

This is a digital copy of a book that was preserved for generations on library shelves before it was carefully scanned by Google as part of a project to make the world's books discoverable online.

It has survived long enough for the copyright to expire and the book to enter the public domain. A public domain book is one that was never subject to copyright or whose legal copyright term has expired. Whether a book is in the public domain may vary country to country. Public domain books are our gateways to the past, representing a wealth of history, culture and knowledge that's often difficult to discover.

Marks, notations and other marginalia present in the original volume will appear in this file - a reminder of this book's long journey from the publisher to a library and finally to you.

Usage guidelines

Google is proud to partner with libraries to digitize public domain materials and make them widely accessible. Public domain books belong to the public and we are merely their custodians. Nevertheless, this work is expensive, so in order to keep providing this resource, we have taken steps to prevent abuse by commercial parties, including placing technical restrictions on automated querying.

We also ask that you:

+ *Make non-commercial use of the files* We designed Google Book Search for use by individuals, and we request that you use these files for personal, non-commercial purposes.

+ *Refrain from automated querying* Do not send automated queries of any sort to Google's system: If you are conducting research on machine translation, optical character recognition or other areas where access to a large amount of text is helpful, please contact us. We encourage the use of public domain materials for these purposes and may be able to help.

+ *Maintain attribution* The Google "watermark" you see on each file is essential for informing people about this project and helping them find additional materials through Google Book Search. Please do not remove it.

+ *Keep it legal* Whatever your use, remember that you are responsible for ensuring that what you are doing is legal. Do not assume that just because we believe a book is in the public domain for users in the United States, that the work is also in the public domain for users in other countries. Whether a book is still in copyright varies from country to country, and we can't offer guidance on whether any specific use of any specific book is allowed. Please do not assume that a book's appearance in Google Book Search means it can be used in any manner anywhere in the world. Copyright infringement liability can be quite severe.

About Google Book Search

Google's mission is to organize the world's information and to make it universally accessible and useful. Google Book Search helps readers discover the world's books while helping authors and publishers reach new audiences. You can search through the full text of this book on the web at `http://books.google.com/`



Acerca de este libro

Esta es una copia digital de un libro que, durante generaciones, se ha conservado en las estanterías de una biblioteca, hasta que Google ha decidido escanearlo como parte de un proyecto que pretende que sea posible descubrir en línea libros de todo el mundo.

Ha sobrevivido tantos años como para que los derechos de autor hayan expirado y el libro pase a ser de dominio público. El que un libro sea de dominio público significa que nunca ha estado protegido por derechos de autor, o bien que el período legal de estos derechos ya ha expirado. Es posible que una misma obra sea de dominio público en unos países y, sin embargo, no lo sea en otros. Los libros de dominio público son nuestras puertas hacia el pasado, suponen un patrimonio histórico, cultural y de conocimientos que, a menudo, resulta difícil de descubrir.

Todas las anotaciones, marcas y otras señales en los márgenes que estén presentes en el volumen original aparecerán también en este archivo como testimonio del largo viaje que el libro ha recorrido desde el editor hasta la biblioteca y, finalmente, hasta usted.

Normas de uso

Google se enorgullece de poder colaborar con distintas bibliotecas para digitalizar los materiales de dominio público a fin de hacerlos accesibles a todo el mundo. Los libros de dominio público son patrimonio de todos, nosotros somos sus humildes guardianes. No obstante, se trata de un trabajo caro. Por este motivo, y para poder ofrecer este recurso, hemos tomado medidas para evitar que se produzca un abuso por parte de terceros con fines comerciales, y hemos incluido restricciones técnicas sobre las solicitudes automatizadas.

Asimismo, le pedimos que:

+ *Haga un uso exclusivamente no comercial de estos archivos* Hemos diseñado la Búsqueda de libros de Google para el uso de particulares; como tal, le pedimos que utilice estos archivos con fines personales, y no comerciales.

+ *No envíe solicitudes automatizadas* Por favor, no envíe solicitudes automatizadas de ningún tipo al sistema de Google. Si está llevando a cabo una investigación sobre traducción automática, reconocimiento óptico de caracteres u otros campos para los que resulte útil disfrutar de acceso a una gran cantidad de texto, por favor, envíenos un mensaje. Fomentamos el uso de materiales de dominio público con estos propósitos y seguro que podremos ayudarle.

+ *Conserve la atribución* La filigrana de Google que verá en todos los archivos es fundamental para informar a los usuarios sobre este proyecto y ayudarles a encontrar materiales adicionales en la Búsqueda de libros de Google. Por favor, no la elimine.

+ *Manténgase siempre dentro de la legalidad* Sea cual sea el uso que haga de estos materiales, recuerde que es responsable de asegurarse de que todo lo que hace es legal. No dé por sentado que, por el hecho de que una obra se considere de dominio público para los usuarios de los Estados Unidos, lo será también para los usuarios de otros países. La legislación sobre derechos de autor varía de un país a otro, y no podemos facilitar información sobre si está permitido un uso específico de algún libro. Por favor, no suponga que la aparición de un libro en nuestro programa significa que se puede utilizar de igual manera en todo el mundo. La responsabilidad ante la infracción de los derechos de autor puede ser muy grave.

Acerca de la Búsqueda de libros de Google

El objetivo de Google consiste en organizar información procedente de todo el mundo y hacerla accesible y útil de forma universal. El programa de Búsqueda de libros de Google ayuda a los lectores a descubrir los libros de todo el mundo a la vez que ayuda a autores y editores a llegar a nuevas audiencias. Podrá realizar búsquedas en el texto completo de este libro en la web, en la página `http://books.google.com`

Digitized by Google

J=XXXII-5=21



Digitized by Google

F 22
Rm. 277



ESTE LIBRO PERTENECE A LA BIBLIOTECA
DE LA FACULTAD DE F. L. MADRID.

Digitized by Google

Digitized by Google

PRIMERA PARTE
DEL THEATRO DE LOS DIOSES DE LA GENTILIDAD.

SU AUTOR

EL PADRE FRAY BALTHASAR de Vitoria, Predicador de San Francisco de Salamanca, y natural de la misma Ciudad.

AORA NUEVAMENTE CORREGIDO.

R.168770

CON LICENCIA.

EN MADRID: En la Imprenta de JUAN DE ARIZTIA.

AñO DE M.D.CC.XXXVII.

Digitized by Google

ESTE LIBRO PERTENECE A LA BIBLIOTECA
DE LA FACULTAD DE F. L. ... MADRID.

Digitized by Google

AL LECTOR.

NO es mi intento en eſte Prologo (curioſo Lector) perſuadir, quan vana, y ſin fundamento ſea la pluralidad, y multitud de los Dioſes, que la antigua Gentilidad adoraba: coſa, que tan doctamente conſultaron el Angelico Doctor Santo Thomàs, y San Juan Damaſceno; porque entre los Chriſtianos (y aun entre los Hereges) nadie lo duda, y para los Gentiles era meneſter otro modo de proceder; ſolo pretendo moſtrar al ignorante el deſatino tan deſigual, y la ceguedad tan grande, con que viviò ſiempre la antigua Gentilidad, deſde el tiempo de Nino, Rey de los Aſirios, que diò engañoſo, y ſacrilego principio à la falſa Idolatrìa, como lo afirman los Glorioſos Padres San Aguſtin, y San Geronymo, y Lactancio Firmiano. Porque donde pudo llegar deſatino ſemejante, como el que cuenta San Aguſtin, y Euſebio Ceſarienſe, refiriendo lo de Heſiodo en la Teogonia, que ſolo acà en la tierra ponian treinta mil Dioſes? Y refiriendo San Clemente Alexandrino al miſmo Heſiodo, dice:

Dæmonum decies ter habet nam millia tellus.

Y no es menor ceguedad la que cuenta un docto Eſcritor de las coſas de las Indias, que en el Reyno de Mexico de ſolos los borrachos tenian trecientos Dioſes. Aun los antiguos Fenices no iban tan deſcaminados, pues como dice Luis Vives, que à los hombres de quien recibian alguna buena obra para el uſo comun de la vida humana, les daba honra divina como à los ſupremos Dioſes, levantandoles eſtatuas, edificandoles Templos, y conſagrandoles Aras; pero lo que mas admira es, que à hombres facineroſos, por ſus maldades, y abominaciones les dieſſen titulo de Dioſes, y adoracion divina. Y aſsi ſe lo dà en roſtro San Gregorio Nacianceno, inſigne Doctor de la Igleſia Griega, diciendo de los tales Dioſes, que eran mas conocidos por ſus maldades, y vicios, que no por ſus propios nombres: *Quorum crimina ſunt notiora, quam eorum nomina.* Y aſsi Marco Varròn, y otros muchos Gentiles, viendo las imagenes de ſus falſos Dioſes, que repreſentaban hombres, y mugeres de vida, y coſtumbres torpes, y ſenſuales (como Jupiter, Mercurio, Marte, Baco, y Venus, y otra ſemejante canalla) quiſieron, como hombres cuerdos, transferirlos, y transformarlos con razones miſticas, ſimbolicas, y mitologicas, à las coſas naturales, y divinas, y vencidos, y confuſos de natural verguenza de lo que reſ-

S. Thom. 1. p. q. 3. Damaſcen. lib. 2. Fide orted. c. 5.

S. Auguſt. lib. de Conſer. Euluge, cap. 32. S. Hier. in Oſſe. cap. 1. & 4. Lact. lib. 1. cap. 5. S. Aug. lib. de Civit. Dei. Euſeb. Ceſar. lib. 5. de Præparat. Evang. cap. 15. S. Clem. Alexand. orat. ad hort. ad gent. Heſiod. in Theog. Lud. Viv. in lib. de Civ. Dei, cap. 15.

Digitized by Google

petaban, y adoraban, pero ellos acudieron tarde; y porque no pareciesse novedad, y liviandad, y tambien por el peligro que corria su autoridad, y su vida, se quedaron en su engañosa Idolatria; y quien la introduxo en el mundo fue la lisonja, que por adular sus vassallos al Rey Nino (que quiso tanto à su padre Belo) comenzaron à hacer al difunto la misma honra, que si estuviera vivo, usando con èl de crianza cortesana; y supo despues el demonio con sus astucias guiarlos por aquel camino, haciendo, que de crianza se subiesse à Idolatria, adorandole como à Dios. La lisonja (dice San Agustin) hizo que Virgilio dixesse, que Julio Cesar se havia subido al Cielo, y convertido en Estrella.

Virg. eclog. 1. v. 47.

Ecce Dionei præcessit Cæsaris astrum.

Y Ovidio le quiso lisongear de la misma manera.

Ovid. lib. 15.

Cæsar in urbe sua Deus est.

Y tratando Ausonio de los meses, dixo este distico.

Auson. in lib. Epigram.

Inde Dioneo præfulgens Julius astro,
Æstatis mediæ tempora corta tenet.

Lo mismo notò San Theodoreto sobre aquellas palabras del Psalm. 105. *Comederunt sacrificia mortuorum*, diciendo, que diò la Gentilidad en adorar los cuerpos de los difuntos; y à este tan grande error añadieron otro no menor, que fue dàr lugar, y asiento en el Cielo à los hombres perdidos, que tenian por Dioses, y ponerlos nombres de Estrellas. Cerca de esto se fatiga mucho San Agustin, de que poniendo los antiguos à Venus en el Cielo, siendo una muger lasciva, y deshonesta (como ellos la confiessan) la señalassen en el Cielo Estrella, y que no la tenga Minerva siendo Diosa de las Ciencias, de la Sabiduria, y de las Armas: *Ut inter astra, quæ cum Sole, & Luna circumeunt Venus habet stellam, & Minerva non habeat.* Y alabando Tertuliano à esta Diosa, y vituperando la Gentilidad, dice: *Non solum atrium quoque Dea*, que no solo era Diosa de las Ciencias, pero de las Armas, y de la Milicia; y no darla à esta Diosa Estrella, es que nunca los que son dotados de estas buenas partes la tienen, sino los perdidos, los desalmados, y los de vida licencioса, y mal regida. Entre la multitud de aquellos vanos, y falsos Dioses, huvo dos suertes, ò maneras, unos de menor quantia para cosas menudas, y estos fueron Dioses sin numero, ni cuento, como lo dixo San Pablo: *Siquidem Dij sunt multi*, del qual lugar se quisieron aprovechar algunos, para dàr por aprobada la pluralidad, y muchedumbre de los Dioses; à lo qual responde el sutilissimo Escoto, diciendo, que esto se entiende segun la opinion de

Tertul. ubi supra de Corona Mil. cap. 12.

1. Cor. 8.

Scot. in 1. dist. 1.

Digitized by Google

de los Gentiles Idolatras, condenandola el Santo Apostol como cosa tan agena, y tan desviada de lo que èl predicaba. Otros Dioses huvo de mas estofa, y de marca mayor, à los quales, segun San Agustin, llamaron *Selectos*, como escogidos, y de mayores ventajas, estos fueron doce Dioses, y ocho Diosas, segun lo afirma Marco Varron, los quales son: Saturno, Jano, Jupiter, Genio, Mercurio, Apolo, Neptuno, Marte, Vulcano, Sol, Orco. Las Diosas son: la Tierra, Juno, Ceres, Luna, Diana, Minerva, Venus, y Vesta. De estos principales Dioses es el assumpto de este Tratado, y de otras sabandijas semejantes, al qual le he intitulado: *Theatro de los Dioses de la Gentilidad*: porque assi como en el Theatro se representan varias, y diversas figuras; y el que una vez la hace de Rey, luego sale hecho lacayo; y la que representa una dama, sale luego hecha una muger baxa: Assi estos representan unas veces mucha autoridad, y divinidad: otras salen en humildes formas, y figuras, haciendo de sì mil ensaños, y metamorfoseos, de cuyas mudanzas, y representaciones han sacado los doctos muchas moralidades, y doctrinas importantes à la vida humana, como lo advirtiò Diodoro Siculo: *Pulchrum est ex aliorum erroribus, vitam nostram in melius instituere, & quid appetendum, fugiendumvè sit, ex aliorum exemplo posse cognoscere.* VALE.

Caf. p. 1. Cathal. Glor. Mund. confid. 20.
S. Aug. lib. 7. de Civit. cap. 12.
Cart. lib. de Imag. Deor. pag. 118.

Diod. Sicul.

APROBACION DEL P. M. Fr. JUAN BAUTISTA Palacio, del Orden de la Santissima Trinidad, Calificador del Santo Oficio, Doctor en Theologìa, Maestro, y Examinador de las Facultades de Logica, y Filosofia en la Universidad de Valencia.

DE orden, y comissiòn del muy Ilustre Señor el Doctor Don Martin Dolz del Castellar, Presbytero, Maestrescuela de la Santa Iglesia Metropolitana de la Ciudad de Zaragoza, Oficial, y Vicario General en esta Ciudad de Valencia, y su Arzobispado, por el Ilustrissimo, y Excelentissimo Señor Don Fray Isidoro Aliaga, Arzobispo de Valencia, del Consejo de Estado del Rey nuestro Señor, &c. he leìdo la Primera, y Segunda Parte del *Theatro de los Dioses de la Gentilidad*, compuesto por el P. Fr. Balthasar de Vitoria, Predicador del Real Cõvento de San Francisco de Salamanca, y natural de la misma Ciudad, y en ellas no ay cosa contraria à nuestra Santa Fè Catholica, y buenas costumbres; y juzgo de èl, lo que muchos han juzgado, que es de grande provecho, y entretenimiento para los que le le-

ESTE LIBRO PERTENECE A LA BIBLIOTECA DE LA FACUL... DE F... MADRID.

Digitized by Google

leyeren, y assi podrà V.S. muy Ilustre servirse de dàr la licencia que piden para que se buelva à imprimir. Hecho en este nuestro Convento de Nuestra Señora del Remedio de Valencia, Orden de la Santissima Trinidad, à 10. de Julio de 1645.

El M. Fr. Juan Bautista Palacio, Calific. del S. Oficio.

APROBACION DEL REVERENDO P. Fr. ANTONIO de Herrera, de la Orden de los Minimos de San Francisco de Paula, y Predicador de su Magestad.

M. P. S.

HE visto el libro del *Theatro de los Dioses*, que V.Alteza me manda censurar para que se imprima otra vez; la obra es conocida, resumen de aquella erudicion supersticiosa, ò moral, que han ilustrado, ò con censura, ò con documento, las plumas de una, y otra gerarquìa: tiene en la superficie amenidad varia; y para quien con mas calor passa de los umbrales, ay elementos de doctrina politica, y Christiana, y nada que disuene en la obligacion de nuestro rendimiento à una, y otra Magestad. Assi lo juzgo: *Salvo in omnibus, &c.* En la Victoria de Madrid, en 24. de Febrero de 1674. años.

Fr. Antonio de Herrera.

DEL P. Fr. ALONSO DE TRUXILLO, PREDICADOR de la Orden de N. P. S. Benito, en alabanza del Autor.

LEctor, en este Theatro
El Autor te representa
Verdades, que no desmienta
Plebe ruda, Tile, ò Batro:
Del Orbe las partes quatro
Suspenda docta leccion
De tan rara erudicion,
Que es, triunfando del Letèo,
Satisfacion al deseo,
Termino à la admiracion.
Filosofia moral
Es de tanta accion assumpto,
Aunque el mas excelso punto
Allana la natural:
Mytologia celestial

De

Digitized by Google

De este Comite Español,
Si Ovidiano farol
Su eterna fama le nombra;
Mas pues hace luz de sombra,
Bien puedes llamarle Sol.

DEL PADRE FRAY JUAN DE DEZA, PREDICADOR de la Orden de Nuestro Padre San Agustin.

SONETO.

HUye la casta hija de Peno
Del padre de las Nueve, y con la espuela
Del honor incitada corre, ò buela,
Usurpando à Atlanta su trofeo;
Mas soplandola el viento del deseo,
El amante lascivo dà la vela
Al mar de su pasion, y se desvela
Por conseguir su loco devaneo.
Aguarda (dice) Ninfa fugitiva
Mi muerte; y tu dolor temì, y recelo
Si del monte te ofende la aspereza.
Vive en los Cielos, para que yo viva:
Ella, dexando à Apolo, y à su cielo,
Huye mas por parar en tu cabeza.

DE ANTONIO DE LA BAJA Y CANGAS.

SONETO.

TEmplos la antiguedad, con vano culto,
Erigiò à sus deidades fabulosas
A humanos inventores de las cosas,
Venerando en Imagenes de bulto.
El mistico tesoro, que està oculto
En sus observaciones religiosas,
(Si bien tenidas por supersticiosas)
Ha descubierto vuestro ingenio oculto.
Los Dioses (sabio Autor) en su Theatro
Representais, accion merecedora
De heroyca voz, y tragico coturno.
Con que eterna serà de Tile à Batro
Vuestra pluma, por quien cede al de aora
El siglo, que reynò Jano, y Saturno.

DEL

ESTE LIBRO PERTENECE A LA BIBLIOTECA
DE LA FAC... DE ... MADRID

Digitized by Google

DEL LICENCIADO ANTONIO DE TOLOSA y Vitoria, ſobrino del Autor.

SONETO.

MOnarca de otros Rios caudaloſos,
Deſatado de eſcollos criſtalinos,
Emulos de los Cielos por vecinos,
Emulados del Cielo por hermoſos;
Pues dexaſtes los ſenos cabernoſos,
Beſando flores, y enlazando pinos,
Solo porque los ojos Salmantinos
Te vieſſen, y eſtuvieſſen muy gozoſos;
Corona la cabeza de eſmeraldas
De eſte tu hijo, pues con tanta gloria
A los Dioſes ſacò de ſus caſillas;
Y para que la embidia las guirnaldas
No borre de eſta cèlebre victoria,
Añadela à las ſiete maravillas.

DEL PADRE FRAY JUAN DE SARRIA, PREDICADOR de la Orden de Nueſtro Padre San Franciſco.

SONETO.

Sobre el lugar de S. Aguſt. lib. 2. de Civ. Dei, cap. 2. Cum igitur Græci talium numerum ſervire ſe eſſe ſentirent inter tot, & tanta eorum Theatra oprobria pariendum ſibi à Poëtis nullo modo putaverunt, vel dijs ſuis etiam ſic conſimilari appetentes.

NO tuvieron verguenza los Gentiles
De ſervir à los Dioſes que ſirvieron,
Aunque afrentados, en theatros vieron
Sus infames hazañas, y hechos viles.
Exemplo de las ſuyas mugeriles
Tener en vidas tales pretendieron,
Pues de Cupido, y Venus ſe rindieron
A las lecciones torpes, y ſutiles.
Sacalos vueſtra pluma Salmantina
Eſta vez en Theatro, (ò gran Vitoria)
Y tambien ſus maldades retratadas.
Que ſi le vè el Gentil ſe determina,
Las quita la deidad, os dà Victoria,
Y quedan vueſtras obras bien pagadas.

PRI-

Digitized by Google

PRIMERA PARTE
DEL THEATRO DE LOS DIOSES DE LA GENTILIDAD.

LIBRO PRIMERO.
DE SATURNO.

CAPITULO PRIMERO.

SABIDA cosa es, que los Filosofos, y Poetas antiguos fueron los Theologos de la antigua Gentilidad, como lo afirman Lactancio Firmiano, San Agustin, y San Ambrosio: y assi los mas de los Poetas procuraron aprovecharse de los libros del sapientissimo Moysès, y de los demàs que tocaban à la Sagrada Escritura, sacandola de sus quicios para adorno de sus fabulas. Assi lo afirman San Justino Martir, San Theodoreto, y San Clemente Alexandrino: por lo qual todas las fabulas que compusieron, fue trasegandolas, y traduciendolas de las verdades Catholicas, componiendolas, y enmascarandolas à sus modo gentilico. De donde vino à decir el mismo San Justino, que la fabula de Deucalion tuvo su verdadero fundamento en el Diluvio del Santo Noè; y Luciano Poeta, *in Dea Syria*, casi todas las cosas sucedidas à Noè, las aplica à Deucalion. Y la fabula de la rebelion, y sacrilegio de los Gigantes contra su Dios Jupiter, que cuenta Ovidio, no es sacada del Genesis? donde se cuenta la edificacion de aquella sobervia Torre de Nembrot, y de sus alianzados. Y San Agustin dice, que todas las hazañas, y proezas, que los Poetas cuentan del valeroso Hercules, las tomaron de las prodigiosas valentìas de su contemporaneo Sanson: *Hebræorum iudex Sanson, qui cum mirabilitèr fortis esset, putatus est Hercules*; y

CIELO.
Lact. Firm. lib. 5. cap. 5.
D. Aug. lib. 7. de Civ. cap. 29.
S. Ambros. lib. 3. de Fide, cap. 1.

D. Justin. Mart. in Apol.
D. Theod. lib. 2. de Princ.
Clement. Alex. lib. 1. Strom.
Just. in Apol. 1.
Ovid. l. 1. Metb.
Genes. 7.
Lucian. in Dea Syria.
Ovid. lib. 1. Meth.
Genes. cap. 6.
Beroso, lib. 4.
S. Aug. lib. 18. de Civit. cap. 19.

Judicum, c. 15.

Digitized by Google

Beda, lib. Quæstionum, q. 28.

el Venerable Beda dice, que la fabula de los Cavallos del Sol, la tomaron de el rapto de Elias al Cielo, por la congruencia, y conformidad, que estos dos nombres tienen entre sì, Elias, y Elios, que es el Sol en Griego: esto mismo siente San Chrysostomo. Y la fabula de la desgraciada Niobe, hija del sediento Tantalo, convertida en piedra por la desobediencia que tuvo à sus Dioses, no es la verdad de lo que sucediò à la inadvertida muger de Lot? Y por no hacer mas largo este discurso, no digo mas de que, como dice San Gregorio Nazianzeno: *Ægyptiorum, Phœnicum, & Græcorum eruditionem nostram esse*, que la Theologia, y ciencia Mitologica, que supieron los Griegos, y los Egipcios, toda fue tomada de la Escritura Sagrada; de donde veremos, que todo lo que tratò Ovidio de aquel *Chaos*, *indigestaque moles*, es lo que dixo Moysès: *Terra erat inanis, & vacua, & tenebræ erant super faciem abyssi.* Mas decir, que el Cielo fue el origen, principio, y padre de todos los Dioses, no es lo que dice el mismo Moyses, que *in principio creavit Deus Cœlum, & Terram*? A este Cielo hicieron padre de todos los Dioses, y à este llamaron Uranio. Tuvo por muger à la Tierra, à la qual llamaron Titea: esta tuvo tambien por nombre Rea, como lo dice Fornuto. Del Cielo, y de la Tierra nacieron todos estos fingidos, y fabulosos Dioses, como lo dice Plutarco. Al primer engendrador llamò Cielo Apolodoro Athenienfe, atribuyendole el origen de todas sus descendencias; y este, à quien llamaron Cielo, fue Noè, segun comun opinion de muchos doctos, lo qual entendieron fisicamente: porque como el Cielo con sus divinas influencias engendra à todo lo material de este mundo, segun lo dice el Principe de la Filosofia Aristoteles; de esta manera quisieron, que el primer engendrador (cuyo nombre proprio no supieron) se llamasse Cielo. Assi le llamò Berosso. Y los Scitas, acertadissimamente llamaron al Santo Noè padre de todos los Dioses mayores, y menores, y Autor de la generacion humana, y à su muger Titea llamaron Arecia, que significa lo mismo que tierra; y fue dicho de Democrito, referido de Aristoteles, que el Cielo engendra todas las cosas en la tierra; y segun otro fundamento, se pudo Noè llamar Cielo, como lo dice Lactancio Firmiano, y Celio Rodiginio; que lo que nos causa grande admiracion, y no sabemos su origen, decimos, que es

S. Chrys. hom. de ascensione Eliæ. Ovid. lib. 6. Metham. Paus. in Artadicis. Genes. 19.

S. Greg. Nazianz. orat. 1. contra Julian.

Ovid. l. 1. Meth.

Genes. 1.

Phornut. de Imag. Deorum. Cartar. lib. de Imag. Deorum, pag. 147.

Plut. lib. de primo frigido. Apolod. lib. 1. de Geneal. Deor.

Arist. lib. 1. Meth. cap. 2. & lib. 1. de generat. & corrupt. c. 56. 57. 58. Berof. lib. 1.

Arist. lib. de Plantis.

Lactant. Firm. lib. 1. cap. 11. Cel. Rodig. l. 20. cap. 28.

cosa

Digitized by Google

cosa del Cielo; y añadese à esto lo que dice Xenofonte, haver costumbre antiguamente de poner nombres de dignidad à los grandes Principes, y à sus hijos: A los padres nombres de Cielo, y otros los llaman Saturnos; y al primogenito de qualquiera de estos, Jupiter; y à los hijos de Jupiter, si salian valerosos guerreros, y hombres de cuenta, se llamavan Hercules; las mugeres de los Saturnos, Reas; y las de los que se llamaban Cielo, Vestas; y las de Jupiter, Junos; y como Noè fue tan insigne hombre en todas cosas, llamaronle Cielo; y como Can su hijo fundasse el Reyno de Egipto, llamaronle Saturno; y el mismo titulo dieron à Nembrot por fundador de Babilonia: y estos nombres pusieron en muchas partes del mundo valerosos, y insignes Varones, y à los famosos Principes; pero los primeros, y mas antiguos se quedaron con estos nombres, y à ellos atribuyeron las grandezas, y proezas de los que despues en el mundo succedieron, y fueron menores, ò al contrario.

Xenof. in aquivocis Apolod. lib. 1. Biblioth. vel de Deorum origine.

CAPITULO II.

DE QUIEN FUE SATURNO.

Esta multitud, y variedad de Dioses, llamados de un mismo nombre en diversas partes del mundo, causò una equivocacion notable; y assi, siempre que se tratare de algun Dios, dirè las cosas del principal que tuvo aquel nombre. Y tratando de Saturno, digo, que muchos tuvieron à este por padre de todos los Dioses. Assi lo dice Virgilio, y refierelo Vincencio Cartario:

Primus ab æthereo venit Saturnus Olympo
Arma Jovis fugiens, & regnis exul ademptis.

Cartar. lib. de Imag. Deorum, pag. 184. Virg. lib. 8. Æneï.

Lo mismo sintieron los Griegos, diciendo, que èl era el principio, y origen de todos los Dioses. Assi lo afirma Macrobio; y la Sibila Eritrea, dice Natal Comite, haver dicho, que fue el primero que reynò en el mundo.

Primus mortalis inter Saturnus at olim
Regnavit.

Macrob. l. 1. Sat. cap. 7. S. Isidoro, lib. 8. Ethim. cap. ult. Nat. Comes, l. 2. Mithol. cap. 2.

Y pudo ser que fuesse el primero que reynasse; porque aunque su padre el Cielo fue tan sabio, y avisado, no se debiò de dar maña à reynar, y mandar. Aunque Eusebio Cesariense dice, que despues que havia reynado Cielo 32. años, le matò su hijo Saturno por reynar, y que su sagrada sangre salio

Euseb. Cef. lib. de Theo. Phœnicum.

ESTE LIBRO PERTENECE A LA BIBLIOTECA DE F. L. M. DE LA

Digitized by Google

Beroſ. lib. 3.

Macrob. l. 1. Sat. cap. 9.

Pined. 1. p. Agric. lib. 1. cap. 19.
Diod. Sic. lib. 4. cap. 5.
Geneſ. cap. 9.
Beroſ. lib. 1.

Higin. fab. 129. lib. 1.

Marc. Cat. in Fragmentis.

Nat. Com. lib. 2. Mith. cap. 2.
Plat. in Thimæo.
Heſiod. de Ortu Deor.
Orph. in Hymno.

Lact. Firm. lib. 1. Divinarum inſtitutic.

ſaliò por las fuentes, y rios. Aunque, como queda dicho, algunos ſintieron, que Noè, fue llamado Cielo; Beroſo, y otros muchos tienen, que fue al que llamaron Saturno, y que eſte enſeñò la Theologia, y Rios Sagrados à ſus hijos, y deſcendientes. Y Macrobio dice, que enſeñò la Aſtrologia, diſtinguiendo el año por el curſo del Sol en doce meſes Lunares, que tenian once dias menos que los de aora, y por eſſo havia intercalacion, ſegun dice Pineda; y Diodoro Siculo dice, que enſeñò la Agricultura; y eſto tiene fundamento en lo que dice la Sagrada Eſcritura: *Cœpitque Noè vir agricola exercere terram, & plantavit vineam.* Dice mas Beroſo, que por haver plantado Noè la viña, y enſeñado à ſacar en limpio el vino, le llamaron Jano, que en lengua Armenia quiere decir: Inventor del vino, como en Griego Enotrio, y en Hebreo Jaijin. Y en favor de que Enotrio quiere decir, Inventor del vino, viene muy à conſequencia la fabula de Higinio, que el Dios Baco ſe juntò deshoneſtamente con Amaltèa, muger de Oneo, Rey de Calidonia, conſintiendolo el miſmo marido, y que de alli naciò Deianira, que fue muger de Hercules, y que eſta deshoneſta junta ſe la pagò Baco con darle la vida, y enſeñarle à labrar, y cultivar las viñas, y que por honra ſuya, de ſu nombre Oneo, el vino ſe llamaſſe Enon; y Marco Caton en ſus Fragmentos dice, que Jano, y Enotrio, en diverſas lenguas, ſignifican una miſma coſa, que es el vino. Mas bolviendo à Saturno (ora ſer Noè, ò otro) trae Natal Comite algunas opiniones ſobre cuyo hijo aya ſido. El divino Platon dice, que fue del Occeano, y de Tetis; Heſiodo, que fue hijo del Cielo, y de la Tierra, y lo miſmo dice Orfeo, hablando de Saturno:

Progenies Terræ paritèr, Cœlique nitentis.

Lactancio Firmiano, tratando eſte miſmo argumento, dice, que huvo antiguamente un hombre poderoſiſsimo llamado Uranio; y eſte casò conforme ſu igual con una gran ſeñora llamada Veſta, y de ella, y de otras mugeres (como entonces ſe acoſtumbraba) tuvo quarenta y cinco hijos, los 17. de una llamada Titea, y al mayor de ellos le puſieron por nombre Titan; y de los otros, los mas nombrados fueron, Ceo, Ciro, Hiperion, y Japeto. Algunos tienen por cierto, que fue Noè, y Opis, y Saturno, y de los demàs

cuenta

Digitized by Google

cuenta Apolodoro; y como entre todos se aventajasse Saturno, y viniesse à ser muy poderoso, deseando sus hermanas Ceres, y Opis, que reynasse èl, y no su hermano Titàn, por ser Saturno de lindo talle, y rostro, y Titàn feo, y abominable, fuera de que Saturno tenia muy buen agrado, y apacibilidad, que es muy para los Reyes; al fin vino à reynar, segun Eusebio Cesariense, y Lactancio Firmiano, 322. años antes de la destruicion de Troya. Como se viesse Saturno tan poderoso, para dàr lustre, y ennoblecer su linage, mudò el nombre de su padre Uranio, y llamòle Cielo; y à la madre, que se llamaba Vesta, llamòla Tierra: porque juzgò (segun su parecer) que estas dos cosas eran las mas nobles, y calificadas de quantas se conocian. Algo de esto dice Ciceron, y Diodoro Siculo: Metodio, y Berosio dicen, que Noè tuvo despues que saliò del Arca quarenta y cinco hijos, mas que los diez y siete los huvo en Titia, y del nombre de la madre se llamaron los Titanes. San Ambrosio, y Cayetano sobre el Genesis, tienen contra San Epifanio, que tuvo muchos hijos. Tuvo tambien Saturno otros hermanos, que se llamaron Cyclopes, como lo dice Natal Comite, y Hesiodo, y fueron hijos del Cielo, y de la Tierra, contra la opinion de Euripides, que los hace hijos de Neptuno, y de Amfitrete, hija del Occeano, y de Doris. Estos fueron Oficiales de Vulcano en sus Herrerias, y forjaron los rayos para Jupiter; eran jayanes grandes, y no tenian mas que un ojo solo en la frente, como lo dice el mismo Euripides:

Apolod. lib. 1. Biblioth.

Cart. l. de Imag. Deorum, p. 23.

Eusseb. Cesar. l. 1. de Temporibus. Lact. Firm. lib. de Falsa Religione.

Cicer. de Natur. Deor. lib. 3. Diodor. l. 4. c. 15. & lib. 6. Metod. lib. de las Revelaciones. S. Ambros. lib. de Noè, & Arca, cap. 21. Cayet. super Genes. cap. 9. S. Epiphan. lib. 1. contra Hæreses, tom. 1.

CYCLOPES.

Nat. Com. lib. 9. Mytholog. cap. 8. Hesiod. in Theogonia. Euripides.

Monoculi ubi Dei marini filij
Cyclopes homicidæ antra deserta incolunt.

De sus nombres, y de su oficio hizo memoria Virgilio en el libro 8. de la Eneida:

Virgil. lib. 8. Æneid. vers. 424.

Ferrum exercebant vasto Cyclopes in antrò,
Brontesque, steropisque, & nudus membra Pyracmon.

Lo mismo dice Rabisio Textor; y añade, que estos hicieron los rayos à Jupiter en la Isla de Lypara, que alli tenian ellos su Fragua, y habitacion, y que en la Isla de Creta fueron los primeros que hallaron la invencion de la Herreria. De todo esto hacen mencion Ovidio, Claudiano, y Estacio.

Textor 1. p. Offic. tom. 1. Cyclopes.

Digitized by Google

Ovid. lib. 4. Faſtorum. Claud. de 3. conſulat. Honor. Stat. lib. 4. ſilva. Blanc. l. 7. natur. hiſt. cap. 56. Ariſt. Pauſ. l. 2. Turn. l. 28. c. 45.

En lo que mas ſe exercitaron eſtos valientes Cyclopes, y de lo que fueron inventores, fue el Arte de edificar, como lo dice Plinio, y dà por Autor de eſto à Ariſtoteles, y que ellos comenzaron à edificar Torres. Pauſanias dice, que cercaron de muro de piedra la Ciudad de Tyrinta, que es en Argos, donde naciò el valeroſo Hercules, por lo qual fue llamado Tyrinto. Turnebo, ſobre un Hymno de Callimaco, dice, que tambien cercaron la Ciudad de Micenas: aunque algunos afirman, que la fundò Perſeo, hijo de Danaes, por mandado de Mercurio; y aſsi quedò en Proverbio, que quando una Ciudad era muy fuerte, decian, que la havian fundado los Cyclopes, como ſe dixo de la Ciudad de Tyrinis, ſegun Pauſanias, que fue fundada por ellos, la qual ſe fundò de piedras toſcas por labrar. Stacio dice, que la Ciudad de Argos fue edificacion ſuya, y la Torre en que el Rey Acriſio encerrò à ſu hija Danae. Y Virgilio, que las grandes cercas de los Campos Eliſeos las fundaron eſtos Cyclopes.

Pauſan. in Corinthiac. Statius.

Virg. l. 6. Æneid.

CAPITULO III.

DE COMO SATURNO COMENZÒ A REYNAR.

NOtables han ſido las coſas, que han ſucedido en el mundo por apetito de reynar; y debe de ſer la cauſa, que como el reynar es una participacion de Dios, ſegun dixo Epantidas Pytagorico, aſsi todos deſean eſta ſuprema dignidad del Reyno; y eſte fue el cebo, con que el demonio engañò à nueſtros primeros Padres: *Eritis ſicut Dij*; ſereis como Dioſes, ſi comieredes de eſta manzana. Pues havien-do heredado Saturno eſta natural inclinacion de mandar, conjuròſe con ſus dos hermanos, Tytàn, y Japeto, contra ſu padre el Cielo, y privaronle del Reyno; y para quitar toda ocaſion, de que de alli adelante no tuvieſſe mas hijos, que les pudieſſen hacer contradicion, cortaronle las partes de la generacion. Eſto, dice Euſebio, que fue el año treinta y dos de ſu reynado, ſi es verdad que reynò. De eſte cortar las partes de la generacion, hace memoria Ovidio en el Ibin.

Geneſ. 3. Commentador Griego, ſobre Juan de Mena, copla 233.

Euſeb. in Theologia Phœnicum.

Ovid. in Ibin.

Sic aliquis tua membra ſecet Saturnus, ut illas
Subſecuit partes, unde creatus erat.
Y qual cortò Saturno lleno de ira

Las

Digitized by Google

Las paternales partes, assi alguno
Tus miembros corte, y lengua de mentira.

En cortandole aquellas partes al Cielo, las arrojaron en el mar, y de la espuma, y de la sangre se engendrò Venus, como lo dice Orfeo, y Ciceron. Y aunque Saturno tuvo muchos hermanos, solos Titàn, y Japeto entraron à la parte del reynar muy de conformidad. Mas como esto de reynar no quiere compañia, ni aun conviene en razon de buen govierno, como lo dice Aristoteles: *Non est bonum pluralitas principantium*; para quitar tan grandes inconvenientes, como en esto podia haver, dieron traza la madre, y hermanas de Saturno, de que los dos hermanos cediessen de su derecho en Saturno, con tal condicion, que èl no tuviesse hijos: porque en faltandò èl, viniessen ellos à heredar, y succeder en la Dignidad Real; para lo qual quedò capitulado, que todos los hijos varones que le naciessen, los havian de matar. Saturno se casò luego con una hermana suya, llamada Rhea, ò Cibeles, como lo dice Textor. Por cumplir fielmente Saturno con las leyes de su capitulacion, ò porque, como dicen Diodoro Siculo, Lactancio Firmiano, y Ovidio *in Fastis*, tuvo respuesta de un Oraculo, que un hijo suyo le havia de privar, y despojar del Reyno, dice Genadio, que determinò de matar todos los hijos varones que le naciessen. Pero como los hijos son prendas tan caras de las madres, viendo Opis tan mal logro de los hijos que parìa, y que su marido usaba tan mal del amor, que deben los padres à los hijos, sintiendose una vez preñada, huyò de la crueldad, è inhumanidad de su marido, y fuese huyendo à la Isla de Creta, que agora se llama Candia, que es la mas famosa del Mar Egeo, como lo dicen Pomponio Mela, y Solino, y tuvo antiguamente cien Ciudades, como se dirà adelante. En esta famosa Isla pariò Opis de un vientre à Jupiter, y à Juno; y como dicen Verdeyro, y Cartario, ella escondiò à Jupiter, y solamente mostrò, y sacò à luz à Juno: y como no ay nada secreto, oliò Saturno, que su muger havia parido hijo varon, y clamando, y dando vozes, que le diessen su hijo, ella tomò unas mantillas, y embolviò una piedra en ellas, y dixo, que aquel era el hijo que havia parido: èl lo tomò, y como tenia de costumbre comerse los hijos, se comiò aquella

Orph. in Hymno Cicer. l. 2. de Natur. Deorum.

Arist. lib. 11. Metaphysica.

Text. 2. p. Offic. tit. de Disc. Diodor. Sic. lib. 6. c. 15. lib. 1. c. 21. in Fastis. Genad. cap. 9. in Genes. L. Cum furio. in princ. C. de Cura furi, & L. Cum filium, ubi Gloss. ff. de Hared. instit. Maxima est affectio matris ad filium, lib. videamus, & ibi Gloss. ff. de In litem juran.

CRETA.

Mela, lib. 2. c. 7. Solin. c. 17. lib. 2. de Jup. Verdeyro, de Imagin. Cartar. lib. de Imaginib. Deor. p. 25.

Digitized by Google

Higini, lib. 1. fab. 139. Apol. lib. 1. Bibliot. vel de Deorum origine. S. Auguſt. lib. 7. de Civit. cap. 9. Pauſan. Lactant. Firm. lib. 1. cap. 20.

aquella dura muſaraña, ſin atender à mas; pero como no pudieſſe digerir tan gran dureza, vomitò: y dice Pauſanias, que por ſer aquella piedra la que havia librado à Jupiter de la muerte, la tuvieron en ſuma veneracion, y como coſa ſagrada, la colocaron en el Templo de Apolo Delfico, y la llamaron el Dios Termimino, à quien los Labradores adoraron, y reverenciaron por Dios; como ſe dirà en la 2. Parte lib. 7. cap. 10. Tambien hizo Opis otro embeleco, y eſtratagema quando pariò à Neptuno, y fue, que pidiendo Saturno le dieſſe lo que havia parido, ella, en lugar del hijo, le diò un potrico recien nacido, que una yegua havia parido, y èl ſe lo comiò. Quando pariò à Pluton, ſaliò tambien Glauca en aquel parto, y enſeñaronle à Glauca, y ocultaron à Pluton: y tales eran los Dioſes que les hacian eſtos trampantojos. Y aunque Saturno no alcanzò eſtos embuſtes de ſu muger Opis, vino Titàn à ſaberlo, el qual ſe indignò mucho, por vèr, que ſe contravenia à lo capitulado en ſus contratos; y entendiendo, que ſu hermano Saturno tenia la culpa de eſto, ſe opuſo à la venganza, confederandoſe con ſus hermanos los Titanes, para que le ayudaſſen à la intentada guerra, y puеſto el caſo en execucion, ſalieron vencedores, y à èl le encarcelaron en obſcuras priſiones, juntamente con ſu muger Opis. Sabiendo Jupiter la priſion de ſus padres, juntò un Exercito muy copioſo de ſus naturales los Cretenſes, y ſupo hacer tan bien ſu negocio, que venciò à los Titanes tios ſuyos, ſacando à libertad los preſos; pero como el viejo Saturno ſiempre vivieſſe con recelo, de que ſe havia de cumplir el Oraculo, y junto con eſſo vieſſe el valor, y poder de ſu hijo Jupiter, temeroſo de que le havia de echar del Reyno, ſin atender, que èl le poſſeìa por haverle reſtituìdo en èl ſu hijo, no reconociendo tanto bien, como era la libertad, determinò de matarle; pero como llegaſſe à la noticia de Jupiter, tomò las armas contra èl, ſaliò vencedor, y el Oraculo verdadero, de que el hijo le havia de excluir del Reyno. Y aun dicen algunos Autores, que le echò del Cielo abaxo, y de la caìda ſe le quebrò la pierna, y aun ſe temiò, como el hijo le havia quitado el Reyno, no le quitaſſe tambien la vida; y aſsi ſe embarcò para Italia. Y aunque Lactancio Firmiano alega à Euhemero en ſu ſacra hiſtoria, que navegando Saturno por el Mar Occeano, murió,

Commentador Griego ſobre Juan de Mena, copla 233.

Cicer. lib. 2. de Natur. Deorum.

Lactant. lib. 1. cap. 11. Euhemer. in Sacra Hiſtoria.

Digitized by Google

murió, y fue enterrado en la Ciudad de Aulacia, con todo llegò à Italia.

CAPITULO IV.

DEL DIOS JANO.

ENtre las buenas condiciones, y propriedades de un Principe, dice Claudiano, que ha de tener muchos ojos, y muchas orejas para oìr, y vèr las neceſsidades de ſus vaſſallos; tal juzgo yo que debiò ſer Jano, pues metaforicamente le pintaron los antiguos con dos caras, en las quales era forzoſo tener doblados los ojos, y las orejas. Reynaba en Italia Jano, quando paſsò allà Saturno à amparaſe de ſu favor, que ſin duda èl debiò de huirſe de la Carcel, en que Jupiter le tenia pueſto; porque Platon dice, que le encarcelò: y favorece eſta ſentencia Homero, que dice, que no ſolo prendiò Jupiter à ſu padre Saturno, pero tambien à ſu tio Japeto. Mas piadoſamente habla Luciano, que dice: Saturno, ni fue privado del Reyno, ni preſo, ſino que voluntariamente dexò el Reyno viendoſe tan viejo, y tan impotente; y como ſu hijo Jupiter, por ſu prudencia, y buena condicion, era tan apto, y ſuficiente para el govierno, fue facil renunciar ſu padre en èl el Reyno. Sea como fuere, que en lo que es paſſar à Italia Saturno, todos los mas Autores concuerdan en eſto; èl fue muy bien recibido de Jano, que reynaba alli, el qual partiò con Saturno el Reyno, ò ſi no, entrambos reynaron juntos. Eſtas conveniencias, y amiſtades hizo Jano con Saturno, porque à èl, y à ſus vaſſallos enſeñò el modo de ſembrar, y cultivar las tierras. Y ſerìa poſsible, que por eſta razon llamaſſe Virgilio à Italia tierra de Saturno:

Claud. ad Probinum.

Plat. in Euthyd. Homer. Iliad.

Lucian. in Saturnalibus.

Virg. lib. 2. Georgico, verſ. 173.

Salve magna parens frugum, Saturnia tellus.

Fue Jano un exemplo raro de buenos Reyes en govierno, en virtud, y en religion, y de tanta prudencia, y diſcrecion, que reduxo los hombres à vida politica, y ſociable; porque como dice Plutarco: *Fuit Rex urbanus, & per benignas, à ferina, & agreſti vita dicitur homines ad aliam meliorem revocaſſe.* Lo miſmo dice Cartario.

Plutarc. in vitâ Numa.

El modo de pintarle à Jano fue muy particular, como lo notò el miſmo Cartario, y otros muchos. Pintaronle con

Digitized by Google

Cart. lib. de Imag. Deor. c. de Jano, pag. 30. S. Fulgenc. lib. 2. Mytol. Ovid. lib. 6. Fastorum. Terent. in Adelphis.

con dos caras, una atràs, y otra adelante. Assi lo dice Ovidio.

Videt Janus, quæ post sua terga geruntur.

Que esto es de buenos Principes, saber lo passado, y por venir, ò à lo menos congeturarlo, y especularlo, que como dixo Terencio:

Isthuc est sapere, non quod ante pedes modo est
Videre, sed etiam illa, quæ futura sunt prospicere.
Aqueste es el saber mas verdadero,
No vèr lo que tenemos de presente,
Sino considerar lo venidero.

Claudio Minoc. Embl. 18.

Esto mismo notò Claudio Minoc. Jano fue el primero que acuñò moneda, dicen, que por industria, y parecer de Saturno, en ella figurò dos caras, ora porque el Reyno, y su govierno andaba en cabeza de dos Principes, Jano, y Saturno, ora por lo que dice Luis Vives: *Quia docuit, & agros colere, & Rempublicam administrare*, porque enseñò à labrar, y cultivar los campos, y à governar la Republica. Esta moneda trae estampada Guillelmo de el Choul, y Plutarco. De esta pintura de Jano han tratado muchos Autores, trayendo infinidad de moralidades; yo, como me he resuelto à no traer ninguna en este libro, las dexo para los Mitologicos, que hacen juicio à monton, y se hartan de predicar. Otra pintura de este Dios trae Cartario, y Pierio en sus Geroglificos, que es ponerle con una llave en la mano, porque dicen, que èl inventò las llaves para cerrar, y abrir las puertas, y de aì vinieron las puertas à llamarse januas de el Dios Jano. Y Cantareo añade, que tenia coronada la cabeza con espigas, como quien havia dado ocasion à que las huviesse en Italia por su industria, y de el buen huesped Saturno.

Lud. Viv. in l. 7. de Civ. Dei, c. 8. Guill. de Choul. lib. de Rel. Rom. pag. 17. Plutarc. in Prob.

Cart. lib. de Imagin. Deorum. Pier. lib. 48. Geroglif. c. de clav. Cant. l. ult. Var. lection.

Textor 2. p. Offic. tit. de Dijs. Vives in lib. 4. de Civit. c. 11.

Fue Jano, despues de muerto, contado en el numero de los Dioses; y assi le pone entre ellos Rabisio Textor, y Luis Vives le puso por mas antiguo de todos los Dioses, y que presidia à todos los principios de las cosas. Y à mi parecer, ninguno de todos los Dioses mereciò mejor el titulo de serlo, que este, por haver sido tan virtuoso, y de tanto provecho para los Reynos de Italia, à los quales enseñò virtud, y politica, con otras cosas muy importantes à la vida humana.

Digitized by Google

A este Dios edificò Numa Pompilio un famoso Templo, como lo dice Tito Livio. Llamòle à este Templo Pompilio, ante cuyas puertas puso una grande Estatua de Jano con Corona Real, y sentado en un Trono de Magestad, como le pinta Cartario. Y como Numa era tan pacifico, instituyò à Jano por Dios de la Paz; y en confirmacion de la que entonces havia en sus Reynos, cerrò el Templo de Jano (como lo dice Plutarco *in Numa*) porque el estàr abierto daba à entender, que Jano era ido à la guerra, en favor de los Romanos; y cerrado, daba à entender, que no havia guerras, para las quales fuesse menester salir Jano de su casa. La primera vez que se cerrò fue esta. La segunda, quando en tiempo de Marco Atilio, y de Tito Manlio, Consules, se hallò Roma sin guerras, gozando de paz, y tranquilidad; y la tercera, en tiempo de Augusto Cesar, quando naciò Christo Señor Nuestro: *Toto orbe in pace composito.* En todos los demàs tiempos siempre estuvo abierto, porque nunca à Roma le faltaron guerras. Tenia este insigne Templo cien cerrojos fuertes, y otras tantas cerraduras; y quando se havia de abrir, iba un Consul con notable autoridad, y grande acompañamiento de gente de guerra, como lo dice Virgilio:

TEMPLO de Jano.

Tit. lib. 1. ab urbe condita.
Cart. de Imag. Deorum.
Plut. in Numa.
Titol. lib. 1. in Numa.
Suet. Tran. in Augusst.
Guill. de Choul. lib. de Religione Roman.

Virg. l. 7. Æneid. vers. 607.

Sunt geminæ belli portæ (sic nomine dicunt)
Religione sacra, & sævi formidine Martis:
Centum ærei claudunt vectes, æternaque ferri
Robora, nec custos abstitit limini Janus.
Has ubi certa sedet patribus sententia pugnæ,
Ipse Quirinali trabea, cinctuque Gabino
Insignis referat stridentia limina Consul.
Ipse vocat pugnas, sequitur tum cætera pubes.

Dos puertas ay, que dicen de la guerra,
De antiguo tiempo muy reverenciadas
Con religion, y con temor devoto,
Donde alli se honra el crudo, y fiero Marte.
A estas puertas cierran cien cerrojos
De metal duro, tienen grandes trancas,
Y aldavas de mazizo hierro, eternas,
Su guarda es Jano, y nunca, para siempre,
Se ausenta del umbral ni un solo punto.

Digitized by Google

Yà que por el Senado està aceptada,
Y votada la guerra, el miſmo Conſul
Aderezado con el Real veſtido,
Y con Gabino trage, impele, y abre
Las reſonantes, y peſadas puertas,
Y dentro, con ſolemnes ceremonias,
Con alta, y clara voz denuncia guerra,
Entra deſpues tras èl toda la gente.

De cinctu Gabin. vi. Turneb. lib. 2. cap. 19. Pontan. in hunc locum.

Un prodigio raro, y portentoſo cuenta Macrobio, y es, que quando los Sabinos tuvieron guerra con los Romanos, ſe entraron los Enemigos de rondon por las puertas, y luego ſaliò una grandiſsima avenida de agua caliente del Templo de Jano, de ſuerte, que los reprimiò, y detuvo; y aſsi de alli adelante ſe hizo ley, y mandato, que ſiempre en tiempo de guerra eſtuviesſen las puertas abiertas, ſignificando en eſto, que ſu Dios Jano ſe havia ido à la guerra en favor de Roma. Tito Livio dice, referido de Guillelmo del Choul, que Neron acuñò una moneda, en la qual figurò el Templo de Jano, y la letra decia: *Pace Populo Romano, terra, marique parta Janum cluſit.* Y dice, que eſto fue haciendo memoria de Octaviano Auguſto. De eſte Templo hace mencion Plinio, diciendo: *Janus geminus à Numa Rege dicatus, qui pacis, bellique argumento colitur*; que quiere decir: Eſte Templo del Dios Jano edificò Numa Pompilio, Rey de Roma, y la honra, y ceremonias que ſe le hacen, ſon como à Dios de paz, y guerra.

Macrob. lib. 1. Sat. cap. 9. Plut. lib. de Fortuna Roman. Pined. 1. p. Monar. lib. 4. cap. 7. §. 1.

Titus Liv. Guillelm. del Choul.

Plin. lib. 35. Hiſtor. Natur.

CAPITULO V.

Como el Dios Saturno hallò la Hoz, y la Agricultura.

Agricultura.

DEſde el Dios Saturno debiò de comenzar à introducirſe la coſtumbre de tener por Dioſes, y atribuirles divinidad à los inventores de algunas coſas: Y ſi por alguna de ellas merece eſte titulo Saturno, es por haver inventado la Agricultura, como tan importante à la vida humana, como dice Ciceron, la mas excelente de todas aquellas de que ſe ſaca algun provecho; y porque ſus palabras ſon admirables, las pondrè aqui: *Omnium aut rerum, ex quibus aliquid exquiritur, nihil eſt Agricultura melius, nihil uberius, nihil dulcius, nihil homine libero dignius*; y en el libro de Senectute dice otras muchas alabanzas de eſte Arte.

Cicer. lib. 1. de Officijs, & de Senectut.

Digitized by Google

Arte; y las leyes le conceden muchos privilegios, *in leg. 1. & leg. Colonos, 2. C. de Agricolis, & censitis, lib. 11. & leg. 1. C. de Agricolis, & mancipijs dominicis.* Puedese tambien añadir aqui lo que dice Xenofonte, referido por Ciceron, que le parecia, que no havia cosa mas decente, ni la tenia el Rey mas importante, que labrar, y cultivar los campos. Y assi, quando los Romanos querian decir grandes alabanzas de un Ciudadano, no le loaban de otra cosa, sino de buen Labrador. Assi lo dice Bartolomè Cassaneo, y Polidoro Virgilio, los quales alaban grandemente la Agricultura, y nombran los inventores de ella; y este, alegando à Diodoro Siculo, dice, que el primero que inventò la manera de labrar los campos, fue Osiris, que por otro nombre se llamò Dionisio; lo mismo dice Tibulo:

Lucas de Pena in leg. 1. C. de Agricolis.

Cassan. part. 11. Cathaleg. Gloria Mund. consid. 37. Polid. Virg. lib. 1. de invent. rerum, cap. 1. Diod. Sic. 1. Tibulus.

Primus aratra manu solerti fecit Osiris,
Et teneram ferro solicitavit humum.
Primum inexpertæ commisit semina terræ.
Pomaque non notis legit arboribus.
Osiris fue el primero que à la tierra
Con el arado hiriò, y sulcò su fuente,
Y el que primero en ella el trigo encierra,
O el que gustò de fruta diferente.

Otros dàn por Autor del sembrar el trigo à Tritolemo; pero es de advertir, que este enseñò en Grecia la Agricultura, y Osiris en Egypto: aunque ay Autor que diga, que quando Osiris anduvo por el mundo enseñando el Arte de la Agricultura, vino à Atenas, donde reynaba Tritolemo, y que le diò el modo, y traza de cultivar, y sembrar la tierra; Ovidio dice, que este Tritolemo fue el primero que arò, y cultivò la tierra:

Pined. 1. part. de la Agricultura, l. 1. c. 33. §. 3. Justin. l. 2. Epito.

Ovid. lib. 4. Fastorum.

Iste quidem mortalis erit, sed primus aravit
Et feret sed culta præmia tollet humo.
Este de los mortales el primero
Ararà, y sembrarà la madre tierra,
Cogiendo de ella el fruto placentero.

Plinio atribuyò à la Diosa Ceres el sembrar el pan, y ella lo enseñò à moler, y masar en Atenas, Sicilia, è Italia: y esto mismo dice Diodoro Siculo, y Virgilio. Y no se contenta Ovidio con hacerla inventora del sembrar, coger, y aderezar el trigo, sino de haver hallado el uso de las frutas.

Plin. lib. 7. histor. nat. Diod. Sic. lib. 6. Virg. Servius in lib. 6. Æneid.

Prima dedit fruges, alimentaque mitia terris.

El

Digitized by Google

El estercolar las heredades, dice Servio lo inventò Pitumno: y por esta causa le llamaron Sterquilinio; y Pilumno su hermano inventò la manera de moler el pan, y por esto fue honrado por Dios de los Molineros, y Panaderos. Diodoro Siculo dice, que el primero que juntò, y uncìò los bueyes al arado, fue Dionisio, segundo hijo de Jupiter, y Proserpina: los hierros, y instrumentos del arado, y los demàs para cabar, y cultivar la tierra, dice Virgilio, que los inventò la Diosa Ceres.

Diod. Sic. lib. 4. &c.

Virgilio.

Prima Ceres ferrum mortales vertere terram
Instituit.

Plin. lib. 18. nat. hist.

Quintil.

Los arneros, crivos, y zarandas, dice Plinio, se inventaron en Francia. Los cedazos en Espaùa; yo pienso, que todas estas cosas las inventò Saturno, aunque, como dice Quintiliano, todas las cosas comenzaron, y se inventaron imperfectamente, y despues se fueron mejorando, y perfeccionando, que *facilè est inventis addere*; y assi demos à Saturno, como tan antiguo, la honra del inventar una cosa tan importante à la vida humana, como es tratar, y cultivar la tierra, y proveer à los hombres de un manjar de tanto sustento, y tan provechoso, como es el pan.

Cart. lib. de Imag. Deorum p. 24. Macrob. lib. 1. Sat. cap. 7. & 8. Pier. l. 56. c. de Spica.

La pintura de Saturno trae Cartario: es un hombre viejo, con una hoz en la mano, por haver sido inventor de ella, para el ministerio de segar los panes. Lo mismo dice Valeriano. Esta hoz, dicen algunos Historiadores, que quando vino Saturno navegando àzia Sicilia, la arrojò en la Ciudad de Trepana, y assi se llamò de el nombre de la hoz, que en Griego tiene por nombre Drepana. Esta es una de las famosas Ciudades que tiene aquella Isla, porque tiene quatro mil vecinos, y està muy fortificada por el Emperador Carlos Quinto, como lo dicen Thomàs Fasselo, y Abraham Hortelio. Este promontorio està encorbado, y à modo de circulo, como hoz, y por esso quando los Griegos le edificaron, le pusieron nombre de hoz, que es Drepana. Ovidio dice, que haviendo Saturno cortado con la hoz las partes de la generacion à su padre, el Cielo, las arrojò en Drepana, y de alli le quedò el nombre:

TREPANA.

Thom. Phasel. l. 7. decad. 1. de Sicilia.

Abraham Hortel. in Theatro Orbis Terram.

Qui locus curvæ nomina falcis habet.

Apolonio dice:

In-

Digitized by Google

Defuncta cerulea nemorosa Ceraunia poteſt
Cingitur hæc celat falcem (mihi parcite muſæ:
Invitus nam priſca cano hæc) ut fama, parens
Saturnus, qua olim genit alia membra cecidit.

Ovidio lib. 6. Faſtor. Apolonius in Argonaut. lib. 4.

Silio Italico dice, que la Hoz de Saturno eſtaba en la Ciudad de Zancle en Sicilia, y lo miſmo dice Tucydides, y refierelo Luis Vives; y San Aguſtin dice, que Saturno trocò el Cetro por la Hoz, porque un Rey ocioſo no puede parar en otra coſa, ſino en trabajar. Alli en Trepana eſtà enterrado el viejo Anchiſes, hijo de Aſarca, y padre de Eneas, como lo dice Virgilio, introduciendo à ſu hijo Eneas, que llora la muerte de ſu padre.

Silius Italic. lib. 14.
Ludov. Vives in lib. 7. de Civit. cap. 19.
S. Aug. lib. 7. de Civit. c. 19.
Virgil. lib. 3. Æneid. verſ. 707.

Hinc Drepani me portus, & illætabilis ora
Accipit, hinc pelagi tot tempeſtatibus actus,
Heu genitorem, omnis cura, caſuſque levamen
Amitto Anchiſem.

De aqui el Drepano Puerto, y triſte ſuelo
Me hizo lamentable acogimiento,
Donde, deſpues de tan prolixo duelo,
Mi padre (aì me) perdiò el vital aliento.

Y el inſigne Poeta Eſpañol Garcilaſo, eſcriviendo deſde Trepana à ſu amigo Boſcan, dice:

Garcil. Elegia 2.

Aqui Boſcan, donde del buen Troyano
Anchiſes, con eterno nombre, y vida,
Conſerva la ceniza el Mantuano.

Y el Arioſto:

Arioſt. cant. 42.

Per mare à la Ciutade, à cui commiſe:
Il pietoſo Figliol le oſſa de Anchiſe.

Pauſanias dice, que eſtà ſu ſepulcro en Orcomeno, que es en Teſalia, junto al Rio Mynico, como lo dice Plinio. Faſelo, hablando de Sicilia, dice, que el ſepulcro de Anchiſes no eſtà dentro de Trepana, ſino en las faldas del monte Eris, que las baña el mar; alli eſtà ſituado, que ſe llama vulgarmente: *Bonaguia*, que es donde el viejo muriò, y fue enterrado, y honrado muchos años con los juegos funebres, que en memoria ſuya ſe hacian: Mas Procopio pone cerca de la Ciudad de Dona, y Nicopolis à Anchilao, donde refiere por tradicion de los moradores de aquel Lugar, que muriò alli Anchiſes, y de èl, y de ſu ſepulcro tomò el Lugar el nombre de Anchilao: Otros dicen, cerca de la Ciudad de Trepana; y de la Hoz de Saturno, que èl llamaſe

Pauſan. in Archad. lib. 8.
Plin. lib. 4. cap. 8. de nat. hiſt.
Faſelo lib. 1. decada 2. de Sicil.
Procop. lib. 3. de bello Gotorum.

Digitized by Google

marse Deprana, fue, porque estaba alli la hoz, que Ceres dio à los Titanes, quando los enseñò à segar las miesses. El antiquissimo Timoteo dice, que esta Ciudad se llamò Drepana, por la hoz, con que Jupiter quitò la vida à su padre Saturno, y que estuvo alli escondida esta hoz; y despues que fue hallada, tomò la denominacion el lugar, que antes se llamaba Macria, de el nombre de la Ama que criò al Dios Baco; aunque bien mirado, Macria no fue su Ama, sino Juno, como lo dicen Ovidio, Stacio, y Rabisio. Despues aquella Ciudad se llamò Chorica, por una hija de Iopo, que se llamaba assi, como lo dice Pausanias; y dice Strabon, que esta hoz se la diò Telechino à Saturno, quando vino de Creta à Cypro. Natal Comite dice, que nada de esto tiene por cierto, sino que el llamarse aquella Ciudad Drepana, fue, porque el mar con sus continuas, y porfiadas olas fue cavando aquel promontorio, y le dexò en figura de hoz, y como tiene la figura, alcanzò el nombre. Entre los sacrificios, y victimas, que à este Dios se le ofrecian, dize Textor, que eran niños. Lo mismo testifica Quinto Curcio, que como decian que los comia, sacrificabanselos de buena gana; assi lo dice San Geronymo sobre aquellas palabras: *Et portatis tabernaculum Moloch vestro, & imaginem idolorum vestrorum sydus Dei vestri, quæ feciſtis vobis.* Dice el glorioso Doctor, que adoraban la Estrella de Saturno, haciendole una Estatua, y Idolo, que llamaban Moloch, à quien los Israelitas hicieron Templo, y Idolo en el Valle de Ennon, donde havia un Pueblo llamado Salin, cerca del Jordàn, como se dice en el libro de los Reyes: *Contaminavit quoque Theophet, quod est in convalle filij Ennon, ut nemo consecret filium suum, aut filiam per ignem Moloch.* Era el sacrificio de esta suerte, que el Idolo era todo de bronce, y hueco como el Toro de Perilo; y quando algun padre queria sacrificar su hijo, pegaba fuego à la Estatua, ò Idolo de Saturno, y despues que estaba hecho ascua, poniale en los brazos el hijo, ò hija que querian sacrificar; y quando esto se hacia, los Sacerdotes de aquel falso Dios tocaban tambores, adufes, y otros instrumentos musicos, con los quales hacian grande estrepito, y ruido, porque los padres no oyessen los gritos, y clamores, que daban los cuitados niños, que con tan impìa crueldad eran abrasados, y encendidos; aqueste lugar, y Valle de Ennon le

Timoteo.

Ovidio in Ibin. Stat. lib. 2. Text. in 1. offic. ti. nutrices diversorum hominum. Pausſ. in Achaicis. Strab. lib. 4. Cosmographiæ. Nat. Com. lib. 2. Mit. cap. 2. Text. 2. p. offic. tit. Deorum victimæ. Quint. Cur. lib. 4. de gestis Alex. S. Hieronym. in Amòs, cap. 5.

4. Reg. 23.

Digitized by Google

le llamaron despues Tophet, que quiere decir atambor, porque le tocaban alli, como hemos dicho.

Resta decir aora lo que comunmente escriven muchos Autores, que aquel tiempo de Saturno fue el siglo dorado; y sin duda debe ser lô que dixo Ovidio, por un perifrasis gallardo:

SIGLO DORADO.

Ovid. lib. 1. Metham.

Aurea prima sata est ætas; quæ vindice nullo
Sponte sua sine lege fidem, rectumque colebat,
Pœna, metusque aberant; nec vincla minacia collo
Ære ligabantur, nec supplex turba timebat
Judicis ora sui: sed erant sine judice tuti.
Nondum cæsa suis, peregrinum, ut viseret orbem,
Montibus in liquidas pinus descenderat undas:
Nullaque mortales, prætèr sua littora norant.
Nondum præcipites cingebant oppida fossæ:
Non tuba directi, non æris cornua flexi,
Non galeæ, non ensis erat: sine militis usu
Mollia securæ peragebant otia gentes.
Ipsa quoque immunis, rastroque intacta, nec ulli
Saucia vomeribus, per se dabat omnia tellus:
Contentique cibis, nullo cogente creatis,
Arboreos fœtus, montanaque fragra legebant:
Cornaque, & in duris hærentia mora rubetis,
Et quæ deciderant patula Jovis arbore glandes.
Verarat æternum: placidique tepentibus auris
Mulcebant zephiri natos sine semine flores
Mox etiam fruges tellus inarata ferebat:
Nec renovatus ager gravidis canebat aristis,
Flumina jam lactis, jam flumina nectaris ibant,
Flavaque de viridi stillabant illice mella.

La primera de todas se ha criado
La edad dorada santa, que guardaba,
Sin ley, ni Rey, lo justo de su grado.
La pena ausente, el miedo ausente estaba,
El Pueblo sin edictos se regìa,
Que sin Juez seguro se hallaba.
Nao, ni Galera entonces no se via
Ir por el Mar, ni nadie entre mortales
Otras que sus Riberas conocia,
Ni havia muros, trompas, ni atabales,
Ni para hacer trompetas se doblaban

Digitized by Google

Delados, y duriſsimos metales.
Ni de arneſes, ò eſpadas ſe adornaban
Soldados, que ſin ellas muy ſeguras
Las gentes en blando ocio ſe ocupaban;
Y ſin romperla las entrañas duras,
Arandoſe la miſma tierra, daba
Frutos, y frutas dulces, y maduras.
Qualquier con el manjar ſe contentaba,
Que ſin ſe cultivar podia tenerſe,
Porque la miſma tierra lo criaba.
Quieren con zarzamoras mantenerſe,
Con ſilveſtres cerezas, y otras tales,
Que ſin ſe deſear podian haberſe.
Suſtentabanſe à veces los mortales
Con bellotas, agenos de dolores,
De penas, de paſsiones, y de males.
Havia Verano eterno, cuyas flores
Nacidas ſin ſimiente, regalaba
Fabonio con ſus ſoplos, y freſcores.
La tierra ſin ararſe, ſe moſtraba
De mieſes canas llena de continuo,
Aunque nunca jamàs ſe verbechaba.
De nectar, y de leche rio divino
Aqui, y alli corria, y deſtilaba
La roja, y dulce miel de encina, ò pino.

De todas eſtas bonanzas, y tranquilidades gozaba aquella edad dichoſa de oro en tiempo de Saturno; y eſto es lo que ponderò Virgilio, diciendo, que vivian en aquel felice tiempo los hombres ſin leyes ningunas, como ſi las tuvieran: que es lo que dixo Genocrates Filoſofo, quando diò principio à ſu eſcuela, preguntandole, què era lo que havia de enſeñar à ſus Diſcipulos? Reſpondiò, que à hacer de ſu propria voluntad aquello que otros hacian conſtreñidos, y obligados con las leyes: Que à mi parecer es lo que dixo San Pablo à ſu Diſcipulo Timotèo, que *Lex juſto non eſt poſita*, que de tal manera vive el bueno, y el juſto, y trae tan regulada ſu conciencia, como ſi viviera muy atado à la ley; y de aquella dichoſa edad del tiempo antes de Moysès, (que es la miſma que juzgaban los Gentiles ſer la edad, y ſiglo dorado de Saturno) dice San Irineo: *Ijs, qui Moyſem ætate anteceſſerunt, tanquam juſtis, nulla externa*

Virg. l. 7. Æneid. verſ. 203.

2. Timot. 1.

Digitized by Google

tema lex tradita est, eum ipsi Deum, ac proximum diligerent, atque legis admonitio supervacanea videri posset. Ellos, sin estàr constreñidos, ni obligados por ley, amaban à Dios, y al proximo.

CAPITULO VI.

DE COMO SATURNO FUE TENIDO por uno de los siete Planetas.

SUpuesto, que en este libro se ha de tratar de los siete Planetas, (por ser ellos los Dioses de mayor quantia) serà bien saber, què cosa sea Planeta; y no es otra cosa, sino estrella erratica, à diferencia de las demàs, que estàn en el octavo Cielo, que se llaman fixas: y las unas, y las otras son innumerables, que solo el que las hizo las sabe contar, y nombrar por sus nombres, que como por imposible cosa, le dixo Dios à Abrahan: *Suspice Cœlum, & numera stellas si potes.* Alza los ojos al Cielo, y mira si podràs contar tanta multitud de estrellas como en èl ay. No solo las cuenta Dios, pero sabeles sus nombres, sus calidades, propriedades, y naturalezas. Las estrellas erraticas (que son los Planetas) se llaman assi, porque nunca estàn equidistantes, ni en un mismo sitio, sino que andan vagueando, y errando, aunque con notable acierto, sin faltar à su concierto, y ministerio; pero las fixas siempre estàn en un mismo ser, como lo dice Aristoteles, y estàn en el supremo Cielo, como lo dice Santo Thomàs, y Casaneo, porque aquellas unas vezes estàn junto con otras, y otras vezes muy distantes, una vez và alguna delante, y otras veces atràs, y assi se varian, y truecan lugares, segun la velocidad, ò detenimiento de sus obras. Son los Planetas siete, como lo tienen todos los Astrologos, y Matemaricos, y lo dice San Juan Damasceno, cuyos nombres son: Luna, Mercurio, Venus, Sol, Marte, Jupiter, y Saturno. A estas estrellas de los Planetas algunos Astrologos les assignan colores, para distinguir las unas de las otras, aunque realmente carecen de color, pues no tienen mas que la claridad, que reciben del Sol; mas segun las apariencias varias, con que se demuestran à nuestra vista, dicen tener los colores de los metales, que por sus influencias en

Psal. 146. Qui numerat multitudinem stellarum, & omnibus eis nomina vocat.

Genes. cap. 15.

Arist. lib. 2. de Cœlo, & Mundo. S. Thom. in 2. de Cœlo, & Mundo, lect. 15. Casan. p. 12. Gathal. glor. mundi, consid. 8. S. Joan. Damasc. lib. 1. cap. 6.

Digitized by Google

la tierra se crian. Saturno tiene virtud de engendrar plomo, y assi le ponen de su color; Jupiter de estaño; Marte de azero; Sol de oro; Venus de electro; Mercurio de azogue; Luna de plata. Las estrellas, que han observado; y con que tienen cuenta los Astrologos, son mil y veinte y dos (digo de las que están fuera del Firmamento) como lo sienten Ptolomeo, y el Rey Don Alonso; y porque estas no son todas iguales, las dividieron en seis partes, ò diferencias. Las de la primera magnitud son quince, y es cada una de ellas 155. vezes mayor que la tierra, aunque Capuano de Manfredonia no quiere consentir, que sean ningunas mayores que cien vezes la tierra. Las de la segunda magnitud son quarenta y cinco en numero, y cada una de ellas es ochenta y seis vezes mayor que la tierra. Las de la tercera magnitud son 208. y cada una es 72. vezes mayor que la tierra. Las de la quarta son 474. y cada una es cinquenta vezes mayor que la tierra. Las de la quinta magnitud son 212. y cada una es treinta y seis vezes tanto como la tierra. Las de la sexta magnitud son quarenta y nueve, y cada una de ellas es veinte vezes mayor que la tierra. Sin estas ponen otras nueve, que llaman los Astrologos tenebrosas, y cinco nebulosas, porque se divisan poco, y se ignoran sus magnitudes. Ptolomeo añade otra, llamada Cincino. Otras ay tan pequeñas, respecto de nuestra vista, que no se vèn, ni divisan por ser pequeñas, y estàn tan juntas, que no se puede tener cuenta con ellas, como son las de la Via Lactea, à quien llaman Galaxia; y segun el doctissimo Titelmàn, quiere decir leche, no porque sea de naturaleza de leche, sino por su gran blancura, que parece leche. Este camino, ò Via Lactea, que la gente ignorante llama el camino de Santiago, dicen ser la conculgencia de muchas estrellas, que estàn juntas en el octavo Cielo, las quales por su pequeñez, y por estàr muy juntas, embian sus rayos condensados, y entregados à nuestra vista, à la qual llegan tan confusos, que apenas se distinguen unos de otros, ni se divisan, ni diferencian las estrellas; y porque en esto se toca una curiosa fabula, se dirà aqui.

ESTRELLAS
Ptolom. lib. 7. Quad. cap. 5. & 6. & lib. 8. c. 1. Alphons. in tab. Alfragano, lib. de Aggregationibus stellarum, & in rudimentis.

Capuan. super Theor. Georgij Purbachij, theorica de Sole, §. 1.

Ptolom. lib. 7.

Via Lactea.

Claud. Min. Emblem. 138. Nat. lib. 2. de la Mytolog. cap. 4. Cart. lib. de Imag. Decr. p. 130.

Claudio Minoes, y Natal Comite dicen, que es tomada esta fabula de la tradicion de los Griegos: Que como Hercules era ilegitimo, y bastardo, por ser hijo del Dios

Jupi-

Digitized by Google

Jupiter, y Alcumena, muger de Anfitrion, y por el consiguiente menguada, y à medias la divinidad; y donde algo falta, se dice no estár todo cumplido, sino defectuoso, como se nota *in cap. Per venerabilem, qui filij sint legitimi, circa finem*, pues quiso su padre hacerle legitimo, y Dios entero, añadiendole la divinidad que le faltaba, *quia plenitudo est, ubi nihil valet adjungi.* Pues para contarle Jupiter en el numero de los Dioses, sin que para esto le faltasse cosa alguna, aguardò, que un dia estuviesse dormida su muger Juno, y encomendò à la Diosa Palas traxesse al niño Hercules à que mamasse de la dormida Diosa, y tomandola el pecho, no tan sossegadamente como era menester, recordò la Diosa; y como viesse el hurto que se hacia de su leche, apartòse muy enojada, y ofendida, y como sacasse el pecho de la boca del niño, derramòse la leche por el Cielo, y quaxandose, y congelandose, se hizo aquella Via Lactea; esta fabula dice sucintamente Andreas Alciato en la Emblema sobredicha:

Higin. lib. 2. Poetar. Astronomic. in fine.
Pier. l. 55. Hierog. cap. de Lysio, cap. Per venerabilem, d. 69. cap. Bene quidem, & text. in tit. de Pace in princip. & ibi Baldus.
Pier. l. 55. Hier.

Alciat. Emblem. 127.

Herculeos spurij semper celebretis honores:
Nam vestri Princeps ordinis ille fuit.
Nec prius esse Deus potuit, quam sugeret infans
Lac, sibi quod fraudis nescia Juno dabat.

Hijos bastardos, siempre en regocijo
Las honras celebrad de vuestro Alcides,
Principe vuestro fue, y bastardo hijo,
Al qual, aunque venciera muchas lides,
Nunca entre Dioses se le diera asiento,
Si no asiera sus brazos, como vides,
A los brazos de Juno estando hambriento,
Y mamàra sus pechos con engaño,
Y assi quedò immortal por siglos ciento.

Y aunque con esto quedò legitimado Hercules, y puesto en el numero de los Dioses, pienso, segun verdad, que quedò mas famoso por sus obras, y hechos hazañosos, que essas son las cosas que hacen à un hombre valer, y no las heredades de sus antepassados; y assi vemos, que ha havido grandes hombres, y de mucha estima, que han sido ilegitimos, como lo cuentan Textor, y Claudio Minoes; que la virtud es la que pone à los hombres en los oficios, y dignidades, y los hace merecedores de ellas; y de muchos de estos hace memoria Benedictus. Bolviendo

Pier. l. 55. Hier. Text. 1. p. Offic. tit. Spurij, & nothi.
Claud. Min. Emblem. 138.
Bened. in repetition. cap. Raynuntius in verb. Condidit, 1. n. 38. extra de testam.

Digitized by Google

à nueſtros Planetas, digo, que ſon ſiete, y eſtàn cada uno en ſu Cielo, y todos ſe mueven al paſſo de el primer movil, pero tienen los movimientos, uno natural, y otro violento; el natural es de Occidente à Oriente; y el violento es de Oriente à Occidente, que los lleva el primer movil à ſu paſſo, y à ſu andar; eſte ſe hace en un dia natural, que es en veinte y quatro horas, como vemos que lo hace el Sol, y las demàs Eſtrellas; y aunque eſte movimiento ſe dice violento, no ſe ha de entender aſsi à ſecas, ni que es como quando dos luchan, que el que mas puede, lleva al otro con violencia donde quiere, que entre los Cielos no puede haver eſſo; porque *Sapientia Dei omnia diſponit ſuaviter, attingens à fine, uſque ad finem.* Y como dice Ariſtoteles: *Nullum violentum eſt permanens.* Ninguna coſa violentada, y forzada es permaneciente; y ſiendo los Cielos tan continuos, y permanecientes, no pudiera haver violencia en ſu sèr, ni continuacion en ſu perſeverancia, ſino que como cada Cielo tiene dos movimientos, llamaſe el uno violento, à diferencia del que tiene natural. En el ſeptimo Cielo, reſpecto de noſotros, eſtà Saturno, que es el primer Planeta de todos, porque es el que eſtà mas junto al primer movil, y el mas alto de todos, y les precede, como lo dice Caſaneo, tratando de la precedencia, y mayoridad de los Planetas. Su movimiento natural de Saturno, es de Occidente à Oriente, y cumpleſe en veinte y nueve años, ciento y ſetenta y dos dias y medio, poco mas, ò menos; y ſegùn ſu movimiento igual, en una hora ſe mueve cinco ſegundos, y en un dia dos minutos, y treinta y cinco terceros: Es ſu conſtelacion maligna, principalmente quando no ſe le junta otro Planeta mas benigno, y favorable, y ſu calidad es deſtemplada en frialdad, y ſequedad, y aſsi es muy nocivo, y enfermo: Significa carceles, priſiones, caminos largos, trabajos, tardanzas, y afliciones: Tiene ſu dominio ſobre los ſolitarios, y viejos, labradores; ſobre los avaros, uſureros, Zapateros, y ſobre los que tienen por oficio hacer ſepulturas, y enterrar muertos: ſobre los ſiervos, cautivos, hombres viles, y de humildes penſamientos, y Zurradores; tambien ſobre los agoreros, hechiceros, y nigromanticos: De los metales ſobre el plomo, ſobre las tierras negras, y peſadas, y ſobre la piedra calaminta, ſobre las cuebas, y lugares tenebroſos, y obſcuros:

Sapient. cap. 8.
Ariſtot. lib. 2. de Cœlo, cap. 3.

Caſan. Cathal. Glor. Mund. p. 12. conſid. 8.

Lib. de Proprietatibus rerum. Ptolom. lib. de Judicijs Aſtror. Bern. de Buſtos en ſu Mariali. p. 11. ſerm. 3. de Aſſumpt. Virgin. lit. V.

Digitized by Google

curos: De los brutos animales, sobre los topos, camellos, morciegalos, lechuzas, y sobre todas las aves nocturnas, y sobre el Pajaro, que llaman Solitario: De los arboles, sobre los alcornoques, encinas, garrobales, y robles: De las semillas, sobre las lentejas, altramuces, bellotas, y sobre la mirra, cebollas, albayalde, coliquintida, estoraque, calabazas, cohombros, y castañas: En los miembros del hombre domina sobre el oido derecho, begiga, bazo, cartilagines, y ligamentos: De los humores tiene la melancolia, y la flema: De los sabores tiene el estiptico, y acetoso: De los colores el negro, y cinericio: De los dias, el Sabado, y de este la primera hora, y octava: De las noches, la del Martes; su hora es la primera, y octava, predomina en el Oriente: Los Reynos, y Ciudades sobre que domina, son la India, Bretaña, Saxonia, Suria, Romanciola, Ravena, Constancia, Inglostadio, parte de Italia, Portugal, Judèa, Mauritania, y Lisboa. Los hombres que son de la naturaleza de Saturno, tienen el rostro grande, y feo, los ojos pequeños, y hundidos, puestos, y fixados siempre en la tierra, sin mirar, ni tener atencion al rostro de quien los habla, ò con quien estàn hablando; las narizes, y labios gruessos, las cejas juntas, y los cabellos negros, duros, y asperos; son velloso, macilentos, cogitabundos, enemigos de compañia, aman la soledad, y tinieblas, tienen extremo en amar, ò aborrecer, enojanse con facilidad, y detienen el enojo por mucho tiempo.

Parecìome poner aqui para todos los Planetas una cosa particular, que advierte Bartholmè Casaneo, y trae por Autores de ella à Abrahamo, y à Landino, que ay siete Angeles diputados para tener cuidado con el movimiento de estos siete Planetas, los quales tienen este govierno à su cargo. *Casiel*, que quiere decir, *Virtus Dei*, tiene à su cargo el Planeta Saturno. *Satiel*, que significa, *Justitia Dei*, cuida del Planeta Jupiter. *Samaèl* se interpreta, *Auxilium Dei*, socorro, y ayuda de Dios, guia à Marte. *Annaèl*, que es, *Populus Dei*, govierna à Venus. *Michaèl*, *Domus Dei*, Casa de Dios, ayuda à Mercurio. *Raphaèl*, que (como dice San Gregorio) significa *Medicina Dei*, este es el que tiene cuidado del Sol, como el que es salud de todos los animales. *Gabrièl*, es el ultimo, que tiene à su cargo guiar la Luna.

Casan. part. 12. Catholog. Gloria Mund. consid. 8.

S. Greg. hom. 34. in Evang.

Digitized by Google

Tambien es de advertir una cosa muy particular de los Planetas, y de su influencia en la generacion, creacion, y conservacion del hombre, y segun doctrina de Filosofos, y Astrologos, y lo confirma Galeno, y otros de su Facultad, que el primer mes en que se engendra el hombre, predomina en èl Saturno, en el segundo Jupiter, tercero Marte, quarto el Sol, quinto Venus, el sexto Mercurio, el septimo la Luna; y por no ser los Planetas mas que siete, la criatura que nace al septimo mes està perfecta, y acabada: por lo qual se logran de ordinario los sietemesinos, porque yà estàn en su vigor, y fuerzas; y es texto de Hipocrates, y se trae en el Derecho. Y no importa que no sean los siete meses cumplidos, que basta haver entrado dos dias en el septimo, de lo qual tambien ay texto particular, y se nota en la misma al *septimo mense*; pero es de saber, por què los que nacen en el septimo mes se logran, y los que nacen entrando en el octavo mueren luego sin remedio ninguno: La razones, porque entra luego Saturno à dominar sobre èl, y como es frio, y seco, mata à la criatura. Otras muchas razones trae Celio Rodiginio, que en èl las podrà vèr quien quisiere. Pero quando la criatura nace en el noveno mes, es felicisimo parto, porque luego buelve à dominar Jupiter, Planeta favorable, y benevolo, que con su buen temperamento rehaze, y repara la criatura, de suerte, que tenga vigor, y fuerza para nacer, y conservarse; y no les falta esta buena facultad à los que nacen en el decimo mes (que son muchos) porque entra Marte, y con el beneficio de su calor, y sequedad hace que la criatura salga robusta, y fuerte. Rabano, a quien sigue Olcoth, tiene por mas fuertes, y recios, y de mas vida los que nacen en el decimo mes. Lo mismo sienten San Buenaventura, y Lyra, y tambien ay texto para esto. De Salomòn se dice, que estuvo diez meses en el vientre de su madre, como èl mismo lo testifica: *Decem mensium tempore coagulatus sum in sanguine, ex semine hominis.* Y Christo Señor Nuestro naciò en el decimo mes, andados quince dias, como lo notò Casaneo, y Guillermo Benedicto, el qual propone quatro cosas maravillosas, que sucedieron en el concebir la Virgen Santissima. Lo mismo dice San Agustin; y de Romulo lo dixo Virgilio, y Ovidio, que havia estado diez meses en el vientre de su madre. Todo esto se entiende

como

Galenus.

Leg. Sept. mense, ff. de statu hominum, leg. In test. §. fin. ff. de suis, & legitim. hared.

Rod. lib. 11. c. 1. lection. antiquarum.
Raban. in l. Sapient. cap. 7.
Olcot. in Sapient. lect. 88.
Bonav. & Lyra in Sapient.
Leg. Gal. in princ. de liber. & post. & in leg. fin. C. de Post. hær.
Sapient. 7.
Casan. Cathal. Glor. mund. part. 12. consid. 8.
Bened. in repet. Cap. Raynut. in verb. & sobol. n. 28. extr. de test.
Aug. de Trinit. l. 4. c. 5. y lib. 83. de las q. 9. 56.
Virg. Eg. 4.
Ovid. l. 1. Fastor.

Digitized by Google

como lo dice Olcoth, por sinecdoche, *mense incepto pro completo*, nueve meses cumplidos, y añadidos algunos dias del decimo. De esto tratò Lorino, y Barradas: Lo demàs que ay que decir en esta materia, lo dexo para el Libro de Hercules; en el qual se trata de su nacimiento.

Olcot. in Sapient. lect. 88. Lorin. in l. Sap. c. 7. vers. 2. Barrad. tom. 2. in Eu. l. 7. c. 9. leg. Bene à Comnon. C. de Quadrien. prascriptio, l. Fisc. in fin. cum l. seq. ff. de iur. fisc.

CAPITULO VI.

DE LA DIOSA VESTA.

DOS titulos hallo en la Diosa Vesta, por los quales, y aun por qualquiera de ellos merece notable honra; el primero es, ser muger de Rey; y el segundo, madre de Principes, y Dioses. Por el primero, que es ser muger de Rey, hacen en su favor las leyes, que dicen, que la Emperatriz, y Reyna goza de los mismos privilegios que el mismo Rey, ò Emperador; y Lucas de Penna, que dice, que los criados, y siervos de la Reyna gozan de los mismos privilegios que los criados del Rey; y mas, que gozan las Reynas de las Insignias Reales, è Imperiales, que los maridos tienen, conforme à muchas leyes, y privilegios, que ayudan à las Reynas, concediendoles muchos indultos, de que los Reyes gozan. El segundo titulo que hallo, por donde merece toda honra la Diosa Vesta, es, por madre de Reyes, y de Dioses, como lo dice Bartholomè Casaneo, y trae algunos exemplos, y principalmente el de Eliogabalo, que le daba tanta honra, y autoridad à su madre, como à sì mismo: assi lo dixo Filipo Bergomense. La mas famosa de las mugeres de Saturno se llamò Vesta, porque èl tuvo muchas mugeres. O si no digamos con algunos Autores, que tuvo una muger, que se llamò de muchos nombres, como Cybeles, Magna Mater, Opis, Rea, Ayndimenea, Berecintia, ò Vesta. Otros quieren decir, que huvo dos de este nombre Vesta, la una madre de Saturno, casada con su padre Cielo, y otra su muger. Y si vamos con el parecer que queda dicho, de que Saturno fue Noè, viene bien el decir, que Vesta no fue su madre, sino su muger, como lo siente Pineda. Este nombre Vesta se confunde muchas veces, por ser una de ellas madre, y otra muger; pero es de advertir, que quando se nombra Vesta por la tierra, entonces es la madre, que fue muger de el Cielo; y quando

Pen. in l. 5. C. de Præpositis sacri cubiculi, l. 12. L. Fœm. ff. de Senat. in Auth. de Consulibus, §. Itaque, col. 4. l. fin. in princ. C. de Incol. l. 10. y el privilegio de nom præst. vect. l. Licitatio, §. Fiscus, ff. de publicanis. Casan. 5. p. Cathal. Glor. mund. consider. 40. Ber. l. 8. in verb. Mar. Aur. & verb. Semiram.

Pin. 1. p. lib. 4. c. 10. §. 5. de la Monarq. Eclesi.

Digitized by Google

quando se nombra Vesta solamente, es de su muger de Saturno: bien es verdad, que tambien se entiende algunas vezes por su hija, que toda esta equivocacion se ha hallado en este nombre de Vesta, y esta ultima fue virgen; y es uno de los Dioses Penates, que Eneas sacò de Troya, y llevò à Italia, junto con el Ilion, como lo dixo Teoncio, y Virgilio:

Aug. l. 3. de Civ. c. 18. Just. Lipsi. Teoncius. Virg. l. 2. Æneid. vers. 296.

Sic ait, & manibus vittas, Vestamque potentem
Æternumque adytis effert penetralibus ignem.
Esto me dixo, y al momento asiendo
Del sacro Altar à la potente Vesta
Su ropa, y tocas, y el eterno fuego
Sacòlo del oculto de su Templo.

Lact. Firm. lib. de Falsi. Relig. Diod. Sic. Lact. Firmian. lib. 1. institutio.

Lactancio Firmiano pone estas dos Vestas madre, y hija; y segun esto, por qualquier camino ha de ser una de ellas muger de Saturno. De la primera dice Diodoro Siculo, que enseñò à edificar casas; y el mismo Lactancio dice, que la muger de Saturno se llamò Opis. Parecer es de un docto, en esta Facultad, que en lo que toca à la variedad de los nombres de la muger de Saturno, proviene de la diversidad de las naciones, y que aunque sea la misma Diosa, en diferentes lenguas tiene diversos nombres. Y aun à esta, dice San Agustin, que muchos la llamaron Venus: *Aug. lib. 4. de Civit. cap. 10. Apol. lib. 2. Biblioth.* *Aliquando Vestam non erubescunt, etiam Venerem dicere.* Apolodoro la puso entre las quatro Esperides, diciendo, que era una de ellas. Mas para evitar prolixidad, y confusion, quiero seguir lo que dice Natal Comite en la Mitologia, que aunque es verdad, como dice Posidonio, que huvo dos mugeres con este nombre de Vesta, y que la una de ellas, tambien se llamò Pales; pero que todas las cosas, y sucessos se atribuyen à una, que es la que fue venerada, y reverenciada en Roma; y añade, que à esta la hicieron Diosa, de los combites, y la pagaban todos las primicias de todo aquello que cogian, fundados en que, como ella era la tierra que lo producia, era bien reconocer aquel agradecimiento: A esta la atribuyeron divinidad, y reconocieron por Diosa. Tuvo una estatua famosa, como lo dice Justo Lypsio, la qual primero estuvo en Troya; y en la desgracia de la perdicion de esta gran Ciudad, la traxo el piadoso Eneas con los demàs Dioses Penates, y la puso en la Ciudad de Lavinio, que èl fundò, y su hijo Ascanio la trasladò

Comes, lib. 8. Mythol. cap. 19. Posid. lib. de Heroes, & Dæmonijs.

Justus Lypsius.

de

Digitized by Google

de alli al Alva la Longa, y despues los moradores de Alva la passaron à Roma, como lo dice San Agustin; aunque algunos dicen, que no se trasladò, porque el dia que quisieron hacer esta translacion de Alva à Roma, fue tanta la multitud de piedra que cayò, que no pudieron llevarla; pero seria posible, que aunque entonces no pudieron, diferirian para otro dia la translacion. Lo que es cierto, que ella tuvo un famoso Templo, aunque ay variedad de opiniones, en quien le aya edificado. Plutarco dice, que lo edificò Romulo, y que este fue parecer de los Historiadores antiguos; y assi lo tiene Bartholomè Marliano, que dice haverse edificado entre el Capitolio, y el Monte Palatino: confirma esto Pomponio Leto, dando por Autor à Marco Varron; y hace argumento, de que Romulo diò leyes à las Virgines Vestales: y no las haviendo, en valde, y sin fundamento se daban las leyes; y assi añade, que Romulo le fundò, y escogiò las doncellas, que entrò Monjas en èl. Pero la que tengo por mas cierta, y averiguada opinion, es haverlo fundado Numa Pompilio el año quarenta de la fundacion de Roma, que fue el segundo de su reynado; assi lo dixo Ovidio:

August. lib. 3. de Civit. cap. 18.

TEMPLO de Vesta.

Plut. in Romulo. Marl. lib. 2. de Antiquit. Rom. cap. 12. Pomp. Leta, lib. de Sacerdotib. Roman. cap. 6. Marc. Varr.

Ovid. lib. 6. Fast.

Dena quater memorant habuisse Palilia Romam,
Cum flammæ custos æde recepta Dea est.
Regis opus placidi, quo non metuentius ullum
Numinis ingenium terra Sabina tulit.

Fundòle este Rey en sus mismos Palacios, como lo dice el mismo Ovidio:

Hic locus est Vestæ, qui Pallada servat ignem,
Hic fuit antiqui regia parva Numæ.

Y en otra parte dixo el mismo Ovidio:

Hic locus exiguus, qui sustinet atria Vestæ,
Tunc erat intonsi regia magna Numæ.

Este Templo era en figura rotunda, como lo dice Cartario en el libro de las Imagenes de los Dioses, y Festo, y edificaronle en esta forma, fundados en que esta Diosa era la Tierra, y ella es redonda: assi quisieron en el mismo Templo figurarla à ella. De esto ay algunas monedas, como las trae Gillelmo del Choul. En este Templo no podian entrar hombres de noche, mas de dia à todos estaba patente, como lo notò Dionisio. Y assi dixo Ovidio, hablando de Metelo, Pontifice Maximo:

Cartar. de Imag. Deorum, cap. de Vesta, 150. Festus. Guill. del Choul, lib. de Relig. Rom.

Dionys. Ovid.

Sacra-

Digitized by Google

Sacra vir intrabo, non adeunda viro.

No havìa en eſte Templo imagen ninguna, como lo dixo Ovidio:

Ovid. lib. Faſtorum.

Ignis inextinctus Templo celatur in illo
Effigiem nullam Veſta, nec ignis habent.
Aqui ſe guarda el fuego inextinguible,
Sin que de Veſta, ni del miſmo fuego
Alli eſtè la figura, ni es poſsible.

CAPITULO VII.

DE LAS VIRGINES VESTALES.

Thom. Morus epiſt. ad Henr. Plut. in Numa.

DIXO Thomàs Moro en una carta, que eſcriviò al Rey Enrique VIII. de Inglaterra, que una de las coſas mas importantes para un Reyno, era, ſer bueno el Rey. Tal fue Numa Pompilio, ſegundo Rey de Roma, de cuya bondad, y religion cuenta Plutarco maravillas: èl ſe la enſeñò à los Ciudadanos, y à los Sacerdotes, con el culto ſanto, y reverencia debida à ſus Dioſes, à quienes levantò aras, y edificò Templos; y entre otros, el mas cèlebre, y famoſo fue el de la Dioſa Veſta, donde puſo Monjas, que ſe llamaron Veſtales, de la dedicacion, y nombre de ſu Templo, y Caſa. Algunos dicen, que Numa no diò principio à la Religion de las Veſtales, ſino que la Dioſa Veſta fue la que inſtituyò la primera vez en Armenia el año ſexto de la Reyna Semiramis; y en Troya huvo deſpues eſta Religion, y de alli la llevò Eneas à Italia: y Julio Aſcanio fundò un famoſo Convento en Alva la Longa, donde fue Monja deſpues Hilia Rea, madre de Romulo. Antes de eſto ſu padre Eneas havia edificado otro Monaſterio en Lavinio, Ciudad famoſa, que èl fundò, donde depoſitò el fuego ſagrado Veſtal, con los demàs Dioſes Penates, y con el Paladion: lo qual todo ſe trasladò à Roma en el Templo, y Monaſterio que edificò Numa Pompilio; mucho de eſto trata Juſto Lypſio. La que havia de entrar en aquel Monaſterio, ninguna falta havia de tener, ni de linage, ni de perſona; lo que tocaba à la generacion, no podia ſer Monja, ſi no tenia ſu padre en Italia, y havia de ſer de buena generacion; y ſi ſu padre no tenia tres hijos, ò mas, havia de ſer de noble ſangre, ſin haver tenido oficio infame ſu padre. Y en

Juſt. Lypſ. 2. de Veſta, & Veſtalibus.

razon

Digitized by Google

razon de esto cuenta Suetonio Tranquilo, que haviendo muerto una Monja Vestal, y dando trazas de la que havia de entrar en su lugar, dixo Octaviano Augusto, que quisiera tener hija para que entrára en el Monasterio, y que si alguna de sus nietas tuviera edad, entrára luego. Lo segundo, no havia de tener ninguna falta corporal, como ser tartamuda, tuerta, sorda, ciega, coxa, ò manca: Que es al rebès de lo que se usa aora para los Monasterios de las Monjas, donde se sirve al verdadero Dios; pues entendiendo un padre una hija con alguno de estos defectos, ò con muchos de ellos, y en siendo abominable, luego dicen, que será para Monja, que para casada no vale nada. Aulo Gelio, y Festela dicen, que la que havia de entrar Monja Vestal, no havia de tener menos que seis años, ni mas que diez: Su vestido era blanco, para que con colores de vestidos no provocassen à nadie à la deshonestidad, yà que de ellas se pretendiesse cosa, que obligasse à deshonestidad; assi lo dice Suydas en la vida de Numa, y Pompilio: En las basquiñas, ò habito traian un ribete en el remate de grana colorada: No podian traer tocado en la cabeza, como dicen Plutarco, y Prudencio, sino solamente vendada la frente, y el cabello trenzado con cintas, y suelto por las espaldas; no podian afeytarse, ni aderezarse el rostro, ni traer galas, ni flores, ni otros lascivos aderezos, como lo dice Suydas. Quando este Rey comenzò à poner Monjas, no havia sino dos. Plutarco dice, que las dos primeras que entrò Numa, se llamaron Berenia, y Gegania, y las segundas Camila, y Tarpicia, y no creciò el numero hasta que Servio Tulo añadiò otras dos, pero nunca passaron de seis.

Suet. Tranq. in Octavio.

Pin. in Agr. dial. 11. §. 29. & in Mon. Eccles. 1. p. l. 4. cap. 10. §. 1.

Aul. Gel. lib. 12. cap. 12. Fenest. lib. de Sacerd. Rom. c. 7. Plut. lib. 1. contra Simb.

Suid. in vita Numæ.

Por solos dos pecados eran castigadas estas Monjas: el uno era por morirseles, y apagarseles el fuego santo, y eterno, que ellas tenian à su cargo el conservar, y assi le llamaban el fuego sempiterno, como lo llamò Ciceron: *Virgines que Vestales, in urbe custodiunt ignem foci publici sempiternum.* El castigo que se hacia à la que tenia descuido en esto, era darle el Summo Pontifice muchos azotes, como lo dice Valerio Maximo. Y assi cuenta Festela, que Publio Licinio, Pontifice Maximo, azotò à una Virgen de estas porque se descuidò, y se le apagò el fuego. Y de otra Virgen Vestal, llamada Emilia, se dice, que tuvo otro descuido

Cic. l. 2. de Legib. Text. in Epitest. verbo Vesta. Val. Max. lib. 1. cap. 1. de Cultu Deorum. Fen. l. de Sacerd. Rom.

EMILIA.

Val. Max. lib. 1. cap. 1. de Cultu Deorum.

Digitized by Google

FUEGO SEMPITERNO.

cuido semejante à este, y se escapò, y librò del castigo, porque le sucediò un milagro prodigioso, que cuenta el mismo Valerio Maximo; y fue, que haciendo oracion à su Dios, arrojò en el brasero, que estaba con sola ceniza, el velo, y luego se encendiò, y sacò lumbre, por cuyo milagro se librò de los azotes. Macrobio, Solino, y Ovidio dicen, que este fuego se encendiò nuevamente el primero dia del año, que era el primero de Marzo, en tiempo de Numa Pompilio, y esto se hacia con notable solemnidad, y luego le ponian sobre el Altar, y duraba todo el año, y el apagarse era señal, y presagio de una notable desgracia, y calamidad. Para reparar este fuego, y renovarlo, dicen Plutarco, y Celio Rodiginio, que se tomaba un espejo cristalino, y dando en èl los rayos del Sol, traspassaba unos palos muy secos, y se encendia.

Macrob. lib. 1. Sat. cap. 12. Sol. cap. 3. de Mirab. Mund. Ovid. l. 3. Fastor. Plut. in Numa. Rodig. lect. antiq.

El morirse el fuego, era en estas Monjas pecado de omission: assi no passaba el castigo de azotes. Pero otro pecado havia, que era de comission, el qual era castigado no menos que con pena de muerte, y esto era el pecado deshonesto. Assi lo dicen San Agustin, San Geronymo, Tertuliano, y otros muchos Autores. Las que eran convencidas de alguna desemboltura, ò liviandad en caso deshonesto, que no llegassen à perder su virginidad, las azotaban rigurosamente; pero si se descuidaban à juntarse deshonestamente con hombre, tenian perdida la vida. El modo que se tenia en castigar el tal delito era este: A la puerta Colonia tenian hecha una bobeda debaxo de tierra, donde las enterraban vivas, metiendolas primero en un atahud muy cerrado por todas partes, y essas muy bien atadas de pies, y manos, porque no se levantassen, y viniessen à descubrirse, porque esta era vision portentosa, y desgraciada; y tambien estaba de manera, que no pudiesse su voz de ninguna suerte ser oìda, aunque diessen mas vozes, y se quexassen, y aun los que assistian à este triste, y funesto acompañamiento iban con tan mudo silencio, que no desplegaban los labios. Llegados à la bobeda donde la Monja havia de ser sepultada, se juntaban alli los Sacerdotes, y la desataban, luego el Pontifice Maximo la sacaba del atahud cubierta la cabeza, y haviendo hecho ciertas imprecaciones, levantadas las manos al Cielo, èl, y los otros Sacerdotes la ponian en la escalera, que baxaba à lo hondo de la cueva, ò bo-

S. Aug. lib. 3. de Civit. cap. 5. Hier. lib. 1. adversus in Jovinianum. Tertul. l. de Monogam.

Tit. Liv. l. 8. Decada 1. & Decada 3. lib. 9. Dion. Alicarnasseus, lib. 3. Rosino de Antiquitate Romanorum.

Digitized by Google

bobeda, y alli se baxaba abaxo, y luego la escalera (que era movediza) la levantaban, y sacaban fuera, y luego la gente echaba piedra, y tierra tras ella, la qual quedaba soterrada, y muerta; pero antes que la metiessen en ella, ponian dentro una cama, y una vela ardiendo, pan, y agua, leche, y azeyte, porque no se dixesse, que moria de hambre, de sed, ni de cansancio. *Cart. l. de Imag. Deorum, p. 148.*

A esta pena fue condenada Opia, como dice Tito Livio, aunque èl no la llama Opia, sino Opimia, porque la hallaron haver sido deshonesta con un mancebo, en cuyo sepulcro, dice Estroza, èl hizo estos versos siguientes: **OPIA.** *Tit. Liv. lib. 22.*

Vestalis virgo lasi damnata pudoris
Contegor hoc vivens Oppia sub tumulo. *Stroza, fol.*

Opia, Virgen Vestal, aqui encubierta,
Viva me encierra el tumulo presente,
Porque mi torpedad fue descubierta.

De Floronata dice Rabisio Textor en su Oficina, que fue convencida del mismo delito que Opia, y ella se matò à sì misma, por no morir muerte tan afrentosa, è ignominiosa. *Text. 1. Offic. tit. Vestales.*

De Claudia Romana, Virgen Vestal, dicen Lactancio Firmiano, San Agustin, y otros Autores, que falsamente fue acusada del pecado deshonesto, y que viendose muy afligida, è inocente del caso, surgiendo à la sazon una Nave en el Tiber, que llevaba un simulacro de la Diosa Cybeles, y haviendo dado el Navio en un vagio, y encalladose, nunca pudieron moverle para traerlo à tierra, aunque juntaron muchas yugadas de bueyes: llegò Claudia, assegurada, y fiada en su inocencia, y atò la cinta, ò correa que traia ceñida à la proa del Navio, y sin otra ayuda ninguna traxo el Navio à la ribera. Plinio dice de Tucia, que siendo tambien acusada falsamente de lo mismo que Claudia, para comprobacion de su honestidad, y limpieza, tomò un crivo de muchos agugeros, y llenandolo de agua en el Tiber, lo llevò sin derramarse gota hasta el Capitolio: Y escriviendo este milagro San Agustin en el lugar citado, dice, que sucedió el año 699. de la fundacion de Roma; Santo Thomas dice, que estos dos milagros se hicieron por ministerio de los Angeles buenos, permitiendolo Dios, para dar à entender de quanta importancia, y estima sea la virtud **CLAUDIA.** *Lact. l. 2. de falsis erroribus, cap. 17. Aug. lib. 20. de Civit. cap. 26. & lib. 22. cap. 22. Tit. L. dec. 3. l. 9. Val. Max. lib. 3. cap. 1. Vincent. Cartar. l. de Imag. Deor. p. 145.* **TUCIA.** *Plin. lib. 28. Hist. nat. Tusc. cap. 2. Pet. triumpho de la castidad.* *S. Thom. in q. de pot. q. 16. art. 5.*

Digitized by Google

tud de la castidad; y traenlo Mendoza, y Maluenda.

Mend. in quodlibet. q.5. §.4. Maluend. l.7. de Antechrist. c.15.

Era tan delicado este negocio, y tan mal contado de todos el manchar su honestidad una de estas Virgines, que se dice de Postumia, que con muy flacos indicios, solamente con el aderezo curioso de sus trages, fue puesta en condicion de ser sentenciada à muerte, como si huviera cometido un grave pecado; mas dice Volaterrano, que por sentencia del Pontifice Maximo fue absuelta, y libre: lo mismo afirma Rabisio Textor en el lugar dicho, donde pone otras Virgines Vestales, que incurrieron en el mismo delito, y llevaron la misma pena.

POSTUMIA.

Tit. L. l.2. c.22. Pel. triumpho de la castidad. Volaterran. Text. in offic.1. §. tit. Vestales.

Lo que podemos decir de estas Virgines, es, que tenian del pan, y del palo: porque aunque es verdad, que las que no vivian segun los aranzeles de su regla, tenian grandes, y rigurosos castigos; las que vivian bien, guardando sus preceptos, y leyes, tenian grandes privilegios, y exemp-

Zozim. lib. Hist. Eccl. cap. 9. Plut. in Numa. Tit. l. Qui in potest. 6. & in l. fil. famil. 19. ff. de Testam. l. tam his 25. §.1. ff. de donat. text. in princip. inst. quibus non est permissum facere test. l. 3. tit. 1. p. 6.

ciones, como lo dicen Sozomeno, y Plutarco: Podian testar viviendo el padre, que es contra las leyes de los Jurisconsultos: Concediaseles, que quando fuessen por la calle les precediessen los Lictores, que esto era cosa de grande autoridad; y si quando iban por la calle encontraban alguno que llevassen à ajusticiar, era libre de qualquiera pena, assi de muerte, como de otra mas leve, como el tal encuentro se jurasse no haver sido de industria, ò de caso pensado, sino casualmente: si en el coche, ò silla donde iba se atrevia alguno à entrar, le quitaban la vida; y lo mismo hacian si encontraban à alguno en la calle, quando llevaban à alguna Vestal à enterrar. Tan grande era la autoridad que tenian, que dice Suetonio Tranquilo, que no bastando todos los del Senado à reconciliar à Julio Cesar con el Dictador Syla, solas ellas bastaron à componerlos. Los papeles de todas las cosas importantes del Senado, de nadie se fiaban sino de ellas, como sucediò en las capitulaciones de la confederacion de Marco Antonio, y Octaviano con el hijo de Pompeyo, como lo dice Amiano Marcelino. Despues de esto el mismo Octaviano, y Marco Antonio les entregaron sus testamentos. Otras muchas cosas ay que poder decir en esta materia, que se dexan por la gran prolixidad; pero quien mas quisiere ver en ella, lea los Autores alegados.

Suet. in Jul. c.1. & in Octavi. cap.44.

Marc. lib. 5. de Bello civili.

CA-

Digitized by Google

CAPITULO VIII.

DE LA DIOSA CYBELES.

TAmbien llamaron à la Dioſa Veſta Cybeles, y gran madre, por ſerlo de los Dioſes; aſsi lo dice Cartario, y aſsi ſe confunden todos eſtos nombres, como ſe dixo en el capitulo ſexto de Veſta; y el Autor del Diccionario Poetico los trae todos, aplicandolos ſolamente à una Dioſa, que es la hija del Cielo, y de la Tierra, y muger de Saturno. Llamòſe Cybeles, del monte Cybelo de Frigia, donde ſe tiene por cierto, que fue el primer lugar donde le inſtituyeron ſacrificios, y libaciones; y aſsi à ella la llaman Frigia; como la llamò Eneas quando baxò al infierno:

Cart. lib. de Imag. Deor. cap. de Cybel. Diccion. Poetico.

Virg. lib. 7. Æneid. v. 139.

Idæumque Jovem, Phrygiamque ex ordine matrem
Invocat, & duplices Cœloque, Ereboque parentes.
Invoca con ſus vozes al Idèo
Jupiter, y à Cybeles madre Frigia,
Y à ſu padre, y ſu madre, Anquiſe, y Venus,
Del Cielo aqueſta, aquel del hondo Erebo.

O pudo ſer que ſe llamaſſe Cybeles, de una Ciudad aſsi nombrada en la Provincia de Jonia, aunque Herodiano dice, que es en Fenicia, donde eſta Dioſa tenia un famoſiſsimo Templo. Luercio la llamò madre de los Dioſes, y de las fieras:

Herodian.

Luerc. lib. 2.

Quare magna Deum mater, materque ferarum.

Y lo miſmo dixo Silio Italico en el libro ſexto:

At grandæva Deum prænoſcens omnia mater.

El Padre Pineda pone cinco Cybeles. La primera, que ſe llamò aſsi, fue Tirea, muger de Noè, de quien ſe dixo en el capitulo ſexto, que tuvo diez y ſiete hijos deſpues de la ſalida del Arca. La ſegunda, ſu hija Regina, à la qual tambien llamaron Cybeles. La tercera, fue muger de Jaſio, hijo de Jupiter Coribanto, y reynò en Italia à dos mil quatrocientos y cinco años de la Creacion del Mundo; y para autorizar eſtas bodas, dice Beroſo que ſe hallò en ellas la grande Iſis, hermana, y muger de Oſiris, que ſe llamò la antiquiſsima Ceres; y en eſtas bodas fue la primera vez que ſe comiò pan, ſegun dice Virgilio, y Plinio, porque antes las bellotas eran ſu ſuſtento ordinario. Diodoro Siculo dice,

Monarch. Eccleſiaſt. 1. p. lib. 2. cap. 19. §. 3.

Beroſus.

Virg. lib. 1. Georg. Plin. lib. 7. hiſtor. natur. cap. 56.

Digitized by Google

Diod. Sicul. lib. 4. cap. 5.

dice, que se llamò Cybeles, porque estuvo hospedada veinte años en casa de Isis en Italia, y porque mandava su Reyno, y criò à su hijo Coribanto, despues que mataron à traicion à su marido Jasio. La quarta fue de Frigia, à quien se atribuyen las cosas de las otras Cybeles; y Diodoro Siculo no la cuenta por muy honesta, haciendola amiga del prudente Marsias, y de Atis, llamado Papa. La quinta dicen haver sido muger de otro Jasio Samotracio: y hermana de este fue Armonia, segunda muger de Cadmo; pero con lo que quedamos (siguiendo los mas Autores) es, que Cybeles fue Titea, muger de Noè; à honra de esta los Curetes de la casta de Cur, que fue Chus, hijo de Càn, y nieto de Noè, fundaron la Ciudad de Gnosia en la Isla de Creta, y levantaron un insigne Templo à la Diosa Cybeles; y dice Eusebio Cesariense, que estos fueron los Curetes, que criaron à Jupiter, hijo de Saturno, los quales fueron sobrinos de los Titanes. Reynando Cybeles en Italia con su hijo Coribanto, llegò Turreno, hijo del Rey de Lydia, que por la mucha hambre que padecia el Reyno diez y ocho años havia, le embiò con mucha gente por descargar el Reyno, y que se fuessen à mantener. Vino Turreno con su gente à Esmirna, y de alli se partiò à la Toscana; y del nombre de este Principe, dice Estrabòn, Herodoto, y Cornelio Tacito, que se llamaron los Toscanos Turrenos. El Turreno fue en Italia muy bien recibido de Cybeles, y de su hijo Coribanto, Rey de Toscana, y luego de bueno à bueno le dexaron el Reyno; aunque Beroso dice, que Turreno diò à Coribanto, y à su madre muy ricas joyas, y vestidos al uso de Lydia, y Cybeles se fue à Dardania con su cuñado Dardano, y la diò el Summo Sacerdocio de aquel Reyno. Despues Cybeles, por su buena reputacion, y credito, vino à ser contada en el numero de los Dioses, y tenida por madre de ellos, como se dixo. Esta Diosa tuvo unos Sacerdotes llamados Coribantes, como lo dice Ovidio:

Diod. Sicul.

Euseb. Cesar.

Strab. Herodot. Cornel. Tac. l. 4.

Beroſus.

Coribantes.

Ovid. lib. 4. Fast.

Pars manibus Clypeos, Galeas pars tundit inanes,
Hoc Curetes habent, hoc Coribantes opus.

Diod. Sic. lib. 4. c. 5. l. 6. c. 11. 15. Lyl. Girald. Sintag. 1. Lactant. Firm. lib. 1. c. 21

De estos Coribantes tratan Diodoro Siculo, Lylio Giraldo, y Lactancio Firmiano: estos tomaron el nombre de su hijo de esta Diosa, llamado Coribanto. En lo que muchos Autores no convienen, es, que unos dicen, que los Curetes,

y

Digitized by Google

y Coribantos todos eran unos. De los Autores antiguos, Euforvo, Eraſtotenes, Orfeo, y Caliſtenes; de los modernos, Eſcaligero, y Lambino. La contraria opinion tuvieron Archemaco, Euboyco, Eſchemenes, y Seneca in Hercule Oeteo:

Scalig. lib. de Art. Poet. Lambin. lib. 2. in Lucret. Senec. in Hercul. Oeteum, actu 5. verſ. 1875.

Nunc Curetos,
Nunc Corybantes arma Idæa
Quaſſate manu.

Y lo miſmo dà à entender Ovidio en los verſos de arriba. De eſto ſe puede vèr à Natal Comite, y à Jacobo Pontano.

Nat. Com. lib. 9. Mythol. cap. 7. Pontan. in lib. 4. Geor. verſ. 151.

Todos convienen en que eſtos Sacerdotes eran capados, y llamabanlos Gallos, por no afrentarlos con nombres de capones, ò eunucos, ò ſegun algunos dicen, tomaron la denominacion de un Rio de Frigia, que ſe llamaba Gallo; y tenia tal propriedad, que bebida el agua, le cauſaba gran locura, y deſvario à quien la bebia; y tales eran eſtos, porque el dia que hacian fieſta à ſu Dioſa, andaban como locos, y deſatinados, y unos con otros contendian, y ſe acuchillaban, haſta derramar mucha ſangre; y quando ſe veian muy deſangrados, acudian à un Rio dedicado à eſta Dioſa, y alli lababan los cuchillos, ò eſtoques, y tambien las heridas, y luego ſe les reſtañaba la ſangre, quedando ſanos, y limpios; y aſsi los Sacerdotes en Roma, quando hacian eſtas deſatinadas, y diſparatadas ceremonias, acudian al Rio Almòn para remedio de ſus heridas, como lo dice Lucano:

Luc. Apuleius in aſino aurea, li. penult. & ultim.

Vide Delr. in Agamen. act. 3. verſ. 682.

Auguſt. lib. 7. de Civ. Dei, cap. 24.

ALMON, Rio.

Et lotam parvo revocant Almone Cybelem.

Lucan.

Y mejor Ovidio, tratando como eſte Rio Almòn corre cerca de Roma, y entrando en el gran Tibre pierde ſu nombre, y como alli los Sacerdotes de eſta Dioſa laban ſus llagas, y veſtiduras manchadas, y enſangrentadas.

Ovid. lib. 4. Faſt.

Eſt locus, in Tiberim qua lubricus influit Almo,
Et nomen magno perdit in amne minor.
Illic purpurea canus cum veſte Sacerdos
Almonis Dominam ſacraque lavit aquis.

Text. 2. p. Officin. tit. Fluct. præcipui nominis.

Ay junto al Tibre un lugar
Ameno, freſco, y ſombrìo,
Donde Almòn, pequeño Rio,
Pierde ſu nombre al entrar:
Alli el Sacerdote viejo,
Con tunica enſangrentada,

Digitized by Google

A su Diosa consagrada
Se laba, y muda el pellejo.

Valer. Flac. lib. Argon.

Valerio Flacco dice, que estas fiestas se hacian à los doce de las Kalendas de Abril, y tambien dice como se lababan en el Rio Almòn:

Sic ubi Mydonius planctus sacer abluit Almo,
Lætaque jam Cybele.

S. Aug. lib. 7. de Civit. cap. 25. Text. 2. p. Offic. tit. Victimar. & sacrificiorum diversæ gener. S. Fulg. lib. 3. Myth.

Los que havian de usar el oficio Sacerdotal de esta Diosa, dicen San Agustin, y Textor, que quando celebraban esta fiesta se coronaban con ramos de pino. Assi lo dice San Fulgencio; y la razon de esto fue, porque esta Diosa quiso mucho à un mancebo llamado Atys: y ora porque ella gustasse de su amor, ora porque èl se hizo su Sacerdote, con tal condicion, que guardasse perpetua castidad; el mancebo se descuidò, y quebrantò el voto hecho, juntandose con una Ninfa, hija del Rio Sagaris; de suerte, que enojada la Diosa de esto, y estando Atys en el conocimiento de su pecado, perdiò el juicio, y se tornò loco; y entre otras locuras que hizo, fue cortarse las partes, que havian sido instrumento de faltar, y quebrantar la fè à su Diosa, cuya historia tocò Ovidio:

ATYS.

Arno. l. 5. contra gent. Cart. l. de Imag. Deor. p. 142.

Ovid. in Ibin.

Attonitusque feces, ut quos Cybeleia mater
Incitat ad Phrygios vilia membra modos.
Deque viro fias nec vir, nec fœmina, ut Atys,
Et quatias molli tympana ravoa manu.
Cortese, loco, el miembro pudibundo,
Qual aquellos, que al bayle placentero
Frigio incitò: Cybeles, en el mundo
Quedes qual Atys, de varon severo,
Ni hembra, ni varon, siempre tocando
Con blanda mano el timpano, ò pandero.

Pues como esta Diosa amasse tan tiernamente à Atys, y le viesse tan fatigado con sus locuras, compadeciendose de èl, porque no padeciesse tanto, le convirtiò en Pino, como lo dice Ovidio en sus Transformaciones:

PINO.

Ovid. lib. 10. Transform.

Arbutus, & lentæ victoris præmia palmæ,
Et succincta comas hirsutaque vertice pinus.
Grata Deum matri, siquidem Cybeleius Atys,
Exuit hac hominem, truncoque induruit illo.
Y la corbosa palma, premio digno
Del vencedor, allega, y el pungente,

Arre-

Digitized by Google

Arregazado, y siempre verde pino.
Querida de Cybele estrañamente,
Porque Atys su amor se ha convertido
En él, y assi no es mucho la contente.

Y esta fue la razon porque à la Diosa Cybeles le fué consagrado el pino, como lo dicen Rabisio Textor, Guillelmo del Choul, y Virgilio:

Textor 2.p.offic. tit. arbores Deorum, & Dearum. Guill. del Choul. lib. de Religione Roman. Virg. l. 9. Æneid. verſ. 83.

——————*Da nate petenti.*
Quod tua chara parens domito te poscit Olympo
Pinea sylva mihi multos dilecta per annos
Lucus in arce fuit summa, quo sacra ferebant
Nigranti picea trabibusque obscurus acernis.

Hijo, en el alto Cielo obedecido,
Por quien el Giganteo fuè domado,
Haz à tu madre (si el te haver parido
Puede algo) un beneficio señalado.
Gran tiempo hà tengo un bosque muy querido,
Do fue mi sacrificio un tiempo usado,
En lo alto de Ida, reverendo, obscuro,
Todo de pino, negro, y arce duro.

Y con mucha razon los Sacerdotes Eunucos de la Diosa Cybeles se coronaban de estos arboles de pino, porque son muy conformes à los capados, como lo notò Alciato:

Cartar. lib. de Imag. Deorum, p. 142. Alciat. Emblem. 202.

At picea emittat nullos, quod stirpe stolones
Illius est index, qui sine prole perit.

El pino, si es cortado, nunca quiere
Producir los pimpollos de su tronco:
Tal es el que sin hijos vive, y muere.

Y Claudio Minoc. sobre esta Emblema dice lo mismo, y Cartario, y Textor; cuyas palabras son: *Excisſa nullam dimittit ſobolem.* Y à consequencia de esto dice Herodoto, que decia Creso, que havia de cortar, y arrancar los Lampacenos enemigos suyos, como à los pinos; quiso decir, que no quedasse memoria, ni generacion de ellos; como que no queda jamàs del pino, pues no retoña, ni echa pimpollos como otros arboles: tanta como esta es su esterilidad; hasta su misma sombra (dice el mismo Rabisio) seca, y esteriliza las yervas, y plantas, que estàn debaxo de su copa; de este arbol dice mucho Plinio: dicese mas, que su fruta, y cascaras, y la misma madre son muy estiticas, y apretativas.

Minoc. in Emblem. 202. Cartar. de Imag. Deor. fol. 142. Textor 2.p.offic. tit. arbor. diverſ. Herod. in Erato.

Plin. lib. 16. Hiſt. nat. cap. 10. Mat. Dioſcor. & Lag. in ipſum, lib. 3. cap. 70.

Digitized by Google

Text. 2. p. offic. tit. Sac. Deorum. *Virgil. lib. 11. Æneï. verſ. 768.*

Otro Sacerdote tuvo eſta Dioſa muy nombrado, que fue Cloreo, como lo dicen Textor, y Virgilio:

Fortè ſacer Cybele Chloreus, olimque Sacerdos
Inſignis longè Phrygijs fulgebat in armis.

En eſte miſmo punto el gran Cloreo,
Un tiempo Sacerdote de Cybeles,
Reſplandeciente todo de alto à baxo,
Diò mueſtra de ſer dieſtro por las armas.

Plut. in vit. Marij.

Tambien Bartabaces fue de los famoſos Sacerdotes de eſta Dioſa, como lo afirma Plutarco en la vida de Mario, y Textor en el lugar dicho. Fuelo tambien Meliſo, y de los mas nombrados; y fuelo tanto, que deſpues los demàs Sacerdotes que le ſuccedieron ſe llamaron los Meliſos, aunque ſu particular nombre era llamarlos Gallos, como queda dicho.

Stephan.

Entre otras coſas que le eran dedicadas, y conſagradas à eſta Dioſa, era el Monte Azàn en Arcadia, y toda aquella tierra ſe llamò aſsi; mas Eſtephano dice, que mudò el nombre, y ſe llamò Arcadia, de una inſigne muger aſsi llamada, lo qual toca Eſtacio:

Stat. lib. 8.

Venit, & Idæis ululatus æmulus Azam.

Virg. l. 10. Æneï. verſ. 252.

El Monte Dindymon de Africa, dice Rabiſio, que tambien le fue conſagrado; y Virgilio:

Alma parens Idæa, Deum cui Dindyma cordi.

Marc. Epig. 81. lib. 8.

Y por eſto Cybeles tomò el nombre, y denominacion de eſte Monte, y ſe llamò Dindymena, como la llamò Marcial:

Non per myſtica ſacra Dindymenes.

Propert. lib. 3.

Y Propercio:

Dindymus, & ſacra fabricata inventa Cybele.

Higin. lib. 1. fab. 92.

El Monte Ida tambien le fue dedicado, y muy celebre, por eſtàr junto à Troya, y ſer alli criado Paris, y haver dado en èl la ſentencia de la manzana, quando las tres Dioſas la pretendieron.

CAPITULO IX.

DE HYPOMENES, Y ATALANTA.

Val. Max. lib. 1. cap. 2. de Neglect. Religione.

HACE Valerio Maximo un capitulo *de Neglecta Religione*, de los que hacen menoſprecio de las coſas que eſtàn

Digitized by Google

eſtàn dedicadas à Dios, y à ſu culto ſanto, y alli pone tambien los caſtigos, que los Dioſes vengadores han hecho à los atrevidos, y ſacrilegos; y aunque no puſo alli el caſo memorable, que ſucedió à Hypomenes, y à Atalanta, ay muchos Hiſtoriadores que lo cuentan, por ſer acaecimiento muy digno de memoria, y haver hecho la Dioſa Cybeles en ellos un caſtigo muy exemplar. Fue Atalanta hija de Sueneo, y la mas velòz, y ligera en correr, que jamàs ſe conociò otra ſemejante: aſsi la pone Textor por una de las mas aventajadas en eſte exercicio de quantas conocieron los ſiglos. Lo miſmo dice Eſtacio, el qual cuenta todo el caſo, que à ella le ſucedió con Hypomenes; pero en eſto iremos ſiguiendo à Ovidio, que cuenta todo el ſuceſſo. Fue Atalanta tan hermoſa, como ligera, porque lo que era en hermoſura, excedia à todas las hermoſas de ſu tiempo; y aſsi Textor, y Caſaneo la ponen en el primer lugar de las hermoſas. Pareciendole, que yà era de edad para caſarſe, tratò con Dios ſi le convenia; y conſultando un Oraculo, fuele reſpondido, que de ninguna manera ſe caſaſſe, porque el caſamiento que hicieſſe havia de ſer cauſa de ſu perdicion; con eſta reſpueſta ſe retirò, y ſe fue à vivir à los montes, y boſques, determinando de jamàs caſarſe; pero como ſu hermoſura fueſſe tan peregrina, y ſu gallardia tanta, era muy perſeguida, y moleſtada de muchos hombres, mas ella ſiempre ſe moſtraba muy eſquiva, y riguroſa para con todos los que la pretendian; y por eſto Ovidio la llama aſpera, y riguroſa:

Higin. lib. 1. fab. 185. Apoloder. lib. 3. Biblioth. vel de Deor. orig. Text. 2. p. offic. tit. curſor. velociſſimi. Statius, lib. 6. Thebai. Ovid. l. 8. tranſf. Text. 1. offic. fit. formoſi, & formoſæ. Caſan. 2. p. Catal. Glor. Mund. conſider. 22.

Quid fuit aſperius Nonacria Atalanta?

Ovid. lib. 2. de Arte.

Viendoſe tan perſeguida, y que la afligian, y apretaban demaſiado, vino à poner una ley, que el que la quiſieſſe por muger, havia de correr con ella en competencia una gran carrera, y que el que en eſto la vencieſſe, daba ſu palabra de caſarſe con èl; pero que ſi quedaba vencido, ella por ſu mano le havia de quitar la vida, ſin que à ninguno la perdonaſſe: Y es de ſaber, que la carrera en que Atalanta puſo el cartèl de ſu deſafio, era la que llaman Eſtadio. Con la fama de hermoſura, y como ſe ponia en contienda, acudieron muchos al certamen; pero entre otros vino Hypomenes, hijo de Macareo, y nieto de el Dios Neptuno: ſu madre ſe llamaba Merope: el mozo era gallardo, brioſo, y de buenos penſamientos, y aſsi los tuvo de morir, ò go-

Digitized by Google

zarla. Tratado esto con ella, llegòse el dia del desafio, y juntandose muchos al caso, comenzò Hypomenes à invocar en su ayuda la Diosa Venus, que le favoreciesse, y ayudasse en semejante conflicto. Ella le oyò, y le diò tres manzanas de oro riquisimas, que se llevaban tras sì los ojos de quien las miraba, y estas eran de el Huerto de las Hesperides; y dixole Venus en breves razones de la suerte que havia de usar de ellas, y partiòse luego para su Cielo. Comenzòse la carrera, y à dos passos yà Atalanta llevaba grandissima ventaja à Hypomenes; èl viendo esto, arrojò una de las manzanas por donde iba Atalanta, y como ella la viesse, creciòle el ojo viendo la belleza, y hermosura de la manzana, y parandose en la carrera, se baxò, y la tomò, y bolviendo con presteza à su carrera comenzada, yà Hypomenes la llevaba muy gran ventaja; alcanzòle, y aun se adelantò: bolviò segunda, y tercera vez à usar del mismo ardid arrojando sus manzanas, y ella baxandose à cogerlas; de suerte, que dexandola atràs Hypomenes, vino à llegar primero que ella al puesto, juzgandole todos los circunstantes por vencedor, y assi se la entregaron por muger, à fuerza de las condiciones del cartèl, y desafio. Esta fabula la toca Ovidio:

Apol. lib. 3. Bibliot.

Petra. Triumph. de Amore, cap. 2. Theocr. Hidil. 3. Ovid. in Ibim.

Ovid. epist. 15. Paris ad Elenam.

Ut qui velocem frustra petiere puellam,
Dum facta est pomis tardior illa tribus.

Y como los que en vano à la doncella
Velòz seguian, hasta que pudieron
Las tres manzanas de oro detenella.

Y mas adelante:

Ut tulit Hypomenes Schœneida pramia cursus.

Que assi como Hypomenes à Atalanta
Ganò, primero al termino llegando,
Con mas cautela, y mas ligera planta.

Virgil. Eglo. 6. vers. 61.

Tambien tocò esto Virgilio:

Tunc canit Hesperidem miratam mala puellam.

Canta la que admiraron las manzanas,
De aquellas tres Hesperides hermanas.

Olvidòse Hypomenes de agradecer à la Diosa Venus una tan gran merced como de ella havia recibido, de que indignada la Diosa de tal desagradecimiento, encendiò en el pecho de èl, y de ella un tan excessivo amor, que passando por la puerta de el Templo de la Diosa Cybeles, no pudieron con-

Digitized by Google

contener su sensual deshonestidad, y entrandose dentro, cogiò Hypomenes el fruto de su contienda, que tan deseado havia sido. Indignada la madre de los Dioses de tan torpe desacato, y sacrilegio tan deshonesto, usò con ellos un castigo, que quedasse para otros por exemplo, y escarmiento, y convirtiòlos en dos Leones. Esta fabula tratò muy bien el Poeta Sidonio, y Textor; tocala otra vez Ovidio bien obscuramente:

Text. 2. p. offic. iii. contemptores Deorum.

Ovid. in Ibim.

Inque pecus magnæ subitò vertere parentis,
Victor ut est celeri, victaque versa pede.

Bastastes con presteza transformando
En aquel animal de la gran madre,
Qual Atalanta, ò Hypomenes nefando!

Todo este sucesso moraliza Natal Comite, Iginio, y Palefato, que contando esta historia, dice, que andando à caza se enamoraron estos dos amantes, y se entraron en una cueva à gozar de sus amores, y dentro estaba un Leon, y una Leona, que los despedazaron, y comieron; y como los criados los vieron entrar, y vieron salir dos Leones, y ellos no parecieron mas, echaron fama, que se havian convertido en Leones; pero todos los Poetas, y Mytologicos dicen, que la Diosa Cybeles los convirtiò en Leones, y los unió à su Carro, como lo dicen San Epifanio, Cartario, Lucrecio, y Ovidio:

Natal Com. l. 6. Mytolog. cap. 8. Igin. fab. 185. Palef. lib. de non credentis fab. Pier. lib. 1. Hierog. de Leone. S. Stephan. in Phil. cap. 1. Cartar. de Imag. pag. 140. Lucret. lib. 11. Ovid. lib. 6. Fast.

Feritas mollita per illam
Creditur, in curru testificata suo est.

Sospechan, que la fuerza, y su desgarro
De los amantes castigò esta Diosa,
Uniendolos al yugo de su Carro.

Diodoro Siculo dice, que à esta Diosa le fueron consagrados los Leones, porque quando niña fue echada en el Monte Cybelo, que es en Frigia, adonde fue criada de ellos, y assi los trae en memoria de esto unidos al Carro, como lo dice Cartario.

Died. Sicul.

Cart. ibid.

He tenido proposito de poner en este libro todas las cosas que estàn dedicadas à los Dioses, como son aves, animales, y plantas, con todas sus virtudes, y propriedades, y assi harè aora Capitulo particular del Leon, y de sus propriedades, por ser el Rey, y el señor de todos.

CA-

Digitized by Google

CAPITULO X.

DEL LEON, Y SUS PROPRIEDADES.

HA caìdo muy à cuento ser este el primer animal de que se ha de tratar en este libro, por tener èl la primacìa entre todos los animales: y assi Piorio Valeriano diò principio de èl en el libro primero de sus Geroglificos. Trata de èl Aristoteles; y dice Plinio, que los que son legitimos, son los mas bellos, de mas adorno, y gala que los demàs, y como Reyes tienen su corona de las mismas guedexas, y otras muchas, que les cuelgan por el pecho, y espaldas; mas dice, que los que engendran los pardos no tienen aquel adorno de tanta magestad: lo mismo dice Textor. Las Leonas son muy luxuriosas, con que muchas vezes provocan à ira à los machos, los quales por el olfato huelen, y conocen el adulterio; pero ellas son sagazes, y quando suceden estas adulteras juntas, vanse à los rios, y alli se bañan, y laban, y con esso quitan el olor, que cogieron en su acto de naturaleza, y assi desmienten el indicio del adulterio. Plinio, y los demàs Autores alegados dicen, que la Leona la primera vez pare cinco Leones, la segunda quatro, y assi cada vez và disminuyendo con sus partos, hasta que viene à quedar esteril. Los cachorros que pare son unos pedazos de carne informe del tamaño de una comadreja, y con bramidos, y con su aliento las Leonas les dàn vida, à los dos meses le mueven, y à los seis andan. Eliano dice, que ay dos castas de Leones, una de aquellos que son mas cortos, mas relechos, y apañados, que tienen el cuello crespo, y estos son mas ferozes, y bravos que los que tienen el cuello laso, sin guedexas, y largo: Todo lo que pueden comer de una vez comen, y lo tragan entero; y quando no les cabe en el estomago, entran la mano en la boca, como hacen los hombres quando se hallan repletos, y assi truecan, y lanzan lo que en el estomago tienen demasiado, principalmente quando les importa huir, para estar mas ligeros, y sueltos. Los dientes tienen como la sierra, y de ellos mudan solos quatro al sexto mes de su edad, y estos son los colmillos. Tienen la lengua aspera como lima; en las manos delanteras tienen cinco dedos, y en los pies trase-

Pier. Val. lib. 1. de los Ger. cap. de Leone.
Ariſt. lib. 3. de Hiſtor. Animalium, cap. 7.
Plin. lib. 8. Hiſtor. nat. c. 16.
Text. 2 p. offic. dif. anim. diverſ.
Pet. Gilius, lib. 2. cap. 5.
Solin. lib. de Mirab. mundi, cap. 41.
Philoſt. lib. 2. de vit. Apollon.
Thian. Plin. ubi ſupra.

Elian. lib. 4. de Hiſt. Anim. cap. 11.

Digitized by Google

traseros tienen quatro; son los huesſos tan sòlidos, y macizos, que casi no tienen tuetano, ò medula; y si los hieren con eslabòn, salen de ellos centellas, como de pedernal, ò guijarro. Origenes dice, que nacen dormidos, y que con los bramidos, y vozes que les dàn sus padres, despiertan. Aristoteles dice, que no nacen informes, sino ciegos, y sin movimiento alguno, por la mucha humedad excrementosa que està entonces en el celebro, con que detenidos, y entorpecidos los miembros, impide su movimiento, hasta que consumido aquel humor con el resuello, y aliento del Leon, y con su bramido, les despierta al cabo de tres dias. Esta opinion de Aristoteles sigue San Isidoro, y San Epifanio. Las Leonas tienen solas dos tetas en medio del vientre, y con muy poca leche, y desde muy pequeñuelos enseñan, y industrian à los cachorillos en la caza, llevandolos sus madres à las cuevas de los animales menores, y comiendo los hijuelos que hallan en ellas, por no tener entonces mas fuerzas para las presas, y para correr los campos. Y viene esto muy conforme con aquel lugar del Santo Job, quando le examina Dios, hasta donde pueden llegar sus fuerzas corporales, y las ventajas de su entendimiento: *Numquid capies leenæ prædam, & animam catulorum impletbis, quando cubant in antris, & in specubus insidiantur?* Por ventura podràs tu hartar à la Leona, y dàr movimientos, y sentido à sus mal formados, è imperfectos hijuelos, y sustentarlos quando estàn metidos en sus cuevas, y andan por los vivares de los otros animales, oliendo, y azechando para comer sus crias? Duerme el Leon abiertos los ojos, y meneando la cola, para dàr à entender, que no duerme, como lo dicen Eliano, Plutarco, Pierio, y lo trae Alciato en sus Emblemas:

Orig. homil. 18.

Arist. lib. 2. de Hist. Anim. c. 1.

Arist. lib. 3. de Hist. Anim. c. 7. S. Isid. lib. Etimolog. S. Epiphan. in Phileſ. cap. 1.

Job 38.

Elian. lib. 12. de Hist. anim. c. 30. Plut. q. 5. Pier. lib. 2. Alciat. Embl. 25. Hier. de Leone.

Est leo, sed custos, oculis quia dormit apertis,
Templorum idcirco ponitur antes fores.

Es estampa el Leon de guardas ciertas,
Que siempre con abiertos ojos duerme,
Y assi en los Templos siempre està à las puertas.

Dice mas Pierio, que tiene el Leon malissimo olor de boca; en tanta manera, que lo que toca en ella, aunque llegue un animal muy hambriento, no lo comerà; y èl, como es tan noble, nunca acaba de comer la presa, sino que aparta de ella con sus garras, sin llegar la boca à ella, para que los

Digitized by Google

los demàs animales la puedan comer sin asco. Entre sì son unos con otros tan piadosos, que en siendo viejo alguno, ò imposibilitado para buscar el sustento necessario, los mas nuevos se lo buscan, y le sustentan, y mantienen en sus cuevas. Muestran tambien en otra cosa nobleza, que al que se les rinde, y postra, no le dañan, ni ofenden; y dice Plutarco, que la gente de Lybia son de opinion, que los Leones entienden quando les ruegan, y que se inclinan notablemente à los ruegos; y añade, que oyò decir à una Esclava, la qual havia huido à Getulia, y despues fue traìda à Roma, que estando ella escondida en las montañas, mitigò con ruegos, y palabras blandas la furia de muchos Leones, haviendoles dicho, que no era cosa conveniente à tanta grandeza, que una muger huìda, enferma, humilde, y rendida, fuesse robo, y pasto de un animal tan noble, y señor de todos los otros animales. Cerca de esto dice Bartholomè Casaneo, que ay en algunos irracionales una manera de entender particular, y una nobleza grande; tambien lo dicen Bartulo, y Bono Cartulio, y trae à consequencia de esto la nobleza del Leon. El mismo Casaneo dice, que en ella excede à los demàs animales; y en lo que se muestra notable (segun dice Plinio en el lugar alegado) es, que quando le aprietan mucho los cazadores, y perros, se và retirando poco à poco, como que no hace caso de ellos: esto es, quando le siguen en lugares llanos, y descubiertos; pero en entrando donde ay bosques, ò arboledas, si vè que no ay testigos, que puedan condenar su cobardìa, huye quanto puede; y quando sigue à otros animales và saltando, y corriendo, lo qual no hace quando huye: Si algun hombre le hiere, tiene grande advertencia, y entre multitud de gente le conoce despues, y no acomete à otro sino à èl; pero si alguno le tira dardo, ò lanza, y diò en vacìo sin herirle, si puede le coge, y le echa en el suelo, y no le hace mal ninguno. En lo que tambien se echa de vèr la nobleza de este Real animal, es en el notable agradecimiento que tiene con los que le hacen bien: *Gratitudo* (dice el Angelico Doctor Santo Thomàs, que es) *reddere gratiam benefactori suo*, rendir, y bolver la cara à su bienhechor. Esta condicion tiene este animal, con notables ventajas à todos los demàs; y fuera de muchos exemplos, que en razon de esto se podrian decir, solos dos, ò tres contarèmos aqui.

Plutarc. lib. 8. cap. 16.

Casan. part. 12. Cathaleg. Gloriæ Mund. consid. 78.

Bart. in leg. 1. col. 7. Cod. de Dignitatib. lib. 12.

Cart. trat. de Nobilitat. 2. p.

Casan. p. 8. Catal. Glor. Mund. consid. 3.

Virg. l. 9. Æneï.

Casan. ibid.

S. Th. 2. 2. q. 106. art. 1.

Cuen-

Digitized by Google

Cuenta Bernardo Guido, y refierelo el libro llamado *Fortalitium Fidei*, y Molina, que estando Gofredo de Bullòn en la conquista de Jerusalèn, uno de sus Soldados salliò un dia à caza por un bosque, en el qual oyò un grande estruendo, y ruido de un Leon, y una Serpiente, que estaban en una muy cruel, y muy reñida pendencia, de suerte, que con bramidos, y silvos atronaban el monte. Acudiò al ruido el Soldado, y viò, que un Leon, y una Serpiente estaban asidos, y que la Serpiente maltrataba al Leon, porque con su cola le tenia ceñido, y ligado, sin que pudiesse menearse, y con la boca le daba dentelladas, y mordiscones, de suerte, que estaba yà tan oprimido, y maltratado, que faltaba poco para acabarle. El animoso Soldado, como viò el pleyto tan reñido, y que la Serpiente traìa à tan mal tratar al Leon, arremetiò con su espada à despartir la pendencia, y diò fin à ella con quitar la vida à la Serpiente fiera, y dàr vida, y libertad al Leon. A consequencia de esto trae el Derecho una razon, que quando uno viere maltratar à su enemigo, tiene obligacion de defenderle, y librarle; y assi lo hizo este Soldado, que no quedò sin su pago, porque el Leon fue tan agradecido, que luego se vino en seguimiento del Soldado, y siempre por el campo, y en las calles le acompañò, y iba muy de ordinario à caza, con que se sustentaba à sì, y à su amo, y bienhechor, y quando se ofrecia le ayudaba à reñir sus pendencias; andaba tan manso, y tan domestico en casa, y por la Ciudad, como si fuera un cordero manso. Despues, haviendo orden de su General para que los Soldados se embarcassen, y siendo lance forzoso irse el Soldado, nunca permitieron los Marineros que se embarcasse el Leon: haciendose el Navio al agua, y dexando en tierra el Leon, èl comenzò à dàr bramidos por la perdida de su amo, y como viò que el Navio se iba alexando, se arrojò al agua para ir en su seguimiento, y no pudiendo alcanzarle, muriò alli anegado; y desde entonces se llamò aquel Mar, el Golfo del Leon, que es en el Mar Mediterraneo. Valerio Maximo cuenta otro caso semejante à este.

Guid. in Chron. Fortalitium Fidei.

Molin. lib. de los Linages de Galicia en el de los Baibeos.

Bart. in leg. Ut vim, ff. de just. & jur.

Valer. Max.

Plinio cuenta un caso bien estraño de Mentor, natural de Zaragoza de Sicilia; y es, que yendo caminando por la Provincia de Syria, se le hizo encontradizo un Leon, y andandose al rededor de Mentor muy manso, y humildemente,

Plin. lib. 8. de hist. natur. c. 16.

Digitized by Google

mente, atonito, y espantado del temor, procurò huir, y siempre el Leon se iba poniendo delante por qualquier parte que iba, y lamiale las pisadas, como que le iba alongeando, y rogandole; y advirtiò el hombre, que el Leon tenia una mano muy hinchada, y llegandole à èl, mostrò el Leon su mano para que viesse el mal que en ella padecia, de la qual le sacò una espina que tenia, y le librò del gran dolor que le atormentaba. De esto està en la misma Ciudad de Zaragoza una riquissima tabla de pintura, donde se vè Mentor estar sacando la espina al Leon. Acaba Plinio su Historia contando de Elpis, natural de la Isla de Samo, que es una Isla de la Provincia de Jonia, donde naciò la Diosa Juno, y donde se casò con su hermano Jupiter. Este Elpis aportò en Africa con una Nao, y estando en tierra viò junto à la ribera un Leon, que se venia para èl con la boca abierta: èl, como viò esto, huyò de presto, y subiòse en un arbol, llamando en su ayuda al Dios Baco; y pudiendo el Leon correr, y ponerselo delante, no lo hizo, sino echòse al pie del arbol, teniendo siempre la boca abierta, con la qual le havia espantado, y con ella, callando, le pedia misericordia, porque traìa entre los dientes encaxado, y atorado un hueso, que no le dexaba comer, y moria de hambre; y aunque veìa esto Elpis, no se atrevia à poner en las manos del Leon, que con gemidos pedia su remedio. Al fin, como se detenia tanto el Leon, y el hombre padecia hambre, determinò de baxarse del arbol, y dàr remedio al Leon, y à su propria necessidad: echò mano al hueso, y el Leon se acomodò lo mas que pudo para el ministerio, hasta que al fin se lo saco: luego se fue con èl acompañandole; y en tanto que estuvo en la ribera sin embarcarse, iba el Leon à caza, y le traìa que comer todos los dias; por lo qual Elpis, despues que bolviò à su tierra, le edificò al Dios Baco un sumptuosissimo Templo en la Ciudad de Samo, y los Griegos le pusieron por nombre, Templo de Baco Salvador.

Elian. lib. 7. de Histor. Animal. cap. 43. Aul. Gel. lib. 14. noct. Athicarum, cap. 15.

Eliano, y Aulo Gelio cuentan de un Esclavo llamado Androdo, que huyò de Dacia à Africa, y en un monte fue sustentado de un Leon tres años, solo porque la sacò una espina de una mano; y sucediò, que siendo despues preso Androdo, y traìdo à Roma, echandole un dia entre las fieras para que le despedazassen, acaso estaba alli el mismo Leon, que le havian traìdo de aquellas Montañas de Africa, y viendo

Digitized by Google

do el Leon à su amigo, puso en èl los ojos, y estuvo un rato mirandole, y luego poco a poco se fue acercando àzia èl; y quando pensaron que le echara las garras, y le hiciera pedazo, baxando la cabeza, meneando la cola, y poniendo el pecho por tierra, llegò à Androdo, que estaba temblando, considerando, que havia luego de ser pasto de aquella fiera, y el Leon le comenzò à lamer las manos, y haciendole muchos alhagos, se le diò à conocer por la passada amistad, y puesto a su lado le defendiò de una Onza, que le queria despedazar. Y no le sera dificultoso de creer esto à quien supiere el buen servicio que un Leon hizo en un Convento de Religiosos, donde viviò San Geronymo, el qual cuenta Pedro Mexìa, que haviendo San Geronymo sacado una espina à otro Leon, le acompañò al Yermo; y teniendo un Jumentillo en el Convento, que traìa leña para casa, el Leon le acompañaba, y adestraba: y esta es la causa porque al Santo Doctor le pintan con un Leon à su lado. De los buenos agradecimientos del noble animal ay muchos exemplos, y historias maravillosas.

Pedr. Mexia 2. p. Sylv. var. lect. cap. 2.

El primero que domò Leones fue Hanon, natural de Cartago, como lo dice Plinio, y Pedro Mexìa; mas por lo que mereciera un gran premio, como haver dado principio à una cosa tan notable como esta, le desterraron de su tierra, porque les pareciò à los Cartaginenses, que quien aquello havia hecho, no havria cosa que no hiciesse, ni cosa que no persuadiesse, quien havia rendido, y sojuzgado la fiera mayor de las fieras. Y el mismo Plinio dice, que el Emperador Marco Antonio, uno de los del Triunvirato, y cuñado de Octaviano Augusto, hizo amansar Leones en las guerras civiles, y los traxo unidos à su Carro. Lo que ay que decir ultimamente del Leon, es, que tiene miedo al Gallo, como lo dicen Textor, San Ambrosio, S. Gregorio, Eliano, Plinio, y Lucrecio. Declarado este secreto de naturaleza, es, que en el Gallo, y en sus plumas ay cierta propriedad, ò calidad, que de mirarlo el Leon le causa en los ojos un grandissimo dolor, y que por esso en viendolo, ò en oyendolo huye. Otros dizen, que esta sujecion que tiene el Leon al Gallo, proviene de causa superior, y influencia de las estrellas: porque como en estos dos animales predomina el Sol, y en esta influencia favorezca mas eficazmente al Gallo, que al Leon; de ay viene, que èl sea sujeto al Gallo, y tema, y se acobarde viendose delante de èl.

Plin. lib. 8. hist. nat. cap. 16. Ped. Mex. Silv. de var. lect. 2. cap. 3. Jacob. Pontan. in lib. 3. Æneid. vers. 113. Alciat. Emblem. 29.

Textor 2. part. Offic. tit. Animal. diversa, & tit. Inventores rerum. S. Ambros. in Examer. cap. 4. S. Greg. lib. 30. Moral. cap. 4. Lucretius lib. 1. de Rebus natur. Pier. lib. 1. Hierog. de Leone.

CA-

Digitized by Google

CAPITULO XI.

DEL CENTAURO CHIRON.

MUY estendida, y dilatada havia de tener uno la fe moral para creer algunas cosas, que dicen haver criado la naturaleza; pero como los Filosofos, y Poetas quisieron significar, y dàr à entender algunas cosas morales, figuraron estas doctrinas en cosas que tenian alguna apariencia de verdad, como fue Chiron, de quien tantas habilidades cuentan los Mytologicos; este fue hijo de Saturno, como lo dice Natal Comite, y Ovidio:

Natal Com. l. 4. Myrhol. cap. 12. Ovid. lib. 6. Methamo.

Ut Saturnus equo geminum Chirona creavit.

Joan. Boccatius, lib. 8. Genealog. Deor.

Su madre fue una Ninfa llamada Filyra, hija del Occeano, como tambien lo dice Apolonio Rodio:

Apolon. Rhodio lib. 2. Argonaut.

Ad mare descendit montis de parte superna
Chiron Phillyridis.

Claud. Minoc. emblem. 145.

Y lo mismo dice Claudio Minoc. Enamoròse Saturno de esta Filyra, estando ella en una Isla llamada de este nombre, y queriendo juntarse con ella deshonestamente, llegò su muger Rea, y por disimular el caso, y que no los cogiesse con el hurto en la mano, èl se convirtiò en cavallo; y como se bolviò en esta figura, estando entretenido con la Ninfa, ella concibiò, y pariò un monstruo, que fue medio hombre, y medio cavallo, al qual llamaron Chiron, como lo dice el mismo Apolonio:

Servius in lib. Æneid. Virgil.

Apolon. lib. 2. Argonaut.

Hic Chirona parit, cujus pars altera Divis
Persimilis, fit equus rursus, pars altera turpis.
Filyra aqui pariò à Chiron Centauro,
De la parte superior, qual Dios la hechura;
De la inferior, qual torpe Minotauro,
Semejante à cavallo en su figura.

Statius lib. 2. Silvæ.

Assi Estacio le llama *Semifer*, que quiere decir, medio fiera:

Semifer Æmonium vincebat Pelea Chiron.

El Poeta Sydonio le llamò *Biformis*, que quiere decir animal de dos formas, ù de dos figuras. Algunos le hacen hermano de los Centauros, hijos de Ixion, y de la nube, assi

Digitized by Google

assi lo afirma Suidas; mas Rabisio Textor pone los nombres de los demàs Centauros, y no se acuerda de este Chiron. Hiermanico le llama *Nubigena*, y en decir esto le hace hermano de los Centauros, por ser ellos hijos de la Nube, y de Ixion.

Text. in Offic. tit. Centaur. nomina. Hierm. in Arato.

Fue Chiron señaladisimo en muchas cosas, como en el cazar, segun lo dice Natal, al qual enseñò este oficio Diana; supo las propriedades, y virtudes de las yervas; fue gran tañedor de cytara, y mucho de Astrologìa.

Natal. Com. lib. 4. de Venatione. Joan. Boc. lib. 8. Geneal. Deor.

Salve magne Parens, venandi magne repertor,
Herbarum cytharæque potens, Cœlique perite.

Y assi en todas las Facultades tuvo muy buenos Maestros, y aprendiò con notables ventajas. Despues que puso Escuela de las mismas Ciencias, no se pudo decir de èl lo que dice el Derecho: *Turpe est docere, quæ non didicisti.* En la Musica fue aventajadisimo; y assi, quando aquellos grandes Principes Argonautas fueron à visitarle en la jornada que hicieron à Colcos, passando por el Monte Pelio, rogòles Peleo, que llegassen à vèr à su hijo Achiles, que estaba aprendiendo en la Escuela de Chiron; y dice Zezes, y Euripides, que despues que Chiron los recibiò con mucho agassajo, les cantaron èl, y Orfeo soberanamente; pero en una cosa le excediò Orfeo, no en la Musica, que en esso fueron iguales, sino que Orfeo levantò mas sus pensamientos, tratando de las cosas celestiales; y Chiron de la tierra, y de la Philosofia Moral. Y dice Estafilo, que era tan admirable su musica, que con ella sanaba de grandisimas enfermedades; y lo mismo dice Boecio. Fue tambien eloquentisimo Orador; pero en lo que mas se aventajò excelentisimamente, fue en el Arte de la Medicina; y como anduvo en los Montes de Tessalia, donde ay yervas muy medicinales, conociò las virtudes, y propriedades de ellas, y en particular la yerva Centaura, de quien dice Ruelio, que hizo Galeno un libro entero. Tuvo en esta Facultad por discipulo à Esculapio, hijo de Apolo, y saliò tan aventajado en ella, que de los famosos Medicos fue el que mas supo, como se dirà en el libro de su padre Apolo. A Hercules tuvo por discipulo en la Astrologìa, y sucediòle con èl una desgracia muy grande; y fue, que como Hercules le viniesse à visitar, estando mirando las saetas, con que su discipulo havia muerto la Hydra Lernèa, sucediò caer-

Gloss. in Auth. de Sanctiss. Episc. in princip. col. 6. & cap. Miserum, 61. dist. & cap. Si Clericatus, 16. q. 1. & cap. Cum in cunctis, de Elect.

Zezes Chilia 1. cap. 11. & Chil. 1. cap. 94. Eurip. in Ephigen. Staph. lib. 3. Rerum Thessalic. Boec. lib. de Musica.

Ruelio lib. de Herbis Sacræ Bibliæ. Galen. lib. 3.

Natal. Com. lib. 4. Mythol. c. 12.

Digitized by Google

caerſele una de las manos, y como eſtaba tan emponzoñada con la venenoſa ſangre de aquella fiera, diòle en el pie, y hizole mucho mal; y como de eſto padecia muchos dolores, y no podia morir, por ſer de parte de padre, y madre Divino, pidiò à los Dioſes le dieſſen licencia para morir, y aſsi le trocaron la inmortalidad por la muerte, y deſpues de muerto le ſubieron al Cielo, y es uno de los doce Signos del Zodiaco, llamado Sagitario, como lo dice Juan Bocacio, Plinio, y Higinio. Componeſe la figura de eſte Signo de treinta y una eſtrellas, y comunmente entra el Sol en èl en veinte y dos de Noviembre; es Signo comun, porque eſtando el Sol en èl, ni bien es paſſado el Otoño, ni entrado el Invierno; predomina en el hombre ſobre los muslos, y de los ſabores tiene los amargos, de los colores el rubio, y azafranado, de los animales los cavallos, aves, y ſerpientes. Los que nacen en eſte Signo ſon adquiridores, allegadores de hacienda, y amigos de edificar. La fabula de Chiron trata muy à la larga Landino, y dice, que le llamaron medio hombre, y medio cavallo, porque era hombre belicoſiſsimo, y muy dieſtro en el arte militar, y fuera de eſſo muy aviſado en el trato politico; y aſsi le puſieron à Achiles à ſu Eſcuela, y ſaliò como diſcipulo de tal Maeſtro, que fue en todas eſtas facultades muy ſeñalado; y San Iſidoro pone la interpretacion de eſte vocablo, y lo reduce à hiſtoria, y moralidad. Dice Natal Comite, que como Chiron fueſſe muy bueno, y virtuoſo, y gran reverenciador de ſus Dioſes, que en el Cielo le puſieron una Ara, ò Altar delante de ſus ojos, para repreſentar, y ſignificar ſu religion, y ſu gran piedad. Mas Higinio dice, que eſta Ara fue aquella en que juraron los Dioſes, y hicieron pleyto, omenage de confederarſe, y alianzarſe unos con otros para la guerra ſacrilega, que les hacian los Gigantes, queriendoles quitar ſu Cielo; y en teſtimonio de eſto la colocaron en èl, y es una de las figuras que obſervan los Aſtrologos; eſtà en el circulo Antartico, entre la cabeza de la hoſtia, y la extremidad de la cola de Eſcorpion; ſale con Capricornio, y poneſe quando nace Aries; conſta de ſiete eſtrellas, las cinco de la quarta magnitud, y dos de la quinta.

SAGITARIO

Joan. Boc. lib. de Genealog. Deor. Plin. lib. 7. de Hiſt. Natur. cap. 56. Hig. lib. de Stellis, cap. de Sagitario.

S. Iſid. lib. 4. Ethimol. cap. 9. Natal. Com. lib. 3. Mythol. c. 12.

ARA.

Hig. in fab. Aſtr. & lib. de Signis Cœleſt.

Paul. Gal. in Theatro Mundi, lib. 5. cap. 46.

CA-

Digitized by Google

CAPITULO XII.

DE ACHILES.

POR ser Achiles de los mas aventajados discipulos que tuvo el sabio Chiron, me pareciò no era bien dexar de ponerle aqui, y porque fue uno de los Heroes mas señalados de quantos celebrò la Grecia; para cuya historia es de saber, que despues de celebradas aquellas bodas tan solemnes entre Peleo, y la Diosa Tetis en el Monte Pelio (como se dirà en el libro de Neptuno) à las quales assistieron todos los Dioses, cada uno con su dòn (que, como dice Natal Comite, era costumbre usada en aquellos tiempos antiguos, de acudir los amigos de los novios con sus dones, y dadivas.) El Dios Pluton le diò una rica esmeralda: Neptuno dos Cavallos de fama, Janto, y Ballia: Vulcano un cuchillo de admirable temple, y los demàs Dioses contribuyeron con sus joyas. De este tan notable casamiento vino à nacer Achiles, y otros hijos, los quales como viò la Diosa que les alcanzaba una parte de mortales, los metia de noche entre el fuego, para que lo que tenian de mortales lo consumiesse, y quedasse la divinidad sola, y acrisolada, como lo dice Apolonio Rodio, y Agamestor; mas no le sucediò como pensaba, porque abrasados en el fuego se le morian todos. Solo Achiles, como de dia le untaban con la divina Ambrosia, ò Nectar, aunque de noche le ponian entre el fuego, no se quemaba; supo esto Peleo, y reprehendiò asperamente à su muger Tetis, por haver dado tan mala cuenta de sus hijos. Enojada la Diosa de la reprehension de su marido, partiò luego de su presencia, haciendo divorcio, y se retogiò en compañia de las Nereidas; y por el grande amor que tenia à su hijo Achiles, (como no le havia quedado otro) llevòle à la Laguna Estigia, y labòle con sus aguas, para que su cuerpo quedasse encantado, que ningun hierro bastasse à herirle, y assi quedò mas fuerte, que si fuera de diamante; solo el pie por donde le tenia asido quedò flaco, y sujeto à qualquier daño, como no le mojò el agua. El nombre que tuvo primero fue Pyrosoo; y despues que fue grandecito, dice Apolodoro, que su padre Peleo le llevò à Centauro, ò Chiron, que

Natal. Com. lib. 8. Mythol. cap. 2.

Apol. lib. 3. Bibliot. vel de Deorum origin. Joan. Boc. lib. 12. Geneal. Deor. Apolon. Rhodio in Argonautæ. Agam. in Thetidis Epitalamio. Natal. Com. lib. 8. Mythol. cap. 3. Higin. lib. 1. Fabul. fabul. 107.

Apolod. lib. 3. Bibliot.

Digitized by Google

que le enseñasse lo que sabia, y fuesse su Maestro, y Ayo, como lo dice Andreas Alciato:

Alciat. Emblem. 145.

Heroum genitos, & magnum fertur Achillem,
In stabulis Chiron erudiisse suis.

Es fama, que Chiron, sabio adivino,
En su Escuela crió al niño Achiles,
Que entre Principes fue casi divino.

El mismo Apolodoro en el lugar citado dice, que primero se llamò Achiles Ligyron, y que el nombre de Achiles se le pegò en la Escuela del Centauro, porque le daba poca comida, y essa basta, y grossera, y le hacia trabajar, y sudar, y merecer la comida: que esso quiere decir Achiles, sin jugo, ò zumo, ò sin manjar. Eutorion, referido del Comite Natal, dice, que le criò Chiron con entrañas de Leones, y con medulas, y tuetanos de Ossos, y de Javalies; criòle con grande amor, y enseñòle muchas cosas, como lo dice Estafilo: Aprendiò à tañer cytara, supo las virtudes de las yervas, y el uso de ellas, y la Facultad de la Medicina, à ser flechero, à cazar, à hacer mal à cavallos, y todas las leyes de la Cavalleria, y la razon de Estado, con todos los demàs preceptos de la policia, trato noble, y honrado. Era de edad de nueve años quando los Griegos le quisieron llevar à Troya; y fue, que quando los Principes Griegos quisieron ir à Troya à recobrar à Elena, consultaron al Adivino Calcas este tan grave negocio, y respondiò, que hacian la jornada en valde, y que iba errado el negocio, si no llevaban en su compañia à Achiles; y como su madre Tetis le havia pronosticado, que havia de morir en Troya en una guerra, que los Griegos havian de tener con los Troyanos, èl se fue à la Isla de Cyros, que es una de las Cycladas, en casa del Rey Lycomedes, como lo dice Textor; entrò en habito de doncella, y como era hermoso, y de poca edad, fue facil engañar al Rey, y à todos los de casa. Entre otras cosas que tenia, que adornaban su hermosura, eran los cabellos muy rubios, y de ay tomò el nombre de Pyrra, que significa esso. Siendo tan sabio, y tan avisado, y discreto musico, y otras mil gracias, fue facil llevarse los ojos, y la voluntad de la Infanta Deyanira: tratando los dos de sus amores, llegò à conocer la Infanta de todas las maneras, que èl era varon: hizose preñada de Achiles, y pariò un hijo, que se llamò Pyrro. Pues como los Grie-

Natal. Com. lib. 9. Mythol. c. 12.

Staphil. lib. 3. de Rebus Thessalia.

Apol. lib. 3. Bibliot. vel de Deorum origin. Hig. lib. 1. fab. 96. Text. 1. p. Offic. tit. Viri muliebrem habitum mentitum.

gos

Digitized by Google

gos supiessen aquel pronostico de que no havian de salir con su empressa, si no llevaban en su compañia à Achiles, diòsele comision al prudente Ulises para que fuesse en su busca, y le sacasse de rastro; èl aceptò el viage, y prometiò de hacer todas las diligencias posibles por hallarlo, y traerlo, las quales cuenta Higinio, Natal Comite, Apolodoro, y Estacio. Por algunos indicios, y secretas relaciones supo Ulises como Achiles estaba en habito trocado en casa del Rey Licomedes; fuese allà, usando de una particular estratagema, y fue, que se fingiò Bohonero, ò Tendero, llevò variedad de joyas, y galas de las que entonces usaban las damas; fuese al quarto de ellas à preguntar si querian algo de aquella mercaduria; comenzò à descoger las mercadurias, y las damas à echar mano de lo que mas les agradaba: Ulises tenia avisados à sus compañeros, que con cierta señal tocassen al arma; y como en aquel punto tocassen, sospechando que eran enemigos, como viò Achiles el arco, y las saetas, que havia puesto Ulises entre las demàs mercadurias, de industria quitò los vestidos mugeriles para salir al rebato; como Ulises le conociò, declaròle el intento de su embaxada, y como Troya no podia ser vencida, ni los Griegos desagraviados sin su presencia. Convencido Achiles de las razones, y movido de la necessidad, se fue con èl, contra la voluntad de su madre Tetis, que como Diosa, sabìa que le havia de costar la vida: como viò la Diosa Tetis, que yà era lance forzoso de ir su hijo Achiles à la jornada de los Griegos, por ver si podia remediar, y contraponer el mal pronostico de los hados, se fue al Dios Vulcano, y le rogò mucho le hiciesse unas fuertes, y diamantinas armas para su hijo: èl dixo, que de buena gana; pero con tal condicion, que ella se las havia de pagar con hacerle gracia de su cuerpo: ella aceptò el partido, y èl labrò las armas muy à prueba; queriendo Vulcano pagarse de su trabajo, dixo la Diosa Tetis, que ella queria primero probarlas si eran tales como èl las havia prometido: vistiòselas la Diosa, y desque se viò con ellas, diò à huir, y fuese con ellas al Cielo; èl fue en su seguimiento, y cayò del Cielo, y perniquebròse, y assi tuvo necessidad de ponerse un pie de palo; y como no la pudo alcanzar, libròse de tan cara compra de armas; ella las diò à su hijo Achiles, armandole de punta en blanco, y èl se par-

Hig. lib. 1. fab. 270. tit. Qui formosi fuerunt.
Idem lib. 1. fab. 96.
Natal. Com. lib. 9. Mythol. cap. 1.
Hig. fab. 96. l. 1.
Apolod. lib. 3. Biblior.
Stat. lib. 4. Thebaid.

Digitized by Google

partiò con los demàs Principes Griegos para Troya. Havìa tambien otro mal anuncio de el Oraculo, y era, que el primero de los Griegos que deſembarcaſſe, y ſaltaſſe en tierra quando llegaſſen à Troya, ſeria el primero que huvieſſe de morir; y aſsi lo dice Iſacio, Zezes, Higinio, Pauſanias, y otros. Y el primero que ſaliò fue Proteſilao, hijo de Iſiclo, y Diomedea, marido de Laodamia, hija de Acaſto, como lo dà ella à entender en la carta que le eſcriviò, quando la Armada Griega eſtaba detenida por el mal tiempo en el Puerto de Aulide.

Proteſilao.
Zezis Chiliad. 2. cap. 52.
Higin. in Fabul. lib. 2.
Pauſan. fab. 103.
Joann. del Rio in Agam. act. 3. verſ. 616.

Vix ſocer Iphilicus, vixme grandævus Acaſtus,
Vix mater Celida mœſta refecit aqua.
Mi ſuegro Iſiclo, con mi anciano padre
Acaſto, acuden al deſmayo horrendo,
Tambien acude mi turbada madre.

Y entre otras coſas, que en eſta carta le dice, es, que mire como el Oraculo tiene pronoſticado, que el que deſembarcare primero, eſſe muera, primero que dè lugar à que los demàs deſembarquen, y que èl ſea el poſtrero.

Ovid. epiſt. 13. Laodam.

Sors quoque neſcio, quem fato deſignat iniquo,
Qui primus Danaum Troada tanget humum.
Infœlix, quæ prima virum lugebit ademptum.
Dij faciant ne tu ſtrenuus eſſe velis.
Inter mille rates tua ſit milleſima puppi.
Iamque fatigatas ultima verſet aquas.
Hoc quoque præmoneo, de nave noviſſimus exi;
Non eſt, quo properes, terra paterna tibi.
Tambien el hado inevitable ordena,
Que de los Griegos muera el que primero
Piſare en Frigia la Troyana arena.
Deſdichada de aquella, que el aguero
Comprehendiere, y fuere la primera
Que lloràre à ſu eſpoſo, y compañero!
Quièran los Dioſes, quando la guerrera
Gente ſalte en la playa, que no ſabe,
Que no quieras ſaltar en delantera.
Entre mil naves, que con vuelo grave
Tomàren Puerto, haz, conſorte amado,
Que ſea la milleſima tu nave.
La ultima de todos el ſulcado
Pielago ſulque; y buelvo à amoneſtarte

Sal-

Digitized by Google

Saltes en tierra el ultimo, y armado,
No ternàs cauſa allì de acelerarte;
Pues no es tu patria, evita el hado extremo,
No quieras à la muerte condenarte,
Que eſto he temido ſiempre, y eſto temo.

Tambien le amoneſta, que no contienda con Hector, porque ha oìdo decir mucho de ſus valentìas. A todo eſto cerrò los ojos Proteſilao, y los oìdos, y la voluntad al conſejo, y aſsi fue el primero que ſaltò en tierra, y ſucediò, que combatiendo con Hector, quedò vencido, y muerto. Sabiendo Laodamia que era muerto, pidiò à los Dioſes, que ſiquiera le dexaſſen vèr la ſombra de ſu difunto marido, y concediendoſelo, y abrazandoſe con èl, quedò muerta. Plinio dice, que junto à la Ciudad Elienſio, en el Eleſponto, eſtà el ſepulcro de Proteſilao, y que eſtàn cerca de alli unos arboles, que quando crecen, à la viſta del ſepulcro ſe marchitan, y queman; pero que deſpues buelven à reverdecer, y crecer, haſta otra vez que llegan à verle. El poſtrero de todos los que ſalieron de las naves para ponerſe en tierra, fue Achiles, ſiguiendo el orden, que ſu madre Tetis le havia dado, y aſsi fue el poſtrero que muriò en la guerra de Troya, pero vendiendo muy bien ſu vida, pues dice Higinio, que matò ſetenta y dos Troyanos. Entre los ſucceſſos de aquella guerra, fue uno, que los Griegos deſtruyeron, y arruinaron todas las Ciudades comarcanas à Troya, y Achiles ſe moſtrò muy valeroſo en la conquiſta de las Ciudades Lerneſo, y Tebas, y al repartir de los deſpojos, cupole à Agamenon una Doncella llamada Aſtimonia, hija de un Sacerdote llamado Criſo, y à Achiles otra llamada Briſeyda, ò Hipodomia; pero por el robo de Aſtimonia ſobrevino una gran peſte en el Exercito Griego, la qual embiò el Dios Apolo, por el agravio, y deſacato hecho à ſu Sacerdote; como eſto viò Agamenon, bolviò la preſa à ſu dueño, y procurò que Achiles le dieſſe à Briſeyda; èl ſe la diò, y agraviado no quiſo mas pelear. Viendo Agamenon, que eſtaba ſu bueno, ò mal ſucceſſo en que Achiles peleaſſe, ò no, determinò de bolverſela con otras muchas joyas, por aplacarle. Ultimamente, viendo Achiles muerto à ſu amigo Proteſilao por mano de Hector, determinò de oponerſe à la venganza, y deſafiando à Hector, le venciò, matò, y tomò ſu cuerpo, y atandolo à las

Plin. lib. 16. hiſt. natur. cap. 44.

Hig. lib. 1. fab. 114.

Joan. Boccat. lib. 12. Geneal. Deor.

Higin. lib. 1. fabul. 257.

Digitized by Google

colas de unos cavallos, lo arraſtrò, dando tres bueltas al rededor de los muros de Troya, y deſpues vendiò el cuerpo al Rey Priamo por muchos dineros; y luego contendiò con Paris, y por deſgracia le hiriò en el pie, que no eſtaba hadado, y de eſto muriò: Su ſepulcro eſtà en el Promontorio Sigeo, junto à Troya, el qual bañan de ordinario las aguas de ſu madre Tetis, y todo èl eſtà cubierto de amaranto, que es una yerva, que llamamos *Siempre verde*, de lo qual hace un Emblema Alciato, y lo cuenta Claudio Minoc, diciendo, como la memoria de los Principes, y valeroſos hombres ſiempre eſtà verde, y freſca, aunque ellos eſtèn muertos, y enterrados. Huvo deſpues de ſu muerte grandes competencias, ſobre quien havia de llevar las armas de Achiles, como lo dice Ovidio, y Calabro, compitiendo ſobre ellas Ayax, y Uliſes: por ſentencia de Agamenon, y de los Principes Griegos las dieron à Uliſes; mas dice Pauſanias, que como eſto fue injuſticia, yendo Uliſes navegando por el mar, ſe le cayò el eſcudo en el agua, y las ondas lo llevaron al ſepulcro de Ayax, que eſtaba orillas del mar; y en eſto ſe echa de vèr, que dà Dios la juſticia à quien la tiene, aunque la tiranizen los hombres. Y Seneca, juzgando à las ondas del mar por mas piadoſas, y juſtas, que no los juicios injuſtos de los hombres, dice: *O maria juſtiora judiciis, ò mitiores procellæ patre!*

S. Fulg. lib. Mythol.

Alciat. emblem. 135. Claud. Min. ibid.

Ovid. lib. 13. Met. Calabr. 5. Aul. Gel. lib. 18. cap. 7. Pauſan. Sanch. Broſen. ſobre la emblem. 28. de Alciato. Higin. lib. 1. fab. 106. Senec. declamat. controv. 7.



Digitized by Google

LIBRO SEGUNDO.

DE JUPITER.

CAPITULO I.

ENTRE las ſuperſticiones Gentilicas, que con tan gran ceguedad mantuvo la Gentilidad, la mayor fue, reconocer tanta multitud de Dioſes, que, como el antiquiſsimo Tertuliano eſcrive, ſolo de eſte nombre de Jupiter huvo trecientos: aſsi lo dixo Marco Varron, y lo refiere Textor en los Epitectos, mas Ciceron no pone mas que tres. La razon de haver tantos de eſte nombre, es la que trae Natal Comite, diciendo, que antiguamente los Reyes ſe llamaban con eſte nombre de Jupiter; aſsi lo afirma Zezes con eſtas palabras: *Reges autem olim, Joves vocaverunt omnes*; y Iſacio dice lo miſmo: *Joves Reges omnes vocaverunt antiqui*. Como los Reyes de Egypto, que dicen Joſeph Judio, y Euſebio Ceſarienſe, que en el punto que les daban la Dignidad Real, luego los llamaban Faraones; y Maneton dice, que eſte era nombre de dignidad, como Rey, ò Emperador; aunque San Geronymo afirma, que eſte nombre ſignifica hombre feròz. Y como los Emperadores Romanos, deſde Julio Ceſar (por haver ſido tan inſigne, y tan magnanimo Principe) de alli adelante todos ſe llamaron Ceſares; aſsi en el caſo preſente digo, que naciò de aquella confuſion haver tantos Dioſes de eſte nombre, porque *ubi multitudo, ibi confuſio*; mas aunque huvo tantos Principes, y Reyes de eſte nombre de Jupiter, con todo eſſo caſi todas las coſas buenas, y malas ſe atribuyen al Jupiter Cretenſe, hijo de Saturno, aunque huvo otro Jupiter famoſo, hijo de otro Saturno, que fue Belo, ſegundo Rey de Babylonia, que ſe llamò Nembrot, y tambien Saturno, y tuvo el Reyno ſeſenta y dos años, y edificò la ſo-

Tertullian.

Text. in Epitect. ver. Jupiter.
Cicer. lib. 3. de Natur. Deor.
Nat. Com. lib. 2. Mythol. cap. 1.
Zezes Var. hiſtor.
Iſacio.
Joſeph. lib. 8. antiq.
Euſeb. Ceſar.

Hieronym.

Digitized by Google

sobervia Torre de Babylonia, y fue padre de Belo; y segun
Beros. lib. 4. Beroso, fue hijo de Chus, y nieto de Chàn, y viznieto del
Santo Noè: Edificò à Babylonia passados 131. años despues
Gen. cap. 11. del Diluvio, y 1788. despues de la Creacion del Mundo; mas
Noè no le mandò edificar la Torre, sino fundar la Ciudad,
pero su tyranìa, y sobervia le despertò à hacer esta inven-
Joseph. lib. 1. Antiq. cap. 4. cion. Y Joseph pondera mucho la malicia de Nembrot, di-
ciendo, que con palabras injuriosas contra la Magestad Di-
vina inducia à los hombres à la edificacion de aquella so-
bervia Torre, protestandoles no solamente de ampararlos
contra la Potencia de Dios, mas aun de hacer venganza en
èl de las muertes de sus antecessores, à quien havia anega-
do, y muerto con las porfiadas aguas del Diluvio. Y en
Gloss. Ordin. in cap. 11. Genes. confirmacion de esto dice la Glossa Ordinaria sobre el cap.
11. del Genesis, que el intento de levantar tan alto aque-
lla Torre, fue para llegar à los Cielos, y tomarse con el
Gloss. Interlin. mismo Dios; y la Interlineal afirma mas esto, declarando
aquellas palabras que dice la Escritura, ser Nembrot ty-
rano, y opressor de los hombres delante del Señor: que
aquel *coram* no quiere decir cerca de Dios, sino contra
Dios, como lo dice David: *Malum coram te feci*; no quiere
decir, hice pecado cerca de ti, sino contra ti, porque en
Griego esta palabra *Enantion* significa delante, y contra.

Mas dexando este Jupiter, ò Nembrot, tratemos del
Joan. Bocc. lib. 5. Geneal. Deor. Pausan. in Arcadicis. Nat. Com. lib. 2. Mythol. cap. 1. Higin. lib. 1. fab. 139. Cretense, que es el assumpto de este segundo libro, y el que
ha ocupado las plumas de los Historiadores Griegos, y La-
tinos. Dexadas aparte las varias opiniones que huvo anti-
guamente cerca de los padres de Jupiter, digo, que fue
hijo de Saturno, y Opis: y en el libro passado queda yà con-
tado el concierto que huvo entre los dos hermanos de Satur-
no, que èl reynasse, pero que ningun hijo suyo havia de
reynar; y como Saturno comia los hijos que le nacian varo-
nes, y naciendo Jupiter le ocultò su madre, y le llevaron à
la Isla de Creta, ò Candia à criar con los Curetes sus pa-
rientes; al tiempo que le llevaron se le cayò el ombligo al
niño en el Rio Onfalo, el qual tomò este nombre: que On-
falo en lengua Griega quiere decir ombligo. Los Curetes
desearon, que el niño se criasse con mucha puntualidad, y
cuidado, y assi le entregaron à las Ninfas, y ellas lo cria-
Apol. in lib. 1. Argon. ron en una cueva, que està en el Monte Dicteo en Creta,
como lo dice Apolonio Rodio.

Donec

Digitized by Google

Donec erat parvus, donec puerilia sensit,
Jupiter, incoluit Dictæi montis in antro.
Mientras Jupiter fue niño,
Sintiendolo en su menòo,
Viviò en el Monte Dictèo
En la cueva sin aliño.

Dionysio dice, que se criò en el Monte Ida; y Virgilio dà à entender lo mismo: *Dion. lib. de Situ Orbis.*

Creta Jovis magni medio jacet insula Ponto
Mons Idæus ubi, & gentis cunabula nostra. *Virgil. lib. 3. Æneid. v. 104.*
Enmedio del Mar una Isla tiene asiento,
Que es Creta, del grán Jupiter querida;
Aqui huvo nuestra gente nacimiento,
En esta està el altìsimo Monte Ida.

Y el mismo Virgilio dice, que le criaron las abejas en el Monte Dictèo, y por este beneficio, siendo ellas negras, las bolviò de color de oro. *Lib. 4. Georgic. v. 149.*

Nunc age, naturas apibus quas Jupiter ipse
Addidit, expediam: pro qua mercede canoros
Curetum sonitus, crepitant iaque æra secutæ,
Dictæo Cœli Regem pavere sub antro.
Aora, pues, dirè en origen llano
De las abejas, y unicos favores,
Que Jupiter las hizo de su mano,
Por el cuidado que huvo en sus mayores.
Los Curetes con canto soberano,
Y del metal sonòro seguidores,
Sustentaron su Dios con leche nueva,
Estando oculto en la Cretense cueva.

Todo lo dicho afirma Diodoro Siculo, y Lelio Giraldo; Ovidio dice asi: *Diod. lib. 4. c. 5. lib. 6. cap. 11. & 15. Lelio Giral. syntagm. 1. Ovid. lib. 4. Fast.*

Ardua jam dudum resonat tinnitibus Ida,
Tutus ut infanti vagiat ore puer.
Resuenan en el alto Monte de Ida
Los sones, con que al niño Jove acallan,
Para que sin llorar passe su vida.

Lactancio Firmiano, y Salustio tienen esto de criar en el Monte Ida las abejas à Jupiter por cosa fabulosa, y ficcion poetica. *Lact. Firm. lib. 1. cap. 21. Salust.*

Muchas opiniones ha havido sobre quienes eran estos Curetes, que ocultaron, y criaron à Jupiter, y algunas de ellas CURETES.

Digitized by Google

Comit. lib. 9. Mythol. cap. 7.
Hecateo.
Heraclides Ponticus.
Menod. de rebus famij.
Higin. lib. 1. fab. 139.
Strab. lib. 10.
Delrio in Hercul. Oeteus, act. 4. v. 1874.
Scalic. lib. de Arte Poet.
Lamb. lib. 2. in Lucr.
Orpheo.

ellas trata Natal Comite, y dice, que algunos penſaron, que fueſſen demonios. Hecateo Mileſio, en los libros que eſcriviò de Foronco, dice, que eſtos Curetes eran unos hombres como juglares, gente de bayles, y de entretenimientos. Heraclides Pontico dixo, que eran unos hombres que inventaron las armas en Eubea, y que eſtos eran naturales de Creta. Menodoro Samio, que eſcriviò las coſas de los Samios, dixo, que los Curetes eran unos Dioſes armados. Eſtos, y los Coribantes fue fama, que fueron hijos de los Ideos Dictaios; aſsi lo dice Eſtrabon: algunos dicen, que eſtos fueron quince: otros, nueve no mas; y llamaronſe Ideos, porque nacieron en el Monte Ida, y aſsi ay opiniones, que Curetes, y Coribantes fueron una miſma coſa, como lo dixo Orfeo:

Curetes Clari, Coribantes regia prole.

Diceſe, que fueron hijos de Apolo, y de la Ninfa Talia; ſeanſe quienes fueren, ellos ocultaron à Jupiter, porque ſu padre Saturno no le comieſſe, y aſsi ellos lo llevaron al Monte Ida, ò al Dicteo, y alli le criaron con mucho regalo, como à hijo de tan gran Principe; y porque quando lloraba no lo ſintieſſe ſu padre, ellos con aduſes, tamborines, y otros inſtrumentos hacian ſones, y fieſtas, y aſsi ſe eſcapò de muy grandes peligos; de quien nos dixo Lucrecio:

Lucrec. lib. 2.

Dictæos referunt Curetas, qui Jovem illum
Vagitum in Creta quondam occultaſſe feruntur
Cum pueri circum puerum pernice chorea
Armati, in numerum pulſarent æribus æra.

Heſiod. in Teogon.
Ovid. lib. 4. Faſt.

Todo eſto es al pie de la letra como lo dice Heſiodo, y Ovidio.

CAPITULO II.

COMO AMALTEA CRIO A JUPITER.

Text. 1. Offic. tit. Nutritis diverſ. hom.
Apol. lib. Argon.

CASI los mas Poetas, y Mitologicos tienen, que Amaltèa criò à Jupiter; ſolo en lo que difieren es, que unos dicen, que fue Cabra, otros que no, ſino una Ninfa llamada de eſte nombre, aunque Apolonio Rodio no dice ſino que lo criò Adraſtèa; y no lleva mal camino eſto, porque como los Curetes tomaron à ſu cargo la crianza, y educacion

Digitized by Google

cion de Jupiter ſu primo, y ella era hermana de ellos, bien facil era de entender que ella le criaria. Lactancio Firmiano dice, que le criaron Amaltèa, y Meliſa, hijas de Meliſo, Rey de Creta, con leche de cabras, y con miel; y aſsi concuerda eſto con lo que ſe dixo en el Capitulo paſſado, de que le criaron las abejas. En eſto de criarſe con leche de cabras, dicen los Medicos, que fuera de la leche de muger, la de las cabras es muy à propoſito para la educacion de los niños, aunque la de las puercas es mas conforme para eſto; y la razon debe ſer, que no ay carne de animal ninguno, que mas ſimbolize con la del hombre, que la de el puerco, en ſabor, y en ſubſtancia: aſsi debe la leche de tener la miſma ſimpatìa con la de la muger. Lo que en materia de leche dice Galeno, que la muy blanca es mas à propoſito para el nutrimento de los niños; mas Ariſtoteles dice, ſer mucho mejor la leche que tira un poco à negra, ò de color fuſco; y en reſolucion, la leche, para ſer buena, ha de ſer de muger moza, hermoſa, de buena complexion, y de buenas coſtumbres. Y Plutarco dice, que la leche de la madre es mucho mas à propoſito para el hijo, que no otra ninguna.

Lactanc. lib. 1. de Falſ. Relig. c. 12.

Galen. lib. 1. de Valetudine tuenda.

Ariſtot. lib. 3. de Hiſtor. Anim.

Plutarc.

Bolviendo à lo que toca à la crianza de Jupiter, ſe conciertan las opiniones en que le criò Adraſtèa, ò Amaltèa; dice Apolodoro Gramatico Atenienſe, que le criò Adraſtèa con la leche de Amaltèa, de ſuerte, que Adraſtèa con ſu induſtria, y Amaltèa con ſu leche, entrambas fueron ſus amas. Ciceron, y Pauſanias tienen en eſto diverſas opiniones; pero vamos con la comun, de que Amaltèa fue ſu ama: Eſta fue hija del Rey Acheloo de Etolia, con el qual contendiò Hercules, como ſe dirà en ſu lugar. Eſte, dice Textor, que ſe convertia en varias formas. Ovidio, y Natal Comite, en la ultima contienda que tuvo con Hercules, que fue quando ſe convirtiò en Toro, èl le aſiò del cuerno tan fuertemente, que ſe le vino à arrancar; y en agradecimiento de aquella victoria, ſe le ofreciò à ſu padre Jupiter; èl le llenò de frutas, y de eſpigas, de yervas oloroſas, y de flores, y ſe lo diò à la Ninfa Amaltèa en agradecimiento de haverle criado: eſto dice Lactancio Firmiano, Eſtrabon, y Ovidio. A eſte cuerno, por eſtàr tan copiado, y lleno de flores, le llamaron *Cornucopia* los Poetas. Eſta fabula toca Deyanira eſcriviendo à Hercules.

Apolod. lib. 1. Biblioth.
Cicer. lib. 2. de Nat. Deor.
Pauſan. in Arcadicis.
Text. 2. p. Officit. in variis formas mutati, & in epitect. verb. Achelous.
ACHELOO.
Nat. Com. lib. 7. Myth. cap. 2.
Ovid. lib. 9. Metham.
Lactanc. Firm.
Strab. lib. 10.
Ovid. lib. 9. Metham. & 5. Faſt.
Ovid. epiſt. 9. Deian. à Hercule.

Cor-

Digitized by Google

Cornua flens legit rapidis Achelous in undis,
Truncaque limosa tempora mersit aqua.
Lloròlo Acheloo entrò en las ondas,
Sus cuernos, y las sienes destroncadas
Hundiò en las aguas rapidas, y ondas.

Alciat. emblem. 118. Tambien Andreas Alciato dixo:

Anguibus implicitis geminis caduceus alis
Inter Amaltea cornua rectus adest.
Al cetro de Mercurio vì enlazadas
Dos culebras, que tienen muy asido,
Y al cuerno de Amaltèa muy travadas.

Garc. Egloga 3. Y Garcilaso de la Vega, insigne Poeta Español, tocò esto del cuerno de Amaltèa:

El blanco trigo multiplica, y crece:
Produce el campo en abundancia tierno
Pasto al ganado; el verde monte ofrece
A las fieras salvages su govierno.
A do quiera que miro, me parece
Que derrama la copia todo el cuerno;
Mas todo se convertirà en abrojos,
Si de ello aparta Flerida los ojos.

No se contentò Jupiter con haver dado esta dadiva à su amada Amaltèa, sino que reconocido de su buena crianza, dicen Arato, y Cesar Germanico, que la subiò al Cielo. Tambien lo dice Comite: y otros dicen, que este es el Signo de Capricornio; y no es assi, porque demàs que la figura de este Signo no tiene en cosa alguna figura de muger, sino que de medio cuerpo arriba es Cabra, y de medio abaxo es Pez; fue parecer de muchos Autores, que este fue un hombre de Egypto, llamado Papa, el qual espantado, y assombrado de la fiereza del gran Gigante Tyfon, se bolviò medio Cabron, y medio Pez, como lo pinta Geronymo Ruchelo. Admirado el Dios Jupiter de tan prodigiosa figura, le subiò al Cielo, y le puso entre los doce Signos del Zodiaco, y es el decimo: entra el Sol en èl à veinte y dos dias del mes de Diciembre. Higinio trata de su conversion; componese su figura de veinte estrellas, una tiene en la nariz, dos en el pecho, en un pie dos, en las espaldas siete, en el vientre seis, y en la cola dos. Tratò de este Signo Ciceron; predomina sobre las rodillas del hombre: de los labores

Arat. Poet. Natal. Com. lib. 6. Mythol. c. 11.
Capricornio.

Ruchel. lib. de la impre, 2. p. en la de Cosme de Medicis, Duque de Florencia. Nat. Com. lib. 2. Mythol. cap. 1. & lib. 6. cap. 11. Higin. de Signis Cœl. lib. 2. & 3. Cicer. 2. de Natur. Deor.

Digitized by Google

boves tiene lo amargo, y estitico; de los colores el negro; domina sobre las tierras que no se riegan, y sobre los lugares donde se apacienta ganado. Los que nacen en este Signo son melancolicos, y tienen muchos amigos.

Las Provincias, y Ciudades que estàn sujetas à este Signo, son: India, Macedonia, Tracia, Albania, Moscovia, Saxonia, Islas Orcades, Morca, Grecia, Barbaria, Portugal, Siria, Romandiola, Arria, Gediosa, Esclavonia, Croacia, Brandemburgo, Augusta Vendilicorum, Constantinopla, Tortona, Cortona, Forlivio, Ferrara, Saboya, Favencia, Carmona, Tortosa, y Soria. Celio Augustino escrive, que Augusto Cesar sacò esta figura gravada en sus monedas; y dice mas, que los que nacen en este Signo son muy felizes, y dichosos, y que de los Filosofos Platonicos era este Signo llamado puerta, por la qual entraban todos los que de esta vida partian para gozar del Cielo; y siempre este Signo significò las animas de los difuntos, y junto con esto, dicha, y felicidad.

Celio Aug. in adi. dit. Purit. tit. de Capric.
Cel. Aug. ibid.
Macr. lib. de somn. Scipionis, cap. 12.

Otra muger huvo insigne de este nombre de Amaltèa, que fue la Sybila Cumea: y llamòse Cumea, por ser de la Ciudad de Cumas en Campania, que es en Italia; y de ella, y de otra Sybila de este mismo nombre, se dirà quando se escriviere de las Sybilas.

CAPITULO III.

DE LOS NOMBRES QUE TUVO JUPITER.

TUvieron los Reyes, y los Emperadores muchos nombres (dice la Instituta) *ut eorum magnanimitas, & excellentia demonstretur*, para obstentacion, y demostracion de su grandeza, y magnanimidad; y esto podemos decir de Jupiter, pues como tan gran Principe, tuvo tan grandes titulos, y renombres, y el principal de ellos fue llamarse Olympico, porque alli se celebraban à honra de este Dios los Juegos Sagrados; assi le llamò Aulo Gelio, y Suetonio Tranquilo en Octavio, y todos los Poetas le llaman assi.

Instit. Proem.

Aul. Gel. lib. 1. noct. Attic.
Suet. in Octav.

MONTE Olympo.

El Monte Olympo, de donde Jupiter tomò esta denominacion, es en Macedonia, como lo dice Rabisio, Estrabon, y Marco Varron; Herodoto dice, que es de Tessalia; y otros dicen,

Text. 2 p. Offic. tit. Montes, praecipui nominis.
Strab. lib. 14.
Marc. Varr. lib. 6. de Ling. Latin.
Herod. lib. 7.

Digitized by Google

dicen, que es entre Macedonia, y Teſſalia. Es ſu altura tan grande, y exceſsiva, que excede las nubes, como lo dixo Lucano.

Lucan. lib. 2.

Nubes exceſsit Olympus.

Text. in Epiteſt. verb. Olymp.

Y los Poetas vinieron à llamar al Cielo Olympo; y dice mas Caſaneo, que ſe llama Olympo, *quaſi ololampas*, que quiere decir, todo luciente, porque en èl nunca ay nubes que perturben, ni impidan ſu claridad. Eſte Monte Olympo divide à Tracia de Macedonia, y en ſu cima eſtà levantada una Ara al Dios Jupiter, como lo notò Nicolao Peroto, y ſu altura es tan excelente, que ſobrepuja las nubes, y los vientos; ſucedia muchas vezes dexar alli las cenizas de los ſacrificios ſobre los Altares, y de un año à otro las hallaban de la miſma ſuerte que las dexaban, ſin haverſe meneado nada, ni mover, ni inquietar un polvo de todas ellas. Solino tratò eſto miſmo, diciendo: *Excellenti vertice tantus attollitur, ut ſumma ejus Cœlum à colle vocent. Ara eſt in cacumine montis, Jovi dicata, cujus altaribus, ſi qua de cetis inferruntur, nec diſtantur ventis, nec pluvijs diluuntur, ſed voluente anno altero, ut relicta fuerint, ita planè reperiuntur litteræ in cinere ſcriptæ, uſque ad alteram anni cæremoniam permanent.* De eſte Monte tratò San Iſidoro, y Caſaneo. Dice Seneca el Mayor de eſte Monte, que el Monte Oſa ſe vino una vez, con una gran tempeſtad, ò terremoto, ò con otra coſa accidental, à juntar con el Monte Olympo, y deſpues con otro terremoto grande ſe dividieron, y apartaron, poniendoſe en ſus lugares, y aſsientos. Y no le parecerà eſto à alguno coſa impoſsible, ſi huviere leìdo lo que dice Anaſtaſio Bibliotecario en el año del Señor de 774. que en el Yermo de Saba con un gran terremoto ſe juntaron muchos montes en uno.

Perot. in Cornucop.

Hig. lib. 1. fab. 14.

Solin. in Poliſter. cap. 14.

S. Iſidor. lib. 14. de las Etbimol. cap. 8.

Caſan. p. 12. Catbalog. Glor. Mund. conſider. 19.

Senec. lib. 6. qq. natur.

Anaſt. Bibl. ann. 774.

Ptolom.

Ptolomeo ſeñala quatro montes de eſte nombre, el primero es el que eſtà dicho, que es el mas famoſo de todos; el ſegundo es en Gallugrecia, ò en Cypro; el tercero eſtà en los Miſos, en cuya falda eſtà la Ciudad de Pruſa, fundada por Anibàl; el quarto eſtà en Etiopia, cerca del Mar Bermejo, junto à la gran Ciudad de Heliopolis, que por otro nombre ſe llama la Ciudad del Sol, y aora ſe llama Betſames.

En el primero, y mas famoſo Monte Olympo ſe hacian los

Digitized by Google

JUEGOS Olympicos.

los Juegos ſagrados à honra del gran Jupiter Olympico, y dicen que los inventò Hercules, ſegun lo afirma Iſacio, Pindaro, Apolodoro, Solino, y Eſcaligero: Algunos dicen, que fue Ifito Elio el que los inventò; mas Euſebio Ceſarienſe, y Pauſanias dicen, que eſte no fue inventor, ſino reſtaurador, y renovador. La cauſa de eſta reſtauracion, dice Pauſanias, fue, que como las Ciudades de Grecia ſe abraſſaſſen con guerras civiles, que unas con otras tenian, Ifito conſultò en Delfos al Oraculo de Apolo, ſobre què ſe podia hacer para remedio de tan grandes daños; y fuele dado por reſpueſta, que renovaſſe, y reſtauraſſe los Juegos Olympicos, que eſtaban dexados, y olvidados por algunos años: hizolo aſsi Ifito, y con eſto ſe aplacaron, y ceſſaron las guerras. Lo miſmo dicen Plinio, y Ptolomeo. Diodoro Siculo, aunque confieſſa, que Hercules inventò eſtos Juegos, varia en qual de los Hercules fueſſe, porque en un lugar dice, que Hercules Cretenſe los inſtituyò à honra de ſu padre Jupiter, y que por la comodidad, y amenidad de la tierra, y por la freſcura que havia en las riberas del Rio Alfeo, le pareciò convocar alli los de la Ciudad de Elis, y las demàs Ciudades comarcanas, para celebrar alli aquellas famoſas fieſtas: y en todos los juegos que alli ſe inventaron, de todos ſe llevò el premio à quantos venturoſos ſe juntaron; mas luego ſe contradice en otra parte, diciendo, que fue Hercules el Tebano el que los inſtituyò; Pauſanias, explicando à Diodoro Siculo, y Celio Rodiginio, Zezes, y Sabelico, dicen, que en el ſiglo dorado, y en tiempo de Saturno, los Ideos Dactalos, que por otro nombre ſe llamaron Curetes, paſſaron del Monte Ida de Creta, y vinieron à la Ciudad de Elis en Acaya, junto al Rio Alfeo, que eſtos eran cinco hermanos, y el mayor de ellos, y mas valiente ſe llamò Hercules: los otros, Peones, Epimedes, Jaſio, y Idas, y que Hercules propuſo entre los demàs hermanos el deſafio de correr, prometiendo al victorioſo una corona de azebuche, que era arbol tan eſtimado de Hercules, que le havia traìdo de Grecia deſde los Montes Hyperboreos: (como lo dice Plinio) y à conſideracion del Templo de Jupiter Olympico, que alli eſtaba en Elis, los llamò Juegos Olympicos; y por ſer ellos cinco hermanos, mandò, que ſe celebraſſen de cinco en cinco años. Tambien eran cinco maneras de juegos en los

Pind. in Olympicis.
Apolod. lib. 2.
Solin. cap. 2.
Eſcalig. lib. 1. Poetic.
Euſeb. Ceſar. in Chronic.

Plin. lib. 4. hiſt. nat. cap. 5.
Ptol. lib. 3. c. 16.
Diod. Sicul. lib. 4. cap. 5. & lib. 6. cap. 15.

Pauſan. lib. 6.
Rodig. lib. 13. cap. 17.
Zezes Chilia. 2. cap. 21.
Sabel. Æneid. 1. lib. 4.
Lilio Girald. Syntagm. 1. de Dijs Gentium.

Plin. lib. 6. hiſt. nat. cap. 44.

Digitized by Google

los que se exercitaban, y competian, que en Latin se llaman *Quinquertio*, y en Griego *Penthlo*, y por otro nombre se llamaron *Gymnicos*, que quiere decir exercitativos, y eran estos, correr, saltar, luchar, tirar la barra, y combatirse al mogicon, que se llamaba *Puxilar*, y à imitacion de estos se inventaron otros muchos, andando los tiempos, como correr cavallos, yeguas, y carros; y aun para que los niños se exercitassen, è industriassen havia juegos de otras maneras, que se llamaban pueriles, como lo dice Pausanias, y conforme à esto, havia para los vencedores variedad de coronas, como lo dice Textor, y dà la razon de estos premios, diciendo: *Ut ignavis torpor excuteretur, & in generosis virtus accresceret.* Las primeras coronas fueron de azebuche, otras de grama, de apio, de yedra, de laurèl, de palma, y de otros arboles, y yervas, como se podrà vèr en Textor, en Plinio, Aulo Gelio, Blondo, y Volaterrano. De muchos, que en estos juegos salieron vencedores, se puede vèr en Natal Comite: y de leyes, que para esto se hicieron particulares, para que ninguno saliesse agraviado, assi para la defension de los vencidos, como para la inmunidad de los vencedores. Fue el vencer de tanta honra en estos juegos, que pienso, que en estima de mundo no ha havido otra mayor, ni de mas gloria; tanto, que dice Herodoto, que Cimon Atenienſe, Capitan famoso, enterrò unas yeguas junto à su sepulcro, porque en diversas ocasiones le sacaron vencedor en los Juegos Olympicos: y alaba à Demarato, Rey de Lacedemonia, de la honra grande que havia dado à su Reyno por haver salido vencedor de aquellos juegos; y Celio Rodiginio dice de Euthimio, que fue adorado por Dios antes de su muerte, por mandado de Jupiter, y Apolo, por haver salido siempre vencedor en estos juegos, sino fue sola una vez; y cuenta Pausanias, y Eliano de este mismo Euthimio, que en la Ciudad de Temessa, en Italia, peleò con un demonio muy nocivo dentro de un Templo, que mataba las gentes, y hacia muchos daños, y lo venciò. Entre otras leyes de los aranzeles que se guardaban, y executaban en aquellos juegos, era esta, segun Eliano, Plinio, Papinio, Valerio Maximo, y Celio Rodiginio, que à ninguna muger consintieron jamàs assistir à estos Juegos Olympicos; pero que una viuda, llamada Feremice, se puso en habito de hombre, y metiò à su hijo Pisidoro

Pausan. Text. 1. p. Offic. tit. Corona diversa.
Plin. lib. 22. hist. natur.
Aul. Gel. lib. 5. Noct. Attic. c. 5.
Blond. lib. 6. de Rom. Triumph.
Volater. l. 26. de Philologia.
Nat. Com. lib. 5. Mythol. cap. 2.

Herod. lib. 6. Plut. Text. 1. p. Offic. tit. Anim. honorata sepulchris.
Rodig. l. 21. lect. antiq. cap. 23.
Pausan. lib. 6. in Eliac.

Elian. lib. 8. de var. hist. & lib. 10.
Plin. lib. 8. hist. natur.
Papinius lib. 1. Thebaid.
Valer. Max. lib. 8. cap. 16.
Rodigin. lib. 14. lect. antiq. c. 14.

Digitized by Google

fidoro en ellos, diciendo, que ella era Maestro de imponer los jugadores; y como el muchacho ganasse la corona, la madre, con el summo gozo de vèr à su hijo victorioso, y coronado, arrojò la vestidura de hombre, y entrò en el Palenque para abrazarse con èl: Echaron mano de ella, y pusieronla ante los Juezes, porque tenia pena de despeñarla del Monte Tipco; y sabiendo que era hija, hermana, y madre de Olympionicas, que quiere decir vencedores de aquellos juegos, la absolvieron, y dieron por libre. Zezes cuenta tambien esta historia, aunque varia en algo del caso, y aun del nombre de ella, llamandola Aristopatera. El Rey Don Alonso el Sabio en las Tablas Astronomicas dice, que el principio del año era entre los Griegos en Septiembre en el equinocio, que es à veinte y tres; y dice Tito Livio, y Censorino, que los Juegos Olympicos se hacian entonces, y de alli comenzaban à contar las Olympiadas, que son de tiempo de quatro años, como el Lustro de cinco, y el Ostracismo de diez, y Era de uno.

Zezes Chilia. 1. cap. 23.

Alphons. Rex in Tabulis.

Tit. Liv. 7. ad urbe condita.

Censorin. de Dienat. cap. Annis Roman.

TEMPLO de Jupit. Olympico.

Aqui me parece que es el proprio lugar para tratar del famoso Templo de Jupiter Olympico, y de su insigne, y memorable Estatua, tan celebrada de Historiadores, y Poetas. Estaba este grandioso Templo fundado en un bosque llamado Altis: tenia de alto sesenta y dos pies, de ancho noventa y cinco, y de largo ducientos y treinta; el texado no se cubria con texas de barro, sino de fino marmol, llamado Petelico: y esta invencion dicen que fue de un hombre llamado Biza, natural de la Isla de Naxo, la mayor, y mas famosa de las Cycladas del Mar Egeo. Estaban en este grandioso Templo pintadas por las paredes todas las hazañas, y valentias del valeroso Hercules, como hijo del dueño del Templo. La traza del Templo era peregrina; y puedese decir de èl lo que dice Ovidio de la casa del Sol, que con tener tantas riquezas, tanto oro, plata, y piedras de inestimable valor; *materiam superabat opus*, que vencia el artificio, y labores de las manos à toda la riqueza que tenia, porque se buscaron para esta obra los mejores Artifices del mundo, y assi fue su traza rara, y peregrina; fuera de esto, estaban las naves de este gran Templo ennoblecidas con estatuas, y figuras de Varones insignes, que haciendo pruebas de su valor, y buenas gracias, salieron vencedores en los Juegos Olympicos; que en honra de este gran

Ovid. lib. 7. Meth.

Digitized by Google

Pind. Olymp. 10. Dios se havian celebrado; y dice Pindaro, que estaban alli levantados seis altares, los quales levantò Hercules à honra de particulares Dioses; el primero, à honra de su padre Jupiter, y de su tio Neptuno; el segundo, à Juno, y à Minerva; el tercero, à Mercurio, y Apolo; el quarto, à las tres Gracias, Aglaya, Talia, y Eufrosina, y en su compañia el Dios Baco; el quinto, à Diana, y Apolo; el sexto, à sus abuelos Saturno, y Rea. Lonicero dice, que los vencedores de los sagrados juegos tenian à su cargo el adornar, y ataviar estos altares, y ofrecer alli sus dones, en reconocimiento de sus glorioſas victorias. Mostrabase alli, entre otras cosas grandiosas, un lecho del metal, que los Españoles sacaban del Rio de Guadalquivir, y por esso le llama Pausanias metal de los Tartesios, que son los Andaluzes, de la Comarca de Cadiz, ò Tarifa.

Lonic. Monarq. Eccles. lib. 4. cap. 2. §. 5.

Pausan. lib. 5.

ESTATUA de Jupiter.

En el altar mayor de este Templo estaba colocada aquella famosa Estatua de Jupiter Olympico, tan celebrada desde aquellos antiguos siglos por una de las siete maravillas, ò milagros del mundo, de la qual hacen memoria Estrabòn, Pomponio Mela, Cartario, Plinio, Pausanias, Textor, Casaneo, y otros Autores sin cuento. Esta imagen dice Propercio, que la hizo el gran Estatuario Fidias Atenienſe, hijo de Carmides: Toda era hecha de oro, y marfil; en la mano derecha tenia à la Victoria, hecha tambien de marfil, y oro; en la izquierda tenia un Cetro Real, labrado de curiosissimas labores, y embutido de variedad de metales, y encima del centro sentada una Aguila Real; en la cabeza tenia una corona de oliva, que le ceñia sus sienes; tenia cubierta una capa de oro, en la qual estaban esculpidos muchos animales, y sembrada gran variedad de flores, principalmente lyrios, y azuzenas; en el pedestal de la imagen estaba gravado el nombre del Artifice, que decia: *Fidias Atenienſe, hijo de Carmides, me hizo*; y esta fue la razon porque à este simulacro le llamaron Jupiter Fidiaco, como le llamò Propercio:

Strab. lib. 8. Mela lib. 2. Cart. lib. de Imag. Pausan. lib. 5. Text. 2. p. Offic. tit. Septem mirac. Plin. lib. 34. de nat. hist. cap. 8. Casan. part. 11. Cathalog. Glor. Mund. consider. 43. Clement. Alex. orat. ad hortat. ad gentes. Hig. lib. 7. fab. 233. tit. Septem opera mirabil. Prop. lib. 7.

Phidiaco signo se Jupiter ornat eburneo.

La silla, ò trono estaba todo guarnecido de oro, lleno de piedras preciosas; fuera de esto, para adorno, y gallardia, estaban à los lados, y por encima de la Estatua mucha imagina-

Digitized by Google

ginaria, y labores curiosas à lo Mosayco. Despues que Fidias acabò una obra tan singular, y peregrina como esta, puesta yà en perfeccion, suplicò à Jupiter, que si aquella figura estaba acabada, qual era razon, para servirse de ella, que se lo diesse à entender con una magnifica, y notable señal; y para manifestar Jupiter quan agradado estaba del Artifice, arrojò luego delante de èl un rayo, en señal, y argumento de aprobacion de tan grandiosa obra; mas aquello que aprobò el Dios con señal tan manifiesta, no faltaron momos, y tachadores, que lo reprobassen, diciendo, que respecto de la altura del Templo, la Imagen era muy desproporcionada, y grande; porque si como estaba sentada, se levantàra, no cupiera en el Templo, y fuera lance forzoso romper la bobeda, y cimborio para que cupiera; pero à esta dificultad respondiò el Artifice con agudeza grande, que por esso la havia èl hecho de materia tan sòlida, y maciza, porque en ningun tiempo se pudiesse levantar; y dice mas Pausanias, que el suelo enfrente de la Imagen estaba enlosado de marmol negro, con un labrio de alabastro algo levantado al rededor, para que tuviesse el azeyte con que bañaban el marfil, contra el daño que le podia hacer la mucha humedad del sitio, que estaba algo encharcado con las aguas del bosque.

CAPITULO IV.

DE JUPITER CAPITOLINO.

TRatando Diodoro Siculo de la denominacion de los Dioses, dice, que la tomaron muchas veces de los lugares donde habitaban, ò donde tenian sus Templos, sus casas, y sus moradas: *Deos* (dice) *Deasque nomina adeptos esse à locis, in quibus libentèr, & diversent commorati*; y assi son casi todos los nombres de Jupiter, que los tomò de donde fue natural, y viviò, como llamarse Cretense de donde se criò; Dicteo, de donde era reverenciado, y tenia sus Templos. En esta razon se llamò Capitolino, porque el gran Capitolio de Roma le fue consagrado como à supremo Dios entre los demàs, como lo dixo Textor; assi le llamò Marcial:

Diod. Sicul. lib. 5. Bibliot.

Text. in Epitect. verb. Jupiter, & 2. p. Offic. tit. Septem montes.

ROMA.

Marc. lib. 5. epit. 65.

Sic Capitolinus Jupiter ímmo tibi.

Digitized by Google

Y para saber què cosa fuesse este Capitolio, es de advertir, que Roma està dividida en siete montes, cuyos nombres pone Fabio Pictor, Capitolino, Quirinal, Esquilino, Palatino, Celio, Aventino, y Celiolo; y por esto dixo Tibulo:

Fab. Pict. lib. de Aureo sæcul. Tibul. lib. 2.

Capite nunc tauri de septem montibus herbas.
Dum licèt, sit magnæ jam locus urbis erit.
Aora que os està licencia dada,
Paced mis toros estos siete montes,
Donde la gran Ciudad està fundada.

Propert. Y Propercio, tratando el mismo pensamiento, dixo:

Septem urbs alta jugis, totique præsidet Orbi.

CAPITOLIO El Monte Capitolino, donde se edificò el Capitolio, llamòse primero Saturnia, de Saturno Sabacio, que fue el primero que alli edificò choza à manera de casa, porque alli traìa grandes piaras de ganado à repastar. Tambien se llamò Tarpeyo, de Tarpeya, hija de Tarpeyo, à quien Romulo entregò en guarda aquel sitio, y ella por traicion, y dadivas lo entregò à los Sabinos, segun lo dice Tito Livio, porque ellos compraron de ella la traicion con darle las ajorcas, ò brazaletes que traìan; y tantos la dieron, que bastaron para ahogarla, y dexarla muerta. El llamarse despues aquel Monte Capitolino, dicelo Plinio, Marco Varron, y Luis Vives, y fue, que quando Tarquino el sobervio quiso edificar aquel grande edificio en el Monte Tarpeyo, al abrir las zanjas, y hacer los cimientos, hallaron una cabeza humana sin ojos, y vertiendo sangre, la qual estaba caliente; pusose en consulta el prodigioso caso, como tan digno de ella, y como portento estraño, y vinieron los hombres mas doctos, y sabios à determinar, y sacar en limpio, que aquella Ciudad havia de venir à ser cabeza del mundo; y el estàr sangrienta, y caliente, dixeron, que Roma havia de conquistar el mundo à fuego, y sangre. De aqui vino aquel edificio tan sobervio à llamarse Capitolio, perdiendo aquellos antiguos nombres que tenia de Saturno, y Tarpeyo, y el mismo monte se llamò Capitolino, del Capitolio que alli se edificò. Este Capitolio servia de Templo famoso, consagrado, ò dedicado al Dios Jupiter, cuya figura estaba en una Capilla sentado en el Altar Mayor; y todos los Emperadores, que despues de alcanzadas sus glorioſas victorias entraban triunfando, despues de haver

Tit. Liv. lib. 1. ab urbe condita, decad. 1. Dion. Halicarn. lib. Annal. Rosin. lib. 10. de Antiq. Rom. cap. 26. Plin. lib. 3. de histor. nat. c. 5. Varr. lib. de Ling. Latin. Tit. Liv. decad. 1. Vives in lib. 4. de Civit. cap. 10. Inst. de Satisf. in §. fin. l. Nemin. C. de Conf. l. 12. & leg. Rom. ff. ad munic.

pas-

Digitized by Google

passeado las principales calles de la Ciudad con aquella pompa, y magestad que dice Guillelmo del Choul, le llevaban al Capitolio, y ponianle hincado de rodillas ante la imagen del Dios Jupiter, y quitandose la corona de laurel, que traia en la cabeza, la ponia en el regazo de Jupiter, como en agradecimiento de haverle dado su favor, y ayuda para alcanzar aquella victoria; y fuera de esto le ofrecia muchos, y muy ricos despojos de lo que havia ganado en la guerra; à que aludiò Juan Sambuco, diciendo:

Guill. del Choul, lib. de Relig. Rom.

Sambuc. emblem. 2.

Roma suos voluit Capitolia celsa subire,
Atque triumphales concelebrare duces.
Quiso Roma celebrar
Sus Capitanes famosos,
Y con sus triunfos honrar
Los Capitolios glorioſos.

El primero que en Roma enseñò esto de ofrecer la corona de su triunfo en el regazo de Jupiter Olympico, fue quando haviendo los Sabinos venido contra Romulo, porque les havian robado sus hijas para acrecentar, y aumentar à Roma, y poblarla de mas gente; Romulo, como Rey, y Capitan General, saliò victorioso de aquella guerra, y assi fue el primero que triunfò en Roma, y ofreciò su corona, y otras joyas à su Dios Jupiter, como lo dice Plutarco en su vidā, Dionisio Alicarnaseo, y Valerio Maximo; estos despojos que alli se ponian en el Templo (demàs de la corona) se llamaban Opimos. Despues, à esta imitacion, los Emperadores Romanos usaron estos celeberrimos triunfos, de los quales escriven tantas grandezas Onufrio, y Zonaras; y fueron tan famosos, que dice Textor, que ninguna cosa de las de esta vida deseò tanto vèr el Gran Padre San Agustin, como esta. De muchos Emperadores que triunfaron hace mencion Plutarco, y Flavio Josepho; y del modo como esto era hace Sambuco un emblema, pero quien mas dice, es Guillelmo del Choul.

Plut. in vit. Romul. Dion Alicarn. l. 2 Val. Max. lib. 3. cap. 12. de Fort. Onufr. lib. 2. fast. Zonar. lib. histor. Text. 2. p. Offic. tit. Vit. hom. diverſ. Plutarc. in vit. Imper. Joſeph. lib. 7. de Bell. Iud. 24. Samb. emblem. 2 Guill. del Choul l. de Relig. Rom. Cart. lib. de Imagin. Deor. p. 122. Natal. Com. lib. 2. Mythol. cap. 4.

Servia tambien el Capitolio de alcazar, y de fuerte, donde en tiempo de guerras se acogian, y hacian fuertes los Ciudadanos; alli tenian sus centinelas, y gente de guarnicion, para lo qual criaban perros, y ganſos, que son los animales de mayor vigilancia; y en razon de esto pondrè aqui un caso muy notable, que sucediò en este Capitolio, y fue, que teniendole los Franceses cercado, y puesto à los

Digitized by Google

Elian. lib. 14. de hiſtor. anim. cap. 16.
Colum. lib. 8. de Re ruſt. cap. 13.
Commentador Griego ſobre Juan de Mena, copl. 205.

Romanos en grande aprieto, y toda la Ciudad recogida en el Capitalio, quiſieron una noche eſcalarle los Franceſes, y ſubidos ya en las almenas, las centinelas, y guardas eſtaban al mejor ſueño, los perros, que tambien ſervian de centinelas, eſtaban dormidos, pero los ganſos eſtaban mas alerta, y como ſintieron gente de fuera, comenzaron à graznar, y deſpertaron con ſus vozes, y graznidos las centinelas; y viendo que los enemigos aſſaltaban ſus muros, comenzaron à tomar armas, y todos los del Capitolio ſe opuſieron à la defenſa de ſu alcazar, y echaron à los Franceſes del muro abaxo; y entre los que eſtaban dentro ſe ſeñalò mas que todos Marco Manlio, que con el eſcudo que tenia en las manos, acometiendo à un Francès, que eſtaba en las almenas, le diò tan grandiſsimo golpe en la cabeza, que hizo tres partes el eſcudo, y diò con el Francès del muro abaxo; y con eſta valentia, y otras que hizo en los demàs Franceſes, y los demàs que andaban en ſu ayuda, libraron el Capitolio de aquel aſſalto. Y dice San Aguſtin, Tito Livio, Plutarco, y Plinio, que huvo aqui dos coſas: la una fue el caſtigo de los perros: y la otra el premio de los anſares, porque à eſtos, por vigilantes, y cuidadoſos, los ſacaron en una ſolemne proceſsion por las calles de Roma, llevandolos en andas ricas, y de alli adelante les ſeñalaron para cada un año una muy buena racion, encargando ſu regalo à los Cenſores de la Republica; y à los perros (que eran los que havian de tener cuidado con velar) por haverſe deſcuidado de eſto, les dieron muerte, dexandolos ahorcados de las almenas del Capitolio; y en memoria de eſto cada año ahorcaban un perro.

S. Aug. lib. 2. de Civit. cap. 2.
Tit. Liv. decad. 1. lib. 5.
Plut. lib. de Fort. Rom.
Plin. lib. 16. de la Hiſtor. Nat. cap. 26.

MARCO Manlio.

Y es de ſaber, que para el premio de Marco Manlio le fue concedido el tomar por Armas el Eſcudo partido en tres partes, y en cada una de ellas un Anſar pintado: y eſtas ſon

SONEYRAS.

Armas del Linage de los Soneyras en Galicia, cuya Caſa, y Solares es la Torre de Vimanizo, que es en tierra de los Condes de Altamira.



Digitized by Google

CAPITULO III.

DE JUPITER AMMON.

EL mas famoso nombre que tuvo Jupiter entre la Idolatria de los Egypcios, fue el de Ammòn; y tanto, que sobre las Coronas de los Reyes estaba figurado: por lo qual, quando aquella hija de Memfis Faraon, llamada Termut, traxo al Niño Moysen de edad de tres años à Palacio, para tratar se hiciesse en èl la succesion del Reyno, escogiendole ella para quando llegasse à edad que fuesse su marido; queriendo dàr muestra el Rey de que gustaba de esto, se quitò la Corona de su cabeza, y se la puso en la del Niño, que era bellisimo; y viendo Moysen, que estaba alli estampada la figura de Jupiter Ammòn, la tomò con las manos, y la arrojò en el suelo, y la pisò, y hollò; y porque luego se sepa de què manera figuraban à este Dios, dice Vincencio Cartario, y Guillelmo de el Choul, que era de la figura de un carnero: y de esta suerte dice Pausanias que le figuraron los Arcades, y los Egypcios; y por esso dice Festo Pompeyo, que Ammòn quiere decir lo mismo, que *Corniger*, Jupiter de los cuernos, y por esso dice: *Olybia vates exaudi corniger Ammon Jupiter*. La razon de esta denominacion la trae Comite, y es, que quando huvo aquel sacrilego rebato de los sobervios Gigantes, que con ossadìa temeraria quisieron ocupar el Cielo; viendose los Dioses tan apretados, y en tan gran conflicto (antes que llegasse Hercules à darles socorro) tuvieron por buen partido huir; y porque juzgaron, que les iban siguiendo al alcance los Gigantes, se convirtieron, y transformaron en varias, y diversas figuras, para no ser conocidos de sus enemigos los Gigantes, y desmentir las espias: la Diosa Juno se convirtiò en Baca: Apolo en Ciervo: Baco en Cabron: Diana en Gato: Venus en Pez: Mercurio en Cigueña, y Jupiter en Carnero; y de aqui vino, que en aquellas mismas figuras en que los Egypcios hallaron à estos Dioses, en essas mismas los adoraron, y reverenciaron, como lo dice Ovidio:

Huc quoque terrigenam venisse Typhœa narrat,
Et se mentitis super eos celasse figuris.

Exod. cap. 2.

Cartar. lib. de Imag. Deorum, p. 115. Guillel. del Choul l. de Relig. Rom. Fest. Pomp. l. 8. de Verb. signific. Natal. Com. lib. 6. Mythol. c. 21. Jul. Firm. lib. de Myst. & error. profanæ religionis, cap. 12.

Ovid. lib. 5. Metamorphos.

Dux

Digitized by Google

Dux gregis, dixit, fit Jupiter: undè recuruis
Nunc quoque; formatus Libys eſt cum cornibus Ammon,
Delius in coruo, proles Semeleia capro,
Fele ſoror perhæbi nivea Saturnia vacca,
Piſce Venus latuit Cyllenius ibidis alis.

Alaba à los Gigantes con mentira,
Los hechos de los Dioſes deshaciendo,
Y dice, que temblando de la ira
De Tyfon, fueron haſta Egypto huyendo.
El hijo de la tierra (como vira)
Tirò tràs todos ellos, pretendiendo
Vencerlos, y que ſolo ſe eſcaparon,
Porque en diverſas formas ſe mudaron;
Y dixo, que en Carnero ſe ha tornado
El poderoſo Jove en breve rato,
Y en Lybia en eſta forma es adorado:
Apolo ſe hizo Ciervo, Diana Gato,
Baco en Cabron ſe torna, y en Peſcado
La Dioſa Venus verſe le fue grato:
En Cigueña Mercurio ſe transforma,
Y Juno en blanca Baca hizo ſu forma.

Abul. in Geneſ. cap. 46.

Eſto miſmo teſtifica el Abulenſe, declarando aquellas palabras del capitulo 46. del Geneſis: *Dicite, Paſtores ſumus ovium*; y es el caſo, que quando el Santo Joſeph llevò à ſus padres, y hermanos à vivir à Egypto, dixoles, que ſi acaſo Faraon, ò los de ſu Corte les preguntaſſen, què era ſu trato, ſu ocupacion, ò ſu grangeria, que reſpondieſſen: *Dicite, Paſtores ſumus ovium.* Decid, Paſtores ſomos de ovejas, y de carneros; y añade mas el Texto: *Oderant enim Ægyptijs Paſtores ovium.* Dice aora el Toſtado, que los Egypcios adoraban a ſus Dioſes en aquellas miſmas figuras, en las quales les havian viſto en la fuga que hicieron; y como à Jupiter le havian viſto en figura de Carnero, en eſſa miſma le adoraban; y carnero en aquella lengua llamaſe Ammòn, y por eſſo los Egypcios aborrecian los Paſtores de ovejas, y de carneros, porque veìan à ſus Dioſes andar ſujetos à los Paſtores, y aun à vezes darles de palos, y de pedradas; y por eſta razon dice el Abulenſe, que: *Oderant Ægyptij Paſtores ovium.* Cartario dà otra razon porque à Jupiter le llamaron Ammòn, y le adoraron en eſta figura de Carnero; dice, que el Dios Baco fue

Cart. l. de Imag. Deor. p. 114.

una

Digitized by Google

una vez con su Exercito por la Lybia desierta, y como en aquella tierra ay tanta falta de aguas, el Exercito padecia notable sed; y como Baco sintiesse la falta que padecia su gente, pusose en oracion, pidiendo à su padre Jupiter le socorriesse en tan grande necessidad, y en esto aparecióles un carnero, y siguiendole la sedienta gente, les guiò adonde estaba una copiosissima fuente, donde mitigaron su fatigada sed; y creyendo sin duda, que aquel carnero era el mismo Jupiter, que en èl se havia transformado para mostrarles el agua, le edificaron un Templo sumptuosissimo, y sobre el altar mayor pusieron à Jupiter en figura de carnero. Rabisio Textor dice, que aquel carnero, que se le apareciò à Baco, y à su Exercito, hiriò con el pie en el suelo, y saliò luego una gran fuente de agua, con la qual Baco, y su gente bebieron.

Guillel. del Choul l. de Relig. Rom. Higin. lib. 1. fab. 133.

Text. in Epitet. verb. Jupit.

Herodoto, padre de la historia, trae otra razon porque le pusieron à Jupiter en figura de carnero, y por què los Egypcios no le mataban; y dice, que deseando Hercules el Egypcio con grandes veras vèr al Dios Jupiter su padre, y èl no queriendo mostrarsele, como muchas vezes le molestasse, vencido yà de sus porfiados ruegos, se le apareciò cubierto con un pellejo de carnero; y como le viò, èl, y los Gitanos le hicieron un simulacro en figura de carnero, y desde entonces comenzaron à adorarle en esta misma figura, y à los mismos carneros tuvieron por una cosa divina; y no solo para comer no los mataban, pero ni aun para sacrificarlos, sino solo un dia en el año, que era quando celebraban la fiesta de Jupiter Ammòn, que mataban un carnero, y desollandole, cubrian con el pellejo el simulacro, ò figura de Ammòn, para lo qual juntaban alli la Estatua de Hercules, porque se hartasse de vèr alli à su padre Jupiter, y luego al carnero desollado le daban todos muchos azotes, y despues le depositaban en una urna; y con suma religion, y reverencia le adoraban como à cosa divina. Tambien dicen algunos, que el llamarse Jupiter Ammòn, fue porque el primer Templo que se edificò en Egypto le fundò un Pastor llamado Ammòn, y de alli le quedò la denominacion; y de este Jupiter Ammòn dixo Lucano:

Herodot.

Templo de Jupiter Ammòn.

Quamvis Æthiopum populis Arabumque beatis
Gentibus, atque Indis, unus sit Jupiter Ammon.

Lucan. lib. 9.

El

Digitized by Google

El mas famoso Templo, que Jupiter Ammòn tuvo, fue el de Lybia, el qual visitò Alexandro Magno. Entre los sumptuosíssimos Templos del mundo, pone Casaneo este de Jupiter Ammòn, y dicen haverle fundado Yarbas, Rey de los Getulos: tenia cien altares, y havia alli el fuego eterno, como se dixo del Templo de la Diosa Vesta de Roma, y como en Delfos, segun lo dice Alexander ab Alexandro; y dice Turnebo, que esto no es encarecimiento de Poetas, ni ponderacion de Historiadores, sino verdad certissima: junto con esso, havia en aquel Templo oracion perpetua, sin que jamàs faltasse; y assi lo dixo Virgilio:

Casan. p. 12. Catalog. Glor. Mun. consid. 62.
Alex. ab Alex. lib. 5. c. 12. p. 26. & l. 26. c. 5.
Turneb. lib. 2. c. 14. & 24.

Hic Ammone satus, rapta Garamantide nimpha,
Centum aras posuit, vigilemque sacraverat ignem,
Excubias Divum aeternas.

Virg. l. 4. Æneid. vers. 197.

De Jupiter Ammòn fue aqueste hijo,
Y de una Ninfa, que èl robò en la tierra
Donde los Lybios Garamantos moran;
Este fundò por todo su ancho Reyno
Al padre Jove cien famosos Templos,
Y en uno de ellos puso cien altares,
Y en ellos dedicò perpetuo fuego,
Para perpetua vela de los Dioses.

CARNERO.

Por llamarse Jupiter de este sobrenombre de Ammòn, que quiere decir Carnero, le eran dedicados, y consagrados estos animales; y yo tengo presupuesto de tratar en este libro las propriedades de los animales, que à los Dioses les son dedicados, y de las aves, y plantas. Es de saber, que el carnero en Latin se llama *Aries*, y viene de esta diccion Griega *Ares*, que significa virtud, por la mucha que tiene en el engendrar; aunque otros dicen, que se llama *Aries*, de ara, que es el altar, por haver sido este animal el primero que se sacrificò en las aras, ò altares. De las propriedades de este animal trata Plinio: tiene el carnero la frente muy dura, y las sienes muy flacas, y proveyò la naturaleza de darle los cuernos rebueltos, para defensa de ellas. Pelean los carneros unos con otros fuertemente por zelos de sus ovejas, y la lana de ellas es mas blanda, y rasa que la de ellos, y assi sufren mejor los tiempos recios, y las inclemencias de el Cielo: Duermen siempre la cabeza alzada, sino es quando rumian, ò estàn enfermos, y aunque estòn dur-

Plin. lib. 8. Nat. Hist. c. 48.

Digitized by Google

durmiendo rumian. En los equinocios mudan el modo de dormir, y assi los seis meses del Invierno reposan sobre el lado izquierdo, y desde el equinoció de el Verano duermen del lado derecho, como lo dice Eliano. Si toman à menudo la sal, ò beben agua salada, se anticipan à la generacion; y dice Eduardo, que quando los carneros añejos se previenen antes que los nuevos, es señal de muy buen año; y siendo lo contrario, es indicio de muchas enfermedades, y muertes. Las ovejas tienen menos dientes que los carneros, y ordinariamente no tienen cuernos, sino tal qual, y las que los tienen son muy delgados, y pequeñuelos; si estando preñadas comen muchas vellotas, malparen: carneros, y ovejas engordan bebiendo, y por esso les dàn sal para despertarles la sed. Aristoteles dice, que tienen tantas enfermedades como los hombres; y Columela, que son las ovejas los mas simples animales de quantos criò la naturaleza. Por esta causa, notando Diogenes Cinico à un hombre muy rico de muy necio, le llamò oveja con vellocino de oro. Las ovejas, dice Eliano, que en algunas partes carecen de hiel, como son las de Negroponto; su hiel, dice Galeno, que es buena para mal de oìdos, mezclandola con miel: los provechos de la oveja son muchissimos, como cada dia experimentamos, y assi la puso Pierio en sus Geroglificos por simbolo de la riqueza. Aqui se podria tratar del Signo de Aries, pero en otra parte se tratarà, sin salir de proposito.

Elian. lib. 10. de Hist. Anim. c. 16. Eduard. lib. 5. cap. 93.

Arist. l. 3. de Hist. Anim. c. 17. Colum. lib. 7. Erasm. Chilia. 3. cent. 1. Elian. de Histor. Anim. l. 11. c. 29. Galen. lib. 11. de Sim. medic. c. 16.

Pier. l. 10. Hier. de Ariete.

CAPITULO VI.

DE JUPITER AGIOCO, DICTEO, CAONIO, Y IDEO.

EL ir continuando los titulos, su fundamento tiene en las leyes; y assi iremos prosiguiendo con ellos, y con los renombres del gran Jupiter. El primero que se ofrece en este Capitulo es Jupiter Agioco; y el fundamento que tuvieron para ponerle este nombre, fue, porque despues de muerta la Cabra Amaltèa, y colocada en el Cielo, èl tomò su piel, y la puso en su escudo: y dice Natal Comite, que los Griegos llamaban à la Cabra Agis; y assi à èl, porque la traia, le llamaron Agioco, como le llamò Homero en su Hiliada.

L. 2. ff. de Statu hom. & in §. Quibus in 1. cons. & l. Cum dilationis, §. Asinam, ff. de Fun. in fruct. Nat. Com. lib. 2. Mythol. cap. 1. Hom. in Hiliada.

Audè

Audi me Jovis Agiochi Tritonida nata.

DICTEO. Llamòse Jupiter Dictèo, que es lo mismo que Cretense, por haver nacido, y criadose en la Isla de Creta, ò Candia, porque en la misma Isla està aquel Monte Dictèo, y allà arriba lo criò Amaltèa; y assi à las Ninfas que habitaban aquel Monte las llamaron Dictèas, como las llamò Virgilio:

Virgil. Egl. 6. vers. 56.

Dictææ Nymphæ nemorum jam claudite saltus.
Ninfas Cretenses, Ninfas mis queridas,
Cerrad yà de los bosques las salidas.

Marc. l. 4. epig. 1. Y Marcial:

Cæsaris alma dies, & luce sacratior illa,
Consitia Dictæum, qua tulit Ida Jovem.
Santo dia, que resplandecer veo
Mas en el nacimiento de este Cesar,
Que en el del santo Jupiter Dictèo.

JUPITER Caonio. Jupiter Caonio se llamò assi, de una grande montaña de Epiro, donde havia un insigne Templo dedicado à este Dios, y alli era sumamente honrado, y celebrado Jupiter; y con

Virg. Georg. 2. este nombre le llamò Virgilio:

Chaonijque patris glandes, etiam ardua palma.

Epiro, donde està la Montaña Caonia, es en la Grecia, à la entrada del Rio Achiloo, que aora se llama Albania; crianse alli yeguas famosas, y de notable ligereza, y toman el nombre de la tierra, y assi se llaman Epirotas, como las llama Virgilio:

Virg. Georg. 2. vers. 67.

Chaonijque patris glandes, etiam ardua palma.

Jupiter Ideo. Tuvo tambien por nombre Ideo, del Monte Ida de Creta; y assi le llamò Virgilio Jupiter Ideo:

Virg. l. 7. Æneid. vers. 139.

Idæumque Jovem, Phrygiamque ex ordine matrem.
Invocat, & duplicis Cœloque, Ereboque parentes.
A Jupiter Ideo luego invoca,
Tambien la madre Frigia gran Cybeles,
Y à su padre, y su madre Anchise, y Venus,
Del Cielo à esta, aquel del hondo Herebo.

Marcial. in Amphit. epigram. 25. & l. 14. epigr. 181. El Monte Ideo està àzia Troya, y es fresquissimo, y muy ameno, por la grande abundancia de aguas, que desde su cima descienden, haciendole fertilissimo, y de gran recreo, y en defendiendo las aguas à los valles, se entran en el Puerto de Abydo, donde el enamorado Leandro rindiò su vida, quedando por exemplo de amantes necios. En el

Virg. l. 3. Georg. vers. 258.

Monte

Digitized by Google

Monte Ideo fue donde se criò Paris, quando le embiò su padre à que le comiessen bestias, y donde le hallò Mercurio quando le llevò la manzana de la discordia, la qual diò à Venus, no sin agravio de Juno, y Palas, que tanta sangre, y vidas costò à Troya, y à Tracia. No es este el Monte Ida, de donde Jupiter tomò la denominacion de Ideo, sino del Monte Ideo de Creta, donde dicen que fue criado, y adonde tenia un famoso Templo, y fue adorado, y reverenciado: Es altisimo este monte, y muy poblado de Ninfas consagradas, y dedicadas al mismo Jupiter. De este dixo Apolonio Rodio:

Hig. l. 1. fab. 92. Nat. Com. lib. 2. Mytholog. cap. 1. Higin. lib. 2. fab. Astronom.

Apol. lib. 1. Argonauta.

Donec erat parvus, donec puerilia sensit.
Jupiter incoluit Dictæi montis in antro.

En tanto que fue niño, le criaron
A Jupiter las Ninfas del Dictèo,
Y dentro de sus cuevas le albergaron.

CAPITULO VII.

DE JUPITER DODONEO, VENGADOR, y Salvador.

HUvo en la Region de Epiro, que es en la Grecia, una Ciudad llamada Dodona, que, segun algunos dicen, tomò nombre de una Ninfa Marina de este nombre, la qual era hija del Occeano, aunque segun opinion de los Griegos se llamò assi de un hijo de Jupiter, y Europa. Estaba la Ciudad Dodona situada en un valle muy ameno, y deleytoso, donde estaba edificado un Templo muy maravilloso, porque era todo de cuerno; y no solo tenia esta grandeza, pero otra muy admirable, que todo el Templo à la redonda estaba lleno de unas vacias de metal (segun dice Suidas) que assi las llamò Virgilio: *Dodoneosque lebetes.* Ausonio los llamò pelues, segun lo que refiere Crinito:

Suid. Ser. in l. 3. Æneid. ver. 466. Crinit. lib. 25. de Honesta disciplina, cap. 10.

Ad numerum quoties radijs facientibus ictæ,
Respondent dociles moderato verbere pelues.

Ambrosio Calepino las llamò campanillas, que esso quiere decir, *Tintinabulum*; y Ausonio dixo de estas:

Calep. verf. Tintinabul. Auson.

Nec Dodonei cessat tinnitus abenei.

Los Griegos acudian à este Templo à saber las respuestas de sus dudosos casos. Otros dicen, que havia aqui dos palomas,

Digitized by Google

lomas, que como Oraculos divinos reſpondian à las dudas que ſe les preguntaban, y por tiempo vinieron à deſamparar el lugar, y la una ſe fue à Delfos, y la otra al Templo de Jupiter Ammòn, que eſtaba en Lybia. Tambien ſe dice, que todos los arboles de eſte valle donde eſtaba eſte Templo hablaban, y daban reſpueſtas; mas otros limitan eſto, y lo eſtrechan, diciendo, que ſola una encina que alli havia era la que tenia divinidad, y adivinaba, à la que unas mugeres adivinas venian à ſaber ſecretos, y los revelaban, y deſcubrian à quien los pedia. Era de eſte forma, que ellas meneaban la encina, y el ſonido que cauſaba aquella mocion, decian que era la reſpueſta. Jacobo Pontano dice, que alli eſtaba una Eſtatua del Dios Jupiter, que tenia una vara en la mano, y alli junto una vacìa de metal, y en meneandoſe, tocaba la vara en la vacìa, y con eſto ſonaba, y aquello tenian por Oraculo divino, y miſterioſo; mas de las campanillas que digo, eſtaban alli, y tan de ordinario ſonaban, que vino à quedar en proverbio para los hombres demaſiadamente loquaces, y parleros, *Cymbalo Dodoneo*; ò ſi no de los murmuradores, tomando la metafora de que decian, que aquellas campañillas, en ſonando una, ſonaban todas. Saca un murmurador una coſa ſecreta à plaza, y por lo que aquel dixo, viene à que todos lo digan, y lo murmuren.

Pont. in lib. 3. Virg. verſ. 466.

JUPITER Vengador.

Tambien ſe llamò Jupiter Vengador, y tuvo Templo con eſte titulo: *El Gran Jupiter*, y fue de los mas grandioſos que tuvo Roma, y llamabaſe Panteon, y trocòſe el titulo de venganza en miſericordia, porque como ſe mejorò en Dueño (que ſe llama aora *Santa Maria la Mayor*, que es *Mater miſericordiæ*) tambien ſe mejorò en el titulo. Eſte Templo le fundò Marco Agripa (ſegun dice Dion Caſio) en el año 26. de nueſtra ſalud, à honra de Auguſto Ceſar ſu ſuegro; era de piedra, adornado de muchas columnas de varias, y diverſas colores, y todo à la redonda hecho de muchas Capillas, donde eſtaban las imagenes, y eſtatuas de los Dioſes: Las puertas de eſte Templo eran de bronçe, de notable grandeza, y las columnas de ſu Antipantcon (que era un portal bellìſsimo, que eſtaba à la entrada) eſtas tambien eran de grandeza exceſsiva. Huvo alli antiguamente 16. pilares, y aora no ay mas que 13. los dos conſumiò el fuego, y el otro no ſe ſabe lo que ſe hizo.

Dion. Caſ. Guillel. del Choul, lib. de Relig. Rom.

Las

Digitized by Google

Las vigas de este portal, estando cubiertas de bronce, solian estàr las paredes de este Templo todas cubiertas de planchas de plata, como lo afirman Historiadores antiguos; y el Emperador Constantino el Terceto, sobrino de Heraclio, las hizo quitar para llevarlas con gran numero de estatuas de bronce, y marmol à Constantinopla. Una medalla ay entre las monedas de Marco Agripa, que de la una parte tiene su retrato, y la letra M. Agripa, L. F. Cos 3. y de la otra està la figura del Panteon, y una letra de cada lado del Templo S. C. Todo esto es tomado de Guillelmo del Choul. *Choul lib. de Rel. Roman.*

El mismo Guillelmo del Choul, entre las medallas antiguas, trae una, que se acuñò en plata, que es de Pansa, y trae en la una parte su retrato, y la letra dice: *Panse*; de el otro lado està sentado Jupiter en su Trono Real: tiene en la mano derecha una patera, que es una copa, ò taza, y en la otra un cetro, y èl està coronado de oliva, ò de encina, que no se puede divisar bien, sino colegirse ser oliva; por lo que dice Fornuto, que entre los Dioses, solo Jupiter se coronaba de oliva; y la letra de la circunferencia de aquella moneda de Pansa, decia: *Jovis, Anxur, vibius, C. F. C. N.* Opiniones ay sobre si se llamaba Jupiter Anxur, ò Axur; Virgilio en el libro septimo de la Eneida le llamò *Anxur*: *Phornut. de Imaginib. Deorum.* Jupiter Anxur. *Virg. l. 7. Æneid. vers. 796.*

Circaumque jugum, quæis Jupiter Anxuris arvis
Præsidet.

Y como notò Servio, y Jacobo Pontano sobre este lugar, que en codices antiguos està *Axur*, y no *Anxur*, y conviene con la letra de esta antigua medalla; y el Poeta Ennio dixo: *Vuls cultu perdidit Anxur*, que quiere decir, desbarbado; y es porque en algunas partes de Italia, como en Campania, y Tarracina le adoraban, y reverenciaban en figura de niño, ò de muchacho desbarbado; y de esto ay otra moneda de plata del Emperador Valeriano, que la trae Guillelmo del Choul, en la qual està el niño Jupiter cavallero en una Cabra; y dice la letra: *Jovi crescenti*, à Jupiter, que và creciendo: y Escaligero siempre escrive *Axur*, y no *Anxur*; y dice tambien Festo, que se llamò *Axur*, de aquella tierra de Tarracina, que entonces se llamaba *Anxur*. *Pontan. in hunc locum Virgil.* *Guillel. del Choul lib. de Rel. Rom. Scalig. in festum.*

El titulo mas glorioso que tuvo Jupiter, fue el de Salvador, JUPITER Salvador.

Digitized by Google

Guillel. del Choul lib. de Rel. Rom. pag. 65.

vador, como lo notò Guillelmo del Choul, que dice, que llamarse assi, fue porque en Roma havia un famoso Templo, dedicado à Jupiter Salvador, y Conservador: pusieron en èl su Estatua, en la mano derecha tenia un rayo, y en la izquierda una lanza; y algunos Emperadores, que de este apellido le hicieron estatuas, y imagenes, ponian al mismo Emperador debaxo de su rayo, dando à entender, que estaba debaxo de su amparo, proteccion, y defensa, como se viò en las monedas que hizo acuñar el Emperador Gordiano, que eran de esta forma, y tenian por letra *Jovi conservatori.* Tambien las monedas de Domiciano, y Antonino Pio tenian esta pintura, y por letra: *Jovi conservatori Augustorum nostrorum.*

CAPITULO VIII.

DE JUPITER LYCEO, ESTATEO, Y CUSTOS.

S. Aug. lib. 18. de Civ. Dei cap. 18.

EL Gran Padre San Agustin se rie grandemente de la ignorancia de muchos, que tuvieron por cierto, que por permission de los Dioses se convertian algunos hombres en animales irracionales, siendo esto materia palpable de Escritores, y Poetas, que para encajar sus moralidades, introduxeron estas fabulosas transmutaciones, y conversiones. Tal fue la de Lucio Apuleyo, que confiessa el haverse convertido en jumento, sobre cuyo fundamento escriviò su libro, al qual intitulò: *Asno de Oro*; y Luciano escrive, que usando èl de algunas hechicerias, en razon de los preceptos del Arte Magica, intentò de convertirse en ave, y quando menos se catò, se hallò convertido en asno; esto no fue mas de tomar argumento para escrivir sus malicias. Y lo mismo dice San Agustin de los compañeros de Ulises, quando se convirtieron en diversos animales. Pues para evitar este daño de convertirse en lobos los hombres, ò ya que se convirtieran, tener por patron, y amparo al Dios Jupiter, le consagraron una arca, y el titulo que le dieron fue de *Jupiter Lyceo*; esta levantò Lycaon, hijo de Pelasgo, en el mismo Monte Lyceo, que es en Arcadia, como lo dice Pausanias, donde fue fama de los moradores, venida por antigua tradicion, que alli se havia criado Jupiter. Havia en este Monte un bosque, en el qual

Apul. l. de Asino aureo.

S. Aug. de Civit. lib. 13. cap. 17.

Pausan. in Arcadicis.

si

Digitized by Google

à alguno se desmandaba à entrar sin licencia, no vivia un año: tambien havia una fuente milagrosa, que se llamaba Agno, de admirable propriedad, que si blanda, y mansamente la rebolvian con un ramo de encina, luego se levantaba una niebla espesa, la qual se congelaba, y condensaba en una nube, y al punto llovia: Todo esto es de Pausanias. Dice San Agustin, que estandole haciendo un sacrificio en aquella Ara del Monte Lyceo, un muchacho llamado Demeneto, comiendo de aquel sacrificio, que se hacia à honra de Jupiter Lyceo niño, se convirtiò en lobo, y passados diez años se bolviò en su primera figura humana, y se hallò despues en los Juegos Olympicos, y en ellos se viò vencedor. Añade mas San Agustin, y es de Plinio, que havia alli un lago, que los que le passaban à nado se convertian en lobos; pero si no comian carne humana el tiempo que estaban en aquella figura, por espacio de nueve años, se bolvian en figura humana; esto dice Evantes, Historiador Griego, referido de Plinio. Dice San Agustin, que en este Monte Lyceo eran adorados Jupiter, y el Dios Pan, y à entrambos los llamaban Lyceos; y assi dixo Virgilio:

Pausan. in Arcadicis.
S. Aug. lib. 18. de Civ. Dei cap. 17.
A este le llamò Pausan. in Eliacis, Damarco, y no Demeneto.
Plin. l. 8. Histor. Nat. cap. 22.
S. Aug. lib. 18. de Civ. cap. 17.

Ipse nemus linquens patrium, saltusque Lycei,
Pan ovium custos, tua sit tibi Manala cura.

Virg. lib. 3. Georg.

Jupiter Estateo se llamò assi, porque à la antigua Gentilidad le pareciò, que todas las cosas criadas tenia en pie, por particular gracia, y providencia suya; este pensamiento tratò Ciceron en la oracion que hizo antes de cumplir el destierro: *O tu, Jupiter Estateo, con muy justa causa llamado de nuestros antepassados establecedor, y mantenedor de este Imperio de los muros de tu Templo, que està en el Palacio que edificò Romulo, despues de vencidos los Sabinos; y yo algunas vezes rechazando, y desbaratando las enemigas empressas de Catilina: suplicote, que ayudes à esta Republica Romana, à toda la Ciudad, y favorezcas mis fortunas.* Hasta aqui es de Ciceron; y dice mas Guillelmo del Choul, que los Emperadores Diocleciano, y Gordiano acuñaron monedas con la figura de Jupiter, y la letra decia: *Jovi Statori.*

Jupiter Estateo.

Cicer. in orat. in Catilinam.
S. Aug. lib. 3. de Civit. cap. 13.

Guillel. del Choul lib. de Rel. Rom.

Los Emperadores Neròn, y Vespasiano, dice Guillelmo del Choul, que le llamaron *Jupiter Custos*, Jupiter guarda; y para que fuesse mas conocido, y reverenciado, se

Jupiter Custos.
Guillel. del Choul ubi suprà.

Digitized by Google

acuñaron sus monedas; y de este hablò Seneca el Mayor, diciendo: *Quem nos Jovem, intelligunt custodem, rectoremque universi.* La medalla de Nerón tenia esta letra: *Jupiter Custos*; y la de Vespasiano: *Jovis Custos.*

CAPITULO IX.

DE JUPITER SAOTIS, ELICIO, Y ELEO.

Strabon lib. 9. Nicolao Leonio, lib. 1. de Varia hist. cap. 15.

EN la Provincia de Boecia huvo una Ciudad famosa, que se llamò Tespia, junto al seno Criseo, como lo afirma Estrabon: Alli, dice Nicolao Leonio, que havia un Templo famoso de Jupiter, por sobrenombre Saotis, y alcanzò este renombre por un caso notable, que alli sucediò; y fue, que en aquella comarca andaba un terrible dragon, y tan pestilente monstruo, que assolaba la tierra toda, sin que bastassen fuerzas humanas para desterrar de aquellos terminos un daño tan universal, y tan en perjuicio de todos los vecinos; y para remedio de tanto mal, consultaron al Oraculo de Jupiter en el Templo, que ellos tenian en su Ciudad, el qual respondiò, que cada año diessen à aquel dragon un mancebo, y fuesse el que le cupiesse por suerte, y que con esto el fiero animal se daria por bien contento, y no dañaria, ni mataria à ninguno de los vecinos, ni de los comarcanos: hizose esta cruel diligencia algunos años, hasta que cupo la suerte à un gallardo mancebo llamado Cleostrato: este tenia un grande amigo llamado Menestrato, que le amaba tiernamente; y como este era valiente, y esforzado, estimulado con el amor de su amigo, no pudo sufrir tan grande crueldad, en quien tan tiernamente amaba, y assi determinò deponer la vida porque no la perdiesse su amigo, ofreciendose à que èl queria ser pasto del cruel dragon, y exponerse à que le tragasse: Sabiendo, pues, el dia en que se havia de rematar su vida, se previno de un arnès, celada, y grevas, y todo lo demàs restante, que para armar un cuerpo humano es menester; pero con tal industria hecho, que todas las armas estaban sembradas de muchas, y muy agudas puas de azero, queriendo con esta estratagema (yà que moria) dàr muerte à la causa de tantas muertes, y que el dragon, que tragaba tantos vivos, tragasse con èl la muerte, y que èl

fuesse

Digitized by Google

fuesse un bocado, que le costasse la vida; y sucedió assi como èl lo imaginò, porque entregandosele Menestrato para que le tragasse, fue para el dragon tan mala menestra, y tan amarga comida, que queriendosele tragar de golpe, se le atravessaron las puas en el gaznate, y garganta, y se le desgarraron todas, con lo qual muriò Menestrato, dando muerte al dragon, y dexando libres los Tespienses de tan cruel, è inhumano tributo.

Palefato dice, que uno de los mas glorioso nombres que tuvo Jupiter, fue llamarse Elicio: Este tenia su Templo en el Monte Aventino de Roma, y alli era honrado, y reverenciado; unos dicen, que se llamaba Elicio, *ab eliciendis fulminibus*, de sacar los rayos, y arrojarlos, como dixo Ovidio:

Jupiter Elicio

Pelafato l.1.c.3. Ludovic. Vives, l.7. de Civ.c.11. Text. in Epitect. verb. Jupit. Ovid.l.3.Fast.

Eliciunt Cœlo te Jupiter: unde minores
Nunc quoque te celebrant, Eliciumque vocant.

La causa que le moviò à Numa Pompilio à fundar este sumptuoso Templo de Jupiter Elicio, fue, que como este piadoso Rey deseasse mucho aplacar los furiosos rayos de Jupiter, consultò à la Ninfa Egeria, (como muchas veces solia) segun lo que afirma Plutarco; ella le dixo, que se fuesse al Monte Aventino, y que entrasse en una cueva que alli havia, donde estaba una fuente, y que echasse en ella mucha miel, y vino el mas aventajado que hallasse: dice Pierio, que acostumbraban acudir alli dos sedientos demonios, el uno era Fauno, y el otro Pico: dixole mas, que hecha esta diligencia, se escondiesse, y ocultasse dónde no pudiesse ser visto de ellos, y que al rededor de la fuente dexasse tendidas unas redes. Hechas todas las diligencias, que mandò la Ninfa Egeria, llegaron los Medio-Dioses à beber à la fuente, (como lo tenian de costumbre) y gustando de la suavidad del agua, bebieron mas de lo acostumbrado, y tomandoles demasiado el sueño, quedaron tan adormecidos, que tuvo Numa Pompilio lugar de tirar las redes, y cogerlos en el lazo; mas despertando del sueño, y hallandose presos en las intrincadas redes, dieron en mudarse en varias, y diversas formas, para con esto poderse escapar de la penosa prision, pero fueles por demàs, y assi tuvieron por bien de bolverse en sus primeras formas, y suplicaron

Plutarc. in vita Numæ. S. Aug. lib. 7. de Civ. Dei cap. 35. Pier. l.4. Hierog. cap. de Flumine.

Digitized by Google

caron humildemente à Numa, les concediesse la deseada libertad; mas el Rey les respondiò, que no haria tal, si primero no le enseñaban el modo de aplacar à Dios, lo qual enseñaron: y como este modo de atraer à Dios en rigor de latinidad, se signifique por este verbo *Elicere*; de alli se llamò Jupiter Elicio; y en el mismo Monte Aventino, donde sucedió el caso referido, edificò Numa Pompilio el Templo, que se llamò de Jupiter Elicio.

Cuillel. del Choul de Relig. Rom. Jupiter Eleo. *Tit. Liv. lib. 4. decad. 3.*

Guillelmo del Choul dice, que uno de los mas famosos nombres, con que se honrò el Dios Jupiter, fue llamarse Eleo; y dice Tito Livio, que los de Zaragoza de Sicilia tuvieron un sumptuoso Templo dedicado à Jupiter Elco, y fue celebre, por las muchas, y notables respuestas que alli daba à todos los que de muchas partes iban à consultarle, y por los juegos publicos, y regocijos grandes que alli se hacian en el Campo de Pisa, y Elida, de donde le vino à quedar el nombre de Jupiter Eleo, (segun dice el mismo Guillelmo del Choul) y à esta consideracion usaron de una medalla de bronce los Siracusanos, (que son los de Zaragoza de Sicilia) donde ponian la cabeza de Jupiter, con una letra en Griego, que buelta en Latin, quiere decir: *Jupiter Eleus*; del otro lado estaba figurado el rayo, y la Aguila, con una letra, que daba à entender la devocion grande, que los Sicilianos tenian à Jupiter Eleo.

CAPITULO X.

DE JUPITER CASIO, Y JUPITER PISEO.

Solin. lib. de Mirabil. mund. cap. 46.

EL renombre de Jupiter Casio tambien fue muy celebrado en algunas Naciones; y vinole à Jupiter esta denominacion de aquel altissimo Monte de Egypto, llamado Casio, que està detràs el Pelusio, à la boca del Rio Nilo, que es una parte de la Arabia Petrèa, en el qual monte està un Templo famosissimo de Jupiter. En este monte està el sepulcro del gran Pompeyo, el qual restaurò el Emperador Adriano, rectificandolo casi todo de nuevo, como lo dice Julio Capitolino en su vida. Pomponio Mela dice de este Monte Casio, que es el que llaman Oreb, donde el Santo Moysès viò aquella misteriosa Zarza, que estando

Jul. Capit. in vita Adriani.

Mela, lib. 1. de Situ orbis, c. 10.

encen-

Digitized by Google

encendida en vivas llamas, no se ardia; como se dice en el Exodo. Este Monte Casio está junto al Mar Bermejo, y es tan excesiva su altura, que no se vè el Sol por la parte Occidental, hasta que casi se quiere poner; y dice mas Pompopio Mela, que produce este monte grandissima cantidad de Incienso, y otras gomas aromaticas, y odoriferas. Otros dicen, que no es este monte el que se llamò Casio, sino el Monte Synai, donde el Santo Moysès recibiò las Tablas de la Ley, y al pie de este monte las quebrantò, è hizo pedazos, viendo la Idolatria, y adoracion sacrilega del Becerro, en honra del Dios Escapis, ò Apis, que era à quien los Egypcios adoraban (que estos malos siniestros se les havian pegado à los Hebreos de la comunicacion de los Gitanos) y porque el quebrantamiento de estas divinas Tablas es una cosa muy particular, dirè aqui dos pensamientos acerca de ello, y de la colera de Moysès; pues havièndole costado tanto trabajo sacar estos aranceles de la mano de Dios, pues ayunò tres Quaresmas, como lo dice Soder Olan, Nicolao de Lyra en el Deuteronomio, y Genebrardo en su Chronografia: fuera de esso, la subida, y baxada del monte era muy fragosa, y trabajosa, por ser altissima; pues cosa que tan caro le costò, la quebrantò, y deshizo tan presto? La Glossa Interlineal, y el doctissimo Lyra sobre este lugar, dicen, que le pareciò à Moysès, quando baxò del monte, y los viò adorar el Becerro, que leyes tan santas como las que èl traia, era cosa indigna de promulgarlas entre gente tan mala, y tan ingrata. Josepho dice, que las letras que venian gravadas, y esculpidas con el dedo de Dios, milagrosamente se borraron, y desaparecieron de las Tablas; y que como viò, que las Tablas sin letras eran de ningun provecho, y que eran revocadas por el mismo Dios, hizolas pedazos, como cosa sin provecho. Al Abulense no le satisface esta razon, y dà la suya diciendo, que como el primero, y principal mandamiento que allì venia, era, no tener mas que un Dios, y no adorar Dioses agenos, y que en adorar aquel Idolo era no desear otro Dios, y no querer recibir otra ley, y esto tan positivamente contra ella, las hizo pedazos; y todo fuè en este Monte Casio, de donde tomò el sobrenombre Jupiter, como lo dicen Historiadores, y Poetas, y en particular Marcial en el libro octavo:

Exod. c. 3. n. 3.

Salin. lib. de Mirabil. mund. cap. 48.

Exod. 32.

Exod. 32.

TABLAS DE la Ley.

Soder Olan. c. 6. Lyr. cap. 6. Deuteron. Genebr. in Chron.

Joseph. lib. antiquit.

Abul. q. 29. in cap. 32. Exod.

Marc. l. 8. Epigr.

Digitized by Google

Manesque tuos placere licebit,
Et Casio praeferre Jovi.
Bien podràs aplacar los Dioſes Manes,
Y al gran Jupiter Caſio anteponerlos.

Text. in Epitect. verbo Jupiter. Jupiter Piſeo. *Stat. in Thebaid. lib. 1.*

y Rabiſio Textor. Llamòſe tambien Jupiter Piſeo, como lo dixo Eſtacio:

Non alitèr quam Piſæo ſua luſtra tonanti
Cum redeunt.

ALFEO.

Piſa es una Ciudad de Macedonia en el Peloponeſo, cerca del Rio Alfeo, y junto de ella, y de èl ſe celebraban los Juegos Olympicos à honra del Dios Jupiter, y de alli vino à tener eſte renombre. De eſta Piſa ſalièron los que edificaron à la otra Piſa, que eſtà en Italia. Junto de la otra Piſa, y del Rio Alfeo eſtà la fuente Piſa, que ſe llamò aſsi de una hija del Paſtor Endimion, aſsi llamada. Eſte Rio Alfeo, junto del qual ſe celebraban los Juegos ſagrados, dice Natal Comite, que fue hijo de Termodonte, y de la Ninfa Ammymona: fue grandiſsimo cazador, y debiòlo de aprender de ſu madre, que en eſta arte venatoria fuè aventajadiſsima, y aſsi la pone Textor por una de las mas dieſtras en eſte oficio; juntòſe en los boſques, y en la caza con la Ninfa Aretuſa, hija de Neptuno, y anduvieron en compañia en aquel exercicio, haſta tanto que enamorado de ella la deſcubriò ſu amor; mas como ella tuvieſſe ofrecida ſu virginidad à la Dioſa Diana, por evitar el peligro ſe quiſo aufentar de Alfeo, y ſe fue huyendo haſta Sicilia à la Isla de Ortigia: y pareciendole, que aun alli no eſtaba ſegura ſu honeſtidad, pidiò à los Dioſes, que la libraſſen de la cauſa de tan peligroſo miedo; y oidas de Diana ſus plegarias, la convirtieron en fuente, que es la mas celebrada de quantas ay, y aſsi la puſo Textor por una de las mas celebres del mundo; de ella hizo memoria Mantuano, diciendo:

Natal Com. l. 8. Mythol. cap. 21.

Text. in 1. p. offic. Venatores. Hig. lib. 2. fab. 157.

ARETUSA.

Text. 2. part. tit. fontium nomina, & in Epitect. Solin. lib. Mirab. mund. cap. 10. Ovid. lib. 5. Metham.

Romula ſeu virgo, ſeu quadruplex Arethuſa.

Eſta fabula tratò Ovidio:

Trinacriam ſupra medio jacet Inſula Ponto
Ortygiam dicunt ubi cana fluenta refundit.
Eſta Sicilia, Isla, rodeada
Del mar, y tiene à Ortigia alli conſigo,
Donde el Alfeo corre, y alcanzada
Aretuſa, ſe junta con ſu amigo.

Digitized by Google

Y el mismo Ovidio otra vez dice: Ovid. lib. 4. Fastorum.

Frigida cœlestum matres Arethusa vocarat.

Y el Poeta Fausto: Faust.

Ut fluit, & velox Siculis Arethusa sub undis.

De Alfeo digo, que como fiel amante sintiò grandemente la ausencia, y el desvìo de su querida Aretusa; y no pudiendo sufrir la notable pena que esto le daba, pidiò à los Dioses, que yà que havian permitido que le faltasse su amada Aretusa, le librassen de tanto mal como padecia en su ausencia, y assi le convirtieron en rio, dexandole con el mismo nombre; y la amistad grande que antes le tenia, la continuò, y la fue à buscar por debaxo de tierra, y viene à salir en Sicilia por la Isla Ortigia en la misma fuente Aretusa, y alli se juntan sus aguas; aunque Estrabon siente contra esta sentencia, porque dice verse entrar este rio por una gran boca, ò uracan, y mezclarse con las aguas del mar; y como alli junto no ay rio en que pueda juntar sus ondas para salir à otra parte, dice, que es imposible ir despues traspassando por mares, y por debaxo de tierra, y salir en la fuente Aretusa. Esto mismo tratò Virgilio: Pauf. lib. 5. Strab. lib. 6. Geograph. Virg. l. 3. Æneid. vers. 694.

——Alpheum fama est huc Elidis amnem
Occultas egisse vias subter mare, qui nunc
Ore, Arethusa, tuos siculis confunditur undis.
Desde Elis vino Alfeo ocultamente
Corriendo por debaxo el mar furioso,
Cuya agua con la tuya, ò Aretusa,
Està, y estarà siempre alli mezclada.

De esta fuente Aretusa Escrive Ciceron, diciendo: *In hac Insula extrema est fons aquæ dulcis, cui nomen Arethusa est, incredibili magnitudine, plenissimus piscium, qui fluctu totus operiretur, ni munitione, & mole lapidum à mari disjunctus esset.* Tambien tratando de ella Seneca el Mayor en la consolacion de Marcia, dice: *Videbis celebratissimum carminibus fontem Arethusam, nitidissimi, ac perlucidi ad imum stagni gelidissimas aquas profundentem.* Y èl mismo en los libros naturales dice: *Quidam fontes certo tempore purgamenta ejiciant, ut Arethusa in Sicilia quinta quaque ætate per Olympia.* De ella tratan Lucrecio, Plinio, y Jacobo Pontano. Cic. in verrem. 4. Senec. ad Marc. cap. 17. Sen. lib. 2. Nat. cap. 26. Lucret. lib. 6. Plin. lib. 2. histor. nat. cap. 101. Pontan. in Eclog. 10. & in 3. Æneid. ver. 194.

CA-

Digitized by Google

CAPITULO XI.

DE JUPITER GENETEO.

Pontan. in l. Æneid. verſ. 73. NOtò Jacobo Pontano, que entre los ſeiſcientos nombres que tenia Jupiter, uno de los mas principales era el de Jupiter Hoſpitalis: *Quaſi hoſpitij præſes*, como que preſidia en los Hoſpitales, para el amparo, y defenſa de un tan ſanto miniſterio, y debaxo de eſte piadoſo titulo era venerado, y reverenciado de toda la Gentilidad. De el

Hoſpitalidad.

Ovid. lib. 10. Met. trató Ovidio:

Ante fores horum ſtabat Jovis hoſpitis ara.

Cicer. pro Deiot. Y Ciceron en la oracion pro Deiotaro: *Si veneno te in te remiſſet, Jovis quidem illius hoſpitalis numen numquam celare potuiſſet, homines verò fortaſſe celaviſſe.* Lo notò tambien Budeo; y de eſte nombre *Jovis hoſpitalis* ſe hace

Bud. poſte. in pandect. *Machab. 6.* memoria en el libro ſegundo de los Machabeos, *cap. 6.* diciendo: *Et in Garizim, prout erant hi, qui locum habitabant Jovis hoſpitalis.*

Eſto de la hoſpitalidad, y acogimiento de Peregrinos, fue de todas las Naciones muy bien recibido, y aprobado. El divino Platon ordenò, que en ſus Republicas huvieſſe

Plat. lib. 12. de Legib. hoſpicios, los quales queria que ſe edificaſſen junto à los Templos, para todos aquellos que vinieſſen à Atenas à ver los Eſtudios, y las demàs coſtumbres buenas de aquella

Lucian. in Dea Syria. Republica. Luciano *in Dea Syria* dice, que en Syria havia poſadas publicas à coſta del Reyno, para acoger, y

Philoſt. lib. 6. in vita Apoſt. c. 4. apoſentar los Peregrinos, que venian en romeria à viſitar la madre de los Dioſes. Y dice Filoſtrato, que los Gimnoſofiſtas, con andar deſcalzos, deſnudos, y comer muy eſcaſamente, tenian acogida para los Peregrinos, y viandantes; y Flavio Joſepho dice, que hacian los Judios muy

Joſeph. lib. 2. contra Apion. buen hoſpedage à todos aquellos, que de otras ſectas ſe convertian à ſu ley, y à todos aquellos, que venian à ver ſus ritos, y ceremonias: De ſu mucha caridad eſcrive Cor-

Corn. Tacit. lib. 21. nelio Tacito. Y de la primitiva Igleſia ſe dice, que los Apoſtoles hacian lo miſmo con los recien convertidos, no para atraer los Gentiles con eſte cebo, ſegun algunos mal intencionados penſaron, como ſe nota en el Decreto; y en tanto grado fue eſto, que el maldito Emperador Juliano

dixo,

Digitized by Google

dixo, que por la mucha caridad de los Christianos con los Peregrinos, se aumentaba su Christiana Ley; pero bolviendo à nuestro principio digo, que estimò la Gentilidad tanto el bien de la hospitalidad, que quisieron que el supremo de los Dioses fuesse el Patron, el Protector, y el amparo, assi de los Peregrinos, como de los que les administraban tanto bien: y à este Dios le daban por nombre Geneteo; assi le llamò Valerio Flaco:

Inde Genetæi rupem Jovis, hinc Tibarenum. *Val. Flac. lib. 4. Argon.*

Y de camino es de advertir, que unas vezes se escrive con G, como lo escriviò Valerio Flaco en el lugar dicho: otras con X. Xeneteo era un puerto donde havia un gran promontorio, en el qual estaba edificado un Templo magnifico à honra de Jupiter, el qual tomò sobrenombre del puerto; y assi se llamò Jupiter Geneteo, y este era abogado de los huespedes, y de la hospitalidad, como lo dice Estephano; y assi, quando los huespedes recibian algun agravio, ò injuria de quien los hospedaba, invocaban à Jupiter Geneteo, que los ayudasse, y desagraviasse, y tambien le invocaban quando se veian en algun trabajo, ò desamparo, sin que hallassen quien los acogiesse.

Bolviendo, pues, à lo de la hospitalidad, digo, que es alabada en todas las Letras Divinas, y Humanas, y el Derecho trata de ella, y afirma, que *debet esse inviolabilem*, sin que los huespedes reciban agravio, ni molestia, y los que los reciben en casa tienen obligacion à defenderlos, como lo dice la Glossa sobre este lugar, y en otro otra Ley; y Casanco trae muchos lugares de Escriptura, y del Derecho, que hacen mucho en favor de tan piadoso ministerio, donde cuenta muchos casos particulares, y lo mismo Textor de todas las Naciones: y la que mas se aventajò en este ministerio, fueron los Godos, de los quales se cuenta, que por mandado de su Rey Carlos, se hizo entre ellos una ley, que el que negasse tres vezes la casa à los huespedes, y forasteros, se le quemasse con todo lo que tuviesse dentro; assi lo trae Pineda. Del mal hospedage que algunos hicieron, y del castigo que llevaron los que no lo hacian, se podian hacer algunos capitulos, como fueron Busiris, Diomedes, y Polimnestor, que no les costò menos que la vida; pero del buen hospedage dirè una cosa bien notable, la qual trae George Veneto. Dice, que despues

Leg. 1. ff. Nauta cauponi stabularij.

32. quæst. 7. cap. offerebat. Casan. part. 12. Carbalog. Gloria Mundi, consid. 46. Text. 2. p. offic. tit. Hospitales.

Pin. l. 30. Monarq. cap. 3. §. 3.

Georg. Ven. tom. 8 prob. & tom. lect. 3. prob. 132.

Digitized by Google

pues de haver hospedado el Santo Patriarca Abrahàn aquellos tres Angeles en su casa, se fundò alli un Hospital para recibir los Peregrinos, y hacerles caridad, y se gastaban alli doce, ò trece mil panes cada año, y la carne necessaria que era menester, segun los pobres, y Peregrinos, y que el mismo George Veneto comiò de aquel pan; y añade mas à las palabras de Josepho Judio, y à las de San Pablo, que aquellos tres mancebos que hospedò en trage de Peregrinos, eran Angeles; y dice èl, que fueron San Miguèl, San Gabriel, y San Rafaèl, y que ellos se descubrieron, y manifestaron al gran Patriarca Abrahàn, y dixeron, que el uno venia embiado de Dios para revelarle el nacimiento de su hijo, y los dos para destruir las malditas cinco Ciudades del Valle de Sodoma.

Paul. ad Hebr. 13.

Joseph. l. 1. antiq. c. 6. & 11. & in epist. ad Hebr. cap. 13.

CAPITULO XII.

DE JUPITER FULMINATOR.

AUnque Jupiter tuvo muchos nombres de los lugares donde tenia Templos, ò donde naciò, ò fue criado, este de *Fulminator* no es mas que nombre de oficio, por serlo suyo el lanzar, y despedir rayos, como lo dice Rabisio Textor, y le pone tres, ò quatro sinonomos, que casi todos significan lo mismo: *Fulminator*, *Fulminagerum*, *Fulgurator*, *Tonitrualis*; y todos estos renombres, y otros muy semejantes à estos, se hallaràn en los Epitectos de Textor, y en Guillelmo del Choul. Asi la Gentilidad tenia por muy cierto, que Jupiter reynaba no solo en los altos Cielos, pero aun en este mundo inferior, por los truenos, y rayos, como lo dixo Horacio:

Text. 1. p. offic. tit. sceptra Deor.

Text. in Epitect. Jupit.

Guillel. del Choul l. de Relig. Rom. p. 60.

Hor. l. 3. Oda. 5.

Cœlo tonantem credidimus Jovem
Regnare.

Lucret.

Y por tanto Lucrecio vino à nombrar al Cielo con un epitecto muy celebre, y de gran magestad, y zumbido: *Tonitrualis Templa suprema*, el Cielo es Templo de Dios, cuya Magestad se suele declarar con rayos; y como esto del tronar, y echar rayos se tenia por cosa de tanta autoridad, y divina, llamaban à Jupiter con este titulo de *Altitonans*, como lo testifica Suetonio Tranquilo, diciendo, que le edificaron à Jupiter muchos Templos con renombre de

Sueton. in Aug. cap. 9.

Alti-

Digitized by Google

Altitonans, que significa tronar, que es el efecto de los rayos: en esto quisieron dàr à entender la potencia grande de Jupiter; y assi como es oficio de los Dioses no se empachar en pequeñas, y flacas cosas, assi lo es del rayo, pues no executa su furor en las cosas blandas, y muebles, sino en las cosas recias, y duras, como dexando una bolsa sana deshace la moneda, que està dentro; sin tocar à la vayna consume la espada; seca el huevo dexando entera la cascara; sin quebrar la tinaja, la vacia el vino que tiene dentro: las altas torres, y los montes de peña viva los desmorona, los deshace, y pone por tierra. RAYO.

Feriuntque summos Fulmina montes. *Horat.*

Por ser cosa muy particular el sucesso de un rayo, que cayò en Roma, le quiero poner aqui; trae el caso el Autor del *Theatrum Vitæ Humanæ*. Cuenta, que en Roma havia una piedra en un lugar publico, en la qual estaba escrito el nombre de Cesar; cayò un rayo del Cielo, y cortò la piedra, quitando sola la primera letra, que es la C. y quedò la diccion, esar, sin recibir quiebra, ni lesion alguna; y como los Gentiles eran tan supersticiosos, y agoreros, que de menearse una hoja de un arbol, y de bolar un ave tomaban pronosticos, y agueros, consultaron el caso con los agoreros, por ser cosa tan particular, y notable, los quales interpretaron, que aquella era una señal muy misteriosa, triste para el mundo, pero de gran bienaventuranza para el Cesar, porque el faltar la C. en aquella piedra, que significa ciento entre los numeros Arithmeticos, daba à entender, que de alli à cien dias moriria el Emperador, mas que despues de su muerte quedaria hecho Dios, que esso significa esar: lo que es lo primero de la muerte de Cesar, fue verdad en los cien dias; pero lo segundo fue engaño del demonio, que con una verdad quiso persuadir una mentira tan grande, como que Cesar era contado, y tenido por Dios despues de su muerte; y aun no se quiso contentar Horacio con menos de que era de los mas lucidos Dioses, quando dixo: *Theatrum vitæ humanæ, tit. de Prodigijs.*

Micat inter omnes Julium Sydus. *Horat.*

Y assentòseles mas esta mentira ser verdadera, quando vieron, que el dia de su muerte apareciò una grande estrella, y durò siete dias, como lo dice Suetonio Tranquilo, y Camilo: *Sueton. in Julium Camil. lib. de la impresse.*

Mu-

Digitized by Google

Muchos castigos cuentan los Poetas, y Historiadores, que hizo Jupiter con sus rayos, como fue destruir, y matar los Gigantes quando se le quisieron revelar, y despojarle de su Cielo. Tambien à Ayax Oileo, despues de la expedicion de la guerra de Troya, porque se entrò en su Templo à profanarle con la deshonestidad que tuvo con la adivina Casandra, hija del Rey Priamo, le abrasò, y consumiò con un rayo, como lo dice Valerio Flaco, Virgilio, Silio Italico, y Angelo Policiano *in Ambra*. Tambien muriò de esta manera Esculapio, hijo de Apolo, y de Coronis, por haver, contra la voluntad de Jupiter, resucitado à Hypolito, hijo de Teseo, y de la gran Hypolita, Reyna de las Amazonas, como lo dice Plinio, Textor, y Virgilio; son sus palabras:

Val. Flac. lib. 1. Argonaut.
Virg. l. 1. Æneid.
Sil. Ital. lib. 14.
Polic. in Ambra.
Plin. lib. 25. Hist. Nat. cap. 1.
Text. 1. p. offic. tit. Fulmine pertusii.
Virg. l. 7. Æneid. vers. 700.

Tum pater omnipotens aliquem indignatus ab umbris
Mortalem infernis, ad lumina surgere vitæ
Ipse repertorem medicinæ talis, & artis
Fulmine Phœbigenam stygias detrusit ad undas.

Entonces aquel padre omnipotente,
Porque de la region do ay solas almas
Havia buelto un mortal à aquesta vida,
Precipitò en el hondo lago estigio
Con rayo ardiente al Medico Esculapio,
Como à inventor de nueva medicina.

Ovid. l. 2. Metha.

Lo mismo hizo Jupiter con el inadvertido Faeton, hijo de el mismo Apolo, y de Climene, porque con el carro de su divino padre, y con sus resplandecientes rayos hizo tan notable daño en el Cielo, y en la tierra, por no saber governar los fogosos cavallos, como lo dice Claudiano:

Claud. lib. 4. de cons. Honorij.

Sæviretque dies, terramque, & stagna propinqui
Hauirent radij.

Y Ovidio:

Ovid. l. 2. Transform.

At pater omnipotens superos testatus, & ipsum,
Qui dederat currus, nisi opem ferat, omnia fato
Interitura gravi, summam petit arduus arcem,
Unde solet nubes latis inducere terris,
Unde movet tonitrus, vibrataque fulmina jactat.

Pero mostrando el daño el Padre Eterno
A los Dioses, y Apolo, bien culpado,
Subiòse hasta el alcazar mas supremo,

Donde

Digitized by Google

Donde fuese arrojar el rayo ayrado,
Mas no tuvo nublado, ni algarada,
Que del Cielo pudiesse haver lanzado.
Atruena, y con su diestra levantada
En alto, dispará un rayo luego
Contra Faeton, con fuerza denodada,
Con que el Cielo, y la tierra abrasò en fuego.

SALMONEO.

Tambien el gran Jupiter usò lo mismo con el desatinado Salmoneo, Rey de Elidis, hijo de Eolo, porque quiso en esto de arrojar rayos imitar al mismo Jupiter, queriendo hacer diosadas; y quien edifica sobre flacos fundamentos, caesele la casa, como dice el Derecho. Rabisio Textor, y Macrobio escriven, que tres cosas tuvieron los antiguos por impossibles; la primera, que alguno hurtasse un verso de Homero, sin que fuesse cogido con el hurto en las manos; la segunda, que alguno pudiesse aprovecharse de la maza, ò clava de Hercules para poder jugarla, y menearla; la tercera, que alguno pudiesse aprovecharse de los rayos de Jupiter, para lanzarlos donde quisiesse. Esto dice Lope de Vega en una Estancia:

Hig. l. 1. fab. 61. 1. q. 1. cap. cum Paul. Text. 1. p. offic. tit. Impossibilia fatu. Macrob. l. 5. Sat. Joan. Boc. lib. 10. Geneal. Deorum. Virg. l. 6. Æneid.

Lope de Vega Soneto 73.

La antiguedad juzgò por impossibles
Tres cosas celebradas en el mundo,
O hallar jamàs artifice segundo,
A quien segunda vez fuessen possibles:
La clava con que Alcides tan horribles
Monstruos venciò en la tierra, y el profundo
De Jupiter el rayo furibundo,
Y los versos de Homero inaccessibles.

Este Salmoneo quiso usurpar este oficio de Jupiter, y muriò con un rayo arrojado por el mismo Dios, y lanzado en los infiernos, como se dirà en Pluton: de otros innumerables se cuenta, que fueron muertos con estos rayos.

CAPITULO XII.

DE JUPITER FERETRIO, GORDIO, Y PISTOR.

Aug. lib. 7. de Civit. Dei, cap. 12.

EL Gran Padre San Agustin hizo un particular capitulo en los libros de la Ciudad de Dios, de los nombres di-

Digitized by Google

diversos de Jupiter, y despues de haver nombrado algunos, dice: *Quod persequi longum est*, que seria nunca acabar referirlos todos; y assi con este capitulo rematarèmos con los renombres de Jupiter, y entre los demàs le llamaron Feretrio; assi le llamò Propercio:

Propert. lib. 4.

Nunc Jovis incipiam causas aperire Feretri.

Rosin. lib. 3. de antiq. Rom. c. 5.

Juan Rosino dice, que le llamaron assi, porque acarreaba la paz; mas otros dicen, que no por esso, sino porque traìa los despojos. La razon, y fundamento que tuvo la antiguedad de llamar à Jupiter con este nombre, fue, que haviendo Romulo, y los de su valìa robado las mugeres de los Sabinos, ellos quisieron desagraviarse, y convocaron en su ayuda à Acreon, Rey de los Cenienses; y venidos à las manos, saliò Romulo con la victoria, dando la muerte à Acreon, y luego tomaron sus despojos, y colgaronlos de una viga, que estaba dedicada à Jupiter, y alli se los ofreciò, y consagrò en el Monte Capitolino, y despues se edificò alli un sumptuosisimo Templo con notables exempciones, è immunidades, de tal suerte, que los que cometian algun delito, por grave que fuesse, no les podian sacar de alli, ni hacer ningun agravio. Assi lo testifica Tito Livio; y dice Polidoro Virgilio, que este Templo de Jupiter Feretrio fue el primero que se edificò en Roma, y el primero que se consagrò entre la Gentilidad. El ponerle esto titulo Romulo al Templo de Jupiter Feretrio, fue en memoria de aquellos despojos que le hizo grangear, para con esto obligar à los demàs vencedores, para que tuviessen aquel religioso reconocimiento.

Tit. Liv. lib. 1. decad. 1.

Polid. Virg. lib. 3. de Invent. rerum.

Jupiter Gordio.

Tuvo este Dios un Templo famoso en la Ciudad de Gordio, y de alli vino à tener el nombre de Gordio. Esta Ciudad, y Templo estàn entre el Asia mayor, y menor; y la causa de edificar alli aquel grandioso Templo, fue en esta forma. Fue Gordio, padre del Rey Midas, un pobre labrador, que se sustentaba de su labranza; y estando el Reyno de Frigia en sede vacante, consultaron al Dios Jupiter sobre quien elegirian por su Rey: fuele dado por respuesta, que el primer hombre que entrasse en el Templo con unas coyundas en la mano. Venia Gordio del campo de arar, y traìa las coyundas de los bueyes en las manos: entròse por el Templo, (quizà à hacer oracion) y como le vieron entrar, luego juzgaron ser aquel hombre el pronosticado

del

Digitized by Google

del Oraculo, y assi, de comun consentimiento de todos le eligieron por Rey; y hallandose obligado de tan gran beneficio, como era salir de la melena à la Corona, y de la aguijada al Cetro, y de la labranza al Imperio, edificò una famosissima Ciudad, dandole su mismo nombre, y en ella levantò un insigne Templo, que fue el mas celebre de aquellos tiempos, el qual dedicò al mismo Jupiter; y teniendo consideracion à su primer estado tan humilde, y pobre, puso su arado en un lugar supremo del Templo, tomandole por armas, y por divisa; y de las coyundas, y cordeles con que uncia los bueyes, texiò un nudo tan notable, tan intrincado, y dificultoso, que era imposible deshacerle, porque en èl no se conocia principio, ni fin: y este enigmatico nudo le consagrò tambien al mismo Jupiter, como lo dice Guillelmo Benedicto, Casaneo, Paulo Jovio, y Pierio Valeriano; puso Gordio una letra junto al nudo, que decia: Que qualquiera que deshiciesse aquel nudo, seria Rey de todo el Oriente; y añade à esto Justino Historiador, que como fuesse Alexandro Magno à las conquistas del mundo, llegando à esta Ciudad la ganò por armas; y entrando en el Templo, y viendo el geroglifico del nudo, intentò desenmarañar, y deshacer las lazadas, y como nunca pudo, tomò su espada, y cortòle por medio, diciendo: *Tanto monta.*

Nudo Gordio.

Guillel. Bened. in repetit. c. Rayn. n. 1. de Testam. Cas. 1. p. Catal. Glor. Mund. consid. 38. concl. 18. Paul. Jov. l. de le Impresse. Pierio lib. 19. Hierogl. cap. de Aquila. Just. lib. 11.

Llamòse tambien Jupiter Pistor, porque estando ocupada Roma de Enemigos, y los Ciudadanos sitiados en el Capitolio, los cercados arrojaron unos panes de dentro à los de fuera, para que entendiessen los Enemigos, que no los podian coger por hambre, los quales viendo esto desampararon el cerco; y agradeciendo esta buena libertad à Jupiter, le pusiron por nombre Jupiter Pistor, y celebraban su fiesta à seis de los Idus de Junio. Son muchos los nombres de Jupiter, como los pone San Agustin, y sobre èl Luis Vives; y Rabisio Textor pone noventa y ocho, ò ciento, que quien fuere curioso los podrà ver alli.

JUPITER Pistor.

Aug. l. 7. de Civ. Dei, cap. 11. Text. in Epitect. verb. Jupiter.

Digitized by Google

CAPITULO VIII.

DE COMO LOS GIGANTES INTENTARON ECHAR à Jupiter del Cielo.

ASsi como otras fabulas tienen su fundamento en algunas verdades, tambien lo tiene esta del acometimiento de los Gigantes contra Jupiter, en aquel caso de la Divina Escritura de la fundacion de la sobervia Torre de Babylonia, que Nembrot, hijo de Càn, y nieto de Noè, quiso edificar para eternizar su nombre, y perpetuar su fama; y como este era Gigante disforme en cuerpo, y en sobervia, menospreciador de Dios, y de su Culto Santo, quiso alzarse à mayores, fabricando aquella sobervia Torre para subirse al santo Cielo; y porque los suyos le ayudassen con mas animo, y codicia, dixo, que queria castigar à Dios, y vengar las muertes de sus deudos, y parientes, cuyas vidas Dios havia quitado con las porfiadas aguas del Diluvio. Todo esto dice Josepho, y lo confirma la Glossa Ordinaria, y la Interlineal, declarando aquellas palabras del *cap.* 10. del Genesis, que *Nembroth erat robustus venator coram Domino*, que era poderoso, tyrano, y opressor de los hombres delante de Dios; y San Agustin dice, que aquella palabra *coram Domino*, no quiere decir delante del Señor, sino contra èl. Beroso dice, que como Noè les huviesse repartido las tierras del mundo para que las habitassen, que este Nembrot juntò muchos de sus parientes, y les dixo aquellas palabras del Genesis: *Venite faciamus nobis Civitatem, & turrim cujus culmen pertingat ad Cœlum, & celebremus nomen nostrum antequam dividamur in universas terras.* Venid, y edifiquemos una Ciudad, y levantemos una Torre, cuyas bobedas, y chapiteles se junten con los Cielos, y hagamos nuestro nombre celebre, y famoso, antes que nos dividamos por las tierras donde hemos de ir à vivir; y con esto todos se apercibieron à dàr principio à su sobervio edificio en el Valle de Sanaar, que es en Mesopatamia, tierra de Caldea. Comenzaron à labrar ladrillo, y à cocerlo, abrieron sus zanjas, hicieron sus cimientos, y yà iba subiendo la Torre à medida de sus altivos pensamientos; y como Dios viò de su Cielo el atrevido, y temerario intento, determinò de atajarle, y aunque absolutamente pudo aniquilarlos, y destruir-

Genes. cap. 11. TORRE de Babylonia.

Joseph. l. 1. *antiq. Iud. cap.* 4. *Genes. cap.* 10. *& Glos. Lyr. & Interlin.* *Aug. lib.* 16. *de Civ. Dei, cap.* 4. *Beros. lib.* 4.

Genes. cap. 11.

los,

Digitized by Google

los, no quiso, sino que buscò un medio muy à proposito para confusion suya, que fue confundir sus lenguas de manera, que cada uno hablaba diferentemente del otro; y si uno pedia cal, dabanle ladrillo; y si pedia ladrillo, dabanle barro: que es lo que acà decimos, quando uno pide cesta, danle balleſta: De esta suerte, como no se entendian unos à otros, huvo de cessar la obra; y dice S. Geronymo, y Origenes, que porque la Lengua Hebrea (que era la que entonces usaban todos) se confundiò, y dividiò en muchas, se llamò aquella Ciudad Babèl, que quiere decir confusion: y de alli vino la denominacion à toda aquella tierra de llamarse Babylonia.

Hier. in Sophonia.
Orig. hom. 11. in lib. Numer.

Este es el fundamento, dice Eusebio Cesariense, y Josepho, que tuvieron los Poetas para decir, que los Gigantes se levantaron contra Dios à hacerle guerra, y à despojarle de su Cielo. Que Nembrot aya sido Gigante, dicelo Pedro Comestor: *Nembroth Gigas decem-cubitorum, qui cœpit primus potens esse in terra.* Que era Gigante de diez codos en alto, hombre de marca mayor, y fue el primer poderoso en la tierra; y las palabras del Genesis: *Erat Nembroth robustus, & potens in terra*, declaran los setenta Interpretes: *Hic cœpit esse Gigas super terram.* La fabula fundada en esta verdad es la que cuenta Ovidio, el qual dixo, que eran hijos de la tierra. Assi lo dicen Claudio, Macrobio, Apolodoro, y Lucano, llamandolos Terrigenos.

Euſ. Ceſ. lib. 5. de prep. Evang. c. 4.
Joſeph. l. 1. antiq. Iud.
Petr. Comeſt. in Gen. c. 10.
Sept. Interpret. in lib. Gen. cap. 10.

Ovid. l. 1. Metb. & 5. faſt.
Claud. in Gigant.
Macr. lib. Sat. cap. 20.
Apol. lib. 1. Biblioth.

Aut si terrigenæ tentarent astra Gigantes.
O si los hijos de la tierra, y suelo
Intentaràn subir al alto Cielo.

Lucan.

Hesiodo dice, que al tiempo que Jupiter cortò las partes de la generacion à su padre Saturno, de la sangre que se derramò en la tierra vino à engendrarse esta gente Gigantea. Tambien es opinion esta de Rabisio Textor, y de Natal Comite. Homero los hace hijos de Neptuno, y de Ifimedea: Estos tenian los cabellos en figura de culebras; lo uno, y lo otro dixo Ovidio:

Hesiod. in Theog.
Joan. Boccat. l. 4. Geneal. Deorum.
Text. 1. p. offic. tit. Gig. nomin.
Natal Com. l. 4. Mythol. cap. 12.
Hom. lib. 4. Odiſ.
Ovid. l. 5. Faſtor.

Terra feros partus immania monstra Gigantes
Edidit, ausuros in Jovis ire domum.
Mille manus illis dedit, & pro crinibus angues,
Atque ait, in magnos arma movete Deos.
Pariò la tierra los Gigantes fieros,
Sacando à luz su monstruoso parto,
Tan atrevidos, que hicieron fieros

Digitized by Google

A Jupiter, y en esto hicieron harto.
Mil manos diò para los desafueros:
El cabello de sierpe, ò de lagarto,
Y dixo, pues sois hijos de la tierra,
Andad, moved contra los Dioses guerra.

Tambien dixeron, que tenian los pies de culebra; assi lo dixo el mismo Ovidio:

Ovid. l. 1. Metb.

Qua centum quisque parabat
Inijcere anguipedum captivo brachia cœlo.
Los Gigantes con piernas de serpientes,
Cien brazos cada qual aparejaba
Para hacer guerra al Cielo, y à sus gentes.

Delrio, in Med. act. 4. vers. 773. Euf. lib. 5. præp. Evang. cap. 4. Hom. l. 4. Odiss. Nat. Com. lib. 6. Mythi. cap. 21.

Martin Delrio dice, que estos eran unos hombres malos, y desalmados, sin respeto à su Dios, ni temor suyo, y assi los despeñò de su Cielo, y los lanzò en los infiernos. Siendo, pues, estos tan desalmados, è insolentes, dieron en rebelarse contra su Dios, è intentaron subir à su Cielo, y echarle de èl, para lo qual juntaron algunos montes, y poniendolos unos sobre otros, se quisieron entrar dentro del Cielo à hacer esta sacrilega guerra, como lo dixo Virgilio:

Virg. lib. 1. Georg.

Et conjuratos cœlum rescindere fratres,
Ter sunt conati imponere Pelio ossam,
Scilicèt atque Ossæ frondosum involvere Olympum.
Contra el Cielo conjurados
Los Gigantes, intentaron
Poner juntos tres collados,
A Ossa, y Pelion sagrados
Sobre el Olympo juntaron.

ARA DEL Cielo.

Paul. Gal. lib. 5. Theat. mund. cap. 49. conftel. 46.

Puestos los Gigantes sobre estos altos montes, que llegaban al Cielo, comenzaron à hacer su conquista, y à dar la batalla: viendo esto los Dioses, se convinieron, y conjuraron, haciendo liga, y pleyto omenage de no faltar ninguno à la natural defensa, que tanto importaba para la paz, y seguridad del Cielo, y esto fue de todos jurado sobre un sagrado Altar, el qual despues en memoria de este hecho le pusieron entre las imagenes del Cielo, àzia la parte Septentrional, que se compone de quatro estrellas; todo esto afirma Higinio. Hechos estos conciertos entre los Dioses, se opusieron à la defensa, pero los Gigantes, como tan fuertes, dieron mucho en que entender à los Dioses, pues les obligaron à huir: dice Natal Comite, que se fue-

Higin. l. de Sign. cœlestium, & in Astron. Poetar. Nat. Com. lib. 6. Mythol. cap. 21.

ron

Digitized by Google

ſon huyendo à Egypto, como atràs queda dicho, mudandoſe en varias figuras; y viendoſe en eſte conflicto, entraron en conſejo de guerra para determinar lo que en ſemejante aprieto ſe podia hacer; que como dicen las Leyes: *Quæ cum conſilio fiunt, fructu non carebunt.* Para eſto tomaron el parecer de la Dioſa Palas, que era Dioſa de las Ciencias, y de la Sabiduria, que tambien es conſejo del Derecho, que dice, que *Peritiores ſunt conſulendi.* La Dioſa diò ſu decreto, diciendo, que convenia ſe llamaſſe à Hercules, que ſu venida ſeria de mucha importancia; hizoſe aſsi, y viniendo, con la buena ayuda bolvieron ſobre sì, cobrando nuevo animo, y haciendo Hercules de las ſuyas, y moſtrando los Dioſes ſu nuevo valor, acoſaron de manera à los Gigantes, que ninguno quedò con vida, como lo dice Textor. La primera ſaeta que tirò Hercules, diò con ella al Gigante Alcioneo; pero el Jayàn tenia tal propriedad, que muriendo, bolvia luego à reſucitar, y quedaba con dobladas fuerzas; mas la Dioſa Palas lo acometiò con un impetu terrible, y le arrojò fuera del Cielo, impoſsibilitandole de que jamàs pudieſſe bolver allà. Jupiter, y ſu hijo Hercules mataron à Porfirion, porque à buelcas de la guerra quiſo forzar à la Dioſa Juno. El Gigante Efialetes librò tambien muy mal, porque el Dios Apolo le arrojò una ſaeta, con que le ſacò el ojo derecho, y Hercules con otra el izquierdo, y aſsi le dexaron à malas noches. Al fin, ſe ſupieron dàr tan buena maña con la ayuda de Hercules, que dieron fin à los ſobervios Gigantes, unos con rayos, otros con ſaetas, y otros inſtrumentos bèlicos, de ſuerte que quedò el Cielo ſeguro de ladrones, y mucho mas de ſobervios ambicioſos, que injuſtamente querian lo que no era ſuyo; y pudieron muy bien decir lo que trae el Derecho, que *Potentioribus pares eſſe non poſſumus.*

Leg. Human. C. de legib. & l. dub. non eſt C. de Rep. leg. In honor. in fin. ff. de Bonor. poſſ. & leg. 2. §. fin. ff. Quis or. in bonor. poſſ. & gl. in l. bonor. C. Qui adm. ad bonorum poſſeſſ.

Text. 1. p. offic. tit. Gig. nomina.

ALCIONEO.

L. 1. in Princip. ff. de Alien. jur. & leg. Offic.

El mayor de todos eſtos Gigantes fue Tyfeo; y demàs de ſu grandeza, tenia cien manos, como lo dixo Ovidio:

TYFEO.

Ovid. l. 3. Meth.

Nec quo centimanum dejecerat igne Typhœa,
Nunc armatur eo, nimium feritatis in illo eſt.
No quiere aora echar rayos de aquellos
Con que matò à Tyfon el de cien manos,
Que es furia ſin compàs la que eſtà en ellos.

Digitized by Google

Lucan.
Val. Flac. lib. 2. Argon.
Joan. Bocc. lib. 4. Genea!. Deorum.
Ovid. l. 15. Metb.

De este Tyfeo trata Lucano, y Valerio Flaco, diciendo, que era tan grande, que le echaron encima casi toda la Isla de Sicilia,

Horror abes, ſicula preſſus tellure Typheus.

y quedò de esta manera enterrado: sobre la mano derecha le echaron el Monte Peloro, donde està enterrado Peloro, Maestro de la Nave de Anibàl, que es el monte que està frontero de Italia, como lo dice Saluſtio, que aora se llama Cabo de Faro: El Pachino, que mira à la Morèa (que aora se llama Cabo Pasero) le arrojaron sobre la mano izquierda, y sobre las piernas le echaron el Lilybeo, que mira à Cabo Mercurio de Africa, y llamase Cabo Boco: sobre la cabeza le pusieron el Monte Etna; y essa es la razon porque està reboſando llamaradas de fuego, como tiene alli la boca por donde hace sus respiraciones. De este tratò Seneca,

Saluſtius. Seneс. in Medea.
Apol. lib. 1. Bibliot.
Heſiod. in Theogonia.
Pont. in lib. 1. Æneid. verſ. ſic. 669.

Apolodoro, Hesiodo, y Jacobo Pontano.

Algunos han querido decir, que la Isla de Sicilia no la arrojaron los Dioses sobre Tyfeo, sino encima del Gigante Encelado; assi lo dice Textor, y Virgilio:

ENCELADO.
Text. 1. p. offic. tit. Gig. nomina.
Virg. l. 3. Æneid. verſ. 578.

Fama eſt, Enceladi ſemiſtum fulmine corpus
Urgeri mole hac, ingentemque inſuper Æthnam.
Impoſitam, ruptis flammam expirare caminis;
Et, feſſum quoties motat latus, intremere omnem
Murmure Trinacriam, & cœlum ſubtexere fumo.

La fama por el mundo ha divulgado,
Que en baxo del grande Etna està oprimido
De Encelado el gran cuerpo, medio assado
Con rayo ardiente de que fue herido:
Y el grande Etna arroja su inflamado
Huelgo, en las rotas fraguas encendido;
Y si el cansado lado mueve, el suelo
Trinacrio tiembla, y se obscurece el Cielo.

Virgil. in Etna.

Y el mismo Virgilio en el tratado que hizo de Etna, dice;

Gurgite Trinacrio morientem Jupiter Æthna
Obruit Enceladum.

Estando para espirar
El gran Gigante Encelado,
Jupiter muy enojado
Sobre èl le vino à arrojar
El Monte Etna, y de aquel lado
Sicilia vino à temblar.

Todo

Digitized by Google

Todo esto dice Claudiano. Al fin, los montes que sirvieron de instrumento para subir tan alto estos Gigantes, essos mismos son los que los oprimen, y cargan, y tienen debaxo de tierra, como lo dixo Martin Delrio, y aquel verso: *Claud. lib. 1. de Raptu Proserpin.* *Delrio in Her. Oeteo act. 4. vers. 1210.*

Vasta pressus mole Gigantum.

Donde dice: *Gigantes fulmine icti, ijs montibus oppressi jacent, quibus sibi viam in cœlum struxerant.* Que se cumpliò en ellos lo del libro de la Sabiduria: *Per ea, quæ peccat quis, per hæc, & torquetur*; y es à proposito de esto lo que dice Pedro de Ravena, preguntando, qual es la causa porque el Rico Avariento se abrasa mas la lengua en el infierno, que otra parte alguna del cuerpo, estando todo el cuerpo ardiendo en vivas llamas, como èl dixo: *Quia crucior in hac flamma*; y responde el docto Varon: *An quia magis ardet, quæ pauperi insultavit, qua misericordiam negavit?* Porque la lengua fue la que negò la misericordia, por esso no se usa con èl; y porque ella con sus malas respuestas abrasò al pobre, por tanto es ella la abrasada. *Sapient. cap. 11.* *Petr. de Rav. in comment. super Lucam, cap. 16.*

CAPITULO XV.

DE COMO EL AGUILA ES DEDICADA, y consagrada al Dios Jupiter.

GUillelmo del Choul dice: Que el tomar Jupiter por ave suya al Aguila, es porque como èl era Rey, y Señor de los Dioses, y de los hombres; assi ella es Reyna de las aves, y la que mas alto buela, hasta encumbrarse en los Cielos: assi lo dice Geronymo Ruchelo. Eliano, y San Fulgencio en sus Mithologias refieren, que la razon de haver Jupiter hecho eleccion para sì de esta ave, fue porque quando iba à dàr la guerra à los hijos de Titàn, quiso saber el buen, ò mal sucesso de aquella guerra, y hizo un solemne sacrificio al Cielo, y luego le apareciò una Aguila, y en fè de tan buen aguero la recibiò por suya, y la tomò por empressa; y de que el Aguila fue pronostico de Reynos, y de Imperios, trae de ello muchos exemplos Pierio Valeriano, y assi Ovidio la llama Ave Real: *Guillel. del Choul l. de Relig. Rom. Higin. l. 2. Poet. Astronom. Ruch. lib. de le impresse. Ælia. l. 9. de Hist. Anim. cap. 10. S. Fulg. l. Mythol. Aratus in Phænom.* *Pier. lib. 19. Hierog. c. de Aq. Ovid. lib. Met.*

Implicat ut serpens, quam regia sustinet ales.

Digitized by Google

Luc. Apul. Text. in Epitect. verb. Aquil. Richard. lib. de Symb. illuſt. Ruchl. de le impreſſe, fol. 271. Caſ. Catal. Gloria Mund. 1. p. conſid. 38.

y el miſmo titulo la diò Lucio Apuleyo, y Rabiſio Textor; y como Jupiter la tomò por armas, y por diviſa, aſsi, à imitacion ſuya, la tomaron los Reyes, y Emperadores, como lo dice Ricardo Briviènſe, Geronymo Ruchelo, y Caſaneo. Los Emperadores Romanos, como Señores del Mundo, la tomaron por empreſſa, uſurpandola de los Troyanos, de quien ſe preciaban ſer deſcendientes. El primero que tomò por armas el Aguila fue Marco Bruto, que decia deſcender de Eneas, que tambien la traxo por diviſa, aunque dicen algunos, que Mario la comenzò à uſar; y

Laſt. lib. cap. 11. Pier. l. 19. Hierogl. c. de Aquil. Paul. Jov. l. de le impr. Arioſt.

Lactancio Firmiano dice, que la tomaron los Romanos de los Perſas, y eſtos de Jupiter. Paulo Jovio dice, que primero fue de los Troyanos, y Rugero la traìa tambien por armas, que ſe gloriaba ſer deſcendiente de Eneas, como lo dice Ludovico Arioſto:

Nel campo azur le Aquila brancahabea
Che de Troyani fu la inſigna bella.

Joſeph. l. de Bello Judaico.

Joſepho dice, que puſo Herodes en el Templo ſanto de Jeruſalèn una grande Aguila de oro, en liſonja del Imperio Romano. Deſpues de los Romanos la tomaron por armas los Emperadores de Alemania, y los Reyes de Eſpaña; Armigera de Jupiter la llamò Virgilio:

Virg. l. 5. Æneid. verſ. 259. Hom. in Iliad.

——————Quem præpes ab Ida
Sublimem pedibus rapuit Jovis armiger uncis.
A quien el ave, que ſirve al ſummo Jupiter
De paje de armas, con las corba uñas
Arrebatò del miſmo monte en vuelo.

Val. Flac. lib. 8.

y mucho mas claro lo dixo Valerio Flaco; y todo eſto fue para traer à conſequencia el rapto que hizo el Aguila por mandado de Jupiter, del hermoſo Ganimedes, cuya hiſtoria tiene aqui ſu proprio lugar, por ſer là coſa mas notable entre las de Jupiter, y tambien por ſer el Aguila el inſtrumento de traerle à ſu ſervicio.

Ganimedes.

Joan. Bec. lib. 6. Geneal. Deorum. S. Clement. Alex. orat. ad hortat. ad gent. Macr. lib. 5. Satur. cap. 16.

Fue Ganimedes nieto de Jupiter, hijo de Troe, tercero Rey de Troya, à cuya Ciudad èl diò nombre. Comenzò Troe à reynar à dos mil y quinientos y noventa años de la Creacion del Mundo; llamabaſe antes Troya, Dardania, de Dardano ſu fundador, y deſpues perdiò el nombre de Dardania, y adquiriò el de Troya. Caſò Troe con Calibroa, hija de Eſcamandro, y en ella huvo à Ilio, y à Ganimedes; Eſtando eſte en el Monte Ida, como era tan hermoſo,

Digitized by Google

moso, se enamorò de èl Jupiter, y le llevò à su cielo por page de copa, y para esto mandò a una Aguila le levantasse sobre sus alas, y se lo llevasse al cielo. Asi lo dice San Agustin, Horacio, y Ovidio muy à la larga: *Aug. lib. 7. de Civit. Dei, c. 26. Hor. l. 3. oda 20. Ovid. lib. 4. Fast. & l. 10. metha.*

Rex superum Phrygij quondam Ganimedis amore
Arsit: & inventum est aliquid, quod Jupiter esse
Quam quod erat, mallet, nulla tamen alite verti,
Dignatur, nisi quæ posset sua fulmina ferre:
Nec mora percusso mendacibus aëre pennis
Arripuit Iliadem, qui nunc quoque pocula miscet,
Invitaque Jovi nectar Iunone ministrat.

En otro tiempo, Jove soberano,
Governador de la suprema esfera,
De amor de Ganimedes el Troyano
Su pecho viò abrasado en gran manera;
Y que quisiera entonces, fue muy llano,
Ser otra cosa mas que no lo que era:
Mas mudarse en otra ave se desdeña,
Que en la que al mundo el rayo suyo enseña,
Y sin tardanza, en Aguila mudado,
Con mentirosas alas bate el viento,
Y su ligero vuelo enderezado
Do estaba su esperanza, y su contento:
Al nieto de Ilio roba, y le ha llevado
Al cielo do reside, en un momento,
Y à su muger haciendo desafuero,
Le hizo à su despecho su copero.

En estos versos se debieron de fundar algunos para decir, que Jupiter havia subido al cielo à Ganimedes para usar mal de èl, como lo diò à entender Alciato, diciendo: *Alciat. Embl.*

Aspice, ut egregius puerum Jovis alite pictor
Fecerit Iliacum summa per astra vehi,
Quis ne Jovem tactum puerili credat amore?

Mira como el pintor (que fue famoso)
Pintò de Ganimedes la figura,
Subiendo al cielo por el ayre hermoso
Sobre alas de ave à tan suprema altura;
Quien creerà de un Dios tan poderoso,
Que tenga tanto amor à una criatura?

Y un Italiano lo traduxo de esta manera:

De Aquila sotto à piume celte è nove

Digitized by Google

Moſtra qui del Pittor la acorta mano,
Come colui, che il ſeſto Giro move,
Portò nel cielo il Giovane Troyano;
Ma chi creder vorrà, che ardeſe Giove
Di fanciulleſco amor, empio, è profano?

Todo eſte amor de Jupiter ſe debiò de cauſar de la hermoſura grande de Ganimedes, porque ſin duda era rara, y peregrina: y aſsi le puſo Textor entre los hermoſos, y hermoſas de ſu oficina. La miſma ſoſpecha tuvo Marcial:

Text. 1. p. offic. form. & formoſ. Marc. lib. 5. epig. 57.

Quo calet igne Deus? pueri, cur mitis aperto
Reſpicis ore Jovem? de Ganimede loquor.
De qual amor ſe abraſa aquel Dios ſummo?
De un niño, à quien miras con alegre cara?
De Ganimedes hablo, lo preſumo.

Y caſi lo miſmo dice en otro lugar. Al fin, quitadas malas ſoſpechas aparte, lo mas comun es haverle ſubido Jupiter al cielo para eſcanciante, y pincerna ſuyo, y de los Dioſes. Aſsi lo ſienten los Mytologieos, y Poetas, y lo dixo Paris en Ovidio, contandole por pariente ſuyo:

Marc. lib. 7. epig. 73.

Macr. lib. 50. Saturn. cap. 16. Pariſ. Elen. epiſt. 15. Ovidij.

Phryx erat, & noſtro Genitus de ſanguine, qui nunc
Cum Dijs potando nectare miſcet aquas.
Troyano, y de mi caſta es el hermoſo
Mancebo, del Dios Jupiter querido,
Y hecho ſu copero venturoſo.

Lact. Firm. lib. 1. cap. 11. S. Aug. de Civit. lib. 18. cap. 13.

pero lo uno, y lo otro es fabuloſo, como lo dice Lactancio Firmiano, y San Aguſtin. Tambien ay opiniones en ſaber donde fue el lugar en que le arrebatò el Aguila, porque unos dicen, que del Monte Arpagia, que eſtà junto al Monte Dardaneo; pero lo mas comun es, que èl eſtaba en el Monte Ida, quando le cogiò el Aguila, como lo dice Virgilio:

Virg. l. 5. Æneid. verſ. 257.

Intextuſque puer frondoſa regius Ida
Veloces jaculo cervos, curſuque fatigat
Acer, anhelanti ſimilis; quem præpes ab Ida
Sublimem pedibus rapuit Jovis armiger uncis.
Por el eſpeſo, y alto Monte Ida,
Con impetu corriendo, y con vehemencia,
Brioſo, y muy altivo, hijadeando,
Canſaba los venados corredores,
Al qual el ave, que le ſirve de armas
A Jupiter, levanta con ſus garras,
Y deſde el alto Monte Idèo

Le

Digitized by Google

Le ſube por los ayres haſta el cielo.

Y Horacio: *Hor. l. 3 Oda. 20.*

Fertur, & leni recreare vento
Sparſum odoratis humerum capillis:
Qualis aut Nereus fuit, aut aquoſa
Raptus ab Ida.

Cuentan, que Venus los cabellos trae
Eſparcidos al ayre, y por los ombros,
Qual hermoſo Nereo, ò Ganimedes,
Que fue del Monte Ida arrebatado.

Y el miſmo Horacio: *Hor. l. 4. Oda. 4.*

Qualem miniſtrum fulminis alitem,
Cui Rex Deorum regnum in aveis vagas
Permiſit expertus fidelem
Jupiter in Ganimede ſtavo.
Olim Juventa, & patrius vigor
Nido laborum propulit inſcium
Vernique jam nimbis remotis,
Inſol tos docuere niſus.

Qual Aguila caudaloſa, que de ſu nido
Otro tiempo ſacò vigor, y fuerza,
Del trabajo jamàs de ella entendido,
Paſſado yà el Invierno, bien ſe esfuerza:
Eſta ave, que el gran Dios le ha concedido
Ser Reyna de las aves por ſu fuerza,
Porque yà ſu lealtad es conocida,
Deſque hurtò à Ganimedes en el Ida.

Luis Vives dice, que eſte hurto de Ganimedes ſucediò andando à caza, y lo robò Tantalo, y lo llevò à Creta, y ſe le diò en preſente à Jupiter, por verle tan hermoſo, por lo qual Jupiter le hizo ſu page de copa: porque como dice Bartholomè Caſaneo, con juſta razon ſon preferidos los que ſon de buena cara, y de buena diſpoſicion, à los feos, y de mal talle, à los quales la naturaleza los desheredò de eſtas buenas gracias; y aſsi dice Ciceron: *Ideò pulchriores cæteris præferri debent.* Que han de ſer aventajados los hermoſos à los feos; y Platon *in Gorgia* dice, que en los combites, y ſaraos ſe cantaba en ſu tiempo una cancion, que, en otras coſas, decia, que eran dichoſos, y bienaventurados los que tenian buena ſalud, buen roſtro, y mucha hacienda, ſiendo bien adquirida; y Felipe Beroaldo, que

Luis Viv. l. 7. de Civit. cap. 26.

Caſan. part. 11. Cathalog. Gloriæ mund. conſid. 30.

Hermoſura. *Cic. lib. 1. offic.*

Plat. in Gorgia, & lib. 2. de leg.

Beroald. lib. de Fœlic.

no

Digitized by Google

no puede uno tener felicidad entera, no teniendo buena cara; y assi Ciceron no pone la hermosura en el segundo lugar como Platon, sino en el primero entre las dotes del cuerpo: *Sunt enim* (dice) *in corpore præcipua, pulchritudo, vires, valetudo, firmitas, velocitas*; y San Ambrosio: *Pulchritudo suprà salubritatem, ac valetudinem videtur excellere*; y es casi lo mismo lo que Alexandro refiere: *In corpore pulchro residet anima virtuosa, quia quo quisque pulchrior est, eo magis virtus in illo refulgeat necesse est.*

Cic. lib. 4. Tusc. qq.

Ambr. l. 1. offic.

Alex. conf. 209. Cyn. in l. 1. in 3. q. ff. de Jurisdict. omn. judic.

Y un Poeta dixo:

Gratior est pulchro veniens è corpore virtus.

Y Terencio:

Ædepolte mea Antiphila laudo, & fortunatam judico,
Id cum studuisti, isti formæ mores ut consimiles forent.

Ter. Heaut. tonti mer. act. 2. scen. 4

Por lo qual el antiquissimo Orfeo engrandece mucho à Jasòn de hermoso, y de otras gracias:

Orph. in Hymn.

Clarior in cunctis divus splendebat Jason:
Juno etenim lætos oculis afflarat honores,
Et pulchrum dederat, magnumque, & corpore fortem.

En todo fue Jasòn muy mejorado,
Que Juno le mirò con buenos ojos,
Y con honras alegre le ha adornado,
Hermoso en talle, rico de despojos,
Alto de cuerpo, en fuerza aventajado.

HEBE.

Joan. Boc. cap. 9. Geneal. Deor. Natal Com. l. 2. Mythol. cap. 5. Cic. lib. 1. Tusch. qq. Luis Viv. l. 4. de Civ. cap. 23. Hom. Iliad. 4. Apolod. lib. 1. Geneal. Deor. Hom. lib. 11. Od.

Al fin, por su hermosura fue Ganimedes preferido à Hebe, que antes tenia el oficio de escanciante. Esta fue hija de la Diosa Juno, como lo dice Natal Comite; y aunque dicen, que Juno fue siempre estèril, con todo esso tuvo esta hija, y fue de esta manera: Entre otras vezes, que fue por Apolo traìda al Palacio de Jupiter à los banquetes, y combites, sucediò, que estando en uno comiò unas lechugas, y fueron tan fecundas, que ella dexò su esterilidad, y concibiò, y de aquel parto naciò Hebe, y fue hermosissima; y como le agradasse tanto à Jupiter, la hizo Diosa de la juventud, y diòle oficio en su Palacio de administrar la bebida, para lo qual le pusieron una corona de flores en la cabeza: exercitando su oficio sucediò un dia, que havia muchos combidados, y mostròse Hebe tan descompuesta, y descortès, que estando en su ministerio de escanciaar, se arregazò las faldas deshonestamente, y mostrò à todos los combidados las partes que estaban mas ocultas; y ofendido Jupiter de

ver

Digitized by Google

vèr en una muger tanta deſcompoſtura, la privò luego de el oficio, y puſo en èl al hermoſo Ganimedes. Otros dicen, que no la privaron totalmente del oficio de pincerna, ſino que à ella la dieron eſte cargo para que eſcanciaſſe à todos los Dioſos, y Ganimedes à ſolo Jupiter, pero lo cierto es, que Jupiter la deſpidiò de ſu ſervicio, y caſa; y un tan gran Principe hizo mal, aunque ella tuvieſſe alguna culpa, porque ſegun las leyes: *Quod enim ſemel placuit, amplius diſplicere non debet*, principalmente, que no fue malicia, ſino no poder mas, porque al resbalar ſucediò eſto. Homero dice, que à Hebe la llamaron Dia, y que la invocaban en todos los combites, y que tuvo un Templo famoſiſsimo entre los Syconios, como lo dice Eſtrabon. Las fabulas antiguas cuentan, que deſpues de acabados por Hercules ſus penoſos trabajos, le ſubieron al cielo, y le caſaron con Hebe; y à eſte propoſito dixo Marcial:

Cap. quod ſemel de reg. iur. in l. 6. l. ſi Quis ſa. C. de Teſt. l. profundum ff. de Servit. ruſt. prad. & l. Pomp. ff. de Nég. geſt. & c. horren. 32. q. 5.

Num tibi Juno favet, tunc te tua diligit Hebe.

Marc. lib. 6. epig. 67.

Y Juvenal:

Nec puer illiacus, formoſa nec Herculis uxor
Ad cyathos, & jam ſiccato nectare tergens.

Juven. Sat. 11.

Apolodoro dice, que Hercules tuvo dos hijos en Hebe, Alexiaro, y Aniceto; y dice Pauſanias, que en Atenas, en un Lugar que llaman los Huertos, havia un Templo famoſo dedicado à Hercules, y à Hebe, y tenia dos eſtatuas, de cada uno la ſuya. Ciceron trata la fabula de Hebe, Natal Comite la moraliza, y lo miſmo Claudio Minoc: Vincencio Cartario dice, que la pintaron à Hebe con una guirnalda en la cabeza, adornada de frutas, de la miſma manera que à la Dioſa Pomona la pintaron los Romanos.

Apol. l. 2. Bibliot. Pauſan. in Attic. & in Cher.

Cic. lib. 1. de Nat. Deorum, & 1. Tuſch. qq. Nat. Com. lib. 2. Mythol. cap. 4. Claudius Minoc Embl. 4. Cartar. l. de Imag. Deor. p. 38.

Bolviendo à la hiſtoria de Ganimedes, digo, que deſpues de haver ſervido muy bien ſu oficio de eſcanciante, y de aguar el vino, le colocaron en el cielo entre los doce Signos del Zodiaco, y llamaronle Aquario, que es el Signo penultimo: Aſsi lo dice Natal Comite. Entra el Sol en èl en veinte de Enero, es muy caliente, y humedo, y lluvioſo, y de natura de ayre, como lo dice San Iſidoro, y lo enſeña la experiencia, conſta de treinta y tres eſtrellas. Quando entra el Sol en eſte Signo en el grado primero, ſon los dias de nueve horas y media; y haſta que ſale, crece el dia

SIGNO DE Aquario.

Hig. l. 1. fab. 224. Natal Com. l. 9. Myth. cap. 13.

Digitized by Google

dia una hora. De las partes del cuerpo tiene las piernas, y canillas, y las enfermedades en ellas, la melancolìa, y la ictericia negra. De las Ciudades, à Zamora, Sevilla, Palencia, y Medina del Campo. De los hombres, los que son de buena disposicion, bien hablados, y venturosos en lo que emprehendieren; y tiene de las colores el verde, y cetrinos: domina tambien sobre montes, rios, lagunas, y fuentes: los que nacen en este signo son melancolicos, y pequeños de cuerpo. De este trataron Luis Vives, y Ovidio.

Luis Viv. in l. 7. de Civ. Dei, c. 26.
Ovid.

Jam levis obliquæ subsedit Aquarius urnæ.
Y yà el ligero Aquario
Se sentò à descansar sobre su urna.

CAPITULO XVI.

DEL PLANETA JUPITER.

MUchos indoctamente han pensado, que la influencia de las estrellas es tan poderosa, y eficàz para con los hombres, que los obliga, y fuerza su voluntad, y libre alvedrio à hacer lo que no les està bien, siendo el hombre en poder sobre las estrellas, y no las estrellas sobre èl, de que tratando el Santo Doreteo, dice: *Regem, & Principem horum omnium fecit eum.* Que le hizo Dios al hombre señor universal de todo quanto havia criado, fuera de que le hizo señor de sì mismo, y dueño de su propria voluntad, y de su alvedrio. *Reliquit Deus hominem in manu consilij sui*, dice el Eclesiastico, contra lo qual buscò Calvino mentiras, y sofisterìas, no mirando la doctrina de San Agustin, y de San Leon Papa. Tambien tuvo esta falsa opinion Prisciliano, el qual, como Dogmatista, fue condenado en el Consilio Bracarense primero: y esta mala secta se le pegò à Pedro de Baylardo, contra quien disputò elegantemente San Bernardo. Esto sembrò despues Vuiclef, y pegòsele à Martin Lutero, como refiere Driedon, cuya infernal secta impugna doctissimamente el Padre Pagnigarola en un tratado que hizo contra Calvino, trayendo en favor suyo muchos lugares de Escritura, y sin esto, fundado en razon, porque parece, que era hacer Dios notable agravio al hombre, que haviendole engrandecido con tantas ventajas,

S. Doret. dect. 22.
Eccl. c. 15. n. 14.
Aug. l. 5. de Civ. cap. 8. & 9.
Sanct. Leon Pap. epist. 93.
Conc. Brach. 1. cap. 9.
S. Bern. serm. 65. & 66. in Cant.
Dried. lib. 1. de grat. & libero arbitro.
Pagnig. lect. supr. dogm.

Digitized by Google

jas, y mejoras, le sujetasse à lo que era menos que èl, que es à la constelacion de las estrellas, y à sus buenas, ò malas influencias, que aunque es verdad, que ellas inclinan, no fuerzan, ni obligan el libre alvedrio; porque como dixo el sapientissimo Ptolomèo: *Sapiens dominabitur astris.* El hombre sabio sujetarà, vencerà la inclinacion, è influencia de las estrellas. *Ptolem. in centiloquio Buguf. in centiloq. Ptolem.*

Todo esto se ha dicho para que la gente ignorante, y poco avisada no tropiece en un absurdo tan general, como pensar, que las estrellas, y sus rigores puedan obligar à ninguno à hacer lo que es contra el buen dictamen de la razon, y para que los que leyeren en este libro, ò en otros, que tratan de las virtudes, y propriedades de los Planetas, cerca de las Meteoricas influencias, entiendan, que no es mas de inclinar las estrellas, y no forzar. Hecho este presupuesto, digo de Jupiter, que es el mas benigno Planeta, y mas favorable à todas las cosas criadas, que tiene el cielo, y con su mucha virtud refrena, y reprime la mucha malicia de otros Planetas, como es la de su padre Saturno; y por esso dice San Isidoro, que fingieron los Poetas, que havia echado del cielo à su padre: y el nombre de Jupiter se dice à *Juvando*, que ayuda à todas las cosas, y las favorece con su buen temple, por ser Planeta templado, caliente, y humedo, sin exceso ninguno; por lo qual dixo Hali, que en la Creacion del Mundo estuvo por ascendiente este Planeta, el qual tiene su dominio sobre los Juezes, Prelados, Sacerdotes, Religiosos, y los que tratan del Culto Santo, y sobre los que tienen govierno, mando, è imperio: De los metales tiene el estaño, y de las piedras la tutia, cristal, zafiros, jacintos, coral, y calcedonia: En las yervas tiene su dominio sobre la salvia, siete en rama, yerva buena, yerva de Nuestra Señora: De los arboles, sobre los nogales, almendros, pinos, rosales, azucar, trigo, cevada, arròz, sobre todas las yervas olorosas, y aromaticas, sobre el alcanfor, ambar, y almizcle: De los brutos, domina sobre aquellos que tienen la uña hendida, y sobre las aguilas, gallinas, y pabos reales: De los colores, el azul; en el cuerpo humano tiene dominio sobre el higado, sobre la carne, pulmon, sangre, y sobre el sentido del tacto: su dia es el Jueves, y su hora la primera, y octava: su noche el Domingo, y su hora la primera, y octava: *Macrob. lib. 1. de somno Scipionis, cap. 17. & 18. San. Isidor. lib. Ethymol.*

Digitized by Google

octava : la quantidad, y fuerza de su Orbe nueve grados antes, y nueve despues. Los hombres, que son de naturaleza de Jupiter, tienen las narices pequeñas, y los dos dientes delanteros mayores que los otros : la cara redonda, y bien hecha, la color del rostro clara, y algo encendida, y en rostro, y cuerpo son bien proporcionados : son hombres amorosos, y justos, pacificos, y deseosos de saber, y de tener muchos amigos : cumplen lo que prometen, y siempre se aficionan à personas principales : son templados en comer, y beber, discretos, y poco vengativos : perdonan con facilidad, y tienen muchos hijos. Su cielo se compone de tres Orbes, muevese su estrella cada dia, segun su medio movimiento, quatro minutos, y cinquenta y nueve segundos, y siete terceros, y treinta y cinco quartos : cumple su curso en once años, y trecientos y trece dias, y veinte horas : la grandeza de su estrella es noventa y seis vezes tanto como la tierra, segun dice Alfragano.

Alfrag. l. de Aggregationib. stellar. differt. 22.

CAPITULO XVII.

DE LAS VIRTUDES, Y PROPRIEDADES DEL Aguila, insignia de Jupiter.

Cas. p. 12. Catal. Glor. Mund. consider. 80.

BArtholomè Casaneo, tratando de la excelencia, y ventaja, que unas aves hacen à otras, dexada la Ave Fenix, que la pone en primer lugar, luego en el segundo pone el Aguila, y dice, que entre todas las aves conocidas, la mayor en dignidad, y preeminencia es ella. Lo mismo dicen Plinio, y Pierio Valeriano, à cuya causa la pusieron por simbolo de los Reynos, è Imperios; y dice, que primero la tomaron por armas, y por divisa los Persas, de quienes la tomaron despues los Romanos, y los que mas aparato, y obstentacion han hecho de la Aguila, han sido ellos; y dice Casaneo, que quien la introduxo fue Mario, y la razon (si no me engaño) es la que trae Pierio, que siendo Mario muchachuelo hallò un nido de Aguila con siete polluelos, y lo llevò à su padre, el qual, como discreto, y avisado, dixo, que era un presagio de grande magestad, è imperio; y assi acaeciò, porque siete vezes fue Consul, aunque à Plutarco le parece cosa fabu-

Plin. l. 10. Histor. Nat. cap. 3. Pier. l. 19. c. de Aquil. Hort. sanitatum tract. de Avib. cap. 1. Cas. 1. p. Catal. Glor. Mund. consider. 38. conclus. 25. Plin. lib. 10. Natur. Histor. cap. 4.

Digitized by Google

losa el nacer de una Aguila mas que tres pollvelos, y matando los dos, cria tan solamente uno. El que primero la tomò por armas fue Jupiter, segun San Fulgencio, que dice ser la razon de esto, porque quando èl fue à dàr la guerra à los Titanes, para saber el bueno, ò mal suceſſo, hizo un sacrificio al cielo, y luego le apareciò una Aguila, y en fe del buen aguero la recibiò por ave suya, y la tomò por armas, y por divisa. Otros dicen, que Julio Cesar fue el primero entre los Romanos; y fue la causa, que estando enmedio de su Exercito se abatiò una Aguila, la qual traìan perseguida dos cuervos, y èl los matò à ellos, y à ella la recibiò por empressa suya, y desde entonces la traxeron los Romanos por su divisa, para diferenciarse de las demàs Naciones, que *per ſignum cognoſcitur ſignatum.* Mil grandezas escriven los Autores de hlstorias naturales de esta ave, y en particular el Autor del *Huerto de las Sanidades*, y Casaneo. Es el Aguila hembra luxuriosissima, porque el macho se junta con ella à tratar de la generacion treinta vezes al dia, y suele llamarle mas para remedio de su luxuria, como lo refiere Casaneo; y dice, que por esso la consagraron à Venus Diosa de la deshonestidad, y el macho à Marte. Engendra tres, como lo dicen Plinio, y Aristoteles, y los dos mata, criando el uno solo: para poner los huevos busca dos piedras, y las pone en su nido, y estas se llaman Etedos, la una hembra, y la otra macho, y sin estas no es posible lograrse los huevos, ni alcanzarse el buen suceſſo, que de ellos se pretende; y dice Plinio, que estas piedras son templadissimas, y refrigeran grandemente el demasiado calor del Aguila, con el qual ahogaria, y abrasaria los polluelos, que estàn hechos embriones en los huevos. Despues de sacados los hijuelos, pone alli la piedra llamada Acates, para que los guarde, y defienda de las serpientes, que los suelen comer en los nidos, y tambien los libra de otras sabandijas ponzoñosas. En siendo los hijuelos grandecitos, los ponen los padres à que miren de hito en hito al Sol; y si pestañean, ò se entorpecen los ojos, los derriban de sus nidos, y no los quieren criar. Asi lo dicen Plinio, y San Basilio, cuyas palabras, por ser notables à este proposito, las pondrè aqui: *Itaque aſſeritur, quod Aquila pullos ſuos radijs Solis obijciat, atque in aeris medio pio parvulos un-*

Ariſtot. lib. 6. de hiſt. anim. cap. 6. S. Fulg. l. Mythol.

L. 1. §. Si intellig. ff. de Edil. l. Stig. & Iaap. Platea, C. de Fabric. l. 11. Hort. Sanit. lib. de Avib. cap. 1. Caſan. part. 11. Catholog. conſid. 80. Plin. lib. 10. hiſt. nat. cap. 3. Ariſt. lib. 6. de nat. anim. cap. 6.

Digitized by Google

gue *ſuſpendat*, & *ſi quis repercuſſus Solis lumine, intrepidam oculorum aciem ſervaverit, probatur, quod veritatem naturæ ſincera obtutus conſtantia demonſtrat: ſin verò lumina ſuperſtrictus radio Solis inflexerit, quaſi degener, & tanto indignus parente reijcitur.* Que quiere decir, que los pone al rayo del Sol el Aguila para que le miren, y en viendo, que ſe les ofuſcan los ojos, los precipita, y mata, como à baſtardos, è indignos de tal padre: Lo miſmo dice San Geronymo, San Aguſtin, Rabiſio Textor, y Valles, los quales ponen ſeis diferencias de Aguilas, las primeras ſon Melantos, y ſon negras, y pequeñas, eſtas de ordinario habitan en los montes, y alli hacen ſus nidos, y crian ſus hijos: las ſegundas ſon Pigargos, y tienen algo blanca la cola: las terceras ſe llaman Morfos, y habitan àzia las lagunas, ſon muy negras, y tienen las colas muy largas: ſuſtentanſe de los galapagos, y tortugas: ſubenlos en alto, y de alli los arrojan ſobre las peñas, para que quebrandoſe, puedan comer la vianda que tienen dentro: de eſta ſuerte muriò el Poeta Eſchilo allà en Sicilia; y fue el caſo, que ſaliendoſe à paſſear ſobre la cerca de la Ciudad, que eſtaba inmediata à ſu caſa, levantando una Aguila un galapago, como Eſchilo fueſſe muy calvo, juzgò el Aguila ſer ſu calva algun guijarro, y arrojandole el galapago, le diò en la cabeza, y le matò: aſsi lo dice Valerio Maximo, Andrès Eborenſe, y Textor. Son las quartas las Percepteras, ò Perneteras, cuya figura es muy ſemejante à los Buytres, y de ordinario ſon baſtardas, è ilegitimas, porque ſe dexan juntar à la generacion con los Cuervos; ſon aves hambrientas, y quexanſe demaſiado. La quinta eſpecie de Aguilas es el Alieto: es de gran cerviz, y cuello grueſſo, larga la cola, y anda de ordinario en las riberas del mar. La ſexta manera de Aguilas ſon las Neſiones: tienen mediana grandeza; y todas eſtas diferencias no ſon las buenas, que de ordinario ſon meſtizas, y baſtardas. Las finas, y de mejor ley ſon las Reales; como ſe vè en muchas coſas, en la magnanimidad, y ſeñorìo, en no comer à ſolas lo que cazan, ſino que parten amigable, y liberalmente con otras avecitas; ponen ſu nido ſobre las mas altas peñas, como lo dixo el Santo Job: *Nunquid ad præceptum tuum elevabitur Aquila, & in arduis ponet nidum ſuum?* Y el Profeta Abdìas en el capi-

Hier. in Iſ. c. 40.
Auguſt. in Ioan. tract. 36.
Text. 2. p. offic. tit. Avium nomin.
Valles lib. de Sacr. Phil. p. 55.
Val. Max. lib. 9. cap. 12. de Morte non vulgari.
Andr. Ebor. eod. tit.
Text. 2. p. offic. tit. Avium nomin.
Job cap. 39.

tulo

Digitized by Google

tulo primero: *Si exaltatus fueris, ut Aquila, & si inter sidera posſueris nidum tuum.* Si entre las eſtrellas puſieres tu nido como el Aguila: es hyperbole para dàr à entender la altura grande en que pone ſu nido, y es caſi lo miſmo que dice el Profeta Jeremias en el capitulo quarenta y nueve: *Qui habitas in cavernis petræ, & apprehendere niteris altitudinem collis, cum exaltaveris, quaſi Aquila nidum tuum.* A conſequencia de eſto dice Ariſtoteles: *Nidulantur locis non planis, ſed celſis, præcipuè quidem arduis ſaxis, & præcipitibus.* El poner en alto ſu nido mas que las otras aves, es para dàr à entender ſu nobleza, y tambien porque con ſu viſta tan perſpicàz, y aguda, deſde muy alto diviſa en lo mas baxo las coſas mas pequeñas, y menudas, como lo dice el doctiſsimo Titelmàn ſobre el *Pſalmo* 102. Tiene otra propriedad muy noble, que no come lo que otras aves han cazado, ſino que ſe vale por ſu pico, no queriendo aprovecharſe del trabajo ageno, ſino de ſolo el ſuyo, y de ſu induſtria. Aſsi lo dice Origenes, y San Gregorio Nazianzeno, al qual cita Sixto Senenſe: aunque Eliano dice, que la Aguila Real no ſe ſuſtenta de carne, ſino de ſola la yerva que pace. Lo miſmo afirma Geronymo Ruchelo; pero en el ſuſtentar ſus aguiluchos con ſangre, ſe echa de vèr, que es para aficionarlos à caza; aſsi lo dice el Santo Job: *Pulli ejus lambent ſanguinem.* Lo miſmo dice Caſaneo. Otra ſeñal de nobleza dice el miſmo Caſaneo que tiene el Aguila, y es, que procura en las lidès, y contiendas de no ſer herida en las eſpaldas, y para eſto uſa de un ardid, que es ponerſe las eſpaldas coſidas con la tierra, y pelea con las uñas, pico, y alas. Tienela concedido la naturaleza otro privilegio grande, ſegun lo notò Benedicto, Textor, y Caſaneo, y es, que los rayos del Cielo no le dañan: del miſmo privilegio goza el Buey marino, y el Laurèl. Aſsi lo dice el miſmo Benedicto; y añade, que eſſa miſma dicha tenia Anchiſes, para lo qual trae aquel verſo de Virgilio:

Abdiæ c. 1. n. 4.

Jerem. cap. 49. num. 16.

Ariſtot. lib. 9. de Nat. anim. c. 32.

Titelm. in Pſalm. 102.

Orig. hom. 1. in Exech.
S. Gregor. Naz.
Sixt. Sen. lib. 2. Bib.
Elian. lib. 9. de Hiſt. Anim. cap. 10.
Ruch. lib. 6. de le impreſſe, p. 199.
Job cap. 39.
Caſ. part. 10. Cathal. Glor. mund. conſid. 80.
Bened. in ſua repet. cap. Raym. de Teſtam.
Text. 2. p. offic. tit. Avium nomin.
Caſan. 2. p. Cathal. Glor. mund. conſider. 2.

Fulminis afflavit ventis, & contigit igne.

Virg. l. 2. Æneid. verſ. 649.

Mas Higinio dice, que Venus le hiriò con un rayo, por haverſe gloriado en una converſacion, de que tuvo con ella ſus guſtos.

Jacob. Pont. ibid.
Higin. fabul. 94.

Digitized by Google

No ay animal, por perfecto, y acabado que ſea, que no tenga ſus achaques; pues ſiendo el Aguila en ſu genero perfectiſsima, tiene un azar grandiſsimo, que es, à vezes morirſe de hambre, à cauſa de crecerle el pico, y retorcerſele de ſuerte, que no puede comer: el remedio que tiene para eſto, dice San Aguſtin en aquellas palabras: *Renovabitur, ut Aquila inventus tua*, que ſobre una dura piedra gaſta la punta de ſu corvo pico, y de eſſa ſuerte ſe facilita para poder comer mejor; y es la cauſa, que como el pico de arriba ſe encorva, y tuerce, caza, y prende el de abaxo, y aſsi no puede el Aguila ayudarſe de èl para comer. Rabiſio Textor, y Pierio Valeriano, que alega à San Geronymo, dicen, que no ſe renueva de eſta manera el Aguila, ſino que ſe baña tres vezes en una fuente, y con aquellos baños trueca las plumas viejas en otras nuevas, y mejores.

Aug. in Pſ. 102. Pier. lib. 19. Hier. c. de Aquil.

Text. ubi ſuprà. Pier. ubi ſuprà. S. Hieronym. Caſ. p. 22. Catal. Glor. mund. conſid. 80.

Tambien ſe pone à cuenta de la nobleza del Aguila el ſer muy agradecida, que es calidad grande de los nobles. Del Rey Pirro ſe cuenta, que criò una Aguila, la qual reconocida de la buena crianza, y regalo, quando muriò el Rey, y le llevaron los ſuyos à echar en la hoguera, el Aguila le acompañò, y ſe echò en ella con èl. Y Pierio dice, refiriendo al Poeta Eſterſicoro, que teniendo Crates Pergameno unos Segadores en ſus mieſſes, faltandoles el agua (tan neceſſaria en ſemejantes ocaſiones) tomò Crates un barril, ò cantaro, y fue por èl de agua à una fuente, donde hallò una muy reñida pendencia de una Serpiente, y una Aguila, y viendo que la Serpiente daba muy mal trato al Aguila, llegò con ſu hoz, y matò la Serpiente, dando la vida, y la libertad al Aguila: eſto hecho, cogiò el agua, y fue à dàr de beber à ſus obreros, y aſsi como iban bebiendo ſe ivan hinchando con la ponzoña, que el agua tenia, y ſe caian muertos: no ſoſpechando Crates el daño, quiſo tambien beber, y quando tomò à pechos el cantaro, antes que bebieſſe ſe abatiò el Aguila, y dando con ſus alas al cantaro, diò con èl en tierra, y le quebrò, porque ſu bienhechor no bebieſſe de ella, y con eſta accion tan piadoſa pagò la buena obra, que Crates le havia hecho en la paſſada pendencia. De eſte acontecimiento hizo un Soneto Don Alonſo Ordoñez de Andrada, que en eſtos tiempos es uno de los Cavalleros mas lucidos en letras humanas, que ſe conoce.

Pier. lib. 19. Hierog. c. de Aquila.

Don Alonſo Ordoñez.

Digitized by Google

SONETO.

Iba por agua un Labrador un dia,
Y hallando en las orillas de la fuente
Una Aguila rendida à una Serpiente,
La muerte diò à la bestia, que vencia.
El agua coge, que la Sierpe havia
Emponzoñado yà copiosamente,
Llevòla al campo à su sedienta gente,
De los quales muriò quien la bebia.
Quiso beber con los indavertidos,
Y el ave que librò, reconocida,
Al punto se abatiò en los ayres vanos,
Y rompiendole el vaso de las manos,
La amistad le pagò con darle vida,
Que hasta los brutos son agradecidos.

Otros muchos exemplares se podrian traer del agradecimiento grande de aquesta ave, pero seria dilatar mucho este capitulo, y assi se quedarà este assumpto. Es esta ave presagio, y aguero muy favorable para felicissimos sucessos; assi lo dice Pierio en sus Geroglificos, el qual refiere, que arando un Labrador llamado Gordio, se le assentò sobre el arado una Aguila, y alli se estuvo todo aquel dia, y fue pronostico muy cierto de que havia de ser Rey de Frigia, como lo fue; y el mismo Pierio dice, que faltandoles Rey à los Argivos, acabada la succesion de los Heraclides, en quien estaba vinculado el Reyno, como consultassen al Oraculo para saber quien havia de succeder en aquella Monarquia, respondiò, que una Aguila lo demostraria, y dentro de pocos dias se abatiò una Aguila à vista de muchos, y se puso sobre la casa de Egon; y viendola los vecinos, le crearon luego por Rey de los Argivos. A Hieron Siciliano tambien le favoreciò este felice pronostico, como lo dice el mismo Autor, que estando en la guerra se le puso enmedio del escudo una Aguila, y luego le eligieron por su Rey. Y à Tarquino Prisco le arrebatò una Aguila el sombrero de la cabeza yendo de camino; y contando en casa à Tanaquil su muger el prodigioso caso, ella le anunciò, que havia de ser Rey. Y Eliano refiere, que Guillelmo naciò pronosticado, que havia de ser Rey, quitando el Reyno

Pier. lib. 19. Hierog. c. de Aquila.

Elian. lib. 12. de Hist. divers. c. 22.

Digitized by Google

de Babylonia à su abuelo Sevocoro; y no haviendosele conocido padre, le echaron siendo niño de una torre abaxo, y una Aguila le recogiò sobre sus espaldas, y le puso sano, y salvo en un huerto, cuyo dueño le criò, y despues de grande, vino à ser Rey de Persia. Tratando de estos Reales pronosticos del Aguila el famoso Español Lope de Vega, dixo en su Arcadia:

Lope de Vega in Arcadia.

Y al fin, enmedio del Palacio estaba
La que robò del mundo à Ganimedes,
Que de grandezas mil agueros daba.
Tal vez sobre los muros, y paredes
Pronosticar sentada parecia
Del Cielo felicissimas mercedes:
Que antiguamente el Aguila solia
Ser indicio de Reynos, y de Imperios,
Y siempre fue señal de Monarquia.

Otras infinitas cosas podiamos decir de esta Real Ave, pero es hacer muy prolixo, y largo este capitulo, y assi remito lo demàs para los Autores que en èl tengo citados, donde el curioso Lector los podra vèr.

CAPITULO XVIII.

DE COMO LA ENCINA ES DEDICADA AL DIOS Jupiter, y de sus propriedades.

COSA fue muy recibida, y practicada de la supersticiosa Gentilidad, el tener por cosa divina, y digna de culto santo los arboles fructiferos, ò infructiferos, como lo notò Plinio en estas palabras: *Arborum genera numinibus suis dicata perpetuo servantur, ut Jovi esculus: Apolini laurus: Minervæ olea: Veneri myrtus: Herculi populus: Quin, & Sylvanos, Faunosque, & Deorum genera sylvis, ac sua numina non secus, ac cœlo attributa credimus*; y es lo que dixo Virgilio:

Plin. hist. natur. lib. 12. cap. 2. Text. 2. p. offic. tit. Arbores Deorum, & Dear. Casan. p. 12. Cathal. Gior. mund. consid. 89. de excellent. arbor. Virgil. Ecl. 7. vers. 62. Nemesian. Ecl. 2 Garcil. Ecl. 3.

Populus Alcidæ gratissima, vitis Jacchо:
Formosæ myrtus Veneri, sua laurea Phœbo
Phyllis amat corylos: illas dum Phyllis amabit,
Nec myrtus vincet corylos, nec laurea Phœbi.

los quales versos imitò Garcilasso:

El

El alamo de Alcides escogido
Fue siempre, y el laurel del roxo Apolo:
De la hermosa Venus fue tenido
En precio, y en estima el mirto solo:
El verde sauz de Flerida es querido,
Y por suyo entre todos escogiòlo;
Do quiera que, de oy mas, sauzes se hallen,
El alamo, el laurèl, y el mirto callen.

El Poeta Prudencio dice, que en veneracion de los arboles, tenian colgados de ellos los Gentiles lamparas encendidas; y Theocrito, que los cubrian con mantas, ò colgaduras, y los coronaban, y ungian con licores aromaticos: Lo mismo afirma Arnobio. De Xerxes dice Eliano, que en Lydia (que es en el Asia Menor) hallò alli un Platano, al qual regò con vinos olorosos, y preciosos, y le adornò con muchas joyas, y galas, y debaxo de èl mandò alojar todo su Exercito, lo qual debian de hacer sospechando, que en los arboles havia alguna divinidad, como dice Plinio, ora teniendo esto de su cosecha, ora por ser dedicados à los Dioses. Entre los arboles el que tenian por mas divino, y soberano era la encina, por ser dedicada, y consagrada à Jupiter, que era Rey, y señor de todos los Dioses. Assi lo dice Textor, Natal Comite, y Ovidio:

Et quæ ceciderant patula Jovis arbore glandes.

Y por tanto à las bellotas las llaman: *Iuglans, id est Jovis glans*, como lo dixo Virgilio:

Chaonijque patris glandes.

Y en otro lugar:

Sacra Jovi quercus de semine Dodoneo.

Y Alciato:

Grata Jovi est quercus, qui nos servatque, fovetque.

Claudiano:

Quercus amica Jovis.

Lo mismo dice Geronymo Ruchelo, Plinio, Ciceron, y Celio Rodiginio; y la causa de dedicarle este arbol, fue porque siendo Jupiter niño le amparò, y hizo defensa una encina; ò porque, como dice Jacobo Pontano, enseñò à los hombres à comer las bellotas de la encina, retrayendolos de comer carne humana. Este sustento de bellotas durò mucho tiempo entre las gentes, y aora no se dà sino à los animales de cerda.

Prudent. ad ver. Symach.
Theocr. Edyl. 18.
Arnob. lib. 5. contra gent.
Elian. lib. 2. de var. hist.
Plin. lib. 12. hist. natur. cap. 2.
Text. 2. p. offic. tit. Arbores Deorum, & Dear.
Nat. Com. lib. 2. Mythol.
Ovid. l. 1. Metb.
Virg. Georgic. 2.
Virg. l. 7. Æneid.
Alc. Embl. 199.
Claud. de Raptu Proserpin.
Hieron. Ruch. de le impres.
Plin. lib. 16. de nat. hist. cap. 4.
Cicer. lib. de Div.
Rodig. lib. lect. antiq. cap. 9.
Pont. in lib. 2. Georg.

Digitized by Google

Y era de tal manera la veneracion, y reverencia que se tenia à la encina, que dice Vincencio Cartario, que entre los Celtas (que es en la Francia) en lugar del Dios Jupiter, adoraban una encina muy grande, en fe de que como aquella era la que daba el sustento antiguo, assi havia de dar el que los hombres usaban en aquel tiempo. Las encinas del Monte Caonio eran tambien muy veneradas, porque daban respuestas como divinos Oraculos, y por esso las llamaban loquaces, y habladoras, como lo dixo Seneca, Claudiano, y Licofron:

S.Thom. in c.14. epist. ad Rom. & 1.2. q.102. art. 6. ad 2.
S.Chrys. hom. 7. in Gen.
Cart. lib. 1. de Imag. Deorum, p.116.
Seneca in Herc. Oeteo act.4. vers. 1621.
Higin. lib. 1.
Claud. in Paneg. de 6. Consulatu Honorij.
Lycophr. in Cassandra.
Ruchel. lib. de le impres.
Cic. l.1. de Div.

——————*Chaonis, quondam loquax*
Sat lata vasti quercus.

Tambien las encinas del Monte Dodoneo estaban en mucha estima, porque daban las misteriosas respuestas, como lo dice Ruchelo, por lo qual Jupiter vino à llamarse Dodoneo, como le llamò Ciceron: *Quod quum Oraculum ab Jove Dodoneo petivissent.* Algunos dicen, que alli enseñò Jupiter à comer las bellotas, que en tiempo de su padre Saturno no se comia sino carne. Aunque Santo Thomas sobre aquellas palabras: *Qui autem infirmus est, olus manducet,* dice, que antes del diluvio no se comia ningun genero de carne. Y en otra parte dice el mismo Santo: *Esus plantarum, aliorumque è terra nascentium, fuerunt apud homines, etiam ante diluvium*; y de esto dà la razon San Chrysostomo, diciendo, que entre el mantenimiento de las plantas en aquel tiempo, y el temperamento de los hombres, havia gran proporcion, y conveniencia, por la excelente virtud nutritiva, y firmissima constitucion del cuerpo humano; y en las carnes no se hallaba entonces esta conveniencia para los cuerpos humanos, las quales dieran mas grueso alimento, y solido, que pudiera llevar la naturaleza, y assi para ella era entonces bastantissimo sustento el de las bellotas.

S.Thom. 1.2. q 102.art.6.ad 2
Chrys.17.in Gen.

Tambien los Reyes Godos, y los Suevos, que reynaron en España, debieron de reconocer alguna divinidad en las encinas, pues como dice Olao Magno, despues de muertos los colgaban de ellas, como en lugar sagrado, y religioso.

Olao Magn.l.16. cap.37.

Es de notar un secreto grande de naturaleza, que notò Camara, que en la raiz de este arbol se cria una culebra, ò serpiente muy venenosa, la qual se llama Chersidro, y en Griego, *Drinos, quasi quercinos*, porque es de la color de la

Camara lib. de animant. b. Sacr. Scriptur. cap.8.

Digitized by Google

la encina, y la inficiona, y destruye notablemente, hasta que la viene à deshacer, y derribar; y es cosa prodigiosa, que un arbol tan recio, y tan robusto, tenga una tan pequeña musaraña, que le destruya, y derribe; y es de maravillar tambien, que siendo este arbol tan bien afortunado, que los furiosos rayos del Cielo le respetan, y le hacen privilegiado de sus furias, no pueda escaparse de un tan pequeño animalejo.

Casan. 2. p. Cathal. Glor. mund. consid. 2. & p. 12. consid. 26.

Todas las estatuas del Dios Jupiter las coronaban con ramos de encina, segun dice Cartario, y à imitacion suya coronaban con ella à todos los Soldados, que valerosamente peleaban por su Ciudad, y assi las llamaban coronas civicas, como lo afirma el Nivernience: Esta se daba al Soldado que defendia su Ciudad, ò libraba de muerte à algun Ciudadano, como lo dice Plutarco, y Polidoro Virgilio: y dà la razon, diciendo: Que como todas las Ciudades estaban debaxo de la proteccion, y amparo de Jupiter, y la encina era arbol suyo, y èl se coronaba con ella, tambien era puesto en razon, que los que defendian sus Ciudades, ò Ciudadanos, se coronassen con ella; y en esto se fundò el dicho del Emperador Antonino Pio, (como lo afirma Julio Capitolino) que mas queria defender un Ciudadano, que matar mil Enemigos. Valerio Maximo dice, que los primeros que intentaron esta manera de coronas, fueron los Atenienses: y al primero que honraron con tan excelente premio fue à Pericles. Tambien hacian las coronas civicas de esculo, como lo dice Textor, el qual tambien consagraron à Jupiter; y lo dice Virgilio:

Cartar. lib. de Imag. Deor. Text. 1. p. offic. tit. Corona div.

Plut. in vita Coriolan.

Polid. Virg. 2. p. de Invent. rerum cap. 17.

Jul. Capitolin.

Val. Max. lib. 2.

Nemorumque Jovi, quæ maxima frondet, Esculus.

Text. 2. p. offic. tit. Arbores Deor. & Dear. & in Epitect. verb. Esculus.

Virg. l. 2. Georg.

Algunos Expositores de Horacio han querido dàr à entender, que el esculo es lo mismo que la encina, en aquel lugar:

Horat. lib. 3. Oda. 20.

Parcas, nec rigida mollior esculo.

Biedma in hunc locum.

Assi lo romanceò el Doctor Biedma, grande Interprete de Horacio:

Calep. verb. Esculus.

Perdona, aunque no seas mas blanda que una encina.

Patrit. lib. 7. de inst. Reip. tit. 5.

Lo que dice Ambrosio Calepino es, que lleva muchas bellotas, y que antiguamente se sustentaban con ellas los hombres. De la encina escrive Patricio, Casaneo, y Dioscorides, el qual trata largamente de sus propriedades.

Casan. p. 12. Cathal. Glor. mund. consider. 89.

Dioscl. l. 1. c. 122.

Digitized by Google

CAPITULO XIX.

DE COMO EL DIOS JUPITER SE ENAMORO de Leda.

CON muy justa razon disponen las leyes, que precedan los hermosos, y de buen talle à los que no lo tienen tal, ni son dotados de tan buenas gracias: assi lo dice Cepola Veronense, y lo prueba Casanco; por lo qual me pareciò comenzar en los hijos de Jupiter, por los mas hermosos, como son Castor, y Polux, los quales puso Casanco con Elena, y Clytemnestra en el numero de los hermosos, y Textor de la misma suerte: y aun puede decir alguno, que Venus fue mas hermosa; y se le pudiera dar este lugar, como à hija de Jupiter, pero de ella se hace libro particular: y lo mismo digo de Apolo, Palas, y otros. Despues que Jupiter acabò las guerras que tenia, y se diò à la ociosidad, y poltroneria, en lo que mas gastaba, y ocupaba su tiempo era en amores torpes, y deshonestos, no perdonando à hijas, hermanas, ni parientas, para cuyos incestos, estrupos, y torpezas hacia de sì mil ensayos, y metamorfoseos, tomando figuras de aves, de animales, y de otras cosas, conforme là ocasion lo pedia. Refiriendo esto los Poetas, dàn à entender à quantas baxezas, y desventuras trae la ociosidad à los hombres, pues les obliga à que no perdonen ningun genero de vicio, y sensualidad, como de Jupiter dice Apolonio Rodio:

Cepol. tract. de Imp. militum eligendo, vers. potuit etiam.

Casan. 2. p. Cathal. Glor. mund. consider. 18. & p. 9. consider. 28.

Casan. 2. p. Cathal. Glor. mund. consider. 22.

Text. in sua offic. p. 1. tit. Formosi, & Formosa.

Semper enim curæ est illi sibi jungere Divas,
Fœmineo sue cupit complexus, munera amoris.

Siempre tuvo su cuidado
En tratar cosas de amores,
De Diosas enamorado,
Pretendiendo sus favores.

Apol. Rodio in lib. 4. Argonautæ.

y para con mas facilidad alcanzar esto, haciales engañosas transformaciones, para que no se recatassen, ni esquivassen aquellas mugeres, con quien pretendia torpe, y sensualmente juntarse, mudandose en varias, y diversas formas, como lo dixo Cornelio Severo:

Taurus in Europem in Ledam candidus Olor
Jupiter in Danaem pretiosus fluxerit imber.

Corn. Severus in Aetna.

En

Digitized by Google

En toro se transforma para Europa
Jupiter, blanco cisne para Leda,
Y en oro à Danae se cayò en la ropa.

Lo mismo dice Homero en su Iliada, tratando de los metamorfoseos de Jupiter, para conseguir sus torpes gustos: hasta quando huvo de alcanzar los de su hermana Juno, se quiso convertir en cuclillo; y assi dice Natal Comite, que estando ella sola en un monte, èl se disfrazò en esta ave, y se le fue à recoger en su regazo, y ella como le viò tan manso, y apacible, le regalò, y acariciò; y viendose tan agasajado de su hermana, se tornò en su propria figura, y luego la acometiò torpe, y deshonestamente, sin advertir este deshonesto Dios las muchas cosas que atropellaba por solo su mal gusto, la deshonra de su hermana, la mala junta, y el desdecir de su grande autoridad: que quanto uno es mas honrado, y està en mas alta, y suprema dignidad, tanto mayor, y mas grave es su culpa, como lo dixo Juvenal:

Homer. Iliad.

Natal Com. l. 2. Mythol. cap. 1.

Omne animi vitium tantò conspectius in se
Crimen habet, quantò major, qui peccat, habetur:
Mayor parece un vicio en sumo grado,
Quanto el que le comete es mas honrado.

Juven. Satyr. 8. & cap. Quoniam tua, & cap. Nulli 15. q. 1. & cap. præcipuè 11. q. 3. Hig. l. 1. fab. 75.

pero la conversion mas famosa es la que hizo quando se viò tan perdido de amores por la hermosura de Leda, muger del Rey Tyndaro de Licaonia, como lo dice San Agustin, y Luis Vives. Enamorado, pues, Jupiter de esta hermosa Reyna, como por su hermosura la tuviesse el Rey muy retirada en una torre, sin que nadie la pudiesse hablar, ni dar recaudos; hallando Jupiter cerrados todos los passos para executar su gusto, determinò de convertirse en blanco cisne, para que volando en alto, pudiesse ponerse dentro de la torre donde estaba recogida la descuidada Reyna; y Venus iba hecha Aguila, como dando caza al cisne, y èl, haciendo que huìa, se fue à valer de su amparo. Ella, como le viò manso, y apacible, se le aficionò; y llegò à sì de tal manera, que èl se juntò con ella deshonestamente en la misma figura en que estaba; y como ella estuviesse de poco antes preñada de su marido, y juntamente concibiesse del cisne, llegandose el tiempo del parto, nacieron de ella dos huevos, del uno de los quales naciò Elena, y Polux; y del

S. Aug. lib. 4. de Civit. cap. 27. Ludov. Viv. l. 18. de Civ. Dei, c. 14. S. Fulg. lib. 2. Mythol. Joan. Becc. l. 1. Geneal. Deorum. Arat. in Phæn. mena.

otro

Digitized by Google

Athen. l. 2. c. 17. Horat. in Arte Poet. Higin. fabul. 37. Apolod. lib. 3. de Orig. Deor. Eurip. in Ephig. in Aulide. NatalCom. lib. 6. Mythol. cap. 9.

otro Castor, y Clytemnestra. Esta fabula cuenta Ateneo, Horacio, Apolodoro Athenienſe, Euripides, Natal Comite, y Ovidio, en dos, ò tres lugares.

Non ego fulminei referam mendacia cygni,
Nec quæram in plumis delituiſſe Jovem.
No contarè el engaño enamorado
Del ciſne, y Leda, ni darè querella
De Jupiter, en haverſe transformado.

Ovid. l. 6. Meth. & epiſt. 8. Hermio.

Y en otro lugar dice:

Matris in admiſſo falſa ſub imagine luſæ
Error ineſt: pluma tectus adulter erat.
Con blanca pluma eſtaba disfrazada
La deidad del que rige aquella eſtancia,
Que es por los altos Dioſes habitada.

Ovid. Epiſt. Elen.

Mas abaxo dice la miſma Elena:

Dat mihi Leda Jovem cygno decepta parentem,
Quæ falſam gremio credula fovit avem.
Si yo, ay triſte! huvieſſe adulterado,
Què, ciſne, què, Dios Jupiter, me dieras,
Con què fuera mi error calificado?

Mar. Man. lib. 1. Aſtronomicarum.

Y Mario Manlio:

Proxima fors cygni, quem cœlo Jupiter ipſe
Impoſuit forma pretium, qua cepit amantem
Cum Deus in niveum deſcendit verſus Olorem.

Luis Viv. l. 18. de Civit. cap. 14. Paul. Perufin. S. Fulg. lib. 2. Mythol.

Algunos quieren decir, que todos los quatro hermanos, Castor, y Polux, Elena, y Clytemneſtra nacieron de ſolo un huevo, pero la comun habla es, que de dos huevos nacieron todos quatro, de cada uno hembra, y macho. Aora tratarèmos de Castor, y Polux; y luego en otro capitulo dirèmos de las dos hermanas.

CASTOR, y Polux.

Caſan. p. 9. Catal. Glor. mund. conſider. 28. Text. 1. p. offic. tit. Formoſi, & Formoſe. Ovid. lib. 8. Met. Higin. lib. 1. Fabular.

Fue ſu hermoſura de eſtos dos Principes rara, y peregrina, como lo dixo Bartholomè Caſaneo, Textor, y Ovidio:

At gemini nondum cœleſtia ſydera fratres,
Ambo conſpicui, nive candidioribus ambo
Vectabantur equis.
Los mellizos de Tyndaro allà fueron,
Que fueron excelentes (ſegun hallo)
En jugar de las armas bien lucieron,
Y en deſtreza de hacer mal à un cavallo.

De ſuerte, que en el arte militar fueron dieſtriſsimos, como

Digitized by Google

como tales fueron escogidos para ir à la conquista del Vellocino de oro, como los demàs Principes Griegos: assi lo dice Apolonio Rodio, y Natal Comite, en el qual viage hicieron valentias dignas de su gran valor. Dice Arnobio, que era el uno grande hombre de à cavallo, y el otro muy diestro en pelea: *Castores, unus equos domitare consuetus, & alter pugillator bonus.* Y dice Natal Comite, que estos dos Principes inventaron los arcos, y el flecharlos, y fueron los primeros que enseñaron, è industriaron los perros para la caza. Para su cavalleria le diò Juno dos cavallos, que le havia presentado Neptuno, segun dice Cartario: el uno se llamò Xanto, y el otro Cylaro, como lo dicen Rabisio Textor, y Virgilio. Quando Teseo robò à su hermana Helena, fueron contra èl, y haciendole guerra la cobraron, y concedieron perdon general à todos los Atenienses, que havian sido complices en el robo: solamente à Etra, madre de Teseo, traxeron consigo cautiva; y como à estos dos Principes llamaban Dioscoros, vino à quedar en costumbre desde entonces de llamar Dioscoros à los Reyes, y Principes, que daban libertad, y libraban de cautiverio à alguno, y assi à una Ciudad que fundaron la llamaron Dioscora. Enamoraronse estos dos hermanos de dos hermanas, Febe, y Telayra, hijas del Rey Leucio, las quales estaban recien desposadas con dos hermanos, Linceo, y Ido, hijos de Afareo. Estos quisieron vengar su agravio, y cobrar sus mugeres, y para esto movieron guerra à Castor, y Polux, y en ella matò Linceo à Castor, mas Polux vengò muy bien la muerte de su hermano, dandosela à Linceo: despues el otro hermano muriò de un rayo, que cayò del Cielo. Fue Linceo de vista agudissima, y perspicàz, à que alude Horacio:

Non possis oculis quantum contendere Linceus.

Tambien lo dice Zezes, y Seneca. De aqui vino el proverbio, que trae Erasmo: *Linceo perspicatior.* Y añade el mismo Erasmo, que este fue el que primero hallò las minas de los metales, y enseñò à descubrirlas, y cabarlas. Mas aunque este Linceo tuvo muy aventajada vista, (como lo dice Estacino Poeta, que escriviò en verso las cosas de Cypro) no es este el que la Diosa Ceres convirtiò en animal llamado Lynce, el qual tiene vista agudissima, como lo dice Ovidio.

Apol. Rod. in lib. 1. Argon. Natal Com. l. 8. Mythol. cap. 9. Arnob. l. 2. contra gentes. Natal. Com. l. 2. de Venat.

Cart. l. de Imag. Text. 1. p. offic. tit. Equarum celebrium nomina. Virg. Georg. 3. Higin. lib. 2. fab. 275.

LINCEO.

Hor. Sen. in Medea, act. 2. vers. 232. Delr. in hunc locum. Erasm. in Chil. Staf. lib. de reb. Cypr. Cartar. de Imag. Deor. p. 125. S. Fulg. in Mythol. Lact. Firm. lib. 2. cap. 10. Stat. lib. Theb. Homer. in Od. Lylius Giral. Syntagm. 9. Ovid. lib. 5. Met.

Muer-

Digitized by Google

Muerto Castor, sintiò mucho su hermano Polux su muerte, y à ley de buen hermano pidiò à su padre Jupiter, tuviesse por bien de resucitarle, y darle vida inmortal; mas como todos sus ruegos no fuessen bastantes para alcanzar esto, dixo, que èl haria una conveniencia con su hermano, de partir con èl la Divinidad que tenia, y que entrambos quedassen con la Divinidad à medias. Esto le concediò su padre de muy buena gana, y subidos al Cielo, los hizo Estrellas, como lo dice Homero, y Virgilio:

S. Fulg. lib. 2. Mythol.

Homer. Illiad. 5. Virg. l. 6. Æneid. vers. 121.

Si fratrem Polux alterna morte redemit,
Itque, reditque vitam toties.
Si Polux su inmortal porcion rompiendo
Con Castor, remediò su triste suerte,
Y al huerto tantas vezes descendiendo,
No le detiene allà la eterna muerte.

Al fin, segun las fabulas, no muriò mas que Castor; pero segun la verdad, afirma Luis Vives, que estàn enterrados en Lacedemonia: tambien lo afirma Homero. Entre la Gentilidad eran Abogados de los mareantes, y de los que en las tempestades, y naufragios se veìan en grandes peligros, y que à los que à ellos se encomendaban, se aparecian en figura de dos estrellas. El tenerles esta particular devocion, naciò, de que yendo en el viage con los Argonautas à Colcos, se levantò una terrible tempestad, la qual atemorizò grandemente à todos los compañeros. Orfeo con sus buenas razones, y eloquencia los animò, y esforzò, y invocando à los Dioses de Samotracia, y haciendoles sus votos, y promessas, comenzò el mar à aquietarse, ofreciendo bonanza, apareciendose dos resplandecientes estrellas sobre las cabezas de Castor, y Polux, ò unas como llamas de fuego: y estas son las que suelen llamar los Navegantes Santelmo. Pausanias dice, que à consideracion de esto hicièron los Corintios una estatua del Dios Neptuno, y en la bassa, ò pedestral estaban esculpidos estos dos Semidioses, para que los que navegan los mares de Neptuno los tuviessen por sus Abogados. Todo esto es de Vincencio Cartario, y Diodoro Siculo.

Luis Viv. lib. 18. de Civit. cap. 16. Homer. Paul. Gal. lib. 5. Theat. cap. 27. consid. 24.

Pausan. Homer.

Cartar. lib. de Imag. Deor. pag. 128. Diodor. Sicul.

Esto de aparecer despues de las tempestades, y borrascas del mar unas llamecitas de fuego en las entenas, ò gavias de los Navios, es una Filosofia Meteorica, sin que inter-

Digitized by Google

intervenga milagro ninguno, ſino un accidente natural; y es la razon, que la ultima impreſsion del ayre, que los Griegos llaman Poliduces, y los Latinos Polux Caſtor, es una groſſedad, y craſitud del vapor, que ſe levanta, ora del mar, ora de la tierra, y con la frialdad del ayre ſe recoge, y condenſa en la primera region, junto al agua, ò junto à la tierra, y quando halla algun cuerpo, à quien llegarſe encendida como humo, ella miſma ſe detiene haſta conſumirſe, y acabarſe. Eſto vemos quando en las orillas del mar, ù de los rios ſe levanta, y enmedio de los Exercitos con el bao, y aliento de la gente; y muchas vezes ſe condenſa eſta craſitud, y ſe calienta, y enciende llama. Lo miſmo ſucede en los Navios con el vapor de la gente, y con el ayre frio, que le hace condenſar àzia las entenas, ò maſtiles, que parece unas llamecitas, à la qual apariencia llaman *Santelmo* los Catholicos, y los mas en Eſpaña llaman *San Pedro Gonzalez*, que dicen, que eſte Santo es Santelmo; pero es de advertir, que ay Santo particular, que ſe llama Santelmo, y es Abogado de los Navegantes. SANTELMO.

Cuenta Geronymo Ruchelo, que huvo un Obiſpo Santo de Sicilia, de vida muy ſanta, y concertada, llamado *Santelmo*, y en el tiempo de ſu vejèz tuvo devocion de ir à Conſtantinopla à viſitar aquellos Templos Santos, que con tanta coſta, como devocion, edificò el Emperador Conſtantino, y à vèr la Santa Cruz, en que Chriſto con ſu muerte nos ganò la vida, y juntamente paſſar à Jeruſalèn, y viſitar aquellos Lugares Santos, que con ſu Divina Preſencia conſagrò, y ſantificò nueſtro Dios. Hecho eſte ſanto viage, determinò de bolver à ſu tierra, y viniendo navegando por el mar, ſobrevino una borraſca, y tempeſtad furioſa, y à eſto ſe juntò, darle al Santo el mal de la muerte; y temiendo, que ſi moria le havian luego de lanzar al mar ſu cuerpo, (como es coſtumbre de los que mueren en los Navios) pidiò la palabra al Maeſtro, y à los Pilotos, de que no le echarian al mar deſpues de muerto, y que ſi le llevaban conſigo, luego ceſſaria la tempeſtad, y llegarian à Sicilia con tranquilidad, y bonanza; y mas dixo, que les daba ſu palabra, que ſi eſto hacian, que por ellos, y todos los demàs navegantes, que ſe vieſſen en el mar con tormenta, pediria à Dios les ſocorrieſſe con bo- *Ruch. lib. de la impreſſe.*

Digitized by Google

bonanza, ofreciendo à su Mageſtad los votos, y plegarias de todos los navegantes, que ſe viesſen en ſemejantes peligros. Con esta razon acabò el Santo el periodo de su platica, y vida, y luego aparecieron unas llamecitas como de candelas ſobre las entenas del Navio, y al punto calmò la tempeſtad, y con gran bonanza llegaron à Sicilia, perſuadiendoſe por coſa certiſsima, que aquella luz era el Anima del Santo Obiſpo, ò algun Angel, que vino à dàr ſeguro de la promeſſa del Santo, y del cumplimiento de ella. Luego ſe divulgò la fama de eſte milagro, y de lo que havia prometido Santelmo en gracia, y favor de los navegantes; y aſsi deſde entonces le eſcogieron por Abogado de las navegaciones, y ſolicitan ſu interceſsion en los riguroſos aprietos, y conſiguen el efecto de ſu piadoſa devocion.

Bolviendo à la intencion de eſte capitulo, digo, que deſpues de haver hecho los dos hermanos el concierto, y partija de ſu Divinidad, ſubidos al Cielo, con el favor de ſu padre Jupiter, los convirtieron en eſtrellas, y ſon el Signo de Gemini, que es tercero del Zodiaco, como lo dice Plinio. Figuran eſte Signo con dos niños abrazados, como amoroſos hermanos, y componeſe de diez y ocho eſtrellas. En los roſtros tienen dos, y la delantera, que eſtà àzia Septentrion, ſe llama entre los Latinos la Eſtrella de Apolo, y es de ſegunda magnitud, que vendrà à ſer 86. vezes mayor que la tierra, y es de calidad de Mercurio. La ſegunda, que ſe le ſigue, es de la miſma grandeza, aunque mas refulgente, y es de naturaleza de Marte: Son llamadas eſtas eſtrellas ordinariamente los Aſtrillejos. Entra el Sol en eſte Signo à 21 de Mayo, es Signo caliente, y humedo, es caſa de Mercurio, y detrimento de Jupiter. Domina en el cuerpo humano ſobre los brazos; de los ſabores tiene los dulces; de los colores los varios, y mixtos, de blanco, y rubio. Los que nacen en eſte Signo ſon adquiridores de hacienda, y notablemente codiciosos. Dice Pierio, que los que nacen en eſte Signo en el grado quinto decimo, los juzgan los Aſtrologos, que han de ſer ſapientiſsimos; y aſsi dice el miſmo Pierio, que los antiguos pintaban eſte Signo en figura de hombre con ſiete cabezas, haciendo en el ſuelo lineas triangulares, y circulares Mathematicas. En eſte Signo naciò el Profeta Samuel, ſegun

GEMINI.
Plin. lib. 2. biſt. nat. cap. 32.

Higin. lib. 2. Fab. Aſtronomica, & lib. 3. de Signis celeſt.

Pier. in Hierog. lib. 32.

Digitized by Google

le dice Agelio sobre el cantico de su madre Ana, que comienza: *Exultavit cor meum in Domino.* De estos hace mencion Seneca: *Agel. in canticum Annæ. 1. Reg. 2. Senec. in Octav.*

Fulgebunt cœlo sydera Ledæ.

Y en otra parte: *Senec. in Hercul. Furente, actu 1.*

Clara Gemini signa Tyndaridæ micant.

Y Horacio: *Horat. lib. 4. Oda 8.*

Clarum Tyndaridæ sydus, ab infimis.

Estos dos hermanos (ò el demonio en su figura) se han aparecido muchas vezes para dàr aviso de algunos acaecimientos, como lo dice Ciceron, y Cartario. Viniendo Vacieno Romano de la Prefectura de Reate para Roma, le salieron al camino Castor, y Polux de noche, y le dixeron, como en aquel punto acababan de cautivar al Rey de los Persas; y fue assi verdad. Tambien cuenta Justino Historiador, y Cartario, que estando los Locrenses, y Crotonitas en una guerra muy travada, aparecieron en la batalla dos gallardos mancebos, de lindo rostro, y gallardo cuerpo, en cavallos blancos, armados todos en la delantera del Exercito de los Locrenses, siendo estos quince mil, y los Crotonitas ciento y veinte mil hombres, y con la ayuda de estos dos Principes vencieron los Locrenses à los Crotonitas, huyendo unos, y muriendo otros, atribuyendose esta victoria à milagro, y al buen socorro de los Dioscoros: como los Españoles han atribuìdo las victorias à la presencia de su Patron San-Tiago, quando en la restauracion de España se hallò Cavallero en un cavallo blanco, peleando en favor de los Christianos, de lo qual dàn testimonio, no solo las autenticas historias, que ay de esta verdad, sino tambien las pinturas que de esto ay, y las tiene aprobadas la Iglesia: que como dice el Serafico Doctor San Buenaventura, hemos de tener mucha fè con las pinturas antiguas, que con su autoridad tiene aprobada la Iglesia, porque las pinturas son historias verdaderas. *Exod. cap. 7. disp. 4. Cicer. lib. 3. de nat. Deor. Cartar. lib. de Imag. Deor. pag. 125. Justin. lib. 20. Cart. lib. de Imag. Deor. pag. 125. S. Bonav. 1. p. Opusc.*

CAPITULO XX.

DE HELENA, Y CLYTEMNESTRA.

GRandes opiniones de varones doctos huvo antiguamente sobre calificar el bien, ò el mal de la hermosura;

Digitized by Google

sura, porque se hallò quien la puso en la primera lista de las felicidades humanas. Platon divide los bienes en dos maneras, en divinos, y humanos. De los humanos dice, que el primero es la buena salud; el segundo, la hermosura; el tercero, las fuerzas corporales; y el quarto, las riquezas: y Luciano tambien la pone à la hermosura en el segundo lugar; mas Laurencio Vala dice, que mas se tenia, y estimaba la hermosura, que otra cosa alguna. San Ambrosio dice, que la hermosura parece tener mas excelencia, que la salud; y Ciceron cuenta à la hermosura en el primero lugar. De contraria opinion fue el divino Chrysostomo, que llamò à la hermosura: *Præcipicium patens, venenum inspicientibus præparatum.* Un despeñadero, que viendole un hombre con sus proprios ojos, està tan ciego, que se arroja por èl, y se despeña voluntariamente. Es veneno, que delante de los ojos del que le ha de tomar, se prepara, y confecciona. Pierio dixo, que la hermosura es como la Esfinge, la qual, segun Goropio, tenia rostro de Doncella bellissimo, pero lo demàs de una Leona fiera, y carnicera, como tambien lo dixo Alciato:

Et volucrum pennas, crura Leonis habet.

Otros dixeron, que era un fiero basilisco, que con la vista ponzoñosa mata, lo qual dixo ingeniosamente Lope de Vega en la Ecloga al Duque de Alva:

Que yo traygo las almas por los vientos
De los sabios pastores de este valle,
Y de quien adorò tus pensamientos?
Sabiendo tu, que tu hermosura, y talle
Ha sido de estos montes basilisco,
Y el sugeto mayor para adoralle.

Tal juzgo yo, que fue la hermosura de las dos hermanas Elena, y Clytemnestra, pues con su rara hermosura, ayudadas de sus siniestras, y malas inclinaciones, fueron peores que los fieros basiliscos: que al fin, del mal huevo no puede salir buen pollo, y de los de Leda salieron estas dos hijas bien peligrosas, y la peor fue Elena, y la mas hermosa. Naciò esta tan aventajada, y enriquecida de hermosura, que fue un portento, un prodigio, y milagro de naturaleza, quedando desde aquel tiempo à este, y aun para muchos siglos en proverbio su belleza, y gallardia; de tal suerte, que quando queremos ponderar, y encarecer la hermosura

Plat. lib. 1. de legib. & 4. de republ. & in hor.

Lucian. in Dial. Laur. Val. lib. de honor. voluptate.

S. Ambros. lib. 1. offic.

Cicer. lib. 1. Tusc.

S. Chrysost.

Pier. lib. 1. Hieroglif.

Gorop. in armat. lib. 6.

Alciat. embl. 87.

Claud. Min. in emblem.

Lope de Vega Ecloga al Duque de Alva.

Erasm. in Chil. mali cervi malum ovum.

Text. 1. p. offic. tit. Formosi, & formosa.

Digitized by Google

moſura de una muger, decimos, que es una Elena: y en tal lugar la pone el Nivernienſe, Natal Comite, Bartholomè Caſaneo, y Juan Nevizano, el qual pone las treinta coſas que ſe requieren para que una muger ſea perfectiſsima en hermoſura, y dice, que las tenia todas, ſin faltar ninguna, la hermoſa Elena. Dice San Baſilio, y Seneca, que es la hermoſura mas perfecta, y conſumada de quantas ay, la que es entera, y ſin defecto, ni mella alguna: que no es hermoſa la muger que tiene una buena boca, unos ojos raſgados, y grandes: *Sed illa, cujus univerſa facies admirationem ſingulis partibus abſtulit*, la que en todo, y por todo es hermoſa. Y Ciceron dice: *Pulchritudo eſt corporis quædam apta figura membrorum, cum coloris quadam ſuavitate.* La hermoſura (dice) es una figura, y buena compoſicion de miembros, con una ſuavidad de buen color; y como dixo Horacio, la hermoſura, para ſer perfecta, ha de ſer de pies à cabeza:

Talos à vertice pulcher ad imos.

Nat. Com. lib. 6. Mythol. cap. 23. Caſan. 2. p. Catal. Glor. mund. conſid. 22. Joan. Nevizan. in Sylva nuptial. S. Baſil. in Pſalm. 44. Senec. lib. 4. epiſt. 33. Cicer. lib. 4. Tuſc.

Y todas eſtas coſas tenia la hermoſa Elena en eminente grado, que ninguna imperfeccion, ni tacha ſe conocia en ſu figura, ſino una junta, y avenida de perfecciones, y gracias, tanto, que dice Seneca el Mayor, que en favor de ſu hermoſura eſcriviò Didimo Poeta dos mil libros; y el Retorico Iſocrates dixo, que haſta los Dioſes havian peleado en favor de ſu hermoſura con mayores veras, que quando los Gigantes les quiſieron echar del cielo. Platon, y San Aguſtin dicen, que Sicoro, Poeta Griego, deſdeñò, y aniquilò la hermoſura de Elena con ſus ſatyricos verſos, y que por eſto cegò, y eſtuvo ſin viſta, haſta tanto que Achiles, Capitan Griego, le advirtiò, que la ceguera le havia ſobrevenido, y ſe la havian dado los Dioſes à inſtancia, y ruego de Elena, en venganza de haver vituperado, y ultrajado ſu hermoſura; y conociendo el Poeta, que eſtos daños le havian ſucedido por haver menoſpreciado tan rara, y peregrina hermoſura, recantò la Palinodia, y ſe deſdixo de lo que havia afirmado en mas altos, y ſubidos verſos, encareciendo, y ſublimando lo que antes havia vituperado, y menoſpreciado, y eſſo fue baſtante à hacerle recobrar la viſta perdida. Comenzò à crecer Elena, y al paſſo de la edad ſe iba aumentando ſu hermoſura, y divulgandoſe ſu fama por todo el mundo.

Senec. Plaut. in Phæd. Aug. in Apolog. ad D. Hier.

Digitized by Google

Vino el Principe Teseo, hijo de Egeo, Rey de Tebas, en compañia de Pyrotoo, y la robaron, como lo dice Herodoto, y Textor, y ella misma lo refiere en la carta que escriviò à Paris:

Herod. lib. 1. in Catal. rap. Text. 1. p. offic. tit. de Raptores diverf. puellar. & 2. part. tit. in grati.

An quia vim nobis Neptunius intulit heros?
Rapta femel videor, bis quoque digna rapi?
Porque el heroyco nieto de Neptuno
Por fuerza me robò, siendo en efecto
(Por ser yo niña) frivolo, y ninguno.
Te parezco à proposito sugeto
Para ser de tus manos digna presa
Segunda vez, con riguroso aprieto?

Ovid. epist. Helenae ad Paridem.

Y en la carta que escriviò Enone à Paris, le dice:

Ovid. epist. Oenon ad Paridem.

Illam de patria Theseus (nisi nomine fallor)
Nescio quis Theseus, abstulit ante sua.
Ella robada ha sido, cosa es clara,
Otra vez de un Teseo (si en el nombre
No me ha engañado la memoria avara.)
No sè quien èl sea, en fin un hombre
Dicho Teseo, que una gran victoria
Robando la ganò fama, y renombre.

Pero aunque la robò Teseo, y la tuvo consigo en Atenas, no la gozò, à causa de ser ella muy niña, aunque con ironia dà à entender la misma Enone, que la gozò Teseo:

Ovid. Epist. ubi supra.

A juvene, & cupido credatur reddita virgo?
Unde haec compererim, tam bene quaeris? amor.
Creerèmos, pues, aora aqueste de ella,
Que de poder de un mozo amante suyo
Se quedò virgen, y bolviò doncella?
Preguntaràs, que todo quanto arguyo
De quien lo deprendì? de amor; que esfuerza
Mi lengua ruda, con que te concluyo.

Y como si de caso pensado respondiera Elena à esta tacita objecion, dice en otra carta, que escriviò à Paris:

Ovid. epist. Helenae ad Parid. 16.

Non tamen ex facto fructum tulit ille petitum,
Excepto redij passa timore nihil.
Oscula luctando tantummodo pauca protervus
Abstulit, ulterius nil habet ille mei.
Quae tua nequitia est, non his contenta fuisset:
Dij melius, similis non fuit ille tui.
Reddidit intactam, minuitque modestia crimen.

Mas

Digitized by Google

Mas si con mano tremebunda, y fiera
Me arrebatò, què culpa he cometido,
Sino es el no querer lo que èl quisiera?
No sacò fruto de me haver cogido,
Antes bolvì sin daño, y detrimento,
Solo passè el temor, que no he perdido;
Y quando mucho, tuvo atrevimiento
De me besar en ocasiones raras,
Sin ir mas adelante con su intento.
Tu (segun tu maldad) no te apartàras
Con esta primer fruta de los labios,
Ni en verme niña, y tierna reparàras.
Hicieronlo mejor los Dioses sabios,
Haciendole de tì desemejante,
Para atajar su daño, y mis agravios.
Bolviòme intacta el valeroso amante,
Disminuyendo el caso atròz, y feo
Con su modestia, digna que se cante.

Yà se dixo en el capitulo passado, como viniendo Castor, y Polux, hermanos de Elena, de la conquista del Vellocino de Oro, y teniendo noticia de como Teseo havia robado à su hermana, fueron à Atenas, y hicieron guerra à todo el Reyno, hasta cobrar à su hermana, y ponerla en libertad, y juntamente traxeron cautiva à Etra, madre de Teseo. Siendo yà Elena mayor, y que andaba en edad de casarse, todos los mas Principes Griegos contendian sobre quien havia de casarse con ella: Natal Comite pone los nombres de todos los Principes Griegos, que pretendian casarse con ella; y dice mas, que todos se juramentaron, de que qualquiera que le cupiesse la buena suerte de recibirla por muger, no solo no le harian contradicion alguna, però que le defenderian de qualquier pesadumbre que le sobreviniesse por ella; y assi, quando la robò Paris, todos salieron à la defensa, como si à cada uno de ellos se le huviera hecho el agravio. Y dice Pausanias, que el Rey Tyndaro, padre de Elena, conjurò à estos Principes en un Templo de la Diosa Minerva, y les tomò juramento sobre los testiculos de un cavallo, que si alguno ofendiesse en la honra al marido de Elena, todos los demàs se havian de oponer à la venganza: assi lo dice Higinio, Apolodoro, Euripides, y Sofocles. Dispuestas, pues, las cosas de esta suerte, y aceptado por to-

Nat. Com. lib. 9. Mythol. cap. 19. Hig. l. 1. fab. 81. tit. Proci. Hel.

Paus. in Laconic. Higin. in fab. 78. Apol. l. 3. Bibliot. Eurip. in Ipbigen. in Aulide. Sophocl. in Aiac. Hig. lib. 1. fab. 92.

Digitized by Google

todos este omenage, dió el Rey Tyndaro por muger à Elena à Menelao, hijo de Atreo, y de Erope. Llevòla el marido à su casa con notable gusto, tratandola con mucho amor. Sucedió entonces, que como Paris dió aquella sentencia en favor de la hermosura de Venus, y en agravio, y ofensa de la de Juno, y Palas, y como Venus le huviesse prometido de prestarle todo su favor, y ayuda para alcanzar la mas hermosa muger que huviesse en el mundo, y como en èl no se conociesse otra de tantas perfecciones, y gracias como Elena, determinò de hacer su viage para la Corte del Rey Menelao. Dictis Cretense dice, que llevò consigo à Eneas, y quando llegò à Esparta estaba ausente el Rey Menelao, que havia ido à Creta. Recibiò la Reyna à Paris con la cortesia que se debia à tan gran Principe, cortejandole, y agassajandole con muchas finezas: y èl con su mucha prudencia supo en el hospedage grangear tan bien la voluntad de Elena, que en vez de huesped, vino à estàr en lugar de marido, y rindiendo ella su voluntad à todo lo que Paris quiso, èl se resolviò de llevarla à Troya, y ella irse con èl, y assi la sacò, y à Etra, madre de Teseo, juntamente, como lo dice Textor; mas ella, por su mucha facilidad, y gran descuido, merecia qualquier pena, que *mulier accipiens duos viros, simul puniri debet.* En lo que toca al viage que hicieron los nuevos amantes, varian mucho los Autores, como lo advirtiò Jacobo Pontano sobre este verso:

Dict. Cret. lib. de bello Troyano.

Text. 1. p. offic. tit. in Raptores puellarum, & 2. p. tit. Ingrat.

Leg. Eum qui duas, Cod. ad leg. Juliam de adulterijs.

Pontan. in lib. 1. Æneid. verf. 665

Pergama cum peteret, inconcessosque hymenæos.

Herod. lib. 2.

Dice Herodoto, que preguntando èl por este sucesso, le dixeron unos Sacerdotes, que saliendo de Esparta Paris con Elena, tuvieron una cruel tormenta en el Mar Egeo, y el mal temporal dió con ellos en la boca del Rio Nilo, en el Puerto llamado Canabico. Y à esto añaden otros Autores, que como llegasse Paris con Elena à Egypto, que se la tomò Proteo, que entonces reynaba. Otros dicen, que llegaron à Troya con muy favorable fortuna, y fueron muy bien recibidos. En llegando la nueva à oidos de Menelao, y sabida la traycion, y alevosia del Principe Troyano, dize Homero, y Lybanio en la declamacion de Menelao, que tomò consigo à Palamedes, hijo de Nauplio, Rey de Eubea, que aora se llama Negroponte, y al prudentissimo Ulises,

Hom. lib. 3. Iliad. Lyban. in declam. Menel.

Rey

Digitized by Google

Rey de Itaca, y dieron consigo en Troya, y Menelao propuso la justa demanda delante del Rey Priamo, padre de Paris, querellandose en forma del agravio, y traicion cometida contra èl, y pidiendo la debida restitucion de su muger, y de sus tesoros. No fue esta peticion bien recibida, y assi fue mal despachado, por lo qual se bolviò Menelao muy indignado para Esparta, y con resolucion de pedir por armas lo que por justicia, y con buenas razones no pudo alcanzar. En llegando à su Reyno juntò los Principes conjurados, para que mantuviessen la palabra que havian dado à su suegro, en razon de su defensa, y viniendo todos en ello, se concertò la jornada, y compusieron la liga, haciendo una gruessa Flota, creando por Capitan General de la Armada à Agamenon, Rey de los Argivos, y de Mycenas, hermano del agraviado Menelao, y fueronse al Puerto de Aulide, Ciudad de Beocia, porque demas de ser seguriſsimo, era muy capàz, y anchuroso para muchos Navios, como lo dice Plinio, Solino, y Pomponio Mela. Estando yà la Armada toda junta, y apreſtada para caminar, sucediò lo del sacrificio de Ifigenia, tan celebrado de los Poetas, y Historiadores, por causa de que su padre Agamenon matò una cierva muy regalada, y estimada de la Diosa Diana; y para aplacar el enojo de la casta Diosa, fue forzoso morir la inocente Doncella, como lo dice Pausanias; y de este triste acontecimiento hizo una famosa tragedia Euripides, la qual intitulò; *Ifigenia in Aulide.* Plinio toca esto, tratando de como aquel famoso Pintor Timantes pintò con notable ingenio, y con felicisimo pincèl este funesto, y triste sacrificio. Con la muerte de esta malograda Infanta se aplacò la Diosa Diana, dandose por satisfecha de su sentimiento, y se quietaron, y sossegaron los mares, como lo tenia pronosticado el Adivino Calcas. Comenzaron su navegacion con gran prosperidad, llevando la Flota mil ciento y quarenta Navios, segun dice Dares Frygio, natural de Troya, que se hallò presente en aquella guerra; aunque Dictis Cretense, que tambien fue testigo de vista de todos aquellos sucessos, y Higinio, dicen, que fueron mil ducientos y quarenta y cinco; y Homero dice, que llegaron à mil novecientos y seis: Higinio dice, que los Principes Griegos, que fueron en esta jornada, eran quarenta y siete, sin otros muchos, que

Plin. l. 4. Histor. Nat. cap. 37.

IFIGENIA.

Solin. in Polist. cap. 12. Mela, lib. 2. cap. 3. de Situ orbis.

Paus. lib. 1. & 9. Eurip. in Iphig. Plin. l. 35. Histor. Natur.

Dar. Phrig. de bello Troyano. Dict. Cret. lib. 1.

Hom. lib. 2. Iliad. Hig. fab. 97. l. 1.

Digitized by Google

despues se juntaron à dàr su socorro. Llegaron à Troya con mucha prosperidad; y como havian passado nueve años despues que los Griegos les havian hecho su protestacion, segun dice Dictis Cretense, y Homero, estaban prevenidos, y fuertemente pertrechados, y assi se opusieron à la resistencia; y en resolucion, todo les sirviò de poco, pues casi todos murieron, quedando su Ciudad por tierra, y por exemplo de desgracias, y sus Enemigos los Griegos bastantemente vengados. Y dixo Vincencio Balvacense, que se edificò Troya en tiempo de Arod, Juez de Israèl, y permaneciò en pie ciento y ochenta y cinco años; y en los diez que los Griegos la tuvieron cercada, se dieron veinte y quatro Batallas campales. Todos estos, y otros muchos daños causò la hermosura de Elena, y sus libertades. Y dice San Clemente Alexandrino, que queriendola matar Menelao quando la huvo à las manos, viendo su rara hermosura, no tuvo animo para ponerlas en ella, y assi la perdonò de muy buena gana; aunque el Poeta Esterscoro Lyrico dice, que la mandò apedrear, y que à los executores de esta sentencia, viendo su extraordinaria, y peregrina belleza, se les cayeron las piedras de las manos, y no tuvieron animo para tirarle ninguna. Al fin, Menelao su marido la recibiò en su compañia, y vivìo ocho años con ella en buena paz. Pausanias, y Natal Comite cierran la clausula de la historia de Elena, con decir, que despues de la muerte de Menelao, ella huyò à Rodas à favorecerse de la ayuda de Polycena, muger de Ptritolemo, Rey de aquella Isla; y como desde niña comenzò à tener malas mañas, y *ex uno actu consuetudo præsumitur*, y *qui semel est malus, semper præsumitur malus in eodem genere mali*, y el que una vez es fugitivo, siempre se presume que lo serà; al fin, sus malas mañas se le quedaron de niña para quando fue grande: y usando mal de su honestidad con su huesped, Polycena, rabiosa de zelos, la mandò ahorcar de un arbol. Pausanias dice, que la matò Polycena porque allà en la guerra de Troya havia adulterado con su marido Ptritolemo: este fin, y periodo tuvo la mayor hermosura que han conocido todas las edades del mundo.

Hom. Iliad. 21.

Vinc. Balv. in spec. histor. lib. 2. cap. 62.

S. Clem. Alex. lib. 2. Strom.

Pausan. lib. 3. Nat. Com. lib. 6. Myth. cap. 23.

Mela, ff. de Aliment. leg. 1. Qui fit fugitivus, ff. Edil.

Algunos Historiadores dicen, que despues de muerto Paris, se casò Elena con su cuñado Deyfobo, hijo de el Rey Priamo, al qual armò Elena una traicion muy grande;

Y

Digitized by Google

y fue, que estando durmiendo en un aposento, hizo ella entrar los Griegos de secreto, y le dieron la muerte, como lo dice Virgilio:

Virg. l. 9. Æneid. vers. 494.

Atque hic Priamidem laniatum corpore toto
Deyphobum vidit, lacerum crudelitèr ora:
Ora, manusque ambas, populataque tempora, raptis
Auribus, & truncas inhoneſto vulnere nares.
Aqui hallò à Deyfobo, el buen hijo
De Priamo, que tenia el cuerpo hecho
Mil piezas, y andrajos, todo el roſtro
Harpado crudamente, y ambas manos
Cortadas, ambas ſienes ſin orejas,
Y con herida fea, y deshoneſta
Muy de raìz truncadas las narizes.

Y mas adelante dice el miſmo Virgilio, en nombre del Principe Deyfobo, que ſe quexa de la traycion de Elena:

Virg. l. 6. Æneid. vers. 509.

——Nihil, ò tibi amice relictum eſt:
Omnia Deyphobo ſoluiſti, & funeris umbris.
Sed me fata mea, & ſcelus exitiale Lacænæ
His merſere malis: illa hæc monumenta reliquit.
Namque, ut ſupremam falſa inter gaudia noctem
Egerimus, noſti, & nimium meminiſſe neceſſe eſt.
Yà, amigo, sè, que coſa no has dexado
Debida à mi amiſtad, ſincera, y pura.
Yà Deyfobo eſtà de tì pagado,
Pues le honraſte en pia ſepultura.
Ay! que el furor mortifero malvado
De Elena, el duro hado, y mi ventura
Me ſumergieron triſte en eſtos males,
Ella dexò en memoria eſtas ſeñales.
Bien ſabes, como en gozos mal ſeguros
Nos vimos la poſtrera noche triſte,
Que durarà por ſiglos mil futuros,
Que en larga eternidad eſto conſiſte.

Eſta traydora muerte de Deyfobo cuenta Atheneo, Turnebo, y Jacobo Pontano.

Athen. lib. 15. Turn. l. 28. c. 46. Jacob. Pont. in hunc locum Virg.

La otra hermana de Elena ſe llamò Clytemneſtra, y fue tal como ſu hermana, ſi no fue peor, porque à Elena algunos la eſcuſan, que fue robada contra ſu voluntad, pero eſta con la ſuya hizo grandes traiciones à ſu marido Agamenon, y cuñado ſuyo. Aſsi ſe lo dixo ſu hija Electra, ref-

Clytemneſtra.

Senec. in Agam. act. 5. vers. 548.

Digitized by Google

respondiendo à su madre, que le decia:

Quo more cœtus publicos virgo petis?

Aristt. lib. 3. Polit. c. 8. y l. 3. de la Rhetor. ad Theodectem. Electra. *Adulterorum virgo deservi domum.*

S. Ambr. lib. 3. de Virg. Clytem. *Quis esse credat virginem?* Elect. *Gnatam tuam.* Y en estas palabras diò à entender lo que dixo Aristoteles, y San Ambrosio: *Quid potuit filia de adultera matre discere, nisi dammum pudoris?* Y el Profeta Ezechiel: *Sicut mater, ita filia.*

Exec. c. 16. n. 44.

Estando casado el Rey Agamenon con Clytemnestra, sucediò el robo de su hermana Elena, y el ir Agamenon por Capitan General de la Armada para el rescate de su cuñada. En llegando à Frigia destruyeron algunas Ciudades de aquel Reyno, en cuyos despojos se hallaron algunas cautivas muy hermosas, entre las quales le cupo à Achiles la mas hermosa de todas, que era Briseida: y à Agamenon Astimomia, hija de Criso, Sacerdote de Apolo. Esta, por cierta peste que sobrevino en el Exercito, fue lance forzoso bolversela à su padre: y Agamenon, como mas poderoso, se apoderò de Briseida, quitandosela à Achiles, como lo dice Ovidio:

Ovid. epist. 3. Briseid. Achil.

Non ego poscenti, quod sum citò tradita Regi:
Culpa tua est, quamvis hæc quoque culpa tua est.
El ser al Rey, que me pidiò entregada,
No es culpa tuya, Dioses lo ordenaron:
Mas sera tuya, si no soy tornada.

Ora fuesse, que Clytemnestra supiesse este caso de su marido, ora, que la ausencia de èl le concediesse alguna libertad, ò venganza de zelos (que qualquiera de estas cosas basta à una muger para hacer alguna flaqueza) al fin, ella trocò el amor del Rey en el de un vassallo, y el de marido en un adultero, todo con despecho, y enojo de su esposo, como dice Propercio:

Propert. l. 2. eleg.

Quam facilè irati verbo mutantur amantes.
Con què facilidad trueca un amante
Con sola una palabra su semblante!

En resolucion, la Reyna la tomò de rebolverse con un criado suyo llamado Egisto; y como el amor no tiene modo, tassa, ni medida, como lo dixo Coridon:

Virgil. Eclog. 2. vers. 62.

Me tamen urit amor. Quis enim modus adsit amori?
A mi me abrasa amor; quien hallò tassa
A aquel, que el alma, y corazon abrasa?

fuese

Digitized by Google

fueſe con eſte amor deſmandando tanto la Reyna, que quando ſe feneciò la guerra de la abraſada Troya, eſtaba Clytemneſtra mas abraſada en amor, y mas en los principios de ſu guſto, y aſsi bolviendo el Rey de la guerra hallò otra mayor en caſa; y quien ſe ſupo defender, y librar de los eſtragos enemigos, no ſe eſcapò de los de dentro de ſu caſa, que ſon los mas forzoſos, y aun los mas peligroſos; y aſsi ſu muger, y ſu criado Egiſto le armaron una trampa, de ſuerte que le mataron à traicion: y lo miſmo intentaron hacer de Oreſtes ſu hijo, ſi ſu hermana Electra no le diera aviſo, y lo embiara à Eſtrofeo, Rey de Focis, que lo criaſſe. El lo hizo aſsi, teniendolo en ſu caſa haſta que fue habil para tomar armas, que le embiò con otros menſageros à Egiſto, ſin que fueſſe conocido; y recibidos por hueſpedes en Palacio, Oreſtes matò à ſu madre, y al adultero homicida de ſu padre. Aſsi lo dice Homero; y refiere Sofocles, que Electra fue la que ayudò à ſu hermano Oreſtes para vengar los agravios, y muerte de ſu padre. Lo miſmo dice Euripides: eſte casò deſpues con ſu prima Hermione, hija de ſu tio Menelao, y de Elena; y aunque algunos dicen, que la casò ſu padre en la guerra de Troya con Pyrro, hijo de Achiles: no tengo eſto por muy cierto, porque Hermione era muy niña quando ſu padre eſtuvo en la guerra de Troya; pero yendo con eſta lectura, como ellos eſtuvieſſen caſados, y ſe quiſieſſen bien, llegò Pyrro, y pidiò ſu eſpoſa, y aun dicen, que la tomò por fuerza, como lo dice ella en la carta que eſcriviò à Oreſtes:

Text. 1. p. offic. tit. Mulier, quæ maritos occiderunt.

Hom. l. 11. Odyſ. Sopbocl. in Electra.

Eurip. in Oreſte.

Pyrrus Achilleides, animoſus imagine patris,
Incluſam contra, juſque, piumque tenet.
Quam patui, renui, ne non invita tenerer,
Cætera fœmineæ non valuere manus.

Ovid. epiſt. 8. de Hermion. Oreſti.

Pyrro, el hijo de Achiles animoſo,
Segun ſu padre, me poſſee encerrada,
Contra el derecho natural piadoſo.
Quanto pude, eſtorvè ſer entregada,
Mas pudo mas ſu brazo rigurolo,
Que fuerzas de muger no pueden nada.

*** *** ***
*** *** ***

Digitized by Google

CAPITULO XXI.

DE PARIS.

NO se puede dexar de contar aqui las cosas de Paris: lo uno, por venir à consequencia despues de las de Elena, y tambien por ser ellas en sì muy notables. Naciò Paris en el año de 2784. y por la cuenta de Genebrardo, que pone la guerra de Troya en el año 3026. de la Creacion del Mundo, venia à tener quarenta y seis años Paris por entonces. Lactanciò Firmiano dice, que passaron novecientos años desde Moysen à la destruicion de Troya, aunque otros no ponen mas que trecientos y treinta. Fue este gallardo Principe hijo de Priamo, Rey de Troya, y de la Reyna Hecuba su muger, aunque Eliano dice, que su madre se llamò Alope; pero estando en la primera opinion, sintiendose Hecuba preñada, dice Natal Comite, que soñò, que de su cuerpo salìa una hacha encendida, con que se abrasaba toda Troya. Assi lo refiere el mismo Paris en la carta que escriviò à Elena:

Geneb. in Chron.

Lact. Firm. lib. 4. cap. 6.
Joan. Boc. lib. 6. Geneal. Deor.
Elian. lib. 12. de Var. hist.
Hig. lib. 1. fab. 90.
Natal Com. lib. 6. Mytholog. c. 23.

Ovid. epist. 15. Paridis ad Helenam.

Illa sibi ingentem visa est sub imagine somni,
Flammiferam pleno reddere ventre facem.
Territa consurgit: metuendaque noctis opacæ
Visa seni Priamo, vatibus ille refert.
Arsurum Paridis vates canit Ilion igni.

Viò mi madre, entre sueños prodigiosos,
De su vientre salir una hacha ardiendo,
Que abrasaba los Pueblos mas grandiosos.
Despertò la que estaba assi durmiendo
Despavorida, con la noche obscura
Mi padre viò el efecto del estruendo.
Ella lo consultò con gran mesura
A sabios Adivinos, que dixeron,
Ser portento de grande desventura,
Y abrasar yo al Ilion sintieron.

Y Elena, escriviendo al mismo Paris:

Ovid. epist. 16. Helena ad Paridem.

Fax quoque me terret, quam se peperisse cruentam
Ante diem partus est tua visa parens.
Et vatum timeo monitus, quos igne Pelasgo
Ilion arsurum præmonuisse ferunt.

Tam-

Digitized by Google

Tambien me eſpanta aquella hacha fiera,
Que ſoñaba tu madre que paria,
Por mal de muchos, antes que pariera;
Y temo aquella antigua profecia,
Que dice, que la Griega llama odioſa:
De Troya ha de abraſar la Monarquia.

Lo miſmo dice Ciceron, que fue el caſo que ſucediò à Olympias, madre de Alexandro Magno, que ſoñò ſalia de ſu vientre una hacha, que abraſaba toda la Grecia, como lo dice Natal Comite, y ſucediò, que con ſu Exercito la abrasò toda; y no en valde dice Plinio, que Apeles le pintò con un rayo en la mano, porque por donde iba era un fuego abraſador, que todo lo abraſaba, y talaba. Conſultò la madre de Paris el prodigioſo ſueño con los Adivinos, y Sabios, y fuele reſpondido, que el hijo que tenia en ſu vientre havia de ſer cauſa de que Troya ſe abraſaſſe, y ſu Reyno ſe perdieſſe. Sabida eſta prodigioſa, y triſte reſpueſta, determinò el Rey, que en naciendo el hijo, ò hija lo echaſſen à morir por los campos: Naciò Paris, y luego le entregò el Rey à un criado ſuyo llamado Archelao, mandandole, que lo echaſſe à las beſtias en el Monte Ida, para que alli murieſſe deſamparado, ò fueſſe paſto de los fieros animales. Hizolo aſsi Archelao, dexandolo en aquel deſamparo, como lo dice Eliano, el qual añade, que una Loba, ò Rapoſa le diò leche, haſta que fue hallado de unos paſtores, que le recogieron, y criaron: Aſsi lo dice Euripides, Zezes, y Higinio. Como iba creciendo Paris, iba deſcubriendo el Real valor, y la grandeza de ſu animo: Exercitòſe en el oficio de paſtor, en que ſus amos le havian criado; y teniale por tan recto, y juſto en todo, que en los juegos, luchas, y exercicios de contiendas, ſiempre le elegian por juez. Demàs, que como dice Comite, quando havia algunos pyratas, ladrones, ò foragidos, èl ſalia à la comun defenſa, y recobraba las preſas, aſsi ſuyas, como las de los demàs paſtores, por lo qual ellos le puſieron por nombre Alexandro, como èl lo dice en la carta que eſcriviò à Elena:

Cicer. lib. de Divination.

Natal Com. l. 7. Mythol. cap. 16. Plin. lib. 35. Hiſt. Natur.

Elian. lib. 22. de Var. hiſt. Eurip. in Tradibus. Zez. Chil. 5. c. 24. Higin. fabul. 25.

Nat. Com. lib. 8. Mythol. cap. 25.

Pene puer ceſſis abducta armenta recepi
Hoſtibus, & cauſam nominis inde tuli.
Pene puer juvenes vario certamine vici,
In quibus Deyphobus, Ilioneuſque fuit.

Ovid. epiſt. 17. Paris ad Helenam.

Sien-

Digitized by Google

Siendo muchacho recobrè un ganado,
Dando la muerte à muchos enemigos,
Por lo qual fuì Alexandro intitulado.
Siendo muchacho, à todos mis enemigos
En la lucha vencì, y assi han quedado
Ilioneo, y Deyfobo por teftigos.

Celebraba cada año el Rey Priamo en Troya unas fieftas funerales en honra de el mifmo Paris, como fi fuera yà muerto, y en ellas havia varios, y diverfos juegos, defafios de correr, luchar, y otras entretenidas contiendas. Tambien llevaron para correr del Monte Ida un braviffimo Toro, que era del mifmo Paris, y èl fue allà à buelta de los demàs zagales que iban à los regocijos, y como era gallardo, y animofo, quifo probar fus fuerzas en aquellos defafios. Y dicen Higinio, y otros Autores, que falieron ligeriffimos corredores, y entre ellos falieron tres hermanos fuyos, Priamo, Eleno, y Deyfobo, tambien Telefo, hijo de Hercules, y Cygno, hijo de Neptuno, y Sarpedon, hijo de Jupiter, y Rey de Cydia, y à todos los venciò el valerofo Paris. Quien mas fe afrentò, y corriò fue fu hermano Deyfobo, que echò mano de Paris para matarle, pero fu hermana Caffandra, grande adivina, le reconociò, y diò à conocer à fu padre, el qual le recibiò por hijo con notable guffo, por parecerle era merecedor de fer contado entre los Principes fus hijos, por fu buen talle, y grandes gracias. Antes que fueffe Paris conocido de fu padre, fue muy amado de las paftoras, y zagalas del Monte Ida (que las buenas gracias, y hermofura de los hombres fon grandes afsideras para prendar las voluntades de las mugeres) principalmente, que Paris, eftando en fe, y trage de paftor, fe debia de comunicar con las paftoras, como con iguales fuyas. La que mas fe le aficionò fue una, que andaba en aquellos montes en trage de paftora, llamada Enona, hija del Rio Xanto, que era Ninfa de aquellas riberas, con la qual fe casò, y fe amaron tiernamente: defpues como rodò la fuerte, y fe trocò la fortuna, y èl la tuvo tan buena, que vino de paftor à fer Principe, y defpues con los nuevos amores de Elena, y como con un clavo fe faca otro, vino à olvidar à Enona, como lo dice ella en la carta que le efcriviò:

Higin. l. 1. fab. 273. Colut. Thebanus l. de Rapt. Helen. Sil. Ital. lib. 7. Apol. lib. 3. Eurip. in Hercul. & in Iphigenia in Aulide, & in Helena. Ariff. l. 1. Retho. cap. 19. & lib. 2. cap. 24.

Non-

Digitized by Google

Nondum tantus eras, cum te contenta marito, Ovid. epiſt. 5.
Edita de magno flumine Nympha fui. Enon. ad Parid.
Qui nunc Priamides (adſit reverentia verò)
Servus eras, ſervo nubere Nympha tuli.
El valor no tenia, que aora tiene
Tu perſona, en el tiempo que por mio
Te eſcogì, y vales mas, porque mas pene.
Yo era de Xanto, caudaloſo rio,
Ninfa, y mi roſtro con deidad cubierto
De grave mageſtad, y ſeñorìo;
Y aunque ayas ſido aora deſcubierto
Por hijo del Rey Frigio, entonces eras
Siervo, y no Infante, y quando Infante, incierto;
Y ſiendo ſiervo, quiſiere de veras,
Que te hize mi eſpoſo, y nos gozamos,
Como ſi por tu igual me conocieras.

Tuvo Enona, como Ninfa ſagrada, eſpiritu de profecìa, y de adivinar, el qual ſe le comunicò el Dios Apolo, en pago de haverla gozado, y desflorado, junto tambien con el Arte de la Medicina, como dice ella en la miſma carta:

Me fide conſpicuus Troyæ munitor amavit, Ovid. ibidem.
Ille meæ ſpolium virginitatis habet.
Id quoque luctando, rupi tamen ungue capillos
Oraque ſunt digitis aſpera facta meis.
Nec pretium ſtupri, gemmas, aurumque popoſci
Turpiter ingenuum munera corpus emunt.
Ipſe ratus dignam, medicas mihi tradidit artes,
Admiſitque meas ad ſua dona manus.
Quæcumque herba potens ad opem, radixque medendi
Utilis in toto naſcitur orbe, mea eſt.
Bien, que el que à Troya puſo pieza à pieza Peripbraſis de Apolo.
Su fuerte muro (y fi ardiente, y roxo
Deſde el Oriente ſu camino empieza)
De mi virginidad llevò el deſpojo;
Mas llevòlo por fuerza, y mi cabello,
Y mi roſtro raſgue deſpues de enojo.
Oro, ni joyas no pedì por ello,
Ni puſe en precio aquella afrenta indigna,
Que el cuerpo es coſa infame revendello.
Viendo eſto Febo, me juzgò por digna
De grande premio, y diòme infuſa ciencia

Del

Digitized by Google

Del Arte santa de la Medicina:
Diò à mis manos su don, y suficiencia,
Y assi qualquiera raìz, qualquiera planta
Conozco, y me es notoria su potencia.

Adivinò esta Ninfa Enona todo el suceſſo del viage de Paris, y el incendio de la desgraciada Troya. Viendoſe menoſpreciada, y repudiada de Paris, ſe bolviò à ſus montes, y riberas, donde viviò lo reſtante de ſu vida, y deſde allà le eſcriviò una carta harto ſentida, procurandole reducir à ſus primeros amores, mas aprovechòle poco. Y dice Dictis Cretenſe, que deſpues de muerto Paris ſe le traxeron à ſu preſencia, y como quien bien ama, tarde olvida, refreſcando la memoria de los tiempos paſſados, y del verdadero amor que le tuvo, viendole muerto delante de ſus ojos, de pura pena muriò. Y dice Eſtrabon, que en la Provincia de Cebrenia, que es cerca de Troya, como lo dice Plinio, eſtà el ſepulcro de eſtos dos amantes, y es muy celebrado, y viſitado.

Dict. Cretenſ. de bello Troyano.

Strabon. Plin. l. 5. Hiſtor. Nat. cap. 30.

Antes que ſalieſſe Paris del Monte Ida, exercitando ſu vida paſtoril, como lo dice Virgilio:

Quem fugis ab demens? habitarunt Dij quoque ſylvas
Dardanius que Paris, Pallas, quas condidit arces.
De quien huyes, ò loco? en las Horeſtas
Dioſes vivieron, Paris el Troyano:
Palas las caſas altas, y compueſtas
Habitò, que labrò ſu propia mano.

Virgil. Eclog. 2. verſ. 60.

ſucediò eſtando alli, (ſegun dice Higinio, San Clemente Alexandrino, y otros muchos) que los Dioſes celebraron unas ſolemnes bodas en el Monte Pelio: el novio era Peleo, hijo de Eaco, y nieto del Dios Jupiter: la novia era la Dioſa Tetis; y por el parenteſco de Jupiter, y por honra de la Dioſa, todos los Dioſes fueron de boda: ſolo faltò del combite la Dioſa de la Diſcordia, que por no ſer à propoſito en tales actos, no la havian combidado. Corrida, y afrentada de eſte menoſprecio, ſe fue donde eſtaban los combidados, y llevando una rica manzana de oro del huerto de las Heſperides, la arrojò ſobre la meſa, y en ella iba eſcrita eſta letra: *Pulchrior accipiat.* Tomela la mas hermoſa. Viſta la belleza de la manzana, y leida la letra, cada qual de las Dioſas la pretendia para sì, juzgando ſer la que mejor la merecia; mas, para quietar la meſa, y apa-

Hig. fab. 92. l. 1. S. Clem. Alex. l. 3. Ped. cap. 2. Zez. Chil. 5. c. 24. Eurip. in Troad. Homer. in Iliad. lib. 24. Sil. Ital. lib. 7. Colut. Theb. lib. de Rapt. Helen. Apolod. lib. 3. Strab. lib. 13. Ariſt. l. 1. Rhetor. cap. 19. & lib. 2. cap. 42. Pauſ. lib. 3. c. 5.

ciguar

Digitized by Google

eiguar los combidados, de comun consentimiento de Dioses, y Diosas se entregò à Jupiter, que como Juez superior lo sentenciasse. El renunciò la judicatura, por parecerle, que donde estaba su muger Juno, y sus hijas Palas, y Venus, y otras de mucha hermosura, que era poner su amistad à mucho riesgo; y por no dexar agraviadas à todas, excepto la que llevasse la manzana, llamò à su gran mensagero Mercurio, y dandole la manzana, le dixo, que se fuesse al Monte Ida, junto con las tres Diosas, entre quien estaba la competencia, que eran Juno, Palas, y Venus, y que à un pastor que alli estaba, que se llamaba Paris, le diesse la manzana para que èl fuesse Juez arbitro de la mas hermosa de todas tres, y à quien juzgasse ser mas hermosa se la diesse. Estrabon dice, que este caso se sentenciò en el Monte Antandro, que es en Tracia, del qual trata Plinio, y *Virgilio* en aquellas palabras:

Aug. lib. 7. de Civ. Dei, cap. 15. Senec. in Troad. act. 1. vers. 30.

Plin. l. 4. Histor. Nat. c. 12. & 61. Virg. l. 3. Æneid. vers. 5. Cas. 2. p. Catal. Glor. mund. consider. 23. Hom. lib. 24. & ult. Iliad. Ovid. epist. 5. Enon. ad Parid.

——— Classemque sub ipsa.
Antandro, & Phrygiæ molimur montibus Idæ.
A par de Antandro en las montañas de Ida
Di orden, que la flota se labrasse.

Al fin, las codiciosas Diosas se presentaron desnudas, en cuya hermosura pretendian que informasse de su justicia al discreto Paris, como lo dice Enona en la carta que le escrive à Paris:

Ille dies fatum miseræ mihi duxit, ab illa
Pessima mutati cœpit amoris hyems.
Qua Venus, & Juno, sumptisque decentior armis
Venit in arbitrium nuda Minerva tuum.
Desde aquel dia comenzò el Invierno
De tu mudado amor, y fue perdida
Mi dulce gloria, y se ordenò mi infierno;
Digo aquel dia, quando allà en el Ida
Llegò Venus, y Juno à tu presencia,
Aquella, y esta de beldad vestida.
Tambien Minerva alli, por mas decencia,
Con armas vino, aunque desnuda, ay triste!
De su beldad pidiendote sentencia.

Pues alli delante de Paris las tres Diosas, despues de informar de su justicia, ofrecieron sus sobornos, prometiendo cada una aquello de que era señora, si daba la sentencia en su favor. Y era harto prometer riquezas, siendo mugeres,

Digitized by Google

que es cosa muy agena de aquel estado, porque siempre las juzgò el Derecho por miserables, apretadas de manos, y muy avarientas: *Fœminarum genus avaritiæ mulier est.* Al fin, ellas ofrecian aquellas cosas, con que les parecia à cada una, que mas podia obligar al Juez: que à trueque de salir una muger con su interès, no havrà cosa que no haga. Hacianle, pues, plato de las tres cosas, que dice Aristoteles hacen torcer las varas, y la justicia de los Juezes: *Amor, & odium, & proprium commodum.* Y sola la hermosura que le ofreciò Venus fue la que le moviò à dar en favor de la suya la sentencia, como lo ponderò muy bien el mismo Paris en la carta que despues escriviò à Elena; y digo solo el Romance:

L. Sed si ego in fine, ff. Ad vell. & de donationibus inter virum, & uxorem, l. Si stipulata, §. 1. & notatur in l. Si à sponso, C. de Donationibus antè nupti. Arist. lib. Retbor. Joan. Bocac. l. 6. Geneal. Deorum.

Ovid. epist. Paridis.

En mas tuve un cabello de tu frente,
Que quantos Reynos Juno me ofrecia,
Y ofrecerme pudiera eternamente;
Y por ceñir tu cuello solo un dia
Con dulce abrazo, he dado por ninguno
Quanto saber Minerva me infundia:
Y esto fue quando Venus, Palas, Juno
Desnudas, y en discorde competencia
En Ida parecieron de consuno:
Alli, poniendo en pleyto, y residencia
Sus cuerpos, y bellezas, fuy elegido
Yo para dar entre ellas mi sentencia.

Tambiè Elena, escriviêdo à Paris, hace relaciô de esto mismo:

Ovid. epist. de Elena à Paris.

At Venus hoc pacta est, & in altæ vallibus Idæ
Tres tibi se nudas exhibuere Deæ.
Unaque cum regnum, belli daret altera laudem,
Tyndaridis conjux, tertia dixit, eris.
Credere vix equidem cœlestia numina possum
Arbitrio formam supposuisse tuo,
Utque sit hoc verum, certè pars altera ficta est.
Iudicij pretium qua data dicar ego.

Dirás, que Venus hizo este concierto,
Quando en el valle Ideo, que de rosas
Poblado estaba, y de jazmin cubierto,
Te mostraron desnudas las tres Diosas
Sus cuerpos bellos, por llevar sentencia
De hermosura, como mas hermosas:
Prometiò Juno Reynos, y opulencia,

Palas

Palas ſaber, y Venus mi hermoſura,
Dandote à la Tyndarida en tenencia.
Burla me parece, y gran locura,
Que ſujetaſſen à tu pobre teſſo
Su perfeccion las Diosas de la altura.

Y pocos versos mas adelante dice la miſma Elena:

Nec te Palladios, nec te Junonis honores
Auditis Helenes præpoſuiſſe bonis.
Preferiſte de Elena la belleza
A los Reynos de Juno, y ſu privanza,
Y à Palas à ſus ciencias, y riqueza.

Eſto miſmo dixo Euripides, y Juan Sambuco en una de ſus Emblemas: *Eurip. in Troad. Samb. in Embl. pag. 143.*

Pallados, & Veneris formæ, Junonis, & olim
Arbiter electus, talia verba tulit.
Quamvis magna potes Juno, conjuxque, ſororque
Illius excelſi, qui juga ſumma tenet.
Non tamen his moveor; cura mihi non tua dona:
Haud fereres formæ premia digna tuæ.
Fruſtra tu certare paras quoque Pallas amata,
Ingenij quamvis gloria magna tui.
Namque Venus Cytherea placet, calor oſſibus ardet,
Munera judicio nunc feret illa meo.

Eſtando juntas Venus, Palas, Juno
Delante del Juez en competencia,
Sin detenerſe en eſto punto alguno,
Contra las dos pronuncia eſta ſentencia:
Aunque en deidad no temes à ninguno,
Por ſer muger de Jupiter, licencia
Me daràs, que condene à ti, y perdones,
Pues no me obligo con tus ricos dones.
No juzgo por perfecta tu hermoſura,
Ni te condeno el premio que tu eſperas,
Ni la querida Palas no procura
Derechamente lo que importa veras,
Aunque el ingenio tuyo en grande altura
Excede à todos, ſin hablar quimeras,
Mas me agrada de Venus ſu decoro,
Pues de amores me ofrece un gran teſoro.

Y Gregorio Silveſtre trasò eſta miſma hiſtoria: *Sylveſter en la viſita de Amor.*

Eſtà Venus pr ſumptuoſa

Digitized by Google

Pintada con roſtro uſano,
Contenta, y vanagloriosa
Porque Paris el Troyano
La diò el premio de hermoſa:
Y Juno, y Palas con ella
Con tan rabioſa querella,
Que dieran de buena gana
Sus vidas por la manzana,
Y no por el valor de ella.

Las Dioſas procuraron concluir, y abreviar ſu pleyto, para que con toda prieſſa ſe deſpachaſſe, y dieſſe la ſentencia, conſiderando por ventura, que *lites non debent eſſe immortales, nec in infinitum protrahi*, como deſpues lo determinò el Derecho. En reſolucion, ſe pronunciò la ſentencia en favor de la Dioſa Venus, y ella cumpliò ſu palabra, y puſo en voluntad à Elena, que amaſſe à Paris, y que movida de ſus ruegos dexaſſe marido, y Reyno por irſe con èl à Troya. Aunque las dos Dioſas, contra quien ſe pronunciò la ſentencia, ſintieron notablemente eſte agravio, Palas, como mas diſcreta, moſtrò menos la cauſa de ſu ſentimiento; pero moſtròle tan grande Juno, que perdiò los eſtrivos de ſu paciencia, cobrando ogeriza, y odio notable contra Paris, y todas ſus coſas; fue manzana eſta, que ſe le aſſentò en el pecho, ſin jamàs poderla digerir, como lo dixo Virgilio:

L. Properandum, & l. Apertiſſimi, C. de Iudicijs, & l. de Fratris, C. de Tranſ. & l. fin. ff. Proſuo, & C. de Fruct. & l. Luc. tit. 4. dial. Panopes, & Gal.

Virg. l. 1. Æneid. verſ. 30. Homer. Iliad. 23. Jacob. Pont. l. 1. Virg. verſ. 30. Senec. in Troad. act. 1. verſ. 30. Delrio en el miſmo verſo. Caſan. 2. p. Catal. Glor. mund. conſider. 23. Joan. Lemayr. in Illuſtrat. Franc. lib. 1. c. 30. 31. 32. & 33. Beroal. op. de fœl. Rodig. l. 5. lect. antiq. cap. 49. Com. l. 6. Mythol. cap. 23. Ovil. epiſt. 16. de Elena à Paris.

Manet alta mente repoſtum
Judicium Paridis, ſpretæque injuria formæ.
Profundamente encerrado
Tiene Juno allà en ſu pecho,
Quitar Paris el derecho,
Que ſu hermoſura ha ganado.

Y quando moſtrò eſta indignacion, que refiere Virgilio, por lo menos havian paſſado mas de veinte y ſeis años, y todavia le dolia el deſprecio de ſu hermoſura. Homero refiere la indignacion de eſtas ofendidas Dioſas: y de eſto traen mucho Jacobo Pontano, y Delrio. Bartolomè Caſaneo hace un particular tratado de eſte juicio de Paris, Juan Lemayro, Filipo Beroaldo, y Celio Rodiginio. Dice Natal Comite, que muchos tuvieron, no ſer verdadero eſte juicio de Paris, y trae para eſto aquel diſtico de la carta de Elena, que eſcriviò à Paris:

Cre-

Digitized by Google

Credere vix equidem cœlestia numina possum. Ovid. epist. 15. de Elena à Paris.
Arbitrio formam supposuisse tuo.
Muy mal me persuaden estas cosas,
Que se pusiessen ante tu presencia
A ser juzgadas tus tan grandes Diosas.

Lo que vemos que resultò de este juicio, fue lo que queda contado en el capitulo passado del robo de Elena, lo qual dice Arnobio, que lo atribuyeron à impulsos del Cielo, y à fuerzas, y permisiones de los Dioses; y dicelo con notables palabras: *Ut Helena Dijs ducibus, atque impulsoribus rapta, & suis esse dirum, & venturis temporibus fatum, religionis nostræ attributum est crimini.* Arn. lib. 1. contr. gent. Natal Comite dice, que es fama no haverse juntado con Elena Paris mas que una vez en el campo Atenience; y concierta esto mal con lo que èl mismo dice, que tuvo de Paris quatro hijos, Bunico, Corito, Agano, y Ideo. Otros dicen, que en la Isla Cranea, que aora se llama Elena, se juntò con ella, y de allì tomò el nombre la Isla; pero fue muy contra su voluntad, por estar yà arrepentida de haver dexado su marido, y su patria, aunque con violencia alcanzò Paris sus gustos; y fueron tantas las lagrimas de Elena, que regando el suelo, naciò de ella una yerva, que llamaron Elenio, la qual pone Dioscorides, y dice, que es muy medicinal para muchas cosas. El Doctor Laguna sobre este capitulo dice, que comida esta yerva, hace olvidar las tristezas, y congoxas del corazon. Despues de los desastrados sucessos de la abrasada Troya, dicen que se fue Paris à la Isla de Lemnos, que es una de los Cyclades, en el Mar Egeo, y aora la llaman los Turcos, y los Italianos *Estalimene*, y alli le mataron malamente; que estos fines, y periodos tienen las trayciones, los desconciertos, y desafueros, principalmente los que son principiados por mugeres. Este mismo pensamiento es de Horacio, tratando como Nereo, Dios Marino, le pronosticaba à Paris quando iba para Grecia, diciendo el mal paradero que havian de tener sus lascivos intentos. Natal Comite moraliza esta historia, y tambien dice algo Juan Sambuco:

Natal Com. Mythol. cap. 23.

ELENIO.
Dioscor. lib. 1. de Plant. cap. 27. Lag. in Dioscor.

At reputes quaso Paridis tu semper amores,
Cautius ut vivas, nec tua damna velis.

Horat. lib. 1. Ode. 15.

Natal Com. l. 8. Mythol. cap. 23. Samb. Emblem. de Parid.

Digitized by Google

Ruegote, siempre mires los amores
De Paris, y que vivas con cautela,
Si quieres no vivir con mas dolores.

CAPITULO XXII.

DE LOS AMORES QUE TUVO JUPITER CON JO, hija de Inaco.

Euseb. Cesar. in Chronol.

INaco fue el primer Rey de los Argivos, segun dice Eusebio Cesariense, y comenzò à reynar el año que nacieron Jacob, y Esaù, que fue el de dos mil ciento y nueve años de la Creacion del Mundo. El Reyno tuvo principio en la Ciudad de Argos, y durò la Monarquìa por catorce Reyes, que fue el espacio de quinientos y quarenta y quatro años. Este Rey tuvo una hija muy hermosa, que se llamò Jo, de la qual se aficionò Jupiter Cretense, robòla, y llevòla à Creta, donde se aprovechò de ella: Esta es historia verdadera, y por tal la venden los Historiadores; pero hicieronla las crines à esta historia, trocando muchas cosas en fabula, como lo refiere Ovidio. Esta era Ninfa muy hermosa, hija del Rio Inaco, que corre en el Peloponeso, y passa por la Ciudad de Argos. De esta Ninfa se enamorò el Dios Jupiter; pero como ella estuviesse muy agena de enamorarse, y de condescender con sus torpes gustos, huyò de èl, y de ellos, mas èl estorvò esta huìda poniendola delante una nube muy espesa, que fue bastante à impedirla el passo, y con esto, y con usar de violencia, vino à conseguir su amoroso intento; y como la Diosa Juno anduviesse muy zelosa, por haver sabido de otras burlas semejantes, y huviesse echado menos à Jupiter, y considerando, que un tan claro dia havia una nube tan espesa, fuese àzia ella, y como su marido la sintiesse venir, convirtiò à Jo en baca, porque no echasse de vèr el mal recaudo; mas conociendo Juno, que su marido la queria engañar, puso dissimuladamente los ojos en la baca, y comenzandola à loar, preguntòle à Jupiter cuya era: èl respondiò, que no tenia dueño alguno, que la tierra de repente la havia producido, y criado: ella entonces se la pidiò; y como Jupiter pretendia encubrir su delito, por no manifestarlo se la huvo de dàr. Zelosa Juno de que la baca no bolviesse otra vez en su primera

Ovid. l. 1. Metha. Text. 2. p. offic. tit. Fluvij præcipuè nominis. Joan. Bocc. lib. 7. Geneal. Deor. Higin. lib. 1. fab. 245.

Nat. Com. lib. 8. Mythol. cap. 18.

Digitized by Google

mera figura, se la entregò à un pastor llamado Argos, que la guardasse, el qual tenia cien ojos; para poder mejor mirar por ella. Echò menos Inaco à su querida hija, y hizo por ella un notable sentimiento; y tanto, que con ir todos los rios à dar el pesame de otro caso semejante al Rio Penco de Tesalia, por la transmutacion de su hija Dafne de Doncella en Laurel, por no consentir la fuerza, que le queria hacer el Dios Apolo contra su virginidad, fue tan grande su pena, y tan crecido su sentimiento, que no le diò lugar à poder ir à hacer el cumplimiento que los demàs rios. Assi lo dixo Ovidio:

Inachus unus abest, imòque reconditus antro
Fletibus auget aquas, natamque miserrimus Jo
Luget ut amissam.

Ovid. lib. 1. Metham.

Inaco solo falta, que escondido
Allà en lo mas secreto se aposenta:
En lagrimas su cuerpo derretido,
Por su perdida hija se atormenta.

ARGOS.

Yà diximos como la Diosa Juno entregò à Argos la baca para que se la guardasse; este Argos fue hijo de Arestorio, como lo dice Textor: tuvo cien ojos, para que quando unos se adormeciessen, otros estuviessen velando, y haciendo centinela, porque no le hurtassen lo que tenia tan à su cargo, y por tanto le llaman los Poetas: *Centoculus*; assi le llamò Claudiano:

Text. in epitect. verb. Argos.

Argum fama canit centeno lumine cinctum,
Corpori excubijs unam servasse juvencam.

Claud. lib. de laudibus. Stilicon.

La fama cuenta de Argos pregonera,
Que estaba su cabeza rodeada
De cien ojos, por guarda verdadera
De la baca que tiene encomendada.

Y Montano dice lo mismo:

Montano.

Qui centum vigilantem oculis
Interfitis Argum.

De como unos ojos de Argos velaban, y otros descansaban, dicelo Ovidio en el libro primero de las transformaciones:

Ovid. lib. 1. Metham.

Centum luminibus cinctum caput Argos habebat,
Inque suis vicibus capiebant bina quietem:
Cætera servabant, atque in statione manebant.

Tenia Argos ceñida la cabeza

Digitized by Google

De cien ojos, que à vezes reposaban,
De dos en dos durmiendo poca pieza:
Los demàs cuidadosos la guardaban,
Y à do quiera que estaba la guitada,
Puestos alerta todos la miraban.

Hier. Angerian. Y Geronymo Angeriano dixo lo mismo, introduciendo al Pastor Argos:

Argus eram prudens, & habebam lumina centum,
Centum, sed rapuit lumina Juno mihi.
Yo era el prudente Argos, y tenia
Cien ojos con que ver, y todos ciento
Juno me los quitò solo en un dia.

Samb. Emblem. p. 56. Juan Sambuco citò esta fabula en una Emblema, y pusole por titulo: *Dolus inevitabilis.*

Fraudibus obscuras poteris removere latebras,
Nihilque adeò firmum, quin violare queas.
Quam vigil est Argos, sepelitur carmine blando,
Callidus ingreditur pectora Mercurius.
Muy mal podràs huir de un grave engaño
Si ay celada encubierta, y paliada,
Que no ay firmeza donde sobra engaño:
Que vigilante es Argos, pero nada
Al canto de Mercurio tan estraño
Le fue imposible el impedir la entrada.

Macr. lib. 1. Satur. cap. 19. Viendo Jupiter padecer tanto à su amiga Jo, trabajò quanto pudo por librarla del vigilantissimo pastor, para lo qual llamò à su hijo Mercurio, y cometiòle aquella empressa, que como era ladron famoso, sabia todas las tretas de aquel arte. El se fue à los prados donde Argos andaba apacentando su baca, y puesto en figura de pastor, se fue para èl tañendo una zampoña, acompañando el tañer con muy suaves canciones, à todo lo qual se aficionò notablemente Argos, y le rogò tomasse asiento junto a donde èl estaba: Comenzòse la conversacion entre los dos, y Argos le hizo preguntas muy particulares, que à todas ellas satisfizo Mercurio bastantemente con su buena labia; y entre otras cosas que le pregunto, fue, quien havia sido inventor de aquel musico instrumento, que consigo traia, con el qual causaba tanto regalo, y gusto a quien le oia? A esto respondiò Mercurio contandole muy por extenso la historia de Syringa, que cuenta Ovidio à bueltas de esta misma,

Pier. l. 3. Hierog. in Tauro.

Ovid. lib. 1. Metham.

Digitized by Google

y yo la tratarè quando diga la del Dios Pan, de quien ella fue querida. Como hallaſſe tan buena entrada Mercurio con Argos, bolviò à tocar ſu inſtrumento, y poco à poco le fue adormeciendo los cien ojos. Supo mal Argos aquella regla del Derecho, que *vigilantibus, & non dormientibus jura ſubveniunt.* Como Mercurio tuvo adormecido al incauto paſtor, para confirmarle el ſueño le tocò con el Caduceo, que era un baculo, que llevaba conſigo, y echando mano à un puñal que traìa, le cortò la cabeza; y como Argos eſtuvieſſe ſentado en una alta peña, para deſde alli atalayar, y ojear la baca, arrojòle Mercurio de alli abaxo; mas porque no ſe perdieſſen aquellos ojos veladores, que ſe havian empleado en ſervicio de la Dioſa Juno, ella los tomò todos ciento, y los puſo en la cola del Pabon, que era ave ſuya, para que la adornaſſen, y engalanaſſen, como lo dice San Geronymo, y lo trae Ovidio en el lugar dicho:

Excipit hos, volucriſque ſuæ ſaturnia pennis
Collocat, & gemmis caudam ſtellantibus implet.
La Dioſa Juno de eſto condolida,
Recoge los cien ojos excelentes,
Y ennoblece ſu ave enriquecida:
Colocanſe en ſu cola refulgentes
Con ſus precioſas piedras, guarnecida
De dorados plumages relucientes.

En gracia, y memoria de ſu paſtor Argos, puſo la Dioſa Juno unidos à ſu carro los Pabones Reales, como lo dice Textor, Natal Comite, Juan Bocacio, y Vincencio Cartario, como deſpues ſe dirà en el libro de Juno. Ella ſe quexò à los Dioſes, de que Mercurio le havia muerto à ſu paſtor, y con razon, pues èl no tenia obligacion à obedecer à ſu Superior en caſo tan criminoſo, como ningun vaſſallo, ni ſiervo à ſu ſeñor en las coſas ilicitas, conforme à ley; mas como por aquel camino no pudo vengarſe la Dioſa, bolviò toda ſu rabia en la inocente Jo, y para eſto traxo una furia infernal, que ſe le embiſtieſſe en el cuerpo, para que le atormentaſſe; y aſsi fue, que la traìa deſcaminada, bramando, y dando mugidos, corriendo por varias, y diverſas tierras, como una fiera rabioſa, haſta que hallandoſe à orillas del Rio Nilo de Egypto, y bolviendoſe à los ſantos Cielos con bramidos, y mudas exclamaciones, pidiò

Leg. Si pupil. ff. de His, quæ in fraud. credit. & leg. Summa. ff. de Pecul. & Proœm. inſt. Val. Elac. tit. 4.
Prop. lib. 2. eleg. 33.
Pier. l. 2. Hierog. cap. de Tauro.
Apul. l. 2. Metha.
S. Hieron. tom. 5. in Ezech. cap. 1.
Ovid. lib. 1. Metham.
Text. 2. p. offic. tit. aves Deorum, & Dearum.
S. Fulg. lib. 1. Mythol.
Alb. l. de Imag. Deorum.
Text. 2. p. offic. tit. aves Deorum, & Dearum.
Natal Com. l. 2. Mythol. cap. 4.
Joan. Boc. ac. Geneal. Deor. l. 9.
Cart. l. de Imag. Deorum, p. 122.
Capit. Jul. cap. Qui reſiſtit, cap. Si Dominus, cap. Imper. &c. quid ergo 11. q. 3.

Digitized by Google

pidiò à Jupiter su socorro para tan insufrible tormento; y él apiadandose de ella, condoliido de su grande desventura, se fue à su muger Juno, pidiendola deshiciesse aquel hechizo, interponiendo para esto el juramento de la laguna ostigia, de no darle mas ocasiones de zelos. Ella, mitigada algun tanto, condescendiò con sus peticiones, y vinola à restituir en su primera forma; y como los Egypcios la vieron antes en figura de baca, y despues en forma humana, la adoraron en figura de baca, y la llamaron la Diosa Isis; y aunque Ovidio trata muy bien esta fabula en sus transformaciones, pero superiormente la copiò en la carta, que Hypermesta, hija de Danao, escrivió à Lynceo su primo, hijo de Egypto:

Ovid. l. 1. Meth.

Ovid. epist. 14. Hypermesta ad Lynceum.

Scilicèt ex illo Junonia permanet ira,
Quo bos ex homine est, ex bove facta Dea.
Ah satis est pœnæ teneram mugisse puellam,
Nec modo formosam posse placere Jovi.
Astitit in ripa liquidi nova vacca parentis,
Cornuaque in patrijs non sua vidit aquis.
Et conata loqui, mugitus edidit ore,
Territaque est forma, territa voce sua.
Quid fugis infœlix? quid te miraris in unda?
Quid numeras factos ad nova membra pedes?
Ipsa Jovis magni pellex metuenda sorori,
Fronde levas nimiam, cespitibusque famem.
Fonte bibis, spectasque tuam stupefacta figuram,
Et te ne feriant, quæ geris, arma times.
Quaque modo, ut possis etiam Jove digna videri.
Dives eras, nuda nuda recumbis humo.
Per mare, per terras, cognataque flumina curris:
Dat mare, dant amnes, dat tibi terra viam.
Quæ tibi causa fugæ? quid fo freta longa pererras?
Non poteris vultus effugere ipsa tuos.
Inachi quò properas? eadem sequerisque fugisque:
Tu tibi dux comiti, tu comes ipsa duci.
Per septem Nilus portus emissus in æquor
Exuit insanæ pellicis ora bovis.

Ay! que el rigor de Juno permanece
Contra los de mi sangre, ay desvarìo,
Como por zelos su malicia crece!

Crece

Crece desde aquel tiempo, quando Jo
En baca, de muger, de baca en Diosa
Mudada fue por su beldad, y brio.
Assaz fue pena grave, y rigurosa,
Que viniesse à bramar (ay caso injusto!)
Quien era Ninfa celebre, y hermosa?
Y buelta en formidable, y en robusto
El rostro, que era tierno, y agradable,
No pudo mas à Jupiter dàr gusto.
En la paterna orilla deleytable
Paciò por recrearse en su corriente
La ternerilla, y vidose espantable.
Viòse en su padre, que iba transparente,
Con remolino, y cuernos retorcidos,
Arma à su gran beldad desconveniente.
Quisó dàr voces, pero diò bramidos,
De su figura, y voz quedò espantada,
Corriendo montes, paramos, y exidos.
Para què huyes, moza desdichada?
Què miras? si la forma que te dieron
No es buena para en agua ser mirada:
Los pies al nuevo cuerpo te añadieron,
No los quieras contar, que tal cabeza,
Y tales miembros, tales pies pidieron.
Tu, aquella que pudiste ser combleza,
A la hermana de Jove, y de su cama
Te atreviste à hurtar la mejor pieza.
Hecha novilla, de amorosa dama,
Paces del verde campo la hermosura,
Y mitigas la hambre con la grama.
Bebes del arroyuelo, y fuente pura,
Y en sus cristales candidos, y bellos
Espantada contemplas tu figura.
Tus cuernos vès, y admiraste de vellos,
Y aun te goviernas con alguna cuenta,
Temiendo de herirte à ti con ellos.
Tu, aquella que eras rica, y opulenta,
Porque dexando Jupiter su Cielo
Por ti, no lo tuviesse por afrenta,
Con sumo oprobrio, y sumo desconsuelo,
Siguiendo esse rigor de tu destino,

Des-

Digitized by Google

Desnuda duermes en desnudo suelo.
Corres brilla el mar con desatino
Por tierra, y por el Inaco, y corriendo
La tierra, el rio, el mar te dan camino.
Qual es la causa, porque vàs temiendo?
O Jo! donde vàs? donde caminas?
No puedes de tu forma irte huyendo.
Inaquia, do tus passos encaminas?
La misma de quien huyes, acompañas,
Y à ella (aunque huyendo) te avecinas.
Tu te eres compañera en las montañas,
Tu misma en tus caminos te eres guia,
A ti te buscas, y de ti te enfañas.
Nilo, que al gran Neptuno censo embia
Por siete grandes bocas, que qualquiera
Es tan capàz, que un pielago haria,
Desnudò de la piel horrenda, y fiera
A la furiosa baca, y con victoria
Ella gozò de su beldad primera,
Y alli ha permanecido con gran gloria.

Hig. lib. 1. fab. 145. *Ovid. lib. 1. Metham.* *Text. 2. p. offic. tit. Inventores diversarum rerum.*

A esta Diosa Isis tuvieron en gran veneracion los Egypcios, y entre otras cosas, que les traxo de provecho, fuella nueva invencion del Lino, como lo dice Ovidio:

Nunc Dea linigera colitur celeberrima turba.

Plin. lib. 7. Hist. Natur. cap. 56. *Virg. lib. 1. Geor.*

Tambien fue inventora del Trigo, y de aliñarlo, y componerlo para que se hiciesse de èl pan, y lo diò en las bodas de Jasio, hijo de Coryto, quando casò con Tyla: que hasta entonces su sustento era bellota, como lo dice Plinio, y Virgilio. Esta casò con Osiris, Rey de Egypto, y tuvo por hijo à Hercules, aunque en esto ay grande equivocacion, por haver havido cinco Isis; y tambien se confunden con el nombre de Ceres, que fue la que en Grecia, Sicilia, y Italia enseñò à moler, cerner, massar, y coger el trigo: que esta Ceres se llamò Isis, y viviò seiscientos años, y fue en tiempo de la Reyna Semiramis: Esto fue à los 2424. años de la Creacion del Mundo, quando dice Beroso, que despues de haver estado diez y siete años en Italia, y celebrado las bodas de Jasio, se despidiò de los Reyes de toda Italia, y se tornò à Egypto, y en la Ciudad de Nisa, que

Beros. 5.

es

Digitized by Google

es en la Arabia Felìz, donde fue criado su marido Osiris, levantò una gran columna en el lugar donde estàn los dos sepulcros de ella, y de Osiris, como lo dice Diodoro Siculo, y puso en la columna un titulo bien arrogante, el qual trae el mismo Diodoro: Yo soy Isis, Reyna de Egypto, enseñada de Mercurio; y las cosas que yo en mis leyes establecì, ninguno las anularà: Yo soy la muger de Osiris, la primera inventora del trigo, y mieses: Yo soy la madre del Rey Oro, y la estrella resplandeciente, señalada en la canicula celestial, y en honra mia fue fundada la Ciudad de Bubasti: Gozate, gozate, ò Egypto, que me criaste. Levantaronla à esta Diosa famosissimos Templos, no solo en Egypto, sino tambien en toda la Grecia, en Italia, y en Roma ponian su imagen en los Templos de los demàs Dioses, como lo dixo Lucano: *Diod. Sic. lib. 1.*

Nos in Templa tuam Romana recepimus Isim. *Lucan. lib. 8.*

En los Templos de esta Diosa pusieron los Egypcios una vara, que representaba la Vara de Moysen, à la qual la Divina Escritura llamò Vara de Dios: *Virga Dei.* Y dice Eusebio Cesariense, que escarmentados los Egypcios de los castigos grandes, que aquella Vara de Dios les havia hecho, la tuvieron grandissimo respeto, y la reverenciaban como à cosa santa, y divina, y no hallaron lugar mas decente, y santo, que los Templos de Isis, donde la colocaron; y entendiase, que no era la misma suya de Moysen, porque essa estaba guardada en el Arca del Sancta Sanctorum con el Manà, con las Tablas de la Ley, y con otras cosas misteriosas, y sagradas, sino otra vara, que era figura suya, porque decian, que Isis era la tierra; y que herida ella con aquella vara, havia causado aquellos milagrosos prodigios, tan en daño de todo el Reyno.

VARA DE Moysen. *Exod. cap. 4. Euseb. Cesar. lib. 9. de prap. Evang. cap. ult.*

Y no se puede dexar de decir, por què aquella vara se llamò Vara de Dios; dicese por tradicion de los Hebreos, que por dos razones tenia este glorioso titulo. La primera, que esta vara era quadrada, de quatro esquinas, y en los planos de ella tenia aquellas divinas letras del Nombre de Dios: *Tetragramaton*: Repartidas las letras por todas quatro partes, y como cosa que tenia nombre tan santo, la reverenciaban. La otra razon es muy notable, y es, que esta vara naciò, y se criò en el huerto de su suegro de Moysen, llamado Jetro; y haviendo muchos intentado el arrancarla, nunca

Digitized by Google

nunca con fuerzas humanas pudieron sacarla de su lugar; pero llegando Moysen à tomarla, la sacò sin trabajo, ni dificultad, y le sirviò de baculo, y de cayado para apacentar su ganado con notable prosperidad, porque con solo levantarla à una parte, ò à otra, se dexaba el ganado governar con estraña facilidad; demàs, que las bestias fieras, que suelen ser molestas, y nocivas al ganado, temblaban de la vara, y no se atrevian à llegar donde ella estaba; y como instrumento tan milagroso, se la mandò Dios llevar à Egypto, para que obrasse tan grandes prodigios. Y el primero que hizo fue, de vara bolverse en culebra, y de culebra en vara, y despues todos los demàs que se dicen en el Exodo, que no son para este lugar: Basta decir, que por ellos fue estimada, y reverenciada de todos los Gitanos, y puesta en figura en los Templos de Isis.

CAPITULO XXIII.

DE LAS MUSAS.

Orta. lib. 4.

MUY buen pensamiento fue el de los antiguos, decir, que las Musas (que son las Ciencias) eran hijas del Cielo, como lo afirma Natal Comite; porque *omnis sapientia à Domino Deo est, & fuit semper, & est ante evum*, dice el Eclesiastico. Y esse debiò de ser el pensamiento de los sabios de aquellos siglos, decir, que estas Musas eran hijas del supremo Dios, que ellos decian ser Jupiter. Orfeo dice, que fueron hijas del primer Jupiter; mas Ciceron dice, que fueron del segundo. El lugar de Orfeo dice assi:

Comes l. 7. Mythol. cap. 15. Text. 1. p. offic. tit. Musæ novem, & 2. p. tit. filij Deorum. Eccles. cap. 1. Joan. Boc. lib. 11. Geneal. Deor. Orph. Hymno de Musis. Cicer. lib. 3. de Natur. Deorum. Hesiod. in Theogon. Higin. lib. 1. fab.

Mnemosyneſque fatas pulchro desemine canto
Pieridas Musas, præclara numina famæ:

Lo mismo diò à etender Hesiodo:

Mnemosynen pulcham dilexit Jupiter: ex qua
Inde novem Musæ claræ nascuntur, & illis
Sunt semper cantus cordi, & convivia læta.

Mnemosyne fue amada del gran Jupiter,
Y de ella tuvo nueve claras Musas,
Las quales tienen por oficio, y arte
Cantar al corazon, y en los combites.

Y aunque en los padres que tuvieron ha havido variedad de opi-

Digitized by Google

opiniones, siempre les han dado padres muy sabios, y bien entendidos; y dicen haver nacido en el Monte Pierio, como lo afirma Zezes. Y segun dice Efranor, criòlas Eufemena. Del Monte Pierio, donde nacieron, tomaron el nombre de Pierides; assi las llamò Estacio: *Zezes Chil. 6. hist. 25. Ephr. l. de Tib.*

PIERIDES.

Nunc age Pieria (nam vos longinqua sorores
Consulimus:) *Stat. lib. 7. Theb.*

Assi las llamò tambien el gran Poeta Español Garcilasso de la Vega: *Garcil. Eclog. 2.*

Lo que cantò trás esto Nemoroso,
Decidlo vos, Pierides, que tanto
Ni puedo yo, ni oso,
Que siento endaquecer mi dèbil canto.

Y fue imitacion de Virgilio: *Virgil. Eclog. 8. vers. 62.*

Hæc Damon, vos quæ responderit Alphæsibœus
Dicite Pierides: Non omnia possumus omnes.
Esto Damon, vos lo que Alfesibeo
Ha respondido, referid Pierides,
Que todos no podemos todas cosas.

Festo Pompeyo dice, que porque el Monte Pierio era muy ameno, y apacible, donde las Musas se deleytaban, y entretenian, las llamaron Pierides. Este monte dice Plinio, que està en Macedonia, y và por la Tessalia adelante. Los Interpretes de Apolonio Rodio hacen à Pierio Monte de Tracia, donde habitaba, y era natural Orfeo; pero los Expositores de Hesiodo tienen la opinion de Plinio. Otros dicen, que yendo Pierio à Tespias instituyò nueve Musas, y al monte, que se llamaba Elicon, le quitò el nombre, y le puso el suyo de Pierio. Traese tambien la razon de este nombre de aquel caso tan memorable, que cuenta Ovidio, Diodoro Siculo, y Jacobo Pontano. Pierio Macedonio tuvo nueve hijas de su muger Euype, à las quales doctrinò, y enseñò varias, y diversas ciencias, pero en lo que mas se aventajaron fue en la Musica, y Poesia; y viendo las hijas de Pierio, que las Musas les hacian alguna ventaja, quisieron hacer oposicion contra ellas, para saber quien en esto se aventajaba. Llegadas al certamen, pusieron por Juezes à las Ninfas convecinas, y hecho su deber las unas, y las otras, vióse la ventaja muy conocida: y assi se diò la sentencia en favor de las Musas, y condenaron el loco atrevimiento de la hijas de Pierio; que *potentioribus pares esse*

Festo Pomp.

Plin. lib. 4. Hist. Nat. cap. 8.

Joan. Bocc. lib. 11. Geneal. Deor.

Ovid. lib. 5. Metham. Diod. Sicul. lib. 5. Pontan. in lib. 6. Virg. v. 173.

L. 1. ff. de Alien. jud. mut. causa. l. Officiorum, ff. de Rei vindic.

Digitized by Google

esse non possumus. Como las hijas de Pierio antes havian sido loquaces, y demasiadamente parleras, las convirtieron en Picazas, y se quedaron con aquella misma costumbre; y en memoria del honroso vencimiento, que havian tenido las Musas, y la victoria que havian alcanzado de estas hijas de Pierio, de alli adelante se llamaron Pierides: que fue costumbre siempre de los vencedores ponerse el nombre de los vencidos, como Apolo se llamò Pytio, por haver vencido, y muerto la Serpiente Pyton; la Diosa Minerva se llamò Palas, por haver vencido al Gigante Palante: y San Pablo se llamaba antes Saulo, hasta que hizo aquella hazaña tan grande, como convertir al Christianismo à Sergio Paulo, Proconsul.

SIRENAS.

Otra contienda tuvieron las Musas mas reñida que esta, y de mas importancia, que fue quando las Sirenas se atrevieron en publico à competir con ellas, la qual competencia cuenta Pausanias, San Theodoreto, Natal Comite, y Alciato, que la Diosa Juno persuadiò à las Sirenas, que pues en la musica eran tan aventajadas, no consintiessen à las Musas les llevassen la ventaja, y que para esto viniessen con ellas à desafio, y certamen. Hizose assi, y concertaron, que en la Isla de Creta se efectuasse el desafio: Llegadas à la desigual competencia, haciendo las unas, y las otras su deber, quedaron las Sirenas vencidas, y las Musas vencedoras; y porque las Sirenas no se atreviessen otro dia à semejantes competencias, las pelaron, y desplumaron las alas, y de sus plumas hicieron las Musas unas gallardas guirnaldas, con que coronaron sus sienes, como lo dice Alciato:

Pausan. lib. 9. S. Theod. lib. 8. de Curandis græcis affectionibus. Natal Com. l. 9. Mythol. cap. 2. Alciat. emb. 115.

Alciat. emb. 115.

Has Musæ explumant, has atque illudit Ulisses
Scilicèt est doctis cum meretrice nihil.
Las Musas descañonan las Sirenas:
Tambien à estas Ulises las engaña,
Porque à los hombres doctos no son buenas
Conversar con muger de malas mañas.

Esta competencia de las Musas, y Sirenas trae Lilio Giraldo, y Seneca; y entre los Simbolos de Pitagoras huvo uno, que decia: *Musæ Sirenibus præferendæ*, y usaron de èl San Clemente Alexandrino, y San Theodoreto.

En otro aprieto, y conflicto grande se vieron estas Musas,

Digitized by Google

sas, que es estrella de buenos tener trabajos. Iban estas desde el Monte Helicon al Monte Parnaso, y aportaron en casa del Rey Pirineo, al qual pidieron les diesse posada: èl lo hizo de muy buena gana, aunque guardando poca fidelidad à la mucha que se debe à los huespedes, y mas à las mugeres: quiso llevar la paga del hospedage à costa de su virginidad, mas ellas tomaron alas, y bolaron por las ventanas: èl se quiso arrojar en su seguimiento, pensando bolar tràs ellas, y hallòse burlado; y como dixo San Maximo à otra consequencia: *Quid pennas assumpserat, plantas amitteret*, y assi cayò de la ventana abaxo, y se estrellò en el suelo. *S. Max. hom. 5. Macr. lib. 2. de Somnio Scipion.*

Estas nueve Musas tràian Cetros Reales en sus manos, y sus nombres eran, Urania, Polymnia, Terpsicore, Clyo, Melpomene, Erato, Euterpe, Talia, y Caliope. Estos son los nombres en particular de cada una, que en comun tuvieron muchos, como los pone Natal Comite, y Textor, de los quales se pondràn aqui algunos, que todos es imposssible. Llamaronse Heliconiadas del Monte Helicon, donde ellas assistian muchas vezes: assi las llamò Hesiodo. Este monte està junto al Parnaso, y tratan de èl Estrabon, y Plinio. De como fue consagrado à las Musas, dicelo Celio Rodiginio, Lilio Giraldo, y Pausanias. *Natal Com. l. 9. Mythol. cap. 2. Text. 1. p. offic. tit. Musar. nom. & in epit. verb. Musæ. Hesiod. in Theogon. Strab. lib. 8. Plin. lib. 4. Natur. Hist. cap. 7. Rodig. l. 22. c. 8. Lil. Girald. Syntagm. 7. Pausan. in Beoticis.*

Llamaronse Pegasides, ò Pegaseas; assi las llamò la discretissima Safo en la carta que escriviò à Faon: *Ovid. epist. ult. Saph. ad Phaon.*

At mihi Pegasides blandissima carmina dictant,
Iam canitur toto nomen in Orbe meum.
A mi la Pegasea compañia
Me dicta versos, yendo yà mi nombre
Por quanto abrasa el Sol, y el mar enfria.

La causa de llamarlas Pegaseas, es, porque ellas (segun dicen los Poetas) bebian de la fuente Castalida, ò Cabalina, la qual con su uña hizo el Cavallo Pegaso, yendo subiendo en el Belerofonte, quando iba à pelear con la Chimera; assi las nombrò tambien Columela:

Nunc vos Pegasidum comites Acheloidas oro. *Columel. lib. 11.*

Tambien se decian Thespiades, de un Lugar de Beocia, donde ellas tambien habitaron, que es junto à Helicon, segun lo dicen Estrabon, y Ovidio. *Ovid. ibid.*

Nec mihi Pierides subeunt, Driadesve puellæ,
Nec me Thespiadum cætera turba juvat.

Digitized by Google

Yà me ſon las Piendes odioſas,
Yà huyo de las Driadas doncellas,
Ni quiero las Theſpiades amoroſas,

Tambien ſe llamaron Hypocrenes, de la fuente Hypocrene de Beocia, que diximos; aſsi las llamò Eſtacio:

Stat. l. 2. Sylva. *Hyprocrene ſatas jungebat Pegaſus alas.*

Tambien tuvieron por nombre Aonides, de la fuente Aonia, que eſtà en Beocia; y à eſto aludiò Juvenal, diciendo:

Juven. in Satira. ——*Cupidus ſylvarum, aptuſque bibendis*
Fontibus Aonidum.

Y Eſtacio:

Nunc opus Aonidum comites, tripodumque miniſtri.

Comentad. Griego, ſobre Juan de Mena, copla 6. Text. in epitect. verb. Muſa. Otros muchos nombres tuvieron las Muſas, los quales ſe dexan por evitar prolixidad: Mucho de eſto ſe hallarà en los Epitectos de Textor. Los Mitologicos dixeron, que eſtas divinas Muſas influian ſu eſpiritu en los Poetas. En el mayor de ellos, que fue Orfeo, Caliope: en Muſeo Urania: en Homero Clio: en Pyndaro Polymnia: en Safo Erato: en Tamiras Melpomene: en Eſiodo Terpſicore: en Virgilio Talia: en Ovidio Euterpe: y en Lino Apolo. Remataſe eſte capitulo con una coſa milagroſa que cuenta Plinio, y la refiere Bartholomè Caſaneo, de una piedra precioſa llamada Acates, que tuvo Pyrro, Rey de los Epirotas, la qual no por manos de Artifices, ni Eſcultores, ſino por las de la naturaleza tenia eſculpidas las nueve Muſas con ſus inſtrumentos, è inſignias, y al Dios Apolo enmedio tocando ſu cytara. De eſtas nueve Muſas hizo mencion Juan de Mena en las trecientas, y en la coronacion.

Caſan. p. 12. Cabal. glor. mundi, conſid. 92.

Juan de Mena, cap. 198. y en la coronac. copl. 39.

CAPITULO XXIV.

DE COMO EL DIOS JUPITER SE ENAMORO de Europa.

UNO de los enſayos mas famoſos que hizo el Dios Jupiter para las deſembolturas de ſu ſenſualidad, fue el convertirſe en Toro; y como dice Celio: *Nullum animal æquè appetitui obedire, & venereum eſſe, ſicut taurum.* Que no ay animal mas ſujeto à ſer vencido de la ſenſualidad, que el Toro. Y aſsi eſtando Jupiter tan rendido à ella por los amores de Europa, ſe convirtiò, y transformò en eſte animal para poder cumplir ſus torpes, y libidinoſos deſeos.

Cel. Aug. in addit. ad Pier. cap. de vitulo.

Digitized by Google

deseos. Fabula es esta, pero tiene mucho de historia.

Fue Europa hija de Agenor, Rey de Fenicia, nieta de Neptuno, y Lybia, y sobrina de Belò, que reynò en Egypto; aunque Ferecides dice, que su madre se llamò Argiopa, hija del Rio Nilo. Dice Eusebio Cesariense, que el caso de Europa fue el año de 1485. de la Creacion del Mundo. Fue Europa hermosissima, y viendola Jupiter se aficionò de ella; y para poder conseguir sus torpes intentos, puso por tercero de ellos à Mercurio, y èl le debiò de dàr la traza de que se convirtiesse en Toro. Jupiter se fue à la vacada del Rey Agenor, que andaba apacentandose orillas del mar, donde tambien andaba la Infanta Europa con sus doncellas solazandose, y cogiendo flores, de las quales hacian ramilletes, y guirnaldas. Viendo Jupiter esta buena ocasion, depuesta su autoridad, y olvidado de la Magestad divina, que como dice Ovidio:

Hig. lib. 1. fab. 173. Pherecid. lib. 4. Her. lib. 1. histor. Eusel. Cesar. in Chron. Palephat. lib. de fabul. non credenais.

Ovid. l. 2. Meth.

Non benè conveniunt, neque in una sede morantur,
Majestas, & amor.

No se conforman bien, ni vienen juntos
La Magestad, y amor con graves puntos.

Puesta (como digo) la divinidad à un lado, el gran Jupiter se transformò en Toro blanco, bello, y hermoso, y se entrometiò en la vacada del Rey, y poco à poco, con apacible mansedumbre, se fue llegando azia donde estaba Europa con sus doncellas; y como ellas le vieron tan tratable, llegabanse le con mas seguridad, y la Infanta le comenzò à poner las manos, y èl se las besaba, y lamia; y teniendo Europa hecha una guirnalda de flores, se la puso al blanco Toro en sus sienes, coronandole con ella. Tanto le viò de apacible, y manso, que se le puso encima; y èl se passeaba como roncero por la orilla del mar, y se entraba poco à poco por las margenes de ella, hasta tanto que perdiò el pie, y el miedo de que ella no se bolveria à apear. Comenzò à dàr voces la Infanta pidiendo socorro à gritos, pero todas sus acciones eran en valde, pues era imposible darla ningun favor, à causa de que iba ya muy lexos de tierra. Ella tuvo por bien de asirse à los cuernos, y dexarse llevar del enamorado Toro, hasta que uno, y otro aportaron à la Isla de Candia, ò Creta, y puestos en tierra, Jupiter dexò la figura de Toro, y se bolviò en la suya natural, y alli gozò de la Infanta, mal de su grado. Tocò esta fabula Ovidio:

Natal Com. l. 8. Mythol. cap. 23.

Digitized by Google

Ovid. epiſt. 4. Phædra ad Hyp.

Jupiter Europam (prima eſt ea gentis origo)
Dilexit tauro diſſimulante Deum.

Jupiter amò à Europa en ſumo grado,
(Que èl fue el primero origen de mi gente)
Siendo en hermoſo Toro transformado.

Nat. Com. lib. 8. Mythol. cap. 23. Lyſimach. lib. 4. Rerum Thebanarum. Ovid. lib. 2. & 3. Metham.

Toda eſta fabula refieren Natal Comite, Liſimaco, Ovidio, Paleſato, Higinio, y otros muchos. De los verſos de Ovidio dexo èl Latin, por ſer muchos, y los pongo en eſtos tercetos, remitiendo à quien los quiſiere vèr en ſu lugar.

Aquel Rector, y padre, aquel govierno
De hombres, y de Dioſes, cuya mano
Armada eſtà de fuego ſempiterno,
Quien mueve con la ceja, cumbre, y llano,
Se hace Toro, bramando en la vacada,
Piſando el verde prado, alegre, ufano:
Es ſu color de nieve no piſada,
Ni del humedo viento derretida,
El cuello, y cada eſpalda bien formada;
Pequeños cuernos, hechos por medida,
Al parecer, tan liſos, y tan puros,
Que la mas rica perla và vencida:
Con ojos apacibles, nada obſcuros,
Y ſu ſemblante en nada temeroſo,
De paz à todos hace mil ſeguros.
De vèr tan blanco Toro, y tan hermoſo,
La hija de Agenor eſtà admirada,
Y mas verle tratable, y amoroſo;
Mas aunque manſo, eſtaba amedrantada,
Y no oſſaba tocarle, pero luego
Se acerca, y le dà flores mas oſſada.
Alegraſe el amante, cuyo fuego
Con la beſar las manos ſe contenta,
Mientras vè el fin de ſu apetito ciego,
Y con ella burlando ſe ſuſtenta;
Aora, y otras vezes và ſaltando
Por la pradera verde, y luego intenta,
El blanco lado en el arena echando,
Que lo toque ſu dama con ſu mano,
Su miedo poco à poco deſechando,
Y ofrece cada cuerno ſoberano
A ſer con las guirnaldas ocupado

De

Digitized by Google

De las floridas yervas del Verano;
Y la Real doncella (deſechando
Todo el temor) ſin vèr do ſe ſentaba,
En el hermoſo lomo ſe ha ſentado:
Entonces poco à poco ſe llegaba
Jupiter hecho Toro à la ribera,
Y yà del todo al agua ſe entregaba:
Por alta mar la lleva laſtimera;
Fuera de sì miraba deſeoſa
La orilla, do bolverſe bien quiſiera:
Con la derecha mano temeroſa
Se tiene al blanco cuerno, y fundamento
Es de la izquierda el lomo; và penoſa,
Haciendo ondas la ropa con el viento.

Aqui ſe acaba el libro ſegundo de Ovidio, y proſigue la hiſtoria en el tercero, diciendo: *Ovid. l. 3. Meth.*

Dexada la figura yà engañoſa
Del falſo Toro, Jupiter amante
Se mueſtra en Creta à Europa deſdeñoſa.

El gran Poeta Eſpañol Lope de Vega recopilò eſta hiſtoria con la elegancia acoſtumbrada en eſte Soneto: *Lope de Vega, Soneto 87.*

Paſſando el mar el engañoſo Toro,
Bolviendo la cervìz, el pie beſaba
De la lloroſa Ninfa, que miraba
Perdido de las roſas el decoro.
Entre las aguas, y las hebras de oro,
Ondas el freſco viento levantaba
A quien con los ſuſpiros ayudaba
Del mal guardado virginal teſoro.
Cayeronſele à Europa de las faldas
Las roſas al decirle el Toro amores,
Y ella, con el dolor de ſus guirnaldas,
Dicen, que llenò el roſtro de colores,
En perlas convirtiò ſus eſmeraldas,
Y dixo, ay triſte, yo perdì las flores!

Euſebio Ceſarienſe dice, que eſte no es cuento fabuloſo, ſino hiſtoria verdadera, quitando algunas coſas que añadieron los Poetas. Dice eſte Autor, que Aſterio, Rey de la Isla de Creta, hijo de Apteras (à quien llamaron Saturno) informado de la belleza, y hermoſura rara de Europa, hija del Rey Agenor de Fenicia, por la buena relacion, ſe enamorò *Euſeb. l. de temp.* *Hecbem. lib. de Rebus Cretenſib.*

Digitized by Google

morò de ella, y aprovechandoſe del conſejo de un diſcreto criado, la vino à alcanzar con eſta traza, que el criado tenia un Navio muy bueno, que andaba en las coſtas del mar al trato, y tenia por diviſa un Toro (que es eſto muy ordinario en los Navios grandes de alto bordo, y llamanſe del nombre que trae la inſignia: Como la Nave Argos en que fueron los Argonautas à la conquiſta del Vellocino de Oro; y la Nave en que huyeron Frixo, y Heles, que llevaba pintado un Carnero, y de alli tomò ocaſion la fabula, de que ſubidos en un Carnero havian navegado à Colcos.) Embarcado eſte criado de Aſterio en ſu Navio Tauro, llegò à la ribera de Fenicia; y como la Infanta anduvieſſe un dia por las riberas del mar recreandoſe con ſus doncellas, cogiendo flores, y haciendo guirnaldas, combidòla à que vieſſe las riquezas, y joyas que traìa en ſu Navio; y como ella ſubieſſe al Baxèl, y eſtuvieſſe entretenida, y cebada de vèr las galas, tenian aviſo los Pilotos, y Marineros, que alzaſſen velas: hicieronlo aſsi, y quando menos ſe catò Europa, eſtaban yà muy hechos al mar, ſin que pudieſſe haver remedio humano para dàr ſocorro à ſus vozes, y lamentos. El Capitan la fue conſolando, y entreteniendo, haſta que con proſpero viage llegaron à Creta, y èl la preſentò à ſu Rey, y de ella tuvo à Minos, que le ſuccediò en el Reyno. La fabula moraliza Natal Comite, Leon Hebreo, y Ludovico Celio; y Plinio dice, que la primera vez que Jupiter ſe juntò con ella, fue debaxo de un platano, y por eſſo ſe le conſagraron, y dedicaron à èl. Tambien tratò eſto San Aguſtin. Herodoto dice, que la quarta parte del mundo, en que noſotros habitamos, que ſe llama Europa, tomò el nombre de eſta hija del Rey Agenor, la qual contiene en sì catorce Reynos con Eſpaña, fuera del Imperio Romano, que cae en la miſma Europa, como lo teſtifica Ptolomeo en las Tablas de Europa, y ſon los ſiguientes: Eſpaña, Francia, Alemania Alta, y Baxa, que es donde cae Auſtria, Ungria, Polonia Mayor, y Menor, la gran Tracia, Palodis, Lotaringia, Pomerania, Recia, Vindelicia, Obarnaria, Liris famoſa, Liburnia, Dalmacia, ò Eſclavonia, Grecia, y Sarmacia. Deſpues viene Creta con ſus cien Ciudades, Negroponto con muchas Islas comarcanas, como ſon, Corcega, Cerdeña, Mallorca, y Menorca, y otras ſemejantes, como lo trae Pomponio Mela.

Nat. Com. lib. 8. Mythol. cap. 23. Leon Heb. lib. 1. de Amore. Cel. in addit. ad Plin. lib. 12. de la Hiſt. gener. c. 1. S. Aug. lib. 12. de Civ. cap. 12. Herodot. lib. 4.

Digitized by Google

Mela. A eſta Europa famoſa la pintan los Coſmographos en figura de una muger muy hermoſa, y de ricos atavìos, con un Cetro en la mano, y Corona Imperial en ſu cabeza, y el Cornucopia en el brazo izquierdo, lleno de variedad de frutas, y eſpigas de trigo à bueltas, y unos cofres de muchas riquezas junto à sì, algunas Coronas à ſus pies, y la Tiara Pontifical. *Fonſ. Mel. l. 2. de Situ orbis. Hig. l. 1. Aſtron. de terra, & mar.*

CADMO.

Tràs eſta hiſtoria, ò fabula de Europa entretexe Ovidio otra del padre de Europa, y de ſu hermano Cadmo, bien digna de eſte lugar; y es, que ſabido por el Rey Agenor el robo de ſu hija Europa, dice Ovidio, que embiò à ſu hijo Cadmo para que la buſcaſſe por el Mundo, y que ſi bolvia al Reyno ſin ella, tuvieſſe por cierto, que le havia de dàr una crueliſsima muerte. Partiòſe Cadmo del Reyno à cumplir el mandato de ſu padre con algunos criados; y hechas muchas diligencias, y viendo, que todas daban en vacìo, le pareciò, que era bien conſultar à los divinos Oraculos, y uno le reſpondiò, que dexaſſe aquel intento, y tomaſſe otro, que era edificar una Ciudad; y para que le conſtaſſe qual havia de ſer el ſitio, advirtieſſe, que en encontrando una baça cerril, ſobre cuyo cuello no huvieſſe caìdo el peſado yugo, donde ella paraſſe era donde ſe havia de edificar la nueva Ciudad. Encontrò la baca, y ſiguiòla haſta que la viò parar, y recoſtarſe en la tierra, y luego entendiò, que aquel era el ſitio, en el qual havia de edificar ſu Ciudad; y viendo, que para dàr principio al edificio le faltaba agua, embiò à ſus compañeros à buſcarla, y ellos fueron à la fuente Dirce, y llegando à ella vieron un horrible Dragon, conſagrado al Dios Marte, que eſtaba en guarda de la fuente, y como los viò llegar à ella acometiòles, y quitòles las vidas. Como Cadmo los aguardaſſe tanto, y no los vieſſe venir, fue àzia donde havian ido, y llegando cerca de la fuente los hallò tendidos, muertos en tierra, y que el Dragon los eſtaba lamiendo la ſangre. El valeroſo Cadmo viendo la deſgraciada muerte de ſus compañeros, y hallandoſe ſolo, cobrò animo, y eſfuerzo, y diò tràs el Dragon, y le matò. Entonces le apareciò la Dioſa Palas, y le mandò, que arrancaſſe todos los dientes al fiero Dragon, y los ſembraſſe en la tierra, y los que de alli naciеſſen ſerian los fundadores de la nueva Ciudad, que intentaba edificar. Labrò, y cultivò la tierra, *Ovid. l. 3. Meth. Nat. Com. lib. 9. Mythol. cap. 14. Higin. lib. 1. fab. 178.*

Digitized by Google

ra, y sembrò los dientes, y, en dos palabras, nacieron unos hombres armados de todas armas: Viendo esto Cadmo, temiò, sospechando tener nueva batalla; puso mano à su espada, y quiso acometer à todos ellos, mas uno de los nuevos hombres le dixo, que dexasse aquel intento, que ellos se lo havrian entre sì, y luego se comenzaron à combatir unos con otros, hasta que de todos ellos no quedaron mas que cinco con vida, à los quales la Diosa Palas mandò, que pusiessen fin à su pendencia: ellos lo hicieron, dandose las manos de verdaderos amigos, y de serlo de Cadmo; y assi con solos ellos se diò principio à la fundacion de la nueva Ciudad, que se llamò Tebas, de la qual se tratarà en el capitulo siguiente de Anfion, que dicen haver fundado los muros al son de su instrumento.

Apol. l. 3. Bibliot.

Macr. lib. 2. de Somn. Scipionis, cap. 3.

CAPITULO XXV.

DE ANFION.

Zezes Chil. 1. hist. 13.
Diosh. lib. 1. hist. Pont.
Hig. lib. 1. fabul. 157.
Nat. Com. lib. 3. Mythol. cap. 15.
Pol. l. 1. de Inv. rer. cap. 14.
Delr. in Herc. Furente, act. 1. vers. 361.
Ovid. l. 6. Meth.

ENtre los lucidos hijos que tuvo Jupiter, fue uno el famoso musico Anfion; aunque Zezes, y Diosanes dicen, que fue hijo de Teobonte: mas esta es muy singular opinion, que la comun es ser hijo de Jupiter, y Antiopa. Assi lo dice Natal Comite, Rabisio Textor, y Polidoro Virgilio, y lo notò Martin Delrio en Hercules Furente:

Cujusque muros natus Amphion Jove
Struxit, canoro saxa modulatu trahens.

Y Ovidio:

Jupiter alter avus: socero quoque glorior illo,
Me gentes metunt Phrygiæ, me regia Cadmi
Sub domina est: fidibusque mei commissa mariti
Mœnia cum populis à meque, viroque reguntur.

El summo Jove es padre de mi padre,
Y èl engendrò à Anfion, que es mi marido;
Yo soy (si alguna ay) dichosa madre,
Pues que catorce veces he parido.
No puede haver loor que no me quadre,
Mi mando es de los Frigios muy temido,
Yo soy Reyna de Tebas verdadera,
De Cadmo successora, y heredera.

Lactan.

Digitized by Google

ANTIOPA.

Lactancio Firmiano, y Estefano dicen, que Antiopa, hija de Nicteo, fue muger de Lico, Rey de Tebas, que reynò à los 1627. años de la Creacion del Mundo. Esta fue muy hermosa; y deseando Jupiter sus amores, cogiòla un dia en el campo, y tomando la figura de Satyro, la forzò; y aunque este mal recaudo se pudo encubrir, no se pudo ocultar la preñez, por lo qual viendola Lico preñada, la repudiò, sin que se pudiesse recabar con èl, que hiciesse vida con ella, y assi se casò con otra, llamada Dirce; y esta con temor de que su marido no bolviesse à los primeros amores de Antiopa, la aprisionò estrecha, y asperamente; ella, quebrantando la carcel, se acogiò, y se fue huyendo al Monte Cytero, y llegandose la hora del parto, pariò alli dos hijos de un vientre, que fueron Zeto, y Anfion, y los entregò à un pastor, que se los criasse; y hecho esto, se fue para Epopeo, Rey de los Sicinios. Supolo Lico, y armando un Exercito, fue à hacer guerra à Epopeo; y entrando por fuerza de armas en su Ciudad, le cortò la cabeza, y se traxo consigo à su muger Antiopa, bolviendola à poner en guarda su muger Dirce, la qual la tratò con mucha crueldad, è inhumanidad: Supieronlo Anfion, y Zeto, porque el pastor que los criaba les havia dicho cuyos hijos eran, y la crueldad, que havian usado con su madre. Fueron à Tebas, y viniendo à sus manos Dirce, la ataron à la cola de un toro por los cabellos, que la arrastrò, y despedazò, mas su cuerpo se convirtiò en fuente de su nombre, por merced del Dios Baco, cuya Sacerdotisa era, segun lo refiere Higinio. Por consejo del Dios Mercurio dieron lugar à que Lico reynasse, como lo dice Nicocrato, y Leon Hebreo, aunque otros dicen, que no, sino que ellos se apoderaron de la Ciudad Cadmea, y Zeto se casò con una muger llamada Teba, de donde vino aquella Ciudad à llamarse Tebas, que antes se llamaba Cadmea, del nombre de su fundador. Casi lo mas de esto es historia verdadera, y no fabula, como lo dice Pausanias, Apolodoro, y Higinio.

Lactant. Firm. Steph. in Hist.

Fab. 7. lib. 2. Nicocr. in rebus Cyprijs. Leon Heb. cant. del Amor.

Apol. lib. 1. Bibliotb. Higin. l. 1. fab. 7.

Lo mas que ay que saber de Anfion, es, quan aventajado fue en la Musica, y assi està reputado de todos los Historiadores, y Poetas por el mas excelente de todos ellos. Mercurio dicen que le enseñò la ciencia de la Musica, y le diò la lyra: mas Atimenides, y Ferecides dicen, que las Musas se la dieron; pero Dioscorides Syconio dice, que se la diò

Atimenid. lib. 1. bist. Pherecid. lib. 1. Dioscorid.

Digitized by Google

diò Apolo; y fue tan dieſtro en tañerla, que fundò los muros de la antigua Tebas al ſon de ſu acordada lyra. Aſsi lo dixo Palefato, y Horacio:

Palefat. lib. 1. de Fab. narratis non credendis. Horat. in Arte Poetica ad Piſonem.

Dictus, & Amphion Thebanæ conditor arcis
Saxa moviſſe ſono teſtudinis, & prece blanda
Ducere, quo vellet.

Cuentaſe de Anfion (que fue llamado
Por otro nombre fundador famoſo
De los Tebanos muros) le fue dado,
Que con el inſtrumento ſonoroſo
Traxeſſe à ſu mandar las piedras duras,
Y edificaſſe el muro, y ſus alturas.

Horat. lib. 3. Oda. 11.

Y el miſmo Horacio:

Mercuri, nam te docilis magiſtro
Movit Amphion lapides canendo.
Tuque teſtudo reſonare ſeptem
Calida nervis.

Mercurio, haviendo tu ſido Maeſtro.
Del muſico Anſion, que con ſus cantos
Moviò las piedras como oficial dieſtro,
Y traxo con ſu voz piedras, y cantos.

Text. 2. p. offic. tit. Cytharedi, & in epitect. Propert. lib. 3.

Tambien Rabiſio Textor dice, que eſte ſu inſtrumento edificò los muros de la famoſa Tebas; y Propercio en aquellos verſos:

Saxa Cytheronis Thebas agitata per artem,
Sponte ſua in muri membra coiſſe ferunt.

Las piedras duras fueron meneadas
Con muſica ingenioſa, de tal ſuerte,
Que de Tebas en los muros aſſentadas
Fueron de Citeron con canto fuerte.

Nat. Com. lib. 8. Mythol. cap. 15. Pined. 1. p. Agr. Chriſt. Dialog. 15. §. 4.

Lo miſmo dice Seneca, Natal Comite, y Pineda. Algunos han hallado contrariedad en eſto de la edificacion de Tebas, por haver dicho, que Cadmo la edificò, y aora decir, que Anfion al ſon de ſu lyra; y no tiene dificultad eſto, porque la que podia haver ſe quita con decir, que es verdad, que la Ciudad ſin muros la fundò Cadmo, y Anfion la cercò de murallas, y hizo eſto contra la opinion, que tuvo deſpues Lycurgo, que dixo, que las Ciudades, y los Pueblos no ſe havian de rodear, ni cerrar con muros, ni barbacanas; y aſsi, queriendo los Ciudadanos de Eſparta cercarla de muros, èl no lo conſintiò, diciendo: Que la for-

Digitized by Google

fortaleza de las Ciudades no consistia en la fuerza de los muros, sino en el valor de los Ciudadanos; y assi dice Delrio: *Ego quidem consilium Amphionis tutius, & securius, legem Lycurgi priscæ simplicitati convenire existimo, & assentior Platoni.* *Delr. in Herc. Furente, act. 2. Plat. lib. 6. de Legibus.*

TEBAS.

Fue Tebas famosa en edificios, tuvo siete puertas, y setenta mil desgracias en contradicion de otros Reynos, y Provincias; y entre otras, fue quando el grande Alexandro la conquistò por fuerza de armas. Tenia un encanto particular, que como havia sido edificada con musica, no se podia destruir sino es con ella, como tambien sucediò en los Muros de Jericò, mas Alexandro Magno la mandò igualar por tierra; y por estar dentro un valeroso hombre, à quien este Principe havia coronado tres veces por haver salido vencedor en los Juegos Olympicos, à instancia, y ruego suyo la dexò en pie. En esta antigua Ciudad de Tebas se levantò la primera ara al Dios Mercurio, la qual le consagrò Anfion, en fe, y en agradecimiento de haverle dado la lyra, en la qual se aventajò tanto como queda dicho; y tambien por haver sido su Maestro. Y dice Julio Solino, que esto de atraer Anfion las piedras, y detener la corriente de los rios, no se ha de entender literal, ni materialmente, sino que los hombres precipitados, y despeñados con coleras, y demasias, los reprimia, y enfrenaba con sus cuerdos, y avisados consejos, y no que atraxesse à las piedras, que esso no cabe en razon humana; pero con la suya; y con su mucha prudencia edificaba las Ciudades, dandoles leyes, y razones de estado, con que pudiessen vivir urbana, y politicamente. Y lo que se dice de que Anfion amansaba la fiereza de los leones, y de los animales bravos, es, que los hombres que vivian como bestias fieras, y animales brutos, los reducia, y atraia à vivir vida politica, y sociable; y dicelo Solino admirablemente: *Non quod lyra saxa duxerit (neque enim par est id ita gestum videri) sed quod affatus suavitate homines, rupium incolas, inculcatis moribus rudes ad obsequij civilis pellexerit disciplinam.* Lo mismo dice Eusebio Cesariense en una oracion de las alabanzas del Emperador Constantino, tratando de Orfeo, que fue qual otro Anfion. *Aristt. lib. 7. Politic cap. 11. Nicol. Blosio, l. 3. de Republica.* *Nat. Com. lib. 8. Mythol. cap. 15.* *Josue cap. 6.* *Jul. Solin. c. 11. de mirab. mund. Macr. lib. 2. de Somn. Scipionis, cap. 3.* *Euseb. orat. in laud. Constant.*

Digitized by Google

CAPITULO XXVI.

DE LOS AMORES QUE TUVO JUPITER CON DANAE.

Pauſan. lib. 2. Euſeb. Ceſ. lib. de Temp. Tacian. tract. contra Grecos.

ESTA hiſtoria de Danae cuentan los Hiſtoriadores, tomando muy de atràs ſu corriente, como es Pauſanias, Euſebio Ceſarienſe, y Taciano, refiriendo la Monarquìa de los Aſſyrios, y los Reyes que en ella ſuccedieron, haſta contar à Perſeo, hijo de Danae, nieto de Acriſio, Rey de los Argivos, que fue en tiempo que Debora era Juez del Pueblo de Dios, que debiò de ſer à 2020. años de la Creacion del Mundo, poco mas, ò menos, en el qual tiempo comenzò à reynar Acriſio, nieto de Linceo, y de Hipermeſtra, y hijo de Abante, el qual tuvo otro hermano, que ſe llamò Preto; y huvo una coſa notable de eſtos dos hermanos, que riñeron en el vientre de ſu madre Ocalca, de la miſma manera que riñeron Jacob, y Eſaù en el de ſu madre Rebeca; mas à Acriſio, y Preto les duraron las contiendas, y enemiſtades mucho tiempo, como lo dice Apolodoro: Al fin, Acriſio pudo mas, y ſe quedò con el Reyno, pero no con mucha paz. Casò eſte Acriſio con Euridice, y en ella huvo à Danae; y ſin duda debiò de tomar el nombre de ſu viſabuelo Danao, aquel que tuvo las cinquenta hijas; y dicen San Aguſtin, Lactancio Firmiano, y otros muchos Autores, que quando le naciò eſta hija conſultò al Oraculo, què ſuceſſos havian de ſer los ſuyos: y fuele reſpondido, que el hijo, que de ella naciеſſe, le havia de quitar el Reyno, y la vida; y para evitar un daño tan peligroſo, determinò Acriſio de no caſar à ſu hija Danae; y junto con eſſo, quiſo quitar del todo las ocaſiones, de que de ninguna manera converſaſſe con los hombres; para eſto la encerrò en una torre con muchas guardas por de fuera, y cantidad de perros por de dentro, para que cuidadoſos velaſſen de noche, previniendo, que otro ſino èl no la vieſſe, ni converſaſſe, mas fueron trazas muy en vano, porque ſiendo ella tan hermoſa, ſe enamorò Jupiter de ella; y viendo cerrados todos los caminos para poder comunicarla, por ſer la torre inacceſsible, las guardas muchas, y otras cien dificultades, èl ſe convirtiò en oro derretido, y entrandoſe por unos reſquicios del tejado, ſe dexò caer en ſu

Apolod. lib. 8. de origin. Deor.

S. Aug. lib. 18. de Civ. cap. 3. Lact. Firm. lib. 1. cap. 1. Hig. fab. 63. & l. 3. de Sign. Cœleſt. S. Fulg. lib. 1. Mythol. Albar. l. de Imag. Deor. Corn. Sever. in Ethim. Pherecid. l. 1. & 12. Hiſtoriarum.

Nat. Com. lib. 7. Mythol. cap. 18.

Digitized by Google

regazo como rocìo de oro, y luego tomò forma humana, tratando con ella ſus amores, que fueron la cauſa de la muerte de ſu padre Acriſio, como lo tratò Horacio: *Horat. lib. 3. Oda 16.*

Incluſam Danaem turris aenea,
Robuſtæque fores, & vigilum canum
Triſtes excubiæ, munierant ſatis
Nocturnis ab adulteris.

En la torre de bronce fue encerrada
La hermoſa Danae, con fuerte puerta,
Y triſte guarda, fue alli ſeñalada
Para con los adulteros alerta.

Al fin, como todas las trazas del Rey no fueron eficazes, ni poderoſas à contraponerſe à los Oraculos, Danae ſe hizo preñada de Jupiter; y como vinieſſe à noticia de ſu padre, llevòlo aſperiſsimamente, y luego ſe apercibiò para el remedio, y para el caſtigo, mandando hacer una arca de madera en que meterla, para echarla en el mar, porque nunca pareciesſe. Hizolo aſsi; y tuvo tan buena dicha la arca, y la que iba dentro, que ayudada de los favorables vientos, navegò haſta llegar à las Riberas de Apulia, donde la encontraron unos peſcadores, y abriendola, hallaron que eſtaba dentro la hermoſa Danae, y un gracioſo niño, que havia parido en el camino: Sacaronla de alli los peſcadores, y ofrecieronla à ella, y à ſu hijo Perſeo en preſente al Rey de aquella tierra, llamado Pilumno, ò Polidetes; y admirado èl de la hermoſura de Danae, y ſabiendo de ella quien era, y como por dàr guſto à Jupiter le havian ſucedido aquellas deſgracias, la tuvo mucho reſpeto, moſtrandoſe contenta ella de verſe en preſencia de tan apacible Rey, que la recibiò por ſu muger, dando à criar al niño con mucho cuidado, el qual creciendo diò grandes mueſtras del honrado padre que tenia. Luciano tratò eſto largamente; y demàs de los Autores referidos, ay un Epigrama de Paulo Silenciano, que andaba traducido de Griego en Latin, que es el ſiguiente: *Text. in epiteſt. verb. Danae. Apolod. Rod. in Argon. lib. 4.* *Luc. Dial. Deorii & Theditis, tom. 3.* *Paul. Silenciar.*

Aureus in cæcas penetravit denique rimas,
Et Danaes duros Jupiter in thalamos.
Fabula ſic inquit, me judice: ferrea clauſtra
Aurum perrumpit, duraque vincla domat.
Aurum omnes vectes infregit, & arguit artem
Clavis, & influxit torva ſupercilia.

Sic

Digitized by Google

Sic Danae devicta fuit, non ullus amator,
Aurum cui fuerit, supplicet hic Veneri.

Jupiter hecho de oro, ha penetrado
La torre por sus ciegas aberturas,
Para alcanzar de Danae sus favores.
La fabula es aquesta (si no engaña
Mi parecer) que la pared de hierro
El oro quiebra; los cerrojos fuertes,
Y vence el arte de la llave diestra,
Y hace humanar la ceja inexorable.
Assi fue Danae, al interès rendida;
Y assi, el amante que tuviere oro,
Puede muy bien rogar à aquesta Venus.

Hor. l. 3. Od. 16. Y es la misma moralidad que puso Horacio:

Aurum per medios ire satellites,
Et perrumpere amat saxa potentius
Ictu fulmineo.

Intenta el oro atravessar por medio
De los soldados, y romper las peñas
Con mas furor, que el rayo con su incendio,
Que en los mas duros pechos hace señas.

Delr. in Octav. act. 4. vers. 765. Senec. Y Martin Delrio moraliza esto mismo, sobre aquel verso:

Fulvo Danae fluxit in auro,

dando à entender, que el oro conquista las mayores dificultades del mundo, y que para las mugeres no ay cebo, que mas las atrayga, ni cosa que mas las rinda. Quadrale mucho este pensamiento à Jacobo Pontano, sobre el septimo de la Eneida, y aquel verso:

Pont. in lib. 7. vers. 410.

Acrisioneis Danae fundasse collonos,

aunque le satisface mas otra moralidad, que trae Delrio en el lugar dicho, y aun à mi tambien, por ser mas superior à esta, y à la que trae Natal Comite.

Nat. Com lib. 7. Mythol. cap. 18.

PERSEO. Criòse Perseo como Principe, y diò muestras de grandissimo valor, y tanto, que à su padrastro Polidetes no le daba mucho gusto; y como le viò inclinado à guerras, y à valentias, temiòse de el, principalmente por haverle ido à la mano en una demasia torpe, que queria usar con Diana, intentando forzarla; y assi por desviarle de si, como por-

que

Digitized by Google

que murieſſe en alguna empreſſa, le embiò à la mas dificultoſa del mundo, que era la de las Gorgonas, y traer la cabeza de Meduſa para darla en dote à Hipodamia, hija de Oeneo. El ſe diſpuſo à eſto muy de buena gana, y procurò para ello los mejores aparejos que pudo. Mercurio le diò ſus talares alados para los pies, para poder ir preſto, y con poco trabajo. Vulcano le diò el alfange diamantino, llamado Harpe, aunque Apolodoro dice, que tambien ſe le diò Mercurio. Minerva le preſtò ſu eſcudo criſtalino, por el qual èl podia vèr à las Gorgonas, ſin ſer viſto de ellas, porque no le pudieſſen hacer mal. Proſigue Apolodoro eſta hiſtoria diciendo, que en eſta jornada llegò Perſeo à las tres hijas de Focco, llamadas Ento, Penſredo, y Dino, las quales eran hermanas de las Gorgonas. Eſtas en ſu nacimiento nacieron viejas, y no tenian mas de un ojo, y un diente, de que ſe aprovechaban à vezes, preſtandolo una à otra. Llegò Perſeo muy quedito, y las arrebatò el ojo, y el diente, y las certificò, y jurò, que no les havia de bolver aquellas prendas, ſi primero no le decian donde vivian ſus hermanas las Gorgonas, y le enſeñaban el camino: ellas viendoſe apretadas hicieron eſto, dandole noticia de todo quanto quiſo. Bolò luego por el Occeano, donde habitaban las Gorgonas, cuyas cabezas eſtaban llenas de culebras, en lugar de cabellos: los dientes eran como navajas de javalì, las manos de metal, y las alas de oro: Era ſu viſta muy penetrante, y à qualquiera que miraban lo convertian en piedra. Llegò Perſeo donde ellas eſtaban, y tuvo tan buena ſuerte, que las hallò dormidas, y bolviendo las eſpaldas àzia ellas, y mirandolas en el eſcudo criſtalino, ſe fue acercando à ellas de eſpaldas, guiandole la Dioſa Minerva las manos para lo que havia de hacer; y viendo en ſu eſcudo à las Gorgonas como en claro eſpejo, arremetiò de preſto, y cortò la cabeza à la encantadora Meduſa, echòla luego en un zurròn, ù talega que traìa, y levantò ſu buelo por los ayres; y aunque al deſpertar de las dos hermanas, y vèr muerta à ſu hermana Meduſa causò en ellas grandiſsima ira, no pudieron ſeguir à Perſeo, por ir bolando, y tambien porque llevaba la celada encantada del Orco infernal, con que no le pudieron vèr, ni menos vengarſe. Perſeo proſiguiò ſu buelo por las tierras deſiertas de Africa; y como iba goteando la ponzoñoſa ſangre de la

GORGONAS.

Apol. lib. 3. Bibl. Pier. l. 4. Hierog. in equo.

S. Fulg. lib. 1. Mythol. S. Aug. lib. 18. de Civ. Dei, cap. 18.

MEDUSA.

Joan Samb. Emblem. pag. 173.

Digitized by Google

la cabeza de Meduſa, las gotas que cayeron en tierra ſe convirtieron en ſerpientes, y de eſſo viene à criar tantas aquella tierra. Llegando Perſeo en caſa de Atlante, Rey de Mauritania, hombre agigantado, y muy valeroſo, y queriendo ſer hueſped ſuyo, diò ſu razon de quien era, y de ſu jornada, mas burlando Atlante de ſus razones, ſin ninguna le quiſo echar de ſu caſa. Viendo Perſeo ſu crueldad, y poca corteſia, ſacando la cabeza de Meduſa le la moſtrò, y convirtiò en alto monte: lo miſmo hizo con otros muchos; y como llegaſſe à la Isla de Serifo, donde eſtaba ſu madre Danae, y ſe informaſſe del mal tratamiento, que ſu marido Polidetes le hacia, le moſtrò la cabeza de Meduſa, y le convirtiò en piedra, y diò el Reyno à Dictis, que fue el peſcador que le ſacò del mar, que algunos dicen, que era hermano de Polidetes; y como Perſeo acabò ſu jornada, bolviò las alhajas, que los Dioſes le havian preſtado para ella: y dando à la Dioſa Palas ſu criſtalino eſcudo, le preſentò, en reconocimiento de la buena obra que le havia hecho, y de la ayuda que le havia dado, la cabeza de Meduſa, y ella la puſo en ſu eſcudo, como lo dice Cartario. Otra coſa mas dice Apolodoro, que la ſangre que ſalia de la cabeza de Meduſa por el lado izquierdo, era ponzoña, y veneno mortal, y la que corria por la parte derecha era eficàz, y poderoſa para dàr vida à los muertos, y que la Dioſa Palas la recogiò, y diò à Eſculapio, con la qual reſucitò à algunos. Fueſe Perſeo donde eſtaba ſu abuelo Acriſio, y tuvo tanta prudencia, que le ſupo ganar la voluntad para sì, y para ſu madre Danae, que la recibiò ſu padre; y en fè del guſto con que eſſo hacia, ordenò unas grandes fieſtas de varios, y diverſos juegos, en honra de ſu nieto, y de ſus glorioſos vencimientos; y queriendo Perſeo entrar, moſtrando ſus buenas gracias, entre otros juegos que alli ſe exercitaron, fue tirar la barra; y ſaliendo Perſeo à eſte deſafio, ſin querer ſe le deſmandò la barra, y diò à ſu abuelo en un pie, de que dentro de poco tiempo muriò, con el qual ſuceſſo ſe cumpliò lo que eſtaba pronoſticado del Oraculo.

Text. in epitect. Perſeus.

Cartar. de Imag. Deor. p. 256. Apolod. l. 3. Bib. Valerian.

Text. 1. p. offic. in. Parricidæ, & in epitect. verb. Perſeo.

La libertad de Andromeda, de quien fue cauſa Perſeo, ſe contarà en el libro tercero, y otros acontecimientos ſemejantes, que obrò la cabeza de Meduſa. Cuenta Suydas de muchos hombres que matò, convirtiendolos en

Suyd. in Perſeo.

Digitized by Google

en dùras piedras, y dice, que èl muriò tambien viendo la misma cabeza; que como se dice en el libro de la Sabiduria: *In quo peccat quis, in hoc, & punietur*; y fue de esta manera, que haviendo èl mostrado la cabeza de Medusa à Zefeo, Rey de Etiopia, y padre de Andromeda, y no haviendole dañado, ni hecho efecto alguno de los que solia, por ser ciego (lo qual ignoraba Perseo) bolviòla àzia sì para certificarse de què mudanza era aquella, y viendola muriò; y porque no causasse mas daños, la quemò su hijo Merro. Despues de muerto Perseo le pusieron en el Cielo debaxo de la Ursa menor, como lo dice Camilo.

Sap. cap. 11.

Cam. lib. de le Impres.

Solino dice, que Perseo fundò la Ciudad de Tarso, que es Metropoli de Cilicia, y patria del Apostol San Pablo; aunque Suydas dice, que la fundò el libidinoso Sardanapalo, descendiente de Nino, y de Semiramis, que comenzò à reynar à tres mil ciento y veinte y cinco años de la Creacion del Mundo.

Solin. lib. de Mirabilibus mundi, cap. 41. Text. 2. p. offic. tit. Conditores Ierarum.

CAPITULO XXVII.

DE BACO.

ENtre los errores grandes, que la Gentilidad ha confessado, fue tener por Dios à un borracho, como fue Baco. Contaronle en el numero de los hijos de Jupiter, y no de los de menor estofa, como lo dice Textor, y llamòse primero Dionysio: lo mas de este caso fue historia, sobre la qual se fundò la fabula. Dice Diodoro Siculo, que Amon, nieto de Noè, casò con Rea, nieta de Noè, y Amon se llamò por otro nombre Jupiter; y Rea, Juno. Andando Amon visitando su Reyno de Africa, se enamorò de una doncella muy hermosa, llamada Amaltèa, y pariò de èl un hijo, que se llamò Dionysio Baco; y siendo su muger Rea zelosissima, por evitar Jupiter las pesadumbres, que le podian suceder de los zelos, y porque lo que pariesse Amaltèa no se lo matasse, hizole llevar à la Ciudad de Nisa de Arabia la Felize (de donde fue natural Aristodemo, Maestro del gran Pompeyo:) Dieronle en cargo el niño à Aristeo, y à una hija suya, que le criaron como à hijo de Rey, aunque ocultando, y encubriendo cuyo hijo era, pero no se hizo con tanto secreto, que no viniesse à oìdos

Text. 2. p. offic. tit. Fil. Decr. Diodor. Sic. lib. 4. c. 5. de la Bibliot.

Athen. Dimnotophi 11. cap. 3.

Digitized by Google

de Rea, la qual procurò con grandes veras matar al muchacho; y como esto no pudiesse llegar à efecto, se descasò de con su marido Amon, y fuese para su hermano Can, y èl la recibiò con mucho gusto por su muger, porque no era hombre, que hacia asco, y escrupulo de cosas semejantes. Ella le persuadiò à Can, que le vengasse la injuria, que Amon havia hecho con Amaltèa. Todo esto cuenta Apolodoro: solo varia en que esta Rea la llamò Juno, y lo mismo dice Xenofonte. Tambien Julio Firmico tocò esta historia, descubriendo lo que era verdad, y lo que era fabula, aunque fundada en historia verdadera.

Cel. Rodig. Epig. Gedemontus, l. 5. hist. Æthic.
Phil. Jud. l. Quod omnes probus, lib.
Apolod. lib. 3. de Origine Deorum.
Xenoph. in æquivis.
Jul. Firm. lib. de Erroribus Relig. art. 6.

Huvo otra opinion cerca la madre de Baco, y es la mas comun, y que mas siguen los Poetas, y Mitologicos, Ciceron, y Natal Comite, que Baco fue hijo de Jupiter, y Semele, hija de Cadmo, el fundador de la antigua Tebas, como lo dice Orfeo:

Cic. l. 3. de Natur. Deor.
Nat. Com. lib. 5. Mythol. cap. 14.
Joan Boccat. l. 5. Geneal. Deorum.

Te Dionyse pater canimus Semeleia proles.
A ti, padre Dionisio, te cantamos
Gengracion dichosa de Semele.

Text. in Epitect. verb. Semele.

Y en otro de Jupiter, y Baco dice èl mismo:

Orph. in Hymn. de Bacch.

Comptum hedera canimus Dionysium multa frementem.
Et Jovis, & Semeles claram de sanguine prolem.
Dionysio vozeador, à ti cantamos,
Tus sienes con la yedra rodeado,
Y ser hijo de Jove confessamos,
Y de Semele, en quien fuiste engendrado.

Orph. ibid.

SEMELE.

Debia de ser Jupiter lascivo, y se aficionaba à las muy hermosas; y como lo fue tanto Semele, se prendò de su grande hermosura, y de su buena gracia; mas como los poderosos todo lo alcanzan, y Jupiter lo era tanto, fuele facil alcanzar todo lo que quiso de ella, de suerte, que vino à quedar preñada; y (como amores, y dineros no se pueden encubrir) fue facil el entenderlo Juno, que, como andaba sobre aviso, luego entendiò lo que no quisiera; y para vengarse de la que era causa de sus zelos, baxò del Cielo, y pusose en figura de una vejezuela: Fuese à casa de Semele, y haciendole una grande harenga, caprandole la benevolencia, prosiguiò su platica, diciendo: Que amores de tanta estima, y autoridad, seria bien que se manifestassen para honra de su linage; y assi seria bien, que pidiesse à Jupiter, que siquiera una vez baxasse à entretenerse con ella, no como

S. Fulg. lib. 2. Mythol.

Digitized by Google

mo hombre humano, segun otras vezes venia, sino con toda su divinidad, y grandeza; y añadiò la Diosa Juno, diciendo, que para obligar à Jupiter à que hiciesse esto, le pidiesse primero le concediesse este don, afirmando la seguridad de èl con juramento de la Laguna Estigia. Informada Semele, (y aun persuadida con la buena labia, y eficàz razonamiento de la fingida viegecita, viniendo Jupiter à entretenerse con ella, le pidiò por su amor le concediesse un don, que quando otra vez viniesse à gozar de sus amores, fuesse de la misma manera que estaba quando se holgaba con su muger Juno, con la figura, y autoridad divina. El se lo prometiò, obligado con la circunstancia del juramento del Lago Estigio, y assi no fue posible bolverse Jupiter atràs, por ser imposible quebrantar el juramento hecho; por lo qual huvo de cumplirle, con notable daño de la engañada Semele. Vino, en fin, con la autoridad, y magestad divina, con sus rayos, y resplandores, y en llegando à ella la abrasò en vivas llamas; de suerte, que estando muerta, para remediar en algo el daño, como ella estaba preñada, la abriò, y la sacò el niño, y como no era del tiempo que se requiere para poder vivir la criatura, hendiò Jupiter un muslo suyo, y le encerrò dentro, hasta tanto que se cumpliessen los nueve meses; y quando llegò el cumplimiento de ellos, sacò un hermoso niño à luz, y diòle à criar à las Ninfas Nereidas, como lo refiere Ovidio, y Natal Comite, el qual dice; que Jupiter la matò à Semele con un rayo, porque se deshonrò, y avergonzò porque la decian se havia juntado con Jupiter, y como cosa que le traia deshonra, lo negò. Este mismo caso afirma Euripides. Otros cuentan, que como su padre Cadmo la hallasse recien parida con el niño en los brazos, hizo una arca de madera, y encerrandolos à la madre, y al niño, los echò en la mar, y con el calor grande que alli llevaba se ahogò, y aportò el arca al Puerto de Orcates; (que es en la Aonia) y como hallassen el arca en la orilla del mar, y abriendola viessen muerta à Semele, y vivo à su hijo, compadeciendose de semejante espectaculo, sepultaron la difunta honorificamente, y criaron el niño; pero lo mas comun es lo que queda dicho, de haverle Jupiter parido segunda vez, y assi le llaman à Baco los Latinos: *Bimatrem*, que quiere decir, el que tuvo dos madres, ò fue dos vezes parido. Assi lo dixo Marco Manlio:

Prop. lib. 3.

Claud. Minoc. in Alciat. Embl. 23. Meleagr. in Epigram. Ovid. l. 3. Metb. Nat. Com. lib. 5. Myth. cap. 14. Text. 1. p. offic. tit. Fulminat. Eurip. in Baccb.

Marc. Manl. rerum astronom. 2.

Digitized by Google

Atque iterum patrio naſcentem corpore Bacchum.
Y Baco, que una vez, y otra ha nacido
Del cuerpo de ſu padre, y de ſu madre.

Ovid. lib. 3. Metham. Y Ovidio dice:

Imperfectus adhùc infans genitricis, ab alvo
Eripitur, patrioque tener (ſi credere dignum eſt)
Inſuitur femori, maternaque tempora complet,
Furtim illum primis Ino matertera cunis
Educat: indè datum Nymphæ Niſeides antris
Occuluere ſuis, lactiſque alimenta dedere.
El imperfecto niño, no nacido,
Del vientre de ſu madre fue ſacado,
Y en el paterno muslo fue ingerido.
De alli (ſi es de creer) dice, que acabado
El tiempo natural, à hurtadas Ino
Su tia le ha en ſus cunas regalado.
A las Nereidas Ninfas el divino
Muchacho, que eſcondieſſen ſe le dieron,
Criaronle en ſus cunas qual con vino.

Orph. in Hymn. Meleagr. Lo miſmo dice Orfeo. Meleagro dice, que no fue Baco coſido al muslo de Jupiter deſpues que fue ſacado de el vientre de ſu madre, ſino que quando la quemaron, deſpues de muerta (como era coſtumbre antigua) de entre las cenizas de ſu madre le ſacaron las Ninfas, y le criaron.

Ecinere ut Bacchum Nymphæ cepere ſorores,
Membraque laverunt fonte perennis aquæ.
Iunctus amicitia eſt Nymphis, ſi fortè repellas,
Natum de flammis experiere Deum.
De las cenizas vivas de ſu madre
Las Ninfas le ſacaron al Dios Baco,
Y en la fuente perenne le labaron,
Y aſsi tiene amiſtad con eſtas Ninfas;
Si acaſo no creyeres que ha nacido
De las ardientes llamas, tu lo eſtudia.

Eurip. in Bacch. Luc. dial. de Dijs. S. Iſidor. lib. 8. Etbym. c. 11. Lo miſmo dice Euripides; y Luciano afirma, que luego que eſte Dios fue nacido, le tomò el Dios Mercurio, y le llevò à la Ciudad de Niſa, que es en la Arabia, cerca de Egypto, y le entregò à las Ninfas que lo criaſſen, y ellas lo hicieron aſsi, como ſi fuera hijo ſuyo (que eſta es como adopcion legal, que ſe ſuele hacer para conſuelo de los que

Leg. Cum eum, C. de Adopt. ff. eod. tit.

care-

Digitized by Google

carecen de hijos.) Apolodoro dice, que le criaron las Hyadas; y lo mismo dixo Ovidio: Pausanias tiene otra opinion; y assi, en esto de la crianza de Baco, como de los padres que tuvo, hallo mucha variedad de opiniones, nacida de haver sido muchos Bacos, y de diferentes padres. El malicioso Luciano dice, que quando naciò Baco, las parteras, ò las que le criaron, luego que saliò à luz le labaron en la Fuente Cissusa; y à estas Nayadas que le criaron las pagaron bien la cria, pues las subieron al Cielo, y que son estrellas muy lluviosas. Diodoro Siculo dice, que reynò Baco en Nisa, Ciudad de Arabia la Felìz, y que fue inventor de muchas cosas utiles, y provechosas à la vida humana. Assi lo afirma Dionysio, llamando à Baco Osiris; y dice, que fue el primero que enseñò à labrar los Campos à los Egypcios, y à sembrar el pan. Lo mismo afirma Tibulo, añadiendo à esta invencion otras muchas cosas:

Apolod. lib. 2. de Deorum Origine. Ovid. l. 5. Fastor. Pausan.

Lucian. in conf. Deor.

Diod. Sic. lib. 5. Bibl. 1. hist.

Dion. lib de Situ orbis.

Tibul. lib. 1. Elegiarum. Claud. Min. in Embl. Alt. 23.

Primus aratra manu solerter fecit Osiris;
Et teneram ferro solicitavit humum.
Primus inexperta commisit semina terra,
Pomaque non notis legit ab arboribus.
Hic docuit teneram palis adjungere vitem,
Hic viridem dura cedere falce comam.
Illi jucundos primum matura sapores
Expressa incultis uva dedit pedibus.

El gran Baco fue el primero
Que puso mano al arado,
Y que à la inculta tierra
Solicitò su cuidado.
Fue el primero que las mieses
A la tierra ha encomendado,
Y el que la fruta sabrosa
No conocida ha guardado.
Enseñò à la flaca vid
Se sustentasse en los palos,
Y se podassen las viñas,
Y los arboles mas altos;
Y que maduras las ubas,
Por gozar su sabor raro,
Se pisassen con los pies
Para el vino tinto, y blanco.

De lo que toca à la labranza del campo, y sembrar los pa-

Digitized by Google

Polid. l. 3. de Invent. rerum, c. 1.
Polid. lib. 3. c. 3. de Inv.
Joan Boc. lib. 5. Geneal. Deor.
Diod. Sic. lib. 4. Biblict.
Pont. in lib. 1. Æneid. v. 960.
Text. 2. p. offic. inv. rerum inven.
Cart. lib. de Imagin. Deorum.
Polid. lib. 2. de Invent. rerum, cap. 2.
Diod. Sic. lib. 4. Bibliot.

nes, y mieses, dicelo tambien Polidoro Virgilio, y que fue Osiris llamado por otro nombre Dionysio; y el mismo Polidoro dice, que tambien inventò el plantar las viñas, coger los frutos de ellas, y sacar el vino. Lo mismo dice Diodoro Siculo, y tambien Jacobo Pontano; y fue gran descuido de Rabisio Textor, no ponerle en su Oficina en el titulo *de Inventoribus rerum*, pues todas estas cosas de que fue Baco inventor se las passò en silencio, y solo se acordò de que havia inventado la corona, ù diadema, y los trianfos: lo mismo afirma Vincencio Cartario, y Polidoro Virgilio; y la razon pusola Diodoro Siculo en su Biblioteca, diciendo, que como con la sobra del vino le crecian, y fatigaban los humores, y le sobrevenian dolores de cabeza; para remedio de esto se puso una venda, y aquella comenzò à servir de Corona à los Reyes, y à ser insignia Real.

Text. in Epitect. verbo Bacchus.

Tuvo muchos nombres, como se puede ver en los Epitectos de Rabisio Textor, verbo *Bacchus*. Baco quiere decir furor, ò passion suelta, y desenfrenada, como la tienen los que usan con demasia del vino. Por esta razon dixo Ateneo, que le comparaban à Baco con el Toro: *Ut ebriosorum violentiam ostenderent.* Lo mismo dice Picrio; y añade mas, que essa fue la razon porque à Baco le pintaron con cuernos, porque los bebedores son muy semejantes à los animales que tienen cuernos, que estàn mas aparejados à mostrar mas presto su ferocidad; ò sea por lo que dice Xenofonte, que los Griegos siempre bebian el vino con vasos de cuerno.

Athæn. Pier. l. 3. Hierog. cap. de Equo, & lib. 561. cap. de Cornuc. Ovid. lib. 4. de Triftib. & 4. Fastorum. Xenophonte. Plat. lib. 2. de Legib. Athen. dipnosoph. 2. Virg. Eclog. 7. vers. 58. Tibul. lib. 4.

Llamòse Liber, como lo dixo Virgilio:

Liber pampineas invidit collibus umbras.

Y Baco tuvo embidia de las sombras,
Que los pampanos hacen à estos montes.

Llamòle Tibulo Leneo:

Odit Lænæus tristia verba pater.

El padre Baco siempre ha aborrecido
Palabras melancolicas, y tristes.

Donat. Servio.

Y Donato quiso interpretar la etimologia de este nombre Leneo, *eo, quod leniat mentem*; mas Servio le contradice, derivando la etimologia del vocablo Leneo, de un verbo Griego, que significa en Latin, *Torcular*, y en Romance, Lagar en que pisan, y exprimen las ubas.

Lla-

Digitized by Google

Llamòle Aonio, de Aonia, que quiere decir Beocia, de donde èl era natural; y assi le llamò Ovidio:

Fertur, ut Aonio concita Baccha Deo. *Ovid. lib. 1. de Arte amandi.*

Columela le llamò Nisco, de la Ciudad de Nisa de Arabia, donde fue criado; y Estacio dice: *Columel. lib. de Ruſt.* *Stat. lib. 4. Theb.*

Omnipotens Niſæ pater. *S. Iſidor. lib. 9.*

Y èl mismo le llamò Emonio, que quiere decir, de Tessalia, donde se hacian celebres fiestas à este Dios; assi le llamò Ovidio:

Ibat, ut Æmonio referens Trieterica Baccho. *Ovid. l. 2. de Rem. amor.*

Y no es el menor nombre de este Dios el de Dionysio, porque este es nombre proprio, y historial, y los otros son nombres metaforicos, y metonimicos; assi le llamò Bautista Pio:

Baptiſt. Pius.

Baniterque Jacchum Dionyſius adire non timuit.

Dice Natal Comite, que la razon de tener este nombre, fue derivado de la Isla Dia, que es una de las Cycladas del Mar Egeo, que por otro nombre se llamò Naxos, donde el Dios Baco hallò à Ariadna, quando la desamparò el ingrato Teseo, (como se dirà en su lugar) y donde fue reverenciado, y adorado por Dios, aunque Juan Diacano dà otra interpretacion diferente. Quien trae muchas interpretaciones de sus nombres, es Natal Comite. Rematarè este capitulo con un nombre de este Dios, por tocar una historia, que es Evohe, el qual trae Virgilio, refiriendo el furor grande que la Reyna Amata: *Natal Comit. l. 5. Mythol. cap. 14.* *Joan Diac.* *Nat. Com. lib. 5. Mythol. cap. 14.*

Virg. l. 7. Æneid. verſ. 386.

Evohe Bacche fremens, ſolum te virgine dignum
Vociferans: etenim molles tibi ſumere thyrſos,
Te luſtrare choros, ſacrum tibi paſcere crinem.

Bramando con amor alto à ti, ò Baco,
Evohe, y mil vezes repitiendo,
Solo à ti dice digno de su hija,
Pues en tu honor con los flexibles tyrsos,
Honraba siempre tus sagrados dias,
Pues frequentaba por tu honor los coros,
Pues el cabello à ti yà consagrado,
Solo en tu honor, y para ti criaba.

Y es de saber, que Evohe, ò Evion significa buen hijo, porque *Eu*, en Griego significa bonus, y *hios*, hijo, y es lo proprio que buen hijo. Cerca de esto dice Orfeo, que quando muriò Baco, llorando Jupiter su muerte repetia

Digitized by Google

muchas vezes estas palabras, *Evion*, ò *buen hijo*; y las Sacerdotisas de Baco quando celebraban sus fiestas, repetian estas palabras, *Evohe*, *Evohe*; aunque Natal Comite dà otra razon de llamar al Dios Baco Evohe: y es, que quando los Gigantes se atrevieron à querer conquistar el Cielo, y echar de èl à Jupiter, Baco se convirtiò en un Leon furioso, y matò à uno de los Gigantes, y por esta hazaña le llamò Jupiter buen hijo, con este nombre Evohe.

A todo lo dicho se añade, que Baco fue valerosissimo en sus cosas, y fue el primero que usò de ritos, y ceremonias sagradas en los sacrificios, como lo dice Ovidio: En batallas, y conquistas fue insigne, y sojuzgò la mayor parte del mundo: Puso en las partes Orientales dos columnas como Hercules, à quien dexò por Governador de toda Egypto; y dicen, que puso otras dos columnas en las partes Occidentales, con un letrero, que decia: *Nil ultra*. De las hazañas, y proezas de este Dios dice mucho Diodoro Siculo, y Paulo Orosio. Tambien fue el primero que usò el comprar, y vender, como lo dice Plinio.

Ovid. l. 3. Fastor.
Sydon. Antipat. Armad. amabob. sunt termini utrique columnæ.
Dionys. l. de Situ orbis.
Diod. Sicul. lib. 5.
Bibliot. hist. 1.
Paul. Oros.
Plin. l. 7. Histor. Nat. cap. 56.

CAPITULO XXVIII.

DE LAS FIESTAS DE BACO, y de los arboles à èl consagrados.

S. Aug. de Civit. Dei, lib. 6. cap. 9.

NO se le passaron por alto al Gran Padre San Agustin las cosas que tocaban al Dios Baco, pues entre las curiosas humanidades, que escriviò en su Ciudad de Dios, cuenta las deformidades, y demasias, que en las fiestas de Baco se hacian, trayendo por Autor à Marco Varron, como quien tan de coro lo sabìa, donde trae tambien la etimologia de este vocablo *Liber*, que es el nombre de Baco. Estas fiestas las celebraban mugeres, con tanta griteria, y vozes, que andaban como locas, y furiosas: Traìan en sus manos unos tyrsos de arboles de pino, con ramos de yedra rodeados: Llamabanse Menades estas mugeres, ò Menoles, que, segun dice San Clemente Alexandrino, y Eusebio Cesariense, quiere decir: *Quasi furentes*, como locas desatinadas: Llamabanse tambien Mimallonides, tomando la denomi-

Baccanalia.
Marc. Varron. Macrob. lib. 1. Satur. cap. 4. Ludov. Viv. in lib. de Civit. ubi supra.

S. Clem. Alex. Euseb. Cesar.

Digitized by Google

nominacion del Monte Mimanto, que està en el Asia Menor: Tenian por nombre Tiyades, de una muger, que se llamò Tiya, que fue la primera que inventò estos desatinados juegos: En ellos llevaban una gran vasija de vino, y una cesta de nuezes, aunque otros dicen de piñones, cosas bien à proposito para brindar: Havia en estos juegos mil desatinos, y desafueros; y assi dice San Agustin, que las mugeres que trataban de hacer estas fiestas, no las podian celebrar si no estuvieran locas, y fuera de juicio; y añade Luis Vives: *Nam si quietæ, tranquillaque mente essent, nunquam talia facerent*; y aun dice mas, que hacian muchas deshonestidades, muchos disparates, y crueldades; y entre otras muchas, que no se cuentan, mataron à Penteo, nieto de Cadmo, como lo dice Natal Comite; y la causa de su muerte fue porque reprehendia cosas tan torpes, y enormes quando fue Rey de Tebas, no consintiendo en su Reyno tales disparates, y desatinos. Otros dicen, que dixo muchas cosas atrevidas al Dios Baco, y impidiò que las mugeres no hiciessen aquellas fiestas Bacanales, y ellas le mataron: Lo mismo hicieron con Nino, Rey de la India, con Licurgo, y con Orfeo; y de estos disparates, y desafueros, y de como los desterraron de Italia, dicelo Tito-Livio. San Agustin dice, que desterraron estas fiestas de Roma para que jamàs se hiciessen. Levinio Lemnio dice, que quiso el Rey Antioco forzar à los Judios à que celebrassen estas fiestas de Baco, y el que lo reusasse le quitassen la vida.

Luis Viv. in l. 6. de Civ. cap. 9.

Natal Com. l. 5. Mythol. c. 13. & lib. 4. de Venat.

Titoliv. lib. 39.

Lev. Lemn. lib. de arb. Sacra Bibl. cap. 33.

2. Mach. 6.

El instrumento, ò insignia Real, que este Dios traìa en su mano, era el que llaman Tirso, (que como Mercurio traìa el Caduceo, y Neptuno el Tridente, este Dios traìa el Tirso) que, como tengo dicho, era una vara cubierta con hojas de yedra, ò de parra, ò otras verduras, como lo dice Macrobio; y de la misma suerte se coronaban los que celebraban las fiestas Bacanalias. Y el mismo Dios ceñia sus sienes con estos ramos, ò con hojas de higuera, como lo dice Vincencio Cartario, y Natal Comite. Consagraronle à Baco mas arboles, que à ninguno de los Dioses, los quales pone Rabisio Textor, y Natal Comite. Ninguno de todos los Dioses tuvo mejor eleccion en escoger arbol para que le fuesse consagrado à su Deidad, que este Dios, pues escogiò la parra; y la razon de haver

Macrob. lib. 1. Satur. cap. 19.

Cartar. de Imag. Deor. fol. 287. Text. 2. p. offic. tit. arbores Deor. & Dear. Nat. Com. lib. 5. Mytolog. cap. 13.

Digitized by Google

escogido este arbol, fue porque èl amò ternamente à una hermosa Ninfa, llamada Ettanle, la qual vino à convertirse en parra, y de ai vino à tomarla por arbol suyo, como dice Cartario, Rabisio Textor, y Natal Comite. Y assi dice Pierio Valeriano, que los moradores de la Isla de Naxos, que es una de las Cycladas del Mar Egeo, le hicieron estatuas de parra. Y es de advertir, que esta Isla se llamò antes Estronoyle, y despues se llamò Dia: mas viniendo Cares con su Exercito, y trayendo por Capitan General de èl à Naxo, como combatiesse la Isla, y la ocupasse, pusole el nombre de su Capitan; aunque Dionisio dice, que tiene este nombre por la fertilidad, y abundancia grande de las viñas, como lo escrive Plinio. O segun otros dicen, en aquella Isla todas las mugeres paren al octavo mes, como tambien naciò Baco, que fue ochomesino, ò porque ay alli una fuente que mana vino; y sea por las razones dichas, ò porque en ella hallò Baco à Ariadna, quando la desamparò Teseo, y alli se casò con ella, de que fue dedicada, y consagrada esta Isla.

PARRA.
Cartar. de Imag. Deorum.
Text. 2. p. offic. tit. Arb. Deor. & Dearum.
Natal Com. l. 5. Mythol. cap. 14.

NAXO.
Pier. l. 5. Hierog. cap. de Pic.
Dion. Halicarn.
Plin. lib. 4. Hist. Nat. cap. 12.

ESTATUA de Baco.
Pausan. in Achaicis.

Una cosa notable se cuenta de una estatua, ò imagen del Dios Baco, segun lo refiere Pausanias, que à Eurisilo, hijo de Hercules, en la expedicion, y despojos de la desgraciada Troya, le cupo este simulacro, y le guardò en una arca, y cada vez que la abrian, aquel que la veia perdia el juicio, y desatinaba; assi lo dice Natal Comite; al qual milagro añade otro, que cuenta Pausanias, que en la Ciudad de Elis, que es en el Peloponeso, los Sacerdotes de Baco ponian en su Templo tres tinajas vacias el dia de su festividad, à lo qual se hallaban presentes los Ciudadanos, y forasteros, cerrando las puertas del Templo, y sellandolas con unos sellos, ora de los Sacerdotes, ora de otros Ciudadanos; y passada la fiesta, abrian las puertas, y hallaban las tinajas llenas de vino, finissimo.

Nat. Com. lib. 5. cap. 13.
Paus. in poster. Eliac.

Las parras, aunque Dios las criò al principio del mundo como los demàs arboles, con todo esso se dice, que Noè las plantò, como està en el Genesis: *Cœpitque Noè vir agricola exercere terram, & plantavit vineam*; y la razon de esto es, que viendo Noè quan provechoso arbol era este, y quan util para el sustento humano, puso las parras en orden, y hizo viñas, para que cultivandolas, y labrandolas, llegassen fruto mas copioso, y de mejor sabor, y

Genes. cap. 9.
Joan. Boc. lib. 1. Genealog. Deorum.

mas

Digitized by Google

mas bien condicionado; y como Bacò era nieto de Noè, debiò de llevar la nueva invencion de las viñas, y del vino à Beocia, y à Naxos, y de alli le tomò ocasion de darle por inventor del vino, como lo dice Plinio; y à los inventores de las cosas en aquellos tiempos los constituian por Dioses. El Doctor Laguna cuenta grandes bienes, y males, que ha acarreado el vino en el mundo; y entre otras cosas que cuenta, dice, que Alexandro Magno, haviendo sido el mayor Monarca del mundo, desdorò mucho sus proezas, y abatiò sus grandezas con los desatinos que hizo estando tomado del vino; y añade, que estando una noche de esta suerte, concediò à la famosa Ramera Tais, que pegasse fuego à los Palacios del Rey Xerxes, que havian sido antiguas moradas de los Cyros, y Darios, y de todos los Reyes de Persia. Haciendo lista Quinto Curcio de las proezas, y virtudes de Alexandro, dice: Que con solo este mal vicio del vino las ensuciò, y deslustrò, y perdiò mas en esto, que ganò por su mucho valor: *Cæterùm Alexandrum ingentia animi bona, illam indolem, qua omnes Reges anteceſsit, illam insubeundis periculis constantiam, in rebus moliendis, efficiendisque velocitatem, in deditis fidem, in captivis clementiam, in voluptatibus, permisſis quoque, & usitatis temperantiam haud tolerabili vini cupiditate fædavit.* Y parece que le commentò San Gregorio Nazianzeno en una oracion, diciendo de Alexandro, que el que no se havia rendido à las armas de los Persas, ni al valor, y fortaleza de tantos Reyes como rindiò, y hizo sus vassallos, el que en tantas batallas havia salido victorioso, conquistando tantos Reynos, y sujetando tantas Provincias, vino à morir à manos del vino, como lo dice Plutarco, y Eliano. De los dañosos efectos del vino dice esto Filon Judio: *Vini usus voluptates, dolores, iras, amores vehementius concitat, sensus verò, memoriam, opinionem, intelligentiam prorsus extinguit, si quis ebrietate fuerit occupatus.* Y bien experimentò estos daños Lot, pues vino à dar en cosas, que tan mal le estuvieron, como juntarse deshonestamente con sus proprias hijas. Y assi dice Plutarco, que Lycurgo, Rey de Tracia, no solo se contentò con quitar el vino à sus vassallos, como lo quitaron los Cartaginenses, segun lo dice Eusebio Cesariense, sino que hizo ley, que se arrancassen de quajo todas las viñas, y que pena de la vida

VINO.

Plin. l. 4. Hist. Nat. cap. 9. 11. 12. 21.

Dioscor. l. 5. c. 1. & ibi Lagun.

Quint. Curc. l. 5.

Naz. orat. de exit. homin. utilitate.

Plut. lib. 1. & 2. Moral. & lib. de Fortun. Alex.

Elian. lib. 2. de Var. Hist.

Phil. Jud. lib. de Temul. in decret. d. 35. luxuria fomentum, & incentivum vinum.

Plut. l. Moral. de audiendis poet.

Euseb. Cæs. l. 12. de præp. Evang. cap. 17.

Digitized by Google

Ariſt. l. Problem. q. 13.
Sen. l. 12. ep. 82.
Amian. Marcel. lib. 16.
S. Ambroſ. lib. 3. de Virg.
Caſian. l. 5. inſt. cap. 6.
Baſil. h m. 14. de ebrietate, & luxuria.
S. Petr. Chryſ. ſerm. 26.
Eccleſ. cap. 31.
Tibul. Elegia.
Ovid. lib. 3. Arte amand.
Hor. l. 1. Ode. 1.

vida, ninguno las bolvieſſe à plantar. Quien quiſiere vèr muchas mas coſas à eſte propoſito, lea à Ariſtoteles en los Problemas, à Seneca el Mayor, Amiano Marcelino, San Ambroſio, à Caſiano, y à San Baſilio; y remateſe eſto con lo que dice San Pedro Chryſologo: *Vinum eſt dæmon blandus, venenum dulce, rabies voluntaria, invitatus hoſtis, illecebra honeſtatis, & pudoris injuria.* Mas lo que tiene de daño el mucho vino, tiene de provecho el poco, y moderado; y aſsi el Eccleſiaſtico aconſeja à ſu hijo, que lo beba moderadamente, y que aſsi bebido le ſerà de mucho provecho: *Exultatio animæ, & cordis vinum moderatè potatum.* Es alegria del alma, y recreo del corazon, bebido templadamente; y aſsi dixo Tibulo:

Sæpè ego tentavi curas expellere vino.

Y Ovidio:

Cura fugit multò, diluiturque mero.

Y Horacio:

Nunc vino pellite curas.

Timoth. 5.

Es el vino medicina, y antidoto para las triſtezas, y melancolias; y aſsi San Pablo aconſeja à ſu diſcipulo Timotheo, beba un poco para reparar, y confortar el eſtomago: *Modico utere vino, propter ſtomachum tuum, & frequentes tuas infirmitates.* Alexander ab Alexandro refiere, que dixo el Filoſofo Anacarſis, tratando de la templanza del vino, que la primera vez en las comidas era neceſſario para la ſed; la ſegunda para el alegria; la tercera para el deleyte, y la quarta para la locura, y deſatino. *Primam in menſa crateram pertineret ad ſitim; ſecundam ad hilaritatem; tertiam ad voluptatem; quartam ad inſaniam.* Mas otros dicen, como es Diogenes Laercio, que decia eſte Filoſofo, que la parra llevaba tres racimos, uno de deleyte, otro de embriaguèz, y otro de triſteza. Y Plinio dice: *Vino modico nervi juvantur, copioſiore leduntur.* Con todo eſſo, ſon tantos, y tan grandes los provechos del vino, y los miſterios que con èl ſe han obrado, que ſon mucho mayores, ſin comparacion, que los males que ha cauſado; y quien quiſiere vèr algo de eſto, lea à Levinio Lemnio, y à Valles, los quales cuentan grandes provechos del vino; y entre otras coſas que dice de èl eſte famoſo Medico, es ſer bueno para la ſalud del cuerpo, y del alma: *Eſt verò vinum optimum ad ſanitatem animæ, & corporis,*

Alex. ab Alex. l. 5. Dier. genial. cap. 21.
Laert. l. 1. in vit. Anach.
Plin. l. 23. Hiſtor. Nat. cap. 1.
Levin. Lemn. lib. de Plantis, & arbor. Sacræ Bibl. cap. 25.

Digitized by Google

y trae para esto aquel lugar del Ecclesiastico, que queda dicho: *Sanitas est animæ, & corporis sobrius potus*, porque quiere Dios ser servido con alegria: *Servite Domino in lætitia*, como lo aconseja David; y la tristeza, dice el mismo Ecclesiastico, es ocasion de enfermedad, y muerte, porque *multos occidit tristitia*. Y por tanto la Sabiduria Divina manda dar vino à los tristes, y amargos de corazon: *Date siceram mœrentibus, & vinum his, qui amaro sunt animo, bibant, & obliviscantur egestatis suæ, & doloris sui non recordentur amplius.* La razon es, porque el vino es en segundo grado caliente, como lo dice Galeno, y Hipocrates, y con su calor alegra el corazon, como lo dice David: *Vinum lætificat cor hominis.* Lo mismo dice Giraldo. Quando los arboles se juntaron à hacer Rey, y dabàn esta dignidad à la parra, se cuenta, que no lo quiso admitir, diciendo, que no le estaba bien desamparar el vino, que alegra à Dios, y à los hombres: *Nunquid possum deserere vinum meum, quod lætificat Deum, & homines?* Pero todo esto se entiende *moderatè potatum*, como queda dicho del Ecclesiastico; y como dice Seneca: *Nonnunquam, & usque ad ebrietatem veniendum est, non ut mergat nos, sed ut deprimat curas: eluit enim curas, & animo animum movet, ut morbis quibusdam, ità tristitiæ medetur*; y el beber moderado, entiendese ser poco, y aguado. El primero que enseñò esta invencion de aguar el vino, dice Atenco, que fue Eritonio, Rey de Atenas; aunque Plinio dice, que fue Estafilo el que lo inventò. Ludovico Celio dice, que aquel Estafilo confessaba ser invencion de Melampo. De las partes donde se crian los vinos famosos trata muy à la larga Bartholomè Casaneo. Resta, para fin de este capitulo, tratar de una cosa, que se usa mucho, y de su grande antiguedad, que es el beber despues de alzados los manteles de la mesa, que en el Reyno de Galicia llaman los *Perdones de Ribadeneyra*; y es, que dicen, que un Cavallero de este apellido viendo que los Gallegos eran descuidados, y remissos en dar gracias à Dios despues de comer, y de cenar, alcanzò de un Sumo Pontifice, que qualquiera que despues de dadas gracias bebiesse, ganasse cien dias de perdon. Natal Comite dice, que esto es cosa antiquissima, y que en tiempo de la Gentilidad se bebia alzadas las mesas à honra del buen demonio, que era el Dios Baco, como dandole gra-

Psalm. 103.

Lyl. Girald. synt. 7. lib. Iud. cap. 9.

Senec. l. de Tranquil. vitæ. Macr. l. 7. Satur. cap. 12. Athen. l. 2. diph. cap. 1. Plin. lib. 6. Hist. Nat. cap. 56. Cel. Rodig. lib. 7. lect. antiq. c. 15.

Casan. p. 10. Cathal. glor. mundi, consid. 84.

PERDONES de Ribadeneyra.

Nat. Com. lib. 5. Mythol. cap. 13.

Digitized by Google

Ariſtoph. in equitibus.

gracias por haver inventado el vino; assi lo dixo Ariſtofanes:

Non per Jovem potum, boni ſed dæmonis.

Hig. in fab. 130. & in Aſtron. l. 2. Germán. Ceſ. in Phænom.

Reſta contar una fabula graciosa, que refiere Higinio entre las suyas, y Germanico Cesar; y es, que deseando el Dios Baco, que todas las gentes tuviessen noticia de una cosa tan buena, y tan gustosa como el vino, encomendò à un amigo suyo, llamado Icario, que fuesse por diversas tierras, y Provincias con algunos cueros de vino à mostrarlo, y dàr noticia de èl à los hombres; y en llegando à tierra de Ate diò à probar el vino à unos pastores, y como les supiesse bien, debieron de brindar demasiado, y ora por esta demasìa, ora por no estàr acostumbrados à semejante bebida, se hicieron borrachos; y sospechando, que aquel hombre les havia dado alguna bebida ponzoñosa, le aporrearon, y mataron, y luego alli le dieron sepultura. Llevaba Icario consigo un perrillo llamado Mera, y viendo el mal cabo, que aquellos pastores havian dado de su amo, se tornò à su casa, y llegandose à Erigona, hija de su amo Icario, con ahullidos, y con afectos notables la assiò de la ropa, y la sacò fuera de casa, llevandola, como por fuerza donde estaba enterrado su padre; y entendiendolo ella, fue tanto lo que sintiò su violenta muerte, que de pura pena se ahorcò. Sabiendo Baco estas tan grandes desgracias, acontecidas por su causa, pidiò à su padre Jupiter, que llevasse al Cielo à hijo, y à nieto, y al perrillo; y assi à Icario le puso sobre el Norte, y le llamò Bootes: y à Erigona, dandole el nombre de Justicia, la puso en el Zodiaco, que es el Signo de Libra: y por esso la pusieron con el peso en la mano, que la justicia dà à cada uno lo que es suyo. Y assi quando el Sol entra en èl es en veinte y tres de Septiembre, y con su balanza iguala los dias con las noches; y desde que entra el Sol, hasta que sale, mengua el dia hora y media: Componese de ocho estrellas, y es de natura de ayre, y su calidad caliente, y humeda. De las partes del cuerpo tiene los lomos, riñones, crassos, intestinos, el empeyne, y el ombligo. De las enfermedades la retencion de urina, fluxo de sangre por la parte inferior, y la debilidad de la vista. De las Ciudades à Salamanca, Burgos, y Almeria. De los hombres los que son de buena cara, faciles de enojar, y de desenojarse, los bellosos, cortesanos,

ICARIO.

ERIGONA.

SIGNO DE Libra.

Macr. lib. 1. de Somnio Scipion. cap. 18.

Digitized by Google

nos, grandes trabajadores, y que tienen muchos amigos. Al perrillo, por la gran fidelidad que tuvo con su amo, que se dexò morir de hambre, y fue encima de su sepultura, tambien lo subiò al Cielo; y este es el que los Astrologos llaman Canis Mayor, que es la que nosotros llamamos Canicula, que causa los Caniculares, que son los dias de mayor calor de todo el año. Para lo qual es de saber, que esta figura Canis es una de las quarenta y ocho imagenes, de que los Astrologos hacen mencion, y consta de diez y ocho estrellas, y casi todas ellas estàn en el signo de Cancro, y algunas en el de Geminis; pero à una de estas las llaman Boca del Can, y esta es de la primera magnitud, que viene à ser ciento y cinquenta y cinco veces mayor que la tierra. Y aunque toda esta constelacion, ò imagen de diez y ocho estrellas (que dicen Canis Mayor) influye calor, sola la estrella grande, que dicen Boca de Can, es con la que se tiene cuenta para este proposito de los Caniculares: Y es de saber, que estos dias comienzan quando el Sol, y esta estrella salen à la par, y juntos por el Orizonte, que ordinariamente suelen comenzar à diez y siete de Julio, poco mas, ò menos, y duran quarenta dias.

Caniculares.

Hig. lib. 2. fabul. Astron. & lib. 3. de Signis Cœlest. Aratus in Phæn.

Quando Erigona se colgò, suplicò à los Dioses, en venganza de estas muertes, que muchas hijas de los Atheniens se colgassen, si ellos no vengassen la muerte de su padre Icario; mas como ellos no hiciessen caso de esto, muchas hijas suyas morian ahorcadas, sin saber de donde procedia esta tan comun desgracia, hasta que el Dios Apolo, de lastima, les mandò hiciessen cierta ceremonia devota, mediante la qual cessò aquel tan nocivo daño. Tambien el perrillo quiso vengar las infelizes muertes de sus dueños, y la suya; y assi despues de puesto en el Cielo, con sus excessivos calores les abrasaba los campos, y les talaba las miesses, y en ellos, y en sus successores causaba nocivas, y mortales enfermedades: Por lo qual el Rey Aristeo, por consejo de su padre Apolo, suplicò à Jupiter, que por los quarenta dias, que la Canicula causaba aquellos rigurosos efectos, diesse vientos, que templassen, y moderassen aquel tan nocivo calor, y assi lo alcanzò, y el Dios Neptuno, tio de su padre, le favoreciò en tal caso. Y el mismo Aristeo tambien fue llevado al Cielo por bienhechor de su patria, y por nieto de Jupiter; y dice Germanico, que es el

Hig. lib. 2. fabul. Astron.

signo

Digitized by Google

signo de Aquario, aunque por mas cierto tengo, que fue Ganimedes, como se dixo atràs.

CAPITULO XXIX.

DE COMO LA YEDRA, Y LA HIGUERA son consagradas à Baco.

NO se contentò este Dios con haver hecho tan buena eleccion de arbol como era la parra, sino que escogiò otros para honra suya, y de sus fiestas, como fue la yedra, y la higuera. De que la yedra le sea consagrada, dicenlo muchos Autores, Rabisio Textor, Alciato, y Ovidio:

Text. 2. p. offic. tit. Arbor. Deor. & De ir. & tit. Arb. diverf. Alc. Embl. 204. Claud. Min. ibid. Ovid. l. 4. Faftor. Pind. in Olymp. Cart. l. de Imag. Deor. p. 287. Dionyf. Caf. l. 11. Agric. cap. 30. Senec. in Ædipo. act. 2. verf. 414.

Cur hedera hæc cincta eft? hedera eft gratiffima Baccho.

Por tanto, Pyndaro llamò al Dios Baco, Hedero, como que èl era dueño, y señor de la yedra, y à èl le estaba consagrada, y dedicada; y assi dice:

Bacchus amat hederas, & Jupiter Ægide gaudet.

Lo mismo dice Vincencio Cartario, Dionysio, y Seneca:

Hederave mollem Bacchifera
Religare frontem.

Assi podràs ceñir tu blanca frente
Con la yedra, que à Baco es consagrada:

Delr. in hunc locum. Lev. Lemn. lib. de Arbor. Sacra Bibl. cap. 33. Macrob. lib. 1. Saturn. cap. 19. Plut. in Problem.

Martin Delrio sobre este lugar moraliza esto de la yedra: Levinio Lemnio dice, que la causa porque la yedra le fue consagrada à Baco, es, porque ella resiste grandemente la embriaguèz, y tambien porque es muy à proposito para sanar los dolores de cabeza, causados de la cargazon del vino; mas yo juzgo, que el serle dedicada à Baco la yedra es por lo que dice Plutarco, que ay alguna especie de yedra, que causa embriaguèz de la suerte que el vino; y como dice Luis Vives, es de tal calidad aquella yedra, *que furorem concitat*, que buelve furiosos, y desatinados à los que usan de ella. Euripides dice, que le aplicò Baco la yedra à su deidad, porque siendo el niño le ocultaron, y escondieron entre las ramas de ella. Natal Comite dice, que porque Baco se coronaba con ella quando era muchacho, por essa razon se la consagraron, como lo dixo Homero:

Lud. Viv. in l. 6. de Civ. D. i, c. 9. Eurip. in Bacch.

Nat. Com. lib. 5. Mythol. cap. 13.

Tum

Digitized by Google

Tum quoque parvus erat, ſylviſque errabat in altis
Ornatus lauro, atque hedera.
Siendo muchacho Baco, quando andaba
Entre las verdes, y floridas ſelvas,
De yedra, y de laurèl ſe coronaba.

CISSO.

Pero lo mas comun entre los Poetas, cerca de la yedra, fue decir, que le era dedicada à Baco por el ſuceſſo de Ciſſo, que à eſte Dios le ſervia de danzante; y andando una vez en ſus danzas, cayò en una abertura de la tierra, donde deſgraciadamente quedò muerto, y en ſu lugar naciò un ramo de yedra, y eſtando cerca una parra, ſe fue abrazando, y rodeando à ella, y por eſſo la recibiò Baco por arbol ſuyo. Aſsi lo refiere Natal Comite; aunque dice, que fue un bayle en competencia de los Satyros, y como murieſſe en ſu oficio como bolteador, el Dios Baco le convirtiò en yedra, y la aplicò à ſu ſervicio; lo miſmo dicen Claudio Minoc, y Fauſto, cuyas palabras ſon:

Natal Com. l. 5. Mythol. cap. 13.

Claud. Min. emblem. 204. Fauſt. lib. 4. epig.

Delitiæ Ciſſus fuerat formoſus jachi
Saltandi inſtructus dexteritate levi:
Dum chorea dominum oblectat, ſaltuque rotundo,
Heu cadit, & fregit mollia colla puer.
Terra in pallentem illum hederam miſerata reformat
Ob charitem, Bronij leniat ut lacrymas.
Quæ ſubitò crevit, viti, & blanditur amicæ,
Ante ut amatori hæſit, & hæret amans.

Fue Ciſſo hermoſo, y del Dios Baco amado,
Muy dieſtro en el baylar, y en ligereza,
Y por dàr à ſu Dios algun agrado
Quiſo baylando uſàr de ſu deſtreza,
Mas ſin penſar cayò en una abertura,
Donde quebrò ſu cuello, y ſu cabeza;
Pero quiſolo Dios, y ſu ventura,
Que en vez del cuerpo muerto alli naciеſſe
La yedra, para honrar ſu ſepultura,
Baco, que al dolor ſe enterneciеſſe,
Y con lagrimas ſuyas le regaſſe,
La yedra por la parra ſe ſubieſſe,
Y el amante al amado ſe abrazaſſe.

Mas breve, y mejor traduxo eſte Epigrama Chriſtoval Moſquera de Figueroa en una Octava:

Chriſtoval Moſquera.

El bello Ciſſo, del Dios Baco amado,

Digitized by Google

Diestro en danzar, rigiendo ante èl un coro,
Una buelta diò en torno, y quebrantando
La cervìz, causò à Baco triste lloro;
La tierra en tierna yedra le ha formado,
Que amor diò en esta planta su tesoro:
Luego creciò, y la vid và rodeando,
Y en ella à su amador està abrazando.

Pausan. in Att. Plin. lib. 16. Histor. nat. cap. 4. Alciat. emb. 204.

Pausanias dice, que la razon por serle à Baco acepta la yedra, es porque en la Provincia de Atica la hallò èl primero que ninguno. Tambien se dice, que le consagraron la yedra porque viniendo victorioso de la India, se coronò con ella: assi lo dice Plinio, y Claudio Minoc; y tambien porque la yedra siempre està verde, y fresca, sin marchitarse, ni enlaciarse, como Baco, que siempre està muchacho, y niño, segun lo dixo Ovidio:

Ovid. lib. 3. Fast.

Sive quod ipse puer semper, juvenisque videris,
Et media est ætas inter utrumque tibi.
Siempre te muestras niño, siempre mozo,
O de mediana edad pareces siempre,
Nunca canece tu juvenil bozo.

Y assi se dice, que Apolo, y Baco sobre esto tuvieron grandes competencias cerca de qual parecia mas mozo, y tenia mas lindos, y mas largos cabellos, como lo notò Marcial. Llamabase este arbol yedra, ò *hedera*, *ab hærendo*, porque se abraza, y asse de los arboles, y paredes, como lo dice Perfio, y Levinio Lemnio. Sus propriedades, y virtudes escriven Dioscorides, y el Doctor Laguna su Commentador, los quales ponen muchas especies de yedras, mas todas las reducen à tres, aunque Plinio trae veinte diferencias de ellas. De las tres principales una es blanca, que llaman hembra, y otra negra, que llaman macho; la blanca lleva el fruto blanco, y la negra de su color: la tercera, que es muy menuda, se llama helix, y es infructifera.

Marc. epig. l. 6. epig. 45. Pontan. in ecl. 7. vers. 2. Lev. Lemn. in lib. de Arb. Sacra Bibl. cap. 33. Dioscor. lib. 2. de Propriet. c. 170. Plin. lib. 24. Histor. nat. cap. 10.

Tiene una notable propriedad la madera de la yedra, segun dice Levinio Lemnio, que si hacen un vaso de ella, y le echan vino aguado, luego trasmina, y destila el agua, y dexa el vino puro; y dice este Autor, que es por la antipatìa que la yedra tiene con el agua: pero yo juzgo, que esto es por ser madera muy porosa, y assi dà lugar à que el agua se despida, y se vaya. Otra propriedad tiene la yedra, que tomando dos palos de ella bien secos, y fregan-

Lev. Lemn. lib. de Arbor. Sacra Bibl. cap. 33.

do-

Digitized by Google

dolos uno con otro, se enciende lumbre, y de esta invencion usan los pastores en el campo muy de ordinario.

Acostumbraron antiguamente à coronarse con yedra los Poetas Lyricos, porque à los Heroycos los coronaban con laurel, como se dirà en el Libro de Apolo. De lo que toca à la yedra dixolo Virgilio: Virg.ecl.8.v.11.

Accipe jussis
Carmina cœpta tuis, atque hanc sine tempora circum
Inter victrices hederam tibi serpere lauros.
Y permite, que en torno de las sienes
Vaya esta yedra, y rodeando, ciña
En tu honra entre lauros vencedores.

Y el mismo Virgilio en otra parte: Virg.ecl.7.v.25.

Pastores hedera crescentem ornate Poetam
Arcades, invidia rumpantur ut Ilia Codro.
O Pastores de Arcadia, ornad con yedra
Al Poeta, que aora và creciendo,
Para que los hijares embidiosos
De Codro, se abran con rabiosa embidia.

Y Horacio: Horat. lib. 1. Ode 1.

Me doctarum hederæ præmia frontium
Dijs miscent superis.
Los premios glorioso de mis versos
Ciñen de yedra mis dichosas sienes,
Y me entremeten con los santos Dioses.

Y el mismo Horacio en otro lugar: Horat.lib.1. epistol. 3.

Seu condis amabile carmen,
Prima feres hederæ victricis præmia.
O quieras hacer versos amorosos,
En los premios primeros tendràs yedra,
Y coronarte han ramos victoriosos.

Tambien se coronaban con yedra los que celebraban las fiestas de Baco, como parece por lo que se dice en el libro de los valerosos Machabeos, que en tiempo del Rey Antioco, quando se celebraban las fiestas Bacanales, forzaban à los Hebreos à que se coronassen de yedra, como hacian los Gentiles: *Cum Liberi sacra celebrarentur cogebantur hedera coronari.* Assi lo dice el doctissimo Lyra sobre este lugar. Concluyendo con lo de la yedra, digo, que notaron Pierio, Pomponio Leto, Alexander ab Alexandro, Festo Pompeyo, y Paulo Manuncio en sus Adagios sobre este he- 2. Mach. 6. Lyr. in hunc loc. Pier. lib. 11. Hierogl. c. de Hedera. Pompon. Let. lib. de Sacrific. Alex. ab Alex. lib. 4. Dierum genial. cap. 17. Fest. Pomp. l. 5. Plut. in Prob. Paul. Man. in Adag.

Digitized by Google

hedera lascivior, que era entre los Romanos tenida la yedra por pecado gravisimo, que el summo Sacerdote la tocasse; y no solo esso le era prohibido, pero que ni aun passasse por donde ella hacia sombra, y al que por ella passaba le tenian por sacrilego; y llegaba esta prohibicion mas adelante, que ni nombrarla, ni tomar tal cosa en la boca era permitido al Sacerdote, ni à los Flamines, que debian de ser entonces como aora los Acolitos; y lo que querian pretender en esto, era, la pureza, y limpieza grande que querian que huviesse en los Sacerdotes, y Ministros del Templo, y no solo que fuessen castos, pero que tambien huyessen las ocasiones, y de las cosas que significaban deshonestidad, y poca limpieza.

Ruch. lib. de le Impref.

Es, ultimamente, la yedra simbolo del falso amigo, como lo dice Geronymo Ruchelo, pintando la yedra asida à un arbol, que por haverse arrimado à èl, y haverla sustentado à ella, se viò muy crecida, y muy lozana, y el arbol desmedrado, y seco, (que es lo que pretenden los falsos amigos, crecer con el amparo, y ayuda de otros, y con su gasto, y desmedro) y pusola por letra à la empressa: *Sic perire juvat.* Assi ayuda à su daño; que es lo que dixo la Reyna Dido en Virgilio:

Virg. lib. Æneid.

Sic juvat ire sub orcum,

que un mal amigo, à trueque de sus provechos, è intereses, os llevarà hasta la sepultura, y aun hasta el infierno.

HIGUERA.

La higuera fue arbol dedicado à este Dios, y dicen, que fue por ocasion de una hermosa Ninfa, llamada Syca, que queriendola bien Baco, se convirtiò en higuera; y assi lo dice el Conde Natal, y Vincencio Cartario: con estas hojas coronaban al Dios Baco sus sienes, y ni mas, ni menos los que celebraban sus fiestas. El Doctor Laguna sobre Dioscorides dice, que la higuera goza del privilegio del laurèl, que los rayos no la dañan, ni perjudican. Estos dos Autores alegados dicen muchas cosas cerca de los frutos de este arbol, y de sus provechos; pero quien de esto hace discursos muy largos es Ateneo, y dice, que los que inventaron el comer los higos fueron los del Reyno de Frigia, y que en aquellos tiempos era la comida mas ordinaria: y tengo por cierto, que lo debiò de ser desde el principio

Natal Com. lib. Mythol. cap. 14. Cart. l. de Imag. Deor. Dioscl. l. 1. c. 145. Lag. sup. ipsum.

Athen. l. 2. c. 23. & lib. 3. Dipnosoph. cap. 21.

Digitized by Google

cipio del mundo, pues ſegun la comun opinion de doctos, el arbol en que Adán pecò no era manzano, ſino higuera. Aſsi lo dice Procopio Gaceo, San Theodoreto, Niceforo Calixto, Filoxeno, el Cantapretenſe, y Nicolao de Lyra. Solo difieren algunos en decir, que eſta higuera del Paraiſo era como las de Eſpaña; mas otros dicen, que era como las de las Indias, las quales ſon maravilloſas en ſu grandeza: Porque como dicen Julio Solino, el Abulenſe, y Quinto Curcio, aquellas higueras tienen tal propriedad, que caen las puntas de las varas, y pimpollos en tierra, y alli prenden, y de eſta ſuerte ſe ſuele eſtender una higuera haſta ocupar en largo una, y dos leguas, haciendo unos arcos admirables, y muy viſtoſos, como ſe vèn en los Mapas Generales, donde vienen pintadas; y Ateneo, y Teofraſto afirman eſto por verdad.

Gac. in cap. 2. S. Theodor. ibi. Nicephor. Calixt. lib. 1. Hiſt. Eccleſ. cap. 27. Philox. lib. de Arb. Parad. Cantapr. Hypoſ. cap. 1. Lyr. in Gen. c. 2. Solin. in Polyh. cap. 55. Abul. in Euſeb. cap. 472. Quint. Curt. lib. 6. Athen. l. 3. Dimnoſoph. cap. 3. Theophraſt. lib. de Plant.

Las higueras de Eſpaña yà ſe ſabe, que no llevan flor, ſino luego con las hojas llevan la fruta, que es de dos maneras, una que llaman brevas, que los Italianos llaman colommos, y la otra fruta es higos: y las brevas no ſon tan buena fruta, ni tan ſana, porque cogen toda la humedad del Invierno, y la maleza de la tierra; y como los higos vienen deſpues que ella eſtà purgada, y deſpedida aquella maleza, no ſon tan nocivos, como lo dice Hipocrates, y Levinio Lemnio, porque ſe crian con mas ſequedad, y aſsi eſtàn mas enjutos de aquel mal humor: Y de eſtos dice Galeno, que los higos verdes ſon de muy buen nutrimento, aunque engendran floxa ſangre, y que para ſer buenos han de eſtàr muy maduros; pero verdes los higos, dañan mucho la voz, y los ſecos crian muchos piojos à los que los comen. San Clemente Alexandrino, Plutarco, y Ateneo cuentan del gran Xerxes, hijo de Dario, y Rey de los Perſas, que fue con un Exercito de cinco cuentos de Soldados contra Grecia, para hacerſe dueño, y ſeñor de los higos Chelidonios.

Hypocratei: Lev. Lemn. lib. de Plant. Sacra Bibl. cap. 19. Galen. 2. de Alim. facult. & de cibis boni, & mali ſucci. S. Clement. Alex. l. 2. Pedag. cap. 1. Plut. in apoteg. Athen. lib. 14. diphn. cap. 23.

Todas las coſas del Dios Baco las moraliza Natal Comite con notable agudeza, y lo notò, y calificò Martin Delrio, que en eſta facultad fue eminentiſsimo.

Nat. Com. lib. 5. Mythol. cap. 13. Delr. in Edip. act. 2. verſ. 465.

Digitized by Google

CAPITULO XXX.

DE PRIAPO, HIJO DE BACO.

Auguſt. lib. 2. de Civ. cap. 14. Higin. lib. 1. fab. 160.

Diod. Sicul. Servius. Valer. Flacc. Strab. lib. 13.

Nat. Com. lib. 4. Mythol. cap. 13. Suid. Cartar. lib. de Imagin. Deorum, cap. de Priap. pag. 296.

Ad Titum 1. num. 115.

Condena grandemente San Aguſtin la diſparatada eleccion de la Gentilidad, en materia de atribuir divinidad à Dioſes tan indignos de merecer eſte nombre; y aunque de los demàs Dioſes fue diſparate calificado, del Dios Priapo fue deſverguenza. En lo que toca à los padres de eſte torpe Dios huvo varias opiniones; pero la mas comun es la de Diodoro Siculo, que dice, ſer hijo de Baco, y Venus: Lo miſmo dice Servio, Valerio Flaco, y Eſtrabon; y aſsi, quando Baco vino vencedor de la India, Venus, como amiga ſuya, le vino acompañando, y entonces dice Natal Comite, que le coronò con roſas coloradas, no haviendo ellas jamàs ſido ſino blancas, y Venus con ſu ſangre las bolviò coloradas. Andando Venus algunos dias acompañando à Baco, ſe hizo preñada, y èl le dixo, que ſe fueſſe à la Ciudad de Lampaſco, junto al Heleſponto, haſta que ſe llegaſſe el tiempo del parto; y eſtando yà en dias de parir, tuvo de ella grande embidia la Dioſa Juno, como eſta ſiempre fue eſteril, è infructifera, y Venus tan fecunda. Fingioſe Juno una viegecita partera, que la queria ayudar à ſu parto, y hechizando las manos, ſe las puſo à Venus ſobre el vientre, y tuvieron tal fpeza, y eficacia aquellos hechizos, que hicieron el niño monſtruoſo, y aſsi naciò feo de ſus miembros, principalmente de los de la generacion, que fueron crecidos, y grandes en demaſia (*Omnia munda mundis*, que eſto no ſe puede tratar con mas corteſia, ni limpieza.) Creciendo Priapo, vino à ſer notablemente querido de las mugeres Lampacenas; tanto, que en ſus maridos causò un zeloſo temor, y aſsi de comun conſentimiento de todos le deſterraron de aquella tierra; y como el demonio, padre de engaños, y favorecedor de torpezas, viò, que eſta tan grande ſe impedia, ſembrò una maligna peſtilencia en las partes de la puridad en todos los hombres de aquella Ciudad; y viendoſe ellos tan apretados, y afligidos, conſultaron al Oraculo del Dodoneo, (que es el que comenzò à conſultar Deucalion) y èl les reſpondiò, que aquel mal no tendria fin haſta que

reſ-

Digitized by Google

restituyessen à su Ciudad al desterrado Priapo. Hicieronlo assi, trayendole con mucha honra, y autoridad, y luego cessò aquel mal, y en agradecimiento de esto le edificaron un sumptuosissimo Templo, consagrandole Altares, y ofreciendole victimas, y sacrificios, y dieronle la vocacion de defensor, y guarda de los huertos, como lo dixo Ovidio:

At ruber hortorum Deus, & tutela Priapus. — *Ovid. lib. 1. Fast.*

Lo mismo dice San Agustin, Luis Vives, Lactancio Firmiano, Tibulo, y Virgilio. — *August. lib. 2. de Civ. cap. 14. Lactant. Firm.*

Priape custos es pauperis horti. — *Tib. lib. 1. eleg. 4. Virg. ecl. 7. v. 34. & Pont. ibi.*

Y Horacio:

——— Ego furium, aviumque
Maxima formido. — *Horat. l. 1. sat. 8.*

Y Tibulo:

Pomposisque ruber custos ponatur in hortis,
Terreat ut saeva falce Priapus aves. — *Tib. lib. 1. eleg. 1.*

Pon al roxo Priapo, pues que sabes,
Que es guarda de los huertos, porque espante
Con la hoz corva las nocivas aves.

Tambien, para este mismo efecto, dice Cartario, que le ponian su figura en los huertos, no solo con hoz en la mano, mas añadianle una gran caña en la cabeza, como tambien lo dice Virgilio, y Horacio. Pintaronle los Egypcios con un Cabron junto à sì; y es pintura muy conforme à la corpeza de este Dios, porque dice Cartario, que es tan lascivo este animal, que al septimo dia despues que nace, apetece el coito, y despues siempre està aparejado para engendrar: y assi le ofrecian estos animales en sus sacrificios. — *Cartar. lib. de Imag. Deorum, p. 296. Lev. Lemn. lib. de Arb. Sac. Bibl. cap. 28. Virg. Georg. 4. vers. 109. Hor. l. 1. satyr. 8.*

Tambien le consagraron, y dedicaron à Priapo el Jumento, como lo dicen Eusebio Cesariense, Diodoro Siculo, y Higinio. Y dicen estos Autores con Natal Comite, que le mataban à Priapo este animal en sus fiestas, y se le sacrificaban, de lo qual trae dos razones: La una es, que hallandose Priapo en unas fiestas, que los Dioses celebraban à la buena venida de Venus al mundo, dice Ovidio, que acabando de comer todos los Dioses, se fueron à recrear, y solazar; la Diosa Vesta se echò à dormir entre la yerva, y como la viò adormecida el Dios Priapo, intentò de acometerla deshonestamente, y al tiempo que quiso exe-

Euseb. Cesar. lib. de Falsa Relig. Diod. Sic. lib. 5. Hig. in fab. lib. 2. Nat. Com. lib. 5. Mythol. cap. 15. Ovid. lib. 1. Fast.

Digitized by Google

executar este deshonesto intento, estaba allí junto pacendo un jumentillo del Dios Sileno, y comenzò a roznar, à cuya voz despertò la Diosa, y viò al deshonesto agressor junto à sì, la qual huyò, y se apartò de tan torpe ayuntamiento; y de aquel enojo que con èl tuvo Priapo le matò, y assi despues en sus sacrificios se lo ofrecian. Lactancio Firmiano, y Luis Vives ponen la segunda razon, y es, que en estas fiestas de los Dioses, que quedan dichas, compitieron Priapo, y el jumento que traìa el Dios Sileno, sobre quien hacia ventaja à qual en la grandeza del miembro de la generacion, y hallaron los juegos, que el borriquillo de Sileno le ganaba à Priapo; y corrido èl de esto, matò al victorioso asno.

Thes. div. scripturarum, verb. Vel. Basilm. Lact. Firm. lib. de Falsa Relig. Lud. Viv. in lib. 2. de Civ. c. 14. Higin. lib. 2. Fabul. Astronom.

A este Dios se adoraban en figura del miembro viril: y el origen que tuvo esta deshonesta adoracion, fue el que cuenta Diodoro Siculo, y refiere Luis Vives, diciendo, que como Osiris, Rey de Egypto, fuesse muerto por su hermano Tyfon, dividiòle todo su cuerpo en pedazos, entregando cada parte à cada qual de los conjurados; pero como nadie quisiesse recibir las partes deshonestas, arrojaronlas en el Rio Nilo: despues su muger Isis quiso vengar su atroz muerte, y oponiendose à la venganza con algunos que buscò para su ayuda, matò à su cuñado Tyfon, y diò luego en recoger los pedazos del cuerpo de su marido; pero como el miembro virìl no pareciesse, por haverle echado en el Rio, hizo particular sacrificio à aquellas partes, y en todo su Reyno mandò, que se hiciesse assi con notables ceremonias; y por no llamar aquel miembro con nombre deshonesto, y sucio, le llamaron Priapo. Tambien los que celebraban fiestas al Dios Baco traìan un miembro viril, ora en las manos, ora al cuello, y decian, que aquella era la insignia de su hijo Priapo. Y San Agustin dice, que en Italia se celebraban antiguamente estas obscenas fiestas, y trae por Autor à Marco Varron. Y los que andaban en estas fiestas traìan aquella torpe figura, y la levantaban en alto, y la llevaban por las calles, y plazas, haciendo fiesta à este Priapo. Y dice Santo Thomàs, que fuè instituìda la Circuncision, en odio, y detestacion de esta superstician que tenian los Egypcios, la qual fue estendiendose por muchas Naciones. Josepho dice, que introduxo Dios la Circuncision, porque con aquella nota no se juntassen los del Pue-

Diod. Sic. lib. 2. de Osir. Ludov. Viv. ubi suprà. Jul. Firm. Matern. lib. de Errorib. profan. Relig.

S. Aug. lib. 8. de Civ. Dei, cap. 21. Marc. Varr.

S. Thom. 1. 2. q. 102. art. 5. ad 1.

Joseph lib. 1. Antiq.

blo

Digitized by Google

blo Hebreo con los Gentiles en las torpes fiestas de Priapo, y en sus vanas idolatrias. Lo mismo dice San Chrysostomo, y San Theodoreto. Estas fiestas de Priapo se celebraban en el Pueblo de Israèl en tiempo del Rey Assa, hijo de Hieroboan, y de Maacha, y ella era la Priosta, y Mayordoma de las fiestas, lo qual su hijo le prohibiò, y hizo pedazos los idolos, y estatuas de este Dios deshonesto, como se dice en el libro tercero de los Reyes: *Insuper, & Maacham matrem suam amovit, ne esset Princeps in sacris Priapi, & in luco eius, quem consecraverat. Subvertitque specum eius, & confregit simulacrum turpissimum, combussit in torrente Cedron.* Y añade Lyra sobre este lugar: *Confregit Priapum, quod erat factum cum membro virili excessivo.* Y tratando este mismo caso la Divina Escritura, dice: *Sed, & Maacham matrem Assa Regis ex Augusto deposuit imperio, eo, quod feciſſet in luco simulacrum Priapi.* Y añade lo mismo que arriba, diciendo como este piadoso Rey quemò, y hizo polvos aquel deshonesto idolo, y echò sus cenizas en el arroyo de Cedron.

S. Chrysost. hom. 19. Gen. S. Theod. q. 67. in Gen. 3.

3. Reg. 11. n. 12.

Lyr. sup. 3. Reg. 11.

2. Paralip. 15. num. 16. Nat. Com. lib. 5. Mythol. cap. 15.

Enamoròse Priapo de una Ninfa, que se llamaba Lotos; y como ella le aborreciesse, ora por su fealdad, ora por su deshonestidad, hallòla una vez, y ella se fue huyendo de èl, y como se viesse cansada, y rendida, pidiò à los Dioses se compadeciessen de ella, y la libraſſen de semejante fuerza; y compadeciendose de ella la convirtieron en un arbol llamado Lotos, que es symbolo del olvido, de donde vino el proverbio: *Lotum gustavit*, para dàr à entender, que es uno desmemoriado, y olvidadizo. De este arbol, y de su propriedad escrive Pierio, Macrobio, Theofrasto, Estrabon, Textor, Plinio, y Polybio; y Alciato hizo un emblema de este arbol, y le puso por letra: *In oblivioſos patriæ.* Los Autores dichos, y otros muchos que tratan de este arbol, dicen, que es su fruta sabrosissima, pero al que la gusta le hace que sea muy falto de memoria, de tal suerte, que de nada se le acuerda; y por tanto dixo Homero, Ovidio, y San Agustin, que en el viage que hizo Ulyses à la buelta de la guerra de Troya, quando iba para su Reyno de Itaca, entrò èl, y su gente en una Isla donde havia estos arboles llamados Lotos, el qual, como dice Pedro Crinito, en su sabor excedia à todas las frutas del mundo; y como

LOTOS.

Theoph. de Plant. Strab. lib. 17. Text. 2. p. offic. tit. Arbor. Deor. & Dear. & in Epit. verb. Lot. Polyb. 12. Alc. Embl. lib. 14

Crinit. lib. 2. de Honeſt. diſciplina cap. 3.

Digitized by Google

como se entregaron en ella, luego se olvidaron de su amada patria, y se quisieron quedar alli, haciendo su morada, y asiento, sin querer tornar à Grecia; y este es el pensamiento de Alciato:

Alc. embl. 114.

Sic Itacum præmissa manus dulcedine Loti
Liquerat, & patriam, linquerat atque ducem.

Tal fue de Ulyses la compaña clara,
Que entregada al sabor del dulce Lotos,
Dexò su Capitan, y patria amada.

Claud. Min. ibid. Brocens. in Emblem. Alciat.

Esta emblema comenta Claudio Minoe admirablemente, y no con menos facilidad la commentò mi Maestro Francisco Sanchez Brocense.

Ces. Baron. lib. ann. Chron. 75. Plin. l. 16. c. 44.

Cesar Baronio, y Plinio dicen, que estaba en Roma à la puerta del Monasterio de las Virgenes Vestales un arbol muy grande llamado Lotos, de cuyas ramas se colgaban los cabellos de la Virgen, que entraba à ser Monja; por lo qual Crinito, referido de Textor, le llama *Lotos capillata*, diciendo: *Itaque ad capillatam Lotum earum crines poni mos fuit.* Bolviendo à lo de Priapo digo, que para deshechizar los campos, ò los huertos, colgaban aquel miembro de algun arbol, ò le traian por las heredades; y con esto les parecia à los Gentiles, que quedaban santificados todos aquellos lugares, y como acà decimos desempullados, ò deshechizados: y lo mismo hacian los hombres, y mugeres para librarse del mal de ojo. Muchos han dudado, si ay este achaque en contra de la salud; y llamase esto *fascinatio*, como lo advirtiò Ambrosio Calepino. Algunos tienen esto del aojar por cosa ridicula, y entre ellos es San Geronymo, en aquellas palabras: *O insensati Galatæ, quis vos fascinavit?* y dice, que estas palabras las dixo el Apostol por reprehender à los de Galacia, suponiendo aquel comun lenguage del vulgo, que havia tal enfermedad, de que los niños tiernos enferman, mirados de mal ojo: y que assi los Galatas, como tiernos en la Fè Catholica, fueron hechizados, ò aojados para desamparar la doctrina verdadera. De la misma opinion es Lorino, y el Doctor Valles; pero haciendo la vènia à los doctos, que tienen esta opinion, digo, que no sè como

Crinit. lib. de honest. discip. Text. in Epithet. verb. Lotos.

AOJAR.

Calep. verb. Fascinatio. S. Hieron. epist. ad Galat. cap. 3.

Lorin. in sap. cap. 4. v. 12. Vall. lib. de Sacr. Phil. cap. 68.

puc-

Digitized by Google

pueden negar lo que se vè tan palpablemente, y se experimenta cada dia, de lo qual se ven casos notables, acaecidos à personas que han padecido este mal de ojo, que como dice Pineda, ningun varon sabio niega esta enfermedad. Cerca de la qual dicen Marsillo, y Santo Thomas en muchos lugares, que à los hombres, ò mugeres yà de dias se les desvanece la sangre, y se consumen las partes sutiles de ella, y lo mas claro, y mas excelente, y con esto se recuece mas la sangre, y queda mas grossera, y mas obscura; y qual es ella, tales son los espiritus visuales que embia, los quales dando en los ojos, salen por ellos con la virtud visiva, y emponzoñan, y dañan à lo que vèn cerca, si es capàz de tal efecto, lo qual sucede mas presto en los niños, y mugeres mozas, que tienen delicada, y tierna sangre, y aun en los animales nuevecitos, como lo dixo Virgilio:

Pined. in Agric. dialog 26. §. 2.
Marsil. in cur. viv.
Plat. orat. 7. cap. 4.
D. Thom.

Nescio quis teneros oculus mihi fascinat agnos.
No sè quien con mal ojo
Aoja mis corderos.

Virgil. Eclog. 3. vers.

Y aunque à alguno le parecerà, que esto no se causa *per contactum physicum*, si hace, porque los rayos visuales salieron con aquellos vapores grueſſos, y encontraron con aquel objeto, que hallaron delante, en el qual obraron aquel mal, condensandose mas con el encuentro del objeto; y porque los viejos, y las mugeres, que padecen el ordinario menstruo, tienen la sangre fria, y turbada; de aì les viene ser mas comun que otras personas embiar nocivos espiritus à los ojos, y saliendo por ellos emponzoñar à quien miran. Y otra ventaja tiene el mozo, ò moza que tiene esta mala complexion, ò vicio, que daña à viejos, y à niños con mas eficacia, porque tiene mas fuerza para embiar los espiritus visivos contra el objeto. Comunmente se dice, que tienen este vicio los que tienen dos niñas en cada ojo; ò en uño mas, que aquel serà el nocivo, ò teniendo en algun ojo representada en la niñeta un cavallo, ò un perro, las quales cosas refiere Valles; de los que tienen dos niñas en los ojos, dixolo Ovidio:

Plin. lib. 7. Hist. Nat. cap. 15.
Pined. in Agric. dialog. 13. §. 11.

Oculis quoque pupula duplex
Fulminat; & geminum lumen in orbe manet.

Ovid. lib. 1. de Arte Amand.

Elia-

Digitized by Google

Elian. lib. 1. de Hist. Anim. c. 36.

Eliano dice, que muchos animales conocen el serles nocivo el mal de ojo, y se previenen poniendo en los nidos algunas yervas, ò hojas de arboles, que resistan, y defiendan este nocivo daño: Las torcaces, los milanos, los cirios, cuervos, abubillos, harpas (que son aves, que nombrò Plinio) hermanas en armas de los milanos contra los triorchès, que es linage de halcones, garzas, zorzales, cogujadas, y aguilas, aunque estas no ponen yervas, sino la piedra Erites. Plutarco pone algunos remedios para el aojado; y señaladamente dice, que sanan de esto los que miran à una ave llamada caladrio, la qual entiende Plinio, que es la que llaman galgulo, y por otro nombre letero. Algaleel, Medico Arabe, y Avicena tratan de este mal de ojo. Plinio dice ser cosa eficacisima, y remedio muy aprobado para este achaque la cabeza del lobo: y por esta razon se suelen poner las cabezas de estos animales en las puertas de las casas. Y antiguamente se solia poner à los niños colgado del cuello el priapo, ò miembro virìl, para defensa del aojado, y en lugar de esto se pone aora la higa. La razon no se puede poner en lengua vulgar, por ser cosa muy deshonesta; quien lo quisiere vèr lea el Commento de Marcial de Don Lorenzo Ramirez de Prado, donde lo trata muy por extenso. En lo que toca à la higa, vease à Valles en su Sacra Philosofia. Y en lo que es el mal de ojo, digo, que si no lo huviera, nunca el Santo Oficio de la Inquisicion permitiera exorcismos, y palabras eficaces contra esto, como lo tiene aprobado en el *Malleus maleficorum*.

Plin lib. 10. Histor. Nat. c. 34.

Plut. in Sympos. quæst. 7.

Plin. lib. 3. Nat. Hist. cap. 11.

Algal. lib. 4. per anima, cap. 4.

Avic. lib. 6. nat. p. 4. cap. 4. & lib. de Anim.

Plin. lib. 8. Hist. Nat. cap. 10.

Marc. lib. 1. epigr. 93.

Vall. lib. de Sacr. Phil. c. 68.

Malleus malefic. tom. 1. p. 19. & tom. 2. p. 17.

CAPITULO XXXI.

DE ALGUNOS CASTIGOS QUE HIZO EL DIOS BACO.

Lud. Viv. in lib. 2. de Civit. c. 8. Macrob. lib. 1. Satur. cap. 4.

COMO aquellos falsos Dioses de la Gentilidad eran deshonestos, y sucios, dice Luis Vives, que gustaban de que los que celebraban sus fiestas las hiciessen obscena, y torpemente; y ningunas de todas las de los demàs Dioses lo eran tanto como las de este abominable Dios, las quales condena grandemente San Agustin; y el propio Baco condenaba, y castigaba à los que no se querian hallar à celebrarlas. Dicese, que andando las mugeres Tebanas celebrando una noche las fiestas de Baco con adufes, sonajas,

S. Aug. lib. 6. de Civit. cap. 9.

pan-

Digitized by Google

panderos, y otros instrumentos musicos, con vozeria, estruendo, y grita, con tyrsos, y ramos en las manos; solamente Achitoe, y sus hermanas, hijas de Minea, dice Ovidio, que no quisieron salir à la fiesta, antes ocupadas ellas, y sus criadas en hilar, debanar, y otros oficios de mageres caseras, se estaban bien entretenidas, contando cuentos, y patrañas para engañar con esto al trabajo, y divertir el sueño. Una contò los amores de Piramo, y Tisbe, y su lastimosa tragedia, y como su muerte, y su sangre dieron ocasion à que las moras, que siempre havian sido blancas, fuessen de alli adelante coloradas. Otra contò la historia de Semiramis, Reyna de Babilonia, como la echò su madre Dirce al campo, y la criaron unas palomas. En fin, las Mineidas se ocuparon en estos, y otros cuentos, y en el exercicio de su labor, sin hacer caso de la fiestas Bacanales. Enojado el Dios Baco de que en sus fiestas se trabajasse, y de que estas no acudiessen à celebrarlas, hizo que los telares, y los demàs instrumentos de su labor se convirtiessen en ramos de yedra, y à ellas las transformò en tristes, y nocturnos morciegalos, de que afrentadas, y corridas de verse en tan fieras figuras, no se atreven à andar de dia, sino de noche à sombra de texados. Tambien cuentan esta fabula Pierio, Apolodoro, Natal Comite, y Claudio Minoc, el qual dice, que estas Mineidas se convirtieron en morciegalos, como tambien Creofonte Atenienfe, discipulo de Socrates, que de puro estudiar, y trasnochar, vino à deshacerse, disminuirse, y consumirse, hasta que se hizo morciegalo, como lo dice Suidas.

Ovid. lib. 4. Metham.

Higin. lib. 1. fab. 241.

Morciegalos

Pier. lib. 25. hieroglyph. cap. de Vespertilio.
Apolod. lib. 3.
Nat. Com. lib. 5. Mythol. cap. 13.
Suid.

Llamase esta ave en Latin *vespertilio*, porque à las tardes, à puestas del Sol, sale à buscar su vida, y sustento. Textor dice en breve las propriedades de este animalejo. Pare como los animales quadrupedos, y terrestres, y no pone huevos como las otras aves, cria, y sustenta sus hijuelos con leche, porque tiene pechos: como animal de tierra tiene dientes, qual no tiene ninguna ave: cubrese de pelo, y no de pluma como las demàs; y assi dice Pierio, que teniendo esta ave miedo del gallo, dice, que es raton, y al gato le dice, que es ave. Cerca de esto cuenta Esopo una fabula graciosa, que las aves, y los animales quadrupedos tuvieron una batalla campal, à la qual acudieron todos, como cosa de importancia, las aves à una parte, y los

Text. 2. p. officin. Avium nomin.

Pier. lib. 25. hieroglyph. cap. de Vespertilio.
Æsop. fab. 218.

Digitized by Google

animales à otra, haciendo sus esquadrones bèlicos: Comenzòse la batalla, y cada qual hacia su deber, conforme la naturaleza le havia dado las armas, y comunicado las fuerzas; pero el morciegalo estaba à la mira del esquadron que vencia, para arrimarse à aquella parte, porque de qualquiera de ellos la tenia, por tener tanto de ave, como de animal terrestre; y viendo que la victoria se inclinaba àzia estos, acudiò à ellos à ayudarles, y favorecer su partido; mas como los sucessos de la guerra son varios, segun lo dice Virgilio, las aves bolvieron sobre sì con la ayuda de la aguila, lo qual visto por el morciegalo, bolviò en favor de las aves; y como la victoria quedasse por ellas; advirtieron la inconstancia de esta ave, y lo poco que de ella se podia fiar, por lo qual la desplumaron con sus picos, y la trataron asperamente. Temeroso el morciegalo de que no buelvan las aves à dàr trás èl, y à maltratarlo, anda siempre de noche huyendo de ellas. Y aun en otra fabula diò à entender esto el mismo Autor, y fue de esta manera: El morciegalo, la golondrina, y la zarza quisieron tràer trato de compañia, para lo qual el morciegalo buscò dineros prestados, la golondrina puso cantidad de metal, la zarza ropa, y vestidos: Con esto fletaron su Navio, partiò del puerto con bonanza, y prosperidad, mas à pocas jornadas sobrevino una tormenta, y dando con todo al través, se anegò. Viendo esta perdida la golondrina, anda siempre orillas del mar, y de los rios, à ver si sale su mercaduria: la zarza tira siempre de la ropa à todos los que passan, creyendo, que es la suya; pero el morciegalo, porque no eche mano de èl su acreedor, anda de noche como escondido, y à sombra de texados. El castigo que hizo Baco en Penteo, Rey de Atenas, hijo de Agaves, y de Echionia, fue cruel, como lo cuenta Natal Comite: Intentò este Rey estorvar estas fiestas Bacanales, viendo quan desatinadas eran, y tan en perjuicio de la honestidad, y del bien comun de su Republica, por lo qual Baco convirtiò à las mugeres que andaban en estas fiestas en pasiteras, animales ferozes, y bravos, y à Penteo en toro, y arremetiendo todas à èl le despedazaron. Euripides no dice, que aquellas mugeres se convirtieron en panteras, sino que las hijas de Cadmo, hermanas de Semele, que criaron à Baco, despedazaron à Penteo, y cada una se llevò un pedazo de èl.

Virgil. lib. 10. Eneid.

Esop. fab. 14.

Nat. Com. lib. 5. Mythol. & 4. de Venat.

Euripid. in Bacch.

Otros

Digitized by Google

Otros dixeron, que su misma madre, y hermanas le havian muerto por menospreciador de las fiestas de Baco. No fue pequeño el castigo que hizo en Acetes, y sus compañeros, segun lo cuenta Ovidio. Haviendo llegado à una Isla Acetes, y sus compañeros, hallaron en ella dormido al niño Baco, y despertando, les rogò le llevassen à la Isla de Naxos, à Dia: ellos le fueron entreteniendo, y engañando como à niño, diciendo, que sì le llevaban; pero conocido por el Dios el engaño, subitamente enredò los mastiles, los remos, las velas, y todas las xarcias con ramos de yedra, de suerte, que no se pudo menear la Nave, y à los Mareantes, y à su Capitan Acetes se les infundiò un furor tan estraño, que se precipitaron, y arrojaron en el mar, y al tiempo de caer los convirtiò Baco en Delfines: solo Penteo se escapò, que fue governando el Navio hasta ponerle à Baco en la Isla de Naxos; y entonces pienso que debiò de ser quando el Dios Baco hallò à Ariadna, desamparada de Teseo, y le diò la Corona, casandose con ella, como lo diò à entender Horacio; de esta misma Corona dixo el Poeta Arato.

Higin. lib. 1. fab. 184.

Ovid. lib. 3. Metham.

Horat. Ode 13. lib. 2.

Atque corona nitet, clarum inter sydera signum.
Defuncta quam Bacchus ibi dedit esse Ariadne.

Aratus in Aspectum.

Y resplandece ella entre las estrellas
La hermosa corona de Ariadna,
Que Baco se la diò por prendas bellas.

Lo mas de esto es de Natal Comite en el lugar dicho.

Nat. Com. lib. 3. Mythol. cap. 23.

CAPITULO XXXII.

DEL DIOS APIS, HIJO DE JUPITER.

Si alguno de los hijos de Jupiter mereciò alguna divinidad, fue Apis, por su gran valor, y porque en materia de govierno supo mezclar la justicia con la misericordia, y anteponer à aquella. Este, dice Eusebio Cesariense, que fue el mismo que Osiris, tercero Rey de los Argivos, y aun otros le llamaron Serapis, y que haviendo reynado alli trezinta y cinco años, dexò el Reyno à su hermano Egialeo. Este nombre de Apis llevò quando salìo de

Joan. Boce. lib. 3. Genial. Deor. Euseb. in Chron.

Digitized by Google

Italia, donde con este nombre havia reynado diez años, haviendo tenido tres sangrientas batallas con los Gigantes, y salido de todas vencedor, de que hace memoria Diodoro Siculo; y Berosso; y añade Polibio, que estas batallas fueron en los Montes de Capua, que se llamaron Flegreos. Natal Comite dice, que este Apis fue hijo de Jupiter, y Niobe, hija de Foronoseo, segundo Rey de los Argivos; del qual Foroneo las Audiencias, y Tribunales se llamaron Foros. Aulo Gelio dice, que se llamò Apis, por los bueyes que llevò à Gerion quando le venciò en España. Dexò el Reyno de Italia à su nieto Estrigon, y fuesse à Argos, donde comenzò à reynar à los dos mil ducientos y seis años de la Creacion del Mundo. Despues de reynar en Argos se fue à Egypto, y en èl reynò con notable justicia, y vigilancia particular; por lo qual dice Diodoro Siculo, que mereciò ser contado en el numero de los Dioses, aun antes que muriesse; y añaden Macrobio, y Plutarco, que para significar los Egypcios este rectissimo Rey, pintaban un Cetro levantado, y en lo alto de èl un ojo. Hizo de esto un curioso Poeta un Emblema, pintando el Cetro de Osiris, y pusole por titulo: *Princeps justitiæ advigilans*; y los versos son los siguientes:

Diod. lib. 1. & 6. Beros. Polib. lib. 3. Nat. Com. lib. 6. Mythol. cap. 13. Joan. Boc. lib. 7. Geneal. Deor. Aul. Gel. Pined. Monarq. Eccles. lib. 3. cap. 70. §. 1.

Emblem.

Sceptrum oculo super impositò gestabat Osiris
Rex Pharius: quo non justior alter erat:
Sceptrum justitiæ est index oculus nota sacra
Mentis, quæ nunquam non videt, & vigilat.

En estos versos se dà à entender lo que significaba aquel Cetro: Estàr derecho, era no inclinarse por dadivas, ni passion à una parte, ni à otra, sino que hacia justicia rectamente; y el ojo, la vigilancia, y cuidado, como lo notò Erasmo: y por tanto Diodoro Siculo dice, que le llamaban los Egypcios *Osiris, Jupiter, justus pater, dux, & consultor hominum*; y, si en vida fue este Rey muy estimado, mucho mas lo fue en muerte, que nunca las cosas quando se poseen, y gozan se aprecian tanto como despues que se carece de ellas; y assi le tuvieron por uno de los supremos Dioses, y como à tal le edificaron Templos, levantaron Altares, y instituyeron solemnes sacrificios, principalmente en la poderosa Ciudad de Memfis, que fue una de

Erasm. Chil. 3. prov. 1.

Pier. Valer. lib. 21. Hierog. cap. de Hirund.

MEMFIS.

Digitized by Google

de las mayores del mundo, Metropoli de todo el Reyno de Egypto, fundada por el Rey Ogdoo, que la puso el nombre de su hija Memfis, y aora se llama el gran Cayro, adornada con las famosas Pyramides, que fueron sepulcros honrosos de los Reyes de Egypto, y milagro maravilloso del mundo, y el sexto de ellos. No dirè aqui mas que de la una, la qual edificò Cheopes, Rey de aquella tierra, segun Herodoto: ò Chemis, segun Diodoro Siculo, que fue el que mandò cerrar todos los Templos de Egypto por toda su vida. Esta Pyramide dice Plinio que se tardò veinte años en edificar, y andaban en ella trecientos mil hombres, y solo en ajos, cebollas, y rabanos se gastò mil y ochocientos talentos, y que ocupaba ocho yugadas de tierra, que vienen à ser mil novecientos y veinte pies, contando à cada yugada docientos y quarenta en largo, y veinte en ancho, segun Columela, y Marco Varron. No fue menos famosa la Pyramide, que se levantò para la Reyna Tarina, la qual fue tan valerosa en paz, y en guerra, que domò, y sujetò muchas gentes, fundò muchas Ciudades, y enseñò vida politica en todas ellas; y en reconocimiento de esto la levantaron en su muerte una grandissima Pyramide triangular, y cada lienzo tenia en la basa trecientos y sesenta passos de largo, y de alto ciento y veinte y cinco, y alli pusieron una estatua de oro, en memoria de su querida Reyna, à la qual ofrecian sacrificios como à cosa divina, como lo dice Herodoto. Todas las demàs Pyramides eran quadradas de quatro lienzos, y veniansè à rematar en punta de diamante, y eran de grandissimo adorno de la Ciudad, y grande autoridad suya, fuera de que era fertilizada con la frescura, y amenidad de las Riberas del Nilo, que passaba junto à ella. Su gran Dios, y Patron de esta Ciudad era Apis, al qual adoraron, y reverenciaron en figura de Becerro, como lo dice Cartario, y Herodoto, porque Apis en Lengua Egypcia quiere decir buey; y vemos, que los Hebreos quando salieron de Egypto llevaron pegada aquella mala enfermedad de adorar el Becerro, que los Egypcios adoraban; y assi, en ausencia del Santo Moysen levantaron su Becerro, y le hicieron gran fiesta, y solemnidad, cantandole: *Isti sunt Dij tui Israèl, qui te eduxerunt de terra Ægypti.* Es de advertir, que no qualquiera Becerro adoraban los Egypcios,

PYRAMIDES de Egypto.

Herod. lib. 5. Diod. lib. 2. c. 2. Plin. l. 36. Hist. Nat. cap. 12. Cos. part. 12. Catalog. Glor. mund. confid. 74. Polid. Virg. lib. 3. de Invent. Rer. cap. 10. Columel. lib. 5. de Re Rust. Marc. Varr. lib. 2. cap. 10.

Herod. lib. 2.

Cartar. lib. de Imag. Deorum. Herod.

Exod. cap. 32.

Digitized by Google

ellos, sino el que tenia ciertas particularidades, como tener en la frente una señal blanca; y siendo el pellejo negro, dice Cartario, que tenia figura de aguila: aunque otros dicen, que esta señal la tenian en la espalda izquierda, y que era figura de media luna. En la lengua tenia una señal negra de figura de escarabajo, y la cola era poblada de cerdas de todas colores, blancas, y negras. No le dexaban vivir mucho á este animal, sino que de muy pocos años le daban muerte, echandole, y precipitandole en un rio, y era llorada su muerte con publico, y comun llanto de toda la gente: rasgaban sus vestiduras, mesabanse, y arrancabanse los cabellos; duraba este triste sentimiento hasta que el demonio les deparaba otro Becerro, y havia de ser el primogenito de una baca, la qual veian concebir con algun resplandor debaxo del Cielo, (que para todo esto tenia sus inteligencias el demonio) y en saliendo á luz con todas las señales dichas, era comun la alegria, y universal el regocijo; y haciendo las solemnes ceremonias acostumbradas, entregaban á los Sacerdotes aquel maldito Idolo. Dice la Historia Eclesiastica, que quando le hacian las fiestas, y regocijos, tocaban multitud de instrumentos musicos, y todos danzaban, y baylaban, y al mismo son, y por los mismos compases baylaba, y danzaba el Becerro en el ayre sobre los mismos Egypcios, que danzaban, y donde él paraba, se detenian ellos. Preguntando el Autor de la Historia Escolastica la causa porque los Egypcios dieron en un error tan grande, como adorar este Becerro en memoria del Dios Apis, que de ordinario salia de las aguas del Nilo: Responde, que en pena del pecado grande que cometieron en estas mismas aguas del Nilo, matando, y ahogando en ellas los niños Hebreos, que del mismo rio se levantasse un error, y una niebla tan grande, que obscureciesse sus entendimientos: porque *in eo quo peccat quis, in eo, & punietur.*

Hist. Eccles. in cap. 4. Exod.

Exod. cap. 1.

De este Idolo, y de un caso que sucedió en sus fiestas bien desastrado, hacen mencion Cartario, y Herodoto; y fue, que Cambises, Rey de los Persas, y Medos, hijo del Gran Cyro, bolviendo de la guerra de Etiopia, donde le havia sucedido muy mal, y llegando á la Ciudad de Memfis el dia que se celebraba la fiesta de Apis, y haviendose todos los Ciudadanos para aquella solemnidad puesto muy de

Sapient. cap. 11. Cart. l. de Imag. Deor. p. 49. Herod. lib. 3.

Digitized by Google

de Paſqua, y los Sacerdotes adornados de ricas veſtiduras, ſucediendo eſto muy acato, y entendiendo Cambiſes ſer caſo penſado, y que por ſu deſgraciada guerra ſe havia celebrado aquella fieſta, perſuadioſe de tal manera, que por mas que procendieron deſengañarle, jamàs quiſo admitir diſculpa, y aſsi mandò matar à los principales de la fieſta, azotò à los Sacerdotes, que traìan el Dios Buey, y al miſmo deſxarretò por ſu mano, moſando, y eſcarneciendo de quien le adoraba. Muriò el becerro Apis de las heridas, y los Sacerdotes le enterraron, haciendole funerales obſequias, con el comun llanto, y ſentimiento acoſtumbrado, como lo dixo Joſepho. Y queriendoſe Cambiſes poner à cavallo para hacer cierta jornada, ſe le deſembaynò la eſpada, y le hiriò muy mal en el muslo izquierdo, en el miſmo lugar donde èl havia herido al Dios Apis: dexò la jornada que queria hacer, y eſtuvo malo de la herida haſta los veinte dias, que muriò de ella ſin hijos, haviendo èl muerto à todos ſus hermanos. Juan Boemo dice, que muriendoſe una vez de viejo el buey Apis en la Ciudad de Memfis, le hizo la miſma Ciudad tan exceſsivo gaſto en ſu entierro, y honras, que demàs de mucha plata, y oro, que tenian en el teſoro de la Ciudad guardado para caſos ſemejantes, huvieron de pedir preſtado al Rey Ptolomeo Lago cincuenta talentos, para con mas exceſſo, y mayor aparato celebrar eſtas obſequias funerales.

Mon.arch.Eccleſ. 1.p.lib.4.c.27.

Joſeph. lib. 11. Antiq.Jud.art.3.

Juan Boem. l. 1. de Morib.Ægypt. cap. 5.

S. Aug. lib.18.de Civ. Dei, cap.4. & 5.

Algunos quieren dezir, que Serapis fue Joſepho: *Ideſt Sare nepos*, nieto de Sara, y pintaronle en eſta figura, deſnudo, y ſobre la cabeza una media hanega de medir trigo con ſu raſero, y en la una mano tenia un bulto de eſtraña hechura, porque era una cabeza de leon enmedio, y à un lado otra cabeza de lobo, y al otro otra de perro, entre todos los quales ſe venia ciñendo una ſerpiente; aſsi lo dice Ricardo Brixenſe, y Carcario. Tuvo eſte Dios Serapis un famoſo Templo en la Ciudad de Alexandria, como lo dice Amiano Marcelino, y lo advirtiò Maluenda, el qual dice, que para ſubir à eſte tan gran Templo havia cien gradas: Todo el techo, y bobedas eran de obra Moſayca, vaciada con mucho numero de lamparas: Enmedio de todo eſte edificio eſtaba una capilla levantada de marmol ſobre muchas columnas, donde eſtaba la eſtatua, y ſimulacro de Apis, el qual con la mano derecha tocaba en

Ric.Brix. tom.2. verb. Serapis. Cartar. de Imag. Deor.

TEMPLO de Serapis.

Marc. lib. 22. Maluend. lib. de Anti Chriſt. c.13.

Digitized by Google

la una pared, y con la izquierda en la otra: Esta figura estaba fabricada de muchos metales, y maderas: Las paredes de esta capilla estaban aforradas por parte de dentro con laminas de oro azia baxo, mas arriba de plata, y lo ultimo de oro, y todo esto labrado con mucho ingenio, y arte: Azia el Oriente havia una pequeña ventana, para que el dia que señalassen se abriesse, y entrando el Sol diesse de medio à medio en el rostro del falso Dios, tocandole los labios, y boca, y poniendole muy lustroso, y resplandeciente, de tal suerte, que pareciesse à todo el Pueblo, que el Sol le visitaba, y saludaba.

Rufin. lib. 2. Hist. eccl. cap. 23.

Havia tambien otro embeleco artificioso: Tenian hecha una figura de Sol de hierro sutilissimo en el techo, ò bobeda de la capilla, tenian una grande piedra iman, y quando havia junta de gentes ponian la figura, ò retrato del Sol en tal disposicion, que la piedra iman la levantaba en alto con la fuerza natural que tiene. Entonces los Sacerdotes decian: Yà se levanta el Sol para saludar à nuestro Dios Serapis. Todo esto es de Rufino, el qual dice, que en su tiempo aun estaba el Templo en pie en la Ciudad de Alexandria, y que viniendo èl de alli lo viò.

NIOBE.

Nat. Com. lib. 6. Mytolog. cap. 14. Hesiod. Propert. lib. 2. Text. 2. p. offic. fil. Niobe parvul. in filios. Ovid. lib. 6. Metham.

Pind. in Olymp.

Plut. l. de Superst. Zezes, hist. 243. Chil. 5.

Por ser tan notable la historia de Niobe, madre de Apis, ò Serapis, y amiga de Jupiter, es bien hacerla aqui lugar. Huvo dos mugeres famosas, llamadas de este nombre Niobe, y entrambas tuvieron muy desastrado fin, que fue ser convertidas en piedra, la una fue hija de aquel sediento Tantalo, del qual se dirà en el libro quarto de Pluton. Su madre de esta, dice Natal Comite, fue hija de una de las Pleyades, y tuvo muchos hijos. Hesiodo dixo, que tuvo diez, y otras tantas hijas, y lo mismo dice Propercio, y Textor. Viendose tan enriquecida de hijos, y que todos tenian tan buenos talles, y gestos, dice Ovidio, que se puso en competencia con la Diosa Latona, injuriandola, no solo de que era esteril, pero añadiendo à esto otras palabras ignominiosas, y descompuestas; y como las competencias desiguales con los mayores nunca son buenas, como lo dice Pindaro: *Diis conferri, odiosa sapientia est*, tomò la mano el hijo de Latona, el Dios Apolo, y Diana, y se opusieron à la venganza, y ella dentro de su casa matò con saetas las hijas, y Apolo los hijos, estando en monteria en el Monte Cyteron, como lo dixo Plutarco, y Zezes; y

Hi-

Digitized by Google

Higinio en ſus fabulas, contando eſte miſmo caſo, pone los nombres de los ſiete hijos, y ſiete hijas. Ellos ſe llamaban Syfilo, Agenor, Fedimo, Iimeno, Epinito, Tantalo, y Damaſieton. Las hijas tuvieron por nombre, Nerea, Cleodora, Aſtioca, Plaeta, Pelopia, Eugyge, y Cloris. Pauſanias añade al Paſtor Argos por hijo de Niobe: y otros Autores añaden mas otros hijos, y otros les mudan los nombres. Siendo, pues, los hijos las prendas mas caras que tienen las mugeres, fue tanto el ſentimiento que hizo Niobe por ſus hijos, de muerte tan violenta, que excediendo en ſentimiento à ſus femeniles fuerzas, fue convertida en una piedra dura, como lo diò à entender Ovidio:

Higin. l. 1. fab. 9. Steph. de Vrbib. Pauſ. in Chorint. Delr. in Hercul. Oeteo, act. verſ. 184.

Ovid. lib. 1. de Pont.

Fœlicem Niobem, quamvis tot funera vidit,
Quæ poſuit ſenſum ſaxea facta malis.

Fue Niobe dichoſa en vèr las muertes
De ſus queridos hijos (prendas caras)
Convertir ſu ſentido en piedras fuertes.

De ſuerte, que quedando convertida en piedra la deſgraciada Niobe, ella, y ſu ſepulcro todo es piedra, lo qual ſe dixo en uno de los Epigramas Griegos, y lo trae Claudio Minoe:

Claud. Min. emblem. 67. lib. 3. epigr. Græcor.

Hoc in ſepulchro mortuus non conditur,
Hoc eſt cadaver, & ſepulchrum non habens,
Sed eſt idem cadaver, & ſepulchrum ſibi.

En aqueſte ſepulcro no ſe encierra
Ningun cuerpo de alguno yà difunto:
Eſte es el cuerpo muerto, eſta la tierra,
Cuerpo, y ſepulcro eſtà aqui todo junto:
Si el cuerpo, ò el ſepulcro pide alguno,
Aqui ſepulcro, y cuerpo todo es uno.

Toda eſta hiſtoria refiere Natal Comite, Homero, y Apolodoro. Andrès Alciato hizo una Emblema de la transformacion de Niobe en piedra; y dice Pauſanias, que la peña en que fue convertida, quando eſtàn lexos de ella tiene figura muy propria de muger, que eſtà llorando, pero eſtando cerca no parece mas que peña, cuya figura dicen eſtàr en el Monte Mygdonio, y llora à tiempos, y no ſiempre, ſino ſolo en el Verano, ſegun lo dice el miſmo Pauſanias. Muy à la larga cuenta eſto Ovidio:

Natal Com. l. 9. Mythol. c. 13. Homer. lib. ult. Iliad. Apolod. lib. 3. Bibl. Pauſan. in Arcad.

Digitized by Google

Ovid. lib. 6. Metham. & epist. 19. Aconti.

Quæque superba parens saxo per corpus oborto
Nunc quoque Mygdonia flebilis astat humo.
Niobe lo està tambien, pues que sus males
Fueron de calidad, que siendo dama,
Fue buelta en risco, asiento de animales;
Y desde entonces hasta aora es fama,
Que con estàr yà buelta en pedernales,
Allà en Bitinia lagrimas derrama.

Senec. in Hercul. Fur. act. 2.

Tambien dixo algo de esto Seneca:
Riget superba Tantali luctu parens,
Mœstusque Phrygio manat in Sipylo lapis.
En piedra transformada, recia, y dura,
De Tantalo la madre muy sobervia
Llorando està en el mar su desventura.

Senec. in Hercul. Oeteo, act. 1. vers. 184.

Y el mismo:
——————Me vel Sipyli
Flebile saxum figat.

Sophocl. in Antig.

Sofocles *in Antigone* cuenta tambien esta conversion, diciendo, que Niobe no fue de repente convertida en piedra, sino poco à poco; y al passo de su sentimiento, fue haciendo aquella mudanza de muger en piedra, para no mudarse mas de un lugar.

La otra Niobe fue en tiempo del segundo Foroneo, que el primero fue en tiempo de Cam, quando reynò en Italia. Este es el segundo, y segundo Rey de los Argivos, de quien dice Eusebio Cesariense, que fue el primero que en Grecia diò leyes escritas, y lo confirma un decreto de San Isidoro. Y porque las Audiencias, y Tribunales son donde se juzga, segun las leyes escritas, se llamaron Foros de Foroneo, pues su hija de este Foroneo, llamada Niobe, dicen, que fue la primera muger con quien Jupiter tuvo sus gustos: y añade Apolodoro Ateniense, que de aquella junta nacìò Argos; y Rabisio Textor pone à Apis entre los hijos del primer Jupiter.

Eusseb. in Chron. dist. 7. cap. Moys.

Apolod. in Bibl. Text. 1. p. offic. tit. Fil. Deor.

Algunos reducen esto à historia, y alegorizandola, dicen, que los hijos de Niobe murieron de una peste universal: y como estas pestes se causen de las corrupciones del ayre, que, mediante los rayos del Sol, y influencias de la Luna, imprimen en los cuerpos; por esso se dixo, que Apolo, y Latona le havian muerto à sus hijos, y que ella con el excesivo sentimiento havia quedado estupida, y esto-

Digitized by Google

eſtolida, como ſi fuera una piedra, ſin ſentimiento, ni acuerdo. Tambien dicen, que como Jupiter vieſſe convertida en piedra à ſu querida Niobe, hizo la miſma transformacion de todos los hombres, y que por eſpacio de nueve dias eſtuvieron hechos piedras, y al decimo dia los bolviò à ſu primera forma, y ſubſtancia. Al fin, quedò Niobe por exemplo raro de los caſtigos que ſuele hacer Dios en aquellos, que no ſe conforman con ſu voluntad Divina, como lo dice el Comico Terencio:

Id arbitror apprime in vita eſſe utile,
Ex alijs periculum facere. — *Terentius.*

Yo pienſo, que en la vida es util ciencia
Hacer de agenos daños experiencia.

Y de aquel deſengañado Flegias, que en el infierno dice Virgilio que eſtaba dando voces, y predicando à los hombres el temor, y reverencia de los Dioſes. — *Virgil. lib 6. Æneid. verſ. 613.*

Phlegyaſque miſerrimus omnes
Admonet, & magna teſtatur voce per umbras:
Diſcite juſtitiam moniti, & non temnere Divos.
El miſerable Flegias, ſin paciencia,
A todos con voz alta eſtà exortando,
Amad juſticia, y aprended clemencia,
Y no eſteis à los Dioſes deſpreciando.

Y como dixo Joviniano: *Factum ſtultus cognoſcit, eventus ſtultorum magiſter.* Eſta fabula de Niobe dice que fue imitada de la hiſtoria verdadera de la muger de Lot; y aun es penſamiento de algunos, que à conſideracion de ella ſe hizo eſta fabula: Porque aſsi como ella viò el fuego, y el incendio, que abraſaba aquellas Ciudades, no conformandoſe con la voluntad Divina, antes, condenandola por cruel, y riguroſa, bolviò el roſtro a mirar, haciendole malo à tan juſto, y merecido caſtigo; aſsi quiſo Dios, que ſu injuſta ternura, y necia compaſsion quedaſſe para perpetua memoria, convirtiendola en eſtatua de ſal, que eſſo quiſo dar à entender Chriſto Señor nueſtro quando dixo: Que tuvieſſen muy en la memoria el acontecimiento eſtraño de la muger de Lot: *Memores eſtote uxoris Lotb.* Nicolao de Lyra dice, que ſe bolviò la muger de Lot en eſtatua de ſal, porque quando tuvo ſu marido à los Angeles

Jovin. l. de Princ.

MUGER de Lot.

Gen. cap. 19.

Fulg. lib. 1. cap. 6. de Miracuiis.

Luc. cap. 17.

Lyra in Genes. cap. 19.

Digitized by Google

les por combidados, y hueſpedes, no ſe puſo en la meſa. Otros dicen, que porque quando recibiò à los Angeles en ſu caſa, ſe moſtrò aſpera, y deſabrida en ſu hoſpedage. San Cypriano dice, que aquel cuerpo de piedra padecia todos los meſes los miſmos achaques de las mugeres, y que cada mes ſe veìa llena de ſangre. San Geronymo, y San Aguſtin dicen, tratando de como nos ha de ſervir aquella eſtatua de exemplo: *Uxor Loth, ubi reſpexit, remanſit, & in ſalem converſa, præſtitit condimentum omnibus fidelibus, quo ſapiant aliquid, undè illud caveatur exemplum.* La muger de Lot (dice el Santo) adonde bolviò para atràs, alli quedò convertida en eſtatua de ſal, para que à todos los fieles nos ſirva de conocimiento para ſazonar nueſtras voluntades, y entendimientos, y para que ſepamos lo que nos puede dañar. Joſephò diee, que eſta muger bolviò muchas veces la cabeza atràs, dando mueſtras de la mala gana con que de allà ſalia, dexando alli ſu hacienda, ſus parientes, y la Ciudad donde era natural. Lo miſmo diee Pedro Galatino; y añade Joſepho, que la eſtatua de eſta muger de Lot durò haſta ſu tiempo, y que èl la viò: y Borchardo dice tambien, que èl la viò, y que eſtà entre Engadi, y el Mar Muerto, y que paſsò mucho trabajo para haver de llegar à verla. De ella trata Filon Judio, San Geronymo, San Aguſtin, Cayetano, Origenes, San Iſidoro, el Abad Ruperto, y Gregorio Veneto.

S. Cypr. lib. de Incend. Sodom.
S. Hier. epiſt. ad Ruſtic.
S. Aug. lib. 16. de Civ. cap. 30.
Joſeph. lib. 1. Antiq. cap. 11.
Petr. Galat. in addit. ad Sulpit. Borc. 1. deſcript. Terræ Sanct. 7.
Phil. Jud. lib. de Profugis, & lib. de Somnis.
S. Hier. lib. 3. adverſ. hereſ. c. 51.
S. Aug. lib. 16 de Civ. Dei, cap. 3. & lib. de Mirac. Sacr. Script. cap. 11. & in Pſalm. 83.
Caietan. in Gen. cap. 19.
Origen. hom. 5. in Gen. cap. 21.
S. Iſidor. lib. de Eccleſ. Offic. cap. 20.
Procop. in Gen. cap. 21.
Greg. Ven. tom. 1. prob. 139. ſect. 2.

CAPITULO XXXIII.

DE DARDANO, HIJO DE JUPITER.

Heſiod.

EL gran Gigante Atlas, Rey de Mauritania, tuvo una hija, ſegun dice Heſiodo, llamada Electra. Y es neceſſario advertir à los Lectores, para que no ſe confundan con eſte nombre de Electra, que huvo otra de eſte nombre, hermana de Oriſtes, y hija de Agamenon, la qual viviò en celibato, y por caſar muchos años. Y aſsi Elena en Euripides la llama por oprobrio: *Annoſa virgo*, virgen vieja. Otros dicen, que Electra quiere decir: *Sine thalamo*, una muger incaſable, que vivia en celibato. Tambien dicen, que Electra quiere decir bermejà, ò roxa, tomando la denominacion de la color del electro.

La

Digitized by Google

La Electra de quien vamos tratando fue muchos años antes, la qual unos la hacen hija de Atlas, otros del Occeano, y de la Diosa Tetis; pero esta Electra, hija del Occeano, casò con el Gigante Atlas, y tuvo una hija, que se llamò Electra como su madre, y esta es la amiga de Jupiter, en quien huvo à Dardano, como lo dice Virgilio:

Dardanus Illiacæ primus pater urbis, & author,
Electra (ut Graji perhibent) Atlantide cretus.
Advehitur Teucros: Electram maximus Atlas,
Edidit æthereos humero qui sustinet orbes.

Virg. l.8. Æneid. vers.134.

Dardano, de la gran Ciudad Troyana
Primer autor, y padre, fue nacido
De Electra, hija de Atlas, cuya hermana
Fue Maya, como en Grecia es sabido,
El qual desde la tierra Italiana
Al lugar do fue Troya fue traido;
De Electra fue padre Atlas el valiente,
Que en sus ombros sustenta el Cielo ardiente.

Al fin, esta Electra se juntò con Jupiter, y de èl tuvo à Dardano, el qual despues de grande se fue à Samotracia, viniendo de Italia fugitivo. Y dice Beroso, que Dardano traspasò la accion que tenia del Reyno de Italia à Tyrreno, hijo de Ato, porque este Ato le diò parte de sus tierras à Dardano, en que fundò el Reyno Troyano; y con esto se dice, que los Troyanos, por descender de su fundador Dardano, vienen à ser descendientes de Jupiter. Estuvo Dardano veinte y siete años entre los Samotracios, amparandose de su pariente Ato, temiendo, que los Italianos no viniessen tràs de èl à vengar la muerte de su hermano Jasio, à quien èl havia muerto malamente por reynar: Al fin, con la gente que èl traxo consigo, y con la de la tierra, que le diò Ato, fundò su Reyno de Frigia; aunque dice Eusebio Cesariense, que no se llamò Frigia à los principios, hasta algunos años despues de Dardano; el qual reynò treinta y uno en Troya. Dice Dionysio Alicarnaseo, Macrobio, Pausanias, y Marco Varron, que Dardano llevò de Samotracia el Paladion à Frigia, que era la imagen de la Diosa Minerva, y los Dioses Penates; y que por haver tenido respuesta del Oraculo, que tanto duraria la Ciudad que fundaba, quanto en ella se conservasse

Higin. fib. 1. fab. 155.
Beros. lib. 5.
Eusseb. Cesar.
Dionys. Alicarn. lib. 8.
Macr. l. 3. Satur.
Pausan. lib. 2.
Marc. Varr.

el

Digitized by Google

el Paladion, escondiòle, haciendo primero otro muy semejante à èl; y el verdadero fue el que en la guerra de Troya hurtaron Ulysses, y Diomedes, porque sabian, que hurtando aquel, y sacandole fuera de la Ciudad, estaba la victoria cierta. Todas aquellas Deidades, como era el Paladion, los Dioses Penates, que dice Macrobio, que eran el Dios Jupiter, Juno, y Minerva, se depositaron despues en Roma en el Templo, y Monasterio de las Virgines Vestales, para que fuessen guardados con mucho cuidado, y religion, como Dioses principales de su creencia, y por quien creian, que estaban defendidos de todo mal, y adversidad. San Clemente Alexandrino, Firmio Materno, y Guillelmo del Choul tratan muy à da larga de este Paladion, què cosa fuesse, de lo qual se dirà adelante quando se trate de la Diosa Minerva.

S. Clement. Alex. orat. ad monit. ad gent.
Firm. Matern. lib. de Errorib. profan. Relig.
Guill. del Choul lib. de Relig. Roman. p. 237.

CAPITULO XXXIV.

DE LACEDEMONIO, HIJO DE JUPITER.

SIempre la equivocacion de los nombres engendra confusion: y la ay muy grande en lo que toca à la madre de Lacedemonio, que se llamò Semele, porque una de ellas fue en tiempo del Santo Moysen; y la otra, que fue madre del Dios Baco, fue en tiempo de Noè, que passaron mas de seiscientos años. La misma confusion engendra en Jupiter; pero à esto se puede decir, que Baco (segun dice Textor) fue hijo del primer Jupiter: y este Lacedemonio fue hijo del tercero, y de la Semele, que fue en tiempo de Moysen. Esta fue muy querida de Jupiter, y huvo en ella à Lacedemonio; y aquel Reyno de Lacedemonia no tuvo este nombre antes, hasta que Lacedemonio reynò, el qual succediò en èl por el casamiento que contraxo con Esparta, sobrina suya, hija de su hermano Eurotas, que no tenia mas que à ella; y diòle el Reyno en casamiento, por reconocer, que èl era hijo de Jupiter, porque no eran hermanos mas que de parte de madre: y luego que entrò à reynar puso al Reyno su nombre, llamandole Lacedemonia, la qual tuvo despues por Legislador al gran Lycurgo, y despues reynò en ella Menelao: fueron sus Ciudadanos belicosissimos, gastando su juventud

Petr. Comestor in cap. 10. Exod.

Text. 2. p. offic. tit. Filij Deor.

Lacedemonia.

Digitized by Google

cud en trabajos, corriendo, nadando, con hambre, con frios, y calores, como lo dice Vegecio; y en reſolucion, aborrecian el ocio, el deſcanſo, y el regalo. Fundò deſpues una gran Ciudad, à la qual puſo el nombre de ſu muger, llamandola Eſparta: aunque otros dicen, que ſe llamò aſsi de Eſparto, hijo de Foroneo, Rey de los Argivos. Eſta Ciudad fue Metropoli de todo el Reyno de Lacedemonia, aora ſe llama Nilitra, y es la mayor Ciudad de todo el Peloponeſo. Eſte Lacedemonio fue muy buen Rey, al qual ſuccediò en el Reyno ſu hijo Amyclas; y de padres à hijos vino el Reyno à Tyndaro, quarto nieto de Amyclas, y quinto de Lacedemonio, y eſte Tyndaro fue padre putativo de Elena, como ſe dixo atràs. Ay una coſa muy de notar en eſte linage de los de Lacedemonia, que huvo dos familias, que deſcendieron de dos hermanos, hijos de Ariſtodemo, Rey de Lacedemonia, antes que ella tuvieſſe eſte nombre; y eſte casò con Argia, hija de Anteſion, la qual tuvo de un parto dos hijos, y el padre muriò antes de reynar de un golpe de rayo; y viendoſe los Lacedemonios ſin Rey, conſultaron al Oraculo ſobre à quien elegirian por Rey; y fueles reſpondido, que uno de los dos hijos de Argia, el que fueſſe mayor, y huvieſſe nacido primero; mas deſeando ella, que entrambos reynaſſen con igualdad, no quiſo declarar qual havia nacido primero: y como ellos no ſupieſſen determinarſe, para cumplir con la intencion de el Oraculo en elegir el mayor, fueles aconſejado por Panites, natural de Micenas, y bien cuerdo, que en eſta ſazon ſe hallò alli, que tuvieſſen atencion à quien de ellos regalaba mas la madre, y à qual embolvia, y empañaba primero, ò daba el pecho, y que ſin duda tuvieſſen aquel por el mayor; y como advirtieron, que en todas eſtas acciones era el primero Euriſtenes, echaron mano de èl, y criaronle con mas cuidado, y autoridad que al ſegundo, llamado Procles. Y dicen Herodoto, y Pauſanias, que ſiempre eſtos dos hermanos ſe llevaron mal, y lo miſmo ſus deſcendientes, que fueron ſiempre vandos encontrados, porque, como dice Ovidio, el amar, y el reynar, no admiten compañia. Pauſanias cuenta grandes coſas de la ſucceſsion de eſtas dos familias, y pone treinta y un Reyes de Euriſtenes, y en la de ſu hermano Procles veinte y cinco. El ſeptimo Rey de la familia de Euriſteo

Vegec. lib. 1. de Re milit.

Apol. lib. 2. & 3. Bibl.

Herod. in Erat. Pauſan. lib. 3.

Ovid. lib. 2. Metham.

Digitized by Google

LICURGO.

fue Ageſilao, primero de eſte nombre, en cuyo tiempo floreciò Licurgo el Legislador, el qual, deſpues de haver dado leyes à eſte Reyno, les pidiò palabra de que las guardaſſen haſta que èl bolvieſſe de conſultar al Oraculo acerca de ellas; y ſabiendo de èl, que no las havian quebrantado, determinò de no bolver mas à ſu patria, y aſsi ſe matò porque no le obligaſſen à bolver; y en ſabiendo ſu muerte los Lacedemonios, le honraron como à Dios: ſu vida eſcriviò Plutarco, y algo Rabiſio Textor. Entre otras leyes admirables que hizo, las principales fueron acerca de la crianza de los hijos, còmo coſa de tanta importancia, pues como arbolitos pequeños ſe tuercen, y agovian con las malas coſtumbres, y ſe guian, y vàn con gran pujanza con las buenas; y aſsi el Eccleſiaſtico enſeñando à ſu hijo como havia de criar los ſuyos, toma la metafora de los arbolicos tiernos: *Filij tibi ſunt? erudi illos, & curva illos à pueritia eorum*, porque un arbol pequeño, quando es nuevo, para qualquiera parte que quieren le guian; y por tanto, deſde la edad de doce años mandaba Licurgo, que los llevaſſen à los Magiſtrados, que eran los Juezes, y Governadores, para que los puſieſſen à los oficios, y exercicios militares, ò à las artes liberales, y que los traxeſſen deſcalzos, maltratados, y hambrientos, y (como dice) à todo traer, ò à toda broza, de ſuerte, que ſe hicieſſen recios, y ſufridos, habituados à buena, y mala fortuna, como lo dice Vegecio. Enſeñabanlos à luchar, correr, ſaltar, y tirar la barra: llevabanlos ſus padres à los combites donde ſe contaban, y cantaban hiſtorias de hombres valeroſos, de valentìas, de hechos heroycos, y famoſos, para que los muchachos ſe azoraſſen, y animaſſen à coſas grandioſas, y hazañoſas; y en los dos oficios, que principalmente, y mas de ordinario ſe exercitaban, era en caza, y guerra, y tenian por coſa glorioſa, y de grandiſsima honra morir peleando en la guerra. Quien quiſiere vèr mucho de eſto, lea à Juan Bohemo.

Plut. lib. de Viris Illuſtr.

Text. 2. p. offic. 68. Legisl.

Eccleſ. cap. 7.

Vegec. lib. 3. de Re milit.

Pin. part. 1. Monarq. lib. 3. cap. 25. §. 1.

Joan. Bohem. lib. 3. de Morib. gentium, cap. 3.

Digitized by Google

CAPITULO XXXV.

DE OTROS HIJOS DEL DIOS JUPITER.

TUvo Jupiter otros hijos de menor quantìa, y de marca menor, aunque tambien les atribuyeron aquellas gnorantes gentes divinidad, ora por el padre que tenian, ora por merecerlo ellos por sus personas, y por heredar la nobleza de sus padres: dicelo Casaneo, y Abad; y muchas leyes ay, que favorecen à los hijos de los nobles. Entre los que tuvo Jupiter, de ellos hace memoria Virgilio, y Homero: el uno se llamò Pilumno, y el otro Dauno. El Pilumno fue revisabuelo del gran Turno, que muriò à manos de Eneas, como lo dice el mismo Virgilio. Algunos dixeron, que Pilumno havia sido hijo de Jupiter, y Dauno hijo de Pilumno, y à entrambos los nombra Virgilio:

Casan. 1. p. Gl. tal. Glor. mund. conf. d. 24. Abbas in cap. Licèt de cenfib.

PILUMNO.

DAUNO.

Virgil. lib. 10. Æneid. Hom. iliad. 16. & 264. Joan. Boc. lib. 12. Geneal. Deor. Natal Com. lib. 2. Mythol. cap. 2. Virgil. lib. 10. Eneid. v. 612.

——Quin, & pugna subducere Turnum.
Et Dauno possem incolumem servare parenti.
Nunc pereat, Teucrisque pio det sanguine pœnas.
Ille tamen nostra deducit origine nomen:
Pilumnusque illi quartus pater, & tua larga
Sæpè manu, multisque oneravit limina donis.

Que à Turno del combate yo acogiera,
Y al padre Dauno se le diera sano;
Mas yà que tu te sirves de ello, muera,
Vengese en su pia sangre el Rey Troyano.
Bien sabes, que es tu sangre verdadera,
Que Pilumno tu hijo soberano
Fue su revisabuelo, y mil millones
De vezes en tu altar ha puesto dones.

Serv. in Virgil. lib. 10. v. 638. Turn. l. 23. c. 18. Nat. Com. lib. 2. Mythol. cap. 5. Polid. Virg. lib. 1. de Inv. Rer. c. 2. Tem. 2. p. Offic. tit. Invent. Rer. Lud. Vives lib. 6. de Civ. D. 2.

Servio, sobre este lugar de Virgilio, dice, que Pilumno, y Picumno fueron dos hermanos, y entrambos Dioses: de los quales el Pitumno inventò el estercolar los campos, y las heredades para hacerlas pingues, y fertiles: y assi le llamaron por otro nombre *Sterquilinus*. Pilumno hallò la manera de amassar el pan, y de moler, y cerner, como lo dice Polidoro Virgilio: Este fue Dios de los Panaderos: tambien trata esto Textor, y Luis Vives, aunque Marco Var-

Digitized by Google

Marc. Varr. lib. 2. Varron hace Dios à Pilumno de los agueros del matrimonio.

Dauno fue visabuelo de Turno, y reynò en Apulia, que de èl se vino à llamar Daunia; y assi le llamò Horacio Rey de los pueblos rusticos de Apulia:

Horat. lib. 3. Od. 30.

Et qua pauper aqua Daunus agrestium.
Regnator populorum.

Y es, que como èl, y su padre trataron aquel ministerio de estercolar las heredades, y lo enseñaron a los rusticos, y aldeanos, pudo muy bien llamarle con este titulo de Rey de ellos.

PALICOS.

Otros dos hijos tuvo el Dios Jupiter, llamados los Palicos, que los huvo de la Ninfa Talia, aunque algunos los hacen hijos de Etna. Fue el nacimiento de estos notable; y es, que haviendose Jupiter aficionado à la Ninfa Talia, y teniendo con ella sus tratos, viendole preñada, y considerando quan mal libraban las amigas de Jupiter en llegando à noticia de Juno, pidiò al Dios su amigo le concediesse una merced, que antes la tragasse la tierra, que Juno supiesse su preñez. Concediòselo Jupiter, y abriendose la tierra le diò lugar à su deseo: Metida allà debaxo, y llegados los nueve meses de su preñez, se bolviò la tierra à abrir, y salieron à luz dos muchachos, que se llamaron los Palicos, que es nombre Griego, y quiere decir, los que tragò la tierra, y bolvieron à salir de ella. Esto sucediò en Sicilia, cerca del Rio Simetio, y de la Ciudad de Catanea, donde fue natural la Gloriosa Santa Agueda. Los naturales de aquella tierra muestràn dos lagos, que dicen ser los dos hermanos Palicos, y llaman à estos lagos los Delos, y dicen, que alli se sumieron los dos hermanos. Tuvieron antiguamente en tanta veneracion à estos lagos, que cerca de ellos tomaban las Justicias los juramentos de calumnia, quando alguno havia cometido algun delito grave, y si juraba verdad, quedaba libre, y si mentia, luego de repente moria. No sè si es esto lo que Aristoteles dice, que en Sicilia huvo una fuente, donde eran llevados los que havian de jurar de calumnia, y hacíase de esta manera: Primeramente escrivian en una tablilla todo el caso sobre que era la duda, y juntamente la respuesta del que era jura-

Joan. Boc. lib. 11. Genea. Deor. Merac. lib. 2. de Lapidibus. Macr. lib. 5. Satur. cap. 19. Archel. lib. 12. de Fluminib. Nat. Com. lib. 2. Mythol. cap. 1. Bapt. Fulg. lib. 1. cap. 6. de Mirac. Cas. p. 12. Catal. Glor. Mund. consider. 8. Joan. Boc. lib. 11. Genea. Deor. Arist. lib. de Mirand.

ramen-

Digitized by Google

ramentado : hecho esto , la echaban en el agua , y si lo que estaba alli escrito era verdad , andaba la tablilla sobre el agua ; pero si era mentira , luego se hundia debaxo de ella, y el perjuro se abrasaba en vivo fuego. Plinio dice , que en la Provincia de Bitinia , que es en el Asia Menor , ay un Rio llamado Olacas , adonde llevaban los indiciados de algun delito , y si tomandoles juramento se perjuraban , luego el agua los abrasaba vivos ; y Solino cuenta de una Fuente de Cerdeña , que labando con su agua los ojos de los ladrones , quando les tomaban juramento , si juraban falso quedaban ciegos , y si decian la verdad les quedaban claros , y limpios , como con un colirio. Los milagros que acontecian antiguamente en la Ciudad de Nola en Campania , donde està el Glorioso Cuerpo de San Felix Martyr, en materia de castigar los perjuros , dice San Agustin , y San Gregorio , que fueron milagros portentosos. Lo mismo sucedia en los sepulcros de los Santos San Processo , y Martiniano ; y lo mismo afirma San Gregorio Turonense de San Pancracio , y de San Policnto Martyr , cuyo Templo era muy venerado en Constantinopla. Y en las leyes de Toro se refiere del Templo glorioso , que està en Avila, Ciudad insigne de nuestra España , consagrado al Invicto Martyr San Vicente , donde tambien se tomaban estos juramentos , y sucedian castigos terribles contra los falsarios; y porque esto causaba notables escandalos , lo quitaron los Reyes Catholicos con justissima razon.

Plin. lib. 31. Hist. Nat. cap. 1.

Solin. cap. 20. in Polist.

S. Aug. epist. 137. S. Greg. hom. 32. in Evang. S. Gregor. Turon. lib. de Glor. Mart. cap. 39. Leyes de Toro, ley 67.

Bolviendo , pues , à los lagos milagrosos de los Palicos, digo , que alli les edificaron los Sicilianos un famoso Templo ; y aunque siempre ellos lo tuvieron en gran veneracion , mucho mayor fue despues que sucediò haver un año muy estèril , y acudieron à este Templo , donde les fue mandado hiciessen cierto sacrificio , y haciendole , bolviò el año muy fertil , y abundante , haciendo ellos en gratificacion de esto una copiosissima ofrenda en este Templo ; y assi aquella ara la llamaron pingue , como lo notò Macrobio sobre aquel verso:

Pinguis ubi , & placabilis ara Palici,

porque acudian alli los Sicilianos con grandes dones de las mieses que cogian.

Macrob. lib. 5. Satur. cap. 19. Virgil. lib. 9. Æneid. v. 85. Turn. lib. 18. cap. 3.

CA-

Digitized by Google

CAPITULO XXXVI.

DE CALISTO, Y ARCAS.

EN materia de deshonestidad, y torpeza no se le quedò à Jupiter piedra que no moviesse, ni maldad que no intentasse, como lo dice Natal Comite: *Quam multas Jupiter dolo vitiavit? quam multas stupavit, quam multas ex patria asportavit?* Y entrè las muchas à quien intentò deshonrar, fue una la hermosa Ninfa Calisto, la qual andando entre las virgines de Diana, ocupada en los exercicios de la caza, tratò Jupiter de cazarla, y fue de esta manera, segun lo cuenta Ovidio: Hallòse un dia esta Ninfa muy fatigada, y cansada de haver corrido los montes, y acosado la caza: queriendo dàr descanso à sus fatigados miembros, echòse sobre la yerva; y como Jupiter de su cielo la viesse, prendado de su hermosura, la qual se havia acrecentado con el demasiado exercicio, trocando Jupiter su figura en la de Diana, se entrò en el bosque; y acercandose à Calisto la abrazò tiernamente, de la suerte que solia la Diosa Diana, añadiendo algo mas de caricias, y regalos, palabras dulces, y tocamientos extraordinarios: y aunque à ella le parecia eran estas demasìas, y cosas extraordinarias, respecto de lo que solia ser; con todo, viendo que era su señora, y Diosa Diana, le pareciò que todo estaba santificado, y que podia despedir de sì todo recelo; pero yà que la tuvo mas sojuzgada, y que no se le podia huir de entre sus brazos, añadiò à los abrazos, y alhagos fuerzas, y violencia, y assi hizo de ella todo lo que quiso, dexandola violada, sin que bastassen sus fuerzas à resistir la que le hacia el falso Dios. Ella de aquella burla quedò preñada, y andando los tiempos vino à echarse mucho de vèr el crecimiento del vientre; de manera, que hallandose un dia en compañia de Diana entre las demàs Ninfas, dentro de un bosque, en las orillas de un rio, que por ahì corria, fatigadas del calor, y obligadas con la amenidad del lugar, dieron en quererse bañar, y refrescar, y echando todas ropa fuera, sola la hermosa Calisto no se atrevia, porque el trage, y el vestido le ayudaban à encubrir, y dissimular la preñez: al fin, forzada de ruegos, y obligada con

Natal Com. lib. 2. Mythol. c. 1.

Ovid. lib. 2. Metam.

Joan. Boc. lib 4. Geneal. Deor.

Eratus in Phaenom.

Higin. lib. 2. Fabul. Astronom.

Digitized by Google

con mandatos, huvo de desnudarse, y descubrir su delito, que à todas fue muy patente. Como viesse esto la honesta Diana, con asperas palabras, y reprehension rigurosa la echò de su casta compañia. Apartòse de alli, y acercòsele el parto; y dice Natal Comite, que pariò un niño bellissimo, al qual puso por nombre Arcas. No cessaron aqui sus pleytos, ni fue este el ultimo periodo de sus trabajos, porque los tuvo mayores con la zelosa Juno, la qual, sabiendo el parto de Calisto, vino à reprehenderla asperissimamente; y para que no le sucedieste otra vez caso semejante, ni le diesse mas ocasiones de zelos, la convirtiò en una fiera Ossa. El hijo Arcas creciò, y heredò la inclinacion de la madre, que era andar à caza de monteria; y andando ocupado en este exercicio, encontrò un dia una fierissima Ossa en la espesura de un bosque, y apercibiendose para tirarla, ella, como conociò que era su hijo, se puso de hito en hito à mirarle, y dandole à èl en el corazon lo que debia de ser, se detuvo en executar el tiro. Compadeciendose los Dioses de acto semejante, le convirtieron à èl en Osso, y con su madre le subieron al Cielo, y se llama *Ossa Mayor*, y *Ossa Menor*. La Ossa mayor es la que llaman los Aldeanos el Carro, y la menor es el que llaman Norte, ò Bocina; y aunque es verdad, que aquella Bocina no es el verdadero Norte, pero es la estrella, que mas à èl se arrcina. De esta Ossa menor dice Propercio:

Nat. Com. lib. 9. Mythol. cap. 9.

Ossa Mayor, y Menor.

Aratus in Phœnomen.

Mora en los Fragmentos, 2. p. cap. 2.

Calisto Arcadios erraverat ursa per agros
Hæc nocturna suo sydere vela regit.

Prop. lib. 2.

Calisto anduvo convertida en Ossa
Por los Campos de Arcadia, mas aora
Del Cielo con su estrella luminosa
Rige los Navegantes de la Aurora.

Calisto se toma muchas veces en los Poetas por el Polo Artico, que nosotros llamamos Norte; y assi dicen, desde el Antartico à Calisto, que es decir de un Polo à otro.

Muy mal llevò la Diosa Juno esta subida al Cielo de Calisto, y su hijo Arcas; y como no pudo desquiciar aquello (porque lo que un Dios hacia no lo podia deshacer otro) pidiò à Tetis, Diosa de los Mares, que aunque diesse acogida en sus frescas ondas à los demàs Astros Celes-

Higin. lib. 2. fab. 177.

Digitized by Google

ciales, no admitieſſe en ellas à las dos Oſſas Caliſto, y ſu hijo, y ella ſe lo concediò de muy buena gana.

Higin. in fab. & de Signis Cœleſt. lib. 2. Ovid. lib. 2. Metham. Joan Bocc. lib. 4. Geneal. Deor.

Eſta fabula de Caliſto los mas entendidos no la admiten por fabula, ſino por hiſtoria verdadera: Higinio lo dice aſsi, y Orologio, y lo trae Ciruelo; y es de eſta manera: Deſpues que el Rey Lycaon fue por ſus maldades deſterrado del Reyno (ſegun Ovidio) dexò en èl una hija, que ſe llamaba Caliſto, la qual hizo voto de caſtidad, conſagrandoſe à Diana, viviendo recogida en compañia de otras virgines, que tenian eſte miſmo eſtado, y profeſsion; y ſiendo ſu hermoſura rara, y peregrina, Jupiter la engañò, y la dexò preñada. Sabido ſu delito, fue expelida, y echada de la caſta compañia de las otras virgines: y tomando à ſu hijo Arcas, ſe fue à vivir con èl à los montes, donde eſtuvo retirada por algunos años; pero creciendo el niño, y llegando à edad de mancebo, y prevaleciendo en el animo, y brio, no quiſo mas vivir en los montes emboſcado con ſu madre: y aſsi por eſta cauſa la quiſo matar, por verſe libre de tanta ſujecion. La madre huyò para Jupiter, y èl la reconciliò con ſu hijo, y entrambos à dos tomaron la inveſtidura del Reyno, y de èl vino à llamarſe Arcadia, que antes ſe llamaba Pelaſgia, de Pelaſgo Rey antiquiſsimo, ſabio, y prudente, y el primero que enſeñò en aquella tierra à plantar las Viñas. Es tierra de muy fertiles paſtos, y de muchos paſtores, muy exercitados, y dieſtros en la Muſica, como lo dixo Virgilio:

ARCADIA.

Virgil. eclog. 10. verſ. 30.

——— Cantabitis Arcades, inquit,
Montibus hæc veſtris, ſoli cantare periti
Arcades.

Voſotros los de Arcadia en ſu ribera
Aqueſto cantareis, pues que voſotros
Sois dieſtros en cantar de eſta manera.

S. Fulg. l. 3. Myt. Joan Bocc. lib. 4. Geneal. Deor. Plin. l. 4. Hiſtor. Natur.

Tiene Arcadia ſetenta y ſeis montes famoſos, y los mas nombrados, y cèlebres ſon Pholoe, Cyleno, Linceo, Nonacrio, y Menalo, donde ſe crian Jumentos de notable grandeza, y aſsi quedaron en proverbio los Jumentos de Arcadia. Ay muchos rios, y muy caudaloſos, y los de mayor nombre ſon Ladon, y Erimanto: eſtos, deſpues de haverſe eſpaciado, y fertilizado muchas riberas, vàn à pa-

Digitized by Google

gar

ger su ordinario tributo al enamorado Alfeo, el qual ocultandose por la tierra, và siguiendo à su amada Aretusa hasta encontrarla en Sicilia, donde sale vanaglorioso de haver alcanzado el fin de sus amorosos intentos, como lo dice Plinio. El Rio Erymanto fue muy celebre, porque en sus riberas alcanzò Hercules aquella gloriosa victoria de haver alli vencido el Javali Erymanteo.

Lo que toca à los Arcades, se dice, que fueron antiquissimos, y ellos se preciaban no de menor antiguedad, que ser antes de la Luna, como lo dice Comite, y Vincencio Cartario; y la razon que de esta larga antiguedad se dà, es, que quando el diluvio (que pienso debiò de ser el de Ogiges) solos los Arcades se escaparon de aquellas porfiadas aguas, porque los Montes de Arcadia son los mas altos, y encumbrados de toda la Grecia: subieronse à las altas cumbres, y alli estuvieron retirados, hasta que las aguas descrecieron, y se recogieron à sus corrientes: salieron de sus obscuras cabernas, y por entonces no pareciò la Luna, hasta que saliò nueva, y assi se persuadieron à que havian ellos sido primero que ella, por lo qual tenian su nobleza por muy antigua; y dice el mismo Cartario, que el traer los Romanos en sus trages algunas Lunas, era por dàr à entender su nobleza. De lo que es los Arcades, y de su noble antiguedad, dice Apolonio:

Nat. Com. lib. 3. Mythol. cap. 8, & lib. 4. cap. 7. Cartar. lib. de Imagin. Deorum, pag. 87.

Apol. l. 4. Argon.

Arcades at soli fuerant olim: Arcades illi,
Qui Lunam superare ferunt se tempore, & annis.
Los Arcades antiguamente fueron,
Que estos Arcades antes de la Luna
A todos en nobleza antecedieron.

Y no se contentò con esto Estacio, sino que dixo ser los Arcades antes que las Estrellas:

Astris, Lunaque priores Arcades.

Lo mismo dixo Seneca:

Seneca.

Aut te stellifera dispicient pole
Sydus post veteres Arcades editum.

Y Manlio trata tambien esta antiguedad, diciendo:

Manlius.

Arcades antiqui, celebrataque Caria fama.

Llamaronse los Arcades antiguamente *Glandiphagi*, porque se sustentaron en aquellos siglos dorados con bellotas, antes que viniesse à hallarse la invencion del trigo, y las demas miesses; que todo se puede presumir de su mucha anti-

Digitized by Google

antiguedad, pues dixeron algunos, que descendieron los Arcades de Arcas, hijo de Canaan, nieto de Cam, y viznieto del Santo Noe, y fue el que fundò el Reyno, y le intitulò de su nombre, segun lo afirma Beroso, y Pineda.

Beros. Pin. 1. p. Monar. l. 1. cap. 24. §. 4.

LYCAON.

La fabula de Lycaon, padre de Calisto, es muy celebre, por ser notable su castigo, y muy al justo de sus maldades. Esta la tratò Ecateo Mylesio, Ovidio, y Natal Comite. Lycaon fue hombre desalmado, poco temeroso de Dios, y de su Culto Santo; y entre las muchas maldades que cometiò, una de ellas fue hacer mal hospedage à los forasteros; y llegò à tanto su crueldad, que viniendo Jupiter à hospedarse à su casa, el agassajo, y regalo que le hizo fue darle un hombre à comer, la mitad assado, y la mitad cocido. Fue el caso, que viendo Jupiter las maldades grandes que cometian los hombres, para certificarse, y enterarse mas en la verdad, baxò à la tierra disfrazado, y aportando à algunas Provincias, y tomando el pulso à las cosas, vino despues à portar à Arcadia à la Corte del Rey Lycaon. Viendo este Rey la gran veneracion, y culto santo, que todos le hacian al Dios Jupiter, dudoso de su divinidad, (ò por ventura embidioso) quisò hacer experiencia de su deidad, y estando durmiendo intentò darle la muerte: Como Jupiter lo sintiò, levantòse de la cama, y como Lycaon errò su tiro, intentò de hacerle otro; y fue, que de los Molosos tenia presos algunos, y hizo matar à uno de ellos, y aderezòselo para comer, la mitad cocido, y la mitad assado; mas entendiendo Jupiter la maldad, le abrasò con un rayo toda su casa, y à èl le convirtiò en Lobo, segun lo dice Textor; y como èl era entre cano, assi tambien lo fue quando lobo, quedandose con las mismas manas que tenia de robar, y con la costumbre de ser voràz, y comedor, como lo dice Ovidio:

Ecat. lib. Geneal. Ovid. l. 1. Meth. Nat. Com. lib. 9. Mythol. cap. 9. Higin. lib. 1. fab. 176.

Text. 2. p. offic. tit. in var. form. mutati.

Ovid. l. 1. Meth.

Fit lupus, & veteris servat vestigia formæ,
Canities eadem est, eadem violentia vultus.

Convierte su figura en fiero Lobo;
Y el talle, y las costumbres de primero,
Las canas, y el ser siempre dado à robo,
Con essas se quedò aquese Rey fiero.

Natal Comite dice, que la causa porque Lycaon fue con-

ver-

Digitized by Google

vertido en Lobo, es porque siendo Rey de Lycaonia matò un niño, y le sacrificò la sangre en una ara de Jupiter Lyceo; y por haver sido el primero que sacrificò sangre humana, por esta crueldad fue convertido en Lobo, como lo dice Paulanias. Dice mas Natal Comite, que tuvo de su hija de Atlante gran multitud de hijos, que fueron hasta cinquenta, y todos tales como èl, que con la sangre heredaron las malas mañas de ser crueles, inhumanos, desalmados, y robadores. Estos, tornando Jupiter por aquella tierra hecho pobre disimulado, le combidaron à comer, y matando à un niño forastero le aderezaron las entrañas, y se las pusieron en la mesa: viendo esta maldad Jupiter, dice Hecateo Milesio, que arrojò de sì la mesa, y desde entonces se llamò aquel lugar Mensario, en memoria de aquella maldad cometida de aquellos malos hijos de Lycaon; y despues se fundò alli la Ciudad de Mesaria, que fue de las famosas de Arcadia. A los hijos de Lycaon convirtiò en Lobos fieros, y crueles, como ellos lo eran antes. Natal Comite moraliza esta fabula, tratando de como se hace Dios pobre, y toma esta figura para ser hospedado, y que recibe à Dios quien en su casa recibe à los pobres.

Pauf. in Arcad.

Hecat. Milef. lib. Geneal.

CAPITULO XXXVII.

DE ASTERIA, AMIGA DE JUPITER.

Dice Natal Comite, que si los hijos de Jupiter se hubieran de contar, *omnes numerare longum sane esset opus*, que seria nunca acabar, por ser innumerables, y sin cuento: y assi acabarèmos con este capitulo, por no hacer tan largos discursos. Entre otros acontecimientos amorosos que tuvo Jupiter, fue el que intentò quando se enamorò de Asteria, como lo dice Ovidio:

Nat. Com. lib. 2. Mythol. cap. 1.

ASTERIA.

Fecit, & Asterien Aquila luctante tenere.

Ovid. l. 1. Metb.

Muy poco despues que Jupiter se juntò con Latona, dice San Fulgencio, que se aficionò de Asteria, hija de Ceo, y nieta de Titan, aunque otros la hacen hija de Titàn, y hermana de la Diosa Latona. Y dice Lactino, que para hacer Jupiter este ensayo de alcanzar à Asteria, se convirtiò

S. Fulg. lib. Myth. Lact. cant. 2. de Purgat. Hig. l. 1. fab. 5. Arist. l. de Cœlo, & Mundo.

Digitized by Google

tiò en Aguila; y como Aſteria conociò eſte engaño, por huir una tan gran violencia ſe convirtiò en Codorniz, y como ſe viò con alas intentò paſſar el mar, y yendo bolando con eſte pentamiento, Jupiter la transformò en piedra, y luego cayò en el agua; y como *omne pondus tendit deorſum*, ella ſe fue al fondo del mar, donde eſtuvo algun tiempo ſin deſcubrirſe. Deſpues, como Latona tuvieſſe pena del triſte acontecimiento de ſu hermana, y ſe hallaſſe preñada de Jupiter, vino à alcanzar de èl, que ſubieſſe arriba, y aſsi la convirtiò en la Isla movediza. Primero eſta Isla ſe llamò Delos, ſegun dice Natal Comite, que quiere decir: *Manifeſtum, & apparens*, coſa que ſe deſcubre, y aparece. Deſpues ſe llamò Ortigia, y es una de las Islas Cyclades del Mar Egeo, y la mejor de ellas, conſagrada al Dios Apolo, por haver èl nacido alli, y por tanto fue llamado Delio, como lo llamò Ovidio:

Nat. Com. lib. 9. Mythol. cap. 6.

ORTIGIA.

Ovid. lib. 5. Metham.

Delius in corvo, proles Semeleia capro.

Apolo buelto en Cuervo, Baco en Cabra.

Land. cant. 20. de Purgat.

La razon de haverſele conſagrado eſta Isla al Dios Apolo, dice Landino, que fue porque eſtando ſu madre Latona en dias de parir, fue llevada à aquella Isla de Delos, donde pariò aquellos dos tan bellos niños, Apolo, y Diana, hijos de Jupiter; y fue tan agradecido Apolo à eſta buena obra de haver alli dado acogida à ſu madre en tiempo de tanto aprieto, que ſiendo Isla movediza, que ſe mecia, y meneaba de una parte à otra, èl hizo que tuvieſſe conſiſtencia, y firmeza; y no ſolo eſſo, pero para eſtenderla, y hacerla mayor, juntò con ella otras dos Islas, Gyara, y Mycon; aunque Luciano dice, que Neptuno hizo que eſta Isla eſtuvieſſe ſegura, y firme para el parto de Latona, y para que ſalieſſen à luz Apolo, y Diana. Quieren decir algunos, que no fue Aſteria la que ſe convirtiò en Codorniz, ſino que Latona, por medio de los zelos de la Diosa Juno, ſe convirtiò en eſta ave, y bolando por el mar, aportò à Delos, y luego mudò el nombre la Isla, y ſe llamò Ortigia, que en Griego quiere decir Codorniz, y ſe le quedò el nombre en memoria de eſte memorable hecho, de la qual dice harto Jacobo Pontano:

Macr. lib. Satur. cap. 7.

Lucian. in Dial. de Iride, & Neptuno.

Pont. in 3. lib. Virg. verſ. 77. Godef. Vering.

Godofredo Veringio cuenta de otra manera eſta fabula, diciendo, que Aſteria, hija de Titàn, y hermana de Latona, fue corrompida de Jupiter transformado en Aguila,

Digitized by Google

le, y de aquel ayuntamiento nacìo Hercules, no el vencedor de Tyranos, ni domador de monstruos, aunque fue valentissimo, y de invencibles fuerzas; y como Asteria se conjurasse en confederacion de los Titanes, contra los Dioses, fue por Jupiter convertida en Codorniz; y atemorizada de que no la hiciesse otro mayor castigo, la pareciò bien mudar tierra, y assi quiso passar la mar à buelo; y como no pudo durar en tan larga jornada, cayò en la mar cansada, y desalada, y por piedad, y lastima que de ella tuvieron los Dioses, fue convertida en Isla, que se llamò Ortigia. Otros reducen à historia este acontecimiento; y fue, que Ceo, padre de Latona, y de Asteria, vencido de Jupiter en una batalla que tuvieron, quedando muerto Ceo, fue Asteria despojos del vencedor; y porque Jupiter traìa por divisa una Aguila, dieron ocasion à la fabula de que se havia convertido en Aguila, para rendirla à su gusto. CODORNIZ

Joan. Bocc. lib. 4. Geneal. Deor.

Leon Hebreo hace esta fabula secreto de naturaleza, y punto de Astrologia, y todo importa poco.

Leon Heb. cant. 3. del Amor.

En lo que toca à la Isla de Delos, y su movimiento peligroso que tenia, dice Landino, que esta Isla era muy combatida de tormentas, y terremotos, con que temblaba, y se moviá; por lo qual los habitadores de ella, por los trances peligrosos en que se veian, consultaron al Oraculo de Apolo, y trataron su remedio; y èl los diò por respuesta, que hiciessen en honra suya algunos Sacrificios, y que luego quedaria firme, y estable: y fue assi, (que todos essos engaños sabria hader el demonio) y de alli quedò el decir, que Apolo havia hecho inmoble aquella Isla, y assi fue en ella muy celebrado, y respetado, donde tuvo el mas famoso Templo de quantos à èl se le consagraron, fuera del de Delfos. Y porque los de las Islas de Gyara, y de Mycon se vinieron à vivir à la Isla de Delos, se diò lugar à la fabula de que Apolo las havia juntado, y atado à Delos.

Land. Comentad. Griego en el Comento de Juan de Mena, copl. 52.

Casan. p. 12. Catalog. glor. mund. consid. 80. Biond. de Roma Triumph. Text. 2. p. offic. tit. Avium non. Pier. l. 24. hierog. cap. de Coturn. Plin. l. 10. Histor. Natur. cap. 23 Solin. lib. de virab. mundi, c. 17.

Tratando Bartolomè Casaneo, y Blondo de la propriedad de las aves, dicen, que se tenia antiguamente la carne de las Codornices por manjar muy nocivo, y venenoso; lo mismo dicen Textor, Lucrecio, y Pierio: todos los Autores dicen, que solo el hombre, y esta ave padece la enfermedad de gota coral: lo mismo dice Plinio; y el gran Medico Isaac dice, que à los que comen estas aves les causa pasmo:

Digitized by Google

Avicen. 2. num. cap. de Coturnice. Pier. ubi supra.

passmo: lo mismo dice Avicena. Piervio Valeriano afirma, que tienen estas aves una mala propriedad; y es; que quando tienen sed se van à algunos charcos à beber, y en bebiendo se entran dentro del agua, y con pies, y pico procuran enturbiarla, y ensuciarla, echando barro, y polvo dentro, para que las aves que llegaren à beber no la hallen de provecho; y assi le puso por titulo à este geroglifico: *Perditissima malignitas.*

LIBRO TERCERO.

DE EL DIOS Neptuno.

CAPITULO PRIMERO.

Tiraq. tract. de Primog. Decret. c. 1. de Parochis. S. Ambr. l. 1. de Abrah. 3. cap.

DEclarando el doctissimo Andrès Tiraquelo aquel Decreal capitulo primero *de Parochis*, en el tratado de los primogenitos, dice: Que de derecho comun tienen obligacion los hermanos à dividir las herencias en partes iguales, salvo donde huviere costumbre en contrario. Assi lo hicieron estos tres hermanos, Jupiter, Neptuno, y Pluton, que siendo todos tres hijos de Saturno, dividieron en tres partes su herencia: à Jupiter le cupo la parte del Cielo, por ser mayor: à Neptuno los Mares; y à Pluton el Infierno; y esto no fue mas de como dice Diodoro Siculo, que estos tres hermanos se hicieron señores del mundo, y ora por su valor, ora por su tyrania, estendieron su Potencia, y su Reyno con sus conquistas; y porque juzgaron, que divididos podian hacer mas que juntos, dieron en partir las tierras entre si, como buenos hermanos; y como dice Celio en las Adiciones à Pierio, los anti-

Diod. Sicul. lib. 6. cap. 15.

Cœl. in addit. ad Pier. l. 59. c. de Cerbero.

Digitized by Google

ntiguos no descubrieron, ni reconocieron mas que tres partes del mundo, Oriental, Occidental, y Meridional, y assi hicieron la division estos tres Dioses segun lo que ellos alcanzaron, como lo dice Beroso, y Cartario. Cupo la parte del Oriental à Jupiter, y por esta causa dixeron, que era señor de los Cielos. A Pluton le cupo la parte Occidental, y por esso dixeron, que le havia cabido el Infierno, por ser el Occidente opuesto al Oriente, del qual juzgaban que era el Cielo. Neptuno fue señor de las partes Meridionales, con los Mares, è Islas, y por esso se llamò Dios de los Mares; aunque otros dicen, que no fue sino por haver sido el primero que echò Naves al agua, quando su padre Saturno le hizo su Capitan. Yà se dixo en el libro segundo el concierto que estaba hecho entre Saturno, y sus hermanos, de que los hijos que tuviesse su muger Opis, si eran varones los havian de matar, como lo dice Natal Comite; ella sentia mucho ver la muerte de sus hijos, y assi hacia algunas estratagemas para librarlos de las manos de Saturno, porque luego se los comia. Llegando el dia del parto, en que Neptuno havia de salir à luz, escondiòle su madre Opis entre un rebaño de ovejas, encomendando su educacion, y crianza à unos Pastores; y como Saturno pidiesse cuenta del hijo recien nacido, ella le diò un potrillo de una yegua, que acababa de nacer, diciendo, que aquello havia parido: èl le tomò, y se le comiò como hacia de los demàs. Teseo dice, que entregaron el niño Neptuno à una muger llamada Arno, para que lo criasse, y de alli se llamò Arno una Ciudad la mas famosa del Reyno de Boecia; pero Natal Comite afirma, que le criò su hermana la Diosa Juno. En creciendo Neptuno fue muy valeroso, de grande animo, y ossadìa; y como dice Pausanias, èl fue el primero que domò cavallos, y anduvo à cavallo. Luciano dice, que sus cabellos eran muy negros, y los ojos amarillos. El como le pintaron los antiguos, dicelo Ciceron, y lo trae Cartario. Todo èl desnudo, con Corona Real en su cabeza, recostado sobre una Concha, y dos cavallos unidos, que le llevan por medio de las aguas del mar, yam Tridente en las manos, que por otro nombre se llamò Fuscina, como la llamò Marcial:

Beros. lib. 5. Cartar. lib. de Imag. Deorum, pag. 162.

Higin. lib. 1. fab. 139.

Nat. Com. lib. 2. Mythol. cap. 8. S. Aug. lib. 7. de Civ. Dei, cap. 9. Joan. Boc. l. 10. Geneal. Deor.

Thes. l. 3. rerum. Corint. Nat. Com. lib. 2. Mythol. cap. 8. Paus. in Arcad.

PINTURA de Neptuno.

Cicer. lib. 1. de Nat. Deor. Cartar. de Imag. Deor. pag. 169. S. Fulg. lib. 1. Mythol. Joan Boc. lib. 10. Geneal. Deor. Marc. lib. 1. epig. gram. 26.

Fuscina dente minax, nexus fuit anchora curvo.

Lo

Digitized by Google

Turn. l. 18. c. 34. Lylio Gyral. Synt. in Neft. Ovid. l. 1. Meth. Virg. l. 1. Æneid. verſ. 142. Lucan. lib. 4. Text. 1. p. offic. tit. Tela, & ſceptra Deor. Higin. l. 2. fabul. Aſtron. Si Fulg. l. Myth. Germ. in Phœnomen. Arat. Apol. lib. 1.

Lo miſmo dicen Turnebo, Lylio Giraldo, y Ovidio.

Cumque Tridentigero tumidi genitore profundi.

Y Virgilio:

Non illi imperium Pelagi, ſævumque tridentem,
Sed mihi ſorte datum eſt.

Tambien Lucano, y Textor lo dicen.

Deſpues que el Dios Neptuno tomò la poſſeſsion de ſu Reyno, intentò de caſarſe con Anfitrite, hija del Dios Nereo, y de Doris, mas eſto era muy malo de negociar, porque ella tenia prometido el guardar caſtidad, y de jamas caſarſe: Con todo eſſo embiò Neptuno con ſu embaxada un Delfin, el qual ſe partiò à buſcar à la Ninfa, y anduvo mucho tiempo en ſu buſca, haſta que vino à encontrar con ella en las raizes del Monte Atlas; y ſupo dàr tan buen deſpacho à ſu menſage, que dexò efectuado todo lo que pretendia; y agradecido Neptuno de los buenos ſervicios del Delfin, le ſubiò al Cielo, y le colocò entre los Aſtros celeſtiales, junto al Signo de Capricornio, como lo dicen Higinio, Arato, y Marco Varron: por tanto, eſte pez le fue dedicado à Neptuno, como lo dice Guillelmo del Choul, y aſsi le pintaban con el Delfin en la mano, ò puesto à ſus pies, como ſe vè en las medallas de Marco Agripa. Tambien le ſuelen pintar con un gran Caracol en la mano, que ſervia de trompeta, ò de vocina, como lo dice Filoſtrato; y es de ſaber, que por eſtas inſignias que traia Neptuno, era conocido como los demàs Dioſes por las ſuyas: y tanto ſe conocen por ellas como por ſus nombres, ſegun lo dice Bartulo.

Hig. lib. de Sign. Cœleſt. Arat. in Aſtron. Marc. Varr. l. de Re Ruſt. cap. 5. Guillel. del Choul lib. de Rel. Rom.

Apol. Barth. in tract. Arm. leg. ad ve cognoſc. C. de Indigent. & leg. Sanctum, §. 1. ff. de Rerum diviſione.

MUROS de Troya.

Ovid. epiſt. 15. Paris ad Helen.

Entre otras coſas, que del Dios Neptuno ſe cuentan, la mas memorable es, que èl, y Apolo edificaron los muros de la antigua Troya, aunque Ovidio atribuye eſta obra à la Lyra de Apolo, que dice, que con ſola ſu muſica ſe edificò. Aſsi lo dice Paris en la carta que eſcriviò à Elena:

Ilion aſpicies formataque turribus altis
Mœnia, Phœbeæ ſtructa canore Lyræ.

Veràs el edificio peregrino,
Y el Ilion, y el muro, cuyo aſsiento
Es fuerte, es inmortal, es diamantino.
Edificòle al ſon del inſtrumento
Harmonico del padre de la lumbre,
Y aſsi fue milagroſo el fundamento.

Digitized by Google

Y el mismo Ovidio en la Epistola de Penelope à Ulysses, dice: *Ovid. epist. 1. Penelop. Ulys.*

Utilius starent etiam nunc mœnia Phœbi.
Mejor me fuera, que la licenciosa
Llama no huviera en humo convertido
De Febo la muralla milagrosa.

Bien es verdad, que Virgilio atribuye à solo Neptuno este singular edificio; y assi en la guerra que hicieron los Griegos à Troya, se dice, que Neptuno se opuso grandemente à contradecirla, porque no pusiessen por tierra los altos muros que èl havia edificado; y por esso el mismo Virgilio llama à esta Ciudad Neptunia: *Virg. l. 9. Æneid.* *Virg. l. 7. Æneid. vers. 3.*

——— *Et omnis humo fumat Neptunia Troia.*

Mas todos sienten, que Neptuno, y Apolo, entrambos tomaron la obra de compañia, y se concertaron con Laomedonte por cierta cantidad, y despues de edificados los muros se alzò con la paga. Assi lo dice Ovidio: *Ovid. l. 11. Metham.*

Inde novæ primum moliri mœnia Troiæ
Laomedonta vidit, susceptaque magna labore
Crescere difficili, nec opes exposcere parvas:
Cumque Tridentigero tumidi rectore profundi
Mortalem induitur formam, Phrygiæque tyranno
Ædificat muros, pacto pro mœnibus auro,
Stabat opus: pretium Rex inficiatur, & addit,
Perfidiæ cumulum falsis perjuria verbis.
De alli viò à Laomedon, que comenzado
Tenia el Muro de Troya, el qual se viera,
De grande, rico, y muy aventajado,
Dificil de acabar, de tal manera,
Que con trabajo inmenso parecia
Crecer, como si nada se hiciera:
Ni para aquel efecto bastaria
Riqueza, si no fuesse muy copiosa,
Segun la traza suya requeria;
Mas con el Dios del agua à tan costosa,
Transformados los Dioses tan humanos,
Obra diò fin, quedando milagrosa;
Y satisfecho el Rey de los Troyanos,
El oro del contrato les deniega,
Que es premio del trabajo de sus manos;
Y la perfidia suya à tanto llega,

Que

Digitized by Google

Que con perjurios su traicion aumenta,
Movido de codicia vil, y ciega.

Nat.Com. lib. 2. Mythol. cap 8. Lact.Firm.lib.1. cap. 10. S.Aug. lib. 3. de Civit. cap. 3.

Lo mismo dice Natal Comite, y tambien Lactancio Firmiano; mas el Gran Padre San Agustin, tratando de este mismo pensamiento, dice, que es verdad que ellos edificaron aquellos muros, por el pacto, y concierto que hicieron con Laomedonte, Rey de Frigia, y que despues de acabada la obra no les quiso pagar su trabajo; y riyendose el Santo Doctor de la divinidad de estos Dioses, dice: *Miror Apollinem nominatum divinatorem, in tanto opificio laborasse, nescientem, quod Laomedon fuerat promissa negaturus.* Siendo Apolo adivino, segun decian los Gentiles, como no adivinò, que Laomedonte no le havia de mantener su palabra? Y su tio Neptuno, que era Dios, hermano de Jupiter, y Rey de todos los Mares, como no cayò en lo que havia de suceder? Y dice mas: *Nescientes igitur tanti Dij, Neptunus & Apollo, Laomedontem sibi negaturum esse mercedem.* Y de esto se puede ver mas en Jacobo Pontano.

Pont. in lib. 3. Æneid.

CAPITULO II.

DE COMO A NEPTUNO LE LLAMARON Dios del Mar.

MUY gran dignidad atribuyeron à Neptuno en hacerle Dios de los Mares, porque toda la Gentilidad tuvo al mar por cosa sagrada, y divina. De donde vino à decir Ciceron, tratando de la pena que se havia de dar al Parricida, segun lo que tenian los Romanos establecido por ley inviolable, que disponia, que à los tales los encerrassen, y cosiessen en un cuero de baca, y los echassen en el Rio Tybre: *Noluerunt nudos in flumen abijcere, ne cum delati essent in mare, ipsum polluerent, quia cætera, quæ violata sunt, expiare putantur*, porque à todos los que se bañaban en el mar les parecia que se santificaban; y assi no era bien, que los homicidas, y facinerosos que echaban en los rios, si los echàran desnudos, quando llegassen al mar no inficionassen, y contaminassen las aguas; y assi con justa razon le llamaron al mar divino muchos Poetas. Bartolomè Casaneo tratando de la excelencia de uno de los quatro elementos, se la dà al de

Cicer. pro Restio. 6.

Cas.p.12. Catal. glor. mund. consider. 1.

Digitized by Google

de la agua, y dice, que es el de mas importancia para la vida humana. Y allè Hesiodo dice, que el agua fue el principio, y origen de todas las cosas; y Francisco Patricio dice, que mejor se passan los mortales sin otras cosas, que sin el agua. La mar es mucho mayor que toda la tierra: y assi al principio del mundo fue necessario que Dios la recogiesse, y ciñesse, para que no sobrevinielle, y sobrepujasse à la tierra. Y assi dixo Dios: *Congregentur aquæ in locum unum, & appareat arida*; y por esso se dice, que la mar està mas alta que la tierra, y si Dios no la enfrenàra con su potencia, cada dia saliera de sus limites. De esto ay mucho que decir, y se podrà vèr en la *Margarita Philosophica*. Pues de esta inmensidad, y gran maquina hicieron Dios à Neptuno, dandole el señorio, y el Imperio de todos aquellos cristalinos Reynos; y en lo que es tener mayor numero de Vassallos, que ay aves, animales, y hombres en la tierra, es cosa muy llana: porque què ave ay en todas las del mundo, ni què animal terreste, que de un parto saque à luz tanta multitud de hijos como una Sardina? como un Besugo? y aun como una Bermejuela? Dixo à este proposito muy bien un Varon docto de nuestros tiempos, que si se huvieran de escrivir las maravillas que Dios ha obrado en el mar, y en la naturaleza maravillosa de los pezes, fueran menester innumerables libros; y añade, que exceden en numero, y grandeza à todos los animales de la tierra. Opiano dice, que les exceden en fuerzas, en ferocidad, y braveza à los que en la tierra son sus semejantes: lo mismo dice Plinio, y Solino; y entre otros dicen, que ay Culebras de la mar semejantes à las de la tierra, que tienen à treinta pies de largo. Nearco dice, que se viò en la ribera del Mar Persico un pez tan grande, que tenia cincuenta codos de largo, y en su cuerpo estaban pegadas muchas conchas, y ostiaras.

Hesiod. in Theog. Patrit. lib. 7. de Institut. Reipub. tit. 10.

Gen. cap. 1. n. 9. Job 38. num. 8. Prov. 8. num. 29.

Margarita Philos. lib. 7. tract. 1. c. 42. 43. & 44. Cas. p. 12. Catal. Glor. mund. consider. 21. Psalm. 103. Hoc mare magnum, & spatio sum manibus, illic reptilia, quorum non est numerus.

Fr. Pedro de Abru. in Canticum Benedicite omnia opera, v. 26. §. 1. Opian. lib. 1. Plin. l. 9. Hist. Gener. cap. 3.

El pez mas notable que se ha visto en todos los mares, es el que pareciò en nuestra España en la Costa de Galicia, en el Puerto del Carril, junto à Nuestra Señora de Cortegada, este año de mil seiscientos y diez y ocho y al fin del mes de Julio, y yo me informè de muchas personas fidedignas [illegible]

Este pez [illegible] entrò en la Ria de Aroza una noche, cevado de la Sardina, y quando quiso salir no pudo, por-

Digitized by Google

porque dexò la marea, y se quedò encallado; y fue tanta la aficcion que le diò de verse oprimido, sin que pudiesse menearse, que diò aquella noche grandes bramidos, de suerte, que atemorizò los Lugares convecinos: A la mañana le hallaron muerto junto à la puerta de la Hermita de Nuestra Señora. Era de figura de Lagarto; y parece ser el que los mareantes llaman *Marsopla*, y los naturales *Pisiter*, vocablo Griego, que significa echa agua, por la mucha que suele vomitar por la boca, con que hace, y causa grandes nubes en el ayre. Tenía de largo mas de quarenta varas, y la boca era de siete brazas de grande. Encima de la cabeza tenia ventana à manera de reja, por donde respiraba, y echaba el agua. Dentro de la boca tenia quinientas varas, à modo de agallas. Yo vì la una, que me dixo un Religioso que la traìa, era de las medianas, y tenia dos varas de largo, y media de ancho, era muy delgada, y de color negro finissimo. Cada uno de los ojos era del tamaño de una naranja, y de este tamaño era el gaznate, ò tragadero. Tenia quatro brazos como lagarto, las manos eran de figura de rodela. La cola era a modo de harpon, y tenia de buelo cinco brazas. Era hembra, y los pechos eran del tamaño de un gran cantaro. El pellejo era de color de congrio pardo, y aceytunado, tan delgado como tela de cebolla. Tenia atravessadas à raìz del cuerpo quatrocientas cintas, cada una de quatro dedos de ancho, y tres de grueso, y eran como nervios, que aora sirven de coyundas para los bueyes. La lengua tenia de peso ciento y treinta quintales. Era su carne blanca como la nieve, y era como tocino; el cuerpo era de altor de tres brazas. La mitad de la quixada de abaxo la hizo llevar Don Alvaro de Mendoza y Solomayor à la puerta de su casa, que se llama *Vista Alegre*, y para conducirla desde la Ria hasta alli, que serà tanto como medio tiro de piedra, muy apenas podian dos fuertes bueyes: y aora està alli para testimonio de la disformidad, y grandeza de aquel pescado. La variedad, y differencias de los pescados es maravillosa, como lo dixo el Eclesiastico: *Qui navigant mare, enarrant pericula ejus, & audientes auribus nostris admiramur, illic preclara opera, omnium pecorum, & creatura bellua-rum.* Y es lo que dixo Plinio: *in mari esse animalium simulacra*, porque allì se hallan Javalies, Carneros, Oyejas,

Eccles. cap. 4.

Plin. lib. 9. Hist. Gener. cap. 2. S. Isid. lib. 12. Ethymol. cap. ac Pisc.

Bue-

Digitized by Google

Bueyes, Terneras, Perros, Cavallos, Leones, Tygres, Onzas, Elefantes, Cabrones, Asnos, Rinocerontes, Ximios, Zorras, Liebres, Ratones, Comadrejas, Gusanos, Carcomas, Arañas, Cangrejos, Pulgas, y Piojos; y no solamente ay pezes semejantes à los animales terrestres, sino tambien parecidos à las Aves del Cielo: porque ay en la mar Aguilas, Gavilanes, Milanos, Cuclillos, Gallos, Grullas, Golondrinas, Picos, y otros semejantes à la Ave Fenix; y añade Plinio, que no solo ay pezes semejantes à animales, y Aves, pero tambien à las frutas, y à otros instrumentos: *Rerum quidem non solum animalium simulacra esse licet intelligere, intuentibus uvam, gladium, serras, cucumim, & colore, & odore similem.* Dice, que ay Uvas, Espadas, Sierras, y Cohombros, semejantes à las frutas, y hortalizas de la tierra en color, y en sabor; y en los instrumentos podemos juntar, que ay navajas, agujas, punzones, y con las uvas dormideras, zanahorias, hortigas, arboles, y otros à este modo, como lo dice Plinio; y si consultamos à Eliano, y à Aristoteles, diràn, que ay en el mar Satyros, Sirenas, y otros que los llaman Frayles, Obispos, Truanes, y aun ay pezes semejantes à las cosas del Cielo: ay Nubes, Estrellas, y Luna; y de las propiedades de estos, y de otros muchos pescados, se podrà ver en Opiano, y en los Autores arriba dichos.

Plin. lib. 9. Nat. Hist. cap. 2. & 3.

Plin. lib. 9. Hist. Nat. cap. 4. Elian. lib. 15. de Histor. anim. c. 5. Aristot. lib. 4. de Hist. Anim. c. 15.

Pero porque en particular digamos de algunos pescados, serà bueno comenzar por la Ballena, que es el mayor de todos los que se conocen, como lo dixo San Isidoro: y quien trata muy à la larga sus propiedades, son Plinio, y Rabisio Textor; y si acaso ay otros pescados mayores que la Ballena, allà se deben de estàr en las profundidades asségurando sus vidas. Las Ballenas las cogen en el Mar Occeano de España, en las Costas de Galicia, y Asturias. Alberto Magno dice, que en las concabidades de cada ojo caben veinte hombres, y que tienen los dientes à quatro codos de grandeza. Olao Magno dice, que las Ballenas de Noruega tienen en redondo los ojos diez codos, y quando deshacen la Ballena andan muchos hombres dentro de la boca de ella con escaleras despedazando aquella gran bestia. La lengua la echan en cecina, y en escabeche, y hacen muchas barras, y pipotes para llevar à vender à otros Reynos. De las costillas hacen ma-

BALLENA.

S. Isidor. lib. 12. etym. c. de Piscib. Casan. part. 12. consid. 81. Textor. 2. p. officii. Piscium nomina. Alb. Magn. l. 24. Olao Magn. l. 21. cap. 15.

Digitized by Google

de-

deramiento para las casas, y sirven de cartones para los techos. De aquellos huessos del espinazo hacen tajos en que sentarse. Pare la Ballena como animal de la tierra, y quando tiene ballenatos (que llaman cabrones) los lleva la madre debaxo de las alas; aunque Filostrato dice, que coge los hijos en la boca quando se vè en aprieto: *Ballena faucibus filios abscondit, quando maiorem belluam fugere contigerit.* Y el Autor de *Natura rerum* dice, que quando los hijos no pueden nadar por falta de agua, ni la pueden seguir, ella de la que tiene en la boca, y en el buche arroja como un gran rio, y con esso nadan, y la siguen; y con ser esta bestia tan grande, tiene necessidad de un pececillo pequeño para que la adiestre, y guie, y la sirva de gomecillos. Este pececito llamado musculo, dicen Eliano, y Plinio, que la lleva, y encamina por donde no dè en algun baxìo, donde se encalle, y estanque, ò en alguna roca donde se maltrate, y hiera, porque ella es notablemente corta de vista: en pago de esta buena obra le dà acogida en su boca, y alli come de las sobras, y zarandajas, que quedan por entre los dientes perdidas.

Philost. in vita Apol. lib. 2. c. 7.

Autor. Natur. rerum.

Elian. lib. 10. de Hist. anim. c. 6. Plin. lib. 9. Hist. Nat. cap. 62.

DELFIN.

Fuele consagrado el Delfin al Dios Neptuno, ora fuesse por el buen despacho que le traxo de su casamiento con Amfitrite, ora por ser uno de los mas singulares pescados de todo el mar; y assi Vincencio Cartario, unas veces pone este pez à los pies del Dios Neptuno, otras teniendole en su mano: y de esto dice que havia una moneda antigua, en la qual estaba este Dios con el Delfin en la mano. Lo mismo dice Guillelmo de el Choul, trayendo algunas monedas à este proposito. Muchas grandezas cuentan de este pescado los Historiadores de las naturalezas, como es Eliano, Aristoteles, Aulo Gelio, Rabilio Textor, Bartolomè Casaneo, y Plinio.

Cart. l. de Imag. Deor. pag. 270.

Elian. lib. 15. de Hist. anim. c. 21. Aristot. lib. de Histor. Anim. Aul. Gel. lib. 7. Attic. cap. 8. Text. 1. p. offic. tit. Piscium nomina. Casp. part. 12. Cathal. glor. mundi, consid. 81.

Son estos pescados notablemente amigos de los hombres, y quando los oyen hablar sacan sus cabezas fuera del agua, y vàn siguiendo los Navios, y acompañando la gente; andan siempre muchos de compañia, y los pequeños siguen à sus padres, aunque vengan à ser muy grandes, y los que son mayores defienden à los menores en sus trabajos, y aprietos. Las hembras tienen pechos como de muger, y crian à sus hijos con leche, paren

à

Digitized by Google

à los diez meses, y siempre por Verano, y crecen en muy breve espacio, y lo mas que viven es treinta años; y si acaso se quedan en seco, luego mueren: su ligereza es la mayor que se conoce entre todas las aves, y animales; y lo es tanto, que excede à la saeta quando es despedida del arco; assi lo dice Plinio, cuyas palabras son estas: *Velocissimus omnium animalium Delphinus, velocior volucre, acrior telo*: Es su impetu mayor que el de la saeta, y à todas las boladoras aves vence en ligereza. Pierio Valeriano lo trae por symbolo de la velocidad, y ligereza, y pone dos geroglificos, el uno tiene por titulo: *Velocitas*, y el otro: *Cita navigatio*; y añade, que fue proverbio antiguo: *Delphinum nare doces*, que todo esto muestra su ligereza; y refiere aquella empressa que traia Augusto Cesar, que era un Delfin rodeado à una pesada ancora, y la letra: *Festina lente*. Tambien se halla esta misma figura en las monedas de Vespasiano. Y es una cosa muy de notar, que à la ligereza de este pescado contrapuso la naturaleza un animal en la tierra, que por ser tan vagaroso, y pesado le llamaron *gravipes*, ò *tardipes*, el torpe, y el tardo de pies. Y fundado Aristoteles en la propiedad de estos dos animales, dando preceptos morales à sus Discipulos, les decia, que fuessen *in ultione gravipedes*, *in benefaciendo vero Delphini*. Para vengaros, y hacer mal à otros, haveis de ser como gravipedes, tardios, y perezosos, mas para hacer bien, prestos, y ligeros. Que es à modo de lo que dixo Santiago: *Sit omnis homo velox ad audiendum, & tardus ad iram*. Santo Thomàs dice, que el Delfin pronostica las tempestades que han de venir; y que no se ha de tener en poco este buen aviso que dà à los navegantes, porque antes que venga la borrasca anda sobre las aguas muy frequentemente. Llamase el Delfin hermano del hombre, como se dice en un libro llamado *Huerto de Sanidad*: *Qitia moribus humanis quodammodo assimilatur*, que en muchas cosas es muy parecido al hombre: entiende quando le llaman Simon, y dicese, que viene luego muy alegre, y placentero; y el llamarle Simon es porque tiene las narizes simas, y remachadas. Quando se quexa de algun dolor, dà las vozes como el hombre. Aristoteles dice, que carece de hiel. Tambien es muy amigo de musica; y ora sea por esto, ora por ser tan amigo de los hombres, debiò de

Solin. de Mirac. Mundi, cap. 21.

Pier. l. 27. hierog. cap. de Delph.

Alc. embl. 143. Erasm. in Chil.

Aristoteles.

Jacob. epist. c. 1. S. Thom.

Hortus Sanitat. tract. de Piscib. cap. 27.

Solin lib. de Mirac. Mund. c. 21.

Arist. lib. 3. de Hist. Anim. c. 15.

Digitized by Google

ARION.
Cel. Rhod. lib. 64. lect. antiq. c. 10. Aul. Gel. lib. 16. Noctium Atticarum, cap. 10. Plut. in Sympos.

favorecer en aquel aprieto tan grande en que se viò Arion, natural de Lesbos, como lo refiere Casaneo, Celio Rodigini, Ovidio, Aulo Gelio, Herodoto, Plutarco, Julio Solino, y otros muchos.

LESBOS.
Text. 2. p. offic. tit. Citharedi, & Musici. Plev. lib. Hierog. 2. y. cap. de Delpho. Cel. Rhod. l. 10. lect. antiq. c. 64. Casan. 2. p. Catal. Glor. mund. consider. 9. Text. 1. p. offic. tit. Mulier docta.

Ay una Isla de las Cycladas en el Mar Egeo, y la mas famosa que ciñen los mares, poblada de grandes, y populosas Ciudades, y la Metropoli de ellas, señora de toda la Isla, era la Ciudad de Lesbos, de quien toda la Isla tomò nombre, y aora se llama Metelin, de una Ciudad famosa, que tiene, y llaman Mytilene. De esta Isla fue natural aquella famosa Safo, tan insigne Poeta de versos Lyricos, inventora del verso Safico, à quien ella diò su nombre; y por ser esta una de la insignes mugeres del mundo en el Arte Poetica, la pone Casaneo en su *Catalogo de la Gloria del Mundo*; y dice de esta sapientissima muger Rabisio Textor, que escriviò nueve libros en versos lyricos, muchas epigramas, elegias, jambicos, y otras maneras de versos; y la carta que finge Ovidio de Safo à su amigo Faon, es la cosa mejor que èl hizo, y assi la pudo muy bien poner el titulo de la mas docta muger, que conocieron aquellos siglos, donde se esmeraron Assensio Domicio Calderino, y Merula, con otros doctissimos Varones, por ser cosa tan aventajada, en la qual Ovidio se excediò à sì mismo. De esta Isla de Lesbos, y de esta Ciudad fue natural Arion, insigne Poeta lyrico, y musico aventajadissimo: Floreciò en la Olympiada treinta y ocho, escriviò casi dos mil canticos, fue por su musica muy estimado de Periandro, tirano de Corinto: de alli se partiò para Italia, donde ganò à su arte innumerable tesoro; y bolviendo con su riqueza à embarcarse para Lesbos, los marineros que le conducian en su Navio dieron orden de matarle, y quedarse con lo que traìa; y viendolos determinados, y resueltos, y que sus ruegos, y peticiones podian tan poco con ellos para ablandar su dureza, pidiòles de merced, que yà que le querian quitar la vida, que antes que le lanzassen en la mar le dexassen tañer un poco su instrumento, y cantar una cancion triste, y funebre, como el Cisne quando muere; y siendole concedido, tomò su cytara, y comenzando à cantar, se arrojò con ella al mar, y luego un piadoso Delfin, que estaba atento à su canto, le recibiò sobre sì, y le llevò al puerto deseado;

Casan. part. 10. consid. 51. & p. 2. consid. 18. S. Aug. lib. 1. de Civ. cap. 14. & Ludov. Viv.

assi

Digitized by Google

asi lo dice San Agustin: *Qui tamen in sais litteris credunt Arionem Methymneum, nobilissimum Citharistam, cum esset ejectus de navi, exceptum Delphini dorso, & ad terras pervectum.* Fuese, despues que le puso el Delfin en tierra, à la Ciudad de Corinto, y contando su amarga historia à Periandro, no se lo creyò, hasta que llegando alli los Marineros confessaron la verdad, y fueron castigados de su delito, y restituida su hacienda à Arion. Esta historia refiere Alciato con estas palabras:

S. August. lib. de Civ. cap. 14. Jul. Solin. lib. de Miracul. Mundi, cap. 22.

Alciat. embl. 89.

Delphini insidens vasta cærula sulcat Arion,
Hocque aures mulcet frænat, & ora sono.
Subiendo en el Delfin sulca los mares
El musico Arion, y con su canto
Regala el mar, y enfrena sus pesares.

Claudio Minoc trae de esto un epigrama Griego, traducido en Latin:

Claud. Min. emblem. 89.

Præcipitem, è navi Citharœdum aliquando latrones
In vastum pelagi fortè dedere fretum.
Protinus in medijs Delphin apparuit undis
Illicio gratæ dulcisonæque chelijs.
Sessoremque Istmum devexit ad usque Corinthi,
Fluctibus, & medijs reddidit incolumem.
Hinc patet indomito meliores æquore nasci
Pisces, quam tellus gignat alumna viros.

Arrojandose à la mar
El gran musico Arion,
Por huir de la traicion
Que le quisieron armar,
Luego un Delfin le aparece
En las ondas, y le acoge,
Y en su espalda le recoge,
Porque si no alli perece:
Llevòle à Corinto luego
Salvo del peligro fuerte,
Librandole de la muerte,
Y aceptandole su ruego:
Que los indomitos peces,
Que el mar cria entre sus senos,
Son mas piadosos, y buenos,
Que los hombres muchas veces.

DE LA F. L. MADRID

Digitized by Google

Tambien Propercio tratò esta historia, y la tocò Virgilio.

Propert. eleg. 3. Virgil. eclog. 8. verf. 56.

Orpheus in Sylvis, inter Delphinas Arion.

Orfeo este en las florestas,
Y Arion entre Delfines.

Brocens. in Alciat. embl. 89. Paul. Galuc. l. 5. Theat. Mund. c. 20. conf. 17.

El Brocense, declarando este emblema, dice, que por la buena correspondencia, que este Delfin tuvo con Arion, le subieron al Cielo, y no por la diligencia que hizo del casamiento de Neptuno, y Anfitrite: de qualquiera suerte èl està colocado entre las Estrellas, y son nueve las de su figura, como lo dice en su *Esfera* el mismo Autor. Las nueve Estrellas son en memoria de las nueve Musas, de quien Arion fue muy aficionado. Donde parece, que los sabios antiguos quisieron en esto dàr à entender, que de este famoso Varon huviesse eterna memoria, y de su tan celebràda musica.

Brocens. in sphæra pag. 16.

Solin. in Pel. c. 13.

Tambien dice Solino, que Arion aportò, con ayuda del Delfin, al Puerto de Tenaro; y como los de aquella Isla vieron un milagro tan prodigioso, le edificaron un insigne Templo, y se lo consagraron à èl, poniendo alli una grande estatua de bronce, como tambien lo refiere Rafaèl Volaterrano, y gravada en el pedestal toda la historia de como sucediò el caso, y el tiempo, que fue la Olympiada undetrigesima.

Raphael Volat. in Phylo.

CAPITULO III.

DEL PEZ ECHENEIS.

MILAGROS.

TRES maneras ay de milagros, tomandolo latamente, unos sobrenaturales, otros naturales, y otros artificiales. Dexados los sobrenaturales, que son los que hace Dios, ò sus siervos, en virtud suya; de los artificiales es mucho de notar la Paloma que hizo Architas Tarentino, que siendo de madera la echaba à bolar por essos ayres, y se le bolvia à la mano: y otras aves hizo de metal, que cantaban dulce, y suavemente. Y Filostrato dice, que en un combite que se hallò Apolonio Tiaco, viò unas figuras de bronce, que servian à la mesa, ponian, y quitaban platos, escanciaban, y acudian à todo lo que havian menester los combidados con toda puntualidad. Con justa razon alaban à Mercides, Escultor famoso, pues se

Philostr. in vita Apolon.

atre-

Digitized by Google

atrevió à hacer un carro de quatro cavallos, y su cochero que le guiaba, en tan pequeña cantidad de materia, que una mosca le alcanzaba à cubrir con sus alas, como lo dice Textor. No se mostrò menos ingenioso otra vez, quando en un hueso de una guinda esculpiò un Navio con todas sus velas, mastiles, y xarcias, y toda tan pequeña, que puesta una abeja sobre la entena, tapaba todo el Navio, y le cubria con sus alas; y fue esta obra tan celebrada, que dice Ciceron, que por ella le quisieron poner en el numero de los Dioses. Seria hacer de esto un libro entero, si se huviesse de escrivir todo lo que ay en esta materia, y mucho mas, sin comparacion, si se huviesse de contar los milagros naturales. Estrabon dice, que quando la Diosa Minerva naciò de la cabeza de Jupiter, llovieron granos de oro en la Isla de Rodas. Celio Rodiginio dice, que en la Isla de Choo, governandola el tirano Nicepo, una Oveja de su rebaño pariò un Leon, y dicen, que fue para demostrar las tyranias de su señor. La Glossa sobre el capitulo *in Summa* de un Texto del Decreto, y en la *Summa de Hostiense*, se cuenta de un muchacho, que de siete años tuvo un hijo en una muger. No sè si cuente por milagro natural, ò sobrenatural, de como aquel gran Filosofo Pytagoras, discipulo de Nazareto Asirio, que por otro nombre se llamò el Profeta Ezechiel, segun Alexandro Polisto, que passando el Rio Causo, la aguas todas le saludaron, alterandose, haciendole salva, y diciendo: *Salve Pytagora.* Asi lo afirma Porfirio escriviendo su vida, y San Cyrilo. Mas en milagros de naturaleza excede grandemente lo que dice Plinio de un pezecillo llamado Echeneis, ò Rèmora, del qual escrive tambien Aristoteles, Eliano, y el Padre Pineda.

Text. 2. p. offic. tit. de Sculptor.

Cic. lib. 4. Acad.

Strabon.

Rhod. lib. 7. lect. antiq. cap. 34.

Gloss. in cap. in summa 20. q. 2. & Doct. in c. 3. de Desp. &c. Hostiens. in Sum. tit. d. Pœnit. §. Cui conf. Polyst. in Sym. Pytag. Porphyr. in vita Pytag. S. Cyril lib. contra Jul. Plin lib. 9. Hist. Nat. cap. 25. Arist. lib. de Hist. Anim. cap. 13. Elian. lib. 2. de Hist. Anim. c. 27. Pined. in Agric. dial. 19. §. 25. Lud. Domin. lib. de le Impr. mor.

Esta Rèmora es un pez muy pequeñito, y no tiene mas que un pie, y puso Dios en èl tan terribles fuerzas, que yendo una Nave à todo trapo con viento en popa, à remo, y vela tendida, asiendose de ella la tiene tan aterrada, que lo que no son poderosas quantas maromas, y cabos ay para detener una maquina tan grande, y una ligereza tan fuerta, baste una sabandija de un pezecillo à detenerla. Este pezecillo fue el que, segun dicen muchos Autores, detuvo la Galera de Cayo Caligula, aunque iba de boga arrancada, ayudada de quatrocientos remeros. Tambien dicen, que

Digitized by Google

que detuvo un pez Echeneis la Galera de Marco Antonio, quando con tan grande impetu, y denuedo arrancò en la batalla Atica para embestir con el enemigo.

Quæ velut invicta properantem compede puppim
Detinet.

Que assi como con grillos la detiene
La ligera Galera.

S. Greg. Nazian. orat. ad Virgin. Lucan. lib. 9.

Esto dice San Gregorio Nazianzeno en una oracion, admirandose, con sobra de razon, de vèr la fuerza tan increible que Dios puso en una musaraña de un pezecito tan pequeño; y es consideracion tambien de Lucano, vencido tambien de la misma admiracion:

Non puppim retinens curro rudentis
In medijs Echeneis aquis.

Pier. l. 30. hierog. cap. de Remora.

Pierio Valeriano trata lo mas de esto, y dice, que este pez es poco mayor que un caracol, y que las ancoras en algunas partes se llamaron echineidas, porque con su gran peso detenian las Naves; y cerca de esto pinta el mismo Valeriano una Nave enmedio del mar, el Echeneis que la detiene asida, y la letra que pone, dice: *Salus*, y cuenta la historia de esta manera: Que embiando Periandro à castrar todos los hijos de los nobles de la Isla de Gnido, enmedio del mar se asiò de la Nave una Rèmora, que la detuvo de tal manera, que no la dexò ir adelante, y se detuvo hasta que Periandro, tyrano de Corinto, mudò de parecer, por haverle pesado del mandato, y revocadolo; y haviendose averiguado, que aquel bien les havia venido à los de Gnido por aquel pez, le consagraron, y dedicaron à la Diosa Venus, que tenia alli su Templo. Una virtud particular dice el mismo Pierio de este pez, que salandolo, y guardandolo, aplicado à las mugeres que estàn de parto, las facilita notablemente à que paran; y assi pone por letra aquel geroglifico: *Pariendi facilitas.* San Basilio el Magno dice de este pezecito lo que Santo Thomàs del Delfin, que anuncia à los navegantes el mal temporal que ha de suceder, aunque con diferente señal, que en sintiendo que quiere venir la tempestad, se aferra con una peña, ò en alguna piedra para que le sirva de fuerte ancora, y con esso estè seguro de las olas tempestuosas del mar. Casiodoro, y Cardano tratan esto mismo, y lo de detener las Naves. Rondelecio dice, que èl experimentò esto, y lo viò yendo

S. Basil. Magn.

Casiod. lib. 1. var. form. epist. 35. Card. de Rerum variet. l. 7. c. 17. Rhonael.

por

Digitized by Google

por la mar con el Cardenal Turonense, detenerle una Remora la Galera, yendo camino de Roma. De esto tratò largamente Plutarco, lo mismo Aulo Gelio, y de ello hizo Alciato una emblema:

Plut. in sympos. 2. q. 7. & 2. problem. q. 3.

Aul. Gel. lib. 1. Noctium Atticarum, cap. 19.

Parva velut limax spreto temera impete venti
Remorumque ratem sistere sola potest.

Siendo el Echeneis tan pequeño pece,
Aunque una Nave vaya à remo, y vela,
La detiene, la para, y entorpece.

CAPITULO IV.

DE LAS SIRENAS.

PAULO Manuncio en sus *Adagios* trae uno bien à proposito de lo que en este capitulo se ha de tratar, que dice: *Mulierum exitium*, muerte por mugeres, muerte por rameras, y por gente de mal vivir. Tales fueron aquellas que fingiò la Gentilidad, que llamaron Sirenas, que, segun los Poetas, y Mytologicos, dixeron ser hijas del Rio Acheloo, y assi se llaman Acheloidas, del nombre de su padre, como lo dixo Virgilio *in Copa.*

Paul. Manuntio Adag.

Atque Virgineo libata Achelois ab amne.

Assi lo dixo Natal Comite, y Ovidio:

Nat. Com. lib. 7. Mythol. cap. 17.

Ovid. lib. 5. Metb.

His tamen indivio, pœnam, linguamque videri,
Commeruisse potest, vobis Acheloidis unde
Pluma, pedesque avium, cum virginis ora geratis.

Bien puede padecer, que tales penas
Huvo aqueste parlero merecido:
Pero decid vosotras, ò Sirenas,
Porquè la pluma, y pies os han nacido?
De aves en el rostro nada agenas,
De virgines hermosas parecido?

Y el mismo Ovidio en otro lugar:

Ovid. lib. 14. Metham.

Acheloiadumque relinquit Sirenum scopulos.

Desamparò los passos peligrosos
De las Sirenas, hijas de Acheloo.

Jacob. Pontan. in l. 10. var. v. 864.

Tambien Cartario las hace hijas de Acheloo, y de Caliope, una de las Musas. Lo mismo dice Jacobo Pontano, Julio Giraldo, Rabisio Textor, San Isidoro, San Fulgencio, y San Clemente Alexandrino; y aunque es verdad, que todos los

Lil. Girald. Synt. de Musis. S. Isid. lib. 11. Etym. c. de Proth. S. Fulg. l. 2. Myt. S. Clem. Alex.

Digitized by Google

los Autores se conforman en lo que es ser el padre de las Sirenas Acheloo, en lo que es la madre muchos varian. Nonno dixo, que era su madre Tersicore; y lo mismo dice Izizio. El Escoliador de Homero dixo, que era Esterope: Nicandro dixo, que Melpomenes; y por lo menos siempre los Autores les dàn por madre una de las Musas, por ser ellas tan diestras, y aventajadas en la musica, assi de cantar, como de tañer. Tratando de esto Rabisio Textor, Apolonio Rodio, Natal Comite, y Vincencio Cartario, dicen, que una de ellas tañia harpa, otra una flauta, y otra cantaba al son de aquellos instrumentos; y esto era con tanta suavidad, y melodia, que à los passageros, y navegantes los entretenian, de tal manera, que admirados, y embebecidos daban con los Navios al traste por aquellos baxìos, y peñas donde ellas tenian su habitacion, que era en el Mar de Sicilia, cerca del Monte Peloro, que aora se llama Cabo de Faro. Y assi dice Archipo, que estas Sirenas no eran mugeres, fino unas concabidades, ò uracanes en unas rocas, y peñascos donde combatia el mar, y el ruido de las olas entraba alli, y con sus ecos resonaban unas voces con tanta suavidad, y concento, que oìda de los passageros tal harmonìa, les obligaba à saber què era, y gustar de tan suave canto; y como para llegar allà havia peñones, solapos, y baxìos, daban al través con sus Naves enmedio de aquellas ondas tan peligrosas. Plutarco, y Servio dicen, que eran unas mugeres entretenidas, que con musica suave, y con sus dulces alhagos divertian à los passageros, hasta acabarles, y consumirles las haciendas, y venir à estàr en suma pobreza; y de aqui tomò ocasion la fabula: y no se halla, que de este peligroso trance escapasse mas que Ulysses, quando bolviò de la guerra de Troya para su Ciudad de Iraca, de lo qual hizo una emblema Alciato, pintando à Ulysses amarrado al mastil del Navio, por no ser llevado de aquel canto, ò encanto: y los compañeros por industria suya se taparon los oìdos para no oìrlo. Esto tratò Marcial:

Nonnus in Dion.

Text. 2. p. offic. tit. Siren.
Apol. Rhod. lib. 4. Argon.
Nat. Com. lib. 7. Mythol. cap. 13.
Cartar. de Imag. Deor. pag. 167.

Arch. lib. 5. de Pisc.

Plutarc. Serv. in lib. 3. Æneid.
Lyl. Giral. Synt. de Musis.
Pig. lib. 2. fab. 225.

Sirenas hilarent navigantium pœnam,
Blandasque mortes, gaudiumque crudele,
Quas nemo quondam deserebat auditas,
Fallax Ulysses dicitur reliquisse.

Di-

Digitized by Google

Dicen, que el discreto Ulysses
Navegando por los mares,
Aportò junto à Sicilia
En unos peñascos grandes,
Donde las cautas Sirenas
Asisten en el passage,
Y con cantos apacibles
Atraen los navegantes,
Dandoles penas alegres,
Y tambien muertes suaves,
Los gozos quedan crueles,
Sin que nadie les escape.
Y Ulysses, como discreto,
Escapòse con su Nave,
Que el que huye la ocasion
Se libra de tales trances.

Lo mismo tratò Homero, Platon, y Ovidio en las Transformaciones; y de esto anda un epigrama atribuido à Virgilio, que le hizo Festo Avieno, y le traduxo Christoval Mosquera de Figueroa en estos versos:

Homer. in Odyss. Plat. Phadro. Ovid. l. 5. Metb. Fest. Avien. epig. Christov. de Mosquera.

Las hijas de Acheloo, Sirenas bellas,
Vencen con cantos varios, y suaves,
En perfecta figura de doncellas.
Si mirais à su cuerpo, yà son aves
Con relucientes alas adornadas,
Con voz aguda, y con acentos graves;
Y si mirais las humidas moradas
Do se deleytan estas bellas Diosas,
Serán entre los peces estimadas:
Lo que suenan las flautas amorosas
Con sossegados cantos recreando,
Y las altas dulzaynas querellosas,
La zampoña en las selvas resonando,
La lyra de que el alma se sustenta,
Por terminos suaves acabando:
Toda esta melodìa representa
Este coro de humana hermosura,
Que entre Escila, y Caribdis se lamenta;
Y mirandose alli con la figura
De aves, sossegando el dulce estruendo,
Vencen à Filomela en la dulzura.

Con

Digitized by Google

Con nuevas diferencias vàn corriendo,
Y pàran como el Ciſne tiernamente,
Quando el mortal dolor le và rindiendo.
Triſte del Marinero que lo ſiente!
Quien huirà de eſte mar, ſi los ſentidos
Le trava, y eſcapar no le conſiente?
Quien ſe verà tan libre en los nacidos,
Que à tal belleza, y cantos deleytoſos
Sus ojos cubra, y cierre ſus oìdos?
El famoſo varon, entre famoſos,
El hijo de Laertes ſolo pudo
Librarſe de eſtos trances peligroſos:
Hizo de blanda cera fuerte eſcudo,
Cerrando los oìdos de ſu gente,
(Remedio al parecer de animo crudo)
Y en un alzado maſtil fuertemente
Se rodeò con fuertes ligaduras,
Proveyendo en el mal como prudente,
Y apremiado con priſiones duras,
Oyò gran parte del divino acento,
Digno de abrir las carceles obſcuras.
Soſſegaron las ondas, calmò el viento,
Ceſsò la rabia de Caribdis fiera,
Y el ladrido de Eſcila violento.
Ulyſſes el prudente bien quiſiera
Soltarſe, y ofrecerſe al daño cierto,
Si la fuerte priſion no le impidiera.
Quando el hombre ſe vè en ſeguro puerto,
Habla de la tormenta libre de ella,
Y en ella le vereis cautivo, y muerto.
Con ſola de diſcreto una centella
Preſume de valor, y fortaleza
En ſojuzgar à la mas alta eſtrella.

Periphraſis de Helena.

Afirma, que la gracia, y la belleza,
Por todo el Univerſo celebrada,
Que à Grecia pudo dàr tanta nobleza,
Por quien fuè Troya en llamas abraſada,
Y hizo en tantas almas fiero eſtrago,
No le podrà turbar, ni mover nada.
Eſte no fue vencido del alhago
Mortal de la Sirena, que ha podido

En

Digitized by Google

En mi alma hacer sangriento lago,
Ni sabe que es amor, ni lo ha entendido.

Tambien tratò esto Horacio, ponderando mucho el peligro grande de estas Sirenas, y el mucho valor de Ulysses, que mostrò en librarse de ellas; y Silio Italico tocò esto, tratando de la Ciudad de Napoles: *Horat. l. 1. epig. 5.* *Sil. Ital. lib. 12.*

Nam molles urbis ritus, atque hospita Musis
Otia, & exemptum curis gravioribus ævum,
Sirenum dedit una suum, & memorabile nomen
Parthenope muris Acheloias, æquore cuius
Regnavere diu cantus cum dulce per undas
Exitium miseris caneret, non prospera nautis.

La Ciudad de Napoles se llamò Parthenope, del nombre de la Sirena.

Porque diò à la Ciudad los ricos muelles,
Y los ocios, amigos de las Musas,
Y la edad libre de cuidados graves,
Y à los muros su nombre memorable,
Parthenope linage de Acheloo,
Una de las Sirenas, cuyo canto
Reynò mucho en el mar quando cantaba
A marineros miseros, no prospera,
El dulce estrago, y muerte por las ondas.

Seneca tocò esto, llamando à las Sirenas *Diræ pestes*. *Senec. in Med. act. 2. vers. 355. Delr. in Adversari.*

Quid, cum Ausonium diræ pestes
Voce canora mare mulcerent?

Què serà quando aquestas pestes fieras,
Con voz canòra, dulce, y regalada,
Hagan sabroso el mar, y sus riberas?

Crueles pestes las llamò à las Sirenas; porque como una peste general apenas perdona à nadie, estas falsas Sirenas con su canto à nadie perdonaban. San Geronymo en una de sus epistolas, aludiendo al acontecimiento de Ulysses, dice: *Et nos ad patriam festinantes mortiferos Sirenum cantus surda debemus aure transire*; y es muy conforme al dicho de Socrates: *Voluptates oportet præterire, tanquam Sirenes, eum qui veritatem, ut patriam intueri cupit.* Y parece, que San Geronymo imitò al pie de la letra en su carta lo que Horacio en otra, que escriviò à Lolio. *S. Hier. epist.* *Horat. lib. 1. epist. 2.*

Los nombres de estas Sirenas algunos Autores los varian, pero los mas ponen: Parthenope, Lagia, y Leucosia; assi las llamò Clercheo Solense, Rabisio Textor, y Andrès Alciato en una emblema: *Clercbeus lib. 3. de Imagin. Deor. pag. 167.*

Af-

Digitized by Google

Aspectu, verbis, animi candore trahuntur
Parthenopes, Lagiæ, Leucosiæque viri.

Alc. emb. 115.

Con la gracia, palabras, y hermosura
De Partenope, Lagia, y Leucosia,
Vienen los hombres à grande desventura.

Hesiod. in Theog.

Hesiodo en la *Teogonia*, aunque pone tres, no las llama con estos nombres, sino Molpe, Telexiope, y Aglafona: y con estos mismos nombres las llama el Comentador de Apolonio Rodio. Tambien variaron muchos en la pintura, porque unos las pusieron de lindos, y hermosos rostros de mugeres bellissimas, y todo el cuerpo adornado de variedad de plumas, como aves con garras, y pies de aves de rapiña. Assi las imaginò Suydas, y Pierio; y Vincencio Cartario, significando las dos opiniones que en esto ay, las pintò de dos maneras, que fue de aves, como queda dicho, y tambien de pezes de medio cuerpo abaxo, y esta ha sido la mas comun pintura; y por tanto Ovidio las llamò monstruos marinos:

Apol. Rhod. lib. 4. Argon.
Aristt. lib. de Mirab. Audit.
Suid. in collect.
Pier. l. 20. hierog. cap. de Cervi.
Cart. lib. de Imag. Deor. pag. 167.
Ovid. lib. 1. de Arte amand.

Monstra maris Sirenes erant, quæ voce canora
Quaslibet admissas detinuere rates.

Eran monstruos marinos las Sirenas,
Que con suave voz, y dulce canto
Las Naves detenian en las riberas.

La mudanza de tan estraña, y monstruosa figura, fue, que siendo ellas muy hermosas andaban por las Riberas de Sicilia entreteniendose, y solazandose, en compañia de la Diosa Proserpina; y como ellas estuviessen descuidadas, vino el Dios Pluton, y arrebatandola la llevò à su Reyno infernal. Ellas anduvieron con notable sentimiento de pèrdida tan grande, buscandola por toda la tierra, y como no la hallaron, dieron en quererla buscar por el mar; y arrojandose à èl desde unas rocas altas, cayeron en èl, y movidos à compassion los Dioses las convirtieron de medio cuerpo abaxo en pezes, dexandolas de medio cuerpo arriba en la misma forma de mugeres que antes se tenian, como lo cuenta Ovidio:

Ovid. lib. 5. Metam.

An quia cum legeret flores Proserpina vernos,
In comitum numero mistæ Sirenes eratis?
Quam postquam toto frustra quæsistis in orbe,
Protinus, ut vestram sentirent æquora curam
Posse super fluctus alarum insistere remis.

Op-

Digitized by Google

Optestis, facilesque Deos habuistis: & artus
Vidistis vestros subitis flavescere pennis.

Sin duda debiò ser quando cogia
Proserpina las flores que queria,
A quien despues en vano vais buscando
Por todo el universo, deseastes,
Porque se viesse bien vuestro cuidado,
Buscarla por el mar, adonde entrastes
Con alas, que en el punto se os han dado,
Que haverlas de los Dioses procurastes,
Y os vistes de repente provcidas
De plumas, aun apenas no pedidas;
Mas porque aquella voz, en quien Dios puso
Poder para ablandar los pedernales,
Y aquella lengua, que hace estàr confuso
El oido de todos los mortales,
No perdiesse el gracioso, y dulce uso,
Quedastes con los rostros virginales,
Con bocas, voces, lenguas muy suaves,
Y en todo lo restante fuistes aves.

Higinio cuenta esto de otra manera, y dice, que quando Pluton robò à Proserpina en los Campos de Sicilia, andando peregrinando las Sirenas, aportaron à la tierra de Apolo, y alli por voluntad de la Diosa Ceres, porque en el robo de su hija no le dieron socorro, las hizo perder su figura, y fueron mudadas en medio aves, ò medio peces; y como se vieron en tan monstruosa figura, consultaron à los Oraculos què havia de ser de ellas, y fueles respondido, que en aquella figura vivirian hasta tanto que atravessasse por alli algun hombre, que oyendoles su canto passasse adelante sin quedar perdido; y fue assi, que passando muchos aquel viage, todos se aficionaban, y prendaban de ellas, quedando apurados, y rematados; mas quando passò el astuto Ulysses para su tierra, como hizo las diligencias que quedan dichas, atravessando por aquellos peñascos, y cuevas donde ellas tenian su habitacion, no bastaron quantas diligencias hicieron con su canto, y suave musica à detenerle, ni à impedirle su viage; y de vèr que no salian con la suya, y que se les havia escapado, de rabia, y enojo se arrojaron al mar; y Orfeo dice, que quando cayeron quedar-

Higin. fab. 114. lib. 2.

Orph. in Argon.

Digitized by Google

daron convertidas en peñas, y en duras rocas: y assi los que passan aquel viage peligran de ordinario. Suydas reduce esto à historia, y concuerda con lo que dice San Fulgencio, Macrobio, y otros muchos, diciendo, que estas Sirenas eran unas mugeres hermosissimas, pero de muy mal vivir, y que con sus alhagos, y caricias atraian, y agassajaban à los hombres, gastandoles sus haciendas, y sus vidas; y el decir, que estas tenian su habitacion, y morada en unos prados floridos, y en unos jardines muy deleytosos, pero llenos todos de huessos de hombres muertos: dice San Fulgencio, que este es el fin que dàn las mugeres deshonestas con sus deleytes sensuales, que no estàn contentas hasta dàr fin, y remate de las vidas de sus amantes. Alexander ab Alexandro, y Pedro Gilio niegan, que huviesse jamàs Sirenas, porque si en el mar las huviera havido antes del robo de Proserpina, huvieran tenido principio, y no menos, que desde que le tuvo el mundo; y que si las huviera, no estuviera el numero de ellas limitado à tres, ni à quatro, como lo dicen los Mytologicos, pues engendràran mas, y mas, como lo hacen otros pescados, y animales, ni tampoco huvieran perecido todas en el viage de Ulysses. Yo doy credito à San Ambrosio, pues trata de ellas. Y Aquilas sobre el Psalmo quarenta y tres: *Humiliasti nos in loco afflictionis*, traslada: *Humiliasti nos in loco Sirenum.* Y en muchos lugares de la Escritura se trata de ellas, que à no haverlas no se tratàra. Y en el año de mil quatrocientos y tres, en el Mar de Pumaràn (que es en Olanda) se levantò una gran tempestad, y quedò en tierra una Sirena desnuda, y muda, la qual traìda à Edan, y despues à Harlen, viviò alli algunos años, y aprendiò à comer pan, y leche, y à hilar como las otras mugeres, y diò muestras de algun Culto Divino, mas siempre permaneciò muda.

S. Fulg. lib. 1. Mytbol. Macrob. lib. 2. de Somno.

S. Fulg. lib. 2. Mytbol. Dorio. l. de Piscib. Alex. ab Alex. lib. 3. Dierum Genial. cap. 8.

S. Ambr. in Præfac. ad cap. 4. S. Luc. e. Aquilas in Psalm. 43.

CAPITULO V.

DE LAS NINFAS.

ENtre las deidades fabulosas, que encierran en sì los Mares, y Reynos de Neptuno, son las Ninfas; y este es nombre generico, porque debaxo de èl ay otros nom-

Digitized by Google

nombres eſpecificos, con los quales algunos ſe confunden, ſin ſaber lo que quieren decir los unos, ni los otros, pareciendoles, que todos ſignifican una coſa. Ay Nayades, Napeas, Driades, Oreades, Heneides, y otras à eſte modo: algunas de las quales nombrò Garcilaſſo en la ecloga ſegunda, que es en la que moſtrò el Poeta las grandes ventajas de ſu peregrino ingenio. Dice Albano: *Garcilaſ. eclog. 2.*

O, Nayades de aqueſta mi ribera
Corriente, moradoras, ò Napeas,
Guarda del verde boſque verdadera:
Alce una de voſotras blancas Deas
Del agua la cabeza rubia, un poco,
Aſsi, Ninfa, jamàs en tal te veas.
Podrè decir, que con mis quexas toco
Las divinas orejas, no pudiendo
Las humanas tocar, cuerdo, ni loco.
O hermoſas Oreades, que teniendo
El govierno de ſelvas, y montañas,
A caza andais por ellas diſcurriendo:
Dexad de perſeguir las alimañas,
Venid à vèr un hombre perſeguido,
A quien no valen fuerzas yà, ni mañas.
O, Driades de amor, hermoſo nido,
Dulces, y gracioſiſsimas doncellas,
Que à la tarde ſalis de lo eſcondido.

De todas eſtas trata Natal Comite, y Pineda. Nayades ſon de los rios, y fuentes; y viene eſte nombre de un verbo Griego *Nain*, que ſignifica la corriente de la agua. Jacobo Pontano dice: *Naiades enim fontium ſunt.* Napeas ſon las de las ſelvas, como lo dice el miſmo Pontano en las palabras de Virgilio: *Petens pacem, & faciles venerare Napeas*: y viene de eſta palabra *Napi*, ò *Napos*, que ſignifica boſque, ò ſelva de arboledas. Driades ſon las deidades de los arboles, como lo dice Luis Vives: *Dris*, quiere decir encina en Griego, y aqui ſe toma el nombre eſpecifico por el generico. Pontano dice, que ſon unas Dioſas que nacen con los arboles, y con ellos perecen, y ſe acaban. De eſtas dixo Virgilio: *Nat. Com. lib. 1. Mythol. cap. 12. Pin. Agric. Dial. 14. §. 38. Pont. eclog. 10. verſ. 10. Luis Viv. lib. 4. de Civ. cap. 22. Virg. lib. 4. georg. Luis Viv. ibid.*

Interea Driadum ſylvas, ſaltuſque ſequamur
Intactos, *Virgil. georg. 3. verſ. 40.*

En-

Digitized by Google

Entre tanto nosotros (ò Mecenas!)
Sigamos à las Ninfas de las selvas
En bosques, que todos son apenas.

Lyl.Gir. Synt. 5. Lilio Giraldo dice, que Driades, y Hamadriades son Ninfas silvestres, y que por otro nombre se llamaron: *Querquetelanæ Nymphæ.* Esto dice, que son las que presiden en los encinales. Henéides son las Ninfas de los prados; y de estas sabandijas dice Luis Vives, que puso Hesiodo tres mil diferencias de ellas; y las que ay entre estas de mayor dignidad, son las Ninfas, y estas son deidades de los rios, fuentes, y mares, lo qual diò à entender Virgilio:

Ludov. Viv. ubi supra. Hesiod. in Theog.

Virg. l. 8. Æneid. vers. 71.

Nymphæ, Laurentes Nymphæ genus amnibus unde est
Tuque ò Tybri tuo genitor cum flumine sancto
Accipite Æneam.
Ninfas Laurentes, Ninfas, de las quales
Traen los sacros rios su linage,
Tu padre Tibre, y santos manantiales,
Dad à Eneas prospero viage.

Garcilas. eclog. 2. Y Garcilasso de la Vega dixo:

Estaba el mismo Tormes figurado
En torno, rodeado de sus Ninfas,
Vertiendo claras linfas con instancias
En mayor abundancia que solia.

Fueron estas Ninfas hijas del Occeano, y de la Diosa Tetis, hija del Cielo, y de Vesta. Natal Comite, y Rabisio Textor, nombrando muchas Ninfas, les dà varios, y diversos padres. Tambien Virgilio pone hartas, y Sanazaro trae otra multitud de ellas, de las quales tratò Orfeo en un hymno que hizo de *Nymphis*:

Nat. Com. lib. 5. Mythol. cap. 22. Text. 2. p. offic. tit. Nimph. diversf. Virg. georg. 4. vers. 336. Sanaz. lib. 3. de Part. Virgil.

Nymphæ magnanimi Occeani certissima proles,
Sub tellure domos colitis, quæ humentibus antris.
Ninfas del gran Occeano engendradas,
Que vivis en las casas soterraneas,
Y en las aguas teneis vuestras moradas.

EGERIA. Text. 2. p. offic. Ovid. l. 2. Metb. La primera Ninfa (como mas principal) que puso Rabisio Textor en su *Oficina*, fue Egeria, amiga de Numa Pompilio, segundo Rey de Roma, de la qual trata Ovidio en estos versos:

Non tamen Ægeriæ luctus aliena levant,
Damna valent, montisque iacens raaicibus imis.

Li-

Digitized by Google

Liquitur in lacrimis, donec pietate dolentis
Mota soror Phœbi gelidum de corpore fontem
Fecit, & æternas artus tenuavit in undas.

Pero aquel sentimiento, y luto estraño
De la divina Egeria, no podia
Con pena revelarse agena, ò daño.
En lloro se derrite noche, y dia,
Hasta que de piedad del mal que siente,
La hermana del gran Febo se movia:
El cuerpo la transforma prestamente
(Siendo todo èl en aguas convertido)
En una cristalina, y clara fuente.

El mismo caso cuenta San Agustin, y Plutarco, y vivió esta en el año de 3250. de la Creacion del Mundo. Fue Egeria tenida por Ninfa del Monte Arcino, con la qual fingiò Numa con sus embelecos, que tenia sus gustosas, y entretenidas noches, y daba à entender, que todo lo que ordenaba, y disponia acerca del culto de sus Dioses, lo tomaba de ella, y de sus consejos. Añaden los Poetas (como se vè en los versos passados) que hizo ella tanto sentimiento por la muerte de Numa Pompilio, que con el poco sufrimiento del dolor se vino à enflaquecer, y consumir, de tal suerte, que movida à compasion la Diosa Diana, hermana de Febo, la convirtiò en fuente, conservando la memoria con el nombre, y assi se llama la Fuente Egeria. El mismo Ovidio tocò esta fabula en los Fastos:

S. Aug. lib. 7. de Civit. cap. 35. Plut. in Numa. Petrarc. Triunfo de Amor, cap. 2.

Ægeria est, quæ præbat aquas, Dea grata camœnis,
Illa Numæ coniux, consiliumque fuit.

Egeria es la que dà con larga mano
Gran copia de agua, Diosa de canciones,
Muger de Numa, y de consejo sano.

Ovid. l. 3. Fastor.

San Agustin reduce esto à historia, diciendo, que Numa Pompilio, como era gran republico, traxo una fuente encañada de muy lexos, la qual llamaron Egeria, y por esso dixeron que era su muger; si bien es verdad, que ella tampoco no fue sino su amiga, porque su propia muger se llamò Tacia, hija de Tacio, Rey de los Sabinos, como lo tratò Plutarco en la vida de Numa. Dice Festo, que à esta Ninfa Egeria la invocaban las mugeres preñadas para socorro de sus peligrosos partos: *Quod facilè conceptum alvum egerere existimaretur.* Esto mismo dice Luis Vives;

S. Aug. lib. 7. de Civit. cap. 35. Plut. in vit. Num. Festus. Lud. Viv. in l. 7. de Civit. cap. 35.

Digitized by Google

Sanaz. lib. 3. de Partu Virgin. Caſ. p. 2. Catal. Glor. mund. conſider. 22. Text. 2. p. offic. tit. Nymp. diverſ. Virgil. Eclog. 6. verſ. 29.

ves; y es muy de notar, que nombrando Virgilio tantas Ninfas, y Sanazaro, no hagan memoria de Ninfa tan celebrada como Egeria. Otra Ninfa celebran por muy hermoſa Bartholomè Caſaneo, y Rabiſio Textor, y dicen, que ſe llamò Egle, y que fue hija del Sol, y de Nerea, Dioſa marina, y trata de ſu hermoſura, y gracia Virgilio:

Addit ſe ſociam timidiſque ſupervenit Æglæ,
Ægle Nayadum pulcherrima.
Juntaſe à aqueſta gente temeroſa
La hermoſa Egle à hacerles compañia,
Que entre Nayades fue la mas hermoſa.

Un hombre huvo tambien, que ſe llamò Egle como eſta Ninfa; y por ſer un caſo tan admirable el que le ſucediò, me pareciò ponerle aqui. Eſte Egle, dicen Textor, y Aulo Gelio, que fue natural de la Isla de Samos, y deſde ſu naçimiento fue mudo, y junto con eſto valentiſsimo. Ofreciòſe un certamen de los juegos, en que ſe combatian, en los quales èl ſaliò vencedor; y como los Juezes debian de ſer algo apaſsionados, baraxabanle el premio; y fue tan grande el tesòn que tomò de verſe defraudado de ſu juſticia, que dice Valerio Maximo, que con gran vehemencia rompiò las ligaduras de la lengua, y con ellas el ſilencio, y hablò pidiendo juſticia: lo miſmo dice Andrès Eborenſe. A Deyopeya Ninfa pone tambien Rabiſio Textor en el numero de las Ninfas, y Caſaneo en el lugar alegado la cuenta entre las muy hermoſas que huvo, celebradas en el mundo. Eſta debia de eſtàr à cargo de la Dioſa Juno; y aſsi dice Virgilio, que ſe la ofrecia à Eolo, Dios de los vientos, en matrimonio, echandole, para que deſenfrenaſſe el impetu, y violencia de los vientos, contra la Armada de los Troyanos; y lo miſmo dice Homero:

Text. 2. p. offic. tit. Muti. Gel. 5. noct. Attic. cap. 9.

Val. Max. lib. 1. de Mirac. cap. 8. Ebor. lib. Exemp. cap. de Mirac.

DEYOPEYA.

Virg. l. 1. Æneid. verſ. 71.

Homer. Iliad. 14.

Sunt mihi bis ſeptem præſtanti corpore Nymphæ
Quarum, quæ forma pulcherrima, Deiopeia
Connubio iungam ſtabili, propiamque dicabo,
Omnes ut tecum meritis pro talibus annos,
Exigat, & pulcra faciat te prole parentem.
Catorce Ninfas tengo en mi ſervicio,
Cuya belleza es quanta ſe deſea,
De eſtas, en premio de tu fiel oficio,
Te darè la mas bella Deyopeya,
Para que con felice, y dieſtro auſpicio

Mu-

Digitized by Google

Muger propia, y legitima te sea,
A quien perpetuamente hagas madre,
Y te haga de hermosos hijos padre.

Otra infinidad de Ninfas ay, como se puede vèr en Textor, y en Virgilio; y es de saber, que muchas vezes este nombre Ninfa se toma por el agua, que se llama Linfa. Al fin, las Ninfas son dueñas de los lugares frescos, amenos, y deleytosos, y las que dixeron los antiguos que tenian aquellos lugares debaxo de su proteccion, y amparo. *Virg. Georg. 4. à vers. 336.*

CAPITULO VI.

DE LAS NEREYDAS.

NEREO.

FUE Nereo hijo del Ponto, que es lo mismo que hijo del mar, y de la Diosa Tetis, como lo afirma Hesiodo; aunque Apolodoro dice, que fue hijo del Ponto, y de la Tierra, y Apolonio Rodio dice, que su habitacion fue en el Mar Egeo: Orfeo en el Argonauta le llama Dios antiquisimo; imitòle Virgilio: *Hesiod. in Theog. Apol. lib. 1. Bibl. Apolon. Rod. l. 4. Orph. in Argon.*

——*Tunc, & Nimphæ veneramur, & ipse*
Grandævus Nereus. *Virg. lib. 4. Georg. vers. 392.*

Horacio dice de èl, que fue grande adivino; y por esso Natal Comite cuenta, que quando Hercules fue por mandado de Euristeo à buscar las manzanas de oro del Huerto de las Hesperides, para informarse donde estaban estos huertos, se entrò en las concabidades del Rio Eridano à consultar esto con las Ninfas, y ellas le encaminaron al Dios Nereo, para què èl le descubriesse este secreto: assi con esta buena traza vino à encontrar con lo que pretendia, aunque primero se mudò Nereo en varias, y diversas formas, recateando mucho el manifestar este secreto. Dice Orfeo, que su deleyte, y gusto de Nereo era vivir en los mares, y entretenerse con los bayles, y placeres de las Ninfas. Fue su muger Dorida, y de ella tuvo cincuenta hijas (como lo dice Hesiodo) las quales se llamaron Nereydas, tomando el nombre de su padre: Fueron muy hermosas, y tuvieron verdes los cabellos como las aves del mar. Assi lo dixo Horacio: *Hor. l. 1. Od. 15. Nat. Com. lib. 8. Mythol. cap. 6.* *Orph. in Hymn.* *Hesiod. in Theog.*

Nos cantabimus invicem
Neptunum, & viridis Nereidum comas. *Hor. l. 3. Od. 28.*

Digitized by Google

Y nosotros à coros cantarèmos
Al Dios Neptuno, y de las Nereydas
A sus cabellos verdes loarèmos.

Y como despidiendose de ellas, de sus fuentes, y riberas, dixo Marcial:

Marc. l. 4. epigr. 57.

Ergo sacrifontes, & littora sacra valete,
Nimpharum pariter, Nereydumque Domus.
Assi que sacras fuentes, poco escasas
En dàr las aguas, y vosotras Ninfas,
A Dios quedad, con las Nereydas casas.

Orph. in Hymn. Tambien dice Orfeo en un Hymno, que las Nereydas saltan, y se regocijan en los mares como alegrissimos pezes, principalmente junto à los Tritones.

Mex. Silv. de var. lect. 1. part. cap. 24. Pedro Mexìa, alegando à Plinio, dice, que al Emperador Octaviano Augusto le fue certificado, que en la Costa del Mar de Francia se havian visto muchas de estas Nereydas, que las hallaron muertas en la orilla del mar, y eran en todo figuradas como mugeres, aunque en el coral eran como pezes. Y lo mismo le certificaron à Claudio Nerón, Emperador de Roma, que junto con otros pezes havia lanzado el mar muchas de estas Nereydas.

CASIOPEA. Lo mas notable que ay que contar en esto de las Nereydas, es aquella competencia grande que tuvo la hermosa Casiopea, madre de Cefeo, Rey de Etiopia, con ellas, en oposicion de su hermosura; porque como la Reyna era tan por extremo hermosa, dice el Conde Natal en el lugar dicho, que quiso competir con ellas, diciendo, que à todas ellas en hermosura les hacia notables ventajas; y como las competencias de la hermosura es la cosa mas odiosa que puede haver entre mugeres, diòles esto mucho enfado à las Nereydas, y procuraron vengar tan grande agravio, para cuya execucion procuraron embiar una bestia marina, la qual era tan feroz, que mataba la gente, y assolaba, y destruìa el Reyno. El Rey, y la Reyna procuraron poner el remedio importante à tan universal daño, y para esto consultaron al Oraculo de Jupiter Ammon, aunque Luis Vives dice, que fue el de Apolo Delfico: sea qual fuere, que la respuesta fue, que expusiessen los Reyes à su hija Andromeda junto al mar, por la parte por donde solia salir aquella bestia fiera, y que en despedazandola, y comien-

Nat. Com. lib. 8. Mythol. cap. 6.

Lud. Viv. in lib. 18. de Civ. c. 23.

Andromeda.

Digitized by Google

miendola, luego ceſſaria aquella matanza. Hizolo aſsi por el bien publico, y por remediar tan grande aſſolamiento, y para eſto la ataron fuertemente à una roca para que fueſſe paſto de aquel fiero, y horrible monſtruo, como lo dice San Geronymo, y Egeſipo. Al tiempo que la hermoſa Andromeda eſtaba en tan grande anguſtia eſperando ſu temprana muerte, acertò à paſſar Perſeo por los ayres, que venia de la conquiſta de las Gorgonas, Cavallero en el Cavallo Pegaſo, y viendo à la pobre Infanta dando voces al Cielo de ver ſu edad, ſu vida, y hermoſura tan mal lograda, abatióſe al ſuelo à ſaber la cauſa de tan laſtimoſo expectaculo; y conociendo ſu peligro, porque ella le diò breve, y ſumaria razon de todo el caſo, como lo dice Ovidio, eſtando en eſtas razones ſaliò la beſtia fiera à hacer preſa en la Infanta, mas Perſeo (como tan gran Principe) ſe apercibiò à la defenſa de tan enorme caſo, de tal manera, que diò muerte al fiero monſtruo, y vida, y libertad à la doncella. Eſta prodigioſa aventura ciftò el famoſo Poeta Lopé de Vega en eſte Soneto:

S. Hieron. Epiſt. ad Paul.
Egeſ. l. 3. cap. 20.
Strab. l. 1. c. 16.
S. Hier. lib. de Loc. Hebrai.
Ovid. l. 4. Metb.

Atada al mar Andromeda lloraba,
Los nacares abriendoſe al rocìo,
Que en ſus conchas quaxado en criſtal frio,
En candidos aljofares trocaba.
Beſaba el pie, las peñas ablandaba
Humilde el mar, como pequeño rio,
Bolviendo el Sol la Primavera Eſtìo,
Parado en ſu Zenit la contemplaba:
Los cabellos al viento bullicioſo,
Que la cubra con ellos le rogaban,
Ya que teſtigo fue de iguales dichas;
Y zelotas de ver ſu cuerpo hermoſo
Las Nereydas, ſu fin ſolicitaban,
Que aun ay quien tenga embidia en las deſdichas.

Lope de Vega, Soneto 36.

Plinio, y San Geronymo dicen, que eſta beſtia marina, à quien eſtuvo expueſta Andromeda, la llevaron deſde el Puerto de Jope, que es en Judea, à Roma, ſiendo Edil Marco Eſcaurio, y que tenia de largo quarenta pies, y que de altura era como los grandes Elefantes, que traen de Indias. Lo miſmo dice Eſtrabon, Eliano, San Baſilio, Simon Mayolo, Bau-

Plin. lib. 1. & 9. Hiſt. Nat. c. 30. S. Hier. lib. de Loc. Hebr. Joſeph. l. 1. antiq. cap. 10. & 13. Vin. lib. 13. de Civ. cap. 13. S. Baſil. in Exam. Sim. Mayolo, vol. 11.

Digitized by Google

Fulgoſ. 2. Olao Magn. l. 20. Bautiſta Fulgoſo, y Olao Magno. Eſte Puerto de Jopé, donde eſtuvo Andromeda expueſta, es cerca de Jeruſalèn, donde los Diſcipulos de San-Tiago embarcaron el Cuerpo del Apoſtol, y le traxeron por el Mar Occeano haſta Iria Flavia, que es el Padron. Algunos dixeron, que Jope, donde eſtaba Andromeda, era en la India, pero engañòſe Laurencio Vala. Haviendo librado Perſeo à Andromeda de ſu gran peligro, ſe casò con ella con mucho guſto ſuyo, y de ſus padres, à los quales amò tanto, que, como dice Plinio, y Higinio, por ruego ſuyo fueron todos ellos colocados en el Cielo, y no ſolo ellos, ſino tambien ſu Cavallo Pegaſo, y ſon de las principales figuras del Cielo, como los pone el Brocenſe en ſu Eſfera, y Paulo Galucio:

Vala lib. 6. eleg. Plin. lib. 6. Hiſt. Nat. cap. 31.

Higin. in fabul. Stellar. lib. 2. Sanch. in Spec. fol. 16. Paul. Galuc. l. 5. Theat. Mund. c. 34. conſt. 11.

Et Lyra, cum Cygno, Perſeus, tum Caſiopea:
Præpes, Delphis, equi pars, Pegaſus Andromedaque.

Cefeo conſta de diez y nueve eſtrellas, y eſtà à las eſpaldas de la Urſa Menor. Caſiopea ſu muger eſtà ſentada en ſu ſilla, repreſentando la arrogancia, y competencia que tuvo con las Nereydas, como lo dice Higinio: compoſneſe ſu figura de trece eſtrellas, Perſeo de diez y ſiete, y Andromeda tiene veinte, la qual eſtà junto al Signo de Piſcis. De eſta Andromeda hizo Euripides una famoſa Comedia, y Propercio tocò eſta fabula, y la moraliza Jacobo Pontano. Conſecutivamente à eſta fabula cuenta luego Ovidio la del Coral, que por ſer coſa que la cria el mar, es eſte lugar proprio ſuyo. Fue el caſo, que como Perſeo dieſſe fin à eſta aventura de la libertad de Andromeda (que fue ſu dulce cautiverio) quando fue à deſatar la que tenia preſa ſu alma con ſu belleza, y haviendola deſatado, ſe quiſo labar ſus ſangrientas manos, y por eſto fue forzoſo deſembarazarlas de la cabeza de Meduſa, y ponerla en el ſuelo, para lo qual puſo unas varitas debaxo, que eſtaban dentro del mar, las quales luego que tocaron à la cabeza de Meduſa, ſe endurecieron. Admiraronſe las Ninfas, que eſtaban preſentes, de tal acontecimiento, y por curioſidad hicieron la miſma prueba en otras varas, y ramitos, y hallaron verdadera la miſma experiencia, y de alli vino à tener principio el fino coral, al qual llaman algunos Litodendro, que quiere decir arbol de piedra, como lo dice Dioſcorides, y Fraucíſco Rueyo, los quales refieren, que eſtos ramitos eſtando en el agua ſon muy

Euripp. in Andrq. Prop. lib. 2. Jacob. Pont. in l. 7. Æneid. verſ. 410.

CORAL.

Ovid. lib. 4. Metham.

Dioſc. lib. 5. de Plant. cap. 97. Ruey. lib. de Gemmis, cap. 19. cap. de Coralio.

Digitized by Google

muy blandos, pero en sacandolos de ella se ponen como piedra, segun lo dice Ovidio: *Ovid. lib. 15. Metham.*

Sic, & coralium, quo primum contigit auras
Tempore, durescit, mollis fuit herba sub undis.
Lo mismo le acontece al coral fino,
Que siendo blanda yerva allà en el agua,
En sacandole al ayre se endurece.

Y en otra parte dice el mismo Ovidio esta propriedad: *Ovid. lib. 4. Metham.*

Nunc quoque coralijs eadem natura remansit,
Duritiem tacto capiant, ut ab aere: quodque
Vimen in aquore erat fiat super aquora saxum.
Y su naturaleza està patente
En el coral, que dentro el mar es vara,
Y fuera se hace piedra de repente.

Lo mismo dice Scipion Amirat. La historia de Andromeda, y de Perseo la pone toda Camilo, y junto con ella la del coral en la empressa de Juan Bautista Leon, à la qual pone por letra: *Ut primum contigit auras.* Hallase gran cantidad de coral en Sicilia en el Promontorio llamado Pachino, que es el que mira à la Morea; y en la Isla de Cerdeña en el Puerto de Alguer, donde los naturales de allì lo sacan en ciertos tiempos del año, y suelen pescar tan grandes ramos de èl como de los arboles de la tierra. Juan de Barros, Portugues, y Coronista de aquel Reyno, dice, que en el Mar Bermejo ay coral de otros colores, pero que el colorado es de mas precio, y mayor estima. Francisco Rueyo pone las propriedades, calidades, y ventajas que entre si tienen los corales, dandolas al que es mas colorado, al mas liso, y al que està en figura de ramo; y assi el blanco, como el colorado tiene innumerables virtudes, de las quales largamente trata Dioscorides, y su Comentador Laguna, y Matiolo. Solo aqui digo, que es de calidad estitica, y muy aprobado para los fluxos, y eficacissimo para enfermedades del corazon.

Scipion Amirat. lib. de le Impr. Camil. de le Impref. 2. part.

Barros in Chron. Lusit.

Ruey. lib. 2. de Gemmis, c. 19.

Dioscor. lib. 5. de Plant. cap. 97. Lagun. Matiolo.

CAPITULO VII.

DE DECERTO.

DE una Diosa, que en figura de pez adoraron los Babylonios, ha de ser el assumpto de este capitulo. Dio-

Pier. lib. 3 1 Hieroglyph. in fine.

doro

Digitized by Google

Diod. Sicul. 1. p. Bibl. cap. 2.

doro Siculo trata esta historia de Decerto, y es bien notable. Algunos quisieron decir, que esta era la misma que Rea; tambien lo tratò Aguilara, que traduxo elegantemente à Ovidio en lengua Toscana; y el mismo Ovidio:

Ovid. lib. 4. Methan.

——— *Et dubia est, de te Babylonia narret*
Decerti, quam versa squamis valentibus artus
Stagna Palestini credunt coluisse figura.
Dì Babilonia, hija de la Diosa
Decerto, à quien los ruegos muy continuos,
Mudada en pez su forma milagrosa,
Teniendo los estanques por divinos,
La han perpetuamente venerado
Los fieles, sus devotos Palestinos.

SEMIRAMIS.

Muchos Autores siguen à Diodoro Siculo, diciendo, que Semiramis fue hija de la Diosa Decerto; y sucediò de esta manera, segun dice Estrabon: Huvo una muger llamada Decerto, y por otro nombre Atara, à la qual la Diosa Venus, encontrandose un dia con ella, la infundiò un amor torpe, y sensual con un mozo que havia sacrificado à la Diosa Venus, y ella le quiso pagar en esta mala moneda. Al fin, los dos se juntaron à sus gustos, y quedò preñada Decerto en aquella ocasion, y llegando su tiempo pariò una hija; y à la madre le diò tanto empacho, y verguenza de verse de aquella manera, que dando de mano al deshonesto amigo, y desamparando la criatura en un lugar desierto, y pedregoso, donde no havia otra cosa sino palomas, puesta alli Decerto, se arrojò (arrepentida de tan gran yerro) en un lago, con notable desesperacion, y fue luego convertida en pez, y los Syrios la edificaron alli un sumptuosissimo Templo à honra suya, y por este respeto nunca de aquel lago quisieron comer pezes. Tambien los de Syria se abstuvieron de comer palomas, porque como dice Higinio, Decerto quando se arrojò en el Estanque, ò Lago Ascalon, dexò à la niña entre las peñas donde se anidaban las palomas, y ellas viendo tan grande desamparo, la criaron con quaxada, que traian de la caseria donde habitaban unos pastores, y esto fue por espacio de un año, y despues le traian pedacillos de queso, hasta tanto que acaeciò à venir por alli uno de los Pastores, y hallando la niña alli desamparada, la llevò à la muger de su Mayoral, llamada Simia, y como supo, que las palomas la havian cria-

Higin. fab. 243. & 273. lib. 1.

Pined. lib. 1. Monarch. c. 10. §. 3.

Digitized by Google

criado, y sustentado, la puso por nombre Semiramis, que en la Lengua Syriaca las palomas se llaman Semiramides. A su madre Decerto la tuvieron los Syrios muy grande veneracion, y la sacrificaban, y adoraron en figura de pez con rostro de muger: su estatua estaba en la Ciudad de Ascalon. El gran Coronista de los Reyes de España, y Maestro de la Lengua Latina de estos Reynos, que diciendo esto se entiende Antonio de Nebrixa, en la Quinquagenaria dice, que el Idolo Dagon, que en desacato de Dios adoraron los Palestinos, era el Idolo Decerto, aquel en cuyo Templo los Ascalonitas pusieron el Arca Santa de Dios, de cuyas competencias tan mal librado saliò, pues poniendo junto à èl el Arca, le hallaron à la mañana hecho cien pedazos, la cabeza por una parte, y los pies por otra (que tener competencias con Dios, es no tener pies, ni cabeza.)

Lud. Viv. in lib. 18. de Civ. c. 2.

Nebrixa Quinquagen. 30. c. 6.

1. Reg. 5.

Creciò Semiramis en edad, y en hermosura, y vino à tener tanta, que era en extremo bella, como lo afirman Textor, y Ovidio:

Text. 2. p. effic. tit. Formosi, & Formosæ.

Ovid. lib. 4. elegg.

Qualiter in thalamos formosa Semiramis isse
Dicitur.

Fue Memnon (Mayordomo Mayor del Rey Nino, y Governador de Syria) à ver los ganados del Rey, y como se aposentasse en casa de Simia, y viesse à Semiramis, moza de tan buen parecer, y tan buena gracia, aficionado à ella la pidiò por muger, y fue facil cosa el darsela, porque juzgaron venirle à ella muy ancho. Bolviendo Memnon à la Ciudad de Ninive, se la llevò consigo, y tuvo dos hijos de ella, Idaspo, y Japeto. Aconteciò, que teniendo el Rey cercada la Ciudad de Baetra, y no pudiendola tomar por fuerza de armas, hallandose Semiramis en el Exercito con su marido Memnon, como ella era arriscada, y belicosa, advirtiò, que por cierta parte se podia escalar el muro, y dandole ella la ingeniosa traza, se vino à conquistar la Ciudad; aunque Sabelico dice, que Semiramis con algunos Soldados escalò la Ciudad, y ella cobrò opinion con el Rey de muger de gran valor; y como esto se juntasse à su mucha gracia, y hermosura (que todo esto dice de ella Casaneo) el Rey se le aficionò notablemente, y la pidiò à Memnon, y en trueco le daba à la Infanta su hija, llamada Sosana,

Sabelic. lib. 1. Æneid. lib. 1.

para

Digitized by Google

para que se casasse con ella; pero como Memnon la amaba tiernamente, no gustaba deshacerse de ella, y assi se la negò al Rey, y èl le amenazò de muerte; y no fue menester que el Rey interviniesse en esto, que èl mismo de pesar la tomò con sus manos ahorcandose, perdiendo la Infanta, la muger, y la vida. Como Semiramis quedò viuda, no fue dificultoso el hacer mejora de marido, porque el Rey la pidiò su consentimiento, y ella le diò de muy buena gana, casòse con ella, y luego tuvieron un hijo, que se llamò Zameis Ninias. Y por estos sucessos tan estraños, y venturosos, dice Plinio, que Echion, pintor famoso, la pintò, como del humilde estado de moza de servicio, vino à ser Reyna del Oriente; y era tan grande su valor, como lo encarece Filipo Bergomense, que no se contentò con ser muger de Rey, sino que intentò de tener el Reyno à solas; y assi Diodoro Siculo, Eliano, Carolo Estefano, y Celio Rodiginio dicen, que como ella conociesse en si tanto valor, y que sobraba para governar el Reyno, y aun el mundo à solas, pidiò à Nino su marido, que la concediesse una merced, que la dexasse governar su Reyno por termino de cinco dias, con toda su plena autoridad; y como el inconsiderado Rey no alcanzasse el gran mal que de esto le podia sobrevenir, con facilidad grandissima se lo concediò, y ella supo en tan breve tiempo darse tan gran maña, que puso Alcaydes en los Castillos, y Fortalezas muy de su mano, Governadores en los Juzgados, y Capitanes en las Fuerzas, y Presidios: luego prendiò al Rey su marido, y le quitò la vida, quedando ella por Reyna, y Señora de todo el Oriente, como lo dice Textor, cuya historia citò Lope de Vega en este Soneto:

Cas. 2. p. Catal. Glor. mund. consider. 8.

Plin. lib. 35. Hist. Natur. cap. 10.

Bergom. in supplem. Chron. l. 7. Diod. Sic. l. 3. c. 5. Elian. lib. 7. de Var. Hist. Carol. Steph. in Semiram. Rhod. lib. 22. c. 5. Higin. l. 1. fabul. vers. 40. tit. Qui suos conjuges occidere.

Text. 2. p. offic. tit. Mulieres qua maritos occiderunt.

Lope de Vega, Soneto 187.

Al Rey Nino Semiramis famosa
Por ultimo pidiò de tantos dones
El Cetro, que en tan barbaras Naciones
Reduxo à paz, y à sujecion forzosa.
Rendida, pues, la mano victoriosa
A la lascivia, humilla sus blasones,
Los Capitanes, y entre mil pendones
Corona de laurel su frente hermosa.
Passadle el pecho (dixo) pues yà reyno,
Con una flecha de una Persa aljaba,
Que no quiere el govierno compañia.

Per-

Digitized by Google

Perdiendo Nino, en fin, vida, honra, y Reyno,
Dixo muriendo: juſtamente acaba
Con muerte vil, quien de muger ſe fia.

Paulo Oroſio, y Nauclero no dicen que muriò Nino por orden de Semiramis, ſino combatiendo un muro de una Ciudad, que ſe havia rebelado: Su muerte fue el año de mil novecientos y quarenta y ocho de la Creacion del Mundo, y en el ſegundo del nacimiento de Abrahàn, como lo afirma Pedro Comeſtor, deſpues de haver reynado cinquenta y dos años. El fundò aquella gran Ciudad de Ninive, poniendole ſu miſmo nombre, como lo dice San Aguſtin, que fue cabeza de todo el Reyno de los Aſsirios, y fue inventor de la Idolatrìa, como lo dicen Beroſo, y San Geronymo; y el miſmo Beroſo dice de Semiramis, que excediò à todos los mortales en armas, en victorias, en grandezas, en triunfos, en ſeñorìo, y riquezas, y que perſona ninguna en algun tiempo la podria igualar, y aſsi la puſo Bartholomè Caſaneo por una de las mas inſignes mugeres del mundo en valor, y en magnanimidad, Rabiſio Textor, y Filipo Bergomenſe, mas quien la engrandece mucho es Guillelmo Benedicto. Entre otras grandezas que cuenta de ella, es haver engrandecido, y dilatado ſu Imperio grandemente, juntando entre otros Reynos al ſuyo el de Etiopia; y dice Caſaneo, que ſola ella, y el grande Alexandro, de todos quantos Principes tuvo el mundo, pudieron conquiſtar la India. Renovò de tal ſuerte à Babylonia, que como dice San Aguſtin, mas parece haverla edificado de nuevo, que no reedificado.

Paul. Oroſio l. 1. cap. 4.
Naucler. 1. vol. Gen. 20.
Comeſt. in Gen. cap. 25.
Aug. lib. 16. de Civ. cap. 3. & 17.
Beroſ. lib. 5.
S. Hier. in Oſſea cap. 2. & 4.
Beroſ. lib. 5.
Caſ. 2. p. Catal. Glor. mund. conſider. 8.
Text. 1. p. offic. tit. Mulier belliceſa.
Bergom. in ſupplem. chron. l. 3.
Guillel. Bened. in repet. cap. Rayn. in verbo duas habens filias.

A mi juicio, lo mas celebre que ſe dice de eſta valeroſa Reyna, es lo que cuenta Valerio Maximo, que eſtandoſe trenzando el cabello le llegaron nuevas de que los enemigos havian aſſaltado la Ciudad, y ella dexando el peyne tomò las armas, y diò tràs ellos, y no ſe acabò de trenzar haſta tanto que huvo puеſto en ſalvo à ſu Ciudad. Por la qual con mucha razon los Babylonios la hicieron una gallarda eſtatua, con la mitad del cabello trenzado, y la mitad por trenzar, de la manera que ſaliò à pelear con los enemigos, cuyo caſo tratò Franciſco Petrarca:

Poi vidi la magnanima Reyna:
Ch? eu trecia revolata, è le altraſparſe
Cerſe, à la Babylonia ruina.

Juſt. lib. 1.
S. Aug. de Civit. Dei, lib. 18. c. 2.
Val. Max. lib. 9. cap. 3. de Ira, & Odio.
Petrarc. Triunfo de la Fama, c. 3.

Semi-

Digitized by Google

Semiramis la fuerte vì con ella,
Que aun no medio trenzada và corriendo
A Babylonia ayrada, y con querella.

Lil.Giral. Synt. 17. de hiſt. Deor.

Dice Lilio Giraldo, que fue tanta ſu grandeza, que mandò hacer en honra ſuya una eſtatua de piedra de mas de dos mil paſſos de largo, la qual aſſentò en el Monte Bagiſtenes de la Media.

Sabelic.

Sabelico dice de ella otro encarecimiento bien grande, que deſde el Mar Mediterraneo hizo llevar en carros dos mil Navios haſta el Rio Ganges, ò haſta el Rio Indo, donde venciò en batalla Naval al Rey Eſtaurobates. No ſon nada todas eſtas grandezas que ſe han dicho de Semiramis, reſpecto de lo que de ella cuentan los Hiſtoriadores; y baſtò ſolo un vicio para borrarlas, y deſdorarlas todas, pues dice Sabelico, que diò en muchas deshoneſtidades, y torpezas, porque primero tratò con un vaſſallo ſuyo, y deſpues, dice Juſtino Hiſtoriador, que tratò con ſu hijo, que ſe juntaſſe con ella deshoneſtamente, y lo refiere Agacio, San Aguſtin, y Paulo Oroſio; y aun eſto, con ſer tan malo, no ſe lo puſieran tan à mala cuenta, ſi no excediera en deshoneſtidad los terminos humanos, pues dice Pierio Valeriano, que llegò à tanta perdicion, y deſemboltura, que ſe enamorò de un Cavallo ſuyo, juntandoſe con èl torpe, y abominablemente, como tambien lo dicen Trogo Pompeyo, y Textor. Al fin, viendo ſu hijo ſu abominable torpeza, tratò de quitarle la vida, y ſaliòſe con ello, haviendo ella reynado quarenta y dos años, en tiempo del Patriarca Abrahàn. Deſpues de muerta la honraron notablemente los Babylonios, y Aſirios, y la adoraban, y ſacrificaban en figura de paloma, como lo dice el miſmo Pierio en el lugar arriba dicho; y traxeron de alli adelante en honra ſuya en los Eſtandartes, y Vanderas Militares una paloma por armas, y por diviſa, quando iban à las guerras, y conquiſtas, como lo dice Annio Viterbo, y lo diò à entender el Profeta Jeremias: *Fugite à facie columbæ*, y eſto era para dar aviſo à los Hebreos, que huyeſſen de los Aſirios, y de ſu furia. La razon de traer eſtos la paloma por armas en ſus vanderas, fue porque entendieron, que ſu gran Reyna Semiramis deſpues de muerta ſe havia convertido en paloma; aun-

Gab lib. 4. exemp. cap. 15.

Agac. lib. 2. de Bell. Goti. S. Aug. lib. 18. de Civ. cap. 2. Paul.Oroſ. lib. 1. cap. 4. Pier. l. 22. hierog. cap. de Colum. Trog. lib. 2. Text. 1. p. offic. tit. Libidinoſi, & tit. Animar. & Aliarum, rerum amatores.

Annio in aquivo. Xenoph. Hierem. cap. 25. 46. 48. 50.

Digitized by Google

aunque otros dicen, que fue porque à ella la havian en su niñez criado las palomas, como queda dicho.

La cosa mas memorable que hizo Semiramis fue cercar à Babylonia; y esto, y los huertos pensiles, que en las cercas puso, fueron contados por una de las siete maravillas del mundo. En quanto à lo primero es de saber, segun dicen Pausanias, contando las destrucciones de algunas Ciudades famosas del Orbe, nombrando primero à Babylonia entre ellas, que fue la mayor que vió el Sol. Plinio, Solino, y Paulo Orosio dicen, que fue Cabeza, y Metropoli de todo el Reyno de Caldea, y que fue por mucho tiempo el Primado de las Ciudades del mundo. Fue fundacion de Nembrod, y Semiramis la ensanchò, y acrecentò, y despues la cercò de los mas famosos muros que se vieron jamàs, porque, como dice Herodoto, tuvo la muralla sesenta mil passos de capacidad, y docientos pies en alto, y cinquenta en ancho, porque contado esto por estadios, viene à salir la misma cuenta de Plinio, que cada estadio tiene ciento y veinte y cinco pies; y pone Herodoto de grandeza de las cercas quatrocientos y ochenta estadios; y dice mas, que su traza fue en quadro de quatro lienzos iguales, y en las partes de afuera tenia por defensa una gran caba de agua, y por medio de toda la Ciudad passaba el famoso Rio Eufrates, y por donde iba havia unas cercas muy grandes, para que con las avenidas, y crecientes no anegasse la Ciudad. Toda esta grandiosa maquina se fundò de ladrillo, el qual se hizo de la tierra que saliò de la caba; y en lugar de cal, ò betùn, gastaron de un barro muy fortissimo llamado asfalto, que se cria en el Rio Is, y lo llevaban de ocho jornadas de distancia à Babylonia. Tenia mas la cerca cien puertas hechas de bronce: à esto adornaba mucho el magnifico Templo de Jupiter Belo, padre de Nino, que tenia ochenta estadios en quadro, que son mil passos, y tambien tenia las puertas de metal, y enmedio la gran torre de un estadio de grueso, y de otro en alto, sobre ella otra mas estrecha, y sobre aquella otra, hasta ocho. En la octava estaba el Templo de Belo, en la qual dormia sola una muger escogida por Dios, como lo decian los Caldeos. Estrabon dice, que la muralla no era tan grande, pues no tenia mas de trecientos y ochenta

MUROS de Babylonia.

Hig. lib. 1. fabul. 223. tit. Septem opera mirabilia. Plin. lib. 6. Hist. Nat. cap. 26. Solin. cap. 60. de Mirab. Mund. Paulus Orosius. Herod. lib. 1.

Herod. ibid.

Strab.

Digitized by Google

ta y cinco estadios, de ancho treinta y dos piès, de alto cinquenta, y las torres setenta. Diodoro Siculo pone menos, que dice tener trecientos y setenta estadios, que hacen tres mil ciento y veinte y cinco passos, y que por lo ancho de la muralla podian andar à la par seis carros. Este mismo Autor dice, que tenian los huertos pensiles sobre las bobedas, que eran unos jardines de grande recreacion; y dice mas, que en esta obra traìa Semiramis trecientos mil hombres de los Reynos, y Provincias à ella sujetos. Quinto Curcio trata tambien de la grandeza de estos muros, y Paulo Orosio, mas todos varìan en la cantidad de las medidas, y en la grandeza. Textor, y Bartholomè Casaneo dicen de estos muros notables cosas; y entre otras refiere Casaneo de Aristoteles, que el Rey Cyro, viniendo de mano armada con su Exercito, la entrò haciendo guerra, y de la otra parte de la Ciudad no se supo esto hasta el tercero dia, que es mucho argumento de su grandeza. Tambien refiere esto Pineda; y de la grandeza de los muros, Silva *de varia leccion*. San Geronymo tiene la opinion comun de que Semiramis reedificò à Babylonia, y trae aquel verso de Ovidio:

Diod.Sic.l.3.c.4.

Quint.Curt. l. 3. Paul.Oros. lib.2. Text. 1. p. offic. tit. Septem Orbi miracula. Casan. p.12.Catal. Glor. mund. consid. 68. Arist.lib.2.Polit. cap.4. & 3. c.2. Pin. l.4. Monar. c.26.§.1.& 1.c. 31. §.1.y en la Agricult. dial. 3. §. 29. Silv.de var. lect. 3. p. cap. 32. S.Hier. in Ossea. Ovidio. Eusеb.Cesar. lib.8. de Prap. Evang. Joseph.lib.1.contra Apion.

Coctilibus muris cinxisse Semiramis urbem.

Lo mismo dice Eusebio Cesariense. Despues la estendiò, y ampliò Nabucodonosor, como lo dice Josepho.

CAPITULO VIII.

DE LA DIOSA TETIS.

Cartar. lib. de Imagin.Deorum, pag. 174. Hesiod. in Theog. Nat. Com. lib.8. Mythol. cap. 1. Aristoph.in 4vib. Orph. in Hymn. Joan Boc. lib. 7. Geneal.Deor. lib. de Propr. rerum. Arist.lib.1.Meth. Avic. 9. qq. nat.

COmo todos los mares estàn debaxo del dominio de Dios Neptuno, y como el Occeano es el principal de ellos, me pareciò, que era bien poner en este tercero libro à èl, y à su muger la Diosa Tetis, de la qual dice Hesiodo, que tratò casamiento con el grande Occeano, que, segun Natal Comite, es padre de todos los rios, y fuentes, y de todos los animales; y aun se adelantò mas Orfeo, que dixo, que era padre de todos los Dioses, y èl fue hijo del Cielo, y de la Diosa Vesta, à quien los antiguos llamaron la Tierra. De el mar en comun se dice en el libro de *Proprietatibus Rerum*, y es sentencia de Aristoteles, y de Avicena, que dicen, que es *origo*, & *principium*

Digitized by Google

pium omnium aquarum, caput, & hoſpitium fluminum, & fons imbrium. El origen, y principio de todas las aguas, cabeza, y hoſpedage de todos los rios, y fuentes de todas las lluvias. Homero dice, que el Occeano, y Tetis crìaron à la Dioſa Juno. Aunque Occeano quiſo bien à ſu muger Tetis, con todo eſſo tuvo otras mugeres, à la Ninfa Partenope, y à Panfolige, y de eſta tuvo dos hijas, à Aſia, y à Lybia: de Partenope à Tracia, y à Europa, de las quales tomaron nombre aquellas Regiones. De otras mugeres tuvo otros hijos, y hijas, como lo dice Heſiodo. Es el Occeano una gran parte del mundo, en tanta manera, que muchos, y muy grandes Pilotos han intentado con ſus navegaciones hallarle fin, y primero les han faltado las grandes proviſiones, que para eſto han hecho, que ayan ſalido con la empreſſa. Aſsi lo dicen Eſtrabon, y Kiano. Rodèa eſte Mar Occeano toda la tierra, porque (como dice Natal Comite) à qualquiera parte del mundo que uno vaya, encontrarà con èl, aunque es llamado de diverſos nombres, porque en el Oriente ſe llama el Mar Indico, y en el Occidente, por la parte de Eſpaña, el Atlantico, el qual ſe divide en el Eſtrecho de Gibraltar del Mar Mediterraneo, y de la Mauritania. Al Septentrion, que cae àzia Olanda, y las dos Bretañas, que ſon Eſcocia, y Inglaterra, ſe llama el Mar Pontico, y àzia Etiopia ſe llama Etiopico, y Mar Bermejo. La razon que tuvieron los Antiguos de decir, que el Occeano era hijo del Cielo, y de la tierra, es porque como ſe dice en el Geneſis, lo primero que criò Dios fue el Cielo, y la tierra: *In principio creavit Deus Cœlum, & terram*; y la primera palabra que hablò Dios, fue: *Fiat lux.* No ſe podia romper aquel eterno ſilencio con palabra mejor, deſpues de haver producido la eterna, que con nombre de luz, y la luz fue el Cielo con ſus Planetas. Luego dividiò las aguas del Cielo, y las de la tierra, las quales ciñò, y eſtrechò en un lugar, y puſole por nombre Mares. Como los Filoſofos antiguos leyeron eſtas generaciones del Cielo, y de la tierra, y de las demàs coſas que refiere Moyſen en el primer libro de ſus Chronicas, tomaron ocaſion de decir, que el mar era hijo del Cielo, y de la tierra. Pintaron los antiguos al Occeano con cabeza de toro, como lo dice Euripides.

OCCEANO. *Homer. in Iliad.*

Heſiod. in Theog.

Strab. in Geogra. Rhian. in Navig. Annonis. Nat. Com. lib. 8. Mythol. cap. 1.

Geneſ. cap. 1.

Eurip. in Oreſte.

Digitized by Google

Occeanus quem
Tauriceps ulnis.
Se flectens ambit terram.

PINTURA de Tetis.

Cartar. lib. de Imag. Deoram, pag. 174.
Joan Boc. lib. 7. Geneal. Deor.

A la Diosa Tetis, dice Vincencio Cartario, que la pintaban los Antiguos de edad muy anciana, con cabellos blancos, y canas, y por esta razon la llamaban los Poetas con titulo de madre, y de veneranda: Ponianla en un carro con su marido, segun lo dice Juan Bocacio: Llevaban el carro quatro Ballenas, caminando sobre el mar, precediendo delante muchos Tritones, con grandes caracoles, y bocinas cañendo, y el carro rodeado de muchas bestias marinas, haciendo acompañamientos, y estado. Era esta Tetis de quien hablamos muger del Occeano, como està dicho, hija del Cielo, y de la tierra, segun Hesiodo.

Hesiod. in Theog.

Epicharm. in Hebes Nupt.
Homer. in Hymn. Apollinit.
Anax. Rhod.
Eurip. in Epis.
Caf. p. 2. Catal. Glor. mund. confider. 22.

Tetis, diferente en la variacion del nombre, y Ortografia, fue hija de Chiron, segun Epicarmo, aunque Homero la hace hija de Nereo, à quien siguen Anaxandro Rodio, y Euripides. Esta fue muger de Peleo, y madre de Achiles; porque como fuesse hermosisima en extremo, segun lo dice Casaneo, tuvo muchos codiciosos de su hermosura, y entre otros amantes finos que tuvo, fue Jupiter; mas Prometeo le desviò estos intentos, diciendole, que estaba por los hados determinado, que el que se casasse con ella havia de ser sujeto al hijo que tuviesse; y como Jupiter estuviesse escarmentado de los sucessos de su padre Saturno, que èl mismo le havia echado del Reyno, sospechò, que havia de venir à pagarlo en la misma moneda.

Apolod.

Apolodoro no dice esto assi, sino que como Tetis fuesse tan hermosa, huvo grandes competencias entre Jupiter, y Neptuno, sobre quien la havia de tener por muger, mas esto fue facil de concertar, porque luego dixo Tetis, que no se havia de casar con Jupiter, teniendo atencion à que la Diosa Juno la havia criado.

Nat. Com. lib. 8. Mythol. cap. 2.

Natal Comite dice, que algunos dixeron, que tambien Apolo contendiò con Jupiter, y Neptuno, sobre quien havia de quedar con Tetis, pero todos se apartaron de este intento con los miedos que les puso Prometeo; ò segun otros, la Diosa Temis, que fue el mas antiguo Oraculo de quantos huvo, diciendo, que el hijo que tuviesse Tetis havia de ser mas valeroso que su padre. Tambien dicen, que sabiendo ella por los Oraculos, que havia de ser muger de un hombre

Hig. lib. 1. fab. 54.

mor-

Digitized by Google

mortal, siendo ella divina Diosa, que lo llevaba muy mal, y por esto diò en mudarse en varias, y diversas formas. Quiso casarse con ella Peleo, hijo de Eacio, y Egina; pero como hallò en esto dificultad, consultòlo con Prometeo, que era gran sabio, y adivino, y èl le dixo, que fuesse à una cueva donde ella solia irse à reposar, y que sintiendola dormida cerrasse con ella, y la asiesse fuertemente, aunque mas forcejeasse, y que no afloxasse en aquel intento, aunque la viesse mudar en varias formas. Determinado en esto Peleo, aguardò su ocasion, y viendola en las manos, se las echò à Tetis para detenerla, y ella, como dice Ovidio, se transformò en tantas, y tan varias formas, que puso en confusion à Peleo, porque yà se le hacia ave, yà arbol, yà tomaba forma de un animal, yà de otro, y cada momento trocaba su figura en la que le parecia; y viendo yà la demasiada porfia de Peleo en tenerla siempre asida, no quiso pelear mas, sino dexarse rendida en sus manos, y en su voluntad, y juntandose alli con èl, quedò preñada, y de aquella junta naciò el valeroso Achiles, y con esto se celebraron las bodas en el Monte Pelio de Tessalia. Entonces fue quando hallandose todos los Dioses à festejar estas bodas, la Diosa de la Discordia, por no haverla combidado à ella, vino sobre comida, y echò aquella manzana de la discordia, que la puso tan grande en las tres Diosas, que vino à causar tantas enemistades, y tantos daños à Grecia, y à Troya, como todos saben. Despues de todo esto casò Tetis con el Occeano, y tuvo gran caterva de hijos, cuyos nombres, y numero pone Natal Comite con la moralidad de todas estas cosas, y en dos capitulos cuenta hartas cosas de la Diosa Tetis, y lo mismo Juan Bocacio.

S. Fulg. lib. 2. Mythol.

Ovid. lib. 2. Metham.

Nat. Com. lib. 8. Myth. c. 1. & 2. Joan Boc. lib. 7. Geneal. Deor.

CAPITULO IX.

DE POLIFEMO, HIJO DE NEPTUNO.

Nat. Com. lib. 2. Mythol. cap. 7. Homer. l. 9. Odiss. Luc. in Dialog. Deor. minor. Text. 1. p. offic. tit. Gig. nomina. Apol. in Argon.

EL Gran Gigante Polifemo fue hijo de Neptuno, y de Toa, segun dice Natal Comite; y lo mismo dice Homero, Luciano, Textor, y Apolonio Rodio. Era este un grande, y monstruoso Gigante; y digo monstruoso, porque fuera de su grandeza no tenia mas que un ojo enmedio

Digitized by Google

Text. 1. p. offic. tit. Monocul.

de la frente, como lo dice el mismo Textor. Tenia Polifemo grandisima cantidad de ovejas, y de otros ganados, que asi hizo el alarde de ellos quando pretendiò grangear la voluntad de Galatèa, como lo dice Ovidio:

Ovid. lib. 13. Metham.

Hoc pecus omne meum est: multæ quoque vallibus errant:
Multas sylva tegit, multæ stabulantur in antris:
Nec, si fortè roges, possem tibi dicere, quot sunt,
Pauperis est numerare pecus.
Este rebaño todo es de mi marca,
Y solo para tì, si te contenta;
Mas tengo en el corral, como en el arca,
Y en las montañas mucho se apacienta,
Y de otro tengo llena la comarca;
Si preguntas quanto es, no tiene cuenta:
De pobre, de mendigo, y apocado
Es reducir à numero el ganado.

Don Luis de Gongora in Polyph. estanc. 49.

Y Don Luis de Gongora en su Polifemo imitò à Ovidio con notable elegancia:

Pastor soy, mas tan rico de ganados,
Que los valles ocupo mas vacios,
Los cerros desparezco levantados,
Y los raudales seco de los rios:
No los que de sus ubres desatados,
O derribados de los ojos mios
Leche corren, y lagrimas; que iguales
En numero à mis bienes, son mis males.

El andaba con su ganado entre dia, y à la tarde lo traìa à recoger à una gran cueva, la qual era muy ancha, y espaciosa: Tenia para cerrar por puerta una gran peña, y tan terrible, que mal la pudieran mover veinte y dos juntas de bueyes, èl solo la movia, porque sus fuerzas eran muy semejantes à la grandeza de su cuerpo; de la qual dice Magio, y Juan Bocacio, que unos rusticos en su tiempo entraron en la Isla de Sicilia en una cueva muy cerca de Drepano, y que dentro hallaron un desemejado Gigante muerto, el qual estaba sentado, recostado sobre la mano izquierda, y tenia una asta en su mano tan grande como un mastil de un navio, y todo el cuerpo se resolviò facilmente en ceniza, y el hierro de la lanza pesò mas de mil y cincuenta libras, y cadà diente pesaba nueve libras. Dice el mismo Bocacio, que hecho el computo de su gran-

Mag. lib. 1. c. 4. Joan Boc. lib. 4. Geneal. Deor.

de-

Digitized by Google

deza, tenía mas de docientos codos de largo, y que por tradicion se coligiò ser el cuerpo del Gigante Polifemo. Assi le representa Virgilio:

Virg. l. 3. Æneid verf.

Vix ea fatus erat, ſummo eum monte videmus
Ipſum inter pecudes vaſta ſe mole moventem,
Paſtorem Polyphemum, & littora nota petentem,
Monſtrum horrendum, informe, igens, cui lumen ademptum.

Apenas huvo aqueſto platicado,
Quando de un alto monte por la cumbre
Vemos à Polifemo entre el ganado,
Moviendo ſu monſtruoſa peſadumbre,
Que venia à la ribera enderezado,
Donde venir tenia de coſtumbre
El monſtruo horrendo, altiſsimo, valiente:
Trae, en vez de ojo, una ſangrienta fuente.

Aqui cuenta Virgilio lo que imitò de Homero, que deſpues de acabada, y abraſada Troya, bolviendoſe Ulyſſes para Itaca ſu patria, andando por los mares derrotado, aportò à la Isla de los Cyclopes, y deſembarcando con doce compañeros ſuyos à vèr la Isla, y à tomar refreſco, acertaron à entrar en la cueva de Polifemo, y eſtando dentro de ella, vino el gran Jayàn, y como vio la caza alli, arrimando de preſto el peñaſco à la puerta, luego les preguntò quienes eran, y de donde venian, y què derrota llevaban. Dando el diſcreto Ulyſſes razon de todo ſu viage, y acabado de oìr eſto Polifemo, tomò dos de los compañeros de Ulyſſes, como ſi fueran dos corderillos, los matò, y ſe los comiò, y con eſta cena ſe fue à acoſtar. Quiſo Ulyſſes matarle luego que le viò dormido, ſino que viò ſer impoſsible ſalir deſpues de alli, que èl, y todos ſus compañeros no fueran poderoſos à mover la peña para ſalir de alli. Levantòſe por la mañana Polifemo, y cogiò otros dos de los compañeros de Ulyſſes, y acibrandolos en el ſuelo, les quitò la vida, y ſe los almorzò, y ſaliendoſe de la cueva echò el peñon tràs si, y bolviendo à la noche ſe cenò otros dos. Viendo Ulyſſes el pleyto mal parado, llegòſe con buenas palabras al Gigante, y combidòle con vino maravilloſo, que havia ſacado del Navio: ſupole tan bien al Gigante, que medio ſe emborrachò; y preguntandole à Ulyſſes como ſe llamaba, le dixo, que Utin, que es lo miſmo que nadie.

Homer. l. 9. Odiſſ.

Comentad. Griego, ſobre Juan de Mena, copl. 16.

Hig. lib. 1. fab. 125.

Digitized by Google

Con esto, y con beber muy bien, se fue à costar Polifemo, y estando en lo mejor de su sueño, se fue para el Ulysses con una lanza, y con quanta fuerza pudo se la clavò por el ojo, dexandole à malas noches. Desatinado el Cyclope con el demasiado dolor, andaba por toda su cueva à buscar el malhechor; pero como èl estaba ciego, los encarecelados se sabian apartar de su desatinada furia. Las vozes del horrendo Polifemo atronaban el monte, à cuyo ruido vinieron los Cyclopes de mano armada à favorecerle, y darle ayuda; y preguntando desde afuera quien le havia hecho mal, èl respondia, que Utin; y como esta palabra quiere decir nadie, como oyeron esto los Cyclopes, se bolvieron sin sospechar mal ninguno. Llegò la mañana, y quiso el Gigante echar sus carneros fuera, para lo qual desarrimò un poco el peñasco, quanto pudiesse caber un carnero, y ibalos echando uno à uno fuera. Aqui hallò Ulysses entrada para su salida, y de sus compañeros, usando de sus astucias, y estratagemas, tomando unos pellejos de los carneros muertos, y cubriendose à sì, y à los compañeros, y con esto se iban entremetiendo entre los carneros, y assi como iban saliendo, los iba atentando, y palpando Polifemo. De esta suerte se libraron, y escaparon, dexando muy feo al Gigante, y se bolvieron à embarcar, y proseguir su comenzado viage. De esto hace Andrès Alciaro un emblema, y ponele por titulo: *Justa vindicta.* Venganza justa, que quien quita la vida le priven de ella, que es lo que dixo Hesiodo:

Alc. embl. 171.

Hesiodo.

Ipsum se ladit, alium qui ladere quarit.

Y el otro proverbio que trae Claudio Minoc sobre este emblema: *Ruinam sibi fabricat, alijs qui fabricat*; y es lo del capitulo onze de la Sabiduria: *Per ea quæ peccat quis, per hæc, & punietur.* Esta fabula de Polifemo moraliza Natal Comite, y algo de ella reduce à historia, diciendo, que Polifemo fue un hombre muy sabio, y que por esso se dixo que tenia el ojo encima de la frente, y que Ulysses le venciò en saber, y en prudencia, y por essa razon se dixo, que le havia rendido, y muerto; y lo mismo dice Claudio Minoc en el lugar dicho, y añade el proverbio de Demeades, que dixo, viendo à Alexandro Magno muerto, el qual trae Plutarco en sus Apophtegmas (tocando esta

Claud. Min. emblem. 171.
Sapient. cap. 11.

Plut. in Apoph.

Digitized by Google

esta misma fabula) que un Exercito sin Capitan General, es un Cyclope sin ojos. Tambien tocò esta fabula Ovidio: *Ovid. in Ibim.*

Ut quos demisit vastam Polyphemus in alvum,
Ut Læstrigoniat qui subiere manus.
Y qual los que tragò la boca ayrada
De Polifemo, ò Lystrigopia mano,
Fue causa de su muerte acelerada.

Este monstruoso Gigante se aficionò perdidamente de la hermosa Galatèa, hija del Dios Nereo, que la contò Casaneo en el numero de las muy hermosas; y por verla tan hermosa su fiero, y monstruoso golan, la edificò un sumptuoso Templo para adorar alli el Idolo de su hermosura: Assi lo dice Alcimo. Teocrito dice, que alcanzò de Galatèa el premio de su gran voluntad, y que de ella tuvo un hijo que se llamò Galato: y el mismo Teocrito contò sus amores *in Cyclope*. Natal Comite dice, que para grangear Polifemo la voluntad de su Galatèa, se aprovechò de la zampoña, y de los cantos de las Musas. Y Ovidio pone una cancion que dixo Polifemo, en la qual mostrò las finezas de su amor, y la hermosura de Galatèa con algunas comparaciones rusticas, y grosseras: **GALATEA.**

Joan. Boc. lib. 7. Geneal. Deorum. Cas. 2. p. Catal. Glor. mund. consider. 22. Text. 1. p. offic. tit. Deor. amas. Alcim. lib. 3. Rer. singular. Theocr. in Cycl. Nat. Com. lib. 9. Myth. cap. 8.

Ovid. lib. 13. Metham.

Latitans ego rupe, meique
Aridis in gremio residens procul, auribus hausi
Talia dicta meis, auditaque verba notavi.
Candidior folio nivei Galatea ligustri,
Floridior prato, longa procerior alno,
Splendidior vitro, tenero lasciviior hædo.
Lævior assiduo detritis æquore conchis,
Solibus Hybernis, æstiva gratior umbra,
Mobilior pomis, platano conspectior alta,
Lucidior glacie, matura dulcior uva,
Mollior, & Cygni plumis, & lacte coacto,
Et si non fugias, rigno formosior horto,
Sævior indomitis eadem Galatea iuvencis,
Durior annosa quercu, fallacior undis,
Lentior, & salicis virgis, & vitibus albis:
His immobilior scopulis, violentior amne
Laudato pavone superbior, acrior igni.
Asperior tribulis, fœta truculentior ursa.
Surdior æquoribus, calcato immitior hydro,
Et (quod præcipuè, si possem, demere vellem)

Digitized by Google

Non tantum cervo claris latratibus acer,
Verum etiam ventis, volucrique fugator auræ.

Eſtabamos debaxo de una peña
Oyendole cantar, aſsi decia:
O blanca mas que flores de la alheña,
Florida mas que el prado, Dioſa mia:
Derecha mas que el alamo, y cenceña,
Y clara, mas que el vidrio, y mas que el dia
Sereno, y mas laſciva que el cabrito,
Quando es recien nacido tiernecito:
Mas liſa que la concha, mas gracioſa
Que el Sol de Invierno, y ſombra de Verano,
Mas noble que un manzano, y mas hermoſa,
Y mas de vèr que un platano lozano:
Mas lucia que la helada, y mas ſabroſa
Que la madura uba, y à la mano,
Mas blanda que la pluma, y regalada
Del blanco ciſne, y mas que la quaxada:
Y ſi no huyes, linda mas que huerto
De dulces aguas ſiempre proveìdo:
Mas pues que no me eſperas, eres cierto
Mas brava que novillo embravecido:
De corazon mas aſpero, y mas hierto
Que duriſsimo roble envegecido,
Mucho mas que las ondas engañoſa,
Y mas que mimbre, ò nueza correoſa.
O Galatèa mia! do crudeza
Se halla, nunca viſta ſemejante,
Que vences eſtas peñas en dureza,
Y en no moverte nunca, y ſer conſtante.
Tu tienes mas rigor, y mas braveza
Que el rio, quando corre mas pujante,
Mas que el pabòn ſobervia, vana, y ciega,
El fuego en ſer quemante no te llega.
Mas pugente que abrojos, y enojada
Mas que parida Oſſa eſtàr ſe ſiente,
Y mucho menos manſa, que piſada
Culebra, y mas fugàz eſtrañamente,
(Qüe es lo que mas me peſa, y mas me enfada)
El acoſado Ciervo yà al momento,
Mas mucho mas que el ayre, y mas que el viento.

Toda

Digitized by Google

Tambien esta fabula trotò Don Luis de Gongora con notable ingenio, y artificio, y pusole todo en ser obscuro; pero en ello mostrò su claro ingenio. Tambien Virgilio traxo algunas de estas comparaciones de la hermosura de Galatea. *Gongora in Polyphemo.* *Virgil. Eclog. 7. vers. 37.*

Nerine Galatea thymo mihi dulcior Hybla,
Candidior Cygnis, hedera formosior alba,
Cum primum pasti repetent præsepia tauri,
Si qua tui Corydonis habet te cura, venito.
Galatèa Nerina, mas sabrosa
Para mi gusto, que el tomillo Hybleo,
Candida mas que el cisne, y mas hermosa
Que blanca yedra, vaga en su rodeo.
Quando del passo buelva do reposa
La bacada tan harta qual deseo,
Tu vèn al mismo tiempo que el ganado,
Si de tu Coridon tienes cuidado.

Estas, y otras comparaciones tan rusticas dixo Polifemo, cantando al son de una gran zampoña, à vista, y oidos de Galatèa, que à la sazon tenia entre sus brazos à su querido Acis, que era un bellissimo mancebo, à quien ella dexaba de querer, y adoraba, aborreciendo con todo extremo al disforme Cyclope, el qual aquellos dias, por mostrarse mas galan, y mas hermoso à los ojos de su querida Galatèa, havia afeytado, y pulido su larga, y prolixa barba con los filos de una hoz, y quitadose el cabello, que lo traìa larguissimo. Entre otras cosas que dixo à su amada Galatèa, fue, que diesse de mano à los amores de Acis, y ahorrasse de favores, porque si acàso los via juntos, executaria su zelosa rabia en su enemigo competidor; mas como ellos se querian bien, fue mal de remediar este daño: y saliendo un dia Polifemo de su cueva en busca de Galatèa, hallòla à orilla del mar entreteniendose, y regalandose con su amigo Acis; y como èl los viesse, dió à correr tràs ellos para executar su indignacion, y rabia. Ella, como era Ninfa, se arrojò al agua, y queriendo Acis valerse por sus pies, no fue posible, porque à dos trancos le alcanzò, y tomando un gran peñasco le lo arrojò encima; mas teniendo piedad de èl los Dioses, y de su malograda juventud, le convirtieron en

ACIS.

Petrarch. Triunfo del amor, cap. 2.

Text. 2. p. offic. tit. Fluvij præcip. nominis.

Digitized by Google

en rio, y se llamò de su nombre: sale del Monte Etna, y entra en el Mar de Sicilia. Hace mencion de el Ovidio, llamandole Herbifero, por tener sus riberas gran frescura de yervas.

Ovid. l. 4. Fastor.

Præterit, & ripas herbifer Aci tuas.

Gong. in Polyph. estancia ult.

La ultima estancia, con que acaba Don Luis de Gòngora su Polifemo, es con la muerte de Acis, convertido en rio.

Sus miembros lastimosamente opressos
Del escollo fatal fueron apenas,
Que los pies de los arboles mas gruessos
Calzò el liquido aljofar de sus venas.
Corriente plata, al fin, sus blancos huessos
Lamiendo flores, y argentando arenas,
A Doris llega, que con llanto pio
Hierno le saludò, lo aclamò rio.

Plin. lib. 14. Hist. Natur. cap. 12. Homer. l. 9. Odyss. Claud. Min. emblem. 171. Nat. Com. lib. 9. Mythol. cap. 8. Patrit. Sen. lib. 4. de Regn. tit. 2.

Una fuente tambien ay en Sicilia, que se llama Acis, que dicen tomò el nombre de este malogrado amante de Galatèa. Tambien ay una Isla llamada Acis, que es una de las Cycladas del Mar Egeo, de la qual se puede vèr à Plinio. La historia de Polifemo trata Homero, Claudio Minoc el Maestro Sanchez Brocense, Natal Comite, y Patricio Senense.

CAPITULO X.

DE ARACNE, AMIGA DEL DIOS NEPTUNO.

Hig. lib. 2. fab. 157.

UNA de las mas apretadas amistades que tuvo el Dios Neptuno, fue Aracne, hija de Eolo, natural de Lybia; y para haver de gozar sus amores se convirtiò en becerro, y la desflorò estando su padre ausente. Bolviendo à su casa el padre, y hallando aquel mal recaudo, entregòla à un Metapontino, que la llevasse à Metaponto, que es en Italia en el Seno Tarentino. Llegada allà Aracne, y acertandose el tiempo del parto, pariò dos hijos de una ventregada, que se llamaron Eolo, y Beoto, porque le pariò junto à un establo de bueyes, que este nombre se deriba de una palabra Griega, que significa buey; despues se llamò Beoto, aunque de mi parecer el llamarse Beoto no fue sino imitando à su padre

Digitized by Google

dre Neptuno, que en aquella figura se juntò con su madre. El Metapontino, que traxo à Aracne, en cuyo poder ella pariò, los adoptò por hijos, y salieron gallardos mozos, valientes, y briosos, los quales levantaron Comunidades, con proposito de quitar la libertad à la Ciudad de Metaponto; pero como probaron esto floxamente, fueles forzoso salir huyendo de la Ciudad, por la resistencia grande que los vecinos de ella les hicieron. Eolo se fue à las Islas del Mar Tirreno, donde los de aquella Provincia le hicieron Rey, y de èl se llamaron las Islas Eolicas. Beoto se bolviò para su abuelo, y le vino à succeder en el Reyno, y luego puso à la Region donde reynaba Aracne, del nombre de su madre, y à los Pueblos su nombre de èl, llamandola Beocia, que està en los confines de Grecia, ceñida con tres Mares; el Peloponesiano, el Siculo, y el Adriatico.

Otra Aracne huvo, segun dice Isacio, y lo refiere Natal Comite, y esta fue la que criò al Dios Neptuno; y un Lugar de Beocia tomò el nombre de esta ama, porque antes se llamaba Sinocsia. *Isacius. Nat. Com. lib. 6. Mythol. cap. 25.*

Orologio quiere reducir à historia verdadera lo de la transformacion del Dios Neptuno en Becerro para juntarse con Aracne, y dice, que el haver ella parido junto al establo de los Bueyes, diò ocasion à la fabula; y tambien debiò de ser porque à Neptuno le sacrificaban el Toro, como lo dicen Pierio Valeriano, Rabisio Textor, y Virgilio: *Orologio.*

Laocoon ductus Neptuno sorte Sacerdos,
Solemnes taurum ingentem mactabat ad aras.
Mientras Laocoon, Ministro reverendo,
Elegido por suerte en nuestra gente,
Estaba en un altar solemne haciendo
Sacrificio al señor del gran Tridente,
Y por huir un mal grave, y horrendo,
Un Toro sacrifica de repente.

Pier. l. 3. hierog. in Taur. Text. 2. p. offic. tit. Deor. vict. Virg. l. 2. Æneid. vers. 202.

Y en otra parte diò à entender lo mismo Virgilio:

Taurum Neptuno, Taurum tibi pulcher Apollo.
Sacrificò à Neptuno un Toro solo,
Y otro tambien al bello Dios Apolo.

Virg. l. 3. Æneid.

Y Estacio afirma lo mismo:

Cæruleum Regem tauro veneratur avumque
Nereа.

Stat. lib. 5.

Ne-

Digitized by Google

Nerea, Diosa de la Mar, ofrece
A Neptuno su abuelo un grande Toro.

BUEY.

Plin. lib. 8. Hiſt. Natur. cap. 45. Text. 2. p. offic. tit. 4. im. diverſ. Pier. l. 8. hierog. cap. de Taur. Horo in Hierog. Claud. Min. emblem. 118.

Aqui ſe diran todas las propriedades del Buey, como coſa dedicada al Dios Neptuno, las quales pone Plinio, y Rabilio Textor; y para tratar eſſo, ſe ha de entender, que debaxo de eſte nombre Buey, ſe entiende ordinariamente el Toro. Eſte animal ha ſido ſiempre ſimbolo del trabajo, como lo dice Pierio, Horo, y Claudio Minoc: aſsi es muy importante al ſervicio del hombre, y por eſſo los Griegos le llamaron *Boys*, que viene de eſte nombre *boſco*, que ſignifica ſuſtento, porque importa mucho para el ſuſtento, y mantenimiento del hombre: tiene varios, y diverſos nombres, ſegun la variedad de las edades: à los pequeñuelos, haſta que ſon de edad de un año, los llaman Becerros, ò Terneras: los que paſſan de alli, Novillos haſta tres años, à los quatro ſe llaman Toros, y à las hembras Bacas, y à los Bueyes muertos, y ſu carne llamamos los Eſpañoles Baca: aſsi los machos como las hembras tienen cuernos, pero los machos los tienen mayores, y mas gruеſſos, y quanto los cuernos ſon mayores, ſon los Bueyes mas para el trabajo. Son los Toros feroces en ſus peleas unos con otros quando andan en zelo, y quando los lidian en los coſſos, que ſintiendoſe picados, y agarrochados, no ay quien les pare delante; y quando arremeten furioſos, ſiempre llevan cerrados los ojos. Son los de Eſpaña mas feroces, y bravos que los de tierra ninguna; y de los de España, los de Xarama, los de tierra de Salamanca, y de Zamora ſon muy bravos, porque ſe crian ſin ver mas gente que ſus Paſtores. Plinio dice, que el primero que los corriò en Roma fue Julio Ceſar. Trogo Pompeyo dice, que Abidis, Rey de Eſpaña, fue el primero que domò Toros, y los puſo al arado. Ariſtoteles dice, que de una vez que ſe junta el Toro con la Baca, engendra, y luego ſe aparta de ella. Por eſſa razon dice Eraſmo, que los antiguos le pusieron por ſimbolo de la abſtinencia, y de los continentes; mas eſto es al revès de lo que dice Horo Apolo, el qual le pone por ſimbolo de los hombres incontinentes, y deſonestos; pero atada la mano derecha, es ſimbolo de la continencia, porque de aquella parte no puede juntarſe à la generacion; y aſsi debiò de nacer de aqui aquel adagio que trae Alciato por titulo de

Plin. lib. 8. Hiſt. Natur. Trog. Pomp. Diod. Sic. l. 4. y 5. Dice Dionyſio, que Jupiter los domò primero. Ariſt. lib. 6. de Hiſt. Anim. c. 18. Horo Apol. lib. Hier. Cel. Aug. lib. 1. Addition. al Pier. in vit. Alc. embl. 34.

el

Digitized by Google

el emblema treinta y quatro: *Sustine, abstine.* La carne del Toro no es fina, principalmente si es corrido: La de la cabeza, dice Galeno, que es menos mala, pero que es de mucho sustento; y dice, que es muy buena la de las Terneras de leche, por ser carne de menos excrementos, y mas agradable al gusto. La sangre del Toro bebida, dice Dioscorides, y Plinio, que es veneno para quien la bebe. Y Plutarco dice, que Midas, Rey de Frigia, haviendo enfermado, y yendo cada dia empeorando, y fatigandole sus melancolias, y imaginaciones, se resolviò en beber sangre de Toro acabado de degollar, y en bebiendola luego muriò; y dice en otro lugar el mismo Plutarco, que haviendo sido desterrado Temistocles por los de su patria, se fue para el Rey Xerxes, el qual le hizo Capitan General de sus Exercitos; y ofreciendose de hacer guerra à los Atenienses, y haviendo de guardar ley à su señor, ò pelear contra su patria, dixo fingidamente, que queria sacrificar, y degollando un Toro se bebiò la sangre, y luego al punto muriò. La filosofia que esto tiene dicela Aristoteles, y Dioscorides; y es, que la sangre del Toro se quaxa, y endurece muy en breve mas que la de ningun animal, y presto en llegando al estomago se endurece, y hace unos bodoques, y pedazos, y causa pasmo, y ahogamiento, y cierra las vias vitales, y espirituales, y de esso mueren los que la beben.

Gal. lib. 3. de Alim. facul. c. 1.

Dioscor. lib. 6. de Plant.
Plin. lib. 28. Hist. Natur.
Plut. lib. de Superst.
Plutar. in Them.

Val. Max. lib. 9. cap. 6. de Pietate erga patriam.

Arist. lib. 3. de Hist. Animal.
Dioscor. lib. 6. de Plant.

CAPITULO XI.

DE MEDUSA, Y DE TYRO, amigas de Neptuno.

TUvo la encantadora Medusa, dos hermanas, poco menos buenas que ella: llamabase la una Euriala, y la otra Estaviona. Fueron todas tres hijas de Foreo, y de una bestia marina llamada Ceto, como lo dice Natal Comite, Pausanias, y Pierio: Estas habitaron en las Islas Dobadas del Mar Occeano Etiopico, como lo dice Julio Solino, Pomponio Mela, y Plinio. Entre las buenas gracias que tuvo Medusa, fue tener unos cabellos mas bellos, y rubios que el oro de Tibar, los quales prendaron grandemente al Dios Neptuno; y fue tanta su incontinencia, que se juntò con ella deshonestamente en el

Nat. Com. lib. 7. Mythol. cap. 21.
Paus. in Cherin.
Pier. l. 16. hierog. cap. de Medusa.
Solin. in Polis. cap. 60.
Mela, l. 2. c. 10.
Plin. lib. 6. Nat. Hist. cap. 31.

Digitized by Google

el Templo de la Diosa Minerva, pero no lo llevò en dulce, que como aquellos cabellos fueron ocasion de tan temerario sacrilegio, se los convirtiò en culebras, quedando en esto parecida, y semejante à las furias infernales, cuyos cabellos son serpentinos, y demàs de esto hizo, que qualquiera que la mirasse se convirtiesse en piedra. Y dice Natal Comite, que quiso darlo à entender Ovidio quando dixo:

Nat. Com. lib. 7. Mythol. cap. 18. Ovid. l. de Ponto.

Ipsa Meduſa oculis veniat licet obvia noſtris,
Amittet vires protinus ipſa ſuas.

Aunque venga Meduſa acà à mirarnos,
Y sus ojos se encuentren con los nuestros,
Sus fuerzas perderà sin mas dañarnos,

Era cosa muy nociva esta muger, y muy peligrosa, y no tenia remedio este su mal, porque qualquiera que emprendiera el quitarle la vida para estorvar estos daños, la havia de perder en la demanda, sin poder dàr en esto corte, ni remedio, hasta que Perseo, hijo de Jupiter, y Danae, acometiò esta gloriosa empressa, y saliò con ella, como està dicho. Natal Comite dice, que la causa de bolverse los cabellos de Meduſa en culebras, fue por ser ella tan desvanecida, y sobervia, que conociendo que eran tales, en esto, ni en su hermosura no quiso reconocer ventaja à la Diosa Palas, y ella, en desagravio de esto, la puso tan fiera, y abominable en el rostro, y en lo que tanto presumia, como en los cabellos se los convirtiò en viboras. Esta fabula la reducen à historia muchos que tratàn de ella, como lo dice el Teatro de la Vida Humana, Platina, y Pausanias; y fue, que Meduſa era hija del Rey Forco, y muerto el padre succediò ella en el Reyno de Cotcegà, y de Cerdeña, que estàn junto à la Laguna Tritonida, y se exercitaba mucho en la caza, y tambien en la guerra, por ser muy belicosa, y para mucho; mas como llegasse à su tierra Perseo, que era valeroso Principe, con su Exercito, que traìa del Peloponeso, vinieron à las manos, y una noche fue muerta à traycion, y degollada por Perseo; y quedando èl admirado de su hermosura (aun despues de muerta) llevò su cabeza à Grecia como por un milagro de naturaleza; y en viendo su belleza los hombres se quedaban embelesados, y atonitos de vèr tan rara, y peregrina hermosura:

Thoat. Vit. Hum. lib. 8. Plat. in Dialog. contra amores. Pauſ. in Corint. Palephat. lib. de non credendis fabulis.

Digitized by Google

ſura: De aqui tuvò origen la fabula de què ſe quedaban los hombres hechos piedra, en viendola. San Fulgencio trata tambien eſta miſma hiſtoria, alegando al gran Hiſtoriador Teocrito, que fue notable deſcubridor de antiguedades; y dice, que Foreo, Rey de Cerdeña, dexò tres hijas con grandes riquezas, y la mas rica, y la mayor fue Meduſa, que fingieron, que tenia la cabeza poblada de Serpientes, por ſu mucha diſcrecion, y ſabiduria (que las Serpientes ſiempre fueron ſimbolo del buen ſaber, aſsi en las letras divinas, como en las humanas, ſegun lo dice Pierio.) Y llamaronla Gorgona, que en Griego quiere decir Agricultora, porque tratò mucho de hacer labrar, y cultivar los campos; y por eſta razon Virgilio à los quatro Tratadillos que hizo del grangèo, y trato de los campos, los llamò Georgicas. Luciano en ſus Dialogos quiere decir que ſe llame Gorgona Meduſa, que ſignifica la que mira con ojos ayrados, y que pone pabor, y eſpanto. Lo que ay que ſaber aora es el fruto que diò la torpe junta que hizo el Dios Neptuno con ſu nieta Meduſa en el Templo de Minerva. Dice Paulo Silenciario, Poeta Griego, y Apolonio Rodio, que naciò el Cavallo Pegaſo de aquella junta; aunque Ovidio dice, que quando Perſeo cortò la cabeza à Meduſa, de aquella ponzoñoſa ſangre que cayò de ſu garganta naciò el Cavallo Pegaſo, y ſu hermano Criſaor. Los verſos de Ovidio ſon eſtos:

S. Fulg. Mythol.

Pier. l. 15. hierog. cap. de Caduceo. in fine.

Luc. in Dialog.

Paul. Silent. Apol. l. 4. Argon.

PEGASO.

Ovid. l. 4. Metb.

Gorgoneas tetigiſſe, domos paſsimque per agros,
Perque vias vidiſſe, hominum ſimulachra, ferarumque,
In ſilicem ex ipſis viſa converſa Meduſa:
Se tamen horrendæ Clypei, quem læva gerebat
Ære repercuſſo formam aſpexiſſe Meduſæ:
Dumque gravis ſomnus colubroſque, ipſamque tenebat,
Eripuiſſe caput collo, penniſque fugacem
Pegaſon, & fratrem matris de ſanguine natos.

Al fin, llegado à los Gorgoneos muros
Topò fieras, y hombres piedras hechos,
De haver viſto à Meduſa mal ſeguros;
Mas èl en el eſcudo ante ſus pechos
Mirò como en eſpejo ſu figura,
Por donde ſus encantos ſon deshechos;
Y viendo que dormia muy ſegura,
Con todas ſus culebras, la cabeza

Del

Digitized by Google

Del cuello la quitò con mano dura:
Y Pegaso de suma ligereza
Con otro hermano dixo haver nacido
De la materna sangre, y su fiereza.

Brocens. in embl. 14. Esto trata muy bien el Maestro Francisco Sanchez, sobre las Emblemas de Alciato. Lo que es el Cavallo Pegaso, ha sido muy celebrado de Poetas, por haver descubierto con su uña la fuente Cabalina, ò Castalida, de la qual bebian las Musas. Tambien se llamò Helicona, porque nacia en el Monte Helicon, junto al Parnaso, como lo dice Estrabon, y es competidor del Parnaso en la altura, y en las grandezas que de èl se cuentan: Y assi las mismas Musas se llamaron Heliconas, Parnasides, Pierides, y otros infinitos nombres, como lo podràn ver los curiosos Poetas en los Epitectos de Rabisio Textor. Lo que toca al Cavallo, digo, que estando bebiendo en la fuente Pirine, le cogiò Belerofonte, y fue con èl à matar la Chimera, como lo dice Andres Alciato. Todo lo moraliza San Fulgencio, Obispo de Cartago, y Natal Comite en el lugar dicho.

Strab. lib. 9.

Text. in epitect. verb. Mus. Alc. emblem. 14. Sanch. en las Emblemas. S. Fulg. lib. 1. Mythol.

TYRO.

Tambien Tyro fue muger del Dios Neptuno, si yà no fue su amiga, como lo dice Casaneo, que la puso en el numero de las muy hermosas, y dice, que fue hija del sobervio Rey Salmoneo, de quien se dirà en el libro siguiente de Pluton. De esta trata Textor en diversos lugares. Enamoròse Neptuno de esta Doncella Tyro, por ver su grande hermosura, de que hizo mencion Propercio:

Caf. p. 2. Catal. Glor. mund. confider. 22. Text. 1. p. offic. tit. Fulmin. & 2. p. tit. Alienæ laud. æmuli. Propert. lib. 2.

Vobiscum Jope, vobiscum candida Tyro.
La hermosa Jope con vosotros miro,
Y tambien veo à la blanca Tyro.

Baptist. Pio. Y Bautista Pio tambien la llamò blanca:

Est Helena formosa illic est candida Tyro.

Text 1. p. offic. tit. Deo. amasi. De estos amores del Dios Neptuno, y de Tyro trató Rabisio Textor. Fue tambien Tyro una Isla donde fundò la Ciudad de Tyro, Tyras nieto de Noè, y hijo de Jafet, la qual antiguamente fue Isla muy inmediata à la tierra; y dice Pineda, que la juntò à la tierra el grande Alexandro, y esto debiò de ser terraplenando, y cegando alguna ria, ò brazo de mar, que la dividia, y aislaba. Antiguamente se llamò Sarra, segun lo dice Aulo Gelio. Los Fenices la habitaron, y llamaron Fenices, por las mu-

Pined. 1. p. Monarch. lib. 1. cap. 24. §. 4.

Aul. Gelio, lib. Noct. Atticar.

Digitized by Google

muchas palmas que ay en aquella tierra, como lo dice el sapientisimo Tertuliano en las palabras del Psalmo 91. *Iustus, ut palma florebit*, que pone: *Iustus, ut Phœnix.* Y Pineda sobre aquellas palabras de Job: *In nido meo moriar, & sicut palma multiplicabo dies*; el Hebreo dice: *Sicut Phœnix multiplicabo dies.* Y vemos, que el fruto de la palma, al qual nosotros llamamos datiles, dice Levinio Lemnio, se llama *Pœnico balanus.* Otra Isla ay famosa en el Señorio de Venecia, que se llama Corfu, la qual antiguamente se llamò Corcyra, y està cerca de Epiro; y llamòse Corcyra de una Ninfa, que el Dios Neptuno amò tiernamente, y se aprovechò de ella en aquella misma Isla: llamabase antes esta Isla Escheria, y Feacia; y en memoria de haver gozado alli Neptuno de esta Ninfa, le puso el nombre de ella, y quitò el que antes tenia. Junto à esta Isla padeciò naufragio Ulysses, quando bolvia de Troya para el Reyno de Itaca; y no ha muchos años, que, en agravio de nuestra Fè, la tuvo cercada el Gran Turco. De ella trata Plinio, y Lucano.

Tert. in Psal. 91.

Fin. in Job, tom. 2. cap. 29.

Lev. Lemn. c. 20.

CORCYRA.

Hig. lib. 1. fab. 25. tit. Insulæ max.

Plin. lib. 4. Hist. Natur. cap. 12. Lucan. lib. 3.

CAPITULO XII.

DEL VELLOCINO DE ORO.

POR haver sido aquel Carnero que tuvo el vellon de oro, hijo de Neptuno, me pareciò ponerle en este tercero libro, y hacerle capitulo particular, y por ser una de las cosas mas notables de quantas tratan los Mytologicos. Higinio refiere esta fabula entre las Astronomicas, Palefato, Proculfo, y Apolodoro Atenienfe, la qual tomò principio de que los moradores de aquella tierra solian pescar el oro en los rios con unas pieles de Carnero por trasquilar, como lo explica Estrabon tratando de esta Provincia. Fue el caso, que Atamante, Rey de Tebas, tuvo dos hijos en su muger Nefela, y no estando muy pagado de ella, se casò con Ino, hija de Cadmo, y de Harmonia, la qual, como madrastra, no pudo sobrellevar los hijos de otra muger, segun lo dice San Agustin, y assi les procuraba la muerte por quantas vias podia, y para esto usò de una estratagema notable, y fue, que de secreto tratò con las mugeres del Reyno, que quando sus

Higin. in fabul. Astron. lib. 2. Paleph. de Fab. Nat. lib. 2. Proculph. tom. 1. Chron. l. 2. c. 12. Apolod. lib. 1. de Orig. Deor.

S. Aug. lib. 18. de Civit. cap. 13.

Digitized by Google

ſus maridos huvieſſen de ſembrar, tomaſſen primero la ſemilla, y ſe la toſtaſſen. Hicieronlo aſsi por dàr guſto à la Reyna, y aunque los maridos ſembraron, no cogieron fruto ninguno, por lo qual ſobrevino en el Reyno grandiſsima hambre, para cuyo remedio embiò el Rey Atamante à conſultar al Oraculo, y à tratar el remedio de ſu Reyno. Ino ſu muger tuvo prevenida la cauſa, y diò traza de que ſe dieſſe por reſpueſta, que no tenian remedio aquellos daños, ſi no ſacrificaſſen à Frixo ſu hijo; que no en valde llamò Seneca à las madraſtras funeſtas, y crueles:

Senec. in Hypol. act. 1. verſ. 355.

Vincit ſævas cura novercas.

Delr. in Adverſ. ſuper iſtum ver. Val. Flac. in Arg. lib. 5. Papin. l. 2. Silva. Jo. n. Boc. lib. 13. Geneal. Deor. Higin. lib. 3. fab. Aſtron. German. in Phœnomen. Arate.

Y el miſmo titulo les diò *in Octavia*; y de eſto dice grandes coſas Delrio. Sabida eſta gran traicion de Ino por la madre de Frixo, diò orden de eſcaparle de ſus manos antes que le dieſſen muerte, y para eſto le diò el Dios Neptuno un Carnero, que era hijo ſuyo, cuyo vellon era de oro finiſsimo, y ella tomò ſu hijo Frixo, y à Heles ſu hermana, y los puſo ſobre el Carnero, y los deſpachò por el mar adelante àzia el Heleſponto: yendo à ſu viage ſobrevino una grande tempeſtad, y la niña Heles, que iba à las ancas del Carnero, cobrando miedo, no ſe ſupo tener bien, y aſsi diò conſigo abaxo en el agua, y ſe ahogò, dando eſte deſgraciado ſuceſſo nombre à aquel mar, que deſde entonces ſe llamò Heleſponto. Eſta fabula tocò Seneca:

Senec. in Thyeſte. act. 4. verſ. 848.

Aries præceps ibit in undas,
Per quas pavidam vexerat Helen.

Irà el Carnero de oro en la furioſa
Mar, llevando à Heles la Doncella,
Que de verſe en el mar và temeroſa.

Delr. in Threſt. act. 4. verſ. 848. Ovid. lib. 11. Meth. & Epiſt. Hero ad Leand.

Martin Delrio trata eſto en las Adverſas, y Ovidio:

Vultus habet Tmolo, liquidumque per aera vectus
Anguſtum citra Pontum Nepheleydos Helles.

De Tmolo el rubio Apolo ſe ha partido
De aquel Rey tonto, ſu placer vengado,
Y del ligero viento fue traido
Heles, que el Mar Angoſto fue nombrado.

Ovid. epiſt. 18. Hero ad Leand.

Y Hero tocò la miſma fabula, eſcriviendo à Leandro:

Non favet, & nunc eſt, teneris locus iſte puellis,
Hac Heles periſt, hac ego lædor aqua.

Sierra-

Digitized by Google

Siempre este golfo ha sido peligroso
Para mugeres, y la muerte intenta
Al femenino sexo temeroso.
A Heles ahogò en cruel tormenta,
Y aora con su espuma tan furioso
Me aflige, martiriza, y atormenta.

Herodoto dice, que el sepulcro de Heles està junto al Helesponto; y dice mas Pausanias, que toda esta historia està esculpida en una piedra en el Monte Lasitio de Beocia. *Herod. lib. 7. Pausan. in Beotic.*

Prosiguiò Frixo su jornada, y llegò al Reyno de Colcos, donde fue muy bien recibido del Rey Aeta, y sabiendo la relacion de quien era, le casò con su hija Calciope. Frixo, en agradecimiento de la merced recibida, sacrificò al Dios Marte el Carnero, en que havia venido desde Tebas; y desollado el pellejo con su vellon de oro, le ofreciò, y colgò en aquel Templo del mismo Marte, como se lo havia aconsejado su madre al tiempo que huyò, si llegasse à salvamento, como lo dice Natal Comite, el qual añade, que le pusieron por guarda un Dragon para que nadie le hurtasse. Este viage de Frixo, y Heles sucediò el año de mil quinientos y ochenta y uno de la Creacion del Mundo, y fue diez años antes de la judicatura de Debora entre los Hebreos. *Nat. Com. lib. 6. Mythol. cap. 9. Paleph. lib. de Fab. Narrat. Prec. tom. 1. Chron. l. 2. c. 10. Rhod. l. 30. c. 34. Sab. Æneid. l. 5. Joan. Boc. lib. 13. Geneal. Deor. Hig. lib. 1. fab. 2.*

Enfadada la Diosa Juno del prospero sucesso de Frixo, nieto de Cadmo, procurò vengarse, y para esto fue à inducir à las furias infernales, que se apoderassen de Atamante, las quales infundieron en èl tal rabia, y ferocidad, que viendo à Ino su muger, creyò que era Leona, y los dos hijuelos que tenìa, que eran Leoncillos, y arremetiendo con entrambos, tomò al uno de ellos, que se llamaba Learco, y acibarrandole en un peñasco le hizo pedazos; y queriendo hacer lo mismo de Ino, y del otro hijuelo llamado Melicerta, tomando ella su niño en brazos echò à huir: y llegando cerca Atamante en el alcance, ella con el miedo que llevaba se arrojò desde una peña muy alta en el mar; y teniendo de ella piedad el Dios Neptuno, la convirtiò en Diosa Marina, y los Griegos la llaman Leucotea: y el niño tambien fue convertido en Dios Marino, y llamaronle Palemon, y los Latinos le llaman Portuno, como que era Dios de los puertos, y que favorecia, y ayudaba para llegar à ellos con prosperidad, y bonanza. Los antiguos Ro-

Melicerta. *Higin. lib. 1. fab. 243. tit. Qui se ipsos interfecerunt. Text. in epitect. verb. Leucothea.*

PALEMON.

Digitized by Google

manos le celebraban fiestas particulares, à las quales llamaban Portunalia; y èl, y su madre Leucotea eran abogados de los mareantes, como lo dixo Orfeo en un hymno:

Orph. in Hymn.

Advoco Leucothoeam, Dea quæ venerabilis, atque
Multâ potens.

Invocò à Leucotea, grande Diosa,
Que en todo es venerable, y poderosa.

Nat.Com. lib. 8. Mythol. cap. 4.

Natal Comite dice, que el cuerpo de Ino, madre de Melicerta, aportò à la Ciudad de Megara, que es en la Grecia, junto al Rio Stimo, no lexos de Corinto, à la orilla del mar, y que las dos hijas de Cleson le dieron honrado sepulcro. Este sucesso de Atamante, de Ino, y de Melicerta cuenta Ovidio largamente, Pausanias, y Jacobo Pontano.

Ovid. lib. 4. Metham. Paus. in Corint. Pont. in lib. 5. Æneid. v. 823.

De Portuno dice Pausanias, que tenia su Templo, ò casa de su morada, para la qual entraba por debaxo de tierra, donde decian que assistia; y si alli alguno juraba falso, llevaba la pena sin salir de alli de perjuro: assi lo afirma Cartario. Toda esta fabula tiene fundamento en historia verdadera, como lo refiere Natal Comite, que dice, que este Carnero que llevò à Frixo, y Heles, fue un grande amigo suyo, que sabiendo que los querian matar, los escapò, y llevò à Colcos, ò que la nave en que fueron llevaba pintado un Carnero; y como Heles era mas flaca, mareandose, vino à estar tan enferma, que muriò, y la lanzaron en el mar, como es costumbre à los cuerpos de los difuntos echarlos al mar. Nifile dicen que pidiò à Jupiter, que por la buena obra que aquel Carnero havia hecho à sus hijos, le subiesse al Cielo: èl lo hizo, y es Signo de Aries.

Cart. l. de Imag. Deor. pag. 104. Nat.Com. lib. 6. Mythol. cap. 9.

SIGNO de Aries.

Algunos han querido decir, que como Jupiter en aquellas rebueltas, y pendencias de los Gigantes se convirtiò en Carnero, que por esso al Carnero le subieron al Cielo, y le llamaron el Signo de Aries; pero lo mas comun es, que este Signo fue el Carnero que llevò à Frixo, y à Heles. Este es el primero de los doce Signos del Zodiaco. Està en el octavo Cielo: consta de doce Estrellas, y està assignado al Planeta Marte, por ser su casa diurna, y es exaltacion del Sol, casa de Saturno, y detrimento de Venus. Quando entra el Sol en este Signo igualan los dias, y las noches, porque en su principio passa por la linea equinocial. Entra el Sol en el à veinte y uno de Marzo; el año de Bisiesto à veinte: reyna en Oriente, es de su cali-

dad

Digitized by Google

dad seco, y caliente, y assi es uno de los de la triplicidad ignea: es masculino, diurno, mobilvernal, tortuoso, y septentrional. Dicese, que en este signo crió Dios el Sol, y aun el Mundo: domina en el cuerpo humano sobre la cabeza; y de los colores tiene el vermejo. Los que nacen en este signo son faciles de enojarse, por ser de su naturaleza colericos. De las enfermedades, tiene las que nacen en la cabeza, y cara, epilepsia, apoplegia, frenesia, emicranea, dolor de orejas, ojos, y dientes. Estando en este signo la Luna, el enfermo con una de estas enfermedades tendrà crueles accidentes, sin hacer operacion las medicinas aplicadas. Tiene de las Ciudades, Zaragoza, Toledo, Valladolid, Compostela, y Tortosa. De los hombres tiene los colericos, astutos, iracundos, mudables, roxos, simios, los de vientre pequeño, y pocas carnes, y los que tienen muchos amigos.

CAPITULO XIII.

DE LA CONQUISTA DEL VELLOCINO DE ORO.

PARA tratar de la conquista del Vellocino de Oro, es menester tomar de atràs la corriente; para lo qual es de advertir, que Jasòn fue viznieto de Eolo, y nieto de Creteo. Casò Creteo con Tyro, hija del Rey Salamon, y de èl huvo à Eson, padre de Jasòn. Teniendo Jasòn edad para aprender letras, le entregaron al Centauro Chiron para que le enseñasse, y doctrinasse. Y Eson dexò el Reyno à Pelias su hermano, en confianza, hasta que viniesse Jasòn de la escuela del Centauro, y que entonces se le entregasse. No le passò por el pensamiento à Pelias de deshacerse del Reyno; antes, para assegurarlo, consultò al Oraculo, si alguno le havia de quitar el Reyno, y fuele respondido, que se le quitaria uno, que entrasse en su casa con el un pie descalzo. Como Jasòn acabò el tiempo de su escuela, bolviòse del Monte Pelio para casa del Rey su tio, y al tiempo de passar el Rio Anauro, encontrò en la ribera à la Diosa Juno en figura de viejecita, y rogòle la passasse de la otra parte. El, como noble, y piadoso, compadeciòse de ella, y pusola sobre sus ombros, y caminando por el rio adelante, quedòsele atollado, y encaxa-

JASON.

Nat. Com. lib. 6. Mythol. cap. 8.

Val. Flac. in Argonaut.

Eurip. in Medea.

MADRID

do un zapato en el cieno, y por causa de la carga no
Hig. l. 1. fab. 22. pudo baxar à tomarlo, y de esta suerte se fue à casa con el pie descalzo. Como su tio le vió venir de aquella forma, acordóse del Oraculo de Neptuno, y temióse no fuesse aquel el que le havia de despojar del Reyno; y aora fuesse
Ovid. l. 7. Metb. porque su tio le obligasse à que marchasse à la conquista del Vellocino de Oro; por presumir, que si iba allà, nunca bolveria, por las dificultades tan grandes que aquella empressa tenia: aora porque Jasòn, siendo brioso, y de animo gallardo, deseando una honrosa ocasion, como fue la
Comentad. Griego, sobre Juan de Mena, copl. 130. de Perseo, y otros valerosos Principes, de los quales entonces corria la fama; comunicò con su tio sus nobles pensamientos, en el qual hallò gran facilidad, y assi le animò, y le ofreciò lo necessario para la jornada, diciendole, que era empressa de animo tan gallardo como el suyo: hizòse una Nave junto al Monte Pelio, la mayor que hasta aquellos tiempos se havia visto, con consejo de la Diosa Palas, como lo dice Comite: el mastil de la Nave hablaba, y daba respuestas, por ser hecho de una encina de la selva Dodonea, todas las quales hablaban. Juntòse
Nat. Com. lib. 6. Mytbol. cap. 8. à esta jornada toda la flor de la juventud, y Nobleza de
Hig. l. 1. fab. 14. Grecia; y ponen Natal Comite, y Higinio los nombres de todos los Principes Argonautas, que en comun tuvieron este nombre, porque la Nave se llamò Argos, del nombre del Arquitecto: era Capitan General Jasòn, y el
Just. l. 22. c. 42. Piloto se llamaba Tifis. Apressadas todas las cosas para la jornada, alzaron velas, saliendo del Puerto Pegaseo de Tessalia, y llegaron à la Isla de Lemnos, donde reynaba Isifile, hija del Rey Toantes. No havia en aquella Isla hombre ninguno, porque las mugeres de Lemnos havian muerto los varones todos, y assi todo el govierno estaba en ellas: fueron alli muy bien recibidos, y regalados los Argonautas, tanto, que obligado Jasòn del buen hospedage, se casò con Isifile: dexòla preñada, siendo forzoso el partir, y proseguir su viage, en que sucedieron notables cosas, que no se pueden referir aqui. La dificultad mayor que esta empressa tenia, era, que Eta, Rey de Col-
Diod. Sic. lib. 3. cap. 1. cos, (dice Diodoro Siculo) havia consultado à otro Oraculo cerca del estado de su Reyno, y le havia sido respondido, que un forastero, que havia de venir à llevar el Vellocino de Oro, le havia de quitar la vida; y assi tenia pregonado,

Digitized by Google

y mandado por ley inviolable, que ningun foraſtero, pena de la vida, entraſſe en ſu Reyno; mas no obſtante eſſo, dice Valerio Flaco, que ellos entraron haſta la preſencia del Rey Eta, y Jasòn de bueno à bueno le pidiò el Vellocino, y el Rey ſe le negò; mas como Jasòn era tan hermoſo, y gallardo, ſegun Textor lo refiere, por ſu hermoſura, y gracia ſe le aficionò Medèa, como ella lo dixo en uña carta que le eſcriviò:

Val. Flac. lib. 4. Argon.
Lil. Gir. Synt. 6. de Hiſt. Deor.
Luc. in Thimon.
Text. 1. p. offic. tit. Formoſi, & Formoſa.

Et formoſus eras, & me mea fata trahebant,
Abſtulerant oculi lumina noſtra tui.

Ovid. epiſt. 12. Medea Jaſoni.

Fue cauſa de mirar tu roſtro hermoſo,
Y tambien, que à quererte me inclinaba
La fuerza de mi hado riguroſo:
De tus ojos la luz arrebataba
A mi viſta, quedando obſcura, y triſte,
Siempre que de mirarte la apartaba.

Tambien ponderò mucho la hermoſura de Jasòn Bartholomè Caſaneo. Al fin, Medèa, como tan prendada de amor, allanò infinitas dificultades, que ſu padre havia pueſto à Jasòn para eſpantarle, y apartarle del intento que traìa, porque le repreſentò las dificultades grandes de aquella peligroſa aventura, aquellos Toros tan ferozes, conſagrados à Marte, que defendian la entrada del Templo, donde el Vellocino eſtaba depoſitado, como lo dixo Medèa en la miſma carta:

Caſ. p. 11. Catal. Glor. mund. conſider. 30.

Ovid. epiſt. 12. Medea Jaſoni.

Dixerat interea tibi Rex, ut dura ferarum
Inſolito premeres vomere colla boum.
Martis erant tauri pluſquam per cornua ſævi,
Quorum terribilis ſpiritus ignis erat.
Ære pedes ſolidi, prætentaque naribus æra,
Nigra per afflatus hæc quoque facta ſuos.
Semina præterea populos genitura juberis
Spargere de vota lata per arva manu.
Qui peterent natis ſecum tua corpora telis,
Illa erat agricolæ meſsis iniqua ſuo.

Dixo, que en las cervices erizadas
El yugo nunca pueſto en eſta parte,
Poner havias, y dexar domadas,
Y que eſtos Toros, que eran del Dios Marte,
Demàs del arma propria con que admiran,
Tienen monſtruoſidad con que dañarte:

Digitized by Google

Su anhelito es ardor, fuego respiran,
Sus ocicos, y pies son metal negro,
Del humo, y llamas, que bramando aspiran.
Y demàs de esto, te ordenò tu suegro
Esparcir, y sembrar devotamente,
(Bien sè, que en acordatelo te alegro)
Digo sembrar la pèrfida simiente
De Cadmo por los campos espacioſos,
De quien naciò gran pueblo, y mucha gente.
La qual con hierro, y animos furioſos
Te havia de dàr la muerte por tributo,
Moſtrando en tì sus brazos riguroſos.
Esta era la cosecha, aqueſte el fruto
Del sembrador de la semilla horrible,
Eterna muerte, sempiterno luto.

Text. 1. p. offic. tit. Raptores diversarum puellarum.

Con la industria que diò à Jasòn la sabia Medèa, venciò todas las dificultades, de suerte, que èl, y los Argonautas salieron con su empreſsa, matando los encantados monſtruos; y tomando el precioſo Vellocino, y robando à Medèa, se salieron todos huyendo. Como lo supo el Rey, embiò mucha gente en su seguimiento, y à su hijo Abſirto; y como cayeſse en manos de Medèa, le quitò la vida: y asi la pone Textor entre los fratricidas. Otros dicen, que ella sacò consigo à su hermano Abſirto, y que le fue deſpedazando por el camino, y dexando aqui un brazo, alli una pierna, y à otra parte la cabeza (como lo diò à entender Ovidio) para que su padre se detuvieſse en cogerlos:

Text. 1. p. offic. tit. Fratrum, & sororum interfectores.

Ovid. in Ibim.

Et tua sic latos spargantur membra per agros,
Tanquam qua patrias detinuere vias.
Y que por eſsos campos anduvieſses
Esparcido en pedazos, y preſcito,
Y que los patrios paſsos detuvieſses.

Fueronse los Principes Argonautas alegres, y victorioſos para Grecia, y ofrecieron à sus Dioses el rico Vellocino, como lo dixo la misma Medèa en su carta:

Hoſpes ad Æmonias, victorque reverteris urbes,
Ponitur ad patrios aurea lana Deos.
Bolviſte vivo en fin, rico, y triunfante
En Teſsalia, à tus Dioſes ofreciendo
El aureo Vellocino rutilante.

Digitized by Google

El ultimo periòdo de ſu vida, que tuvo Jasòn, le refiere Euripides al fin de ſu Medèa, y dice, que eſtando durmiendo en Argos cayò un muro, y le cogiò debaxo, y le matò. Diodoro Siculo dice, que ſe matò èl à ſi miſmo; pero entre las curioſidades que juntò Textor de los que ſe mataron con ſus manos, no pone à Jasòn: aunque Seneca quiſo dàr à entender eſto en aquellas palabras, *exitu diro*; y aſsi lo declarò Delrio en eſte lugar. Todos le condenan à Jasòn de ingrato, y aſsi lo pone Textor entre los ingratos: fuelo con Iſifile, porque haviendole dado tan buena acogida, y teniendo de ella dos hijos, nunca mas hizo caſo de ella, con ſer ellos las lazadas, y ataduras, que ſuelen obligar à los mas ingratos. Fuelo con Medèa, pues haviendo ella uſado de tantas finezas con èl, perdiendo padre, madre, hermano, y Reyno, y haviendole ſaçado de las mayores dificultades, donde tenia jugada, y perdida la vida, de nada de eſto ſe acordò para no dexar à la deſdichada Medèa. Aſsi ſe lamentaba ella en ſu carta, contando todas eſtas pèrdidas:

Euripi. in Medea.

Diod. Sic.

Senec. in Med. act. 3. verſ. 614.

Delr. ibid.

Text. 2. p. offic. tit. Ingrat.

Ovid. epiſt. 16. Med. Jaſ.

Leſe pater gaude, Colebi gaudete relicti,
Inferias umbræ fratris audite mei.
Deſeror amicis, regno, patriaque, domoque
Conjuge, qui nobis omnia ſolus erat.
Alegrate de oy mas, padre ofendido,
Reyno de Colcos, mueſtrate yà uſano,
Tu, que de mì deſamparado has ſido.
Inmortal ſombra de mi muerto hermano,
Recibe la venganza que te es dada,
A ruego tuyo, de mi propria mano.
Hallome de mi Reyno deſterrada,
Huerfana de mi padre poderoſo,
Y de mi hermano, y caſa deſpojada:
Y ahora pierdo, ò hado riguroſo!
A mi marido, en quien me daba el hado
Hermano, Reyno, caſa, padre, eſpoſo.

De las miſmas ingratitudes ſe quexaba Iſifile, con poca menos razon que Medèa; aſsi dixo en ſu carta:

Ovid. epiſt. 6. Hyſiph. Jaſ.

Heu ubi pacta fides, ubi connubialia iura?
Faxque ſub arſuros dignior ire rogos.

Digitized by Google

Adondè eſtà la fè? do la promeſſa?
Tus juramentos donde ſe auſentaron?
Tu palabra, Jasòn, tan poco peſa?
Adonde eſtàn las hachas que alumbraron
En mi vida, alumbrarán en mi entierro?
Mejor, pues, viva entonces me enterràran.

Ovid. ubi ſuprà. Y mas adelante ſe quexa de las palabras mal cumplidas que le diò, diciendo:

Mobilis Æſonide, vernaque incertior aura,
Cur tua polliciti pondere verba carent?
Ay, Jasòn, mas mudable que los rios,
Mas leve que es el viento de Verano!
Por què tus labios ſon de fè vacìos?

Apolon. Rhod. Val. Flac. in Argonaut. Con todo eſſo, dice Apolonio Rodio, y Valerio Flaco en la Argonauta, que deſpues de ſus dias le tuvieron por Dios, y le reverenciaban con culto ſanto.

MEDEA. Medèa tuvo fama de hechicera encantadora, como ſe lo eſcriviò Iſifile à Jasòn en una carta:

Barbara narratur veniſſe venefica tecum,
In mihi promiſsi parte futura tori.
Y aſsi ternà, pues que contigo viene
(Segun afirman) una encantadora
Barbara, que de engaños ſe mantiene.

Ovid. epiſt. 6. Hyſiph. Jaſ. Y en la miſma carta dice Iſifile muchas hechicerìas, que hacia Medèa:

Nec facie, meritiſque placet, ſed carmine movit,
Diraque cantata pabula falſa metit.
Illa reluctantem curſu deducere Lunam
Nititur, & tenebris abdere Solis equos.
Illa refrenat aquas: obliquaque flumina ſiſtit,
Illa loco Sylvas, vivaque ſaxa movet.
Per tumulos errat ſparſis diſcincta capillis,
Certaque de tepidis colligit oſſa rogis.
Devovet abſentes, ſimulacraque cerea fingit,
Et miſerum tenues in iecur urget acus.
Et quæ neſcierim melius, malè quæritur herbis
Moribus, & forma conciliandus amor.
No con belleza, ni eſplendor eſtraño
Te aficionò en agravio de tu eſpoſa,
Mas con hechizos, con maldad, y engaño.
Eſta en la noche mas tempeſtuoſa,

Con

Digitized by Google

Con encantada hoz, fiera importuna,
Siega la yerva magica dañosa:
Esta, que con Pluton desde la cuna
Hizo pacto en su curso, y movimiento,
A pesar suyo buelve atràs la Luna:
Esta les pone un toldo, ò pabimento
A los cavallos del mayor Planeta,
Y las aguas enfrena en un momento.
A la carrera ràpida, y inquieta
Del rio mas velòz, y fugitivo,
Esta la buelve atràs, y la sujeta:
Esta con le mostrar el rostro esquivo,
Remueve un bosque, y hace no se vea,
Y arranca un cerro del lugar nativo:
Esta, suelto el cabello horrible, y feo,
Y desceñida, à soledad se acoge,
Y los hediondos tumulos passea.
Esta, que por muger tu gusto escoge,
De las hogueras, que aùn estàn calientes,
No sè què huessos, y reliquias coge:
Esta maldice, y daña à los ausentes,
Hace bultos de cera, y hinca en ellos
Agujas, murmurando allà entre dientes.
Otros embustes hace, que sabellos
Rehuso por mi honor; y es esta danza
Para engañar los hombres, y atraellos.
Mal con yervas un pecho se abalanza
A prentender amar, ni ser amado;
Con virtud, ò beldad amor se alcanza.

Al fin, Medèa se fue à Corinto con su Jasòn, tuvo de èl algunos hijos, y fue muy amada, y estimada de èl; pero despues se aficionò de Creusa, hija de Creonte, Rey de Corinto, engañando à Medèa, diciendo, que aquel casamiento le intentaba para heredar el Reyno, y aumentar el patrimonio de los hijos de Medèa; y aunque ella en esto jamàs quiso consentir, èl hizo de hecho, y se casò à su gusto, atropellando todas las dificultades, que de aqui podian resultar, todo lo qual sintiò Medèa grandemente, y mucho mas el que la despidiesse de su casa; y al fin, una noche puso fuego al Palacio Real de Creonte, y alli los abrasò à todos, con hijos, y criados, que solo se escapò Jasòn del incendio;

Digitized by Google

y como ella supo, que èl se havia escapado, de rabia le matò todos sus hijos, excepto uno, como lo dice Euripides, y Diodoro Siculo; aunque Eliano dice: *Omnes necatos fuisse*, que no le quedò ninguno à vida. Ella con miedo de Jasòn, porque no la huviesse à las manos, saliò huyendo de Corinto, y se fue por diferentes Regiones, y tratando sus gustos con algunos Principes, alcanzò hijos famosos.

Eurip. in Medea. Diod. Sic. lib. 4. Elian. lib. 4. Var. Histor. cap. ult. Higin. lib. 1. fab. 239. tit. Quæ filios interfecerunt.

CAPITULO XIV.

DE GLAUCO, DIOS MARINO.

Alc. embl. 26.

PÀra haver de tratar Andrès Alciato de la virtud notable de la milagrosa grama, y como hace resucitar los muertos, trae la fabula de Glauco, Dios Marino, que de hombre mortal vino à ser contado en el numero de los Dioses del Mar, como lo dice Natal Comite. Este fue natural de Beocia, hijo de un hombre llamado Antedon, aunque Estrabon le hace hijo de Polibio, y Euboca. Teofrastro dice, que fue hijo de Forbo, y Panopea. Landino trata esta fabula, el Dante, y Claudio Minoc, y el Maestro Sanchez sobre Alciato; y fue de esta manera: Era grandìsimo nadador, el mayor que jamàs se conociò; y quando entraba en la mar, se estaba tanto debaxo del agua, que cufadados, y cansados de aguardarle los que le miraban, se ìban de alli, y quando salia sacaba gran cantidad de pescado. Sucediò una vez, que trayendo algunos pezes se sentaron en un prado à verlos, y à contarlos; y estando muertos acaso, cayeron sobre una yerva, la qual tuvo tal virtud secreta, que fue poderosa para darles vida. Viendo esto el pescador Glauco, comiò de aquella yerva, y de hombre se hizo Dios divino, como lo dice Ovidio:

Nat. Com. lib. 8. Mythol. cap. 5. Strab. lib. 9. Theophr. lib. 5. Land. Canto del Paraiso. Claud. Minoc. in embl. 26. Petrarc. Triunfo del Amor, cap. 2.

Ovid. lib. 13. Metham.

Res similis fictæ: sed quid mihi fingere prodest?
Gramine contacto cœpit mea præda moveri,
Et motare latus, terraque, ut in æquore, niti.
Duvque moror, mirorque simul fugit omnis in undas
Turba suas, dominumque novum, littusque relinquunt.
Obstupui, dubitoque diu, causamque requiro,
Num Deus hæc aliquis, num succus fecerit herbæ,
Quæ tamen hæc, inquam, vires habet herba? manuque
Pabula decerpsi, decerptaque dente momordi.

Vix

Digitized by Google

Vix benè combiberant ignotos gutura fuccos,
Cum ſubitò trepidare intus præcordia ſenſi,
Alteriuſque rapi naturæ pectus amore,
Nec potui reſtare diu: repetendaque numquam,
Terra vale, dixi, corpuſque ſub æquore merſi,
Dij Maris exceptum ſocio dignantur honore.

Parece que es ficcion, mas no te eſpante,
(Que à mì de què me ſirve haver fingido?)
Diò mi peſca en la yerva, y al inſtante
Se comenzò à mover: yo embebecido,
Mientras me admiro, y miro ſemejante
Prodigio, todos ellos han huìdo,
Deſamparando el dueño, y la verdura,
Al agua ſe acogieron, y à la hondura.
Eſtuve como eſtupido dudando
Buen rato, y con eſtudio, y vehemencia
La cauſa del efecto peſquiſando,
El qual havia paſſado en mi preſencia,
Si fueſſe Dios, ò yerva imaginando,
Y dixe: que es poſsible, que ay potencia
De yervas tan eſtrañas? de repente
Cogilas, y mordilas con el diente:
No bien llegò ſu zumo à mi garganta,
Quando ſentì nacerme un apetito
Ageno de mi sèr, con fuerza tanta,
Que puedo reſiſtirme muy poquito,
Y con la voluntad, que à mì me eſpanta
De la ficcion terrena libre, y quito:
A Dios (dixe à la tierra) y al momento
Me zambullì en el mar con gran contento.
Los Dioſes de las aguas me aceptaron
Con honra en ſu divina compañia,
Y à Occeano con Tetis ſuplicaron,
Quitaſſen lo que de hombre en mì traìa,
Purgaronme ellos miſmos, y rezaron
Un verſo nueve veces, que tenia
Poder para abſolver qualquier culpado,
Aunque fueſſe graviſsimo el pecado.

Eſta fabula de convertirſe Glauco en Dios Marino, ſiendo puramente hombre, tuvo ſu fundamento en que eſte era peſcador, y nadador famoſo; y como una vez, entre otras,

le

Digitized by Google

le vieſſen entrar en el agua, y no bolvieſſe à ſalir, dice Veringio, que dixeron, que ſe havia convertido en Dios Marino, con que ſe diò lugar à la fabula; y tocòla el miſmo Ovidio en el Ibim:

Ovid. in Ibim.

Inque maris ſalias Glaucus, ut alter, aquas.
Y en las aguas del mar con deſconcierto,
Como hizo el otro Glauco, dès un ſalto,
Do mueras ſin llegar jamàs à puerto.

Y aunque parece increìble, y fabuloſo lo de eſte Glauco en aſsiſtir tanto en las aguas, digo, que no lo es, pues por verdad lo cuenta el Theatro de la Vida Humana, y lo refiere el inſigne Juriſconſulto Alexandro ab Alexandro, y ſe trae en la Sylva de varia leccion, y Textor, los quales cuentan de un hombre natural de la Ciudad de Catania en Sicilia, al qual algunos llaman Pez Colaz, y otros el Pez Nicolao. Eſte hombre deſde muy pequeño tuvo notable inclinacion al agua, y à andar nadando en el mar, y era ſu deſcanſo, y recreo eſtàr allì noches, y dias; y vino à tanto, que el dia que no eſtaba lo mas de èl en el agua, decia, que ſentia tanta paſsion, y pena, que no podia vivir; y pudò tanto eſte guſto, ayudado con el continuo exercicio, que vino à eſtàr ocho dias ſin ſalir del agua, y aunque huvieſſe tempeſtades, y borraſcas en el mar, andaba en èl con tanta ſeguridad como andan los pezes por vivir en ſu centro: y le ſucediò en una furia nadar ſin deſcanſar quince, y diez y ſeis leguas: de ordinario ſe andaba por las coſtas del mar, y à los navegantes que paſſaban los llamaba, y ſubiendo en ſus Navios les pedia de comer, y le combidaban, y hecho eſto ſe lanzaba en el agua como un peſcado; y como èl preguntàba à los mareantes de ſus viages, muchas veces traìa nuevas à ſu pueblo de Reynos, y Provincias muy remotas, y de lo que por allà paſſaba. Y en eſte exercicio viviò mucho tiempo, yendo, y viniendo à ſu tierra, y ſe bolvia luego à la mar, porque ſi nò ſe entraba en el agua tenia muy recios dolores de eſtomago; pero ſucediò, que haviendo unas fieſtas en la Ciudad de Mecina, Puerto famoſo de la Isla de Sicilia, el Rey Don Alonſo de Napoles, para experimentar el notable nadar de eſte hombre, y de otros, que en el arte eran aventajados, hizo echar en el mar una taza de oro de muy gran valor, y eſtima, para que el

Theatr. Vit. Humana.
Alex. ab Alex. l. 2. Genial. Dier. cap. 21.
Sylva de varia lect. 1. p. cap. 21.
Text. 1. p. offic. tit. Piſcatores, & Urinatores.
Pez Nicolao.

ESTE LIBRO PERTENECE A LA BIBLIOTECA DE MADRID

Digitized by Google

que

que con mas presteza la sacasse fuesse dueño de ella, y tenia otras muy ricas piezas para echar en sacando aquella. Entrò Colaz, y los demàs con mucha presteza à buscar el interesse, y lo que hallò fue la muerte, porque este fue hombre, que desde que se zambullò nunca mas pareciò, ni se supo de èl, muriendo en su oficio como bolteador. Y tienese por cierto, que èl se entrò en alguna concabidad de las peñas de aquel mar, y no pudiendo salir, se quedò muerto alli; ò puede tambien ser, que algun gran pescado le encontrasse, y le acometiesse, y matasse. Joviniano Pontano afirma esto por muy verdadero, y Rabisio Textor; y dice, que este hombre se llamaba Calapez, y que era natural de Apulia, Region de Italia, entre Daunia, y Calabria, junto al Mar Adriatico; y tambien lo afirman Volaterrano, Gervasio, y Bercorio, que dicen, que el habitar este Nicolao siempre en el mar, fue maldicion que su madre le echò, y èl se fue al mar, y nunca de allà saliò, sino que andaba entre los pezes, siendo muy familiar suyo.

Jovin. Pontan. Text. 1. p. offic. tit. Piscatores, & Urinatores. Volat. Gerv. lib. de Mirab. Mund. Berc. in Reductorio moral. lib. 14. cap. 19.

Bolviendo à la milagrosa yerva que resucitò à los pezes de Glauco, y à èl le hizo inmortal, dice Alciato, que es la que llaman grama, de la qual trata Dioscorides, y trae dos diferencias de ella: La ordinaria, que ay en España, y en Italia, y otra que nace en el Monte Parnaso, que esta es mas ramosa, y produce las hojas como yedra: la otra es mas menuda, y de hojas mas angostas, y agudas. Dice el Doctor Laguna sobre Dioscorides, que esta yerva es el comun pasto de los ganados. El zumo de la grama Babylonica, y del Monte Parnaso, es saludable colirio para los ojos, cocido con vino, y miel, y la media parte de mirra, y la tercera parte de pimienta, y incienso; y para conservarse este colirio se ha de guardar en vaso de cobre.

GRAMA.

Dioscor. lib. 4. de Plant. c. 22. 23. y 24.

Entre las honrosas Coronas, que el Pueblo Romano diò à los vencedores por premio, y galardòn de sus empressas, fue la obsidional, que se hacia de grama, y esta era la principal, segun dice Plinio, la qual no se daba con facilidad, sino quando un Capitan, ò un Soldado con su valor, y esfuerzo libraba del cerco, que tenian puesto los enemigos, ò à su Ciudad, ò al Exercito, quando yà estaba falto de todo remedio la Ciudad, ò Exercito, à peligro de darse, ò de perder todos la vida. No era tan estimada la de oro como esta de yerva, en señal, que del campo donde ella

CORONAS.

Plin. lib. 22. Hist. Nat. c. 3. 4. y 5.

nace,

Digitized by Google

nace, echaba, y expelia el Exercito de los enemigos. Asi lo dice Aulo Gelio, y lo trae Claudio Minoc en Alciato, y Plutarco en la vida de Quinto Fabio Maximo, de quien dice, que el Senado se la concediò con notable aplauso, porque estando Anibal sobre Roma, vino en su socorro, y le hizo alzar el cerco de sobre ella. Tambien le concediò el Senado la Corona de grama à Cipion Africano, porque librò al Consul Manilio, y unas cohortes de otro muy peligroso cerco. Tambien se la dieron à Lucio Sicino Dentato, y à Calfurnio en Sicilia, por haver hecho otras fuertes semejantes. Tambien se suele tomar la corona por la gloria de la victoria, como se vè por una ley. De lo que toca à las demàs coronas se puede vèr, fuera de los Autores alegados, à Rabisio Textor, Plutarco, Pausanias, Flavio Josepho, Pedro Mexìa, Polidoro Virgilio, Bartholomè Casaneo, y otros muchos.

Aul. Gel. lib. 5. cap. 6.
Claud. Minoc. in embl. 16.
Plutarc. in vit. Quint. Fab. Maxim.

L. 1. C. de Athletis, lib. 10.
Text. 1. p. offic. sit. Coronæ div.
Plut. lib. de Quæst. convivul.
Pausan. lib. 24.
Joseph. lib. 7. de Bello Judai.

CAPITULO XV.

DE ORION, HIJO DEL DIOS NEPTUNO.

DE varias maneras se cuenta la fabula de Orion, como se podrà vèr en Natal Comite, y Higinio; fue de esta manera: Vivia un hombre en Boecia, que se llamaba Hirceo, como lo dice Textor: Este era hijo del Dios Neptuno, y de Alcionea, que fue una de las tres hijas del Gigante Atlas, Rey de Mauritania, el qual era muy piadoso con los forasteros, professando hacer à todos el mejor hospedage que pudiesse. Sucediò, que entre otros huespedes que tuvo, llegaron à su casa tres Dioses, por la buena relacion que de èl tuvieron; el uno era Jupiter, el otro Neptuno, y el tercero Mercurio. Como viò, que tan honrados huespedes honraban su casa, procurò su regalo con el mayor aparato, y curiosidad que pudo; y para mayor fineza, un solo buey que tenia lo matò, y se lo sacrificò con muy gran voluntad, y presteza. Viendose tan bien servidos los Dioses, y tan regalados de Hirceo, determinaron con su gran cortesia (como suelen hacer los huespedes honrados) pagar la que les havia hecho su devoto huesped, y assi se le ofrecieron de hacerle la merced que èl mas gustasse, y que lo que pidiesse se le haria à medida de su

Nat. Com. lib. 8.
Mythol. cap. 12.
Higin. lib. 2. fab. Astron.
Text. in epitect. verb. Orion, & 1. p. offic. in tit. Cursores, velocissimi.

Digitized by Google

su deseo. El les dixo como no tenia muger, ni la pretendia, porque estando la suya en el ultimo vale de sus dias, le havia pedido, que en esto le pagasse el mucho amor que siempre le havia tenido, de que despues que ella muriesse no tomasse otra muger, y que èl le havia dado esta palabra con mucho gusto, y se la havia de mantener; pero que junto con esso tenia gran deseo de tener un hijo, que le naciesse en casa, sin quebrantar la promessa, que à su muger difunta tenia hecha. Los Dioses se conformaron en hacerle esta gracia, para lo qual le pidieron el cuero del Buey, que les havia sacrificado, el qual estaba hecho à manera de odre, cerrado por todas partes; y dandosele, orinaron en èl todos los tres Dioses, y mandaronle, que luego lo pusiesse debaxo de tierra, y no lo desenterrasse hasta que se passassen nueve meses. Llegado el plazo, sacò Hirceo su cuero, y de èl un niño, que por haver sido engendrado de la urina, le llamaron Urion, y despues, por ser feo el nombre, le mudaron la U en O, y assi se llamò Orion, como lo dixo Ovidio en el libro quinto de los Fastos:

Delr. in Hercul furent. act. 1. Apol. l. 1. Biblior.

Ovid. l. 5. Fastor.

Hunc Hyrus, quia sic genitus vocat Uriona,
Perdidit antiquum littera prima sonum.

Este Hiro, por haver sido nacido
De urina, Urion le puso el nombre,
Perdiendo aquella letra su sonido,
Llamaronle Orion por su renombre.

Otros dicen, que no naciò Orion de la orina, sino de la simiente de estos Dioses, y aprueban esto por cosa mas llegada à razon; y en decir esto vàn mas descaminados, pues es tan contrario à buena Filosofia, principalmente diciendo, que havian echado aquello en un odre. Por ser los tres Dioses en esta generacion juntos, llamaron à Orion Tripatre, como lo dice Licofron; aunque Isacio dice, que en esta generacion no se hallò con Jupiter, y con Neptuno Mercurio, sino Apolo; y esto es conforme à la Filosofia, que *Sol, & homo generant hominem.* Otros dicen, que Orion fue hijo de Neptuno, y de Bryles, hija del Rey Minos de Creta: assi lo afirma Dorion. Ferecides dice, que Neptuno le huvo en Euriala, y lo mismo dice Apolodoro, aunque Zezes tiene otra opinion. Lo que dice Natal Comite es, que Orion alcanzò una

Licofron. Arisot. Isac. in Licofronum. Dorion. lib. de Piscib. Apol. l. 1. Biblior. Zezes in Hesiod. comment. Nat. Com. lib. 8. Mythol. cap. 22.

Digitized by Google

una merced de su padre Nepruno, para que pudiesse andar sobre las aguas con la facilidad, y seguridad que sobre la tierra. Otros dicen, que no fue esto, sino que era tanta su grandeza de cuerpo, que puesto en la mayor hondura del mar, sobrepujaba à las aguas desde los ombros arriba, como lo diò à entender Virgilio:

Virg. lib. 10. Eneid. verf. 763

Quam magnus Orion
Cum pedes incedit medij per maxima Nerei
Stagna viam scidens, humero supereminet undas.

Qual suele Orion con su grandeza,
Quando à pie passa el mar, llevar de fuera
Del agua cuello, ombros, y cabeza.

Serv. in lib. 10. Virg. Pont. ibid.

La historia de Orion tratò Servio sobre este lugar de Virgilio, y algo de ella dice Jacobo Pontano. El se fue sobre las aguas del mar à la grande Isla de Chio, que es la mas famosa del Mar Egeo, donde Enopion le recibiò, y hospedò muy bien: mas èl le quiso pagar el hospedage, y la buena acogida con forzarle la muger, que se llamaba Erope. Agraviòse Enopion con muy justa causa de tan ingrato huesped, y de tan injusta paga à tan buen hospedage, y assi le mandò sacar los ojos, y desterrarle de toda la Isla de Chio. Fuese à la Isla de Lemnos, que era tambien en el Mar Egeo, donde el Dios Vulcano le recibiò benignamente, y teniendo lastima de èl, y de su ceguera, le diò un criado suyo llamado Cedalion para que le acompañasse, y guiasse àzia el Oriente al Dios Apolo que le remediasse, y le restituyesse la vista perdida, lo qual hizo Febo de muy buena gana luego en llegando. Como se hallò Orion con vista, apercibiòse para la venganza del agravio de Enopion, y como llegò à Chio, escondieron sus criados al Rey debaxo de la tierra porque no le hallasse Orion, y assi se escapasse de su furor, y precipitada colera, que contra èl llevaba. Como no la pudiesse executar, determino de irse à la Isla de Creta, donde se exercitaba en compañia de Diana en la caza, en cuyo exercicio fue aventajadissimo; y dicen, que andando en los bosques en su monteria la quiso forzar, y ella embiò un Escorpion que lo matasse, y como le picò en el pie vino à morir de la mordedura. Horacio en estas palabras:

Hor. lib. 3. Ode. 4.

Digitized by Google

Et integra
Tentator Orion Dianæ.

Y Lucano dice, que le matò Diana con una saeta; y añade Horacio: *Luc. lib. 9.*

Virginea domitus sagitta.

Cuentalo de esta manera Natal Comite: Orion, siendo niño, fue bellisimo; y por estàr Diana tan pagada, y prendada de su hermosura, se le aficionò grandemente: mas como estos amores llegassen à noticia de su hermano Apolo, llevabalo muy mal, y assi aconsejò à su hermana, que quitasse las ocasiones, y no las diesse à tanta murmuracion, y nota. Como esto no bastasse à desviarla de su gusto, buscò Apolo otra traza, y fue ponerse en competencia con su hermana Diana, sobre quien de los dos tiraba mejor à punteria; y viendo Apolo desde lexos venir à Orion, dixo à su hermana, que si acertaba à aquella cosa negra, que venia por la mar, la tendria por diestrissima tiradora. Ella assestò su tiro à punteria, y no saliò en vano, pues clavò enmedio de la frente à su querido Orion, de cuyo tiro muriò. Viendo Diana el yerro que havia hecho en acertar à Orion, y en quitarle la vida, pidiò à Jupiter de merced le colocasse entre los Astros Celestes, lo qual hizo, poniendole junto al Signo de Tauro. Higinio le compone su figura de diez y seis Estrellas, tres en la cabeza, que son muy claras, en cada ombro una, en la cinta tres, en el codo derecho una obscura, en la mano otra, en la espalda otras tres obscuras, en la rodilla una clara, y en cada pie una obscura: Figuranle con una espada en la mano; y assi dixo Ovidio: *Nat. Com. lib. 8. Mythol. cap. 12.* *Higin. lib. 2. de Signis Cœlest.* *Macr. lib. 1. de Somnio Scipionis.* *Ovid. l. 4. Faster.*

Ensifer Orion, æquore mersus erit.

Y Estacio: *Stat. lib. Sylv.*

Quanto mucrone minacior
Noctibus hybernis, & sydera terret Orion.
Quanto mas amenaza con su espada
En las noches mas frias del Invierno
El feròz Orion con mano armada.

Y Ovidio, introduciendo à Dedalo, que aconseja à su hijo Icaro el buelo que ha de tomar para escaparse de la peligrosa muerte que le amenaza, dice: *Ovid. l. 8. Metb.*

Inter utrumque vola, nec te spectare Bootem.

Digitized by Google

Aut Helicem jubeo ſtrictumque Orionis enſem,
Me duce carpe viam.
Y no te mando, hijo, ni me agrada,
Que mires à Boote en tu camino,
Ni te avecines à la Oſſa elada,
Acuerdate por donde te encamino.
No mires de Orion la fiera eſpada,
Porque fuera tal buelo deſatino:
Concluyo, que bolar ſi bien quiſieres,
Tu curſo guiaràs por do me vieres.

Virg. l. 3. Æneid. verſ. 516. Lo miſmo tratò Virgilio quando dixo, que poco antes de la deſeada viſta de Italia, ſe levantò Palinuro, Maeſtro mayor de la Nao, à vèr el curſo de las Eſtrellas, para conocer el tiempo; y dice:

Arcturum, pluviaſque Hiadas, geminoſque Triones,
Armatumque auro circunſpicit Oriona.
A las Hyadas parecer pedia
Arcturo, y los Triones conſultaba,
Mira à Orion, que armado via,
Que con dorado alfanje al lado eſtaba.

Pont. in lib. 3. Æneid. v. 516. Es la conſtelacion de Orion furioſa, y rìgida, que por eſſo dice Virgilio: *Armatum Oriona*, como lo notò Pontano. *Virg. l. 4. Æneid. verſ. 52.* Tambien es muy pluvioſa ſu conſtelacion, como lo dixo Virgilio:

Paul. Gal. lib. 5. Theatr. Mundi, c. 38. conſt. 35.
Dum pelago deſævit hyems, & aquoſus Orion,
Quaſſat æque rates, & non tractabile Cœlum.
Mientras que la fortuna al mar ultrage,
O el humido Orion de agua no para,
Y niega el claro Cielo el buen viage,
Y mientras las caſcadas Naos repara.

Nicand. in Theriacis. Cerca de eſta fabula de Orion dice Nicandro, que como eſte quiſieſſe echar mano de Diana para forzarla, le echò un Eſcorpion para que le hirieſſe, y mataſſe, el qual eſtaba eſcondido, y ſolapado debaxo de una piedra; y para que de eſto quedaſſe perpetua memoria, le ſubieron al Cielo, y le dieron la dignidad de uno de los doce Signos del Zodiaco, y es el octavo: ſu imagen conſta de veinte y una Eſtrella, es Signo femenino, nocturno, ſeptentrional, ſiniestro, recto, y fixo, porque eſtando el Sol en èl ſe fixa el tiempo del Otoño. Entra el Sol en eſte Signo en veinte y tres de Octubre, caſa nocturna de Marte, y ſu gozo, caìda

Signo de Eſcorpion.

Hig. lib. 2. fabul. Aſt. & lib. 3 de Signis Cœleſt.

de

Digitized by Google

de la Luna, detrimento, y tristeza de Venus: domina en el cuerpo del hombre sobre las partes de la generacion. De las enfermedades tiene las que nacen en las dichas partes; de las Ciudades à Valencia, Segovia, Malaga, y Burgos; de los hombres los de malas costumbres, engañosos, falsos, porfiados, viejos, enamorados, habladores, feos, y homicidas; es de naturaleza de agua, porque su templanza es fria, y humeda; el que naciere en este Signo sera hombre amigo de grandes Señores, y allegado à otros que le son superiores. La fabula de Orion tiene muchas moralidades, y algunas pone Natal Comite.

Paul. Gal. lib. 5. Theatr. Mundi, c. 30. const. 29.

Nat. Com. lib. 6. Mythol. cap. 12.

CAPITULO XVI.

DE PROTEO, HIJO DE NEPTUNO.

EL mas antiguo de los Dioses dice Orfeo que fue Proteo, y aun el principio, y origen de todas las cosas, el que tenia las llaves del mar, y presidia à todas las criaturas. Este, dice Zezes, fue hijo del Dios Neptuno, y de la Ninfa Fenica; Xantipo dixo, que era hijo del Occeano, y de la Diosa Tetis, y que vino de Egypto à vivir à Flegra, que era Ciudad de Tracia. Lo mismo dixo Textor. Herodoto texe una grande historia de Proteo, de Paris, y Elena: y Filostrato en la vida de Apolonio Tyaneo favorece mucho lo que alli dice Herodoto. Otros dixeron, que vino à vivir al Faro de Alexandria. Diodoro Siculo, y Vincencio Cartario dicen, que el fingir, que Proteo se bolvia en varias formas, y figuras, era porque èl fue hombre prudentissimo, y muy sabio, y porque en sabiduria excedia à todos los mortales de su tiempo (que de esta suerte elegian los Reyes en aquellos tiempos, como lo dice Alexander ab Alexandro, y lo enseña Platon) y porque se sabia convenir con la suerte de los vassallos, conforme ellos eran, por esso se diò lugar à la fabula de la mudanza en varias formas. O si no digamos con Pierio Valeriano, que los Reyes de Egypto quando salian en publico traian en las cabezas diferentes figuras, ora de Leon, ora de Ave, Aguila, ò Paloma, segun ellos querian representar blandura, suavidad, ò crueldad, y fiereza: esto dice Celio Rodiginio. Assi de este Proteo, como hombre tan sagàz, y pru-

Zez. histor. 44. chiliad. 2. Xant. in lib. de Reb. Lydiæ. Joan. Boc. lib. 7. Geneal. Deor. Text. 2. p. offic. tit. Vates, & Augures, & in epit. verb. Proth. Herod. in Euterpe. Philostr. in vita Apolo. Diod. Sic. lib. 2. p. 2. cap. 2. Cartar. lib. de Imag. Deorum, p. 174. S. Clem. Alex. lib. 3. Pedag. c. 1. Alex. ab Alex. lib. 4. cap. 23. Platon l. de Repub. dial. 5. Pier. l. 41. hierog. cap. de Anim. Cel. Rodig. l. 20. lect. antiq. c. 31.

Digitized by Google

prudente, dicen, que se mudaba en las formas que él quería, ya en monte, ya en rio, ya en arbol, en toro, en serpiente, y en todo quanto èl gustaba. Asi lo dicen Homero, Orfeo, y Ovidio en estos versos:

Hom. in Odyss. 4.
Ovid. l. 8. Metb.

Nam modo te juvenem, modo te videre leonem:
Nunc violentus aper: nunc, quem tetigisse timerent,
Anguis eras: modò te faciebant cornua taurum,
Sæpè lapis poteras, arbor quoque sæpè videri,
Interdum faciem liquidarum imitatus aquarum
Flumen eras, interdumque undis contrarius ignis.

Proteo, muchas vezes te mudaste
En mozo hermoso, y en leon ayrado,
Yà en puerco javalì te transformaste,
Culebra hecho, à muchos has turbado,
Con cuernos toro à vezes te mostraste,
Yà en piedra, y arbol te has manifestado,
En agua bueleo te transformas luego,
Y en su contrario à vezes te haces fuego.

Ovid. lib. 2. Arte Amand.

Y èl mismo en otro lugar:

Nunc leo, nunc arbor, nunc erat hircus, aper.

El liviano Proteo se mudaba
Yà en agua, yà en leon, yà en algun arbol,
Yà en javalì, en cabron se transformaba.

Alc. embl. 182. Erasm. in Chil.

Lo mismo dice Alciato. Y de estas mudanzas de Proteo vino el Adagio, que trae Erasmo en sus Chiliadas: *Proteo mutabilior.* Fue Proteo tambien muy grande adivino, como lo dicen Textor, y Virgilio:

Text. 2. p. offic. tit. Vates, & augures.
Virgil. georg. 4. vers. 388.

Est in Carpathio Neptuni gurgite vates.
Cæruleus Proteus.

Està en el Mar de Egypto un adivino,
Que es de Neptuno, el gran Proteo divino.

Embiaba aqui la madre Cyrene à su hijo Aristeo à consultar las cosas de importancia con Proteo. Y lo mismo introduce Silio Italico à las Ninfas del Mar Tyrreno, que vàn à consultar à este mismo adivino, que habitaba en una cueva del Monte Capreo. Tambien Natal Comite dice esto; y añade, que quando querian saber de èl alguna cosa, era menester asirle fuertemente, porque tan presto se trocaba de una forma en otra, que apenas podian aprovecharse de èl, porque no haciendo esto no queria reducirse à cosa de provecho, hasta bolverse en

Silius Ital. lib. 7.

Nat. Com. lib. 8. Myth. cap. 8. Theophom. lib. 8. Rerum Grac. c. 8.

la

Digitized by Google

la primera forma. Luciano dice, que Proteo fue un famoso Representante, y que representando hacia varias, y diversas figuras, como es costumbre en los que exercitan este arte; pero que todas las hacia tan natural, que admiraba, porque no solo de hombre hacia su figura en diferentes personages, sino de Leon, de Toro, y de Serpiente, imitando à los brutos animales sus fieredas, sus vozes, y ademanes. Antigono Caristo en su Diccionario dice, que fue Proteo hombre doctissimo, y que escriviò mucho de Filosofia natural, de plantas, de piedras, de la naturaleza de los animales, de la mixtion de los Elementos, y de como ellos son los principios de todas las cosas vivientes: por esto dixeron, que en todas estas formas se havia convertido. San Clemente Alexandrino, y otros escriven muchas cosas, y muy buenas de Proteo, en las quales dàn à entender haver sido insigne hombre: su fabula la moraliza San Fulgencio en la Mytologia; y la principal moralidad es, como era Rey, y tenia hombres à su cargo, y en su govierno se sabia hacer, y acomodar à la condicion de todos: con el iracundo, como Leon, y con el manso, como Cordero, que es lo que decia el Apostol San Pablo: *Omnibus omnia factus sum.* Despues que me dieron este oficio de Apostol, y me hicieron que governasse hombres, me he hecho, y ajustado al talle, y condicion de todos, porque *sapientibus, & insipientibus debitor sum*, y assi con el sano me hago sano, y con el enfermo, enfermo, con el que se escandaliza me abraso en zelo de Dios: *Quis infirmatur, & ego non infirmor? quis scandalizatur, & ego non uror?*

Lucian. Dial. de Saltat. Pier. l. 41. hierog. de Tit.

Antig. Charist. in Diction.

S. Clem. Alex. lib. 3. Ped. cap. 1.

S. Fulg. lib. 1. Mythol.

1. Corint. 9.

Roman. 1.

2. Corint. 11.

CAPITULO XVII.

DE TRITON, HIJO DE NEPTUNO.

QUE cosa sea Triton, y su monstruosa figura, pinta Vincencio Cartario, comprobando su figura con lo que dice Pausanias. El color, dice, que es como el de las Ranas, que habitan en las lagunas, que ordinariamente son verdinegras, el rostro humano, salvo que las narizes son remachadas; los dientes como de fiera, los ojos entre verde, y blanco, las manos con dedos, y articulados, y las uñas son como de conchas de ostras. El cuerpo, aunque

Cartar. de Imag. Deor. pag. 164. & 165. Paus. in Bestic. Apol. Rhod. lib. 4. Argonaut.

Digitized by Google

es de figura humana, tiene algunas escamas pequeñas, y desde la cinta abaxo es como Pez, con una cola muy larga. Plinio dice, que en tiempo del Emperador Tyberio fueron à Roma unos Embaxadores de España, que dixeron haver visto estos Tritones en la Ciudad de Lisboa en la figura que queda dicha, y que tañian unas bocinas, y atronaban. Y en esta misma figura los pone Andrès Alciato en estos versos:

Plin. lib. 9. Hist. Natur. cap. 5.

Alc. embl. 132.

Neptuni tubicen, cuius pars ultima cetum,
Æquoreum facies indicat esse Deum.

Y lo traduxo un Italiano de esta suerte:

Tritone, chè Trombetta di Neptuno,
E mezzo pesce, e mezzo forma humana.

Es el Triton trompeta de Neptuno,
Es Dios del Mar, y su figura estraña,
Medio hombre, y medio pez, y todo en uno.

Y es tomado este emblema de Oro Apolo en sus Geroglificos, y de Macrobio, el qual dice, que sobre los chapiteles, y zimborios de los Templos del Dios Saturno les ponian de esta suerte figurados con su bocina, hecha de un grande caracol del mar. Lo mismo dice Pierio; y tambien le figura de esta manera Virgilio, quando dice:

Oro Apol. lib. Hierogl. Macr. lib. 1. Satur. cap. 8. Pier. l. 47 hierog. cap. de Tuba. Claud. in Carmine de Nupt. Honorij, & Mariæ. Virg. lib. 10. Æneid. v. 209.

Hunc vehit immanis Triton, & cærulea concha
Exterrens freta, cui laterum tenus hispida nanti
Frons hominem præfert, in Pystrin desinit alvus:
Spumea semifero sub pectore murmurat unda.

Al qual lleva un Triton, que era grandisimo,
Haciendo miedo à los ceruleos mares
Con su sonora concha, cuyo cuerpo
De la cabeza abaxo hasta la cinta
Era de hombre velloso, hierto, y aspero;
Del monstruo Pystris la otra media parte:
La agua, oprimida del monstruoso pecho,
Và retonando con horrible ruido.

Tambien Ovidio le figura de esta manera:

Ovid. l. 1. Metb.

——— Positoque tricuspide telo
Mulcet aquas rector pelagi: supraque profundum
Extantem, atque humero innato murice tectum
Cæruleum Tritona vocat, conchaque sonanti

Insp.

Digitized by Google

Insonare iubet, fluctusque, & flumina signo
Iam revocare dato, cava buccina sumitur illi,
Tortilis in latum, quæ turbine crescit ab imo
Buccina, quæ medio concepit ubi æra Ponto,
Litorea voce replet sub utroque iacentia Phœbo

El Dios Neptuno arrojò en el fuelo
Su tridente, alhagando la corriente:
Llamò à Triton, que de purpureo pelo
Cubierto està los ombros; preltamente
Le manda publicasse, que qualquiera
Refrene el curso libre de repente:
Tomò su concha al punto, la qual era
Desde el principio angosta, retorcida
A la mas ancha parte; de manera
Sonò con ella, que su voz fue oìda
Desde Oriente à Poniente, y al momento
Do quiera que se oyò fue obedecida.

Tambien dicen algunos, que quando quisieron los Gigantes conquistar el Cielo, à pesar de los Dioses, se hallò Triton en favor de ellos, y tocò tan recio su concha, ò caracol, que atronò, y assombrò à los Gigantes de tal suerte, que los medio aturdiò, y con esso se facilitò algun tanto la pendencia por parte de los Dioses. Seneca finge, que como era Triton tan gran cantor, que cantò un hymno de Achiles, y Polyxena: *Triton alto cecinit hymnum choro.* Triton fue tambien el que despues de haverseles muerto los dos Pilotos que llevaban los Argonautas, quando bolvieron de la conquista del Vellocino, fue su guia, que los encaminò al estanque de los Tritones, y de alli à Creta, como lo dice Natal Comite, el qual trata de como este fue Dios Marino, y trae muchas opiniones sobre quienes ayan sido sus padres. Hesiodo dice, que fuè hijo de Neptuno, y Anfitrite. Alexandro dixo, que Eurifilo, y Triton fueron hijos de Neptuno, y de la Ninfa Celeno. Neumenio dixo, que era Triton hijo del Occeano, y de Tetis. De este dixeron los antiguos, que como Dios Marino andaba en el mar en carro de cavallos negros; assi lo dice Ovidio:

Cartar. lib. de Imag. Deorum, p. 163.

Senec. in Hecuba act. 2. v. 200. Nat. Com. lib. 8. Mythol. cap. 3. Hig. lib. 2. fab. Afiron. Phornutus lib. de Nat. Deor. Comes lib. 6. Mythol. cap. 8. & lib. 8. cap. 3. Hesiod. in Theogon. Joan. Boc. lib. 6. Geneal. Deor.

Iam venti ponent strataque æqualitèr unda,
Cæruleus Triton per mare currit equis.
Presto verà el viento sossegado,

Ovid. Epist. Didonis Æneæ.

Digitized by Google

Y à Triton sobre el mar ſeſgo, y afable,
Con ſus Cavallos demoſtrarſe à nado.

Algunos han tenido por fabuloſo, y ridiculo el haver Tritones: y Turnebo dice, que es ficcion poetica: pero como eſtos animales ſe ayan viſto muchas vezes, nò sè por què ſe ha de penſar, que no los ay. Alexandro Neapolitano dice, que oyò à un hombre muy fidedigno, que eſtando en Eſpaña viò uno de eſtos Tritones, y que de medio cuerpo arriba en todo era figura de hombre, y de alli abaxo de pez, que le havian traìdo de Mauritania à Eſpaña. Eſto dice Cartario, y Pedro Mexìa. Refiere tambien Alexander ab Alexandro, que corriò eſta voz en ſus tiempos, de que en Epyro havia una fuente cerca del mar, donde iban por agua las mozas del Lugar, y que alli acudia un Triton, hombre marino, y ſe eſcondia en una cueva, y deſde alli azechaba quando venia alguna moza ſola, y en viendo el lance, corria, y la cogia, y metia en el mar, lo qual hizo algunas vezes; ſabido por los del Lugar, le armaron de tal manera, que le cogieron, y llevaron al Pueblo, y vieron, que era en todos ſus miembros muy ſemejante à hombre, y le procuraron conſervar la vida dandole de comer, y jamàs guſtò coſa; y aora fueſſe de hambre, aora de verſe en cautiverio, y fuera de ſu elemento, ſe muriò. Y eſte miſmo caſo afirma Pedro Gilio, Autor graviſsimo, y dice, que eſtando en Marſella, un viejo peſcador le contò haver oìdo à ſu padre, que havia viſto un hombre marino, que fue traìdo, y preſentado al Rey Renato. De eſtos exemplos, y otros muchos me perſuado à que ſin duda los ay.

Turneb. lib. 2. cap. 21.

Alex. Neapolit. lib. 3.
Plin. lib. 9. Hiſt. Natur. cap. 5.

Cartar. de Imag. Deor. p. 166.
Petr. Mex. lib. 1.
Sylv. de var. lect. cap. 26.
Alex. ab Alex. lib. 3. de los dias geniales, cap. 8.

Petr. Gil. lib. de Animal.

TRICIA.

Pauſ. in Achaic.

Tuvo Triton una hija llamada Tricia, ſegun dice Pauſanias; y eſta, ſiendo doncella, fue Sacerdotiſa de la Diosa Minerva, mas haviendoſe Marte aprovechado de ella con violencia, vino à parir à Menalipo, el qual fue valeroſo; y como eſte dieſſe una herida mortal à Tydeo, pidiò Tydeo à los ſuyos, que yà que moria, queria llevar eſte conſuelo, que le traxeſſen la cabeza de Menalipo; y poniendoſe ellos à mucho peligro, ſe la traxeron, el qual tomandola en las manos la deſpedazò con ſus dientes, como ſi fuera una fiera del campo.

***

CA-

Digitized by Google

CAPITULO XVIII.

DE ALGUNOS TEMPLOS DEL DIOS NEPTUNO.

TUVO este Dios muchos Templos consagrados à su deidad, de los quales uno estaba en Istimon, como lo dice Valeriano, y en èl pusieron un gran Delfin de oro, y marfil, y encima al niño Palemon, la qual figura dedicò al Dios Neptuno Herodes Atenienfe, como lo dice Cartario. Y en este Templo havia gran gente de la compañia de Neptuno, acompañando à su muger Anfitrite, y haciendola estado; y el Carro donde estaba Palemon con su Delfin, tiraban de èl dos Tritones. Suydas dice, que havia otro Templo insigne, del qual hace memoria Cartario, y dice, que estaba en Calabria, y era el asylo, y defensa de los que alli se acogian, y de èl se valiò Diogenes quando los Atenienses andaban para matarle. El mismo Cartario hace memoria de otro Templo, trayendo por Autor al Divino Platon, el qual estaba entre los Atlanticos consagrado al Dios Neptuno. Y este Dios estaba puesto en su Carro, y le tiraban dos Cavallos alados, y èl tenia las riendas en la mano; y era tan grande la figura de Neptuno, que llegaba con la cabeza à las bobedas del Templo. De otro memorable Templo de Egypto, dedicado à este Dios, hace memoria el mismo Cartario, en el qual dice, que estaba la figura del Dios Canopo, que, segun decian, havia sido Piloto de Menelao, como lo dice Cornelio Tacito; y la Ciudad misma se llamaba Canopo, del nombre del Dios que ellos reverenciaban como à patron suyo, porque quando muriò este Canopo le sepultaron alli, y de èl tomò el nombre la Ciudad. Juvenal tratò de èl, Suydas, Estrabon, Plinio, y Ptolomeo; y aun dice Rufino, que los de esta Ciudad tuvieron una competencia muy desayenida con los Caldeos, sobre qual tenia mejor Dios por patron. Y es de presuponer, que el Dios de los Caldeos era el fuego, y el Dios Canopo era una figura muy ancha, y corpulenta, à modo de tinajon, como la pinta Cartario, y encima su cabeza, y luego sus manos, como una cosa mostruosa. Y usaron los Egypcios, para haver de llegar al desafio publico, una estratagema notable: Hicieron al Dios Canopo hueco como una tina-

Pier. l. 27. hierog.

Cartar. lib de Imag. Deorum, p. 168.

Suydas.

Cartar. ibid.

Cartar. lib. de Imag. Deorum.

Cartar. ibid.

Corn. Tac. lib. 2. Annal.

CANOPO.

Juven. Sat. 15.

Suyd.

Strab. lib. 17.

Plin. lib. 5. Hist. Natur. cap. 4.

Ptol. cap. 3. de Afr.

Rufin. Hist. Eccl. lib. 11. cap. 26.

Cartar. lib. de Imag. Deorum, p. 170.

Digitized by Google

tiñaja, y con gran multitud de agujeros, à modo de regadera, y tapandolos todos con cera, la llenaron de agua. Como el Dios de los Caldeos era el fuego (segun diximos) à todos los Dioses que llegaban à competencias con el los abrasaba, y consumia con su actividad, y fuerza, y pensaron hacer lo mismo del Dios Canopo. Llegados à la contienda, hallaronse burlados los Caldeos, porque pusieron su Dios con gran reverencia, y los Egypcios juntaronle su Canopo con el secreto del agua, que no lo sabian aun ellos mismos, sino los Sacerdotes de su Dios; y en llegandole, à poco espacio que estuvo se derritiò la cera de los agujeros, y comenzò à salir gran copia de agua, de tal suerte, que el Dios de los Caldeos quedò vencido, y muerto, y Canopo vencedor, y conocido por mayor Dios, y reverenciado por tal, y los Egypcios gozosissimos de semejante victoria. Esto es de Suydas; y añade Cartario, que de alli adelante hicieron sus estatuas de Canopo de aquella misma suerte como havia vencido. Lo mismo dice Bartolomè Casaneo; y el Abulense cuenta esta misma competencia, mas no dice, que fue el Dios Canopo el que compitiò con el fuego, sino el Idolo de Belo. Tambien trata esto el Maestro Mendoza. Antonino Pio en sus monedas acuñò la figura de Canopo en la misma forma que està dicha.

Cartar. lib. de Imag. Deorum. Cas. p. 12. Catal. Glor. mund. consider. 30. Abul. in cap. 11. Gen. q. 35. in fin. Mendoz. in quodlibet. q. 7. §. 4. Nat. Com. lib. 2. Mythol. cap. 8.

Para acabar estas cosas del Dios Neptuno, digo con Natal Comite, que dos cosas le tenian atribuìdas à este Dios, tener à su cargo el buen viage de los navegantes, y ampararlos en sus malas fortunas, y ser Dios de los Cavallos, lo qual dixo Homero:

Hom. in hymno.

Bina tibi superi Neptuno munera donant
Flectere equos, tegere, & naves, qua murmura sulcant.
Dos cosas, ò Neptuno, singulares
De ti solo los hombres certifican,
Enfrenar los Cavallos, y en los mares
Las naves que los sulcan santifican.

Paus. in Arcadicis.

Y à esta consideracion dice Pausanias, que tuvo un famoso Templo el Dios Neptuno en Arcadia, cerca del Rio Milaonton, el qual por otro nombre se llama Hipio, que es lo mismo que equestre, ò hombre de à cavallo. Tambien se llamò Proselyto, què quiere decir *inundante*; y fue la causa, que en tiempo de Inaco huvo una gran llena, y ave-

Digitized by Google

avenida, de suerte que se cubriò toda la tierra de los Argivos, y la Diosa Juno pidiò à Neptuno reduxesse aquellas aguas à sus mares. El lo hizo, y en memoria de esto en el mismo lugar por donde las aguas se retraxeron al mar, alli le levantaron el gran Templo de Neptuno Proselyto. Por las cosas que Neptuno obrò, le dan varios, y diversos nombres, como lo afirma Textor; y Natal Comite dice, que tuvo Neptuno mas de ochenta hijos, y lo mismo dice Zezes. La tierra que le fue dedicada, fue Calabria, que se llama tierra de Labor, de donde fue natural San Francisco de Paula, que fue Novicio de la Religiosissima Orden de los Menores, y el instituidor de la de los Minimos. Tambien fue natural de alli el antiquissimo Poeta Ennio, de un Lugar llamado Rubio, como lo notò Ovidio:

Text. in Epitet.

Zezes hist. 15. Chil. 2.

CALABRIA.

Ennius emeruit Calabris in montibus hortos.

Ovid. lib. 3. Arte amand.

Este Ennio compuso Annales, Comedias, Satiras, y Tragedias, y de todo esto no ay nada, sino los remiendos, que andan citados en algunos Autores. Passòse Ennio à vivir à Roma en el Monte Aventino, siendo Consules, Q. Valerio, y C. Manlio. Es Calabria tierra fertilissima, como lo dice Estrabon. Tuvo Neptuno gran cantidad de Dioses en sus mares, sujetos à su Imperio, como lo dice Virgilio:

Strab. lib. 6.

Virg. l. 4. Æneid. vers. 820.

Subsidunt undæ, tumidumque sub axe tonanti
Sternitur æquor aquis, fugiunt vasto æthere nimbi,
Tum variæ comitum facies, immania cete
Et senior, Glauci chorus, Inusque Palæmon,
Tritoneſque citi, Phorcique exercitus omnis,
Lævam, tenent Tethys, & Melite Panopæiaque virgo
Neseæ, Spioque, Thaliaque, Cymodoceque.

Las altas ondas luego se humillaron
Debaxo del hinchado, y alto pielago,
Y todo humildemente alli se allana
Debaxo el exe tornador famoso,
Huyendo de todo el Cielo los nublados:
Acompañale copia innumerable,
Marinos Dioses de figuras varias,
Ballenas grandes con inmensos cuerpos,
Y el coro antiguo del anciano Glauco,
Palemon, hijo de la Diosa Ino,

Los

Digitized by Google

Los Tritones ligeros, y el exercito
De Foreo, siguen la siniestra mano,
Tetis, Melite, y virgen Panopea
Nesea, Espio, Talia, y Cimodoce.

Atribuyen à Neptuno los hombres que crecen mucho, y los que vienen desconocidos por el mar. San Isidoro dice, que este nombre de Neptuno significa lo mismo que *nubes tonans*, que es decir, que hace sonar las nubes, porque las aguas, entendidas por Neptuno, caen de las nubes sonando. Ciceron deriba este nombre de Neptuno de nadar, y lo mismo dice Alberico. Natal Comite dice, que el Signo de Piscis (que es el ultimo de todos) le fue consagrado al Dios Neptuno: lo mismo dice Marco Manlio; mas aunque Flavio Galucio trae la fabula de esto, no trata de haverle sido consagrado à Neptuno. Germanico Cesar dice, que estos pezes hallaron en el Rio Eufrates un huevo de inmensa grandeza, el qual à tumbos, y rodando le echaron del agua, y puesto en tierra se sentò sobre èl una Paloma, y lo empollò, y sacò, y de alli naciò la Dea Syria, que llamaron Venus: Esta hizo mucho bien à los hombres, y todos ellos la amaban, y estimaban en mucho. Llevò Mercurio las nuevas de la graciosa, y apacible Diosa al Dios Jupiter, diciendo, que esta era piadosa para con los Dioses, religiosa en su culto santo, y para los hombres muy bienhechora. Jupiter conversò con ella, y certificando de que la relacion havia salido verdadera, la dixo, que pidiesse ella una cosa, que mas bien, y mas à cuento la estuviesse. Ella pidiò, que aquellos pezes, que havian sido instrumento de que naciesse al mundo, los subiesse al Cielo, y los dotasse de premio inmortal. Concediòselo Jupiter, y pusolos entre los doce Signos del Zodiaco: Y el uno de estos dos pezes es Signo Aquilonar, puesto àzia nuestro Septentrion, y el otro al Austro, puestas sus ambas colas al contrario la una de la otra, y tienen entre sì una ligadura à modo de cinta hasta los primeros pies de Aries, y el ombro, ò codo de Andromeda es del Signo de Piscis. Componese este Signo de treinta y quatro Estrellas, las dos de la tercera magnitud, veinte y dos de la quarta, tres de la quinta, siete de la sexta, y tiene quatro informes, todas de la quarta magnitud.

Isidor. lib. 8. Etym. & lib. 8.

Cic. lib. 2. de Nat. Deorum.

Alber. de Nat. Deorum.

SIGNO de Piscis.

Nat. Com. lib. 2. Mythol. cap. 8.

Marc. Manl. lib. 2. Rerum Astr. constel. 33.

Paul. Gal. lib. 5. Tab. Astron. 36. constel.

German. Cesf. in Phænom. Arati.

Higin. lib. 2. fabul. Astron.

En-

Digitized by Google

Entra el Sol en este Signo en diez y nueve de Febrero: es casa nocturna de Jupiter, exaltacion de Venus, caida, y detrimento nocturno de Mercurio; es Signo femenino, nocturno, septentrional, diestro, bicorporeo, tortuoso, aquatico, flemático, y mudo. Es comun, porque quando entra el Sol en èl, ni es bien Verano, ni Invierno. Influye frialdad, y humedad. Domina sobre las lagunas, fuentes, y cosas humedas, casas caìdas, y sobre pescadores, y los que tratan, y andan en agua. De los miembros del hombre domina sobre los pies. De los sabores tiene el agudo, y salado; de los colores el verde, y blanco. El que naciere en este Signo serà pequeño de cuerpo, y adquiridor de honras por su persona. Los Reynos, y Ciudades que estàn sujetas à este Signo, son: Portugal, Irlanda, Normandìa, Persia, Fracania, los Garamantes, Nasamones, Libia, Sicilia, Panfilia, Ratisbona, Colonia Agripina, Alexandrìa, Venecia, Sevilla, Orense, San-Tiago, y el Porto de Portugal.

***



LIBRO

Digitized by Google

LIBRO QUARTO.

DE PLUTON.

CAPITULO PRIMERO.



NO de los Dioſes del Triumvirato fue Plu-ton: digo de los que ſuccedieron en el Imperio, y govierno del Mundo, deſpues de la muerte de ſu padre Saturno. Comenzò el Imperio del Mundo de eſtos tres, Jupiter, Neptuno, y Pluton, ſegun Genebrardo, el año de dos mil novecientos y ochenta y ocho de la Creacion del Mundo. Pluton fue el tercero hijo de Saturno, ſegun lo tratan los Hiſtoriadores, y Poetas, que de eſta materia han eſcrito, como San Fulgencio, Natal Comite, y Ovidio, todos los quales dicen, que los tres hermanos dividieron entre sì la Monarquìa del Mundo, y por ſuerte le cupo à Pluton las partes Occidentales, y de aqui tomaron ocaſion los Poetas de decir, que le havia cabido el Imperio del Infierno. De eſto tratò Eſtrabon, y Seneca:

Geneb. l. 1. temp. anno 2988. Joan. Boc. lib. 8. Geneal. Deor. S. Fulg. l. Ethym. Nat. Com. lib. 2. Mythol. cap. 9. Ovid. lib. 5. Metham. Text. in Epitect. verſ. Plut. Strab. l. 3. Georg.

Tertia Regem ſpoliare ſortis.

Seneca in Hercul. furent.

Aunque Pedro Mario Aquicola dice, que porque enſeñò à los hombres las ſantas ceremonias funerales, para honra, y expiacion de los difuntos, y les dixo la traza, y modo que havian de tener para enterrarlos. Eſto mismo dice Cartario. Diodoro Siculo dice, que fue eſte el primer inventor de ſepulturas, y de las honras, y obſequias entre la Gentilidad. Y en razon de eſto dice Euripides: *Cum iſta ſolvit mortuis vivus, decet Deum ſimul terreſtrem honore proſequi.* Landino va por otro camino, diciendo, que por los

Aquicola lib. 2. de Nat. & 1. more, cant. 7. Cartar. lib. de Imag. Deorum, p. 187. Diod. Sicul. Eurip. in Phœnicii. Landin.

Digitized by Google

los quatro hijos de Saturno, y Opis, que fueron Jupiter, Neptuno, Pluton, y Juno, son entendidos los quatro Elementos, el Fuego Jupiter, el Ayre Juno, el Agua Neptuno, y por Pluton lo Tierra; y como esta, respecto de los demàs Elementos, es la mas infima, y inferior, dixeron, que Pluton era Dios del Infierno. Claudiano dice, que està alli sentado en Trono Real de Imperio, y Magestad: *Claud. lib. 1. de Rapt. Proserp.*

Ipse rudi fultus solio, nigraque verendus
Majestate sedet, squallenti immania fædo
Sceptra situ.
Està Pluton sentado en fiero asiento
Con Magestad Real, negra, espantable,
Con Cetro feo, y con horrible aliento.

Juan Bocacio, y Virgilio le llaman Rey de los Infiernos: *Joan. Boc. lib. 5. Geneal. Deor. Virgil. lib. 6. Æneid.*
Tum stygio Regi nocturnas inchoat aras.
Ovidio le llama Rey de los Lugares sombrios:
Umbrarumque rogat apta cum conjuge Regem.
Y Silio Italico le llamò Rey de las noches: *Ovid. l. 5. Meth. Sil. Ital. lib. 7.*
Ceu quondam æternæ regnator noctis.

Assi como dividieron estos Dioses los Reynos, tambien se quisieron diferenciar en las insignias Reales, como lo dice Natal Comite, y Textor; y Orfeo dice, que à Jupiter le dieron el rayo, à Neptuno el tridente, y à Pluton unas llaves: *Nat. Com. lib. 2. Mythol. cap. 9. Text. 1. p. officii. Sceptra, vel tela. Deor. Orph. in hymn. Paus. in Priorib. eliacis.*
Pluto qui terræ claves, & regna gubernas.
Pausanias dice, que como Pluton es señor del Infierno, tiene mucho cuidado de cerrarlo, porque no se le vaya, ni salga nadie, y por esso dixeron, que tenia llaves en las manos; y viene bien esto con lo que dice Virgilio, quando cuenta la facilidad con que se baxa al Infierno, y la imposibilidad de salir de allà: *Virg. l. 6. Æneid. vers. 226.*

——— *Facilis descensus Averni;*
Sed revocare gradum, superasque evadere ad auras:
Hoc opus hic labor est.
Es facil el baxar para el abismo;
Pero bolver atràs del hondo Infierno
A gozar de la luz del Cielo mismo,
Es un trabajo inmortal, y eterno.

Estos mismos versos trae Lactancio Firmiano, para ponderar la dificultad grande con que buelven atràs los que pecan. *Lact. Firm. lib. 6. cap. 14.*

Digitized by Google

can. Para encarecer la misma dificultad de bolver del Infierno, dixo un distico admirable Tibulo:

Tibul. lib. 4.

Cum semel infernus intrarunt funera leges,
Non exorato stant adamante viæ.
Al que baxa al Infierno lamentable,
Ay ley de no salir perpetuamente,
Escrita en el diamante inexorable.

FEBRUALIA.

Llamaronle à Pluton Februo; y à honra suya, al segundo mes que nosotros tenemos le pusieron por nombre Febrero, que en aquellos tiempos era el ultimo, porque el primero era Marzo, y en el de Febrero se hacian las purgaciones, que esso quiere decir: *Februa, id est purgatio*, porque al principio de este mes andaban con unas hachas encendidas junto à los sepulcros de los difuntos, ò por al rededor de las Ciudades, como lo dice Macrobio, por espacio de doce dias. Lo que pretendian con esta ceremonia era la purgacion, y la expiacion de las almas de los difuntos, que estaban debaxo de la jurisdicion de Pluton en sus Reynos infernales, como lo dixo Ovidio:

Macr. lib. 1. Satur. cap. 13.

Ovid. l. 2. Fastor.

Februa Romani dixere piamina patres.

Esto se hacia para aplacar los Manes, que no atormentassen las almas de los difuntos con tanto rigor, y severidad, y se huviessen con ellos piadosa, y benignamente. Assi lo dice Euripides:

Eurip. in Phœnis.

Cum ista solvit mortuis vivus, decet
Deum simul terrestrem honore prosequi.

Quando los vivos honran sus difuntos,
Juntamente à Pluton le hacen honra.

LUSTRO.

Y porque esta piadosa ceremonia de la expiacion se hacia de cinco en cinco años, llamaron à esta distancia de tiempo, *Lustro*, que *lustro*, *lustras* quiere decir, andar al rededor, como lo dice Lactancio Firmiano: *Luna quæ urbem illum significerum triginta dierum spatio lustrat*, porque andaban al rededor de las sepulturas con hachas, y antorchas encendidas. Durando en el libro llamado *Rationale divinorum officiorum*, dice, que andaban con luminarias encendidas, rodeando toda la Ciudad de Roma, como para purificarla; pero dice, que esto se hacia en honra de la Diosa Februa, madre de Marte, y que era el primer dia de Febrero, para que à su hijo Marte le fuesse siempre con-

Lact. Firm. l. 2.

Durand. in tract. Divin. Offic.

Macr. lib. 1. Satur. cap. 13.

Digitized by Google

concedida victoria en sus batallas. Lo mas cierto es, que se hacian estas Februalias à honra de Pluton, que era causa de estos sacrificios: que en este mes fue quando robò èl à la hermosa Proserpina en los Campos de Sicilia, y la llevò à su Reyno obscuro; y como su madre Ceres, y sus parientes, y deudos anduvieron de noche por el Monte Etna con hachas encendidas à buscarla, en memoria de esto andaban despues con hachas haciendo aquestos ensayos, representando este triste acontecimiento. Y continuòse este supersticioso uso hasta el tiempo del Papa Sergio, que fue el primero que lo quitò, y en su lugar hizo que se celebrasse la Fiesta de la Candelaria, que fue esto en el año quinientos y cinquenta y cinco; aunque Niceforo Calisto dice, que inventò la de la Candelaria el Emperador Justiniano en el año de quinientos y quarenta y dos, *ob mortalitatem magnam insurgentem*, porque este año huvo una gran mortaldad. Todo esto dice Genebrardo en su Chronologia. Viendo, pues, el Papa Sergio introducida esta gentilica costumbre en Roma entre los mismos Christianos, y que era tan supersticiosa, y diabolica, quiso con maña, y con prudencia quitar este depravado estilo; y como con violencia no se atreviò, ni pudiera, trocòla, en que las luces, cirios, y antorchas, que se traìan en honra de Pluton, Dios del Infierno, ò de Februa, madre del Dios de las Batallas, y Guerras, se traxesse en honra del Verdadero Dios del Cielo, y de la Madre de este Dios de la Paz: *Deus pacis, & dilectionis*, à la qual fiesta llamò Purificacion, que es lo mismo, que *Februalia*, ò *Lustro*; y como se celebra con hachas, y antorchas, se llamò Fiesta de la Candelaria, y quedòse la fiesta en su punto, aunque trocado el intento.

Niceph. Calisto, lib. 17. cap. 28.

Geneb. lib. 2. Chron. ann. 555.

2. Corinth. 1.

CAPITULO II.

DE LOS CAVALLOS, Y DE SUS PROPRIEDADES.

Ovid. l. 5. Metb. Text. 1. p. offic. tit. Currus Deor. Cartar. lib. 1. de Imag. Deorum. Claud. lib. 1. de Rapt. Proserp. Joan. Boc. lib. 8. Geneal. Deor.

DEdicò la Gentilidad los Cavallos al Dios Pluton; y dixeron los Poetas, que su Carro le traìan Cavallos, como dixo Ovidio, y Rabisio Textor; y añade Cartario con Claudiano, que echaban fuego por las narizes. Juan Bocacio afirma, que tenia el Carro de Pluton solos tres Ca-

Digitized by Google

vallos, y tres ruedas, y que se dà en esto à entender los trabajos, y los peligros grandes en que andan siempre los ricos. Y es mucho de advertir, que ay equivocacion en estos dos nombres *Pluto*, y *Plutus*. El primero dice, que es el Dios de los Infiernos, y el segundo el Dios de las riquezas: que riquezas, y Infierno, muy poco se diferencian, por el peligro que consigo traen. Dice Cartario, que estos dos mas se diferencian en las caras, que en las letras. De este segundo hizo Aristophanes una Comedia, à la qual intitulò *Plutus*, y le representò, y figurò ciego, y que la ceguera le sobrevino por mano del Dios Jupiter, porque no viesse los hombres virtuosos, y modestos, ni conociesse à los varones doctos, y sabios, que todo esto hace el que dà en enriquecerse. Luciano le pone coxo, ciego, y derrengado, y que como tullido le traen en un carreton: Otras vezes le pone ligero, suelto, y prestissimo de pies: que todas estas son condiciones ordinarias de ricos. De las riquezas trata muy doctamente Casaneo. Bolviendo à lo de los Cavallos de Pluton, digo, que otros Autores le señalan quatro, principalmente Claudiano, donde trata sus calidades:

Cartar. ibid.

Aristoph. in Plut. Rod. lib. 20. lect. antiq. cap. 23.

Lucian in Thim. Joan. Boc. lib. 8. Geneal. Deor.

Casan. p. 12. Catalog. glor. mund. consid. 54. Claud. lib. 1. de Rapt. Proserp.

Orneus crudele micans, Ethonisque sagitta
Ocyor, & Stygij sublimis gloria Nycteus
Armenti, ditisque nota signatus Alastor,
Stabant ante fores juncti, sævumque fremebant
Crastina venturæ spectantes gaudia prædæ.

Fogoso, y cruel Orneo,
Velòz, y suelto Eton,
Sublime en fama Nycteo,
Alastor, mas que el lereo,
Señalado de Pluton,
Estaban con ossadìa
Todos quatro en el zaguan
Esperando cada dia,
Si del mundo (adonde estàn)
Alguna presa venia.

Yà he prometido el tratar de todos los animales dedicados à los Dioses, y assi dirè aqui de las propriedades de los Cavallos. Es el Cavallo nobilissimo entre todos los animales, y aun de los mas importantes de todos para el servicio del hombre, aunque entre el trabajo del Buey, la fidelidad del Perro, la fortaleza del Elefante, y el pro-

Plin. lib. 8. Hist. Nat. cap. 42.

Digitized by Google

vecho de la manſa Oveja, (que todas eſtas coſas que eſtàn repartidas en los demàs animales, ſe hallan juntas en el Cavallo, y aun con mayores ventajas) es el animal mas fuerte de todos los animales domeſticos, fuerte en el cuerpo, y fuerte en el animo: es en el color de los ojos muy ſemejante al hombre; tiene muy poblada la cola, y las crines, y con ellas ſe muestra gallardo, y hermoſo: y quanto mas larga, y mas poblada la cola, y la crin, tanto mas fuerte, y mas feròz. Quando relincha eſparce la còla à una parte, y à otra, moſtrando ſu brio, y lozanìa. Tiene quarenta dientes continuos, y à los treinta meſes muda los quatro, dos de arriba, y dos de abaxo: y otro año mas adelante muda otros quatro, y le comienzan à nacer colmillos: al quinto año muda otros tantos, y nunca mas los muda. Dice Eduardo, que ſe ha viſto mudarlos todos con los primeros, ò con los poſtreros, aunque ſucede pocas veces. Tardan en igualar los dientes haſta el ſeptimo año, que comunmente ſe dice cerrar, y deſde entoncés no ſe les conoce mas la edad que tienen. Ariſtoteles dice, que en llegando à diez años, ò doce ſe les hacen concabidades ſobre los ojos, y comienzan à encanecerſeles las peſtañas. Rabiſio Textor dice, que engendran de dos años, y del miſmo tiempo conciben las Yeguas, pero no ſon las crias tan buenas como las que ſon concebidas de tres años adelante. Deſpues de haver concebido, tardan un año en parir: (aſsi lo dice Columela) y luego que paren buelven à concebir. Plinio dice, que engendran todos los años haſta quarenta, y las hembras conciben haſta eſſe miſmo tiempo, aunque pocos llegan à eſto, ni aun à vivir tanto; aunque Plinio dice, que huvo Cavallo que llegò à vivir ſetenta y cinco años. Quando los potros nacen, ſacan un poco de carne en la frente, como lo dice el miſmo Plinio, y Ariſtoteles, y aquel poco de carne ſe llama hyppomanes, y ſirve como de hechizo para ſus madres, porque en pariendolos ſe lo comen: es del tamaño de un higo, y de color negro; y ſi acaſo alguno ſe le ha quitado, ò arrancado, luego le aborrece la madre, y no le conſiente que mame. Si acaſo el potrillo pierde la madre en el rebaño, las demàs ſe lo crian. Dice el miſmo Plinio, y confirmalo Eliano, y Joannes Bohemus, que las Yeguas de Eſpaña, que ſe apacientan en las riberas, y dehesas del Rio Betis, ò Guadal-

Eduard. lib. 5. de Different. animal. cap. 11.

Ariſt. lib. 6. de Hiſt. Anim. c. 22.

Text. 2. p. offic. tit. Anim. diverſ.

Colum. l. 7. c. 25. Plin. lib. 8. Hiſt. Natur. cap. 42.

Ariſt. lib. 6. de Hiſt. Anim. c. 22.

Elian. lib. 14. de Hiſt. Anim. c. 17. Plin. ubi ſuprà. Elian. lib. 4. de Hiſt. Anim. c. 5. Joan. Bohem. lib. 3. de Morib. Hiſpan. cap. 23.

Digitized by Google

quivir, que quando estàn apreſtadas para concebir, que son de ſuyo tan fecundas, que ſe buelven àzia el ayre Zefiro, y con ſolo aquello conciben, como ſi ſe juntàran con el Cavallo. Bien alcanzò eſta Filoſofia Virgilio, pues lo puſo en ſus Georgicas:

Virgil. georg. 3. verſ. 271.

Continuoque avidis ubi ſubdita flamma medullis
Verè magis (quia verè calor reddit oſsibus) illæ:
Ore omnes verſæ in Zephirum ſtant rupibus altis,
Exceptantque leves auras: & ſæpè ſine ullis
Conjugijs vento gravidæ (mirabile dictu.)

Deſpues que el fuego les toca
Dentro en ſus entrañas, luego
Déſde la mas alta roca
Ellas preparan ſu boca
Al freſco viento Gallego.
Y en Verano al deſcubierto
En qualquier alto deſierto,
Quando el Zefiro reciben,
Inmenſas veces conciben,
Coſa admirable por cierto.

Bart. Leonard. en una elegia.

Y Bartholomè Leandro en una elegia que hizo à la muerte del Conde de Gelves, dice:

Quièn darà ley al corredor guerrero
De los rebaños Beticos, que viven
Diſpueſtos ſiempre al exercicio fiero,
Cuyas fogoſas madres, que reciben
La eſperada virtud por el olfato,
De los fecundos Zefiros conciben?

S. Aug. lib. 21. de Civit. cap. 5. Lact. Firm. lib. 4. cap. 12. Petr. Dam. epiſt. 4. cap. 11. Ptol. tabul. 1. de Aſia. Plin. lib. 6. Hiſt. Natur. c. 2. & 3. Marc. Varr. l. 2. de Re ruſt. c. 7. Solin. c. 26. y 27. Pier. l. 18. hierog. cap. de equo. Colum. l. 6. c. 27. & lib. 7. cap. 25.

De eſto ſe ha tenido alguna noticia en Portugal, de una Yegua, que eſtuvo en cierta Isla detenida ſola mucho tiempo, al cabo del qual pariò un potrillo blanco, como lo trae Andrès de Reſcende en ſus antiguedades Luſitanas.

Y aunque algunos tienen eſto por fabuloſo, haceme gran fuerza el teſtificarlo Doctores graviſsimos de la Igleſia, como es San Aguſtin, y Lactancio Firmiano. El Cardenal Pedro Damiano afirma lo miſmo de las Yeguas de la Provincia de Capadocia, que es en el Aſia, ſegun Ptolomeo, y Plinio. Y lo que es de las Yeguas del Andalucìa, lo dicè Marco Varron, Solino, Pierio Valeriano, y Columela. Los Ca-

vallos

Digitized by Google

vallos se juntan à la generacion con sus proprias madres, aunque algunos de ninguna manera las quieren. Los Cavallos Andaluzes son de la mejor raza de quantos ay; son muy grandes, muy ligeros, y los mas generosos de animo de todas las Naciones: son fuertes para las armas, briosos para acometer, prestos para retirarse, faciles para rebolver, bravos para los enemigos, mansos, y nobles para quien los trata, y hace bien: assi son mas aptos para todo, que las Pias de Flandes, ò Polonia, que los Frisones de Francia, y Quartagos de Alemania. De los Cavallos de los Partos se dice, que en todo son muy semejantes à los de nuestra España; aunque dicen algunos Autores, que aquellos son mas veloces, y ligeros que los de todas las demàs Naciones, lo qual notò Apiano en los versos siguientes:

Armenij, siculi, Parthique Euphratis ad undas,
Præstant.

Lo mismo afirma Estrabòn. Y comunmente hablando, todos los Cavallos son muy animosos, principalmente quando se aperciben para la batalla, como lo dice Eliano: entonces respiran un aliento fogoso por las narizes, y con sobervios bufidos, y relinchos se glorian, mostrando su animo, y brio, con lo qual acobardan, y atemorizan al Enemigo. En oyendo el Cavallo las Trompetas, y Caxas, se engrie, y enamora, y desea grandemente la pelea; y quando es detenido del que và encima, hiere con los pies la tierra, y con las uñas la escarba, y echa grandes espumarajos por la boca. Llegada la hora de acometer, no solo no teme à los Enemigos, ni le acobarda el sonido bèlico, antes se alegra, y regocija, saltando, y relinchando con gran brio, y animo para arremeter al Esquadron enemigo, sin temer su tropèl, armas, ni vocería, ni ser necessario arrimarle el acicate para obligarle à la carrera, ni riene en nada el ruido de los tiros, ni el batir de las piezas, la espesura de las picas, ni el relucir de las armas, antes esso le azora, ensobervece, y llena de corage: ni se dexa rendir con las heridas, mientras no le falta el aliento, antes viendose herido, se anima, y embravece mas: no se espanta de las armas que lleva encima, ni del ruido, y sonido que hacen, ni de los golpes que sufre el Cavallero que lleva encima; y al fin, nada de lo que se hace, y usa en la guerra le espanta, ni desanima,

Strab. lib. 3.

Elian. lib. 6. de Hist. Anim. cap. 10.

Digitized by Google

ma, como les sucede à los demàs animales, que no tienen tan generoso animo, ni tan gallardo brio. Todas estas generosas propriedades del Cavallo diò à entender el Santo Job en el capitulo treinta y nueve: *Gloria narium terror, terram ungula fodit, exultat audacter: in occursum pergit armatis.* Y los Setenta trasladaron: *Procedet in campum in virtute.* Y Nicetas: *Per campum incedit ad bellum.* Que es como lo dice Virgilio:

Job cap. 39. n. 20. 21. y 22.
Septuag. in hunc locum.
Nicet. in Catena.

Virg. Georg. lib. 2. verſ. 145.

Hinc bellator equus, campo ſeſe arduus infert.
De aqui el feròz Cavallo ſe abalanza
Por el campo enemigo, y fiera lanza.

Y ſobre el lugar de Job dice la translacion Griega, que ſe meten en el campo entre los Soldados armados: *Inter cataphractos, & armatos milites*; y como dixo Virgilio: *Nec vanos horret ſtrepitus*; y Columela: *Si intrepidus, ſi nec conſpectu, nec æris auditu terretur.* No buelve atràs, aunque vea la eſpada blanca, ni por ningun caſo la teme, que es lo que dice Job mas adelante: *Non cedit gladio*, lo que trasladaron los Setenta: *Nec ſe avertit à ferro*, que es como decir: *Non retrocedit à facie gladij*, y es grande amplificacion del mucho animo, y brio del Cavallo; y notò eſto tambien Plinio. Eſtando en ſus eſtancias, y peſebres, en oyendo alguna ſeñal de guerra ſe embravece, y mueſtra feròz, lo qual ſe vè en las Coſtas, ò Puertos de Mar, como lo dixo Virgilio:

Virg. l. 3. Æneid. Colum. lib. 6. cap. 29.

Plin. lib. 6. Hiſt. Natur. cap. 16.

Virg. lib. 3. Georg. verſ. 83.

——— Si qua ſonum procul arma dederunt,
Stare loco neſcit, micat auribus, & tremit artus.
Collectumque premens volvit ſub naribus ignem
Denſa iuba, & dextro iacta recumbit in armo.
Si de armas oyò lexos el ſonido,
No puede en ſu lugar tener ſoſsiego,
Levanta las orejas al ruido,
Y ſe eſtremece todo, y tiembla luego,
Y relinchando aprieſa, y engreìdo
Buſa, y por las narizes echa fuego,
La clin eſpeſa tiene, la qual echa,
Que pendiente à la parte và derecha.

Y de Anchiſes ſe dice, que pronoſticaba de ſolo vèr los Cavallos las guerras que havian de ſuceder, como lo dice Virgilio:

Virg. l. 3. Æneid. verſ. 537.

Qua-

Digitized by Google

Quatuor hic (primum omen) equos in gramine vidit
Tondentes campum, late candore nivali.
Et pater Anchises, bellum, ò terra hospita portas
Bello armantur equi, bellum, hæc armenta minantur.
Tomò aqui tierra, y por primero aguero
Quatro Cavallos blancos viò paciendo:
Mi padre, cierto de lo venidero,
El rebolver del Cielo yà entendiendo,
O Italia, de batalla el rigor fiero,
Vàs, dixo, en vez de hoſpicio deſcubriendo!
A cruda guerra eſte animal ſe aplica,
Siempre el Cavallo guerra ſignifica.

Y por tanto los Egypcios (dice Pierio Valeriano) ponian por ſymbolo de la guerra un Cavallo armado; y aſsi Homero pintò à Marte, Dios de las Batallas, en un carro, que lo llevaban Cavallos, ſignificando el impetu de la guerra, y ſu terror, y braveza. Engordan los Cavallos bebiendo, porque aſsi comen mejor, y con mas guſto; y ſi eſtà el agua un poco turbia, les dà mas guſto que la clara, y aſsi quando entran à beber en los Rios patean para enturbiar el agua. Los rucios rodados dice Virgilio que ſon los mejores, de mejor condicion, y raza: luego los cãſtaños: el melado no es tan bueno: los de las otras colores tienen mediania. Para conocer, y eſcoger el Cavallo, ſe ha de advertir, que ſea alegre, atrevido, y no pajarero, ni eſpantadizo: la cabeza, y orejas han de ſer pequeñas; los ojos negros; abierto de narizes; el cuello corto, ancho, y encorbado; las crines largas, y eſpeſas; el pecho ancho, y eſpacioſo; la eſpalda alta; el eſpinazo acanalado; la hancà redonda; la cola delgada, y muy poblada de cerdas, y por el aſsiento hundida; las piernas derechas, y deſcarnadas; las quartillas cortas; las uñas duras, y redondas; los teſticulos pequeños, e iguales; las venas grueſſas, y aparentes, y todo el cuerpo ayroſo, gallardo, y levantado. Paladio dice muchas coſas en eſta materia: yo las dexo por evitar prolixidad.

Pier. lib. 4. Hierog. cap. de Equo.

Paladio.

El Cavallo mas famoſo que han conocido los ſiglos, y mas celebrado de los Hiſtoriadores, ha ſido el Cavallo Bucefalo, con el qual alcanzò tantas victorias el grande Alexandro. De las alabanzas de eſte Cavallo tratà Plinio;

BUCEFALO.
Plin. lib. 8. de Nat. rer. cap. 43.

Digitized by Google

y dice, que le comprò Alexandro, siendo muchachò, de los Ganados de Filinico Farsalio en diez y seis talentos, aficionado de su hermosura, y gallardìa. Plutarco dice de èl grandes cosas; y entre otras cuenta, que estando aderezado, y enjaezado, no consentia que nadie subiesse en èl, sino solo su señor. Esto mismo dice Textor, y Juan Sambuco, y lo afirma Quinto Curcio, diciendo: *De Bucephalo memoriæ proditum est, namque ille, nec in dorso insidere suo patiebatur alium, & Regem cum vellet ascendere, sponte genua submittens, excipiebat, credebaturque sentire, quem veheret*; y si acaso subia alguno, sorcejeaba, y brincaba hasta derribarlo. Tambien cuenta Plinio, que estando en el combate de Tebas herido, no consintiò que Alexandro subiesse en otro Cavallo: y otras cosas notables hizo Bucefalo, dignas de celebrar su gran fidelidad; por lo qual dicen Justino Historiador, Rabisio Textor, y Plinio en los lugares alegados, que le honrò enterrandole en un famoso sepulcro, y que en memoria suya fundò Alexandro Magno la Ciudad de Bucefalia, que segun Ptolomeo en la tabla diez de Asia, que es la veinte y seis en la orden, dice, que està en la India, de esta parte del Rio Ganges, entre el Rio Indo, y el Rio Idaspes. Y no es mucho que hiciesse esto Alexandro Magno siendo Gentil, pues el valeroso Cid Ruy Diaz de Vivar hizo lo mismo con su Cavallo Babieca. Y el Marquès de Pescara llorò, y hizo sentimiento notable quando muriò su Cavallo llamado Matutano; y dixo, que si con toda su hacienda, y Estado pudiera comprarle la vida, lo hiciera. Tambien dice el mismo Plinio en el lugar citado, Rabisio Textor, y Estacio, que el Cavallo de Julio Cesar Dictador no consentia de ninguna manera, que nadie subiesse encima, sino solo su señor; y este Cavallo era monstruoso, y admirable, que tenia los pies de hombre; y su amo le hizo una estatua famosa con esta misma figura, y la puso frontero del Templo de la Diosa Venus. Tambien Octaviano Augusto diò honroso sepulcro à su Cavallo, y Cesar Germanico le compuso muchos versos, y epigramas. Del Cavallo de Castrioto dice el Padre Pineda, que sintiò tanto la muerte de su amo, que rabiosamente se embraveciò, y de allì à poco rato muriò. Tambien refiere Plinio, citando à Filisto Historiador, que dexando Dionisio el Tyrano atollado en

Plut. lib. de Fort. Alex. & lib. de Indust. animal. Text. 1. p. offic. tit. Anim. sepulchro honorat. Samb. Emblem. p. 24. Quint. Curt. l. 6. Just. lib. 12. Fulg. lib. 5. c. 1. Ptolem. tab. 10. de Asia. Plin. lib. 8. Nat. Hist. cap. 42. Text. 1. p. offic. tit. Anim. sepulchro honorat. Stat. lib. 1. Sylv. Quint. Curt. l. 9. Strab. lib. 15. Georg. Just. lib. 12. Suet. Tranq. l. 1. Pin. lib. 24. Monarq. Eccles. cap. 28. §. 4.

Plin. lib. 8. Hist. Nat. cap. 42.

pan-

Digitized by Google

pantano, ò cenagal el Cavallo que llevaba (porque no pudo salir) se fue su camino, y cobrando animo de alli à un rato, saliò, y se fue en seguimiento de su señor, hasta que le alcanzò, y quando llegò llevaba encima un enxambre de Abejas, que se le havia assentado en las crines.

En los Juegos Circenses (dice el mismo Plinio) ganaron la victoria, y premio unos Cavallos, haviendo echado en la carcel el cochero que los guiaba, y ellos, con valeroso animo, se metieron por el Exercito atropellando, y hiriendo à quantos encontraban, dexando vencidos los enemigos, y haciendo ellos lo que havia de hacer el cochero con sus enemigos, y contrarios. *Plin. ubi supra.*

Pero lo que mas admiracion me ha causado, es lo que cuenta Pineda de un Cavallo, que estaba pintado en el Palacio Real de Constantinopla, que en cierta ocasion relinchò. Y yà que de esto del relinchar se ha tocado, digo, que muchos han advertido el pronostico notable, que induce el relincho del Cavallo, que es ordinario à cosas de buena dicha, y aun suele pronosticar Imperio, y Señorìo, como advirtiò Plutarco, Herodoto, Alexandro Neapolitano, y particularmente atribuye esto Cornelio Tacito à los Cavallos Alemanes. *Pin. lib. 22. de la Monarq. Eccles. cap. 16. §. 2.* *Plut. orat. 1. de Fort. Alex.* *Herod. lib. 3.* *Alex. Neapolit. lib. 15. cap. 13.* *Corn. Tacit. lib. Annal.*

Siendo este capitulo todo de Cavallos, no vendrà muy à pospelo el tratar de aquel tan celebrado, que fue el instrumento mas eficàz de la destruccion desgraciada de Troya: que aunque no fue natural, sino artificial, con todo esso le haremos aqui lugar. Despues que los Principes Griegos, con todo su Exercito, se cansaron de tener tan largo, y porfiado cerco sobre Troya, como vieron, que era imposible con fuerzas humanas dàr fin à aquella aventura, dieron en quererla conquistar por maña, y por traicion. Y assi dice Dares Frigio, (que se hallò presente à la guerra) Estrabòn, y Ferculfo, que se convinieron con algunos de los Troyanos, como fue Eneas, Antenor, Polidamante, Anquises, Ucalegon, y Dolon, con otros Principes complices de la traicion. Estos embiaron à Polidamante à capitular los conciertos, y el dia, y hora en que se havia de dar el assalto à la Ciudad, y tratar de la seguridad de los conjurados, y de sus haciendas: y los Griegos embiaron à Sinon, hijo de Sisifo, y compañero de Ulyses, à saber si era verdad todo lo que havia venido à capitular Polidamante, y si

CAVALLO de Troya.

Palaph. de Fab. non credendis narration. *Higin. lib. 1. fab. 108.* *Dares Phrig. de Bello Troyano.* *Strab. lib. 13.* *Pherculf. tom. 1. l. 2. Chron. c. 17.*

todos

Digitized by Google

todos aquellos, que èl decia convenian, y se ratificaban en lo contratado: aunque Zezes atribuye esta traicion à Heleno, hijo de Priamo. Concertadas, pues, todas las cosas en orden à la destruccion de aquella Ciudad, comenzaron los Griegos à fabricar aquel terrible Cavallo de madera, hueco todo por dentro. Muchos han tratado de la grandeza de este Cavallo, aunque no señalando el tanto, ni el quanto, sino con palabras hyperbolicas. Seneca dixo:

Zez. Chiliad. 6. hist. 57.

Senec. in Agam. act. 3. v. 623.

Vidimus simulata dona, moles immensa.

Vimos el don fingido, que apreftaban,
Y aquella inmensa maquina que daban.

Y Virgilio dixo una palabra, con que encareciò grandemente la terribilidad de esta gran maquina: *Demissum lapsa per funem*, lo qual notò Fabio sobre este verso, diciendo, que esto de echar maromas para baxar del Cavallo abaxo, fue dar à conocer su grandeza; lo mismo poncerò Petronio Arbitro:

Virg. l. 6. Æneid.

Fab. lib. 8. instit. orator. cap. 3.

Petron. Arbitro.

Aperitur igens claustrum, & obducti specus
Qui castra caperent.
Abriòse un grande claustro de tablones,
Una ancha cueva, que era muy secreta,
Capàz para abarcar mil esquadrones.

Dice Homero, que hicieron entrar dentro veinte y tres Griegos, los mas valerosos, y de mayor esfuerzo que hallaron. Lo mismo dice Higinio en la fabula ciento y ocho; aunque Calabro dice, que entraron treinta, y entre ellos fueron Menelao, Pyrro, Diomedes, Ulyses, y otros; y el postrero que entrò fue Epeo, Artifice de esta gran maquina, para dar orden dentro de lo que se havia de hacer. Este Cavallo le llamò Homero, y Pausanias *Durateo*, ò *Dureo*, que significa (segun Euripides) Cavallo de madera. Hecho esto, fingieron los Griegos, que estaban yà cansados de tantos años de guerra, y que se querian bolver à sus tierras. Simon, fingiendo huir de la compañia de los Griegos por malas obras que le havian hecho, se entrò en la Ciudad de Troya; y entre obras mentiras que dixo à los Troyanos, fue, que los Griegos havian dedicado aquel Cavallo à la Diosa Minerva, porque en su viage les diesse buena navegacion; mas los Troyanos no creyendo sus mentiras,

Hom. lib. 4. & 8. Odyss. Higin. fab. 108. Calab. l. 6. c. 12.

Homer. Pausan. lib. 10. Eurip. in Reso.

Digitized by Google

tiras, y embuſtes, le dieron muchos, y muy crueles azotes, y le cortaron las orejas, y narizes por eſpia doble, y porque dixeſſe la verdad, pero no fue poſsible ſacarſela; y aſsi fue diciendo, que el haver hecho aquel Cavallo tan grande, era porque jamàs pudieſſen entrarle dentro de la Ciudad, y ſe les trocaſſe la buena ſuerte, y grangeaſſen ellos el favor de la Diosa Minerva, que los Griegos con tantas veras pretendian. Perſuadieronſe los Troyanos ſer eſto verdad, y rompieron un gran pedazo de muro para que entraſſe dentro el Cavallo; y aſsi como entrò dentro, aquella miſma noche diò buelta la Armada de los Griegos para ayudar à los pocos que iban dentro del Cavallo. Y dicen Homero, y Virgilio, que la divina Caſandra comenzò à clamar, y dàr voces, que havia grande traicion en el Cavallo, que le pegaſſen fuego, y no dieſſen lugar à que entraſſe dentro de la Ciudad, porque aquella era ſu deſtruccion; pero como en las demàs coſas nunca fue creìda, tampoco lo fue en eſta.

Homer. lib. 8. Odyſ.
Virg. l. 2. Æneid. verſ. 245.

Tunc etiam fatis aperit Caſſandra futuris
Ora, Dei iuſſu non unquam credita Teucris.
Caſandra en eſto (como quien ſabìa
Lo que guardaba à Troya el duro hado,
Don eſcaſo de Apolo) lo advertia,
Mas ſiempre le fue el credito negado.

Lo miſmo dixo Tibulo:

Tib. l. 3. eleg. 11.

Fallacem Patriæ ſerpere dixit equum.

Tambien Laocoon, hijo del Rey Priamo, hermano de Caſandra, y Sacerdote del Dios Apolo, adivinando algo de la traicion, tomò una grueſſa lanza, y con quanta furia pudo hiriò al Cavallo enmedio del cuerpo, y con el impetu grande reſonaron las armas dentro, lo qual dixo Virgilio, y deſpues Seneca:

Virg. l. 2. Æneid.
Senec. in Agam. act. 3. verſ. 629.

Sepè commota ſonuere parmæ,
Tacitumque murmur percuſsit aures.
Muchas veces formaron los broqueles,
Y un murmurar callado à las orejas
Hiriò de aquellas armas poco fieles.

Al fin, los Griegos entraron, ayudados de ſu eſtratagema, enmedio del ſilencio de la noche. Y dice San Aguſtin, que para hacerſe eſta deſtruccion deſampararon los Dio-

S. Aug. lib. 2. de Civit. cap. 22.

Digitized by Google

Dioſes la Ciudad, y ſe fueron de ella; para lo qual trae aquellos verſos de la Encida:

Virg. l. 2. Æneid. verſ. 351.

Exceſſere omnes, adytis, arisque relictis
Dij, quibus imperium hoc ſteterat.
Los Dioſes grandes, y pequeños Lares,
A cuyo amparo toda Troya eſtaba,
Defampararon la Ciudad, y Altares.

Luego abriò Epeo ſu Cavallo, y echando cordeles, y maromas, baxaron los Capitanes, que eſtaban dentro, y ſe fueron à las puertas de la Ciudad, que eſtaban yà abiertas. Entrò de tropèl todo el Exercito Griego: eſtaban entregados al ſueño los Troyanos, libres, à ſu parecer, de los enemigos Griegos, que pegaban fuego por todas las partes de la Ciudad; y ſe dieron tan buena maña, que en breve tiempo echaron por tierra ſus Palacios, Torres, y altos omenages. Fue eſta tan celebrada, como triſte deſtruccion à los dos mil ſetecientos y ochenta y quatro años de la Creacion del Mundo; y ſegun Lactancio Firmiano, paſſaron novecientos años deſde Moyſen haſta eſta deſtruccion. En lo que toca al mes en que eſto ſucediò, ay variedad de opiniones: Unos dicen, que fue en el mes de Septiembre: Liſimaco dice, que fue à doce de Febrero: Caliſtenes afirma, que fue *Februario ineunte*; pero los mas tienen, que à ocho de Febrero: otros, que à ocho de Marzo; y Martin Delrio refiere de eſto hartas opiniones, y dice como eſte incendio fue de noche:

Lactant. l. 4. c. 5.

Liſimac. Caliſt. l. 2. Hiſt. Græcor. Delr. in Agam. act. 3. verſ. 607.

Vidimus patriam ruentem nocte funeſta.

Plutarc. in vita Sertorij.

Tres vezes (dice Plutarco en la vida de Sertorio) fue deſtruida Troya, y ſiempre con achaque de Cavallos: La primera por Hercules, quando Laomedonte, hijo de Ilio, Rey de Troya, le negò los Cavallos que havia prometido; y fue el caſo, que Laomedonte, quinto Rey de Troya, que comenzò à reynar à los dos mil ſetecientos y cinco años de la Creacion del Mundo, quiſo cercar à Troya por mano de dos Dioſes, Neptuno, y Apolo, haciendole unos fortiſſimos muros; aunque Ovidio no dice que ſe hicieren, ſino ſolamente con la muſica, y buena conſonancia de la Lyra de Apolo:

MUROS de Troya.

Ovid. epiſt. Paris Helen.

Ilion aſpicies firmataque turribus altis
Mœnia Apollineæ ſtructa canore lyræ.
Verás el edificio peregrino,

El

Digitized by Google

El Ilion, y el muro, cuyo aſsiento
Es fuerte, es inmortal, es diamantino:
Edificòſe al ſon del inſtrumento
Harmonico de Apolo (ſi yo atino)
Y aſsi fue milagroſo el fundamento.

Por eſſo Seneca llamò à eſte edificio, trabajo de los Dioſes: *Senec. in Ecuba in initio.*

Cœlitum egregius labor.

Y èl miſmo en otra parte: *Senec. in Agam. act. 3. verſ. 647.*

Mœnia divum fabricata manu
Diruta noſtra?

Los muros fuertes, que con mano dieſtra
Los ſantos Dioſes los edificaron,
Y fueron deſtruìdos por la nueſtra?

Al fin, aquellos dos Dioſes ſe obligaron de darlos hechos, y acabados por cierto precio dentro de un año: ellos, como gente honrada, cumplieron ſu palabra, mas el Rey no quiſo mantener la que les havia dado de pagarles honradamente, antes les amenazò, diciendo, que ſi en aquello hablaban les cortaria las orejas, y los deſterraria de ſu Reyno. Por lo qual el Dios Neptuno le inundò las tierras con grandes avenidas de agua, y con gran pèrdida del Reyno; y el Dios Apolo embiò una general peſtilencia, donde muriò innumerable gente. Viendoſe el Rey tan apretado, conſultò à los Oraculos, y fuele reſpondido, que por ſer perjuro, y fementido à los Dioſes le ſobrevenian tantos males, y que no ceſſarian ſi no puſieſſe à ſu hija Heſione donde la comieſſe una Beſtia Marina, que Neptuno embiaba cada dia de ſu mar. Hizolo aſsi Laomedonte, por evitar otros mayores daños: y eſtando atada la Infanta à una roca para que vinieſſe la fiera à deſpedazarla; en eſto (ſegun dice Valerio Flaco en ſu Argonauta) llegaron alli los Principes Argonautas, y deſembarcando en el Promontorio Sigeo, Hercules, y Telamon, ſe fueron paſſeando por la ribera, y oyendo los gritos, y lamentaciones de Heſione, Hercules la quitò de alli, y la entregò à ſu padre en depoſito, para quando bolvieſſe de la conquiſta de Colcos, que ſe la havia de dàr à Telamon, Rey de la Isla de Salamina, por muger ſuya, y con ella unos Cavallos blancos, que tenia, y eſtaban hadados para quien libraſſe à Heſione; mas como Laomedonte havia ſido traydor, y de poca

Nat. Com. lib. 2. Mythol. cap. 8.

Hig. l. 1. fab. 89.

Val. Flac. in Argonaut.

Apol. l. 3 Bibl. vel de Deorum origin.

Digitized by Google

poca verdad con los Dioſes, quiſolo ſer tambien con eſtos Principes, porque *qui ſemel eſt malus, ſemper præſumitur eſſe malus in eodem genere mali.* Quiſo matar à eſtos Principes à traicion, por la buena obra que le havian hecho, mas no ſe atrevió por entonces, ſino dió ſu palabra, que à la buelta de Colcos daria la hija, y Cavallos; mas quando tornaron por la Infanta, y Cavallos, no ſolo no quiſo darſelos, pero ſe puſo en armas, y ſe apercibió para quitarles las vidas. Ellos ſitiaron ſu Ciudad de Troya, y la deſtruyeron, ſiendo el primero que eſcalò los muros Telamon; y ſe dieron tan buena maña, que el ingrato Laomedonte quedò muerto, y la Infanta entregada à Telamon, y el Principe heredero (que era Podarches) fue cautivo. Y dice Apolodoro, que Heſione ſu hermana dió un velo de oro riquiſsimo, porque puſieſſen en libertad al Principe ſu hermano, y de alli adelante no ſe llamò Podarches, ſino Priamo, que quiere decir comprado, ò reſcatado; y con eſto queda dicho la primera vez, que por Cavallos ſe perdiò Troya. Otra vez ſe perdiò por otro Cavallo, quando Caridemo, Capitan de una Ciudad de Tracia, teniendo cercada à Troya, los de dentro ſalieron à hacer una correria, ò aſſalto en los que tenian el cerco; y al tiempo que ſe retiraron, como venian de tropèl, porque los enemigos les ſeguian el alcance, atraveſsòſe un Cavallo à la puerta, en ocaſion de quererla cerrar, y no pudiendo tan preſto, los enemigos ſe entraron de rondon, y la ſaquearon, y deſtruyeron. La tercera, y ultima deſtruccion fue por el Cavallo de madera de los Griegos, como queda dicho.

Lib. de Reg. Iuris, leg. Qui ſit fugitivus, ff. de Ædili. & leg. Si cui, §. Iſdem, ff. de Accuſat. leg. Caius, ff. de Senato.

Apolod. lib. de Imag. Deorum.

CAPITULO III.

DE COMO EL CIPRES ES DEDICADO A PLUTON.

Nat. Com. lib. 1. Mythol. c. 15. de Sacrific. mort. Plin. lib. 15. Hiſt. Nat. cap. 33.

ARBOL, que ſignifica triſteza, muerte, y ſepultura, como el Ciprès, à ningun Dios pudo mejor eſtar dedicado, y conſagrado, que al Dios de los triſtes, y lamentables infiernos. Aſsi lo dixo Plinio hablando de eſte Arbol: *Ideò funebri ſigno ad domos poſita*, que en ſeñal de triſteza, y llanto ſe adornaban las puertas de los difuntos con eſte triſte Arbol. Y con Rabiſio Textor afirma lo

Text. 2. p. offic. tit. Arbor. Deor.

miſmo

Digitized by Google

mismo Pierio Valeriano; el qual añade à esto, que aunque es verdad, que los sepulcros de los muertos, y las casas de los difuntos se adornan con estos arboles, con todo es lo mas cierto, que solo se ponia en los sepulcros de los Nobles, y Principales. Dice mas, que se tenia por aguero funesto, y de muerte, el ver, ò encontrar el Ciprès; y lo prueba con aquel acontecimiento de Alexandro Severo, que encontrò una vez un negro entre unos truhanes, el qual venia coronado de Ciprès; y enojado el Emperador de que ante èl pareciesse un tan mal aguero, por desempullarse de èl, le mandò con ira, y enojo, que se apartasse à un lado, pero aprovechòle poco, pues en breves dias muriò. Natal Comite dice, como fue costumbre muy antigua el adornar los sepulcros con este arbol, y lo diò à entender Virgilio, tratando del sepulcro del Principe Polidoro, hijo del Rey Priamo, y de la Reyna Hecuba, al qual quitò la vida su tio Polimnestor, Rey de Tracia.

Pier. l. 52. hierog. cap. de Cupresso.

Nat. Com. lib. 2. Mythol. cap. 13. Higin dib. 1. fab. 190.

Virg. l. 3. Æneid. vers. 52.

Ergo instauramus Polydoro funus, & ingens
Aggeritur tumulo tellus, stant manibus aræ
Cæruleis mestæ vittis, atraque Cupresso,
Et circum Iliades crinem de more solutæ.

A Polidoro todos, pues, tornando,
Las debidas obsequias le hicimos,
Y en gran monte la tierra en torno alzando,
Un tumulo decente le pusimos.
Las aras tristes del Tartareo vando
Con negras vandas, y Ciprès cubrimos:
Las mugeres de Troya en torno estaban,
Suelto el cabello, como siempre usaban.

Y en otra parte dice èl mismo:

Virg. l. 6. Æneid. vers. 215.

——— *Cui frondibus atris*
Intexunt latera, & feralem ante Cupressum.

A cuyos lados, y frontera entornan
Hojosos ramos de funestos texos,
Y con Cipreses lùgubres la adornan.

Sobre este lugar dice Jacobo Pontano, que era costumbre en aquellos tiempos, al rededor de las hogueras, ò pyras, donde se quemaban los cuerpos de los difuntos, rodearlas todas con ramos de Ciprès, por el olor malo que salia de ellos:

Jacob. Pontan. in lib. 6. Æneid.

Digitized by Google

ellos: que estos ramos defendian mucho esto. Asi lo dice tambien Marco Varròn. Ovidio dice ser este arbol lugubre, y triste:

Marc. Varr. Ovid. lib. 3. de Trist. eleg. 13.

Funeris ara mihi ferali cincta cupresso
Convenit.
Al altar de mi muerte le conviene
Estàr con ciprès triste coronado.

Y Claudiano:

Claud. lib. 2. de Rapt. Proserp.

Quercus amica Jovi tumulos tectura cupressus.
A Jove, como aqui vès,
Fue la Encina dedicada:
La sepultura fue honrada
Con el funesto Ciprès.

Emb. emb. 198. Andrès Alciato dice, como el Ciprès es arbol para las obsequias de los nobles, y el Apio para las de los plebeyos, y gente ordinaria:

Funesta est arbor, procerum monumenta cupressus,
Quale apium plebis, comere fronde solet.
Es el Ciprès funesto, y ha adornado
Siempre à los nobles en su fin postrero,
Mas el Apio el sepulcro ha coronado
Del pobre, del mendigo, y passagero.

Assi puso un Poeta un Geroglifico en la muerte de Don Fernando de Figueroa, Marquès de Tarifa; era una Lyra colgada de un Ciprès, y dos Cisnes alli à los lados, y estas Redondillas:

Alma del Marquès Fernando,
De tu carcel desatada,
Que la Region estrellada
Estàs aora pisando,
Pues nos dexaste, y te fuiste
A estancia mas excelente,
Quede tu Lyra pendiente
De Ciprès funesto, y triste;
Y publiquen entretanto
Donde el Betis mas se espacia,
Tu ausencia, y nuestra desgracia
Cisnes con lugubre canto.

Bart. Leon. eleg. Y Bartholomè Leonardo, à la muerte del Marquès de los Gelves, dice:

De-

Digitized by Google

Depuso Betis la felice oliva
A la fama del caso, y entre tanto
Assombrò con ciprès la frente altiva.

Este mismo pensamiento tratò Horacio, y Claudiano: *Horat. in Epist. Od. 5.*

Tumulos tectura cupressus. *Claud. lib. 2. de Rapt. Proserp.*

La causa de ser dedicado el Ciprès à Pluton, y à los difuntos, dice Vincencio Cartario, que es por ser arbol este infausto, y de mal aguero, que una vez cortado, jamàs buelve à brotar, ni à producir ramos, ni pimpollos: y essa, dice Pierio, fue la ocasion de serle dedicado; porque los difuntos, una vez muertos, y enterrados, nunca mas buelven al mundo, ni se goza de ellos, ni se tiene mas esperanza de verlos, y como dice Festo Pompeyo, se les adorna con Ciprès su entierro. Dionysio Casio dice, que se llamò este arbol *Cyparissus, quòd ferè pariles gestent, & producant ramos, & fructus*, porque los ramos los produce igualmente para una parte, y para otra, y el fruto, ni mas, ni menos. Y dicen Claudio Minoc, y el Brocense, que significa el Ciprès la igualdad de la justicia que han de guardar los Principes, y los Prelados; porque este arbol, demàs de la igualdad que està en sus ramos, tiene otra propiedad, que es el mas derecho de quantos ay, que no se inclina, ni tuerce à una parte, ni à otra; por lo qual dixo San Ambrosio, que este arbol es simbolo de los Padres, para significar la igualdad que han de usar con sus hijos, assi en tratarlos en vida, como en distribuirles los bienes, y hacienda en muerte: *Quis docuit* (dice el Santo) *nisi homo filios abdicari? Quis reperit tam immitia patrum iura? Quis inter naturæ fraternæ consortia fratres impares fecit? Numquid natura divisit merita filiorum?* Y otras cosas mas dice à este proposito el mismo Santo; y de este arbol, y de sus virtudes dice mucho sobre el *Psalm.* 118.

Pier. l. 52. hierog. cap. de Cupresso.

Fest. Pomp. lib. 3. Dion. Casio l. 11. cap. 5.

Claud. Min. y Sanch. embl. de Alc. 199.

S. Ambr. lib. 5. Exam. cap. 18.

S. Amb. in Psalm. 118.

El Ciprès, dice Ovidio, que antiguamente fue un lindo mancebo llamado Cipariso. Este se havia exercitado en la caza por los campos fertiles de la Isla de Creta. Diò en criar un Ciervo con tanta mansedumbre, y apacibilidad, que no solo de su amo, mas de otro qualquiera se dexaba tocar, y tratar. Traìale puesto un collar muy rico con preciosa pedreria, tenia su campanilla de plata colgada en la frente, con unos lazos hechos de cintas de seda: en las orejas traìa sus zarcillos con dos perlas de inestimable

Ovid. l. 10. Metb.

CIPARISSO.

Nat. Com. lib. 5. Myth. cap. 10. Text. 2. p. offic. tit. In var. formas mutati. Joan. Boc. l. 13. Geneal. Deorum.

Digitized by Google

valor. Algunas vezes se subia Cipariſſo en èl, y le llevaba donde queria; desuerte, que el mancebo no tenia otro regalo, otro entretenimiento, ni otro gusto, sino su Ciervo. Sucediò, que un dia de Verano, por medio de la siesta, fatigado Cipariſſo del demasiado Sol, se vino à descansar à una arboleda, y à defenderse del calor; assi como llegò, viò que el Ciervo estaba sentado debaxo de un arbol, que le hacia sombra, y desconociendole apercibiò su arco, y tiròle una saeta, que le passò el corazon. Como el mancebo llegasse, y viesse su Ciervo herido con herida de muerte, mostrò tanta tristeza, lagrimas, y sentimiento, que se deshacia; y no queriendo en tan triste caso admitir consuelo, pidiò à los Dioses, que su llanto fuesse eterno, sin que jamàs cessasse. Al fin, teniendo ellos piedad, y lastima de èl, le convirtieron poco à poco en Ciprès, como lo dice el mismo Ovidio:

Ovid. lib. 10. Metham.

——— Gemuit ille tamen, munusque supremum,
Hoc petit à superis, ut tempore lugeat omni,
Iamque per immensos egesto sanguine fletus,
In viridem verti cœperunt membra colorem:
Et modo qui niveâ pendebant fronte capilli,
Horrida cæsaries fieri, sumptoque rigore
Sidereum gracili spectare cacumine cœlum.

Mas no porque èl jamàs dexar quisiesse
Su llanto, y su gemir, sino ha pedido
A Dios, que su llorar eterno fuesse.
Yà en lagrimas inmensas derretido,
Sus miembros excelentes, y tan bellos
Dexaban el color que havia tenido:
Yà se tornaban verdes los cabellos,
Que la nevada frente hermoseaban,
Y al oro obscurecieran puesto en ellos:
Yà asperos, yà yertos se tornaban,
Y haviendose erizado al alto Cielo,
Su cima para allà la enderezaban.

Resta aora decir del Apio, y del Amaranto, que entrambas yervas fueron consagradas à Pluton, como lo notò Pierio; y assi dice, que tambien usaban del Apio en las sepulturas de los plebeyos, como arriba queda referido de Alciato; y refiere el mismo Pierio, que significa esta yerva luto, y llanto; y dice mas, que era dicho de viejas, que sembra-

Pier. l. 52. hierog. in Cupresso.
Alc. emb. 198.
Plut. in Sympos.

Digitized by Google

grada la semilla del Apio, primero que naciesse baxaba à los Infiernos, y luego fructificaba, y nacia; y es, que como esta yerva era consagrada à Pluton, Dios del Infierno, parecióles, que era buena cortesía, que primero que huviesse de nacer, y fructificar, pidiesse licencia à su dueño. Dice otra cosa notable el mismo Pierio, que se usaba antiguamente en los combites coronarse los combidados con guirnaldas de varias flores, y yervas, y que entre ellas mezclaban, y entretexian el Apio, para dàr à entender, que no todo havia de ser contento, y gusto, ni todo se les havia de ir en flores, sino que alli se les havia de acordar de la tristeza, y llanto, y de la muerte, enmedio de aquellos banquetes, y saraos. Para dàr à entender los antiguos la memoria que havian de tener los vivos de los difuntos, adornaban sus sepulcros con la yerva llamada Amaranto, ò Siempre viva. Asi lo dice Pierio Valeriano, y Filostrato en la vida de Apolonio Tianeo. Llamaron à esta yerva Siempre viva, como dice Plinio, porque aunque la arranquen, y corten, siempre permanece en su verdor, y frescura, sin que se ponga lacia, ni mustia: assi lo dice Matiolo sobre Dioscorides. Quisieron significar en esto, como la memoria de los que estàn en los sepulcros siempre ha de estàr viva, y fresca, sin amortiguarse, ni desdecir un punto, *adhùc in funere*, como dixo Camilo, aun en la sepultura ha de perseverar el verdadero amor. Y assi dixo Laguna sobre Dioscorides, que llamaron los antiguos à este Amaranto, yerva de amor. Pierio Valeriano, y Antonio Tilesio dicen, que los de Tesalia coronaron el sepulcro del valeroso Achiles con esta yerva; dando à entender, què como la hoja del Amaranto nunca desdice, ni se enlacia, assi la fama del valeroso Achiles havia de estàr siempre verde, y conservarse en la memoria de los vivientes. Assi lo dice Celio Rodiginio, y Andrès Alciato.

Pier. l. 52. hierog. cap. de Apio.

Amaranto.

Pier. l. 52. hierog. cap. de Amar. Philost. in vita Apolon. Plin. lib. 21. Hist. Nat. cap. 8. Matbiol. in Dioscor. lib. 4. cap. 52.

Camil. lib. de le Impres. Pier. lib. ubi sup. Ant. Thyl. lib. de Coronis.

Cel. Rod. lib. 17. lect. antiq. c. 21. Alc. embl. 135.

CAPITULO IV.

DE PROSERPINA.

NO le cabe el peor lugar à Proserpina en este libro, por ser muger de Pluton, Reyna, y Señora de los Infiernos. Esta fue hija de Jupiter, y de la Diosa Ceres,

Digitized by Google

Text. 2. p. offic. tit. Filij Deor. & in Epitet. verb. Pr ſerp. Nat. Com. lib. 3. Mythol. cap. 16. Heſiod. in Pauſ. in Attic. & in Corint. Claud. lib. de Rapt. Proſerp. S. Fulg. lib. 1. Mythol. Apol. lib. 1. Bibl. Joan. Boc. l. 11. Geneal. Deor. Text. 1. p. offic. tit. Rapt. diverſ. puellar. Lud. Viv. lib. 4. de Civ. cap. 10.

ſegun lo dice Rabiſio Textor, Natal Comite, Heſiodo, y otros infinitos Autores. Apolodoro dice, que fue hija de Jupiter, y de la Laguna Eſtigia; pero ſiguiendo la comun, y mas ordinaria opinion, que tiene Pauſanias, y Claudiano, fue Ceres madre de Proſerpina, de la qual ſe enamorò el Dios Pluton; y como por amor, ni por razones no la pudo convencer à que le quiſieſſe bien, intentò con fuerza, y con violencia alcanzarla, y aſsi aguardò ocaſion quando ella eſtaba con otras doncellas cogiendo flores en unos prados de Sicilia, y eſtando deſcuidada la arrebatò, y llevò al Infierno, como lo dice Textor: Otros dicen, que la robò Oreo; ſu robo fue año de dos mil quatrocientos y ochenta y cinco de la Creacion del Mundo, y el ſegundo año que Dardano reynaba en Troya. En ſabiendo ſu madre Ceres, que ſe la havian robado, encendiò dos pinos en el volcàn del Monte Etna, y con cada uno en ſu mano diò en irla à buſcar por todo el mundo, y de eſta ſuerte anduvo buſcandola, diſcurriendo muchos Reynos, y Provincias. Entre otras partes donde aportò, fue donde vivian Hipocoonte, hijo del Dios Neptuno, y de Alopes, que era marido de Meganira, los quales la recibieron, y hoſpedaron de buena gana. Viendo Meganira venir à Ceres tan deſfallecida con la hambre, y fatigada del camino, la puſo la meſa con abundancia de manjares, y de precioſo vino, pero ella rehusò el beberlo, diciendo, que quien con tanto deſconſuelo buſcaba una hija tan amada, no era razon que ſu corazon ſe alegraſſe con vino. Eſtaba una vejezuela en caſa de Meganira, llamada Jambe, que era criada ſuya, la qual, ſegun Filocoro, era hija del Dios Pan, y de Hecuba, y como viò à la Dioſa tan afligida, y deſconſolada, procurò de alegrarla con cuentos, y novelas muy graciosas, que eran muy à propoſito para provocarla à riſa: y todo eſto lo referia, y contaba en verſo Jambico, para que con eſto ſe divirtieſſe, y ſe le aplacaſſe ſu dolor, y anguſtia à la afligida Dioſa. Y de eſta muger vino eſte genero de verſo à llamarſe Jambico. No sè ſi fue en eſta caſa donde dice San Clemente Alexandrino, que no queriendo beber eſta Dioſa de pura triſteza, eſtaba allì Baubo, y ſe le deſcubriò ſus partes deshoneſtas, y con eſto la Dioſa ſe riò, y ſe alegrò, y bebiò el vino que la daban; y trae el Santo los verſos de Orfeo, donde dice eſto. Deſpidiòſe

¡ JAMBE.

S. Clem. Alex. orat. adhort. ad gentes.

la

Digitized by Google

la Diosa Ceres algo aliviada, y muy agradecida, y encontròse despues con la Ninfa Aretusa, y ella le descubriò el hurto del infernal Pluton, diciendo como se la havia llevado, estando ella cogiendo flores con otras Ninfas en el Monte Ennesio, y la havia puesto sobre un Carro muy negro, que le tiraban Cavallos negros. Hecha Ceres su informacion, dice Ovidio, que se partiò al Cielo à dàr noticia al Dios Jupiter, y querellarse en forma del atrevido hurto; y procurando aplacarla Jupiter con buenas razones, entre otras le dixo como Pluton su hermano era tan gran señor, y que *par in parem non habet imperium*, que eran iguales en señorìo, y en la divinidad, y que assi no podia proceder contra èl, y que à Proserpina le estaba muy à cuento el casamiento; pero quanto mas en esto hablaba Jupiter, mucho mas se indignaba Ceres, por parecerle, que su justicia se la queria Jupiter barajar, y trampear, en favor de Pluton. Al fin, como la viò resuelta en pedir su amada hija, dixole Jupiter, que de muy buena gana se la daria para que la sacasse del Infierno, con tal condicion, que no huviesse probado ningun manjar de los que allà se comen; porque era ley establecida, è inevitable de aquellos estigios Reynos, que ninguno que allà huviesse entrado, pudiesse jamàs salir, si huviesse gustado de algun manjar del Infierno, como lo dice Ovidio:

Ovid. l. 5. Meth.

Cap. Cum. inferior de maioritate, & obedientia.

Ovid. lib. 5. Metham.

Lege tamen certa, si nullos contigit illic
Ore cibos: nam sic Parcarum fœdere cautum est.

Ay ley establecida con gran zelo
En el Infierno, que si algun bocado
Comiere alguno, nunca vea el Cielo,
Que assi està por las Parcas decretado.

Despidiòse Ceres del Cielo con este buen despacho (à su parecer) porque juzgò, que quien iba hurtada, y de tan mala gana, y à tan tristes Reynos, de pura pena no se havria desayunado. Entrò en los Infiernos con su mandamiento de soltura, y pretendiendo sacar su hija, anduvieron los fiscales inquiriendo, si acaso Proserpina havia comido algun manjar infernal. A lo qual saliò Ascalafo, hijo de Acheronte, y Orfna Gorgyra, Ninfa del Lago Averno, el qual dixo, que era testigo, que andandose Proserpina entreteniendo por un jardin del Infierno, la havia visto alcanzar una granada, y de ella havia comido siete granos. Cayò

ASCALAFO.

Joan. Boc. lib. 3. Geneal. Deorum. Apol. l. 2. Biblist. filius Gorg. nom. Nat. Com. lib. 4. Mythol. cap. 16.

Digitized by Google

tan gran triſteza ſobre la Dioſa Ceres, y ſobre ſu hija, qual no ſe puede decir. Y la hija ſe vengò de Aſcalafo, y por ſu eſcuſada declaracion lo convirtiò en Buho, ave triſte, y de mal aguero, como lo dice el miſmo Ovidio:

Ovid. lib. 5. Metham.

Fœdaque ſit volucris venturi nuntia luctus,
Ignavus bubo, dirum mortalibus omen.

En torpe ave ſe torna, en Buho fiero,
Pronoſtico fatal de triſte llanto,
Y à los mortales un mortal aguero.

Tambien Ceres hizo otra converſion del Rio Pantagias de Sicilia, quando ella fue à buſcar à ſu hija, que como fueſſe con tanto raudal, y tropèl, que atronaba, y enſordecia todos aquellos valles, indignada de vèr que la atormentaba con ſu ruido, le diſminuyò las aguas, y le hizo que de alli adelante fueſſe manſo, y quieto. Aſsi lo dice Servio.

Bolviòſe Ceres al Cielo con mucha triſteza, y fin ſu hija; y como Jupiter la viefſe tan melancolica, y triſte, la hizo donacion de la Isla de Sicilia. Aſsi lo dice Apolodoro.

Apolod. lib. 1. de Dijs.

SICILIA.

Abraham Mort. in Theatro Orbis terrarum.

De eſta Isla de Sicilia dice Abrahàn Hortelio, que es una de las mas famoſas de la Europa, y la mas fertil, y abundoſa de todas ellas, tanto, que los antiguos la llamaron la Panera de Roma. Su antiguo nombre era Trinacria, como la llamò Ovidio, y Virgilio:

Ovid. lib. 5. Faſt. Virg. l. 3. Æneid. verſ. 78.

Fama eſt Enceladi ſemiuſtum fulmine corpus
Urgeri mole hac, ingentemque inſuper Ætbnam
Impoſitam rupis flammam expirare caminis,
Et feſſum quoties mutat latus, intremere omnem
Murmure Trinacriam, & cœlum ſubtexere fumo.

La fama por el mundo ha divulgado,
Que baxo de eſte monte eſtà oprimido
De Encelado el gran cuerpo, medio aſſado
Con rayo ardiente, de que fue herido,
Y que el grande Etna arroja ſu inflamado
Huelgo, en las rotas fraguas encendido;
Y ſi el canſado lado mueve, el ſuelo
Trinacria tiembla, y ſe obſcurece el Cielo.

Virgil. in Ætbna.

Y el miſmo Virgilio:

Gurgite Trinacrio morientem Jupiter Ætbnæ
Obruit Enceladum.

Mas

Digitized by Google

Mas Jupiter furioso con gran saña,
Muriendose Encelado allà en Sicilia,
Encima le arrojò una gran montaña.

Y el famoso Español Garcilaso de la Vega dixo: *Garcil. eclog. 1.*

Vos, altos Promontorios, entre tanto,
Con toda la Trinacria entristecida,
Buscad alivio en desconsuelo tanto.

Llamòse Trinacria, de Trinacro hijo de Neptuno. Otros dicen, que de los tres Cabos, ò Promontorios que tiene: el uno es el Pachino, que mira à la Morèa, àzia el Medio dia: el otro es el Lylibeo, que mira à Cabo Mercurio de Africa, y està apartado de ella ciento y veinte millas, y llamase ahora Cabo Boco: el tercero es Peloro, y llamòse Cabo Montoso, y ahora se llama Cabo de Faro, mira à Septentrion, y està apartado de Italia mil y quinientos passos. Lucano trata de este monte: *Paul. Gal. lib. 3. Theat. Mund.* *Lucan. lib. 2.*

Extremi colles siculo cessare Peloro.

Llamòse este Promontorio Peloro, de Peloro Maestro de la Nao, y gran Piloto de Anibàl Cartaginès, el mayor enemigo que tuvo el Pueblo Romano, el qual matò à Peloro, inadvertidamente, viniendo de Petilia, pensando que le havia engañado. Pomponio Mela dice, que viniendo Anibàl huyendo de Africa, entendiendo que Peloro le havia traìdo engañado, le matò, y le enterrò en aquel Promontorio, y de aquel caso se quedò con el nombre. De estos tres Cabos, ò Promontorios de Sicilia hace memoria Ovidio: *Pomp. Mela.*

——— *Intrant* *Ovid. lib. 13. Metham.*
Sicaniam, tribus hæc excurrit in æquora linguis,
E quibus imbriferos est versa Pachynos ad Austros
Mollibus expositum Zephyris Lylibeon; ad arctos
Æquoris expertes spectat, Boreamque Peloros.

En la feliz Sicilia son entrados,
Que dentro de la mar salada embia,
Tres Promontorios suyos bien nombrados.
Pachino enfrente està del Medio dia,
Y del Favonio blando Lylibeo,
Peloro de la tierra elada, y fria.

Plin. lib. 3. Hist. Natur. cap. 8. Diod. Sic. lib. 4. cap. 14. & lib. 5. cap. 1. ubi Siciliam describit.

Antiguamente estaba esta Isla conjunta con Italia, pegada al Campo Bruto, como lo dice Plinio; y llamòse Si-

Digitized by Google

Sicilia, *sed est resecata*, por haverse cortado, y dividido de la Calabria, que el impetu furioso de las ondas del mar fue poderoso à hacer aquella division. Assi lo dixo cierto Poeta en unas Emblemas:

Strab. lib. 6. Justin. lib. 4. emblem.

Larga hermandad professaron.
Calabria, y Sicilia en todo,
Y su amistad fue de modo,
Que un punto no se apartaron.
Vinolas à dividir
El Mar, de ninguno amigo,
Porque invencible enemigo,
Es malo de resistir.

Cerca de esta Isla està el Mar Tyrreno, como lo dice Tucidides. De su amenidad, frescura, y fertilidad tratò largamente Ciceròn *in Verrem.*

Cicer. in Verrem, act. 6. Apoll. lib. 6. Apol. l. 2. Biblio.

Bolviendo, pues, à tratar de Proserpina, quedando imposibilitada de que saliesse mas del Infierno, sucediò, corriendo los tiempos, que Teseo, Principe de Atenas, hijo del Rey Egeo, y de Etrà, se concertò con Pyritoo, hijo de Ixion (que estaba viudo por la muerte de Hypodamia, con la qual casò à pesar de los Centauros) para ir de conformidad à robar algunas mugeres para entrambos. Llegaron à Grecia, y dieronse tan buena maña, que robaron à Elena, hija de Jupiter, y Leda, hermana de Castor, y Polux, como lo dice Ovidio:

Ovid. epist. 5. Enon. Pari.

Sit facies quamvis insignis, adultera certe est,
Deservit patrios hospite capta Deos.
Illam de patrio Theseus (nisi nomine fallor)
Nescio quis Theseus, abstulit arte sua.

Insigne puede ser su hermosura,
Pero adultera es, pues desampara
Su esposo, y Dioses con desemboltura:
Ella robada hà sido, cosa es clara,
Otra vez de un Teseo, si en el nombre
No me ha engañado la memoria avara.
No sè quien èl se sea, en fin, un hombre
Dicho Teseo, por su astucia bella,
Robandola ganò fama, y renombre.

Entre las capitulaciones que havian hecho Teseo, y Pyritoo, era, que las que robassen, todas havian de ser hijas de Jupiter; y assi intentaron robar à Elena, y hicieronse con ella

Hig. l. 1. fab. 79.

No

No tenia ellà entonces mas que diez años: echaron fuertes los dos entre sì sobre quien la llevaria; y el que quedasse con ella havia de ayudar al otro compañero à robar otra. Cupole à Teseo Elena en fuerte, y assi pidiò Pyritoo à Teseo, le mantuviesse la palabra, que le tenia dada; y sabiendo, que Proserpina era hija de Jupiter, pusosele en el pensamiento robarla, y para esto pidiò su favor à Teseo, y entraron por el Promontorio llamado Tenaro, que (segun Suidas) es en Licaonia, donde havia una cueva muy grande, que era como puerta del Infierno. Llegando allà, y sintiendolos el Can Cerbero, diò con Pyritoo, y le matò; pero queriendole ayudar Teseo, arremetieron à èl los Ministros de aquel infernal Palacio, y dieron con èl en aquellos temerosos calabozos; y fue muy justo castigo, pues las buenas amistades no han de ser para mal, sino para bien. Despues fue Hercules al Infierno à sacar el Can Cerbero, y traxo à Teseo consigo, y no quiso dàr libertad à Pyritoo, porque de su propio motu se fue à meter en tan conocidos peligros. Assi lo cuenta Apolonio Rodio; y Virgilio introduce à Caron, quexandose del atrevimiento de estos dos Principes. Dicen Natal Comite, y Virgilio, que sacrificaban à la Diosa Proserpina una Baca negra, y estèril.

Text. 2. p. offic. tit. Amici arctiss. simi.

Suidas.

L. Latæ culpæ, §. Amicos, ff. de Ver. signific. & glos.

Apol. Rhod. lib. 1. Argon. Virg. l. 6. Æneid. Nat. Com. lib. 3. Mythol. cap. 16. Virgil. l. 66. Æn. vers. 251.

——— *Sterilemque tibi Proserpina baccam.*

Lo mismo dice Macrobio, y Prudencio. Del sucesso de Teseo, y Pyritoo tratò Zezes, el qual reduce esto à historia, y Natal Comite lo moraliza.

Macrob. in Satur. Prudent. adver. Symmach. Zezes hist. 41. Chil. 2. Nat. Com. ubi suprà. Cic. lib. 2. de Natur. Deor.

CAPITULO V.

DEL INFIERNO.

ASSI como los Reyes, y Monarcas del mundo tienen, para mostrar su Magestad, y potencia, los Jardines, las Casas de recreacion, y los Palacios ricos, y sumptuosos para sì, y para sus amigos, y privados, y juntamente tienen carceles, mazmorras, y calabozos para los malhechores, y foragidos; assi tambien Dios, dice el Cartujano, tiene essos Palacios ricos de los Cielos, de tanta recreacion, y tanto deleyte, y contento, que *nec oculus vidit,*

Cartus. Isai. cap. 64. 1. Corint. 2.

Digitized by Google

vidit, nec auris audivit, nec in cor hominis ascendit, quæ præparavit Dominus diligentibus se, y ni mas, ni menos tiene carceles durisimas, penas eternas, y calabozo cruel, que llaman Infierno: que como dice el Derecho, acto es de justicia premiar, y justificar al bueno, y castigar al malo; y assi es Articulo de Fè, que ay Infierno, el qual es un lugar deputado en el centro de la tierra, que son las carceles, y mazmorras, donde la Justicia Divina dispuso que se castigassen los malhechores, los rebeldes, desobedientes, y obstinados à sus Mandamientos. Assi lo tienen todos los Doctores Santos, San Agustin en muchos lugares, Santo Thomàs, Castro, y el Santo Concilio de Trento. El Infierno, tomandolo mas latamente, està dividido en quatro estancias. La primera es el Seno de Abrahàn, donde estaban depositadas las Almas de los Santos Padres, que sacò Jesu-Christo, Redemptor Nuestro, de alli. Otra estancia es de los Niños inocentes, que murieron sin Agua de Bautismo, los quales estàn alli padeciendo la pena de daño, que es carecer de la vista de Dios, por la culpa original, que de nuestros padres contraxeron.

Leg. 3. §. 1. de Iustit. & Iure.

August. S. Thom. 2. sent. d. 6. q. 3. & 3. p. q. 52. Castro, adver. hær. verb. infernus. Trident. Sess. 25. Matth. cap. 27. num. 52. Panig. lect. 10. part. 1.

El tercero lugar es el del Purgatorio, donde los que mueren en gracia de Dios vàn à purgar, y à purificarse de algunas penas que merecian por sus culpas, como lo tratan Belarmino, Suarez, y el Derecho. Y aun de esto tuvieron los Gentiles algunos barruntos, con sola la lumbre natural: assi lo sintiò el Divino Platon, como lo refiere Fornuto, y Vincencio Cartario; y de las palabras de Platon se aprovechò Eusebio Cesariense. Esto tambien quiso dàr à entender Aristoteles, tratando de aquella carcel de fuego, que decian los Pitagoricos de Italia, que tenia Dios en el centro de la tierra, donde eran castigados los muy malos, y purificados los buenos; y si se huviera de probar esto con lugares de la Sagrada Escritura, havia bien con què, pero este lugar no lo pide.

Belarm. tom. 1. contr. 6. lib. 2. de Purgat. Suar. tom. 4. disp. 45. sect. 2. in §. Hic autem, de pœnit. dist. 7. Plat. in Georg. & in Anxieto. Cartar. de Imag. Deorum. Euseb. Cæs. l. 12. de Præp. Evang. cap. 3.

La quarta parte (que es el assumpto de este capitulo) llaman Infierno. Esta tenebrosa, y obscura estancia, dice San Agustin, que es el lugar de la horrura, y hedes, una sentina, donde se recoge la suciedad, y hediondèz del mundo; y añade el Sutilissimo Escoto, y los demàs Doctores en este lugar, que aquellas gravissimas penas, que alli se padecen, todas corresponden à dos males: el uno es el

Arist. lib. 2. de Cæl. text. 73. Aug. l. 2. retract. cap. 24. Scot. in 4. dist. 45. q. 1. art. 1.

desor-

Digitized by Google

desorden de la criatura: y el otro el menosprecio, y apartamiento de Dios. A esta segunda culpa corresponde la mayor pena de quantas ay, que se llama de daño, que es carecer de la vista de Dios, por ser èl el centro de toda nuestra buena ventura. Todo esto que està dicho es lo que tiene asentado, y creìdo nuestra Madre la Iglesia. Aqui añadiremos, como cosa de este lugar, lo que creyeron, y sintieron los sabios Filosofos, fundados en la razon natural, diciendo, que qualquiera que peca ha de pagar la pena; y que como en las Republicas del mundo ay lugares diputados para el castigo de los malos, no havia de faltar este buen govierno en la Republica de Dios. Virgilio trata esto, introduciendo à Eneas, quando baxò al Infierno à buscar el anima de su padre Anquises, en compañia de la Sybila Cumèa; y pone primero la cosmografia de la baxada allà, y tambien de los lugares, y sitios en que estuvo, diciendo:

S. Thom. 1. 2. q. 87. art. 4. in corpore, & 2. 2. q. 79. artic. 4. ad quartum.

Respicit Æneas subito, & sub rupe sinistra
Mœnia lata videt, triplici circundata muro,
Quæ rapidus flammis ambit torrentibus amnis
Tartareus Phlegeton, torquetque sonantia saxa,
Porta adversa ingens, solidoque adamante columnæ,
Vis ut nulla virum, non ipsi excindere ferro
Cœlicolæ valeant, stat ferrea turris ad auras
Tysiphoneque sedens, palla succincta cruenta,
Vestibulum ante somnis servat, noctesque, diesque
Hinc exaudiri gemitus, & sæva sonare
Verbera, tum stridor ferri, tractæque catenæ.

Virg. l. 6. Æneid. vers. 273.

Alzà los ojos luego el claro Eneas,
Y vè en un Altar à mano izquierda
Una insigne Ciudad, cercada en torno,
Con tres fuertes, y altìsimas murallas,
Las quales el Tartareo Flegetonte,
Veloce rio, abraza, y cerca en torno
Con vivo fuego, y abrasantes llamas,
Haciendo siempre horrisono ruido
Con multitud de peñas, que rebuelve.
Enfrente està una grande, y fuerte puerta,
Cuyas columnas son diamante puro,
Mazizo, y fuerte, tanto, que ni humano,

Digitized by Google

Ni Divino rigor baſta à romperlas.
Ay una torre altiſsima de hierro,
Que ſube un trecho largo por los ayres,
En cuyo umbral Teſifone ſentada,
Una ſangrienta ropa en cinta pueſta,
Velando ſiempre noche, y dia, la guarda:
Llegado aqui, comienza à oir gemidos
De grande compaſsion, y azotes bravos,
Terrible eſtruendo de movidos hierros,
Y de grandes cadenas arraſtradas.

Virg. l. 6. Æneid. verſ. 273. Y en el miſmo libro, tratando de la vil, y ruin canalla, que habita en aquellas triſtes partes, dice el miſmo Virgilio:

Veſtibulum ante ipſum, primiſque in faucibus Orci
Luctus, & ultrices poſuere cubilia curæ,
Pallentesque habitant Morbi, triſtiſque Senectus,
Et metus, & male ſuada fames, & turpis egeſtas,
(Terribiles viſu formæ) lethumque, laborque
Tum conſanguineus lethi ſopor, & mala mentis
Gaudia, mortiferumque adverſo in limine bellum,
Ferreique Eumenidum thalami, & diſcordia demens,
Vipereum crinem vittis innexa cruentis:
In medio ramos, annoſaque brachia pandit
Ulmus opaca, ingens quam ſedem ſomnia vulgo
Vana tenere ferunt, foliiſque ſub omnibus hærent,
Multaque præterea variarum monſtra ferarum,
Centauri in foribus, ſtabulant, Scyllæque biformes,
Et centum geminus Briareus, ac bellua Lernæ
Horrendum ſtridens, flammiſque armata Chimæra,
Gorgones, Harpiæque, & forma tricorporis umbræ.

Junto al zaguan, en la primera entrada
Del duro Infierno, los lamentos triſtes,
Las anſias, y congoxas vengadoras
Tienen por tiempo eterno ſu apoſento:
Alli eſtàn las dolencias amarillas,
Y la triſte vejez, el torpe miedo,
La hambre, à mal hacer perſuadidora,
La infame, deſechada, y vil pobreza,
Roſtros de vèr terribles, y eſpantoſos,
El trabajo, la muerte, y ſu parience.

El

Digitized by Google

El ſueño, los ſolicitos placeres
Del alma. En el frontero umbral reſide
La funeſta, ſangrienta, y cruda Guerra;
Alli tienen las Furias ſus Palacios
De duriſsimo hierro fabricados:
La perverſa Diſcordia eſtà par de ellos
De Vivoras crinada, que con nudo
De toca en ſangre tinta coge, y prende.
Un grande, y umbroſo Olmo eſtà plantado
Enmedio del zaguan, que à todas partes
Prolixos ramos tiende, y viejos brazos:
En aqueſte arbol (dice el vulgo rudo)
Que tienen nidos los enſueños vanos,
Y à quantas hojas tiene eſtàn pegados.
Ademàs de eſto, eſtàn mil varias formas
De fieros monſtruos, y monſtruoſas fieras:
En la portada habitan los Centauros,
Y las marinas Scilas de dos formas,
Y el cien doblado en manos Briareo,
La Hydra, que ſiempre hace horrible eſtruendo,
Y la Quimera, armada de mil llamas,
Las Gorgonas, y Harpìas, y aquella alma,
Que diò à tres cuerpos forma juntamente.

Perìphraſis de Gerion. Ovid. l. 4. Meth. fabul. 6.

Y Ovidio, deſcriviendo eſte horrendo lugar, dice:

Eſt via declivis funeſtà nubila taxo
Ducit ad infernas per multa ſilentia ſedes,
Styx nebulas exhalat iners, umbræque recentes
Deſcendunt illac ſimulacraque functa ſepulchris
Pallor, hyemſque tenent late loca ſenta, novique
Qua ſit iter manes, Stygiam, quod ducat ad urbem,
Ignorant, ubi ſit nigrifera regia Ditis,
Mille capax additus, & apertas undique portas:
Urbs habet, utque fretum de tota flumina terra,
Sic omnes animas locus accipit ille, nec ulli
Exiguus populo eſt, turbam ve accedere ſentit.
Errant exangues ſine corpore, & oſsibus umbræ:
Parſque forum celebrant, pars imi tecta tyranni,
Pars aliquas artes antiquæ imitamina vitæ
Exercent: aliam partem ſua pœna coercet.

Ay un camino obſcuro cueſta abaxo,
Que haſta el Infierno temeroſo cala,

Do

Do reverdece el ponzoñoso Taxo,
Do la Laguna Estigia siempre exhala
Espesa niebla, y es por do caminan
Las almas de fortuna no muy mala.
La amarillèz, y Invierno aqui dominan:
Van por alli tan ciegas, tan inciertas,
Que à la Ciudad Estigia nunca atinan,
La qual està compuesta de mil puertas,
Capàz à recibir de paz, y guerra
A todos, porque siempre estàn abiertas;
Que assi como los Rios de la tierra
Recibe el hondo mar continuamente,
Este lugar las almas todas cierra.
Ni se verà jamàs inconveniente,
Por ser pequeño, à pueblo, ò gente alguna,
Mas antes muchas llegan, que no siente.
Almas en artes varias, y en fortuna,
Sin cuerpos, y sin hueſſos vàn errando,
Bien que se ocupa en algo cada una:
En el Audiencia unas abogando,
En Corte otras, otras en oficios
Se estàn, como en el mundo, exercitando,
Y otras son castigadas por sus vicios.

Todas las cosas, que de suyo son excesivas (sean buenas, ò sean malas) y exceden la capacidad de nuestros entendimientos, las damos muchos nombres, para que lo que uno no alcanza à significar, lo declare el otro. Assi el lugar del Infierno, por ser tan horrible, y espantoso, le dàn las Divinas, y Humanas Letras varios, y diversos nombres, y todos apenas bastan para significar la malicia del lugar, y la diversidad de las penas, que en èl se padecen. Llamanle lago de muerte, y de fuego de azufre, tierra de confusion, y de olvido, pozo, y sombra de muerte, abysmo obscuro, fuego, que no se apaga, gusano inmortal, que siempre roe el alma: llamanle Gehena, deribado del Valle de Ennon, donde tenian levantado los Hijos de Israèl el grande Idolo Moloc, que era una estatua de bronce grandissima, dedicada al Dios Saturno, padre de los Dioses.

Psalm. 84.
Isai. 14.
Psalm. 54.
Isai. 6.
Psalm. 22.
Matth. 5.
Isai. 34. & 30.
Apoc. 5. 19. 20. & 21.
4. Reg. 23.

BARATRO.
Virg. l. 8. Æneid. vers. 242.
Hom. Iliad. 220.

Tambien en las Letras Humanas tiene hartos nombres. Llamaronle Baratro, como lo dixo Virgilio:

Non

Digitized by Google

Non secus, ac si penitus vi terra debiscens
Infernas reseret sedes, & regna recludat
Pallida Dijs inuisa superque immane Barathrum,
Cernatur, trepidentque immisso lumine manes.
No de otra suerte, que si se abriesse
Por alguna violencia algun terreno,
Y el infernal abismo descubriesse
El Reyno triste, y amarillo seno.
La estancia odiosa à Dioses apareciesse,
Y el gran Baratro crudo, y de hombres lleno;
Y por los febeos rayos que baxassen,
Las tristes almas que allà estàn temblassen.

Tambien la llamò assi el Mantuano:

Mantuan.

Fitque ingens domus umbrarum, præcepsque Barathrum.

Lo mismo dixo Pico Mirandulano:

Pico Mirandul. Amb. Calep. in dict. verb. Baratr.

Innumera tetri metuunt, quem monstra Barathri.

Y es de advertir cerca de este nombre Baratro, que metaforicamente se vino à llamar assi el Infierno, tomando este apellido de un muy obscuro, y horrendo calabozo, ò un lugar de prision hondo, y obscuro, que havia en la Ciudad de Atenas, donde arrojaban, y precipitaban los malhechores. Otros dicen, que en Egypto ay un hoyo profundissimo, y de grande obscuridad, què se llama assi; y acerca de los Griegos, qualquiera lugar obscuro, y tenebroso se llama Baratro.

S. Clem. Alex. orat. adhortat. ad gent.

TARTARO.

Tambien le llaman los Poetas Tartaro; y aun la Iglesia usa tambien de este nombre, pidiendo à Dios, no permita, que las animas de los Fieles las sorba, y trague el Infierno: *Ne absorbeat eas Tartarus, nec cadant in obscurum.* Y el Apostol San Pedro usò de este mismo termino, tratando como à los malos Angeles, que sacrilegamente se rebelaron contra su Dios, dice, que les echò en las carceles obscuras del Infierno: *Sic enim Deus Angelis peccantibus non pepercit, sed rudentibus Inferni detractos in Tartarum tradidit cruciandos.* Assi lo llama Virgilio:

In Missis defunct.

2. Petr. 2.

Virgil. in Culic.

Pallentesque lacus, & squallida Tartara terrent.

Y Ovidio:

Ovid. l. 2. Metb.

Postquam Saturno tenebrosa in Tartara misso.

Claudiano, y otros muchos. Este nombre *Tartarus* se declina de dos maneras: *Tartarus, Tartari*, ò *Tartara, Tar-*

Claud. de Rapt. Proserp.

Digitized by Google

Tartarorum, y significa el mas profundo lugar del Infierno, donde son castigados los pecadores de marca mayor; y viene este nombre de un verbo Griego, que quiere decir *conturbo*, porque aquel es lugar de conturbacion, y espanto. Otros dicen, que viene de un verbo, que significa temblar de frio; y viene bien con lo que dixo Christo en tres, ò quatro lugares de San Matheo, y San Lucas: *Ibi erit fletus, & stridor dentium*, alli serà el temblar de frio, y cruxir de dientes enmedio de aquellas llamas, los que en el fuego del amor de Dios estuvieron tan tibios, y frios.

Matth.
Luc. 13.

ORCO.

Llamase tambien Orco; y dixo Homero, que era un Rio muy caudaloso de Tesalia, que salia de la Laguna Estigia, y eran sus aguas tan crassas, y espesas, que juntandose con las del Rio Peneo, se andaban encima, de la manera que el azeyte suele sobrevenir encima de las aguas. Virgilio le llamò *Pallidus Orcus*; si bien es verdad, que Jacobo Pontano dice, que se entiende por Pluton. Lo mismo dice Servio sobre aquellas palabras: *Primisque in faucibus Orci*; y es, que aqui Virgilio puso el Dios por el lugar, que es licencia poetica, como dixo Horacio: *Sub Jove frigido*, entiendelo por el ayre frio. Tambien le llamò el mismo Virgilio: *Orco stigio*, porque nacia de la Laguna Estigia; y por ser la cosa mas celebre del Infierno, tratarèmos aqui de ella.

Homer. Iliad. 2.
Virg. lib. Georg. 2. verf. 177.
Jacob. Pont. ibid.
Serv. ibid.
Virg. l. 6. Æneid. verf. 272.
Horat.
Virg. l. 4. Æneid.

CAPITULO VI.

DE LA LAGUNA ESTIGIA.

LAGUNA Estigia.

A LA Laguna Estigia, que es la madre, y nacimiento de este Rio Orco, tuvieron los falsos Dioses como una cosa Divina, y soberana; y assi la llamò Lucano: *Timorem superum.* Esta es una gran Laguna de Arcadia, y tiene el agua tan ponzoñosa, que los animales que beben de ella luego al punto mueren; y la causa de ser tan venenosa, es, ser en todos los grados fria; y si dentro le echan algun metal, como hierro, ò otra cosa, lo come; y si entran dentro alguna vasija, la quiebra, y hace pedazos: y sola la uña de la Mula puede, sin daño alguno, sufrir la gran frialdad del agua. Con la agua de esta Laguna, dicen, que Anti-

Digitized by Google

tipatro mèzclò la ponzoña, que dieron à Alexandro Magno, con parecer, y consejo de Aristoteles. Los Poetas dixeron, que esta Laguna estaba en los Infiernos, porque todo lo que conocian ser malo, y nocivo, no hallaban otro lugar donde ponerlo sino alli. Natal Comite dice, que es un Rio, que corre cerca de las puertas del Infierno. Pausanias dice, que es opinion del Filosofo Lino, que era esta la Laguna hija del Mar Occeano; y Hesiodo dice lo mismo:

Alberic. lib. de Imag. Deor. Hig. lib. 1. Fabul. Nat. Com. lib. 3. Myth. cap. 2. Pauf. in Arcad. Heſiod. in Theog. Joan. Boc. lib. 3. Geneal. Deor. Apol. lib. 1. Bibl. Joann. Boc. ubi ſupr. Hig. lib. 1. Fabul. Serv. in lib. 6. Æneid.

Styx gravis Occeani, refluit de ſemine nata.

Otros dicen, que es hija de la tierra; otros, de Acaròn, Barquero del Infierno. Apolodoro Gramatico dice, que nace de una peña, que està à la puerta del Infierno: *Stygis enim aqua è petra apud inferos fluit.* Esta, dice Pausanias, que casò con Pirante, y de alli naciò la Hydra: Tambien tuvo otra hija, que la huvo de Aqueronte, que fue la Victoria, y à la Violencia, que en Latin se llama *Vis*; tambien à *Robur*, que es la Fortaleza; y al Zelo, como lo dice Servio. Todos estos fueron à la Guerra de los Gigantes, alianzados en favor de Jupiter, y de todos los Dioses; y como quedò la victoria en favor de Jupiter, à ella, y à sus hermanas las hizo mercedes; y entre otras fue una, que si alguno de los Dioses juràsse por la Laguna Estigia su madre, tuviesse obligacion à mantener la palabra, y guardar el juramento, pena de ser despojado por espacio de cien años de la Divinidad, y Dignidad de Dios, y carecer de comer de la Ambrosìa Divina, y de beber del Nectar del Cielo; y assi Ovidio llamò à esta Laguna imperjurable:

Ovid. in Ibim.

Quique per infernas horrendo murmure valles,
Imperjuratæ laberis amnis aquæ.
Tu, imperjurada Tartara Laguna,
Que con horrendo son, por el Averno
Bañas los valles, sin quietud alguna.

Assi lo dice Virgilio, introduciendo à la Sybila Cumèa, que habla à Eneas à la entrada del Infierno:

Virg. l. 6. Æneid. verſ. 22.

Anchiſa generate, Deum certiſſima proles,
Cocyti ſtagna alta vides, ſtygiamque paludem,
Dij cuius jurare timent, & fallere numen.
Hijo de Anquises, inclyto, y prudente,
A quien Venus pariò, sin duda alguna,
Al infernal Cocyto vès presente,

Digitized by Google

Yà por la Eſtigia célebre Laguna,
Por quien teme jurar la inmortal gente,
Por no quedar ſin dignidad alguna.

Auſon. in Monoſyllab. Eſto tocò Auſonio:

Quæque pia divum perjuria nocti color Styx.

Apol. Rhod. lib. 2. Apolonio Rodio dice:

Sic ait, & ſtygiam iuravit protinus undam,
Quæ ſuperis veneranda Dijs, quam fallere terror.
Aqueſto dixo, y luego de repente
Jurò por la agua de la Eſtigia ſanta,
Que de los Dioſes ſoberanamente
Es venerada, y quebrantarlo eſpanta.

Hom. lib. 5. Odyſſ. Y Homero:

Hoc faciat tellus, & vaſti ſydera mundi,
Quæque Stygis de fronte fluit venerabilis unda,
Quæ iuramentum eſt ſuperis, numenque beatis.
Concedame eſte bien la tierra un dia,
Y las eſtrellas, que eſte mundo alumbran,
Tambien el agua de la Eſtigia fria,
Por quien los Dioſes ſantos ſiempre juran,
Y es deidad, que à bienaventurados
Les eſtà vinculada por los hados.

Quando el Dios Apolo quiſo aſſegurar à ſu hijo Faetòn, que le cumpliria todo lo que le prometieſſe, eſte es el juramento que interpuſo:

Ovid. lib. 2. Metham.

——— Nec tu meus eſſe negari
Dignus es, & Clymene veros, ait, edidit ortus,
Quoque minus dubites, quid vis, pete munus, & illud
Me tribuente fere: promiſſis teſtis adeſto.
Dijs iuranda Palus, oculis incognita noſtris.
Contra razon negar tal hijo puedo,
Climene parto (dice) verdadero,
Qualquiera dòn que pidas te concedo,
Y aſsi moſtrar que ſoy tu padre quiero;
Y porque de que falten no aya miedo,
Jurarè la promeſſa yo primero
Por el Lago, que juran los eternos,
De mis ojos oculto en los Infiernos.

Heſiod. in Theog. Heſiodo trata de eſto muy largamente, y de como los Dioſes eran caſtigados por el Dios Jupiter con tanta ſeveridad, y rigor quando eſte juramento quebrantaban, privan-

Digitized by Google

vandoles (como queda dicho) del Nectar Divino , y de la Ambrosìa del Cielo , de la conversacion , y comunicacion con los demàs Dioses , y entrar con ellos en el consistorio.

Nectare , & Ambrosia simul abstinet , inque grabato
Decumbit mutus , oppressus membra veterno,
Ast ubi per longum morbum toleraverit annum
Tum graviora manent miserum certamina semper,
Ille novem procul à divis depellitur annos.
Concilio totidem, divorumque abstinet, idem,
Cum superis pariter convivia nulla frequentat,
Pristina conditio decimo cui redditur anno,
Tantus honor stygijs iuratus additur undis.

De la Divina Ambrosìa , santo Nectar,
Juntamente carece , y en un lecho
Està tendido , y con la lengua muda,
Oprimidos sus miembros , mal su grado;
Pero despues de yà passado un año,
Sufriendo enfermedad larga , y penosa,
Quedanle otras contiendas muy mas graves:
Juntamente tambien queda privado
Del trato honrado de los santos Dioses;
Y otro tanto de entrar en su consejo
Con los mismos se veda , y en combites
No se juntar con ellos por gran tiempo,
Y es antiguo concierto , que en diez años
No trate de deidad , ni cosa santa:
Tanta es la honra , que al lugar Estigio,
Y à sus Tartareas aguas se les guarda.

Y el mismo Hesiodo dice , que quando algun Dios quebrantaba el juramento , haviendo interpuesto las aguas de la Laguna Estigia , iba luego Iris , mensagera de Juno, por mandado de Jupiter , y traìa un vaso de aquella agua , y se lo hacian beber al Dios perjuro. Y no es mucho , que à los Dioses supremos les obligassen à mantener el juramento , y à cumplirlo , pues à los Reyes de la tierra no se les permite quebrantarlos ; porque *verbum Principis debet esse firmissimum* , como lo dice Inocencio , que *in ore Principum debet esse firmior veritas* , como lo afirma Francisco Curcio. Isacio dice , que la autoridad tan grande que se le concediò à esta Laguna de interponerla los Dioses , en fe de mantener su palabra , y de cumplir sus promessas , fue por- que

Hesiod. ibid.

Innoc. in cap. An Apost. extra de sent. & re iudic. Curt. in consil. 49. col. 74.

Digitized by Google

que entre los Dioſes ſe levantò un motìn, y conſpiracion ſecreta contra Jupiter, y antes que le huvieſſen de prender, deſcubriò la Laguna à Jupiter la traicion, que los Dioſes le tenian armada; y en pago de eſta buena obra, èl la quiſo honrar, y autorizar tanto, que ninguno de ellos, que por ella juraſſe, ſe atrevieſſe à quebrantar ſu juramento, debaxo de las penas que quedan referidas. Tratando de eſto Lactancio Firmiano, dice unas palabras admirables: *Quæ eſt iſta ſuperſtitio? Aut à quò reddita? Eſt ergo aliquid poteſtas maxima, quæ peierantes Deos puniat? Quæ tanta eſt formido Paludis infernæ, ſi ſunt immortales? Quid metuunt eam, quam viſuri non ſunt, niſi quos mori neceſſe eſt? Quid igitur homines in Cœlum oculos ſuos tollunt? Quid per ſuperos deierant, cum ipſi ſuperi ad inferos devolvantur, ibique habeant, quod venerentur, & adorent?* Que quiere decir: Què ſuperſticion es eſta? O quien la inventò? Ay alguna poteſtad ſuprema, que caſtigue à los Dioſes quando ſon perjuros? Y ſi ellos ſon inmortales, por què temen tanto eſta Laguna infernal? Y por què han miedo de ella, ſi nunca la han de vèr, ſino aquellos ſolamente que ſon mortales? Y para què los hombres levantan ſus ojos à tales Dioſes? Y para què juran por ellos, pues eſtàn en condicion de baxar allà à los Infiernos, donde tienen que temer, que adorar, y que reverenciar? De el mal color de la agua de eſta Laguna, y de otras particularidades, trata Platon, Natal Comite, y Apuleyo, y dicen, que eſte es un Rio, y que luego que comienza à nacer de ſu fuente, que es la Nonacria, ſegun Pauſanias, luego ſe ſume debaxo de la tierra, y por allà dentro tiene ſu corriente; y como và tan lobrego, y ſombrìo, dicen que cria monſtruos fieriſsimos, y es el agua muy ponzoñoſa, como no goza de la benignidad, y rayos del Sol: lleva unos pezes muy fieros, y ranas negras, como dice el miſmo Pauſanias. El gran Poeta Garcilaſo tratò de eſta Laguna:

Lact. Firm. lib. 1. cap. 11.

Plat. in Phæd. Nat. Com. lib. 3. Mythol. cap. 2. Apul. l. 6. Metb. Pauſ. in Phocis.

Garcil. eclog. 3. eſtanz. 2.

Y aun no ſe me figura, que me toca
Aqueſte oficio ſolamente un dia,
Mas con la lengua muerta, y fria en la boca
Pienſo mover la voz à tì debida:
Libre mi alma de ſu eſtrecha roca,
Por el Eſtigio Lago conducida,
Celebrandoté irà, y aquel ſonido
Harà para las aguas del olvido.

CA-

Digitized by Google

CAPITULO VII.

DE CARON.

TRatando los Poetas del pessimo lugar del Infierno, y de los asperos, y dificultosos passos, que para passar allà havia, dixeron, que antes de la entrada estaba un Rio llamado Leteo, que significa olvido, por el qual passan todos los condenados; y el Banquero, que tiene à su cargo este passage, se llama Caron, del qual dixo Hesiodo, que era hijo del Herebo, y de la noche. Otros dicen, que fue su madre Ceres, otros la tierra; y como todo es ficcion, qualquiera pudo fingir, segun su libre pensamiento, sin que le costasse nada. Natal Comite dice, que quando los ambiciosos Titanes hicieron guerra à Jupiter, y à las demàs Dioses, este Caron les sustentò de agua; y Jupiter, indignado de esta traicion, le echò en el Infierno convertido en Rio. Tambien quieren decir, que este Caron es un Rio, que se và à encerrar en la Laguna Chernsea, que, segun Plinio, està junto à Cumas. Platon, hablando de este Rio, dice: *At contra è regione huius fluit Acheron, qui per alia loca deserta labitur, atque sub terram multatus in Acherusiam paludem ingreditur, quò nutrice mortuorum animæ perveniunt, ibi tempora quædam divinitus fatata, alia longiora, alia breviora expectantes, rursus in animalium ortus relabuntur.* Tuvo Platon una opinion estraña, y singular; y fue, que las animas de los difuntos passaban el Rio del olvido, para que totalmente olvidadas, y sin acuerdo de lo que acà en el mundo havian executado, y despues de passado algun tiempo, entraban en cuerpos de animales, que se engendraban de nuevo, cada qual segun que havia procedido en el cuerpo humano. Los hombres que havian sido inhumanos, y crueles, entraban sus almas en los Leones, Lobos, Tygres, y Osos. Los apacibles, y de buen agrado, en las Ovejas, Bueyes, y en los animales domesticos, y apacibles. Pues esso es lo que dice aora Platon, que para que totalmente se les olvidasse à las almas lo que havian sido, y el estado que havian tenido, passaban aquel Rio en la Barca de Caron. Estrabon dice, que no entra este Rio (como dice Platon) en la Laguna Acherusa, sino que sale

Text. 1. p. officii. Partitores.

Hesiod. in Theog. Joan. Boc. lib. 3. Geneal. Deor.

Nat. Com. lib. 3. Mythol. cap. 1.

Plin. lib. 3. Hist. Natur. cap. 5. Plat. in Phædr.

Macrob. in somnio Scipionis, lib. 1. cap. 9.

Strab. lib. 8.

Digitized by Google

de ella; y despues de corrida gran tierra, y recogido en sì caudalosissimos Rios de agua dulce, y sabrosa, entra en el Puerto Chimerico. Algunos quieren decir, reduciendo esto à verdad, que este Rio riega la tierra Trifilica, y passa junto à unos Templos famosos de la Diosa Ceres, de Pluton, y Proserpina, que son muy celebrados; pero tratando de la comun opinion, que los Poetas tienen, de que Caron es el Barquero del Infierno, que passa allà las almas, dice Virgilio:

Virg. l. 6. Æneid. vers. 298.

Portitor has horrendus aquas, & flumina servat
Terribili squallore Charon, cui plurima mento
Canities inculta iacet: stant lumina flamma,
Sordidus ex humeris, nodo dependet amictus:
Ipse ratem conto subigit, velisque ministrat,
Et ferruginea subvectat corpora cymba
Iam senior, sed cruda Deo, viridisque senectus.

El terrible Caron, Portero horrendo,
De moho, y jugo, y suciedad cubierto,
Del yerto rostro cae un monte espeso
De barba cana, inculta, sucia, y horrida;
De los fogosos ojos echa llamas,
Trae cubierto un andrajoso manto
En los desnudos hombros atadado;
Este con un varal rige la Barca,
Y tiene cargo de templar las velas,
Y en un esquife de color de hierro
Las almas, y los cuerpos (si ván) passa.

Ovid. lib. 10. Metham.

Y Ovidio tratando de la bajada que hizo Orfeo à los Infiernos por su amada Euridice, trae aquestos versos:

Oranti tum si tandem tranare volenti,
Portitor arcuerat: septem tamen ille diebus
Squallidus in ripa Cereris sine munere sedit;
Cura, dolorque animi, lacrymæque alimenta fuere.

Rempujòle con un desden grossero,
Tan seco, y tan sin gracia como èl era,
De aquel intento vano el vil portero.
Sin comer, ni beber, en la ribera
Estuvo siete dias, sustentado
De lagrimas, dolor, y pena fiera.

Casi todos los Poetas han llamado à Caron *Portitor*, que le-

ſegun la etymologia, es como quien llega al Puerto que ſe pretende; y aſsi el miſmo Ovidio, quando habla de aquel Carnero del Vellocino de Oro, que paſsò à Frixo, y à Heles por el Mar del Heleſponto, le llamò *Portitor*. *Ovid. lib. 11. Metham.*

Mox ubi nubigenæ Phrixi, nec portitor Heles.

Y aſsi le viene muy bien eſte nombre de *Portitor* à Caron; de eſta ſuerte le llamò Seneca:

Regit ipſe sonto portitor longam ratem. *Senec. in Hercul. furent. act. 3. verſ. 677.*

Y Propercio:

Vota movent ſuperos, ubi munera grata recepit Portitor. *Prop. lib. 4. eleg. 11.*

Navita le llamò Seneca: *Senec. in Hercul. OEteo. act. 3. v. 1070.*

Audito quoque navita
Inferni ratis æquoris,
Nullo remigio venit.

Y Martin Delrio dice, que el nombre de *Portitor*, que puſieron a Caron, es nombre Egypcio. Luciano dice, que antiguamente era coſtumbre, que à los que morian les ponian en la boca una moneda, que llamaban *Obolo*, aun que Suidas la llama *Danace*: mas caſi todos los Autores llaman à aquella moneda *Obolo*. Eſta moneda, dice Comite, que ſe la daban al difunto para que la llevaſſe conſigo, y pagaſſe con ella al Barquero el paſſage. Ariſtofanes dice, que ſe fue aumentando el barcage, y que ponian al difunto en la boca dos obolos. Pero los Emperadores de Atenas, dice Jacobo Pontano, que no ſe quiſieron en eſto igualar con la gente comun; y aſsi llevaban quando morian un triobolo, que era moneda mayor, para pagar à Caron ſu barcage, como gente noble; pero otros lo moralizaron diciendo, que era como para dàr cuenta del talento, que Dios les havia dado; y es muy diſparatada moralidad, porque los talentos ſon bienes del alma, y no ſe pagan, ni ſatisfacen con monedas materiales, que es una deſproporcion, y deſigualdad muy grande. Luciano dice, que Caron no queria paſſar en ſu Barca à ninguno que no fueſſe deſnudo: *Nudos vos ingredi oportet, atque ita omnia, quæ ſuperflua ſunt, in littore relinquere*, que es lo que dixo el Santo Job: *Nudus egreſſus ſum de utero matris meæ, & nudus revertar illuc.* Natal Comite, Leon Hebreo, y Landino moralizan eſta fabula de Caron, y alli los verà

Delrio ibid. Lucian. in Dialog.

Suid. & Calim. Nat. Com. lib. 3. Mythol. cap. 4. Ariſtop. in Ranis.

Lucian. in Dialog. Charont.

Job, cap. 1. Nat. Com. lib. 3. Mythol. cap. 1. Leon Hebr. Landin. cant. 3. del Infierno.

Digitized by Google

rà predicar quien gustare de esso, que aqui no se trata mas que de decir litamente la substancia del caso, que contiene la fabula. Y quando algun Predicador quisiere moralizar alguna, podrà, segun su entendimiento, y buen juicio; y quando quiera alegorias, ò moralidades, lea estos Autores, y principalmente à San Fulgencio en sus Mytologias, ò à San Isidoro en las Etymologias, mirando el nombre del Dios que se ha de tratar, que yo no pretendo hacer prolixa, y cansada esta lectura.

RIO LETEO

Plin. lib. 4. Hist. Nat. cap. 5. Solin. cap. 30. de Mirab. Mund. Ptol. lib. 4. de Africa. Lucan. lib. 9. Text. in Epitet. verb. Letheu. Plin. lib. 3. Hist. Nat. cap. 2. Cartar. lib. de Imag. Deor. pag. 297.

El Rio en que este fiero Barquero trae su Barca, se llama Leteo: es nombre Griego, y en Latin corresponde à *oblivio*, que quiere decir olvido, y desacuerdo. De este Rio dice Plinio, Solino, y Ptolomeo, que corre por Africa al fin de las syrtes, ò baxios de Berberia, cabe la Ciudad llamada Berenices; y Lucano dice, que corre por cerca de la Laguna Tritona, y que de las venas, ò corrientes infernales le viene la ponzoña. Y sin este Leteo, pone Plinio uno en Italia, y otro en Egypto; y la mas cierta opinion de todas, es, que el Rio Guadalete, que entra en la Bahia del Puerto de Santa Maria, y Cadiz, es el Leteo; y esto se confirma con la etymologia del vocablo, que antiguamente no se llamaba sino Lete, que quiere decir olvido, à la qual palabra los Arabes Moros que ocuparon à Espaça le añadieron esta palabra Guada, que quiere decir Rio: y y assi Guadalete quiere decir Rio Leteo. Y à todos los Rios de Andalucia les pusieron los Moros esta palabra Arabiga Guada, como Guadalquivir, Guadiana, Guadaxenil, Guadalroman, Guadalmedina: por tanto se tiene por cierto, que Guadalete es el que los antiguos llamaron Rio Leteo. Y confirma bien esta opinion lo que dice Lucio Floro, que los Soldados de Decio Bruto rehusaron passar el Rio Guadalete, temiendo olvidarse de su patria Roma, de sus hijos, y mugeres; y llamale este Autor refiriendo esto: *Flumen oblivionis*; esto afirma Delrio, Aldrete en el libro de Antiguedad de la Lengua Española, y Francisco Hernandez de Cordova, haviendo referido primero la opinion de muchos, que afirman ser el Rio Leteo, el Lima, que và por Portugal, como lo tuvo Resende. Lo que dice Pomponio Mela cerca de este Rio, *cui oblivionis cognomen est*, *Limia*; y aun en esto ay una controversia, nacida de la equivocacion del nombre Limia, ò Lima, que el

Luc. Flor. lib. 2. cap. 17.

Delr. in adverf. in Hypol. act. 3. verf. 1. 297. Aldret. l. 3. c. 15. Cordov. in Didasc. cal. cap. 46. Resend. lib. de Antiq. Lusit. Mel. lib. 3. de Situ Orbis, cap. 1. de Hisp.

Li-

Digitized by Google

Limia corre por Galicia, en el Obiſpado de Orenſe, cinco leguas de la Ciudad: y Lima và por Portugal; los Gallegos quieren, que Limia ſea el Leteo, y los Portugueſes, que ſu Lima. Volaterrano, ſiguiendo à Eſtrabon, dice, que ſin duda eſte Rio Leteo es Limia de Galicia, que ſale de una gran Laguna, que eſtà (como tengo dicho) cinco leguas de la Ciudad de Orenſe, entre el Oriente, y Mediodia; y viniendoſe à hacer caudaloſo, entra en el Rio Miño, que es de los mas caudaloſos de Eſpaña, el qual entra en el Mar Occeano, dividiendo à Galicia de Portugal junto à la Villa de Viana. La contienda es de poca importancia; y lo que es del Leteo dixo Virgilio: *Volat. lib. 2.*

Tum pater Anchiſes: animæ quibus altera fato
Corpora debentur, Lethæi ad fluminis undam
Securos latices, & longa oblivia potant. *Virg. l. 6. Æneid. verſ. 703.*

Las almas, dixo Anchiſes, que por hado
Otros corporeos velos ſe les deben,
Con la agua dulce de eſte Leteo vado
Seguridad, y largo olvido beben.

Y Ovidio dice: *Ovid. lib. 7. Metham.*

Hunc poſtquam ſparſit Lethæi gramine ſucoi,
Verbaque ter dixit placidos facientia ſomnos. *Macrob. lib. 1. de Somn. Scipionis, c. 12. dicit. anim. de Letheo bibere.*

Del Rio Leteo, yà lo he relatado
Tres vezes, las palabras poderoſas
Para engendrar un ſueño ſoſſegado.

Silio Italico tambien dixo, que eſte Rio cauſaba olvido al que bebia ſus aguas: *Sil. Ital. lib. 3.*

Infernæ poculis referens oblivia Lethes.

Lucrecio tratò eſte miſmo penſamiento: *Lucret. lib. 6.*

Qui iuncta Lethes tacitus perlabitur amnis
Infernis (ut fama) trahens oblivia venis.

El qual Rio Leteo (ſegun fama)
Corre muy ſordo, y manſo haſta el Infierno,
Cauſando olvido à quien ſus aguas ama,
Sin que aya mas memoria en el Averno.

Eliano dice, que eſte Rio Leteo corre por junto à la Ciudad del Sueño, en cuyas llanas riberas ſe cria grande multitud de adormideras, mandragoras, y otras muchas yervas, y flores, que ſacado ſu zumo, y aguas, provocan grandemente à ſueño: Quien quiſiere vèr la deſcripcion del ſitio de eſta Ciudad, que cerca eſte Rio, lea à Luciano, ò à *Elian. lib. 2. Var. Hiſtor.* *Lucian. in Dial. Acheron.*

Digitized by Google

Nat. Com. lib. 3. Mythol. cap. 4.

Natal Comite. Y para rematar esto, digo, que era opinion de los antiguos, que si las animas de los difuntos, que llegaban à las margenes de este Rio Leteo, no enterraban sus cuerpos, de ninguna manera los queria passar el Barquero Caron hasta passados cien años, que andaban por aquellas riberas passeandose; tristes, y melancolicas.

Rio Cocyto.
Joan. Boc. lib. 3. Geneal. Deor. Macrob. lib. 1. de Somnio Scipionis, cap. 10. Plat. in Phædo. Homer. in Odyss. Virg. lib. 3. Georg. vers. 33.

Otro Rio ay, que corre por aquellos lugares infernales, à quien los antiguos llamaron Cocyto: es nombre Griego, y en Latin quiere decir, *luctus*, llanto, ò lloro; porque en aquel lugar triste, què puede haver, sino llantos, gemidos, y sollozos? Este dicen que comienza su corriente en la Laguna Estigia, y de èl hacen mencion el divino Platon, Homero, y tambien Virgilio:

Invidia infelix furias, amnemque severum
Cocyti metuit, tortosque Ixionis angues.

Y la embidia infeliz, y aquel espanto
De las furias, que dàn miedo infinito,
Y la rauda cruel del Rio Cocyto,
Las sierpes de Ixion, que admiran tanto.

Virg. l. 6. Æneid.

Y el mismo Virgilio:

Cocyti stagna alta vides, stygiamque Paludem.

Claud. lib. 2. de Raptu Proserp. Cart. l. de Imag. Deor. p. 197. Nat. Com. lib. 3. Mythol. cap. 3. Joan. Boc. lib. 2. Geneal. Deor. Ovid. in Ibim.

Tambien Claudiano tratò de este Rio. Platon, Vincencio Cartario, Natal Comite, y Juan Bocacio dicen, que todos estos Rios del Infierno significan dolor, tristeza, gemido, y llanto, porque son estas penas alli eternas, perdurables, y sin ningun alivio, ni remedio, como lo dixo Ovidio:

Nec mortis pœnas mors altera finiet huius,
Horaque erit tantis ultima nulla malis.

Estas penas de muerte con ser tales,
No las acabarà muerte ninguna,
Ni havrà postrera hora à tantos males.

MENTA.
Natal Com. ubi suprà.

Este Rio Cocyto tuvo una hija llamada Menta, la qual, segun dice Natal Comite, y Estrabon, fue amiga del Dios Pluton, que se aficionò de ella por su hermosura; y como su muger Proserpina anduviesse con rezelo del agravio que se le hacia, cogiòlos un dia con el hurto en las manos, mas disimulò quanto pudo, hasta que Pluton se ausentò, y luego la convirtiò en una yerva, que se llama Menta, quedandose el nombre que ella tenia antes: nosotros la llamamos

Digitized by Google

mos Yerva Buena, y en Latin, y en Italiano Menta; en Galicia *Amenta*, y en Portugal *Hortelana*. A otro hermano suyo, que sabia este mal trato, y era encubridor del caso, tambien le castigò Proserpina, que *agentes, & consentientes pari pœna puniuntur*. Ella le convirtiò en otra yerva; y no dice Comite què yerva sea, sino que es semejante à la Yerva Buena en color, en hechura, y en olor; y esta es sin duda la que llaman Amenta silvestre, que en Latin se llama *Mentastrum*, como lo dice Dioscorides, y el Doctor Laguna en el mismo lugar. Nosotros la llamamos Mastranzos.

Strat. lib. 8. Ovid. lib. 10. Metham. Nat. Com. lib. 2. Myth. cap. 9. Cap. Nuper. cap. Sequent. de sent. excom. cap. Cler. de vit. & honest. Cleric. & §. Alia, &c. Quoniam multos 11. q. 3. Dioscor. l. 3. c. 38. Laguna ibid.

CAPITULO VIII.

DEL CAN CERBERO.

EN passando las tristes almas por los rios del olvido, de la tristeza, y del llanto, no lo acaban con esto, que vàn luego à dar à los Palacios de Pluton: Y antes de entrar en ellos està aquel fierò, y espantoso animal, llamado Can Cerbero; y la ferocidad, y crueldad que tiene no es para mostrarla con los que vienen, ni impedirles la entrada, antes los recibe con alhagos, y caricias, meneando su cola, y haciendo otras alhagueñas demostraciones, que suelen usar los perros domesticos con los amos, y gente conocida, quando quieren entrar en las casas. La furia, y la rabia toda se muestra con los que pretenden salir fuera de aquella obscura, y tenebrosa jurisdicion, como lo dice Isacio: *Aiunt præterea, quòd accedentes animas cum blanditijs excipit, & egredi conantes deturbat*, segun se viò en Hercules, que como le viò tan rabioso, fue forzoso encadenarlo, y sacarlo fuera, como lo dice Vincencio Carnario; y se dirà mas largamente en la Segunda Parte, libro segundo, capitulo catorce. Este monstruoso animal fue hijo de Tifon, que era uno de los Titanes, que se atrevieron à hacer guerra à los Dioses, el qual fue tan desemejado en grandeza, que dice Natal Comite, que excedia en altura à los mas altos montes; y aùn, que llegaba con su cabeza à tocar con las Estrellas, ponia una mano en el Oriente, y otra en el Occidente, tenia por collar cien cabezas de Culebras, y por cenogiles, ò ligas tenia en

Isac. Cart. l. de Imag. Deorum.

TIFON.

Nat. Com. lib. 6. Mythol. cap. 22. Hig. lib. 1. fab. 151. Joan. Boc. lib. 4. Geneal. Deor.

Digitized by Google

en las piernas muchas Vivoras: todo su cuerpo tenia cubierto de pluma como las aves: los cabellos de la cabeza crespos, y reborujados: la barba larga, y prolixa, echando sus ojos centellas de fuego. A este matò Jupiter con un rayo, por el atrevimiento loco que tuvo de quererle hacer guerra. Otros dicen, que le matò Apolo con una saeta. El antiquissimo Pindaro, discipulo de Empedocles, que floreciò el año de tres mil seiscientos y noventa de la Creacion del Mundo, dice, que està sepultado en Sicilia: lo mismo afirma Homero; aunque Apolonio Rodio dice, que està enterrado al pie del Monte Cancaso, que està en el Asia, y la divide de la Esticia. Este Gigantazo Tifon engendrò al Can Cerbero en la Echidna, que es lo mismo que Serpiente, Vivora, ò Hydra, como lo dice Rabisio Textor. De està diztrin los Poetas, que tenia tres cabezas, y lo tratò San Agustin, diciendo: *De Cerbero, quòd sit triceps inferorum canis.* Porfirio, Pierio Valeriano, Sanazaro.

Pindar. Genebr. in Chron. anno 3690.
Homero.
Apol. Rhod. lib. 1. Argor.
Solin. de Mirab. mund. cap. 64.
Hesiod. in Theog. Text. in Epitect. vers. Echid.
Aug. lib. 18. de Civ. cap. 13.
Porph. lib. Interp. Pier. lib. 5. hierog. in Cane.
Sanaz. lib. 1. de Partu Virginis.

Et non latrabile murmur
Ter gemini canis, adverso qui carceris antro
Excubat in somnis semper, vitiumque trifauci.

El Can Cerbero con sus tres gargantas,
Con un gruñir, y murmuedr estraño,
Ante el Infierno dabà voces tantas,
Sin cessar, ni dormir en todo el año.

Virg. l. 6. Æneid. vers. 417.

Este casi imitar à Virgilio:

Cerberus hæc ingens latratu regna trifauci
Personat, adverso recubans immanis in antro.

El valiente Cerbero, con horrible
Ladrido, que por tres gargantas echa,
Ensordece el lugar con voz terrible
Desde una cueva obscura, aunque no estrecha.

Senec. in Hercul. Furente, act. 3. v. 182.

Assi lo diò à entender tambien Seneca:

Hic sævus umbras territat stygius canis,
Qui terna vasto capita concutiens sono
Regnum tuetur.

Aqui el perro cruel del Lago Estigio
Espanta aquellas tristes sombras tanto,
Moviendo tres cabezas con litigio,
Guarda aquel Reyno, y le causa espanto.

Digitized by Google

Y el Poeta Dantes dice: *Dant. lib. de Infern.*

Cerberus umbrarum latratu regna trifauci
Perſonat, atque animas multa formidine complet.
El Can Cerbero en eſte Reyno umbroſo
Con tres gargantas ſu ladrido mueſtra,
Llena las almas de temor penoſo.

Y Propercio dice: *Propert. lib. 5. eleg. 4.*

Num tribus infernum cuſtodit faucibus antrum.

Lo miſmo dice Horacio, Sofocles, Cicerón, y Vincencio Cartario; y añade, que el cuello lo tenia todo cercado de Vivoras, y por cola una gran Serpiente, que con ſu lengua le eſtaba lamiendo. Heſiodo dice, que tenia eſte Perro cinquenta cabezas, Iſacio que ciento, y Horacio es de la miſma opinion. De eſto trata largamente Natal Comite, y Alberico. *Hor. l. 3. Ode. 11. Sopboc. l. in Troc. Cic. lib. 1. Tuſcb. Cart. lib. de Imag. Deor. Heſiod. in Theog. Horat. l. 2 Carm. Nat. Com. lib. 5. Mythol. cap. 4. Alberic. lib. de Orig. Deor.*

CAPITULO IX.

DE LAS FURIAS INFERNALES.

COMO el lugar del Infierno es calabozo, y carcel de culpados, forzoſamente ha de haver Miniſtros, que executen eſta juſticia. Y ſi acà en el mundo, para caſtigar culpados, ſe buſcan Miniſtros crueles, inhumanos, y deſapiadados; quien duda, ſino que los de aquel infelice lugar ſeràn terribles, y ſin piedad alguna? Tales ſon las Eumenides, ò Furias infernales: eſtas fueron tres, como lo dice Luis Vives: llamaronſe Eumenides, y fueron hijas de Saturno, y de la tierra, ſegun lo dice Heſiodo. En eſta forma fueron concebidas: Quando Jupiter cortò à ſu padre las partes de la generacion, cayeron algunas gotas de ſangre ſobre la tierra, y de alli vinieron à engendrarſe eſtas rigoroſas Furias, à las quales llama Heſione Erynnis. El Poeta Epimenides dixo, que eran hijas de Saturno, y Eunomia. Licofron dice, que ſon hijas de Aqueronte, y de la noche, y que las pariò de una ventregada. Lo miſmo afirma Mureto. Otros dicen, que fueron hijas de Erebo, y de la noche. Orfeo dixo, que eran hijas de Pluton, y de Proſerpina; y añade, diciendo, que ſus nombres fueron Teſifone, Megera, y Alecto. Pintòlas Vincencio Cartario con unas hachas encendidas en las manos; aunque Cicerón dice, *Text. 1. p. offic. tit. Furiſtres, & 2. part. tit. Filij Deor. Luis Viv. lib. 3. de Civ. cap. 13. Heſiod. lib. de Imag. Deor. Nat. Com. lib. 3. Mythol. cap. 10. Epimenid. Licophr. in Caſ. Muret. l. 7. c. 24. Orph. in hymn. Eumenid. Cart. l. de Imag. Deor. pag. 193.*

Digitized by Google

Cic. lib. 1. de Leg. & pro Roscio.

dice, que esto es fabuloso, pues no atormentan à los dañados del Infierno con cosas materiales, sino con tristezas, y descontentos: *Agitant, & infectantur impios Furiæ, non ardentibus tedis, sicut est in fabulis, sed angore conscientiæ, & fraudis cruciatu.* Pusolas tambien Cartario con las cabezas llenas de Culebras, en vez de cabellos, como tambien lo dixo

Arioſt. cant. 12.

Arioſto:

Quelle furie crinite di ſerpenti.

Stat. lib. 12. Mant. in Apolog. Ovid. in Ibim.

Estacio las llamò *Anguicomæ*, que es lo mismo que cabellos de Culebras. Lo propio dicen Mantuano, y Ovidio:

Quoſque ferunt torto vitatis angue capillis
Carceris obſcuras ante ſedere fores.
Y vosotros, que estais con daño eterno
Mostrando los cabellos de Serpientes,
Sentadas à las puertas del Infierno.

Catul. in Epital. Pelei. & Thetidis. Hig. lib. 1. fab. 43

Lo mismo dice Catulo, introduciendo à Ariadna, quando fue dexada de Teseo por irse con su hermana Fedra; y quedando ella en la Isla de Naxos sola, y desamparada, invocò las Eumenides, furias infernales, para que le fuessen à atormentar al ingrato Teseo, y assi las llamò:

Eumenides, quibus anguineo redimita capillo.

Mant. lib. 4.

Tambien Mantuano:

Ite, canes adſunt Erebi, crinita colubris
Teſiphone, ſpiranſque, venenum ignemque Megera.
Andad, los perros vienen del Infierno,
Tesifone con cabellos de Culebras,
Megera con veneno, y fuego eterno.

Virgil. lib. 12. Æneid. v. 845. Hom. Iliad. 193.

Llamaronse estas tres hermanas: *Diræ, quasi Deorum iræ*, ira, y furor de los Dioses; y añade Virgilio, que nacieron de un parto, y siempre quiso la una lo que las otras gustaban:

Dicuntur geminæ peſtes, cognomine Diræ,
Quas, & Tartaream nox intempeſta Megeram
Uno, eodemque tulit partu, paribuſque revinxit
Serpentum ſpiris, ventoſaſque addidit alas.
Dos pestes ay, cuyo renombre es Furias,
Hijas de la intempesta, y negra noche,
A las quales pariò de un mismo parto

Con

Digitized by Google

Con la infernal Megera, y como à ella
Les diò cabellos de Serpientes fieras,
Y armò de grandes, y ligeras alas.

El asiento, y lugar que estas tenian en el Infierno, dice Virgilio, que era el zaguan. *Virg. l. 6. Æncid. vers. 280.*

Ferreique Eumenidum thalami, & discordia demens
Vipereum crinem, vittis innexa cruentis.
Alli tienen las Furias sus Palacios,
La perversa Discordia està par de ellas,
Los cabellos de Vivoras vendados,
Con toca ensangrentada, que los prende.

Y Ovidio trata de ellas largamente, diciendo: *Ovid. lib. 4. Metham.*

Tesiphone canos, ut erat turbata, capillos
Movit, & extantes deiecit ab ore colubros,
Nec mora Tesiphone madefactam sanguine sumit
Importuna facem fluidoque cruore rubentem
Induitur pallam, tetroque cingitur angue,
Egredituque domo: luctusque comitatur euntem,
Et pavor, & terror, trepidoque insania vultu.
Levantòse Tesifone turbada,
Las canas, y cabeza meneando,
Y apartò las Culebras denodada,
Y sin tardar la Furia con un brio,
Tomando luego una hacha negra ardiente,
Con que amenaza, à todos desafia:
Vistiòse de una ropa prestamente,
Teñida en sangre, y ciñese al momento
De una torcida, è infernal Serpiente.
Saliò vestida assi de su aposento
El triste luto, y miedo en compañia,
El pavor, la locura, y descontento,
Que todo el mundo en verla assi temia.

Y en otra parte dice: *Ovid. in Ibim.*

Sic tibi de Furijs scindat latus una flagello,
Ut sceleris numeros confiteare tui.
Altera Tartareis sectos dabit anguibus artus,
Tertia fumantes incoquet ignegnas.
Alli una Furia con azote grave
El lado te abra, para que confiesse
Tu lengua las maldades que ella sabe,
Y la segunda Furia te atravieſſe

Con

Digitized by Google

Con Aſpides, y Vivoras dañadas
Te coſa la herida, aunque te peſe:
La tercera, tus carnes ahumadas
Con fuego eterno abraſe en las hogueras,
Que eſtàn para los tales diputadas.

Y en la miſma ſatyra dice Ovidio:

Verbera ſæva dabunt ſonitum, nexæque colubris
Conſcia fumabunt ſemper ad ora faces.

Los crueles azotes, que de gana
Darè en tus miembros torpes miſerables,
Reſonaràn qual golpes de campana.
Las hachas de las Furias deteſtables
Daràn ſiempre humazo alquitranado
A tus narizes, como tu eſpantables.

Cart. l. de Imag. Deor. pag. 196.

Fingieron algunos Poetas à eſtas Furias con alas; como lo dice Cartario, porque no ſolo eſtaban preſtas, y aparejadas para ſervir à Pluton en ſu cruel miniſterio, ſino tambien à Jupiter, à Juno, y à los demàs Dioſes, cuyo Imperio ſe eſtendia haſta los Infiernos, como lo dixo Sofocles:

Sophocles.

Jupiter, & Parcæ, quæque ſacra tranſit Erinnys.

Tambien tienen preſteza, y alas para caſtigar à los que han vivido libre, y licencioſamente, como lo dixo Orfeo; por tanto las llamò Natal Comite las vengadoras de las maldades, *ſcelerum ultrices*; y Fornuto dice, que ſon de preſencia horrible, y temeroſa, que eſtàn armadas de fuego, y que con azotes crueles caſtigan los malos, y que ſu habitacion, y morada es en los Infiernos, para repreſentar à los malos el horror, y eſpanto con que han de ſer caſtigados: y Natal Comite dice, que las reverenciaban muchas Naciones; pienſo que era mas por el temor que las tenian, que no por aficion, ni amor. Y aſsi introduce Euripides en la tragedia, que intitula Oreſtes, à Electra ſu hermana, hija de Agamenon, diciendo:

Nat. Com. lib. 2. Mythol. cap. 10. Pborn. lib. de Natur. Deor.

Eurip. in Oreſt.

——— *Nominare haud audeo*
Eumenides, quæ iſtum pavore territant.

Aun no ſe atreve mi temor à tanto
De nombrar con mi boca las Eumenides,
Porque me cauſan gran temor, y eſpanto.

ORESTES.

Por lo qual contando Oreſtes las deſventuras, y calamidades

Digitized by Google

dades que passaba por haver muerto à su madre, no se atrevió à nombrarlas por su nombre, y assi las llamò Diosas, como se vè en la misma tragedia de Euripides:

Higin. lib. 1. fab. 119.
Eurip. ibid.

Anonymis iusta, & Deabus solvero.

Ninguno en vida padeciò mayores tormentos de las Eumenides, que el desdichado Orestes; este, como dice Natal Comite, fue hijo de Agamenon, y Clytemnestra, que fueron Reyes de Micenas. El nombre Orestes quiere decir, un hombre de agreste, y rustica naturaleza: dicen, que quando su padre Agamenon fue à la guerra de Troya, quedò pequeñuelo, de edad de tres años, debaxo de la proteccion de su madre. Ella se aficionò de un Vassallo suyo llamado Egisto, y tratò con èl sus torpes gustos, en ausencia de su marido; y quando èl vino de la guerra, hallò otra mayor en casa, de suerte, que el adultero, y Clytemnestra en un combite le dieron la muerte, aunque otros dicen, que al tiempo de desembarcar en el Puerto de Micenas. Luego trataron de dàr la muerte à Orestes; pero su hermana Electra, que tuvo sospechas de esto, le aviso, y èl se ausentò, y puso tierra enmedio, yendose à favorecer de Estrofio, Principe de los Forenses, el qual estaba casado con una tia suya, hermana de Agamenon, y en su compañia estuvo doce años; pero como se sintiesse yà con fuerzas, y con animo, determinò de vengar el agravio, y muerte del Rey su padre. Vino algo desconocido, diciendo, que era un mensagero, ò Embaxador, que traìa las nuevas de la muerte de Orestes à Clytemnestra su madre; pero èl se descubriò à su hermana Electra, à la qual havian casado humilde, y baxamente con un pobre labrador, porque los hijos que tuviessen no cobrassen animo de succeder en el Reyno. Clytemnestra oyendo tan buenas nuevas, como saber, que Orestes su hijo era yà muerto, y que no havria quien vengasse la muerte de su padre, fueronse ella, y Egisto à un Templo de la Diosa Palas, y estando dentro tomò Orestes las armas con que Egisto havia muerto à su padre, y con ayuda de su hermana Electra, que tuvo animo mas que de varon, dieron trás los adulteros, y homicidas, y alli les quitaron las vidas. Euripides dice, que estas muertes las hizo Orestes por mandado del Oraculo. Luego le comenzaron las Furias à perseguir, y castigar, y con los castigos de las Furias se bolviò furioso, è insano,

Nat. Com. lib. 9. Mythol. cap. 11. Higin. lib. 1. fab. 119.

Sophoc. in Elect. Pausan. lib. 1. & 10. Apol. lib. 3.

Eurip. in Orest.

Digitized by Google

aunque algunos dicen, que èl se acogiò à sagrado, que fue al Templo del Dios Apolo, y que las Furias no se atrevian à entrar dentro, sino que le estaban aguardando à la puerta para atormentarle en saliendo, que esso quiere decir Virgilio:

Virg. l.6.Æneid. vers.222.

Ultricesque sedent in limine Diræ.

Quando anduvo loco le tomò Pirro, hijo de Aquiles, y su esposa Hermiona, hija de Menelao, y Elena; pero despues que recobrò el juicio se vengò muy bien, porque estando èl sacrificando en el Templo de Apolo, le quitò la vida con ayuda de Macareo, Sacerdote del Templo. Assi lo dice Virgilio:

Virg. l.3.Æneid. vers. 330.

Ast illum ereptæ magno inflammatus amore
Coniugis, & scelerum Furijs agitatus Orestes,
Excipit incautum, patriasque obtruncat ad aras;
Orestes en zeloso amor vehemente,
Por su robada Hermione estimulado,
Y por el matricidio, horriblemente
De las Estigias Furias inflamado,
Matò en el patrio altar al imprudente
Pirro, de la traicion muy descuidado.

Herod. in Uran. Natal. Com. l.9. Mythol. cap.2.

Herodoto, y Natal Comite dicen, que el Areopago de Atenas quiso conocer de estos delitos de Orestes, y que se empataron los votos, y al fin fue dado por libre, y luego le dexaron de perseguir las Furias, y en agradecimiento de esto levantò un Altar à la Diosa Minerva. Ciceron dice, que no eran las Furias las que perseguian, y martirizaban à Orestes, sino que la maldad grande de haver muerto à su madre, essa le remordìa la conciencia, y le martirizaba el alma: y en este sentido lo moraliza Natal Comite. Veleyo dice, que reynò Orestes setenta años, y muriò de una mordedura de una Vivora en un Lugar de Arcadia llamado Orestion: y dice, que està sepultado junto à un Templo de las Parcas, donde tambien su padre Agamenon està sepultado por mandado de un Oraculo, y que parece su cuerpo ser de siete codos de largo. Dice Luciano, que despues de muerto canonizaron à èl, y à Pilades, su intimo amigo, por Dioses de la amistad, porque la professaron tan estrecha entre si, que ha quedado en proverbio hasta nuestros tiempos. De ella hace mencion San Geronymo, y Ciceron; y en lo que se probò la fineza de esta amistad, cuentalo Tex-

Cic. pro Milone. Plin.lib.33.Hist. Nat. cap.12. Cicer. pro Roscio Amerino. Nat. Com. lib.9. Mythol. cap.2. Vel. Pat.

Lucian. in Thex. Higin. lib.1.fab. 257. S. Hieron. Cic.l.3. offic. & orat.pro Lelio.

Digitized by Google

tor, y dice, que como Oreſtes anduvieſſe tan furioſo con la perſecucion de las Furias, ſe fue à la Provincia Taurica à vèr ſi alli ſe podia deshacer de ellas; y como èl, y Pilades intentaſſen llevar hurtado un ſimulacro de la Diosa Palas, cogieronlos en el hurto, y preguntando à cada uno en particular, qual de ellos le havia hurtado? decia, que èl miſmo; deſuerte, que Pilades decia, yo lo hurtè, y Oreſtes decia, que no ſino èl, porque le mataſſen à èl, y no à ſu amigo; y viendo el Rey tal amiſtad, los diò à entrambos por libres: aſsi lo dice Ovidio.

Text. 2. p. offic. tit. Amici artiſſim.

Ovid. lib. 4. de Triſt. & 2. de Ponto.

Bolviendo à lo de las Furias infernales, digo, que algunos Autores añadieron à las tres otra, à la qual llamaron Liſſa, que quiere decir la rabia, como lo dice Jacobo Pontano; y tratando de ella Euripides, introduce à Iris, que trae à Liſſa, por mandado de Junò, para poner furor, y rabia en Hercules; y dice de eſta el miſmo Euripides, ſer hija de la ſangre de Celo, y de la Noche: tiene rodeada la cabeza con yervas como las demàs hermanas, y un eſtimulo en la mano; y Fornuto dice, que ſon de preſencia temeroſa, y que eſtàn armadas de fuego, y con azotes caſtigando los malos, y ſu habitacion, y morada es en los Infiernos. Quien mas reverenciò eſtas Furias fueron los Siconios, y en ſus ſacrificios uſaban matar Ovejas negras, y preñadas, como lo dice Menandro. No permitian ellas, que ſe les ſacrificaſſe Vino, porque es coſa que alegra, y regocija: Las coronas con que ceñian ſus ſienes los que les hacian ſacrificios, eran de Narciſo; y dà la razon Natal Comite, porque ordinariamente nace eſta yerva junto à los ſepulcros, ò porque como las Furias ſon Diosas del temor, y embeleſamiento, conviene mucho el nombre de Narciſo con eſtos triſtes afectos, porque quiere decir miedo, ò temor. Tambien ſe coronaban con la yerva llamada Croco, que, ſegun Dioſcorides, quiere decir el Azafràn. Aſsi lo dice Sofocles; y añade, que eſtas executoras de los Divinos caſtigos fueron Virgines, dando à entender (como dice Suidas) que quien executa juſticia no ſe ha de dexar corromper, ni viciar con dadivas, ni ſobornos, como lo dixo Criſipo. Quien quiſiere vèr la moralidad de eſta fabula, lea à San Fulgencio, Natal Comite, Lactancio Firmiano, y Ciceron.

Jacob. Pont. l. 3. Æneid. v. 331. Eurip. in Hercul. inſano.

Phorn. lib. de Nat: Deor.

Menand. lib. 2. Myſter. Cart. lib. de Imag. Deor. p. 193. Nat. Com. lib. 3. Mythol. cap. 10.

Dioſc. lib. 1. c. 26. Sophocl. in Edipocolo. S. Fulg. lib. 1. Mythol. Nat. Com. ubi ſuprà. Lact. Firm. lib. 6. de Vero cultu. Cicer. orat. pro Roſcio Amerino.

Digitized by Google

CAPITULO X.

DE LA HYDRA, Y DE LA CHIMERA.

ENtre otros horrendos monſtruos, que eſtàn guardando las puertas del triſte Infierno, uno de ellos es la Hydra. Eſte animal es el mas monſtruoſo, y fiero de quantos ſe han conocido, fuera de la Chimera, de la qual ſe dirà luego. Llamòſe Hydra Lernèa, porque hacia ſu habitacion en una gran Laguna llamada Lerna, que eſtà en el Campo Argivo, junto à Argos, que es en Acaya, cerca del Peloponeſo. Eſta Serpiente, ſegun dice Palefato en el libro de ſus Fabulas, tenia cincuenta cabezas, y quitandole una le nacian otras tantas, como lo dixo Maximiano:

Paleph. de fab. non credendis. Higin. lib. 1. fab. 151. Maximian.

Extincta eſt anguis, quæ pullulat Hydra ſecundo.

Lo miſmo dixo Piſandro Carmireno, y Architinio Poeta. Otros dixeron, que tenia ſiete cabezas no mas, y entre ellas una inmortal. El vencer eſta Hydra fue el ſegundo trabajo de Hercules, como lo dixo Virgilio, y ſe referirà en la Segunda Parte de eſte Theatro mas dilatadamente; y fue eſte grandiſsimo trabajo, porque en cortando una cabeza, nacian muchas, de donde naciò el adagio *Hydram ſecas*. El remedio que tuvo Hercules para vencer eſte monſtruo, fue tomar una hacha ardiendo, y aſsi como cortaba una cabeza, pegaba fuego al cuello donde ſe havia cortado, y le cauterizaba, con lo qual no nacia mas cabeza. Eſta fue la ocaſion porque Pierio la puſo por ſimbolo de los Soſiſtas; y mucho mejor dixera, que era ſimbolo de los Hereges, pues tienen tantas, y tan monſtrificas cabezas; para lo qual ſirve la hacha de fuego de la Santa Inquiſicion, que en cortando una de eſtas hereticas cabezas, no ay ſino con el fuego cauterizarla. Otros dicen, que como Hercules con ſu Clava le dieſſe tantos golpes, la hizo retirar à una cueva, y que acudiò de preſto, y puſo à la boca mucha leña, y fuego, y con el mucho humo la ahogò; y por ſer monſtruo tan fiero, y tan horrendo, le diò Jupiter nueva vida, y la puſo en el Infierno para guarda de èl, con otros monſtruos à ella ſemejantes, como lo dixo Virgilio:

Piſand. Carmireus. Theatr. 2. p. lib. 2. cap. 4.

Pier. l. 16. hierog. cap. de Hydra.

Virg. l. 6. Æneid. verſ. 287.

Et

Digitized by Google

Et centum Geminus Briareus, ac bellua Lernæ.

Luego en el verſo mas abaxo dice Virgilio como tambien eſtà alli en el Infierno la Chimera. Natal Comite dice, que fue hija del gran Tifon, y de la Echidna: aſsi lo dice tambien Heſiodo. Eſta, dice Apolodoro, que la dieron à criar à uno, que ſe llamaba Amiſodario. Homero dice, que tenia una figura monſtrifica; y Lucrecio:

Prima Leo, poſtrema Draco, media ipſa Chimera.

Aſsi lo dice tambien Zezes, San Fulgencio, y Pierio. Dice Servio, que eſta Chimera no fue animal, ſino un Monte de el Reyno de Lycia, en cuya cima eſtaba un volcàn, que lanzaba de sì llamaradas de fuego, cerca del qual habitaban muchos Leones, y en el medio de èl havia paſtos fertiliſsimos, donde ſe apacentaba gran multitud de ganado, y abaxo en las faldas del Monte havia muchas Serpientes, y animales ponzoñoſos: lo miſmo dice Alcimo, Ninfodoro, y Lucrecio; y como eſte Monte, por tener tantos, y tan fieros animales, era inhabitable, è inacceſsible, y Belerofonte, por ſu induſtria, y buena maña, le hizo habitable, y tratable, dixeron, que havia vencido la Chimera. Plutarco dice, que fue eſta Chimera un Monte altiſsimo, donde ſe oìan vozes eſpantoſas, y de gran temor, y junto con eſto ſalian grandes llamaradas de fuego, de tal ſuerte, que las heredades convecinas ſe deſtruìan, y talaban las mieſſes; y Belerofonte hizo desbaratar à unos gaſtadores gran parte del Monte, y cegar los volcanes, y con eſto ſe hizo el Monte habitable, y de mucho provecho. Teopompo tiene, que fue verdadero animal eſta Chimera, y que no muriò atraveſſada con ſaetas, ſino que Belerofonte tomò una haſta, y en el cabo de ella puſo una gran pieza de plomo, y ſe la metiò dentro de la boca à la Chimera, y como ella tenia fuego en ella, ſe le derritiò el plomo, y cayò en el vientre, y le quemò las entrañas, y aſsi muriò. Agatarquides dice, que eſta Chimera fue una muger de Amiſodario, Rey de Lycia, de la qual huvo dos hijos, el uno ſe llamaba Leon, y el otro Dragon, y que con guerras, y con perſecuciones daban grande vexacion à toda aquella tierra de Lycia, matando à muchos, que ſe les oponian à ſus extorſiones. Deſpues ſe vinieron à conformar los dos con otra hermana ſuya, tal como ellos, y ſe vino à dàr lugar à la fabula, de que era una Chimera, ò animal de tres di-

CHIMERA.

Nat. Com. lib. 9. Mythol. cap. 4.
Heſiod. lib. de Ort. Deor.
Apolod. lib. xi de la Bibl.
Homer. Iliad. 6.
Lucret.
Zez. hiſtor. 149. Chil. 7.
S. Fulg. lib. 3. Mythol.
Pier. l. 1. & 14.
Hier. cap. de Chimer.
Serv. in lib. 6. Æn. verſ. 228.
Joan. Boc. lib. 4. Geneal. Deor.
Higin. lib. 1. fab. 151.
Alcim. in rebus Sicu.
Nimphod.
Luc. lib. 5.
Plut. lib. de clam. mul.
Hig. lib. 1. fab. 57
Paleph. de Fab. non cred.
Theopomp. lib. 7. Rer. Philipicar.

Agatharq. lib. 3. Rerum Aſiatica.

Digitized by Google

diferencias de animales compuesta. Mas vino despues Belerofonte, como hombre valeroso, à deshacer estos agravios, y como rindiesse à estos hermanos, dixeron, que havia vencido la Chimera. Es de saber, que Belerofonte, segun dice Rabisio, Palefato, y otros muchos, fue hijo de Glauco, Rey de Corinto; y siendo hermoso, y de lindo talle, se enamorò de èl la Reyna Stenobea, muger de Proteo, Rey de Argos, porque Belerofonte estaba en su casa por huesped, que se havia ausentado de su tierra por ciertas pesadumbres: Otros dicen, que por haver muerto à un hermano suyo llamado Deliade. Como el amor de la Reyna passasse tan adelante, determinò de abalanzarse, y atreverse à descubrir su incasto pecho à la causa de su daño, y hablando con resolucion à Belerofonte, le dixo como su hermosura, y gallardìa la havian puesto de tal suerte, que el remedio de su vida estaba librado en que èl gustasse de entretenerse con ella; pero èl, guardando las leyes de buen huesped, dixo à la Reyna con mucha cortesìa la que debia de tener al Rey, no pagandole el hospedage con una alevosìa tan grande. Afrentòse la Reyna de vèr que no se hacia caso de ella, ni de sus favores; y en comenzando una muger à perder la verguenza, darà en mil barrancos, y despeñaderos, como lo dice San Gregorio. Assi fue esta perdìda muger, que diò luego cuenta al Rey de la poca razon que su huesped havia tenido en guardar el decoro al Rey, que tan buena acogida le havia hecho; y tratando este caso el mismo San Gregorio, trae por exemplo raro de los Christianos incontinentes este caso de Belerofonte. El Rey bien quisiera castigar esta traicion, pero en aquel Reyno estaba puesta una ley, que no pudiesse el Rey castigar, ni quitar la vida à ninguno que huviesse comido à su mesa; pero lo que hizo fue, remitir el castigo à su suegro Ariobates, Rey de Licia, (aunque otros le llaman Jobates) embiòle con cartas, despidiendole amigablemente, para que no se rezelasse de ellas, en las quales le daba cuenta del mal intento que havia tenido en querer deshonrar à su hija, y afrentar al mismo Rey. Y por esto quedaron en proverbio las Cartas de Belerofonte, como las de Urias. Diò Belerofonte las que llevaba al Rey; y por estàr muy ocupado en unas fiestas, no leyò por entonces las cartas, pero agradòse notablemente de la gallardìa, y buen talle del

S. Fulg. lib. 3. cap. de Belerofonte.

Belerofonte.

Sabel. Æneid. 1. lib. 5.
Joan. Boc. lib. 13. Geneal. Deor.
Zez. Chiliad. 7. hist. or. 149.
Rhod. lib. 13. antiq. lect. cap. 9.
Nat. Com. lib. 9. Myth. c. 3. & 4.
Hig. l. 1. fab. 57.

S. Greg. lib. 4. Moral. cap. 12.

S. Greg. lib. 5. Moral. cap. 35.

2. Reg. 12.

Digitized by Google

del nuevo hueſped, ſentòle à ſu meſa, y regalòle todo quanto ſe podia penſar. En deſocupandoſe leyò las cartas de ſu yerno; y quando quiſo caſtigar al hueſped, hallòſe tambien atajado con la miſma ley que ſu yerno, por haver ſentado à la meſa al Principe Belerofonte. Tenia entonces Ariobates guerra con los Solimos ſus vecinos, y de induſtria compuſo un pequeño Exercito, eligiendole por ſu Capitan General de èl; y deſpachòle à aquella guerra con intento de que con el poco poder que llevaba, y el mucho que los Solimos tenian, luego le mataſſen, porque ellos eran belicoſiſsimos; mas èl ſe ſupo dàr tan buena mañas, que ſaliò victorioſo de aquella empreſſa. Deſpues le embiò à otras conquiſtas peligroſiſsimas, y de todas ſaliò con notable felicidad, y ventura. Ultimamente, le embiò à combatirſe con la Chimera, como lo dice Alciato: *Homer. Iliad. 6.* *Alciat. Embl. 144.*

Bellerophon, ut fortis æques ſuperare Chimeram,
Et Lycij potuit ſternere monſtra ſoli.

Belerofonte, fuerte Cavallero,
Pudo dàr muerte à la feròz Chimera,
Que era de Lycia un monſtruo carnicero.

Valiòle mucho à Belerofonte la inocencia inculpable que tenia, para que ſus Dioſes le favorecieſſen en ſus conflictos; y aſsi en eſte tan grande tuvo à Neptuno de ſu parte, que le diò el Cavallo Pegaſſo, que era engendrado de la ſangre de Meduſa, y criado en las fuentes del Mar Occeano, donde habitaban las Gorgonas; y por ſer indomable, y feròz, ſe le enfrenò, y domeſticò Minerva con un freno de oro, como dice Pierio. Subiò en el Cavallo Pegaſo Belerofonte, y fue contra la Chimera, y la rindiò, y matò. Tambien ſujetò las Amazonas, y alcanzò otras victorias muy glorioſas; y à la buelta, que paſsò por Lycia, ſalièron muchos hombres contra èl à quererle matar, y à todos los atropellò, y matò. Conocido por Ariobates el valor grande de Belerofonte, y las grandes obligaciones que le tenia, eſtimòle en mucho, y casòle con ſu hija Filono, de la qual tuvo por hijos (ſegun dice Homero) à Iſandro, Laodamia, y Poloche: aunque algunos dicen, que fueron havidos de diferentes mugeres. Sabidas eſtas buenas fortunas de Belerofonte por la Reyna Stenobea, afrentada

PEGASSO.

Higin. lib. 1. fab. 151.
Palephat. lib. de non credendis fabulis.
Pier. l. 4. Hierog. cap. de Equo.

Homer. Iliad. 6.

Digitized by Google

Higin. lib. 1. fab. 243.
Higin. lib. 3. de Signis Cœleſtib. & lib. 3. & lib. 2. fab. Aſtron.

tada de ſu propria maldad, ella miſma tomò un vaſo de cicuta, con que ſe matò. Muerto Ariobates, ſe quedò Belerofonte con el Reyno; y como ſus grandes felicidades fueſſen tan adelante, tanto ſe engrandeciò, que ſe quiſo ſubir al Cielo en ſu Cavallo Pegaſſo; mas viendo Jupiter ſu loca, y deſvariada preſumpcion, lo derribò en tierra, y quedò ciego. Andando de eſta manera en el Reyno de Lycia, ſin tener con quien tratar, ni converſar, ni aun caſa donde vivir, de pura neceſsidad, y hambre muriò. El Cavallo Pegaſſo no dexò de continuar ſu buelo haſta llegar al Cielo à los peſebres de Jupiter; y como lo viò allà la Aurora, le pidiò de merced al Dios Jupiter para correr en èl el curſo de ſu carrera, y aſsi quedò colocado en el Cielo junto al Signo de Aquario, como lo dice Natal Comite, Higinio, y Paulo Galucio. En lo que toca à la Chimera, y ſu moralidad, ſe puede vèr al miſmo Comite, y à San Fulgencio. Como Jupiter vieſſe, que la Chimera era un animal tan fiero, y tan horrendo, le puſo por guarda del Infierno con los demàs monſtruos.

Nat. Com. lib. 9. Mythol. cap. 4. Paul. Gal. lib. 5. Theatr. Mundi, cap. 22. conſt. 19. Nat. Com. ubi ſuprà. S. Fulg. lib. 3. Mythol.

CAPITULO XI.

DE LOS CENTAUROS.

LAS coſas raras, y extraordinarias, y que no ſon viſtas, ni conocidas en nueſtras Regiones, apenas nos inclinamos à darles credito; lo qual advirtiò muy bien Ludovico Arioſto:

Chi va lontan de la ſua patria vede
Coſſe daquel chegia credea lontane,
Che narrandole poi non ſegli crede
Eſtimato bugiardo ne rimane,
Che el volgo ſciocco non gli vuol dar fed
Se non le vede è tocca chiare è piane.

Arioſt. Orland. fur. cant. 7. Heſiod. in Eſcuta Hercul. Homer. in Odyſſ. lib. 21. Sophoc. in Trach. Orph. in Argon. Pyndar. in Pitijs. Lucret. l. 4. & 5. Virg. l. 6. Æneid. Hor. l. 1. Od. 12. Propert. lib. 1. Stat. lib. 6. & 9. Thebar. Claud. lib. 2. de Rapt. Proſerp.

Tal es el caſo de los monſtruoſos Centuaros, que de muchas Naciones ha ſido muy dificultoſo de creer que los aya; y ſi damos credito à graviſsimos Autores, tendremos el caſo por indubitable. De ellos eſcrivieron Heſiodo, Homero, Sofocles, Orfeo, Pindaro, Lucrecio, Virgilio,

Digitized by Google

lio, y otros infinitos Autores. Fueron los Centauros hijos de Ixion, y de una Nube, como lo dice Natal Comite, Paleſato, y Ovidio, llamandolos Nubigenas, *Nubigenaſque feras*, como engendrados de nubes; lo miſmo dixo Virgilio:

Ceu duo nubigenæ cum vertice montis ab alto
Deſcendunt Centauri.

El como fue eſta monſtruoſa generacion, cuentan los Autores alegados, y otros muchos, diciendo, que Jupiter combidò à un banquete, que celebraron los Dioſes, à Ixion; y fue tan atrevido, y deſmeſurado, que puſo ſus penſamientos torpes en la Dioſa Juno, y no fue eſto con tanto recato, que ſe le encubrieſſen à Jupiter, el qual diò en hacerle una burla, y fue, que fabricò una nube en figura, y ſemejanza de la Dioſa Juno. Fue la muſaraña tan parecida à la Dioſa, que à todos los que no ſupieran la eſtratagema los engañára: Puſoſela encontradiza, de ſuerte, que èl tuvo lugar de pedirle ſus favores; y la figura, que eſtaba hecha de propoſito à hacerſelos, fue facil el juntarſe torpemente con ella: la nube quedò preñada de eſte ayuntamiento, y aſsi fue diſforme el parto, porque nacieron unos monſtruos medio hombres, y medio cavallos, como lo dice Pierio; y aſsi los llamò Virgilio:

Centauruſque biformis adeſt.

Claudiano los llamò Bimembres:

Non ipſi poterunt æquare Bimembres.

Y Virgilio les llamò el miſmo nombre:

Tu nubigenas invicte Bimembres,

que quiere decir, compueſtos de dos naturalezas diferentes, que es lo que dixo Sanazaro:

Semiferumque genus Centauri.

En naciendo eſtos Centauros los echaron en el Monte Pelio de Teſalia, donde los criaron las Ninfas; y como dice Comite, deſpues de grandes tuvieron ayuntamiento con las Yeguas de Teſalia, y de aqui nacieron los Hyppocentauros, aunque (como afirma Textor) tambien los Centauros ſe llamaron Hyppocentauros: tambien lo dice Ciceròn. Diòſe ocaſion à eſta fabula de los Centauros, como dice Diodoro Siculo, de que unos, que ſe llamaron Centauros, fueron los primeros que anduvieron à cavallo, y los primeros que domaron Cavallos, ſegun lo dice Luis Vi-

Virg. l. 7. Æneid.
Text. 2. p. offic. tit. Cent. nomina.
Zezes, Chil. 7. hiſt. 99.
Serv. in lib. 6. Æneid.
Joan. Boc. lib. 4. Geneal. Deor.
Paleph. lib. de Non cred. falul.
Hig. l. 1. fab. 62.
Nat. Com. lib. 7. Mythol. cap. 4.
Pier. l. 4. hierog. cap. de Equo.
Claud. de Rapt. Proſerp.
Virg. l. 8. Æneid.
Sanaz. lib. 1. de Partu Virginis.
Text. 2. p. offic. tit. Cent. nomina.
Cic. l. 1. Tuſcul.
Diod. Sic. lib. 5.
Luis Viv. l. de la Ciudad de Dios, cap. 13.

Digitized by Google

Vives ; y como pareciò cosa tan nueva el andar à cavallo: juzgaron al principio , que Cavallo , y hombre todo era uno , y de una misma pieza , como tambien lo pensaron los Indios de la Nueva-España , quando los valerosos Españoles passaron à conquistar aquel Nuevo Mundo. Allà andaban à cavallo muchos de ellos en las conquistas ; y pensando que hombre , y Cavallo todo era de una pieza , tuvieron aquellos barbaros notable miedo , y assombro de verlos. Plinio no dice , que fueron estos los que inventaron el andar à cavallo , sino Belerofonte , hijo de Glauco, y lo mismo dice Polidoro Virgilio. Diodoro Siculo dice , que Neptuno fue el primero que domò Cavallos , y subiò en ellos , y enseñò à otros el Arte de la Cavalleria ; y parece que lo dà à entender Lucano. El freno lo inventaron los Peletronios , que por otro nombre se llamaron los Lapitas , aunque Pierio Valeriano atribuye esta invencion à los Egypcios ; mas estos Peletronios hallaron esta invencion , y tambien enjaezar los Cavallos , como lo dixo Virgilio:

Plin. lib. 7. Hist. Natur.
Joan. Boc. lib. 9. Geneal. Deor.
Polid. Virg. lib. 2. de Invent. rerum, cap. 12.
Diod. Sicul. lib. 6.
Luc. lib. 1. & 3.
Pier. l. 4. Hierog. cap. de Equo.
Virg. lib. 3. Georg. vers. 115.

Fræna Palethronij Lapithæ , gyrosque dedere,
Impositi dorso , atque equitem , docuere sub armis
Insultare solo , & gressus glomerare superbos,
Æquus uterque labor : æque invenemque magistri
Exquirunt , calidumque animis , & cursibus acrem.

Inventaron los Lapitas los frenos,
Y el escaramuzar presto , y ligero
Sobre los lomos del Cavallo llenos,
Y que armado saltasse el Cavallero
Por el campo , y dàr buelras ; y no es menos
El postrero trabajo , que el primero,
Y assi el Cavallo busca el buen Maestro,
Fuerte , nuevo , ligero , en correr diestro,

De estos mismos Lapitas se dice , que fueron los primeros que echaron herraduras à los Cavallos. Estos Centauros tuvieron una mas que civil batalla con Pyritoo , medio hermano suyo , hijo de Ixion , y no de la Nube como ellos sino de legitima muger. Celebrò Pyritoo unas muy solemnes fiestas à las bodas que hacia con Hypodamia , hija de Atracio , como lo dice Textor , y Valerio Flaco , aunque Natal Comite dice , que fue hija de Bistio : Fue esta muy hermosa, y aficionandose de ella Pyritoo, tratò su casamiento; y para con mas solemnidad celebrar sus bodas, dice Ovi-

Hypodamia.
Text. in Epitect. verb. Hypodam.
Val. Flac. lib. 1. Argon.
Nat. Com. lib. 7. Mythol. cap. 4.

dio,

Digitized by Google

dio, que combidò à los Lapitas, que vivian en Teſſalia, y eran deſcendientes de Lapita, hijo de Apolo, y de la Ninfa Eſtilbes. Juntos todos en las bodas, los Centauros bebieron muy largo, y deſpues de muy calientes del vino, dieron en aficionarſe à la Novia, y à las demàs combidadas, que eran las mugeres de los Lapitas; y como ſe fueſſen deſcomponiendo con ellas, queriendolas forzar delante de ſus proprios maridos, ellos ſe opuſieron à la atrevida violencia, (como dice Heſiodo) y echaron mano de los jarros, y vaſijas que hallaron, y con los aſsientos en que eſtaban, y con lo demàs que pudieron ayudarſe, favoreciendo mucho Teſeo à ſu amigo Pyritoo, y al vando de los Lapitas, el qual echando mano de una gran vacìa, la levantò en altò, y diò con ella à Eurito, (que era el principal de los Centauros) y fue tal el golpe, que baſtò para aturdirle, y luego le quitò la vida; y los demàs Lapitas hicieron lo que pudieron en razon de ſu venganza, haſta dàr fin à la batalla, quedando muertos muchos de los agreſſores, y atrevidos Centauros, y los demàs vencidos, y caſtigado ſu loco atrevimiento, dandoles pena de deſtierro; y ellos, ſegun dice Orfeo en ſu Argonauta, ſe fueron à vivir à la Region de los Perrebos. En eſta tan reñida batalla, dice Ovidio, que mataron à Ceneo, uno de los mas principales entre los Lapitas, natural de Perrebo; y por ſer tan notable ſu hiſtoria, me pareciò era bien ponerla aqui. Eſte en los principios de ſu juventud fue una moza muy hermoſiſsima, natural de Teſſalia, llamada Cenis, de cuya beldad, y gracia ſe enamorò el Dios Neptuno, y forzandola con notable violencia, en pago de la fuerza hecha, la dixo Neptuno, que èl la queria hacer una merced, y que eſta ſeria à ſu eleccion de ella, y aſsi que vieſſe en què la podia dàr guſto; y ella, como diſcreta, dixo, que por no verſe ſegunda vez en los aprietos paſſados, que guſtaria de bolverſe varon, como lo dice Pierio; pero que havia de ſer con tal condicion, que ninguna arma pudieſſe herirla, ni ofenderla: y todo ſe le concediò à medida de ſu guſto. Contentiſsima con eſto la dueña, viendoſe convertida en varon, trocando el eſtado, tambien trocò el nombre de Cenis en Ceneo, exercitandoſe en obras valeroſas, y de muy hombre, y como tal ayudò à los Lapitas, en favor de Pyritoo, contra los biformes Centauros, en la refriega que

Ovid. lib. 12. Metham.
Hig. l. 1. fab. 33.
Heſiod. in Scuto.
Orph. in Argon.
Heſiod. in Scuto.

Orph. l. 9. Argon.

CENEO.

Ovid. lib. 12. Metham.
Joan. de Mena, cap. 76.
Auſon. in Eclog.
Caſ. 2. p. Cathal.
Glor. Mund. conſider. 22.

Pier. l. 42. Hier. cap. de Haſta.
Comentad. Griego ſobre Juan de Mena, copl. 76.

Digitized by Google

Text. 1. p. offic. tit. in var. formas mutati. Virg. l. 6. Æneid. Erasm. Chil. 3. cent. 4.

que hemos dicho; y experimentando ellos, que no bastaban armas ningunas contra èl, echaronle muchos arboles encima, y assi le ahogaron, y èl se convirtiò en ave: aunque Virgilio no dice que se bolviò en ave, sino en su primera forma de muger. Erasmo reduce esto à historia, diciendo, que Ceneo fue varon Tesalonicense, diestrissimo en el Arte Militar, y tanto, que hallandose en muchas batallas, jamàs de ellas saliò herido; y ultimamente, como ayudasse à los Lapitas contra los Centauros, y con sus valentias, y destreza les hiciesse notable daño, cogieronle los enemigos solo, y apretandose con èl le ahogaron; y como fue hallado despues su cuerpo sin herida ninguna, creyeron los Lapitas, que era una virtud superior de no poder ser herido; y porque de esto, y de sus grandes hazañas bolò tanto la fama, dixeron haverse convertido en ave; y por esso quedò en proverbio, como lo dice Pierio en el lugar alegado, porque à sus Soldados les hacia jurar por ella. Su habitacion de los Centauros dice Virgilio, que es en los Infiernos, y su estancia en los zaguanes de aquel pestifero lugar:

Pier. ubi suprà.

Virg. l. 6. Æneid. vers. 286.

Centauri in foribus stabulant.

Senec. in Hercul. Furent. act. 3. v. 777.

Lo mismo dice Seneca:

Tunc vasta trepidant monstra, Centauri truces,
Lapitæque multo bella succensi mero.

Delr. sobre Senec. Lucret. lib. 4. cap. 5.

Y lo mismo notò Delrio: si bien es verdad, què èl mismo niega haverlos nunca en el mundo; y lo mismo dice Lucrecio:

Sed neque Centauri fuerant, neque tempore in ullo,
Esse queat duplici natura in corpore bino.

En ningun tiempo los Centauros fueron,
Ni es posible, que dos naturalezas,
Ni dos cuerpos en uno estàr pudieron.

Ovid. lib. 12. Metham. Text. 2. p. offic. tit. Cent. nomina. Nat. Com. lib. 7. Mythol. cap. 4. Antimac. in Centauro Machia.

Los nombres de estos Centauros ponen Ovidio, y el Nivernicense. Higinio en sus Fabulas, y Natal Comite trae por Autor à Antimaco, que dice, que quando los venciò Hercules, y los desterrò de Tesalia, se acogieron à las Islas de las Sirenas, los quales atraidos de la suavidad, y melodia de su musica, se entretuvieron alli, y vinieron à ser perniciosissimos, y malos. Despues de muerto Neso,

Digitized by Google

so, y los demàs Centauros, fueron sepultados cerca de Calidonia en el Monte Tafoso, donde salia un olor tan malo, y tan pestifero, que no se podia sufrir, y de alli manaba veneno tan nocivo, que dice Estrabòn, que inficionaba toda la tierra. *Higin. lib. 1. fab. 33.* *Strab. lib. 2.*

CAPITULO XII.

DE ESCILA.

EL insigne Poeta Sanazaro, imitando à Virgilio, junta muy gran canalla de monstruos en el Infierno, diciendo: *Sanaz. lib. 1. de Part. Virgin.*

Tum variæ pestes, & monstra horrentia Ditis
Ima petant: trepident, Briareia turba, Ceraſtæ,
Semiferumque genus Centauri, & Gorgones atræ
Scyllæ, Sphingesque, ardentiaque ora Chimeræ,
Atque Hydra, atque Canes, & terribiles Harpiæ.

Las varias, y nocivas pestilencias,
Y los horrendos monstruos del Dios Ditis
Baxen à los profundos del Infierno:
La turba de Gigantes con Briareo,
Y las Ceraſtes, y los mas Centauros,
Las Gorgonas, y Escila, y las Esfinges,
Y la Chimera, resollando fuego,
La Hydra, el Can Cerbero, y las Harpìas.

Dos mugeres huvo muy nombradas, que se llamaron Escilas, como lo dice Nanio, Jacobo Bononiense, Natal Comite, y otros infinitos Autores. La mas famosa de estas dos Escilas fue la hija de Niso, Rey de los Megarenses, como lo dice Petrarcha: *Nan. l. 6. Miscel.* *Jacob. Bonon. in Nirh.* *Nat. Com. lib. 8. Myth. cap. 22.* *Higin. lib. 1. fab. 198.*

E vidi la crudel figlia di Niso fuggir volando.
Bolando vì huir la hija dura de Niso.

Este Niso fue muy celebrado de los Autores por un cabello colorado, que tenia en su cabeza, el qual era fatal, y hadado, en tal forma, que mientras tuviesse aquel cabello no le podia faltar el Reyno, y en quitandole el cabello, era el anuncio de no ser Rey, y por esto tenia mucho cuidado de guardar su cabello. Andando los tiempos sucediò, que los Athenienses, y Megarenses, movidos de grande embidia contra Androgeo, hijo del Rey Minos *Pauſ. in Atticis.* *Ovid. l. 8. Metam.* *Petrarc. Triunfo del amor, cap. 2.* *Higin. lib. 1. fab. 199.*

de

Digitized by Google

de Creta, y hermano de Ariadna, y Fedra, trataron de darle la muerte; y la ocasion de esta maldita embidia fue por haverse en èl aventajado la naturaleza notablemente en comunicarle sus gracias, como eran, hermosura, gentileza, gallardìa, valentìa, y destreza en las armas, y en las fuerzas; y porque en los Juegos Palestricos les venciò en todas estas cosas, solicitaron sus dañados animos para conjurarse contra èl, y assi le mataron muy malamente. Como viniessen estas tristes nuevas al Rey su padre, de la traicion usada contra su hijo, moviò cruel guerra à los de Megàra, y cercò al Rey Niso en la Ciudad de Alcatoe; aunque Pineda dice, que esta guerra la moviò contra los Atenienses: mas pudo ser, que estuviesse alli Niso à dàr favor à los Atenienses. Viendo Escila la gallardìa del Rey Minos, pagòse tanto de ella, y de èl, que muchas vezes iba à ponerse sobre el muro de la Ciudad, por vèr al que tanta guerra hacia à su alma; y preguntandola su padre, por què iba tan à menudo alli? dixo, que por gozar de la musica, que Apolo milagrosamente havia puesto en aquellas piedras, y en todo aquel muro, y que sentia hacer entre sì un concento, que le causaba gran gusto. Tambien decia, que le recibia muy grande en vèr el Real de los Enemigos, yendo ella solamente à vèr el dueño de ellos, y de su alma. Como esta continuacion se iba aumentando, y creciendo su amor, determinòse Escila de cortar el cabello hadado de su padre, en el qual consistia el establecimiento, y perpetuidad de su Reyno; y queriendo poner su intento por obra, aguardò à que el Rey su padre estuviesse durmiendo, y al fin en hallando coyuntura se lo cortò, como hizo la falsa Dalida al valiente Sansòn. Llevò Escila el cabello al Rey Minos, para traerle por un cabello à su amor, por agradarle, y congraciarse con èl, declarando el misterio grande, que en el cabello se encerraba. Minos ganò la Ciudad, y el Reyno; y como la traicion agrada, y no el traidor, aborreciò notablemente à Escila; y considerando ella la gran traicion que havia hecho à su padre, y patria, y la ingratitud, y desagradecimiento de Minos, y los desvìos, y desdenes que le hacia, se convirtiò en Cogujada, segun dice Ovidio. El Rey Niso su padre, con el golpe tan grande de fortuna de verse vencido, y privado de su Reyno, y de su libertad, se convirtiò en Esmerejon; y como causò en

Pined. Monarch. Eccles. 1. p. lib. 3. cap. 8. §. 2.

Judic. cap. 16. S. Chrisost. hom. 15. ex varijs Mat. locis. Orig. l. 2. in Iob. Apol. l. 3. Bibliot.

Ovid. l. 8. Met.

Digitized by Google

èn èl tanta indignacion la traicion de ſu hija, aborrecìòla tanto, que haſta oy dura entre eſtas dos aves la enemiſtad, y odio, como lo dice Ovidio: *Ovid. ibid.*

Quam pater ut vidit (nam iam pendebat in auras,
Et modo factus erat fulvis Halietus in alis)
Ibat; ut hærentem roſtro laniaret adunco.
Illa metu puppim dimiſsit: & aura cadentem
Suſtinuiſſe levis, ne tangeret æquora, viſa eſt.
Pluma fuit: plumis in avem mutata vocatur.
Ciris, & à tonſo eſt hoc nomen adepta capillo.

La qual como viò al padre, que venia
Bolando por el ayre, proveìdo
De rubias alas (que aun aora havia
De Eſmerejon la forma recibido)
Que con el pico herir la procuraba,
De miedo de la popa ſe ha caìdo:
El ayre pareciò la ſuſtentaba,
Que no llegaſſe al agua, y en efecto
La pluma fue, que en ave ſe mudaba
Llamada Cogujada, del efecto
Que hizo en el cabello traſquilado,
Y por el vencimiento tan perfecto.

Eſta perſecucion del Alcotàn, ò Eſmerejon contra la Cogujada, la cuenta Higinio, y Virgilio, trocando el nombre de Niſo en Cyris. *Higin. lib. 1. fab. 198.*

Quacumque illa levem fugiens ſecat æthera, pennis *Virg. lib. 1. Georg. verſ. 403.*
Ecce inimicus atrox magno ſtridore per auras,
Inſequitur Niſus: quà ſe fert Niſus ad auras,
Illa levem fugiens raptim ſecat æthera pennis,

Su enemigo cruel, por donde quiera
Que buela, con eſtruendo alto la ſigue;
Por donde èl ſe remonta, ella ligera
Huye, à hurto de aquel que la perſigue;
Si èl en el ayre liquido la eſpera,
Sin que ſu antiguo enojo ſe mitigue,
Ella la buelta dà por otra via,
Y con ligeras alas ſe deſvia.

Lo miſmo dicen Servio, y Jacobo Pontano; y Claudio Minoc refiere, que eſte nombre de Eſcila ſe confundia muchas veces, por haver ſido dos las de eſte nombre. Pauſanias no dice, que fue mudada Eſcila en ave, ni en monſtruo marino, *Serv. in lib. 3. Æneid. v. 285. Pont. in 1 Georg. Virg. verſ. 404. Claud. Min. in emb. 68. Pauſ. in Corint.*

Digitized by Google

rino (como algunos dixeron) ni tampoco se casò con Minos , como èl se lo tenia prometido , sino que el Rey Minos, por la traicion que viò havia usado con su padre, se indignò mucho contra ella , y la mandò arrojar en el mar; y siendo traìda de las ondas de una parte à otra , vino à llegar al Promontorio Scileo , y alli la comieron las Aves Marinas ; y como , segun Filosofia de Aristoteles, lo que se come se convierte *in substantiam aliti* , diòse lugar à la fabula, de que se havia convertido en ave ; mas Cenodoto dice , que Escila fue ahorcada de una entena del Navio en que iba navegando el Rey Minos , quando se bolviò à Creta, alcanzada la victoria de Niso.

Cenod. l. 3. Comp.

Serv. in Virg. Joan. Boc. lib. 10. Geneal. Deorum. Higin. lib. 1. fab. 199.

La otra Escila fue hija de Foreo , segun dice Servio , y Leoncio , los quales refieren , que por amarla el Dios Neptuno (porque era hermosissima) Circe su muger , rabiosa de zelos , inficionò una fuente con yervas monstrificas , à la qual Escila acostumbraba ir à bañarse , y como entrasse en ella , y se comenzasse à bañar , se convirtiò desde medio cuerpo abaxo en fiero monstruo , como lo dice Virgilio:

Virg. l. 3. Æneid. vers. 416.

Prima hominis facies , & pulchro pectore virgo
Pube tenus : postrema immani corpore Pristrix ,
Delphinum caudas ut utero commissa luporum.
Su superior figura humana , y bella
Hasta las baxas ingles se parece;
Su rostro , pecho , y vientre es de doncella ;
Lo de alli abaxo de un inmenso peze:
Dos colas de Delfines salen de ella,
Y cada qual de aquestas dos fenece
En un vientre de Lobo , à que està asida ;
Y con un fiudo natural cosida.

Alciat. emb. 68.

Y Andrès Alciato dice lo mismo:

Pube tenus mulier , succincta latrantibus infra
Monstruorum catulis , Scylla biformis erat.
De medio cuerpo arriba representa
Muger hermosa , pero de alli abaxo
Ceñida està de perros , y lamenta
Escila biforme con su gran trabajo.

Pier. l. 48. hierog. cap. de Laqueo.

Pierio Valeriano dice , que esta Escila fue una ramera tan deshonesta como hermosa ; y Glauco (que significa ciego) lo estuvo tanto de su amor , que se perdia por ella ; y como

Digitized by Google

como èl fueſſe ſus amores de Circe, ella ſe vengò en lo que queda dicho de hechizar la fuente. Ovidio cuenta eſta fabula, y la venganza de Circe; y que viendoſe Eſcila tan disforme, y eſpantable, ſe deſpeñò de una roca al mar, y por interceſsion de ſu amigo Glauco fue convertida en Diosa Marina. Eſta fabula tocò Franciſco Petrarca: *Ovid. l. 14. Meth.* *Petrarc. Trianfo del Amor, cap. 14*

Glauco ondeggiar per entro quella ſchiera
Senza colei, cui ſola parebe pregi,
Nomando une altra amante accrba è fera.
A Glauco vi nadando, y que deſea
Hallar la que mas quiere por do cruda,
A Circe que lo eſtorva, llama, y fea.

Homero dice, que Eſcila fue una muger, que tenia la voz de perro, y ſu figura eſpantoſa, tenia ſeis cabezas, y doce pies, y en cada cabeza una gran boca, con tres ordenes de dientes, los ojos hechos un fuego, y del medio cuerpo àzia abaxo tenia figura de ſerpiente, la cola larga para peſcar de lexos los Navios, y habitaba en una cueva, deſde donde eſtaba en azecho, y ſacaba la cabeza, y peſcaba los Delfines, y otros grandes pezes. Eſta dicen que la matò Hercules, mas que ſu padre Foreo la bolviò à la vida. Otros dicen, que ſe convirtiò en un gran peñaſco, ſegun lo afirma Textor, y que chocando aqui los Navios, dàn al travès, y ſe desbaratan, y anegan. *Hom. Ody. 12.* *Text. 2. p. offic. tit. In var. form. murati.*

La verdad de eſte caſo es, que enmedio del Eſtrecho, que divide à Sicilia de Italia, llamado Faro, ay dos peñaſcos, el uno que ſe dice Eſcila, y el otro Caribdis: Eſcila eſta à la parte de Italia, y Caribdis à la parte de Sicilia; y eſtos peñaſcos dice Eſtacio, que ſon muy cabernoſos, y con el batir de las furioſas olas hacen un ruido, que parece ladrido de perros; y aquellos peñaſcos mirados de lexos, hacen unas figuras como de mugeres, ſegun lo dice Natal Comite; y junto con eſto dixeron, que era muger Eſcila de medio cuerpo arriba, y de alli abaxo eſtaba ceñida, y rodeada de perros, como lo dice Eſtrabon, y de la miſma ſuerte la figura Alciato: aunque Filocoro trae una hiſtoria muy diferente de eſto, diciendo, que Eſcila fue una muger, hija de Foreo, la qual partiendo de la Isla de Cerdeña para Corinto, porque la havia dado ſu padre à un vecino de Corinto, llamado Eſteleno, para que ſe caſaſſe con ella, *Statius.* *Nat. Com. lib. 8. Myth. cap. 12.* *Strab. lib. 1.* *Alciat. emb. 68.*

Digitized by Google

yendo ella à su viage murió alli en aquel passo, porque es muy peligroso, y desde entonces se le quedò el nombre de Escila. Al fin, estos dos peñones quedaron en proverbio de quando alguno dà en peligro, de decir, que diò en Escila, ò en Caribdis. De ellos dixo Virgilio:

Virg. l. 3. Æneid. vers. 420. Homer. in Odyss. 12.

Dextrum Scylla latus, lævum implicata Charybdis
Obsidet, atque imò barathri ter gurgite vastos
Sorbet in abruptum fluctus, rursusque sub auras
Erigit alternos, & sydera verberat unda,
At Scyllam cæcis cohibet spelunca latebris,
Ora exertantem, & naves in saxa trahentem.
La diestra tiene la maldita Escila,
La sinestra Caribdis la implacable,
La qual del hondo del Tartareo Infierno
Sorbe allà en sì las olas espumosas:
Luego besando aquessas mismas olas,
Amenazan al Cielo con gran ira;
Escila assomando afuera con su boca
En aquellas cabernas tenebrosas,
Las Naos que se le acercan arrebata,
Y à los que vàn en ellas traga, y mata.

Nat. Com. lib. 8. Myth. cap. 12.

Dice tambien Natal Comite, que lo que se dice de haver Caribdis robado à Hercules los ganados, y despojos que llevò de España quando venciò al Rey Gerion, y que èl la matò, fue, que al tiempo de llegar cerca de Italia encontrò con essos peñascos, donde perdiò gran parte del ganado, y que debastò, y deshizo aquellos peñones, y rocas, porque à otros no les sucediesse la misma desgracia, y assi quedò llano, y seguro el passo. De esta Escila hizo mencion Petrarca:

Petrarc. Triunfo del amor, cap. 2.

Scylla indurar si in pietra, & alpestra,
Che del mar Siciliano infamia fosse.
Y Escila yà se muestra piedra, ò canto,
Que al Mar Siciliano infama tanto.

CAPITULO XIII.

DE LAS GORGONAS, Y BRIAREO.

Aug. lib. 18. de Civit. cap. 13.

EL Gran Padre San Agustin ingiere una multitud de fabulas, que se inventaron en aquel tiempo que muriò Jesvs

Digitized by Google

Jesvs Nave, y comenzaron los Juezes en Israèl, que, segun Genebrardo, fue en el año de dos mil setecientos y nueve de la Creacion del Mundo; y entre los demàs fabulosos acontecimientos, cuenta este gran Doctor la fabula de las Gorgonas, à las quales puso Virgilio con los demàs monstruos en los zaguanes del Infierno, y lo dixo Natal Comite; y èl mismo con Ovidio dice, haver sido hijas de Forco, y de una Bestia Marina: eran tres, y llamaronse Medusa, Euriala, y Estenio; y dicen Plinio, Solino, y Pomponio Mela, que su habitacion de estas fue en las Islas Gorgonas, que tomaron el nombre de ellas, y estàn en el Mar Atlantico Etiopico, cerca del Promontorio Hesperionceras, que aora se llama Cabo-Verde, dos dias de navegacion de èl, segun dice Xenofonte. Hesiodo quiso confundir los nombres de las Hesperides, y de las Gorgonas, diciendo, que las Hesperides eran hijas de la noche, y que se llamaron Estenio, Euriala, y Medusa, que guardaban las manzanas de oro; pero estas de todos los Poetas, y Mitologicos son llamadas Gorgonas, y no Hesperides. Hanon Cartaginès, segun dice Luis Vives sobre el lugar dicho de San Agustin, refiere, que aportò à aquellas Islas, y las hallò habitadas de mugeres, cuyos cuerpos eran muy bellosos, y asperos, y ellas de admirable ligereza, y desollò dos de ellas, y traxo los cueros à Cartago por una cosa prodigiosa, y los colgò en el Templo de Juno, donde permanecieron hasta la destruccion de aquella Ciudad.

Genebr. in Chron. ann 1709.

Virg. l. 6. Æneid. vers. 189. Nat. Com. lib. 7. Myth. cap. 15. Plin. Natur. Hist. cap. 31. Solin. cap. 60. lib. de Mirab. mund. Mel. lib. 2. c. 19.

Xenoph. Hesiod. in Theog.

MEDUSA.

Paleph. lib. de Non credend. fab. Luis Viv. in l. 18. de Civ. cap. 13.

Diodoro Siculo dice, que las Gorgonas fueron unas mugeres de Lybia belicosissimas, que en fuerzas, y valentia sobrepujaban à los hombres, y que su Capitana era Medusa, y el Griego Perseo la venciò, y sujetò; pero tratando de la fabula, dice Palefato, que todas estas tres Gorgonas no tenian mas que un diente, y un ojo, y este les servia de tal manera, que le traìan al trocado, sirviendo à todas tres; y tuvo tal astucia Perseo, que al passar por la mano à otra lo cogiò, y como quedaron ciegas, fue facil el vencerlas. De estas tres sola Medusa era mortal, pero hermosissima en gran extremo, y por esso el Dios Neptuno se enamorò de ella, y cogiendola en el Templo de la Diosa Minerva, se aprovechò de ella por fuerza. Enojada la Diosa de que cosa semejante se hiciesse en su Templo, y que assi se le profanassen, como no pudo vengarse en su tio

Diod. Sic. lib. 4 Bibl.

Paleph. de Narrat. non credendi.

Digitized by Google

Cap. Cum inferior. de maiorit. & obedientia.

Neptuno, porque *par in parem non habet imperium*, vengòse en Medusa; y como ella tenia los cabellos tan hermosos, y rubios, y porque quizà ellos havian sido la ocasion de prender à Neptuno, porque otra vez no diessen ocasion à casos tan torpes, y deshoneftos, se los convirtiò en Serpientes, y junto con esso hizo que todos los que la mirassen se convirtiessen en piedras. Y advierte Luis Vives, que de aquel ayuntamiento de Neptuno, y Medusa se engendrò el Cavallo Pegasso, como tambien lo dice Hesiodo; y esta debiò de ser la ocasion porque Pierio, dixo, que la cabeza de Medusa fue entre muchas gentes tenida por señal de muerte, como hechizo, que causaba tantas muertes. San Isidoro reduce todo esto à historia, diciendo, que estas tres Gorgonas fueron tres hermanas hermosissimas, y rameras famosas; y como su hermosura fuesse en extremo tan singular, todos los que las miraban quedaban assombrados, y como estolidos de vèr tanta belleza, y que con el pasmo, y assombro parecian como de piedra. San Fulgencio, Obispo de Cartago, dice, que Medusa, hija mayor de Foreo, y hermana de las dos Gorgonas, se llamò Gorgona, por haver sido muy grangera, y aumentadora del patrimonio de su padre, en materia de labranza, y agricultura; y Georgos se llaman en Griego los Agricultores, y Labradores: y por esso llamò Virgilio Georgicas à los libros que hizo de la Agricultura, y del trato de los Labradores. Aunque Luciano dice, que significa Gorgona la que mira con ojos ayrados, dice Homero, que los tenia Hector, y los llama con nombre Gorgonico. Dixeron, que aquellas tuvieron cabellos serpentinos, por ser el cabello significativo de los pensamientos, y la Serpiente de la prudencia: y assi à Medusa la tuvieron por mugen de pensamientos sabios, y de prudentes consejos; y el haverla vencido Perseo, fue porque la venciò en sabiduria, y prudencia. Pausanias dice, que Foreo, Rey de aquellas Islas Gorgonas, quando muriò dexò estas tres hijas en el govierno, y la mayor de ellas, y la mas avisada era Medusa; y como ellas juntas governaban, y atendian à las cosas del Reyno, dixose de ellas, que no tenian mas de un ojo: como por la misma causa se dixo de los Gerioues de España, que no tenian mas que un cuerpo.

Luis Viv. in lib. 18. de Civit. cap. 13.

Hesiod. in Theog. hier.

S. Isidor. lib. 11. Etym. cap. 3.

S. Fulg. lib. 1. Myth.

Lucian. in dialo.

Virg. l. 6. Æneid. vers. 289.

Et forma tricorporis umbræ.

Digitized by Google

y por la uniformidad que entre ellas huvo, se dixo esto; ò si no, porque en gracia, hermosura, y beldad, y aun en las facciones eran muy parecidas, y semejantes. Diodoro Siculo và por otro camino, diciendo, que fueron tres hermanas riquisimas, y muy belicosas, naturales de Africa, y que Medusa era la Reyna, y la mas rica, y Perseo la venciò à ella, y à sus hermanas, y les llevò todos sus tesoros, con los quales hizo despues guerra al Rey de Mauritania Atlas, y le venciò, y desterrò à los montes, y por esso se dixo haverle convertido en monte de su nombre. Todas estas moralidades estàn en San Fulgencio, y en Natal Comite, y mucho ay en San Isidoro, y en Pineda.

Diod. Sic.

S. Fulg. lib. 1. Mythol.
Nat. Com. lib. 7. Mythol. cap. 13.
S. Isidor. lib. 11. Etbim. cap. 3.
Pin. 1. p. Agric. dial. 7. §. 23. & 24.

Otra buena pieza pone Virgilio à las entradas del Infierno, que es el Gigante Briareo; y dice Hesiodo, que le pusieron alli para guarda del Infierno, porque los Gigantes que alli estaban no quebrantassen las prisiones, y rompiessen la carcel, y se fuessen. Tambien dice esto Natal Comite. Este fue hijo del Sol, y de la Tierra, hermano de los Titanes, aunque no lo fue en la rebelion contra Jupiter, y los demàs Dioses; mas algunos afirman, como Homero, Juan Bocacio, y otros muchos, que fue muy amigo de Jupiter, de tal suerte, que haviendose conspirado Juno su muger, Palas, Neptuno, y otros contra Jupiter, arguyendole de tirano, y queriendole encadenar, y llevarle preso en casa de Nereo, padre de Tetis, èl le descubriò la conjuracion al Dios Jupiter; y viendo èl la mas que civil batalla, que se le iba aparejando, llamò en su ayuda al gran Gigante Briareo, subiendole al Cielo, para favorecerse de su defensa contra sus enemigos; y considerando ellos el gran favor que havia traìdo, no se atrevieron à tomar armas contra èl, antes desistieron de su temerario intento, y despues Jupiter le puso en el Infierno, para que como tan valeroso defendiesse alli quando se quisiesse hacer alguna fuerza. Estacio tratò de esto. Llamaron à este Gigante los Poetas Centimanus, y assi lo pintò Pierio; Horacio le llamò con este mismo nombre:

BRIAREO.

Virg. ibid.
Nat. Com. lib. 2. Mythol. cap. 1.
Tixt. 1. p. offic. tit. Gigant. nomina.
Higin. lib. 1. Fab.
Homer. lib. 1. Iliad.
Joan. Boc. lib. 4. Gen. Deor.
Theodont.

Stat. lib. 2. Thebaid.
Phorn. lib. de Nat. Deor.
Pier. l. 35. Hier. cap. de manu.
Hor. lib. 2. Carm. Od. 17.

Nec si resurgat Centimanus Gygas,
Divellet unquam.

Digitized by Google

Hom. ibi. *Stat. lib. 2.*

Lo mismo dice Hòmero ; y por su terrible grandeza le llamò Estacio inmenso:

Armatum immensus Briareus stetit æthera contra.

CAPITULO XIV.

DE LOS TRES JUEZES DEL INFIERNO.

NO ay Republica ninguna donde dexe de haver Justicia, y Juezes. Aunque del Infierno se dice, que no ay cosa con orden, ni con concierto, *ubi nullus ordo*, como dixo el Santo Job ; con todo esso dixo la Gentilidad, que alli havia Juezes, y Tribunal : y aun para que la justicia se hiciesse con mas rectitud, pusieron tres, como lo dice el Nivernienſe, y Natal Comite, y lo testifica el Divino Platon por estas palabras : *Ego sanè, vel vobis, prior cum hæc ipsa cognoverim filios meos iudices instituì, duos quidem ex Asia, Minoem, ac Radamantum, unum ex Europa Æacum.* De suerte, que los dos Juezes dice que son de Asia, Minos, y Radamanto, y uno de Europa, que es Eaco, y lo mismo dice en otro lugar ; y tambien lo dixo el antiguo Poeta Juan de Mena en la Coronacion del Marquès de Santillana.

Job cap. 10. Text. 1. p. offic. tit. Jud. Infern. Nat. Com. lib. 3. Mythol. cap. 7. Plat. in Georg. Senec. in Hercul. Fur. act. 3. vers. 732. Plat. lib. 7. de leg.

Joann. de Mena Coronacion, cap. 9. y de las 300. la 26.

Vì à Minos, y Radamanto,
Con Eaco haver semblante
De Juezes de aquel siglo,
Y vì al bravo vestiglo
Equina ser adelante.

Text. ubi supr. Plat. ibi. Joan. Boc. lib. 10. Geneal. Deor. Herod. lib. 1. Hig. l. 1. fab. 41.

Estos, como dice Textor en el lugar sobredicho, fueron acà en el mundo rectissimos Juezes, sin parcialidad, ni cohecho ninguno, y por esso se dixo, que havian ido à ser Juezes de las almas, como gente libre de pasion : assi lo dixo el Divino Platon.

MINOS.

Fue Minos hijo de Jupiter, y Europa, segun afirman los Poetas ; aunque algunos Historiadores tienen, que fue hijo de Xanto, Rey de Creta, y de Europa, el qual, segun Herodoto, succediò en el Reyno ; pero en esto tuvo grandes contiendas, y oposiciones con su hermano Sarpedon, al qual expeliò del Reyno, y se apoderò de èl, y èl fue el primero que diò leyes à los Cretenses, como lo dice Aristoteles, y Bartolomè Casaneo.

Arist. lib. 1. Ethic. & in Moral. Cas. p. 12. Cath. Glor. Mund. consid. 17.

La

Digitized by Google

CRETA.

La Isla de Creta, dicen los Autores antiguos, y modernos, que fue la mas famosa del mundo, por muchas cosas que la ennoblecieron, como lo dice Estrabòn, Pomponio Mela, y la nombrò Casaneo por la mas excelente de todas las demàs Islas. Filipo Bergomense la llamò nobilissima. Dicen estàr situada, y fundada enmedio del Mundo, contra la opinion de muchos, que dicen, que Jerusalèn es la que alcanzò esta preeminencia, fundados en aquello del Psalmo: *Operatus est salutem in medio terræ.* Està Creta muy cerca del Pelopenoso; al Septentrion tiene el Mar Egeo, al Oriente el Jonio, y al Occidente el Ponto: Tiene la Isla de largo docientos y setenta mil passos, y de circuito quinientos y noventa. Ptolomeo, y Solino dicen, que alli se inventaron primero las Naves, las Saetas, y las Leyes de la Judicatura, la Arte de la Cavalleria, y de la Musica. No ay en esta Isla Lobos, Ossos, Raposas, ni ningun genero de animales ferozes, ni bravos, ninguna Sabandija, ni Coxixos nocivos, y ponzoñosos: el temple es benigno, apacible, favorable, y tiene todas las cosas que pueden favorecer à la salud, y à la conservacion de la vida. Eusebio Cesarienſe dice, que se llamò Creta, de Cres el primer Rey que en ella huvo; aunque otros dicen, que su madre de Cres, llamada Creta, muger de Amòn, fue la que le diò el nombre. Tuvo esta Isla antiguamente cien Ciudades, como lo diò à entender Virgilio:

Text. 2. p. offic. tit. Legist.
Strab. lib. 10.
Solin. cap. 17.
Mel. lib. 2. c. 7.
Berg. lib. 3. Supplem. Chron.
Casan. ubi supr.
Psalm. 73. n. 11.
Ptol. in Tab.
Solin. lib. de Mirab. Mund. c. 15.
Eusеb. Cesar.
Virg. l. 3. Æneid. vers. 104.

Creta Jovis magni medio iacet insula Ponto
Mons Idæus ubi, & gentis cunabula nostræ
Centum urbes habitant magnas, uberrima regna:
Maximus unde pater (si ritè audita recordor)
Teucrus.

Enmedio del mar tiene una Isla asiento,
Que es Creta, del gran Jupiter querida,
Aqui huvo nuestra gente nacimiento,
En ella està el altissimo Monte Ida,
Moranse alli Ciudades grandes ciento,
Tierra abundosa, à muchas preferida,
De do el gran padre Teucro (si lo oìdo
Bien se me acuerda) à Troya fue traìdo.

Y Ovidio:

Non ego te Cretæ centum digesta per urbes

Ovid. epist. 10. ad Ariad.

Digitized by Google

Aſpiciam, puero cognita terra Jovi.
No te merezco vèr, Creta amada,
En cien grandes Ciudades dividida,
Y por Jove, y ſu infancia celebrada.

Joan. Boc. lib. 10. Gen. Deor. Hig. lib. 2. Fab. Aſtron. Text. 2. p. offic. tit. Iudic. Infern.

Las principales Ciudades de eſta Isla fueron Creta, Gnoſos, Cortina, Lictos, Licaſtos Holopixos, Feſtos, Cidon, Mametuſa, Dictina, y otras muchas. De eſta Isla fue natural Minos, el qual tuvo por muger à Paſife, hija del Sol, y de ella tuvo por hijos à Androgeo, valeroſo Principe, à quien por embidia mataron los Megarenſes; tambien à Ariadna, y à Fedra, las quales llevò Teſeo hurtadas, y à Ariadna dexò en la Isla de Naxos, deſpues de haverle ella dado el arbitrio para rendir, y matar al Minotauro, y ſalir libre del intrincado laberinto, como ella le dice en la carta que eſcriviò à Teſeo en Ovidio. Fue Minos rectiſsimo, y juſticiero, y aſsi las leyes que diò à los de Creta las eſtableciò de ſuerte, que las hizo inviolables; y por ſer tan recto le llevaron los Dioſes al Infierno à que fueſſe Juez para ſentenciar las almas de los condenados, y executar las ſentencias, como lo dice Homero:

Ovid. epiſt. 10. Ariad. Theſeo.

Hom. lib. 2. Odyſ.

Jura ſedens umbris dabat, hic ſceptrumque tenebat.

Y en eſte miſmo lugar dice Homero, que viendo ſu rectitud, y prudencia, dixeron, que era diſcipulo de Jupiter; y añade, que reynò ſolos nueve años: Fue ſu Reyno en los dos mil ſeiſcientos y ſetenta de la Creacion del Mundo, ſegun dice Genebrado en el *Chronicon de los Tiempos*. Euſebio Ceſarienſe le pone en el año de dos mil ſetecientos y ſetenta y cinco, el qual dice, que fue ſiguiendo à Dedalo quando ſe fue bolando, con deſeo de caſtigarle por haver fabricado la Baca en que ſe entrò Paſife ſu muger para holgarſe con el Toro. Al fin, èl le fue ſiguiendo haſta Sicilia, donde ſe favoreciò del Rey Cocalo, para que le amparaſſe contra Minos: y eſte le pidiò à Cocalo, que ſe le entregaſſe, y èl le diò palabra, que sì haria, y en tanto le regalaba, y entregòle à ſus hijas, que agaſſajaſſen, y entretuvieſſen à Minos, las quales le metieron en un baño, y cerrando las puertas por de fuera, ſe ahogò, y fue al Infierno à uſar de ſu judicatura.

Genebr. in Chron. ann. 1670. Euſeb. Cæſar. in Chron. Joan. Boc. lib. 10. Gen. Deor. Diod. l. 5. & 16. Herod. lib. 7. Zez. Chil. 1. cap. 19. Strab. lib. 3.

Radamanto.

El ſegundo Juez del Infierno fue Radamanto. Eſte fue hermano de Minos, hijo de Jupiter, y Europa, como lo dice

Digitized by Google

dice Natal Comite ; y trayendo este por Autor à Theogonio, dice , que fue temperantisimo:

Nat. Com. lib. 3. Myth. cap. 8. Higin. lib. 1. fab. 156.

Non tibi si ipsius temperantia sit Rhadamanti.

Y añade Comite , que aunque fueron insignes los Legisladores de Creta , y rectisimos , à todos excediò infinito Radamanto , y assi quedò en proverbio la rectitud de este Juez, como lo dice Erasmo en sus Chiliades : *Rhadamantæum judicium* , y es tomado del Filosofo Pindaro ; y dice el mismo Erasmo , que se dixo esto porque de ninguna manera se dexò cohechar , ni sobornar , como es ordinario en los Juezes. De èl , y de su judicatura dice Virgilio:

Eras. in Chil. Pindaro.

Virg. l. 6. Æneid. vers. 566.

Gnosius hæc Rhadamantus habet durissima regna;
Castigatque , auditque dolos , subigitque fateri,
Quæ quis apud superos furto lætatus inani,
Distulit in seram commissa piacula mortem.

De aqueste duro Reyno tiene el mando
Radamanto , señor que fue de Creta:
Las culpas està oyendo , y castigando,
Y à los culpados con tormento aprieta
A confessar lo que en el mundo , andando
Fiados en su astucia mal discreta,
Contra razon , y leyes cometieron,
Y nunca hasta morir se arrepintieron.

Isacio dice , que este Radamanto huyò de Creta, y se fue à la Ciudad de Ocala , que es Beocia , y alli casò con Alcumena, despues que enviudò de su marido Amfitrion , y fue muy estimado , y temido. El tercer Juez es Eaco , que es uno de los del Triunvirato en la judicatura del Infierno ; por lo qual dixo el divino Platon , que quando se juzgaba, y sentenciaba tenian entre èl , y Radamanto la vara. Este fue medio hermano de estos dos Juezes , porque fue hijo de Jupiter , y de Egina , hija de Esopo , como lo dice Ovidio:

Isacio.

EACO.

Plat. in Georgia. Ovid. lib. 6. Metham.

Aureus ut Danaem Æsopida luserit ignis.

Y el modo de concebirse este , fue , que Jupiter se enamorò de esta Egina , hija de Esopo , Rey de Beocia , que era una doncella muy hermosa , y para poder alcanzarla se convirtiò en fuego , y juntandose despues con ella engendrò à Eaco , el qual fue muy prudente , y avisado , y reynò con gran justicia , y rectitud en Enopia , ò en Egina , Ciudad

Digitized by Google

dad famosa del Peloponeso; y entre los notables sucessos, que tuvo en su Reyno (segun lo dicen Ovidio, y Natal Comite) fue, que sobrevino una gran peste en su Reyno, y creciò en tal manera, que no quedò hombre con vida sino solo el Rey; y viendose tan solo, y considerando, que Rey sin Vassallos no es Rey, pidiò à su padre Jupiter con toda humildad, se sirviesse de dàr compañia à su triste soledad, y reparar su destruìdo, y assolado Reyno; y la oracion la dice Ovidio como fue:

Ovid. lib. 7. Methan.
Nat. Com. lib. 3. Mythol. cap. 9.
Leg. Omnium in princip. §. Inter tot. Cod. de Testamentis.
Ovid. lib. 7. Methan.

Jupiter ò dixi (si te non falsa loquuntur)
Æginæ amplexus quondam sub Æsopidos isse,
Nec te magne pater nostri pudet esse parentem,
Aut mihi redde meos, aut me quoque concede sepulchro.

O sacra deidad, santa, y divina,
(Si la passada gente verdad dice)
Que fuiste amante de mi madre Egina,
Si yo, por ser tu hijo, no te hice
Enojo, y ser mi padre te amohina,
No dès lugar, señor, me martirize
Con tanto mal, con tanta desventura,
Dame mi gente, ò entre ellos sepultura.

Y añade Ovidio, que dicha esta oracion se abriò el Cielo, y relampagueò; y una Encina que estaba alli cerca (que la tenian como por cosa divina, por ser trasplantada del Monte Dodoneo, consagrado al Dios Jupiter) miròla, y viò, que todo el tronco estaba cubierto de grandissimo numero de Hormigas; y como viò tantas, pidio à Dios le diesse otros tantos hombres como alli veìa de Hormigas. A esto comenzò à estremecerse el arbol, y tremolar las hojas, y Eaco se adormeciò al son que el ruido hacia, y viò entre sueños convertirse todas aquellas Hormigas en hombres, como tambien lo dice Sambuco:

Samb. Emblem. pag. 20.

Formicas homines factas dixere Poetæ.

Joann. Boc. lib. 12. Gen. Deor.

Y haviendo despertado Eaco, acudieron todos aquellos nuevos hombres à humillarse, y à reconocerle por Rey, y Señor, dandole la obediencia. El los recibiò por sus Vassallos, y les repartiò las tierras para que las labrassen, y cultivassen para sustentar su vida; y desde alli adelante aquellas gentes se llamaron Myrmidones: es palabra Griega, y quiere decir Hormigas. Landino reduce esto à historia, diciendo ser verdadera aquella peste tan general, que tan por ex-

Mirmidones.
Land. cant. 3. de Infern.

Digitized by Google

extenſo cuenta Ovidio, con la qual caſi toda la gente del Reyno de Enopia, ò Egina muriò, y el Rey Eaco, viendo tan deſpoblado ſu Reyno, y tan falto de gente, traxo muchos Labradores de los Reynos comarcanos para que cultivaſſen las tierras, dandoſelas de valde; y como eſtos Labradores eran morenos, de color de las Hormigas, por andar al reſiſtero del Sol, y à las inclemencias del Cielo, y porque junto con eſſo eran adquiridores, y guardadores, como lo ſon las Hormigas, por eſſo los llamaron Hormigas. Teagenes dice, que por ſer aquella Isla de Enopia muy perſeguida, y combatida de Pyratas, ſiempre los naturales eſtaban metidos en ſus cuevas, y chozas como Hormigas, y alli tenian encerrado ſu ſuſtento; y de aqui ſe diò ocaſion à la fabula, con decir, que Eaco les enſeñò à edificar caſas, y naves, y el uſo de la Milicia, y haciendoſe dieſtros, y animoſos vinieron à reſiſtir los agravios, y violencias de ſus enemigos, ſaliendo de ſus cuevas, y encerramientos, como lo dice Zezes, y Heſiodo:

Ovid. lib. 7. Metham.

HORMIGAS.

Theag. lib. 3. Rerum eginetarum.

Zez. hiſt. 133. Chialia. 7.

Heſiod. in Theog.

Solus triſtis erat hominum ſatorque Deorum,
Inſula quas habuit, formicas protinus omnes
Has homines facit, ut mas eſt, aut fœmina in illis;
Hi falſas primum ſulcarunt puppibus undas.

Eſtaba triſte, y ſolo el Dios del Cielo,
Que cria hombres, y Dioſes inmortales,
Viendo las tierras yermas (con ſu zelo)
De las Hormigas, chicos animales,
Las buelve en hombres con humano velo,
Hembras, y machos, en el ſexo tales:
Y eſtas ſon los primeros que ſulcaron
El mar ſalado, y lexos navegaron.

Pierio Valeriano dice eſto al contrario, tomandolo de la fabula ciento y ſiete de Eſopo, contando, que las Hormigas primero fueron hombres, que exercitaron la labranza, y agricultura, los quales eran tan codicioſos, que no ſolo ſe aprovechaban de ſus haciendas, ſino de las de ſus vecinos, tomandoſelas ſecreta, y ſubrepticiamente; y como aquellos à quien hurtaban les deſeaban tanto mal, pidiendo à Dios el juſto caſtigo, oyò Jupiter eſtas plegarias, y maldiciones, y los convirtiò en Hormigas; y aunque mudaron la eſpecie, y la forma, no mudaron la coſtumbre de

Pier. lib. 8. Hierog. cap. de Formica.

Æſop. fab. 107.

Digitized by Google

de andar en los campos, y aprovecharse del trabajo, y sudor ageno. Estrabòn dice, que se diò lugar à la fabula de los Mirmidones, porque estos cababan, y cultivaban la tierra à manera de Hormigas, y habitaban en cuevas, por no gastar sus haciendas en altas casas, y sobervios edificios, queriendo en todo ser parecidos, y semejantes à las Hormigas, las quales, por ser tan industriosas, y trabajadoras, se ponen por exemplo contra los perezosos, y holgazanes; y assi à los tales los embia el Sabio à que vayan à aprender, y ser enseñados en la escuela de la Hormiga: *Vade ad formicam, ò piger.* Y el Santo Job embia à los hombres à que tomen leccion de los animales insipientes, y estolidos, como son los jumentos, las aves, y los pezes: *Interroga jumenta, & docebunt te, & volatilia Cœli, & indicabunt tibi: loquere terræ, & respondebit tibi, & narrabunt pisces maris.* Y en este lugar *interroga jumenta*, leen los Setenta: *Interroga quadrupedia*, pregunta à los animales brutos; y el Hebreo lee en lugar de *jumenta*, *Behe moth*, *bestias*, & *pecora campi.* San Ambrosio lee como traduxeron los Setenta: *Vade ad apem, & disce quomodo operata est.* Ve à la Abeja, y mira de la suerte que trabaja para hacer sus mieles, panales, y letuarios.

Strab. lib. 8.

Proverb. cap. 8. Job cap. 12. S. Clement. Alex. lib. 2. Stromat.

Septuag. Interpr.

S. Ambr. in Examer. lib. 5. cap. 2. Sylva de Var. Lect. 4. p. cap. 5.

De las Hormigas, y su provèida diligencia dice grandes cosas Ludovico Vigo. Virgilio dice, que estos animalejos previenen las lluvias, y aguaceros. Pierio Valeriano pone à la Hormiga por symbolo del trabajo continuo; el titulo es: *Labor indefessus*, trabajo infatigable. Tambien dice, que es geroglifico de la providencia, y simbolo de las riquezas; y trae para comprobacion de esto lo que cuenta Valerio Maximo, que siendo Midas, Rey de Frigia, niño, y estando durmiendo, vino gran cantidad de Hormigas, y trayendo sus granos de trigo, como acostumbran, se los depositaron en la boca; y consultando sus padres à los Agoreros, respondieron, que havia de ser el mas rico hombre de todos los mortales; y añade Valerio, que todo esto saliò verdadero, pues excediò en opulencia, y riqueza à todos los Reyes de su tiempo. Tambien trae Pierio à las Hormigas por mal aguero; y assi dice, que à Claudio Neròn le anunciaron la muerte, porque estando durmiendo se cubriò de gran multitud de Hormigas aladas, y de alli à poco tiempo le sobrevino una gran multitud de enemigos, que le qui-

Lud. Vigo lib. 2. Virg. l. 4. Æneid. vers. 403. & 1. Georg. vers. 108. Plin. lib. 11. Hist. Nat. cap. 30. Pier. lib. 8. Hier. cap. de Form. Val. Max. lib. 1. cap. de Prodigijs.

Pier. ubi supra.

Digitized by Google

quitaron la vida. Lo mismo anunciaron à Tiberio Cesar, el qual teniendo una Serpiente, que havia criado mansa, à quien el queria mucho, un dia se la royeron, y comieron las Hormigas; y consultando el à los Adivinos, y Agoreros, le dixeron, que se guardasse de una multitud grande, y assi le sucediò lo mismo que à Neròn.

Para rematar esto de las Hormigas dirè de unas, que son notablemente prodigiosas, como lo dicen Plinio, Eliano, Filostrato, Estrabon, Heródoto, y Pomponio Mela. Estas Hormigas se crian grandes, y disformes entre los Bactros, y Derdas, ò Isidones del Imperio de Persia, y no entre la gente, sino en los despoblados, y desiertos, y son mayores que las Raposas de por acà, ò como los Lobos de Egypto; y añade Pomponio Mela, que son mayores que los muy grandes Perros, y tan ligeras, animosas, y crueles, y en tan copiosa multitud, que no basta la prudencia de hombres, ni su potencia contra ellas. Hacen su habitacion en las cuevas, y en concabidades de la tierra, y de ella sacan terrones de oro, del qual ay mucho por aquellas partes, y para hurtarselos, esperan los hombres à los grandes calores; y al tiempo que ellas estàn encobadas, y metidas debaxo de tierra, con Cavallos muy ligeros yàn, y cogen el oro, y se escapan à uña de cavallo, porque en siendo sentidos, salen las Hormigas en multitud increible, y vàn en su seguimiento, y no ay escaparseles corriendo, y si los cogen los despedazan, y comen.

Plin. lib. 11. Nat. Hist. cap. 31. Elian. lib. 3. de Hist. anim. cap. 41. Philostr. in Vit. Apolon. Strab. lib. 15. Herod. in Thalia. Mela lib. 3. c. 7.

Bolviendo à lo de Eaco, dice Natal Comite, que como en la Grecia huviesse gran seca, y el agua hiciesse tanta falta, que las miesses se perdian, los hombres peligraban, y los ganados morian, Eaco estaba en tan gran opinion, que acudieron al Oraculo à pedir el remedio, y consultar lo que se podia hacer en tan apretada necesidad. Fueles respondido, que acudiessen al Dios Jupiter, y que para mas seguridad pusiessen por intercessor à Eaco para que rogasse por ellos. Hizose assi, y èl con grandes afectos se lo pidiò: y ellos por este medio alcanzaron, que cayesse del Cielo gran copia de agua, con la qual remediaron sus necesidades; y en agradecimiento à esto le edificaron à Jupiter un famoso Templo, à quien llamaron Panelenio. Al fin, à Eaco, por su mucha virtud, è integri-

Nat. Com. lib. 3. Mythol. cap. 2.

dad

Digitized by Google

Land. cant. 5. de Infer. Erasm. Chil. 2. cent. 9 adag. 3. Juan de Mena en la coronacion, copla 9. Nat. Com. lib. 3. Myth. cap. 9. Cart. de Imag. Deor. pag. 185. Ovid. in Ibin.

dad de justicia, dixeron haverle puesto los Dioses por juez de los Infiernos, como lo dice Landino, Erasmo, y Juan de Mena. La fabula moraliza Natal Comite, y Vincencio Cartario. Ovidio tocò esto mismo, diciendo las penas à que Eaco havia de condenar à Ibis:

Noxia mille modis lacerabitur umbra, tuasque
Eacus in pœnas ingeniosus erit.

El alma tuya de cien mil maneras
Serà oprimida, porque en su tormento
Eaco mostrarà su brazo, y veras.

CAPITULO XV.

DE LAS TRES PARCAS.

NO pueden hacer justicia los Juezes si no tienen Ministros que la executen; y assi es este lugar acomodado, despues de haver tratado de los juezes del Infierno, para decir de las Parcas sus executoras, que assi las llamò Vincencio Cartario, y dice, que fueron tres: lo mismo dice Textor; pero cuyas hijas fuessen, ay muy gran controversia. Hesiodo con Natal Comite dice, que fueron hijas de Jupiter, y de la Diosa Temis; y el mismo Hesiodo buelve à decir, que fueron hijas de la Noche; con lo qual concuerda Orfeo:

Cart. lib. de Imag. Deor. pag. 201. Text. 2. p. offic. tit. Parcæ tres. Hesiod. in Theog. Nat. Com. lib. 3. Myth. cap. 9. Orpheus in Hymno de Parcis.

Immensæ Parcæ, nigrantis pignora noctis,
Las Parcas tan inmensas, y crueles
Son prendas caras de la negra noche.

Otros pensaron, que eran nacidas juntamente con Pan, Dios de los Pastores, de aquel antiguo, y confuso Caos: mas Platon las llamò hijas de la necessidad; pero siguiendo la primera opinion, como mas comun, de que estas fuessen hijas de Jupiter, y Temis, fue esta Diosa hija del Cielo, y de la Tierra, y tuvo siempre gran rezelo de casarse, aunque Jupiter su hermano la pretendia con grandes veras. El la cogiò descuidada en Macedonia, y se aprovechò de ella, y de su amor, y de esta junta nacieron las Parcas. Fue el Oraculo de la Diosa Temis el mas antiguo que tuvo la supersticiosa Gentilidad; pues dice Ovidio, que quando aquel gran diluvio de Deucalion, del qual no

Plat. lib. 10. de Repub.

TEMIS.

Higin. lib. 1. fab.

Ovid. lib. 1. de las Transform.

que-

Digitized by Google

quedò con vida mas que Deucalion, y Pirra, despues que cessaron las aguas, acudieron à consultar al Oraculo de esta Diosa, el qual estaba à la orilla del Monte Parnasso, como lo dice Landino, y que las respuestas que daba eran muy obscuras, y enigmaticas, como fue la respuesta que diò à Deucalion, que fue harto obscura, y anfibologica, que esta fue traza del demonio, padre de la mentira, que como no puede saber los futuros contingentes, daba respuestas equivocas para que siempre quedasse en duda la verdad, si quiso decir esto, ò estotro. Assi fue obscura la de Deucalion, quando le consultò, como se trataria de la restauracion del mundo, tan assolado, y acabado con las aguas del Diluvio; à lo qual Temis respondiò, que buscassen à su madre, y que tomassen los huessos de ella, y los arrojassen azia atràs, y que con aquello se restauraria el genero humano. Deucalion, y su muger en tan confusa respuesta echaron su juicio, diciendo, que por su madre se debia de entender la tierra, y por sus huessos las piedras: ellos en duda la tomaron, y las arrojaron atràs de las espaldas, y vieron que luego se comenzaron à levantar unas como cosas vivas; desuerte, que las piedras que arrojò Deucalion se convirtieron en hombres, y las que echò Pirra en mugeres, y assi se reparò la gente muerta, y el mundo assolado. Tambien diò Temis otra respuesta equivoca à la Diosa Venus, quando viò, que su hijo Cupido, estando dado à criar à las Gracias, no crecia, ni medraba, como lo dice Cartario; y ella diò por respuesta, que el niño no creceria hasta que le diessen otro amor semejante à èl, que fuesse su compañero, y assi en duda Venus lo echò à la peor parte, y se juntò con el Dios Marte (aunque otros dicen, que con Vulcano) y concibiò, y pariò otro niño, que llamaron Anteros: y assi en compañia los dos amores vinieron à crecer, y à medrar. Estas respuestas, y otras dieron ocasion à que se llamasse el Oraculo confuso el de esta Diosa Temis, como lo dixo Lope de Vega:

Land. en el Comment. de Dante, punct. 3.
S. Clem. Alexand. orat. ad hortator ad gentes.
Ovid. lib. 1. Metham.

Cartar. lib. de Imag. Deor. pag. 325. de Cupido.

Lope de Vega en la Arcad.

TERCETOS.

Và sabès, que al Oraculo confuso
Venus, por vèr que no crecia Cupido,
A preguntar la causa se dispuso,

Digitized by Google

Y que le fuè de Temis respondido,
Que hasta que al niño diesse nombre, en vano
Pensaba ver el tierno amor crecido:
Venus, no sè si à Marte, ò à Vulcano
Llamò para este efecto, en fin se cuenta,
Que diò à Cupido otro Cupido hermano,
Anteros se llamò, que representa
Un reciproco amor de voluntades,
Que amor pagado con amor, se aumenta.

Tambien se dice de Temis, que tuvo su oraculo en Beocia, junto al Rio Cefiso; y de ella hizo memoria Dante:

Dante, cant. 33. del Purgatorio.

E forse che la mia narracion buia
Qual Temi, & Sphinge men persuade
Per che à lor modo le intelletto attuia.

Bolviendo, pues, al intento comenzado de las Parcas, son sus nombres: Cloto, Laquesis, y Atropos. Aulo Gelio, y Cartario las llamò de otra manera: Nona, Decima, y Morta, porque es lance forzoso (dice este Autor) en teniendo uno vida, morir. Pintòlas tambien à la una hilando, la segunda, que devana, y la tercera cortando el hilo. La Parca, que hila, significa la generacion; la que devana, ò compone el hilado, significa la conservacion de la vida; y la tercera, que corta el hilo con las tigeras, es la muerte, que al mejor tiempo de la vida la corta, y ataja; à cuyo proposito dixo muy bien Lope de Vega en alabanza del Duque de Alva:

Lope de Vega en la Arcadia.

Hilaba Cloto, y levantando el brazo
Laquesis, texe el hilo de su vida,
Asida al niño con estrecho abrazo.
Lexos de las dos Parcas, y escondida,
Atropos se mostraba descuidada
Por la vida del Cielo prometida.

Con esto queda dicho el oficio de cada una de las Parcas. Platon dice, que tienen iguales asientos en un trono, y que todas estàn coronadas de flores de narciso. Tambien las pone Cartario ceñidas sus frentes, y sienes con unas vendas, como lo dixo Catulo en el Epitalamio de Peleo, y Tetis; y alli tambien dixo como una hilaba, otra aspaba, y otra tenia las tigeras para cortar. En esto se dà à entender, que de la manera que las tigeras cortan la olanda, estopa, brocado, y sayal, sin perdonar en

Catul. in Epithal. Pelei, & Thetid.

esto

Digitized by Google

esto à nada, assi esta cruel Atropos no hace mas cortesia à los Reyes, que à los Vassallos, à los ricos, que à los pordioseros; y à consequencia de esto hizo un curioso esta octava:

Verás sembrados (si advertir quisiesses)
Por el cruel despojo de las Parcas,
Cuerpos de Condes, Duques, y Marqueses,
De Pontifices, Reyes, y Monarcas,
Pudren con los pellicos los arneses,
Con doradas espuelas las abarcas,
Quedando todos en la sepultura
De un mismo parecer, y una figura.

Orozco en las Embl. centur. 2. embl. 20.

Bien significaron esto los Megarenses, quando en aquella estatua que hicieron tan famosa de Jupiter, pusieron sobre su Real, y divina cabeza à las Parcas, significando en esto, que ni à los Dioses en naciendo saben ellas perdonar; y fue dicho de Esquilo Filosofo, como lo refiere Valeriano: *Fatum quoque subiectum ipsum esse fatis*; y queriendo christianar este dicho, y moralizar la figura de los Megarenses, es decir, que à lo que Dios tiene determinado en su mente Divina, ni pueden apelar los Reyes, Monarcas, ni Principes, ni escapar de su Divina sentencia, por ser irrevocable, è infalible; y à esto tambien se junta el pintarlas con alas (como las pintan Cartario, y Homero) por la velocidad, y presteza con que acuden à ser executoras del Divino mandato. De su crueldad, è inhumanidad pusieron los Poetas muchos epitectos crueles, y rigurosos. Propercio las llamò Imites:

Pier. l. 52. hierog. c. Quadrifrons.

Cartar. lib. de Imag. Deor. pag. 203.

Non minus Immites habuit Cornelia Parcas.

Prop. lib. 4.

Estacio las nombra Nocivas:

Me penes, & superi, mecum Parcaeque nocentes.

Stat. in Theb. lib. 11. & lib. 6.

Y el mismo Estacio las puso nombre de Duras:

Sed iuvenum dura prohibebat discere Parca.

Duras las llamò tambien Seneca el Menor:

Duræ peragunt pensa sorores,
Nec sua retrò fila revolvit.
Estàn las duras hermanas
Componiendo su hilado,
Sin que retroceda el hado
Debanan como inhumanas.

Senec. in Hercul. Furent. act. 1. v. 180.

Digitized by Google

Serv. in Virg. Servio las llamò Hadas; y el mismo titulo les dió Juan de
Juan de Mena, copl. 72. Mena:

Atento, segun me mandaba, mirando
Vì las tres Hadas, à Cloto primero,
Laquesis segundo, Atropos terceno,
En vezes alternas la rueda girando.

Garcil. eclog. 2. Lo mismo dice Garcilaso de la Vega, añadiendoles el epiteto de iniquas:

Estando de crudeza fiera armadas
Las tres iniquas Hadas, cruda guerra
Haciendo alli à la tierra, con quitalle
A este, que en alzalle fue dichosa.

Serv. in Comment. Virg. Y el mismo Servio dice, que se llamaron Parcas ironicalmente, porque à nadie perdonan, ni porque son muy escasas, y avaras, como dixo Galeoto Marcio, sin que quieran usar de alguna liberalidad en alargarla vida humana.
Galeotus Marcio.
Scalig. lib. 3. Al contrario de esto dixo Escaligero, que se nombran assi porque son perdonadoras, que sola una de ellas corta el hilo de la vida, la otra la compone, y la otra la aumenta. Varron dice, que se llaman Parcas, del parto, y del
Marc. Var. lib. 3. Nono, y Decimo mes, y assi dice: *Nam Parca, mutato una littera, à partu nominata. Item Nona, & Decima à partu tempestivi temporis.* Licofron las llamò Virgines del Mar; porque assi como el Mar es furioso, inexorable,
Ric. Brix. verb. Venus. Gerop. in Saxon. Pauf. in Atticis. Verdeyr. lib. de Imag. Deor. Nat. Com. lib. 3. Myth. cap. 6. Comm. Grieg. copia. 72. Leon Hebr. Land. in Dante. Ovid. in Ibim. Hesied. in Theog. Luis Viv. in lib. 18. de Civit. cap 10. Pauf. in Corint. y ayrado, assi estas son fieras, crueles, è indomables: Ricardo Brixense, y Geropio añadieron à estas tres Parcas otra, que fue Venus, y esta dicen que es la principal, y la mas antigua de todas ellas; lo mismo dice Verdeyro. Natal Comite moraliza toda esta fabula de las Parcas, el Comentador Griego, Leon Hebreo, y Landino. De ellas hizo memoria Ovidio:

Quinque ratum triplici, pollice nectis opus.
Vosotras, que el estambre definido
Torceis con tres pulgares, una à una,
Poniendo la tigera à lo torcido.

Hesiodo dice, que estas Parcas tenian un Templo famoso, frontero del Areopago: lo mismo dice Luis Vives. De los Siconios fueron adoradas por Diosas, como lo afirma Esquilo, y Pausanias.

CA-

Digitized by Google

CAPITULO XVI.

DE TANTALO.

CON sola la lumbre natural alcanzò la Gentilidad, haver penas, y castigos en el Infierno para los que en vida havian vivido licenciosa, y desalmadamente: Que no es poca confusion esta para Almarico Herege, que experimentarà aora lo que en vida negò, diciendo, que no havia Infierno; y de essa misma opinion fueron los Hereges Albanenses, que decian: *Nullum esse infernum, neque pœnas, nisi quas in mundo patimur*, como lo refiere el doctissimo Fray Alonso de Castro; y en cosa tan clara no ay que detenernos en probarla con muchos lugares de Escritura, y de Doctores Santos. De las penas de algunos condenados escrivièron muchos Autores, como Virgilio, Ovidio, Seneca en muchos lugares de sus Tragedias, Boccio, y otros infinitos; y de muchos de ellos, y de sus penas hizo el gran Poeta Español un Soneto.

Castro Adverf. hæref. verb. infernus.
Virg. l. 6. Æneid.
Ovid. l. 4. Meth.
Sen. in Tragedijs.
Boec. de Consolat.
Lope de Vega, Sonet. 16.

SONETO.

Que eternamente la quarenta y nueve
Pretendan agotar el Lago Averno:
Que Tantalo de la agua, y arbol tierno
Nunca el cristal, ni las manzanas pruebe:
Que sufra el curso, que los exes mueve
De su rueda Ixion por tiempo eterno:
Que Sisifo llorando en el Infierno,
El duro canto por el monte lleve:
Que pague Prometeo el loco aviso
De ser ladron de la divina llama
En el Caucaso, que sus miembros liga,
Terribles penas! Pero de improviso
Ver otro amante en brazos de su dama,
Si son mayores, quien lo viò lo diga.

Y el mismo Autor en el Arcadia dice:

Lope de Vega en la Arcad.

De aquellas cincuenta hermanas
Padezca el largo martyrio
De Atlante la dura forma

Digitized by Google

En pedernàl convertido:
De Prometeo la pena,
Atado al Caucaſo altivo,
De Ticio el vèr que en mi pecho
Haga una Aguila ſu nido:
En la rueda de Ixion
Pene innumerables ſiglos,
Y de las tres Furias tenga
El inceſſable caſtigo,
Como Tantalo procure
El ſuſtento fugitivo,
Y como Siſifo lleve
Aquel eſpantoſo riſco.

Euſeb Ceſ. lib. 2. de Prep. Evang. Joan. Boc. lib. 5. Geneal. Deor. Delr. in Thieſtes, act. 1. verſ. 143. Zezes, hiſt. 10. Chil. 5. Higi. 1. fab. 155. Nat. Com. lib. 6. Myth. cap. 18. Jean. Boc. l. 11. Geneal. Deor. Higin. lib. 1. fab. 244. Ovid. in Ibim.

El primero de eſtos triſtes condenados ſe pone à Tantalo, del qual hace mencion Euſebio Ceſarienſe, que dice ſer hijo de Jupiter, y de la Ninfa Plota. Juan Diacono, y Didimo dixeron, que ſe llamaba Pluta: aſsi lo dice Delrio, aunque Zezes no es de eſte parecer. Luciano dice, que fue hijo de Eton. De eſte Tantalo dice Natal Comite, que andando unos Dioſes amontonados, y vagueando por el mundo, aportaron à ſu caſa, y hoſpedandolos en ella, como eran algo parientes, por ſer èl hijo de Jupiter, por querer hacer prueba èl de haſta donde llegaba la ſabiduria de ſu Divinidad, matò à ſu hijo Pelope, y diòſelo à comer, cuyo caſo enorme, breve, y obſcuramente dixo Ovidio, contando de èl, y de otros, que havian dado à comer ſus propios hijos à los hueſpedes:

Nec dapis humanæ tibi erunt faſtidia: quaque
Parte potes, Tideus temporis huius eris.
Atque aliquid facies à veſperè ſolis ad ortus,
Cur externati rurſus agantur equi.
Fœda Lycaoniæ repetes convivia menſæ,
Tentabiſque iterum fallere fraude Jovem.
Teque aliquis poſito, tentet vim numinis, opto
Tantalides tu ſis, Tereideſque puer.

Y alguna coſa haz, de que eſpantados
Los Cavallos del Sol, dèn ſu carrera
Deſde Poniente à Oriente, amedrantados.
Pondràs de Licaon la meſa fiera,
Intentando engañar con eſte empleo

Digitized by Google

A Jupiter, gran Dios de la alta esfera;
Y muerto tu, y en mesa, yo deseo,
Que alguno tiente à Jove, porque fuesses
Tantalido, y el hijo de Tereo.

Tiestes matò tres hijos de Atreo, y se los diò à comer à su mismo padre, por lo qual el Sol escandalizado se bolviò atràs. Y esto de matar el padre al hijo, es cosa muy agena de los padres, pues es en ellos cosa muy natural el desearles la vida, como autores que han sido de ella, segun lo dice Aristoteles en el libro octavo de los Fisicos: *Generantis ad genitum naturalis est amicitia.* Al fin, Tantalo no echò dado falso à los Dioses, porque luego cayeron en la maldad tan atròz que havia cometido; solamente la Diosa Ceres se divirtiò de manera, que inadvertidamente comiò una espalda del mozo, porque ella entonces andaba con gran desvelo, y cuidado buscando à su querida hija Proserpina, que se la havia robado Pluton, como queda dicho. En cayendo ellos en el engaño, que les pretendia hacer Tantalo, mandaron al Dios Mercurio su Embaxador, que fuesse al Infierno, y sacasse de allà el alma de Pelope difunto, y con esto le tornaron à la vida, y el alma al cuerpo, remendandole el pedazo de espalda que Ceres le havia comido, añadiendosela de marfil, la qual fabula toca Virgilio:

Aristot. lib. 8. Phys. fic.

PELOPE.

Hippodamiusque, humeroque Pelops insignis eburno.

Virg. lib. 3. Georg. vers. 7.

En el qual verso toca Virgilio dos historias, y entrambas las declara Servio admirablemente. Pindaro cuenta con Plinio una cosa admirable, que aquel ombro de marfil, que los Dioses añadieron à Pelope, decian que era cosa milagrosa para sanar de muchisimas enfermedades à todos quantos le tocaban. Hizose muy galan el mozo Pelope, mas gallardo, y gentil hombre que antes era: Partiòse para la Provincia de Elide, que es en el Peloponeso, la qual riega el famoso Rio Alfeo: alli era Rey Ocnomeo, el qual tenia una hija hermosissima llamada Hipodamia, de cuya hermosura hace mencion Rabisio Textor, y Propercio, heredera de sus Estados; y como qualquiera de estas dos cosas, hermosura, y riqueza, sea grande asidero para ser codiciada qualquiera muger, esta lo fue de muchos Principes, y valerosos hombres; mas el Rey su padre, que sobre su casamiento havia consultado à los Oracu-

Serv. ibid. Pindar. in Olymp. Plin. lib. 28. Hist. Nat. cap. 2.

Hipodamia.

Text. 2. p. Offic. tit. Formosi, & Formosæ. Prop. lib. 1.

Digitized by Google

los, tenia de ellos sabido, que un yerno suyo le havia de quitar la vida; y como era tan molestado de todos, y no sabìa como se debia despedir de ellos, y desviarse de sus porfias, determinò el usar de una traza; y fue, que echò vando, y pregòn, que èl queria dàr su hija en casamiento à qualquiera que à èl le venciesse à correr en un Carro Triunfal; pero à quien èl venciesse le havia de quitar la vida. Hacia Ocnomeo confianza en que tenia quatro Cavallos velozisimos, hijos de los vientos, segun lo dice *Xanto*: llamabanse estos Psila, Arpina, Ocìn, y Aoraton. Vinieron muchos, con el deseo de casar con la Infanta Hipodamia, al desafio, y todos murieron en la demanda. Ultimamente, llegò Pelope, cautivo de amor de la hermosa Hipodamia, y haviendo de llegar al peligroso desafio, porque no lo fuesse tanto, concertòse con Mirtilio, *Carretero del Rey*, cohechandole, y sobornandole muy bien, dandole traza de una traicion, y fue, que el exe del Carro le adelgazasse, y que en las mazas de las ruedas no pusiesse clavos de hierro, sino otra materia menos fuerte, de manera, que al apretar del correr se quebrassen. Comenzòse la carrera entre el Rey, y Pelope, y en comenzando à partir el Rey, se quebrò el exe, y diò el Carro en tierra, haciendose pedazos, y maltratandose el Rey, desuerte, que luego se sintiò de muerte; y conociendo que estaba yà muy vecina, pidiò con mucho encarecimiento à Pelope vengasse su muerte. El Carretero pedia muy porfiadamente el premio de su traicion, mas Pelope le tomò, y le arrojò en el Mar Mirtoo, del qual el Mar tomò el nombre; aunque Pausanias dice, que no le tomò de Mirtilio, sino de la Ninfa Mirto: assi lo notò Delrio. Quedò Pelope muy contento con la Infanta, y con el Reyno, y mudò el nombre à Chersonesso Peninsula, y llamòla de su nombre Peloponeso. Bolviendo à tratar de su iniquo padre Tantalo, dicen Apolodoro, y Zezes, que los Dioses, por la maldad que havia cometido, dieron contra èl una justissima sentencia, y fue hacerle otro banquete de deseo, metiendole en un Rio con el agua hasta la boca, y un arbol que le llegaba junto à la cabeza con muy hermosas manzanas, y èl muriendo de sed, y pereciendo de hambre; y quando arrojaba el labio al agua, le huìa para baxo, y quando estendia la mano à la fruta, para apaciguar su hambre, se le alzaba arriba el arbol con su fru-

Xant. lib. de Reb. Lydia.

Pausan.

Delr. in Thieste, act. 1. vers. 140.

Apolod. lib. 1. & 3. Bibl. Zez. Chialia 5. hist. 141. Macr. lib. 1. de Somno Scip. cap. 10.

Digitized by Google

fruta, sin que pudiesse alcanzarla. Assi lo dixo Ovidio: *Ovid. in Ibim.*

Poma pater Pelopis præsentia quærit, & idem
Semper eget liquidis, semper abundat aquis.
Alli el Padre de Pelope con vanas
Ansias del corazon, coger procura
Las presentes, y profugas manzanas,
Y siempre abunda de agua fresca, y pura,
Y siempre de aguas frigidas, mas vanas,
Porque acreciente mas su desventura.

Y en otro lugar dice el mismo Ovidio: *Ovid. epist. 15. Paris Helen.*

Nec Proavo stygia nostro captantur in unda,
Poma, nec in medijs quæritur humor aquis.
Ni en toda mi prosapia verás hombre,
Que en el Estigio Lago puesto viva
Con tanta hambre, y sed, que al Orco assombre,
Pues si quiere gustar la fugitiva
Fruta, ò del agua, siempre queda pobre,
Esta àzia abaxo, aquella àzia arriba.

Y en otra parte dice Ovidio: *Ovid. l. 4. Metb.*

——— Tibi Tantale nullæ
Deprenduntur aquæ, quæque imminet, affugit arbor.
Tantalo està las aguas deseando,
Que à la boca le llegan, y desea
El arbol, cuya fruta està tocando.

Y Seneca comienza su Tiestes tratando de esta sed, y hambre de Tantalo, y en el Hercules Furente, Plato, Lucio Apuleyo, y Horacio, el qual dice: *Sen. in Thieste, & in Herc. Fur. Plat. in Crat. Apul. lib. de Deo Socratis. Horat. lib. 1. Serm. satyr. 1. & lib. 1. Od. 6. & 28.*

Tantalus à labris sitiens fugientia captat
Flumina.
Las aguas busca Tantalo, que le huyen,
Y sus labios sedientos mas le arguyen.

Y en otra parte dice lo mismo Horacio:

Nec bibit inter aquas, nec poma fugacia carpit
Tantalus infelix, quem sua vota præmunt.
Enmedio de las aguas nunca bebe
El desdichado Tantalo, ni alcanza
La fugitiva fruta, que es tan leve,
Que sus deseos nunca hallan holganza.

Y Luciano en el Dialogo de los muertos, Ciceròn, Natal Comite, Textor, y Virgilio, el qual señalan el primero *Lucian. in Dial. mort.*

Digitized by Google

Cic. Parad. ult. Nat. Com. lib. 6. Mythol. cap. 17. Text. 1. p. offic. tit. ad Inferdam. Virg. l. 6. Æneid.

de los condenados. Y los mas Autores que tratan de Tantalo, lo ponen por simbolo de los ricos avarientos, à quien las riquezas no sirven, ni aprovechan, como lo notò Claudio Minoc, y mi Maestro Francisco Sanchez Brocense:

Heu miser in medijs sitiens stat Tantalus undis,
Et poma esuriens proxima habere nequit.
Nomine mutato, de te id dicetur avare,
Qui quasi non habeas, non frueris quod habes.

Alciat. emb. 84. Minoc, & Broc. ibid.

Desdichado de Tantalo sediento
Enmedio de las aguas cristalinas,
(Muriendo de hambre, sin que del sustento
Pueda ayudarse) que le son malignas:
Mudado el nombre en tì, triste avariento,
Que tienes manos cortas, y mezquinas,
Como si carecieses de los bienes,
Nunca sabes gozar essos que tienes.

Y son imitados estos versos de Horacio, y de Petronio Arbitro, los quales trae Pierio por simbolo de los avarientos. Quien dice esto admirablemente es Textor: *Tantalum inter cibum, & potum fame, & siti tabescentem, eos significare, quos magis, atque magis adquirendi desiderium cogit præsentem copiam non videre, & in fluentia inopis egestatis malæ perpeti.* Y es al pie de la letra lo que

Psalm. 33. v. 11.

dixo David: *Divites eguerunt, & esurierunt.* Y lo que su hijo advirtiò en los Proverbios: *Avarus non implebitur pecunia, & qui amat divitias, fructum non capiet ex eis.* Y

Prov. 27. S. Fulg. l. 2. Myt. cap. de Tantalo. S. Aug. lib. 3. de lib. arb. Corvel. Gal. in epigr. Erasm. in Adag.

lo mismo San Fulgencio, tratando de Tantalo. San Agustin difiniendo la avaricia, que es: *Quarumlibet rerum insatiabilis, & in honesta cupido.* Cornelio Galo trae tambien à este proposito un epigrama de Tantalo, tratando de los avarientos; y Erasmo trae un adagio de los que teniendo las riquezas no se aprovechan de ellas: *E Tantali horto fructus colligis.* Casi todos los Poetas Griegos, y Latinos trataron de Tantalo, y de sus penas; y concluyo este capitulo con dos quintillas de Juan de la Encina:

Como Tantalo, que està
En el agua, en tal manera,
Que hasta la barba le dà,
Y al tiempo que à beber và
Huyele, que no le espera,

Digitized by Google

Y la fruta que comiera
Tambien huye, y no le toca:
O mal, que assi desespera!
Que de hambre, y de sed muera,
Viendo el remedio en la boca?

CAPITULO XVII.

DE SISIFO.

EL segundo condenado de los Infiernos es Sisifo, como lo dice Rabisio Textor, y Virgilio. Algunos dicen, que fue hijo de Alceo; otros de Eolo, como refieren Natal Comite, Homero, y Horacio:

Text. 1. p. offic. tit. Apud inferos damnati.
Virg. l. 6. Æneid. vers. 616.
Nat. Com. lib. 6. Myth. cap. 17.
Hom. Illiad.
Horat. lib. 2. Od. 14.

Damnatusque longi,
Sisiphus Æolides laboris.

Casò Sisifo con una de las siete Pleyadas, llamada Merope, como lo dice Ovidio:

Ovid. lib. 1. Fast.

Septima mortali Merope tibi Sisiphe nupsit.

De ella tuvo por hijo à Glauco, el qual muriò desgraciadamente atropellado, y maltratado de unos Cavallos. Tuvo muchos hijos de varias, y diferentes mugeres. Fue su habitacion en Efira, Ciudad del Peloponeso, como lo dice Homero. Era notablemente astuto, y sagàz, y gran embustero en sus acciones, en las quales tuvo grande eficacia para persuadir lo que queria; y de algunos embustes que hizo, dirèmos luego en tratando de su padre Eolo, siguiendo la mas comun opinion, que fue Eolo su padre, como lo dice Apolodoro. Eolo, segun dice el Conde Natal, fue hijo de Hipora, como lo diò à entender Apolonio Rodio:

Homer.

EOLO.

Apol. 1. Bibl. Nat. Com. lib. 8. Myth. cap. 10. Apol. Rhod. lib. 4. Argon. Ovid. epist. 17. Leand. Hersi.

Æolum Hypotæ filium clarum.

Y Ovidio:

Parce precor, facilemque move moderatius auram,
Imperet Hyppodates sic tibi triste nihil.

Ruegote (pues) que tu crueldad se ablande,
Con mas quietud, y paz tu soplo embia,
Assi Hipodates nada triste mande.

Rabisio Textor dice, que fue hijo de Jupiter, y le huvo, no en Hipota, sino en Sergusta, hija del Troyano Hipota, como lo dice Ovidio:

Text. in Epitet. v. Æolus.
Ovid. lib. 11. Metham.

Quo socer Hyppodatos tibi, sit qui parcere forte,

Con-

Digitized by Google

Contineat ventos, & cum velit, æquora placet.
La falsa confianza no te engañe
Por ser el suegro tuyo poderoso,
Para que ningun viento à nadie dañe,
Pudiendo sossegar el mar furioso.

Llamaronle à Eolo Rey, y señor de los vientos, como lo dice Virgilio:

Virg. lib. Æneid. vers. 56.

Hic vasto Rex Æolus antro
Luctantes ventos, tempestatesque sonoras
Imperio premit, ac vinclis, & carcere frenat:
Illi indignantes, magno cum murmure montis
Circum claustra fremunt, celsa sedet Æolus arce;
Sceptra tenens, mollitque animos, & temperat iras
Ni faciat, maria, ac terras, Cœlumque profundum;
Quippè ferant rapidi secum, verrantque per auras.

El Rey Eolo, alli en una ancha cueva
Con duro imperio oprime la violencia,
Y lucha horrible de los vientos bravos,
Y de las bramadoras tempestades,
Y con candados en la obscura carcel
Su impetu animoso, y fuerza enfrena.
Ellos en torno por la gran caberna
Andan haciendo horrisono ruido,
Y con gran saña braman fuertemente.
Eolo assiste alli en alto Alcazar
Con Real Cetro en su mano derecha,
Con que mitiga sus violentos brios,
Modera, y templa sus furores bravos;
Porque si no lo hiciera, mar, y tierra
Con bravo ayre, sin ninguna duda,
Consigo raudas arrebatarian,
Y por los ayres lo traerian en buelo.

Ovid. l. 1. Metb. Enthidem. lib. de Salsament. Eudox. Cinid. lib. 2. de Ambitu terræ.

A este modo hablò Ovidio, llamando à la cueva donde estàn los vientos, carcel de Eolo. Entidemo, y Eudosio Cineo contradicen el llamarse su madre de Eolo Hipota, y dicen, que se llamaba Ligia, hija de Actor, y Caristio. Otros quieren decir, que Elanis, nieto de Jupiter, se llamò Eolo. Reducido todo lo que es fabula à historia, dicen, que Eolo fue Rey de unas siete Islas, Eolias en comun, y en particular Lipara, Hicra, Didima, Erisusa, Fenicusa, y Ennomia; y Plinio las llama Vulcanias, y Efestiades, las

Plin. lib. 3. Hist. Nat.

qua-

Digitized by Google

quales eſtàn cerca de Sicilia: eran ventoſiſsimas, y muy ayroſas; llamaronſe Eolias, ſegun dice Petrarca. Tuvo el Rey Eolo ſu Corte, y ſu aſsiento en una de eſtas Islas, llamada Eſtrongile, como afirma Eſtrabòn, y puſieronle eſte nombre por ſer muy redonda, y por otro nombre ſe llamò Didima, Lipara Gruella, Termiſſa, y otros muchos nombres; ſi bien es verdad, que algunos Autores confunden los nombres de unas Islas con los de otras. Aqui dixeron los Poetas, que tuvo ſus Fraguas, y Herrerìas Vulcano, hijo de Jupiter, y Juno; y cuenta de èl Natal Comite, (dando por Autor à Piteas) que ſolian los antiguos llevar al campo de eſta Isla hierro por labrar, toſco, y informe, y dexabanlo alli, diciendo lo que querian que de ello ſe hicieſſe, eſpada, cerradura, martillo, ò otra coſa alguna, y junto con el hierro dexaban el dinero que havìa de coſtar, y quando bolvian à la mañana hallaban hecho lo que querian.

Petrarc. lib. 4. Senilium.
Strab. lib. 6.

VULCANO.
Nat. Com. lib. 2. Mythol. cap. 6.
Pith. lib. de Ambitu terr.

Otros dixeron, que Eolo fue Rey de Rezzo en Italia, y que tuvo ſeis hijos, y otras tantas hijas. Franciſco Petrarca, y Natal Comite dicen, que es hiſtoria eſto de que Eolo era Rey, y ſeñor de los vientos, y de mandarlos, y governarlos, ſino que èl tuvo gran noticia de ellos, que del color que tenian las cimas de los altos montes, y de las nubes que veìa exalar, adivinaba el viento que havìa de correr, (como lo hacen aora los Pilotos, y Mareantes) quando comenzaria, y quando acabaria, y por eſto fue de todos llamado Rey de los vientos. Eſtrabòn es de otro parecer, diciendo, que fue llamado Eolo Rey de los vientos, porque como habitaba en lugares marinos, aſperos, è inacceſsibles para poder llegar à deſembarcar los Mareantes, y del fluxo, y refluxo de las aguas conocieſſe las mudanzas, y alteraciones de los tiempos, y las pronoſticaſſe, viendo ſalir verdadero lo que anunciaba, juzgò el vulgo ignorante, que eſtaba en ſus manos, y en ſu voluntad el regir, y mandar los vientos, porque tenian por coſa divina, y milagroſa adivinar las coſas contingentes, y que eſtaban por venir. Entre otros hijos que tuvo Eolo, fue uno Macareo, y una hija llamada Canace. Eſtos dexando el amor de hermanos, le trocaron en torpe, y deshoneſto; y quando el amor ſe junta con ſangre, y parenteſco, echa mas fuertemente ſus raizes; vino Canace à hacerſe pre-

Petrarc. ibid.
Nat. Com. ibid.

MACAREO.
Joan. Boc. lib. 13. Geneal. Deor.

Digitized by Google

preñada, y temiendo grandemente la ira de su padre, que era cruel, è inhumano, procurò quanto pudo encubrir la preñez, de suerte, que nunca se le entendiò. Al tiempo que llegò el parto se fiò de una Ama suya, que havia sido la encubridora de sus amores, que le sacasse el niño de casa para darle à criar. Pusieron el niño en una fuente, ò plato grande, cubierto con muchas yervas, y flores, y sacandole la muger por delante del Rey, que estaba à la puerta de Palacio, preguntò à la muger, què llevaba alli? Ella dixo, que una ofrenda, que llevaba al Templo. En esto el inocente niño comenzò à llorar; y viendo esto Eolo preguntò cuyo era, y à ella le fue forzoso descubrir el caso; y sabido, mandò echar el niño à los perros, y à la madre la embiò una espada para que se matasse con ella, lo qual ella hizo con notable animo. Yà se havia puesto su hijo Macareo à buen recaudo, y acogido à sagrado, que estaba en el Templo de Delos, y con esto se quedò por Sacerdote de Apolo; y este es el que incitò à Orestes para que diesse la muerte à Pyrro, en venganza de haverle usurpado à Erimone. Ovidio trae la carta, que Canace escriviò à su hermano Macareo, antes que ella se diesse la muerte: es la undecima, y la mas notable que escriviò; y entre otras cosas lastimosas que le dice, es, que recoja los pedazos del hijo muerto, y que à ella, y à ellos les dè una misma sepultura; y porque son notables los versos con que acaba la carta, pondrè aqui tres, ò quatro disticos:

Ovid. epist. 11. Canac. ad Machr.

Tu tamen, ò fraustra, miserae sperare sorori,
Sparsa precor nati collige membra tui:
Et refert ad matrem, socioque impone sepulcro;
Urnaque nos habeat, quamlibet arcta duos.
Vive memor nostri, lachrimasque in funera funde,
Neve reformida corpus amantis amans.
Tu (rogo) proiectae nimium mandata sororis
Perfer, mandatis perfruar ipsa patris.

Ruegote, que los miembros sin ventura
Recojas de tu hijo, y con su madre
Depositos en una sepultura:
Rabie su abuelo, desespere, y ladre,
Un sepulcro (aunque angosto) nos sustente,
Dame en esto venganza de tu padre:
Vive, y allà en tu alma estè presente

Digitized by Google

Mi memoria, y fin exorbitante,
Llora (como es razon) eternamente:
Mi cuerpo, aunque està horrendo, no te eſpante,
Pues es de aquella que ſe moſtrò ufana
Con amarte, y tenerte por amante.
Ruegote cumplas de tu triſte hermana
El ultimo mandato, y teſtamento,
Que yo quiero cumplir de buena gana
De mi iracundo padre el mandamiento.

Bolviendo à lo de Siſifo, y à ſus ſagacidades, y aſtucias, dice Porfirio, que venciò las de Autolico, que ſue de los mas famoſos ladrones de ſu tiempo, y que con ſus palabras embebecia, ò embaucaba à los hombres, juzgando las coſas muy al revès de lo que ellas eran. Hurtò una vez Autolico unos ganados de Siſifo, que à la ſazon eſtaban en Corinto; y procurando el ladron mudar la marca para hacerlos deſconocidos, no le valiò eſta treta, porque Siſifo ſe la alcanzò de cuenta, el qual havia marcado ſu ganado con tanta ſutileza debaxo de la pata de cada res, ſeñalando alli ſu nombre, y cifra, que deſmintiò la marca de Autolico; mas viendo eſte ſemejante aſtucia, y que ganaba à la ſuya, tratò de hacer amiſtades con Siſifo, grangeandole ſu voluntad, y casòle con ſu hija Anticlea: de ella tuvo una hija, y lepuſo el nombre de la madre, y deſpues ſe casò con Laertes, en la qual huvo à Ulyſes, Rey de Itaca, tan celebrado por ſus aſtucias, como quien las havia heredado de ſus padres, con lo qual le diò en la cara Ayax Telamòn en el combate que tuvo ſobre alcanzar las armas del valeroſo Aquiles; y aſsi Textor puſo à Ulyſes, y à ſu padre Siſifo en el numero de los aſtutos, y cauteloſos del mundo.

AUTOLICO
Porphir.

Text. 2. p. offic. tit. Latrones. Nat. Com. lib. 6. Mythol. cap. 17. Higin. lib. 1. fab. 201.

Varias, y diverſas opiniones ay, ſobre què fue la ocaſion porque fue Siſifo condenado à los Infiernos, las quales trae Natal Comite en el lugar alegado. Unos dicen, que eſte fue Secretario de los Dioſes; y porque fue infiel, y deſcubriò ſus ſecretos, le condenaron à perpetuo Infierno, y à la pena, que luego ſe dirà.

Text. 1. p. offic tit. Fraudulenti Hig. l. 1. fab. 60.

Otros dicen, que el Dios Jupiter ſe enamorò de Egina, hia de Eſopo, Rey de Beocia, à la qual pone Rabiſio Textor en el numero de las hermoſas. Jupiter, para gozar de ſus amores, la llevò eſcondidamente à un Lugar llamado Filunte, y para mas diſsimular, ſe convirtiò Jupiter

EGINA.

Text. 1. p. offic. tit. Formoſi, & Formoſæ.

Digitized by Google

Ovid. l. 7. Meth. picer en fuego, como lo dice Ovidio: Echòla menos su padre, y anduvola buscando mucho tiempo, sin que de ella pudiesse saber nuevas, ni rastro. No se contentò Sisifo con decirle à Esopo donde estaba su hija, sino descubrirle los cuentos, que con ella havia tenido Jupiter. Sabido esto, fuela à buscar donde Sisifo le havia dicho; y porque ella no cayesse en manos de su ayrado padre, la convirtiò Jupiter en Isla, y se llamò de su mismo nombre, y està en Beocia. Y en librar Jupiter à Egina de estos peligros, hizo lo que tenia obligacion, porque el amante està obligado à sentir las penas de quien ama.

L. Item ex diversis. ff. Fam. ercisc.

Otros dicen (y esto es lo mas cierto) que los echaron en los Infiernos, porque à los peregrinos, y forasteros, que aportaban à su tierra, los atormentaba con muchos generos de penas, ò porque los engañaba subiendolos à un alto monte, y de alli los despeñaba, y precipitaba. Lactancio Firmiano dice, que haviendo Sisifo con robos usurpado un monte, situado entre el Mar Jonio, y el Egeo, que se llama Hemo, mataba à los hombres con el peso de un gran peñasco, que les ponia encima: assi le dieron la pena conforme el delito, que *in eo quo peccat, quis, in hoc, & punietur*; y la pena es (segun dicen los Poetas) que desde un llano sube por un monte arriba con un peñasco acuestas, y en estando en la cumbre se le cae, y luego buelve à baxar por el, y à cargarle acuestas, sin cessar jamàs. Assi lo dixo Virgilio, y Ovidio:

Lact. Firmian. Joan. Boc. lib. 13. Gen. Deor.

Sapient. 11.

Virg. l. 6. Æneid. vers. 616.

Sisiphus est illic saxum volvensque petensque.
Alli Sisifo està siempre gimiendo,
El peñasco subiendo, y rebolviendo.

Lucr. lib. 3. Y Lucrecio dice:

Saxum, quod tamen à summo iam, vertice rursum
Volvitur: & plani raptum petit æquora campi.
Tambien, porque jamàs descanso halle
Sisifo, siempre sube un gran peñasco
A un alto monte, desde un hondo valle:

Turn. 7. cap. 27. Lo mismo dice Turnevo; y otro Poeta dixo:

Sisiphum hic vidi, duros perferre labores,
Ambabus manibus portantem pondera saxi.
Aqui vì à Sisifo estàr
Con grandissimo trabajo,
Trayendo de arriba abaxo,
Gran peso, sin descansar.

Lo

Digitized by Google

Lo mismo dice Ciceròn, y trae un verso del Poeta Ennio: *Cic. lib. 1. Tuscul. qq. Enni.*

Versat saxum sudans nitendo, neque proficit illum.

Silio Italico: *Sil. Ital. lib. 3. de Bello Pun. cap. 2.*

Est alius subigens saxum, perque ardua montis.

Y Estroza Pater trocò tambien esta fabula: *Stroz. Pater.*

Immensusque lapis defessum Sisiphon urget.

Lucrecio moralizò esto à consequencia de los ambiciosos, que sin partes, ni calidades pretenden oficios, y dignidades desiguales à sus merecimientos, y desproporcionadas à sus talentos. Otra moralidad trae Natal Comite diferente de esta, y harto mejor, en èl se podrà vèr. Tambien se dice, que fue Secretario de Teucro, Rey de Troya, y que escriviò los sucessos, y perdicion de Ella antes que Homero: y que descubriendo un secreto del Rey fue rigurosissimamente castigado. No lleva esto camino por muchas razones. *Lucr. lib. 3. Nat. Com. lib. 6. Mythol. cap. 17.*

CAPITULO XVIII.

DE IXION.

IXion fue condenado por ingrato, que entre los vicios es grande la ingratitud, que como dice el Sabio en los Proverbios: *Qui reddit mala pro bonis, non recedet malum de domo eius.* Y dice mucho de esto San Agustin, y se trata en el Derecho. De este Ixion tratò Rabino Lector, Ovidio, y Natal Comite, que dice, que fue Ixion, hijo de Flegias, otro tal como èl; este fue hijo del Dios Marte, y Rey de los Lapitas en Tesalia: tuvo juntamente con Ixion una hija, que se llamò Coronis, y por otro nombre Arinoe, Ninfa de rara beldad, y hermosura, como lo dize Ovidio: *Prov. cap. 17. S. Aug. in Psalm. 108. Cap. Sex. dess. 23. q. 3. & de Pœnit. dist. 5. c. Considerandum. §. Ingr.* FLEGIAS. *Tex. 1. p. offic. tit. Supplicij ad inferos damna. Ovid. l. 4. Metb. Nat. Com. lib. 6. Mythol. cap. 16. Ovid. l. 2. Metb.* CORONIS.

Pulchrior in tota, quam est Lariscea Coronis
Non fuit Æmonia.

En toda Emonia nunca se ha hallado
Quien fuesse mas hermosa que Coronis.

Viendola Apolo dotada de tan peregrina hermosura, se aficionò de ella, con la qual tuvo algunos malos tratos, y pariò à Esculapio, como se dirà en el *lib. 5. de Apolo, cap. de Esculapio.* Como esto viniesse à noticia de su padre Flegias, juzgando la afrenta como era razon, se fue al Tem-

Digitized by Google

Templo de Apolo, que tenia en Delfos, y le puso fuego, y abrasò. Este incendio fue à mil quatrocientos y ochenta y cinco años de la Creacion del Mundo. Indignado de esto Apolo flechò su arco, y le passò con su saeta; y no le pareciendo que llegaba este castigo al enorme delito, dió con èl en el Infierno, y que estuviesse sentado en un grandissimo peñasco, amenazando siempre para caer, y èl temeroso, y assombrado està siempre dando voces, y repitiendo aquellas palabras que dice Virgilio:

Virg. l. 6. Aneid. vers. 618.

Phlegiasque miserimus omnes
Admonet, & magna testatur voce per umbras:
Discite iustitiam moniti, & non temnere divos.
El triste Flegias, mas que todo reo,
A todos con voz alta està exortando:
Amad justicia, y aprended clemencia,
Y tened reverencia à vuestros Dioses.

Su hijo Ixion se casò con Dia, hija de Eruco, ò como otros dicen, de Deyoneo; y como huviesse prometido muchos dones à su suegro porque le diesse su hija, segun que era costumbre de aquellos tiempos, la qual refiere Homero:

Homero.

Dat tentum prius illi boves, mille inde capellas,
Et pecudes promisit.
Primero dà cien Bueyes por su dote,
Mil Cabras le diò luego, y mil Ovejas.

como Ixion se viesse acosado del suegro porque no le havia mantenido su palabra, y pagadole la deuda, dice Natal Comite, que se apaciguò con èl grangeandole la voluntad, para armarle una traicion. Estando el inadvertido suegro descuidado, combidòle un dia à comer, diciendole, que luego sobre mesa le pagaria la deuda; y haviendo aceptado el combite, armòle Ixion con fuego, de suerte, que por donde havia forzosamente de passar, hizo un grande hoyo cubierto de tablas, y debaxo mucho fuego, y quando passò el suegro cayò en la trampa, y alli se quemò vivo; mas como el pecado es fiscal, y verdugo del que le comete, como dixo Ovidio:

Nat. Com. lib. 6. Mythol. cap. 16.

Ovid. lib. 1. de Ponto ad Brutum.

Facto torqueor ipse meo,

cabò tanto en Ixion la maldad, y traicion cometida, que vino à perder el juicio, y à enloquecer; y como todos huian de

Digitized by Google

de èl como de hombre traydor, y homicida, tuvo Jupiter laſtima de èl, y abſolviòle de la culpa, y quitòle la pena que tenia, ſubiòle al Cielo, y hizole ſu Corteſano, y Secretario del Conſejo Supremo. Correſpondiò tan mal à tan crecidas mercedes, ſin atender, que *beneficiatus debet eſſe gratus ſuo benefactori*, que olvidado de todas las leyes del buen agradecimiento, pretendiò converſar torpemente con la Dioſa Juno, muger, y hermana de ſu Dios Jupiter; y viendo Juno ſemejante atrevimiento, y traicion que queria uſar, diò cuenta à ſu marido de eſta demasia. Hizoſele à Jupiter dificultoſo de creer, que un hombre tan obligado le quiſieſſe pagar tan mal, y dixo, que ſi no lo veia por ſus ojos, que no havia de creerlo; y aſsi diò traza como podia hacer de eſto alguna experiencia, y enterarſe bien del caſo, y para eſto formò de una nube una muger muy parecida, y ſemejante à la Dioſa Juno, à la qual hizo que ſe arrimaſſe à ſus favores. El viendo la ocaſion tan en las manos, y que la que penſaba ſer Juno ſe le llegaba con algunas meguerias, y caricias, ſe juntò deshoneſtamente con ella, y de aquella junta monſtrifica nacieron los Centauros, como yà queda dicho. Pareciendole à Ixion, que los guſtos que havia tenido havian ſido con Juno, no ſe contentò con haver cometido la traicion, pero anduvoſe gloriando, y jactando de ella; y como Jupiter le andaba à los alcances, y à la mira, privòle del oficio de Secretaio, que, como diſponen las leyes, *propter ingratitudinem revocatur beneficium.* Ni ſe contentò Jupiter con eſto, ſino que le echò en el Infierno, dandole una pena inſufrible, y fue, que eſtuvieſſe atado à una rueda de hierro, en la qual eſtaban muchas Culebras, y Serpientes, que le eſtaban atormentando, y andando la rueda ſiempre en continuo movimiento, como lo dice Virgilio:

Leg. Et ſi legem S. Conſuluit, ff. de Pet. hæred. & cap. Cum in offic. de Teſtam. & cap. de Form. 22. queſt. 5.

Hig. l. 1. fab. 62. S. Fulg. l. 2. Myth. Lind. cant. 12. de Infer. Joan. Boc. lib. 9. Geneal. Deor.

Leg. ſiver. C. de revocand. don. & leg. 1. & 2. Cod. de Liber. & eorum liber.

Invidia infœlix furias amnemque ſeverum
Cocyti metuet, tortoſque Ixionis angues;
Immanemque rotam, & non exuperabile ſaxum.
La embidia infeliz, las furias llenas,
Y Cocito, y Serpientes, que con tanto
Tormento à Ixion dà graves penas,
La rueda, y piedra inmovil pone eſpanto.

Virg. lib. 3. Georg. ve. ſ. 37.

Y Tibulo dixo:

Illic Junonem tentare Ixionis auſi
Verſantur celeri noxia membra rota.

Tibul. 1. eleg. 3.

Digitized by Google

Alli de Ixion el atreyido,
Que con Juno intentò tener contento,
Pagan sus miembros el dolor debido
Con dura rueda, sin parar momento.

Joan. de Mena en la Caronacion, cap. 8.

También tocò esta fabula Juan de Mena:

Pudieras vèr à Ixion
Penar en su brava rueda,
Y al perverso de Sinon,
Sin fiucia de redempcion,
Con los dos hijos de Leda.

Esta fabula se fundò en historia verdadera, que Ixion matò à su suegro, y de dolor de haver cometido tal traicion vino à perder el juicio, y todos huian de tratar, y juntarse con èl, por lo qual le fue forzoso desamparar su tierra, y se fue à otra donde reynaba un Jupiter (que en aquel tiempo este era el nombre de los Reyes, como en Egypto los Faraones.) El Rey le honrò, y le hizo Secretario de su Consejo; y en pago de estas buenas obras, èl la quiso hacer tan mala al Rey, que intentò los amores de la Reyna; y escandalizada ella de semejante atrevimiento, diò cuenta al Rey de la poca lealtad que havia tenido Ixion en agradecimiento de tan buenas obras como havia recibido de su Rey, y señor. Oyò el Rey las quexas de la Reyna; pero persuadiòse con dificultad de las informaciones de ella, y quisola èl hacer mas de proposito, y assi dixo à la Reyna, que fingiendo algunos favores, concertasse con èl, que à tal hora de la noche se viessen en cierta parte escondida; y para salir bien el Rey con su intento, hizo industriar à una muger llamada Nefile, que en lugar de la Reyna estuviesse en aquel lugar señalado, y que dissimulasse, y fingiesse el habla quanto pudiesse. Ixion acudiò à la hora, y al lugar señalado, y tuvo sus gustos con la fingida Reyna, de cuyo ayuntamiento naciò el primer Centauro, llamado Imbrusio; y despues los descendientes de aquel fueron llamados Centauros. El Rey desterrò à Ixion del Reyno, y diò de mal en peor. Esta fabula la moraliza Landino, San Fulgencio, Natal Comite, Patricio Senense, y Apolodoro.

Land. sant. 12. de Inferm. S. Fulg. lib. 2. Mythol. Nat. Com. lib. 6. Mythol. cap. 16. Patrit. lib. 4. de Regno. Apolod. lib. 1. de Orig. Deor.

ESTE LIBRO PERTENECE A LA BIBLIOTECA DE LA FACULTAD DE F. L. MADRID

CA-

Digitized by Google

CAPITULO XIX.

DE TICIO.

NO es menor pena la de Ticio, que las que hasta aqui se han referido, segun dicen los Poetas. Este fue hijo de Jupiter, y de Elara, hija de Orcomeno, el qual (segun dice Plinio) era un Rio de Tesalia, que corre junto à la Ciudad de Orcomeno, de donde tomò nombre el Rio, y à quien los de la antigua Tebas pagaron algun tiempo tributo; y esta Elara fue Ninfa de aquel Rio, y hija suya. Jupiter se enamorò de ella; y como de èl quedasse preñada, y èl se temiesse mucho de los terribles zelos de la Diosa Juno, fue forzoso meterla debaxo de tierra, donde estuvo escondida hasta el dia del parto; y para dar lugar à èl, se abriò la tierra, y naciò Ticio: por lo qual algunos tuvieron ocasion de decir, que era hijo de la tierra. Este es el parecer de Apolodoro, y de Apolonio Rodio. Creciò el muchacho, y siendo ya mancebo, incitòle Juno (como le queria mal) à que intentasse los amores de la Diosa Latona, madre de Apolo, y de Diana; y lo que no pudo grangear con ruegos, lo alcanzò con fuerza, y violencia. Sabiendo Apolo la fuerza, que à su madre se le havia hecho, armò su arco, y tirando una flecha matò à Ticio, como lo dice el mismo Apolonio Rodio:

Plin. lib. 4. Hist. Nat. cap. 6. Joann. Boc. lib. 5. Gen. Deor.

Apolod. lib. 1. in Bib. Apolon Rhod. lib. 1. Arg.

Hic inerat Phœbus puer, ac petit illi sagittis
Ingentem Tityum, matri vim ferre parantem.

Apolon. ibi. Hig. l. 1. fab. 55. Apolon. ibi.

No se contentò con esto Apolo, sino que diò con èl en el Infierno, donde ocupa con su grande, y desemejado cuerpo nueve yugadas de tierra; y la grave pena que tiene, es, que un hambriento Buytre se està cebando, y sustentando en sus entrañas; y quanto èl mas come, tanto mas se aumentan, y acrecientan ellas; como lo dice Ovidio:

Ovid. lib. 4. Metham.

Viscera præbebat Tityus lacerandaque, novemque
Jugeribus districtus erat.

Do Ticio las entrañas dà al tormento,
Tres vezes tres yugadas ocupando
Su cuerpo de increible crecimiento.

Y el mismo Ovidio dice:

Ovid. in Ibim.

Jugeribusque novem, qui summus distat ab imo,

Digitized by Google

Viſceraque aſsiduè debita præbet avi.
Alli de la eſtatura prodigioſa
De nueve grandes montes, ceba el ave
De ſu higado, y carne dolorosa.

Ovid. lib. 1. de Pont. Y en otra parte:

Sic in conſumptum Titij, ſemperque renaſcens
Non perit, ut poſsit ſæpè perire iecur.
Comiendo el corazon de Ticio, crece,
Bolviendo à renacer lo que ſe come,
Porque padezca ſiempre, no perece.

Virg. l. 6. Æneid. verſ. 565. Tambien Virgilio contò entre los condenados del Infierno à Titio:

Necnon, & Tition terræ omniparentis alumnum
Cernere erat, per tota novem cui iugera corpus
Porrigitur: roſtroque immanis vultur adunco
Immortale iecur tundens fœcundaque pœnis
Viſcera, rimaturque epulis, habitatque ſub alto
Pectore: nec fibris requies datur ulla renatis.
Tambien vì à Ticio, aquel que fue engendrado
Por la alma tierra, madre de las coſas,
Cuyo gran cuerpo cubre eſtando echado
De tierra nueve obradas eſpacioſas.
Un crudo Buytre atuſa al deſdichado,
Con corbo pico, y uñas rigoroſas,
El higado, y palmòn, que no perecen,
Y las entrañas, que en las penas crecen.
De ellas con gran codicia ſe apacienta,
Y eſcudriña las partes eſcondidas,
Jamàs del pecho miſero ſe ausenta,
Ni dexa holgar las venas renacidas.

Pauſan. in Laconic. Pauſanias da otra razon porque el deſdichado Ticio fue condonado à los Infiernos; y es, que en cierto Templo eſtaban pueſtas dos Imagenes de Apolo, y Diana, y eſte ſacrilego hombre les diò ſactazos; y dice *Natal Comite, lib. 9. cap. 19. Mythol.* que ſucediò en un Lugar de Panopeo de Lebidia, y tambien lo cuenta Eſtrabòn; y dice *Strab. lib. 9. Pauſan. in Phocenſib.* Pauſanias, que eſtà enterrado Ticio en el Campo Panopeo, à la orilla de un Rio, y que ocupa grandiſsima diſtancia. El antiguo Euſorion fue de opinion, que la pena que padece Ticio no fue por haver acometido à Latona, ſino a Diana ſu hija; y el miſmo Eſtrabòn dice en el lugar referido, que toda eſta fabula ſe fundò

Digitized by Google

dò en hiſtoria ; y fue , que quando Apolo quiſo domeſticar la fiereza, y ruſticidad de los hombres, caſtigò à Ticio, tyrano de Panopea , cruelisimo , è inhumano , indomable, incorregible , y ageno de toda benignidad , y trato apacible ; y para que con ſu caſtigo ſe enfrenaſſen los demas hombres , y no ſe dieſſen à tantas demasìas , y ſolturas, caſtigò à eſte aſſaeteandole el miſmo Apolo , y echò vando, que tambien en la otra vida le caſtigaſſen ſus maldades , y exorbitancias con la pena que eſtà dicha. Leoncio eſcrive , que Ticio, Principe de Beocia, fiandoſe en ſus fuerzas, y valentìa , y en la demaſiada grandeza de ſu cuerpo , quiſo con violencia quitar à Delfos à Apolo , el qual le rindiò , y venciò , y le conſtriñò à vivir en gran pobreza , y por eſta ocaſion le dixo , que le havia echado en el Infierno. Todo eſto es de Landino. De la grandeza de Ticio todos los Autores concuerdan en que ocupaba en largo nueve yugadas de Bueyes ; y eſto es diſparate , porque ſegun Plinio , cada yugada es lo que dos Bueyes pueden arar en un dia ; y por medida de eſtadàl , dice Pineda , que ſon docientos y quarenta pies en largo , y ciento y veinte en ancho , que viene à tener eſte Gigante en altura dos mil ciento y ſeſenta pies. Eſta fabula trata Pindaro , Tibulo, Homero , y Rabiſio Textor. Muchos la moralizan , como es Natal Comite , San Fulgencio , y Pineda , el qual moralizandola predica un poco. Lucrecio dice , que por deſhoneſto , y torpe le dieron eſte caſtigo à Ticio , aunque el caſo dice ſer fabuloſo. Tambien trata de eſto Lactancio Firmiano , Galeno , y otros muchos.

Dant. cant. 31. del Infierno. Plin. lib. 18. Hiſt. Nat. cap. 3. Pined. 1. p. Dial. 15. §. 13. Agric. Pindar. in Pythi. Od. 4. Tibul. lib. 1. Eleg. 3. Homer. lib. 11. Odyſſea. Text. 2. p. offic. tit. Supplicij ad infer. damnat. Nat. Com. lib. 6. Myt. cap. 19. S. Fulg. lib. Myt. Pined. Agric. Dial. 15. § 13. Lucr. lib. 3. Lact. Firm. lib. 6. de Opificio Dei. Gal. lib. 3. de Locis affect. cap. 4.

CAPITULO XX.

DE LAS BELIDES.

NO sè que ſe tuvo eſta generacion de Jupiter , que todos ſus hijos , y deſcendientes , por la mayor parte, fueron malos , y deſalmados , dados à vicios , à inhumanidades , y torpezas ; y debe de ſer lo que dice el proverbio Caſtellano : *El padre Gaytero , y los hijos Bayladores.* Las Belides fueron deſcendientes de Jupiter , y aſsi vinieron à ſaber à la pega , y heredaron con la ſangre la mala inclinacion. Yà ſe dixo atràs , como Jupiter ſe juntò con

Digitized by Google

Jo, hija de Inaco, Rey, ò Rio de los Argivos, y de ella nació Pafo, y este tuvo por hija à Libia, de la qual tomò nombre aquella Provincia de Africa, donde estàn los Garamantes, y donde ay la multitud de Serpientes. Libia pariò à Belo: este tuvo dos hijos, el uno se llamò Danao, y el otro Egypto. Danao tuvo de diferentes mugeres cinquenta hijas, y Egypto su hermano tuvo cinquenta hijos: las hijas por parte de su abuelo Belo se llamaron *Belides*, y por su padre Danao se llamaron Danaes. Del primer nombre dixo Ovidio:

Ptol. in tabul. de Afric.
Joan. Boc. lib. 2. Geneal. Deor.

Esto sucedió en los años de la Creacion del Mundo 2477.

Ovid. lib. 4. Met.

Assiduas repetant Belides undas.

Y del segundo nombre, heredado de su padre Danao, dixo Seneca:

Senec. in Herc. Furent. act. 3. v. 756.

Urnasque frustra Danaides plenas ferunt.

Entre estos dos hermanos, Egypto, y Danao, huvo grandes encuentros sobre el poseer sus Estados, que es la guerra ordinaria entre los tales. El Danao pudo mas, y con su potencia vino à desterrar à su hermano, el qual se fue à Grecia, segun dice Eusebio Cesariense; pero deseando bolver en amistad con su hermano, tratò de que sus cinquenta hijos casassen con las cinquenta hijas de Danao, sobrinas suyas, juzgando, que los casamientos de los hijos son lazos, y ataduras de los linages. Al principio lo rehusò Danao, porque havia tenido respuesta de un Oraculo, que un yerno suyo le havia de quitar la vida, como le dice Luis Vives; pero mirando en el caso, è imaginando una traicion, vino en ello. Hicieronse los conciertos, y tratòse de la solemnidad de los casamientos, como era razon, para tantos, y tan grandes Principes, celebrandose el dia de las bodas con grande solemnidad, y fiesta, y con grandiosos banquetes. A la noche, quando se havian de acostar las hijas con sus desposados, diò Danao à cada una de sus hijas un puñal, y mandòlas con grande efecto de palabras, que en sintiendo dormidos à sus primos, y maridos, les diessen de puñaladas, y les quitassen las vidas. Fueron tan bien industriadas, y conjuradas del padre para intentar el delito, que en sintiendolos dormidos, y viendo la coyuntura, ellas executaron el mandamiento del padre, y la traicion nunca oìda, y assi la noche de la boda fue la noche de la muerte de todos ellos; de suerte, que solo uno de ellos llamado Lyncèo quedò

Eusseb. in Chronicis.

Luis Viv. lib. 18. de Civit. Dei, cap. 12.
Strab. lib. 5.
Apolod. lib. 2. Biblior.
Joan. Boc. lib. 2. Geneal. Deor.

Tex. 1. p. offic. tit. Mulier. quæ maritos occiderunt. Higin. lib. 1 fab. 170. & 255.

Digitized by Google

dò con vida, porque Hypermnestra su prima no quiso cometer tan facinerosa maldad; y siendo ella la menor, fue la de mayor aviso, dandosele à su esposo para que huyesse, y se ausentasse de la crueldad, è inhumanidad de su padre, porque *qui non repellit à socio iniuriam, cum potest tam in vitio, quàm ille, qui faciat est.* Como à la mañana fuesse el Rey à ver la labor que estaba hecha, dice Euripides, que hallò à todos sus yernos muertos, excepto Lynceo, que havia huido; y sintiò mas Danao el que se escapasse uno, que si no huvieran muerto à ninguno, pues esto pudo avivar mas el temor que tenia del cumplimiento del Oraculo. Mandò luego prender à su hija Hypermnestra, usando con ella de poquissima piedad, por la mucha que ella havia usado con su esposo. Esta historia cuenta brevemente Textor, Seneca, y Delrio, el qual trae una buena moralidad acerca de lo en que no han de obedecer los hijos à los padres. Tambien tratò esta historia Ovidio; pero donde dixo esto muy largamente fue en la carta, que escriviò Hypermnestra à Lynceo:

Hypermnestra.

Leg Quid ergo, §. 1. ff. de His qui not. infam. & lib. 3. ff. de Noxa. & in leg. Iubemus, §. Econo. Cod. de Sacros. Eccles.

Eurip. in Ecuba.

Text. 1. p. offic. titul. Quæ maritos occiderunt.

Senec. in Hercul. Furent. act. 2. v. 497.

Delr.

Ovid. lib. 4. Met. & lib. 1. de Arte Amandi.

Ovid. epist. 14. Hypermn. Lyn.

Panitet scelaris Danaum, sævasque sorores:
Hic solet eventus facta nefanda sequi.
Cor pavet admonitu temerata sanguine noctis,
Et subitus dextræ præpedit ossa tremor.
Quam tu cæde putes fungi potuisse mariti,
Scribere defecta non sibi cæde timet.
Sed tamen experiar. Modo facta crepuscula terris
Ultima pars noctis, primaque lucis erat.
Ducimur Inachides sub magni tecta Pelasgi
Et socer armatas accipit ipse nurus.
Undique colluent præcinctæ lampades auro,
Dantur in invitos impia thura focos.
Vulgus Hymen Hymenæe vocant, fugit ille vocantes
Ipsa Jovis coniux cessit ab orbe suo.
Ecce mero dubij comitum clamare frequentes
Flore novo madidas impedientè comas.
In thalamos læti thalamis sua busta feruntur,
Strataque corporibus funere digna premunt.
Iamque cibo, vinoque graves, somnoque iacebant,
Securumque quies alta per Argos erat.
Circum me gemitus morientum audire videbar,
Et tamen audieram, quodque verebar, erat.

Digitized by Google

Sanguis abit, mentemque color, corpusque reliquit,
Inque novo iacui frigida facta toro.
Utque levi Zephiro graciles vibrantur aristæ,
Frigida populeas, ut quatit aura comas.
Aut sic, aut etiam tremui magis, ipse iacebas
Quæque tibi dederam vina soporis erant.
Excussere metum violenti iussa parentis,
Erigor, & capio tela tremente manu.
Non ego falsa loquor, ter acutum sustulit ensem,
Ter male sublato decidit ense, manus.
At rursus monitis, iussuque coacta parentis,
Admovi iugulo tela paterna tuo:
Sed timor, & pietas crudelibus obstitit ausis
Castaque mandatum dextra refugit opus.
Purpureos lanista sinus, lanista capillos,
Exiguo dixi talia verba sono:
Sævus Hypermnestra pater est tibi: iussa parentis
Effice, germanis sit comes iste suis.
Fœmina sum, & virgo natura mitis, & annis;
Non faciunt molles ad fera bella manus.
Quin age, dumque licèt, fortes imitare sorores,
Credibile est cæsos omnibus esse viros.
Si manus hæc aliquam posset committere cædem.
Morte foret dominæ sanguinolenta suæ.
Quid meruere necem patruelia regna tenendo?
Quæ tamen externi danda forent generis?
Finge viros meruisse mori, quid fecimus ipsæ?
Quo mihi commisso non licèt esse piam?
Quid mihi cum ferro? quid bellica tela puellæ?
Aptior est digitis lana, colusque meis.
Hæc ego, dumque reor, lachrymæ sua verba sequuntur,
Deque meis oculis in tua membra cadunt.
Dum petis amplexus sopitaque brachia iactas,
Pene manus telo saucia facta tua est.
Iamque patrem, famulosque patris, lucemque timebam
Expulerant somnos hæc mea verba tuos:
Surge, age Belide de tot modo fratribus unus,
Nox tibi; ni properas, ista perennis erit.
Territus excurgis, fugit omnis in tertia somni,
Aspicis in timida fortia tela manu.
Quærenti causam, dum nox sinit, effuge, dixi,

Dum

Digitized by Google

Dum nox atra sinit, tu fugis: ipsa moror.
Mane erat, & Danaus generos ex cæde iacentes,
Dinumerat: summæ criminis unus abest.
Fert malè cognatæ iacturam mortis in uno,
Et quæritur factum sanguinis esse parum.
Abstrahor à patriis manibus, raptamque capillis;
(Hæc meruit pietas præmia) carcer habet.

Pesele à Danao, à mis hermanas pese
De su maldad, que à tan enorme hecho
Es justo que el pesar se le atraviesse,
Que siempre suele, haviendo satisfecho
Su cruel venganza una alma riguroſa,
Pesarle, y las mas vezes sin provecho;
La remembranza triste, sanguinoſa,
De la tremenda noche lamentable,
Buelve à Hypermnestra muda, y temeroſa;
Y el subito temor insuperable
Acobarda mi lengua de tal suerte,
Que no puedo escrivir cosa notable.
Como pudiera ser mi mano fuerte
Para matar mi esposo, y compañia,
Si teme de escrivir casos de muerte?
Mas quierome animar. Yà anochecia,
Y el Sol huyendo con su carro, y llamas,
Se mostraba la noche, y se iba el dia,
Quando nosotras las iniquas Damas
En el Palacio entramos placenteras
Del gran Pelasgo, indigno de estas tramas.
Recibe el suegro sus dañadas nueras,
Que armadas vienen, fuera de costumbre,
De fieros pechos, y de dagas fieras.
Yà en torno de aquel quarto, muchedumbre
De Lamparas doradas relucian,
Supliendo la de Febo con su lumbre.
Yà incienso por los fuegos se esparcia,
Y por ser este incienso infame, y feo,
Los fuegos para el Cielo lo escupia:
El vulgo daba voces à Hymeneo,
El huye por no vèr tan crudo instante:
Sòlo acude el Infierno à su deseo.
Tambien dexò la esposa del Tonante

Jupi-

Digitized by Google

Juno, Diosa de las Bodas, que es figura Perifrasis.

Jupiter su Ciudad, que ojos glorioſos
No pueden vèr un caſo ſemejante.
Veis donde en eſto vienen los eſpoſos
Ebrios de vino, y bien acompañados
De multitud, y cantos ſonoroſos,
De nuevas florecillas adornados
Los cabellos, que con precioſo unguento
Eſtaban oloroſos, y bañados:
Con eſta pompa, muſica, y contento
Los llevan à ſus talamos, ò (hablando
Mejor) à ſus ſepulcros, y tormentos:
Oprime cada qual ſu lecho infando,
Mas digno de las muertes que eſperaban,
Que de conſorcio regalado, y blando.
Yà en vino, yà en manjar, y en ſueño eſtaban
Sepultados, y en Argos yà no havia
Sino quietud, pues todos deſcanſaban,
Quando cerca de mì me parecia
Oìr unos ſollozos, y gemidos
De gente, que à la muerte ſe rendia;
Y aquì no ſe engañaron mis oìdos,
Pues era aquello miſmo, que en tal punto
El miedo dibuxaba en mis ſentidos:
Quedò mi roſtro palido, y difunto,
Huyò la ſangre, y el calor huyendo,
Perdì la fuerza, y el ſentido junto;
Y el cuerpo afilado, ſu vigor perdiendo,
Rendido à la congoxa, y cruel fatiga,
Cayò en la cama, do quedò temiendo.
Como la fragil, y delgada eſpiga
Tiembla de un freco Zefiro tocada,
Haſta que el Aura ſu aſpirar mitiga,
O qual ſi de Aquilon es contraſtada,
De alamo blanco la copada cima,
Que tiembla en verſe opreſſa, y deshojada;
Aſsi temblaba tù muger, y prima,
Y aun mas, ſi temblar mas me era poſsible,
Tal fue la fuerza de aquel miedo, y grima.
Tu en eſte punto eſtabas inſenſible,
Que el vino que te dì eſtaba mezclado
Con infuſion, y ſueños apacible:

En-

Digitized by Google

Entonces, pues, se me acordò el mandado
De mi padre cruel, huyòse el miedo,
Tornò el vigor, y amedrentò el cuidado.
Levantome animosa, y con denuedo
Asgo del hierro horrifico inhumano,
Por darte muerte, y fin à nuestro enredo.
No te escrivo patraña, ò cuento vano,
Tres veces fue la daga de mi asida,
Cayendose otras tantas de la mano;
Pero del mandamiento constreñida
De mi padre, cobraba fuerza tanta,
Que quise, en fin, privarte de la vida:
Cogì el azero, y puesto en tu garganta,
A correr fuì la daga riguroſa
Con tal vigor, que aora à mì me espanta;
Mas el grave temor, y el ser piadosa,
Fueron estorvo al comenzado hecho,
Dexò mi mano empressa tan odiosa.
Bolvìme contra mì, rasgùe mi pecho,
Arranquème el cabello de mis sienes,
Y dixeme esto quedo, y con despecho:
Triste Hypermneſtra, fiero padre tienes!
Cumple el gusto paterno, y acompañe
A sus hermanos este que aqui tienes.
Mas quien me manda, que à mi esposo dañe?
Quien quiere, y gusta, que con tal braveza
Mi honor desluſtre, y à mi luſtre empañe?
Soy hembra, y virgen, y esto mi pureza
No pide sangre, y es mi pecho tierno,
Por mi edad tierna, y por naturaleza.
Armas ferozes, que inventò el Infierno,
No vienen bien à un brazo delicado,
Ni es apto à una doncella su govierno.
Acaba, muera, pues està acostado,
Imita à tus hermanas, que yà creo,
Que havràn à sus esposos degollado.
Si mi derecho brazo fuera reo
De alguna muerte, el mismo brazo mio
Me diera muerte, y fuera mi trofeo.
Por què deben morir con tal desvìo
Estos mancebos en su edad primera?

Por-

Digitized by Google

Porque heredan los Reynos de su tio?
Si los ha de heredar gente estrangera,
No fuera para todos mejor suerte,
Que fuera nuestra sangre la heredera?
Mas finjo, que merezcan mal tan fuerte;
Què hemos nosotras hecho, en cuya pena
Nos mandan ser ministros de la muerte?
Y en què he pecado yo, que se me ordena,
Que no use de piedad, que es noble escudo
Contra nuestra maldad de infamia llena?
Què tengo yo que vèr con hierro crudo?
A una doncella, y pecho femenino
De què sirven estoque, ò dardo agudo?
Mas propio es à mis dedos lana, ò lino,
Mas la rueca, y el huso me agradaba,
Que daga horrenda, ni puñal sanguino.
Esto decia; y mientras lamentaba
Con mis razones, lagrimas saliendo,
Tu cuerpo bello, y candido mojaba.
Entonces abrazarme pretendiendo,
Como agravado con el sueño fuesses,
Andabas con los brazos esgrimiendo;
Y como con la daga me tuviesses
Suspensa entre rigor, y cobardìa,
Poco faltò con ella me hiriesses.
Yà en este punto (ay misera!) temia
De mi padre, y sus siervos la presencia,
Y el resplandor del yà vecino dia.
Mi llanto, mi dudar, mi resistencia
Te despertaron, luego me abrazaste,
Pero dixete yo con vehemencia:
Levantate Lyncèo, huye, baste,
Que solo tu de muerte arrebatada
Entre tantos hermanos te escapaste.
Huye, dexa la cama regalada;
Y si no huyes, esta noche triste
La ultima serà de tu jornada.
Con estas amenazas sacudiste
El sueño, y del temor amedrantado,
Dexandome en la cama te vestiste.
Contemplas el puñal de mi empuñado,

Digitized by Google

Y el mandarte partir te tiene en duda,
Y pidesme la causa alborotado.
Mas yo te dixe, en tanto que te ayuda
La noche, huye, evita la furiosa
Parca, y la suerte inexorable, y cruda,
Con esto, y con la noche tenebrosa
Huiste, esta miserrima, dexando
Triste en la triste cama dolorosa.
Apenas el Aurora rutilando
Mostrò su bella luz, quando yà estaba
Mi padre nuestro alvergue visitando:
Sus miserables yernos visitaba,
Y como entre su sangre los contasse,
Uno hallò, que del numero faltaba.
Llevò con impaciencia, que faltasse
Uno entre tantos, y hizole una vida,
Quarenta y nueve vidas no estimasse.
Quexabase con ansia dolorida,
Diciendo, que en faltar un solo hermano,
Fue poca sangre la que fue vertida.
Asiòme del cabello con su mano,
(Este es el premio de mi mansedumbre)
De rabia ciego, y de furor insano,
Traxome à una prision, donde no ay lumbre,
A una carcel, que al Erebo parece,
Do quedo en sempiterna pesadumbre,
Do de contento mi anima carece.

Y fue muy injusto castigo el que executò el riguroso Danao con su hija Hypermnestra, porque segun derecho, *non debet portare pœnam, qui non facit culpam.* Quedaron las quarenta y nueve hermanas tan infamadas de delito tan enorme, que vino el Rey su padre à echar vando, y pregon, que las daria por mugeres à los Principes, que por mas correr las ganassen, sin que le diessen à èl nada por ellas, como era de costumbre, segun lo dice Pineda en su Agricultura. Acudieron con este pregon muchos à gozar del varato de las Infantas, y el que corria mas iba escogiendo la mejor, y luego el otro segundo la que era menos mala, y los ultimos el desecho, hasta que se casaron todas. Natal Comite pone los nombres de todas estas Belides, y cuenta muy por extenso esta crueldad, y traicion.

Freculph. tom. 1. lib. 2. Chr. cap. 9. Leg. Ob maritor. Cod. Ne uxor pro marito, & in c. Romana de sent. excom. leg. 6. ff. In leg. Si pœna, & de pœnis, & in cap. Illud 11. q. 3. & cap. Nullius, & cap. Placuit, & cap. Iudei, 1. q. 4. & in cap. Quæsivit extra de his quæ fiunt.

Pin. en la Agric. Christ. dial. 15. §. 15.

Nat. Com. lib. 9. Myth. cap. 17.

Digitized by Google

Horat. lib. 3. Od. 11.

cion. Tambien Horacio trata esto, y Ovidio:

Quæque parare suis lethum patruelibus ausæ,
Belides, assidua volvla premuntur aqua.

Y que te causè males tan eternos
Como las que à sus primos dieron muerte,
Y cargan agua eterna en los Infiernos.

Ovid. in Ibim. Petrarch. en el Triumpho de el Amor, cap. 3.

Y el mismo Ovidio dice al fin de la carta passada, que Hypermnestra pidiò à su esposo Lynceo, que en agradecimiento del amor grande que le tenia, y de la buena obra que le havia hecho en escaparle de la muerte, le fabricasse un sumptuoso sepulcro, y en èl escrivièsse un epitafio, ò epigrama, que sirviesse à todos de memoria: como ella padeciò tantos trabajos, dados por su cruel padre, porque ella no lo quiso ser con su marido; y los versos del sepulcro los pone Ovidio:

Ovid. epist. 14. Hypermn. Lync.

Et sepeli lacrimis, perfusa fidelibus ossa
Sculptaque sint titulo, nostra sepulchra brevi.
Exul Hypermnestra, pretium pietatis iniquum,
Quam mortem fratri depulit, ipsa tulit.

Recoge mi ceniza desdichada,
Y entierrala con llanto, y amargura,
Que bien merezco ser de ti llorada.
Despues manda gravar esta escritura
Breve por mano artifice, y maestra,
Sobre mi sempiterna sepultura:
La desterrada, y misera Hypermnestra
Sufriò la muerte, que aborrò à su hermano,
Injusto premio à tan piadosa diestra.

LINCEO. Haviendose Lynceo escapado de la traicion, y libre de la muerte, se autentò de Argos, y tuvo empressas gloriosas, tanto, que viniendo à oìdos de su tio, y suegro, le vino à caer en mucha gracia, y procurò de darle à su hija Hypermnestra, y tratòle con notable amor; mas sucedièle una desgracia muy grande, y fue, que estando un dia en unos juegos Lynceo, arrojò un dardo, ò barra descuidada, è inculpablemente, y diò en un pie al Rey Danao; y aunque no fue muy grande la herida, vino à cancerarsele, y à morir de ella, y assi le fueron de poca importancia las prevenciones de las muertes de sus yernos, para evitar la que los Oraculos le tenian anunciada. Heredò el Reyno Lynceo por muerte de su tio Danao, y fue el Onceno Rey de los Ar-

Digitized by Google

Argivos, como lo dice Genebrardo. Comenzò su govierno Lynceo à los años de tres mil y diez de la Creacion del Mundo, y reynò quarenta y un años, y en Hypermneſtra engendrò à Abante, que reynò deſpues de ſu padre en Argos, y tuvo dos hijos, Acriſio, y Preto, que fueron los dos que riñeron en el vientre de ſu madre, como Jacob, y Eſaù. Pagò muy bien Lynceo las obligaciones que tenia à ſu muger Hypermneſtra, queriendola notablemente, y ſiendo muy buenos caſados. A las demàs quarenta y nueve hermanas las condenaron los Dioſes à perpetuo Infierno, por la maldad, y traicion que cometieron, y eſtàn condenadas à un porfiado, y eterno trabajo, que es ſacar agua del Lago Averno para henchir un pozo, y tienen todos los cantaros agujereados, y es un trabajo perdido, porque quanta agua cogen toda ſe les ſale por los agujeros de las vaſijas, como lo dixo Ovidio:

Genebr. in Chron.

Geneſ. cap. 25.

Ovid. lib. 4. Metham.

Molirique ſuis lethum patruelibus auſæ
Aſsiduè repetunt, quas perdant Belides, undas.

Y las hijas de Danao, donde queda
La fè matrimonial deſpedazada,
Sin que la ſangre defenderla pueda,
Pues cada qual perverſa, como oſſada,
A ſu marido, y primo le dà muerte:
Cogiendo el agua, en vano eſtà ocupada,
Y toda quanta cogen ſe les vierte.

Y Tibulo dixo acerca de eſto:

Tibul. lib. 1.

Et Danai proles, Veneris quæ numina læſis
In caba letheas dolia portat aquas.

Y las hijas de Danao, que dañaron
De Venus la Deidad, las aguas traen,
Y en vano henchir la urna procuraron.

Lucrecio trae eſta fabula en elegantes verſos, y la moraliza Luciano en un Dialogo, Natal Comite, y el Abulenſe. Tambien la moraliza San Gregorio Niſeno, aplicandola à la codicia inſaciable de los ricos codicioſos, diciendo: *Quid eſt enim pecuniæ ſtudium? An non vere dolium perforatum toto fundo perfluens, cui vel, ſi totum mare infundas, ea natura eſt, ut expleri non poſsit?* Què penſais (dice el Santo) que es el deſeo, y codicia del dinero, y de la riqueza, ſino un cantaro deſfondado, que aunque en èl arrojen todo el mar, nunca le podràn henchir? Higinio tratò tambien eſta fabula, y Apolodoro.

Lucret. lib. 3.
Nat. Com. lib. 8. Mythol. cap. 17.
Abul. l. 2. in Euſeb. cap. 112. y 113.
S. Greg. Niſ. de Placilla.
Hig. fab. 170.
Apolod. lib. 2. Bib.

CA-

Digitized by Google

CAPITULO XXI.

DE TESEO.

ENtre los que penan en el Infierno puso Virgilio, Rabisio Textor, y Natal Comite, à Teseo. Mucha duda ay sobre quien ayan sido sus padres de Teseo, y la comun opinion es ponerle à Teseo entre los hijos espurios. Assi lo entiende Plutarco, Textor, y Claudio Minoe; y por esso dixo Ovidio:

Nec pater est Egeus, nec tu Pittheidos Æthræ
Filius: authores saxa, fretumque tui.
Desleal, no es tu padre el viejo Egeo,
Ni menos te ha parido con dolores
Etra, la amada hija de Piteo:
Los peñascos, y el mar son tus autores,
Y assi en essas entrañas veo, y leo,
Que son las fieras tus progenitores.

Virg. l. 6. Æneid. vers. 618.
Text. 1. p. offic. tit. Suppli. ij, apud infe. damn. & in Epitet. v. Thes.
Nat. Com. lib. 6. Mythol. cap. 9.
Plut. in Theseum.
Text. 1. p. offic. tit. Spurij.
Claud. Min. emblem. 138.
Ovid. epist. Ariad. ad Theseum.
Pausan. lib. 1. & 2.
Zez. Chil. 1. hist. 19.
Hig. l. 1. fab. 37.
Paleph. de Non cred. fab. narras.
Apolod. lib. 3. Deor. orig.
Freculph. tom. 1. lib. 2. cap. 16.
Joan. Boc. l. 10. Geneal. Deor.

Natal Comite en el lugar dicho refiere, que fue hijo de Neptuno, Dios de los Mares, y de Etra; mas siguiendo à Pausanias, à Diodoro Siculo, à Zezes, à Higinio, Paleffato, Apolodoro, y Freculfo, que Egeo fue hijo de Pandion Rey de Atenas; y no pudiendo alcanzar hijos para que le succedieffen en el Reyno, de algunas mugeres legitimas que tuvo, llegò à Trecen, y alli durmiò con Etra, hija de Piteo, con todo el secreto, y recato que pudo; y sospechando que la dexaba preñada, escondiò debaxo de una gran losa sus zapatos, y espada, y dixo à Etra, que si pariesse hijo, que le dixesse, que en teniendo fuerzas para poder levantar aquella lancha, la levantasse, y sacasse de allí aquellas prendas, y se le embiasse à su presencia. Naciò Teseo, y desde su niñez diò muestras de su gran valor, y de ser hijo de quien era; y quando le pareciò à la madre, que tenia edad para hacer aquellas valentias, y embiarle para su padre, le descubriò el secreto, y le mandò sacar las prendas escondidas. Sacòlas, y con ellas, y con recaudos suyos le embiò à su padre Egeo; y viendo las señas tan conocidas, le recibiò por hijo, mostrandole mucho amor, y èl hizo tantas proezas, y tan prodigiosos hechos, à imitacion

Digitized by Google

cion de su pariente Hercules, que le tuvieron por otro tal; y fue en tanto grado, que vino à andar en proverbio quando se ofrecia una gran dificultad: *Nada sin Teseo.*

El fue el que inventò las luchas, y el primero, que en Delfos coronò de palma en los Juegos sagrados à los vencedores, segun refiere Pierio Valeriano; y lo mismo dice Pausanias: fue enemigo de tyranos, y al primero que matò fue à Corineta, que con una maza, ò porra muy grande defendia cierto passo; y traxo despues la porra para su defensa, en memoria de aquel vencimiento, como Hercules traxo la de Molorco: Esta debiò de ser la causa porque tambien le llamaron Hercules. Tambien venciò à Sinis tyrano, y le atò à dos puntas de arboles, teniendolas baxas, y dobladas, y soltandolas despues con fuerza, le despedazaron en el ayre, porque el mismo tyrano Sinis despedazaba de esta suerte à quien èl queria. Otro tyrano huvo llamado Esciron, el qual à todos los que cogia despeñaba de las rocas Escironias; y viendo Teseo esta crueldad, le despeñò de las mismas, como lo tocò Ovidio:

Pier. l. 24. hierogl. cap. de Palma. Pausan. Plut. in Theseum. S. Clem. Alex. lib. 1. Strom. Ovid. in Ibim. vers. Ut Scinis, & Sciron, &c. Higin. lib. 1. fab. 38. & fab. 14.

Ut Scinis, & Scyron, & cum Polypomene natus. *Ovid. in Ibim.*

Por el qual verso conoce, haver tambien muerto à Procustes, hijo de Polipomeno: Este tenia una cama de madera, en que hacia echar à los caminantes, que en su casa hospedaba; y siendo mas largos, les cortaba todo lo que por la parte de los pies sobrepujaba; si eran mas breves, atandolos con una maroma de los pies, con notable rigor, tirando los atormentaba, hasta que llegassen al termino que èl tenia señalado. Matò tambien à Cercion, grande luchador, en Arcadia, junto al Templo de Ceres Eleusia, como lo dice Plutarco, y Ovidio:

Plut. in Theseo. Ovid. in Ibim.

Quaque Ceres vidit læto pereuntia vulta
Corpora Thesea Cercyonea manu.

Y como Cercion el arrogante,
A quien matò Teseo, cuya muerte
Ceres mirò con placido semblante.

Matò tambien à la Puerca Cromiona, madre del Puerco de Calidonia, que matò Hercules, que tantos estragos hizo en toda aquella tierra. Domò tambien el Puerco Maratonio, que Hercules havia llevado de Creta al Peloponeso. Hizo gran riza en la guerra de los Lapitas, quando en las bodas de Pyritoo, y Hypodamia los Centauros quisieron

Strab. l. 9. Georg.

Digitized by Google

robar las damas, mugeres de los Lapitas, y aun à la mes-
Hig. l. 1. fab. 14. via. Hallòse en la navegacion de Colcos, quando los Prin-
Plut. ibid. cipes Griegos fueron à la conquista del Vellocino de Oro
Nat. Com. lib. 9. Myth. cap. 9. con Jasòn. Todas estas hazañas, y otras muchas cuenta
Ovid. ep. 2. Phil. Demophonti. Plutarco, y algunas Natal Comite; y aun Filis en Ovidio refiere algo de esto:

Inter, & Ægeidas media statuaris in urbe.
Magnificus titulis stet pater ante suis
Cum fuerit lectus Scyron, torvusque Procustes;
Et Scinis, & tauri, mixtaque forma, viri.
Et domitæ bello Thebæ, fusique bimembres,
Et pulsata nigri regia cæca Dei.

Los Dioses hagan esta empressa honrada,
El remate, la suma, el sello, el resto
De quanta gloria tienes alcanzada,
Y como victorioso, enmedio puesto
De tu Ciudad te halles ilustrado,
Siendo este caso à todos manifiesto.
Permita el santo Cielo, y quiera el hado,
Que entre los altos titulos, y honrosos
De tu padre, este hecho este fixado,
Perifrasis del Minotauro. Los Centauros. Porque quando se miren sus famosos
Hechos, como diò muerte al cruel Procusto,
A Escines, y à Escirón facinorosos,
Y al otro concebido en acto injusto,
Y el vencer los Tebanos, y las fieras,
De formas dos, y de valor robusto,
Y como entrò por fuerza en las severas
Moradas de Pluton, y amedrentadas
Dexò las tres disformes compañeras.

Minotauro. El hecho mas hazañoso, y de mayor renombre, que emprendiò Tèseo, fue el vencimiento, y muerte del Minotauro, hijo de Pasifae, Reyna de Creta, muger del Rey
Hig. l. 1. fab. 41. Apol. l. 3. Bibliot. Land. cant. 12. de Inferno. Minos. Tenia este Minos un hijo muy valeroso, llamado Androgeo, el qual los Atenienses, movidos de embidia, mataron alevosamente, porque à todos ellos los venciò en todas las variedades de juegos que se hicieron en unas fiestas. Sintiò Minos el caso, como negocio, que de tan cerca le tocaba, y tan digno de sentimiento; y apercibiendose para la venganza, juntò un grueso Exercito, y marchando la Armada, tuvo cercada mucho tiempo la

Ciu-

Digitized by Google

Ciudad de Atenas, y mientras durò el cerco sobrevino en los cercados grande hambre, y peste: viendose tan afligidos, consultaron al Oraculo sobre el remedio de tan graves daños, el qual les respondiò, que aplicassen, y mitigassen el enojo del Rey Minos, y hiciessen lo que èl les mandasse: para esto embiaron los Embaxadores, que tratassen los conciertos de Paz. Recibiòlos bien, y concediòsela, aunque con mucho gravamen; y fue, que cada año le diessen siete mancebos, y siete doncellas para sustento del Minotauro, que no se sustentaba sino de carne humana. Haviendose pagado algunos años, clamaron los de Atenas, que el Rey tambien fuesse tributario, y embiasse à su hijo; y aora fuesse por suerte, aora por eleccion, porque dicen, que Teseo de su propria voluntad, resistiendo à la del padre, quiso ir allà, por librar à su Ciudad de un feudo tan infame, y tan penoso, como lo dice Isocrates, aparejò su Armada para la partida. Al tiempo de ella hizo un concierto con el Rey su padre, de que llevasse las velas de su Navio negras, en señal de que iba à morir; pero que si sus sucessos fuessen tan venturosos, que le bolviessen con vida ante sus ojos, que las velas, los gallardetes, y vanderas las traxesse blancas, para que viendole de lexos venir por el mar, se anticipasse su contento: Hecho este concierto, se partiò à su jornada, partiendosele al padre las entrañas de dolor. Hizo Teseo sacrificios à Venus para que le favoreciesse en ella, que assi lo havia ordenado el Oraculo, y que la llevasse por Capitana; y en este sacrificio, en que esperaba saber su buen, ò mal sucesso, la Cabra (que era la Hostia) se le bolviò Cabron, de donde se llamò despues Venus Epitagrade, que quiere decir Cabron. Llegò Teseo con mucha prosperidad à Creta; y luego que le vio Ariadna, hija del Rey Minos, se enamorò de èl, y diò orden de como poder librarle del fiero Minotauro, y del intrincado laberinto, que tanta dificultad tenia lo uno como lo otro. Para esto le hablò la Infanta en secreto, y diòle un ovillo de hilo, que luego en entrando le atassse à la puerta, y le fuesse descogiendo, para que aquel le sirviesse de guia para bolver à salir, y para matar al Minotauro; su hermana Fedra le diò una sopa con tales confecciones, que al tiempo que la comiesse el monstruo,

Joan. Boc. l. 10. Geneal. Deor.

Isoc. lib. de Laud Hele. Claud. Min. emb. 117. de Colorib. Text. 2. p. offic. tit. Amor parentum in liberos.

Digitized by Google

truo, se adormecieſſe luego, para que en viendoſe dormi-
Joan. de Mena, copl. 63. do le acometieſſe, y mataſſe. El lo hizo todo ſegun la orden, que le fue dada; y ſupoſe dàr tan buena mana, que ſaliò con ſu empreſſa, dexando muerto al Minotauro, tragador de tanta gente. De paſſo cuenta Ovidio eſte ſuceſſo:

Ovid. epiſt. 4. Phed. ad Hippolytum.

Paſiphae mater decepto ſubdita Tauro,
Enixa eſt utero crimen, onuſque ſuum.
Perfidus Ægides ducentia fila ſecutus,
Curva meæ fugit tecta ſororis, ope.
Y mi madre Paſifae, torpemente
Sujeta a un Toro en acto torpe, y feo,
Pariò aquel monſtruo horrifico, inclemente:
Deſpues ſiguiendo el pèrfido Teſeo
El hilo, que le diò mi cara hermana,
Huyò del laberinto, y ſu rodèo,

Ovid. epiſt. 10. Ariadna ad Theſeum. Y en la que eſcriviò Ariadna à Teſeo, le dice:

Et bene narrabis lethum, taurique, virique,
Sectaque per dubias ſaxea tecta viæ.
Me quoque narrato ſola tellure relictam,
Non ego ſum titulis ſarripienda tuis.
Serà por ti con fauſto referido,
Como le diſte muerte al hombre, y toro,
Quedando el laberinto confundido.
Con mageſtad, y amplifico decoro
Cuenta deſpues, que fui de tì dexada
Sola en la Isla, donde gimo, y lloro:
Que no he de ſer, ni es juſto, yo borrada
De tus empreſſas, pues que fui trofeo
El mas famoſo que ay en tu jornada.

No ſe contentò Teſeo con eſta empreſſa tan glorioſa, ſino que para mas vengarſe de Minos, le ſacò aquella noche ſus dos hijas, Ariadna, y Fedra, como èl ſe lo tenia prometido à ellas, y ſe embarcò la buelta de Atenas. Viniendo por la mar gozoſo de la victoria, y de las preſas tan ricas que traia, ſe vino entreteniendo con Ariadna, aprovechandoſe de ſus amores; mas canſandoſe de ella, diò orden de que en llegando à la Isla de Coo à tomar refrefco, y deſcanſar, la dexaſſen alli burlada, como lo hizo, porque à la media noche, quando eſtaba Ariadna al mejor ſueño, ſe levantò de la cama, y con todo

ſe-

Digitized by Google

se creto mandò embarcar su gente, y alzar velas, dexandola burlada, desamparada, y sola. Con la codicia, y ganas que tenian de llegar à Atenas à dàr nuevas tan venturosas, y alegres, olvidandosele à Amarsiade Fercelo, Piloto mayor, el concierto que havia hecho de poner velas blancas al Navio; y como el padre conociesse el Baxèl, porque estaba en Atalaya mirando si venia su hijo, y viesse las velas negras, coligiò algun mal sucesso, y que debia de quedar muerto Teseo, y de pura pena, y sentimiento se arrojò en la mar, y desde entonces se llamò el Mar Egeo, del nombre del Rey, que por otro nombre se llamò el Archipielago, y es una parte del Mar Mediterraneo, àzia Grecia, y divide à Europa de Asia. Luego que llegò el Principe Teseo à Atenas, fue muy bien recibido de todos los Atenienses, y por muerte de su padre le dieron la investidura del Reyno; y algunos dicen, que luego se casò con Fedra, hermana de Ariadna: otros, que con Hypolita, una de las Amazonas. Esta Hypolita se llamò por otro nombre Antiopa, como lo dice Higinio, Clidimo, y Martin Delrio. De esta tuvo por hijo à Hypolito. Dèspues casò con Fedra, y ella se enamorò de Hypolito su antenado, como se vè en la carta que Ovidio escriviò de Fedra à Hypolito.

HYPOLITO. *Hig. in fab. lib. 43. Clydim. in hist. Delr. in Hypolit. act. 1. vers. 226. Ovid. epist. 4. Phedr. Hypolit. Propert.*

Fue tan grande el amor, que passò los limites de la verguenza, que como dice Propercio: *Verus amor nescit habere modum.* Quexase Fedra en aquella carta lastimosamente de los desvios, y desdenes de Hypolito, porque èl se apartò quanto pudo de amor tan torpe, y abominable, como lo dice Carolo Estefano; y Euripides en su favor hizo una tragedia, que se intitula: *Hyppolitus Coronatus*, y mereciò muy bien la Corona, como otro Joseph, por su castidad; mas Fedra viendose despreciada, trocò todo su amor en odio, y aborrecimiento, y diò cuenta à Teseo, diciendole la poca que havia tenido Hypolito en guardar lealtad à su padre, y à esto añadiò lagrimas, y mentiras, y otros embustes de mugeres, diciendo como en ausencia suya la havia querido forzar; y assi reprehendiendola à ella una ama suya, de que intentaba con sus mentiras, y falsos testimonios acusar à Hypolito, ella respondiò, segun dice Seneca:

Carol. Steph. in Hyp. Eurip. in Hyp. Genes. cap. 41. Hig. l. 1. fab. 47.

Senec. in Hypol. act. 1. vers. 176.

Quæ memoras scio

Digitized by Google

Vera esse, nutrix: sed furor cogit sequi
Peiora.
Verdad me dices, ama, aquesso es fuerza;
Mas seguir lo peor furor me fuerza.

Dièles credito Teseo à las palabras, y mentiras de Fedra, y queriendo vengar esta traicion, echò mano de una espada, mas huyendo Hypolito del paternal furor, y guiando su camino en un carro orillas del mar, saliendo las Focas, espantaron, y alteraron los Cavallos, y despeñaron al casto mancebo, el qual se hizo pedazos; mas condoliendose la Diosa Diana de èl, y de su inculpable inocencia, pidiò à Esculapio, hijo de Apolo, famoso en el Arte de la Medicina, le restituyesse à la vida, y èl lo hizo assi; pero antes de esto, oyendo Fedra la injusta muerte de su querido Hypolito, causada por su ocasion, arrepentida del mal hecho, y desesperada, se ahorcò: otros dicen, que se matò con un puñal. Esta historia cifrò Francisco Petrarca:

Claud. Min. emb. 142.

Petrarc. Triunfo del Amor, cap. 1.

Udito hay ragionar de un, che non volse
Consentir al furor de la matrigna,
Eda suoi preghi per fuggir si sciolse;
Ma quella intencion casta, è benigna
Le uccise, si l'amore in odio torse
Fedra amante terribile, è maligna.
Et ella ne morio, vendetta forse
De Hypolito, di Theseo, è de Ariadna,
Che amando, come vedi, amorte corse.
Oìdo havràs de aquel, que descontenta
Dexando su madrastra, determina
Huìr tan gran furor, y se le ausenta;
Mas esta su intencion, aunque benigna,
Le mata, porque Fedra, segun veo,
Convierte en odio su aficion maligna,
La qual tambien muriò del gran deseo,
Vengando de su pèrdida tamaña
A Hypolito, à la hermana, y à Teseo.

Senec. in Hypol. act. 4.
Ovid. in Ibim.

La muerte de Hypolito tratò Seneca, y Ovidio breve, y obscuramente, con su resurrecion:

Ut pronepos Saturne tuus, quem reddere vitam
Ipse Coronides vidit ab urbe sua.
Y como, ò Dios Saturno preeminente,
Tu viznieto à quien dàr el alma vido

Co-

Digitized by Google

Coronides, el Medico excelente.

Agunos tienen por fabuloso el acontecimiento de Hypolito, mas el Divino Platon le cuenta por historia verdadera; y acerca de esto dice mucho Lambino. *Plat. in Cratilo. Lamb. in lib. 4. Horat. Ode. 7.*

Viendose Teseo viudo, y aficionado de Elena, hija del Rey Tyndaro, ò si no de Jupiter, y Leda, diò orden de robarla à su padre, y para esto se juntò con su grande amigo Pyritoo (como lo dice Textor:) Fueron à Grecia, y la robaron, siendo niña de diez años, y la mas hermosa que han conocido los siglos, como queda yà dicho. Sacaronla de Lacedemonia; y como cada qual deseaba ser dueño de tan rica prenda, vinieron à echar suertes sobre quien la hàvia de llevar; pero con tal condicion, que el que quedasse con ella havia de acompañar, y ayudar al otro à robar otra muger, qual le diesse gusto. Cupo la suerte à Teseo de llevar à Elena, y èl la entregò à su madre Etra para que se la guardasse. Ella vivia entonces en la Ciudad de Afednas, entre tanto que iba à ayudar à Pyritoo à robar à Proserpina, hija de Ceres, y muger de Pluton. En tanto que Teseo andaba en estas aventuras haciendo tan largas ausencias (que siempre en los que goviernan son dañosas) le alborotò el Reyno Nestèo, Varon noble, y de ilustrisima sangre de los Ericteides, que en otros tiempos havian gozado de aquel Estado Ateniense. Y Erecteo havia sido el sexto Rey de Atenas, à los dos mil novecientos y ochenta y un años de la Creacion del Mundo, en tiempo que reynò Caco en España, y de èl se llamaron Ericteides los Reyes sus succesores, como lo dice Genebrardo. Ayudò mucho à Nestèo, que Teseo havia dado la muerte à Palante, que era amigo, ò pariente de los Ericteides, por lo qual los de aquella parcialidad le querian muy mal; y como à esta sazon llegaron Castor, y Polux en busca de su hermana Elena, juntòse todo para rebelarse contra Teseo: Nestèo lo supo manejar de manera, que quando bolviò Teseo, aun los de su parcialidad no le querian obedecer, sino con condicion, que se lo pagasse. Castor, y Polux fueron à Afednas, donde estaba su hermana Elena, y destruyeron el Pueblo, y le recobraron, y llevaron con ella à Etra, madre de Teseo, y à Tayssaida, hermana de Pyritoo, y se las dieron por esclavas. Viendose Teseo desobedecido, saliòse de Atenas, *Text. 2. p. offic. tit. Amici artiss. fim.* *Genebr. in Chron. anno 2981.*

Digitized by Google

Suyd. in Theseum. Heraclides.

temiendose de alguna grande afrenta. Suidas dice, que por la solicitud de un hombre muy reboltoso llamado Lico, fue desterrado de Atenas, por votos del Ostracismo. Y este

Ostracismo.

Ostracismo era una manera de Consistorio, ò Cabildo, ò Judicatura, donde todos votaban, assi nobles, como plebeyos, contra algun tirano, y esto se hacia, como dice

Aristot. 3. lib. Pol.

Aristoteles, *non ad criminis improbitatem castigandam, sed ad potentiam moderandam.* Y esta manera de Judicatura se hacia de diez en diez años, como lo dice Ambrosio Calepino; y de ai se vino à quedar, que el tiempo de diez años le llamaron despues Ostracismo, como Olympiada el de quatro, y Lustro el de cinco; assi lo dixo

Calep. verf. Ostracismus.

Venancio, Obispo Cartaginense, en aquel hymno:

Hymnus de Cruce. Authentica Hæc const. Innoc. const. in fin. col. 8. & in leg. Si quibus ne causam, leg. penult. ff. Si cert. pet. & leg. Item quæritur ff. Locat.

Lustris sex qui iam peractis.

Era, es el espacio de un año. Privado del Reyno Teseo, quedò Nestèo por Rey, y este muriò en la Ciudad de Melo, viniendo de la guerra de Troya, y luego succediò en el Reyno Demofonte, hijo de Teseo. A Teseo le matò

Pausan.

Lycomedes, Rey de Scyros, haviendole hospedado bien, y dadole buena acogida: dicese, que por ganar la gracia à Nestèo. Pausanias refiere, que Zimon, Capitan Atenience, destruyò despues la Isla de Cyros, y trasladò los huessos de Teseo à Atenas, donde se le hizo un famoso Templo en honra suya, y con titulo de su nombre. Eneas Gazeo

Eneas Gazeo, Dialog. Theop.

dà la razon de haver llevado los huessos de Teseo à Atenas, y dice, que porque huvo alli una gran peste; y consultando los Atenienses al Oraculo para el remedio de tanto mal, les fue respondido, que no cessaria la peste hasta tanto que traxessen el cuerpo de Teseo à Atenas, y en trasladandole luego cessò la peste. Los sucessos del fin del Reyno de Teseo fueron el año de dos mil setecientos y quarenta de la Creacion del Mundo, segun la mas comun opinion.

Demofonte.

Viniendo de la guerra de Troya Demofonte, hijo de Teseo, y de Fedra, tan desbaratados como suelen venir los que allà van, alborotandose el mar con una tempestad rigurosa, fue arrojado à Tracia, donde reynaba

FILIS.

Filis, hija de Licurgo, y de Crustumena, la qual recibiendo apaciblemente à Demofonte, agradada, y pagada de su buena suerte, y talle, y conociendo por su relacion quien era, se le entregò por su esposa, para que con su pru-

Digitized by Google

prudencia, y valor governasse el Reyno de Tracia, y con su esfuerzo le defendiesse. Estando casado supo de la muerte de Nestèo; y como èl sabìa, que el Reyno le venia à èl de derecho, por tenersele Nestèo tyranizado à su padre Teseo, incitado del amor de su patria, y del govierno de ella, pidiò licencia à Filis para ir à tomar la possession de èl, dandole palabra, que dentro de un mes bolveria à verla: ella se la diò de muy mala gana, como lo dice en la carta que le escriviò, condenando su tardanza, y la palabra mal cumplida: *Ovid. p. 2. Physis Demoph.*

Cornua cum Lunæ pleno semèl Orbe coissent
Litoribus nostris anchora pacta tua est.
Tu me juraste, que en haviendo dado
El triforme Planeta un gyro entero
Por el supremo curso acostumbrado,
La ancla veria con su diente fiero
De tu Nave fixarse en este vado
De este mi Tracio Puerto, do te espero.

Fuese à Atenas Demofonte; y como las cosas de componer un Reyno tyranizado no se disponen tan bien, y junto con esto otras ocupaciones de mayor quantìa, que suelen temer los Reyes, le fueron ocasion de no poder mantener la palabra que havia dado à su amada Filis; ella zelosa, y desesperada, y aun con sospechas de que era burlada, haviendose passado quatro meses, y coligiendo, que Demofonte havia hecho con ella lo que su padre Teseo con Ariadna, se matò, mas los Dioses teniendo piedad de ella, la transformaron en Almendro seco. Despachados los negocios, Demofonte se bolviò à Tracia à ver à su hermosa Filis, y hallò el mal recaudo que està dicho, causado de su tardanza; y con el amor que la tenìa, fue à abrazar el tronco del arbol en que Filis se havia convertido, y en esse punto reverdeciò el arbol, y diò hojas, y fruto, significando el alegria, y regocijo que recibia con su esposo. Otros dicen, que impaciente, y desesperada Filis, pareciendole que la havia dexado burlada Demofonte, se ahorcò de un Almendro. De estos amores tratò, aunque brevemente, Francisco Petrarca. Bolviendo à lo de Teseo, despues de tan larga digression, y de como està en el Infierno, segun lo que dice Virgilio: *Higin. lib. 1 fabul. 59.* *Petrarc. Triunfo del Amor, cap. 1.*

Se-

Digitized by Google

Virg. l. 4. Æneid. verſ. 617.

Juvenal Sat. 4. Nemo malus fœlix.

Text. 2. p. offic. tit. Audaces, aut temerarij.

Pont. in lib. 6. Æneid. ver. 617.

Pined. Agricult. Chriſt. 1. p. Dial. 8. §. 15.

Aſſenſ. in Virg. lib. 6. Æneid.

Villiomar. lib. 1. animadverſi, 14.

Higin. fab. lib. 1.

Aul. Gel. lib. 10. Noct. Attica, 8.

Plut. in vit. Theſ.

Pauſan.

Plin. lib. 29. Hiſt. Gener. cap. 1.

Sedet, aternumque ſedebit
Infelix Theſeus.

Dice, que eſtà el deſdichado Teſeo ſentado en el Infierno. Unos dicen, que eſtà alli por el atrevimiento grande que tuvo de baxar à los Infiernos con Pyritoo à robar à Proſerpina, y que entonces le embargaron el cuerpo; pero mal ſe advirtiò eſto, contando deſpues de eſte acontecimiento otros ſuceſſos, de como eſtuvo en el mundo, y reynò en Atenas. Jacobo Pontano ſobre eſte lugar de Virgilio dice, que eſtà allà en el Infierno ſentado, melancolico, y triſte, llorando la muerte de ſu hijo Hypolito, y que pena allì porque èl fue ocaſion de ſu temprana, y deſgraciada muerte. A la repugnancia, que en eſto han hallado algunos, ſe reſponde, que Virgilio trata de Teſeo vivo, y que deſpues que ſe quedò en el Infierno le ſacò Hercules, y anduvo por el mundo, y le matò el Rey Lycomedes, y entonces baxò al Infierno, donde eſtà ſentado, *æternumque ſedebit.* Y eſte es el parecer de Aſſenſio contra Roberto Ticio, que explicò eſte lugar de Virgilio, à quien contradixo Viliomaro contra Higinio, referido de Aulo Gelio: y de eſto ſe puede vèr à Alciato; mas la explicacion de eſte lugar, ſegun el parecer de un hombre docto de eſtos nueſtros tiempos, es, que como Pyritoo, y Teſeo fueſſen caſtigados por ſu atrevimiento, el caſtigo de Teſeo fue ſentarle en el Infierno en un peñaſco, adonde ſe le pegaron las aſſentaderas de modo, que no pudo levantarſe, haſta que Hercules le travò de un brazo, y le levantò, quedando pegadas en el peñaſco las aſſentaderas; y aſsi, aludiendo à eſto, dixo Virgilio: *Æternumque ſedebit,* aunque Teſeo eſtuvieſſe auſente de aquel lugar. Y es de advertir, para la equivocacion de algunos, que Teſeo ſe llamò primero Demofonte, para que no ſe confunda eſto con el nombre de ſu hijo el que reynò en Atenas, que por llamarſe Teſeo aſsi primero, puſo eſte nombre à ſu hijo, ſegun Plutarco. Pauſanias dice, que primero ſe llamò Tyndarido; y lo miſmo afirma Plinio.

Digitized by Google

CAPITULO XXII.

DE PROMETEO.

SI à los inventores de una Arte atribuyò la Gentilidad divinidad ſoberana ; mucho mejor pudo concederſela à Prometèo , pues fue inventor de muchas Artes, como lo dice Natal Comite. Fue hijo de Japeto , y nieto del Cielo , y de la Tierra , ſegun Heſiodo , y ſu padre Japeto fue uno de los Titanes , y èl fue tambien en la conjuracion que huvo contra los Dioſes. En quien fueſſe ſu madre , ay variedad de opiniones entre los Poetas , y Mytologicos : unos dicen , que la Ninfa Aſia , de quien tomò nombre la quarta parte de la tierra : otros , que Eſopa : otros , que la Dioſa Temis : Heſiodo tiene , que fue Clymenes. Lo mas cierto , como dice Pineda , es , que Prometèo fue hijo de Jafet , el Mayorazgo del Santo Noè: y por el miſmo caſo fue ſu hermano Epimetèo , y Tubàl , poblador de Eſpaña. Entre las virtudes morales que tuvo Prometèo , fue ſer muy zeloſo del bien comun de los hombres , y con eſte buen zelo , dice Heſiodo , que tratò con el Dios Jupiter , que porque todos le pudieſſen ſervir , y reverenciar , pobres , y ricos , con ſus ſacrificios , y ofrendas , que ſe contentaſſe con que ſe quemaſſe parte del animal que ſe le ſacrificaſſe , y ſe quedaſſe parte de èl para quien le ofrecieſſe. Tuvo Jupiter por muy piadoſa ſu peticion , y aſsi ſe lo concediò , y guardò por mucho tiempo , deſpues del qual ſucediò , que Prometèo quiſo ſacrificar dos Toros à Jupiter ; y lo que hizo fue , que de entrambos apartò la carne à una parte, y los hueſſos à otra , y en el uno de los cueros encerrò la carne toda , y en el otro todos los hueſſos , y ſupolos coſer con tanto ingenio , y artificio , que no parecia que havian ſido deſollados , ſino que eſtaban enteros ; y dandole à eſcoger à Jupiter , qual de los dos Toros queria para sì , no ſabiendo el engaño , cayò en èl , eſcogiendo el cuero de los hueſſos. Buen Dios era eſte , pues no alcanzò el ſecreto , y eſtratagema de Prometèo (que Dios , no ſolo ſabe las coſas hechas , aunque ſean mas ocultas , y ſecretas , ſino tambien las que eſtàn por hacer las entiende infa-

Nat. Com. lib. 4. Mythol. cap. 6. Heſiod. in Teog. Higin. lib. 1. fab. 142. Marc. Var. lib. 1. de Lingua Lat.

Heſiod. ubi ſup. Pined. Agric. p. 1. §. 22. Dial. 9.

Heſiod. in Theogoni.

Digitized by Google

liblemente, y junto con esso, todas las marañas, y falsedades le son patentes, y manifiestas, como lo dice el Derecho.) Jupiter se hallò burlado, y corrido de la falsa treta de Prometèo. Porque no quedasse en gracia con los hombres, como antes lo estaba, por haver alcanzado la gracia de que partiessen con Dios los sacrificios, privò al mundo del fuego, para que junto con esso, quedassen privados de sacrificar, y de poder cocer las carnes para comer, y echassen gran culpa de esto à Prometèo, porque tenia obligacion à cumplir la promessa que tenia hecha de dàr à su Dios la mitad del sacrificio, porque *qui obligationem facit, debet solvere tributum.* Como fuesse tan bien hechor de los hombres Prometèo, y zeloso de el bien comun, propuso de restituir al mundo el fuego, que por su ocasion se havia perdido; y diòse tan buena maña, que tomando una cañaheja, se fue donde Jupiter tenia su fuego, y encendiendola en èl, se bolviò al mundo, y assi tuvieron los hombres fuego para sus sacrificios, y para aderezo de sus comidas, como lo dicen Celio, Augustino, y Platon. San Fulgencio, San Agustin, y otros muchos dàn otra razon acerca del fuego de Prometèo; y es, que como èl era tan ingenioso, hizo una Estatua de barro, retrato al natural de un hombre, y quedò el Artifice tan pagado de la figura que havia hecho, y no menos lo quedò la Diosa Minerva, que determinaron entrambos (porque tan buena figura no se malograsse) dàr traza de que tuviesse vida, y sèr, ayudandole con las cosas del Cielo; y assi le dixo Minerva à Prometèo, que pidiesse de allà lo que quisiesse para dàr vida à la imagen. El respondiò, que como nunca havia estado en el Cielo, no sabìa las cosas que havia allà para pedirlas, y assi lo dexò à discrecion de ella, como quien tanta tenia. Minerva le llevò al Cielo à Prometèo cubierto con su escudo, porque nadie le viesse, y de esta manera le subiò allà, donde viò, que todos los cuerpos celestiales tenian almas de fuego, que los movian, y de alli procedia la vida; y juzgando, que ninguna cosa le estaba mejor, ni le importaba tanto para dàr vida à su nueva estatua, encendiò una cañaheja en la rueda del Sol, y baxandose con ella à la tierra, juntò el fuego à la boca de la estatua de barro, y al punto tuvo vida, y se hizo hombre perfecto. Y alude à lo que dixo Aristoteles, que

Cap. 26. quæst. 5. cap. Vel in fine. cap. Deus omnipotens, 2. q. 1. & quæst. 5. cap. Presbyt.

Pbornut. 1. de Nat. Deor. leg. Crimen. ff. de Pœnis, & leg. Sancim. Cod. eodem tit.

Erasm. l. 8. Chil. Pier. lib. 56. cap. de Prom.

Plat. in Protagora.

S. Aug. lib. 18. de Civ. cap. 8.

S. Fulg. l. 2. Myt.

Hesiod. in Theog.

S. Clem. Alex. lib. 5. Stromat.

Joan. Boc. lib. 4. Geneal. Deor.

Stob. lib. 12.

Polid. Virg. lib. 2. de Inv. Rer. cap. 21.

Marc. lib. 1. cap. 11. de Somn. Scip.

Amnarum originem manasse de Cœlo.

Aristot. lib. 2. Physicor. & 3. de Anim.

Digitized by Google

que *Sol*, *& homo generant hominem.* Y nò và fuera de esta filosofia lo que notò San Anastasio Sinaita, como està advertido en la Biblioteca, que dice, que quando Dios criò al hombre de la tierra, despues de tenerlo hecho, que *inspiravit in faciem eius spiraculum vitæ*, que aquel soplo para infundir el alma fue à manera de fuego. Zenon Estoyco, segun refiere Ciceròn; tiene por opinion, que las almas son de fuego; y lo mismo dice Marco Varròn. Ni se desvia mucho de este parecer Lactancio Firmiano, y San Gregorio Niseno. Tratando de como el anima es fuego en cierta manera, Lactancio Firmiano declara como se ha de entender esto; y aun Terencio quiso decir algo de esto, quando dixo: *Seni animam primum extinguerem.* Primero apagarè la vida del viejo; porque este verbo *Extinguo*, en rigor de Latinidad, corresponde al verbo apagar, en Castellano, que es proprio de lumbre, ò fuego, como apagar el candil, apagar la vela. Y Donato, sobre este lugar de Terencio, alaba la propriedad del verbo en aquel mismo sentido; y lo mismo diò à entender Virgilio:

Bibliot. SS. PP. tom. 1. Genes. cap. 2.

Cicer. lib. 1. Tusc. Marc. Var. lib 4. de Ling. Latin. Greg. Nis. lib. de Anim. cap. 1. Lact. lib. de Opificio. Terent. in Adelphis.

Donat. sobre Terent. en los Adel. Virg. l. 6 Æneid. vers. 730.

Igneus est illis vigor, & Cœlestis origo
Seminibus: quantum non noxia corpora tardant.
Cuyas simientes tienen soberano
Origen, y vigores Celestiales,
En quanto el tardo, y mortal cuerpo humano,
Cuya alma iguala à Dioses inmortales.

Lo qual advirtiò muy bien Jacobo Pontano sobre este lugar de Virgilio; y Servio sobre el primer libro de la Eneida, diciendo, que pensaban los antiguos, que el anima, por ser de fuego, se apagaba con el agua. Y conforme à esta opinion, dixo el otro Filosofo: *Nec tu aliud mente, quam flammam intellige.* Mas digan lo que quisieren los Filosofos Gentiles, cierto es, que el anima no es fuego, no solamente la racional, eterna, è inmortal, que Dios criò à su imagen, y semejanza, à la manera de los espiritus Angelicos, sino tambien la de los brutos: porque si fuesse fuego, se apagaria en el agua, y no permaneceria en las entrañas de algunos animales, que vivos las tienen frigidissimas.

Jacob. Pont. in lib. 6. Æneid. vers. 730. Serv. en el lib. 1. de la Æneid.

El robo del fuego Celestial, que hizo Prometèo, sintiò notablemente el Dios Jupiter, y haverle escalado su santo Cielo; y èl, y los demàs Dioses (dice Hesiodo) se conjuraron,

Hesiod. lib. 1. Operum, & dierum

Digitized by Google

ron, y para castigo de este delito embiaron pestes, hambres, y enfermedades por los hombres, porque los juzgaron por muy apasionados de Prometèo, temiendo, que con el demasiado amor que en èl ponian, les havia de olvidar à ellos; mas Plutarco dice, que como viesse Jupiter el engaño de Prometèo, determinò de pagarle, y desquitarse con otro engaño mayor, sin que el mismo Prometèo lo entendiesse, sino que antes se tuviesse por *muy feliz*, y dichoso; y para esto mandò al Dios Vulcano, su Herrero, è Ingeniero Mayor, (como lo llama Plutarco) que formasse una muger la mas linda, y perfecta, que las ventajas de su ingenio alcanzassen. Vulcano echò el resto de su arte, y assi sacò una imagen prodigiosissima, y de notables perfecciones. Estaba (como dicen los Theologos.) *in puris naturalibus*. Por tanto Jupiter mandò à los Dioses (segun dice San Gregorio Nazianzeno, y su Escoliador Jacobo Bibio) que cada uno la dotasse de algun don, para que con esto quedasse mas perfecta, y acabada. Palas le diò la sabiduria, Venus la hermosura, Apolo la musica, Mercurio la discrecion, y bien hablar; y al fin, cada uno de los Dioses la enriqueciò de aquellos de que se hallò dueño: y por haver alcanzado dones de los Dioses, la llamaron Pandora de Pan, que quiere decir todo, y de esta palabra *Doron*, que significa don, y de los dos nombres juntos, que quieren decir don de todos, ò dotada de todos. Esta fuè invencion de Hesiodo. A Pandora le diò Jupiter un vaso riquissimo de oro, y dixole, que alli dentro llevaba la dote para su remedio, y que se fuesse à buscar à Prometèo, que era persona que la merecia, y que se dotasse con lo que llevaba; porque es muy conveniente, y puesto en razon, que todos los matrimonios se celebren con dote, como lo advierte el Derecho. Prometèo mirò su talle, compostura, y gallardìa, y el buen despejo, y gracia que tenia en el hablar; y como èl era tan prudente, y discreto, assentòsele en la imaginacion, que era cosa contrahecha, y algo fingida, y assi la despidiò de sì, sin quererla acabar de oìr: Y por parecerle, que ella havia de ir à dar con su hermano Epimeteo, le diò aviso, por ser menor, y menos entendido, que si acaso aquella muger llegasse por su puerta, la mostrasse aspereza, y desabrimiento, y que por ningun caso la dexasse entrar en casa, porque era embaydora, y engañadora, y

Plut. lib. de Fort. & lib. de Consolat. ad Apol.

Plut. l. de Aquæ. & ignis utilitate.
Pier. l. 41. hierog. cap. de Annul.
S. Greg. Naz. or. de Cur. mulier.
Jac. Bib. Lucian. in Prometh.
Higin. in Poet. astron. l. 2.
Bude. l. de Ratio. studij.
Aristot. lib. 2. Cont.
Plat. Palef. lib. 1.

PANDORA.
Hesiod. in Theog.

Cap. Nullum, & cap. Aliter, 30. q. 5. & ibi. Gloss. Verdeyr. lib. de Imag. Deor.

Digitized by Google

y que fabìa meguecès, y roncerìas. Como las mugeres de buenas gracias no se amañan à vivir en soledad, y Pandora tenia tantas, quiso hacer buen empleo de ellas, y assi se fue à casa de Epimetèo, en ocasion que supo, que Prometèo estaba ausente de su casa; y supole agradar tan bien con su buena cara, y enlabiar con sus dulces palabras, añadiendo eficacia à las ultimas, que siendo ella tan de buen parecer, y de tan gran dote, serìa de muy corto conocimiento, y de muy estragado gusto si no la admitia por su muger, y esposa; y aora se prendasse de la buena gracia de la muger, aora se codiciasse de la dote grande, que dixo traer dentro de aquel vaso de oro, sin atender al avisado consejo de su hermano, ni à los sucessos que podian resultar de este casamiento, cargò con todo, y casòse con ella; y como dice el Derecho: *Qui de facili credit, de facili decipitur.* Al fin, despues de efectuado el casamiento, quiso vèr el dote, que traìa la nueva desposada, y destapando la vasija salieron de tropel trabajos, aflicciones, desassosiegos, inquietudes, afanes, ahogamientos, y todas las pesadas cargas, ò carretadas, que trae consigo el matrimonio; y assi como de repente salieron todas estas sabandijas, agarraron de èl, y se le pusieron asidas del cuello, y sobre los ombros, de suerte, que le hacian gemir, y suspirar al Cielo, renegando de ella, y de quien à casa se la havia embiado, y de Jupiter, que tal embuste, y ensayo havia hecho; pero como nunca viene un trabajo sin algun rastro de consuelo, tuvole muy grande Epimetèo de que en el fondo de la vasija venia sentada, y pegada la esperanza de tener mejora, y alivio en todos sus trabajos; pero por mas que hizo, nunca pudo despegarla, desasirla, ni sacarla de alli: Que como dice Claudio Minoc sobre Alciato, la esperanza acompaña à los hombres, que padecen trabajos, hasta la sepultura.

Plut. l. de Fortu.

L. 3. §. Sed, & sic. ff. de In rem ver.

Claud Min. emb. 102.

Bolviendo à lo comenzado de Prometèo, dicen Claudio Minoc, y Natal Comite, que le condenò Jupiter por el robo del fuego à que siempre estuviesse atado con unas fuertes cadenas à un duro peñasco del Monte Caucaso, sin que de ninguna manera se pudiesse rebolver à una parte, ni à otra, y que un hambriento Buytre se estuviesse siempre cebando, y sustentando de sus higados, y entrañas,

Ibid. Claud. Min. Nat. Com. lib. 4.

y

Pier. l. 18. hierog. cap. de Vulture. Leg. Respiciendum, ff. de Pœnis, & cap. Non afferamus 24. q. 1. Deut. cap. 15. Mart. lib. 1. epiſt. 7.

y quanto fueſſe comiendo, fueſſe renaciendo, y creciendo otro tanto, para que la pena creciesſe, y ſe aumentaſſe, ſin mitigarſe jamàs: porque *gravitas pœnæ demonſtrat atrocitatem delicti.* Y como ſe dice en el Deuteronomio: *Pro menſura erit plagarum modus.* Que ſeria el caſtigo à medida de la culpa; y Marcial toca eſto, quando dice:

Qualiter in Scythia religatus rupe Prometheus
Aſſiduum nimio pectore pavit avem.
Como eſtà al pie del monte Prometèo
Atado al gran peñaſco, y el gran Buytre
Comiendo no mitiga ſu deſeo.

Alc. embl. 102. Prop. lib. 2. Ovid. in Ibim.

Eſto tratò Andrès Alciato, Propercio, Marcial, y Ovidio, el qual dice:

Fixus, & in duris, carparis viſcere ſaxis,
Ut cui Pyrrha ſui filia fratris erat.
Raſguente el pecho eſtando en riſcos duros,
Claudio, como al que es de Pirra tio,
Que atruena con ſu voz los ayres puros.

Y un Poeta Eſpañol puſo eſto en los ocho verſos de un Soneto:

De una altiſsima peña eſtà pendiendo
El infelìz Prometèo encadenado,
Y un fiero Buytre en el ſinieſtro lado,
Que le eſtà las entrañas deshaciendo.
Llora ſu mal, y mas ſe eſtà doliendo
De verſe eſtar con vida en tal eſtado,
Que ni faltan entrañas, ni ha faltado
La hambre al Buytre, que las và comiendo.

Nicandro.

Tratando Nicandro en unos elegantes verſos de eſta hiſtoria de Prometèo, dice, que unos hombres ingratos, quando recibieron la buena obra, que eſte les hizo en traerles el fuego, coſa tan importante, y neceſſaria à la vida humana, ſe fueron de ſecreto à Jupiter, y le deſcubrieron el hurto, y por el aviſo les quiſo gratificar en algo, y diòles aliento para que vivieſſen ſiempre en una juventud perpetua. Recibieron un don tan precioſo como eſte de muy buena gana, y cargaronle en un jumentillo que llevaban, quando le fueron à dàr el aviſo à Jupiter, y bolviendoſe ſu camino muy contentos por una tierra muy ſeca, y muy falta de agua, el jumento, que perecia de ſed, viò un pe-

que-

Digitized by Google

queñuelo rio atraveſſar el camino, y apartòſe àzia la fuente, y queriendo beber, ſe lo impidiò una Culebra que en ella eſtaba, diciendo, que no havia de beber ſi no ſe lo pagaba. El Pollino reſpondiò, que èl le daria lo que llevaba encima, que èra la juventud, coſa de gran precio, y eſtima. La Culebra aceptò el concierto, y dexò beber libremente al Jumento, y ella ſe quedò con la juventud, y ſe renueva, y remoza cada año, y por tanto nunca muere vieja; y los hombres por la culpa de un aſno perdieron el gozar de la florida juventud. Por ſer Prometèo el inventor de los anillos, tratarè aqui de ellos. Dice Polidoro Virgilio, que como Prometèo huvieſſe hurtado el fuego del Cielo, le apriſionò con cadenas Jupiter en el Monte Caucaſo, como queda dicho; mas Prometèo, por librarſe de tan cruel, y riguroſa priſion, y ganar la gracia de Jupiter, usò de una gran aſtucia, y fue, que como conociò à Jupiter muy prendado de la hermoſura, y gracia de la Dioſa Tetis, ſupo de las Parcas, ò Hadas, que qualquiera que caſaſſe con ella tendria de ella un hijo, que ſobrepujaria à ſu padre con notables ventajas en hechos, en fama, y gloria. Como Prometèo eſtuvo de eſto enterado, le diò à Jupiter cuenta de ello muy en ſecreto; y como eſte Dios ſe temieſſe del caſo que ſucediò à ſu padre Saturno, no dudò de que à èl le podia ſuceder otro tanto, y con eſte buen aviſo deſiſtiò luego del amoroſo intento, y deſviòſe de la Dioſa Tetis, y de guſtos, que tan caro le podian coſtar; y por no quedar ingrato à aviſo tan importante, le concediò à Prometèo mandamiento de ſoltura, librandole de la priſion de tan riguroſas cadenas; y para que quedaſſe en memoria eſta tan famoſa libertad, hizo Prometèo un anillo de los eslabones de la cadena, en que havia eſtado apriſionado, y en èl puſo un pedacillo de piedra del peñaſco donde eſtaba clavada. Eſte anillo puſo en el penultimo dedo de la mano izquierda, que llamamos el dedo del corazon. Eſto miſmo dice Pedro Mexìa: Joſefo dice, que ſe uſaban anillos en tiempo del Santo Moysès, que (ſegun Euſebio Ceſarienſe) fue mas de trecientos y cincuenta años antes de la Guerra de Troya; pero ſobre quien aya ſido el inventor, no concuerdan todos en que fueſſe Prometèo, como lo dice Plinio.

ANILLO.

Polid. Virg. lib. 2. de Inv. Rer. c. 22.

Macr. lib. 7. Saturn. cap. 13.

Pedr. Mex. 4. p. Silv. de var. lect. cap. 1.

Joſeph. lib. 3. de Antiq.

Euſ. Ceſ. lib. de Temp.

Plin. lib. 33. Hiſt. Nat.

Digitized by Google

Caſ. 2. part. Cat. Glor. Mund. conſid. 35.
Cap. Neſtra. & c. Fœmin. 30. q. 5.
S. Clem. Alex. l. 3. Ped. cap. 11.
Peñarub. de Metal. & metallis.
Pier. lib. 39. Hier. cap. de Circul.
Caſan. part. 12. conſid. 5.
Plin. lib. 20. Hiſt. Nat. cap. 1.
Pier. lib. 41. Hier. cap. de Annul.

Cap. Fœm. 35. q. 5. in fin. vi. Macrob. lib. 7. Sat. cap. 13.
Caſ. p. 10. Cat. Glor. Mund. conſid. 36.
Leg. Adv. Cod. de Crim. &c.
Matth. cap. 19.
Caſ. 1. ibid.
Luc. de Pen. in leg. Unic. Cod. de Prof. & Gloſſ. in cap. Ut Apoſtolicæ 1.
Petr. Comeſt Hiſt. Eccleſ. de Priv. in 6.

Barthòlomè Caſſaneo, tratando de las excelencias del amor de los caſados, dice, que el anillo es ſimbolo de eſte amor conjugal; y trataſe de èl en el Derecho, donde ſe dice, que eſte anillo ha de tener tres coſas, ſer de oro, redondo, y ponerſe en el quarto dedo, que es el del corazon: De oro, que es metal que excede, y ſobrepuja à todos los metales, como lo afirma Lucas de Pena, *pues de la* fuerte que eſte metal vence, y ſobrepuja en valor, *y eſtima* à todos lo metales, aſsi el amor de los caſados ha de hacer ventaja à todos los demàs amores humanos. Ha de ſer el anillo de figura orbicular, y redonda, que es la mas perfecta de todas las figuras, como lo dicen Pierio Valeriano, y Caſſaneo, en lo qual ſe denota la perpetuidad de eſte amor, pues ſola la muerte lo puede acabar. Ponerſe en el quarto dedo, fue inſtituto de la Igleſia, dando à entender, que el amor de los caſados ha de ſer muy cordial, que ſegun los Filoſofos, y Anatomiſtas, dicen, que en eſte dedo eſtà una vena, que procede del corazon, como tambien ſe dice en otro lugar del Derecho, cuyas palabras ſon: *Unus autem annulus ponitur, ad oſtendum iſtius amoris ſingularitatem; vir enim, & uxor conſummatione matrimonij efficiuntur una caro*, que es lo que dixo Chriſto Señor Nueſtro por San Matheo: *Et erunt duo in carne una.* Tambien les dan anillo à los Doctores quando ſe gradùan, y le dicen al Doctor que recibe el grado: *Accipe annulum ſub arrhationis.* Y dice Caſſaneo, que como el varon contrae matrimonio con la muger, aſsi el Doctor con la ciencia. Tambien lo dice Lucas de Pena, y una Gloſſa. Acerca de los anillos ay una coſa muy particular, la qual cuenta Pedro Comeſtor, que los Arabes hicieron una terrible guerra à los Gitanos, los quales quedaron vencidos, y los Arabes muy contentos con la victoria. Los de Egypto viendoſe maltratados conſultaron à ſus Oraculos, tratando de ſu reſtauracion, y remedio; y dixo un Oraculo: *Auxiliatore uterentur Hebræo.* Y viendo que havian de eſcoger Capitan General para eſta empreſſa, no hallaron otro de mayor eſtofa, ni de mas valor, que el Santo Moyſès, al qual pidieron fueſſe ſu caudillo, y defenſor. El lo hizo de muy buena gana, y poniendo ſu Exercito contra Arabia, la hija del Rey ſe le aficionò, y ofreciò (como otra Medèa à Jasòn, y Ariadne à Teſeo) diciendo, que

Digitized by Google

que le entregaria la Ciudad con tal condicion, que la admitieſſe, y recibieſſe por muger, dandole palabra de ello (eſta fue la Ethiopiſa, ſobre la qual huvo diſcordia entre Aaron, y Maria, y el Santo Moysès.) Al fin, apoderaronſe de la Ciudad, deſagraviandoſe de la guerra paſſada, y bolviendoſe à Egypto, y ella quiſo llevar adelante el nombre, y oficio de eſpoſa; mas como le tenia Dios guardado à Moysès para otra mas glorioſa empreſſa, determinò de dexar à la Infanta Ethiopiſa: y para eſto dicen algunos, (aunque no sè què verdad tenga) que buſcò un remedio para que ella ſe olvidaſſe de èl, y de la palabra dada; y uſando de los preceptos de la Aſtrologia, en la qual era conſumado, atendiendo à la conſtelacion de las Eſtrellas, y à las particulares influencias de los Planetas, y Signos, hizo dos anillos iguales, y uniformes, y engaſtò en cada uno de ellos una figura, ò imagen: la una, que cauſaſſe olvido, y deſacuerdo; y la otra, que infundieſſe memoria de beneficios recibidos. El anillo del olvido diòlo à Taibis, (que aſsi ſe llamaba la Princeſa de Arabia) y aſsi ella ſe fue olvidando de Moysès, y èl acordandoſe mas de las grandes obligaciones, que à ſu Dios tenia. Tambien le harèmos aqui lugar al anillo de Gyges, que le trae en proverbio Paulo Manucio, Ciceròn, San Ambroſio, y el Divino Platon. Eſte Gyges era Mayoràl de los Ganados de Candaules, quarto Rey de Lydia, ſegun Euſebio Ceſarienſe, y eſtando en el campo ſobrevino una gran lluvia, y para reparo, y defenſa de ella ſe recogiò à una cueva, en la qual viò un gran Cavallo de metal, que à un lado tenia una puerta: abriòla Gyges, y viò dentro un hombre muerto, y embalſamado, que tenìa en un dedo un anillo muy rico, y ſacandoſelo del dedo, le puſo en el ſuyo: Con eſto, y con ceſſar la lluvia, ſe fue entre los paſtores compañeros ſuyos. Viendoſe entre ellos, conociò que los otros no le veìan, y que el anillo del difunto le hacia inviſible. Luego tuvo atrevimiento de entrarſe adonde eſtaba la Reyna ſu ſeñora, que en extremo era hermoſiſsima, y la gozò muy à ſu ſalvo, y pagandoſe la Reyna del paſtor, diò traza, y modo para que Gyges mataſſe al Rey, y à todos los que en eſte intento le pudieſſen ſervir de eſtorvo; y con hacer eſto, y con el guſto de la Reyna, vino à ſer ſu marido, y quinto Rey de Lydia. Eſto ſucediò por los

GYGES.
Paul. Manuc. in Adagijs.
Cic. lib. 1. offic.
S. Ambroſ. lib. 3. offic. cap. 5.
Plat. lib. 2. de Rep.
Euſeb. Ceſ. lib. de Tempor.

Digitized by Google

años de tres mil docientos y quarenta y seis de la Creacion del Mundo. Bien es verdad, que Herodoto, Zezes, y Plutarco cuentan diferentemente esta historia; pero en resolucion, Gyges matò à su Rey, y se casò con la Reyna. Ateneo dice, que amò Gyges notablemente à la Reyna su muger, y despues de muerta la enterrò, y puso tanta tierra encima, que vino à levantar un monte altissimo, que se veìa de muchas leguas, por no perderla de vista. Otra cosa notable cuenta de Gyges Rabisio Textor, que amò tan tiernamente à un hermoso muchacho Magnate, natural de Esmyrna, que porque los Magnesios le cortaron los cabellos, que le aumentaban la hermosura, les hizo notable guerra, y los assolò. Suetonio Tranquilo, y Filipo Beroaldo dicen, que la familia de los Macrinos de Roma traìan en sus anillos esculpida la imagen del grande Alexandro, porque estaban muy persuadidos, que hacia felizes, y bienaventurados à todos los que la traìan consigo.

Herod. lib. 1.
Zez. chil. 1. hist. 3.
Plut. in Simpos. q. 5.
Ateneo tit. 13. cap. 11.

Text. 1. p. offic. tit. Deo, & bominum amasij.

Suet. Tranq. in Aug.
Philip. Beroald. in Aug.
Vide Pereir. tom. 2. in Gen. fol. 877. & 921.

Para concluìr con lo de Prometèo digo, que aunque es verdad que los Poetas, y Mitologicos ponen à Prometèo aprisionado en el Monte Caucaso, y algunos dicen, que le librò de esta prision Jupiter, por el aviso que le diò de Tetis; con todo esso los que escriven las penas del Infierno le ponen en èl padeciendo aquel dolor tan sin remedio, que le causa aquel Buytre, que se està siempre cebando en sus entrañas. Tiene esta fabula muchas moralidades, y muy buenas de varios Autores, como es Macrobio, Lactancio Firmiano, Claudio Minoc, el Maestro Sanchez Brocense, y Servio en la explicacion de estos versos:

Macrob. lib. 1. de Somn. Scip. c. 10.
Arnob. lib. 2. contr. gent.
Lact. lib. 2. div. inst. cap. 9.
Claud. Min. & Brocens. in embl. 102. Alc.
Virg. eclog. 6. v. 42. & Serv. & Pont. ibid.
Lact. lib. 2. de orig. error.
Nat. Com. lib. 4. Myth. cap. 6.
Erasm. in chil.

Caucaseasque refert volucres, furtumque Promethei.

Del Caucaso las aves naturales,
Y de aquel hurto que hizo Prometèo
Quando robò los fuegos Celestiales.

Lactancio Firmiano dice, que lo que se atribuyò à Prometèo del hombre de barro, fue, que dixeron haver sido el primer estatuario del mundo; y lo mismo dicen Natal Comite, y Erasmo.

*** *** *** ***

CA-

Digitized by Google

CAPITULO XXIII.

DE SALMONEO.

HEredada ha ſido de nueſtros primeros Padres la natural inclinacion de ſer como Dios, y uſurpar el titulo Divino, que eſſe fue el ſeñuelo, y cebo, con que la embidioſa Serpiente los engañò: *Eritis ſicut Dij*; y entre otros muchos, que deſcubrieron eſta loca ambicion, fue Safon, natural de Lybia, como lo dice Celio Rodiginio: aunque Juan Mariana dixo, que eſte fue hijo de Aſdrubàl, Cartaginenſe. Sea el que fuere, èl hizo una eſtratagema harto gracioſa, y fue, que encerrando muchas, y diverſas aves, las enſeñò à decir: *Magnus Deus Saphon*; y deſpues que las tuvo muy bien induſtriadas, las ſoltò, y yendoſe por los campos, y ſelvas, parlaban, y decian lo que ſu maeſtro les havia enſeñado, cuya voz, y canto aprendian, è imitaban las demàs aves. Naturales, y Ciudadanos ignorando el embuſte, y pareciendoles, que era mas traza divina, que invencion humana, reverenciaron como à Dios à Safon, y le puſieron en el numero de ſus Dioſes, como lo cuenta Maluenda.

Geneſ. cap. 3.

SAFON.

Celio Rhod. lib. 4. Lectio antiq. c. 5. Mariana lib. de Rebus Hiſpan. c. 6. & 30.

Tal fue la vana preſumpcion de Salmoneo, Rey de Elis, aunque no le ſaliò tan venturoſa la empreſſa, del qual cuenta Crinito Junio, y Higinio. Eſte Salmoneo fue hijo de Eolo, no el Rey, ò Dios de los Vientos, ſino, como dice Servio, Rey de Elis, que es el Peloponeſo. Fue eſte tan ſobervio, y arrogante, que no contentandoſe con la Dignidad Real que poſſeìa, quiſo hacerſe Dios entre manos, y no Dios como quiera, ſino el ſupremo de ellos, que es Jupiter, el qual tuvo por renombre el Arrojador de los Rayos, *fulminator*, como lo dice Textor. Aſsi quiſo eſte deſatinado Rey imitarle en eſto, queriendo tronar, relampaguear, y otras coſas à eſte modo, como lo dice el miſmo Rabiſio. Para eſto hizo un notable enſayo, y fue hacer una Puente de metal altiſsima, que ſobrepujaba, y ſe deſcolluba ſobre las cimas de los altos montes, omenages, y muros de la Ciudad de Elis. Subiaſe Salmoneo ſobre la Puente en un Carro de quatro Cavallos quando queria hacer aquellas dioſadas, y hacia tal ruìdo, y eſtruendo, que parecia hundirſe el mundo, y eſto ſervia

Mal. lib. 7. de Antiq. Chriſt. cap. 11. Crinit. lib. 2. de Honeſt. Diſcip. c. 16. Hig. lib. 1. fab. 61. & 250. Serv. in lib. 6. Virg. verſ. 585. Apol. lib. 1. Bibl. Text. in epiteſt. verbo Jupiter.

Tex. 2. p. offic. tit. Alie. laud. æmul. Joan. Boc. lib. 13. Genea. Deor.

Digitized by Google

de truenos. Despues arrojaba hachas encendidas de fuego à unas partes, y à otras, para imitar los rayos arrojados por Jupiter; pero pudieronsele muy bien decir à este, à las que sabes mueras; pues indignado el Dios Jupiter de que le usurpasse el oficio de echar rayos, le arrojò uno, con que le matò, como lo dice Rabino, y de alli le echò en los Infiernos. Lo mismo dicen Pierio, y Valerio Flaco. Virgilio cuenta la invencion del echar rayos, y el castigo de su loca presumpcion:

Text. 1. p. offic. tit. Fulminati.

Pier. lib. 43. hier. cap. de Fulmine. Val. Flac. lib. 1. Virg. l. 6. Æneid. vers. 585. Zez. Chil. 1. cap. 85. Cicer. orat. 2. Pro. Verre. S. Aug. epist. 52.

Vidi, & crudeles dantem Salmonea pœnas,
Dum flammas Jovis, & sonitus imitatur Olympi
Quatuor hic invectus equis, & lampada quassans
Per Graium populos, mediæque per Elidis urbem
Ibat ovans, Divumque sibi poscebat honorem:
Demens, qui nimbos, & non imitabile fulmen,
Æra, & cornipedum cursu simularat equorum.
At pater omnipotens densa inter nubila telum
Contorsit (non ille faces, nec fumea tedis,
Lumina) præcipitem immani turbine adegit.

De Salmoneo vì la pena brava,
Que al Jove el rayo, al Cielo el gran ruido
Poder hurtar el misero esperaba:
Con Cavallos, y Carro embravecido
Por las Ciudades Griegas arrojaba
Ardientes hachas, por se hacer temido,
Por medio de Elis iba assi triunfando,
Los divinos honores usurpando.
El no imitable rayo, el imprudente,
El trueno, y vientos imitar pensaba;
De metal hizo una admirable Puente,
Por do con sus Cavallos atronaba:
Mas de una nube el Padre Omnipotente
Un rayo le arrojò con furia brava,
No como el hacha, ni tizon humoso,
Y echòle en aquel Reyno tenebroso.

FALARIS. PERILO.

Fue este Salmoneo en su nueva, è inusitada invencion, como el otro Falaris, Tyrano Agrigentino, que mandò al Artifice Perilo hiciesse un Toro de bronce hueco, en que encerrasse los condenados à muerte; y que dandole por debaxo fuego al Toro, alli se caldeassen vivos; y de tal manera estaban organizadas las gargantas del Toro, que

Digitized by Google

quando con el grave dolor daban gemidos, y vozes de dentro, no se oian vozes, ni gritos humanos, porque no moviessen la dureza del tyrano, sino bramidos como de toro. Y quien de esta cruel invencion hizo primero la experiencia, dice Lycostenes en el *Theatro de la Vida Humana*, y Filipo Bergomensè, con otros infinitos Autores, que fuè el mismo Perilo, à quien el tyrano mandò encerrar en èl, como lo dixo Claudiano:

Licost. in Theat. Vit. Hum. lib. 10. Val. Max. lib. 9. cap. 2. de Crud. Bergom. in Supplement. Chron. Plut. in Paralel. Plin. lib. 34. de Hist. Nat. cap. 10. Paul. Oros. lib. 1. cap. 20. Text. 1. p. offic. tit. Qui suis inventis perierunt. Nat. Com. lib. 8. Myth. cap. 18. Claud. Min. emb. 187. Freculf. tom. 1. Chron. lib. 3. cap. 11.

Sic opifex tauri, tormentorumque repertor,
Qui funesta novo fabricaverat æra dolori,
Primus inexpertum, sæculo cogente tyranno,
Sensit opus, docuitque suum mugire iuvencum.

Tal fue el cruel Artifice del Toro,
Que fabricò tormentos, y dolores
Nuevos, y extraordinarios en el bronce;
Y assi el tyrano, con discreto aviso,
Le forzò à la experiencia nunca vista,
Sintiendo de su fabrica el tormento,
Enseñò à su becerro à dàr gemidos.

Tambien tratò esto Ovidio:

Ovid. lib. 5. de Trist. lib. 1. de Arte Amandi, & in Ibim.

Ære Perilleo veros imitere iuvencos.
Ad formam tauri, conveniente sono,
Utque ferox Phalaris, lingua prius ipse resecta,
More bovis Paphio clausus in ære gemas.

Imites à los Toros del maldito
Perilo, do tu carne estè abrasada,
Y al son que brama el Toro, dès tu el grito;
Y como gime el Buey, gimas, cortada
La lengua, dentro el Pafio Toro puesto,
Qual Falaris feròz de alma dañada.

Rabisio Textor dice, que no solo muriò Perilo, inventor de esta maquina, en ella, sino el mismo Falaris Agrigentino: *Phalaris quoque tyrannus, eodem postea tauro inclusus, & crematus est, quo alios prius suffocaverat*; y viene muy à pelo con un verso del Oraculo, que trae Natal Comite à este proposito:

Text. 1. p. offic. tit. Qui suis inventis perierunt.

Nat. Com. lib. 6. Myth. cap. 15.

Qualia quisque facit, talis finis manet in ipso.

Y esto se ha dicho à proposito de Salmoneo, que fue à inventar rayos para morir con ellos; y aun les pareciò pequeño castigo à los Dioses para tan temerario atrevimiento,

Digitized by Google

y asi dieron con èl en el Infierno, para escarmiento de tales temeridades, como lo dice Virgilio.

Virg l.6. Æneid. vers. 585.

CAPITULO XXIV.

DE CEFALO, Y PROCRIS.

Joan. Boc. lib. 13. Gen. Deor.

ENtre otras desdichadas almas, que estàn condenadas en el Infierno, dice Virgilio, que son Cefalo, y Procris su muger. Fue Cefalo hijo de Eon, y amò tiernamente à Procris, hija de Erictonio, quarto Rey de Atenas, que fue à los mil quatrocientos y ochenta y cinco años de la Creacion del Mundo; y segun Pineda, despues de haver èl pretendido mucho los amores de Procris, se casò con ella, y se quisieron entrambos entrañablemente, pero nunca falta un azar en las mayores prosperidades; y el que estos amantes tuvieron en las suyas, fue, que como èl era tan hermoso se enamorò de èl la Aurora. Era Cefalo grandisimo Cazador, y asi le pone Rabisio Textor entre los famosos Cazadores que huvo en el mundo; y tambien Fedra en la carta que escriviò à su entenado Hypolito:

Pin. 1. p. lib. 2. cap. 29. §. 4. de la Monarq.

Text. 1. p. offic. tit. Venatores. Ovid. epist. 4. Phadr. Hypolito.

Clarus erat Cephalus sylvis, multæque per herbas
Conciderant, illo percutiente, feræ.
Nec tamen Auroræ male se præbebat amandum,
Ibat ad hunc sapiens à pene diva viro.

Fue Cefalo en las selvas tan famoso,
Que siguiendo la fuerza de su estrella,
Mataba el Javalì, el Tigre, el Osso,
Mas no era esquivo, ni à la Aurora bella
Negaba, que la amasse tiernamente,
Antes gozaba de su amor, y de ella.
Y la nuncia del Sol, como prudente,
Del anciano Titàn dexaba el lecho
Para gozar del Cazador valiente.

Y en la carta que escrive la sabia Safo à Faon:

Ovid. epist. ult. Saph. Phaon.

Hunc nec pro Cephalo raperes Aurora timebam,
Et faceres, sed te prima rapina tenet.

Y entiendo, bella Aurora, le robàras,
Mas à tu intento Cefalo repugna,
Cuyas conversaciones te son caras.

Prosiguiendo Cefalo en su exercicio de la Caza, y en sus amores, vino, con el mucho que tenia à Procris, y tan de-

Digitized by Google

debido al suyo, que en esto se pagaban muy bien (que la buena amistad *est coniunctio unius ad alterum*) vino à tener algunos desvios con la Aurora; y ella ofendida de esto, le dixo con alguna desgracia, que se fuesse con su muger, que algun dia le pesaria de haverse juntado con ella en matrimonio. De estas palabras tan equivocas, y enigmaticas le naciò à Cefalo sospecha de que su muger no le debia de guardar mucha lealtad; y para certificarse de esta zelosa sospecha, imaginò una estratagema bien escusada, y fue, que èl se disfrazò en figura de Mercader, que venia à aquel Pueblo con mucho trato, y pretendiendo sus amores, con recaudos importunos, y diligencias porfiadas la vino à rendir, ofreciendole una gran promessa, con la qual ella le ofreciò su voluntad, y cama: Fuese Cefalo à dormir con ella, y estando una noche parlando, se vino à descubrir, diciendo, como èl era su marido; y reprehendiendola su facilidad asperamente, y tratandola de liviana, y otras cosas à este modo, ella ofendida, y corrida de la prueba que se havia hecho de su honestidad, se fue huyendo à los montes, como lo dice Ovidio:

Leg. Si fuerit, ff. de Re dub.

Hig. lib. 1. fab. 189.

Anselm. lib. de Imag. mund.

Ovid. lib. 7. Met. tham.

——— Tacito tantummodo victa pudore
Insidiosa malo cum coniuge limina fugit.
Offensaque mei genus omne perosa virorum,
Montibus errabat studijs operata Diana.

Con tacita verguenza convencida
No me responde, sino aborreciendo
El ruin marido, y casa, donde urdida
Tan gran traicion le fuesse, se và huyendo;
De yà tratar con hombres despedida,
De su desdèn yo solo causa siendo:
Andaba por los montes descontenta,
Al exercicio de Diana atenta.

Pero arrepentido Cefalo de la zelosa, y escusada diligencia que havia hecho, y sentido de verse aborrecido de quien tanto amaba, procurò con muchas diligencias de bolver à su gracia; y como quien bien quiere, tarde olvida, fuele facil de bolver à grangear sus primeros amores. Concordes yà Cefalo, y Procris, gozando de buena paz los dos amantes, ella le diò un dardo, y un Lebrel, que le havia dado Diana aquellos dias que anduvo à monte, ò segun otros, se le diò el Rey Minos: El dardo era tal, que

Joan. Boc. lib. 13. Gen. Deor.

Digitized by Google

Nat. Com. lib. 2. Myth. cap. 6. Erasm. telum Procridis, lib. 8. Chil. Text. 1. p. offic. tit. Canum nomina.

no tiraban à cosa ninguna que la errassen; y de aì debiò de venir el proverbio que trae Erasmo: *Procridis telum* El Perro fue aventajadissimo, tanto, que jamàs aconteciа à presa que se le escapasse: assi lo cuenta Rabisio Textor por los famosos del mundo, y dice con Ovidio, que se llamò Lelipa. Con estos dos tan buenos aparejos de cazador, y Can à proposito, se daba mucho Cefalo à la caza, madrugando siempre antes de amanecer; y como con la codicia se cebasse tanto en la caza, y continuasse todas las madrugadas, despertò alguna sospecha en su muger, de que salia à gozar de los amores de alguna Ninfa; y añadiose à esto, que algun parlero le havia dicho, que en el calor de la siesta, estando en el bosque, le havia oido decir muchos requiebros, y ternuras à una, que se llamaba Aura. Dieronle de esto muy cuidadosos zelos à Procris, y propuso de sacar en limpio estos desengaños, y de seguirle los passos quando hiciesse aquellas madrugadas; y assi un dia que èl madrugò, y se fue al monte, ella se partiò luego en su seguimiento, y entròse entre unas matas, y zarzales, donde sabia que assistia èl à tener recreo, y descanso en las siestas, por vèr si acudia alli aquella Aura, que à ella inquietaba, y era causa de sus zelos. Acudiò Cefalo à su acostumbrada estancia, para dàr recreo à sus cansados, y fatigados miembros, y comenzò à llamar al Aura, como dice Ovidio en el mismo lugar:

Ovid. lib. 7. Metham. Petrarc. cantico del Amor, cap. 3.

Aura veni, dixi, nostroque medere labori,
Et subitò gemitus inter mea verba videbar
Nescio quos audisse, veni tamen optima dicens.
Vèn, Aura dulce, alegre compañera,
Ayudame, mi bien, y mi alegria,
Abrazame (quizà por muerte fiera.)
Otros cien mil requiebros le diria;
Solia decir, que mi consuelo era,
Tu sola me dàs fuerza, y alegria.

A estas dulces ternuras, y regalados requiebros se levantò Procris de donde estaba, por vèr la dama à quien tantos amores decia, y al tiempo de levantarse se movieron las ramas, y hicieron ruìdo. Cefalo entendiendo que era alguna fiera, que cerca de èl estaba, viendo menear las hojas, y algun bulto entre ellas, apercibiòse para arrojarle el dardo, y lanzandole con muy gran fuerza, le passò à su amada

Digitized by Google

amada Procris, como lo dice Textor. Higinio cuenta de otra manera esta fabula; y tambien se dice, que Jupiter le convirtiò à Cefalo en piedra, y fue pena no debida, porque *illa quæ malo gesta non sunt animo pœnam non merentur*, porque en la voluntad, y en el proposito se distinguen los delitos, como consta de las Leyes. Cuenta tambien esta fabula Natal Comite, con otros muchos.

Text. 1. p. offic. tit. Sagittis, comfossi, & tit. Viri magnum interfectores. Higin. fab. 189. Leg. 1. § fin. ff. de Abig. cap. Cum v lunt. de Sent. excom. leg. Qui iniuriæ, ff. de Furt. Nat. Com. lib. 6. Myth cap. 2.

Otra hermana tuvo Procris llamada Oritia, con cuya narracion acaba el libro sexto de las Transformaciones. Fue esta Oritia dotada de rara, y singular hermosura; y por tanto Boreas (que es el Viento Cierzo) se enamorò de ella, como lo dice Natal Comite; y Ovidio en la carta que escriviò de Leandro à Hero toca esta misma historia:

ORITIA.
BOREAS.

Ovid. l. 6. Meth. Pier lib. 16. hier. cap. de Serpente. Nat. Com. lib. 8. Myth. Ovid. epist. 17. Leand. Heroid.

In me (si nescis) Borea non æquora, sævis
Quid faceres, esset ni tibi notus amor.
Tam gelidus cum sis non te tamen improbe quondam
Ignibus Actæis incaluisse negas.
Gaudia rapturo si quis tibi claudere vellet,
Aerios aditus, quo paterere modo?
Si la fuerza de amor no conocieras,
Si esclavo del amor no huvieras sido,
Boreas incontrastable, què hicieras?
Aunque eres seco, frio, y desabrido,
No negaràs, cruel, que antiguamente
Del Ateniense ardor fuiste oprimido.
Si al robar tu Oritia, algun valiente
Te quisiera estorvar essa jornada,
Cerrandote el camino transparente,
Como sufrieras cosa tan pesada?
Con què moderacion pena tan grande
De tu furia, y rencor fuera llevada?

Fueron grandes las diligencias que hizo Boreas en la pretension de Oritia, mas ni tercerias, ni ruegos fueron bastantes à doblar la condicion de la Infanta, ni inclinar su voluntad à que le quisiesse, y assi se resolviò en alcanzar por fuerza lo que por ruegos no havia podido; y viendola un dia entretenida, y ocupada en coger flores junto à la fuente Cefisa, ò segun otros, orillas del Rio Ilisso en Atica, que se estaba solazando, y entreteniendo con otras Doncellas, como lo dice Pausanias, y Dionysio, cogiendola Boreas entre sus ligeras, y veloces alas, diò con ella en

Nat. Com. lib. 8. Myth. cap. 12.

Paus. in Atticis. Dionys. lib. de Situ Orbis.

Digitized by Google

en la tierra de los Cyconicos, donde gozò de sus amores muy à su salvo, y de ella huvo dos hijos famosos, y celebres en el mundo por sus grandes proezas, y hazañas, llamaronse Zetes, y Calais, como lo dice Ovidio, el qual refiere, que nacieron sin plumas, y que despues fueron pelechando:

Ovid. lib. 7. Metham.

Implumes Calaisque puer Zethesque fuerunt
Mox pariter pennæ ritu cœpere volucrum
Cingere utrumque latus, pariter flavescere malas.

Mas dicen, que nacieron sin ninguna
Pluma Calais, y Zetes, y estuvieron
Hasta que barba, y alas sale à una.
Que procediendo el tiempo les nacieron
Como à las aves plumas en los lados,
Y sus mexillas rubias parecieron.

Apol. Rhod. lib. 1. Argonaut.

Tambien los cuenta à estos dos mancebos por hijos de Boreas Apolonio Rodio:

Zethes, & Calais Boreæ de fœmine nati.

Hig. l. 1. fab. 14. Joan. Boc. lib. 4. Geneal. Deor.

Y alli dice como fueron con los demàs Principes Griegos à la Conquista del Vellocino de Oro à Colcos; y todos los Autores, que refieren aquella jornada, cuentan à estos dos Principes por los mas principales de aquella Conquista; y tambien porque ellos fueron los que desterraron las Harpias, quando à todos aquellos Principes hospedò, y agassajò el Rey Fineo, que tanto le molestaban comiendole la comida, y ensuciandole las mesas, y quanto en ellas se ponia, como lo dice Lilio Giraldo, y Natal Comite: Alciato hizo de esto un emblema; y se tratarà de ellas en el libro de Hercules. Solo dirè aqui, que como estos dos mancebos tenian alas como las Harpias, pudieron bolar tràs ellas, y seguirlas el alcance, hasta que las desterraron à las Islas Estrofadas, que estàn en el Mar Jonio, que antes se llamaron Plotas. Otra hija tuvo Oricia de Boreas, llamada Cleopatra, segun dice Natal Comite, y esta casò con el Rey Fineo, despues que se quietò del daño, y persecucion de las Harpias. Y es de saber, para inteligencia de los vientos, que Boreas es el que por otro nombre se llama Cierzo; y llamaronle Aquilo, porque es rapido, è impetuoso como el buelo del Aguila, ò porque viene de aquella parte, que llaman Aquilonar. Y hablando de èl el Eclesiastico, dice: *Vox tonitrui eius verbera-*

Text. 1. p. offic. tit. Arg. nomin. Val. Flac. lib. 1. Argonaut. Lil. Giral. Hist. Deor. Synt. 6. Ovid. lib. 6. Metham. Alciat. embl. 72. Virg. l. 3. Æneid. Diod. Sic. lib. 4. cap. 4. Nat. Com. lib. 8. Myth. cap. 11.

VIENTOS.

Digitized by Google

rabit terram, tempestas Aquilonis, & congregatio spiritus, dando à entender en esto la furia, y tempestad de este ayre, pues èl es el que con furia, y regaño barre las nubes, y causa sequedad notable, como se dice en los Proverbios: *Ventus Aquilo dissipat plantas*; y Plinio enseña, que quando corre este ayre no siembren, ni aren, porque es gran desmedro para la tierra; quema los arboles, abrasa las yervas, esteriliza las plantas, y los poros del cuerpo los constriñe, y aprieta.

Eccles. cap. 43.

Prov. cap. 15. Plin. lib. 18. de la Hist. nat. cap. 39.

El ayre es uno de los quatro Elementos, como lo dicen todos los Filosofos, y lo trae Cassaneo, y San Juan Damasceno: es Elemento humedo, y calido, aunque de ordinario sentimos frio, principalmente quando viene mezclado con granizo, piedra, ò agua: estas son calidades extrinsecas, y accidentales, como las del agua, que siendo fria, y humeda la vemos hervir à borbollones, y abrasar las manos si llegan à ella, mas esse es negocio accidental, y violento, que en apartandole el fuego se buelve à su natural: Lo mismo digo del ayre, que por causa de las regiones por donde passa, y de las exhalaciones de la tierra, que lo enfrian, ò calientan, toma de alli el enfriarse, ò calentarse. A estos vientos les ponen los nombres segun las partes de donde vienen, como lo dice Cassaneo. Si viene de Oriente, donde nace el Sol, llamase Solano, ò Levante, y los Marineros Leste. Si viene de àzia el Medio-Dia, llamase Auster, Meridional, Abrego: los Mareantes le llaman Sur, ò Vendaval: y los Andaluces viento Morisco. Si corre de la parte del Norte, llamase Septentrional, ò Tramontana, ò Norte. Si viene del Occidente, que es donde el Sol se pone, dicese Zefiro, ò Favonio, porque favorece, y ayuda à criar las plantas, y producir las flores: tambien le llaman Poniente, y los Pilotos Oeste. Assi lo dice Textor, Ovidio, Cassaneo, y el libro llamado *Descripcion del Mundo* (que es añadido à los de la Geografia de Ptolomèo) todos los quales dicen, que estos quatro vientos son los principales, y por ellos se regian, y governaban antiguamente; pero como todas las cosas se han venido à apurar, y à reducir à arte, viendo que havia otros vientos, que derechamente no corrian por donde los otros, sino entre medio de estos, nombraron otros quatro entre aquellos quatro principales. Entre el viento de Oriente, y el de Medio-

Cass. en la p. 12. Cat. Glor. Mund. consid. 12. S. Joan. Damasc. lib. 2. cap. 6.

Cass. p. 12. Cat. Glor. Mund. consid. 14.

Text. 2. p. offic. tit. Venti diversi. Ovid. lib. 1. de Descript. Mundi, cap. 59. apud Ptol.

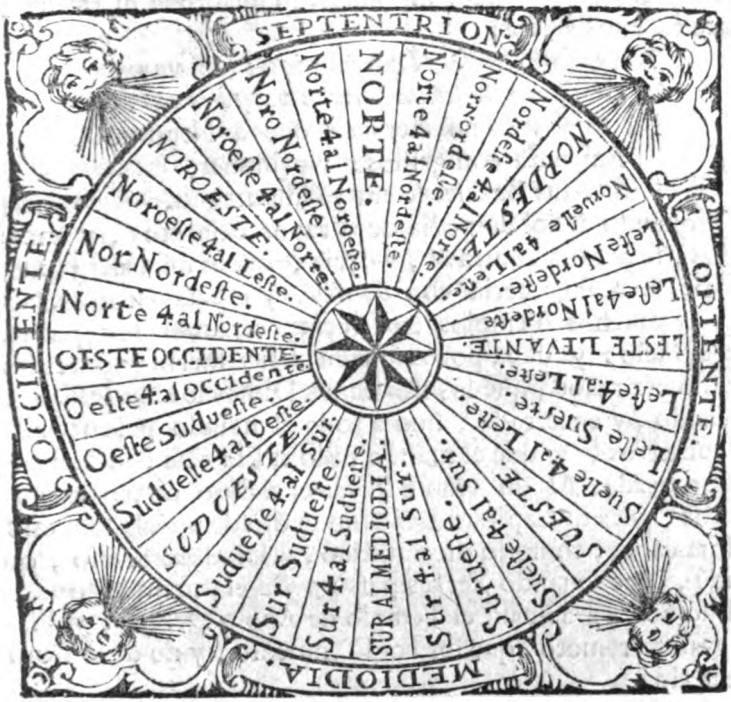
Digitized by Google

Medio-Dia pusieron uno, al qual llamaron Euro, y los Pilotos Sueste. Entre el Oriente, y Septentrion pusieron otro, à quien llamaron Nordeste. Entre el Meridional, y Occidental otro, que llaman Africo, porque respecto de Roma, viene de Africa; los del Mar le llaman Sudueste. El quarto viento situaron entre el Occidental, y Septentrional, y unos le llaman Japis, otros Olimpias, y los Marineros Norueste. Despues se vinieron à añadir otros, y otros, hasta treinta y dos, que por evitar prolixidad los pondrè aqui todos en una figura, donde los que quisieren los podràn vèr en sus lugares, y con nombres.

***



Digitized by Google



CAPITULO XXV.

DE FLEGIAS.

ASSI como dàr la honra à Dios es deuda debida, y de pechos piadosos, y santos; assi el deshonor, è irreverencia es de impìas, y desalmadas entrañas, y culpa, que Dios castiga con graves, y rigurosíssimas penas. Theologia es esta, que la alcanzaron los Filosofos Gentiles con sola la lumbre natural; y para enfrenar algunos impìos, y desalmados hombres, les traìan exemplos de esta verdad, para escarmiento de los que à sus falsos Dioses menospreciaban. De estos menospreciadores de Dios hace un gran catalogo Rabisio, Valerio Maximo, Fulgoso, Sabelico, el Eborense, y otros muchos. De Xerxes dicen los Autores alegados, y Ciceròn, que siendo este Rey de Persia, solia hacer algunas jornadas por mar con sus Baxeles; y si acaso se alteraba, y embravecia con furia, y con enojo, amenazaba al Dios Neptuno, que le prenderìa, y echaria duras, y rigurosas prisiones, si no apa-

Text. 2. p. offic. tit. Contemp. Deorum.
Val. Max. lib 1. cap. 2. de Neglect. Relig.
XERXES.
Bapt. Fulgos. lib. 1. cap. 2.
Sabel. lib. 4. Æn.
Ebor. lib. 1. cap. de Neglect. Relig.

Digitized by Google

Stroz. 1. tit. apaciguaba, y amanſaba ſus ondas, lo qual tocò el Padre Estrozà en unos verſos:

Nec veluti Xerxes Neptuno vincla minamur,
Claſsibus inolitum, quum patifecit iter.
Ni ſomos como Xerxes, que à Neptuno
Amenaza con grillos, y priſiones,
Si à ſus Baxeles le era yà importuno.

Y quando el Sol deſpedia de sì rayos *caluroſos, y encendidos*, ſe ayraba contra èl, y decia, que ſi no *mitigaba* ſu furia, le obſcureceria con denſas, y eſpeſas nubes. Eſte abrasò muchos Templos en Grecia, echando las paredes por el ſuelo; y daba por reſpueſta à ſus ſacrilegos hechos, que no era razon, que los ſoberanos Dioſes los huvieſſen eſtrechado, y encerrado, ſino à todo el mundo patentes, y deſcubiertos, y que el mundo todo era ſu caſa, ſu templo, y ſu morada. Al fin vino à llevar el caſtigo de tan atrozes delitos, pues ſu Capitan Artabano le diò de puñaladas *en* ſu miſma cama, como lo dice Juſtino, y Diodoro Siculo, *que* añade, que quando Xerxes paſsò à Grecia, embiò quatro mil hombres à deſtruìr el Templo de Apolo Delfico, y vino un gran terremoto, que los cogiò enmedio, y no dexò hombre à vida.

Juſt. lib. 3. Diodor. Sic. lib. 11.

DIONYSIO Tyrano.

Herod. lib. 7. & 8 Juſtin. lib. 2. Valer. Max. lib. 1. cap. 2. de Neglect. Relig. Text. 2. p. offic. titul. Contemp. Deor. & tit. Sacri, & latrones. S. Ambroſ. lib. 2. de Virg.

Tambien Dionyſio, Tyrano de Sicilia, uſaba algunas coſas de eſtas en menoſprecio de ſus Dioſes, y tampoco lo llevò en dulce, como lo dicen Valerio Maximo, Rabiſio Textor, y San Ambroſio. Eſte entrò un dia con ſus Soldados à robar el Templo de Proſerpina, y ſacando grandes riquezas de èl, ſe embarcò, y teniendo proſpera navegacion, dixo à ſu gente: Mirad què buenos ſon los Dioſes, que favorecen, y ayudan *à los* que roban ſus Templos. Otra vez entrò en el Templo de Jupiter, y viò ſu grande eſtatua cubierta con una capa de oro muy rica, pero muy peſada, quitòſela Dionyſio, y puſole otra de paño, diciendo: Eſta capa de oro es peſada *para* el Verano, y de mal abrigo para el Invierno; eſta de paño le es mas acomodada para el Invierno, y para el Verano ligera, porque en Verano le peſarà poco, y en Invierno le abrigarà mas. Entrando en el Templo de Eſculapio, Dios de la Medicina, è hijo de Apolo, hallò, que ſu eſtatua tenia una barba larga, y venerable de oro, quitòſela diciendo, que era indecencia grande, que el hijo eſtuvieſſe con barba larga, y ſu padre ſin ninguna. Havia en los Templos de los Dioſes en Gre-

cia

Digitized by Google

cìa meſas de oro, tomò todas las que pudo, diciendo, que eſſa era la bondad de los Dioſes, dexar gozar à los hombres de ſus bienes, y riquezas. Las Inſignias, Coronas, y otras coſas de oro, que los Dioſes tenian en ſus manos, ſe las tomaba, y decia, que èl no las hurtaba, ſino que los Dioſes con ſus proprias manos ſe las daban, y que era deſcorteſia grande de aquellos à quien cada dia pedian, no tomar de ſus manos lo que tan de gracia nos eſtaban dando; y añade Valerio Maximo, que no ſe fue ſin caſtigo con eſtas gracias, que *lento gradu ad vindictam ſui divina procedit ira: tardit atemque ſupplicij, gravitate compenſat.* Quanto Dios mas diſsimula, y mas ſe tarda en caſtigar, es peor para el malo, porque dobla la pena, y el caſtigo.

Juſt. lib. 1.
S. Clem. Alex. orat. ad hortat. ad gentes.
Caſſ. p. 12. Cath. Glor. Mund. conſid. 20.
Val. Max. ibi.

Serìa en eſte articulo hacer un largo diſcurſo para probar eſte intento, y aſsi remito eſte para que los curioſos lo puedan vèr en los Autores alegados, donde ſe hallaràn caſos bien particulares, y extraordinarios; y vamos aora al de Flegias, que por otros caſos ſemejantes eſtà en el Infierno hecho predicador, contra los menoſpreciadores de Dios, y ſu Culto Santo, como lo dice Virgilio:

Virg. l. 6. Æneid. verſ. 628.

——— Phlegiaſque miſerrimus omnes
Admonet, & magna teſtatur voce per umbras,
Diſcite iuſtitiam, moniti, & non temnere divos.
Flegias el miſerable, ſin paciencia,
Con grandes vozes por las ſombras dice:
Juſticia aprended todos, y clemencia,
No deſprecieis à Dios, como yo hice.

Y de camino dirè lo que oì à un Sacerdote, hombre de mucha verdad, que eſtando conjurando à un endemoniado, le preguntò al demonio, qual era el mejor verſo de Virgilio, y èl reſpondiò, que eſte: *Diſcite iuſtitiam, &c.*

Fue Flegias hijo del Dios Marte, y Rey de los Lapitas, que vivieron en Teſalia, gente guerrera, y belicoſa; y como dice Virgilio, fueron los primeros que enfrenaron los cavallos, y los que inventaron los jaezes, ſillas, y otros aparejos para ſu adorno, y aun para la neceſsidad de andar à cavallo. Fue eſte Flegias padre de Ixion, y de la Ninfa Coronides, ò Arſinoe, de los quales ſe tratò atràs, y de como el Dios Apolo ſe enamorò de ſu hermoſura, y co-

Virg. lib. 3. Georg. Joan. Boc. lib. 9. Geneal. Deor.

Digitized by Google

mo de Doncella la hizo Dueña, lo qual su padre sintiò notablemente, y se apercibiò para la venganza; y como perro rabioso, que no pudiendo morder al hombre que le injuria, muerde la piedra que le arrojan, assi hizo Elegias, que no pudiendo vengarse del Dios Apolo, que le tenia menoscabada su honra, se vengò en quemarle su Templo de Delfos, donde tenia su gran Oraculo, y donde daba sus respuestas, y era el mas insigne edificio de quantos huvo en el mundo, como se dirà en el siguiente Libro. Eusebio Cesariense dice, que este incendio del Templo, hecho por Elegias, fue en el año de dos mil quatrocientos y ochenta y cinco de la Creacion del Mundo, y lo trae Pineda. Ofendido Apolo de tan sacrilego atrevimiento, le arrojò con su arco una saeta, y le quitò la vida; y no satisfecho de esto, le echò en los Infiernos, y la pena que tiene es estàr subido sobre un gran peñasco, el qual se està meneando, amenazando, y amagando para caer, y èl avisando con vozes à los hombres, que teman la justicia de Dios, y sus rigurosos castigos, y à no menospreciar su soberana Deidad: que es esto à modo de lo que dice San Lucas de aquel Rico Avariento, que haviendo sido tan desapiadado con el pobre Lazaro, que aun las migajas de la mesa, que en el suelo caìan, no le dexaba coger, y despues que se viò en el Infierno, desengañado tan à su costa, pedia à Abrahàn, que embiasse à Lazaro à que predicasse, y desengañasse à sus hermanos, para que no viniessen à padecer tan crueles tormentos. Esto tratan San Chrysostomo, y Theofilato.

Jacob. Pont. in lib. 6. Æneid. verf. 618.

Euseb. Cef. lib. de Temp.

Pin. Monar. 1.p. lib. 2. c. 29. §. 4.

Luc. cap. 26.

S. Chrisost. tom. 4. de Lazaro.

Theoph. in Lucam cap. 16.

CAPITULO XXVI.

DE VULCANO.

HIZO particular Tratado Bartholomè Casaneo, y Textor del Arte de la Herreria, y pone por uno de los mas aventajados en esta Arte à Vulcano. Fue su padre Jupiter, y su madre la Diosa Juno, segun dice Homero, y lo trae Natal Comite. Otros dicen, que no fue su padre Jupiter, sino que Juno fue su madre, sin junta de varon, (que ella debia de ser de casta de las Yeguas Andaluzas, que sin macho conciben, como dicen Plinio, y Juan Bohemo;) y si ella concibiò de esta manera, ò no, dicelo Hesiodo

Casan p. 11. Cat. Glor. mund. consid. 37.

Text. 1. p. offic. tit. Fabri, & alij artifices. Homer. Nat. Com. lib. 2. Mythol. cap. 6.

en

Digitized by Google

en la Teogonia; mas siguiendo la opinion de Homero, digo, que fue hijo de Jupiter, y Juno: y la razon de esta equivocacion fue, porque huvo quatro Vulcanos, como lo dice Ciceròn. El primero fue hijo de Celio, y este tuvo por muger à Minerva, hija del segundo Jupiter. De este dixo Theodoncio, que havia sido el primero que se llamò Vulcano, que significa cosa de fuego. El segundo fue hijo de Nilo, y Opa, ò Apis: llamaronle Vulcano, porque en forjar cosas en el fuego tuvo gran ventaja. El tercero fue hijo de Jupiter, y Juno. El quarto, de Menalion, Rey de las Islas cercanas à Sicilia, à las quales llamaron Vulcanias; pero todas las cosas que de estos Vulcanos se dicen, se atribuyen al principal, que es el tercero, hijo de Jupiter, y Juno, de quien Luciano (que de todo supo mofar bien maliciosamente) dice en el Dialogo de los Sacrificios, que viendole Jupiter quando naciò tan fiero, y abominable, diò con el del Cielo abaxo, y se le quebrò una pierna. Homero dice, que quando le pariò Juno, viendole coxo, y contrahecho, le arrojò del Cielo al mar, y le criò la Diosa Tetis; y esto diò à entender Juno quando dixo:

Cart. lib. de Imag. pag. 261.
P. in. lib. 8. Hist. Nat. cap. 42.
Joan. Boc. lib. 3. c. 23. de Morib. Hisp.
Hesiod. in Teog.
Homer. l. 1. Iliad.
Cicer. lib. 3. de Nat. Deor.
Theid. Lud. Viv. lib. 4. de Civ. cap. 10.
Luc. Dial. de Sacrific.
S. Ciem. Alex. orat. adhortat. ad gent.
Ang. Pol Mist.
Hom. in Hymn. de Apol. 89.
Serv. Dixit. Simia eum educas.
Cart lib. de Imag. Deor. p. 261.
Hig. lib. 1. fab. 166.
Pauf. in Attici.

Ipse meus natus claudus Vulcanus, ego ipsa
Hunc peperi, manibus capiens, & in aquora ieci.
Yo soy la misma que engendrè à Vulcano,
Este hijo coxo es de mi nacido,
Tomèle con enojo por mi mano,
Y al Mar le echè, por verle aborrecido.

Otros dixeron, que las Simias lo havian engendrado. Dice Comite, que tuvo Vulcano tanta ojeriza con su madre Juno, que viendo que le havia arrojado del Cielo, siendo un agravio tan grande, le labrò una silla de oro riquissima, y se la presentò, la qual tenia unas cadenas secretas, con tanto ingenio, que queriendo la Diosa sentarse, saltaron las cadenas de manera, que la cogieron, y ligaron, sin poderse mover à una parte, ni à otra, como lo dixo el divino Platon. Casò Vulcano con una de las Gracias, llamada Aglaya, aunque la mas comun opinion es, que casò con Venus; pero Macrobio dice, que casò con Maya, hija de Atlante, Rey de Mauritania; mas siguiendo la mas trillada opinion, de que Vulcano casò con Venus, digo, que ella lo diò à entender en Virgilio, quando le pidiò con muchos ruegos le hiciesse unas armas diamantinas

Plat. l. 2. de Rep.
S. Isid. l. 8. Etym. cap. de Dijs gentium.
Macrob. lib. 1. Sat. cap. 12.
Virg. l. 8. Æneid. vers. 370.

Digitized by Google

tinas para su hijo Eneas, y èl se las hizo tales, y tan buenas qual ella las deseaba:

Cart. ibi p. 262. *At Venus haud animo nequicquam exterita mater*
Laurentumque minis, & duro mota tumultu,
Vulcanum alloquitur: thalamoque hæc coniugis aurea
Incipit, & dictis divinum aspirat amorem.
Dum bello Argolici vastabant Pergama Reges,
Debita, casuraque inimicis ignibus arces,
Hom. illiad. 208. *Non ullum auxilium miseris, non arma rogavi,*
Artis, opisque tuæ, nec te carissimè coniux,
In cassumve tuos volui exercere labores:
Quamvis, & Priami deberem plurima natis:
Et durum Æneæ flevissem sæpe laborem,
Nunc Jovis Imperijs, Rutulorum constitit oris:
Hom. illiad. 209. *Ergo eadem suplex venio, & sanctum mihi numen,*
Arma rogo genitrix nato, te filia Nerei,
Te potuit lachrymis Tithonia flectere coniux
Hom. illiad. 155. *Aspice qui coeant populi, quæ mœnia clausis*
Ferrum acuant portis in me, excidiumque meorum.

La madre Venus con bastante causa
Turbada, y temerosa, recelando
Las amenazas del Laurente Exercito,
Y del duro alboroto amedrantada,
Acuerda de hablar à su Vulcano,
Y estando en su aposento de oro juntos,
Con el melifluo son de estas razones
Divino amor le infunde en las entrañas:
Mientras que à Troya con sangriento Marte
Los Principes de Grecia destruian,
Y en abrasar ponian estudio, y arte
Los muros, que à las llamas se debian,
No quise que ayudasses suplicarte
Con armas à los tristes que morian,
O marido carisimo! ni en vano
Ocupè tu arte, ni tu industria en vano:
Aunque debiesse à Priamo yo tanto,
Y librar à sus hijos deseasse,
Y mil vezes el misero quebranto
De Eneas, largos llantos me causasse;
De Jove le mandò el edicto santo,
Que ora en tierra de Rutulo parasse,

Hu-

Digitized by Google

Humilde vengo à tì, Dios mio, y marido,
Y armas para mi hijo, y favor pido.
Con la hija de Nerèo fuiste humano,
Y à su suplicacion correspondiste:
El llanto de la Aurora no fue en vano,
Que todo quanto te pidiò le diste.
Vès quanto pueblo con armada mano
A mi hijo, y en èl à mì resiste,
Que todos hacen armas à porfia
Para assolarme à mì, y à mi valia.

Movido de estos ruegos hizo Vulcano las armas tales, y tan buenas, que eran muy para vèr, ademàs de que fueron à prueba, porque eran encantadas; y diòselas à su muger, como lo dice el mismo Virgilio un poco mas adelante. Y Zezes dice, que Vulcano inventò el Fuego, y la Fragua, y en ella hizo cosas tan ingeniosas, que puso admiracion. Orfeo dixo por esto, que era Dios del Fuego, que le mandaba, y hacia de èl lo que queria; y assi dixo Virgilio: *Zez. hist. 335.* *Virg. l. 1. Æneid.*

Vulcano superante domus.

Y el Poeta Menandro dixo, que era Dios de los Elementos, y de las Estrellas. Su Fragua, y Oficina dice Natal Comite, que la tenia en unas cabernas del Monte Etna, porque alli ay grandes volcanes de fuego, y de alli se diò lugar à la fabula. Tambien se dice tenia dos Fraguas, una en Sicilia, y otra en la Isla Estrongile. Y Apolonio Rodio dice, que en las Islas de Lypara, y Estrongile tenia sus Vigornias, sus Yunques, y que alli estaban sus Oficinas. Helanico dice, que la razon de decir, que Vulcano tenia sus Fraguas en Sicilia, fue porque en aquella Isla se inventò el Arte de labrar los Metales. Virgilio cuenta como en la Isla de Sicilia estaban estas Fraguas, donde pinta admirablemente los ingenios que havia alli del Oficio, y como tenia por Oficiales, y ayudantes los Cyclopes, y sus nombres, que se llamaban Brontes, Esteropes, y Piracmon, y que alli andaban con sus brazos arregazados, forjando los rayos, que Jupiter havia de arrojar en la tierra. Alli, dice Julio Polux, que hizo un famoso Lebrèl, ò Perro de caza admirable, y dandole vida, le presentò à Jupiter, y èl se le diò à Europa, y ella à Procris, que es el que diximos atràs, que diò Procris à Cefalo quando se hicieron las mistades, y despues de muerta Procris le convirtiò Jupiter *Menand. Nat. Com. lib. 2. Myth. cap. 6.* *Apol. Rhod. lib. 4. Argon.* *Helanic. en los Coment. cap. 13.* *Virg. l. 8. Æneid.* *Jul. Pol. lib. 5.*

Digitized by Google

piter en piedra. Labrò tambien Vulcano las armas para Jupiter quando la guerra de los Gigantes, y en pago le pidiò le diesse à Minerva por su esposa, lo qual se tratarà mas largamente en la Segunda Parte. Otras cosas fabricò Vulcano dignas de su grande ingenio, que seria muy largo de contar. Dirè del Carro del Sol, que, segun dice Textor, fue obra de Vulcano, y sin duda echò alli el resto. De la suerte que era lo dice Ovidio:

Text. 2. p. offic. tit. Fabric. & Artifices.

Ovid. lib. 2. Metham.

Finierat monitus, dictis tamen ille repugnat,
Propositumque premit, flagratque cupidine currus,
Ergo qua licuit, genitor cunctatus, ad altos
Deducit iuvenem, Vulcania munera currus,
Aureus axis erat, temo aureus, aurea summæ
Curvatura rotæ, radiorum argenteus ordo,
Per iuga chrysoliti, positaque ex ordine gemmæ,
Clara repercusso reddebant lumina Phæbo.
Yà dichos los consejos, que èl no ha oìdo,
Estaba en su proposito inflamado
En desear el Carro, que ha perdido,
Y luego por el padre fue llevado
Al alto coche, lleno de tesoro,
Por mano de Vulcano hecho, y dado.
Exe, timòn, y ruedas son de oro,
Los rayos son de oro refulgente,
Los yugos con riquìsimo decoro,
Las perlas con un orden excelente,
Y crisolitos ricos rutilaban
(Reverberando en Febo) estrañamente.

Aunque Vulcano no saliò con su pretension de casarse con Minerva, se casò con otra Diosa mas hermosa, aunque no tan casta, que fue Venus, como lo dice Comite; y ella, como le veìa coxo, derrengado, tiznado, y feo, se holgaba con Marte quando podia, como se dirà mas largamente en su libro, y lo refiere Ovidio. Tuvo Vulcano por hijo à Ardalo, que fue gran Arquitecto, el qual labrò un insigne Templo à las Musas en la Ciudad de los Trecenos, y fue el inventor de la Trompeta. Otro hijo tuvo llamado Broteo, tan fiero, y disforme, que todos tenian que reir, y que mofar de èl, como lo dice Textor. Este, aborrecido de sì mismo, y de que todos hacian burla de èl, con rabia, y enojo se arrojò en una hoguera, y alli se abrasò; y por esto dixo Ovidio:

Nat. Com. lib. 2. Myth. cap. 6.

Ovid. lib. 2. de Art. amand.

Ovid. in Ibim.

Quod,

Digitized by Google

Quodque ferunt Brotheum, feciſſe cupidine mortis
Des tua ſuccenſæ membra cremanda piræ.
Tus miembros dès à una hoguera, y preſto,
Como (ſegun es fama) los ha dado
Brotèo, à morir eſtando yà diſpueſto.

Diodoro Siculo dice, que Vulcano fue el primero Rey de Egypto, por haver ſido inventor del Fuego; y fue de eſta ſuerte, que encendiendoſe en los montes un arbol con un rayo que cayò del Cielo, abràsò con aquella llama los maderos que eſtaban cerca; y añadiendo Vulcano materia al fuego, lo moſtrò à los hombres, como invencion ſuya. *Diod. Sic. lib. 1. Rer. antiquar.*

Eliano dice, que los Egypcios dedicaron los Leones à Vulcano: y dà la razon Cartario, diciendo, ſer animales muy fogoſos; y como à èl le tenian por Dios del Fuego, por eſſo ſe los conſagraban. *Ælian. Cart. lib. de Imag. Deor. p. 263.*

Tambien dice el miſmo Cartario, que le conſagraron los Ratones: y lo dice Alexandro Neapolitano, y Herodoto; y aſsi los Egypcios en las eſtatuas que tenian en ſus Templos, le ponian con un Raton en la mano. Otros dicen, que no le pintaban à èl con el Raton, ſino à un Sacerdote ſuyo, y Rey de Egypto, llamado Seton. Eſte Seton, pareciendole que nadie le havia de hacer guerra, deſpidiò los Soldados, y gente militar, que otros Reyes ſuſtèntaban; y viendoſe acometido por Senacherib, Rey de Arabia, ſuplicò à ſu Dios Vulcano, pues èl era ſu Sacerdote, y ſu devoto, le favoreciеſſe, y no le deſamparaſſe en tan grande aprieto. Una noche entre ſueños le fue prometido baſtante favor por ſu Dios Vulcano. Mandòle, que los pocos Soldados que tenia los apreſtaſſe muy de mañana, y acometieſſen à todo el Exercito de Senacherib. Acometiò; y quando el contrario quiſo tomar armas para defenderſe, hallò las cuerdas de los arcos todas roìdas de Ratones, y ni mas, ni menos todas las correas de los arneſes, brazaletes, y aſideros de los eſcudos; de ſuerte, que de armas ofenſivas, ni defenſivas no ſe pudieron aprovechar, y aſsi levantaron el cerco de ſobre la Ciudad de Pelucio, y à mas andar ſe acogieron, dexando libres à los Gitanos, ſin hacerles mal ninguno, como lo dice Zonaras. En agradecimiento de eſta milagroſa victoria puſieron al Sacerdote Seton (digo ſu eſtatua) con un Raton

SETON.

Pined. 1. p. Monarq. Eccleſ. lib. 4. cap. 9. §. 3. Herod.

Zonar. tom. 1. Annal.

Digitized by Google

Nat. Com. lib. 2. Mythol. cap. 6. Cartar. de Imag. Deor. pag. 161. & deinceps.

ton en la mano, y un letrero en la otra; que decia! *A me pietas discatur, & religio.* Muchos moralizan la fabula de Vulcano, y principalmente Natal Comite en el lugar alegado, Cartario, y otros muchos.

CAPITULO XXVII.

DE LOS CAMPOS ELISEOS.

PArecer fue de los Sabios, y Filosofos antiguos, que no daba Dios gloria, ni descanso, sin passar primero por trabajos, angustias, y aflicciones, que es lo que dixo Ovidio:

Ovid. lib. 4. de Trist. lib.

Ardua per præceps gloria vadit iter.

Cic. cap. 3. Tusc. Y Ciceròn: *Etenim nulla potest esse diuturna gloria, quam labor strenuus, & indefessus non anteeesserit.* Y el otro Poeta: *Magnum iter ascendo, sed dat mihi gloria vires.* Y

Apocal. cap. 20. acà à lo Divino dice San Juan en su Apocalypsis, que viò una Ciudad hermosissima, bella, gallarda, resplandeciente, y llena de gran pedreria; mas para haver de llegar à ella era menester subir una cuesta muy aspera, y dificultosa, y de grandes rebentones, porque estaba colocada, y puesta en la cumbre, y cima de un alto monte. Este mismo argu-

S. Basil. hom. 14. ex variis tom. 1. Nat. Com. lib. 3. Myth. cap. 19. mento ligue San Basilio; y en este pensamiento se fundò Virgilio, y otros muchos Poetas, como lo notò Natal Comite, porque en las descripciones del Infierno, primero pusieron los trabajos, los monstruos fieros, los lugares de pena, y de tormento, y despues los Campos Eliseos, lugar felicisimo, lleno de recreacion, y sumo descanso, como lo

Virg. l. 6. Æneid. vers. 637. pinta Virgilio:

Devenere locos latos, & amœna vireta
Fortunatorum nemorum, sedesque beatas:
Largior hic campos æther, & lumine vestit
Purpureo, solemque suum sua sydera norunt.
Pars in gramineis exercent membra palestris,
Contendunt ludo, & fulva luctantur arena,
Pars pedibus plaudunt choreas, & carmina dicunt.

Siguiendo su camino, en fin, llegaron
A los lugares dulces, y vergeles
Amenos de los bosques glorioſos,
Alvergues, y moradas de los buenos.

Aqui

Digitized by Google

Aqui el riſueño, y rutilante Cielo
Viſte con luz purpurea el campo alegre;
Ciertas Eſtrellas, propias de eſte ſitio,
Conocen ſu Sol propio, y de èl ſe alumbran:
Algunos, que aqui eſtàn, por los yervoſos
Prados, en la paleſtra ſe exercitan,
Y por la roxa arena en juego honeſto
Compiten, y luchando ſe recrean:
Parte con preſtos pies, texen mil corros,
Cantando dulces verſos, y canciones.

Y Tibulo dice tambien de eſta amenidad, y deleytoſo lugar: *Tib. lib. 1.*

Hic choreæ, cantuſque vigent: paſsimque vagantes
Dulce ſonant tenui gutture carmen aves.
Fert caſiam non culta ſeges, totoſque per agros
Floret odoratis terra benigna roſis.
At iuvenum ſeries teneris immiſta puellis
Ludit, & aſsiduè prælia miſcet amor.

Aqui danzas, y cantos muy ſuaves,
Aqui las vozes ſuenan dulcemente
De las cantoras, y parleras aves.
Sin cultivar la tierra, y ſin ſimiente
De Caſia, lleva fruto ſoberano,
Con que el olfato ſu regalo aumente.
Todos los campos huelen a Verano
Con yervas odoriferas, y flores,
Y los mancebos andan mano à mano
Con doncellas à coros, con primores,
Ordenan danzas, bayles tan alegres,
Que ſon guerras de paz, guerras de amores.

Varias opiniones ha havido, ſobre en què ſitio, ò lugar eſtàn eſtos Campos Eliſeos. Algunos dixeron, que eran unos Campos grandes, que havia en Tebas. Homero dice, que eſtos Campos eran en Bretaña, que aora ſe llaman Eſcocia, y Inglaterra. Eſtrabòn explica, que Homero entendiò eſto por el Andalucìa, en la Frontera de Mauritania, y eſto era en la Isla de Cadiz, como caſi todos los Coſmograſos, y Hiſtoriadores afirman, y decian, que eſtos Campos eſtaban de la otra parte del Cielo; y aſsi dixo Dionyſio Alexandrino, que Cadiz eſtà muy apartada de los mortales: *Homer. lib. 4. Odyſ.* *Strab. lib. 1. & 3.* *Dion. Alex. lib. de Situ orbis.*

Amotæ penitus Gades mortalibus extant.

Lo miſmo dice Plinio: *Gadibus extra orbem conditis.* Y Tito- *Plin. lib. 5. Hiſt. Nat. cap. 1.*

Digitized by Google

Titolib. 28. Titolivio, escriviendo de Magon Cartaginès, que se havia retirado, y fortalecido en Cadiz, fuera del orbe de la tierra, en una Isla cerca del Occeano: *Qui extra orbem terrarum in circunfusam Occeano Insulam cum paucis perfugerit navibus.* Y Silio Italico dice, que esta Isla era muy conocida del Sol, y que alli daba pienso à sus Cavallos.

Sil. Ital. lib. 3.

Armat Tartessius stabulanti conscia Phœbo.

Macrob. lib. 1. de Somn. Scipion. cap. 11. Isac. Tambien quisieron decir algunos, que estos dichosos Campos estaban en las Islas Fortunadas, junto à las Columnas de Hercules; y por estas Islas Fortunadas entienden las Canarias, como dice Isacio: *Non procul à columnis Herculis*, junto à las Columnas de Hercules, que es Cadiz.

Plut. in Sertor. Lo mismo dice Plutarco en la vida de Sertorio: *In extrema Iberiæ oram haud multum super Bethæ fluvij ostium ad Gades transfuctum.* De suerte, que, ò eran en aquellas Islas Fortunadas, que estàn junto à Cadiz, ò en el Andalucìa junto al Rio Betis, que es Guadalquivir; y Betis en Lengua Arabiga quiere decir lugar de vida bienaventurada. Dice Platon, que estos Campos eran en el Cielo estrellado, donde havia una hermosura, y belleza increible, llena de infinitos bienes, y deleytes, donde decia, que iban à tener descanso todas las almas de aquellos que vivian santamente. Ora sea alli, ora en el concabo de la Luna, donde los ayres estàn mas puros, y suaves, sea lo que fuere, que en esto son muy varias las opiniones; en lo que todos concuerdan, es, que aquellos lugares son muy amenos, apacibles, y deleytables. Lo que parece muy probable en quanto al sitio de estos amenos lugares, es, que las Insulas Fortunadas fueron en la Costa Occidental de Lusitania, de lo qual ay muchos indicios, y lo dicen tambien algunos Autores. Despues que estas Islas se deshicieron, juntandose con la Tierra Firme, heredaron las Canarias el nombre de Fortunatas, que conforme à su naturaleza les quadra muy mal. Los Campos Eliseos fueron adonde el Rio Tajo, llamado entonces Estigio, se mete en la mar, à mano derecha, de los quales tomaron èl nombre la Ciudad Elisipolis, ò Olisipo, que es Lisboa, y la Provincia de Ilisitania, ò Lusitania; y la tierra à mano izquierda del Rio Tajo, por estàr enfrente de los Campos Eliseos, se llamò Anlisia, ò Andalucìa, como aora se dice, segun todo mas latamente lo explica cierto Autor en su Historia General

Plat. in Phædro.

Lud. Viv. lib. 21. de Civ. cap. 17. Lactanc. Firm. lib. 4. cap. 4. Text. in Epitect. v. Elysium.

Digitized by Google

al de Eſpaña, que preſto, con el favor de Dios, ſaldrà à uz.

Rabiſio Textor dice, que alli ſon los vientos apacibles, y muy ſuaves, porque paſſan retozando por una floreſta de variedad de oloroſas flores, por entre Roſas, Violetas, Jacintos, Lirios, Narciſos, Mirtos, y Laureles; y qual es el olor de eſtas yervas, arboles, y flores, tal es la fragrancia, y olor que deſpiden de sì, y con que recrean eſtos ſuaviſsimos vientos. Alli ay un ſuſurro, y recreo de grandiſsimo guſto al oìdo, cauſado del movimiento, que en aquellas ſelvas hacen las tembladoras hojas de aquellos freſcos arboles: la fertilidad de la tierra es tan grande, que no tiene neceſsidad de la diligencia, y trabajo humano para dàr copioſiſsimamente los frutos, y los eſquilmos deſeados, y no como quiera, ſino tres vezes en el año. Alli ſiempre es una perpetua Primavera, y no corren, ni ſuenan otros vientos ſino el manſo Zefiro, que hace, con ſu fecundidad, y apacibilidad, veſtir, adornar, y eſmaltar los campos de odoriferas flores. Las Viñas todos los meſes del año dàn nuevo, y abundante fruto; y mudandoſe los tiempos, y los frutos, ſolo el buen ayre no ſe muda, porque los vientos Cierzos, y regañones, yà quando llegan à eſtos apacibles Campos llevan quebrada ſu furia, y vàn fatigados, y canſados à deſcanſar alli, y por tanto alli mueſtran apacibilidad, y manſedumbre; y aſsi quando el Zefiro, y otros vientos corren para humedecer, y refreſcar la tierra, no azotan, ni maltratan con aguaceros deſabridos la tierra, ſino con un rocìo, y una marèa apacible, y deleytable; y no ay que eſtàr deſeando, y eſperando eſtas aguas, ò las otras, porque llueve muy à ſazon, y à tiempo, como la tierra lo ha meneſter, con la bondad, y buen temperamento de los ayres, de tal ſuerte, que las plantas, y animales pueden ſuſtentarſe, y recrearſe alli. Las cantoras aves, con ſus lenguas harpadas, con canto no aprendido, hacen con ſus vozes una muſica del Cielo, ſaltando de rama en rama, tan manſas, y domeſticas, que de ninguna coſa tienen miedo, ni recelo. Alli ſe oyen ſuaviſsimos cantares de mancebos, y virgines, donde aſsiſten Maeſtros de Capilla, y tañedores de inſtrumento, los mas aventajados que ha conocido el mundo. Alli eſtà el muſico de Tracia,

Text. in Epiteſt. verb. Elyſium.

ESTE LIBRO PERTENECE A LA BIBLIOTECA DE LA FACULTAD DE F. L. MADRID

Digitized by Google

cia, Orfeo, oìdò, y eſcuchado con mas atencion, que no fue acà de las mugeres Tebanas. Eſtaba alli el gran Arion Metimneo, Poeta Lyrico, con ſu ſonorà Cytara: Eunomio Locrenſe, con ſu ingenioſo inſtrumento: el Siciliano Eſterſicoro, inventor de la Cytara, y tambien Poeta Lyrico: y Teyo Anacreon, natural de Paflagonia, ayudando con ſu muſica à los demàs cantores. Los manjares, y mantenimientos nacen alli de ſu bella gracia, todos ſanos, ſabroſos, y medicinales, ſin haver ninguna fruta amarga, mordàz, ni deſabrida. Alli no ay coſas nocivas, ni ponzoñoſas, ni ay vejez canſada, ni mocedad penoſa, no ay enfermedad que moleſte, ni fatigue, ni dolor que atormente, ni perturbacion, ni inquietud del animo, ni ay codicia de oro, ni de riquezas, ni ambicion, ni pretenſion de dignidades, y oficios. Nada dà cuidado, ni moleſta à los moradores de aquella dichoſa eſtancia, y todos anteponen el bien comun, y general al particular interès, y mas ſe eſtima alli el ſervir, y obedecer, que el imperar, y mandar. Alli ay un gran prado verde, y florido, y cerca de èl un boſque muy ameno, el qual eſtà plantado de todo genero de frutales, ſin que en ellos falte jamàs la fruta deſeada, à cuyas ſombras ſe celebran los banquetes, y combites, en cuyas meſas ay gran variedad de flores, y roſas. En eſtos combites firven à los hombres muy hermoſas doncellas, y à ellas les ſirven, y adminiſtran los mancebos de lindos, y gallardos talles, y unos à otros ſe brindan, y combidan con ricos, y precioſos vinos, y luego ſe entretienen en danzas, y bayles, ſaraos, y platicas de guſtoſo entretenimiento, ſin que en eſto ſe conoaca diſonancia, ni genero de deſcompoſtura. Tanta es la tranquilidad, el recreo, y el temperamento tan favorable, la benignidad del Cielo, y tanta la ſuavidad de la tierra, que ſe tiene por cierto, no haver coſa debaxo del Cielo que ſe iguale; tanto, que fue opinion de muchos Filoſofos, ſer aquel otro mundo nuevo, y que alli ay otro Sol, otras eſtrellas, y todo tan benigno, y apacible, que à nadie dà moleſtia, ni fatiga, por ſer tan à propoſito de la vida aquel ſaludable temperamento. Todo eſto es mentira, y ficcion, aunque es tomado de Natal Comite, de Joviano Egidio, de Mureto, Horacio, el qual alaba mucho aquellos amenos campos, Homero, Eſtrabòn, y Plauto en eſtos verſos:

Ovid. lib. 11. Metham.

Nat. Com. lib. 3. Myth. cap. 19.
Jovian. Egid. pag. 163.
Muret. lib. 5. c. 1.
Horat. in Epod. Od. 16.
Hom. lib. 4. Odiſ.

Si-

Digitized by Google

Sicut Fortunatorum memorant Insulas,
Quo cuncti qui ætatem egerunt castè suam,
Conveniunt.
De la manera que hablan las historias
De las Islas, que llaman Fortunadas,
Adonde gozan apacibles glorias
Las almas castas, à virtudes dadas.

Eliano dice, que la gente que habita en estos amenos, y alegres Campos, que ni tienen huessos, ni carne, ni nada que impida, ni resista al sentido del tacto, sino sola una forma de cuerpo; y cubiertas las almas con un velo, y apariencia corporea, se mueven de un lugar à otro, entienden, hablan, y exercitan las demàs acciones que tenian quando estaban acà en el mundo vestidos de cuerpo mortal, pero no se envejecen con la longitud del tiempo, mas siempre estàn en una edad, y siempre conservan el mismo vigor. Y estas mismas calidades, que se hallan en los hombres que alli habitan, las mismas tienen las frutas de que se sustentan, que en los arboles se conservan, y permanecen, sin corromperse, ni pudrirse, sino siempre estàn frescas, y hermosas. Hasta aqui son palabras de Eliano; y todo lo de los Campos Eliseos moraliza Natal Comite, y de ellos dicen mucho Servio, y Jacobo Pontano. El Doctor Martin Carrillo dice, que los Campos Eliseos son el Purgatorio; y no sè què fundamento puede tener para esto, diciendose de estos Campos tantos deleytes, y amenidades, y teniendo nosotros por de Fè los tormentos, y penas que alli se padecen, que, segun opinion de gravissimos Doctores, son iguales à las del Infierno.

Elian. lib. 2. de Var. Hist.

Serv. & Pont. in lib. 6. Æneid. vers. 637. Carrill. 1. p. explic. Bu. cap. 9. S. Aug. lib. 4. de ver. fals. pœnit. cap. 17. & 18. S. Greg. in 3. Ps. Pœnit. Suar. disp. 45. sect. 1. n. 11.

CAPITULO XXVIII.

DE ALGUNOS INSIGNES VARONES, que habitan en los Campos Eliseos.

BIEN alcanzaron los Gentiles, con sola lumbre natural, que los que en este mundo vivian pia, y santamente, eran merecedores en el otro de tener lugar de felicidad, y descanso, como en los versos de Plauto del capitulo passado se vè, y en otros muchos Autores; y assi para estos tales señalaron los Campos Eliseos, donde decian,

Plut. in Triumph.

Digitized by Google

cian que estaban los bienaventurados, y tenian su habitacion, y morada; y los que primero pone Virgilio son los que varonilmente pelearon por la patria, y por ella recibieron heridas, y passaron trabajos:

Virg. l. 6. Æneid. vers. 660.

Hic manus ob patriam pugnando vulnera passi.

Cicer. lib. 3. de Nat. Deor. lib. 1. Tusc. qq. Nat. Com. lib. 1. cap. 10.

Y no se contentò Ciceròn de poner à los tales en el lugar del descanso, y deleyte, sinò que los cuenta en el numero de los Dioses: *Claræ mortes pro patria appetitæ, non solum gloriosæ Rectoribus, sed etiam beatæ videri solent.* Que esto de morir por la patria, aun en esta vida se tiene por la cosa mas glorioſa que ay. Y assi refiere Justino historiador, Ciceròn, y Valerio Maximo, que decia muchas vezes aquel famoso Capitan de los Tebanos, Epaminondas, que la muerte mas honrosa que tenia el mundo, era morir por la defensa de su patria; y Aristoteles: *Pugnare pro patria optima avis.* Es muy buen pronostico, y feliz aguero el pelear por la patria, y esto se tiene por muy gustoso, y suave, como lo dice Horacio:

Just. lib. 6. Cicer. lib. 5. epist. ad Livium. Val. Max. lib. 3. cap. 2. de Fort. Arist. lib. de Reth. Leg. Qui habeat, ff. de Legib. Horat. lib. 3. Carm. Ode. 2.

Dulce, & decorum est pro patria mori.

En tanta manera, que si defendiendo un hijo la patria mata à su padre, siendo enemigo de ella, no merece pena alguna, como lo tienen justissimamente determinado las Leyes; y la Divina Escritura encarece el valor de aquellos que mueren por su ley, y por su patria: *Constantes effecti sunt, pro legibus, & patria mori.* Y entre los Gentiles el que mejor mereciò ocupar aquellos dichosos campos, fue Mucio Scevola, Ciudadano Romano; del qual escriven Volaterrano, Titolivio, Sabelico, San Agustin, Lactancio Firmiano, y lo notò el Comentador Griego sobre Juan de Mena:

Leg. Minim. ff. de Relig. & sump. funer. & Abbas in cap. Pervenit de immunit. Eccl. Ripa in leg. fin. q. 23. Volat. lib. 17. Titol. lib. 2. Ab urbe cond. Sabelic. lib. 8. Æneid. S. Aug. lib. 4. de Civit. cap. 20. Lact. lib. 5. Joan. de Mena, copl. 140.

Vimos à Craſſo sangrienta la espada
De las batallas que hizo en Oriente,
Aquel de quien vido la Romana gente
Su muerte plañida, mas nunca vengada:
Y vimos la mano de Mucio quemada,
Al qual la salud de fuerte guerrero
Le dexa mas triste, que no placentero,
Le hace la vida por èl otorgada.

SCEVOLA.

Teniendo el Rey Porsena de los Etruscos, en favor de los Tarquinos, cercada à Roma con un cerco muy porfiado, pidiò licencia Scevola al Senado para salir à dar muer-

Digitized by Google

muerte al Rey, y librar su Ciudad de vexacion tan grande; y siendole esto concedido, saliò de Roma con un valor notable, y entrando en el Campo enemigo, llegò à la Tienda del Rey, al qual hallò acompañado de un hombre de buena traza, y habito, no muy diferente al Real, y sospechando ser el Rey, le quitò la vida con un puñal. Cogieronle las guardas, y llevaronle ante el Rey (à quien èl errando el tiro pensò que havia muerto.) Hizole Porsena grandes amenazas para que confessasse su intento, mas èl con grande entereza de animo dixo, que el que havia tenido era de dar muerte al Rey, por librar su Ciudad de aquel importuno, y porfiado cerco, y que con esse intento havia entrado en su Real Tienda, sino que havia errado la suerte, cuya respuesta refiere Titolivio: *Romanus sum, inquit Civis, C. Mutium vocant, hostis hostem occidere volui: nec ad mortem minus animi est, quàm ad cædem fuit. Et facere, & pati fortia, Romanum est, neque unus in te ego hos animos gessi, longus post me ordo est, idem petentium decus: proinde in hoc discrimen, si iuvat, accingere, ut in singulas horas capite dimices tuo, ferumquæ hostem in vestibulo habeas Regiæ: hoc tibi iuventus Romana indicimus bellum: nullam faciem, nullum prælium timens, uni tibi, & cum singulis res erit.* Yo, respondiò Scevola al Rey, soy Romano, llamome Cayo Mucio, y contrario tuyo, quise matar al que lo era mio, ni tengo menos animo para morir, que para te quitar la vida tuve, porque el valor Romano es hacer cosas valerosas, y padecer las crueles: ni soy solo el que te busca con semejante pensamiento, muy largo numero es el que resta despues de mì, que pretende alcanzar esta misma honra. Por tanto, apercibete à este peligro, si te agrada, porque cada momento estàs peleando con peligro de tu vida, teniendo en la entrada de tu Real Casa el Enemigo. Esta guerra te la denuncia toda la Romana juventud: no tienes que temer esquadron, no batalla campal, porque uno por uno las tienes de haver con todos. Estas palabras amedrantaron, y enojaron al Rey; y con ira, y enojo mezclado, con palabras llenas de amenazas le pedia declarasse los ardides, con que le estaban amenazando semejantes peligros, y que de hacer lo contrario, seria al punto quemado vivo; mas el invencible Mucio,

Val. Max. lib. 3. c. 2. de Fortitud.

cio,

Digitized by Google

cio, desperdiciador de tales amenazas, teniendo por gloria, y regalo los mas rigurosos tormentos padecidos por la patria, con animo invencible dixo: Essos fuegos (ò Rey) con que me amenazas, à esta derecha son debidos, pues tan mal acertò el golpe, que de ninguna manera debia de errar, y assi, sin que tu lo mandes, reciba de mì el castigo que merece; y diciendo estas, y semejantes palabras, tenia la mano encima de las encendidas, y ardientes asquas, que en un brasero estaban al presente para hacer sacrificios à sus Dioses, sin hacer movimiento alguno de dolor en el semblante, hasta que atonito, y fuera de sì Porsena le mandò apartar de alli, y bolver libre à su Ciudad; y espantado del valor de los Romanos, temiendo las amenazas de Mucio, levantò el cerco dexandoles libres en su Ciudad. Tocan esta historia casi todos los Poetas, Marcial:

Urere quam potuit contempto Mutius igne
Hanc spectare manum Porsena non potuit.
Sufre Mucio de Etruria el fuego ardiente,
Y quando en mirar Porsena desmaya,
Desprecia el fuego el animo valiente.

Llamòse Scevola, que quiere decir [illegible], porque perdida la mano derecha, fue [illegible] izquierda, quedando despues este apellido [illegible] à todos sus descendientes. Fue premiada [illegible] hazaña por el Senado con ilustres, y [illegible], y mereciò ser tenido por uno de [illegible] muriendo por la defensa de su patria, fueron [illegible] los Campos Eliseos.

CODRO.
Cic. lib. 3. de Nat. Deor. & lib. 1. Tusc.
Just. lib. 2.
Text. T. p. offic. cit. de Charit. in patriam.
Sabel. l. 8. Æneid.
Val. Max. lib. 5. cap. 6. de Piet. erga patriam.

Cicerón à Codro tambien le pone en el número de los Dioses, por haver muerto por su patria. Fue su historia muy celebrada de muchos Autores, Justino, Textor, Sabelico, Pausanias, Valerio Maximo, y otros muchos. Fue Codro el ultimo Rey de los Atenienses, tuvo algunas contiendas con los Dorienses del Peloponeso, y en la ultima que contendieron, havian consultado al Oraculo de Delfos, acerca de la victoria, los Dorienses, y fueles respondido, que no quitando la vida al Rey de Atenas, quedarian vencedores, por lo qual los Dorienses echaron vando, que so pena de la vida, nadie la quitasse al Rey Atenienfe. No fue tan secreto este vando, que no viniesse Codro

à

Digitized by Google

à su conocimiento; el qual estimando en mas la libertad, y victoria, que su patria adquiria, se vistiò de viles vestidos, y entrando en el Real del Enemigo, se encontrò con un Soldado, y le diò ocasion para que le quitasse la vida, que por su patria perdiò gloriosamente, ganando para los suyos la victoria deseada, y para sì inmortal fama; y assi quedò en proverbio su nobleza: *Nobilior Codro*; y los descendientes de este Rey, demàs de ser de sangre Real, fueron tenidos por nobilissimos, y se llamò el linage de los Codroas, como aora llamamos los Guzmanes, los Toledos, los Mariquites de Lara. Sucediò esta hazaña de Codro à los dos mil ochocientos y sesenta y quatro años de la Creacion del Mundo, y nunca mas los Atenienses tuvieron Rey. No es de menor consideracion el atrevimiento, y valentia, que Horacio Cocles, Cavallero Romano, intentò por la defensa de su patria, cuya historia escrive Titolivio, Bartholomè Casaneo, Rabisio Textor, Valerio Maximo, Francisco Petrarca, y Claudiano:

Pan. Man. in ad. Ebor. 1. tit. de Charit. erga patriam.

HORACIO Cocles.

Titol. lib. 1. Cas. 1. p. Catal. Glor. mund. cons. 54. Text. 2. p. offic. tit. de Charit. in patr. Val. Max. lib. 3. cap. 2. de Fort. Petr. Triunf. de la Fama, cap. 2. Dion. Alicar. l. 5. Luc. Flor. lib. 2. cap. 10. Plin. lib. 5. Hist. Nat. cap. 36. Plin. Jun. lib. 2. de Vir. illust. cap. 11. Text. 2. p. offic. tit. Qui statuas meruer.

Traiecit Clypeo Tyberim, quo texerat urbem
Tarquino minante Cocles, mediisque superbus
Porsenam respexit aquis.

Passò Cocles con su escudo el Tibre,
Que fue defensa de la grande Roma,
Viò Tarquino de las aguas libre,
Y Porsena de alli el camino toma.

Y fue el caso, que llegando el Rey Porsena de los Etruscos, en favor de los Tarquinos, con grande Exercito para destruir à Roma, y haviendo de passar la Puente del Rio Tibre, viendo Horacio Cocles el peligro grande que corria su Ciudad, se puso en la Puente con su espada, y rodela resistiendo à todo el Exercito, entretanto que por detràs de èl muchos hombres con picos, y azadones deshacian la Puente para que no pudiesse nadie passar; y viendo que la Puente estaba yà desbaratada, saltò Cocles con su escudo en el Rio, y se fue nadando para su Ciudad, y el Exercito de Porsena se quedò sin poder passar, y se bolvieron à su tierra, quedando Roma libre con la defensa sola de un hombre. Virgilio refiere esta historia, diciendo:

Virg. l. 8. Æneid. vers. 646.

Necnon Tarquinum ejectum Porsenna iubebat,
Accipere: ingentique urbem obsidione premebat,
Arreada in ferrum pro libertate ruebant.

Digitized by Google

Illum indignum finibus, finibusque minantem
Aspiceret: pontem audere, quod vellere Cœles,
Et fluvium vinclo innaret Cloelia nuptis.

A Tarquino el Soberv, de Roma echado,
Porsena pretendiò tornar à Roma,
Y con valiente Exercito la havia
Cercado, mas los inclitos Romanos
Por libertad al hierro se arrojaban:
Era de ver Porsena al vivo ayrado,
Y como amenazando, porque havia
Rompido Horacio el Puente, y porque Cloelia,
Sacka de la prision, passaba el Rio.

CLELIA. *Plin. Jun. lib. de Vir. illust. cap. 3. Val. Max. lib. 3. cap. 2. de Fort. Flor. lib. 1. cap. 12. Plut. in Public. de clar. mul. Andr. Ebor. tom. 2. lib. de Fortitud.*

Y no se puede passar en silencio esto de Cloelia, Virgen Romana, segun cuenta el caso Plinio el mas mozo, Valerio Maximo, Lucio Floro, Tito Livio, y Plutarco; y fue, que en esta misma sazon que Porsena tenia cercada à Roma, le dieron unas Doncellas (quizà por concierto de treguas) en rehenes otras le dieron à Cloelia, hermosa doncella; y como ella no le pareciò bien aquel cautiverio, aguardò una noche, que se descuidaron las guardas, y centinelas, y subiendo en un cavallo passò el Rio Tibre, y se entrò en Roma. Sabiendo esto Porsena, la embiò à pedir à los Romanos, y ellos la restituyeron, y viendo su gran valor la ofreciò libertad, y no solo à ella, sino à todos los que alli quisiesse llevar en su compañia, y assi ella escogiò los que le pareciò, assi doncellas, como mancebos, y entrò en Roma con gran contento suyo, y aplauso de la Ciudad.

MARCO Curcio. *S. Aug. lib. 4. de Civ. cap. 20. Plut. in Parall. Sab. l. 8. Eneid. Ebor. ibid.*

Bien cabe tambien en esta lista de los defensores de *la patria* Marco Curcio, cuyo acontecimiento estraño cuentan San Agustin, Plutarco, Sabelico, y Andres Eborense, y fue el caso, que prodigiosamente se abriò en Roma la tierra con una grandissima abertura; y consultando al Oraculo para saber la causa de este prodigio, y el remedio, que para esto se tendria, fueles respondido, que echar una cosa muy preciosa en aquella abertura; y considerando Curcio, que no havia en el mundo cosa mas preciosa que el hombre, y que era bien remediar aquel daño, tan en peligro de la Republica, por ella se arrojò dentro, y con esto se cerrò luego aquel boqueròn tan horrendo. Y como Plutarco trae este caso en los Paralelos, cuenta otro

Digitized by Google

otro, que es Paralelo à este, y es tan Paralelo, y semejante, que parece el mismo, pues no difieren mas que en los nombres, y en los lugares.

En el Reyno de Frigia (que es el Asia-Menor, segun la descripcion de Ptolomeo, y de Estrabon en su Geografia) ay un Lugar llamado Celenon, donde se abrió à deshora la tierra, y descubrió à los hombres las ocultas entrañas, hasta entonces nunca vistas, no con pequeño espanto de todos los que lo miraban. Allà abaxo apareció un grandissimo lago de tan pestifero olor, que inficionaba, y sofocaba la tierra. Consultado el Oraculo acerca de tan prodigioso caso por Midas, que entonces era Rey de aquella tierra, fuele respondido, que aquella abertura pedia la mas rica, y preciosa cosa, y de mas valor que havia en el mundo; y como aquellas respuestas de los Oraculos eran siempre equivocas, y anfibologicas, parecióles, con la que havia dado el demonio, que era bien echar allì mucho oro, plata, perlas, y joyeles, y piedras preciosas, cantas quantas pudieron hallar; considerando, que esto era la cosa de mayor estima que ellos tenian, pero todo esto no era de provecho para que el boquerón se cerrasse. Viendo esto Ancuro, hijo de Midas, y advirtiendo, como prudente, que la cosa mas preciosa del mundo es el hombre, y la de mayor consideracion en un Reyno es el Principe, determinò de redimir con su persona esta vexacion, que su patria padecia, y comprar con su vida las de sus naturales: y despidiendose de su padre, y madre, y abrazando à su amada esposa, subiò en su Cavallo ricamente enjaezado, y apretandole los hijares, se arrojò en la grande abertura, y con esto se cerrò el gran boquerón, y luego cessaron los males, que tantos daños causaban en el Reyno, y que amenazaban tan infelices progressos. Fueron estos dos casos, que refiere Plutarco, tan famosos, y dignos de memoria, que Rabisio Textor antepuso à Ancuro, y à Marco Curcio à todos los demàs que murieron por la patria.

Ptol. tab. de Asia. Strab. in Geogr.

ANCURO.

Text. 2. p. offic. tit. de Charit. in patr.

Rematase este capitulo con otro acontecimiento no de menos admiracion que los passados, y que otros muchos que han sucedido en la misma materia; para lo qual quiero presuponer una verdad muy assentada, que no ay cosa en el mundo que mas quieran los padres, que à los hi-

Digitized by Google

hijos, porque ellos son su alma, su vida, y sus ojos; como lo dixo Euripides, quando refiere, que la muger de Hector, Andromaca, llamaba à su hijo ojo de la vida: *Erat velictus hic mihi unicus vitæ oculus*, porque à los padres les parece, que es una vida ciega, y sin luz la que passan sin hijos, porque no tienen en quien poner sus ojos, ni espejo en que vean los suyos su retrato, y su semejanza, y assi llaman à los hijos su vida, porque la de los casados es muerte sin ellos. Y ay un lugar en la Sagrada Escritura que lo confirma. Quando aquella afligida Ana, madre de Samuèl, carecia de hijos, tratando, y comunicando con su marido este ansioso dolor, le dixo: *Da mihi liberos, aliàquin moriar.* O hijos, ò muerte, ò tener hijos, ò carecer de vida, que sin hijos todo es morir.

Euripid. in Androm.

2. Reg. 2.

4. Reg. 3.

MESA, REY de Moab.

Presupuesto lo dicho, entra el caso, el qual se cuenta en el libro de los Reyes; que viendo Mesa, Rey de Moab, cercada su Ciudad por los del Pueblo de Israèl, y muy en condicion de perderla, por los ordinarios combates, y Batallones, que tan apriesa le hacian los del Exercito enemigo, subiòse el afligido Rey sobre los muros de la Ciudad, y à vista de sus Enemigos matò à su hijo, Principe, y heredero de sus Estados, y le sacrificò sobre una piedra del muro, para con aquello aplacar à sus airados Dioses, y procurar la libertad de su patria; y fue de manera el horror, y espanto que causò semejante caso en los Israelitas, que desampararon el sitio, y dexaron en libertad la Ciudad. El Abulense, y Josefo dicen, que no le diò muerte por sacrificarle à sus Dioses, sino *por* mover à compassion, y lastima à sus Enemigos *de verle* puesto en tanta angustia, y afliccion, que intentasse un caso tan atròz, y horrendo, por solo libertar su Ciudad. Nicolao de Lyra (siguiendo el parecer de Rabi Salomòn) dice, que viendo el Rey puesta su Ciudad en tanto aprieto, y considerando las grandes victorias que cada dia alcanzaban los Israelitas de todos sus Enemigos, preguntò la causa de tan bien afortunados, y prosperos successos, y fuele respondido por sus Sacerdotes, y Sabios, que los de aquel Pueblo tuvieron un padre llamado Abrahàn, y que hizo à Dios un grande, y agradable servicio, que fue sacrificarle un hijo solo que tenia, à quien queria mas que à su vida, de lo qual quedò tan agradado su Dios, que no so-

Abul. in lib. 4. Reg. cap. 3. Joseph. de Antiq. Jud.

Lyra in lib. 4. Reg. cap. 3. Rabbi Salom.

Gen. cap. 22.

Digitized by Google

ſolo à èl le hizo grandes mercedes, pero à todos los demàs ſus deſcendientes, à los quales ayudò ſiempre con grandes favores, y beneficios, y en las batallas, y encuentros con ſus enemigos les daba aquellas milagroſas victorias. Oido eſto por el Rey, dixo: Pues ſi eſſe Dios ſe paga, y ſatisface tanto de eſſos ſervicios, yo determino, para grangearle por amigo, y que dè libertad à mi Ciudad, de hacer otro tanto de mi hijo, y aſsi arrebatò al Principe, y le matò, y ſacrificò ſobre el muro. Y pudo ſer, que como eſto lo hizo por aplacar al Verdadero Dios, que èl moviesſe los corazones de los Iſraelitas para que alzaſſen el cerco, y dexaſſen libre la Ciudad. De ſolos los caſos tocantes à eſta materia ſe podria hacer un gran libro, mas para eſte capitulo baſtan los exemplos dichos; y quien quiſiere vèr otros muy memorables, lea à Valerio Maximo, à Bautiſta Fulgoſio, à Rabiſio Textor, à Sabelicò, y à otros que tratan de eſto.

Val. Max. lib. 5. cap. 6. de Piet. in patriam. Text. 2. p. offic. tit. de Charit. in patr. Sab. l. 8. Æneid.

CAPITULO XXIX.

DE LOS AMANTES, QUE ESTAN en los Campos Eliſeos.

PRimero que Virgilio puſieſſe en eſtos lugares à los liſiados de amor, puſo à los que temeraria, y deſeſperadamente havian pueſto en sì las manos, y ſe havian privado de la vida, ſiendo homicidas de sì miſmos.

Proxima deinde tenent mœſti loca, qui ſibi lathum *Virg. l. 6. Æneid. verſ. 434.*
Inſontes peperere manu, lucemque peroſi
Projecere animas, quàm vellent æthere in alto
Nunc, & pauperiem, & duros perferre labores!

El ſegundo lugar tienen los triſtes,
Que ſin merecer muerte, ni otra pena,
Yà fueron homicidas de sì miſmos,
Y aborreciendo vida acà en la tierra,
Sus almas, qual vil coſa, deſpreciaron:
Ay, quanto mas querrian ya en la vida
Mortal, de que los triſtes ſe privaron,
Paſſar duros trabajos, y pobreza!

De eſtos necios ay muchos en el lugar del Infierno; contra eſtos tales eſcrive admirablemente Lactancio Firmiano, condenando tan temerarios intentos, aunque entre los antiguos

Lactanc. Firm. lib. 3. de Falſ. ſap. cap. 18.

Digitized by Google

tiguos se tuvo esto por cosa de mucho valor; y assi decian, que quando uno se veìa en trabajos, calamidades, y desventuras, era de hombres magnanimos el matarse: assi lo dice Seneca el mayor en muchas Epistolas, y Plinio el menor; pero como de essos disparates dixeron los antiguos, y los menos fueron los que alabaron el darse muerte, porque como dice Lactancio en el lugar alegado, aunque uno tenga muy grandes trabajos, à què trabajo mayor puede venir, que à darse la muerte? Muchos Autores han escrito de estos homicidas de sì mismos, como son Valerio Maximo, Bautista Fulgosio, y Textor; y quien quisiere vèr muy buena doctrina acerca de esto, lea à San Agustin, y à Jacobo Pontano sobre este lugar de Virgilio. Tràs de estos se siguen luego los que han muerto de amores, ò otros tales, y para contarlos es menester seguir el lugar de Virgilio:

Senec. ep. 12. 17. 24. 58. 59 70. 71. & 78. Plin. l. 1. ep. 22.

Val. Max. lib. 9. cap. 12. de Mor. non vulg. Fulg. lib. 9. cap. 12. eod. tit. Text. 1. p. offic. tit. Mortem qui sibi consciver. August. lib. 1. de Civit. cap. 17. 20. & 25. Pontan. in lib. 6. Æneid. v. 434. Virg. l. 6. Æneid. vers. 440.

Nec procul hinc partem fusi monstrantur in omnem
Lugentes campi: sic illos nomine dicunt,
Hic quos durus amor crudeli tabe peredit,
Secreti cœlant calles, & myrtea circum
Sylva tegit: curæ non ipsa in morte reliquunt.

No lexos de este seno estàn tendidos
Por largo trecho los lloroso campos,
(Assi los llaman) do en secretas sendas
Escondidos estàn los miserables,
A quien del duro amor la brava llama
Consumiò, haciendo el corazon ceniza:
Una ancha selva de sombrosos Mirtos
Los cubre, y cerca en torno, y nunca pierden.
(Aun con morir) las ansias amorosas.

La primera que pone Virgilio entre los amantes muertos, es Fedra, hermana de Ariadna, que entrambas fueron espòsas de Teseo; pero dexando burlada à Ariadna en la Isla de Coo, ò Naxos, se casò con Fedra, y ella se enamorò de su entenado Hypolito, que era hermosissimo, como lo dice Seneca; y como èl no condescendiò con sus torpes amores, ella se matò, como queda yà dicho, y lo trae Pausanias, Mureto en las *Varias Lecciones*, Cantero, y Petrarca en el *Triunfo del Amor*. Plutarco dice, que de rabia, y corage de no poder conseguir sus torpes intentos, se ahorcò.

Senec. in Hyp. Pausan. lib. 1. Muret. lib. 1. Variar. lect. c. 12. Laud. lib. 6. c. 1. Petr. Triunfo del Amor, cap. 1. Plut. en los Paralel.

Tràs

Digitized by Google

Tràs esta se sigue Procris, cuyos amores, y desgraciada muerte queda yà contada, y la trata Ovidio en las *Transformaciones*, Higinio, y Apolodoro. Luego se sigue Erifile tràs de Fedra en un mismo verso:

Ovid. lib. 7. Metham.
Hig. Fab. c. 189.
Apol. lib. 3. Bibl.

——— Mœstamque Eriphilem
Crudelis nati mostrantem vulnera cernit.
Viò à Erifile mostrando con semblante
Triste del cruel hijo las heridas.

Virg. l. 6. Æneid. vers. 445.
Petr. ibid.

ERIFILE.

Higino cuenta esta historia; y fue el caso, que Erifile fue muger de Anfiarao, hijo de Oicleo: y el Anfiarao fue grande Adivino, como lo dice Textor, y en esta reputacion le tuvieron los Griegos; y assi, haviendo de hacer guerra el Rey Adrastro de Argos à la Ciudad de Tebas, à instancia de su hija Argia, muger de Polinices, porque su cuñado Etocles se le havia levantado con el Reyno, entre suegro, y yerno concertaron la liga contra la Ciudad de Tebas, siendo General de la Armada Adrastro; pero adivinando Anfiarao el mal sucesso de la guerra, y que èl havia de morir en ella, se escondiò por no ir allà en favor de su cuñado Adrastro; mas Polinices (para sacarlo de rastro) le diò à Erifile su muger un riquisimo collar porque le descubriesse à su marido Anfiarao; y como dadivas quebrantan peñas, ella quiso mas el collar, que la vida de su marido, y assi descubriò donde estaba, (y por esso la pone Textor en el numero de los traydores) por lo qual huvo de ir à la jornada; y dice Homero, que como èl sabìa que havia de morir en ella, le dexò mandado à su hijo Almeon, que en sabiendo que èl era muerto, matasse à su madre, pues ella havia sido ocasion de su muerte. La Batalla se diò muy cruel, y en ella murieron los dos hermanos Etocles, y Polinices, cuyas enemistades fueron tan entrañables, que aun despues de muertos, y echados en una hoguera juntos, la llama, y el humo que salia del cuerpo del uno, se dividìa de la del otro, que ni aun despues las cenizas quisieron estàr juntas. Anfiarao saliò de la Batalla huyendo de Periclemeno, que le seguia al alcance, y junto al Rio Ismeno fue tragado vivo de la tierra con su Carro, y sus Cavallos, herido de un rayo, sin que Periclemeno le hiriesse, aunque otros dicen, que se despeñò. Plutarco en los Paralelos dice, que en aquel lugar donde Anfiarao fue tragado de la tierra, se edificò una famosa Ciudad, llama-

Hig. lib. 1 fab. 73
Text. 2. p. offic. tit. Vates, & augur.
Stat. lib. 12. & 7. Thebai.
Ovid. 7. de Pont.

ADRASTRO

Text. 2. p. offic. tit. Proditor.
Hom. lib. 11. Odyss.
Sabel. lib. 3. Æneid.
Tibul. l. 2. eleg. 7.
Text. 1. p. offic. tit. Fratr. interfect.
Virgil. in Culice.
Auson. in Epigr.
Stat. lib. 3. Theb.

Digitized by Google

da Harma, *ideſt*, *currus*. Sabida la muerte de Anfiarao por ſu hijo Almeon, cumpliò el mandato de ſu padre, matando à ſu madre Erifile; y eſſo es lo que dice Virgilio en el lugar dicho, que allà en la otra vida eſtà moſtrando Erifile à ſu hijo ſus heridas. Y he conſiderado, como Virgilio puſo à Erifile en el numero de los amantes, que murieron de amor, haviendo ella tenido tan poco a ſu marido Anfiarao, pues eſtimò en mas el collar precioſo, que à ſu propio marido, que la honraba, queria, y eſtimaba; pero en tratando las mugeres de galas, no ay otro Dios, ni otro marido. Yo no hallo otra fineza de amor que aya hecho, ſino que como Creonte, tio de Etocles, y Polinices, quedò con el Reyno de Tebas, mandò, que ninguno fueſſe oſſado à enterrar à alguno de los Griegos; y anteponiendo Erifile la vida, y la autoridad, ſe fue en compañia de Deifele, muger de Tideo, y de Dealce, muger de Hipomedonte, y de Evadne, la muger de Capaneo (ſegun dicen Apolodoro, y Eſtacio) à pedir, que Teſeo fueſſe ſobre aquel caſo tocante à ſus maridos à Tebas, que todos ellos havian muerto en aquella guerra. Y dice Plutarco en la vida de Teſeo, que yendo allà compuſo las coſas, concertando treguas, y que le dieſſen los cuerpos de los difuntos, y que à la gente principal, y noble los enterrò en Eleuſina, y à la gente comun en el lugar llamado Eleutero: aunque dice Pauſanias, que eſto ſe hizo con batalla, y no por bien de paz.

Apol. in Bibl.
Stat. l. 3. Thebai.
Pauſan. lib. 1.
Eurip. in Supplicib.

De eſte collar, que moviò à codicia à Erifile para deſcubrir à ſu oculto marido, dice Anaximenes, que era coſa riquiſſima, lo uno por ſu curioſidad, y lo *otro por el* oro, que era coſa precioſiſsima en aquellos tiempos, cerca de los Griegos, por ſer coſa muy rara, y peregrina. Demàs, que (como dice Cicerón) eſtaba adornado de riquiſsima pedreria: *Eriphilem accipimus in fabulis, ea cupiditate, ut cum vidiſſet monile (ut opinor) ex auro, gemmis, pulchritudine eius incenſa, viri ſalutem proderet.* De eſta codicia de Erifile dice Horacio:

Anaxim.
Cic. in Verrem 4.
Horat. lib. 3. Ode 16.

Concidit auguris
Argivi domus, ob lucrum,
Demerſa excidio.
La caſa de aquel Griego, que adivina,
Cayò precipitada con ruina.

Digitized by Google

Y Ovidio trata del collar, y de la muerte que se le diò por èl à Erifile: *Ovid. lib. 1. de Arte Amand.*

Ex quibus exierat, traiecit corpora ferro
Filius, & pœnæ cauſa monile fuit.
Traxo los cuerpos con lamento eſtraño
El hijo Almeon, mas con el hierro
Vengò el collar, que hizo tanto daño.

Y Propercio dice: *Prop. eleg. 10. lib. 3.*

Aſpice quid donis Eriphile invenit amaris.

Dones amargos llamò al collar, y con razon, pues no le coſtò menos que la muerte; y mas adelante en el libro tercero el miſmo Propercio: *Prop. lib. 3.*

Sic latebras Eriphila viri patefecit, ubi aurum
Accepit, turpis materiam ſceleris.
Deſpues que recibiò los dones de oro
Erifile, deſcubre à ſu marido:
Por el dòn torpe pierde ſu decoro.

Y Juan de Mena deplora eſta maldad de Erifile en ſus verſos, diciendo:

Eſtàs, Erifile, alli vergonzoſa,
Vendiendo la vida de tu buen marido;
De ricos collares tu ſeſſo vencido,
Quiſiſte ſer viuda, mas no deſeoſa.
O ſiglo nueſtro! edad trabajoſa!
Si hallarian los que las buſcaſſen
Otras Erifiles, que deſeaſſen
Vender ſus maridos por mas poca coſa!

Que todo ello viene à decir, quan grande fue la codicia de eſta muger por aquella rica joya, que fue poderoſa à hacer una tan gran traicion à ſu marido, haviendo èl hecho confianza de ella, diciendo, que no le iba menos que la vida el ocultarlo, por tener èl por cierto, que havia de morir en la Guerra de Tebas. *S. Clem. Alexand. lib. 2. Pedag. cap. 10.*

Junto à Erifile, allà en los lugares Avernos, eſtaba Evadne, hija de Marte, que la huvo en Teba, muger de Eſopo. Eſta Evadne casò con Capaneo, Cavallero Griego, muy valiente, y esforzado, el qual fue à eſta Guerra que queda dicha en Tebas, en favor de Polinices; y como ſu valentìa le daba animo, tuvole tan grande, que ſe puſo à eſcalar los muros, y Jupiter le arrojò un rayo, y le precipitò de alli abaxo; pero eſto es fabula añadida à la hiſtoria, que

EVADNE. CARANEO.

Text. 1. p. offic. tit. Fulminati.

Digitized by Google

Borbon murió escalando los muros de Roma, quando la sitió Carlos V. Emperador.

que lo es todo lo que queda dicho de la Guerra de Tebas; y lo que en esto ay es, que escalando el Muro Capaneo, le arrojaron los de Tebas tanta piedra encima, que con ella le sepultaron. Este Capaneo fue inventor de las Escalas, como lo dice Vegecio, y murió en su peligrosa invencion; y añade mas Vegecio, que siempre son peligrosas las Escalas, y que los mas que tratan de esto mueren en este peligro tan temerario, como lo dixo de Capaneo Ovidio en el libro de *Tristibus*:

Vegec. lib. 4. de Re Milit.

Ovid lib. 4. de Tristib.

Quum cecidit Capaneus subito temerarius ictu.

Mar. l. 4. epig. 75

Prop. lib. 2.

Sabida la muerte de Capaneo de su querida muger Evadne, fue à buscar el cuerpo de su marido, y sacandole de entre las piedras le puso en la hoguera, como era costumbre usada con los difuntos, y luego se echò con èl en la misma hoguera, y assi muriò abrasada de amor, y de fuego natural. Esta historia refiere Apolodoro en el libro tercero de sus historias.

Text. 1. p. offic. tit. Mortem, qui sibi consciverunt.

Stat. lib. 12.

Apolod. lib. 3. Biblioth.

PASIFAE.

Tras esta se sigue luego Pasifae; y porque se ha dichò atràs algo de ella en el capitulo de Teseo, se abreviarà aqui, remitiendo lo demàs para el libro siguiente de Apolo. De este torpe, y deshonesto amor tratò Jacobo Pontano, sobre el libro sexto de Virgilio, donde dice:

Virg. l 6. Æneid. Pont. ibi.

Hic crudelis amor Tauri, suppositaque furto
Pasiphae mistumque genus, proleque biformis,
Minotaurus inest, Veneris monumenta nefandæ.

De aquel fingido Toro el amor crudo
De la Reyna Pasifae en hurto infame,
Cumpliò su torpe amor como ella pudo.

Text. 1. p. offic. tit. Anim. amator.

Lo mismo dice Textor, tratando de los que amaron à animales; y un curioso hizo de esto un emblema, y dixo:

Emblem. ignoti Author.

Gnosia Pasiphaë Tauro, ut fueretur amato
Factoris arte Dedali.
Dicitur in vaccæ se se assimilasse figuram
Inclusa fabrili bove.

Segun se dice de Pasifae Gnosia,
Se aficionò de un Toro hermoso, y bello,
Y para le gozar vino à ocultarse
En una Baca hueca, fabricada
Por arte, y traza del curioso Dedalo.

Juan de Mena, cap. 104.

Y Juan de Mena tocò esta fabula:

E vimos venidos un poco adelante

Pla-

Digitized by Google

Plañir à Paſifae ſus hechos indignos,
La qual antepuſo el Toro de Minos:
No hizo Cyla troque ſemejante.

Eſto baſta para decir, que Paſifae eſtà entre los demàs amantes del Infierno, remitiendo lo demàs para el libro ſiguiente.

LAODAMIA.

Laodamia eſtaba entre eſta amoroſa compañia, ſegun lo cuenta el miſmo Virgilio: *Virg. l. 6. Æneid. verſ. 447.*

—— Tuis Laodamia
It comes.

Y tambien Franciſco Petrarca la puſo en el Triunfo del Amor. *Petrarc. Triunfo del Amor, cap. 2.*

Laodamia il ſuo Proteſilao.

Para lo qual es de ſaber, que huvo dos de eſte nombre. La una fue hija de Belerofonte, y de ſu muger Achemena, de la qual ſe enamorò Jupiter, y de ella tuvo à Sarpedon, como lo dice Homero, el qual Sarpedon fue deſpues Rey de Sicilia, y yendo à la Guerra de Troya en favor de Priamo, aunque era valentiſsimo, muriò à manos de Patroclo, y ſu madre Laodamia muriò aſſaeteada por manos de Diana, haviendola dado alguna ocaſion de enfado. Todo eſto es de Homero en el lugar referido. *Hom. l. 6. Illiad.*

La otra Laodamia es la que aqui cuenta Virgilio, que fue hija de Acaſto, y Laodotea, y casò con Proteſilao, hijo de Hifico, el qual (ſegun Luciano en un Dialogo, y Ovidio) haviendo de ir con los otros Principes Griegos à la Guerra de Troya, porque Agamenon le havia hecho Capitan de quarenta Navios, Laodamia ſu muger, que le amaba tiernamente, le dixo: que de ninguna manera fueſſe èl el primero que ſaltaſſe en tierra quando deſembarcaſſen en Troya, porque havia pronoſtico de un Oraculo, que el primero de los Griegos que ſaltaſſe en tierra de Frigia, eſſe era el primero que havia de morir; y como ella ſabìa eſto, quando ſe huvo de embarcar le pidiò eſto con grandes afectos, quedandoſele deſmayada en ſus brazos; y de eſte Oraculo le buelve ella à aviſar en ſu carta: *Lucian. in Dial. tom. 4. Ovid. epiſt. 13. Laod. Proteſil.*

Sors quoque neſcio quem fato deſignat iniquo, *Ovid. ibid.*
Qui primus Danaum Troada tanget humum.
Infœlix, quæ prima virùm lugebit ademptum,
Dij faciant, ne tu ſtrenuus eſſe velis.
Inter mille rates tua ſit milleſima puppis,

Iamque

Digitized by Google

Iamque fatigatas ultima verset aquas,
Hoc tibi præmoneo, de navi noviſsimus exi.
Non eſt, quò properes, terra paterna tibi.

Tambien el hado inevitable ordena,
Que de los Griegos muera el que primero
Piſare en Frigia la primera arena.
Deſdichada de aquella, que el agüero
Comprehendiere, y fuere la primera
Que lloràre ſu eſpoſo, y compañero.
Quieran los Dioſes, quando la guerrera
Gente ſalte en la Playa, que no ſabe,
Que no quieras ſaltar en delantera.
Entre mil Naves (que con buelo grave
Tomàren puerto) haz, conſorte amado,
Que ſea la mileſima tu Nave:
La ultima de todas el ſulcado
Pielago ſulque; y buelvo à amoneſtarte,
Saltes en tierra el ultimo, y armado,
No ternàs cauſa alli de acelerarte;
Pues no es tu patria, evita el hado extremo,
No quieras à la muerte condenarte.

Era tan valeroſo, y animoſo Proteſilao, que aunque tenia por cierto lo del Oraculo, no quiſo dexar de ir à la jornada, ni dexar de ſaltar à tierra el primero, y luego ſe puſo à combatir con Hector, y èl le matò. Vino luego la triſte nueva de Proteſilao à oìdos de ſu muger Laodamia; y dicen algunos, que abrazandoſe con una imagen de cera, verdadero retrato de ſu marido, muriò *con ella* entre ſus brazos. Otros dicen, que como ella *le queria* tanto, en oyendo las nuevas de ſu muerte ſe matò, queriendo mas morir, que vivir ſin ſu Proteſilao. Tambien ſe cuenta, que ſabiendo ſu muerte, pidiò à los Dioſes, que la moſtraſſen ſiquiera la ſombra de ſu marido muerto, y que permitiendolo ellos, ſe abrazò con la miſma ſombra, y muriò. Luciano en un Dialogo dice, que Proteſilao pidiò deſpues al Dios Pluton, (intercediendo Proſerpina) que vinieſſe por eſpacio de un dia à vèr à ſu muger, y le fue concedido, y entonces abrazandole ella, muriò entre ſus brazos; y aſsi, como à tan buenos amantes, los pone Textor en el titulo: *Amor coniugalis.* De eſtos amores de Laodamia, y Proteſilao trata Higinio, y Catulo hace

Lucian. in Dial. tom. 4.

Text. in offic. tit. Amor coniug. Higin. in fab. 103. y 104. l. 1. Cat. in Eleg.

Digitized by Google

hace de esto una admirable elegia. El sepulcro de Protesi-
lao dice Plinio, que está junto à Heleſponto en la Ciudad
de Helis, y que los arboles, que en el sepulcro están plan-
tados, son de altura increible, y que en llegando con su
altura à divisar la Ciudad de Ilio, que está en Frigia la
Menor, se secan, y marchitan, y luego buelven à reverde-
cer, y cobran nuevos pimpollos, y hojas.

Plin. lib. 16. Hiſtor. Nat.

CAPITULO XXX.

DE CENEA, CONVERTIDA EN VARON.

POR ser tantos, y tan graves los Autores que afirman de oìdas, y de vista, bolverse las mugeres en Varones, me persuado à que sin duda alguna debe de ser verdad, de los quales pondremos luego sus casos particulares; pero es de saber primero, què sea la razon de esta transmutacion, y metamorfoseos tan extraordinarios, que de mugeres se buelvan hombres, y no de hombres mugeres? Y segun mi parecer, es, porque la muger es varon imperfecto, ò varon ocasionado, (como lo dice Santo Thomas) y en esto sigue la doctrina de Aristoteles, y Galeno; y aun hace memoria de esta sentencia Filòn en Antonio Monaco, que refiriendo esta sentencia dice: Dicen los Filosofos, que la muger no es otra cosa sino un varon imperfecto; y como la naturaleza siempre atiende à mejorarse, y à perfeccionarse, de aì viene, que las mugeres vengan à convertirse en varones, como atendiendo mas à su perfeccion: y son muy raros los que de hombres se han convertido en mugeres. De Tiresias lo dice Ovidio, que de varon se bolviò hembra, mas passados ocho años se bolviò à su menester, y à ser mas perfecto. Ovidio dice, que Esciton andaba al trocado, que unas vezes era hembra, y otras varon: *Modò vir, modò fœmina Scithon.* Y Ausonio dice, que en Benebento cierto muchacho se bolviò de repente muchacha. Y Luciano Murciano dice, que èl viò en Argos bolverse una muger en varon, que se llamaba Arescusa, y despues se llamò Aresconte, y le nacieron barbas, y se casò; y cuenta haver visto otros dos casos semejantes, uno en Esmirna, y otro en Africa, todo lo qual refiere Aulo Gelio; y Gaudencio Merula dice, que una

D. Th. 1. p. q. 99. art. 2.
Arist. l. 8. de Hist. Anim. & lib. 2. de Gen. cap. 3. & in Prob. sect. 4. cap. 27. & sect. 10. cap. 10.
Galen. lib. 14. de Usu par. cap. 6. & lib. 2. de Semine.
Ant. Monac. 2. p. de la melis. cap. 33.
Ovid. lib. 3. Metham.
Ovid. lib. 4. Metham.
Lucian. Murc. Aul. Gel. lib. 9. de las Noches Attic. cap. 4.
Merul. lib. 1. Rerum memor. c. 4.
Plin. lib. 7. Nat. hist. cap. 4.
Tiraq. in lib. 1. connu. n. 110. & deinceps.
Virg. l. 6. Æneid.

Digitized by Google

Com. Grieg. sobre Juan de Mena, copl. 76.

una muger Cayetana, casada con un pescador por espacio de catorce años, despues se bolvió hombre. Y otra llamada Emilia, casada con Antonio Espenla, vecina de Ebuli, despues de doce años de matrimonio se tornó varon, y se casó de nuevo, y tuvo hijos. Y de otra, que haviendo parido un hijo se tornó varon: y esto espanta mas. Pero bolviendo à lo de Ceneo, que es el assumpto de este capitulo, y lo trata el mismo Aulo Gelio en el lugar dicho, esta fue una doncella muy hermosa, natural de Tessalia, de quien el Dios Neptuno se aficionó, y hallando oportuna ocasion la violó; y sintiendo ella grandemente esta ofensa, pidió al Dios Neptuno, que en pago, y descuento de la pena que la havia dado en hacerla tal fuerza, la concediesse dos cosas; la una; que porque otra vez no le sucediesse otro caso semejante como el passado, la convirtiesse en varon; y la segunda, que ninguno la pudiesse herir con arma ninguna. Neptuno se lo concedió liberalmente, como dice Pierio Valeriano; y de esto, y de otros successos queda yà dicho en el libro de Neptuno, y como despues de hombre se convirtió en ave llamada Ceneа. Y Ovidio dice, que esta entretenida fabula les contó una noche el viejo Nestor à los Griegos, estando sobre mesa. Y Juan de Mena refiere esto:

Pier. lib. 42. Hierogl. cap. de Nessa.

Ovid. lib. 12. Metham.

Juan de Mena, copl. 76.

Goza de mucha prudencia, y verdad,
Goza de don inmortal de justicia,
Ha de virtudes aquella noticia,
Que en hembra requiere la honestidad.
Si fuera trocada su humanidad,
Segun que se lee de la de Ceneo,
A muchos haria, segun lo que creo,
Tomarlos sus vicios con su justedad.

Erasmo dice, que la fabula tuvo este fundamento, que Ceneo fue hombre diestrissimo en el Arte Militar, y natural de Tessalia, y fue tan grande su valentia, que aunque se hallò en muchas batallas, jamas saliò herido; y como se hallasse en aquella contienda de los Centauros, contra los Lapitas, y le hallasen muerto sin herida ninguna, diòse lugar à esta fabula; mas Virgilio no dice, que se convirtiò en ave, sino que bolviò otra vez à su primer estado de muger:

Erasm. adag. 25. chil. 3. cent. 4.

Virg. l. 6 Æneid. vers. 448.

Et iuvenis quondam, nunc fœmina Cæneus

Rus,

Digitized by Google

Rursùs, & in veterem fato revoluta figuram.
Cenco fue varon en su apostura,
Y transformòse en hembra su figura.

Lo que es haverse buelto Cenea en varon, tienenlo muchos por historia verdadera, como es Aulo Gelio, y Higinio, el qual añade, que despues de buelta en varon se llamò Magnesio, y fue uno de los Argonautas, que fueron con Jasòn à la conquista del Vellocino de Oro: pero Natal Comite pone todos los nombres de aquellos Principes Argonautas, y no le pone allì, ni con nombre de Cenco, ni de Magnesio. *Aul. Gel. lib. 9. Noct. Attic. c. 4. Higin. fab. 13. lib. 1. Nat. Com. lib. 6. Mythol. cap. 8.*

CAPITULO XXXI.

DE LA REYNA DIDO.

EN la que mas de todos los amantes se ocupa Virgilio es en la Reyna Dido; y ella le debiò bien pago, pues à costa de su grande honestidad quiso adornar su libro, usando de la licencia que dixo Horacio en su *Arte Poetica*, que tenian concedida los Poetas. *Horat. in Arte Poetica.*

Pictoribus, atque Poetis
Quidlibet audendi semper fuit aqua potestas.
A Poetas, y à Pintores
Siempre les fue concedida
Una licencia atrevida
De retoricos colores.

Tomò esta licencia tan larga Virgilio, que dilatadamente la condenò San Agustin; porque esso tiene la verdad, que aunque los maliciosos quieran encubrirla, y solaparla, nunca faltan buenos, que la descubran, y manifiesten: y assi muchos han bueltо por la honra de esta castissima Reyna; y acerca de esto dice Prisciano, traduciendo la Descripcion del Mundo, que compuso Dionysio. *Aug. lib. 1. Confes. cap. 13. Prisc. in Geogr. Dion.*

Quæ regnas fœlix Dido per secula vivit,
Atque pudicitiam non perdit carmina ficta.
Viviendo por eternos siglos Dido,
No le quiten los versos mentirosos
La castidad, que siempre ha mantenido.

Y tambien el Poeta Marulo la introduce à Dido, bolviendo ella por su castidad. *Marul.*

Nec

Digitized by Google

Nec mihi Phryx notuit, nec enim cognoscimus illum,
Cura sed antiqui casta, tenaxque thori
Quam ne coniugio Lybiti violare tyranni
Cogerer, hic cecidi fortiter usa manu.

Ni à mi honra dañó el Frigio Eneas,
Ni fu cuidado à mi me dió cuidado;
Mas castamente conservé mi talamo,
Ni jamás le violó el tyrano Lybico,
Mi mano me matò con valor inclito.

Auson. in epig. Y Ausonio quiso dar à entender esto en un epigrama:

Illa ego sum Dido, quam nunc hic conspicis hospes,
Assimulata modis, pulchraque mirificis.
Talis eram, sed non Maro, quam mihi finxit erat mens
Vita, nec incestis læta cupidinibus.
Namque nec Æneas vidit me Troius unquam,
Nec Lybiam advenit classibus Illiacis.

Yo soy aquella Dido (caminante)
Que en beldad, en donayre, en hermosura
A todas en mi edad las fuy adelante,
Pero fuy siempre corta de ventura,
Porque Virgilio quiso deshonrarme,
Tratando en mi vivir desembolturas;
Mas nunca pudo Eneas alcanzarme,
Ni sus Navios vieron à Cartago,
Ni con sus ojos èl pudo mirarme.

Hieron. lib. 1. contr. Jovin. Tert. de Exhort. castit. & de exhort. ad martyr. & in Apol. contra gent. & lib. de Anima. Aug. tom. 10. de Verb. Domini in Luc. serm. 29. & lib. 1. conf. 13.

San Geronymo contra Joviniano pone à esta Reyna por exemplo raro de castidad; y Tertuliano en el libro que hizo de la Exortacion à la Castidad, alaba notablemente la que tuvo Dido: y lo mismo dice en el libro de la Exortacion al Martyrio, en el Apologetico contra los Gentiles, y en el libro de Anima. Y San Agustin llama à Virgilio mentiroso, adulador de los Romanos; y el mismo Santo en el lugar arriba dicho de las Confessiones, dice, que haviendole hecho llorar algunas vezes esta ficcion de Virgilio, en los verdes años de su mocedad, preguntò à los Maestros, si esto de Eneas, y Dido havia sido verdad, y que los que poco sabian le dixeron, que era historia verdadera; pero que los prudentes, y mas leidos lo tenian por falsedad, y mentira: lo mismo afirma Sixto Senense; y en resolucion, se conoce la mentira por la disparidad del tiempo, pues murió Eneas antes que huyes-

Sixt. Sen. in Biblioth. S. Pat. l. 4.

se

Digitized by Google

de Dido docientos y quatro años, como lo testifica Pineda; y de esto se puede ver à Sabelico, Eusebio Cesariense, Gerardo Mercator, y Filipo Bergomense en el Suplemento de las Chronicas; y assi Francisco Petrarca la puso de las primeras en el Triunfo de la Castidad, diciendo:

Pin. 1. p. Mon. lib. 3. c. 13. § 5. Sabel. Æneid. 1. lib. 9. Eusseb. Cesar. in Chronolog. Merc. in Chron. de evo. 2. fol. 54. Berg. in suplem. Chron. Petrarc. Triunfo de la Castidad.

E Dido,
Che amor pio del suo sponso à morte spinse,
Non quel de Eneas, come el publico grido.
Y Dido,
Aquella que de amor honesto muere,
Y no por el de Eneas, que está creido.

Y demàs de querer Virgilio lisongear à los Romanos, como descendientes de Eneas, tomò tambien ocasion de las muchas guerras, que los Cartaginenses traian con Roma, que como se matò Dido porque la dexò burlada Eneas, dexò encargado à los Cartaginenses, que vengassen sus agravios, y assi con los descendientes tenian aquellas crueles enemistades. El Rey Don Alonso el Sabio se arrima à la opinion de Virgilio, pero suele tropezar en sus antigüedades. Assentada esta verdad, digo, que fue Dido hija de Belo, que por otro nombre se llamò Metres, descendiente del otro Belo, que llamaron Prisco, que fue el primero Rey de los Assirios, cuya descendencia pone Volaterrano en su Filologia. El nombre proprio de esta Reyna fue Elisa; pero como esta despues emprehendiò cosas tan famosas, llamaronla Dido, que en lengua Punica quiere decir varonil; y segun Justino, no tuvo mas de un hermano, que se llamò Pygmaleon, el qual, como varon, succediò en el Reyno de su padre, y casò à su hermana Elisa con Siquèo, Sacerdote de Hercules, que era la segunda Dignidad en lo Espiritual, y Temporal, despues del Rey: este era tio de entrambos; y assi por sus grandes riquezas, como por su dignidad, era de todos muy estimado, pero el sobrino Pygmaleon, como era notablemente codicioso, por aprovecharse de su hacienda le quitò à traicion la vida. Viendose Dido sin la compañia de su querido Siquèo, dissimulò quanto pudo sus agravios, guardando la suya para una oportuna ocasion; y es el caso, segun dice Sabelico, que el difunto Siqueo en vida havia oido la codicia de su sobrino, y de secreto havia escondido todo su oro, y riqueza, no sabiendolo nacie

D. Alonso. Sab. 1. p. Chron. Gen. cap. 55. & 56. Carol. Stephb. verb. Belo.

Volat. l. 13. Philologo. Philip. Berg. 4. sup. Chron. Just. lib. 18. hist.

Sabel. Æneid. 1. lib. 9.

Digitized by Google

mas que su muger. Ella, pareciendola que su vida corria peligro como la de su tio, dió traza de que se queria pasar à la Casa Real de su hermano, como muger sola, y viuda, diciendo, que lo hacia por olvidar las soledades del difunto Siqueo, lo qual no le era facil estando en las casas donde ella havia gozado de su amorosa compañia. Tuvolo por bien su hermano, pareciendole, que con esto ella descubriria los tesoros del marido, y assi con mucho gusto se lo concediò. Havida esta licencia Dido, cargò en unas Naves todo el oro, y riquezas que tenia, y en compañia de mucha gente noble, que se la havia juntado, por aborrecimiento que tenian al Rey, y aficion que à ella havian cobrado, se hizo à la vela con tanta presteza, que quando el Rey pensò que la tenia cogida, se hallò burlado. Partiò de Tiro la Flota; y navegando con mucha felicidad, vino à dar à la Isla de Chipre, y passando todo el Archipielago, vino à surgir en la Costa de Africa Zeugitana, que es la parte de Berberia, donde aora es Biserta, llamada antiguamente Utica, junto à Tunez, y la Goleta. Con la nueva que corriò de la Armada Estrangera, y al olor de las riquezas, comenzaron à baxar à la marina muchos Africanos, à los quales trataron con apacibilidad, y amistad los Sydonios. Y dice San Isidoro en sus Etymologias, que viendo los naturales, que podia resultar mucho provecho en aquella tierra de la estancia de aquellos forasteros, dieron traza de que hiciessen assiento alli en aquella Costa; y la Reyna dixo, que para su habitacion la vendiessen quanta tierra podia ocupar un cuero de un Buey, como lo dice Trogo Pompeyo, aunque ella se lo pagò muy bien, y ellos quedaron satisfechos de la venta; ella, como era tan avisada, tomò luego unas tixeras, y hizo unas tiras tan delgadas, que vino à ocupar el cuero una parte muy grande de tierra, bastante para fundar una muy grande Ciudad, la qual puso por nombre Cartada; y viniendose à corromper el nombre, se llamò Cartago, que como dice Lactancio Firmiano, y Solino, vino à ser la emula, la contraria, y enemiga de la gran Roma. Este nombre Cartada quiere decir en la lengua de los Fenises, nueva Ciudad; y al Alcazar, y Fortaleza de la Ciudad llamaron Birsa, que en su lengua significa cuero de Buey. El Alcazar de Atenas se llamò Arepolis: el de Tebas Cad-

Joan Boc. lib. 2. de Gen. Deor. cap. 60.

Com. Grieg. sobre Juan de Mena, c. 166.

S. Isidor. lib. 15. Etim. cap. 1.

Trog. Pomp. lib. 18. Just. lib. 18. bis.

Lact. Firm. l. 7. de Divino Prem. cap. 15. Solin. cap. 32. de Mirab. Mund. Alex. Neapol. lib. 4. cap. 15.

Digitized by Google

mella, como lo dice Estrabon: Larisa el de Argos, como lo dice Luis Vives. Del nombre del Alcazar de Cartago dixolo Virgilio: *Strab. Lud. Viv. lib. 5. de Civit. cap. 13. Virg. l. 1. Æneid. n. 371.*

Mercatique solum facti de nomine Byrsam.
Taurino quantum possent circundare tergo.
El solar de ella allí les fue vendido,
Que Byrsa por el hecho fue nombrado,
Porque lo que pudiesse ser medido
Con un cuero de Toro les fue dado.

Edificada la nueva Ciudad, puestas las cosas en orden politica, y floreciendo su Reyna Dido en virtud, honestidad, y buen govierno, como dice Felipe Bergomense, el Rey de aquella tierra, llamado Hiarbas (aunque Solino en el Polystor le llama Lapon) llegando à su noticia la gran fama de la Reyna foraștera, tratò en buena paz de casarse con ella; pero como esto era tan contra el gusto de la Reyna, determinò Hiarbas de llevarlo por fuerza de armas; y viendo esto, llamò à los hombres principales, que con ella havian venido, y dixoles, que tratassen con su Reyna de que se casasse con èl, y donde no, que la haria cruda guerra, y la echaria de aquellas tierras. Bolvieron con su embaxada, y ninguno se atreviò à darsela à la Reyna Dido, porque como dice Sabelico, *sciebant enim eam ab omni connubio abhorrere.* Sabian, que aborrecia notablemente el casarse; pero como el amante instaba, y ellos temiessen un tan fuerte enemigo, y que tenia peligro la tardanza, se lo dixeron debaxo de una parabola, alegandola, que si esto no se hacia, que era imposible conservarse en paz con el Rey, porque èl estaba resuelto de hacerles cruda guerra. Ella, por no ir contra la castidad que tenia determinada de guardar toda su vida, y deseando por otra parte la quietud, y paz de sus vassallos, pidiò tiempo para acabar el edificio de Cartago, y disponer las cosas para las bodas, y que luego se efectuarian los casamientos. Quando tuvo acabada su obra, y dadas muchas trazas, y consejos à sus Ciudadanos para el buen govierno, y estado de su Ciudad, les mandò convocar à todos enmedio de la Plaza, y hizo muchos sacrificios, y levantò una muy grande hoguera, y convocando el alma de su amado, y querido Siqueo, y diciendo, que yà cumplia la palabra

Phil. Berg. lib. 4. sup. Chron. Solin. in Polyst. cap. 40. Naucl. lib. 7. c. 6.

Sab. l. 1. Æneid. cap. 9.

Rhod. lib. 28. cap. 21.

Digitized by Google

de irse con su marido, se metiò un cuchillo por el cuerpo, y se entrò de presto en la hoguera, donde murió, como lo dice Textor. Y esta debiò de ser la razon porque Virgilio la puso en el numero de los verdaderos amantes, pues por amar tàn eficazmente à su marido Siqueo, quiso antes morir, que quebrantar las leyes de buen amante. Y no es mucho que diga Virgilio, que allà en el Infierno donde està se le mostrò à Eneas cenuda, y rostrituerta, pues à nadie que pretendiò sus amores le mostrò buena cara:

Text. 1. p. offic. fit. Mortem qui sibi consci.

Virg. l. 6. Æneid. vers. 450.

Inter quas Phœniſſa recens à vulnere Dido
Errabat ſylva in magna, quam Troius Heros,
Ut primum iuxta ſtetit, agnovitque per umbram
Obſcuram (qualem primo, qui ſurgere menſe
Aut videt, aut vidiſſe putat, per nubila lunam)
Demiſit lachrymas, dulcique affatus amore eſt.

Entre las quales la Feniſſa Dido
Con freſca llaga muerta, y recien ida,
Por eſpaciosa ſelva andaba errando,
De la qual, luego que el Troyano Eneas
Se vido cerca, y por la obſcura ſombra
La conociò (qual tal vez ſuele alguno
Ver, ò penſar, que vè por entre eſpeſas
Nubes la nueva Luna, que al principio
Del mes con debil luz ſus cuernos muestra)
Tiernamente llorò, y con amoroso
Semblante, y blando afecto aſsi le dixo:
Que fue verdad, desventurada Dido,
Lo que me dixo el triſte mènſagero,
Que havias del otro mundo yà ſalido,
Y dado el tierno pecho al hierro fiero?
Ay! que mi corazon endurecido
Fue cauſa de tu caſo laſtimero.
Por los Dioſes, y eſtrellas, Reyna, juro,
Y por la fè (ſi la ay) del Reyno obſcuro,
Que forzado dexè tu compañia,
Y que quedarme no me fue poſsible;
Mas el divino edicto, que me embia
Por eſta inculta playa, y Reyno horrible,
Querer me hizo lo que aborrecia:
Y juro, que jamàs me fue creible,

Que

Digitized by Google

Que havia yo, cuitado, de causarte
Dolor tan crudo, y fiero por dexarte.
Suplicote, no huyas mi presencia:
Mira à quien huyes, firma el pie ligero,
Mira, que ordena la eternal sentencia,
Que sea este coloquio el postrimero.
Con tal razonamiento el pio Eneas
Procuraba ablandar, y tornar manso
El corazon de Dido, que ardia en ira,
Y serenarle los ceñudos ojos,
Lagrimas provocando en sì, y en ella;
Mas ella el rostro buelto à la otra parte,
Los ojos tiene fixos en la tierra,
Y no se mueve mas, ni muda rostro
Por las razones del contrito Eneas,
Que un duro pedernal, ò parco marmol.
Quitòse, en fin, de ante èl con presto passo,
Y con rostro indignado, y enemigo
Se fue huyendo de èl à un bosque umbroso,
Do su primer marido el buen Siquèo
En conjugal amor le corresponde,
Y con igual pasion le satisface.

Adonde en estos postreros versos (que por esto los he puesto hasta aqui todos) tacitamente, y quizà sin quererlo, manifiesta Virgilio la mentira que dixo en los amores de Dido con Eneas, que havia ducientos y quatro años que era muerto, con decir, que en los Infiernos le correspondia Siquèo à Dido con conjugal amor; lo qual no dixera, si Dido, despues de èl muerto, huviera conocido otro varon. Como tambien se contradixo el mismo Virgilio en lo que dixo de Eneas, y pintandole despues en los portales de Cartago mezclado con los Griegos, *se quoque Principibus, per mistum agnovit Achivis*, alli tambien se conociò à sì mismo entre los Griegos Principes mezclado, adonde tambien significò la traicion, (como dicen algunos Autores) que Eneas, y Antenor cometieron, entregando à Troya à los enemigos, que la verdad por una via, ò otra siempre se manifiesta; porque como dice el proverbio Espanol,

Espanol, mas presto se toma el mentiroso,
que el coxo.

Digitized by Google

LIBRO QUINTO.

DE APOLO.

CAPITULO PRIMERO.

Cicer. lib. 3. de Nat. Deor. Com. Grieg. ſob. Juan de Mena, copl. 116.

TRATANDO Ciceròn de como huvo muchos que tuvieron eſte nombre de Apòlo, dice, que uno de ellos fue antiquiſsimo, y que fue hijo de Vulcano, protector, y guarda de la docta Ciudad de Atenas; ſus palabras ſon eſtas: *Apollinem antiquiſsimum, quem paulò ante ex Vulcano natum eſſe dixi, cuſtodem Athenarum.* Otro Apolo huvo (dice el miſmo Ciceròn) hijo de Coribanto, nacido en la Isla de Creta, el qual tuvo grandes competencias ſobre quien havia de ſer dueño, y ſeñor de ella. El tercero, dice Heſiodo, el miſmo Ciceròn, y tambien Homero, que fue hijo de Latona, y el que vino de los Montes Hyperboreos à Delfos. El quarto naciò en Arcadia, tierra del Peloponeſo, al qual llamaron los Arcades Nomion, y de èl dicen haver recibido las leyes. Otros muchos Apolos huvo, y de todos ellos las coſas memorables ſe atribuyen al tercero, que es el hijo de Jupiter, y Latona, en cuya honra ſe edificaron los Templos, ſe levantaron las aras, y en nombre ſuyo dieron reſpueſtas los myſterioſos Oraculos; y al fin, todas las demàs coſas, que en nombre de Apolo ſe hacian, eran à conſideracion de eſte hijo de Jupiter, y Latona, aunque Herodoto dice, que eſta Latona le criò, ſiendo èl hijo de Dionyſio, y de la Dioſa Iſis, pero eſſe fue otro fuera de los contados; mas yendo con lectura de que fue hijo de Latona, y de Jupiter, yà que de eſte ſe dixo, tratarèmos de Latona, y quien fue.

Heſiod. in Theog. Cicer. act. 3. in verrem. Hom. in Eutrob. Abul. q. 1. Vulgaris. Joan. Boc. lib. 5. Geneal. Deor.

LATONA.

Herod.

Ovi-

Digitized by Google

Ovidio dice, que fue hija de uno de los Titanes, llamado Ceo. *Ovid. lib. 8. Metham.*

Neque enim iam filia Cæi, Supplicat indigenis.

Su madre se llamò Febes, como lo dicen Apolodoro, Natal Comite, y Hesiodo; y Homero en un hymno de Apolo dixo, que era hija de Saturno: *Apol. lib. 1. Bibl. Nat. Com. lib. 9. Mythol. cap. 6. Hesiod. in Theog. Homer. Hymn. de Apol.*

Inclyta Latona, ò Saturni filia magni.

Esta Latona fue hermosissima; y rendido Jupiter de su belleza, tratò de secreto amores con ella, muy à recato de su muger la Diosa Juno, que siempre le andaba à los alcances, mas todo este secreto lo descubriò la preñez de Latona; y viendo la Diosa Juno la traicion que se le hacia, recibiòlo muy pesadamente, y para venganza de su competidora, embiò tras ella la Serpiente Pyton, que siempre la perfiguiesse. Esta gran Serpiente Pyton se engendrò, segun dicen Ovidio, y Textor, de la putrefaccion de la tierra, despues de haver cessado las aguas de aquel porfiado diluvio del tiempo de Deucalion: y fue en grandeza uno de los mayores, y mas fieros animales que se han conocido en la tierra, porque era tan desemejada bestia, que ocupaba un grande monte. Esta siguiò à Latona, acosandola por gran distancia de tierras, sin querer darla lugar à parir. En aquellos tiempos era la Isla de Delos instable, y movediza, entrandose, y saliendose debaxo del agua, como lo dixo Claudiano:

PITON. *Ovid. lib. 1. Metham. Text. 1. p. offic. tit. Serp. nomin. S. Fulg. l. 1. Myt. Mac. lib. 1. Satur. cap. 17.*

DELOS, Isla. *Higin. lib. 1. fab. 53. & 140. Claud. lib. 2. de Rapt. Proserp.*

——— *Motoque in flamine Delos*
Errat, & aurato trahitur circumflua Ponto.
Movida Delos, anda de tal arte
Con las ondas del mar tan combatida,
Que nunca se assegura en una parte.

Y Ovidio dice: *Ovid. lib. 6. Metham.*

——— *Quamvis erratica Delos*
Errantem accepit tunc, cum levis insula nabat.
La vaga, y siempre movediza Delos
Recibe en si à Latona, que vagando
Andaba por el mundo sin consuelos.

De esta fabula de la Isla de Delos hacen mencion Eusebio Cesariense, Plinio, y Estrabòn; pues como Neptuno era Dios de los Mares, y cuñado de Latona, diò lugar à que se descubriesse aquella Isla, como dice Luciano, y que tuviesse alli Latona reposo para poder parir. Otros dicen, que *Euf. Cef. lib. 3. de Prep. Evan. c. 4. Plin. lib. 4. Hist. Nat. cap. 12. Strab. lib. 10. Lucian. Dial. de Iris, y Neptun.*

Digitized by Google

que su hermana Asteria havia sido tratada deshonestamente de Jupiter, que en figura de Aguila vino à pretender su conversacion, y de aquel ayuntamiento pariò à Hercules; pero ella por sus desgracias vino à ser de los Dioses convertida en Codorniz, y despues Jupiter la convirtiò en Isla, y siempre andaba anegada, y combatida de las olas; pero como hizo aquella buena obra à Latona de darla buena acogida para su parto, nunca mas las ondas la sobrevinieron, ni inquietaron; y porque Neptuno intervino en esta buena obra, le dedicaron la Isla en aquellos principios, y à su amiga Doris. Despues se llamò Delos, y la dedicaron, y consagraron al Dios Apolo, por haver nacido alli. Esta Isla està en el Mar Egèo, y es una de las cinquenta y tres Islas del Archipielago, que llaman Cycladas, segun Estrabòn. Quando en ella se puso à parir, Latona pariò à Diana, y naciò luego con tan buen aviso, y con tanta gracia, y aliño, que ayudò à su madre al parto, porque aùn quedaba en el vientre su hermano Apolo: y como viò el aprieto, y trabajo tan grande que padecen las mugeres en aquel trance, prometiò desde entonces de no ponerse en essos riesgos, y peligros, y de guardar perpetua virginidad, y no burlarse jamàs con hombres. Naciò Apolo bellissimo, y creciò en cuerpo, en gallardìa, y en hermosura, exercitandose en la musica, y en otras gracias, y artes; pero en lo que se hizo diestrissimo fue en tirar el arco, y luego procurò de matar aquella Serpiente Pyton, que tanto havia perseguido à su madre Latona, y tambien, porque con su mal olor traìa inficionada, y contaminada la tierra, y assi vengò la molestia tan grande que su madre havia recibido, y desde entonces le pintaron con arco, y saetas, como lo dice Luis Vives. Fue hazaña esta tan grandiosa, y tan digna de un tan gran Dios, que se comenzaron cada año à celebrar fiestas en memoria de un beneficio tan grande, como lo afirma Pontano, y San Fulgencio. Estas fiestas se llamaron Pytias, y al mismo Apolo de alli adelante le llamaron Pytio. Homero dice, segun refiere Natal Comite en el lugar dicho, que en esta Isla de Delos havia una palma famosa, junto à la qual havia parido Latona sus dos hijos, à la qual veneraban los de aquella Isla por una cosa muy memorable. Plutarco dice, que Apolo na-

Strab. lib. 10. Higin. lib. 1. fab. 278. tit. Insula maxima.

Luis Viv. lib. 6. de Civ. cap. 16. Clem. Alexandr. orat. ad hortat. ad gent. Pont. fab. 1. de Reb. Cœlest. S. Fulg. l. 1. Mythol. Homer. Nat. Com. lib. 6. Mythol. cap. 6. Plut. in vita Pelopidis.

Digitized by Google

naciò en la Ciudad de Tegira, que es en Beocia, de donde tambien se llamò Apolo Tegiro, y que en esta Isla ay dos fuentes famosas, la una se llama Palma, y la otra Oliva; y assi dice el mismo Plutarco, que no se ha de entender, que Latona pariò entre dos arboles, sino entre dos rios: y à esta consideracion del nacimiento de Apolo huvo en esta Isla un famosissimo Templo à èl consagrado, donde havia Oraculo, y respuestas del mismo Dios; y dice Plutarco en el mismo lugar, que durò hasta la guerra de los Medos.

CAPITULO II.

DE QUATRO NOMBRES DE ESTE DIOS, *Apolo, Febo, Sol, y Titàn.*

TOdos estos quatro nombres son casi una misma cosa, porque todos le convienen à este Dios, como Planeta. Apolo, y Febo le llamò juntamente Virgilio: *Virg. l. 3. Æneid.*

Quæ Phœbo pater omnipotens, mihi Phœbus Apollo
Prædixit.

Apolo, segun San Isidoro, quiere decir destruìdor, porque con su excesivo calor destruye las cosas, que èl mismo cria. Febo viene de esta palabra *Chos*, porque siempre es nuevo, siempre es mozo, y permanece en un ser, que en Latin la comun manera de hablar, es, llamar Phebeos à los desbarbados; y conviene esto al Sol, porque siempre està de una misma suerte, y por esto le debiò de llamar Virgilio hermoso: *S. Isid. lib. Etym.* *Virg. l. 3. Æneid.*

Taurum Neptuno. Taurum tibi pulcer Apollo,

porque siempre està tan hermoso, y tan nuevo como el primer dia que comenzò à andar los Orbes. Y por esso dixo Calimaco: *Calimac.*

Formosus semper, semper iuvenisque, nec illi
Fœminea quantum nigrent lanugine malæ.

Tambien le conviene este nombre de Titàn, segun el segundo Febo, hijo de Hyperion, ò segun otros, el mismo Hyperion, como lo dice Ciceròn: *Cicer. in Prog.*

Ut cum Luna means Hyperionis officit Orbi.

Y porque Hyperion era hijo de los Tirannes, por esso le lla-

Digitized by Google

Virg. l. 4. Æneid. llamaron Titàn, como le nombrò Virgilio:

Extulerit Titan, radiisque retexerit orbem.

Y por esto à la Aurora la llamaron hija de Titàn, aunque *Hesiod.* Hesiodo la llama hija de Hyperion, que es decir, que el Sol trae delante de sì la Aurora.

SOL. Al fin, todos estos nombres vienen à significar el Sol, y assi todo este capitulo se gastarà en este Divino Planeta. Este maravilloso Astro fue criado por Dios Nuestro Señor el quarto dia, como lo dixo el Santo Moysèn en *Genes. cap. 1.* el Genesis: *Fecitque Deus duo Luminaria magna; Luminare maius, ut præesset diei, & Luminare minus, ut præesset nocti.* Hizo Dios aquellas dos grandes antorchas, la una para dàr luz al dia, que era la mayor; y la otra para dàr claridad à la noche, que era lumbrera menor. Saliò este divino Astro del Sol de las manos de su Criador *Psalm. 18.* tal, y tan hermoso, que no hallò el Real Profeta David à que mejor compararle, que à un desposado galàn, que sale alegre, y regozijado del regazo de su esposa: *Et ipse tanquam sponsus procedens de thalamo suo, exultavit ut gigas ad currendam viam.* Como un bello, y hermosissimo desposado, que sale del talamo de su esposa, y con su alegria, y risueña cara à todos llena de alegria. Tan her- *Aug. lib. de Civ.* moso es el Sol, que dixo el Divino Agustino, que entre los errores grandes que tuvo la antigua Gentilidad, dignos de alguna escusa, fue adorar al Sol, y tenerle por su Dios; *Dion. Areop. lib. de Divin. cap. 4.* y assi aquel gran Senador, y Filosofo Atenience dixo: *Esse significativam expressam, & evidentem divinæ bonitatis imaginem.* Que era una expressa imagen del mismo Dios. Y llamase el Sol cosa muy propria de Dios: que si bien es verdad, que todas las cosas son suyas, *meæ sunt enim omnia*, pero las cosas que de suyo son grandiosas, y maravillo- *Gen. Eccl.* sas, se llaman suyas. Muchas vezes llama al Iris, ò Arco del Cielo suyo: *Arcum meum ponam in nubibus cœli, &c.* Y tambien: *Vide arcum meum.* Pues esso mismo se dice del Sol: *Qui Solem suum oriri facit super bonos, & malos*, particularmente le llama suyo, como imagen, y retrato de sì *Matth. cap. 5.* mismo. Y por esso dixo San Agustin en aquellas palabras: *Ego sum lux mundi*, que como los Gentiles vieron una co- *Plat. l. de Repub. Pier. lib. Hierog. l. 44. c. de Sole.* sa tan bella, y tan hermosa como el Sol, le tuvieron por verdadero Dios, y como à tal le adoraron, y reverencia- ron. Por esso Platon, referido de Pierio, dice, que le lla-

Digitized by Google

maron hijo visible de Dios; y sabiendo Dios, que los hombres, viendo este Astro tan admirable, le havian de adorar, y reverenciar como à Dios, usò de un ardid estraño en su creacion, y fue criarlo el quarto dia (como queda dicho) despues de tener criada la tierra, y las demàs cosas que en ella ay, segun lo dixo San Clemente Alexandrino, porque havia de ser tan grande la perfeccion de esta criatura, que si la criàra antes, pensaran los hombres, que el Sol havia sido el criador de la tierra, y de todas las demàs cosas, y como à tal le havian de adorar; y no solo es este parecer de San Clemente Alexandrino, sino tambien de Macrobio, y Ciceròn; y dice Valeriano, que no solo no se contentan con adorarle, sino que teniendo atencion à su grandeza, y Divinidad, no se havian de atrever algunas Naciones à fabricarle Templos, ni levantarle aras, porque todo esto les parecia corto, y desigual para tan soberana grandeza; y no solo esso, sino que como dice Pytagoras, (que fue el Filosofo mas antiguo) y el Poeta Hesiodo, que le havian de tener tanta veneracion algunas gentes, que satisfacer à las necesidades forzosas del cuerpo no se havian de atrever delante de sus resplandecientes rayos. Anastasio Sinaìta dice una cosa bien particular, que el quarto dia de la Creacion del Mundo, en la produccion del Sol, conocieron los Angeles el Mysterio de la Encarnacion, y que en èl se les representò, y dieron en èl grandes alabanzas, y cantaron muy nuevos, y particulares Hymnos: *Statim exclamaverunt dicentes: Gloria in excelsis Deo.* Marciano Capela le llamò ojo del mundo:

S. Clement. Alex.

Macrob. lib. 1. in Som. Scip. cap. 2. & lib. 1. Satur. cap. 17. Cicer. lib. 3. de Natur. Deor. Pier. l. 44. Hier. cap. de Sole. Pytagor. Hesiod.

Anast. Syn. lib. 44 in Examer.

Mundanusque oculus fulgor splendentis Olympi.

Mart. Capel. S. Ambros. Isid. lib. de Nat. Rer.

Y no parò ai San Ambrosio, que dixo, que era ojo del mundo, alegria del dia, hermosura del Cielo, gracia de la naturaleza, y criatura excelente de Dios. Mucho mas dice San Isidoro, Guillelmo Benedicto, Celio Rodiginio, y Bartholome Casaneo: y assi algunos le llamaron vida de los hombres, porque assi como los peces no pueden vivir sin las aguas, assi los hombres sin el Sol. Pierio le llamò *Centimanus*, y lo mismo dice Ricardo Brixense, porque no ay cosa debaxo del Cielo para que no tenga mano. Tambien le llamò Homero *Centimanus*. Tiene manos para dar luz, y claridad à la Luna, y las Estrellas, como lo dicen Avi-

Guill. Ben. in Repet. c. Raynut. verb. duas habens filias, ext. de test. Rod. lib. 13. lect. antiq. cap. 14. Casan. p. 12. Cat. Glor. Mund. consid. 8. cap. Placuit, 26. q. 1. Pier. lib. Hier. cap. de Manu. Ricar. Brix. t. 2. de Mist. simbol. Hom. Iliad. 402.

Digitized by Google

Plin. lib. 2. Hist. Nat. cap. 6.

Avicena, Alberto Magno, y Plinio. Tiene manos para el ayre, à quien purifica, perfecciona, ahuyenta, y barre de èl la obscuridad, y tinieblas. Tiene manos para acudir à la generacion del hombre, y de los demàs animales; porque *Sol, & homo generant hominem*, como lo dice Aristoteles; y acerca de esto dice Suidas, y refierelo Pierio, que para significar la virtud generativa del Sol, pintaban la estatua de Priapo puestas las manos en las partes de la generacion, dando à entender, que el Sol es el que lo engendra, y cria todo. Tiene manos para las plantas, para las yervas, para las flores, y frutas. Tiene manos para criar el oro, la plata, y los demàs metales, y junto con las perlas, los rubìes, las esmeraldas, y todas las demàs piedras preciosas: y por esto Aristoteles le llamò padre, y principio de todas las cosas, como quien las produce, y cria. Los Astrologos le llamaron padre, y Rey de todos los Astros Celestiales. Filòn Julio dice, que tiene el Sol en el mundo el oficio que tiene el entendimiento en el alma, el corazon en el cuerpo, y la raìz en el arbol. Empedocles le llamò pedazo de oro celeste. Anaxagoras dixo, que le havia Dios criado para solo verle. Pierio dice, que el Sol es simbolo de Dios; y assi al Geroglifico donde dice esto, le pone por titulo: *Deus Optimus Maximus.* Y concluyo estas alabanzas de este divino Astro, sin poderlas concluìr, que como dice Virgilio à otro proposito:

Aristot. lib. 2. de Gen. & lib. 2. Physic.

Suid. in Celest.

Pier. l. 34. Hier.

Aristo.

Phil. Jud.

Empedoc.

Pier. l. 44. Hier. cap. de Sole.

Virgil.

Non mihi si centum linguæ sint, oraque centum,
Ferrea vox.

Aunque tuviera cien lenguas, y otras cien bocas, una voz de hierro, ò de metal, no pudiera decir las alabanzas de sus cien manos, y cien mil virtudes del Sol, y assi se queda para otras lenguas mas eloquentes, y fecundas que la mia, porque las cosas tan grandiosas mejor se alaban con mudo silencio, que con copia de palabras.

Sol Planeta.

Todos los Planetas tienen correspondencia con el Sol, y de ninguno de ellos pudieramos tener conocimiento si no fuera por èl, porque èl les dà claridad à ellos, y à nosotros luz para que los veamos, y assi tiene lugar en medio de todos ellos, de suerte, que tres estàn en los Cielos superiores à èl, como son Saturno, Jupiter, y Marte; y tres inferiores à èl, que son Venus, Mercurio, y la Luna.

Digitized by Google

na. La fuerza, y cantidad de su Orbe es quince grados antes, y quince despues: su dia es el Domingo, y la hora primera, y octava: su noche el Miercoles, y su hora primera, y octava: su movimiento medio es cincuenta y nueve minutos, ocho segundos, once terceros, y veinte y dos quartos: su Cielo es compuesto de tres Orbes, los dos exteriores de singular corpulencia, y su centro no es en el centro del mundo. De la grandeza del Sol, segun las opiniones de los Filosofos, lo dice Plutarco; Anaximandro dixo, que era tan grande como la tierra; Anaxagoras dixo, que era tan grande como todo el Peloponeso; Heraclito, que era del tamaño de un pie; Epicuro dixo, que era tan grande como parecia, ò poco mayor, ò menor, y esta misma opinion la atribuye Laercio à Heraclito: mas todo esto es de poca especulacion, pues los Matematicos han averiguado con razones evidentes, que comparandole con la tierra, y mar, segun es un globo esferico, es ciento y setenta y seis veces mayor: assi lo dice Ptolomeo en su Almageſto. Tiene el Sol dominio sobre Reyes, grandes señores, y sobre el oro; y de las piedras preciosas, sobre el Carbunclo, Rubì, y Jacinto: sobre el Azafràn, Peonia, Incienso, Mirra, Balsamo, Rosas, Higos, Sandalos, y Espicanardi: de las plantas, sobre las Palmas, Perales, Higueras, Morales, Grana, Almizcle, y todo genero de especies: sobre la flor del Romero, la Manzanilla, y el Lignumaloes, y los Laureles: en los animales, sobre los Leones, Cocodrilos, Gallos, Cavallos, Dragones, y Onzas; y en el cuerpo humano, sobre el ojo derecho, corazon, arterias, y sangre en ellas contenida: de los colores tiene los rubios, y dorados: de los sabores el estitico, y pungitivo. Los hombres solares son carnosos, y blancos, con una poca de cetrinidad, y algo hermosos de rostro, tienen un animo real, y noble, son graves, honestos, largos, liberales, de pechos altivos, y dificultosos de sujetar. Tiene su dominio en las Ciudades que estàn debaxo del quarto clima, como son Atenas, Rodas, Tanger, Cordova, y Sevilla: su domicilio en el Zodiaco es en el Signo de Leo.

Plut. lib. 11. de Placitis Philosopborum, cap. 21.

Laert. in vit. Philosoph.

Ptol. in Almag. cap. 16.

Digitized by Google

CAPITULO III.

DE LOS JUEGOS PYTIOS.

Elian. lib. 3. de var. hist.
Jov. Pon. in Urania.
Joann. Chrysost. hom. 35. in cap. 16. Act. Apostol.
S. Clem. Alex. orat. ad hortat. ad gent.
Socrat.

DE aquella aventura tan famosa de haver muerto la Serpiente Pyton, no solo se contentaron los antiguos con llamarle el nombre de Pytio, como le llama San Juan Chrysostomo, sino que tambien le instituyeron fiestas, que llaman Pytias, como à las de Baco Bacanalias; pero en ellas se hacian unos particulares Juegos, que llaman *Pythios*, y estos eran unos Bayles: y es de advertir, que antiguamente los Bayles, y Juegos no se hacian para deshonestidad, y lasivia, antes para exercitar, y facilitar la juventud, y para que con el exercicio de las burlas se habilitassen, y soltassen para las veras; por lo qual dixo muy bien Socrates, que quien probaba bien en lo uno, seria diestro en lo otro.

Qui verè fcivere choris decorare Deos, bi
Optime, & in bello.

Athen. lib. 14. cap. 12.

Y como dice Ateneo: *Quasi armorum erat institutio ipsa saltatio.* Que aquel saltar en los Bayles, las cabriolas, y mudanzas, eran un ensayo, y un exercicio para exercitar las armas; de suerte, que se fortalecian, y arreciaban los miembros, y se hacian agiles, y fuertes, como lo dixo Ovidio:

Ovid. lib. 1. Art. amand.

Si vox est, canta, si mollia brachia, salta.

Si tienes buena voz, canta: y si tienes los brazos blandos, y adamados, bayla; y luego añade Ovidio: *Et quacumque potes dote placere, place.* Y con qualquiera gracia que tuvieres, procura contentar la que bien quieres; y à este intento los Sabios Griegos inventaron la saltacion Pyrrica, porque este Bayle, ò Juego, mucho mejor que otro enseñaba el Juego de las Armas; y como dice Francisco Salinas, era muy parecido al Villano, que se bayla en nuestra España, porque era brevissimo, y acelerado, y era baylar unos contra otros, à modo de escaramuza, y batalla, acometiendo, y retirandose; y este modo de baylar fue inventado en Creta, segun Higinio, y Pausanias, tomando el nombre de Pyrriquio: ò como dice Plinio, de Pyrro hijo de Achiles; y dice Xenofonte, alegado de Mercurial, que viendo los Paphlagones danzar esta Danza Pyrrica à una muger Griega, admirados preguntaron, si las mugeres Griegas

PYRRICA saltacion.
Salin. in lib. 5. de Musica, c. 7.
Higin. fab. 139. lib. 1.
Suet. Tranq.
Luc.
Apul. de Asino Aureo.
Plin. lib. 7. Hist. Nat. cap. 56.
Merc. lib. 2. de Art. gymnast. cap. 7.

Digitized by Google

gas entraban en las Batallas, como los hombres, por parecerles, que aquella era una manera de Batalla, y de combatir; y no và fuera de este pensamiento el que algunos tuvieron, de decir, que la Danza Pyrrica es la de Espadas, ò Palos, que los tocan unos con otros, y que dicen, que se hace à modo de pelea, y de combatirse, porque Estrabòn à esta Danza llama Pyrrica; y añade mas, que esta Danza, ora sea la de Palos, ora la de Espadas, dice, que es muy usada en Etolia, que es Galicia. Todo esto es de Alderete en el libro del *Origen de la Lengua Castellana*. Y yo he visto estas Danzas en aquel Reyno, y andan en cada una mas de cincuenta, ò sesenta hombres.

Strab.

Alder. lib. 3. del Origen de la Lengua Castellana, cap. 10. p. 272.

Huvo tambien otros Juegos antignamente, que llamaron Nemèos, como lo dice Higinio, y Estacio, por la Montaña Nemèa, donde se hacian; y estos los celebraron los Argivos en memoria del invencible Hercules, por causa del Leon Nemèo, que venciò, y matò en esta Selva, como lo dicen Estrabòn, y Polibio; y esta victoria la refiriò Virgilio entre todas las demàs:

Higin. fab. 74. Stat. l. 6. Theb.

Strab. l. 8. Geogr. Polyb. lib. 2. hist. Virgil. Sen. in Herc. Fur. act. 2. v. 214.

Compressit Nemeæ primum virtute Leonem.

Y lo mismo Seneca:

Maximus Nemeæ timor
Gemuit lacertis pressus Herculeis Leo.

Otros Juegos huvo, que llamaron Olympicos, los quales se celebraban de cinco en cinco años, como lo dice Herodoto, y Polidoro Virgilio. El sitio donde se hacian estos Juegos era en el Monte Olympio: Instituyòlos Hercules à honra de su padre Jupiter, en acabando de limpiar las Cavallerizas de Augias, Rey de Elidis. El premio que aqui se daba era una Corona de Oliva. Bacanalia, y Dionysia, eran unos Juegos torpes, y deshonestos, los quales se hacian à honra de el Dios Baco, juntandose deshonestamente los hombres con las mugeres. Celebrabanse en Grecia de tres en tres años; y no eran mas honestos los de Flora en Roma, sino tales quales ella havia sido. Otros muchos Juegos havia entre los Gentiles, que se hacian en honra de algunos Dioses, entre los quales los Pytios eran los mas famosos, ò por lo menos los mas antiguos, segun lo dice Pineda. Pausanias, que fue el mas antiguo Historiador de las Historias Griegas, dice, que el premio que tenian los vencedores de estos Juegos era una Co-

Herodot. lib. 8. Polid. Virg. lib. 2. de inum. rer. cap. 13.

Macr. lib. Sat. cap. 3.

Pined. Monarq. Eccles. lib. 4. cap. 3. §. 1.

Pausan. lib. 10.

Digitized by Google

rona

rona de Laurèl; teniendo atencion en esto à la hija de Ladon, de quien fue Apolo tan amartelado, y por haverle convertido en Laurèl, quiso que los vencedores de aquellos Juegos se coronassen con èl; pero Ovidio tiene, que por Dafnes, hija del Rio Peneo, què tanto amò Apolo; y de haverse ella convertido en Laurèl, quiso que los vencedores de sus Juegos se coronassen con sus ramas.

Ovid. lib. 1. Metham.

Arbor eris certè, dixit, mea: semper habebunt
Te coma, te cythara, te nostræ laure Pharetræ.

Sea como fuere, que el coronarse de Laurèl en estos Juegos fue por haver muerto aquella Serpiente Pyton, que tanto perseguiò à su madre Latona; y à honra de este vencimiento instituyò el mismo Apolo estos Juegos, como lo dice Ovidio:

Ovid. lib. 1. Met. thom.

Neve operis famam posset delere vetustas,
Instituit sacros celebri certamine ludos,
Pythia per domitæ serpentis nomine dictos.
Hic juvenum quicunque manu, pedibusve, rotave,
Vicerat, esculeæ capiebat frondis honorem,
Nondùm laurus erat: longoque decentia crine
Tempora cingebat de qualibet arbore Phœbus.

Los Pytios Juegos han de alli manado,
Del nombre de la fiera, y la memoria
El tiempo bolador no havrà borrado,
Adonde quien llevaba la victoria,
De hojas de Encina iba coronado,
En honra del vencer, en premio, y gloria.
No havia laurèl, las sienes, y el dorado
Cabello entonces Febo rodeaba
De qualquier arbol verde acaso hallado.

Pausan. lib. 1.

Pausanias dice, que el primero que alcanzò esta Corona fue un Musico llamado Sacadas, porque tambien èl fue el primero que cantò el canto Pyteo, con el qual reduxo en gracia al Dios Apolo con los Musicos, à los quales tenia grande ojeriza, despues que el atrevido Marsias le desafiò. Leonicero sobre Pindaro dice, que estos Juegos fueron inventados por Euriloco, Principe de los Anficiones; y añade Pausanias, que en estos Juegos se probaban los luchadores, y tambien havia precios de correr, de tañer, y cantar, y otras habilidades, y gentilezas semejantes à estas: Aunque yo pienso, que la Musica, y la Poesia eran los prin-

Leonicer. in Pindarum. Pausan.

Digitized by Google

cipales exercicios de estas fiestas, pues Apolo era el Inventor de estas dos Ciencias; y assi alli fue celebre el desafio de Ariston Regino, y de Eunomio Locrense, como lo dice Casaneo, quando se le quebrò la cuerda, y supliò por ella la Cigarra, como se dirà adelante. Estos Juegos al principio se hacian de nueve en nueve años, despues de cinco en cinco, y diòse principio à ellos en tiempo que governaba en Delfos Gylida, y en Atenas Simon Areonte; y esto fue en passando la guerra de Troya. De otra variedad de Juegos vease à Celio Rodiginio, y à Polidòro Virgilio en el libro segundo de los Inventores de las cosas.

Cas. p. 10. Cath. Glor. Mund. confid. 5 1. circa fin. S. Clem. Alexand. orat. ad hort. ad gent. in princip. Cel. Rhod. lib 21. lect. antiq. c. 14. Polid. Virg. lib. 2. de Invent. rer. cap. 23.

CAPITULO IV.

DE LOS TEMPLOS DE APOLO.

ENtre los sumptuosos, y magnificos Templos, que la antiguedad ha conocido, y confessado por uno de los famosos del mundo, como lo dice Ciceròn, y Rabisio Textor, fue el de Delfos, consagrado a Apolo, y de aì vino à llamarse Apolo Delfico, y este es el mas usado entre los Poetas, y Mitologicos. Zezes dice, que Creso, Rey de Lydia, ofreciò para ayuda de edificarse este Templo mil ladrillos de oro, sin otros grandes tesoros, y riquezas, que otros Principes ofrecieron. Fue la Ciudad de Delfos, donde se edificò este grandioso Templo, una de la mayores de todo el Reyno de Beocia, cerca del Monte Parnasso, consagrado al mismo Apolo, y à las sagradas Musas, como lo dice Textor. Llamòse Delfos, de un hijo del Dios Neptuno, que se decia Delfo. En este Templo fue el mas famoso Oraculo del mundo, y de todo èl venian à oìr las respuestas de las cosas de mucha importancia, como lo dice San Agustin, y Luciano, y aqui sabìa muy bien el demonio engañar à aquella gente idolatra, y vender sus madejas bien. Un dia embiandole à consultar Creso, Rey de Lydia, entre otras cosas le respondiò:

Cicer. lib. 1. Tosc. Text. in offic. loca Dijs sacra. Zez.

CIUDAD de Delfos.

Text. 2. p. offic. tit. loca Dijs sac.

Aug. lib. 16. de Civit. cap. 23. Luc. dial. de Ast. lib. 1.

Novi ego arenarum numerum, spaciumque profundi.

Que conocia, y sabìa por cuenta el numero de las arenas del mar, y la distancia que havia desde la tierra hasta el profundo del mar; y mejor dixera, que sabìa la distancia que havia desde el Cielo al profundo, como quien lo ha-

Digitized by Google

havia medido tan à coſta de ſu daño. Antes que Apolo (ò el demonio) dieſſe aqui las reſpueſtas, las daba la Dioſa Temis (como lo dice Natal Comite.) Eſta Temis es la que comunmente llaman la Sybila Delfica; y aunque es verdad que ſe llamò Temis, tambien ſe llamò Sybila, y de ella ſe llamaron Sybilas las otras nueve, de las quales eſcrive Lactancio Firmiano, San Geronymo, San Aguſtin, y Criſipo habla muy en particular de eſta Temis, y dice, que profetizò, que havia de nacer en el mundo un gran Profeta de una Doncella, ſin intervenir varon en ſu concepcion; y tambien profetizo las bofetadas de Chriſto, las ſalivas en el roſtro, y la bebida de hiel, y vinagre. De eſta eſcrivieron Pauſanias, y San Clemente Alexandrino, y de eſta Temis ya ſe ha dicho atràs: ſolo ſe dirà aqui del modo de adivinar de eſta Temis. Ella eſtaba metida en una cueva debaxo de tierra, muy obſcura, y tenia por guarda la Serpiente Pyton, aunque lo mas cierto es lo que otros dicen, que eſtaba dentro una meſa riquiſsima de oro de tres pies, y debaxo de ella ſe ponia la Serpiente Pyton, ò (por mejor decir) el demonio à dàr las reſpueſtas. Homero no dice que eſto era aſsi, ſino un vaſo de tres pies, que tenia tres aſſas por donde le aſian. Otros dicen, que era una meſa de tres pies, cubierta con el pellejo, ò cuero de la Serpiente Pyton. Vincencio Cartario trae la piutura de eſte tripode, que es una meſita de tres pies, y el aſsiento de ella agujerado: y dice, que alli encima ſe ſubia la Pitoniſſa à dàr las reſpueſtas, y que eſtaba agujerada la meſa, ò tripode, para que por debaxo de la ropa le ſubieſſe el eſpiritu profetico. Tambien ay quien diga, que eſte tripode era una vacia grande, ò un baño donde la Sacerdotiſa ſe lababa, y bañaba para dàr las reſpueſtas à las dudas que ſe iban à conſultar. Calimaco, ſiguiendo otra opinion, dice, que era una ſilla donde ſe ſentaba la Sacerdotiſa para deſpachar los negociantes, que venian à ſaber las reſoluciones de ſus dudas; pero lo cierto es, que à la entrada de eſte Templo eſtaba aquella meſa de oro de tres pies, de la qual trata Plutarco en la vida de Tales Mileſio, uno de los ſiete Sabios que celebrò la Grecia. Tambien dice de ella Diogenes Laercio en la vida de Solòn; y fue el caſo, que unos Peſcadores de la Isla de Coos (que es en el Mar Egeo) vinieron cerca de Mileſia à peſcar, y

Nat. Com. lib. 5. Myth. cap. 2.

TEMIS.

Lact. Firm. lib. de Falſ. Relig. c. 6. Hier. adv. Jovin. lib. 1. Aug. lib. 18. de Civ. cap 13. Criſip. lib. de Divin. Pauſ. lib. 10. S. Clem. Alex. lib. 2. Strom.

Meſa de oro.

Homero.

Cart. lib. de Imag. Deor. pag. 236.

Calimac.

Plut. in vita Solonis. Laerc. lib. 1. de vitis Phil. in Solone.

Digitized by Google

recogidos un dia por los Milesios, concertaron con ellos, que les vendiessen el primer lance que echassen (que esto es muy ordinario en los Puertos de Mar;) y dice San Cyrilo Alexandrino, que echadas sus redes, prendieron una riquissima mesa de oro de tres pies, como queda dicho. Viendo los pescadores presa de tanto caudal, llamaronse à engaño, y no quisieron passar por el concierto alegado, que ellos entendieron, que el lance havia de ser de peces, y no de otra cosa. Los Milesios pedian se les mantuviesse la palabra, y se cumpliesse el concierto capitulado; mas como resistiessen los pescadores la entrega de la mesa, no solo entre ellos huvo la contienda, pero passò à los Ciudadanos de entrambas partes, y dexando la porfia de palabras, lo remitieron à las armas, queriendo cada Ciudad defender el partido de sus Giudadanos; pero considerando el mucho riesgo que esto corria, determinaron de comprometer los unos, y los otros en lo que dixesse la Pitia, Sacerdotisa de Apolo. Convenidos en esto, fueron allà, y hechas sus preguntas por una, y por otra parte, respondiò ella, que por bien de paz, ni unos, ni otros la llevassen, sino que la diessen al mas sabio de todos los hombres; y como los naturales de Coos supiessen, que en aquellos tiempos ninguno lo era tanto como Tales, le presentaron la mesa. Sabiendo èl la respuesta del Oraculo, y juzgando à Bias por mas sabio que èl, se la embiò. Bias la remitiò à otros de los Sabios de Grecia, hasta que de mano en mano corriò todos siete, y llegando al ultimo, la bolviò à remitir à Tales, porque cada uno se juzgaba por indigno de ella. Viendo el Filosofo la mesa otra vez en su poder, la ofreciò, y consagrò à Apolo. Diogenes Laercio, en la vida de Bias, dice, que los seis Sabios de Greçia de comun consentimiento se la dieron à Bias; y lo que les obligò à esto fue, que este Filosofo fue riquissimo, y sabiendo que ciertas doncellas Mesenias estaban cautivas, y à peligro de perderse, movido de piedad las rescatò por grandissimo precio, y èl las criò, y dotò, y con esto quedò en suma pobreza. Y en tiempo que andaban las competencias sobre la mesa, y sobre quien seria juzgado por mas sabio, publicò el padre de aquellas doncellas el piadoso hecho de Bias, por lo qual admirados todos de su gran piedad, sin contradicion alguna

S. Cyril. Alexandr. adv. Julian. Luis Viv. in lib. 8. de Civit. Dei, cap. 2.

Diog. Laert. lib. 1. de Vit. Philosoph. in vit. Bia.

Digitized by Google

le juzgaron por el mas sabio del mundo, y assi le entregaron la mesa, como lo havia dicho la Pitonissa.

Mesa del Sol. *Hieron. epist. ad Paul. Mal. lib. 1. de Antichrist. c. 10. Mela 3. Rhodig. lib. 16. Solino. Polyst. Cartar. lib. de Imag. Deor. pag. 50.*

Otra mesa tenia el Dios Apolo en Etiopia, à quien llamaron la mesa del Sol, de la qual trata San Geronymo en la Epistola *ad Paulinum*, y dice, que Apolonio Tianeo la viò. Tambien cuenta de ella Maluenda; y Pomponio Mela dice, que esta mesa estaba siempre puesta, llena de muchas diferencias de manjares para todos quantos venian; y acabadas aquellas viandas, milagrosamente aparecian otras: esto escrive Celio Rodiginio; y añade Julio Solino, que de diversas partes del mundo concurrian à vèr esta tan grande maravilla; y dice el mismo San Geronymo, que en bocas de todas las Naciones era tenida esta mesa por cosa maravillosa: y Cambises embiò sus Legados à Etiopia para certificarse de cosa tan prodigiosa; y el Emperador Severo, bolviendo de Alexandria, fue à vèr esta maravillosa mesa.

Suyd. *Cedren. in compend. hist. Nicephor. Calist. lib. 1. cap. 17.*

Bolviendo à lo del Templo de Delfos, y à sus Oraculos, y respuestas, afirma Suydas, Cedreno, y Niceforo Calisto, que desde todo esto el dia que Christo naciò, y enmudeciò de tal manera, que por ruegos, ofrendas, ni sacrificios quiso responder, hasta que embiandole el Emperador Augusto Cesar à preguntar, què era la causa de tan mudo silencio, de mala gana, y por fuerza obligado, mas de Dios, que de quien le importunaba, dixo:

Me puer Hebræus Divos Deus ipse gubernans,
Cedere sub orcum, tristemque redire sub orcum,
Aris ergo de hinc, tacitis abscedite nostris.

A mi un Niño Hebreo, que govierna
Los Dioses, me mandò, que vaya luego
Al triste Infierno con la pena eterna,
Y assi idos de aqui, callando, os ruego.

Cicer. in Verrem, act. 5. Text. 2. p. offic. 11. Contemp. Deorum. Rhod. lib. 5. lect. antiq. Fulg. lib. 1. cap. 4. de Prodigijs. Andr. Ebor. cod. tit.

Quando este magnifico Templo estaba en mayor prosperidad, y pujanza, dicen Cicerón, y Textor, que le robaron Triptolemo, y Hiero, hermanos, y sacaron de èl grandissimas riquezas. En este Templo dice Celio Rodiginio, que havia un cofre riquissimo de gran valor, y estima, porque todo èl era de oro, lleno de mucha pedreria, y de ricas labores, el qual estaba cerrado con muchas llaves: abrieronle una vez para vèr lo que tenia dentro, porque andaba en sospechas, que cosa tan rica por de fue-

ra

Digitized by Google

ta, y guardado con tantas llaves, no podia ser sino tener dentro algun gran tesoro, y lo que hallaron fue un olor tan malo, y tan penetrante, que à muchos fue causa de perder la vida.

Encima de la puerta de este sumptuoso Templo, dice Platon, que estaba escrita aquella Divina sentencia: *Noti Seauthon, noste te ipsum.* Y aun era este consejo que daba el mismo Oraculo à los que le iban à consultar, como lo dice Macrobio, que yendo un hombre à tratar con este Oraculo, como seria uno dichoso, y bienaventurado? le respondiò: Si te conocieres à ti mismo. Y Xenofonte dice, que el que hizo esta pregunta fue Creso, Rey de Lydia, pareciendole à èl, que ninguno en el mundo era mas dichoso, y bienaventurado que èl; y era èl el menos, porque menos se conocia. Lilio Giraldo dice, que en una piedra grande, que havia à la puerta de este Templo, estaban escritas todas las virtudes de las yervas, para poder sanar de todas las enfermedades. Los Artifices que dieron fin à este famoso Templo, fueron Trofimo, y Againdes, los quales, acabada la grandiosa obra, pidieron por merced al Dios Apolo, les concediesse lo mejor que havia en esta vida, y èl respondiò, que de alli à siete dias se cumpliria su deseo, y dice Tulio, que esse dia amanecieron muertos.

Plat. in lib. Carm.

Macrob. in Somno Scip.

Xenoph. in aequivocis.

Lyl. Gir. lib. 7. cap. de Apol.

Otro Templo muy famoso havia en Arabia, dedicado al Sol, en la Ciudad de Pancaya, en la qual dice Virgilio, que nace mucho Incienso:

Virg. Georg. 2.

Totaque thuriferis Panchaia pinguis arenis.

A este gran Templo llamaban los antiguos la Ara del Sol. Y dicen Plinio, y Herodoto, que la Ave Fenix de Arabia, despues que de las cenizas muertas buelve à renacer, y tener nueva vida, toma aquellas cenizas, y embueltas entre cinamomo, mirra, y gomas aromaticas, las lleva à aquel Templo del Sol, y alli las ofrece, y dà honrada sepultura; y de esto se dirà mas à la larga quando se tratàre de la Ave Fenix.

Plin. lib. 10. Hist. Nat. cap 2. Herod. lib. 2. Text. 2. p. offic. tit. de Avium nomin.

De otro Templo que estaba en Fenicia, dedicado à este mismo Dios, dice Herodiano, que fue de los mas famosos, y mas sobervios de aquel tiempo; y fuera de las costosas labores que tenia, estaba todo èl hecho una agua de oro. Assi lo refiere Guillelmo del Choul

Herod. lib. 5. Hist.

Guill. del Choul lib. de Relig. Roman.

Digitized by Google

Otro Templo tuvo Apolo en el Peloponeſo, y ſe edificò por un gran milagro acontecido à ſu eſtatua; y fue, que yendo Mitridates, Rey de Ponto, à la conquiſta de Delos, havia una imagen de eſte Dios en un Lugar, que ſe llamaba Epidelio, que eſtaba junto à la Ciudad de Melca, y deſtruìdos los Delios, y toda ſu tierra, entre los Soldados huvo un barbaro, que cogiò la imagen dicha, ſin reſpeto, ni veneracion, y echòla en la mar; y aunque parecia que ſe havia de hundir, y quedarſe anegada, no fue aſsi, porque ella vino à aportar à la orilla del Peloponeſo, donde los vecinos la ſacaron, y hicieron uno de los mas famoſos Templos del mundo, y alli con grande reverencia la colocaron, donde ſe conociò la antiguedad de la imagen, y el cuidado, y providencia del Dios Apolo, à quien eſtaba dedicada: eſto cuenta Lilio Giraldo.

Girald. Sintagm. lib. 7. de Apol.

En la Ciudad de Cariſtos, que, ſegun Ptolomèo, es en la Isla de Euboica, dice Eſtrabòn, que havia alli piedras hermoſiſsimas para columnas; y de eſto hace memoria Lucano, diciendo:

Ptol. lib. 4.
Strab. lib. 1.
Lucan. lib. 5.

Quas maris anguſtas fauces ſaxoſa Cariſtos.

Solin. in Poliſt.
Plin. Hiſt. Nat. lib. 4. cap. 12. & lib. 36. cap. 6.

En eſta Isla dice Solino, que habitaron los Titanes, y eſté fue ſu Reyno. En eſta Ciudad dice Plinio, que tuvo Apolo un gran Templo labrado todo de marmol, y llamòſe el Templo Cariſteo.

Strab. lib. 14.
Serv. in lib. 4. Æneid.
Text. in Epitect. verb. Apol.

En Patara, Ciudad de Lycia, de la qual hace mencion Eſtrabòn, dice Servio: *Nunc Lyciæ ſortes*, que alli tenia Apolo un Templo, y que aquel Oraculo daba ſeis meſes reſpueſtas, y por todo el otro medio año callaba, y eſtaba mudo; y algunos dicen, que eſte Templo le edificò Pataro, hijo de Lycia, que fue hija de Xanto.

Havia en Tebas un collado, que llamaban Iſmenio, y alli tuvo Apolo un gran Templo, y de aqui le llamaron Apolo Iſmenio, y à los Tebanos Iſmenios entre los Poetas, como los llama Ovidio, mas los Tebanos tuvieron muchos nombres, como ſe puede vèr en Textor. Tambien Rabiſio en el miſmo lugar dice, que ay un promontorio muy cercano al Mar de Epyro, llamado Leucates, de un peñaſco muy alto, y muy blanco, ora por la piedra blanca que tiene, ora porque eſtà ſiempre nevado, como lo dice Claudiano:

Ovid. lib. 2. Metham.
Text. in Epitect. verb. Thebæ.

Claud. Pontan. & Serv. in lib. 3.

Nec nubifer Æteæ texit litora Leucates.

Alli

Digitized by Google

Alli huvo un Templo consagrado al Dios Apolo, y por esto los Poetas de ordinario le llaman Leucadio, como le llamò Ovidio:

An quia Leucadio semper amata Deo.

Ovid. vers. 274. Æneid.

Otra Ara del Sol huvo mas que la de Arabia, que fue en España en el Reyno de Galicia; y por andar en algunos Mapas escrito Ara del Sol, en la descripcion de aquel Reyno, me diò gana de saber donde era esta Ara, ò què fundamento tuviesse, y hallè en el libro que escriviò el Obispo de Girona, que intitulò: *Paralpomenon Rerum Hispaniarum.* (Y porque de camino sepan los que ignoran què cosa es *Paralipomenon*, digo, que quiere decir: Adiciones à las Chronicas de España; y assi aquel libro de la Sagrada Escritura, que se llama *Paralipomenon*, quiere decir: Adiciones à los libros de los Reyes.) Pues en aquel Paralipomenon dice el Obispo, que Compostela se llama Ara del Sol; y es el fundamento, que los Caldeos adoraban al Sol, y determinaronse de seguirle desde su nacimiento, hasta donde fenecia su carrera, y llegando à seguir este alcance à las tierras Occidentales, como es España, llegaron hasta *Finis-Terræ*, y viendo alli el Mar Occeano, y que el Sol se les encubria con la mar, y que ellos no podian passar mas adelante, levantaronle alli un grande Altar, y le llamaron Ara del Sol; y como de alli viessen nacer la Estrella Hespero, que era muy saludable para aquellas tierras, le llamaron Compostela, y assi al sitio donde es aora Santiago, le llamaron Compostela; pero mas me atengo à que estaba esta Ara del Sol donde està aora la Hermita de Nuestra Señora de *Finis-Terræ*, porque es un promontorio muy alto, (que yo he estado alli) y està en la Costa del Mar, y es mas conforme al Latin que trae el Obispo de Girona, que dice: *Quumque inde ultimos terræ fines, ilium secuti, & ultra non possent progredi, conspexissent, ibi Soli tanquam Deo Aram constituerunt.* Acerca del lugar, y nombre de Compostela, tengo para mi, que empezò esta Ciudad despues que el Christianismo entrò en España, que de antes no ay memoria de ella en los Autores Latinos; y que se dixo Compostela, que significa sepultura, por la de Santiago, que alli està: y no importa que no se halle este nombre en esta significacion, que no todos los vocablos Lati-

Ara del Sol.

Abrahàm Hort. Theatro Orbis Terrarum in Mapa Galiciæ, Episcop. Gerund. in Paralipomenon Rerum Hispaniar.

Digitized by Google

nos pueden estàr en los libros, que muchos han quedado de fuera: basta que se halle su primitivo. Compono por sepultar, como se vè en Cornelio Tacito; y de Compono tomò el nombre Compostela, por la sepultura.

CAPITULO V.

DE LA ESTATUA QUE TUVO EN RODAS EL SOL.

Text. 1. p. offic. tit. Qui statuas meruerunt. Pier. l. 49. Hier. cap. de Column. & Obelisc. Cartar. de Imag. Deor. fol. 32.

COstumbre fue muy loable entre los antiguos (segun afirman Rabisio Textor, y Pierio Valeriano) el levantar estatuas à los Varones, y mugeres insignes; y dice Vincencio Cartario, que tenian tanta autoridad, que si algun delinquente se iba à favorecer de alguna de ellas, le valia la inmunidad; y Suetonio Tranquilo trae por cosa muy particular, y extraordinaria, que acogiendose à la estatua de Julio Cesar un hijo de Marco Antonio Emperador, no le valiò la inmunidad, porque Augusto Cesar le mandò quitar de alli, y ajusticiarle. A Telesila, famosa Griega, dice el mismo Pierio, que le hicieron los Argivos una de las famosas estatuas que huvo en aquellos siglos: pusieron su figura sobre una altisima columna, armada toda de punta en blanco, con unos libros à los pies; y la razon de esto fue, porque saliendo à la guerra los Argivos, murieron à manos de sus enemigos, sin quedar rastro de ellos. Viendo esto Telesila, muger varonil, y arriscada, hizo armar à todas las mugeres de los muertos, y juntando de ellas un copioso Exercito, salieron à la venganza, y vencieron à los Enemigos con notables ventajas; y en memoria de un hecho tan hazañoso, y tan digno de ser premiado, la levantaron la estatua que queda dicha.

TELESILA. *Suet. Tranq. Pier. ibid.*

Text. 2. p. offic. tit. Poet. Lat. & Cas. 1. p. Catbal. Glor. Mund. confider. 35.

A Flavio Josepho, dice Textor en el lugar referido, que los Romanos le pusieron una grandiosa estatua por los libros que escriviò de *Bello Judaico*; y el mismo Senado pidiò à los Emperadores Arcadio, y Honorio, que diessen lugar, y licencia para que levantassen otra estatua al Poeta Claudiano, el qual, segun Textor, floreciò en aquel tiempo; y añade, que fue de Alexandria, aunque otros dicen, que fue Florentino: y mereciò muy bien, que le hiciessen esta honra por la alteza de su Poesia: Escriviò quatro libros *de Raptu Proserpinæ*, y unas Epistolas *ad Rufinum*: tambien de

Digitized by Google

de Laudibus Stelicónis, y unos Epigramas de Victoria Theodosij contra Eugenio, Rey de Francia: Esto dice Textor. Y no sè como hallò entre los Reyes de Francia tal Rey, pues en sesenta y quatro Reyes que ha tenido aquel Reyno, comenzando de Faramondo, que fue el primero, nunca tal Rey huvo hasta nuestros tiempos.

No nos cansemos en referir historias de insignes varones, à quien los Egypcios, los Griegos, los Romanos, y otras Naciones honraron con glorioſas estatuas. El curioso, que quisiere vèr esto, lea à Pierio Valeriano, y à Textor en los lugares alegados, que aqui no se ha de tratar de mas, que de las de Apolo.

Pier. l. 49. Hier. cap. de Column. Text. 1. p. offic. tit. Qui statuas meruerunt.

Entre los Griegos tuvo este Dios levantadas muchas estatuas, segun lo dice el mismo Pierio, con titulo de Apolo Agyleo; y de estas dice Macrobio, que havia muchas en las calles de Atenas, y junto à ellas estaban altares, donde hacian sus sacrificios los Atenienses, y siempre con este titulo de Agyleo, como le llamò Horacio:

Pier. l. 49. cap. Column. & Obelisci. Macrob. Horat. l. 5. carm. od. 6.

Divinæ defende decus camenæ
Lævis Agileus.

Y esto mismo refiere Textor. Dice Pausanias, y refierelo Natal Comite, que huvo en cierto Templo unas insignes estatuas de Apolo, y Diana, y que el malvado Tycio las assaeteò, por lo qual dicen, que tiene aquella excessiva pena en el Infierno, de la qual se dixo yà en su lugar.

Text. in Epitect. verb. Apol. Pausan. in Laconic. Nat. Com. lib. 6. de la Mytholog. cap. 19.

La mayor, y mas glorioſa estatua que han conocido los siglos, fue la que levantaron los de la Isla de Rodas, y la consagraron al Sol, porque en esta Isla era muy reverenciado, y assi la llamaban antiguamente la Isla del Sol, como dice Scipion Calcherino:

Aurificis quondam ditata est insula Solis.

Scip. Calcher.

Y Lucano la llamò Febea, que es lo mismo:

——— *Phœbeia donis.*
Exornata Rhodos.

Lucan. lib. 5.

Llamaron à esta estatua Coloſſo, y de aì vinieron los de Rodas à llamarse Colossenses, como parece por la epistola, que San Pablo les escriviò. El llamar à la estatua Coloſſo, fue por haverla hecho un Estatuario llamado Colossæs. Algunos quieren decir, que la Isla donde se levantò esta grandiosa estatua se llamaba Patmos, que es una

COLOSSO de Rodas.

de

Digitized by Google

de las cinquenta y tres Islas del Mar Egèo, llamadas Cyclades, segun Estrabòn, y Plinio, y aora se llama del Archipielago, donde estuvo desterrado el Evangelista San Juan por el Emperador Domiciano, el año quarto de su Imperio, como lo afirma San Geronymo, Eusebio Cesariense, Primasio, y Victorino Pictaviense, donde siendo desterrado por aquel maldito Emperador para cabar metales, escriviò el Libro de aquellas soberanas, y mysteriosas revelaciones, que llamò *Apocalypsis*; pero sin duda no es Patmos la Isla de Rodas, sino muy vecina à ella. Otros dicen, que se llamò Rodas, porque quando edincaron alli la Ciudad llamada de este nombre, hallaron en los cimientos un muy hermoso capullo de rosa, y assi los de Rodas pusieron en sus monedas una rosa. Y advirtiò un docto una cosa acerca de esto, que dice, que las treinta monedas con que se celebrò la venta de Christo Nuestro Señor, fueron de estas, y que se vè esto en las que con suma veneracion se han guardado: y estas tienen de una parte una rosa conforme al nombre de la Isla, y de la otra el Sol, à quien ellos con tanta veneracion adoraron, y en memoria suya hicieron el Coloso. Estas monedas trae estampadas Guillelmo del Choul.

Strab.
Plin. lib. 4. Hist. Nat. cap. 11.
S. Hier. lib. de Scriptorib. Ecclesiasticis.
Eusseb. lib. 3. Hist. Eccles. cap. 18.
Primas. & Victori in cap. 1. Apoc.

RODAS.

Orosco lib. 1. Emblem. cap. 12.

Choul lib. de Relig. Rom.

Esta Isla es en figura de quadrangulo: tiene de cerco quarenta leguas, y ay en ella grande abundancia de metales. Huvo antiguamente alli Universidad de Retorica, Matematicas, y Filosofia, donde concurrian de toda el Asia: aqui es donde el Filosofo Aristipo, discipulo de Socrates, viniendo derrotado por el mar con grandes borrascas, y tempestades, sin saber donde estaban, y tomando puerto en esta Isla, viò en los arenales unos caracteres, y figuras matematicas, y bolviendo alegre à sus compañeros les dixo, que hallaba rastros, y vestigios de hombres. En esta Isla tuvieron un insigne Convento los Cavalleros de Jerusalèn, à quien llaman del Abito de San Juan de Rodas, como lo advirtiò Bartholomè Casaneo, la qual tuvo sus glorioso principios, segun el mismo Autor, y Vincencio, el año de ciento y veinte. Esta Isla conquistò el Gran Turco Solimàn el año de mil quinientos y veinte y dos. Aqui dice Vitruvio, que estaba aquella memorable estatua del Sol, que con tanto ingenio, y ex-

Casan. 4. p. Catbal. Glor. Mund. consid. 64.
Vinc. l. 27. c. 27.
Vitrub. lib. 27. cap. 27.
Vitrub. lib. 7.

Digitized by Google

ancesivo gasto de toda la Isla levantò Colosses, estatuario famoso, ò segun otros, Cares Lydio, discipulo de Lysipo, la qual, por muchos titulos, mereciò tener nombre de una de las siete maravillas del mundo, y de ellas le dà el segundo lugar Pedro Mexìa. Pineda, y otros infinitos Autores hacen memoria de ella; y lo que tienen por mayor maravilla es, como se pudo poner en alto una tan grande maquina, porque como dicen Rabisio Textor, y Plinio, era de metal, y tenia setenta codos en alto, que à buena cuenta venia à ser como una gran torre: tenia dentro piedras grandissimas, para llenar los vacìos de los brazos, y piernas, y mucho betùn para que el metal hiciesse travazòn en ellas, y de este gran Colosso vinieron à tomar nombre despues las estatuas grandes, como las llama Rabisio Textor, y lo diò à entender Juvenal: *Cytharam suspende Colosso*; y Fausto Poeta:

Ped. Mex. 3. p. Sylv. de Var. Lect. cap. 29. Pined. 1. p. Agric. dialog. 3. §. 18. Text. 2. p. offic. tit. Septem Orbis mirac. Plin. lib. 34. Hist. Nat. cap. 8. Text. in Epitet. verb. Colossus. Juven. satir. 8. Faust.

Debuit huic moles alto subiecta Colosso.

Tardòse en hacer este gran Colosso doce años, con andar en la obra infinitos Oficiales, y costò trecientos talentos, y debieron de ser talentos Rodios, pues alli se hizo la obra, que segun Festo, y Georgio Agricola, valìa cada uno quatro mil y quinientas dragmas Aticas, que son otros tantos reales nuestros, que hacen quatrocientos y nueve ducados, que multiplicados vienen à ser una gran suma. Ningun hombre havia que pudiesse abarcar el dedo pulgar de una mano, y los otros dedos eran mayores que grandes estatuas. Fue tan sobervia maquina, que no la pudo consentir la tierra; y assi dice Paulo Orosio, Plinio, y Rabisio Textor, que no durò en pie mas de cinquenta y quatro años, y estuvo en tierra hasta el tiempo de Martino Primero, que el gran Soldàn de Egypto con gran cantidad de Moros acomediò à la Isla de Rodas, y la rindiò, y de solos los despojos de la estatua llevò novecientos Camellos cargados de metal. Ay muchos Autores que dicen esto, Plinio, y Estrabòn; San Teleofanes dice de esta manera: *Imperij Constantis Mahuvis Sarracenorum dux Rhodum rediens, destruxit Colossum, eius post mille trecentos sexaginta annos, quem quum Iudæus quidam emissenus emisset, nongentos camellos eius ære oneravit.* Suetonio Tranquilo, y Maluenda tratan de esto.

Fest. Pomp. Georg. Agric. lib. de Restituendis ponderibus.

Paul. Oros. Plin. lib. 34. Hist. Nat. cap. 7.

Strab. lib. 14. S. Theleophan. in Constant. Anno 12. Suet. Tranq. in Nerone, cap. 13. Maluend. lib. 6. de Antiq. cap. 16.

Otros

Digitized by Google

Otros muchos Coloſſos, y Eſtatuas huvo del Dios Apolo, ſegun lo dice Plinio en el lugar referido, como es el que Mario Luculo llevò de Apolonia, Ciudad de Ponto, para Roma, el qual fue fabricado à honra del Dios Apolo, y coſtò de hacer ciento y cinquenta talentos. Auguſto Ceſar hizo à eſte miſmo Dios otra eſtatua inſigne, y la puſo en ſu Libreria, y tenia cinquenta pies de altura.

Plin. lib. 34. de Nat. Hiſt. cap. 7.

Para rematar eſte capitulo de las eſtatuas, dirè lo que cuenta Vincencio al ſuplemento de las hiſtorias, que en un Templo famoſo que tenian los Romanos, que ſe llamaba de la Salvacion, eſtaban milagroſas eſtatuas de todas las Provincias ſujetas al Imperio, y en la peana de cada una eſtaba eſcrito el nombre de ſu Provincia, y cada eſtatua tenia al cuello una campanilla; y en rebelandoſe la Provincia de que era dueño, luego ſe tañia la campanilla, y ſeñalaba con el dedo àzia allà. Algunos tienen eſto por fabula, y no sè porque, pues el demonio, por permiſsion de Dios, hacia otros milagros aparentes mucho mayores que eſte; y què mucho era, que el demonio, que ſabìa las rebelaciones de las Provincias, que luego en aquel punto tocaſſe la campanilla de la eſtatua, à quien tocaba?

Vinc. lib. 6. in ſupplem. hiſt.

CAPITULO VI.

DE LA AURORA, PRECURSORA DEL SOL.

POR ſer la Aurora hermana del Sol, y precurſora ſuya, me parece que es eſte lugar à propoſito para ella; aſsi lo dice Natal Comite, Juan Bocacio, y Heſiodo, por ſer hija de Hyperion:

Nat. Com. lib. 6. Mythol. cap. 1. Joan. Boc. lib. 9. Geneal. Deor.

Thia parit Solem magnum, Lunamque nitentem,
Auroram, quæ fert lucem mortalibus almam
Cœlicoliſque Deis cunctis, Hyperionis almi,
Semine concepit namque illos Thia decora.

Pariò Thia al gran Sol, y blanca Luna;
Pariò tambien la refulgente Aurora,
Que alumbra à los mortales, y à los Dioſes,
Que ſon hijos del padre Hyperion,
Los quales concibiò la hermoſa Thia.

Dixe tambien, que era precurſora del Sol, que aſsi la llama

Digitized by Google

llama el mismo Natal Comite, y Orfeo en un Hymno que hace del Aurora: *Oepb. in hymn. de Auror.*

Nuntia Titanis celeris, lateque nitentis.

Es la Aurora aquel resplandor, y claridad que vemos quando amanece, la qual precede al Sol diez y ocho grados, y causase su claridad del mismo Sol, que se la avecina. Ella es la que con su presencia alegra al mundo, y le hinche de regocijo: las aves la saludan, y con sus harpadas lenguas dan mil parabienes à su venida: los animales saltan, retozan, y dan brincos de placer en viendola: los arboles, las plantas, y las flores se descogen, se esparcen, y cobran nuevo ser, y nueva hermosura: los pezes muestran sobre las aguas sus plateadas escamas: los enfermos se alientan, recibiendo nuevas esperanzas de su deseada salud; y finalmente, no ay cosa criada que no se mejore en gusto quando esta nueva luz de la Aurora parece, y se demuestra al mundo, como lo dice Orfeo en el mismo Hymno de la Aurora: *Hymnus*

——— Lætantur ubique
Serpentumque, hominumque genus, volucresque, feræque,
Quæque colunt altas spumosi marmoris undas.
Donde quiera ay placer, y gran contento,
Las serpientes, los hombres, y las aves,
Las fieras, y los pezes, segun siento,
Que viven en las aguas mas suaves.

El Cielo se viste de gallardas librèas, y colores, y todas las cosas buelven à recibir las que han perdido.

Rebusque color redit,
Vultu nitentis syderis.

Què de galas, y lindezas le dicen los Poetas! Virgilio dixo, que venia la Aurora en Carroza, cuyos Cavallos venian cubiertos de rosas: *Virg. l. 2. Æneid. v. 535.*

Hic vice sermonum, roseis Aurora quadrigis
Iam medium ætherei cursu traieceram axem,
Entre aquestas demandas, y respuestas,
Medio camino andaba yà la Aurora,
En sus Cavallos muchas flores puestas.

Y Garcilasso de la Vega dice: *Garcilasso. eclog. 2.*

En mostrando el Aurora sus mexillas
De rosa, y sus cabellos de oro fino,
Humedeciendo yà las florecillas.

Digitized by Google

Vid. Pont. in lib. 4. Æneid. vers. 584. de laudibus Auroræ.

Y aqui haremos lugar à ocho versos de un soneto de un Poeta Español, que dixo en alabanza de la Aurora:

Sale la Aurora de su luz vistiendo
Las mismas perlas, que el Oriente cria,
Vase llenando el Cielo de alegria,
Vase la tierra de beldad cubriendo,
Las claras fuentes, y los rios corriendo,
Las plantas esmaltandose à porfia,
Las avecillas saludando el dia,
Con harmonia la nueva luz hiriendo.

Querer aqui juntar las bellezas, y maravillas, con que los Poetas engrandecen à la Aurora, serà reducir à numero las cosas, que no le tienen: de lo que es su generacion ya se dixo al principio, aunque no falta quien diga, que fue hija de Pasante, un Gigante bravo. Perusino, y Natal Comite dicen, que fue hija de Titàn, y de la Tierra: esta casò con Titòn, hijo de Laomedonte, hermano del Rey Priamo, aficionada grandemente de su mucha hermosura, y gentil talle, como lo dà à entender Natal Comite en el libro dicho, y Virgilio:

Paul. Perusin. Nat. Com. lib. 6. Myth. cap. 2. Joan. Boc. lib. 6. Gen. Deor.

TITON.

Nat. Com. lib. 6. Myth. cap. 2. Virg. l. 4. Æneid. v. 584.

Et iam prima novo spargebat lumine terras
Thitoni croceum linquens Aurora cubile.
Ya la Aurora, cercano el nuevo dia,
Dexa el lecho de su Titòn, y luego
Las tierras con sus lumbres esparcia.

Prop. lib. 2. eclog. 18.

Propercio hace una elegia harto buena de los amores de la Aurora. Para gozar ella de sus nuevos amores mas à su salvo, arrebatò à su querido Titòn, y se le llevò al Cielo; y para poderle conservar mas en su amor, pidiò à las Parcas le hiciessen inmortal, la qual gracia le fue concedida facilmente, pero olvidòse de pedirles de camino, que no envegeciesse, que todo se lo concedian, pero anduvo inadvertida; y assi Titòn, con la muchedumbre de años, vino à estar tan viejo, que como à niño le brizaban, y ultimamente se convirtiò en Cigarra, como lo dicen Ovidio, y Estacio. Esto lo reducen algunos à historia, como lo dice Natal Comite, diciendo, que Titòn, hijo de Laomedonte, Rey de Troya, casò con una gran señora de Oriente, y con el buen tiempo de aquella tierra, y buen tratamiento de su esposa, vino à llegar à tanta edad, que en casa le traian en un brizo, ò cuna, y con esso

Ovid. lib. 9. Met. Stat. lib. 4. Sylv. Nat. Com. lib. 6. Myth. cap. 2.

ella

Digitized by Google

ella se despegaba mucho de èl ; y de ordinario , dicen los Poetas, que dexa la Aurora la cama de su Titòn, como queda dicho en los versos de Virgilio , y mas adelante, verso 586. y Ovidio en la carta que escriviò Leandro à Hero:

Virg. l. 4. Æneid. v. 586.
Ovid. epist. 17. Leand. Hero.

Iamque fugatura Thitoni coniuge noctem,
Prævius Auroræ Lucifer ortus erat.

Yà el Aurora , dexando los amores
De Titòn , las tinieblas ahuyenta,
Y el Luzero mostrò sus resplandores.

Otros dicen , que viendose tan viejo , y tan ageno de los entretenimientos que su muger deseaba , la rogò , que le fuesse licito acabar su anciana , y prolixa edad ; y como ella no pudiesse , por estàr lo contrario concedido , y determinado por las Parcas , dicen que le convirtiò en Cigarra. En tiempo de su mocedad tuvo Titòn dos hijos en la Aurora , y una hija : esta se llamò Iodoma , y ellos Memnon , y Emation : assi lo dicen Apolodoro , y Hesiodo ; y Memnon fue el mas querido del Aurora que los demàs , segun dice Natal Comite. Naciò en Tebas Memnon , segun dice Dionysio : este Memnon fue à la Guerra de Troya en favor de su tio el Rey Priamo , hermano de su padre; y como este fuesse tan valeroso , y se fiasse tanto en sus fuerzas , desafiò al fuerte Achiles , hombre à hombre , y quedò vencido , y muerto. Estando yà celebrando las obsequias , y el cuerpo puesto en la hoguera, (como era coltumbre antigua) haciendo su madre la Aurora gran sentimiento por èl , pidiò à Jupiter le convirtiesse en ave , y assi fue ; y no solo esso , sino que de las llamas , y humo se engèndraron otras muchas aves de la misma especie , llamadas Memnonias , las quales dice Estrabòn , que vienen cada año de Etiopia una gran vandada de ellas à los Campos de Troya , y rodeando tres vezes el sepulcro de Memnon , que se hizo à honra suya, se dividen en dos partes iguales , y pelean terriblemente con uñas , y picos , derramando grande abundancia de sangre en honra , y aniversario de su padre Memnon; assi lo dice Teocrito en el Epitafio de Bion. En Egypto, en la Ciudad de Tebas , dice Valeriano , Luciano , y Cornelio Tacito , que tenian una estatua de Memnon en grandissima veneracion , à la qual , por parecerles milagrosa, reve-

Apol. l. 3. Bibliot. Hesiod. in Theog. Nat. Com. lib. 6. Myth. cap 3.

MEMNON.

Dionys. lib. de Situ Orbis. Ovid. lib. 13. Metham. Hig. l. 1. fab. 112 Joan. Boc. lib. 6. Geneal. Deor.

Strab. lib. 15. Solin. lib. de Mirab. Mund.

Theocrit. in Epitaph. Bionis. Pier. lib. 52. Hieroglif. fol. 500.

Digitized by Google

reverenciaban como cosa divina, y soberana, con summa religion, y culto santo, y decian, que en aquella se havia convertido su gran Capitan Memnon: assi lo dicen Filostrato, y Pereyra *in Exodo*. Esta figura la tenian puesta en un monte muy alto, y estaba fabricada con tal ingenio, y artificio, que en dando en ella los primeros rayos del Sol quando nacia, se le entraban por la boca, antes que fuessen vistos abaxo por los del Pueblo, y con el calor, ò alguna otra virtud ingeniosa, y oculta, desataba, ò movia cierto instrumento musico, que tenia encubierto, el qual se tañia à modo de clarin, ò chirimia; y como luego, dentro de breve espacio, eran divididos los rayos del Sol de la gente de abaxo, le llamaron hijo de la Aurora, que imitando el oficio de su madre, anunciaba el Sol antes que naciesse, y con su musica alegraba los convecinos. Zezes, Plutarco, y Plinio afirman ser verdad esto de Memnon; y dice Estrabon, que viò la estatua de Memnon, y la oyò tañer à manera de cytara en tiempo de Augusto Cesar; y casi todo esto es de Cornelio Tacito, de Pausanias, de Suydas, y de Luciano.

Philost. lib. 6. in vita Apol. Thian. cap. 3.
Pereyr. in Exod. c. 7. disp 3. n. 25.
Ravis. in Epitect. v. Memn.
Zez. chil. 6. hist. 64.
Plutarch. lib. de Taciturnit.
Plin. lib. 36. Hist. Nat. cap. 7.
Strab. lib. 13. & 17.
Cornel. Tac. in Annal.
Pausan. in Toxa.

El otro hijo de la Aurora se llamò Emation, y este fue Rey de Ematia, que llamandose antes Emonia, le puso su nombre; pero despues, corriendo los tiempos, se llamò Macedonia. Esta Ematia, ò Macedonia fue uno de los famosos Reynos del mundo, porque vino à ser señora de gran parte de èl, y à tener sujetas à si ciento y cinquenta Provincias. Dicen Solino, y Estefano, que se llamò Macedonia, de Macedòn, que por otro nombre se llamò Oiris, hijo de Jupiter, y de Tyria, hija de Deucalion. Tiene al Septentrion à Dalmacia, y à las Montañas de Missia: al Occidente al Mar Adriatico, ò Jonio por otro nombre, y al Oriente al Mar Egeo, al Occidente los Epirotas, y la Grecia; y lo que ilustrò mucho este Reyno de Macedonia, fue por haver tenido por Rey, y Emperador al mas famoso hombre que han conocido los siglos, que fue el gran Alexandro, hijo de Filipo, y Olympias. De esta Ematia escrive Plinio, y hace memoria de ella Virgilio en la primera Georgica:

Macedonia.
Solin. in Peliss. cap. 13.
Steph. Just. lib. 7. idem dicit.

Nec fuit indignum superis, bis sanguine nostro
Emathiam, & latos Hæmi pinguescere campos.

Tuvo entonces por cosa indigna el Cielo,

Plin. lib. 4. hist. cap. 8. & 10.
Virg. Georgica 2. vers. 491.

Ni

Digitized by Google

Ni de la sangre nuestra Ematia, y Hemo,
Manchar dos vezes, y engrossar el suelo.

Y Lucano dice: *Lucan. lib. 1.*

Bella per Emathios plus quam civilia campos.

Tuvo el Aurora grande amistad con Astrèo, que fue uno de los Titanes, que hicieron guerra al Cielo, intentándo la conquista de èl. De este tuvo por hijos à Astrèa, y à los Vientos, como lo dice Apolodoro: *Apol. l. 1. Bibliot.*

Ex Aurora, & Astræo venti, & Astræa.

Lo mismo afirma Hesiodo de los Vientos: *Hesiod. in Theog.*

Astræo peperit ventos Aurora rapaces.

ASTREO.

Este Astrèo (segun verdadera historia) dicen, que fue un Principe muy recto, y justo, y que por usar tan bien de la justicia, le dixeron, que ella era su hija, à quien llamaron Astrèa; y por ser la Justicia cosa tan soberana, dixeron, que se havia subìdo al Cielo, y la puso Celio Augustino en las Adiciones à Pierio, entre el Signo de Leon, y Libra, y la cabeza metida dentro del Cielo; porque como dicen Natal Comite, y los demàs Mytologicos, Astrèa era una virgen muy virtuosa, y viendo las maldades que en el mundo havia, pidiò à los Dioses la sacassen de èl, llevandola al Cielo, y poniendola en el Zodiaco, es el Signo que llaman Virgo; assi lo dicen Higinio, y Ovidio: *Cel. Aug. in Additione. ad Pierium. Nat. Com. lib. 2. Myth. cap. 2. Pont. in lib. 1. Georg. vers. 33. Higin. lib. 2. Poet. Astron. Ovid. l. 2. Meth.*

——— Et virgo cæde madentes
Ultima cœlestum terras Astræa reliquit.

Viendo Astrèa la virgen todo el suelo
Manchado con la sangre, y homicidios,
Dexò las tierras, y subiòse al Cielo.

Y Seneca *in Octavia* dice: *Sen. in Octavia, act. 1. vers. 416. Delr. Vide in hunc locum.*

Neglecta terras fugit, & mores feros,
Hominum cruenta cæde pollutas manus
Astræa virgo, syderum magnum decus.

Despreciando la tierra se fue huyendo,
Y las costumbres fieras, y los males
De los crueles hombres, y mas viendo
Sus manos sucias mas que de animales,
Astrèa la virgen al Cielo fue subiendo,
Honra de aquellos Astros Celestiales.

Lo mismo dice Juvenal: *Juv. Satyr. 6. Aul. Gel. lib. 14. Noct. Attic. c. 4. Plat. in Gorg. Nigid. Gramat.*

Paulatim deinde ad superos Astræa recessit.

Platon *in Gorgia*, y Nigidio Gramatico dicen

Digitized by Google

Virginem Justitiam dici, sive equitatem, quæ ab hominibus recesserit, ad immortales meritò transierit. Lo mismo siente el Poeta Arato; y dicen muy bien los Astronomos, que este Signo de Virgo, que se subiò al Cielo, es casa de Mercurio, Dios de la prudencia, y del saber, porque para librarse una virgen de los hombres, y guardar su honestidad, es menester mucha prudencia, y mucho aviso. Este Signo es el sexto en orden: componese de veinte y seis Estrellas su imagen: entra el Sol en èl à veinte y quatro de Agosto, imprime frialdad, y sequedad, porque es uno de los tres de la triplicidad de la tierra: es Femenino, Nocturno, Meridional, Dextro, Bicorporeo, Recto, Terrestre, Melancolico, y Comun, à causa de que el tiempo, ni enteramente es Estìo, ni Otoño. En el cuerpo humano tiene dominio sobre el vientre: es casa, y exaltacion de Mercurio, (como queda dicho) y su gozo, caìda de Venus, y detrimento nocturno de Jupiter. Los que nacen en este Signo suelen ser adquiridores de honra; y el haverla llevado al Cielo Jupiter, dice Ruchelo, fue porque su padre Astrèo se hizo de la parcialidad de los Gigantes, quando se rebelaron; y no solo no quiso esta seguir el vando de su padre, ni de sus tios los Gigantes, sino que se puso de la parte de los Dioses, favoreciendo su partido, contra los aliados; y agradecido Jupiter de tan buena obra, la colocò en los Cielos.

Arato in Phænomen.

SIGNO de Virgo.

Ruchel. lib. 4. de le Impresse.

Ovid. lib. 11. Metam.

ALCIONES.

Serv. in Virg.

Marc. Varr. lib. 6. de Ling. Lat.

Plut. lib. de Amor. parentum, erga liberos.

S. Basil. homil. 8. in Examer.

Higin. fab. 75.

Cuenta luego Ovidio en el libro onze de los Metamorfoseos, la fabula de Ceix, nieto de la Aurora, que fue Rey de Tracia. Este casò con Alciona, ò Alcionea, como lo dice Servio, Commentador de Virgilio; y para tratar cosas importantes à su Reyno, fue à consultar al Templo de Apolo Clario. No se hizo este viage muy à gusto de su muger Alciona, antes sì con desagrado notable suyo, dandole aviso el corazon de algun mal sucesso, y assi, con lagrimas, ruegos, è importunaciones, le pidiò dexasse el viage, y jamàs pudo recabar con èl, que dexasse aquel determinado intento, pero diòle palabra el Rey de tornar à su casa dentro de dos meses, siendole sus Dioses favorables, y los tiempos prosperos, y benignos; pero lo uno, y lo otro le fue contrario, de suerte, que bolviendo de su jornada le cogiò tan mal temporal en el mar, que la tempestad grande le vino à anegar à èl, y à todos los que iban en su compañia. Llegòse el plazo prometido, pero

Digitized by Google

pero cumpliòse mal la promessa, y assi Alciona estaba aguardando por momentos su venida, y para festejarle tenia hechos muy ricos vestidos con muchos aderezos preciosos. Como veia su tardanza, importunaba à Juno con ruegos, y promessas, traxesse à salvamento al Rey su marido, y que no permitiesse, que agenos abrazos, y bastardos amores le impidiessen, ni detuviessen su jornada. Cansada yà la Diosa con tantas importunaciones, por lo que en vida yà no se podia hacer, determinò embiar à Morfeo, Dios del sueño, y que con un Ministro suyo de engañasse à la desesperada Reyna, y el cumpliò su mandato al pie de la letra, representandole en sueños su marido ahogado, y muerto. Levantòse despavorida, y alterada la Reyna, haciendo grandes llantos, dignos de tan cara prenda, fuese à orillas del mar, donde se havia embarcado el Rey, y viò venir de onda en onda un bulto negro, y acercandose, conociò ser el cuerpo de su marido Ceix, y puesta de pechos sobre un fuerte, que estaba por defensa de las inconstantes olas del mar, se arrojò sobre el cuerpo de su amante, y luego al punto se convirtiò en ave, y haciendo un lamentable, y triste canto, besando con el pico muchas vezes el cuerpo muerto, diò muestras de su triste, y amarga pena, y por esto son llamadas estas aves tristes, como las llamò Mantuano:

Virgil. georg. 3. vers. 199.

Mantuan.

Mœsta Alciones lugubre dabant per litora carmen.

Y luego el cuerpo del Rey difunto se convirtiò en ave semejante à su muger, aunque Apolodoro dice, que se convirtiò en Mergo, que significa Cuervo Marino, como lo entiende Calepino, y Marco Varron; y dice Apolodoro, que estos fueron convertidos en aves por la sobervia que entrambos tuvieron, porque el se jactaba de que trataba amores con la Diosa Juno, y Alciona decia, que Jupiter era su marido, y enfadado este Dios de estas jactancias, los convirtiò en las aves dichas; pero ellos como se quisieron bien quando vivian vida humana, assi conservan este amor convertidos en aves, como lo diò à entender Ovidio, diciendo:

Apol. l. 1. Bibliot.

Calep. v. Mergo. Mar. Varr. lib. 4. de Lengua Latina.

Ovid. epist. 17. Leandr. Hero.

Alciones solæ memores Ceicis amati
Necio, quid visa sunt mihi dulce queri.

Y las Alciones solas entre tanto

Digitized by Google

De aquel amado Ceices, me parece
Se quexan dulcemente con su canto.

Text. 2. p. offic. tit. Avium nomina, & in epit. verbo Alciones. Plin. lib. 10. Hist. Nat. cap. 34.

Descubrese en estas aves un secreto de naturaleza notable, que, como dicen Textor, y Plinio, hacen enmedio del Invierno sus nidos de barro fuera en la tierra, à modo de una concha, y lo dexan secar, y en estando bien duro lo echan al agua, y alli ponen sus huevos, los empollan, y sacan sus hijuelos; y en tanto que esta cria dura, està el mar quieto, y goza de notable tranquilidad, y bonanza.

S. Basil. hom. 8. in Examer. Strab. cap. 53. Dioscor. lib. 5. cap. 146. Teofr. lib. 1. c. 8. Aristot. lib. 5. de Hist. Ant. cap. 8. Alc. embl. 178. & Claud. Min. ibi. Erasm. Chil. p. 167. adagio 52. Properc. lib. 2.

Assi lo dice el gran Basilio, y Estobeo: *Sed tam venti se remittunt, compescitur ipsum mare.* Que en aquel tiempo parece que se enfrena el mar con tener aquellos nidos, y aquellos paxaritos encima; lo mismo dicen Dioscorides, Teofrasto, Aristoteles, y otros muchos Autores, que por no cansar los dexo; pero la experiencia de nuestros tiempos arguye ser todo ficcion, y mentira.

A este tiempo, quando el mar goza de esta tranquilidad, y sosiego, llamaron los antiguos dias Alcioneos, porque son dias quietos, y sosegados, y por tanto Propercio los invoca, fatigado de una tempestad, diciendo:

Et merito (quoniam potui fugisse procellam)
Nunc ego, desertas alloquor Alcionas.

Y con razon (si pude haver huido
La tempestad) yo llamo las Alciones
Desiertas, por si acaso soy oido.

Ovid. lib. 2.

Y Ovidio dice:

Perque dies placidos hyberno tempore septem
Incubat Alcione pendentibus æquore nidis.

Pendientes nidos forjan, y contados
Siete continuos dias, està echada
Alcione en sus huevos muy amados.

Text. 2. p. offic. tit. Avium nomina. Pier. l. 25. Hier. cap. de Alcion.

Y Rabisio Textor dice, que quando el mar està alborotado, y tempestuoso, si le echan un huevo de los Alciones, se amansa, y apacigua; y assi Pierio le trae al Alcion por simbolo de la tranquilidad, y bonanza, y le pone por titulo: *Tranquilitas.* Y assi, para significar la paz, y la quietud de una Republica, decian los antiguos este Adagio: *Alciona sunt apud forum*, y lo traxo Plauto, significando la paz, y tranquilidad; y èl mismo dixo: *Misi mihi illam tam tranquilam facies, quàm mare est olim, cum ibi Alcedo pullos educat suos.* Alberto Magno dice, que la ra-

Plaut. in Casino, & Plinio.

Alb. Magn.

zon

Digitized by Google

zon porque estas aves crian en el Invierno, es porque son calidissimas, y pudiera ser, que si con la calor del Sol de Verano criàran, abrasàran los huevos en lugar de empollarlos; y à consequencia de esto trae Paulo Jovio en sus empressas una de estos Alciones, metidos en los nidos en medio del mar, con esta letra Francesa: *Nous sçavons bien le temps.* Nosotros sabemos bien el tiempo en que hacemos nuestros nidos, y la seguridad que tenemos; Seneca trae unos versos acerca de estos dias alcioneos, y Plutarco, libro sexto *de Industria Animalium*, dice de ellos harto.

Jov. lib. de le impresse.

Senec. in Aug. act. 3. v. 676. Plut. lib. 3. de Industr. Animal.

CAPITULO VII.

DE ESCULAPIO.

EL mas famoso hijo de quantos tuvo el Dios Apolo fue Esculapio, segun dice Natal Comite; aunque Lactancio Firmiano, y Tiraquelo en el libro de los Varones Ilustres, dicen, que naciò de padres no conocidos, y fue expuesto en el campo, y hallandole unos cazadores lo recogieron, y criaron con leche de una perra, y le pusieron en la Escuela del Centauro Chiron, donde aprendiò la Medicina, en la qual saliò mas aventajado que su Maestro. Ciceròn dice, que huvo muchos de este nombre Esculapio, pero que el mas famoso fue el hijo de Apolo; y añade, que èl inventò el Espejo. Al fin, los mas concuerdan en que este Esculapio, hijo de Apolo, y de Coronis, es el que se ha alzado con el nombre de famoso, como lo dixo Homero:

Joan. Boc. lib. 5. Geneal. Deor. Nat. Com. lib. 4. Myth. cap. 10. Tiraq. lib. de Vir. Illust.

Cic. lib. 3. de Natur. Deor.

Morborum Medicum canto, quem diva Coronis
E Phœbo peperit, Phlegiæ olim filia Regis.
Del Medico famoso, aora digo,
Al qual de Febo le pariò Coronis,
Hija de Flegias, Rey, y muy antiguo.

Homer.

Y es el caso, que el Dios Apolo amò tiernamente à Coronis, hija de Flegias, Rey de Tessalia, y hermana de Ixion, que padre, y hijo estàn condenados en el Infierno, como se ha tratado en el libro passado de Pluton. Otros dicen, que fue hija de Lucipo; ella fue muy hermosa, como lo dice Ovidio:

Ovid. lib. 2. Metham.

Digitized by Google

Pulchrior in tota, quam Larieſſe Coronis.
Non fuit Æmonia: placuit tibi Delphice certè.
En toda Emonia nunca ſe ha hallado
Quien vencieſſe à Coronis de hermoſa,
Y cierto Febo à tì te ha contentado.

Y porque de ella ſe tratò yà en el libro paſſado, no digo mas de que pagado Apolo de ſu hermoſura, pretendiò ſus amores, y los alcanzò como quiſo; y eſtando ella preñada, diò en aficionarſe de un mancebo natural ſuyo, llamado Iſico; aunque Higinio, contando eſto miſmo, le llama Chilo, hijo de Elato. Apolo le tenia dado el cargo de Coronis al Cuervo, que entonces era ave mas blanca que la nieve, y mandòle tuvieſſe mucha cuenta con ella, porque como era tan hermoſa, ſe recelaba de que alguno no le ſacaſſe de la puja: ellos no anduvieron con mucho recato, de ſuerte, que el Cuervo vino à entender el trato doble, y como conocieſſe la traicion que à ſu ſeñor ſe hacia, determinò de irle à dàr cuenta del caſo, de la qual nueva recibiò tanta pena, que ſe le cayò de las manos el inſtrumento con que eſtaba tañendo, y rabiando de zelos ſe apercibiò à la venganza de traicion ſemejante, y tomando ſu arco, y ſus ſaetas ſe fue para donde eſtaba Coronis, y apuntandola al pecho la hiriò de muerte; y apenas havia hecho eſta mala ſuerte, quando ſe hallò arrepentido de homicidio tan cruel, mas luego procurò el remedio de ſu vida, aunque eſto le fue en vano, pues ninguna medicina (con ſer el Autor de ella) fue poderoſa à reſtituirla à la vida. Viendo deſgracia tamaña, arrojò el arco, y ſaetas, y executò la venganza en el autor de tan gran daño, y en pena de ſu pecado bolviò negro al blanco Cuervo, y acudiendo à la difunta Coronis la ſacò luego la criatura del cuerpo, que yà ella andaba en dias de parir, y eſte niño fue Eſculapio.

Higin. fab. 202. lib. 1.

CUERVO.

Otros dicen, que eſtando preñada Coronis ſe deſcuidò, y ſe dexò gozar de Iſico, hijo de Elato, y ſintiendo mucho la Diosa Diana la poca lealtad que ſe le guardaba à ſu hermano Apolo, y la grande ofenſa que ſe le hacia, matò à Coronis, y eſtando yà el cuerpo para echar en la hoguera (como era coſtumbre en aquellos tiempos) llegò el Dios Mercurio, y ſacò el niño del vientre de ſu madre, y le diò à criar. Pauſanias, y Natal Comite dàn otra razon

Pauſan. in Corinth.
Nat. Com. lib. 4. Myth. cap. 22.

Digitized by Google

zon del parto de Coronis, y nacimiento de Esculapio; y fue, que como Flegias, padre de Coronis, la llevasse consigo por el Peloponeso, (que es en la Europa, entre el Mar Egeo, y el Jonio) sin saber el mal recaudo que havia hecho su hija, ni de su preñez, ella supo darse maña, y pariò de secreto, sin que su padre lo entendiesse, y dexò el niño expuesto en el Monte Epidauro, porque no fuesse sentida su flaqueza del padre; y quedando el niño en semejante desamparo, vino una Cabra à darle leche, la qual guardaba un Mastin de unos Pastores, el qual desamparando el demàs ganado, se havia venido à acompañar la Cabra. Como su Pastor echasse menos el Perro, acudiò à buscarle, y acertò con el lugar donde estaba èl, y la Cabra, y viendo el niño, que estaba mamando, y que de su rostro salian llamas, y resplandor como de cosa divina, teniendo esto por un prodigio admirable, cogiò el niño, y hizo el caso manifiesto por toda aquella tierra, y mas quando vèr el niño era mirar una cosa milagrosa, pues con sola su presencia sanaba de todas las dolencias, y con su vista curaba todas las enfermedades, como lo testifica Apolodoro. Luciano *de Falso Vate* dice, que este Esculapio naciò del huevo de una Corneja, y es graciosa la ficcion, y llena de malicia, como lo son todas las cosas de Luciano; y fue, que un Sacerdote antiguo de los Dioses encerrò una Culebra muy pequeña en el huevo de una Corneja, y tornandole à tapar muy sutilmente con cera, le escondiò en cierta parte humeda, y cenagosa: luego fabricò un altar, y convocando al Pueblo para predicarles, prometiò de mostrarles un Dios nuevo; y como la gente siempre es amiga de novedades, acudieron todos à vèr el càso. Hizo el Sacerdote su platica, y razonamiento, y trayendo despues unos vocablos extraordinarios, y exquisitos, invocando al Dios Apolo, que viniesse alli propicio, y favorable à sus ruegos, y peticiones de aquel Pueblo, y despues sacando agua en una vasija, puso en ella el huevo, y quebrandolo à vista de todos, hallò dentro la serpecilla. Admirò este caso grandemente à todos los circunstantes; y passados algunos dias, concertò otro solemne acto como el passado, y mostròles un Dragonazo feo, y espantoso, pero artificiosamente hecho, y que con cierto ingenioso secreto se movia, y andaba. El Sacerdote

Apolod. lib. de Dijs, & Heroib. Lucian. dial. de Falso Vate.

Digitized by Google

les ponderò, y encareciò el milagro, por haver crecido la ſierpecilla en tan breve tiempo, y llegado à tanta grandeza; y que la razon de eſto era porque el Dios Apolo era padre de aquella ſierpe, que havia empollado el huevo, y deſpues la havia hecho crecer con aquella pujanza; y eſta es la razon (dice Luciano) porque à Eſculapio le figuran en talle de Serpiente, ò Culebra. De todas eſtas ficciones lo mas cierto es lo que dice Apolonio, que Eſculapio es hijo de Apolo, y de Coronis, y eſſo es lo cierto; y ſolo difiere eſte Autor de lo que diximos al principio, que dice, que le pariò Coronis en las riberas del Rio Amino:

Apolon. lib. 4.

Ad ripas Amini peperit divina Coronis.

Deſpues de muerta la Ninfa Coronis, dice Ovidio, que compadeciendoſe de ella el Dios Apolo, la convirtiò en Corneja, y la Dioſa Palas la recibiò por ave ſuya; pero à quien le comienzan à ſeguir las deſgracias, no ſe acaban en una: y aſsi ſucediò à Coronis, que aun deſpues de buelta en ave tuvo una muy grande, como lo cuenta Ovidio; para lo qual es de ſaber, ſegun dice Antigono, que es el que recogiò las hiſtorias antiguas, el qual cita à Meleſaras Atenienſe, eſcritor de la Hiſtoria Atica, el qual afirma, que no entran Cornejas en el Alcazar de Atenas, conſagrado à la Dioſa Palas; y fue la cauſa, porque haviendo el Dios Vulcano forjado armas para todos los Dioſes para defenderſe de los Gigantes, Jupiter ſe hallò agradecido de eſta buena obra, y ſe la quiſo pagar en la merced que èl quiſieſſe; y en reſolucion, le pidiò por muger à ſu hija la Dioſa Palas, cuyo caſo queda yà referido en el libro paſſado en el capitulo de Vulcano; de ſuerte, que de la ſemilla de Vulcano, queriendoſe juntar con Palas, naciò Erictonio, cuyos pies eran de fiero Dragon; y aunque aquel hijo no corria por cuenta de la Dioſa Palas, con todo eſſo ella huvo de acomodar aquel recien nacido monſtruo, recogiòle en unos pañales, y encerròlo en una ceſtilla, y diòlo à criar à las tres hijas del Rey Cecrope, que ſe llamaban Pandroſa, Herſa, y Aglaura, apremiandolas con riguroſo mandamiento, de que no le deſembolvieſſen de ſus mantillas, ni pañales, ni vieſſen el cuerpo del niño; y como la prohibicion acrecienta el deſeo, tuvieronle muy grande de vèr lo que alli iba, y deſ-

Ovid. lib. 2. Metam.
Meleſar. in Hiſt. Atica.
Joan. Boc. lib. 12. Gen. Deor.

ERICTONIO

Digitized by Google

embolviendo las mantillas vieron al niño Erictonio monstruoso. Todo esto passò à vista de la Corneja, la qual viendo que desobedecian el mandato de su señora, fue à darla cuenta de lo que passaba. Recibiò tan gran pesar la Diosa del mensage, que luego la despidiò de su compañia, y que no entrasse mas en su divino Alcazar, y desde entonces comenzò la Corneja à ser mensagera de malas nuevas, y simbolo del mal aguero, como lo dixo Virgilio: *Virgil. eclog. 8. vers. 18.*

Sapè siniſtra cava prædixit ab ilice cornix.

Siniſtra la llamò tambien Sanazaro: *Sanazaro.*

La ſinieſtra cornice ohime, prediſſelo.

Que ſinieſtras es decir tanto como mal aguero, que tambien lo dixo Garcilasso de la Vega: *Garcilaſ. eclog. 2.*

Lo que en tu falso pecho se escondia,
Bien claro con su voz me lo decia
La sinieſtra Corneja, repitiendo
La desventura mia:
Salid sin duelo, lagrimas, corriendo.

Y Geronymo Beneviene: *Hieron. Benevieme eclog. 3.*

Laſſo, più volte udil' empia cornice
Triſta cantar il mal credito augurio.

Lasso, oì la impìa Corneja muchas veces
Triste cantar el mal creìdo aguero.

Y Virgilio en la ecloga nona: *Virgil. eclog. 9. vers. 14.*

Quod niſi me quacumque novas indicere lites,
Ante ſiniſtra cava monuiſſet ab ilice cornix.

Que si con mal aguero la Corneja
Desde la envegecida, y crespa encina
Con triste voz no diera esta conseja,
Sucediera gran pleyto, y grán mohina.

De esto se puede vèr à Turnebo, y à Jacobo Pontano sobre la primera ecloga de Virgilio. *Turneb. lib. 6. cap. 26. & lib. 9. cap. 29. Pontan. in eclog. 1. v. 18.*

Despedida la Corneja de la compañia, y servicio de la Diosa Palas, entrò en su lugar la Lechuza, de la qual se dirà adelante en el libro de la Diosa Palas.

Sacado yà de pañales Esculapio, le entregaron al Centauro Chiron, que fuesse su Ayo, y Maestro, como se dixo en el libro primero de Saturno. El le enseñò la Medicina; y aprendiòla tan bien, que se dixo de èl, que resucitaba los muertos. Es de saber, que este se llamò primero *Vide Tost. 2. p. offic. tit. Aves Deor.*

Digitized by Google

Lycofron.

mero Apio, como lo dice Licofronio en unos verſos:

Opem ferentem continent ſatum Apio.

Y porque ſanò de una incurable enfermedad à un gran Principe, Tyrano de Epidauro, llamado Eſclen, juntaron las dos dicciones, ò dos nombres, y le llamaron Eſculapio: como tambien ſe dice de San Pablo, que ſe llamaba Saulo, y por haver convertido à la Fè à Paulo Sergio Proconſul, que fue cura de mayor conſideracion, le llamaron Paulo.

Act. cap. 7.

MEDICINA.

Eccleſiaſt. 18. Raſis Aph. 5.

Varias opiniones ay ſobre ſi Eſculapio inventò la Medicina: el Eccleſiaſtico dice, que Dios la criò, y la enſeñò: *Altiſſimus creavit medicinam*; y lo atinò à decir Raſis: *Medicina eſt tota Dei.* Como ſi dixera; que de èl ſe originaba, y tenia ſus principios: y lo miſmo dice Joachimo, y Celio Rodiginio; y no iban muy lexos de eſto los antiguos, teniendo por cierto, que los Dioſes havian ſido inventores de tan divina ciencia. El Gran Padre San Aguſtin, y el antiquiſsimo Tertuliano, dicen, que el Centauro Chiron fue el inventor de ella; y confirma eſto con lo que dice Euximaco Medico ſobre el Simpoſio de Platon, y Hermes Triſmegiſto en el Libro de *Voluntate Divina*, y Pindaro, aunque Homero atribuye la invencion de ella à Peon:

Joachim. in Præfat. conſil. 9. ad Almanco. cerem. Rhod. lib. 3. antiq. lect. cap. 12. Aug. lib. 8. de Civit. Dei, cap. 26. Tert. lib. 6. de Coron. Milit. Euxim. lib. Sympoſ. Platon. Hermes lib. de Vol. Divin. c. 13. Homer. lib. 4. Odyſſ.

Eſt medicus prudens cunctis præſtantior unus
Ille viris, cui Pæoniæ ſit gentis origo.

Un Medico famoſo, y muy prudente,
Que à todos los varones ſe aventaja,
Padre, y origen de la Peonia gente.

Polid. Virg. lib. 2. de Invent. rerum, cap. 20. S. Clem. Alex. lib. 1. Strom. Plin. lib. 7. Hiſt. Nat. cap. 56. Text. 1. p. offic. tit. Medic. & 2. p. div. rer. invent. Lunenſ. cap. 46. Caſan. p. 10 Catbal. Glor. Mund. conſid. 43. Tiraq. lib. de Nobil. cap. 31. n. 5. & 7. Ovid. lib. 1. Metb.

Polidoro Virgilio dice, que muchos atribuyeron la invencion de la Medicina à Mercurio: otros à Apis, Rey de Egypto: San Clemente Alexandrino, que la inventò Apis, y la ampliò Eſculapio: otros à Arabo, hijo de Apolo, como lo afirma Plinio: otros la atribuyen al miſmo Apolo, como lo dice Textor. Si bien es verdad, que en la ſegunda parte dice, que el curar con yervas inventò Chiron; mas lo que es la Medicina en comun, los mas ſienten, que Apolo la inventò: aſsi lo refieren Juan Matheo Lunenſe, Caſaneo, Polidoro Virgilio en el lugar dicho, Tiraquelo en el Libro de *Nobilitate*, y Ovidio:

Inventum medicinæ meum eſt, opifexque per orbem
Dicor, & herbarum ſubiecta potentia mea eſt.

Re-

Digitized by Google

Remediador me llama todo el mundo,
Es invencion la medicina mia,
De las yervas yo sè el poder profundo.

Lo mismo dice Diodoro Siculo; y cuenta Teodonico de Apolo, que fue el primero que conociò las virtudes, y propiedades de las yervas, y el primero que las aplicò para el remedio de la salud de los hombres; y Eusebio Cesarienſe dice esto mismo. Dichas todas estas opiniones, sigo la mas comun, y mas verdadera, que el Autor de la Medicina fue Esculapio: y concuerda esto muy bien con lo que dice San Aguſtin, que le llamaron à Esculapio Archiatro, que quiere decir Principe de los Medicos, como inventor de su ciencia. Tambien dice Macrobio, que lo fue, Casaneo, Polidoro Virgilio; Rabisio Textor, y San Antonino de Florencia. Erasmo en el *Encomio de la Medicina*, y Galeno dicen, que el Dios Apolo la enseñò à Esculapio, y que èl la perfeccionò de tal suerte, que se puede tener por Autor de ella; y assi Francisco Petrarca en el *Triunfo de la Fama* los pone à padre, y à hijo, por haverla alcanzado tan grande en esta Facultad:

Diod. Sic. lib. 6. Theodon.

Euseb. Cef. lib. 3. de Præp. Evang.

Auguſt. lib. 3. de Civ. cap. 17. Macrob. lib. 1. Satur. cap. 20. S. Anton. de Flor. 1. p. Sum. tit. 1. cap. 3. §. 3. Erasm. in Encom. Medic. Galen. in lib. introductorio. Petrarc. Triunfo de la Fama, c. 3.

Apollo, & Eſculapio gli ſon ſopra
Chiuſi chea pena il viſo gli comprende,
Si par chei nomi il tempo limitè copra.
Apolo, y Esculapio juntamente,
Tan lexos, que quien son no se comprehende;
Que el tiempo và bolando, y no se entiende.

Diodoro Siculo, tocando esta misma materia, dice, que Esculapio fue tan famoso Medico, que à muchos hombres, desconfiados de tener salud en las enfermedades incurables, los restituyò à perfecta sanidad, y de aqui se vino à decir resucitaba los muertos, y que por esta ocasion le pusieron en el numero de los Dioses; de donde vino à decir Sereno Samonico al mismo Esculapio:

Diod. Sic. lib. 5.

Seren. Samon.

Tuque potens artis, rudes qui tradere vitas.
Noſti, atque in cœlum manes revocare ſepultos.
Tu, que eres poderoso acà en el suelo
De dar vida à los hombres yà difuntos,
Ponerlos sepultados (yà) en el Cielo.

Eusebio Cesariense afirma, que los Egypcios hallaron la Medicina, y que Esculapio la amplificò, y estendiò.

Euſeb. Ceſar. lib. 10. de Præpar. cap. 2.

Yo pienso, sin ninguna duda, que ninguno de los sobre-

Digitized by Google

bredichos fue el Inventor, sino que lo fue Adan; porque èl supo todas las propriedades, y virtudes de las yervas, y de las plantas, y assi les puso los nombres que les venian al justo, segun sus calidades, y virtudes; y como despues de pecar padeciessen èl, y sus hijos dolores, y enfermedades (que son los efectos del pecado) es claro, que èl aplicaria los remedios que eran necessarios à las dolencias. De este parecer es Origenes, y Marsilio; y pudo ser que se fuesse olvidando, y perdiendo de la memoria de los hombres, y que despues, quedando algunos rastros, la llevassen por el mundo algunos, y por esso les llamaron Inventores de la Medicina, como lo hicieron en Egypto à Isis, Opis, Apolo, Esculapio, y à su hijo Machaon, como lo dice Rabisio Textor; y segun dice Homero, este Machaon floreciò en la Medicina en la Guerra de Troya, y lo afirma Natal Comite; y dice mas Plinio, que despues de la Guerra de Troya, totalmente se barriò, y perdiò la Medicina, hasta que la bolviò à resucitar el Principe de ella Hypocrates, natural de la Isla de Choo, donde saliò tambien el Principe del Arte de la Pintura Apeles, Isla famosa, dedicada à Esculapio. Sorano, natural de la misma Isla, escriviò la vida de Hypocrates, y dice, que naciò en el primer año de la Olympiada ochenta, que fue quatrocientos y cinquenta y nueve años antes del Nacimiento de Christo Señor Nuestro, en tiempo del gran Dario Longimano, al qual succediò Artaxerxes, que casò con la santa Reyna Esther; y este Rey, con grandes ofrecimientos, y promessas, le embiò à llamar, pero Hypocrates no quiso verse con èl, diciendo, que no queria emplear la medicina en dar salud à Barbaros, enemigos de los Griegos. Esta carta refiere Casaneo; escriven de èl Plinio en el lugar dicho, Marco Varron, Maximo Tyrio, y Galeno, que conociò la peste que passaba en el Illirico de la Grecia, y que embiò muchos de sus discipulos allà para que la pusiessen remedio, y la atajassen, por lo qual le hizo toda la Grecia las mismas honras en su muerte que à Hercules. Galeno en el libro citado le llama muchas vezes el divino Hypocrates, y dice, que èl fue el principal de todos los Medicos, y Filosofos, que hasta el tiempo del mismo Galeno huvo, y no se conociò otro en el mundo semejante, y que fue el primero que calò las obras de naturaleza. Rabisio Textor en el lugar dicho, dess

Orig. hom. 1. in Psalm. 37.
Marsil. lib. 4. Epist.

Text. 1. p. offic. tit. Medic.
Com. lib. 4. Myth. cap. 11.
Plin. lib. 7. Hist. Nat. cap 56. & lib. 29. cap. 1.

Hypocrates.

Casan. p. 10. Catha. Glor. Mund. consid. 7.
Plin. ibid.
Marc. Varr. lib. 1. de Re rust. c. 4.
Maxim. Tyr. serm. 3.
Galen. lib. de Commeditation. theriaca, cap. 6. & lib. 1. de Facult. nat cap. 13.
Text. ibi.

Digitized by Google

despues de referir de él grandes alabanzas, dice, que vivió ciento y quarenta años, y que está enterrado en Lariſſea. Alegante en el Derecho algunas ſentencias de Hypocrates: *Ut in leg. Septimo menſe. Ibi propter auctoritatem doctiſſimi viri Hyppocratis, ff. de Statu hominum*; y de las ſentencias de Hypocrates, y de Galeno, *in cap. Ne tales de conſecrat. diſtinction.* 5. De otros muchos, y muy famoſos Medicos ſe pudiera tratar aqui, pero era hacer gran digreſsion, y poco importante para nueſtro intento, y aſsi no quiero en eſte caſo decir mas del modo que ſe tuvo à los principios de curar las enfermedades. La Hiſtoria Eccleſiaſtica, Juan Boemo, Herodoto, y otros muchos han dicho, que el Arte curatoria ha venido à ſaberſe por experiencias de muchas Naciones. Aſsi lo dice Jacobo Pontano ſobre aquel verſo 395. del libro doce de la Encida.

In leg. Septimo menſe, ff. de Statu homin. cap. Ne tales de conſecrat. diſt. 5.

Hiſtor. Eccleſiaſt. lib. 10. cap. 11. Joan. Boem. l. 3. de Morib. Gent. Herod. in Clione. Pont. in lib. 12. Æneid. v. 395.

Illi ut depoſiti proferret fata parentis.

Los Babylonios, Egypcios, y Eſpañoles quando tenian algun enfermo lo ſacaban a las calles, y plazas, y lo moſtraban à los que paſſaban, haciendoles relacion de la enfermedad del paciente, y luego les preguntaban ſi ſabian algun remedio; y ninguno podia paſſar adelante ſin oirlo, y ſin decir lo que ſabia para la tal cura, y luego ponian por eſcrito todos los remedios que le daban, y tambien los proveychos que obraban, y todas eſtas recetas ſe depoſitaban en los Templos. Deſpues anduvieron algunos curioſos Medicos, à recoger eſtas cedulas, que eſtaban depoſitadas para el bien comun, y algunos Medicos convinieron unos con otros, y diſputando, y platicando eſtas coſas, las reduxeron à Arte, haciendo experiencia de muchas coſas de ellas; y de eſta ſuerte vino la Medicina à eſtàr en la perfeccion que aora la vemos; y de ella dice muchas alabanzas Filipo Beroaldo en una oracion que hace ſobre las Tuſculanas de Ciceròn, y Celio Rodiginio, y Eraſmo en el encomio que hace de *Laudibus Medicinæ*. Bolviendo á tratar de Eſculapio, dirè de la pintura con que le figuraron, ſegun dice Cartario. Fue con un bordòn muy nudoſo en las manos; y dan la razon de eſto Natal Comite, y Feſto Pompeyo, diciendo, que es por la dificultad grande que eſta Ciencia tiene conſigo, como ſe colige del principio de las ſentencias de Hypocrates, que dice: *La vida es breve, el arte larga, la ocaſion ligera, y la experiencia peligroſa;*

Beroald. in lib. Tuſcul. Rod. lib. 4. lect. antiq. cap. 30. Eraſm. de laud.

PINTURA de Eſculapio.

Cart. l. de Imag. Deor. pag. 53. Nat. Com. lib. 4. Myth. cap. 13. Feſt. Pomp.

Digitized by Google

grosa; en lo qual dà à entender la obligacion grande que tienen los que professan el Arte de la Medicina: y descubrese esto mas en pintar à Esculapio con el Dragon, ò Serpiente junto à sì, como lo refiere Macrobio; porque *Draco*, es lo mismo que *Vigilans*, ò *multum videns*, porque el Medico ha de ser muy vigilante, y cuidadoso: y assi le dedicaron el Gallo à Esculapio, que es ave veladora; y dice Natal Comite, y el divino Platon en el Fedro, que estando el sapientissimo Socrates à la muerte, dexò encargado, y mandado à sus discipulos, que tuviessen mucho cuidado de sacrificar el Gallo à Esculapio, pues èl assi lo havia prometido, y que de ninguna manera lo pusiessen en olvido; y tratando esto el mismo Lactancio Firmiano, dice, que temiò Socrates nò fuesse acusado delante de Radamanto, Juez del Infierno, de no haver cumplido el voto que havia prometido, aunque de esto dà Tertuliano otra razon en su Apologetico. Estas mismas insignias, y *señales* puso en la figura de Esculapio Juan Sambuco en una de sus emblemas, que, como Medico tan famoso, supo bien en què consistia la verdadera diligencia de la Medicina, y assi dice:

Macrob. lib. 1. Saturn. cap. 20.

Nat. Com. ubi supr.

Plat. in Phædr.

Lact. Firm. lib. 3. Divin. Instit. cap. 10.

Tertul. in Apolog. cap. 2.

Samb. Emblem. pag. 84.

Quæ cernis medici referunt insignia veri,
Noctua, cum baculo serpens, dextraque salutis
Effigies pullus, prolixa, & barba, galerus,
Hæc Asclepiadi tribuebat docta vetustas.

Las insignias que vès aqui pintadas,
Del verdadero Medico son muestra,
Las Serpientes al baculo enroscadas,
Y la Salud pintada à mano diestra,
La Lechuza, y el Gallo alli assentadas,
La barba larga su prudencia muestra;
Con sombrero tambien, y estas señales
La docta antiguedad diò à Asclepiades.

Consagraronle à Esculapio la Lechuza, y le pintaban con ella, como se vè en la moneda del Emperador Vitelio, que està alli acuñada la Lechuza. Y en la moneda de Neròn tambien tiene esta ave puesta sobre una ara, y dice la letra: *Cæsar Augustus Germanicus Claudius Nero*; y el poner los antiguas esta ave, y consagrarsela, fue dàr à entender el desvelo, y estudio cuidadoso del Medico para haver de exercitar esta Ciencia. En Roma se dice, que està oy dia

la

Digitized by Google

la estatua de Esculapio, hecha de marmol blanco, y es de la misma manera que anda en las monedas antiguas, cubierto con un manto largo Griego, que llaman parapalio, un baculo en la mano, y una Culebra enroscada, y rebuelta à èl.

Fue tan famoso Medico Esculapio, que (como queda dicho) se dixo de èl, que resucitaba los muertos: de esto es Autor Xenofonte. Y Sereno Sarmonico al principio de su libro dice à Esculapio: Tu, que eres poderoso en el Arte de la Medicina, y sabes resucitar los muertos, oyeme con atencion. Entre otros que se dice haver resucitado Esculapio, dice Textor, Barsholomè Casaneo, Natal Comite, y Juan Bocacio, que fue Hypolito, hijo de Teseo, Rey de Atenas, y de la famosa Amazona Hypolita, y tambien se ha dicho de su muerte, y la causa de ella, que fue su madrastra Fedra. Viendole su padre muerto, le mandò enterrar en un bosque de Diana, llamado Aricino, y le puso este epitafio, como lo dice Ovidio:

Xenof. en el lib. de Caza.
Seren. Sarm.

Text. 1. p. offic. tit. Medicina.
Casan p. 10. Cat. Glor. Mund. consider. 43.
Nat. Com. lib. 4. Myth. cap. 11.
Joan. Boc. lib. 5. Geneal. Deor.

Hic latet Hippolytus furijs direptus equorum,
Unde nemus nullis illud aditur equis.

Ovid. lib. 4. Fast.

Hypolito es quien yace aqui enterrado,
Muerto de los Cavallos, y por tanto
Ningun Cavallo mas aqui ha llegado.

Lo mismo dicen Pausanias, Claudio Minoc, y Virgilio, contando su desastrada muerte, y como por intercesion de Diana le resucitò su sobrino Esculapio.

Pausan. lib. 2.
Minoc. emb. 149.
Virg. l. 7. Æneid. vers. 763.
Homer. Iliad. 23.
Ovid. lib. 15. Metham.
Hor. lib. 4. Od. 7.

——— Hymetia circum
Littora, pinguis ubi, & placabilis ara Dianæ,
Namque ferunt fama Hyppolitum, postquam arte novercæ
Occiderit, patriasque explerit sanguine pœnas,
Turbatis distractus equis, ad sidera rursus
Atherea, & superas cœli veniisse sub auras:
Pæonijs revocatum herbis, & amore Dianæ.
Tum Pater omnipotens, aliquem indignatus ab umbris
Mortalem infernis ad lumina fugere vitæ,
Ipse repertorem medicinæ talis, & artis,
Fulmine Phæbigenam stygias detrusit ad undas.

En torno à las riberas del Hymetèo,
Do està un altar benigno de Diana
Gruesso con sangre (no como antes de hombres)
Porque segun es fama, muerto Hypolito

Por

Por la cautela attròz de su madrastra,
Despues que yà arrastrado, y hecho piezas
Por los Cavallos, subito espantados,
Con tan acerba, y lastimosa muerte,
Cumpliò del padre la aspera sentencia,
Pudo tanto el amor de su Diana,
Y las Peonias yervas, que le dieron
Segunda vida, y à este nuestro mundo
Bolviò à gozar de su vital aliento.
Entonces ayrado el Padre Omnipotente,
Porque de la region do ay solo almas
Havia buelto un mortal à aquesta vida,
Precipitò en el hondo Lago Estigio
Con rayo ardiente al Medico Esculapio.

Ovid. in Ibim. Y Ovidio en la Satira de Ibis tratò esto mismo:

Ut pronepos, Saturne, tuus quem reddere vitam
Ipse Coronides vidit ab urbe sua.

Y como, ò Dios Saturno preeminente,
Tu viznieto, à quien dàr el alma vido,
Coronides, el Medico excelente.

Claud. Min. emb. 149. Viendose resucitado Hypolito, desamparò la tierra; y con la mudanza de ella tambien mudò el nombre Birulio, que quiere decir, dos veces varon, por haver sido dos veces hombre. Fuese à Italia, casòse con Arecia, y fundò la Ciudad de Arecia, poniendola el nombre de su muger: *Strab. lib. 5.* assi lo dice Estrabòn, y aora se llama Arecio, que està junto à Roma. Algunos dicen, que la fundò Noè, y la puso el *Pined. 1. p. Agric. Dialog. 7. §. 5.* nombre de Arecia su muger, como lo dice Pineda. Su tumulo de Hypolito, dice Pausanias, que està en los Trecenos. *Prop. l. 2. eleg.* Propercio dice, que tambien resucitò Esculapio à Androgeo, hijo de Minos, Rey de Creta, y Pasifae, y hermano del monstruoso Minotauro. Este Androgeo fue muy gallardo, y valeroso Principe; y para mostrar su gallardia, y esfuerzo, fue à unas fiestas que hicieron los Atenienses, donde huvo varios juegos de armas, en los quales se mostraba la valentia, y destreza de los combatientes, y donde campeò mas la de Androgeo, y con mas aplauso celebrada, à todos los venciò, y sobrepujò en todo genero de armas, y de exercicio, de lo qual concibieron tanta embidia los Atenienses, y Megarenses, que ella misma solicitò sus pechos para inventar una traicion, y

ANDROGEO
Hig. l. 1. fab. 41. Joan. Boc. lib. 11. Geneal. Deor.

assi

Digitized by Google

assi la pusieron por obra, dandole muerte de comun consentimiento, por lo qual vino su padre Minos de mano armada contra ellos, y los venciò, y puso aquel feudo, y tributo tan infame para ellos, de dàr cada un año siete mancebos, y siete doncellas para pasto, y sustento del Minotauro, como se dixo en el libro quarto de Pluton; pues esta resurrecion de Androgeo es la que dice Propercio, que hizo el gran Medico Esculapio: *Prop. ibid.*

Et Deus extictum Cresis Epidauribus herbis
Restituit patrijs Androgeona focis.

Y el gran Dios Esculapio resucita
Con yervas milagrosas à Androgeo,
Al qual la Foca mata, y precipita.

Lo mismo refiere Textor, y Casaneo, y pone à Tyndarida resucitada por el mismo Esculapio; y considerando el Dios Jupiter, que el resucitar Esculapio à Hypolito, Androgeo, y à otros, era menoscabo de su divinidad, y providencia, que los que por la suya estaban muertos, sepultados, y depositados en los Infiernos, y en las tierras del olvido, se los bolviesse al mundo sin su licencia, y gusto, y les bolviesse à la vida comun, dice Comite en su Mytologia, que Jupiter le arrojò un rayo, y le matò: lo mismo dice Textor. La razon porque Esculapio resucitaba, y daba vida à los muertos, es, que quando Perseo cortò la cabeza à la Gorgona Medusa, la sangre que salia del lado izquierda era ponzoña, y veneno, y la que salia por el derecho daba salud, y resucitaba los muertos: Esta la cogiò la Diosa Palas quando Perseo le entregò aquella cabeza, y diòla à Esculapio: y esta era la medicina con que resucitaba los muertos.

Text. 1. p. offic. tit. Medici. Cass. 10. p. Catal. Glor. Mund. consid. 43.

Nat. Com. lib. 4. Myth. cap. 11. Text 1. p. offic. tit. Fulminati. S. Clem. Alex. orat. ad hort. ad gentes.

Despues de muerto Esculapio, le reverenciaron mucho, y le adoraron en figura de Culebra, ò Dragon, como lo dice Macrobio, y Juan Rosino, sea porque los Dragones, y Culebras se renuevan cada año, desnudandose la vieja piel, y se reducen al primer vigor, lo qual (en su modo) hacen los que sanan de una enfermedad, como lo dice Pierio: ò sea (como dice Plinio) por los muchos remedios, y medicinas que se hallan en las Culebras para varias, y diversas enfermedades, en lo qual fundò Andreas Alciato el emblema ciento y quarenta y nueve, poniendo

Macrob. lib. 1. Satur. cap. 20. Joan. Rosin. lib. 29. cap. 4. Pier. lib. 16. Hierog. Plin. lib. 18. de Curat. affect. d... embl. 149. Claud. Min. ibi.

Digitized by Google

una Culebra sobre un Altar, y mucha gente que la estaba adorando, y pusole por titulo: *Salus publica*, porque se tenia por un Dios milagroso para dar salud à todos; como se viò en aquel caso que sucediò en Roma, del qual hacen memoria Plinio, San Agustin, Valerio Maximo, Cartario, y Geronymo Ruchelo; y fue, que estando Roma muy afligida con tres años de peste, sin que diligencias humanas bastassen à poderla atajar, determinaron de embiar sus Embaxadores à la Ciudad de Epidauro, que es en Peloponeso, donde estaba un famoso Templo de Esculapio, por donde èl se llamò Epidauro: Llegando la Nave à esta Ciudad de parte del Senado à pedirles su Dios prestado para remedio de esta necesidad, à ellos se les hizo de mal darles su Patron, y Defensor, por lo qual los Embaxadores bolvieron mal despachados à embarcarse, y comenzando su navegacion, vieron, que por encima de las aguas venìa una gran Serpiente, y que entrandoseles en el Navio, se rebolviò, y enroscò en el mastil de la popa; y como sabian ser aquella la figura de Esculapio, llegaron contentissimos à Roma, y entrando en ella, entrò tambien la salud, barriendose totalmente la peste. Esto escriven muy largamente Ovidio, Titolivio, Rosino, Paulo Orosio, y otros muchos. Ponianle junto à sus estatuas de Esculapio un Perro, en memoria de que una Perra le havia dado leche, segun opinion de algunos, ò (segun lo mas cierto) porque el Perro guardaba la Cabra en tanto que le daba de mamar (como se dixo atràs.) Didimo dice, que le sacrificaban la Cabra, por haverle criado, y sustentado con su leche; lo otro, porque no ay animal mas contrario à la salud, que (como dice Valeriano) padece siempre calentura, y gota coral, como tambien lo afirma Plinio.

Plin. lib. 24. de Nat. hist. cap. 4.
S. Aug. lib. 3. de Civ. cap. 17.
Val. Max. lib. 1. cap. 8. mirac.
Rochel. lib. de Impres.
Joan. Boc. lib. 5. Geneal. Deor.
Ovid. l. 5. Metb.
Tit. Liv. lib. 10.
Rosin. lib. 2. cap. 10.
Paul. Oros.
Dydim. lib. 3.
Pier. lib. 20. hier. cap. de Capra.
Plin lib. 8. Hist. Natur. cap. 5.

CAPITULO VIII.

DE COMO APOLO GUARDO LOS GANADOS del Rey Admeto.

Sintiò grandemente el Dios Apolo la muerte de su hijo Esculapio, porque le estimaba en mucho, y no le bastò su deidad para que dexasse de llorar por èl grandissima copia de lagrimas, como si fuera hombre humano,

Digitized by Google

no, y todas ellas se convirtieron en Electro, como lo afirma Apolonio Rodio, y Natal Comite: de este Electro se dirà adelante en el capitulo de Faeton; y lo que sintiò mas Apolo en esta muerte, fue, que ella fuesse tan violenta, y desastrada, como fue morir de rayo arrojado por el mismo Jupiter. Supo tambien, que los Cyclopes havian hecho el rayo; y como Apolo no se pudo vengar de su padre Jupiter, por ser mas poderoso, vengòse en los Cyclopes, tomando su arco, y saetas, y con ellas les quitò la vida; y como la competencia con los mayores siempre les llueve acuestas à los menores, porque quiebra la soga por lo mas delgado, Jupiter se desquitò en lo que pudo, vengando la muerte de los Cyclopes, privandole à Apolo de la divinidad; y viendose Apolo pobre, y necessitado, se puso à servir de Pastor, assentando plaza con el Rey Admeto de Tessalia, como lo dice Orfeo en la Argonauta:

Apol. Rhod. lib. 4. Argon. Nat. Com. lib. 4. Myth. cap. 11. S. Clement. Alex. orat. ad hortat. ad gentes. Ovid. lib. 2. Metham. Luc. in dialog. de mortuis. Mar. lib. 1 satir. cap. 17.

Orpheus in Argonaut.

Inde Pharis Admetus adest, servivit Apollo,
Huic olim cuperet vitare is cum Jovis iram,
Cyclopas quoniam confecerat ille sagittis,
Atque neci dederat Asclepi pignoris ergo.
Veis aqui al Rey Admeto de Tessalia,
Al qual sirviò Apolo antiguamente,
Para evitar de Jupiter las iras,
Por haver muerto èl à los Cyclopes
Con sus saetas, porque ellos forjaron
El rayo, que matò à su hijo Asclepio.

Natal Comite dice, que esta fue sentencia, ò penitencia de Jupiter, que le mandò, que apacentasse aquellos ganados de Admeto, y tuvo nueve años este oficio de Pastor en las Riberas del Rio Anfriso. Esto toca Ovidio en la carta que escriviò Enone à Paris:

Nat. Com. lib. 4. Myth. cap. 21. Aug. lib. 18. de Civit. Dei, cap. 13. Ovid. epist. Enon. Parid.

Ipse repertor opis vaccas pavisse Phæreas
Dicitur, & nostro saucius igne fuit.
El mismo Apolo Bacas ha guardado
De Admeto, (segun fama) diòle guerra
Amor, y con mi fuego fue abrasado.

Y Calfurnio en sus Eclogas le llamò Pastor Apolo:

Calphurn. in Bucolicis.

Aut fœcunda Pales, aut pastoralis Apollo.

Y Pindaro le llamò guardador de Ovejas:

Propiaque quum custodem ovium

Digitized by Google

Virg. Georg. lib. 3. v. 1.

Y Virgilio dice:

Te quoque magna Palas, & te memorande canemus
Paſtor ab Amphryſo.
Gran Diosa Palas, y Paſtor de Anfriſo,
Dignos de eterna, y memorable fama,
A entrambos loarà mi poco aviſo.

Sucediò un caſo muy particular en la guarda de eſtos ganados de Admeto; y fue, que Apolo traia à ſu cargo una gran bacada, y eſtendiendoſe por aquellos valles, y riberas del caudaloſo Anfriſo, llegando por alli el Dios Mercurio, como era ladron de marca mayor, (ſegun lo dixo Lactancio Firmiano, y Homero) y aun Dios de los ladrones, hurtòle unas Bacas, y mirando à una parte, y à otra para ver ſi era viſto, deſcubriò un viejo Yeguero, que apacentaba las Yeguas de Neleo, y porque no manifeſtaſſe, ni deſcubrieſſe el hurto, diòle una Baca la mas hermoſa de todo el rebaño; y èl reſpondiò, que no hablaria mas que una piedra, como lo dice Ovidio:

Lactant. Firm. Homer. in hymn. Text. 2. p. offic. tit. Latrones.

BATO.

Ovid. lib. 2. Metham.

Quiſquis es hoſpes, ait, ſi fortè armenta requiret
Hæc aliquis, vidiſſe nega, neugratia facto
Nulla reprendatur, nitidam cape præmia vaccam
Et dedit: accepta, voces has reddidit hoſpes:
Tutus eas, lapis iſte prius, tua furta loquetur.
Buen hombre (sè quien fueres) ſi à eſta tierra
Viniere alguno Bacas peſquiſando,
Dirás, que no las viſte en eſta ſierra;
Y porque aſsi lo hagas, yo te mando
Eſta blanca, y lindiſsima bezerra,
Tomala; y reſpondiòle el viejo: Quando
Yo hablare de eſte hurto, te prometo
Deſcubrirà eſta piedra mi ſecreto.

Señalò el viejo Bato la piedra, que ponia por teſtigo de ſu ſecreto, y con eſto le deſpidiò Mercurio, y de alli à poco, trocando ſu voz, y figura, llegò donde eſtaba Bato, como que andaba buſcando las Bacas perdidas, y le dixo:

Ovid. ubi ſuprà.

Ruſtice vidiſti, ſi quas hoc limite dixit,
Ire boves? ſed lapsa, furtoque ſilentia demi,
Iuncta ſuo pariter dabitur tibi fœmina tauro.

Ruſtico amigo, viſte en eſta parte

Digitized by Google

Algunas Bacas ir descarriadas?
Dilo, que yo me obligo à contentarte,
Si por ventura has visto vàn hurtadas:
Porque lo digas (mira) quiero darte
Dos reses de ellas mismas estremadas,
Si el hurto descubrieres tan secreto,
Un Toro, y una Baca te prometo.

Como viò el codicioso Bato, que le doblaban el interès, que por callar le havian prometido, dixo, que por tal parte iba un hombre de tales feñas, que las llevaba, y assi en diciendo esto se quedò convertido en piedra de pedernal. Esta misma fabula toca Ovidio en la invectiva de Ibis: *Ovid. in Ibin*

Ut vesoror Pelopis saxo dureris oborto,
Et læsus lingua Battus ab ipso sua.
Buelvase en piedra aquesse cuerpo tuyo,
Qual la hermana de Pelope, ò qual Bato,
Cuya lengua dañar pudo à su cuyo.

Natal Comite dice, que en tanto que Apolo buscaba sus Bacas, puso la citara sobre esta peña, y se le pegò la musica de tal suerte, que quando daban algun golpe en ella sonaba como citara. *Nat. Com. lib. 4. Myth. cap. 10.*

Esta piedra en que se convirtiò Bato, los mas sienten, que no fue pedernal, sino la que llaman de toque, de la qual usan los Plateros, y Alquimistas para descubrir los quilates del oro. Plinio, Solino, y Eliano dicen, que quando las Grullas passan los mares para buscar los temples acomodados à su vivir, llevan una piedra en el buche, y que aquellas piedras son las que llaman de toque, en que se examina, y prueba el oro; y no solo la llaman de toque, sino Bato; assi la llamò Francisco Rodriguez Lobo en el libro, que intitulò: *Pastor Peregrino*, en el fin de una estancia: *Plin. lib. 10. Hist. Nat. cap. 23. Solin. in Polyst. cap. 16. Elian. lib. 2. de Hist. Anim. c. 13. Lobo en el Pastor Peregrino, Jornada 2.*

Quem vende oro enganoso con myas tento
De Bato à pedra en vam teme erecea,
Nam quero assegurar cautela humana,
O que vencer costuma quando engana.

Y el mismo Autor en el libro que intitulò: *El Desengañado*, discurso quarto:

De um segredo, que perdi,
Cobrey tam nova dureza,

Digitized by Google

Mas nam perdi natureza,
Se em pedra me converti.

Esto de guardar Apolo los ganados de Admeto, reducenlo à hiſtoria verdadera los Mytologicos, como lo dice Natal Comite en el lugar de arriba; y es, que dicen, que eſte fue Rey de Arcadia, y diò leyes à ſu Reyno àſperas, y riguroſas, haciendolas guardar con toda puntualidad. No pudiendo los Vaſſallos llevar eſto adelante, apellidaron libertad, y ayudados de Ariſtèo le deſpojaron del Reyno, y èl viendoſe tan apretado, ſe fue para Admeto, Rey de Teſſalia, el qual le recibiò benignamente, y deſeando honrarle, y favorecerle, le diò gran parte de tierra, cerca del Rio Anfriſo, donde eſtuvo como Virrey de ella; y como eſto de tener Vaſſallos, y govierno, en Letras Divinas, y Humanas ſignifica ſer Paſtor, vinieron à decir de èl, que lo havia ſido, y aſsi le llaman por la figura periſtraſis, Paſtor de Admeto, y Paſtor de Anfriſo, como lo dice Lucano:

Nat. Com. ibid.

Lucano.

Flumine puro
Irrigat Amphryſus famulantis paſcua Phœbi.
Con agua pura, y clara riega Anfriſo
La tierra donde Febo trae el ganado,
Bolviendola un Divino Paraiſo.

CAPITULO IX.

DE FAETON, HIJO DE APOLO.

ACà en las Leyes del mundo la coſa de mayor eſtima es venir de buenos padres: aſsi lo dice el doctiſſimo Tiraquelo; y eſta preſumpcion quiſo tener Faeton de jactarſe de ſer hijo de Apolo: los mas Autores afirman, que èl fue ſu padre, y ſu madre la Ninfa Climene; aſsi lo dicen Ovidio, y Luciano en algunos Dialogos, aunque Zezes dice ſer hijo de Apolo, y de la Ninfa Protes. Heſiodo, y Pauſanias dicen ſer hijo de Cefalo, y del Aurora. Tuyo Faeton grandes competencias con Epafo, hijo de Jupiter, y de Jo; y llevando adelante ſus emulaciones, entre otras palabras mayores que paſſaron entre los dos, fue llamarle mal nacido, y que ſu madre era embuſtera, y mentiroſa; y que ſe preciaba de tener por dueño, y amigo

Tiraq. in Legib. Connub. lib. 3. Joan. Boc. lib. 7. Genealog. Deor. Ovid. lib. 2. de Art. Amand. Luc. in Dialog. Zezes, Chil. 4. hiſt. 117.

Digitized by Google

go à Apolo, no lo siendo. Corrido Faeton del caso, fue con las quexas à su madre, y ella le asseguró de la verdad con las mejores razones, y mas eficazes que supo; y como Faeton aún no quedasse muy satisfecho, pidióle à su madre algun seguro para que él lo estuviesse de semejante sospecha. Ella le dixo, que si de sus palabras no se asseguraba, que fuesse à hacer la informacion adonde estaba su padre, para lo qual le enseñó el camino. El se partió luego allà, llegando con mucha dificultad à sus Reales, y divinos Palacios, (de los quales dice mucho Ovidio en el principio del libro segundo de los Metamorfoseos) y poniendose en la presencia de su padre el Sol, fue muy bien recibido, y assegurado de sus dudosas sospechas, y aliviado de sus ansiosos cuidados, (que al fin los padres siempre tienen un natural amor à los hijos, cómo lo dice Aristoteles: *Generantis ad filium naturalis est amicitia*;) y para mayor certidumbre, y seguridad de este amor, le dixo, que mirasse què seguro queria que le diesse para que lo estuviessen los que de esto tuviessen falsas sospechas, y para confusion, y verguenza de sus emulos; y que en fé de que qualquiera cosa que le pidiesse se la daria, le juraba por la Laguna Estigia de no negarle cosa, que por él fuesse pedida; y el arrojarse de presto, siempre es condenado. El Faeton se arrojó luego à pedir lo que le estaba tan mal; y fue, que por solo un dia le dexasse subir en su luciente Carro, y regir sus Cavallos, dando con ellos una buelta al mundo, para que todo él se enteraste de que era hijo de tal padre, y como à tal le fiaba el govierno de sus fogosos Cavallos, y tambien para honra de su madre, porque las madres se honran mucho de la honra de sus hijos. Viendó el Sol un intento tan loco, y tan desatinado, procurò con todas veras desviarle de cosa, que tan mal le estaba; pero fue cansarse en vano, è intentar lo imposible, que à un ambicioso (de quien es simbolo Faeton) todas las cosas, que à sus pretensiones, y ambiciones se encaminan, juzgan por llanas, y faciles; pero viendo Apolo su determinada, y resuelta deliberacion, mandò apresstar su Carro, y aparejar sus Cavallos, y antes de ponerse encima le hizo una gran platica, instruyendole, y enseñandole como los havia de regir, platicandole el mapa de su derrota, è industriandole en su viage de todo lo que havia de hacer. Dió princi-

Lucr. lib. 5. Plut. in Timeo.

Ovid. l. 2. Met.

Arist. l. 8. Phisic.

Leg. 1. Cod. de. Execut. rei ind. Apol. Rhod. lib. 4. Argon. Zezes, Chil. 4. hist. 137. Bart. in leg. 1. ff. de Senat. Sext. 2. p. offic. tit. Audaces, & temerarij.

Alciat. embl. 56. Lucr. lib. 5. Rer. Nat. Ovid. lib. 1. de Pont.

Digitized by Google

pio à ſu jornada tan deſdichadamente, que luego los Cavallos, ſintiendo ſu mal govierno, comenzaron à deſvariar, y aſsi à muy poco trecho vino Carro, y Carretero à dàr conſigo en tierra, abraſandola, y talandola. Viendo Jupiter el daño tan notable, que cauſaban los deſconciertos de Faeton, arrojòle un rayo, y diò con èl en el Rio Eridano, como lo dicen Higinio, y Luciano, y alli deſgraciadà, è infelizmente feneciò ſu malograda vida; todo eſte infelice ſuceſſo tratan Ovidio muy à la larga, Plutarco, y Seneca:

Higin. fab. 152. Lucian. in Dialog. Deor. Text. 1. p. offic. tit. Fulminatij. Ovid. lib. 7. Metb. Plutarc. lib. de ſera numinis vindicta. Senec. in Medea, act. 3. verſ. 599. Delr. ibi moralita la fab.

Auſus æternos agitare currus,
Immemor metæ iuvenis paternæ,
Quos Polo ſparſit furioſus ignes,
Ipſe recepit.

Atreviòſe Faeton, tan ſin mirarlo,
A ponerſe en el Carro, que es eterno,
Sin ſaber el camino, ni atinarlo,
Y aſsi por no alcanzar aquel govierno,
Ni el fuego que echa el Cielo diviſarlo,
Quedò abraſado en fuego ſempiterno.

Lope de Vega, ſoneto 91. Eſte deſgraciado acontecimiento de Faeton cifrò el gran Poeta Lope de Vega.

SONETO.

El cuerpo de Faeton Clymene mira
Orillas del Eridano arrojado,
En cuyo pecho miſero abraſado,
Aùn dura el fuego, de quien humo eſpira;
Y dice aſsi (la tierra humilde mira)
Hijo famoſo, penſamiento honrado,
Con que de las Eſtrellas abrazado,
A governar la luz del Cielo aſpira,
Murmura, en fin, que temerario alzaſte
Buelo impoſsible al Sol, de quien caiſte,
Cuyos rayos intrepido miraſte:
Dirà, que ciego, y ambicioſo fuiſte,
Pero no negarà, que confirmaſte,
Muerto en el ſuelo, que del Sol naciſte.

Germ. Ceſ. in Phænom. Aratl. Cayò, al fin, Faeton en aquel Rio, y el anciano Eridano, movido à compaſsion, y laſtima, labò ſu abraſado roſtro, y ſus

Digitized by Google

ſus Ninfas con ſentimiento le dieron ſepulcro honroſo. Viendo Apolo el deſgraciado ſuceſſo de ſu hijo Faeton, recogiò ſus Cavallos deſcarriados; y dice Ovidio, que de pura triſteza, y ſentimiento eſtuvo un dia ſin querer dàr luz al mundo, teniendole enlutado, y triſte. De eſta caìda de Faeton en el Rio Eridano, hace mencion Apolonio Rodio, y Juan Bocacio. *Ovid. l. 2. Meth.* *Joan. Boc. lib. 7. Geneal. Deor.*

Es Eridano Rio famoſo, por la caìda que hizo en èl Faeton, como lo dice Plinio. Eſtrabòn, y Euſtaquio dicen, que es el mayor Rio de toda Europa, fuera del Danubio, y aſsi le llama Virgilio Rey de los Rios. Gaſpar Barreyros dice, que ſu nacimiento no es junto al Lago Lario, ſino en los Alpes Occidentales de Lyguria; y Danielo en el *Commento de Dante* dice, que entra en el Mar Adriatico, haviendo corrido noventa y quatro leguas, y lleva conſigo treinta Rios, de los quales los mas nombrados ſon el Tonaro, Trebia, Parma, Taro, Lenza, Sequia, Panaro, Reno, Eſtura, Morco, y los dos Doras. Higinio en ſus Fabulas dice, que el primero que le diò nombre al Eridano fue Ferecides. Franciſco Guiciardino dice, que nace eſte Rio cerca de Villa-Franca, doce millas de Saluzo, que ſon quatro leguas, y que demàs de los muchos Rios que le engrandecen, lo que le hace ſer muy caudaloſo es la mucha nieve que ſe derrite, y deshace en las Sierras comarcanas, en tiempo de la Eſtrella, que ſe llama Càn. Plinio dice, que eſte Rio Eridano es el Rodano, que nace de los Montes Alpes, que dividen à Italia de Francia, y corre por toda ella, paſſando por Leon de Francia, àzia la parte Oriental, donde recibe el Rio Arar, como lo dice ſu natural Bartholomè Caſſaneo; y de eſte Rodano dicen Marco Varròn, y Aulo Gelio, que de todos los Rios que tenia el Imperio Romano en ſu Monarquìa, el primero en grandeza era el Nilo de Egypto, el ſegundo el Iſtro, y el tercero el Rodano. Rio Eridano. *P. in. lib. 31. Hiſt. Nat. c. 10.* *Strab.* *Euſtaq.* *Text. 2. p. offic. tit. Fluvij præcipui nomin.* *Gaſp. Barr.* *Danielo in Dant.* *Higin. in Fab. lib. 1. fab. 154.* *Guiciardin. lib. 12.* *Plin. lib. ultim. Nat. Hiſt.* *Caſſan. Catha. Glor. Mund. p. 12 conſid. 18.* *Marc. Varr.* *Aul. Gel. lib. 10. Noct. Att. cap. 6.*

Sea el Rio Eridano, ſea el de Italia, ò ſea el de Francia, que aquel tengo por mas cierto, à ſus orillas vino la madre de Faeton Clymene, y ſus hermanas las Eliadas à moſtrar el gran ſentimiento de la muerte de ſu hermano; y la que diò de eſto mas laſtimoſas mueſtras fue la madre, como quien mas de cerca le tocaba, y aſsi procurò buſcar ſus cenizas, y deſpues de haver rodeado gran parte del mundo, vino à hallar ſu ſepulcro, ſobre el qual ſe arrojò llo-

Digitized by Google

ELIADAS. llorando, y ni mas, ni menos las Eliadas, hermanas de
Hig. lib. 1. fab. 154. Faeton, que se llamaron Faetusa, Lampecie, y Lampe-
Virgil. eclog. 6. vers. 61. tusa, à las quales Virgilio llama Faetontiadas:

Tum Phaetontiadas musco circundat amara
Corticis, atque solo proceras erigit ulmos.
Tambien de las Faetontiadas hermanas,
Llenas de musgo en la corteza amarga,
Son hechas olmos, siendo antes humanas.

Higin. ibid. Higinio pone seis hermanas de Faeton, Merope, *Egle*,
Diod. Sic. lib. 5. cap. 8. Lampecie, Febea, Eterie, y Diocipe. Despues de haver llo-
Luc. Dial. de Astrol. rado estas Eliadas amargamente por su caro hermano quatro
Ovid. lib. 2. Metham. dias continuos, compadeciendose los Dioses de ellas, y de
Text. 2. p. offic. tit. in formas varias mutati. su gran tristeza, las convirtieron en alamos negros, como
Ovid. lib. de Ponto lo dice Ovidio. Otros dicen, que en pobos, que sirven de notable adorno, y frescura al *caudaloso Eridano*. Que sean alamos parece por aquel distico de Ovidio:

Vos quoque felices quarum clamantia fratrem,
Cortice velavit populus ora novo.
Por cierto, que sois dichosas
Hermanas de Faeton,
Pues se oyò vuestra oracion,
Y vuestras tezes hermosas
Bueltas en alamos son.

Strab. lib. 5. Estrabòn dice ser falso, que las hermanas de Faeton se convirtiessen en alamos en el Rio Eridano, porque dice no ay tal Rio en el Universo; pero es contra el torrente de todos los Poetas, y Historiadores. El insigne Poeta
Garcilas. eclog. 1. Garcilasso en la ecloga primera, que hizo à la muerte de Don Fadrique de Toledo, trata esta fabula, aunque sucintamente:

Que cerca el Eridano aquexada
Llorò, y llamò Lampecie en vano,
Con la fraterna muerte lastimada:
Ondas, tornadme yà mi dulze hermano
Faeton, si no aqui vereis mi muerte,
Regando con mis ojos este llano.

Garcil. sonet. 12. Y el mismo Garcilasso dice:

Y la que de su fuego, y su locura
Llora entre aquellas plantas conocidas,
Apenas en el agua resfriado.

Herrer. Sob. Garc. Y Hernando de Herrera, que con mucha gala, y eru-

di-

Digitized by Google

dicion comentò al miſmo Garcilaſſo, dixo ſobre eſte lugar:

Faeton con ardor ciego,
Del Sol llevò los Cavallos,
Con que el mundo abrasò en fuego
Porque no ſupo guiallos,
Y de un rayo derribado
Puſo fin à ſu ventura
En el rio ſepultado,
Cuyo nombre ſiempre dura.

Ovidio tratò eſto de las hermanas de Faeton, llamandolas Eliadas: *Ovid. lib. 2. Methem.*

Nec minus Eliades lugent, & inania morti
Munera dant lachrymas, & cesa pectora palmis,
Non auditurum miseras Phaetonta querelas,
Nocte, dieque vocant, asternanturque sepulchro.

Y no menos le lloran las Eliadas,
Y dàn lagrimas, dòn vano à ſu muerte,
Y heridos los pechos con ſus manos,
Llaman a Faeton la noche, y dia,
Que no ha de oìr ſus miſeras querellas,
Derribadas alli en ſu ſepultura.

Y Dionyſio hace tambien memoria de eſtas Eliadas, del Rio, y de la Hiſtoria: *Dionyſ. in Deſcript. Orbis.*

Hic Pyrineos Montes, Celtasque videbis
Non procul Eridani distantes fontibus, illic
Tempore nocturno deserta ad flumina fratrem
Eliades luxere suum Phaetonta cadentem.

Aqui veras los Montes Pyrinèos,
Y los Celtas, vecinos de la Francia,
Y las fuentes, que vàn con ſus menèos
A pagar al Eridano ſu alianza:
Alli, con deſuſados devanèos,
Lloran de Faeton la mala andanza
Las Eliadas triſtes en la noche,
Porque cayò en el rio deſde el coche.

Andreas Alciato tratò eſto, diciendo: *Alc. emblem. 96.*

Aspicis Aurigam currus Phaetonta paterni,
Ignivomos ausum flectere Solis equos.
Maxima qui postquam terris incendia sparsit,
Est temere insesso lapsus ab axe miser.

Mira

Digitized by Google

Mira à Faeton el Carretero inſano,
Que de ſu padre el Sol tomò à ſu cargo
Los fogoſos Cavallos, y à ſu mano
Los quiſo refrenar con freno largo,
El qual, deſpues que huvo el fuego vano
Eſparcido en la tierra (caſo amargo!)
Cayò del Carro, y en el hondo Rio
Se viò eſte temerario deſvarìo.

Virgil. in Culice. Tambien Virgilio tocò eſta fabula, y dà à entender, que eſtas Eliadas ſe convirtieron en alamos blancos:

Candida fundebant lentis velamina ramis.

Nat. Com. lib. 6. Myth. cap. 1. Y el Nivernienſe dixo de eſta fabula mucho. Natal Comite dice, que eſtas Eliadas, hermanas de Faeton, convertidas en alamos, no dexaron de llorar por mucho tiempo ſu temprana, y malograda muerte, y que las lagrimas que lloraron ſe convirtieron en Electro, como tambien lo dice Ovidio:

Ovid. lib. 2. Metham.

Indefluunt lachrymæ ſtillataque ſole rigeſcunt,
Et ramis Electra novis, quæ lucidus amnis,
Excipit, & nuribus mittit geſtanda Latinis.
De alli eſtàn ſiempre lagrimas vertiendo,
Que del Sol en Electro ſon tornadas,
Y ſobre el claro Prado vàn cayendo,
Y ſon continuamente de èl llevadas
A Italia, y las Italicas mugeres
Con ellas vàn ſobervias, y entonadas.

Virgil. eclog. 8. v. 54 Y Virgilio toca eſta miſma fabula:

Pinguia corticibus ſudent Electra myricæ.

Nebriſſ. in Dict. verb. Electr. Viana in lib. 2. Ovid. Varias opiniones ay acerca de què ſea eſte Electro. El Nebriſenſe dice, que es el ambar; y el Licenciado Viana, que traduxo à Ovidio, le romancèo aſsi en los verſos de Ovidio; y Diego Lopez, Preceptor de Gramatica, que traduxo à Virgilio, en la ecloga octava, ſobre el verſo aqui dicho, el nombre Electro traduce ambar, y de la miſma manera le traduce Chriſtoval de Meſa, y el Padre Pineda. Ambroſio Calepino dice, que es una goma que llevan los pinos, que acà llamamos reſina. Dioſcorides dice, que el Rio del Pò (que es el Eridano de Lombardìa) eſtàn todas ſus riberas adornadas de alamos blancos, y negros, y que deſtilan unas gomas, que caìdas en las aguas del Rio, ſe convierten en ambar. Cornelio

ELECTRO.
Lopez, & Meſa in ecl. 8. Virgil. v. 54. Pined. 1. p. Monarq. dial. 4. §. 28. Calep. in Dict. verb. Electrum Dioſc. lib. de las Plantas, cap. 93.

Digitized by Google

lio Tacito dice, que este Electro, ò ambar se cria en las Riberas del Mar Septentrional, destilandose de ciertos arboles de especie de pino, y que con el frio que le sobreviene se quaxa, y se endurece. Solino dice, que se cae en el Rio, y que despues las ondas lo echan orillas del mar, y que lo cogen alli en Alemania, y lo llevan à vender à Ungria, y de alli à Venecia; y porque la gente aldeana de tierra del Pò traen adornados sus cabellos con estos ambares, se diò lugar à la fabula, de que las Eliadas, que se convirtieron en alamos, lloraron lagrimas de Electro, ò de ambar. Plinio se rie de lo que dice Ovidio, que las lagrimas de las Eliadas se tornassen en Electro.

Corn. Tac. lib. de Moribus Germ.

Solin. in Polyst. cap. 33.

Plin. lib. 37. de Nat. hist. c. 2. lib. 16. de Propr. Rerum, cap. 38.

En el libro de *Proprietatibus Rerum* se dice, que ay tres maneras de Electro: el uno es el que sale destilado à manera de goma de los arboles, y debe de ser este el que queda dicho, el qual dicen que se quaxa, ò con el mucho frio, ò con el demasiado calor: el otro dicen que es un metal que se halla en Grecia: y el otro es un metal artificial, compuesto de tres partes de oro, y una de plata; y de este dice San Isidoro, que en los combites se suelen servir con estos vasos de Electro, porque si ay veneno en la bebida se descubre luego. De este Electro artificial trata San Gregorio, y dice: *Electrum ex auro, & argento est*, que es una confeccion de oro, y plata; y tratando Plinio de este mismo Electro, dice: *Atque adeò dum aurum, argentumque miscentur, argentum ad claritatem crescit, aurum verò à suo fulgore pallescit.* De esto se puede vèr à Viegas.

S. Isid. lib. 16. Ethym. S. Greg. in Exech homil 2. Plin. lib. 33. Hist. Nat. cap. 4.

Viegas in Apoc. cap. 21. comment. 2. sect. 11.

Bolviendo à la fabula de Faeton, digo, que tratan de ella Platon, San Agustin, San Fulgencio, Landino, Natal Comite, Paulo Orosio, y Eusebio Cesariense, que reducen esto à historia; y fue, que reynando Cecrope, primero Rey de Atenas, sobrevino en toda la Grecia un grande incendio, que lo atribuyeron à un gran castigo del Cielo por las insolencias, y maldades, que en toda aquella tierra se cometian, y à esto llamaron el Fuego de Faeton, el qual fue tan excessivo, que abrasò los campos, talò los arboles, y miesses, agotò, y secò los rios; arruinò muchas Ciudades, obligando, y forzando à sus moradores à desamparar la tierra, y buscar por otras su amparo, y refugio, y durò este fuego hasta que las aguas del Oroño lo apagaron, y refrescaron la tierra. Esta caida de Faeton,

Plat. in Timeo. August. lib. 4. de Civit. S. Fulg. lib. 1. Myth. cap. 17.

Digitized by Google

y el llanto de sus hermanas las Eliadas lo funda en historia verdadera Zezes, y fue, que Faeton era hijo de un Rey, el qual como corriesse en un Carro de quatro Cavallos à la orilla del Pò, alborotandose los Cavallos vinieron à precipitarse en el Rio, donde se vino à ahogar Faeton; y sintiendo sus hermanas su desgraciada, y temprana muerte, le lloraron, como se suele hacer por los que se quieren bien; pero ellas debieron de exceder demasiado en este sentimiento, en tanto grado, que se bolvieron estupidas, y pasmadas: y porque los que padecen tal mal, parece que solo tienen vida vegetativa, como la tienen las plantas; dixeron haverse convertido en arboles. Luciano en el *Dialogo de la Astrologia* dice, que Faeton fue el primero que supo el movimiento del Sol, y que por esso dixeron, que era su hijo.

Zez. Chil. hist. 137.

Luc. Dialog. de Astrol.

Otros dicen, que Faeton se vino de *Tessalia à vivir à* Italia el año de dos mil ciento y quatro de la Creacion del Mundo; y añade Zezes en el lugar dicho, que se presentò ante el Rey Tages, hijo de Aruente, que le recibiò amigablemente à èl, à sus hijos, y à todos los que venian en su compañia, y les diò la parte Occidental de Italia, porque las otras partes, dice Berosso, que estaban yà ocupadas con otra gente advenediza; y dice Higinio, que sobre esto se fundò la fabula de Faeton, porque luego que vino à Italia le tuvieron por hijo del Sol, y que èl regìa su Carro; pero en resolucion, lo que diò ocasion à la fabula de Faeton, fue el incendio que queda dicho, lo qual tratò aquel gran Astrologo Samoteo. Bolviendo à reconocer *las tablas* Astronomicas de Juan Lucileo, y las de *Abraham Zacuti*, que en tiempo de Faeton se hizo aquella gran convencion de todos los Planetas en el Signo de Leon, por fin de Julio, y principio de Agosto, solo Jupiter se quedò en el Signo de Tauro.

Beroso. Higin. in Fab.

Samoteo lib. 4.

Paulo Orosio dice, que este incendio de Faeton fue el mismo año que los hijos de Israèl passaron el Mar Bermejo, lo qual tambien succediò en dos mil quatrocientos y ochenta y tres años, despues del Diluvio de Noè, y trecientos y cinquenta y seis antes de la Guerra de Troya, la qual fue en tiempo del valeroso Sansòn.

Paul. Oros. lib. 1. cap. 10.

Algo de la historia verdadera de Faeton dice San Cyrilo en el libro primero contra Juliano, y Plutarco; Celio Rodi-

S. Cyril. lib. 1. ad. vers. Jul. Plut. lib. de Serarum numinum vindicta.

Digitized by Google

diginio, tratando de su muerte, dice, que le lloraron amargamente todos los moradores de las Riberas del Pò, y todos se vistieron de tristissimo luto. Eusebio Cesariense dice, que esto de Faeton fue un caso que sucediò el año setenta y cinco de la vida de Moysèn, quince años antes que los Hebreos saliessen de Egypto, y cerca del Diluvio de Deucalion, en el qual tiempo totalmente cessaron las fuentes, y los rios, y parecia que todas las cosas querian perecer de calor; y porque los Gentiles pensaban, que Febo no podia errar, creyeron que su hijo Faeton en aquella sazon havia regido el Carro, y desencaminandose, se havia llegado à la tierra mas de lo acostumbrado, y la havia quemado: y essa fue la razon porque llamaron el incendio de Faeton.

Rodig. lib. 6. cap. 14.
Eusseb. Cesar. in Chron. temp.

CAPITULO X.

DE CIGNO, TIO DE FAETON.

BOlò la fama de la desgraciada muerte del inadvertido Faeton, hasta llegar à oidos de su tio Cigno, Rey de Lyguria, que es en Italia, y aora se llama Genova, el qual se partiò luego para las Riberas del Eridano al sepulcro de su sobrino, y llorò tanto, y tan lastimosamente, que se convirtiò en Cisne, como lo dice Ovidio, y Horacio; y como viò que su sobrino havia muerto abrasado, escarmentado, y temeroso de semejante acontecimiento, huye del fuego, y mora ordinariamente en las aguas, haciendo su habitacion en Rios, en Estanques, ò en Lagunas, como lo dice Textor, Aristoteles, Alberto Magno, Geronymo Ruchelo en la Empressa de Cornelio Muso, Obispo de Vitonto; y por esso dixo Ovidio:

Amanti flumina Cygno.

CISNE.
Ovid. lib. 2. Metam.
Horat. lib. 2. Od. ult.
Text. 2. p. offic. tit. Avium nom.
Arist. lib. 6. de Hist. Anim.
Ovid. ibid.

Y Garcilasso de la Vega dice:

Ni al blanco Cisne, que en las aguas mora,
Por no morir como Faeton en fuego,
Del qual el triste caso canta, y llora.

Garcil. eclog. 3.

Y Virgilio toca esta fabula, diciendo:

Non ego te Ligurum ductor fortissime bello,
Transierim Cygne, & pantis comitate Cupavo
Cuius olorinæ surgent de vertice pennæ,

Virgil. lib. 10. Æneid. v. 185.

Digitized by Google

Crimen amor vestrum, formæque insigne paternæ,
Namque ferunt luctu Cygnum Phaetontis amati,
Populeas inter frondes, umbramque sororum
Dum canit, & mœstum musa solatur amorem,
Canentem molli pluma duxisse senectam
Linquentem terras, & sydera voce sequentem.

No te podrè callar, ò ilustre Cigno,
El Capitan mas fuerte, y animoso
De quantos diò la celebre Lyguria,
Ni à tì, ò Cupavo, digno hijo suyo,
De pocos en la guerra acompañado,
De cuyo yelmo suben altas plumas
De blanco Cisne, paternal insignia,
Que muestra ser de amor el crimen vuestro;
Porque segun la antigua fama afirma,
Cigno, llorando la infelice suerte
Del sobrino Faeton entre las sombras
De las tristes hermanas hechas alamos,
Mientras con ronco, y lastimoso canto
El amoroso duelo consolaba,
Encaneciò, y en fin de largos años,
Y cubierto de blanda, y blanca pluma,
Se alzò bolando, y con acentos dulces,
Dexando el suelo, se subiò à los Astros.

Opinion comun es, que esta ave canta al tiempo que se quiere morir: assi lo testifica Platon, Ciceròn, y Marcial en muchas partes, y Geronymo Cardano, sin otros muchos. Textor trae la razon de Pytagoras, que dice ser el alma de esta ave inmortal cómo la de los hombres, y por esso se alegra, y canta de verse cercana à la muerte, por verse libre del cuerpo. Todo esto niegan Plinio, y Eliano; pero mas credito se debe à Aristoteles, el qual trae la razon que los naturales dàn del canto del Cisne, que es ser ave de muy poca sangre; y como à la hora de la muerte acude la sangre al corazon à alentarlo, y esforzarlo, dale mucha alegria, y por esto canta: assi lo dice Pineda; y Pierio lo trae de doctrina de Platon, y Galmeo, el qual, para probar esto, trae un distico de Marcial:

Plat. in Phedr. Cic. lib. 5. Tusc. Marc. in epigr. Cardan. lib. de Subtilitate. Text. 1. p. offic. tit. Aquam nom. Arist. lib. 9. de Hist. Anim. c. 12. Pin. 2. p. Agric. Mal. 26. §. 28. Pier. lib. 23. Hier. cap. de Cygno. Cassan. 3 p. Cath. Glor. Mund. consid. 25. Marc. lib. 13. epigr. 77.

Dulcia defecta modulatrix carmina lingua
Cantator Cygnus funeris ipse sui.

Quando quiere faltar del Cisne santo

La

Digitized by Google

La vida, con sus dulces, y altos versos
Su muerte la celebra con su canto.

Y Ovidio en la carta que escriviò Dido à Eneas diò principio à ella con decir, que el Cisne canta quando muere: *Ovid. epist. 7. Dido Æneæ.*

Sic ubi fata vocant, undis abiectus in herbis
Ad vada Meandri concinit albus Olor.
Nec, quia te nostra sperem prece posse moveri.
Alloquor: adverso movimus ista Deo.

Qual suele el blanco Cisne, que en el vado
De Meandro se vè cercano à muerte,
Cantar, sabiendo que le llama el hado:
Assi, sin esperanza de moverte
Mi canto ronco, y debil, levantado
Contra aquel Dios, que fuerza à endurecerte.

Y Camilo en la Empressa de Ludovico Nemorco, dice: *Camil. lib. de la Emp.*

Canta à le hor, che vicino
Pinse sente à la morte
Il Cygno, è par che goda in quella sorte.

Y en la misma Empressa dice Camilo, que preguntandole à este Ludovico Nemorco la causa porque havia puesto por empressa el Cisne, respondiò con este distico:

In mea, cur patulum depingam quaris Olorem
Symbola? languidior nam mage musa fui.

Preguntasme, por què en aquesta empressa
Pinte del blanco Cisne la figura?
Porque quando el amor me diò mas priessa
Cante mas altamente mi tristura.

Y Christoval de Mosquera en una elegia dixo de esta manera: *Christ. de Mosq. eleg. 19. lib. vit. de Eliocriso.*

El triste, y afligido Cisne cante,
Qual suele despedirse en la ribera
Quando la dura muerte vè delante.

Y Garcilasso de la Vega dixo: *Garc. eclog. 2.*

Entonces, como quando el Cisne siente
El ansia postrimera, que le aquexa,
Y tienta el cuerpo misero doliente,
Con triste, y lamentable son se quexa,
Y se despide con funesto canto
Del aliento vital, que de èl se alexa.

Y Hernando de Gangas:

Digitized by Google

Qual suele el Cisne anunciar
Cantando su triste muerte,
Te escrivo, por me quexar,
Pero no para moverte.

Senec. in Hypol. act. 1. v. 300. Y Seneca dice:

Candidas ales modò movit alas.
Dulcior vocem moriente Cygno.
Mueve el ave al morir las blancas alas,
Y con mas dulce voz se mueve el Cisne.

Virg. eclog. 9. v. 29. Lo mismo dice Virgilio:

Cantantes sublime ferent ad sydera Cygni.

Y esta es opinion de Calimaco, de Teocrito, de Aristofanes, de Filostrato, de Opiano, de Zezes, y de otros sin numero. Bien es verdad, que la opinion contraria tiene Ateneo, Eliano, Plinio, y de los modernos Cardano, Juan Bodino, y Escaligero en sus *Exercitaciones*; pero no es mucho que este errasse en esto, pues errò en otras cosas de mayor quantìa, y Bodino en las tocantes en la Fè. *Esopo* debiò de ser sin duda de la opinion de que los Cisnes cantaban à la hora de la muerte, y assi introduce aquella fabula, en que dice, que teniendo un hombre muchos Ansares, comprò un Cisne para que anduviesse entre ellos, y teniendo para otro dia unos combidados, mandò à un criado aquella noche, que le matasse un Pato: El mozo fue, y como de noche todos los gatos son pardos, echò mano del Cisne, y como este sintiò cercana su muerte, comenzò à cantar suavissimamente, y siendo conocido por el canto, fue libre de la muerte.

Autores varij. Cardan. lib. 15. Joann. Bodin. in Mer. hist. Julius. Scaligerud. Æsop. fab. 73.

S. Ambros. Ruch. de le Imp. Tambien el Cisne es ave de felicissimos agueros, como lo notò San Ambrosio, y Geronymo Ruchelo en la Empressa dicha de Cornelio Muso, y en la de Hercules Gonzaga; y añade, que quando los Marineros vèn estas aves se huelgan mucho, y lo reciben por felicissimo agueros; y para esto trae este verso:

Cygnus in auspicijs semper latissimus ales.

Pier. lib. 23. hier. cap. de Cygno. Virgil. lib. 11. Æneid. v. 396. Y Pierio trae un Hieroglifico del Cisne, y ponele por titulo: *Navigatio secunda*, prospera navegacion, y trae para esso los versos siguientes de la Eneida de Virgilio:

Ni frustra augurium vani docuere parentes,
Aspice bis senos lætantes agmine Cygnos.
Si en la ciencia de agueros no fui en vano

Por

Digitized by Google

Por mis curiosos padres enseñada,
Mira dos Cisnes con semblante ufano.

Lo mismo siente Turnebo; y en razon de ser pronostido bueno el del Cisne, dice Pierio en el lugar referido, trayendo por Autor à Diogenes Laercio en la vida de Platon, que Socrates su Maestro soñò una noche, que tenia entre sus rodillas un Cisne descañonado, y sin plumas, y que en muy breve espacio se vistiò de ellas, y se adornò, y levantando su buelo, se alzò, y encumbrò altisimamente, y que à bueltas de esto fue su canto tan alto, y tan sonòro, que llegò à los altos Cielos. Passada la noche con este sueño, luego por la mañana llegò Ariston, padre de Platon, trayendole à su hijo à presencia de Socrates para que se le enseñasse, y doctrinasse, y le admitiesse por su discipulo; y luego Socrates refiriò el sueño passado, y dixo, que aquel muchacho era aquella ave, que èl havia tenido la noche antes entre sus manos, y que era presagio grande de lo que havia de suceder, y que havia de ser un monstruo en la sabiduria, y eloquencia.

Turneb. lib. 10. cap. 23. & lib. 28. cap. 24. Pier. ibid. Laert. lib. 3. de vit. Philosoph. in Platon.

CAPITULO XI.

DE COMO EL CISNE ES CONSAGRADO à Apolo.

COMO Apolo es Dios, y señor de la Musica, forzosamente havia de ser dedicada à èl una ave, que es celebrada por su canto: assi lo dice Textor, y Vincencio Cartario; y dà la razon de esta congruidad de serle dedicada esta ave, porque ella es blanquissima; y como à la noche la llamamos negra por la figura Methonimia, assi al dia le comparamos à la blancura como la del Cisne. Tambien añade el mismo Cartario, que porque Apolo es cantor, y tañedor de cytara, assi tambien por serlo el Cisne se le consagra; y dice Pierio, que le pintaron los antiguos à Apolo con la cytara en la mano izquierda, afirmada sobre la espalda del Cisne. Tambien afirma Calimaco en unos versos Griegos, como esta ave le es dedicada; y lo mismo dice Alciato:

Text. 2. p. offic. tit. Aves Deor. Cartar. lib. de Imag. Deor. pag. 42.

Pier. lib. 29. hier. cap. de Cygno.

Alc. embl. 183.

Hic Phœbo sacer, & nostræ regionis alumnus,
Rex olim, veteres servat adhuc titulos.

Consagrado fue el Cisne al Dios Apolo,

Digitized by Google

Y de nueſtra region fue Rey querido,
Y eſtos titulos guarda aora èl ſolo.

Nat. Com. lib. 4. Myth. cap. 10. Cic. lib. 1. Tuſc. qq.

Del miſmo parecer es Natal Comite; y la razon de ſer eſta ave dedicada à Apolo, la dà Cicerón: *Itaque commemorant, ut Cygni, qui non ſine cauſa Apollini dicati ſint, ſed quod ab eo divinationem habere videantur, quia prævidentes quid in morte boni ſit, cum cantu, & voluptate moriantur*, porque como el Dios Apolo es à quien ſe le atribuye la adivinacion, y como eſtas aves adivinan ſu cercana muerte, y la previenen con la ſuavidad de ſu canto, por eſſo ſe le dedicò eſta ave.

Text. in Epitect. verbo Cygnus.

O ſi no digamos con Textor, que como eſte Cygno, Rey de Lyguria, quiſo tanto à Faeton, hijo de Apolo, y hizo tan grande llanto, y ſentimiento en ſu muerte, que vino à convertirſe en Ciſne, quiſo Apolo, en agradecimiento de eſto, honrarle, y hacerle ave ſuya: y tambien porque Cantores, y Poetas ſon todos de una facultad, y debaxo del dominio de Apolo; y à conſequencia de eſto en la Emblema de Apolo referida, que la trae Alciato para honra de los Poetas, pinta un Ciſne en un eſcudo, y le pone por letra: *Inſignia Poetarum*, y los diſticos dicen:

Ale. embl. 183.

Gentiles clypeos ſunt qui in Jovis alite geſtant,
Sunt, quibus aut ſerpens, aut leo, ſigna ferunt.
Dira, ſed hæc vatum fugiant animalia ceras,
Doctaque ſuſtinuat ſtemmata pulcher Olor.
Hic Phœbo ſacer, & noſtræ regionis alumnus:
Rex olim, veteres ſervat adhùc titulos.

Ay algunos, que traen en los Eſcudos
Aguilas, ò Leones, ò Serpientes
Por diviſas, mas aqueſtos ſañudos
Animales no ſon pertenecientes
A los de los Poetas, porque agudos,
Y humanos han de ſer entre las gentes:
Pinten el Ciſne, à Febo conſagrado,
Por Rey en todo tiempo reputado.

Eraſm. in trag. Euripid.

Y Eraſmo dice:

Suite Poetas doctus appellat Maro Cygnos.

y và proſiguiendo adelante, y dando la razon porque eſto ſea, diciendo ſer los Poetas muy ſemejantes à los Ciſnes: los unos, y los otros, candidos cantores, aman las riberas, y los lugares amenos, y deleytoſos, y unos, y otros ſon que-

Digitized by Google

queridos, y amados del Dios Apolo. Son estas palabras formales de Policiano en una epistola; y Pierio en el lugar dicho afirma, que quando los Poetas invocaban al Principe de la Poesìa Orfeo, se les aparecia en figura de Cisne, como Homero en figura de Ruyseñor, porque dixeron antiguamente los Poetas, y Historiadores, que Orfeo en su muerte se havia convertido en Cisne; y lo mismo dixeron de Cigno, Rey de Lyguria, que por ser tan dado à la Poesìa, ambien se havia convertido en esta ave; y para confirmacion de la conversion de Orfeo, trae Pierio los versos de Horacio:

Polic. l. 7. Epist. Pier. l. 23. hierog. cap. de Cygno.

Hor. l. 2. Od. 20.

Iam iam residunt cruribus asperæ
Pelles: & album mutor in alitem
Superne, nascunturque leves
Per digitos, humerosque plumæ.

Yà mis piernas estàn con pieles asperas,
Y me voy transformando en blanco Cisne,
Nacenme plumas yà por la cabeza,
Y por los dedos, y sobre los ombros.

Escriviò un curioso una Arte Poetica Española, y pusole por titulo: *Cisne de Apolo*, porque por aqui se havia de aprender la ciencia de Apolo, que es la Poesìa, y el metrificar; y Hernando de Soto en sus *Emblemas* hizo una al Marquès de Tarifa, en la qual puso unos Cisnes, y una vihuela colgada de un Ciprès, dando à entender, que los Poetas Andaluzes havian de celebrar su muerte con divino canto, y alta poesìa, y à esta consideracion puso estas tres redondillas:

Hernando de Soto en las Emblemas.

Alma del Marquès Fernando,
De tu carcel desatada,
Que la region estrellada
Estàs aora pisando,
Pues nos dexaste, y te fuiste
A estancia mas excelente,
Quede tu lyra pendiente
De Ciprès funesto, y triste,
Y publiquen entretanto
Donde el Betis mas se espacia,
Tu ausencia, y nuestra desgracia
Cisnes con lùgubre canto.

Y el gran Poeta Christoval de Mosquera y Figueroa en

Digitized by Google

Figueroa, elegia à la muerte de Garcilaſſo.

una elegia, que compuſo à la muerte del famoſo Garcilaſſo de la Vega, combida tambien à los Poetas Andaluces à celebrar la muerte, y obſequias del mas inſigne Poeta, que ha conocido nueſtra Eſpaña, y comienza de eſta manera:

Ciſnes de Betis, que en ſu gran ribera
Regaladas canciones entonando,
Bolveis el triſte Invierno en Primavera,
Y quando la Aurora dulce và eſpirando,
Vais con templado, y grave movimiento
Sublimes por las ondas paſſeando,
Pues recibis de Apolo el ſacro aliento,
Y de las Muſas ſois favorecidos,
Trocad la voz en lamentable acento.

Y el famoſo Lope de Vega, favoreciendo à los Poetas del Tajo, eſcriviendo al Contador Barrio-Nuevo, le dice en ſu carta:

Mas enriquece el criſtalino Alinde
En Tajo con ſus celebres Poetas,
Que con piedras de Ormùz, y de Melinde
En ſus ondas humildes, y quietas
Eſtima algunos Ciſnes Manzanares,
Del premio de eſta edad claros Atletas.

S. Iſidor. l. Etym.

Pier. l. 22. hierog. cap. de Cygno.

Alc. embl. 183.

Octav. Cleofil.

Lo que falta que decir del Ciſne, es lo que dice San Iſidoro, que en Griego ſe llama Olor, y aun en Latin, que quiere decir todo, y aſsi todos los Poetas Latinos le llaman Olor, Pierio Valeriano, Alciato, y Octavio Cleofilo:

Interea niveo liquidum prope flumen Olores.

SAFIRO.

Ruc. lib. 2. de Gemmis, cap. de Saphir.

S. Iſid. lib. 16. Etym.

Beda in Collectaneis.

S. Greg. lib. 18. Moral. cap. 8.

Arnald. de Villanov.

Por no hacer capitulo particular para lo del Safiro, le harèmos aqui lugar al pie de eſte capitulo, por ſer piedra precioſa conſagrada al Dios Apolo, como lo dice Franciſco Rucio, el qual trae muchas propriedades de eſta Divina piedra; y llamòla Divina, porque entre todas las precioſas eſta ha merecido llamarſe *Lapis Sanctus.* Del Safiro eſcrive ſus virtudes San Iſidoro, Beda en los *Colectaneos*, San Gregorio, y de èl dice Arnaldo de Villanova: *Saphirus eſt gemma fulgens, quæ hominem reddit caſtum, mitem, & humilem, & dicitur lapis ſanctus, quia ad ſanctitatem, & devotionem homines diſponit*, que quiere decir: El Safiro es piedra precioſa reſplandeciente, que inclina al hombre à ſer caſto, manſo, y humilde; y llamaſe piedra ſanta, porque diſpone à los hombres à ſantidad, y à devocion.

Digitized by Google

cion. Dos diferencias de Safiros pone Francisco Rucio, unos Orientales de la India, y otros de Podio; y tomando ellos el nombre de donde son, se llaman Orientales, ò Podios, aunque Plinio los llama Syrtios, porque dice venir de las Syrtes, y que son meleos, colores que tiran à amarillos, y muy resplandecientes, y que dentro se figuran unas como estrellas mal figuradas. Rucio dice, que ordinariamente son de color de Cielo, y estos son los mejores, principalmente si son de los que traen de tierra de los Medos, y dice que tienen unas puntitas coloradas; y trae este Autor algunas propriedades hyperbolicas, y aun supersticiosas, como es decir, que los que le traen ganan la gracia de los Principes, y de los Reyes; pero las naturales que pone, bien se puede dar credito à ellas, que son refrenar los apetitos deshonestos, y torpes, inclinacion à las cosas divinas, à la devocion, à la piedad, à la constancia, y ser antidoto contra el veneno. Otras muchas cosas dice Cassaneo del Safiro, quien quisiere las podrà vèr alli; y assi concluyo con lo que se dice en el libro llamado *Hortus Sanitatis*, que tiene el Safiro cifradas, y embebidas en sì todas la virtudes, y propriedades de las demàs piedras preciosas.

Ruc. lib. 2. Gem. cap. 1.

Plin. lib. 37. Hist. Nat. cap. 10.

Rucio ubi suprà.

Cas. p. 12. Cat. Glor. Mund. consid. 92. in Hort. sanitatis.

Quem natura parens tanto ditavit honore,
Ut sacra, & meritò, gemmarum gemma, vocetur.
A quien naturaleza madre ordena,
Que tenga tanto honor, que se intitule
Piedra de piedras, de excelencias llena.

CAPITULO XII.

DE ORFEO, HIJO DE APOLO.

MUY varias han sido las opiniones entre los Historiadores, y Mitologicos, assi del numero de los Orfeos, como de cuyos hijos fueron; pero el estilo que guarda Suidas en esto, es, atribuir al mas famoso los acontecimientos de los otros. Herodoto pone dos, el uno el Poeta celebrado, y el otro el Argonauta, que fue con Jasòn, y con los demàs Principes Griegos à la Conquista del Vellocino de Oro. Otros dicen, que huvo cinco Orfeos Poetas, otros que siete, y que estos compusieron varios,

Suidas. Herodoto.

Digitized by Google

y diverſos libros: y todas las obras que eſtos compuſieron, alcanzaron nombre de famoſas, las quales refiere Natal Comite, y todas ſe las atribuyeron al Orfeo mas famoſo, que fue el hijo del Dios Apolo, y de la Muſa Caliope, como lo diò à entender Seneca *in Hercule Oeteo.*

Nat. Com. lib. 4. Myth. cap. 14.

Senec. in Hercul. Oeteo, act. 3. verſ. 1032.

Tangens Threteiam chelym,
Orpheus Caliope genus.

S. Cyril. Alexand. lib. 1. Adverſ. Julian.

Y de eſte es de quien aqui hemos de tratar, dexados todos los demàs Orfeos. San Cyrilo Alexandrino dice, que Orfeo fue hijo de Eagro, y el primero que eſcriviò hymnos, y odas en alabanza de ſus falſos Dioſes, de los idolos, y eſtatuas, que à honra ſuya ſe adoraban, y reverenciaban; y que deſpues que los verdaderos deſengaños le abrieron los ojos del entendimiento, mudò de parecer, y trocò el eſtilo, engrandeciendo al Verdadero Dios, al qual enderezò ſus alabanzas. Eſte Eagro, de quien dice San Cyrilo, que fue padre de Orfeo, fue quinto deſcendiente de Atlante, Rey de Mauritania, por ſucceſsion de ſu hija Alcione, la qual tuvo dos hijos, y por aqui trae ſu origen Orfeo, como lo dice Apolonio Rodio; pero yo digo, que no es eſte el principal, ni del que ſe ha de tratar en eſte capitulo, ſino del hijo de Apolo, y la Muſa Caliope: aſsi lo dicen Textor, Juan Bocacio, y Higinio. Eſte fue cien años antes de la guerra de Troya, como lo afirma Zezes. A eſte, dice Franciſco Patricio, que los Poetas le hicieron Principe de la Muſica, y de la citara. Eſte, dice Luciano, que fue el que la eſcriviò, y la reduxo à Arte: *At Græci* (dice Luciano) *nihil, vel ex Æthiopibus, vel ex Ægyptijs de Aſtrologia audierint, ſed illis Orpheus Caliopes filius explicavit.* Fue Orfeo univerſal en muchas ciencias; y dice Pauſanias, que hallò muchas coſas muy importantes, y neceſſarias à la vida humana, y en la vida politica ſe aventajò baſtantiſsimamente, reduciendo à los hombres, que vivian vida agreſte, y ſelvatica, à vida politica, y ſociable. Para eſto edificò Ciudades, y traxo à los hombres à vivir à ellas, que como beſtias, y brutos habitaban en los campos, dioles leyes, y modos de vivir, como lo dice Horacio en el *Arte Poetica*:

Apolon. Rhod. in Argon. lib. 1.

Text. 1. p. offic. tit. Filij Deor. & tit. Citharœdi, & in epitect. verb. Orpheus.
S. Clem. Alex. lib. 1. Aſtron.
Higin. lib. Fab.
Patric. lib. 2. de Inſt. Reip. tit. 2.
Lucian. Dialog. de Aſtrol.
Pauſanias.
Macrob. lib. 2. de Somn. Scip. c. 3.

Horat. in Arte Poet.

Sylveſtres homines ſacer, interpreſque Deorum
Cædibus, & victu fœdo deterruit Orpheus,
Dictus ab hoc lenire tygres, rapidoſque Leones.

Y.

Digitized by Google

Y un Poeta Eſpañol caſi imitò eſtos verſos:

De eſtos tuvo principio, y argumento
Decir, que Orfeo con ſu voz mudaba
Los arboles, y peñas de ſu aſsiento,
Moſtrando, que los verſos que cantaba
Fuerza tenian de mudar de intento
Los pechos fieros, à quien amanſaba.

Y de la eficacia de la muſica de Orfeo, dixo Garcilaſſo: *Garcil. Sonet. 15.*

Si quexas, y lamentos pueden tanto,
Que el curſo refrenaron de los Rios,
Y en los diverſos montes, y ſombrios
Los arboles movieron con ſu canto;
Si convirtieron à eſcuchar ſu llanto
Las fieras, Tygres, y peñaſcos frios:
Si, en fin, con menos caſos que los mios
Baxaron à los Reynos del eſpanto.

Tal fue la fuerza de la Divina Poesìa, y tal la ſuavidad de ſu vihuela, ò cizara, que recibiò Orfeo de ſu padre Apolo, que con admirable, y ſonoroſo concento arrancaba de quajo los altos arboles, ſacaba de ſu aſsiento las grandes peñas, detenia las ràpidas corrientes de los rios, y ſuſpendia las ligeras aves, que por el claro ayre iban bolando, como tambien lo dixo el miſmo Horacio, lo qual declarò Euſebio Ceſarienſe en la oracion de las alabanzas del Emperador Conſtantino, y Solino, tratando de Anfion: *Saxa ducit (neque enim par eſt, id ita geſtum videri) ſed quod affatus ſuavitate homines rupium incolas, incultis moribus rudes, ad obſequij civilis pellexerit diſciplinam*, y lo miſmo dice Natal Comite, y Carolo Eſtefano, *verbo Amphion*; y es decir, que fue tan extraordinaria la ſuavidad de la muſica de Anfion, que à los hombres feroces, y agreſtes los hacia vivir vida humana, reducida à razon, y à politica: y lo miſmo dice Pauſanias.

Macrob. lib. 2. de Somn. Scip. c. 4.

Horat. lib. 1. Od. 12.

Euſeb. Ceſ. in Orat. Conſtant.

Solin. in Poyſt. cap. 15.

Nat. Com. lib. 7. Myth. cap. 14.

Carol Steph. verb. Amphion.

Pauſ. lib. 9. de Græc. Illuſtr.

Fue Orfeo el primer Theologo de los Griegos, como lo dice Lactancio Firmiano, è inſtituyò ciertas ceremonias, y oraciones, para que los hombres quando ſintieſſen à los Dioſes enojados, è indignados, los aplacaſſen, y bolvieſſen propicios. Hallò notables remedios para vencer las enfermedades, eſcriviò libros de la mutua generacion de los Elementos entre sì, y de la fuerza del amor en las coſas

Lactant. lib. de Origin. erroris.

Digitized by Google

ſas naturales. Eſcriviò veinte y quatro libros de los Sermones Sagrados, y otros muchos tratados.

Su tierra de Orfeo fue Tracia, como lo dice San Clemente Alexandrino, libro primero *Stromatum*, y aſsì le llaman el Tracio; eſte nombre le diò Virgilio en ſus Bucolicas.

Virgil. eclog. 4. verſ. 55.

Non me carminibus vincit, nec Tracius Orpheus.

Y Marciano Capella:

Marc. Capella.

Tracius cythariſta perducit.

EURIDICE.

Nat. Com. lib. 7. Myth. cap. 14. Joan. Boc. lib. 5. Genea. Deor. Higin. lib. 2. fab. 164.

Casò eſte Tracio Orfeo con la hermoſa Euridice, ſegun lo dice Natal Comite, y fue notablemente querida de ſu eſpoſo. Enamoròſe de ella el Paſtor Euriſteo, y cogiendola un dia en el campo, quiſo violentamente gozar ſus amores, pero ella diò en huir, y enmediò de la carrera pisò una Culebra, que eſtaba ocultada entre la yerva, y mordiòla en el pie, de lo qual vino à morir, haciendo por ella Orfeo el mas notable ſentimiento que ſe puede encarecer. Ella muriendo baxò al Infierno; y viendo el deſdichado amante, que no podia vivir ſin ſu querida eſpoſa, determinò de baxar à buſcarla al Infierno, para lo qual llevò ſu cytara, y tomò ſu camino por el Monte Lenaro, y llegando à la Barca de Caron, le paſsò luego. Llegando alli à las puertas del Infierno, tañò con mas ſuavidad, y mas eficacia que nunca, levantando de punto ſus acentos, y avivando con mas ſonido ſus bemoles: tanto, que las almas que habitaban aquellos triſtes, y obſcuros lugares, acudieron como enxambres de Abejas, atraìdas con la ſuavidad de ſu canto; y las implacables Eumenides, ſuſpendiendo ſu inhumano rigor, llegaron manſas, apacibles, y tratables. Olvidados Pluton, y Proſerpina de ſu inexorable crueldad, dieron diſpenſacion de ſus inviolables leyes, remitiendo la ordinaria pena de ſus afligidos condenados, dando licencia para que Euridice ſalieſſe de los cabernoſos lugares, y ſe fueſſe con ſu querido eſpoſo; pero con tal condicion, que haſta que eſtuvieſſe fuera de los terminos, y limites de los campos infernales, no bolvieſſe el roſtro à mirar à ſu eſpoſa. Aceptò el facil concierto Orfeo, (aunque para èl fue bien dificultoſo) y ſaliòſe con ſu eſpoſa de aquellas obſcuras moradas, ſacando detràs de sì à ſu cara prenda, pero duròle poco eſte contento, porque como el amor que la tenia era tan grande, y el deſeo de verla tan exceſsivo, deſcui-

Apol. lib. 1. Bibl. Albeicus de Imaginib. Deor.

dòſe

Digitized by Google

dòse del concierto hecho, y bolviò el rostro à mirarla, y luego al punto que la viò la perdiò de vista, y quedò como fuera de sì, atonito, y espantado, llorando amargamente su inadvertencia, y estuvo lamentando esta pèrdida siete meses en una cueva, junto al Rio Estrimòn; muy à la larga cuenta este sucesso Ovidio, y Virgilio:

Diod. Sic. lib. 4. Senec. in Hercul. Fur. act. 3. Cel. Aug. in Additicn. ad Ovid. lib. 4. Metb. Virgil. georg. 4. v. 458.

Immanem ante pedes hydrum moritura puella,
Servantem ripas, alta non vidit in herba:
At chorus æqualis Dryadum clamore supremos
Implerunt montes, flerunt Rhodopeiæ arces.
Altaque Pangeæ, & Rhesi mavortia tellus,
Atque Getæ, atque Hebrus, atque Actias Orithyæ
Ipse cava solans ægrum testudine amorem.
Te dulcis coniux, te solo litore secum,
Te veniente die, te decedente canebat:
Tenarias etiam fauces alta ostia Ditis,
Et caligantem nigra formidine lucum
Ingressus, manesque adijt, regemque tremendum,
Nesciaque humanis precibus mansuescere corda;
At cantu commotæ Erebi de sedibus imis
Umbræ ibant tenues, simulacraque luce carentum,
Quam multa in sylvis avium se millia condunt,
Vesper, ubi, aut hybernus agit de montibus imber:
Matres, atque viri, defunctaque corpora vitæ
Magnanimum heroum, pueri, innuptæque puellæ,
Impositique rogis iuvenes ante ora parentum:
Quos circum limus niger, & deformis arundo
Cocyti, tardaque palus innabilis unda
Alligat, & novies styx interfusa coercet:
Quin ipsa stupuere domus, atque intima lethi
Tartara, cæruleosque impexa crinibus angues
Eumenides tenuitque inhians tria Cærberus ora
Atque Ixionis vento rota constitit orbis.
Iamque pedem referens, casus evaserat omnes,
Redditaque Euridice superas veniebat ad auras.
Pone sequens (namque hanc dederat Proserpina legem)
Cum subita in cautum dementia cepit amantem,
Ignoscenda quidem, scirent si ignoscere manes.
Restitit, Euridicemque suam iam luce sub ipsa
Immemor, heu, victusque animi respexit ubi omnis
Effusus labor, atque immitis rupta tyranni

Fæ-

Digitized by Google

Fœdera, terque fragor ſtagnis auditus Avernis.
Illa quis, & me, inquit, miſeram, & te perdidit Orpheus?
Quis tantus furor? en iterum crudelia retrò
Fata vocant, conditque natantia lumina ſomnus:
Iamque vale feror ingenti circundata nocte,
Invalidaſque tibi tendens, heu non tua palmas.
Dixit, & ex oculis ſubitò, ceu fumus in auras
Commiſtus tenues fugit diverſa, neque illum.

El miſerable Orfeo es quien deſpierta
Eſta pena, aunque tanto merecida,
(Si no lo eſtorva el hado) porque muerta
Fue ſu muger, y en flor perdiò la vida:
Mientras huye de tì por la deſierta
Ribera de aquel rio conocida,
No viò entre la alta yerva de repente
A la orilla à ſus pies la cruel ſerpiente.

El coro de las Driadas las ſierras
De clamor hinche, el Rodope, y Pangeo
Llorò, y de Reſo el Reyno hecho à guerras,
Y llorò Oritia, hija de Euriſteo,
Y el Hebro Rio con las Getas tierras,
Y conſolando con ſu Lira Orfeo,
Su amor ſolo en la playa, noche, y dia
Cantaba ſu perdida compañia,

Y entrò por las gargantas del Tenario,
Del Reyno obſcuro tenebroſas puertas,
Y temeroſo boſque ſolitario,
A la triſte region de ſombras muertas,
Y baxò al Rey cruel, y temerario,
Y à ſus moradas de la luz deſiertas,
De corazones, y animos tan ciegos,
Que no ſe amanſan con humanos ruegos:

Movianſe las ſombras del Infierno,
Simulacros agenos de la lumbre,
De ſus ſitios viniendo al canto tierno,
Como en la tarde de aves muchedumbre,
Huyendo de la lluvia del Invierno,
En las ſelvas ſe eſconde à ſu coſtumbre,
Mugeres, y hombres varios de Naciones,
Y ſin vida magnanimos Varones,

De niños, niñas, mozos infinito

Digitized by Google

Numero al fuego ante sus padres dado,
A quien con caña, y cieno el Rio Cocito,
Y laguna, que no se passa à nado,
Cerca, y la Estigia, que rodea el distrito
Nueve vezes por uno, y otro lado,
Y el mismo Infierno de la propria suerte
Se pasmò, y hondo Reyno de la muerte.
Mas furias los Cavallos de Serpientes
Abrazaron con un ademan fiero,
Sus labradoras bocas tres ardientes
Cerrò: maravillado el Can Cerbero,
La rueda, que con bueltas diligentes
Trae Ixion por el viento ligero,
Passados los peligros yà felice,
Daba buelta à la luz con su Euridice.
Ella venia siguiendole, èl delante,
(Que tal ley le havia dado Proserpina)
Quando al punto engañò al incauto amante
Una vana locura repentina.
Si las Tartareas almas de diamante
Supieran perdonar, de perdon digna,
Vencido del amor de su Euridice,
Se parò, yà saliendo el infelice.
Detuvose, y mirò yà casi fuera
A su Euridice, y fue el trabajo en vano;
Assi como rompiò la ley severa
Del duro inexorable cruel tyrano,
Tres vezes sonò estruendo, y grita fiera
En los Lagos de Averno, y ella, ò insano
Orfeo, quien à mì, y à ti ha perdido,
Dice, què gran furor aqueste ha sido?
Mira como otra vez los crueles hados
Atràs me buelven yà con rigor fuerte,
Y mis ojos con sueños son cerrados
De eterna noche, y de segunda muerte.
Quedate à Dios, los brazos yà cansados
Tiendo à ti, yà no tuya, ay triste suerte!
Dixo assi, y de su vista en un momento
Huyò qual humo entre ligero viento.

Y mas adelante dice Virgilio como estuvo siete meses Orfeo llorando sin cessar en las Riberas del Estrimòn:

Sep-

Digitized by Google

Septem illum totos perhibent ex ordine menſes
Rupe ſub adverſa deſerti ad Strymonis undam
Fleviſſe.

Dicen, que ſiete meſes, por muy cierto,
Todos debaxo de una excelſa peña
Llorò à las hondas de Eſtrimòn deſierto.

D. Diego de Mendoza elegia.

Don Diego de Mendoza tratò en tercetos eſta miſma hiſtoria en la muerte de Doña Maria de Aragon:

Pudo Orfeo con voz, y mano dieſtra
Penetrar à los Reynos del Inficrno,
Y la gente mover, que no ſe mueſtra.
La crudeza vencer del mundo eterno,
Bolver la ley eſcrita en el diamante,
Y al obſcuro ſeñor de duro tierno.
No dexò de cantar el dulce amante,
Eſtorvando el cruel, y triſte oficio,
Haſta que viò à ſu Euridice delante;
Mas no eſperò gozar del beneficio
El miſero amador, y mal ſufrido,
Y aſsi ſe mudò en llanto ſu exercicio.
Por los deſiertos montes và perdido
Siete noches arreo, y ſiete dias,
De lagrimas, y quexas mantenido.
Ay mezquino amador! en què porfias?
Ciegate la eſperanza, y el deſeo,
Y hacesla què muera por dos vias?
Ay miſero amador, mezquino Orfeo,
A los yelos, y nieve condenado,
Qual conforme tu mal, y el nueſtro veo!
Tu vàs aora por Tracia deſterrado,
Hinchendo el Cielo, y tierra con tu quexa,
Y ſuſpiros mezclando con cuidado.
Ella, ſuelta en eſpiritu, ſe alexa
Por eſtendido campo, y yerva verde,
Aunque no ſin dolor, porque te dexa.
Pero no, que tornar à tì ſe acuerde,
Porque quien paſſa el agua del olvido,
En vano lo deſea quien lo pierde,
Pues no verà jamàs lo que antes vido.

Garcil. eclog. 3.

El inſigne Poeta Garcilaſſo ciſrò eſta hiſtoria en dos octavas, que, ſegun opinion de algunos, fue dedicada à Doña

Digitized by Google

Doña Maria de la Cueva, Condesa de Ureña, madre de Don Pedro Giròn, primer Duque de Ossuna:

Estaba figurada la hermosa
Euridice, en el blanco pie mordida
De la pequeña Sierpe ponzoñosa,
Entre la yerva, y flores escondida:
Descolorida estaba como Rosa,
Que ha sido fuera de sazon cogida,
Y el animo (los ojos yà bolviendo)
De su hermosa carne rebolviendo.
Figurado se via estàr presente
El ossado marido, que baxaba
Al triste Reyno de la obscura gente,
Y la muger perdida recobraba;
Y como despues de esto el impaciente,
Por miralla, de nuevo la tornaba
A perder otra vez, y del tyrano
Se quexa al monte solitario en vano.

El Maestro Francisco de Medina traduxo una octava de un Epigrama de Fausto Sabeo, del libro segundo:

Francisco de Medina in epigr. Fauſt. ſab. lib. 2.

Perdida la muger, el tierno amante
Perdon pedia en la region obscura,
Rompiò su voz las puertas de diamante,
Mas no ablandò el rigor de ley tan dura.
Si perdonar supiera el Rey constante,
Esta se perdonàra ardiente, y pura,
Pero manda, que pierdas por la vista
(Cruel) quanto la dulce voz conquista.

Y un Poeta incierto dixo en un Soneto:

SONETO.

Con la sonòra citara doliente,
Acompañada con el dulce canto,
Suspende Orfeo el Reyno del espanto,
Mueve à piedad la inexorable gente.
Al tyrano Plutòn buelve clemente,
Llora su pena la region del llanto,
Y con sus versos tiene poder tanto,
Que alcanza el don, que al fin dexa impaciente.
Rompe su son los muros de diamante,

Abre

Digitized by Google

Abre la voz las puertas del Infierno,
Y aplaca de Proserpina la ira.
Y el atrevido esposo, y tierno amante
Pierde su esposa por su mal govierno,
Clara voz, alto son, canòra lira.

Nat. Com. lib. 7. Myth. cap. 4. Joan. Boc. lib. 5. Gen. Deor. Palef. de Fab. Nar. lib. 1.

Su muerte de Orfeo cuentan de muchas maneras: Natal Comite dice, que quando Orfeo baxò al Infierno cantò al son de su lira todas las grandezas de los Dioses, y solo se le olvidò de celebrar las de Baco, y assi despues las mugeres de Tracia se quisieron vengar en èl, y à orillas del Rio Ebro le aporrearon bravamente con piedras, y palos, y todo èl le hicieron pedazos, y arrojaron su cabeza, y lira en el corriente del Rio Ebro, y se fue Rio abaxo hasta la Isla de Lesbos, y alli enterraron su cabeza honorificamente; y su lira, como cosa tan divina, la subieron los Dioses al Cielo, y la colocaron entre los Astros Celestiales. Otros dicen, que muriò de un rayo que le arrojò Jupiter; assi lo dice Leonidas:

Lira de Orfeo.

Boccac. ibid.

Leonid.

Conditus à Musis tumulo hoc est Thracius Orpheus
Fulmine flagranti Jupiter usit eum.
Al Tracio Orfeo, que muriò abrasado
De un rayo que arrojò el sagrado Jupiter,
Las Musas este tumulo han fundado.

Lud. Viv. in l. 18. de Civit. cap. 14. Rhod. lib. 8. Lect. Antiq. cap. 30. Text. 1. p. offic. tit. Libidinosi, & Lascivi. Ovid. lib. 2. Metham.

Tambien dicen, que fue muerto porque dexando sus licitos amores que tenia con Euridice, tratò otros ilicitos con algunos muchachos; este es parecer de Celio Rodiginio, y Textor, y traen por Autor à Ovidio:

Ille etiam Tracum populis fuit auctor, amorem
In teneros transferre mares, citaraque iuventam
Ætatis breve vir, & primos carpere flores.
Y del exemplo suyo comenzaron
A amar à los muchachos los de Tracia,
Y las mugeres tristes olvidaron,
Procurando gozar por su desgracia,
Antes de juventud, el abreviado
Verano de la edad, la flor, la gracia.

Plutarco dice, que fue hecho pedazos por las mugeres de Cyconia en Tracia, y que este atrevimiento, y homicidio castigaron sus maridos en ellas por mucho tiempo. Tambien se dice, que atraìdos los hombres con la suavidad, y dulzura de la musica, desamparaban sus mugeres, y ellas pre-

Digitized by Google

precipitadas de colera, y enojo arremetieron con èl, y le despedazaron.

Tambien dicen otros, que la ocasion de su muerte fue la contienda de Venus, y Proserpina, porque compitiendo las dos sobre los amores de Adonis, y queriendole cada una para sì sola, pusieron por Juez à la Musa Caliope, madre de Orfeo, y ella por bien de paz, por no desgraciarlas à entrambas, dixo, que partiessen la reyerta, y que cada una le gozasse medio año; mas Venus tuvo la sentencia por injusta, y lo que hizo fue infundir mucho amor en los animos de las mugeres de Tracia para con Orfeo, de suerte, que cada una (por sus buenas gracias) le queria para sì, y todas tiraban de èl hasta que lo despedazaron.

Otros dicen, que èl tenia otras mugeres en Tracia mas que Euridice, y porque las repudiò por ella, à pedazos le despedazaron, y echaron su cabeza, y la lira en el Rio, como queda dicho; y no falta quien diga, que despues que baxò à los Infiernos, y bolviò à la tierra tan penado, se bolviò à vivir à las Riberas del Rio Ebro, y alli fue muerto por unos Ministros de Baco, porque no quiso hallarse à la celebracion de sus fiestas, porque quando estuvo en el Infierno no celebrò con su lira las grandezas de Bacò, como està dicho.

Pierio Valeriano dice, que fue comun opinion de los antiguos, haverse Orfeo en su muerte convertido en Cisne, quando las mugeres de Tracia le despedazaron; y trae para esto aquel lugar de la Oda de Horacio: *Pier. l. 23. hierog. cap. de Cygno.*

Horat. lib. 1. Od. 20.

Iam iam residunt cruribus asperæ,

lo qual queda yà dicho en el capitulo passado. De este despedazamiento de Orfeo hizo memoria Ovidio: *Ovid. in Ibim.*

Diripiantque tuos insanis unguibus artus
Strymoniæ matres, Orpheon esse ratæ.
Despedacen tu cuerpo en un instante
Las Estrimonias madres torpemente,
Pensando que es Orfeo, y su discante.

La fabula de Orfeo moraliza San Fulgencio, Natal Comite, Orologio, Rabano, y Juan Bocacio. Tambien trataron de Orfeo, de su vida, y muerte, Higinio, Turnebo, Bartholomè Cassaneo, Francisco Patricio, y Francisco Petrarca. Aqui harà lugar Orfeo à otro Musico casi tan insig- *S. Fulg. in Myt. lib. 3. Bocc. l. 3. de Consol. Met. ult. Rab. de Orig. Error. lib. 3. Turn. l. 28. c. 46.*

Digitized by Google

ARISTEO.

ne como èl, por ser medio hermano suyo, y hijo de Apolo, el qual se llamò Aristèo. Su madre de este fue la Ninfa Cirene, como lo dice Higinio, y Virgilio. Este dicen que tuvo todo su trato, y caudal en Abejas; y algunos dicen, que inventò el recogerlas en colmenas, castrarlas, y sacar su miel; pero como los tratos tienen sus altos, y baxos, sus pèrdidas, y ganancias, Aristèo tuvo desgracia en las Abejas, porque vino una peste por ellas, que se murieron todas: Viendo esta pèrdida tan grande, se fue al Rio Penco de Tessalia, donde moraba su madre Cirene, que era hija, y Ninfa del mismo Rio, y alli la comenzò à invocar, quexandose grandemente de sus desvios; y oyendo ella allà debaxo de las aguas sus lamentables quexas, compadeciendose de èl, como madre, embiò à su hermana Aretusa, que se lo llevasse allà. Ella le acariciò, y regalò, dandole del nectar, ambrosìa divina; y despues le aconsejò, que para remedio de sus daños, y restauracion de sus Abejas, se fuesse al viejo Proteo, Pastor, y Rabadàn del Dios Neptuno, que apacentaba sus focas, y que como tan sabio, y adivino de lo passado, presente, y futuro, le daria razon de la muerte de sus Abejas, y el remedio de su restauracion. En aquella sazon hervabajaba, y apacentaba Proteo sus focas en el Seno Carpacio, que (como dice Plinio) està entre Rodas, y Creta, y guiando Cirene à su hijo Aristèo, llevòle à las Costas del Mar de Macedonia, y le escondiò en la cueva donde solia el viejo salir à descansar, y dormir la siesta en su tierra Palane, y en viendole dormido aferrò con èl (porque nunca de su grado queria Proteo *dar las* respuestas que se le preguntaban) y aunque se *convertia* en fieras temerarias, y espantosas, no por esso le quiso soltar Aristèo; y como Proteo viò su porfia, se bolviò en su natural figura, y entonces le preguntò Aristèo su duda de la pèrdida de sus Abejas, y el remedio de ellas; y diciendo lo que havia de hacer, y contando como èl havia sido la causa de las muertes de Orfeo, y Euridice, y que tambien lo era de la pèrdida de sus Abejas, sin decir mas se lanzò à toda furia en el mar. Su madre Cirene le declarò entonces, que la muerte de sus Abejas le havia venido por las Ninfas, hermanas de Euridice, y que havian de ser rogadas, y aplacadas con sacrificios, que fuesse luego, y que por honra de las Ninfas Napeas derramasse la sangre de qua-

Caf. p. 10. Catal. Glor. Mund. confid. 51. Patrit. lib. 2. de Inftit. Reip. tit. 2. Hig. lib. 2 Aftron. Virg. lib. 4.

Plin. lib. 4. Nat. Hift. cap. 12.

Digitized by Google

quatro Toros, y de quatro Bacas, y luego dexaſſe los cuerpos en el boſque ſin deſollar, y que con la corrupcion de la carne ſe engendrarian tantas Abejas, que baſtaſſen à recobrar la perdida, y llenar ſus colmenas. El atribuir la Gentilidad à Ariſtèo divinidad, fue por haver ſido inventor de recoger las Abejas, y ſacar la miel, coſa que deſpues ſe usò mucho en los ſiglos que ſuccedieron. Jacobo Pontano dice, que eſte Ariſtèo era de la Isla de Cea, una de las Eſtrofadas del Mar Egeo, ſegun Eſtrabòn, y que deſamparando la tierra ſe fue à Tebas, donde huvo una gran peſte de ganados, y que Ariſtèo levantò una Ara à Jupiter, en la qual hizo un gran ſacrificio, y luego ceſsò la peſte; y deſpues de muerto, todos los naturales de aquella tierra le contaron en el numero de los Dioſes.

Pontan. in lib. 1. Georg. verſ. 14. Strab. lib. 3.

CAPITULO XIII.

DE HYACINTO.

DE los amores mas finos, y mas apretados, que ſe le conocieron al Dios Apolo, fueron los de Hyacinto; y quien ayan ſido ſus padres no lo he podido ſacar de raſtro, aunque parece que lo quiſo dàr à entender Ovidio en el libro diez de los *Metamorfoſeos*, ſer hijo de Amiclas:

Ovid. lib. 10. Metham.

Te quoque Amyclide poſſuiſſet in æthere Phœbus,
Triſtia ſi ſpatium ponendi fata dediſſent.

A tì, de Amiclas hijo, pueſto huviera
En el etereo Reyno el claro Febo
Tambien, ſi el hado triſte concediera
Eſpacio por gozar tu dulce cebo.

Higinio dice, que fue hijo de Oebolo. Andando muy adelante Apolo con los amores de Hyacinto, ſe le ofrecieron unos zelos muy grandes, y fue la cauſa el poner Zefiro ſu voluntad en èl, como lo dice Paleſato; aunque Rabiſio Textor dice, que fue el Viento Boreas, y le pone en el numero de los embidioſos, porque lo fue mucho de que gozaſſe Apolo aquel mancebo; pero contemos el caſo por de Zefiro, que es ſiguiendo la mas comun opinion. Como Apolo, y Zefiro ſe encontraſſen en querer dama-

Higin. lib. 1. fab. 271.

Paleph. lib. 1. de Non cred. fab. Text. 2. p. Offic. tit. Invid.

Digitized by Google

fiadamente à Hyacinto, cada qual tenia zelos del otro, y Zefiro se vengò de Apolo, y del hermoso Hyacinto muy à su salvo. Estabanse entreteniendo los dos un dia en un Prado en algunos exercicios, y mudando de juegos, dieron en tirar la barra, y sobrevino Zefiro con grande pujanza, y llevò la piedra, ò barra furiosamente donde estaba Hyacinto, è hiriòle de muerte (que tanto pueden los zelos, que executan la venganza en lo que mas se quiere.) Esta desgraciada muerte cuenta Ovidio en la invectiva contra Ibis:

Turn. lib. 12. c. 7. Luc. tom. 2. Dialog. de Apol. & Merc.

Ovid. in Ibim.

Aera si misso vacuum iaculabere disco,
Quo puer Oebolides ictus ab orbe cadas.
Si por el ayre, por jugar un rato,
Barra arrojáres, de su golpe mueras,
Como el hijo de Oebolo à Apolo grato.

Fue notable el sentimiento, y tristeza, que le causò à Apolo la desgraciada muerte de su querido Hyacinto, y viendo la sangre, que de èl havia salido, y regado el verde prado, acompañòla con sus lagrimas; y añade Ovidio, que luego se convirtiò en una flor hermosissima, llamada de su mismo nombre; y es la flor compuesta con tal artificio, y adorno de tales labores, que tiene escritas en las hojas estas tres letras *Hya*, como lo notò Viegas sobre el capitulo nono del *Apocalypsis*; y dicen ser esta diccion interjeccion dolorosa: ò sea (segun otros dicen) principio del nombre de Hyacinto. El Doctor Laguna, sobre Discorides, halla mucha diferencia en dos maneras de Hyacintos, y dice, que la flor ordinaria, que tiene el principio de este nombre, no es en la que se convirtiò Hyacinto, porque esta, aunque tiene algunas señales à modo de letras, no conviene con la otra flor, por razon de que la que los Italianos llaman cebolla canina, tiene muchas flores, y el verdadero Hyacinto no tiene mas que una, y essa colorada, siendo las otras, segun algunos dicen, violadas: Demàs, que es muy diferente en la composicion de sus hojas, porque el Hyacinto Poetico es de la suerte del Lyrio; y dice el mismo Laguna, que en la Ciudad de Paris le mostraron el verdadero Hyacinto, que le llaman Poetico, à causa de esta fabula; y dice Dioscorides, que nace entre los Panes, y florece entre Marzo, y Abril. Jacobo Pontano dice de los Hyacintos, que unos son blancos cenicientos,

Ovid. lib. 10. Metham. Brod. lib. 4. c. 18.

Vieg. in Apoc. cap. 9. comment. 3. sect. 5.

Lagun. in Dioscor. lib. 4. cap. 64.

Dioscor. lib. 4. de Plantis, cap. 64. Pont. in eclog. 2. Ver. vers. 18.

Digitized by Google

tos, y de este trata Rodiginio. Aora entra aquel enigma, ò cosicosa tan ventilado de muchos doctos, que en la tercera ecloga de Virgilio preguntò à Dametas Menalca.

Rhod. l. 27. lect. antiq. cap. 16.

Virgil. eclog. 3. v. 106.

Dic quibus in terris inscripti nomine regum.
Nascuntur flores?
Dime, en què tierra nacen unas flores,
Que el nombre de los Reyes traen escrito?

Siempre à los doctos ha hecho dificultad este lugar; y oyendo yo Rethorica en Salamanca al mas insigne hombre, que en aquellos tiempos huvo en aquella Facultad, que fue el Maestro Francisco Sanchez, Cathedratico de Propriedad de aquella Universidad, le oì decir la dificultad de este passo, y que à èl se la havia causado muy grande, hasta tanto que leyò à Pausanias, el qual dice, que en Salimina nacen estas flores; y sus palabras son estas: *Salaminæ saxum cæteri tradunt in Cœlo post Aiacis interitum apud se primum florem enatum candidum, rubicundum, nitentem, modice, lilio cum cæteris partibus, tum foliis minorem, inscriptum verò ijsdem quibus Hyacintum litteris.* Laguna tambien alega este lugar de Pausanias, para declarar lo de Hyacinto. De suerte, que en la flor en que se convirtiò Hyacinto despues de muerto, fue en esta flor que dice Pausanias, y que tiene unas como letras, que son principio del nombre de Hyacinto; y para la rèplica, que algunos dicen, como dice Menalca à Damon, que le diga donde nace la flor, que trae en sì escrito el nombre de Reyes, no estando escrito mas que el nombre de Hyacinto; lo que se responde es, que aqui se toma nombre singular por plural, como en Terencio: *Non perpeti metricum contumelias*, y no se hablaba alli mas que de una; y à la segunda dificultad, que es llamarlos Reyes, no lo siendo, y es, que algunos dixeron, que Aiax quando muriò se convirtiò en esta misma flor: y si bien es verdad, que ninguno de estos era Rey, sino que eran Principes; digo, que à los Principes muy de ordinario los llaman Reyes, como se lo llamaron à Ariadna, por ser hija del Rey Minos, y de la Reyna Pasifae.

Broc. opinc.

Pausan. lib. 1.

Lagun. in Dioſc. lib. 4. de Plantis, cap. 64.

Terent.

Ovid. l. 10. Met.

Magnum Reginæ, sed enim miseratus amorem.

De la muerte de Hyacinto, y transformacion en flor tratan Ovidio, Nicandro, Celio Agustino, y Natal Comite, el qual dice, que con el mucho sentimiento que Apolo

Nicand. in Theriac.

Cel. Aug. in Addit ad Pier. lib. 1.

Nat. Com. lib. 4. Myt. cap. 19.

Digitized by Google

tuvo de esta desgraciada muerte, se fue à Tracia, donde reynaba Laomedonte.

Laomedonte.

Es de saber, que este Laomedonte fue quinto Rey de Troya, segun dice Pineda, comenzò à reynar à docientos y setenta y cinco años del principio del mundo. Entonces no estaba cercada Troya, y pareciòle bien à Laomedonte cercarla, para lo qual se concertò con el Dios Apolo, y con Neptuno, que andaban pobres, y alcanzados de cuenta, para que fuessen Arquitectos, y Albañiles para levantar los muros. Venidos à tratar del concierto del edificio, ellos se obligaron dentro de un año à dàr su obra acabada, y el Rey à pagarles su trabajo. Hecha la obra, el Rey se alzò con la paga, y los despidiò con muy malas palabras, y con amenazas muy pesadas, diciendo, que si en aquello mas se hablaba, les cortaria las orejas, y los desterraria del Reyno; y esta es la razon porque Textor le pone à Laomedonte en el numero de los perjuros, y pèrfidos. Ellos sintieron mucho, que con gente de tanta estofa se usasse tan mal termino, y se apercibieron para la venganza de semejante agravio; y assi Neptuno, como estaban las aguas debaxo de su imperio, le embiò una grandissima inundacion, y Apolo una peste universal. Viendo Laomedonte su Reyno tan afligido, fue à *consultar* à los Oraculos para el remedio que podian tener tan grandes daños. Ellos respondieron, que estas plagas le sobrevenian por ser perjuro, y fementido à sus Dioses, y que estos trabajos no cessarian hasta que pusiesse à su hija Hesiona donde la despedazasse una Bestia Marina, que el Dios *Neptuno* embiaba del mar cada dia. Sucediò, que *estando* la infelice Hesiona atada à una roca para ser pasto de la bestia fiera, dice Valerio Flaco en la *Argonauta*, que llegaron los Principes Argonautas, que iban con Jasòn à la Conquista del Vellocino de Oro à Colcos, y estando tomando tierra en el Promontorio de Sigeo, que es donde està el sepulcro del valeroso Aiax, como Hercules, y Telamon oyessen las vozes tan lastimosas de Hesiona, se fueron àzia ella, y Hercules la quitò del gran peligro à que estaba expuesta, y la entregò à su padre Laomedonte, como lo dice Ovidio; para que la tuviesse en deposito hasta que ellos bolviessen de la jornada de Colcos, para que se la entre-

Pin. Mon. Eccles. lib. 3. cap. 4. §. 2.

MUROS de Troya.

S. Aug. lib. 3. de Civ. Dei, cap. 2.

Text. 2. p. offic. tit. Periuri, & perfidi.

HESIONA.

Valer. Flac. in Argon.

Alc. emblem. 48. Ovid. l. 11. Met.

Digitized by Google

tregáſſe à Telamon por muger, y junto con eſſo unos Cavallos blancos, que eran hadados, que el miſmo Laomedonte tenia por premio de quien libraſſe à la Infanta Heſiona del peligro à que eſtaba expueſta; pero *qui ſemel eſt malus, ſemper præſumitur eſſe malus in eodem genere mali.* Laomedonte havia ſido traydor à los Dioſes, y no perdiò aquellas malas mañas que tenia, pues lo quiſo ſer tambien en eſta ocaſion; y aſsi quando bolviò Hercules con Telamon, y pidiò ſu depoſito à Laomedonte, ſe puſo en armas por no darles ſu hija, pero no lo havia con lerdos, que alcanzaron con armas lo que con buen termino no pudieron conſeguir, y aſsi le vencieron, y tomaron la hija, y los Cavallos, y à ella la caſaron con Telamon, y de èl, y de ella naciò Aiax, que deſpues ſe hallò en la guerra de Troya. Y haſe de notar, que huvo dos Aiaces, eſte que queda dicho, que ſe llamò Aiax Telamonio, y otro Aiax Oileo. Eſte fue Rey de los Locrenſes, que tambien ſe hallò en la guerra de Troya, y à la buelta de la guerra muriò de un rayo, à inſtancia de la Dioſa Palas, porque en ſu Templo forzò à la divina Caſandra, hija de Priamo, como lo dicen Textor, y Virgilio:

De regulis iuris.

Text. 1. p. offic. tit. Fulminat.

Virgil. lib. 1. Æneid. v. 45.

Unius ob noxam, & furias Aiacis Oilei
Ipſa Jovis rapidum iaculata è nubibus ignem
Diſjecitque rates, avertitque æquora ventis,
Illum expirantem transfixo pectora flammas
Turbine corripuit, ſcopuloque infixit acuto.

La culpa, y furia de un Aiax Oileo
Pudo hacer que en todos redundaſſe,
Y que condeſcendiendo à ſu deſeo,
Jupiter con ſu rayo le ayudaſſe,
El qual ella arrojando ſobre el reo
Deſde las nubes, hizo ſe abraſaſſe
La armada, y con furioſos movimientos
El ancho mar turbar mandò à los vientos.

Y Silio Italico, Valerio Flaco, y Horacio dicen:

Sil. Ital. lib. 14.
Valer. Flac. lib. 1. Arg.
Hor. lib. 5. Od. 10.

Cum Pallas uſto vertit iram ab Ilio
In impiam Aiacis ratem.
Quando Palas rebolviò
Su ira, viendo abraſada
A Troya tan afamada,
La nave le deſtruyò.

Y Ovidio en la invectiva que hace contra Ibis toca eſto:

Ovid. in Ibim.

Digitized by Google

Viscera sic aliquis scopulus tua figat, ut olim
Fixa sub Euboico Graia fuere sinu.

Y como el mar, y rayo matò luego
Al feròz robador, asi se haga,
Que al agua que te ahoge ayude el fuego.

Tornándo à Hyacinto, digo, que no solo de su nombre quedò fama en las flores, sino tambien entre las piedras preciosas. San Isidoro, tratando de esta flor del Hyacinto, dice, que tiene las mismas virtudes que la piedra preciosa assi llamada. Levinio Lemnio, y Bartholome Cassaneo dicen, que son las piedras Hyacintos de varias colores; pero los mas aventajados son los verdes: y los roxos relucientes aun son mas aventajados: los que traen de Etiopia son tambien muy buenos. Su resplandor del Hyacinto no està siempre en un sèr, porque quando hace claro se buelve claro, y resplandeciente, y en tiempo obscuro, y nublado està amortiguado, y amarillo. Dice San Isidoro en el lugar alegado, que puesta en la boca esta piedra la refresca; y hecha polvos, y bebida, es muy cordial, y medicinal contra las calenturas, dolor de costado, y tabardillo. Francisco Rucio dice, que el Hyacinto favorece mucho al sueño, y libra de la percusion de los rayos, como tambien lo afirma Cassaneo en el lugar dicho; y aun se dice mas, que al que le tuviere le aumentarà las riquezas; pero traìdo junto al corazon, es cosa aprobadissima para confortarle, y causarle alegria, ahuyentando las melancolias: aviva el ingenio, lanza las malas sospechas, defiende de las cosas ponzoñosas, y de los ayres corruptos, dà fuerza à los nervios, y los hace crecer, refrena la locura, y no sufre fantasmas, ni visiones, y aun es piedra misteriosa en las Divinas Letras; y donde se podrà vèr mucho de esto es en Viegas, sobre el *Apocalypsi*, y à Soromayor sobre los *Cantares*, y aquellas palabras: *Manus eius tornatiles aureæ, plenæ Hyacinthis.*

S. Isid. lib. 16. Æthim. Lev. Lemn. c. 15. Cas. p. 11. Cath. Glor. Mund. conf. 92.

Ruc. lib. 2. de Gemmis, cap. 12. Cas. ubi suprà.

Vieg. in Apoc. cap. 9. comm. 3. fol. 4. Apoc. 5.

Para dàr fin à este capitulo tratarè del otro amante de Hyacinto, que fue Zefiro, cuyos amores fueron los de la Mona con su hijo, que refiere Hysopo, que à no quererse tanto Zefiro, y Hyacinto, no le sucederia tan presto su temprana muerte.

Æsop. fab. 156.

ZEFIRO.

Es Zefiro uno de los quatro vientos principales, segun doc-

Digitized by Google

doctrina de los Aſtrologos, y lo notò Caſſaneo, y ſe eſcrive en el libro, que ſe llama *Deſcriptio Orbis*, que eſtà en las Addiciones de Ptolomèo. Eſte Zefiro fue hijo de uno de los Titanes, llamado Aſtrèo, y de la Aurora: deribaſe de un nombre Griego, que quiere decir: *Vitam ferens.* Ayre que dà vida. Llamanle à Favonio *Nuncius Veneris.* Menſagero de la Diosa Venus, como lo dice Natal Comite: es de los mas apacibles, y mas regalados de todos los vientos: con èl las plantas medran, reverdecen, viſtenſe los arboles, adornanſe los campos, y los prados ſe eſmaltan de variedad de flores, como lo dice Aulo Gelio: corre de la parte Occidental, como lo dice Ariſtoteles, y Plinio, aunque otros dicen, que del Medio-Dia: de ordinario ſuele andar por la Primavera, como lo dice Marco Varròn, por el principio del mes de Marzo; y eſto miſmo dà à entender Horacio, tomando el Zefiro por la Primavera:

Caſſ. p. 11. Cath. Glor. Mund. conſid. 14. lib. de Deſcript. Orbis, cap. 6. Joan. Boc. lib. 4. Gen. Deor. Nat. Com. lib. 4. Myt. cap. 1.

Aul. Gel. lib. 2. Noct. Attic. cap. 21. Ariſt. lib. 3. Polit. cap. 3. & lib. 7. c 11. & c. 16. Plin. lib. 18. Hiſt. Nat. cap. 34.

Solvitur acris hyemis grata vice veris, & Favoni.

Y en el libro primero de las Epiſtolas:

Horat. lib. 1. Carm. & lib. 1. epiſt. 7.

——— *Te dulcis amice reviſet,*
Cum Zephyris, ſi concedas, & hirundine prima.

Por eſta ocaſion dixeron los Poetas, y Mytologicos, que el Zefiro ſe havia enamorado de la Ninfa Cloris, y ella mudado el nombre en Flora, como lo dixo Ovidio:

Cloris enim, quæ Flora vocor.

FLORA.

Tratando Vincencio Cartario de como Flora es eſpoſa de Zefiro, la pinta ſu figura, diciendo quan grande era ſu hermoſura, y eſtà con una guirnalda de flores adornada ſu frente, y el veſtido blanco, con muchas roſas, y flores de varias, y diverſas colores en todo èl eſparcidas; y Filoſtrato le pinta à Zefiro ſu eſpoſo tambien con guirnalda de flores, como quien es el que las ayuda à criar, y producir. A eſta la atribuìan, que preſidia à fecundar, y prevenir los campos, y prados, para que las flores, y roſas ſalieſſen, y ſe criaſſen, y tuvieſſen buena medra. Eſta dice el miſmo Cartario, que fue una ramera famoſa, y que criò à ſus pechos à los dos Infantes Romulo, y Remo, y ſe llamaba Lupa, de donde vino la caſa comun de la deshoneſtidad à llamarſe *Lupanar.* Otra huvo tambien en Roma llamada Laurencia, que deſpues ſe llamò Flora, la qual ſiendo muy hermoſa ganò grandes teſoros con

Cart. lib. de Imag. Deor. pag. 187.

Philoſtrat.

Cart. lib. de Imag. Deor. p. 159.

ſu

Digitized by Google

ſu deshoneſta vida. De eſta ſe cuenta, que una vez un Sacerdote de Hercules era gran jugador de dados, y no teniendo con quien entretenerſe ſe puſo à jugar en el Templo de eſte Dios con ſu miſma eſtatua, y figura, y èl echaba las ſuertes por entrambos, y dixo, que jugaſſen una cena, y una moza para aquella noche, y que Hercules ſe holgaſſe con ella. Comenzò à andar el juego, y perdiò el Sacerdote, y concertò con Laurencia por un tanto ſe vinieſſe à cenar al Templo, y à dormir aquella noche. Cenaron, y quedòſe allà Laurencia à dormir aquella noche, cerradas las puertas del Templo: y aquella noche le fue dicho, que luego por la mañana ſe fueſſe à la plaza, y el primer hombre que en ella entraſſe eſſe havia de ſer ſu marido. Encontròſe luego con un hombre el mas rico de Roma, y yà muy anciano, llamado Taruncio: y al fin el diablo lo debia de tener bien diſpueſto, y fue facil el convenirſe, y aſsi quedaron caſados. Viviò Taruncio muy poco, pero quiſola mucho, y la dexò por ſeñora de toda ſu hacienda, y lo tuvo por bien el Senado Romano, y à ella la tuvieron tanta veneracion, que la reconocieron por Dioſa; y porque no pareciеſſe, que adoraban una muger ramera, quitandola el nombre de Laurencia, la llamaron Flora, y con aquello quedò ſantificada, y pueſta maſcara à ſu ciego error: y eſta era la Dioſa de las flores, y de las roſas, y que decian ſer muger del viento Zefiro, porque andando èl, todo ſe llena de flores, como lo dice Lucrecio; y aſsi la Eſpoſa en aquellas Bucolicas divinas, que introduce Salomòn, hallandoſe enferma de amor, pide, que aſpire eſte ayre para ſu recreacion, y conſuelo, que menee los arboles de ſu vergèl, para que con el movimiento ſe comunique el olor, y la fragrancia que tienen las flores: *Surge Aquilo, & veni Auſter, perfla hortum meum, & fluent aromata illius.* Con mucha propriedad dixo el Padre Sotomayor en el Comento que hizo ſobre eſte lugar, alabando à eſte viento: *Omnium ventorum iucundiſsimus, maximeque genitalis, & vitalis, & ſalutaris, non ſolum hominibus, ſed etiam plantis.* El es el mas agradable de todos los vientos, el engendrador, el que dà vida, y ſalud; y no ſolo es bueno para los hombres, ſino tambien para las plantas. Claudiano le llama padre agradable del Verano:

Joan. Boc. lib. 4. Gen. Deor.

Lucrec. lib. 4.

Cant. cap. 4.

Sotomayor in cap. 4. Canticorum.

Claudian.

Pater

Digitized by Google

Puèr ò gratiſsimè veris.

Y Plinio dice à eſte propoſito: *Flare incipiente Favonio maritantur vireta, & terra, à quo etiam equæ in Hiſpania concipiunt.* Y caſi lo miſmo dice Ariſtoteles en los Problemas: *Quemadmodum Favonius, qui & Zephyrus Græcè appellatur, ſereniſsimus, & placidiſsimus ſit omnium ventorum, quem quia ſuavitèr aſpirat, ideò ſemper mittit Occeanus ad refrigerandos homines.* Y Homero dice, que eſte Viento Zefiro anda manſamente ſoplando por los Campos Eliſeos:

Plin. Hiſt. Nat. lib. 19 cap. 15. Ariſt. Prob. ſect. 26. q. 33. 34. 35. 36. & 46.

Homer. Odyſ. 4.

Sed Zephyri aſsiduè ſpirant, auraque ſalubres.
Muy ordinariamente và ſoplando
Zefiro, y la ſalud comunicando.

Y en la miſma Odiſſea, mas adelante, dice:

Stridula ſed ſemper Zephirorum ſibilat aura,
Quam placidam Occeanus mittit per amœna vireta.
El Aura de eſte Zefiro famoſo
Haciendo manſo ruido, anda ſilvando,
La qual muy placentera, el anchuroſo
Occeano embia à las ramas tocando.

Y Garcilaſſo de la Vega introduce al Paſtor Tyrſi, que dice en alabanza de Flerida:

Garcil. eclog. 3.

Qual ſuele, acompañada de ſu vando,
Aparecer la dulce Primavera,
Quando Favonio, y Zefiro ſoplando,
Al campo tornan ſu beldad primera,
Y vàn artificioſos eſmaltando
De roxo, azul, y blanco la ribera;
En tal manera à mì, Flerida mia,
Viniendo reverdece mi alegria.
El blanco trigo multiplica, y crece,
Produce el campo en abundancia tierno
Paſto al ganado, el verde monte ofrece
A las fieras ſalvages ſu govierno;
A do quiera que miro, me parece,
Que derrama la copia todo el cuerno,
Mas todo ſe convertirà en abrojos,
Si de ello aparta Flerida los ojos.

Y el gran Filoſofo Teofraſto, diſcipulo de Ariſtoteles, y ſucceſſor ſuyo en la eſcuela, largamente trata de quales vientos ſon mas acomodados, y mas benignos para la produccion,

Theopr. lib. 2. de Cauſis plantar.

Digitized by Google

cion, y creacion de las plantas, assi silvestres, como hortenses, y regaladas. Dice, que el Zefiro es el mas à proposito de todos los vientos para su acrecentamiento, y beneficio; y parece que con este ayre, y su benignidad todos los animales se esparcen, y desencogen al passo de los mismos campos. Las aves estienden sus cuellos, componen sus plumas, y con apacibles musicas, y soberanas cantinelas dàn mil alabanzas à su Criador. Y Pierio dice, que los Cisnes cantan con mas brio, y mas sonoramente quando corre este viento: *Cantilenæ verò signum videas puerum alatum, qui ventus Zephyrus est: is enim cantum oloribus inspirat, & elargitur.* Pero nota una cosa Aristoteles en sus Problemas, que estos mismos vientos, que en unas tierras son favorables, benignos, apacibles, y saludables, en otras tierras, y climas son nocivos, estériles, infructiferos, y pestilentes. El Austro en Italia, y Grecia causa pestes, y es para la salud, y para las plantas, y flores dañoso, y nocivo: en otras partes junta este viento las nubes, y produce lluvias, y el Aquilòn las barre, y serena el Cielo. Siendo esto al contrario en nuestra España, que antes produce lluvias, como lo dice Cassaneo; y llamamosle nosotros Abrego, por ser de su calidad abrigado, y caliente, ò quizà mejor: de Africo se corrompe, y muda en Abrego; y debe ser de diferente modo en Palestina, pues dice el Ecclesiastico: *Aquilo flavit, & gelavit cristallus.* Y el viento Zierzo, que para nosotros es tan aspero, y riguroso, vemos, que Celio Rodiginio trae muchas alabanzas en loor suyo. De esto se puede vèr à *Plinio* en la *Historia Natural.*

Pier. lib. 23. hier. cap. de Cygno.

Arist. in Problem. sect. 25. q. 18. & sect. 26. q. 1. 2. 17. 22. 29. & 42.

Cas. p. 12. Catal. Glor. Mund. consid. 14.

Rhodig lib. 17. lect. antiq. c. 73. Plin. lib. 18. Hist. Nat. c. 33. 34. & lib. 12. c. 19. & lib. 16. cap. 25.

CAPITULO XIV.

DE DAFNE.

Strab. lib. 7. 8. & 9. Text. 2. p. offic. tit. Fluvij præcipui nomin. Plin. lib. 4. Hist. Nat. cap. 8.

POR Tessalia, dicen Estrabòn, y Rabisio Textor, que corre el Rio Peneo, padre de la Ninfa Dafne. Lo mismo afirma Plinio, y và por entre el Monte Ossa, y el Olimpo. Su hija fue muy hermosa, y recibida entre la compañia de las Ninfas de Diana, y ocupada siempre en sus loables exercicios, y à ella tenia consagrada su virginidad; y aunque fue de muchos deseada, y pretendida, de

Digitized by Google

de ninguno vencida, ni rendida. El primero que la pretendiò fue Eleucipo, hijo de Enomao, Rey de Pisa. Este Principe hizo grandes diligencias por grangear su voluntad, pero todos sus intentos dieron en vacìo, por aborrecer ella tanto la conversacion de los hombres; pero como quien quiere bien, no ay piedra que no mueva para conseguir sus intentos, para salir Eleucipo con los suyos usò de un ardid estraño, y fue, que se dexò crecer el cabello, el qual adornaba, y curaba riquisimamente, y le componia con notable gallardìa, porque lo tenia consagrado al Rio Alfeo de Arcadia. Viendose Eleucipo tan hermoso, y tan gallardo, y que el cabello ayudaba à su beldad, diò en trenzarlo, y componerlo, y vestirse en trage de muger, y hacerse à la compañia de Dafne, fingiendo ser la Infanta, hija del Rey Enomao, y que deseaba tenerla por compañera en la caza; y como en el habito, y en la cara pareciesse doncella, y en gallardìa, y beldad sobrepujasse à las demàs de su tiempo, fuera de las ventajas de su nobleza, y de la destreza que tenia en cazar, frisò con Dafne notablemente, por conocer en el disfrazado Infante tan buenas gracias. En este mismo tiempo comenzò Apolo à querer bien à Dafne; y dice Natal Comite, que embidioso Apolo de la comunicacion tan grande, que tenia Eleucipo con su querida Dafne, y de los favores que le hacia, determinò de atajar los passos à sus intentos, y hizo que Dafne se fuesse con las demàs doncellas, y con la disfrazada virgen à labarse al Rio Ladon de Arcadia, en cuyas riberas la hermosa Siringa fue convertida en caña; y como Dafne combidasse à Eleucipo à que nadasse, y se bañasse con las demàs doncellas, èl resistiò esto quanto pudo, hasta que todas las demàs le importunaro, y porfiaron tanto, que por fuerza le desnudaron, y descubriendo las señas del mentiroso habito que tenia de doncella, y manifestando ser varon, arremetieron à èl todas las virgines compañeras de Dafne, y traspassandole con dardos, y con los terciados de monte, que traian para su caza, le dieron temprana, y malograda muerte.

ELEUCIPO.

Pausan. lib. 8.

Nat. Com. lib. 4. Myth. cap. 10.

Ovid. l. 1. Meth.

Macr. lib. 6. Saturn. cap. 17. S. Fulg. l. 2. Myt.

Libre Apolo de la contradicion, que le podia hacer en sus amores Eleucipo, como ladron de casa, diò en amar con grandes veras à Dafne; para lo qual es de saber, que acabando

Digitized by Google

Ovid. lib. 4. S. Greg. Alexand. Orat. ad hort. ad gentes.

bando Apolo de matar la gran Serpiente Piton, quedò glorioſiſsimo, y muy uſano de haver alcanzado eſta victoria; y como conociò de si ſer tan dieſtro, y tan aventajado en el tirar del arco, puſoſe en contiendas con el Dios Cupido, diciendo, que ſolo à èl pertenecian aquellas armas de arco, ſaetas, y aljaba, porque como dice Pindaro, ſiempre la embidia tiene ſus contiendas, y emulaciones con las perſonas de grandes ventajas: *Semper autem tangit invidia præſtantes, non autem contendit cum deterioribus.* Al fin, teniendo ſus dares, y tomares, y ſus peſadumbres èl, y Cupido, eſte ſe las vino à jurar à Apolo, y à hacerle muchas amenazas, como las pone Ovidio. Subiòſe eſte hijo de Venus al Monte Parnaſſo, y de alli determinò de hacer ſu tiro, para lo qual previno dos ſaetas, la una de oro, que cauſaſſe amor, y la otra de plomo, que infundieſſe aborrecimiento. Con eſta tirò al corazon de la Ninfa Dafne, y con la de oro à Apolo para que la amaſſe, como lo dice el miſmo Ovidio en otra parte:

Pind. Od. 8.

Ovid. l. 1. Meth.

Ovid. epiſt. Saph. Phaoni.

Et Phœbus Daphnem, & Gnoſida Baccus amavit.
Pues Febo à Dafne amò, y à ſu altiveza,
Y Baco amò à la Gnoſida Ariadna,
Siendo Dioſes los dos de ſuma alteza.

Apolo hizo todas ſus diligencias para grangear la voluntad de Dafne, pero todas ſervian de indignarla, y de aborrecerle à èl mas, y aſsi no queria eſcucharle ſus razones; y viendo èl, que no baſtaban las muchas que ella tenia para pagarle ſu gran voluntad, determinò de alcanzar por fuerza lo que no podia por gracia; y hallandola un dia en deſcampado, diò en quererla echar mano, y ella diò en huìr, haſta que llegò orillas del Rio Peneo ſu padre, y ſiempre èl en ſu ſeguimiento; y viendo ella, que le faltaban yà las fuerzas, y el aliento, pidiò à ſu padre le dieſſe ſocorro en ſemejante conflicto, y èl la convirtiò en Laurèl, y llegando Apolo à quererla abrazar, ſe abrazò con el arbol de Laurèl; y conſiderando, que yà no podia gozar de la Ninfa, que tanto amaba, eſcogiòle por arbol ſuyo, dedicandole à ſu divinidad, y coronò luego ſus ſienes con ſus hojas. Eſta fabula cuenta muy à la larga Ovidio, y en cifra la pone Garcilaſſo en el Soneto trece.

Pier. lib. 50. bier. cap. de Auro.

Ovid. l. 1. Meth. Garcil. Sonet. 13.

SO-

Digitized by Google

SONETO.

A Dafne yà los brazos le crecian,
Y en luengos ramos bueltos ſe moſtraban,
En verdes hojas vì que ſe tornaban
Los cabellos, que al oro obſcurecian.
De aſpera corteza ſe cubrian
Los tiernos miembros, que aùn bullendo eſtaban:
Los blandos pies en tierra ſe hincaban,
Y en torcidas raizes ſe bolvian.
Aquel que fue la cauſa de tal daño,
A fuerza de llorar, crecer hacia
El arbol, que con lagrimas regaba.
O miſerable eſtado! ò mal tamaño!
Que con llorarla crezca cada dia
La cauſa, y la razon porque lloraba.

Y èl miſmo tratò eſto en la ecloga tercera, diciendo:

Dafne con el cabello ſuelto al viento, *Garcil. eclog. 3.*
Sin perdonar al blanco pie, corria
Por aſpero camino tan ſin tiento,
Que Apolo en la pintura parecia,
Que porque ella templaſſe el movimiento,
Con menos ligereza la ſeguia:
El và ſiguiendo, y ella huye, como
Quien ſiente al pecho el odioſo plomo;
Mas à la fin los brazos le crecian,
Y en ſendos ramos bueltos ſe moſtraban,
Y los cabellos, que vencer ſolian
Al oro fino, en hojas ſe tornaban:
En torcidas raizes ſe eſtendian
Los blancos pies, y en tierra ſe hincaban:
Llora el amante, y buſca el ſèr primero,
Beſando, y abrazando aquel madero.

Y Anguilara tocò eſto:

Il pie veloce ſe appiglia al terreno,
Et con radice immobil vi ſi tacela.

Deſde entonces, que ſe coronò el Dios Apolo con las hojas de Laurel, quedò por inſignia para adornar las ſienes de los Poetas, y aſsi les dàn el grado con èl, y los llaman laureados, como lo fue el gran Petrarca, que le laurea- LAUREL.

Digitized by Google

rearon en Roma el año de mil trecientos y quarenta y uno, dia de Pasqua de Resurreccion: y tambien fue premio de los vencedores en las batallas, y los Emperadores Romanos se coronaron con ellos en sus triunfos. Uno, y otro dixo Apolo, luego que Dafne se convirtiò en Laurèl, como lo dice Ovidio:

Ovid. l. 1. Meth. Cart. lib. de Imag. Deor. pag. 170.

At quoniam coniux mea non potes esse, profecto
Arbor eris certè, dixit, mea semper habebunt
Te coma, te citharæ, te nostræ Laure pharetræ:
Tu ducibus lætis aderis cum læta triumphum
Vox canet, & longas vigent Capitolia pompas.

Pues que muger no puedes ser yà mia,
Serás, Laurèl, mi arbol, de continuo
Honrarás mi cabeza desde oy dia,
Desde este punto assi lo determino:
Mi harpa, ni mi aljava no podria
Cobrar otro ornamento mas divino,
Serás señal honrosa de victoria
Al Capitan triuntante, y suma gloria.

Segunda parte de Diana.

Tambien estàn imitados estos versos en la segunda parte de Diana, en una cancion:

Mi cabello mas roxo que oro fino,
Por honrarte, de tì serà compuesto,
Y en mi aljava estaràs, y en mi vihuela:
Al Capitan que buela
Con fama por el mundo, seràs puesto,
Quando vaya triunfando
De su enemigo con alegre gesto,
Y à tì delante de èl iràn llevando
Con vozes, su victoria celebrando.

Greg. Sylv. en la Fab. de Dafne.

Y Gregorio Silvestre, en la fabula de Dafne, y Apolo, imitò tambien à Ovidio:

O dnra Dafne, decia,
En pago de tu desvìo,
Y en señal de mi porfia,
Arbol quiero que seas mio,
Pues muger no fuiste mia.
Laurèl has de ser llamado,
Y el Capitan valeroso
Serà de tì coronado,
Y qualquiera hombre famoso

De

Digitized by Google

De tus hojas laureado.
Yà de los juegos Fitones
El roble fuerte ſe auſente,
Para que tu los corones,
Para que ciñas la frente
De los iluſtres varones.
Dentro en los carros triunfales
Tus ramos ſeràn arreos,
Seràn tus hojas ſeñales
De victorias, y trofeos,
Y de hazañas reales.

Y aſsi Franciſco Petrarca al Laurèl le llamò triunfante: *Petrarca.*

Arbor victorioſa, & triunfale,
Honor de Imperatori, & de Poeti.

Y en eſto de llamarſe los Laureles vencedores, ſe podrà vèr à Jacobo Pontano, ſobre la ecloga octava de Virgilio: *Pont. in eclog. 8. v. 12.*

Inter victrices hederam tibi ſerpere lauros.

Y el principio que huvo para coronarſe los Emperadores con Laurèl, fue, ſegun dice Plinio, Suetonio Tranquilo, y Pedro Mexìa, y es el caſo caſi milagroſo. Siendo deſpoſada Livia Auguſta con el Emperador Octaviano, ſaliendo un dia al campo à deſenfadarſe, y entretenerſe à una caſa de recreacion, que eſtaba en el Campo Vayetano, dice Geronymo Ruchelo, que eſtando ſentada paſsò por el ayre una Aguila con una Gallina entre las uñas, y ſoltandola la dexò caer en el regazo de la Emperatrìz, y era la Gallina blanca como la nieve, y traìa en el pico un ramo de Laurèl verde. Admirada la Emperatrìz de prodigio tan milagroſo, mandò criar la Gallina con notable cuidado, y diligencia, y de ella vinieron à criarſe muchas Gallinas, tan blancas, y tan lindas como la madre. Mandò tambien Livia plantar el ramico de Laurèl, que la Gallina havia traìdo en la boca, y creciò con tanta pujanza, que vinieron à nacer de alli arboles muy crecidos; y quando triunfò Octaviano, hizo que de alli le cortaſſen ramos, y le coronaſſen con ellos, y deſde entonces vino à quedar en coſtumbre de coronarſe con ellos los Emperadores, y llevar un ramo de ellos en la mano; y acabado el paſſeo, y la pompa del triunfo, la plantaban junto al arbol de Livia Auguſta, y todos prendian, y crecian con notables ventajas; y añade Suetonio Tranquilo una coſa de grande admi- *Plin. lib. 15. Hiſt. Nat. Suet. Tranq. in vita Gal. Silv. de Var. Lect. 1. p. cap. 33. Ruchel. lib. de le Impreſ. Suet. Tranq. in vit. Gal.*

Digitized by Google

miracion, y es, que quando moria el Emperador se secaba el ramo, ò arbol con que havia triunfado; y quando muriò el cruelissimo Neròn, (que fue el ultimo del linage, y familia de los Cesares) todos los Laureles, que havian producido del primer arbol, que Livia havia mandado plantar, se secaron, y assimismo se murieron todas las Gallinas blancas de la casta de aquella primera, que se iban criando con particular cuidado, y regalo: y en los Palacios Imperiales de los Cesares cayeron algunos rayos, derribando las cabezas de las sumptuosas estatuas que havia de los Emperadores, y el Cetro que tenia en la mano el Emperador Octaviano Augusto.

Petr. Hist. Eccl. in lib. 1. Mach. cap. 1. Pier. lib. 50. Hierog. cap. de Lauro.

Que sea el Laurèl arbol de Emperadores, como lo dice Petrarca, parece por otro caso particular, que cuenta la Historia Eclesiastica, sobre aquel lugar del libro primero de los Macabèos, donde se dice, que Alexandro Magno *cognovit quia moreretur*, que conociò que se moria; y viendo esto, fue à consultar los arboles del Sol, y à saber si despues de conquistado el mundo bolveria à vèr à su madre Olimpias, y fuele respondido, que no; y donde se fue à hacer esta consulta fue à un gran bosque de Laureles, donde Apolo daba las respuestas. Pregunta alli el Autor de la Historia Escolastica: Por què consultò mas el Emperador Alexandro Magno los arboles de Apolo, que los de Jupiter, de Hercules, de Diana, ò Venus? A mi parecer quadra el ser aquel arbol de Emperadores, como queda dicho, aunque alli se dà otra razon, que à otros quadrarà mas que la mia; y que sea *arbol de* los Emperadores, dixolo Bartholomè Cassaneo, y Alciato en la emblema del Laurèl, diciendo, que con justa razon se le debe al Invicto Emperador Carlos Quinto el Laurèl, para lo qual trae dos versos, que se le hicieron quando la victoria de Tunez, en que quedò vencido Barba Roxa:

Caf. p. 12. Cath. Glor. Mund. conf. 89. Levin Lemn. lib. de Herbis. Bib. cap. 33. Alc. embl. 210.

Debetur Carolo superatis laurea Pœnis,
Victrices ornant talia serta comas.

A Carlos se le debe el verde lauro,
Para que haciendo de èl verdes coronas,
Sus vencedoras sienes se coronen,
Por la victoria de la gran Cartago.

Petrarca. Y queriendo Petrarca dàr à entender, como Augusto Ce-

Digitized by Google

Cesar havia triunfado tres vezes, dixo, que tres vezes se havia coronado de Laurèl:

Al grandi Augusto che di verde lauro
Tre volte trionfando ornò la Chioma.

Es llamado el Laurèl arbol de Apolo, porque siempre le fue consagrado, como lo dixo Textor, Macrobio, y Garcilasso de la Vega: *Text. 2. p. offic. tit. Arbor. Deor. Macrob. lib. 6. sat. cap. 4.*

El alamo de Alcides escogido
Fue siempre, y el Laurèl del roxo Apolo.

Y fue imitado de la ecloga octava de Virgilio: *Virgil. eclog. 8.*

Populus Alciade gratissima, vitis Iacho.

Ovidio, tratando del Dios Apolo, dice: *Ovid. lib. 11. Metham.*

Ille caput flavum lauro Parnasi devinctus.

Y con este mismo verso se prueba, como los Laureles son arboles del Parnasso, como tambien lo dixo Virgilio; y Textor dà la razon de esto, diciendo: *Laurus spectatissima est in Parnasso*; y Plinio dà tambien la causa, y es porque el Monte Parnasso està muy poblado de estos arboles. Tambien se llamò este arbol *Laurus Peneia*, fuesse porque Dafne era hija del Rio Peneo, y se convirtiò en Laurèl, como queda dicho, ò fuesse porque (como dice Rabisio Textor) està toda la ribera del Rio Peneo adornada con estos arboles, como tambien lo diò à entender Valerio Flaco: *Virg. Georg. 2. Text. 2. p. offic. Arbor. diverf. Plin lib. 15. Hist. Natur.*

Et in summo laurus Peneia cano. *Text. in Epitect. offic. Val. Flac. lib. 1. Argon.*

Entre otras virtudes que tiene el Laurèl, que son muy grandes como las pone Dioscorides, dice, que la principal es, ser defensa de los rayos; lo mismo dice Cassaneo, y Guillelmo Benedicto, que pone las cosas à quien el rayo nunca hace mal: De las aves, el Aguila Real, y el Buey Marino; y de los arboles el Laurèl: lo mismo dice Textor, y Cassaneo en el lugar dicho; y afirma, que el Emperador Tiberio Cesar, hijo de Livia Augusta, cada vez que tronaba se ponia una corona de Laurèl; y lo mismo dice Paulo Manucio, Plinio, y Pierio Valeriano, y por esta ocasion los plantaban en las puertas de los Palacios de los Emperadores Romanos, como lo diò à entender Ovidio: *Dioscor. lib. 1. cap. 86. Cas. 2. p. Cathal. Glor. Mund. consid. 2. & p. 12. consid. 89. Guillelm. Bened. in sua rep. Cap. Raynut. in verb. Adiecta imp. in princip. de Test. tam. Text. ibid. Geminian. in Summa de exemplis. Paul. Manuc. in Adagijs. Plin. lib. 15. Hist. Pier. lib. 50. hier. cap. de Lauro. Ovid. lib. 1. Metham.*

Post bus Augustis eadem fidissima custos
Ante fores stabis mediamque tuebere quercum.

Ante el Palacio Augusto la portera
Seràs perpetuamente muy hermosa.

Digitized by Google

Veràſte al roble antiguo ſer frontero.

Manuc. ibi de Laur. Suid.

Broc. in Alciat. emb.210. Cart.lib.delmag. Deor. pag.45.

Text. 2.p. offic. tit. Arb. diverſ. Matiol.in Dioſc. lib.1.cap.86.& Lagun. Plin.lib.4.c.11. Alciat.emb.210. Caſ. 2.p.Catbal. Glor.Mund. conſid. 2. & p.12. conſid.89. Cart.lib.delmag. Deor. Claud.Min. emblem. 210. S. Eulg.in Myt. lib.1.

Gemin.in Summ. de exemplis.

Minoc. ibid. Cart.lib.delmag. Deor.pag.40.

Y aſsi Paulo Manucio en el lugar alegado refiere de Suydas, que antiguamente ſe ſolia uſar un adagio para los que ſe libraban de grandes, y muy conocidos peligros: *Laurum baculum geſto*, y el Brocenſe lo trae en la emblema doſcientas y diez de Alciato, aunque lo contrario de eſto ſe ha viſto por ocular experiencia, como lo trae Laguna en el capitulo del Laurèl, diciendo, que en Roma ſe abrasò con un rayo cierto Laurèl, que eſtaba en un Jardin. Tambien tiene el Laurel virtud particular contra el veneno, como lo dice Textor. Los provechos grandes de eſte arbol pone Matiolo en el Commento que hace ſobre Dioſcorides, y Laguna ſobre el miſmo lugar, y Plinio; y aſsi Alciato en la emblema del Laurèl le pone por titulo: *Emblema ſalutis*; y en razon de eſto dice Caſſaneo en el lugar de arriba, que muchas aves quando ſe ſienten con enfermedades ſe purgan con las hojas de Laurèl, otras con las vayas. Junto con eſto, es arbol que fue tenido entre los Agoreros, y Adivinos por el arbol miſterioſo, como lo dicen Vincencio Cartario, y Claudio Minoc; y eſta fue la razon porque ſe le dedicaron à Apolo, que era Dios de las Adivinanzas, y eſſo es lo que dice San Fulgencio: *Propter vim infitam divinandi*; y dice el miſmo Santo, dando à otros por Autores, que poniendo unas hojas debaxo de las almohadas, que ſeràn ciertos los ſueños, pero es coſa eſſo que no tiene fundamento. Lo que acerca de eſto dice Geminiano en la *Suma de Exemplos*, es, que ſi ponen de eſtas hojas de Laurèl debaxo de las almohadas para librarſe uno de los malos ſueños, y de las fantaſmas, es coſa muy aprobada; y que para verſe libre de ellas, y de malas viſiones, ſe ponia Rebeca de noche una guirnalda de Laurèl en la cabeza. Los Agoreros de la ſuperſticioſa Gentilidad ſe aprovechaban de eſte arbol para ſus abuſiones, y ſuperſticiones, como lo afirma Minoc diciendo, que lo echaban à quemar, (principalmente quando algun amante eſtaba hechizado) y aquellos eſtallidos que daba tan ſonoroſos, eran como quexas del amante, y en los demàs agueros era buena ſeñal el eſtallar, y hacer eſtrepito quando ſe quemaba, y al rebès quando ſe quemaba con ſilencio, que eſto ſe tenia por muy mal aguero; y huvo para eſto un adagio muy celebre: *Clamoroſior lauro ardente*, y Tibulo lo ſignificò, diciendo:

Lau-

Digitized by Google

Laurus ubi bona signa dedit, gaudete coloni.
Despues que diò el Laurèl señales buenas,
Bien os podeis holgar, ò labradores.

Y por el contrario dixo el mismo Tibulo de quando ardia en silencio, quan mal presagio era. *Tibullus.*

Et tacet extincto laurus adusta foco.

Un aguero particular cuenta Valeriano, y fue, que en el vergel del Emperador Alexandro Severo naciò un Laurèl cerca de un prisco, ò melocoton, que el mismo Severo havia plantado, y dentro de un año creciò de tal suerte, que vino à sobrepujar al prisco, y de alli se tomò argumento para pronosticar un notable, y feliz sucesso, y fue, que havia de vencer, y sojuzgar à Persia, donde traxeron los priscos, y que con esta ocasion quedaron desde entonces los Laureles conocidos por arboles de buen pronostico, y junto con esso de vencimiento. *Pier. lib. 50. hier. cap. de Lauro. Alciat. emblem. 142. Columela.*

Y concluyamos lo del Laurèl con lo que dice Cartario, que le diò tal virtud el Dios Apolo con su calor, que tiene en sì virtualmente encerrado el fuego, pues fregandole con un palo de Yedra, se saca lumbre de èl como de un pedernal, lo qual usan los pastores en algunas partes quando quieren encender lumbre. *Cart. lib. de Imag. Deor. pag. 40.*

CAPITULO XV.

DE OTROS ARBOLES CONSAGRADOS al Dios Apolo.

NO se contentò el Dios Apolo con tener un solo arbol consagrado à su deidad, segun que se contentaron otros Dioses, y assi le consagraron, y dedicaron el arbol Lotos, tan celebrado de los Poetas, y moralizado de los Mitologicos: que sea dedicado este arbol à Apolo, dixolo Textor. La fabula de la conversion de una Doncella en el arbol Lotos, yà queda referida en el libro segundo de Jupiter, en el capitulo de Priapo, donde se dixo todo lo que en este caso se puede saber, y assi dirèmos del Ciprès. Fue tambien este arbol consagrado al Dios Apolo, como lo dixo Propercio, y Textor. Este Ciprès fue antes un bello mancebo, que se llamò Cipariso, como lo dice Ovidio. Su padre se llamò Telesio, como lo dice Claudio Minoc. Fue este mozo natural de Cea, ò

LOTOS. *Text. 2. p. offic. tit. Arbor. Deor.*

CIPRES. *Prop. lib. 1. Eleg. Text. 2. p. offic. tit. Arbor. Deor.*

Digitized by Google

Cèos, en el Mar Egeo, junto à la Isla Euboea, como le llamò Ovidio:

Ovid. lib. 10. Metham.

Sed tamen ante alios Ceæ pulcherrime gentis,
Gratus erat Cypariſſe tibi.
Mas el Ciprès de Cea antes ha ſido
Muchacho hermoſo, y de Apolo amado,
Y aora es arbol, y de eſte Dios querido.

Tenia eſte Cipariſſo un hermoſiſsimo Ciervo, à *quien* queria mas que à sì, como lo dice Textor, porque el le havia criado con gran regalo. Tenia encima de la frente unos pocos de cabellos, de los quales eſtaba entretexida una trenza, y de ella pendia una campanilla, ò eſquililla de plata; en las orejas tenia unos zarcillos de oro, con dos arracadas, que eran de finiſsimas perlas: traìa un collar muy precioſo, labrado de piedras precioſas de ineſtimable valor, y de ordinario andaba el hermoſo Cervatico coronado con guirnaldas de flores, y roſas; y dice Ovidio, que era tan apacible, y manſo, que no ſolo à ſu dueño ſe dexaba tocar, pero de qualquier eſtraño ſe conſentia alagar: Subiaſe Cipariſſo en èl, y llevabalo donde quiera que lo guiaba: Otras vezes ſe iba el Ciervo à pacer ſolo al campo, y à recrearſe en los boſques, y riberas, y à ſus horas ſabidas bolvia à caſa à la obediencia de ſu ſeñor. Acaeciò una vez, que yendoſe el manſo Ciervo al campo, eſtaba recibiendo refreſco, y feſteando à la ſombra de un arbol, recoſtado ſobre la verde yerva: fue Cipariſſo à caza, y deſcuidado de que pudieſſe eſtàr alli ſu Ciervo, y penſando que era de los bravos montaraces, le tirò *una ſaeta*, de cuya penetrante herida muriò luego: Como corrieſſe Cipariſſo à vèr ſu tiro, y conociò que havia hecho ſuerte en la coſa que mas queria, tuvola por muy mala, y fue tanto, y tan grande ſu ſentimiento, que ni conſejos de ſu amante Apolo, ni razones de conſuelo de amigos baſtaron à darle alivio en ſemejante triſteza, haſta que de pura pena vino à ſecarſe, y conſumirſe, tanto, que ſe convirtiò *en* Ciprès; y como eſta tranſmutacion, y converſion de mancebo en arbol ſe hizo por ocaſion de muerte de quien tanto ſe queria, vino à ponerſe en coſtumbre, de que en los actos funerales ſe coronaſſen los que aſsiſtieſſen en ellos con ramos de Ciprès, y con ellos tambien ſe adornaſſen los ſepulcros: y las caſas donde havia cuer-

Text. 1. p. offic. tit. Am. amat.

pos

Digitized by Google

pos difuntos las componian con ellos, como lo dice Plinio, Claudio Minoc, Textor, y Pierio Valeriano, el qual, tratando de este arbol, pone por titulo à un hieroglifico, *Mors*; y tratando Virgilio del entierro, y obsequias del Principe Polidoro, hijo de Priamo, Rey de Troya, dice:

Plin. lib. 16. Hist. Nat. cap. 35. Claud. Min. emblem. 198. Text. 1. p. offic. tit. de Vario inhumandi modo. Pier. lib. 52. Hierog. cap. de Cupresso. Virg. l. 6. Æneid. v. 62.

Ergo instauramus Polydoro funus, & ingens
Aggeritur tumulo tellus stant manibus aræ
Cæruleis mœstæ vittis, utraque cupresso,
Et circum Illiades crinem de more solutæ.

A Polidoro todos, pues, tornando,
Las debidas obsequias le hicimos,
Y en gran monton la tierra en torno alzando,
Un tumulo decente le pusimos:
Las aras tristes del Tartareo vando
Con negras vendas, y Ciprès cubrimos,
Las mugeres de Troya en torno estaban
Suelto el cabello, como en esto usaban.

Y el mismo Virgilio, quando trata de las obsequias funerales del gran Trompeta Misseno, hijo de Eolo, tan diestro en las armas, como en tañer, dice, que con ramas de Texo, y de Ciprès adornaron su sepultura:

Virg. l. 6. Æneid. v. 214.

——— Cui frondibus atris
Intexunt latera, & ferales ante cupressos,
Constituunt, decorantque super fulgentibus armis.

A cuyos lados, y frontera ponen
Hojosos ramos de Ciprès funesto,
Y su sepulcro lugubre componen
Las refulgentes armas con aquesto.

Y Ovidio dice:

Ovid. l. 3. de Trist. elegia 13.

Funeris ara mihi ferali cincta cupresso
Convenit.

Conviene en mis obsequias, que se adorne
Un Altar de Ciprès, triste, y funebre.

Y Claudiano dice:

Claud. lib. 2. de Rapt. Proserp.

Quercus amica Jovi, tumulos tectura cupressus.

La Encina es amiga del gran Jupiter,
Y el Ciprès cubre los sepulcros tristes.

Y el mismo titulo diò Silio Italico à los Cipreses:

Sil. Italic.

At ferale decus mœstas ad busta cupressos
Funereas.

Mas à las horas tristes, y funebres

Digitized by Google

Los funeſtos Cipreſſes ſean quemados.

Stat. lib. 5. Sylvar. & lib. Thebaid. Eſtacio llama alegres à las Yedras, y à los Cipreſſes triſtes, y lloroſos:

Hilareſque hederas, plorata cupreſſus.

Horat. Od. 5. Y aſsi lo miſmo dice en el libro ſexto de la Tebayda; y Horacio los llamò funebres:

Iubet ſepulchris caprificos erutas,
Iubet cupreſſos funebres.

Marc. Varr. Marco Varròn dà la razon de eſto, diciendo, que porque con el olor del Ciprès ſe reſiſtieſſe al malo, que cauſan los muertos, para que los circunſtantes no fueſſen ofendidos,

Lambin. ni contaminados con èl. Lambino dice, que à los miſmos cuerpos muertos de los difuntos ſe les aplicaban aquellos ramos, para preſervarlos de corrupcion; pero no ſe entiende, que las ramas de Ciprès podian ſervir para los entierros de la gente ordinaria, y plebeya, ſino para los Principes, y grandes ſeñores, porque los entierros de la gente comun, y vulgar ſe hacian con Apio, como lo dice

Alciat. emblem. 198. Alciato:

Funeſta eſt arbor, Procerum monumenta cupreſſus,
Quale apium plebem comere fronde ſolet.

Es arbol el Ciprès funeſto, y triſte,
Que es del ſepulcro de perſona iluſtre:
Y el Apio del plebeyo, quando aſsiſte
Al entierro, que no es de tanto luſtre.

Lucan. lib. 3. Lucano tambien tocò eſto:

Et non plebeios luctus teſtata cupreſſus.

Alex. ab Alex. lib. 2. dier. genia. cap. 7. Pier. lib. 52. Hierog. cap. de Cupreſſo. Y lo miſmo dice Alexander ab Alexandro. La razon que tuvo eſto en ſus principios la trae Pierio Valeriano, y dice, que Boreas, Rey de los Celtas, tenia una hija llamada Cipariſſa, à quien queria mas que à sì: ſucediò, que eſta muriò en la flor de ſu juventud, y ſintiendolo el padre conforme al amor que la tenia, plantò un Ciprès en ſu ſepulcro, para que ſiempre ſe conſervaſſe verde, y freſca la memoria de ſu hija Cipariſſa, y deſde entonces dicen, que quedò en coſtumbre de honrar los ſepulcros de las perſonas principales con ramos de Ciprès.

Tucidides. Y Tucidides Griego dice, que las caxas, y atahudes de los que morian en defenſa de ſu Patria, y de ſu Republica, eran de Ciprès, que es madera incorruptible, quizà porque ſe conſervaſſe, y duraſſe la memoria de aquellos inſignes varones, y heroes famoſos.

El

Digitized by Google

El Pino tambien fue arbol dedicado al Dios Apolo, como lo dixo Propercio: PINO. *Prop. lib. 1. eleg. 18.*

Vos eritis teſtes, ſi quis habet arbor amores,
Fagus, & Arcadio pinus amata Deo.
Voſotros ſereis teſtigos,
Si algun arbol tiene amor,
Verde Haya, y Pino, amigos
De Apolo Arcadio paſtor.

Tambien el Pino es arbol funeſto como el Ciprès; y dàn la razon Pierio Valeriano, y Textor, porque una vez cortado, jamàs buelve à producir, ni retoñar, como lo dice Plinio; y por tanto dice Herodoto, que decia Creſo, Rey de Lidia, amenazando à los Lampacenos, que los havia de arrancar, y cortar de la ſuerte que los Pinos, que era decir, que no havia de dexar raſtro, ni reliquia de ellos. Es el Pino arbol eſtitico, como dice Dioſcorides, pero muy medicinal para muchas coſas, mas ſu ſombra no es muy provechoſa, y eſteriliza los campos; y como eſte arbol nunca en el tronco àzia la raìz echa pimpollos, ni ramos, como los demàs arboles, dixeron los antiguos, que era ſimbolo del hombre que muere ſin hijos. Aſsi lo dixo Alciato: *Pier. l. 52. Hier. cap. de Pino. Text. 2. p. offic. tit. Arbor. diverſ. Plin. lib. 16. Hiſt. Nat. cap. 10. Herodot. in Erat. D. oſc. lib. 16. de Plantis, cap. 70. Alciat. emb. 202.*

At picea emitit nullos, quod ſtirpe ſtolones
Illius eſt index, qui ſine prole perit.
Nunca el Pino de sì producir quiere
Pimpollos en el tronco, y ſe compara
Al hombre eſtèril, que ſin hijos muere.

El Taray fue tambien arbol dedicado al Dios Apolo, porque como dice Dion, ſe hacian con eſte arbol vaticinios, ò adivinaciones, de lo qual uſaron mucho los de la Isla de Lesbos, y los Medos; y como el Arte de Adivinar era del Dios Apolo, tambien lo eran los arboles, que decian tener eſta virtud comunicada de èl. Y algunas Naciones ſuperſticioſamente uſaban de unas varillas de eſte arbol, y del Laurèl, con ciertas invenciones, y palabras, para ſaber algunas coſas ocultas, y ſecretas, como tambien ſe les debiò de pegar al Pueblo Hebreo de la comunicacion de los Gentiles, ſegun parece por aquel lugar de Oſſeas, cap. 4. *Populus meus in ligno ſuo interrogavit.* Nicolao de Lyra dice ſobre eſte lugar, que ſe entiende por los que acudian à los ſortilegos, y adivinos; pero mucho TARAY. *Dion. lib. 2. terſ. Comp. Oſſeæ cap. 4. Lyr. in hunc loc. & Interlin.*

me

Digitized by Google

me quadra la Interlineal, que dice, que iban al demonio, el qual adoraban en aquellas estatuas de madera.

Exech. cap. 21. Y es de saber, que en tiempo de Ezequièl usaban una hechicerìa, y era tomar dos varitas de Taray, y à una de ellas la ponian por nombre vencedora, y à otra la vencida, y segun dice Nicolao de Lyra, en aquellas ponian las suertes de esta forma: En cada una escrivian el nombre de las cosas, ò personas de quien las echaban, y las arrojaban en alto, de modo que cayessen juntas, con ciertas palabras que decian en aquella sazon, y la que caìa encima era la vencedora, y la que abaxo la vencida, como se vè en el lugar dicho de Ezequièl, que marchando el Exercito de Nabucodonosor contra los Amonìtas, *miscuit sagittas*, procurò vèr por las saetas que arrojò en alto, qual caìa sobre qual, poniendo en la una el nombre de Jerusalèn, y en la otra el de Amòn, y sucediò, que la suerte de Jerusalèn cayò debaxo, y la de Amòn encima; y teniendo esto por siniestro aguero, dexaron la jornada que llevaban ordenada contra los Amonìtas.

Lyr. in hunc loc.

De estas suertes supersticiosas de las varillas de Taray, ò Tamariz vino Apolo à llamarse Mirceo, porque el Taray en Latin se llama mircea, ò mirica, como lo notò el Doctor Laguna sobre Dioscorides. Otra razon dà Archeo en la *Historia de Bello Erithreo*, porque apareciò una vez Apolo à Arcagita, Capitan General de los Medos, y traìa Apolo en las manos un ramo de Taray, y desde entonces comenzaron à consagrarle este arbol. Metrodio tiene à este arbol por planta antiquisima, y con ella se coronaban los Egypcios en honra de Jupiter, como tambien lo notò Nicandro.

Lagun. in Dioscor. lib. 1. cap. 96.

Archeo Hist. de Bello Eritlreo.

Metrod. in Theriacis.

Nicand.

El Taray es arbol que nace en las riberas de los rios, en lugares humedos, y deleytosos: es arbol infructifero, aunque medicinal, y salutifero, como lo dice Dioscorides: dase à beber para restañar la sangre del pecho, el fluxo de flaqueza del estomago, y la sangre lluvia de las mugeres: es contra la ictericia, y contra las mordeduras de los falangios; y cocidas las hojas con vino, y bebido, se deshace el bazo, y quita el dolor de los dientes enjuagandose con èl; y si las mugeres se sientan sobre èl, y reciben el vaho, les restaña el menstruo, y mata las pulgas, y piojos que se mojaren con ello. Los vasos que se hacen de

Dioscor. lib. 1. cap. 96.

Digitized by Google

de esta madera son muy buenos, bebiendo por ellos, para que se deshaga el bazo. Y nota Laguna sobre este lugar, que si se hicieren artesas, ò pilas de esta madera para dàr de comer, ò de beber à los animales de cerda, hallarán quando los mataren, que no tienen bazo ninguno. *Lagun. in Dioscorid.*

CAPITULO XVI.

DE CLYCIE, Y LEUCOTOE.

FUE Leucotoe hija de Orcamo, Rey de Babylonia, y de la Reyna Eurimona. Esta Infanta fue dotada de muy grande hermosura, y por esta causa muy querida del Dios Apolo; y como Cupido le puso à este Dios en que amasse à Dafne su madre, Venus le hizo este tiro à Apolo, en desagravio de la burla que le hizo quando la descubriò, estandose ella holgando con Marte; porque como la burla fue tan pesada, (segun se dirà en su lugar) y tan en agravio de su honra, nunca se acababa de gastar aquella acedia, que *scribit in marmole læsus.* Como Venus havia infundido tan intensos amores en el Dios Apolo, y el nuevo amante se viò tan apretado de los lazos de amor, y la causa estaba tan imposibilitada, y dificultosa, por ser Leucotoe Infanta hija del Rey, con quien se tiene tanto recato, por haver en los Palacios tantos Argos, que divisen los menudos atomos de descuidos; (pero esso tiene el amor, que facilita los mayores imposibles, y halla caminos abiertos en las mayores dificultades) y assi en esta intentò un ardid maravilloso, y fue, que èl se transformò en figura de la Reyna su madre, y se entrò al quarto donde estaba Leucotoe, y con el imperio, y mando que solia la madre, hizo salir afuera las Damas, y Doncellas de su servicio. Viendose à solas Apolo con la Infanta, se bolviò en su propria figura de gallardo mancebo, como lo figurò Virgilio: *Jovio lib. de le Impres.*

Orphæi Caliopeia Lino formosus Apollo. *Virg. eclog. 4.*

Entonces Apolo le descubriò quien era, y à què venia, y como la fuerza de sus amores le traìan alli; y acompañando à estas razones otras muy amorosas, y regaladas, (como las refiere Ovidio contando esta misma fabula) el supo darse tan buena maña, que gozò sus amores algo por fuerza; *Ovid. lib. 4. Metham.*

y

Digitized by Google

y aunque al principio lo fueſſe, (que ſiempre los principios ſon dificultoſos) deſpues acudia Apolo al puefto, y era muy bien recibido; y como la continuacion no es en ſemejantes coſas muy ſegura, vinoſe à reſumir el caſo, y llegò à noticia de la Ninfa Clycie, hija del Occeano, con quien al preſente tambien trataba Apolo; y con la rabia que tuvo de los zelos, fue à dàr cuenta al Rey Orcamo, de la mala que daba ſu hija de ſu honeſtidad. *El de ſuyo* era crueliſsimo, y juntandoſe à eſto una coſa de tanta honra, mandò llamar à la Infanta delante de sì, y inmediatamente la hizo enterrar viva, no atendiendo Orcamo, que en las coſas arduas, y de mucha importancia ſe ha de proceder con mucho tiento, y madurèz. Viendo el enamorado Apolo tan deſaſtrado, è infelìz ſuceſſo de ſus amores, y la muerte tan violenta de ſu amada Leucotoe, como no le fue poſsible reſucitarla, y darla vida, transformòla en un arbol, que produce Incienſo; y eſta es la cauſa porque quando ſe quema ſe ſube àzia el Cielo à buſcar à ſu amado Apolo, que es el Sol. De los grandes provechos del Incienſo trata Dioſcorides.

Leg. 1. ff. de Car. edit. & in proœ. Cod. de Sent. & inter omn. ind.

Dioſc. lib 1. de Plantis, cap. 66.

Fue baſtante ocaſion eſta para que Apolo aborrecieſſe à Clycie; y viendoſe ella deſpreciada de ſu amante, fue tan exceſsivo ſu ſentimiento, que no quiſo comer, ni beber de pura pena, y afliccion; y lo que tenia por ſuſtento era eſtarſe ſiempre mirando à ſu amante el Sol, haſta que conſumida, ſe vino à convertir en una yerva, que los Griegos llamaron Heliotropos, y noſotros la llamamos Yerva del Sol, ò Tornaſol. Otros dicen, que ſon las que llaman Giganteas, que tienen aquellas roſas grandes de figura del Sol, y que ſiempre le eſtàn mirando; y como dice Pineda, guarda Clycie el afecto amoroſo, con que perdiò el sèr de muger, y no puede acabar conſigo de apartar de ſu preſencia el Sol, y por eſſo anda ſiempre bolviendo ſu flor, al paſſo que el Sol anda, como lo notò tambien Plinio; y quando le falta el Sol, que por la tarde ſe eſconde, ſe encoge, y marchita, dando à entender la triſteza que le cauſa ſu auſencia; y quando el Sol ſale por Oriente, ſe eſparce, ſe eſtiende, y deſencoge, como quien le recibe tan amigablemente, y le acompaña haſta que ſe buelve otra vez à poner, y à perderſele de viſta. Tratando Valeriano de la conexion, y dependencia, que

Heliotropos.
Camil. lib. 2. de le Impr. fol 63. Rachel. lib. de le Impr. fol. 365. Pin. 1. p. Agric. dial. 1. §. 30. Nat. Com. lib. 8. Myth.

Pier. l. 58 Hier. cap de Heliotrop. & ſelenotrop.

Digitized by Google

que las cosas inferiores tienen con las superiores, y estas con las inferiores, pone por geroglifico de esto al Heliotropio, y al Selenotropio: este, que mira siempre à la Luna: y aquel, que sigue siempre al Sol, y de este escrive Rucelio, y Dioscorides; y Camilo en sus Empresas diò à entender esto, poniendo la yerva del Sol, y la letra: *Soli, & semper*, significando la continuacion, y perseverancia, que con el Sol tiene, sin cansarse jamàs, y despues en el Commento pone otra letra, que dice: *Decies etiam repetita placebunt*; dando à entender, que las cosas que se aman, y se quieren bien, no cansan, ni enfadan. Esta fabula de Clycie tocò Juan de Mena en la Coronacion del Marquès de Santillana:

Rucel. lib. 1. de Nat. stirpium, c. 2. & lib. 3. cap. 167.
Dioscor. lib. 4. de Plant. cap. 192.
Cam. lib. 1. de le Impr s.
Juan de Mena en la Coronacion, copla 25.

Al tiempo surgì penoso,
Que Clycie bolvia temprano
La cara contra su esposo,
Que salia muy hermoso
Del Emisferio Gusano.

Tambien lo tocò Dante, diciendo:

Dante.

Tra questa cruda, è tristissima copia
Correvan gente gnude spaventate,
Sin esperar per Lugio, ò Heliotropia.
Tras esta cruda, y mas que triste copia
Corria gente desnuda, y espantada,
Sin esperar por Lugio, ni Heliotropia.

Tambien Miguèl de Cerbantes, eloquentisimo Español, en el libro quarto de la *Galatèa Española*, en una cancion real, que cantò Damòn, estancia nona, dice:

Cerv. lib. 4. de la Galat. Esp.

No su color, ò su semblante muda,
Porque mude color, mude semblante
El señor à quien sirve, pues no tiene
Señor, que fuerze à que con lengua muda
Siga, qual Clycie, su dorado amante,
Dulce, ò amargo el gusto que le viene.

Tratò tambien en esta fabula Natal Comite, y Orologio la moraliza largamente, de los daños grandes que resultan de los zelos.

Nat. Com. lib. 8. Myt. cap. 2. Orolog.

De las virtudes de la yerva Heliotropos tratan Rucio, y Dioscorides en los lugares citados; y entre otras cosas particulares que dicen, es, que si con esta yerva tapan las cuevezuelas de las hormigas, luego mueren; y puesta so-

Pier. lib. 1. de Nat. stirp. lib. 3. cap. 167. Dioscor. lib. 4. de las Plantas, c. 192.

Digitized by Google

ſobre los Eſcorpiones, los mata, y maja; y mezclada con ſal, ſeca las berrugas, y las ſana luego.

Tambien ay unas piedras de maravilloſas virtudes, llamadas Heliotropos, y tienen las miſmas propriedades que la yerva, y es de las coſas mas maravilloſas, que la naturaleza ha criado: es ſu color verde, con unas gotas como pardas, y eſtà vetada con otras gotas como de ſangre: ſi la ponen en el agua al Sol, hace hervir el agua, haſta que ſe viene à reſolver en vapor, y deſpues ſe buelve en gotas como lluvia: llamanla piedra milagroſa, porque la ha comunicado el Sol una virtud tan eficàz, que al que la trae conſigo le hace inviſible (como la Piedra de Giges) pueſta en una vacìa, ò barreño de agua clara, muda los rayos del Sol, y por la percuſion del ayre la hace obſcurecer como ſi huviera eclipſe, y la buelve de color de ſangre; y eſta dicen que es la razon porque ſe llama Heliotropos, que quiere decir, averſion, ò coſa opueſta al Sol, como lo dice San Iſidoro en ſus Etimologias; y dice el miſmo Santo, que deſcubre las encantaciones, y hechizos, alarga la vida à quien la trae conſigo, le hace firme, y conſtante, y no conſiente ſer engañado; y ſi en eſto yo lo ſoy, *Fides ſit apud authorem*, que aqui no hago mas que referir.

S. Iſid. lib. Ethim.

CAPITULO XVII.

DEL CUERVO.

ENtre las aves que eſtàn conſagradas à Apolo, la una es el Gallo, cuyas propriedades ſe remiten para el libro de Mercurio, por ſer tambien ave ſuya, que èl los trae unidos, y ligados à ſu Carro; y aſsi aora diremos del Cuervo, que (como dicen Textor, y Natal Comite) ſe le conſagraron los antiguos; por tanto el Poeta Fauſto llamò al Cuervo Ave Delfica:

Text. 2. p. offic. tit. Aves Deor. Nat Com. lib. Myt. cap. 10. Fauſt. Poet.

Non regeret volucris nigrantes Delphica pennas.

Y la razon que les moviò à los antiguos à conſagrarle eſta ave, fue (como dice Eliano) porque es adivino de los tiempos, y muda ſu voz con ellos, como tambien lo dice Cartario; porque ſi quiere hacer claro, ſuenan claros ſus graznidos; y por el contrario, en el tiempo que quiere ha-

Elian. lib. 1. de Hiſt. Anim. Cart. lib. de Imag. Deor. cap. 42.

Digitized by Google

hacer nublado, y obscuro, los mueſtra amortiguados, y triſtes; y en razon de eſto dice San Fulgencio, que tiene el canto del Cuervo ſeſenta y quatro mudanzas de vozes. Algo de eſto dixo Virgilio:

Virg.lib.1.Georg. v.410.

Tum liquidas corvi preſſo ter gutture voces,
Aut quater ingeminant, & ſæpè cubilibus altis
Neſcio qua preter ſolitum dulcedine læti,
Inter ſe folijs ſtrepitant, iuvat imbribus actis,
Progeniem parvam, dulceſque reviſere nidos.

Y los Cuervos doblando los graznidos
Por tres vezes, ò quatro en la garganta,
Encima de los arboles ſubidos,
Mas que antes ſuele, ſu contento eſpanta:
Juegan entre las hojas, y ſus nidos,
Deſpues de tener tempeſtad tanta:
Huelgan de vèr, y hacen regocijos
A ſus tan dulces, quan pequeños hijos.

Y por ſer ave pronoſticadora, y de quien antiguamente ſe aprovechaban los agoreros para ſus vanas ſuperſticiones, por eſſo dixeron, que era ave de Apolo. Arato dice, que ſe le dedicaron à Apolo por la agudeza grande, y perſpicacia de ſu viſta; y eſta razon es tambien de Pierio Valeriano, que añade otra, diciendo, que eſta ave (fuera de la coſtumbre ordinaria de las demàs aves) ſaca ſus polluelos quando la fuerza del Sol eſtà mas en ſu punto, como tambien lo notò San Fulgencio:

Pier.lib.23.hier. cap.de Corvo.

S. Fulg. lib. 1. Myt.

Sic contra rerum naturæ munera nota,
Corvus maturis frugibus ova refert.

Aſsi, contra las leyes naturales,
Saca el Cuervo ſus huevos à tal tiempo,
Que yà la mies madura dà ſeñales.

Yà ſe dixo atràs como el Cuervo en ſus principios fue mas blanco que las muy blancas Palomas, y que por una parleria que llevò à Apolo de la traicion que le hacia ſu amiga Coronis, vino Apolo à bolverle negro, y de aquella ſuerte ſe ha quedado ſiempre; y por coſa milagroſa cuenta Celio Rodiginio, que un Rey de Inglaterra embiò un Cuervo blanco preſentado al Rey Don Alonſo de Napoles, y Sicilia. Y es de manera lo que el Cuervo ama ſu negrura, que quando los hijuelos ſalen del caſcaron, y comienzan à cubrirſe de pelo blanco, los dexa, y los deſ-

Rhòdig. lib. 17. lect antiq. c. 12.

ampara.

Digitized by Google

Psalm. 146. Fulg. in Ps. 146. & Petr. Prec. ibid.

ampara. Sobre aquellas palabras del Psalmo ciento y quarenta y seis : *Qui dat jumentis escam ipsorum, & pullis corvorum invocantibus eum*, dicen Fulgencio, y Pedro Precemptor, Arzobispo Parisiense, que los padres de los Cuervecitos, viendolos con aquel pellejo blanco, los juzgan por bastardos, y adulterinos, y los dexan, y desamparan; y como no criò Dios à quien desamparasse, como ellos se ven en semejante desamparo, dàn vozes al Cielo à *su Criador*, el qual los provee alli de lo necessario para su vida.

Hier. in Ps. 146. & Lyr. ibi. Busto in Maria, serm. 5. de Nativ. Virg. lit. C. Proreta. in 1. Georg. v. 410.

San Geronymo, y Nicolao de Lyra sobre este mismo lugar, dicen, que como estos polluelos los desprecian sus padres porque los desconocen, no queriendo alimentarlos, viendose ellos reducidos à tanta miseria, y à tan extrema necesidad, sin alas, y sin remedio, en lo mas empinado de los arboles, sin padre, y sin madre, ni esperanza de sustento debaxo del Cielo, levantan allà sus roncos graznidos al comun Padre de la naturaleza; y dicen algunos, que los oye Dios, y que aquellas maderas, ò palos de que componen los nidos sus padres, son de tal calidad, que con el mucho calor del Cuervo crian unos gusanillos, y que con aquellos se sustentan, y passan. San Geronymo, y Lyra dicen, que movido Dios de los clamores de los Cuervecitos, les embia un rocìo delicadissimo, con que se sustentan, sobre aquellas palabras del capitulo treinta y nueve del Santo Job : *Quis præparat corvo escam suam quando pulli eius clamant ad Deum vagantes, eo, quòd non habeant cibos?* Dice Valles en su *Sagrada Filosofia*, que hallandose los Cuervos por los campos desamparados, dàn vozes como no tienen padre que los sustente, y mueve Dios las demàs aves à compassion, viendolos desamparados, y ellas los sustentan, repartiendo con ellos sus mantenimientos. Lo mas de esto es de Plinio, y Pierio. Titelmàn sobre el Psalmo ciento y quarenta y seis, y San Gregorio en sus *Morales* dicen, que es exemplo raro del cuidado que deben tener los padres con los hijos.

Job cap. 39.

Vall. lib. de Sacr. Phil. cap. 39.

Plin. lib. 10. Hist. Nat. cap. 23. Pier. lib. 23. hier. can. de Corv. Titelm. in Psalm. 146. S. Greg. lib. Moral. Plin. lib. 10. Nat. Hist. cap. 43.

Otra cosa cuentan los Naturales de los Cuervos, muy digna de ponerse en este lugar; y es, que en tierra de Lybia, como es tan seca, y tan falta de agua, perecen de sed las aves, y en particular los Cuervos, por ser de suyo calidissimos; y como no hallan arroyos, ni fuentes donde mitigar su insaciable sed, se vàn à los barriles de agua que tienen los se-

Digitized by Google

ſegadores en el campo ; y como no les cabe la cabeza para llegar al agua , buſcan muchas pedrezuelas , y echanlas dentro , y con eſto hacen ſubir el agua arriba , haſta que alcanza el pico à cogerla ; y Plutarco afirma , que èl miſmo viò à algunos Cuervos uſar de eſta eſtratagema. Eſto es de Eliano, de Plinio , y de Pierio.

Plutarc. Elian. lib. 5. Hiſt. Anim. cap. 40. Pier. lib. 23. hier. cap. de Corvo.

Otro caſo muy particular ſe cuenta de dos Cuervos, que criò un hombre en Roma en tiempo de las guerras civiles; al uno le enſeñò à decir : *Salve victor Antoni* , y al otro : *Salve victor Auguſte* , porque eſtaba aguardando los ſuceſſos de la guerra , que ſiempre ſon varios ; y como eſtaba tan travada , aguardaba à vèr qual de los dos vencia, Octaviano Auguſto , ò Marco Antonio ; y conforme ſalieſſe la victoria , aſsi havia de hacer , matando el Cuervo, que decia el nombre del vencido , y ſoltar libre el que aclamaba el vencedor , y por eſſo debiò de llamar Marcial al Cuervo *Salutador*.

Macrob. lib. 2. Saturn. cap. 4. Virgil. lib. 10. Æneid. Març. lib. 14. epigr. 74.

Y de otro Cuervo cuenta Pineda , que en Roma (ſegun afirma Plinio) en el Templo de Caſtor , y Polux, hermanos de la hermoſa Elena , ſe criò , y deſpues ſe entrò muy familiarmente en caſa de un Zapatero , donde los Oficiales le enſeñaron à hablar tan dieſtramente , que de ordinario ſe iba por las mañanas à la Plaza principal , y alli daba los buenos dias al Emperador Tiberio , que imperaba entonces , y à ſus dos hijos Germanico , y Druſo , à cada uno por ſu nombre , y deſpues à los del Pueblo Romano, de lo qual ſe recibia tanto contento en Roma , que iban muchos à la Plaza por ſolo oìrlo ; y ſucediò , que otro Zapatero con puro enojo , ò embidia le matò , y por eſto le deſterrò de Roma la Juſticia , y la Ciudad celebrò ſus obſequias al Cuervo con notable pompa , y autoridad , como lo dice Textor : Puſieronle muchas coronas , como victorioſo pajaro , y las andas , ò lecho donde iba le llevaban dos negros ſobre ſus ombros , precediendo trompetas triſtes por todo el camino , haſta donde le llevaron à quemar, que fue en el Campo Rediculo , à la mano derecha de la Via Apia , que en hogueras echaban entonces los cuerpos de los difuntos. Eſte caſo ſucediò à veinte y ocho de Marzo, ſiendo Conſules Marco Servilio , y Cayo Ceſtio. Eſto cuenta Caſſanco , y el miſmo Textor.

Pined. Agricult. Chriſt. dialog. 20. §. 45. Plin lib. 10. Hiſt. Natur. cap. 43. Text. 1. p. offic. tit. Anim. honorat. ſepulchr. Caſ. p. 12. Catb. Glor. Mund. conſid. 10. Text. 2. p. offic. Animal. tit. mino.

Es el Cuervo ſimbolo de los pecadores , como lo adver-

Digitized by Google

Gaiet. in Gen. cap. 8.

virtiò Cayetano ſobre aquellas palabras: *Dimiſit corvum, qui egrediebatur, & non revertebatur*, donde dice, que leen los Hebreos: *Et miſit corvum, & exivit exeundo, & redeundo*, que ſe iba, y ſe bolvia; y fue de eſta manera: Quando el Santo Noè le embiò fuera del Arca, para vèr ſi yà las aguas del porfiado Diluvio havian ceſſado, comenzò à tender las alas por el ayre, y viò aquel gran pielago del agua, donde temiò ahogarſe; y aunque viò cuerpos muertos en que entregarſe, no quiſo poſar, porque rezelò anegarſe en la muchedumbre de las aguas, y aſsi ſe bolviò al Arca; y como con eſſe temor ſe bolvieſſe, yà que ſe iba à entrar por la ventana, bolviò à echar cuenta de que era demaſiado encerramiento, y comida muy por taſſa, y de eſta ſuerte ſe andaba yendo, y viniendo, y hartandoſe de carnaza; y aſsi con eſtas idas, y bueltas ſe vino à quedar fuera, como hace el pecador, que en idas, y bueltas à las ocaſiones ſe queda ſin echar mano de lo que mas le importa.

Text. 1. p. offic. tit. Avium nomin. Macr. lib. 7. Saturn. cap. 5. hæc inquit fabuloſe dicuntur. Plin. lib. 10. Hiſt. Gen. cap. 2. S. Iſid. lib. Ethimol.

De los Cuervos ſe dice, que viven cien años, y que engendran por el pico; y quien quiſiere advertir en ello, verà, que quando andan haciendo ſus nidos, ſe vèn juntar con los picos, no de otra manera. Plinio dice, que engendran antes del ſolſticio, y luego eſtàn enfermos ſeſenta dias: la madre empolla los huevos, y el macho le trae de comer, para que no haga auſencia del nido, y no ſe echen à perder los huevos. Muchas coſas del Cuervo eſcrive San Iſidoro en las Etimologias, *verbo Corvus*. Lo mas de eſto es fabula, y contra la experiencia.

CAPITULO XVIII.

DE EL AVE FENIX.

Text. 2. p. offic. tit. Avei Deor. & in Epitect. verb. Phæn. Claud. de Laudib. Stilicon.

RAbiſio Textor dice, que eſta ave es dedicada al Dios Apolo, lo qual diò à entender el Poeta Claudiano:

Coveniunt Aquila, cunctæque ex orbe volucres,
Ut Solis mirentur avem.

El Aguila, que es Reyna preeminente,
Y las aves del uno al otro Polo,
Vienen para admirarſe dignamente
Del Fenix, dedicado al Dios Apolo.

Tra-

Digitized by Google

Tratan de esta ave Cassaneo, Barbacia, Hernando de Cordova, y otros muchos. Ovidio cifrò la vida, y muerte de esta milagrosa ave.

Una est, quæ reparet, seque ipsa reseminet ales,
Assyrij Phœnica vocant: nec fruge, nec herbis,
Sed thuris lachrymis, & succo vivit amomi.
Hæc ubicumque suæ complevit sæculà vitæ,
Ilicis in ramis, tremulæque cacumine palmæ
Unguibus, & duro nidum sibi construit ore.
Quo simul, ac casias, & nardi lenis aristas,
Quassaque cum fulva substravit cynnama mirrha,
Se super imponit, finitque in odoribus ævum,
Inde ferunt, totidem qui vivere debeat annos,
Corpore de patrio parvum Phœnica renasci,
Cum dedit huic ætas vires, onerique ferendo est.
Ponderibus nidi ramos levat arboris altæ,
Fertque pius, cunasque suas, patriumque sepulchrum,
Perque leves auras Hyperionis urbe potitus,
Ante fores sacras Hyperionis æde reponit.

Hyperio se llama el Sol. Cic. in Prognost.

Fenix llaman à esta ave tan divina
Los Syrios, de la qual assi se escrive,
Que sin simiente, ò yerva à la contina,
De amomo, y lagrimoso incienso vive;
Y quando de la vida se amohina,
(Y es de quinientos años) se apercibe
De modo, do de muerte lleva palma,
En la mas alta cima de una palma,
Formando con sus pies, y duro pico
En el lugar altissimo su nido,
De nardo, y de canela lleno, y rico,
De cinamomo, y mirra, se ha tendido
En èl, y yà entregada al hado inico,
Su vida se ha entre olores fenecido,
De suerte fenecido, que del fuego
Otro pequeño Fenix nace luego;
Del cuerpo mismo suyo se renueva,
Teniendo en sì principios tan estraños,
Reformase, renace, sale nueva,
Agena de vejez, y de sus daños:
El termino de vida mismo lleva,
Haviendo de durar quinientos años,

ESTE LIBRO PERTENECE A LA BIBLIOTECA DE LA FACULTAD DE F. . MADRID.

Digitized by Google

Quando la edad, y fuerzas han crecido,
Lleva en las uñas de la palma el nido.
La ſepultura ſuya do fenece,
Y cuna donde fue ſu nacimiento,
Yà que para bolar ſu fuerza crece,
Aſida ſe la lleva por el viento,
Y yà bolando al tiempo (do ſe ofrece
A Hyperion ſacrificio) y al momento
Moſtrando de piedad inſigne prenda,
A la puerta la dexa por ofrenda.

Caſ. Catbal. Glor. Mund. p. 12. conſid. 80.
Niceph. Calixt. lib. 9. Hiſt. Eccleſ. cap. 19.
Plin. lib. 10. Hiſt. Nat. cap. 2.
Cornel. Tacit. lib. 6. annàl.
Cardan. lib. 10. de Subtilitate.

Caſſaneo en el lugar dicho, tratando de las aves, pone à eſta la primera de todas por coſa divina, y prodigioſa. En lo que es la certidumbre de ſi en el mundo ay eſta ave, ò no, ſon varias las opiniones. Lo que es Plinio lo pone en duda. Cornelio Tacito dice, que es fabuloſo, y que eſta queſtion ſe diſputò en Egypto à los ſetecientos y ochenta y ſiete años de la fundacion de Roma, ſiendo Emperador Tiberio, y Conſules Paulo Fabio, y Lelio Vitelio; y como no quedò concluìdo eſto, ſe tuvo por coſa fabuloſa. Cardano dice eſtas palabras, tratando el miſmo penſamiento: Muchos han tratado del Ave Fenix, mas propio de fabula, que de verdad; y los que de eſto tratan, y lo afirman, dicen, que en la India interior ay una ave, *que* ſe llama Semenda, y tiene el pico pueſto en tres ordenes, y quando muere canta con aquella ſuavidad que ſuele el Ciſne en ſu muerte; y haviendo cogido, y juntado cantidad de ſarmientos, con el movimiento recio, y agitacion de las alas levanta fuego, y ſe abraſa, de cuyas cenizas nace un guſano, y del guſano ſe buelve à hacer otra ave como la que antes era. Plinio en el lugar alegado la figura, diciendo: Produce la Arabia el Ave Fenix, ni sè ſi es verdad, ò fabuloſo, la qual dicen no haver otra en todo el mundo: es del tamaño de Aguila, las plumas del cuello ſon reſplandecientes, de color de oro, y lo reſtante del cuerpo colorado, y la cola con algunas plumas palidas, y una como creſta en la cabeza, hecha de plumas, à modo de la Abubilla; y las miſmas palabras trasladadas trae Rabiſio Textor, y Eſcaligero. Tambien en lo que toca al eſpacio de tiempo que vive eſta ave, ay diverſas opiniones. San Ambroſio dice, que

Text. 2. p. offic. tit. Avium nom. Scalig. exercitat. 223.
S. Ambr. in Examer.

vive

Digitized by Google

vive mas de quinientos años. Lo mismo afirma el Jurisconsulto Barbacia en el lugar alegado, y Cassaneo. San Geronymo, y Herodoto dicen lo mismo, y el lugar de Ovidio lo dice bien claro. Pomponio Mela, Solino, y Sexto Aurelio sienten, que vive quinientos y quarenta años. Cornelio Tacito dice, que ay muchos, que afirman, que vive esta ave mil quatrocientos y sesenta años. Plinio, trayendo por Autor à Manilio, dice, que vive el Ave Fenix el año grande, y que al cabo de èl se renueva; y el año grande, segun afirma Solino, trayendo la opinion de gravisimos Autores, no son quinientos y quarenta años, como piensan algunos, sino doce mil novecientos y quarenta y quatro años; y viviendo este tiempo, muy bien pudo Claudiano llamarla *longæva*, de larga edad:

S. Hieron.
Herod. lib. 2.
Pompon. Mela, lib. 3.
Solin. in Polyst. cap. 45.
Sext. Aurel. in Claud.

GRANDE Año.

Solin. lib. de Mirab. mund. c. 45.

Quidquid ab externis avis longæva colonis.
Colligit, &c.

Claud. Fus. Cos. lib. 4. de vit. Constant. cap. 72.
Baron. tom. 6. anno 337.
Artem. lib. de Som. Interpr. lib. 4. cap. 49.
Tert. lib. de Resurrect. san.
Clem. Rom. lib. 5. cap. de Apost. Constit.
Lact. Firm. lib. 5. Apost. Constit.

Pero viva lo que viviere, que el comun decir es, que al tiempo de su muerte, quando la siente cercana, coge muchas yervas olorosas, maderas, y gomas aromaticas, y puesta en su nido, batiendo las alas en la furia del Sol, las enciende, y alli se abrasa, y consume, bolviendose toda en ceniza, y de aquella nace un gusanito, el qual và creciendo, y de alli se forma una ave como la primera, la qual en pelechando, y siendo grande, coge su antiguo, y paterno nido con sus cenizas, y embolviendolas en mirra, incienso, y otras especies aromaticas, se và à Egypto à la Ciudad de Pancaya, à la Ara del Sol, y alli las depositа, y ofrece à su Dios. Todo esto afirma San Agustin, San Ambrosio, y otros sin cuento. Cerca de esto cuenta Alano, que Onias, gran Sacerdote de la Divina Ley, hizo en la Ciudad de Heliopolis de Egypto un Templo muy à la traza del de Jerusalèn, y el primer dia de la solemnidad de la Pasqua, que se hizo con notable autoridad, y aparato, hizole un fuego sobre el Altar de maderas olorosas, y aromaticas, para poner alli el sacrificio que se havia de hacer, y de repente à vista de todos baxò una Ave Fenix, y se lanzò en el fuego, y se quemò, y convirtiò en ceniza, la qual fue cogida por mandado de aquel Summo Sacerdote, y dentro de tres dias naciò un gusano, el qual poco à poco tomò forma de ave como la primera, y bolò por

Digitized by Google

Proprist. lib. 12. cap. 15. essos ayres: esto se refiere en el libro del Proprietario.

S. Ambros. orat. de Fide resurrect. S. Clem. ibid. Cas. p. 12. Catb. Glor. Mund. consid. 80.

Es esta milagrosa ave simbolo de nuestra resurreccion, como lo afirma San Ambrosio en la oracion que hizo de *Fide resurrectionis*, y San Clemente Romano, el qual dice: *Narrant quandam avem esse unigenam, quæ resurrectionem affatim demonstrat*; y Cassaneo dice, que la Gloriosa Virgen, y Martyr Santa Cecilia, con el exemplo *de esta* Ave Fenix, convirtiò à San Maximiano, tratandole *de la* resurreccion, con la qual fue Martyr Glorioso, y mandò, para memoria de este hecho, que en su sepulcro le pusiessen de escultura el Ave Fenix; y de esta ave hice yo un Soneto:

SONETO.

En el Arabia fertil, y abundosa
El Ave Fenix tiene su manida,
Alli nace, alli crece, alli se anida,
Vive mil años (portentosa cosa!)
Quando en su nido, y à la fin reposa,
Y quiere despedirse de la vida,
La canela que tiene recogida
Enciende, y muere como Mariposa;
Alli abrasada buelvese en ceniza,
Y nace un gusanillo pequeñuelo,
Y de èl un nuevo Fenix, yà segundo:
Con esta diligencia se eterniza,
Siendo un exemplo raro acà en el suelo
De otra resurreccion, y nuevo mundo.

La mayor noticia ocular, que del Ave Fenix se ha tenido, es, que en tiempo del Emperador Claudio se viò en Egypto, y no se ha visto mas: ni nuestros Españoles, que han atravessado aquellas regiones de Arabia, y Persia en nuestros tiempos, han hallado nuevas ningunas de tal ave.

CAPITULO XIX.

DEL CINOCEFALO.

TAmbien consagraron el Cinocefalo al Dios Apolo. Este animal es cierta generacion de gimias, dice Rabi-

Digitized by Google

Rabiſio Textor, que como las demàs eſpecies de Monas ſon aficionadas à los niños pequeñuelos, aſsi lo ſon eſtas, y tanto, que les dàn ſu pecho à mamar. Gaza, interprete de Ariſtoteles, tratando de eſte animal, le llama *Canicipitis*. Eliano, y ſu interprete Gilio le llaman *Cynoproſopos*. Los Alemanes, y Franceſes los llaman *Babiones*, y los Italianos *Cinocefalo*, que quiere decir Cabeza de Perro. Cino ſignifica Perro, y Cefalo cabeza; y aſsi Chriſto Señor Nueſtro quando llamò à San Pedro al Apoſtolado, haciendole Cabeza de èl, le llamò Cefas, como que havia de ſer Cabeza de la Igleſia. Eſte animal ſe llamò Cabeza de Perro, porque como dice San Aguſtin, tiene el cuerpo con todas las figuras, y facciones del hombre, y ſola la cabeza tiene de Perro, y por eſta razon algunos mapas los llaman hombres caninos; de ellos tratò Plinio. Crianſe eſtos animales en la Libia deſierta, y en algunas partes montuoſas de Arabia. El Preſte Juan de los Etiopes, en una carta Hebrea, que eſcrive al Summo Pontifice, dice, que en los deſiertos de Etiopia ſe crian unos animales muy ſemejantes en el cuerpo à los hombres, y tienen cabezas de Perros, y que ſon dieſtriſsimos en peſcar, y ſe eſtàn todo un dia debaxo del agua, y deſpues ſalen con gran cantidad de pezes, pero no los comen aunque los peſcan, antes, como eſcrive Horo en ſus Geroglificos, los aborrecen, y por eſta cauſa fueron los Cinocefalos ſimbolo, y geroglifico de los Sacerdotes Egypcios. Entienden los Cinocefalos el lenguage de los Indios, aunque no lo hablan, que en lugar de hablar ahullan. Si les dàn à comer fruta con caſcara, la parten, mondan, y comen lo de dentro: beben vino ſi ſe lo dàn, y comen carne aſſada, y cocida. Son velociſsimos en ſus carreras, y aſsi en los montes ſe ſuſtentan de caza que ellos cogen, y no comen crudas las carnes, ſino en piezas las ponen al ſol, donde ſe cuecen, ò aſſan; ſon faciles de enojar, y airanſe muy preſto: y por eſſo dice Horo, que entre los Egypcios por eſte animal era ſignificada la ira. Huelganſe de andar veſtidos, y galanes, ſon ingenioſos, y aprenden quanto les enſeñan; y eſta es la razon (ſin otras) porque le dedicaron, y conſagraron à Apolo. Enſeñanlos à ſaltar, danzar, baylar, y aun ſe dice, que aprenden à leer, y eſcrivir, y que al que ſabe hacer eſtas coſas le dàn dineros porque lo haga, y èl los echa en una bolſa

Text. 2. p. offic. tit. Anim. diverſ. Gaza in Ariſt. lib. de Hiſt. Anim. Elian. lib. 6. de Hiſt. Anim. c. 48. Gilio in ipſum.

Joan. cap. 1.

S. Aug. lib. 16. de Civ.

Plin. lib. 7. Hiſt. Nat. cap. 2. & lib. 8. cap. 54.

Hor. lib. hier.

Digitized by Google

bolsa que traé colgada de la cintura. Es este animal aficionadisimo à la Luna; y assi dicen Pierio Valeriano, y Hali Abenragèl, que quando sale la Luna nueva se alegra, y regocija, y se le hinca de rodillas, y puestas las manos la adora como cosa divina: y assi Camilo en las Empressas Illustres le puso hincado de rodillas, haciendo oracion à la Luna con las manos puestas; y Celio sobre *Eliano* dice, que quando la Luna se eclipsa, està el *Cinocefalo* tan triste, y melancolico, que no quiere mirar à nadie, ni quiere comer, ni beber, sino puestos los ojos en tierra, y perdida la lumbre, està caìdo en el suelo, y como muerto; y haciendo estas mismas cosas la hembra, le sucede otra cosa, que por las vias de la generacion echa sangre como muger que està con el menstruo: y por esto en los Templos de los Egypcios havia siempre de estos animales para conocer los eclipses, y entre ellos eran tambien geroglifico de la Luna, porque en su ausencia se entristecen tanto, y con su presencia se muestran alegres, y regocijados. Tambien se dice, que estos animales en tiempo de los Equinocios (que son à veinte y uno de Marzo, y à veinte y tres de Septiembre) orinan doce vezes en el dia, y otras tantas en la noche, y por esta causa los ponian los Egypcios orinando sobre un Relox de Sol; dando à entender, que con su orinar enseñaron à dividir el dia, y la noche en veinte y quatro horas. Son estos animales muy luxuriosos, y procuran juntarse con las mugeres deshonestamente quando tienen aquellos impetus luxuriosos.

Pier. lib.6.Hier. cap. de Cinocephal.
Abenrag.
Camil. lib.1. de le Impres.
Aul. Gel. lib. 9. cap. 4.
Cel. lib.6.
Elian. de Histor. Anim. cap.50.

Equinocios.

CAPITULO XX.

DE COMO LA CIGARRA SE CONSAGRO al Dios Apolo.

Siendo Apolo Dios de la Musica, y de los professores de ella, no era mucho le fuesse dedicada, y consagrada la Cigarra, pues es uno de los animalejos que mas se exercitan, y ocupan en este oficio, como lo notò Pierio, à la qual trae por simbolo de la Musica; y assi dice Natal Comite, que fue de los antiguos Gentiles consagrada à este Dios. Queriendo Teocrito engrandecer con alabanzas la buena gracia, y donayre en cantar del pastor

Pier. lib.16.Hierog. cap. de Cicad.
Nat. Com. lib 4. Myt. cap. de Cicada.

Tirso,

Digitized by Google

Tirso, y decir de la suavidad de su canto, dixo: *Melius eum canere, quam cicadas, rustica, & pastorali simplicitate*, que en esto ponderò el canto de la Cigarra; y à este proposito trae Pierio en el lugar citado aquella fabula de Platon, que huvo antiguamente unos hombres tan dados à la Musica, y tan diestros en ella, que jamàs se ocupaban en otra cosa, olvidandose de comer, y de tomar el sustento necessario, y assi vinieron à deshacerse, y consumirse, hasta tanto que se convirtieron en Cigarras; y à esto debiò de aludir Plotino Filosofo, quando dixo, que los hombres dados demasiadamente à la Musica, quando morian, y bolvian à renacer se traspassaban sus animas en los animales musicos, y cantores, como en aves dadas à musica, Canarios, Gilgueros, y Ruyseñores, en Cigarras, ò en Ranas.

S. Clem. Alex. lib. 8. Strom.

Y que la Cigarra sea simbolo de la Musica, fuera de que lo trae Pierio en el lugar dicho, lo refiere San Clemente Alexandrino. Estrabòn cuenta un caso maravilloso, que sucediò à dos excelentes Musicos en una competencia grande que tuvieron, sobre qual sabìa mas del Arte, de lo qual hace un emblema Andrès Alciato, y le pone por titulo: *Musicam Dijs curæ esse*, y tomò los versos de los epigramas Griegos; y fue el caso, que en los Juegos Pytios, que se celebraban en honra del Dios Apolo, se encontraron, y opusieron dos Musicos, el uno llamado Ariston Regino, y el otro Eunomio, sobre qual tocaba mejor la Cytara, y pusieron por Juezes à los Ciudadanos de Delfos. Tocò su instrumento Ariston, y diò notable gusto à los oyentes, pareciendoles, no havia otro semejante, que le pudiesse llegar, quanto mas hacerle ventaja. Tomò Eunomio su Cytara, y si no lo hizo mejor que Ariston, no peor, mas al mejor tiempo de sus fugas saltò una cuerda de la Cytara; y haviendo estado atenta una Cigarra à la musica, y viendo que se havia quebrado la cuerda, acudiò à suplir aquella falta saltando en las cuerdas del instrumento, y cantando lo mas suavemente que pudo; y por haver tañido Eunomio tan bien como Ariston, y haversele añadido el milagro tan prodigioso de la Cigarra, mereciò el premio, y que le levantassen una estatua insigne con la Cigarra sobre las cuerdas de la Cytara, y desde entonces se inventò el adagio, que aora anda, quando uno suple la falta del otro, *Chordæ vice.* Esta misma hisso-

Pier. l. 17. Hier. cap. de Cicad. S. Clem. Alex. orat. ad gentes. Strab. lib. 6. Georg. Alc. embl. 184.

Cas. p. 10. Cath. Glor. Mund. confid. 51. Text. 2. p. offic. tit. Cytharæd. & tit. Qui statuas meruerunt.

Digitized by Google

ria

Pined. 1. p Agric. dial. 2. §. 6. Pier. lib. 26. Hierog. cap. Cicada.

ria refiere tambien Pineda; y se dice, que en Roma ay una Estatua de Eunomio con la Cigarra en su instrumento: y de esto trae Pierio un geroglifico. Horo Apolo dice, que los Egypcios para significar un hombre versado, y bien entendido en las Divinas Letras, y Mystica Theologia, le figuraban en la Cigarra, considerando, que un animalejo tan pequeño, careciendo de lengua, no teniendo garganta, ni organizada la boca para poder cantar tan orgullosamente, y tan alto, cantasse, lo qual decian, que esto era muy semejante à su Mystica Theologia, y à sus Sagradas Letras, que estàn compuestas sin sylabas, y sin compostura de partes de oracion, sino solamente con figuras de aves, y animales, ò de otras cosas particulares, con que se figuraba, porque este animalejo, como dicen los Naturales, y lo vemos por experiencia, no canta con la boca, sino con un aguijon que tiene en ella, el qual movido, hace aquel estrepito, y sonido à modo de cytara, ò plectro. Esto dicen algunos Autores; pero lo cierto es, que las Cigarras, y otros insectos de esta manera no tienen voz ninguna, que con ayre se mueva, sino ciertas escamillas, ò alas pequeñas, que estàn debaxo de las otras alas con que buelan, las quales friegan unas con otras reciamente, y hacen aquel sonido como el Rabèl, y se vè esto visiblemente en los Grillos; y como estas avecitas estàn dedicadas à Apolo, ellas cantan con mas fuerza, y vigor, y con canto mas sonoro, y vocinglero, quanto mas el Sol està en su fuerza, como lo dixo Coridon en la segunda ecloga de Virgilio:

Virg. eclog. 2. v. 13.

Sole sub ardenti resonant arbusta cicadis.

Y casi lo mismo dice en la georgica tercera:

Virg. Georg. 3. v. 327.

Inde ubi quarta sitim cœli collegerit hora,
Et cantu querulæ rumpent arbusta cicadæ,
Ad puteos, aut alta greges ad stagna iubetoæ;

Y en llegando la quarta hora del dia,
Que les aya la sed acrecentado,
Sonando la Cigarra à mas porfia,
Beba en pozos, ò estanques tu ganado.

Jacob. Pont. in lib. 3. Georg. Virgilio. Turneb. lib. 12. cap. 7. Calpurn. eclog. 5.

Y el Poeta Anacreon hizo del canto de la Cigarra una Oda admirable, poniendo muchas alabanzas de esta sabandija, y se puede vèr en Jacobo Pontano sobre este lugar de Virgilio; y de esto tambien dice algo Turnebo, y Tito Calfurnio en la ecloga quinta:

Digitized by Google

At simul arguta nemus increpuere cicadæ.

Pero es cosa maravillosa, que siendo las Cigarras de suyo cantoras, y parleras, ay algunas tierras donde totalmente son mudas, y calladas, como son las Cigarras Acantias, ò Reginas. Assi lo dice Estefano Bizancio, que Acantias es una Ciudad de Epopoli, donde todas las Cigarras son mudas, lo qual notò el Poeta Simonides, diciendo, que era proverbio antiguo llamar à un mudo Cigarra Acantia. Y Plinio, y Julio Solino dicen, que en el Campo Regio de Italia todas las Cigarras son mudas; y lo mismo afirman Pausanias, y Estrabòn, el qual tambien dice, que cerca de los Locrenses algunas Cigarras son mudas, y otras no. Mas Solino dice, que estas de los Campos Locrenses fueron antiguamente las mas vocingleras de todas quantas huvo; pero que llegando por alli el invencible Hercules cansado, y fatigado, se puso à dormir, y reposar, y nunca con su porfiado canto las Cigarras dieron lugar à su reposo, y assi las mandò callar, y desde entonces quedaron mudas; y puede ser esto assi, como lo dice Plinio, que siendo las Ranas de su condicion tan vozingleras, y cantadoras, en la Isla de Serifo, que es una de las Cycladas del Mar Egeo, todas las Ranas son mudas, y calladas; y para motejar à uno de callado, y corto en hablar, le llaman Rana Serifia.

Steph. Bizanz.

Simonides.

Plin. lib. 11. Hist. Nat. cap. 27.
Solin. lib. de Mirac. mund. cap. 8.
Paus. in Æliac. lib. 2.
Strab. l. 6. Georg.

Plin. lib. 8. Hist. Nat.
Higin. lib. 1. fab. 276.

Assi como el Topo se sustenta de la tierra, la Salamandra del fuego, y el Camaleon del ayre, assi la Cigarra se sustenta del rocìo, como lo dice Picrio, alegando para esto el verso setenta y siete de la quinta ecloga de Virgilio:

Dumque thymo pascentur apes, dum rore cicadæ.

Pier. l. 26. Hier. cap. de Cicada.
Virgil. eclog. 5. v. 17.

Assi lo dice Theocrito, diciendo de una Baca que estaba muy flaca, *rore ne vivit more cicadæ*, parece que se sustenta de rocìo como la Cigarra; y Iunio en sus Adagios, y Plutarco: *Aere, ac rore in modum cicadæ enutritum.* Y Filon Judio, hablando de unos Filosofos, que vivian con grande austeridad, y poco comer, dixo: *Assuete aere vesci; quemadmodum cicadæ solent.* Y lo mismo dice Plinio: *Ore carent sed habent in pectore fistolos quodam aculeatum linguis simile, hoc rorem lambunt*, que carecen de boca, pero tienen un aguijòn hueco en el pecho, semejante à la lengua, y con aquel zugan el rocìo.

Theocr. in Thyside.
Junius in Adagijs, cent. 1. n. 76.
Plut. in Symp.
Phil. Judæus.
Plin. lib. 11. Hist. Nat. cap. 36.

Por

Digitized by Google

MUSICA.

Por ser Apolo Dios de la Musica, era fuerza en uno de estos capitulos tratar de ella, y assi le harèmos aqui lugar. De la antiguedad, y de las alabanzas de la Musica ay mucho escrito: Polidoro Virgilio dice, que el inventor de la Musica fue Anfion, hijo de Jupiter, y Antiopa: Lo mismo dice Plinio; y del mismo Anfion dice Horacio en el *Arte Poetico*, que tenia tanta eficacia en el tocar de su instrumento, y era tan suave su voz, que hacia mover las piedras. Eusebio Cesariense dice, que Dionysio fue el inventor de ella; y añade mas en el libro decimo, que fueron los inventores Ziteo, y Anfion, en tiempo de Cadmo. Polibio atribuye la invencion de la Musica à los Arcades, porque ellos siempre fueron muy dados à este exercicio. Diodoro Siculo dice, que Mercurio hallò la harmonìa, y concento de las vozes, que esto quiere decir en Griego harmonìa. Mas Flavio Josefo dice, que fue Tubàl, hijo de Lamec, el primero que la inventò, que fue muchos siglos antes que naciessen los que vàn aqui referidos. Este cantò al Harpa, y al Salterio; pero los que mejor sienten, dicen, que la naturaleza fue la maestra, y inventora de esta arte, pues enseñò à las aves, y à muchos animales à concertar, y componer sus cantos; y como dice Cassaneo, opinion fue de muchos Filosofos, que el Cielo se movia haciendo musica concertada; y esto debieron de querer decir quando afirmaban, que los Dioses tenian particular cuidado de la Musica, que es el titulo de la emblema ciento y ochenta y quatro de Alciato: *Musicam Dijs curæ esse.* Y Homero introduce à los Dioses ocupandose en el tañer de la Cytara, despues de la gran contienda de Achiles. Y Filipo Beroaldo en una oracion que hace sobre Horacio, dice: *Musica adeò delectabilis est, ut eius dulcedine cuncta viventia capiantur, cuius origo Cœlestis memoratur, ipsiusque ratione mundum esse compositum Pythagorici adscripserunt.* El mundo, dixeron los Pitagoricos, que se havia compuesto, y fabricado con musica. Patricio, y Textor dicen, que Orfeo fue el Principe de la Musica; y Aristoteles en sus *Politicas* dice, que la musica ha de ser contada entre las Ciencias ilustres; y fue de los antiguos tan estimada, que dice Ciceròn, que porque en un combite no quiso tañer, y cantar el famoso Capitan Temistocles, le tuvieron los Griegos por necio, y grossero, lo

Polyd. Virg. lib. de Inventor. rer. cap. 14.
Plin. lib. 7. Hist. Nat.
Horat. in Arte Poet.
Euseb. Ces. lib. 2. de Prap. Evang. & lib. 10.
Polyb. lib. 4.
Diod. Sic. lib. 1.
Joseph. lib. 1. Antiq.
Cas. Catbal. Glor. Mund. p. 10. confid. 51.
Macrob. lib. 2. de Somn. Scip. cap. 3
Alc. embl. 184.
Hom. Iliad. 1.
Beroal. orat. in Horat.
Patric. 2. de Inst. it. Reipub. c. 1.
Text. 2. p. offic. tit. Cytharædi, & Musici.
Arist. lib. Politic.
Cic. lib. 1. Tusq. qq. & in Bruto.

Digitized by Google

lo qual refiere Caſſaneo en el lugar alegado; y Celio Rodiginio dice, que aunque aquel gran Legislador Licurgo hizo eſtrechiſsimas Leyes à los Lacedemonios, donde cercenò muchos paſſatiempos, y entretenimientos, no ſolo no quitò el de la Muſica, mas antes lo aconſejò, y perſuadiò. San Iſidoro dice: *Tam turpe eſſe muſicam neſcire, quam literas.* Y pondera mas eſto Ludovico Vivaldo, trayendo alli los inventores de eſta Ciencia: dice, que Chriſto Señor nueſtro fue conſumadiſsimo Muſico. De las alabanzas de eſta Arte tratò San Aguſtin. Plutarco eſcrive un elegante Comentario de la Muſica en el libro *de Fortuna Alexandri*, y Ateneo, y mucho mas lo pondera, y engrandece Caſiodoro, Mureto, y Ovidio.

Rodig. lib. 5. lect. antiq. cap. 2.

S. Iſid. lib. 3. Ethim. cap. 14. Ludov. Vivald. tract. de Præſ. Eccleſ. in 10. perſ. S. Aug. lib. 17. de Civ. cap. 14. Plut. lib. de fort. Alexand. & lib. de Coercenda iracundi. Athen. lib. 12. cap. 4. & lib. 14. cap. 11. Caſiod. lib. 2. Var. epiſt. 40. Muret. lib. 6. cap. 15. Ovid. lib. 2. Faſtorum. Æſop. fab. 37.

CAPITULO XXI.

DE LA CONTIENDA DE MARSIAS con Apolo.

HIcieronſe de compañia el Leon, el Aſno, y la Raposa; y el concierto fue, que lo que ſe cazaſſe repartieſſen entre sì como buenos compañeros. Sucediò coger una buena preſa, y mandò el Leon al Aſno, que repartieſſe aquello en tres partes, para cada uno la ſuya; èl lo hizo aſsi, haciendo tres partes iguales. Enojado el Leon de que haviendo èl hecho la preſa, y ſiendo Rey ſuyo no ſe le hicieſſe alguna ventaja, y corteſia, arremetiò al Aſno, y hizole pedazos, y luego mandò à la Raposa, que repartieſſe aquellas piezas: ella tomando muy poquito para sì, dexòlo caſi todo al Leon. Preguntòle el Leon: Vèn acà animalejo, quien te enſeñò à uſar conmigo tanta corteſia, y repartir con tanta prudencia, y liberalidad? A lo qual ella reſpondiò: El caſo deſaſtrado de nueſtro compañero el Aſno, es el que me induſtriò en lo que havia de hacer; y dice alli en la moralidad de la fabula, que de los daños agenos ſe toman ordinariamunte exemplos para hacer lo que importa, conforme à la razon, y para no hacer lo que es ageno de ella. Lo miſmo quiſieron advertir los Poetas antiguos en el ſuceſſo del inadvertido Marſias, para que eſcarmentaſſen en daños agenos, los quales pueden venir por ponerſe en competencia con los mayores, y mas ſabios: que como advierten las leyes,

Leg. 1. in princip. ff. de Alien. iud. mun. & ff. de Rei vend. l. Officium.

Digitized by Google

yes, *potentioribus enim pares esse non possumus.* Son estas competencias de Marsias como decia Diogenes, que uno con una pita de paja quiere sonar tanto como otro con una trompeta, ò como quando una Abispa quiere (segun Teocrito) sonar tanto como una Cigarra. Fue Marsias gran cantor, y tañedor de Cytara, segun lo dice Textor; y como èl presumia aun mas de lo que podia presumir, no quiso conceder en esto la ventaja al Dios Apolo, *siendolo* de la Musica. No se preciaba este Dios de competir con èl, por ser mucha la desigualdad; pero fue tan porfiado, que le obligò à Apolo à llegar al certamen, que, como dice Vegecio, *nemò facere metuit, quod se benè didicisse confidit.* Y assi dice Landino en el *Canto primero del Paraiso*, que pusieron por Juezes à la Diosa Minerva, y al Rey Midas. San Fulgencio dice, que tan solamente Midas fue el Juez de esta contienda. Guillelmo del Choul dice, que las Musas fueron los testigos; y Ovidio và contando su desafio, y que assi como comenzaron, à pocas tretas saliò vencedor el Dios Apolo; y siendo las ventajas de una parte à otra muy desiguales, con todo esto los Juezes arbitros no convinieron en el votar, porque la Diosa Minerva (como mas sabia, y mas bien entendida) sentenciò en favor del Dios Apolo, mas Midas se arrimò à la parte de Marsias, que siendo Juez, no era razon que le tuvieran por sospechoso; porque como se dice en el Derecho: *Valdè periculosum est coram suspecto iudice litigare.* Con todo esso, no aguardando à lo que en favor de Marsias decia, y sentenciaba Midas, echò mano de èl Apolo, y desollòle, quitandole todo el pellejo; y assi le pone Rabisio Textor en el numero de los desollados, y lo refiere Ovidio en el lugar dicho, y en la satira *in Ibim*:

Text. 2. p. offic. tit. Cytharædi. Higin. lib. 1. fab. 165.

Veget. lib. 1. de Re militari, c. 1. Land. cant. 1. de Parad. S. Fulg. lib. 3. Myt. Choul lib. de Relig. Rom. Ovid. lib. 6. Metham. Apol. lib. 1. Bibl. Paleph. lib. de Fab. narrat. Aul. Gel. lib. 15. lect. antiq. cap. 17. Plutarc. in Alcib. Ad leg. Apertiss. Cod. de Judicijs. S. Fulg. lib. 3. Myt. Text. 1. p. offic. tit. Excoriati. Ovid. lib. 6. Metham. & in Ibim.

Mens quoque sic furijs vecors agitetur, ut illi,
Unum qui toto corpore vulnus habet.
Tambien tu loca mente infame, y vaga
De furias afligida assi se vea,
Como aquel, cuyo cuerpo es una llaga.

Y en la misma invectiva dice:

Mundavè direpta pateant tua viscera pelle,
Ut Phrygij, cuius nomina flumen habet.
Desnudo de tu piel, y exemplo hecho

De

Digitized by Google

De anatomìa, quedes como el Frigio,
Que al rio diò su nombre, y su provecho.

Y èl mismo en los *Fastos* dice: *Ovid. in Fast.*

Provocat, & Phœbum, Phœbo superante pependit
Cæsa recesserunt à cute membra sua.
Provocò à Febo, y de èl quedò vencido,
Colgòle, desollòle, y el pellejo
De sus miembros fue aparte dividido.

Mantuano llamò à Marsias pobre de razon, porque tiene muy poca quien con sus mayores quiere medir las armas, y ponerle à apostar con ellos. *Mantuan.*

Et tu mentis inops, nimium improvide quondam
Marsia.

Y viene esto muy bien con lo que dice el Espiritu Santo en los Proverbios: *Non litiges cum homine potente, ne fortè incidas in manus illius.* No contiendas con hombre poderoso, porque vendràs à caer en sus manos; y assi este cuitado Marsias vino à caer en las del Dios Apolo, el qual le desollò vivo, y despues le convirtiò en Rio, que corre por la Frigia, de donde fue natural el mismo Marsias. Vincencio Cartario dice, que fue Marsias gran Musico, y que inventò los Albogues, como lo dice tambien Ateneo. Pausanias dice, que perdiò el juicio; y añade Suydas, que con la locura, y desvarìo se echò en un pozo. Plinio dixo, que fue el inventor de la Flauta de dos caños, la qual Ludovico Celio llama Cerodotos; mas Ovidio no le hace inventor de este instrumento, antes dice haverle dado la Diosa Minerva. Diodoro Siculo dice, que Marsias fue tenido por hombre de grande ingenio, por haver inventado la Flauta de muchas vozes, à imitacion de la voz humana, y que fue hombre avisado, muy honesto, y muy casto; y tambien dice, que el encuentro que tuvo con Apolo, fue quando anduvo en compañia de la Diosa Cibeles, que se havia buelto loca por su amado Atis, que havia muerto desgraciadamente, y llegando à la Ciudad de Nissa, fue quando tuvo aquellas escusadas competencias con Apolo; y aun añade mas Diodoro Siculo, que los Nisseos tuvieron por mas aventajado en la musica à Marsias, que à su competidor, en lo que era los instrumentos, pero que en la voz, suavidad, y destreza de cantar, le hacia grandes ventajas el Dios Apolo; y por esso dice Natal Comite, que quedò Mar- *Prov. cap. 8.* *Cart. lib. de Imagin. Deor. pag. 284.* *Paus.* *Plin. lib. 7. Hist. Nat. cap. 56.* *Cel. lib. 5. cap. 21.* *Diod. Sic. lib. 4. cap. 5.* *Nat. Com. lib. 6. Myt. cap. 15.*

Digitized by Google

Marsias por singular exemplo de necios, porfiados, y temosos, y assi le dieron la pena conforme mereciò su delito, como lo dispone el Derecho; y à este proposito muchos Escritores han tratado con particular curiosidad la historia de Marsias, Estrabòn, Agateo, Escritor de las cosas de los Persas contra los del Imperio Griego, Plinio, Herodoto, padre de la Historia Griega, Solino en la *Sima*, Higinio, Apolodoro, Zezes, Volaterrano, y Erasmo. *Guillelmo del* Choul trae pintado el Sello de Neròn, donde està figurado Marsias, atadas las manos atràs, desollado, y colgados los Albogues de un arbol, y junto à èl Apolo como victorioso con su Cytara en la mano.

Leg. Respiciendum, ff. de Pœn. & leg. Pedius, §. 1. ff de Incen. Strab. lib. 12. Agat. lib. 14. Plin. lib. 8. Hist. Natur. cap. 4. Herod. lib. 7. Solin. in Sim. cap. 45. Higin. fab. 165. Apolod. lib. de Deor. orig. lib. 1. Rhodig. lib. 22. Gell. antiq. c. 20.

De otro Marsias tan desgraciado como este cuenta Rodiginio, que siendo el mas privado, y favorecido de Dionysio Tyrano, Rey de Sicilia, porque soñò un sueño disparatado, que le venia bien al Rey, le mandò ajusticiar, y dàr cruel muerte.

CAPITULO XXII.

DE PASIFAE.

Cicer. lib. 3. de Nat. Deor. Comit. ibi. Higin. lib. 1. fab. 40. Text. 2. p. offic. tit. Filij Dei. Ovid. lib. 9. Metham. Ovid. epist. Ariad. Thes. Rhod. lib. 3. Joan. Boc. lib. 4. Gen. Deor.

CIceròn, Natal Comite, Higinio, y otros dicen, que fue Pasifae hija del Sol; lo mismo afirman Textor, Palefato, y Ovidio:

Monstra ferat, taurum dilexit filia Solis.

Y èl mismo en la carta que escriviò Ariadna à Teseo:

Cui pater est Minos, cui mater filia Phœbi.

Yo, à quien el grande Minos es mi padre,
Y à quien la hija excelsa, y poderosa
Del Sol, es mi querida, y dulce madre.

Lo mismo dice Apolonio Rodio: su madre de esta fue Perseida, hija de Neptuno. Casò Pasifae con Minos, Rey de Creta, hijo de Jupiter, y de Europa, y de este casamiento naciò Androgeo, el qual saliò valerosissimo; y lo fuera mucho mas, si no le sucediera su temprana, y malograda muerte, siendo muerto à traicion por los Atheniences. Estos celebraban unas solemnissimas Fiestas, donde concurrian de las Provincias, y Ciudades comarcanas los Principes, y la gente de mayor estofa, y entre ellos vi-

Digitized by Google

vino Androgeo à moſtrar las prendas grandes de ſu valor. Alli huvo variedad de juegos, aſsi de armas, como de fuerzas, de correr, y ſaltar, y en todo ſe ſeñalò Androgeo mas que todos, y embidioſos los Atenienſes ſe conjuraron contra èl, y le mataron alevoſamente. Llegaron las triſtes nuevas à ſu padre Minos, y tomòlo muy peſadamente, y aſsi determinò de hacer gente, armar ſu campo, y ir à vengar la muerte de ſu querido hijo. Llegò à Atenas con ſu Exercito, ſitiò la Ciudad, y fue tan porfiado el cerco, que fatigados de hambre, y diſminuìdos con una gran peſte, vinieron à conſultar al Oraculo de lo que harian en ſemejante conflicto; y fueles reſpondido, que ſe conviniesſen con Minos, y hicieſſen lo que èl mandaſſe, pues tan mal cabo havian dado de ſu hijo. Minos vino à hacer treguas con ellos, y convenir en que le dieſſen cada año ſiete mancebos, y ſiete doncellas para que comieſſe una beſtia fiera, que èl tenia encerrada en un laberinto, ò carcèl muy obſcura, è intrincable: y eſta beſtia era el Minotauro, como lo dicen San Aguſtin, y Virgilio.

Ovid. l. 8. Meth. & 2. de Art. Amand. Plin. l. 36. Natur. Hiſt. cap. 13. Paleph. de Fab. Nar.

Minotauro.

S. Aug. lib. 18. de Civit. Dei, c. 13. Virg. l. 6. Æneid.

Eſte monſtruoſo animal ſe engendrò de eſta forma: Eſtaba la Dioſa Venus muy indignada contra el Sol, porque eſtando ella entretenida en ſus guſtos con el Dios Marte, èl la deſcubriò, y hizo patente à los Dioſes (que no debiò de ſer pequeña afrenta de una muger, verla tantos en ocupacion tan deshoneſta, como lo dicen Homero, Seneca, y Plutarco.) Juròſela Venus; y como en èl no podia executar ſus venganzas, executòlas en ſus amigos, ò hijos, y en toda ſu generacion; y no fue Paſifae à quien menos daños le cupo de eſtas peſadumbres, pues la obligò à que ſe enamoraſſe de un Toro de ſus miſmas bacadas, y con èl tuvieſſe tan torpe ayuntamiento, que de èl vinieſſe à engendrar aquel horrible, y fiero monſtruo. Para eſte monſtrifico ayuntamiento fue neceſſario el ingenio de Dedalo, y ſu grande induſtria, el qual eſtaba huìdo de Atenas, porque andando en la Propilea de Minerva, que es la portada del Alcazar de Atenas, de embidia del ingenio de Talo, inventor de la Sierra, ſegun lo dice Ovidio:

Ariſt. lib. 2. Pol. cap. 7. Hig. lib. 1. fab. 148. Hom. lib. 4. Odyſſ. Senec. in Hercul. Oet. act. v. 123. Plut. in Polepida. Text. 1. p. officii. Laſcivi, &. Luxurioſi. Plut. in Theſeum.

Ovid. l. 8. Meth.

——— *Ferroque incidit acuto*
Perpetuos dentes, & ſerræ reperit uſum
Primus.

Digitized by Google

Fue Talo el ingenioso, que primero
Hallò los dientes de la Sierra dura
Para serrar, y dividir madero.

Text. 2. p. offic. tit. Invent. diversorum. Ovid. in Ibim. Hig. l. 1. fab. 40. de Fab. Narrat. Plin. lib. 36. Hist. Nat. c. 7. & 56. Ovid. lib. 2. de Arte Amand.

Tambien lo dice Textor. Al fin, èl derribò à este Talo de un andamio abaxo, y le dexò muerto, como lo dice Ovidio:

Ut cui causa necis serra reperta fuit.
O como aquel, que siendo de èl hallada
La invencion de la Sierra provechosa,
Hallò tambien su muerte acelerada.

Encomendò su negocio Pasifae à Dedalo, y èl labrò una Baca de madera muy al vivo, y al natural, y cubriòla con la piel de una Baca, de quien aquel Toro andaba aficionado, y puesta dentro de aquella mentirosa Baca la Reyna Pasifae, se fue acercando al Toro, que la tenia perdida de amores, y èl se juntò à ella, y concibiò, y pariò al horrendo monstruo del Minotauro.

Otros dicen, que el Rey Minos prometiò con voto particular al Dios Neptuno, yendo à una guerra, de sacrificarle lo primero que le pareciesse delante de èl; y como se encontrasse con el mas bello Toro, que tenia en su bacada, que era padre de la mejor raza que havia entre sus ganados, juzgò que se le perdia en èl la buena casta, *y dexòle en la bacada*, sin quererle sacrificar, *sino que en su lugar le ofreciò* un Toro muy ruin. No atendiò el buen hombre, que *omne promissum est debitum*. Sintiendo el Dios Neptuno, que no se le mantuviesse esta palabra, hizo que la Reyna, muger de Minos, se aficionasse de aquel Toro, *que à èl se* le huviera de sacrificar. Natal Comite dice, que haviendo el Rey Minos de hacer una jornada para una guerra, hizo voto à su padre Jupiter de ofrecerle el mejor Toro de su bacada; y al tiempo de cumplir esta promessa, ofreciòle un Toro no tan bueno, y Jupiter se vengò en que aquel mismo Toro que le havia prometido, le pusiesse los cuernos con su muger.

Leg. 1. ff. de Pactis, cap. Qualitèr, & leg. Non minorem. Nat. Com. lib. 6. Myth. cap. 5. Suet. Tranq. in Vit. Ner. cap. 12.

Mon. Eccl. lib. 4. cap. 8. §. 2. Joan. Boc. lib. 4. Geneal. Deor.

Esta fabula està fundada en una historia verdadera, que cuenta Pineda; y fue, que estando ausente el Rey Minos, la Reyna Pasifae se aficionò de un criado, llamado Tauro, y teniendo entre ellos sus dares, y tomares, vino à concebir de èl, y pariò dos hijos, el uno semejante al Rey, y el otro muy parecido à Tauro, y de

Digitized by Google

de aqui se diò lugar à la fabula de el Minotauro.

Otros dicen, que acabado de concebir Pasifae del criado, vino el Rey, y concibiò tambien de èl, y salieron los dos hijos, cada qual semejante à su padre, y el hijo de Tauro llevò el nombre de su padre, y el de Minos se llamò Androgeo. Esto duda mucho Natal Comite en el lugar dicho, por parecerle, que en buena Filosofia en concibiendo la muger, es imposible concebir mas hasta parir lo que està concebido. De la contraria opinion es Plinio, y Hipocrates, los quales tienen por cierto suceder esto muchas vezes en las mugeres, y en las Yeguas. Lo mismo dice Aristoteles en el libro de *Generatione Animalium*; Avicena, y algunos dicen, que de esta suerte sucediò el parto de Hercules, y Hiclo. Tambien aprueba esto Mercado en el libro de *Fœminarum Morbis*. Cortesia es creer esto, pues de cierta ciencia no se puede saber.

Nat. Com. lib. 6. Myth. cap. 5.

Plin. lib. 4. Hist. Natur. cap. 11. Hipoc. l. Perfect. Arist. lib. de Gen. Anim. Mercad. lib. de Fœm. morb.

Pero vamos aora con la fabula de Pasifae, que se juntò con el Toro, como Semiramis con el Cavallo, segun lo dicen Pierio Valeriano, Rabisio Textor, y Propercio:

Pier. lib. 22. hier. cap. de Columba. Text. 1. p. offic. tit. Lascivi, & Libidinosi. Propert. lib. 3.

Uxorem quondam magni Minois (ut aiunt)
Corrupit torui candida forma bovis.
Una muger de Minos (segun fama)
Se juntò con un blanco, y bello Toro,
Que tanto del amor pudo la llama.

Esto tratò Virgilio, llamando à tal amor cruel:

Virg. l. 6. Æneid. vers. 24.

Hic crudelis amor tauri, suppositaque furto
Pasiphae, mistumque genus, proleque biformis
Minotaurus inest Veneris monumenta nefanda.
El amor crudo del fingido Toro,
Y la Reyna Pasifae en hurto infame
Con èl cumpliendo su apetito torpe,
Estaba el Minotauro, estraño monstruo,
Compuesto de dos formas diferentes,
Por testimonio del placer nefando.

Viniendo el Rey Minos de la guerra, hallò otra mayor en casa, pues viò parida à su muger con un tan horrible monstruo; y viendo cosa tan fiera, hizo luego un gran sacrificio à los Dioses para expiacion de su casa, y para quitar un baldon tan grande de su honra, para lo qual sacrificò cien Toros, y luego se resolviò en hacer una intrincada, y tenebrosa carcel para encerrar la monstri-

Pier. lib. 7. Hist. Nat. cap. 56.

Digitized by Google

Geneb. an. 2987. Text. 2. p. offic. titul. Ædificia sumptuosa. Patrit. lib. 1. de Rep. tit. 9.

trifica bestia; y para esto dice Plinio, que hizo llamar al ingenioso Dedalo, Arquitecto famoso, que fue hijo de Eopalamio, y de Alcipa, como lo afirma Zezes, el qual era tan ingenioso, segun dice Genebrardo, que fue inventor de muchas cosas. Puesto manos à la labor fabricò aquel famoso laberinto, el qual pone Rabisio Textor por uno de los grandiosos edificios del mundo, Patricio, San Agustin, Cassaneo, y Virgilio:

Laberinto.

S. Augusst. lib. 18. de Civ. cap. 13. Virg. l. 6. Æneid. vers. 27.

Hic labor, illa domus, & inextricabilis error.

Plin. lib. 16. Hist. Natur.

Plinio dice, que de los quatro laberintos famosos que tuvo el mundo, este fue el mas celebrado, y mas insigne; y aun por ventura los otros se debieron de hacer por el modelo de este, y à imitacion suya, como fue el de Egypto, que era todo de marmol: el de Eliopolis, Ciudad del Sol, y el de Italia, que mandò hacer Porsena, Rey de Hetruria, del qual laberinto dice Herodoto, que venciò, y sobrepujò à todos los edificios del mundo en grandeza, y sumptuosidad, aunque entre en ellos el Templo de Diana de Efeso. No havia sabido el Rey Minos, que Dedalo havia sido el alcahuete del Toro, y de Pasifae, fabricandole la Baca en que ella se rindiò al Toro, hasta tanto que huvo acabado su intrincado laberinto, y assi luego le prendiò, poniendole en una alta Torre. Viendose Dedalo imposibilitado de salir de tanto aprieto; por ser la carcel inaccesible, y las guardas muchas, dice Diodoro Siculo, que juntò cantidad de cera, y plumas, y hizo unas alas para sì, y otras para su hijo Icaro, è industriandole primero el padre al hijo, de como havia de hacer su buelo, echaronse à bolar desde la Torre adonde estaban encerrados; y el viejo, como mas cuerdo, se fue bolando poco à poco con sus alas, y con las de la buena fortuna, que le ayudò, y assi se puso en salvo. Icaro, como mas mozo, y menos entendido, comenzò à levantar en alto su buelo, y hacer puntas à una, y otra parte, y vino à levantarse tanto, que el Sol con su calor derritiò la cera de las alas, y se cayeron las plumas, y el que bolaba con alguna dificultad àzia arriba, bolò con ligereza àzia abaxo, como lo dice Ovidio:

Herod. in Euter.

DEDALO.

Diod. Sic. lib. 4. Rer. antiq. c. 13. Text. 1. p. offic. tit. Audaces, & Temerarij.

ICARO.

Ovidius.

Dum petit infirmis nimium sublimia pennis
Icarus, Icarijs nomina fecit aquis.

En tanto que levanta el presto buelo

Con

Con flacas alas aquel mozo inſano,
Intentando ſubir al ſanto Cielo,
Saliò burlado el penſamiento vano:
Su cuerpo le cubriò el cercano ſuelo,
Y el nombre ſe quedò en el mar inſano,
Y el exemplo à los hombres de eſte hecho,
Que les ſirva de exemplo, y de provecho.

Y en el libro ſegundo *de Arte Amandi* dice èl miſmo: *Ovid. lib. 6. de Art. Amand.*

Icare dum clamat, pennas aſpexit in undis
Oſſa tegit tellus, æquora nomen habent.

A Icaro en voz alta le llamaba,
Mas el las plumas viò luego en las ondas,
Y con ſus hueſſos en la tierra daba,
Tambien el nombre diò à las aguas hondas.

Y Virgilio dice: *Virg. l. 6. Æneid.*

Dedalus (ut fama eſt) fugiens Minoia regna
Præpetibus pennis auſus ſe credere Cœlo
Inſuetum per iter gelidas enavit ad Arctos,
Calcidicaque levis tandem ſuper adſtitit arce,
Redditus his primum terris, tibi Phœbe ſacravit
Remigium alarum, poſuitque immania templa.

Dedalo (como es fama) del Cretenſe
Reyno huyendo, y con ligeras alas
Del ayre vano oſſando confiarſe,
Por camino moderno, y nunca uſado
Vino à aportar àzia las Frias Oſſas,
Y en fin, deſpues de muy prolixo buelo
Vino à coger las alas, y apearſe
Sobre el Alcazar de la iluſtre Cumas,
Do luego que llegò, à ti ſacro Febo
Sus alas dedicò, y fundò un gran Templo.

Solas las deſgracias (como eſtà dicho) ſe guardaron para el deſgraciado de ſu hijo Icaro, que con ſu locura, y con ſu caìda diò eſcarmiento à los hombres, y à las aguas el nombre, como tambien lo dixo Andreas Alciato: *Alciat. emb. 103.*

Icare per ſuperos, qui raptus, & aera, donec
In mare præcipitem, cera liquata daret,
Nunc te cera eadem, fervenſque exſuſcitat ignis.

Icaro, que bolando al alto Cielo,
Dentro en el mar caìſte inadvertido,
La cera que ſirviò para tu buelo

Digitized by Google

Sirve de fuego, en que te vès ardido.

Garcilaſ. de la Vega, ſonet. 12.

Y Garcilaſſo de la Vega tocò eſta fabula con un perifraſis admirable:

Què me ha de aprovehar vèr la pintura
De aquel, que con las alas derretidas
Cayendo, fama, y nombre al mar ha dado?

Nat. Com. lib. 6. Myth. cap. 6. Ovid. lib. 8. Metb. Sil. Italic. lib. 12. Mirand. lib. 2. in Aſtron. cap. 9. Zezes, Chil. 1. hiſt. 19. Hig. l. 1. fab. 40.

Eſta fabula trata muy à la larga Natal Comite, Ovidio, Silio Italico, Pico Mirandulano, Zezes, Higinio, y otros. El fin, y paradero que tuvo el Minotauro, y del intrincado laberinto, yà eſta dicho atràs: ſolo ſe tocarà aqui un poquito que alli falta. Minos, y Paſifae tuvieron por hija à Ariadna; y como fue Teſeo con otros mancebos de Atenas à pagar el infame feudo, Ariadna ſe aficionò de èl, como lo dice Plutarco, y ella le diò la traza para entrar, y ſalir del laberinto, y matar al fiero Minotauro; y hecho todo eſto como lo podia deſear, ſe ſaliò una noche con las dos Infantas Ariadna, y Fedra, y alzando velas ſe acogiò por el mar adelante, y dexò burlada à Ariadna en la Isla de Choo, ò Naxos. Eſte deſamparo de Ariadna toca Ovidio:

ARIADNA.

Plutarc. in vita Theſei.

Ovid. in Ibim.

Quæque precor fiant, ut non mea dicta, ſed ille
Paſiphaes generi verba fuiſſe putet.
Mi ruego no ſe cumpla como mio,
Mas como el yerno de Paſifae fuera,
Que à la bella Ariadna dexò en Chio.

Petrarc. Triumph. de Amore, cap. 1.

Y Franciſco Petrarca en el *Triunfo del Amor*:

Vedi el famoſo con tante ſue lode
Preſo menar fra due ſorelli, è in morte,
Le una dilui, & ei de le altra gode.
Mira entre dos hermanas ir penando
El famoſo Teſeo, y en la muerte
Ariadna de èl, y èl de Fedra gozando.

Ferreyr. eclog. 8.

Y el Licenciado Antonio Ferreyra tratò eſto:

Cantara como en vam chora, è ſuſpira
A viſta dà cruel nao, que inda aparece,
Aquella que Teſeo por ſeu mal vira,
Como ſe queixa à ò mar, como eſmorece
A moza ali deixada en tanto miedo,
Entre tanto, ò cruel deſaparece.
Eſtaba à triſte Ariadna no penedo
De una parte, ò mar bravo, de outra as feras,

Di-

Digitized by Google

Dioſa morte ſi vieras cedo:
Cruel Teſeo : cruel, diz què fizeras
A hum tu cruel imigo, ſe aquem te ama
Aſsi deixas à ò mar, e as beſtas feras?

Eſtando la deſdichada Ariadna en la Isla de Choo, llegò alli el Dios Baco, y viendola tan ſola, y deſamparada, y junto con eſſo tan hermoſa, aficionòſe à ella, y tomòla por muger, ò por amiga, como lo dice la diſcretiſsima Safo en la carta que eſcriviò à ſu Faon, que en numero es la ultima de las de Ovidio, y la primera en la elegancia: *Ovid. epiſt. 2. Phillis Demophoonti.*

Et Phœbus Daphnem, & Gnoſida Bacchus amavit.
Pues Febo à Daſne amò, y à ſu altiveza,
Y Baco amò à la Gnoſida Ariadna,
Siendo Dioſes los dos de ſuma alteza.

Tuvo Baco en Ariadna ſeis hijos, Toante, Benopio, Eſtafilo, Evante, Latraminio, y Tauropolo. Deſpues la llevò al Cielo ſu marido Baco, como lo dice Filis en la carta que eſcriviò à Demofonte, ſobrino de la miſma Ariadna:

Illa (nec invideo) fruitur meliore marito,
Inque tapiſtratis tigribus alta ſedet.
Ella (mas no la embidio) en las regiones
Celeſtes goza de mejor marido,
Sentada ſobre Tigres, ò Leones.

CORONA de Ariadna. *Higin. lib. 3. de Signis Cœleſtib. Paul. Gal. lib. 5. Theat. Mund. c. 50. conſt. 47. Virg. Georg. 1. verſ. 221.*

Y la corona que le diò Baco à Ariadna quando ſe casò con ella, la puſieron los Dioſes entre las imagenes, y figuras Celeſtiales, y es la mas maravilloſa que conocen los Aſtrologos. Sale eſta con el Signo de Eſcorpion, que es en veinte y uno de Junio; de ella hablò Virgilio:

Ante tibi Eoæ Atlantides abſcondantur,
Gnoſiaque ardentis decedat ſtella corona.
Dexa las hijas eſconder de Atlante,
Y eſpera à que tambien de la corona
Ardiente de Ariadna ande delante.

De eſta corona de Ariadna hizo memoria Higinio, y Ovidio en la epiſtola diez y ſeis, que eſcriviò Leandro à Hero: *Hig. lib. 2. Aſtron. Ovid. epiſt. 16. Leandr. Hero.*

Andromeden alius, claramque coronam.
Otros à quien el pielago abandona,
A Andromeda la Egypcia conſideren

Digitized by Google

Y à la Gnoſida eſtrella, y ſu corona.

Nat. Com. lib. 5. Myt. cap. 13. Y de eſto ſe puede vèr à Natal Comite.

CAPITULO XXIII.

DE CASSANDRA.

Hig lib. 2 fab. 93. FUE Caſſandra hija de Priamo, y Hecuba, Reyes de Troya, la qual fue dotada de muy buenas gracias, y por tanto el Dios Apolo ſe aficionò de ella, dandola mueſtras de verdadero amante, como merecia una tan gran Princeſa. Viendoſe muy combatida de Apolo, dice *Text. in epitect. verb. Caſſand.* Textor, que dixo à Apolo, que ella le haria todas las corteſias que ſe ſuelen hacer à un amante, ſi le concedieſſe una ſola: èl diò ſu palabra que lo haria, y ella le pidiò, que le comunicaſſe el dòn de la Profecìa, ò Adivinacion. El lo hizo como ſe lo pidiò, y aſsi fue grande adivìna, y ſabia, *Caſ. 2. p. Cat. glor. Mund. conſid. 9. Text. 1. p. offic. tit. Augu. & vates, & tit. Mul. doc.* ſegun lo dice Caſſaneo; y Ciceròn la cuenta en eſte numero, y à ſu hermano Eleno. Eſtando yà Caſſandra graduada de Profetiſſa, pidiòla el Dios Apolo le mantuvieſſe la palabra, y ella ſe ſaliò fuera, porque no era amiga de hombres, y *ſapientis eſt mutare conſilium*, y como dice Seneca, *non eſt turpe remutare conſilium.* Viendoſe Apolo burlado, y quebrantada la palabra de Caſſandra, quiſiera bolver atràs la ſuya, y quitarle el dòn de adivinar; pero como eſto no le era licito à ninguno de los Dioſes, que lo que una vez concedian lo bolvieſſen à revocar, hizo que ſiempre adivinaſſe verdades, pero que nunca le fueſſen creìdas, y aſsi en muchas ocaſiones que adivinò, ſucediò ſiempre como decia, mas nunca la querian creer nada. Dice Propercio, que adivinò aquella miſerable deſtruccion de ſu Ciudad de Troya, ſu incendio, y ſu gran ruina, adivinò la malicioſa entrada del Cavallo, y las traiciones de Sinon, dando vozes à los Troyanos, que no admitieſſen aquella nociva maquina; y quantas mas vozes dàba, tanto menos era creìda, y mas eſcarnecida. Caſi yà al fin del cerco de Troya, ſe casò con Corebo, lindo mozo, natural de Lydia, que havia venido à dàr ſocorro al Rey Priamo ſu padre, y como ſe aficionò tanto à ella, quiſo, en pago de eſte amor, Caſſandra deſengañarle, y dixole, que la Ciudad havia de ſer tomada, y deſtruìda de

Cic. lib. de Divin. Leg. Manifeſtum. §. Scilicet eum, C. de Fur. & leg. Si venditor. §. penul. Senec. l. de Benef. Apol. l. 3. Bibliot.

Propert. lib. 2.

Digitized by Google

de los Griegos, y que èl havia de morir en la defensa: y èl no quiso dar credito à nada de esto, porque juzgò que ella lo hacia por no casarse con èl; al fin saliò verdadero, como lo dixo Virgilio: *Virg. l. 1. Æneid.*

——————— Iuvenisque Chorebus
Migdonides illis qui ad Troiam fortè diebus
Venerat insano Cassandræ incensus amore.
Y el buen Joven Corebo, que al presente
A darnos su favor alli ha venido
De la vecina Lybia, alli presente
Por Cassandra de ardiente amor herido.

Y como el recien desposado viesse enmedio del incendio, y del assalto de los enemigos llevar cautiva à su querida esposa de uno de los cinco Capitanes de Boecia, como lo dice Homero, procurò hacer lo que pudo por dàr libertad à la que con su amor le tenia cautivo, pero esta defensa le costò la vida, y cogiò la presa Aiax Oileo, Rey de los Locrenses, y por su persona muy valeroso; y como se aficionasse de Cassandra, llevòla al Templo de la Diosa Minerva, y no dandole lugar su encendido apetito de guardar para otra parte su sensual gusto, le quiso executar alli; y enojada la Diosa Minerva de este atrevido sacrilegio, le matò con un rayo, como lo dice Textor, y Ovidio: *Hom. l. 2. Illiad.* *Hig. l. 1. fab. 110* *Text. 1. p. offic. tit. Fulminat. Delicta non debent remanere impunit. à leg. Longius, ff. de Judic.*

Illius exepli vioies simulaera Minervæ,
Aulidis à portu qui leve vertit iter.
El Templo, y simulacro de Minerva
Vièles, como aquel, que el buen camino
Bolviò del Puerto Aulide en muerte acerva.

Tambien Virgilio tratò esto: *Ovid. in Ibim.* *Virg. l. 1. Æneid.*

Unius obnoxam, & furias Aiacis Oilei,
Ipsa Jovis rapidum iaculata è nubibus ignem
Disseciuitque rates, evertitque æquora ventis,
Illum expirantem transfixo pectore flammas
Turbine corripuit, scopuloque infixit acuto.
La culpa, y furia de un Aiace Oileo,
Pudo causar, que en todos redundasse,
Y que condescendiendo à su deseo,
Jupiter con su rayo le abrasasse,
El qual ella arrojando sobre el reo
Desde las nubes, hizo que abrasasse
La armada, y con furiosos movimientos

El

Digitized by Google

El ancho mar turbar mandò à los vientos,
Y arrebatando en negro torbellino
Aquel à quien el pecho havia partido,
En roca aguda rebatiò al mezquino
Fuego, exalando en llamas encendido.

Deſpues de concluìda ſu victoria los Griegos, y pueſta Troya por el ſuelo, al dividir los deſpojos los vencedores, le cupo al Rey Agamenon la Infanta Caſſandra, como la mejor alhaja de la caſa del Rey Priamo ſu padre; y ella le anunciò à Agamenon, que nò bolvieſſe à ſu tierra, porque luego en llegando le havian de matar; pero èl no quiſo dàr credito à eſto, por tenerlo por fabuloſo, y aſsi ſe fue muy gozoſo à ſu tierra, como quien havia dado fin à empreſſa tan glorioſa, à coſta de diez años de auſencia, y de otras coſas mas coſtoſas; y como las largas auſencias de maridos ſean tan peligroſas, aunque ſean de Reyes, eſta fue muy mala, pues ſu muger Clytemneſtra le ofendiò con un criado ſuyo, llamado Egiſto, el qual por orden de la Reyna, y por gozar mas à ſu ſalvo de ella, le aguardò al tiempo de deſembarcar, y alli quitò la vida al Rey, y lo miſmo hizo de Caſſandra, aunque otros dicen, que eſta muerte de Agamenon fue en un combite; mas viendo Oreſtes, hijo de Agamenon, la traicion, y alevosìa tan grande uſada contra ſu padre, matò al agreſſor homicida, y tambien à ſu madre, como principal inſtrumento de tan enorme delito; y Clytemneſtra mereciò muy bien eſta muerte, porque *qui cauſam damni dat, damnum dediſſe videtur.* Eſte fue el ultimo periodo, el infelice fin de la deſdichada Caſſandra, y el malogro de ſus profecias. Eſta hiſtoria tratan Higinio, y Apolodoro Atenienſe.

L. Qui occidit, ff. ad leg. Aquitiam, c. Si culpa de iniur & dam. dato. Hig. l. 1 fab. 116. Apol. l. 3. Bibliot.

De otra Caſſandra tan digna de memoria como eſta dice Bartholomè Caſſaneo hartas grandezas, y lo miſmo Policiano, la qual celebra con alabanzas notables; y entre otras dice, que fue ſapientiſsima, y tenia por copo un libro, y por uſo la pluma: eſcriviò unas epiſtolas en Latin: fue natural de Venecia, como lo dice Rabiſio Textor. Quiero dàr fin à eſte capitulo con decir de otra amiga del Dios Apolo, que fue madre de Seleuco Menton, Rey de Syria, y de Babylonia, del qual ſe comienza à contar el tiempo de la Monarquìa Griega, como lo dice Pineda.

CASANDRA. *Caſan. Cat. Glor. Mund. Angel. Polic.*

Text. 1. p. offic. tit. Muilo. doct.

Digitized by Google

neda. Esta tuvo sus cuentos amorosos con el Dios Apolo; y dice Bautista Fulgoso, y Andrès Eborense lo refiere, que esta soñò una noche, que Apolo, en premio, y paga de los gustos que con ella havia tenido, la havia dado un anillo, en el qual iba gravada una ancora; y fue cosa maravillosa, que el hijo de Seleuco naciò con ancora señalada en un muslo. Yendo èl à la guerra contra Alexandro Magno, ella le diò aquel anillo, que ella havia tenido guardado secretamente, para que como prenda de tan gran Dios, le sirviesse de reliquia para la defensa de sus peligros, y seguridad de sus batallas.

Pin. Mon. Eccl. lib. 7. c. 20. §. 1. Fulg. lib. 5. cap. de Prodig. Ebor. tit. de Miraculis.

CAPITULO XXIV.

DE CIRCE, HIJA DEL SOL.

ANdreas Alciato en la emblema setenta y seis llama à Circe hija del Sol:

Alc. embl. 76.

Sole satæ Circes tam magna potentia fertur.

Lo mismo dice Juan Bocacio, y Virgilio:

Joan. Boc. lib. 4. Geneal. Deor. Virg. l. 7. Æneid. vers. 10.

Proxima Circeæ raduntur litora terræ,
Dives inaccessos ubi Solis filia lucos
Assiduo resonat cantu.

Và costeando toda la ribera,
Que à la region Circea està vecina,
Do està de assiento aquella rica hija
Del Sol, la qual con su continuo canto
Resonar hace los secretos bosques.

Y Boecio dice de ella:

Boec. lib. 4. de Consolat. prosa 3.

Pulchra, quæ residens Dea Solis edita semine.

Lo mismo tratan Textor, y Natal Comite. Orfeo en su *Argonauta*, diciendo, que es hija del Sol, añade, que su madre fuè Hyperiona. Homero dice, que fue hija del Sol, y de Porses, y no de Perseida, como lo dixo Hesiodo: lo mismo dice Ovidio. Su hermano fue Eta, Rey de Colcos: Natal Comite en el lugar dicho refiere, que fue opinion de algunos haver sido su madre una Ninfa llamada Hecate, gran cazadora; y Jacobo Pontano sobre el lugar dicho del libro septimo de la *Eneida*, dice, que Circe casò con el Rey de los Sarmatas, al qual matò con veneno, y quedando ella à solas con el Reyno, tratò à sus Vassallos cruel,

Text. 1. p. offic. tit. Filij Deo, & in Epit. verb. Circe. Nat. Com. lib. 5. Myt. cap. 6. Orph. in Argon. Hom. l. 11. Odyss. Hesiod. in Theog. Ovid. l. 13. Meth. Jac. Pont. in l. 7. Æneid. vers. 10.

y,

Digitized by Google

y rigurosamente, y ellos viendose oprimidos la echaron del Reyno con algunas damas, y criadas suyas, y ella se fue à Italia à un Promontorio, que despues tomò su nombre, y se llamò Circeo, donde acabò su vida. Esta fue la primera que supo aprovecharse de yervas, y raizes venenosas, y la primera que supo hacer bebedizos ponzoñosos, y hechizos eficaces, con los quales inficionaba, y mataba à los huespedes. Fue tambien la primera que conociò la virtud de la Verbena, y del Veneno Aconito, del qual trata largamente Dioscorides, y sus Comentadores Andrès Matiolo, y el Doctor Laguna.

Dioſc. lib. 4. c. 78. Matth. & Lag. ibi.

Otros dicen, que no fue Circe la inventora de estas cosas, sino que todas las aprendiò de su madre Hecate, y assi la pone Textor à Circe en el numero de los hechiceros, y hechiceras; y à los que exercitan esta arte de hechicerìa los llaman Magos, y Encantadores. Fue Circe hechicera, y encantadora de ventaja; y assi se dice de ella, que bolvia los hombres en bestias fieras, y en monstruos, como lo dicen Homero, San Agustin, Licofronio, Xenofonte, y Diodoro Siculo. Todo esto se echò muy bien de vèr en la transformacion que hizo de los compañeros de Ulysses, bolviendolos en monstruos fieros, como lo dixo Virgilio:

Text. 2. p. offic. tit. Venef. 26. q. 5. cap. Nimirum, & leg. Nemo. C. de Male.
Higin. fabul. 30 Odyſ.
S. Aug. lib. 18. de Civit. cap. 17.
Licofron.
Xenof. de Dictis, & Factis. Socr. lib. 1.
Virg. eclog. 8. verſ. 70. Æneid. v. 10.

Carminibus Circe ſocios mutavit Ulyſſi.
Con canto transformò Circe la maga
Los que Ulysses sacò del patrio suelo.

Y mas largamente lo dixo el mismo Virgilio en otra parte:

Hinc exaudiri gemitus, iræque Leonum
Vincla recuſantum, ac ſera ſub nocte rudentum
Setigerique ſues, atque in præſepibus urſi
Sævire, ac formæ magnorum ululare luporum,
Quos hominum ex facie, Dea ſæva potentibus herbis
Induerat Circe in vultus, ac terga ferarum.
Oyense en torno del maligno alvergue
Fieros gemidos de Leones bravos,
Que resuenan la cadena, y jaula,
Y en la prolija noche rebramaban:
Oìanse gruñir cerdosos Puercos,
Embravecerse en jaulas muchos Ossos,
Y ahullar mil formas de valientes Lobos,

Digitized by Google

A los quales la cruda Diosa Circe,
De humanas formas, con encantos fuertes,
Y con magicas yervas havia hecho
Rostros, y cuerpos de salvajes fieras.

Boecio tambien dixo: Boec. lib. 4. de Consol. prosa 3.

Vela Neritij ducis
Et vagas pelago rates
Eurus appulit insulæ
Pulchraque residens Dea
Solis edita semine
Miscet hospitibus novis
Iacta carmine pocula
Quos ut in varios modos
Vertit brevi potens manus
Hunc Aprifacies tegit
Ille marmoricus Leo
Dente crescit, & unguibus
Hic lupis superadditus
Flere dum parat ulalat
Ille (tigris ut indica)
Tecta mitis ob ambulat.

Iba sulcando las aguas
Ulysses, y el fuerte viento
Forzando las blancas velas,
Llegò de Circe à su puerto,
La qual, por ser tan hermosa,
Se tuvo por claro, y cierto,
Ser hija del Sol, que alumbra
Aqueste nuevo emisferio.
Esta mezclò unas bebidas
Con ciertos encantamientos,
Y diòselas à beber
A Ulysses, y compañeros:
Beben los inadvertidos,
Y al punto se convirtieron
En varios, y fieros monstruos,
Sin que su daño entendieron:
Qual se trueca en Javalì,
Qual se buelve en Leon fiero,
Creciendo dientes, y uñas,
Y endureciendose el cuero:

Qual

Digitized by Google

Qual ſe buelve en fiero Lobo,
Y enternecido con duelo
Quiere llorar, y dàr vozes,
Y aulla, que pone miedo:
Otro ſe anda paſſeando
Por los Palacios muy ſeſgo,
Pero en figura de Tigre
De los que de Indias vinieron.

Es de ſaber, que deſpues de haver eſtado Ulyſſes diez años en la conquiſta de Troya, tardò otros diez en llegar à ſu Reyno de Itaca, paſſando muchos trabajos, è infortunios, los quales refieren Higinio, y Homero, y ſon muy largos de contar, y aſsi los dexo por no dàr trabajo con lectura tan larga, y los abrevio como Macrobio. Solo para eſte intento ſe dice, que andando Ulyſſes por ſus navegaciones, aportò al Promontorio Circeo; y todo lo que ſe dice de haver ella convertido à ſus compañeros en beſtias fieras, es Theologia mitologica, como lo dà à entender San Aguſtin en el lugar citado, y hace de eſto un emblema Andrès Alciato, y puſole por titulo: *Cavendum à meretricibus*, y alli dice como llegando Ulyſſes à ſu caſa convirtiò en animales brutos à ſus compañeros; y no fue mas de que como ella era tan hermoſa, y ſabia, acariciaba los hueſpedes con caricias deshoneſtas, y con eſto los bolvia tontos, è inſenſatos, ſemejantes à beſtias, como tambien lo dixo Paladas:

Hig. lib. 1. fab. 125.
Homer. in Odyſſ.
Strab. lib. 3.
Macr. lib. 5. Sat. cap. 2.
Pier. lib. 9. Hier. in ſue.
S. Auguſt. lib. 18. de Civ. cap. 17.
Mendo in Quodlibet. q. 5.
S. Clem. Alex. onat. ad hort. ad gent.
Alc. embl. 79.

Non ut Homerus ait, triſti medicamine lectos
Hoſpitio Circe reddidit ipſa ſues.
Pauperior ſed quiſquis erat, diſceſſit ab illa,
Nam meretrix quondam pernicioſa fuit.

Palad. lib. 1. epig. Græco.

No como dice Homero aſsi ha paſſado,
Que con bebidas, y medicamentos
Los hombres Circe, que los ha mudado
En puercos, alimañas, y jumentos,
Mas de muy ricos, que los ha tornado
Pobres de hacienda, y de entendimientos,
Porque ella fue ramera muy perdida,
De malos hechos, y de mala vida.

Tratando el Glorioſo Padre San Aguſtin de la transformacion de eſtos compañeros de Ulyſſes, dice, que todas eſtas converſiones, y transformaciones ſon fantaſticas,

S. Auguſt. ibid.
Joan. Boc. lib. 4. Genial. Deor.

Digitized by Google

y aparentes ; y dice haver en su tiempo en Italia unas Mesoneras, y mugeres de Hosteria, que dando de comer à los hombres un poco de queso del que ellas hacian , los bolvian en jumentos , y se aprovechaban de ellos para servicio de casa , como es traer leña , agua , y otras cargas ; y dice el Santo Doctor , que las cargas las llevaba el demonio , y parecia llevarlas ellos. Para lo qual es de saber , que esta transformacion de hombres en animales irracionales , que imaginò Pitagoras , no puede ser , quedando el anima racional en aquel mismo cuerpo , porque segun buena Filosofia , no puede haver dos formas substanciales diferentes en un mismo sugeto , ni tampoco es posible , que el cuerpo humano se organice como el de la bestia , y que el cuerpo bruto informe una anima racional , porque esta , segun Aristoteles, requiere sus particulares disposiciones , por ser acto del cuerpo organizado en cierta forma.

Herodiano dice , que fue Circe llevada de su padre el Sol en un Carro , junto à la Isla Terrenia en el Mar Siculo , y tambien dice , que se llamò Circeo : y lo mismo dice Apolonio Rodio. San Fulgencio dice , que alli se enamorò Circe de Glauco , del qual se tratò en el libro tercero de Neptuno. Solo se dirà aqui , qué como èl tuviesse puesta toda su voluntad en la hermosa Escila , hija de Forco , no gustò tanto Glauco de los amores de Circe ; y como ella se viò menospreciada , procurò de inficionar una fuente donde se bañaba Escila , y assi de medio cuerpo abaxo se convirtiò en figura de Perro.

Herodian. lib. 5. Hist. Univ.

Apol. Rhod. lib. 3. Argon.

S. Fulgenc. lib. 2. Myth.

Resta aora decir , que como Circe quedasse preñada de Ulysses , pariò à Telegonio , segun dice Eliodoro : despues que le viò yà mancebo , embiòlo à la Isla de Itaca para que su padre le acabasse de criar. Sucedièles una borrasca en el mar à los que le llevaban , y andando derrotados, vinieron sin pensarlo à parar en la Costa de Itaca ; y como de larga navegacion llegassen muy faltos de mantenimientos , dieron en querer saquear , y robar la Isla ; y como Ulysses , y su gente se opusiessen à la fuerza , y à impedir el robo , vino Telegonio à asirse con su padre Ulysses, (sin saber que lo era) y matòle , y con esto saliò verdadero el Oraculo de que un hijo suyo le havia de matar. Otros amores tuvo Circe bien desgraciados , que fueron los de Pico , Rey de Lacio , ò de los Latinos , que es lo mismo,

Eliod. lib. 2. Hist. Æthio.

PICO.

Digitized by Google

Joan. Boc. lib. 8. Genealog. Deor.

mo. Este fue hijo de Romaneso, à quien llamaron Saturno y nieto de Roma: comenzò à reynar el año de mil quatrocientos y quarenta y cinco de la Creacion del Mundo. Este fue padre del Dios Fauno, y abuelo del Rey Latino, y fue el primero que domò Cavallos, como lo dicen Textor, y Virgilio:

Text. 1. p. offic. tit. Equorum domitores.

Virg. l. 7. Æneid. verf. 48.

Fauno Picus pater.

Alc. embl. 76.

Y Alciato en la emblema setenta y seis:

Testis equum domitor.

Al fin, quiso bien à Pico, lo qual ella mostrò con *sus* meguerìas, y roncerìas, procurando con las veras posfibles atraerle à sì; mas como èl tuviesse puesta su voluntad en lá Ninfa Canente, tuvo este negocio mucha dificultad, y asi èl le diò por respuesta un no. Viendose ella menospreciada, usò de una estratagema estraña, y fue, que yendo èl à caza hizo fantasticamente aparecer un Javalì delante de èl corriendo para emboscarse en la espesura. Siguiòle el Rey el rastro, hasta tanto que emboscandose demasiadamente, le fuè forzoso apearse, por haver grande espesura de arboleda. Entonces se le hizo encontradiza Circe, y dixo su sentimiento con las mas tiernas, y amorosas palabras que ella supo. El, con el mayor desvio que pudo, *la* dixo, que no podia corresponder con su voluntad, *por la* mucha que tenia puesta en su amada Canente, *en cuyos* amores pensaba emplear lo restante de su vida. Viendose Circe desdeñada del Rey Pico, se apercibiò à la venganza, y supo hacer sus hechizos de suerte, que le convirtiò en ave, que nosotros llamamos Pico, mudandose la figura, y no el nombre. Esta fabula tuvo su fundamento, en que Pico fue el primero que enseñò el arte de adivinar por el buelo, y canto de las aves; y este es parecer de Servio sobre Virgilio:

Virg. l. 7. Æneid. verf. 187.

Ipse quirinali lituo, parvaque sedebat
Succinctus trabea, lævaque ancile gerebat,
Picus equum domitor, quem capta cupidine coniux
Aurea percussum virga, versumque veneno,
Fecit avem Circe, sparsitque coloribus alas.

Estaba entre los bultos de los Reyes
Sentado el bulto del antiguo Pico,
El domador famoso de Cavallos.

Con

Digitized by Google

Con baculo, y con trabea, insignia de Augur,
Y un escudo pequeño en la siniestra,
Al qual la bella Circe, de amor presa,
Con su vara hiriò, y con arte magica
En ave le bolviò de su apellido,
Y de colores le esparciò las alas.

Esta ave en que se convirtiò Pico es muy agorera, y pronosticadora de los malos tiempos, y se consagrò al Dios Marte, como lo dice Natal Comite, y Luis Vives, y lo mismo refiere Textor, y son aves muy loquaces, y parleras; y à esso aludiò Marcial: *Nat. Com. lib. 2. Myt. cap. 7. Viv. in lib. 18. de Civ. cap. 15. Text. 2. p. offic. tit. Aves Deor. Marcial lib. 7. epigr. 86.*

Pica salutatrix, si tibi Lause placet.

Y es cosa maravillosa, que teniendo esta ave muy tierno, y blando el pico, agugerea à los mas recios arboles para hacer sus nidos. Algunos dicen, que esto se hace con cierta yerva no conocida, que ellos saben buscar, y se llama yerva del Pico, la qual dicen que es eficaz, no solo para agugerear los arboles, sino tambien para gastar el hierro. Pone esta ave nueve huevos, y tiene cinco dedos en cada pie, como lo dice Textor. *Text. 2. p. offic. tit. Avium nomina.*

Esta tranfmutacion de Pico en ave sintiò grandemente su querida amiga Canente; y tanto vino à llorar, que se convirtiò en Rio, y entra en el mismo Tiber, donde aconteciò la desgracia de Pico, y assi se quedò con el nombre de Canente, como lo dicen Ciceròn, y Ovidio. *Cic. lib. 1. Tusq. qq. Ovid. lib. 14. Metham.*

Fama tamen signata loco est; quem rite Canentem
Nomina de Nymphæ veteris dixere coloni.
La fama es del lugar autorizada,
Pues de los de la tierra rectamente,
Del nombre de la dama transformada,
Llamada desde entonces fue Canente.

Solino afirma en el *Polistor*, que los Picos jamàs entran en la Ciudad de Tarento, como las Cigueñas no llegan al Lago Lario, junto à los Alpes de Italia, ni las Aguilas à Rodas, ni las Perdizes à Beocia, ni las Golondrinas à la Ciudad de Bicia en Tracia, donde viviò Teseo. *Solin. in Polyst. cap. 13. y 16. Land. canto 26. del Infierno. S. Fulg. lib. 16. Myt. Nat. Com. lib. 6. Myt. cap. 6. S. Aug. lib. 18. de Civ cap. 17. Diod. Sic. lib. 4. Claud. Min. & Brocens. in embl. 76.*

La fabula de Circe cuentan Landino, San Fulgencio, Natal Comite, San Agustin, Diodoro Siculo, Claudio Minoc, y el Brocense, sobre la emblema setenta y seis de Alciato:

Digitized by Google

Algunos dicen, que esta Circe despues de muerta se llamò Marica; y lo notò Jacobo Pontano sobre Virgilio:

Pont. in lib. 7. Æneid. v. 47.

Hunc Fauno, & Nimpha genitum Laurenti Marica
Accipimus.

Aqueste dicen ser hijo de Fauno,
Y de Marica, Ninfa de Laurento.

Lact. Firm. lib. 1. cap. 21. Lo mismo siente Lactancio Firmiano; y dice, que por muchos ha sucedido el mudarse los nombres en muerte, que tenian en vida. El gran Romulo despues de muerto se llamò Quirino; y Leda, madre de Castor, y Polux, se llamò despues Nemesis: y assi Circe se llamò Marica. Sea lo que fuere, que ella fue una grande hechicera, y que sabìa muy bien matar con veneno à los maridos quando no eran muy à su proposito.



Digitized by Google

LIBRO SEXTO.

DE MARTE.

CAPITULO PRIMERO.

EL belicoso Marte, dice Natal Comite, que fue hijo de la Diosa Juno, sin ayuntamiento de varon; (que ella debia de tener la propriedad de las Yeguas de España, que conciben sin macho, sino de solo el ayre) pero en este caso de Marte lo que tiene mas apariencia de verdad, es, que Jupiter tuvo tres mugeres, la una se llamò Metis, *à consulendo*, como dice Hesiodo en la *Theogonia*, que fue hija del Occeano, y de Tetis. Despues casò Jupiter con la antiquissima Temis, hija del Cielo, y de la Tierra; y huyendo ella de casarse con èl, se fue à Macedonia, donde la cogiò, y usò de ella como de su muger. Esta Diosa fue la mas antigua, que diò respuesta de los Oraculos; y dice Festo Pompeyo, que siempre enseñaba, y persuadia à los hombres, que pidiessen à los Dioses lo que mejor les estaba, y no lo que ellos deseaban. Su antiguo Oraculo le tuvo en Beocia, junto al Rio Cefiso, como lo dice Ovidio. La tercera muger fue la Diosa Juno, y de ella tuvo à Marte, y à Hebe, segun lo dice Hesiodo; pero siguiendo la fabula de que Juno concibiò sin hombre, como tambien lo afirma Cartario, fue, que como viò esta Diosa, que Jupiter, sin llegarse à su muger, havia tenido una hija, que se llamò Minerva, segun se dirà en su lugar, y viendo ella, que con hombre no podia concebir, ni alcanzar un hijo, se fue al Occeano à consultar con èl, como, sin juntarse con varon, podria tener un hijo.

Nat. Com. lib. 2. Myt. cap. 6. Joan. Boc. lib. 9. Geneal. Deor.

Hesiod. in Theogon.

Fest. Pomp.

Ovid. lib. 1. Metham. Hesiod. in Theog. Cart. lib. de Imagin. Deor. pag. 264.

Digitized by Google

hijo. Eſtando ella muy fatigada del canſancio del camino, ſe echò à deſcanſar entre las flores de una floreſta, que era de la Diosa Flora, muger de Zefiro: Deſpues de haver deſcanſado, y aliviadoſe de ſu camino, ſe llegò à ella Flora, y la preguntò àzia donde encaminaba ſu jornada: ella la diò entera cuenta de la cauſa de ſu viage; à lo qual Flora la dixo, *que ella* la daria el remedio que deſeaba, ſi la guardaba ſecreto, *de ſuerte* que no lo ſupieſſe Jupiter, lo qual fue facil de alcanzar de Juno, por ſer ella la intereſſada en el ſecreto, y aſsi la prometiò de no deſcubrir nada de todo quanto la dixeſſe, afirmandoſelo con juramento; y luego Flora la dixo, que en los Campos Oleneos, que ſon en Acaya, junto al Promontorio Araxo, hallaria una flor de tal, y tal figura, y que en tocandola, luego al punto concebiria, ſin mas junta de varon. Fue allà Juno, y haciendo la experiencia, hallò ſer verdadera; y concibiendo, y llegando la hora del parto, ſacò à luz à Marte, el qual dice Arnobio, que naciò en Eſparta. Sofocles dice, que en Tracia; y dà la razon Textor en ſus *Epitectos*, diciendo, que decir que el Dios Marte naciò en Tracia, es por ſer los Tracianos tan belicoſos, y tan dados à la Milicia. Pauſanias dice, que el ama que le criò ſe llamò Teta. No tuvo Marte aſsiento, ni eſtabilidad en ninguna parte, como hicieron otros Dioſes; y dà Comite *la razon de* eſto, que por ſer èl de condicion feròz, y viva, aſsi andaba como furioſo de una parte à otra. Por eſta razon dicen, que le fue conſagrado el Lobo, que es animal furioſo, cruel, y voràz. Aſsi lo dice San Aguſtin; y que la razon de eſto es, porque una Loba criò à ſus dos hijos Romulo, y Remo. Lo miſmo dice Pierio, y lo diò à entender Virgilio:

Arnob. lib. 4. contra gentes. Text. in Epitect. verb. Marſ. Pauſan. in Iacon. S. Clem. Alexand. orat. ad gentes. Nat. Com. lib. 2. cap. 7.

S. Aug. lib. 18. de Civ. cap. 22. Pier. l. 11. Hier. cap. de Lupo. Virg. l. 9. Æneid.

Quaſitum aut matri multis balatibus agnum
Martius à ſtabulis rapuit lupus.
O qual el Lobo, à Marte dedicado,
Que el tierno Corderuelo (à quien la madre
Llama con mil ſolicitos balìdos)
De entre la red agarra en la majada.

Hom. illiad. 5 6. Plin. lib. 36. Hiſt. Nat.

Y eſto es imitado de Homero. Fue Dios particular de la Isla de Lemnos, que es de las mas famoſas de las Cycladas del Mar Egeo, donde eſtaba el tercero laberynto, à manera del de Creta, del qual dice Plinio, que eſtuvo en

Digitized by Google

en pie hasta su tiempo. En esta Isla le hacian à este Dios sus victimas, y sacrificios, y à los principios eran de hombres; y pareciendoles ser esso grande inhumanidad, dieron en sacrificarle Puercos capados, y otras vezes por capar, y tambien Cavallos, por ser animales belicosos, y guerreros: tambien Lobos por la perspicacia de la vista; perros, por la vigilancia, por ser ellos vigilantissimos; y por la misma razon le sacrificaban el Gallo, y tambien le ofrecian Buytres, por ser crueles, y amigos de despedazar à los hombres, y hacerlos pasto suyo: su Carro le llevaban Cavallos; y en su acompañamiento, dice Natal Comite, que iba el Temor, la Ira, y el Clamor, y que estos assisten siempre con èl à hacer Estado. Llamaronle à Marte los antiguos Dios del temor, como lo dice Guillelmo del Choul, y por esto le figuraban todo armado de punta en blanco, embrazado el escudo, y en la mano derecha una lanza, y con tal denuedo, que parecia arremeter à herir con ella. Assi lo muestran las Medallas de Antonino Pio, de Gordiano, y Alexandro Mamea; y à consequencia de esto dice Ovidio en sus *Fastos*:

Nat. Com. lib. 2. Myt. cap. 7.

Guill. del Choul lib. de Rel. Rom.

Templa feres, & me victore vocaberis ultor,
Voverat, & fuso lætus ab hoste redit.

Ovid. lib. Fastor.

No le fue dedicado à este Dios arbol ninguno: solamente los que salian victoriosos en las batallas se coronaban de Grama; y porque de ella, y de sus grandes virtudes se dixo en el libro tercero, capitulo doce, no se trata aqui nada de ella. Tuvo nombres riguroso, rìgidos, y de temor, de sangre, de furor, de ira, y de muerte. Duro le llamò Virgilio en sus *Bucolicas*: Impiò en la primera *Georgica*: Insano en el septimo de la *Eneida*: Ciego en el nono, y *Armipotens*, y *bellator* en el mismo lugar: *Bellipotens* en el onceno; y Lùcano en el libro quarto le llamò cruento, en el quinto amargo, y en el septimo funesto, por la figura metonimia, *ab effectu*, porque con sus guerras, y crueldades era ocasion de las muertes, sepulturas, y enterramientos. Ovidio le llamò *Sangriento*, y en el quarto de los *Fastos* fiero; y Estroza le nombrò terrible. Dion Casio dice, que Augusto Cesar mandò edificar el Templo de Marte, Vengador, en el Monte Capitolino, en el qual fueron puestas las Vanderas Imperiales, y el Aguila, que los Romanos llevaban à la guerra; y des-

Virg. in multis locis.

Lucan. lib. 4. 5. & 7.

Ovid. lib. 3. de Remed. amor. & 4. Fast. Stroz. Pater. Dion. Casio, l. 54.

Digitized by Google

pues ordenaron los Ciudadanos de Roma, que se pusiesse en este Templo el Carro en que Augusto Cesar havia triunfado. Los Sacerdotes de este Dios se llamaban Salios; y dice Virgilio, que en tiempo del Rey Evandro los havia, pero esso no lleva mucho camino, porque los inventò Numa Pompilio, è instituyò, que fuessen doce en numero; y llamaronse Salios, que quiere decir saltadores, porque en sus fiestas andaban saltando desaforadamente. Catulo en la epigrama diez y siete, *ad Coloniam Sali subsuli.* Andaban estos con coseletes de azero, y las demàs vestiduras pintadas de varias colores, à imitacion de su Dios, como lo pone Horacio:

Virg. l. 8. Æneid.

Catul. epig. 17. ad Colon.

Horat. lib. 2. Od. 6.

Quis Martem tunica tectum adamantina
Digne scripserit?
Quien dignamente cantarà de Marte
De diamantina tunica cubierto?

Ludov. Patern. lib. 3. eclog. 14.

Y Ludovico Paterno dice:

Ne per che io finga il furibundo Marte
De tunica coperto adamantina.

Garcil. eclog. 2.

Y el ingenioso Español Garcilasso de la Vega dixo:

O crudo, ò riguroso, ò fuerte Marte,
De tunica cubierto de diamante,
Y endurecido siempre en toda parte!
Què tiene que hacer el tierno amante
Con tu dureza, y aspero exercicio,
Llevado siempre del furor delante?

Erale dedicada tambien la Trompeta, como instrumento bèlico, y tan importante à la guerra. Asi lo dice Virgilio quando cuenta la destreza del gran Trompeta Miseno, hijo de Eolo, que acompañò à Hector en sus guerras, y despues se fue en compañia de Eneas, y era tan exercitado en las armas, como diestro en el tañer.

Virg. l. 6. Æneid.

Missenum Æolidem, quo non præstantior alter
Ære ciere viros, Martemque accendere cantu.
Del buen Miseno, digo hijo de Eolo,
Cuya destreza en animar la gente
Con la horrida Trompeta en las batallas,
Y en encenderlas con el bravo canto.

No era este belicoso Miseno, como el otro Trompeta, que cuenta Esopo, y hace de ello Alciato un emblema, que haviendole preso los enemigos en la guerra, di-

Æsop. fab. 141. Alc. embl. 173.

Digitized by Google

ro, que le dexaſſen, que èl no hacia mal à nadie, ni ſabia tomar las armas en la mano, ſino ſolo tañer ſu trompeta; à lo qual replicaron los enemigos que le havian preſo: *Ideò te cupidius interimemus, quod pugnandi imperitus, alios ad pugnas, & dimicationes incitare ſoleas.* Antes por eſſo te hemos de matar de mejor gana, porque ſiendo tu ignorante, è imperito en pelear, incitas à otros à que pelean, y tambien porque *agentes, & conſentientes pari pœna puniuntur.*

Cap. Nuper, & cap. ſequenti, de Sentent. excom. & cap. Quoniam multas, 11. q. 3.

PLANETA.

Es Marte uno de los ſiete Planetas, es Nocturno, Malevolo, è Inclemente, à cauſa de ſu deſtemplanza, por el mucho calor, y ſequedad exceſsiva, y aſsi de ſu naturaleza es colerico, y ſu eſtrella es de color vermejo, tiene ſu dominio ſobre hombres de guerra, belicoſos, y pendencieros, Ladrones, Carniceros, Salteadores, Cirujanos, Herreros, Armeros, Alquimiſtas, y todos los que tratan en fuego, como Artilleros, y otros ſemejantes; y aſsi dice Macrobio, que ſu eſfera de Marte es toda de fuego. En los metales domina ſobre el Hierro, Alcrebite, y Vidrio: en los brutos, ſobre los Perros, Zorros, Lobos, Leones, y Leopardos: en las aves ſobre las Aguilas, Azores, y ſobre todas las aves de rapiña: en los arboles, los eſpinoſos que punzan: en las ſemillas, ſobre la Pimienta, Moſtaza, Cominos, Anis, Hinojo, Ruda, Eſcamonea, Euforbio, Rabanos, Ajos, Sandalos rubios, y Marrubios: de los miembros del hombre tiene el oido izquierdo, las renes, la colera, è inteſtinos. Aſsimiſmo tiene dominio ſobre locos freneticos, y furioſos, y de los colores tiene el vermejo. Los hombres que ſon de naturaleza de Marte, tienen la cara redonda, grande, y fea, y el mirar agudo, y eſpantoſo, las narizes grandes, y el color entre vermejo, y negro, los cabellos creſpos, y pocos, los ojos encarnizados, la barba con pocos pelos, y el andar paſsilargo, ſon ocaſionados à pendencias, y à riñas, ſon violentos, temerarios, y de perverſas, y malas inclinaciones, ſanguinolentos, y crueles: ſu Cielo ſe compone de tres Orbes, y el de enmedio ſe llama deferente del Epicyclo, donde eſtà el Planeta fixo: la fuerza, y cantidad de ſu Orbe ſon ocho grados antes, y ocho deſpues, mueveſe cada dia, ſegun ſu medio movimiento, treinta y un minuto, y veinte y ſeis ſegundos, treinta terceros, y cincuenta

Macrob. lib. 1. de Somn. Scip. cap. 19. Luca. l. 1. Phar. Macrob. lib. 1. de Somn. Scip. c. 11. Forn. lib. 3.

Digitized by Google

ta y nueve quartos: cumple su movimiento en un año, y trecientos y veinte y un dias, y casi veinte y tres horas: domina sobre la parte Occidental; y las Ciudades, y Reynos son parte de Italia, Alemania, Inglaterra, Getulia, Lombardia, Gocia, Ferrara, Pavia, Cracovia, y Lisboa. De los dias tiene el de Martes: su hora es la primera, y la octava: su grandeza, segun dice Alfragano, es tan grande, que el diametro de su cuerpo es tanto como el diametro de la tierra, y una sexta parte mas; con lo qual se dice en buena Geometria, que es su grandeza tanto y medio, y una octava parte mas que la tierra.

Alfrag. lib. de Agregat. stellar. differen. 22.

CAPITULO II.

DE LAS PROPRIEDADES de los animales consagrados al Dios Marte.

EN el capitulo passado se dixo como el Cavallo era consagrado à Marte, y tambien se le sacrificaba, por ser animal belicoso, guerrero, y enarbolado, como lo trae Pierio Valeriano por simbolo de la guerra; y no ay que detenernos aqui en tratar de sus propriedades, pues està yà dicho atràs: Es de los animales mas nobles que ay, que mucha nobleza se halla en los animales irracionales, como lo dice Bartolo, y lo refiere Bonus de Curtili en el *Tratado de la Nobleza*, en la segunda parte, y tambien lo afirma Textor, el qual dice, que entre los animales de mas importancia para el servicio del hombre, es uno el Cavallo; y alli se podràn vèr otras muchas buenas condiciones de este animal, y lo mismo en los Epitetos, verbo *Equus*.

Pier. lib. 4. Hier. cap. de Equo.

Bartul. in leg. 1. col. 7. Cod. de Dignit. lib. 12.
Bon. de Curtil. tract. de Nobil. 2. part.
Textor. 1. p. offic. Animal. div.

LOBO.

Tambien se dixo en el capitulo passado como el Lobo era consagrado à Marte; y para tratar de sus propriedades, y algunas cosas notables de este animal, no hallo mejor traza, que decir aqui lo mas del capitulo veinte y dos del libro octavo de Plinio, con otros Autores, que trataron de las propriedades de los animales. Y lo primero es de saber, que dice Aristoteles, que estos animales se crian en todas partes, excepto en Cerdeña, en el Monte Olympo, y en la Isla de Creta, donde dice el mis-

Plin. lib. 7. Nat. Hist. cap. 23.
Arist. lib. de Mirac.
Text. ibid.

Digitized by Google

mismō Aristoteles, que ni Lobos, ni Ossos, ni Vivoras, ni ningun animal ponzoñoso ay, por haver nacido alli el Dios Jupiter. Opiano dice, que ay cinco diferencias de Lobos, pero los comunes, y ordinarios son los que se llaman Aemones: tienen el cuello corto, los ojos pequeños, y es la cabeza semejante à un yunque; y dice el mismo Opiano, que se crian muchos en Espaňa, en Suecia, y en los Alpes, y muchissimos en la Francia Cisalpina: Son casi semejantes à los Perros; de donde vinieron algunos à decir, que eran Perros silvestres, y montarazes; y quando se juntan con las hembras à la generacion, se ligan, y prenden, como lo hacen los Perros. Eliano, y Aecio dicen, que este animal tiene agudissima vista, y mas de noche que de dia, y aunque haga muy obscuro vè clara, y distintamente. Aristoteles dice, que quando estos animales tienen hambre, comen tierra; y quando estàn enfermos, comen unas yervas, que les hacen purgar, como los Perros. Algunos Autores dicen, que las Lobas no estàn preñadas mas de doce dias; pero tengo por cierto, que lo estàn lo mismo que las Perras: Aristoteles es de este parecer. Quando son pequeňuelos los llevan à beber; y si beben como Perros, los echan las madres de sì: quando han de passar los rios, se juntan, y vàn asidos de las colas con la boca, y sustentandose unos con otros, como lo dice Valeriano; viven muchissimo, y suelenseles caer los dientes, y entonces, dice Aristoteles, que acometen à los niños pequeňuelos, quando se sienten alcanzados de hambre, y no hallan que comer. Si estàn algunos juntos, dice Eliano, que comienzan unos con otros à andar al rededor, y quando han dado muchas bueltas salen corriendo, y el que se le desvanece la cabeza, y cae como mas flaco, le comen. Alberto Magno dice, que la lana de las Ovejas, ò Carneros, que ha comido el Lobo, el que se vistiere de ella criarà muchos piojos, y se llenarà de sarna; y de esto pregunta la causa Plutarco, y dice, que es porque la carne de la Oveja, ò Carnero, que mata el Lobo, es mas sabrosa: dice, que el aliento es calidissimo, y la hace que luego quede manida; pero que la lana, como la traspassa, la dexa de tal manera inficionada, y corrompida, que despues que la visten tiene todos aquellos achaques; y mas dice Opiano, que si hacen un pandero, ò atabàl del pe-

Opian. lib. 3. de Venatione.

Elian. lib. 10. de Hist. Anim. c. 27. Aet. Tetrag. 2. sect. 2. cap. 11. Arist. l. 8. de Hist. Anim. cap. 5. Text. 2. p. offic. tit. Anim. diversf. Arist. l. 6. de Hist. Anim. cap. 35.

Pier. lib. 11 hier. cap. de Lupo. Arist. ibi.

Elian. lib. 7. de Nat. Anim. c. 18.

Albert. de Nat. Anim.

Plut. in Sim. cap. 29.

Opian.

Digitized by Google

pellejo del Lobo, y otro del pellejo de la Oveja, si tañen el del Lobo, aunque tañan el de la Oveja no suena; y lo mismo dice sucede, si hacen cuerdas para instrumentos de las tripas del Lobo, y de las tripas de la Oveja, que no sonarán estas delante de las otras. Apuleyo dice, que quando un lobo ha muerto muchos Corderos, que despues para llevar escoge el peor, y mas flaco, para mejor poder huir; y por esso son las mugeres comparadas à las Lobas, porque siempre escogen lo peor. Rasis afirma, que la sangre del Lobo mezclada con aceyte de nuezes, aprovecha para la sordèz; y segun escrive Sixto, poniendo su cabeza debaxo de la almohada, hace dormir al enfermo. Galeno dice, que el pulmon seco, y hecho polvos, y mezclados con pimienta, aprovecha para el asma, y dificultad de respirar: y el corazon seco es remedio contra la alferecìa. De algunos hombres que se convirtieron en Lobos cuenta Plinio en el lugar antes dicho, de donde se vino à tener por palabra mayor el decir à uno, que mudò el pellejo.

Alciat.emb.190.
Apul.lib.de Asino aureo.
Rasis.
Sixto.
Galen.lib.11. de Simp.med.facul. cap.10.
Plin. lib.8. Nat. Hist. cap.22.

PUERCO.

Tambien se dixo en el capitulo passado, como el animal de cerda le era dedicado al Dios Marte, y como se le sacrificaban, y assi se diràn aqui las propriedades de su naturaleza, las quales pone Plinio en su *Historia Natural*. Este animal comienza su zelo desde que empieza à correr el viento Favonio, hasta el Equinocio de la Primavera; y este exercicio se principia desde edad de ocho meses, y en algunas tierras de quatro, porque este es animal luxuriosissimo, y assi à los siete años se esteriliza. Paren las hembras dos vezes en el año, y estàn preñadas quatro meses, y son tan fecundas, que suelen parir veinte de una ventregada, aunque no los pueden sustentar todos; y dice Nigidio, que si nacen diez dias cerca de los Brumales, salen con dientes. De su naturaleza es vivir quince años, y algunos dice Plinio, que llegan à veinte; y dice el mismo Autor un disparate muy grande, que notò la supersticiosa Gentilidad, que aplacaban mas à los Dioses con los sacrificios de estos animales, quando tenian la cola tuerta àzia la mano derecha, que no àzia la mano izquierda. Dice tambien el mismo, que de ningun animal se toma mas materia de gula, que de este, por causa de tener cincuenta diferencias de sabores. En el color se

Plin. lib.8. Nat. Hist. cap.51.
Nigid.
Plin. ubi suprà.

Digitized by Google

se diferencian estos animales, segun las tierras: en Francia son todos blancos, en otras partes vermejos, y en otras todos negros: en España son de todas colores, que los ay todos negros, ò todos blancos, y algunos remendados, y manchados. Alexandro Afrondisio dice, que es el animal mas indocil de quantos ha criado la naturaleza, y assi no se acomoda à cosa ninguna del servicio del hombre, sino despues de muerto de mantenimiento; por donde dixo el otro: *Vos natura sues tantum produxit ad esum.* De esta inhabilidad dice Marco Varròn, que saliò el adagio antiguo de los Griegos: *Sus minervam*, con que daban à entender la torpeza, è insipiencia de este animal, y la que tienen algunos para las ciencias; y lo mismo enseñò Teocrito Siciliano Bucolico, à quien imitò Virgilio en las que hizo:

Alex. Afrond.

Marc. Varr. lib. 2. de Re rust. Pier. lib. 9. Hier. in sue Theoc. in Bucolic.

Cum diva est ausus sus decertare Minerva.
Con Minerva, la Diosa de las Ciencias,
Quiere tener el puerco competencias.

y ha sido muy celebrado este verso de Teocrito. Son estos animales de largo, y profundo sueño, y recreanse grandemente con las cosas sucias, y asqueroſas. Eliano dice, que no se contentan las hembras con comer los hijos agenos, sino que suelen matar los suyos mismos, y se los comen. En lo que toca à su carne dicen Bartholomè Cassaneo, y Pierio Valeriano, que hace ventaja en sabor, gusto, y nutrimento à todas las carnes de los demàs animales; y tomando alli por assumpto: *De excellentia carnium*, dice: *Caro porcina cæteris est melior, & laudabilior*; y la principal razon es, por la similitud grande, y simpatìa que tiene con la carne humana, como lo dice Galeno por estas palabras: *Porcinæ autem carnis similitudinem ad homines addiscere est, ex eo, quod quidam comederunt humanas carnes ut porcinas, nullam suspitionem habentes, secundum gustum ipsarum, & odorem.* Y lo mismo afirma Avicena; y Galeno dice, que es la mas nutritiva de quantas carnes ay; y quien quisiere vèr mas de esto, lea à Cassaneo en el lugar alegado. Consagràronle tambien à Marte el Perro, como lo dice San Clemente Alexandrino; y de èl se dirà en el libro de Diana. Tambien le dedicaron el Carnero: yà quedan contadas sus calidades en el libro segundo de Jupiter.

Elian. lib. 10. de Hist. Nat. c. 17.

Cas. 1. p. Carb. Glor. Mun. consid. 85. Pier. lib. 9. in sue.

Galen. lib. 3. Aliment.

Avic. lib 2. cap. de Sanguine. Galen. ibid.

S. Clem. Alexand. orat. ad hort. ad gentes.

CA-

Digitized by Google

CAPITULO III.

DEL AREOPAGO DE ATENAS, en el qual fue juzgado Marte.

COmo el Dios Marte fuesse tan belicoso, y pendenciero, ofreciòsele una pesadumbre con un hijo de Neptuno, llamado Halirrocio; y la pendencia fue, porque fiado en su valentia Marte, quiso forzar à la hija de Halirrocio, llamada Alcipa, segun lo cuenta Natal Comite; y en dares, y tomares que huvo entre èl, y Halirrocio, le vino à matar, como lo dice Pausanias. Luis Vives dice esto al contrario, que el Halirrocio forzò à una hija de Marte, llamada Alcipa, havida en Agraula, hija de Cecropo, y que Marte se quiso desagraviar matandole. De qualquier suerte que sea, Marte vino à matar à Halirrocio; y como este caso era criminal, juntaronse doce Dioses, como Juezes arbitros, para juzgar, y determinar la causa. Huvo sus cargos, y descargos, y al fin le absolvieron del crimen; y aquel lugar donde se ventilò esta causa se llamò Areopago: San Agustin dice, que se llamò Areopago *de nomine Martis, & pagi*; y Juvenal *le llama: Curiam Martis* al Areopago. En el votar, dice el mismo San Agustin, que quedaron seis à seis los Dioses; y porque conocieron en Marte grande arrepentimiento, y dolor, aunque havian quedado empatados, le dieron por libre. Esta judicatura del Areopago fue la mas antigua, y la mas honrada que huvo en Atenas, de diez que havia, y esta era como Consejo Supremo, y Real. Pausanias, Leoncio, Aristoteles, Ciceron, Juan Boemo, y Plutarco, que fue el principal de los siete Sabios de Grecia, dice, que inventò este modo de Audiencia; y con haver concedido esto mismo Eusebio Cesariense, y señalado, que fue en la Olympiada 46. del año segundo, lo rechaza, y dice, que fue novecientos y once años, à los quarenta y nueve del govierno de Cecropè, Primero Rey de los Atenienses; y pues afirma Plinio, que la primera sentencia de muerte, que se diò en el mundo, fue en esta Audiencia, mucho mayor es su antiguedad, por mas que Postello diga, y afirme ser la in-

Nat. Com. lib. 2. Myt. cap. 7. Paus. in Atticis. Viv. in lib. 18. de Civ. cap. 10.

S. Aug. lib. 18. de Civit. Dei, c. 10.

Pausan. lib. 1. Leon. lib. 2. de Hist. cap. 10. Arist. lib. 2. Polit. cap. 10. Cicer. lib. 1. offic. Bobem. lib. 2. de Mor gent. cap. 2. Plut. in vit. Solon. Eusseb. Cesar. in Chron. Plin. lib. 7. Hist. Natur. cap. 56.

Digitized by Google

invencion de Solon, alegando, que con esta judicatura anulò la de los cincuenta y un Juezes, llamados Efetas, ò Profetas, instituìdos por Dracon, que con rigor inhumano sentenciaban las causas de muerte, y hurtos. Este supremo Tribunal del Areopago, dice Herodoto, padre de la historia, y Estefano, que estaba situado en un alto pizarràl, aunque Pausanias dice, que estaba en la calle principal, que se llamaba Ceramico, del nombre de Cerano, hijo del Dios Baco, y de Ariadna, hija del Rey Minos; y en esta calle à la mano derecha estaba el portal donde los Juezes Areopagitas se juntaban à decidir sus causas, y pleytos; y dice Macrobio, que los Juezes Areopagitas juzgaban callando: *Sicut apud Athenas: Atticas Areopagitæ tacentes iudicant, ita inter epulas oportet semper silere.* El mas famoso de todos los Juezes Areopagitas, y que con mas razon ha quedado en la memoria de los hombres, ha sido el gran Filosofo Dionysio Areopagita, primer Obispo de Corinto, cuya conversion de la Gentilidad à la Iglesia fue milagrosa, como se dice en los Hechos Apostolicos, y lo toca Eusebio Cesariense; y fue, que llegando San Pablo à la Ciudad de Atenas, *ut per glos. verb. Magister*, y predicando el Apostol, y viendo el Altar donde estaba escrito aquel titulo: *Ignoto Deo*, se entrò en el Areopago, y tratando à los Governadores de supersticiosos: *Viri Athenienses superstitiosos vos video*, y prosiguiendo su platica, dixo como èl venìa à predicar aquel Dios no conocido, el qual havìa muerto por el Linage Humano, y como despues de muerto havia resucitado para resucitarnos, y otras cosas à este modo; y como Dionysio (que era uno de aquellos Senadores) havia visto aquel Eclipse tan extraordinario, y tan fuera de las leyes de naturaleza, y havia echado aquel juicio: *Aut Deus naturæ patitur, aut tota mundi machina dissolvitur*, le fue facil de entender, que era verdad, que por muerte del que Pablo predicaba havia sucedido aquel nunca visto Eclipse, y al fin èl se convirtiò entonces con otros, y fue electo Obispo de Atenas: despues vino à Roma, siendo Papa San Clemente, y èl le embiò à Francia à predicar el Evangelio, y llevò por acompañados, y coadjutores à Rustico, y Eleuterio, donde fue martirizado por Ficencio Tirano; y entre otras cosas milagrosas, que de èl se cuentan, es, que haviendole degollado, tomò su cabeza en las manos, y anduvo

Herod. lib. 18.
Suid. in Areopag.
Steph. lib. de Urbib.
Pauf. in Atticis.

Macrob. Sat. cap. 1.

San Dionysio.

Act. c. 17. Hist. Tripart. 1. p. lib. 4. c. 7. cap. Turbat. dist. 37.

Digitized by Google

duvo dos niñas con ella, y murió de ciento y un años. Escrivió, como hombre tan sabio, libros admirables: *De Divinis nominibus, de Cœlesti Hierarchia*, de la *Theologia Mystica*, y otros muchos.

CAPITULO IV.

DE LOS AMORES DEL DIOS MARTE, y Venus.

NInguna cosa adelgaza mas, ni afloja las fuerzas bèlicas, que la deshonestidad, y luxuria, y assi los exercitos militares se llaman: *Castra, à castrando, quasi castrata, vel casta*, como lo notò Cassaneo, el qual dice: *Ibi castrari debet libido*; y es lo que dixo Virgilio:

Cas. p. 9. Cathal. Glor. Mund. consid. 33.

Virg. l. Georg. 3. vers. 209.

Sed non ulla magis vires industria firmat,
Quem venerèm, & cæci stimulos avertere amoris.
No ay cosa que las fuerzas mas reforme,
Que huir de Venus sus caricias tiernas,
Y de amor ciego su luxuria enorme.

En quanto à la etimologia del nombre *Castra*, no eran los nefandos Romanos tan continentes, que de sus Soldados, y de su castidad huviessen de tomar nombres sus Reales; y assi tengo por mejor, salva *autoritate Authorum*, que *à multis casis*, de las muchas cabañas, ò tiendas, *quibus construebantur castra*, tomaron aquel nombre los Reales, &c. como lo notò cierto Autor en su *Historia General de España*. Bien experimentò este daño del vicio venereo el Dios de las Batallas Marte, pues con ser tan belicoso, y furioso, vino à no tener fuerzas para desasirse de unas delgadas, y sutiles cadenas, con que le armò Vulcano. Este caso cuenta Pineda; y fue de esta manera: Casò el tiznado Dios Vulcano con la Diosa de la hermosura, y de los amores Venus; y casamiento tan desproporcionado no podia tener mas buen sucesso del que dicen Homero, Cassaneo, y Ovidio, porque como ella era tan hermosa, diò en aborrecer la fealdad de Vulcano, y en poner su aficion en Marte (que gustan mucho las mugeres de mal vivir de los valentones, y bravos.) Ella debiò de tener sus cuentos con èl; y como estas cosas no se hacen con tanto secreto, que no venga à saberse algo, como yà les andaban en los alcances, Marte tenia un page de amor, que se llamaba Galo,

Pier. lib. 48. Hier. cap. de Laqueo.

Pin. Agr. Christ. dial. 8. §. 2. & dial. 23. §. 25.

Cas. p. 9. Cathal. Glor. Mund. consid. 44.

Digitized by Google

Galo, de quien se fiaba mucho, y el era vigilantisimo de su condicion; à lo qual se añadiò, que su amo le havia encargado tuviesse mucho cuidado quando Marte estaba con su amiga Venus, y de quien mas se havia de recatar era del Sol, porque de èl era de quien Marte mas se temia, por ser descubridor de ocultos secretos, y porque tambien era embidioso de semejantes gustos, y por ser muy amigo de Vulcano, y si sabia algo se lo havia de descubrir; y assi fue, que estando los dos amantes entretenidos en sus gustos, el page de muy desvelado se adormeciò, y entrò el Sol, y viò la mala obra que se le hacia à su amigo Vulcano, y fue luego à darle las nuevas de la gran traicion, que su muger le hacia. Como Vulcano se informasse bien del caso, coge sus instrumentos, y labra una redecilla muy sutil, y ingeniosa, y junto con esso tan fuerte, que echandola encima los cogiò de manera, que se quedaron enredados, sin que de ninguna manera se pudiessen menear; y viene esto bien con la sentencia de Menedemo Filosofo, traìda por Diogenes Laercio: *Capitur ergo, & ab infirmis celer aquilamque brevis testudo vincit.* Cogido en la red Marte, llamò Vulcano à todos los Dioses para que viessen, y fuessen testigos de su agravio, y juezes del delito, y assi vieron à los dos amantes desnudos, y descompuestos. Los Dioses se taparon los rostros por no ver semejante desemboltura. Solo el Dios Neptuno se compadeciò de los delinquentes, y en favor de ellos pidiò absolucion del delito, y èl les desenmarañò la red, como lo dice Homero, y con esto se fue Marte corrido à Tracia; y por el descuido que tuvo su page, le convirtiò en Gallo, quedandose con el mismo nombre, y con mas cuidado del que tuvo, para que su amo no se viera en la afrenta que se viò; y assi, quando entiende que viene el Sol, luego dà voces, y canta, anunciando su venida à todos los de la casa donde vive. La Diosa Venus se fue à su Isla de Cypro muy afrentada, y vergonzosa, y se vengò del Sol en muchas ocasiones que pudo, de su generacion, y de sus amigas, como dice Ovidio:

Hig. lib. 1. fab. 148.

Laert. in vitis Philos.

Homer. in Odyss.

GALLO.

Exigit indicij memorem Cythereia pœnam,
Inque vices illum, tectos qui læsit amores,
Ledit amore pari.

Ovid. lib. 4. Metham.

Tratò vengarse Venus, no olvidada

Digitized by Google

Del agravio, y injurias vergonzosa;
Y esta con su poder determinada,
A quien diò causa al daño, ser dañosa.

Ovid. ibid. Toda la historia referida la trae el mismo Ovidio:

Hinc quoque syderea qui temperat omnia luce,
Cepit amor Solem, Solis referamus amores,
Primus adulterium Veneris cum Marte putatur
Sic vidisse Deus, videt sic Deus omnia primus:
Indoluit facto, Iunoni genaque marito
Furtatum, furtique locum monstravit: at illi,
Et mens, & quod opus fabrilis dextra tenebat,
Excidit ex templo, & graciles ex are catenas,
Retiaque, & laqueos, quæ lumina fallere possent:
Elimat, non illud opus tenuissima vincant
Stamina, nec summo, quæ pendet arachnea tigno:
Utque leves tactus, momentaque parva sequantur,
Efficit, & lecto circundata collocat apte,
Ut veneretorum coniux, & adulter in unum,
Arte viri, vinclisque nova ratione paratis,
In medijs ambo deprensi amplexibus hærent,
Lemnius ex templo valuas patefecit eburneas
Admisitque Deos, illi iacuere ligati,
Turpiter; atque aliquis de Dijs non tristibus optat,
Sic fieri turpis, superi risere, diuque
Hæc fuit in toto notissima fabula Cœlo.

¡Tambien aqueste Sol, que alumbra el suelo,
Venciò el amor (contemos sus amores:)
Dicese, que este Sol desde su Cielo
Fue el primero que viò con què favores
Gozò de Venus Marte, (porque el velo
Primero todo) y fueron passadores
De zelos, què le vàn de parte à parte,
Vèr los sabrosos ratos del Dios Marte:
No pudiendo sufrir lo que veìa,
El adulterio al punto manifiesta
Al feo Vulcano, Dios de la Herreria,
Con el lugar do passa aquella siesta:
Ni se acordò del arte que sabìa,
Ni de su condicion, à zelos presta:
El hijo de Juno lo supo apenas,
Quando hizo subtilissimas cadenas,

Digitized by Google

El reſto echò del arte que profeſſa,
Y ha tan ſutiles lazos fabricado,
Y de hierro cadenas tan à prieſſa,
Como negocio pide tan peſado:
La mas delgada eſtambre ſeria grueſſa,
Haviendoſe con ellos cotejado,
O la mas delicada telaraña,
Que la viſta mirandola ſe engaña.
Los zelos el ingenio adelgazaron,
Que caſi el tacto, y viſta ſe engañaba,
Y yà que à ſu contento ſe acabaron,
Para tomarlos juntos los armaba.
El adultero, y Venus ſe acoſtaron:
La red de tal manera pueſta eſtaba,
Que enmedio de ſus guſtos abrazados,
Se vieron deſcubiertos, y enredados.
A ſu placer efectuado aqueſto,
Las puertas de marfil abriò el marido,
Los Dioſes entran, veenlos de geſto,
Que todos à reir ſe han conmovido,
Y eſtàr de aquella ſuerte deshoneſto
Tomàra alguno de ellos por partido,
A coſta de Vulcano, y de ſu duelo:
Durò eſte cuento mucho en todo el Cielo.

Arioſto tratò eſta priſion de la red de Vulcano en el cantò decimoquinto:

Havea la rettigia fatta Vulcano,
Di ſotil fil de acciar ma con tal arte,
Che ſeria ſtata ognifatica in vano,
Per iſmagliar gli la piu devil parte:
Et era quella, chegia piede è mano
Havea ligati à Venere, & à Marte,
La fè il geloſo, & non ad altro effetto
Che per pigliarli inſieme ambi nel letto.

De ſutil hilo havia yà Vulcano
Hecho la red de azero con tal arte,
Que huviera fido la fatiga en vano
Por deſmallarle la mas dèbil parte,
Y era aquella, que yà de pies, y manos
Ligado havia à Citerea, y Marte.
No à otro efecto la ha el zeloſo hecho,

Digitized by Google

Que por prenderlos juntos en el lecho.

S. Clem. Alex. lib. 2. Pedag. Nat Com. lib. 2. Myth. cap. 6. Homer. in Odyss.

San Clemente Alexandrino moraliza esta fabula, Natal Comite la reduce à Astrologìa, y contandola Homero la reduce à moralidad.

CAPITULO V.

DE ROMULO, Y REMO, HIJOS DEL DIOS MARTE.

Text. 1. p. offic. tit. Filij Deor. & in epit. verb. Rom. Joan. Boc. lib. 3. Geneal. Deor.

RAbisio Textor, y Juan Bocacio ponen à Romulo, y Remo su hermano por hijos de Marte, y Rea, y lo mismo en los Epitectos, *verbo Romulus*; y fue el caso de esta manera: Reynando Numitor en el Reyno Latino, tuvo un hermano llamado Amulio, y este por reynar privò del Reyno à su hermano Numitor, y à una hija que tenia, llamada Rea; y porque casandose no viniesse à tener hijos, que le pusiessen (como legitimos herederos) pleyto al Reyno, la hizo entrar Monja en el Templo de la Diosa Vesta: aunque Plutarco en la vida de Romulo, y en los Paralelos dice, que la hizo Sacerdotisa de Juno; y dicen Titolivio, y Pomponio Leto, que primero matò à dos hijos pequeñuelos que tenia Numitor; el uno, dice Plinio el Menor, que se llamaba Fnito, y del otro habla *Ovidio en los Fastos*; pero todas las trazas humanas, *quando no* son guiadas por Dios, dàn en vacìo. La sobrina Monja, mirando mal por su estado, se descuidò de suerte, que juntandose con quien la pareciò, vino à estàr preñada, mas quiso encubrir su sacrilega deshonestidad con decir, que estaba preñada del Dios Marte. Su tio Amulio sabiendo esto la prendiò, y quisiera luego al punto castigarla, pero remitiò este castigo por intercesion de una hija suya llamada Anto, que por ella le hizo merced de la vida. Maluenda en el libro segundo de Anti-Christo dice, que Amulio vino armado para juntarse con Rea, por causa de no ser conocido, y con el temor, y assombro de las armas se rindiò à lo que èl quiso, y de alli salìò la mentira de que Marte la havia alcanzado. De qualquier suerte, en sintiendola preñada la encerrò estrechissimamente, para que quando pariesse no se le escapasse la criatura sin matarla. Llegòse el tiempo del parto, y como la señora Monja debia de ser fecunda, pariò dos muchachos de aquella ventregada. Amulio los cogiò luego,

Plut. in vita Romul. & in Paral. Ruchel. lib. de le Impr. pag. 203. Titoliv. lib. 1. Pomp. Let. lib. de Antiq. Plin. lib. de Viris Illustr. cap 2. Ovid. lib. 4. Fast. Dion. Alic. lib. 1. Antiq. Roma.

ILIA REA.

Mal. lib. 2. de Anti Christ. c. 9. Arist. Milesi. lib. de Rebus Italiæ.

Digitized by Google

go, y los entregò à un criado ſuyo para que los echaſſe en el Rio Tibre; y èl, no teniendo animo para arrojarlos al agua, los dexò à la orilla del rio, que entonces por una grande avenida iba fuera de madre; pero como debalaſſe la creciente, quedaron los niños en ſeco, llorando, y clamando al Cielo; y como no criò Dios à quien deſamparaſſe, encontrò una Loba parida con ellos, y movida de piedad les diò de mamar, y un Ganadero del Rey, llamado Fauſtulo, los hallò, y llevandolos à ſu caſa, ſe los entregò à ſu muger Laurencia, ò Lupa, que los criaſſe por ſuyos, ſin decirle el acontecimiento de como havian ſido hallados. Otros dicen, que no les diò de mamar la Loba, ſino la muger de Fauſtulo, llamada Laurencia, que por ſer ella deshoneſtiſsima la llamaban Lupa; y por eſta razon de haverlos criado ella ſe diò lugar à decir, que los havia criado una Loba: y eſte es parecer de Mariano Eſcoto; y aſsi ay muchas pinturas en Roma, y eſtatuas donde eſtà figurada una Loba con dos niños pequeñuelos mamandole ſus tetas; y Guillelmo del Choul trae algunas diferencias de monedas, donde eſtàn acuñados los niños. De eſta manera ſon las monedas de Domiciano, Adriano, y Sexto Pompeyo; y lo miſmo dice Lucio Floro: Marco Varròn dice, que eſtos dos niños Romulo, y Remo fueron concebidos en el año primero de la Olimpiada ſegunda, à veinte y tres de Diciembre, en la hora tercera del dia, al punto que el Sol ſe eclipsò todo quanto pudo, y que nacieron en el ſiguiente mes de Septiembre, à veinte dias de èl, quando el Sol ſalia, y que puſieron la primera mano en la fundacion de Roma en nueve de Abril, entre la ſegunda, y tercera hora del dia; mas Solino, y Eutropio dicen, que à veinte y uno de Abril, y que eſte dia llamaron los Romanos el Nacimiento de Roma, y le tuvieron por feſtivàl; y dicen mas Solino, y Sempronio en el libro *de Diviſione Italiæ*, que el grande Aſtrologo Taruncio averiguò, que al tiempo en que Romulo diò principio à la fundacion de Roma, eſtaba el Sol en el Signo de Tauro, y la Luna en el de Libra, Jupiter en Piſcis, y Saturno, Venus, Marte, y Mercurio en el de Eſcorpion. Las feſtas que ſe hacian como aniverſario de la fundacion de Roma, à los once de las Kalendas de Mayo, ſe llamaban Palilia, ò Parilia: Celebrabanſe en el campo, y ſalian los paſtores con ſus cayados

Cart. l. de Imag. Deor.
Text. 2. p. offic. tit. Paſtores, & Armentarij.
Juſt. lib. 44.

Marian. lib. 1. Chron. ætate 4.
Choul lib. de Relig. Rom.

Luc. Flor. lib. 1. cap. 1.
Marc. Var. lib. 4. de Ling. Latin.

Solin lib de Mirac. Mund. c. 1.
Sempron. lib. de Diviſione Italiæ.

ROMA.

Digitized by Google

à ahuyentar los Lobos, y rogaban à la Diosa Palas (que era Diosa de los Pastores) que guardasse sus ganados, assi de los Lobos, como de enfermedades, segun lo dice Propercio:

Properc. lib. 4.

Urbi festus erat dixere Palilia Patres,
Hic primus cæpit mœnibus esse dies.

Y estas mismas fiestas hicieron al Emperador Caligula, como à restaurador de Roma. Plutarco en la vida de Romulo dice, que quando el Pastor Faustulo recogiò à Romulo, y Remo, que estaban expuestos, fue por orden de Numitor su abuelo, y padre de Rea. Criaronse estos niños como pastores, pero siempre tuvieron el animo, y el corazon de Principes magnanimos, y siempre se mostraban, y aventajaban mas que los otros pastores, y daban muy grandes muestras de su mucho valor, y nobleza. Aconteciò un dia, que Faustulo, y sus pastores tuvieron con los pastores de Numitor una gran contienda en razon de los hervajes, y pastos, y los pastores de Numitor salieron muy maltratados, llevando la mas mala parte de la refriega, y la menos honrada, y aun menos del hato, perdiendo parte del ganado: y en esta refriega los que mas se señalaron fueron Romulo, y su hermano; y por esto, y porque Numitor diò traza de *cogerlos*, no tengo por verdadero lo que dixo Plutarco, que sabìa de su crianza, y que havia dado ayudas de costa para ella. Los dos hermanos como vieron la enemistad tan grande que se les levantaba con Numitor, quisieron assegurar su partido: previnieron los daños en sus principios, y assi juntaron una buena quadrilla de pastores, y con esto se reìan de quanto Numitor intentaba contra ellos; pero estando un dia Romulo ocupado en unos sacrificios, los contrarios acometieron à su hermano, y aunque de una, y otra parte huvo muchos heridos, prendieron à Remo, y lo llevaron preso ante el Rey Amulio, y dieron muchas querellas criminales contra èl, y su hermano Romulo; y como entre los agraviados el principal fuesse Numitor, el Rey Amulio su hermano se le entregò. Numitor hablò con Remo, y viendole bien entendido, y hombre de gran razon, tratò con èl, que le dixesse quien era; èl le dixo como Faustulo pastor le havia criado à èl, y à su hermano, y que siempre les decia, que venian de buena parte, y que eran

Plut. in Romul.

Titeliv. lib. 1. Dion. Alicarnas. lib. 2. Paul. Oros. lib. 1. cap 18. lib. 2. cap. 4. Fabius Pictor de Aureo Sæculo.

Pier. Valer. hier.

muy

Digitized by Google

muy finajudos, pero que claramente nunca les havia declarado quienes eran sus padres. Por esta relacion, y por otros indicios congeturò Numitor, que eran sus nietos, y luego se le levantaron los pensamientos à cosas nuevas. Como viò Faustulo preso à Remo, tratò con Romulo su libertad, y rescate, y para esto le descubriò el Real Linage de donde venia; y Romulo juntò la mas gente que pudo, y fue à ayudar à su hermano, llevando por Vanderas unas Manadas de Heno atadas en unos palos, y Faustulo llevò la Arquilla en que fueron echados, para testificar su verdad à Numitor; y certificado de esto, juntò otra quadrilla con la de Romulo, y fueron sobre Amulio, y le quitaron la vida antes que se pudiesse poner en defensa, y restituyeron el Reyno de Alva la Longa (que era el de los Latinos) à su abuelo Numitor, cuyo era, y à su madre Rea la sacaron de la carcel, y la pusieron en el estado conforme à hija de quien era, y de los hijos tan valerosos que tenia. Muerto su abuelo Amulio, les crecieron sus altivos pensamientos. Como quedaron hechos señores de aquella tierra, quisieron estender, y ensanchar su Ciudad de Roma, la qual havia ochocientos y setenta y tres años que havia sido fundada por la Virreyna llamada Roma, hija de Atlante, Rey de Mauritania, segun la opinion de muchos doctos, que dicen, que haviendola fundado, quiso eternizar su nombre con ponerlo à su Ciudad. No se habitaban entonces mas que los tres montes, ò collados, y en esta nueva rectificacion de la Ciudad los comprehendieron todos siete, como lo dixo Virgilio:

Berg. l. 3. Chron.

L. 2. ff. de Orig. iuris in princ. & in leg. 1. ff. de Rer. divisione.

Septemque una sibi muro circundedit arces.

Virg. l. 6. Eneid. vers. 783.

Y lo mismo dicen Textor, y Tibulo:

Carpite nunc tauri de septem montibus herbas,
Dum licèt, hic magnæ iam locus urbis erat.

Text. 2. p. offic. tit. Septem montes, &c. Tib. lib. 2.

Aqui, ganado mio, el pasto toma,
Mientras puedes, de aquellos siete montes,
Donde se fundarà la grande Roma.

Y Propercio dice:

Septem urbs alta iugis, toto quæ præsidet Orbi.

Propert.

Ovidio, y Horacio dicen, que los siete montes son: El Capitolino, que por otro nombre se llamò Tarpeyo, el Aventino, Palatino, Celio, Exquilino, Viminal, y Quirino. Unos dicen, que se fundò en forma quadrangular;

Ovid. lib. 1. de Tristibus. Horat. in Epod. Od. 8.

Digitized by Google

Pont. in lib. 6. Æneid. v. 783. Fab. Pict. lib. de Aureo Sæculo. Caſ. 5. p. Catbal. Glor. Mund. conſid. 28.

y otros, que como arco de flechar, cuya cuerda era el Rio Tibre, y lo demàs era un ſemicirculo, como lo dice Fabio Pictor. La una parte del arco ſe finge ſer el Monte Aventino, que eſtà de la parte del Oriente, y la otra parte el Capitolino, que, como digo, primero ſe llamò Tarpeyo, que es àzia Poniente, y el medio era el Collado Palatino. Eſtà fundacion, ò reedificacion ſe hizo (ſegun Paulo Oroſio) 752. àños antes del Nacimiento de Chriſto Señor Nueſtro.

Paul. Oroſio.

Es de advertir, para quitar la ignorancia de algunos, que pienſan que Roma ſe llamò aſsi por la edificacion de Romulo, y Remo, y antes es al contrario, que ellos ſe llamaron aſsi porque Fauſtulo, que los criò, los puſo los nombres de coſa tan principal como Roma, porque los juzgò por muy nobles, ora por ſaber de cierta ciencia, que eran hijos de Rea, ora por ſoſpecharlo. Textor los pone en la ſegunda parte de la *Oficina*, titulo: *Conditores diverſorum locorum*, no por reedificadores, y reparadores de Roma, ſino por fundadores; y trae para eſto aquel lugar de Virgilio del libro primero de la Eneida:

Text. 2. p. offic. tit. Conditores diverſ. locor.

Virg. l. 1. Æneid. verſ. 277.

Donec Regina ſacerdos
Marte gravis geminam partu dabit Ilia prolem:
Inde lupæ fulvo nutricis tegmine lætus
Romulus excipiet gentem, & Mavortia condet
Mœnia, Romanoſque ſuo de nomine dicet,
His ego nec metas rerum, nec tempora pono.

Haſta que aquella ſacra Reyna Rea,
Al amoroſo amor de Mars rendida,
Contra la caſta ley veſtal, ſe vea
De Remo, y del gran Romulo parida,
Harè una Loba, que ama de eſtos ſea,
Cuya piel roxa Romulo veſtida,
Allegarà gran gente à ſu eſtandarte,
Y fundaràles la Ciudad de Marte:
Romanos les darà por apellido,
Renombre de ſu nombre deribado:
El Reyno de eſtos no ſerà incluido
En raya, ni por años limitado.

Bergom. lib. 3. Chronic. Caſ. p. 5. Catbal. Glor. Mund. conſid. 78.

Lo miſmo tienen Filipo Bergomenſe, y Caſſaneo, y ſe nota *in leg. 2. ff. de Origine iuris, in principio, & in leg. fin. ff. de Rerum diviſione.* Aquellos que ſe havian alianzado con

Digitized by Google

con Romulo, y Remo para quitar el Reyno à Amulio, junto con la vida, era gente advenediza, y fugitiva. Dice Plutarco, que ellos, como tan generosos, y nobles, dieron en amparallos, por el peligro que corrian, por ser los mas de ellos esclavos, y malhechores, que andaban à monte, y assi dieron en edificar el Asylo, que era un Templo donde los que se acogian, aunque huviessen cometido los mas enormes delitos del mundo, eran defendidos, y amparados. Esto es de San Agustin, que dice: *Asylum constituisse perhibentur, quo qui confugeret, ab omni noxa liber esset, augere quarentes multitudines Civitatis.* Assi lo dice el Incognito sobre aquellas palabras del Psalmo 39. *Beatus vir, cujus est nomen Domini spes ejus.* Titolivio tambien lo afirma, y otros infinitos Autores. Algunos dicen, que este Asylo no fue Templo, sino una grande piedra puesta en un alto, y alli se acogian los que les sucedian desgracias. Ovidio en los Fastos diò à entender esto:

Plutarc. in Romulo.

Aug. lib. 1. de Civit. cap. 34.

Incognit. sup. Psalm. 39.

Polid. lib. 3. de Inven. Rer. c. 12.

Joan. Rosi lib. 2. de Antiq. Roma.

Joan. Bobem. l. 3. de Relig. Rom.

Liv. lib. 1. ab urbe condit.

Ovid. lib. 3. Fast.

Romulus ut saxo locum circundedit alto,
Quilibet hunc, inquit, confuge tutus eris.
Cercò una piedra con muy alto muro
Romulo, y dixo: quien aqui huyere,
De qualquiera castigo està seguro.

Lo mismo dice Rabisio Textor, y Virgilio:

Hinc lucum ingentem, quem Romulus acer Asylum
Retulit.
Mueſtrale luego un grande, y ancho bosque,
El qual bolviò en Asylo el fuerte Romulo.

Text. in epitet. verb. Asylum. Virg. l. 8. Æneid. vers. 342.

En Atenas se tuvo por Asylo antiquissimo el sepulcro de Teseo, como lo dice Alexander ab Alexandro, y el doctissimo Tiraquelo afirma lo mismo: Aqui à todos los esclavos que se acogian se les daba libertad. Servio, y Jacobo Pontano sobre este lugar de Virgilio, dicen, que este sepulcro de Teseo fue el primer Asylo, y luego los sepulcros de Ayax en el Reteo, y el de Achiles en el Sigeo, y que de aqui tomò Romulo el haver el Asylo en Roma. Despues han concedido los Pontifices, y Reyes à las Iglesias, y Templos Santos esta misma inmunidad, que los delinquentes que à ellos se acogieren no los puedan sacar de alli.

Alex. ab Alex. lib. 3. Dier. genial. cap. 20. Tiraquel. Serv. & Pont. in lib. 8. Æneid. Leg. Præsenti, C. de His qui ad Ecclesiam confugiunt, & cap. Rer. 26. q. 4. & cap. Inter alia de immunit. Ecclesiarum.

Con esto de amparar Romulo, y su hermano à los forasteros, y advenedizos, creciò el numero de los vecinos, y au-

Digitized by Google

aumentòse la Ciudad, y su magnifica fundacion; y aunque hasta allí se havian avido muy bien los dos hermanos en todas las cosas que se havian ofrecido, desavinieronse en el sitio de edificar; porque Remo, con los que le quisieron seguir, comenzò à fundar en el Monte Aventino, y Romulo con sus alianzados en el Palatino; y concertaron entre sì, que el que tuviesse mejor aguero en su fundacion, se siguiesse su parecer, y allí prosiguiessen ambos. Remo viò seis Buytres, (que, como dice Pierio, eran estas aves de muy favorable aguero) y assi los compañeros de Remo comenzaron à levantar gran grita, y vocerìa, haciendo grande algazara, pero de allí à pequeño rato los de Romulo tambien levantaron grita, y vocerìa, diciendo, que ellos havian visto doce Buytres, y que este era mejor, y mas favorable pronostico, aunque mas tardìo, y assi se le concediò la ventaja para edificar donde èl quisiesse, y como quisiesse; mas sospechando Remo, que havia sido fingido lo de los doce Buytres, y que queria Romulo salirse con la suya, desde entonces comenzaron à no llevarse como hermanos; y como amar, y reynar nunca admite compañia, como dixo Seneca:

Pier lib. 18. hier. cap. de Vulture.

Sen. in Agamen. act. 2. vers. 259.

Nec regna, socium ferre, nec tedæ scium.

Y el mismo Seneca: *Non capit Regnum duos*; y *Cipriano*, libro de *Idolorum vanitate*, referido de Simancas en el libro segundo de *Republica*, dice: *Quando unquam regni societas, aut eum fide cœpit; aut sine cruore disijt?* Assi Romulo tomò ocasion de haverle quedado à èl el señorìo de edificar, para poder coger à su hermano en el lazo, para lo qual echò vando, y estableciò ley, que ninguno en el edificar passasse los limites, que el señalasse, debaxo de grandes penas; mas no estimando en nada Remo el mandato de su hermano, por parecerle que no era inferior suyo, no sufriò estas burlas Romulo, y assi le mandò ajusticiar, y quitar la vida por transgressor de sus leyes, como lo dicen Textor, Titolivio, y Lucano:

Cypr. lib. de Idolorum vanitate. Simanc. lib. 2. de Republic. cap. 3. Cas. 2. p. Cathal. Glor. Mund. conf. 58.

Text. 1. p. offic. tit. Fratrum interfect. Lucan. lib. 7.

Fraterna maduerunt sanguine muri.

Y Ovidio:

Ovid. in Ibim.

Utque Remo muros auso transire recentes
Noxia sint capiti rustica tela tuo.

Y como Remo el hierro experimentes
Rustico en tu cabeza mas de veras.

Digitized by Google

Porque los muros traspassò recientes.

Y es como lo que dixo San Leon Papa en el Sermon primero de San Pedro, y San Pablo, hablando con la misma Ciudad de Roma: *Is qui tibi nomen dedit, fraterna te cæde fœdavit.* Plutarco dice, que la razon porque Romulo executò tan riguroso castigo en su hermano, fue porque el sulco que se hizo para aquella fundacion, representaba los muros, y que era una cosa que se tenia por sagrada, y el quebrantarlos, y romperlos sacrilegio grande, y que assi se castigò tan severamente: y Pomponio Jurisconsulto dice lo mismo. Todo esto cifrò Lope de Vega en dos redondillas:

Leon. Serm. 1. de SS. Apost. Petro & Paul.
Plutarc. in Prov. Acurs. in leg. 1. Cod. de Rer. diversion. & leg. Pupillus.
Lope de Vega.

Hijos de Marte nacimos,
Eterna Ciudad fundamos,
Siete montes ocupamos,
Y en todos aun no cupimos.
No es govierno el dividido,
Cielo, y Tierra rige un Dios,
Un Reyno no sufre à dos,
Ni dos paxaros un nido.

Mucho desdorò este fratricidio el ser, y valor de Romulo, pero èl fue tan prudente, que se supo avenir muy bien con sus Ciudadanos, con ser casi todos ellos foragidos, y gente de mal vivir; y por perpetuar su Ciudad, y atender à la conservacion de ella, con succesion de padres à hijos, les procurò mugeres, para que fuessen como grillos, y prisiones, que los tuviessen en su Ciudad à pie quedo, y para esto embiò à las Ciudades comarcanas à pedir mugeres para sus nuevos Ciudadanos; mas como estaban en opinion de infames ladrones, y de gente foragida, no se las quisieron dar: para lo qual, dice San Agustin, y Estrabòn, que de secreto comunicò Romulo con algunos de los suyos de los que hallò mas capaces de entendimiento, y de secreto, el celebrar unas grandes, y solemnes Fiestas para cierto dia señalado. Pregonaronse, y echòse Vando para que todos los comarcanos, que quisiessen gozar de ellas, viniessen para el dia aplazado, y assi convinieron de muchas Ciudades hombres, y mugeres. Comenzaronse las Fiestas; y estando en lo mejor de ellas, hizo Romulo la señal, que estaba determinada, à la qual sus Romanos acudieron à las doncellas, cada

Corn. Nep. cap. 1. Palad. in Histor. Sanctor. S. Anton. de Flor. 2. p. tit. 21. c. 6. & 11. histor.
S. Aug. lib. 2. & 3. de Civit. Strab. lib. 5. Plutarc. in vita Rom. Suet. Tranq. in Octav. cap. 95. Alber. de Lyb. in Margarit. Poet. 2. p. tract. 1. orat. 17.

qual

Digitized by Google

qual à la que mejor le pareciò, ò hallò mas à mano; y como los forasteros iban mas de fiesta, que de pelea, sin armas, y sin defensa, bolvieronse con las manos en el seno, y sin sus hijas, y mugeres. Despues se las embiaron à pedir con muchos comedimientos, y ellos respondieron, que no se las havian robado para bolverselas luego, sino para honrarse con ellas. Con esto se comenzaron las guerras entre los Romanos, y los Sabinos, y despues de muchos dares, y tomares vinieron à ser amigos. Otras guerras se leVantaron à Romulo, que le dieron mas cuidado que esta, pero con su buena maña, y buena fortuna saliò muy bien de ellas. Ultimamente, llevandose mal con sus Senadores, le vinieron à matar dentro del Senado; y la muerte fue, que le despedazaron, sin que de su cuerpo pareciesse pedazo: y fue muy justo castigo, conforme à lo de el libro de la Sabiduria, que *in eo, quo peccat quis, in hoc, & punietur.* Sobrevino luego al punto de la muerte de Romulo una tempestad furiosissima, y un eclipse de los mayores que se han visto, por donde los que nò havian sido complices en su muerte, juzgaron que era castigo del Cielo, que lo embiaba por haver muerto à su Rey; pero cómo no pareciò vivo, ni muerto, sospecharon que se havia subido al Cielo, y puesto en el numero de los Dioses; y el motivo que tuvieron para esto fue, que alborotandose el Pueblo por la muerte de su Principe, los Senadores, por apaciguar la gente del Pueblo, echaron la voz de que havia muerto de un rayo, y como le tenian tanto amor, tuvieron esta relacion por fabulosa; mas tomò la mano Julio Proculo, y orò delante de todos en un lugar publico, y les afirmò, y asseguròs, que Romulo estaba en el Cielo, y que se le havia aparecido, y dicho, que Roma seria Cabeza del Mundo, porque assi lo havian determinado los Dioses: y con esta aparente, y falsa relacion quedò Romulo canonizado por Dios; y el demonio (como padre de mentiras, y defensor de ellas) quiso, que esta, que era tan grande, fuesse adelante, y que la tuviessen por verdad; y à esto juntò, que la lanza de Romulo, en fee de su divinidad, echasse hojas, y flores, el qual aparente milagro fue visto de todo el Pueblo en el Monte Palatino; y porque en Griego la lanza se llama *Quiris*, vino à llamarse Romulo Quirino, y los Romanos Quirites, como lo advirtiò

Tas. 2. p. Cathal. Glor. Mund. con. 6. 11.

Sap. cap. 11. Titol. lib. 1. decada 1.

Lud. Viv. l. 2. de Civit. cap. 15.

Digitized by Google

tiò San Isidoro, y Ovidio trata de la divinidad de Romulo, y de la de su muger Hersila, hecha Diosa, y llamada Ora. *S. Isid. l. 5. Etym. cap. 9. Ovid. l. 14. Metb. Cic. l. 1. de Legib. Ovid: lib. 2. de Pont.*

Fue la muerte de Romulo, segun Ciceròn, Ovidio, y San Agustin, à 24. de Mayo.

Entre las cosas memorables que hizo Romulo, dice Martin Polono, que fue una Estatua, que quedasse para memoria suya; y consultando à sus divinos Oraculos, quanto havia de durar en pie aquella imagen, fuèle respondido, que hasta que pariesse una Virgen, y assi púso en el friso del pedestral este letrero: *Non cadet, donec Virgo pariat*, y con esto todos entendieron, que aquella estatua se consagraba à la inmortalidad, poniendo por medida de su tiempo una cosa tan imposible como parir una Virgen: y al fin, vino à caer la noche que parió la Virgen Santissima. *S. Aug. lib. 3. de Civit. Dei, c. 15. Mart. Pol.*

Tambien es de saber, que esta famosa Ciudad de Roma se llamò Marcia, con nombre Patronimico, por ser los fundadores, ò reedificadores de ella hijos de Marte. Assi lo advirtiò Claudio Minoc sobre aquel verso de la emblema treinta y nueve:

Viribus, & caderet Martia terra suis.

Y à esso aludiò tambien Ovidio:

Martia Roma legat. *Ovid. lib. 3. de Trist. lib. eleg. 17.*

Y Marcial en sus Epigrammas: *Mart. 5. epig 19.*

Pulchrior, & maior quo sub duce Martia Roma.

Y Simaco en sus Epistolas dice: *Ab exortu penè urbis Martiæ.* Tambien se toma por el comun del Pueblo Romano, como dixo el mismo Marcial: *Simac. l. 1. epist.*

Crede mihi nimium Martia turba sapit. *Martial.*

PINTURA de Roma.

Pintaron los antiguos de muchas maneras à Roma. Una muger con una lanza en la mano, y en la otra la victoria, que la coronaba con corona de laurèl. Otras veces en lugar de la victoria le ponian un globo en la mano, como Reyna, y señora del mundo, y la letra decia: *Roma eterna*; y en las medalias de Maxencio se hallan estas figuras de Templos dedicados à Roma la eterna: y en las medallas de Vespasiano està Roma figurada con su celada en la cabeza, el brazo desnudo, y medio pecho descubierto, sentada, y recostada sobre los siete montes de Roma, con Cetro en la mano izquierda, en los pies botillas, y

Digitized by Google

y grevas, el Rio Tibre en figura humana sentado à sus pies, con un ramo de espadañas en la mano, y à otro lado Romulo, y Remo mamando de una Loba, y por letra: *Roma.* Todo esto dice Guillelmo del Choul.

Guill. del Choul, l. de Relig. Rom.

CAPITULO VI.

DE OTROS HIJOS DEL DIOS MARTE.

Virg. l. 8. Æneid.

VIrgilio en la Eneida trata de como Jupiter intentò consolar à Hercules en la muerte de Palante; y entre otras cosas que le dice para alivio de su pena, es, que en la Guerra de Troya havian muerto muchos hijos de Dioses. Y porque algunos suelen preguntar, què hijos de Dioses fueron estos, que alli rindieron la vida en manos de sus enemigos, digo, que entre otros muriò Sarpedon, hijo del mismo Jupiter, y de una hija de Belerofonte, llamada Laodamia, cuya generacion cuentan Homero, y Juan Boccio, aunque Herodoto no le hace sino hijo de Europa, y Jupiter. Este fue Rey de Licia, y vino à Troya à dar favor à Priamo contra los Griegos, y despues de haver hecho grandes proezas, muriò à manos de Patroclo; *y por mandado* de su padre Jupiter le sacò Apolo de entre los muertos, y despues de labado en el Rio le rociò con ambrosia del Cielo, y vestido con vestiduras Reales, le sepultò en los sepulcros de sus antepassados. Tambien muriò alli el valeroso Achiles, hijo de la Diosa Tetis, y de Peleo, como queda dicho atràs. Muriò el gran Memnon, hijo de la Aurora, y de Titon, como se dixo en el libro quinto, que vino en favor de los Griegos, y le matò Achiles. Muriò entre estos Ascalafo, como lo dice Homero. Este, y su hermano Jasmeno fueron hijos de Marte, y de Astioca, de los quales dice el mismo Homero, que fueron señores de aquellas dos grandes Ciudades Horcomeno en Tessalia, y Minona en Creta, que tomò el nombre del Rey Minos, como lo dice Plinio. Eveno fue tambien hijo de Marte, y de Esterpe. Este Eveno tuvo una hija, que se llamò Marpesia, à la qual corrompiò Afareto; y como Eveno le anduviesse à los alcances para vengar su agravio, se lanzò en un Rio de Etolia, llamado Lycorna, que nace del Monte Caldro-

SARPEDON.

Hom. lib. 16. de la Illia. Joan. Boc. lib. 11. Gen. Deor. Herod. in Polym.

ASCALAFO.

Hom. Illiad. 9.

Plin. lib. 4. Hist. Natur. cap. 12.

EVENO.

mo,

Digitized by Google

mo, y entra en el Mar Jonio. Esta historia cuenta Plutarco, y Ovidio:

Namque nova repetens patrios cum coniuge muros
Venerat Eveni rapidas Jove natus ad undas
Uberior solito nimbis hyemalibus auctus.

Porque à su tierra Hercules tornando
Con la nueva muger, y à la ribera
Del rapido Eveno fue parando,
Vió, que iba su corriente de manera
Con nieves, y con lluvias aumentando,
Que buscar vado en èl, por demàs era.

Y trocò el Rio el nombre de Licorna, y llamòse Evẽno, por haverse èl precipitado alli, quitandose la vida, y dando al Rio el nombre. De este Rio, y de como riega la tierra de Calidonia, lo dixo Lucano:

Et Melegram maculatus sanguine Nessi
Evenus Calidonia secat.

Y Eveno, Rio caudaloso, y recio,
Que corta por el medio à Calidonia,
Manchado con la sangre del gran Neso.

De otro hijo de Marte hace mencion Juan Rabisio, que se llamò Hipervo, y fue el que primero inventò, que à los Dioses se les sacrificassen animales, y tambien de matarlos. *Text. 2. p. offic. tit. Filij Deor.* HIPERVO.

Tambien el mismo Textor cuenta por hijo de Marte à Tereo, Rey de Tracia, èl qual le huvo en la Ninfa Bistonida. Este casò con una hija de Pandion, y nieta de Erictonio: su madre se llamò Zeuxipa, y fueron Reyes de Atenas: y esta su hija se llamò Progne; y contando Ovidio, y Juan Bocacio sus casamientos, dice, que en ellos huvo muy infelices, y desdichados agueros, como fue hacer la cama, y componer el lecho marital las tres Eumenides, y tener ellas en sus manos las hachas nupciales, y assentarse en el talamo un triste Buho; y lo peor fue, no agradarse del casamiento la Diosa de las Bodas Juno, ni el Dios de ellos Hymeneo, ni quererse hallar presente à ellas: TEREO. PROGNE. *Ovid. l. 6. Metb. Joan. Bec. lib. 9. Geneal. Deor.*

——————— Non pronuba Juno *Ovid. ibid.*
Non Himeneus adest, illi non gratia lecto,
Eumenides tenuere faces, è funere raptas,
Eumenides stravere torum, tectoque profanus
Incubuit Bubo, thalamique in culmine sedit.

No fue casamentera, ni consiente

La

Digitized by Google

La ſagrada Juno, ni el Hymeneo
A tal ayuntamiento eſtàr preſente,
Ni alli ſe hallò la gracia, ſu deſeo:
Afecto traen las furias infernales,
Autores de la cama, y del arreo.
Alumbranles con hachas funerales,
Preſente eſtuvo el Buho, con la gracia
Que ſuele, dando agueros deſiguales.

Celebradas las Reales bodas con tan ſinieſtros agueros, y con circunſtancias tan triſtes, los recien caſados ſe deſpidieron, y ſe fueron à ſus Reynos de Tracia, y Focis. Hallandoſe allà Progne, y ſintiendo en extremo la auſencia de ſu muy querida hermana Filomela, eſtando un dia ſolazandoſe con ſu marido, le pidiò encarecidiſsimamente, que, ò la dexaſſe ir à vèr à ſu hermana, ò èl fueſſe, y ſe la traxeſſe, con el ſeguro de que, por complacerla à ella, ſu padre la dexaria venir. A eſto ſegundo arroſtrò mejor Tereo, para lo qual hizo fletar ſus Navios, y comenzò ſu jornada, y en breve eſpacio de tiempo llegò à la Ciudad de Atenas à los Palacios de ſu ſuegro Pandion, adonde viendo la rara, y ſingular hermoſura de ſu cuñada Filomela, ſe enamorò de ella, y eſto fue ocaſion de que con mas veras pidieſſe à ſu ſuegro le preſtaſſe la hija para llevarla à ſu Reyno para compañia de ſu muger: y aſsi, con ruegos, y porfiadas importunaciones, vino à ſacar el sì de Pandion, y ſe embarcò con ella la via de Tracia; y fingiendo el traydor Tereo, que era bien deſembarcar en una Isla para deſcanſar de las zozobras del mar, ſacò à Filomela ſu cuñada por la mano, y metiendola por unas eſpeſas breñas, inadvertida ella del mal que le eſtaba aguardando, y preguntandole donde eſtava ſu hermana, èl no le reſpondiò à eſto, antes le deſcubriò ſus torpes amores, y entre caricias, y fuerzas vino à alcanzar de ella ſu deshoneſto intento; y ella conſiderando ſu mal recaudo, y la traicion, y alevosìa de ſu cuñado, prometiò de quexarſe de ſu maldad, no ſolo al Cielo, ſino à la tierra, y à los hombres. Como Tereo la vieſſe tan enojada, y reſuelta, temeroſo de no ſer deſcubierto, tomòla por los cabellos, y ſacando ſu eſpada la cortò la lengua, para que con ella no declaraſſe ſu maldad; y no ſe ſatisfizo de la que havia cometido,

Pier. l. 22. hier. c. de Hirundine.

FILOMELA.
Joan. Boc. lib. 9. Genealog. Deor.

Digitized by Google

do, sino que aun intentò otro hechó mas atròz, y fue bolverse à juntar con ella deshonestamente mas de otras cien vezes, como lo dice Ovidio, refiriendo esta historia. *Ovid. l. 6. Met.* Satisfecho su torpe, y sensual apetito, se encaminò à sus Navios, dexandola desamparada, y sola enmedio de aquella Isla montuosa, y fuesse à su casa, donde en llegando saliò Progne à recibirle, pensando que venia con èl su hermana Filomela; y preguntandole donde quedaba su hermana, èl le dixo, que era yà fallecida. Fue tanta la turbacion, y tristeza de Progne, que no era posible, por ningun acontecimiento, querer admitir consuelo alguno, antes rompiendo sus vestidos, y poniendo manos en el cabello, lo despedazaba, y arrancaba à manojos: Hizo enlutar su Palacio, y cubrirlo de paños de tristeza, y duelo, haciendo à la hermana viva funerales exequias de difunta. Passòse todo un año sin que Filomela pudiesse dàr cuenta à su hermana de la mala que de ella havia dado Tereo, porque èl despues havia dado òrden de encerrarla en una Torre, donde no pudiesse comunicar con persona alguna, pues demàs de ser la prision fuerte, la guarda era riguroßsima; y lo que mas pudo Filomela sacar de quien la guardaba, fue seda, y un paño, que le pidiò para labrar, y entretenerse. El le diò este aparejo, y con artificio raro labrò en èl la historia amarga de sus infelizes sucessos, donde descubriò los feos amores de su cuñado, causados tanto de su sensualidad de èl, como de la hermosura de ella. Supo tan bien Filomela figurar su lastimosa tragedia, que mas parecia viva, que pintada; y supose dàr tan buena maña, que embiò el dechado de su desdicha à su hermana Progne, y en viendo ella esto conociò claramente la maldad, y traicion de su marido: aconteciò llegar esta tohalla labrada en tiempo que se celebraban las fiestas Trietericas, que tenian este nombre porque se hacian al gran Baco de tres en tres años. Echò la Reyna mano de la buena ocasion, y assi se vistiò afuera de los demàs celebrantes, y cogiendo un dardo en la mano, se fue àzia donde estaba su hermana, y quebrantando las puertas de la fortaleza, echò mano de ella, y traxola disfrazada à su Palacio: iba muy avergonzada Filomela, por verse privada de su preciosa virginidad; pero poniendo à los Cielos por testigos de como no havia sido con-

Com. Grieg. sobre Juan de Mena, copla 103.

Digitized by Google

conſentidora en la violencia, entre ella, y ſu hermana (cõmo mugeres vengativas) ſe apercibieron à la venganza; y en el modo como havia de ſer huvo muchos arbitrios, y pareceres, y eſtando en eſta conſulta, llegò ſu hijo Itis, Principe heredero del Reyno, alhagandoſe, y acariciandoſe con ſu madre, como otras vezes lo tenia de coſtumbre, y luego alli determinaron las dos, que aquel niño fueſſe el inſtrumento de ſu venganza, y el riguroſo azote de la tyranìa de ſu padre: Subiòle la madre à unos apoſentos altos, y alli ella, y ſu hermana hicieron cruel carniceria de ſu hijo, cortandole la tia la cabeza, y la madre pies, y manos, y haciendo muchas piezas de lo reſtante del cuerpo, parte puſieron à aſſar, y parte echaron à cocer, executando mil enſayos de crueldad en el inocente niño (inhumanidad agena de madre, pues ſuelen ellas adorar los hijos.) Hecha aquella inhumanidad en el niño, llamaron al Rey ſu padre para que vinieſſe à comer, y que nadie mas que èl entraſſe en la ſala: luego le comenzaron à ſervir platos de comida de ſu proprio hijo; y como el Rey le queria tanto, dixo, que ſe le traxeſſen alli: y reſpondiò la Reyna, que ſu hijo eſtaba dentro de la ſala; y mirando el Rey à una, y otra parte por verle, ſe llegò Filomela, y le tirò la cabeza del niño à la cara, y Progne *hizo lo* miſmo de los pies, y de las manos del *niño muerto*; y *la* Reyna le dixo al Rey, que lo reſtante del niño lo tenia yà èl en ſu cuerpo. Como èl oyò eſto, quiſiera raſgarſe las entrañas para ſacar de ellas al que tan entrañas ſuyas era. Arrojò las meſas, que delante de sì eſtaban, por los ſuelos, y echando mano à ſu eſpada, diò tras las dos hermanas; y corriendo ellas con ſuma ligereza, ſe vinieron à convertir en aves, la Reyna Progne en Golondrina, y Filomela en Ruyſeñor; y proſiguiendo Tereo en ſu alcance, ſe convirtiò en Abubilla. Eſte caſo ſucediò à dos mil quatrocientos y ochenta y cinco años de la Creacion del Mundo, ſegun dice Eſtrabòn; y Landino en el *Canto de el Purgatorio* quiere reducir eſto à hiſtoria, y dice, que tomò *ocaſion* la fabula de que la Golondrina eſtà toda negra, y veſtida de luto, y tiene el pecho colorado, como que eſtà enſangrentado. El Ruyſeñor es cierto, que carece de lengua, como lo afirman muchos curioſos, que lo han viſto. La Abubilla, en que ſe bolviò el Rey Tereo, tiene ſu Corona Real,

Leg. Cum furioſus in princ. C. de Curat. furioſ. & leg. Cum filius.

Pier. lib. 22. hier. c. de Hirundine.

Strãb. lib. 9. Landin. cant. de Purgat.

ABUBILLA.

Digitized by Google

Real, y es ave de malísimo olor: que un Rey escandaloso, y de mal exemplo, dà de sì muy mal olor; y à este proposito pondrè aqui dos versos:

Rex fueram, sic crista probat, sed fœdida vita
Immundam è tanto culmine fecit avem.
Rey fuy, como la cresta me denuncia,
Pero mi torpe vida me ha trocado
De mi alta dignidad en ave sucia.

De la suciedad, y torpeza de esta ave dice Aristoteles, que guarnece su nido con los excrementos humanos; y Plinio dice, que se sustenta, y mantiene con suciedad de animales: que en esto corresponde muy bien à qual el Rey era, y à su torpeza. Natal Comite tiene esta historia por verdadera, los amores de Tereo, el estrupo de Filomela, y todo lo demàs referido, hasta la conversion de las aves: que lo primero es cosa acontecedera, y lo segundo imposible; y à lo de convertirse Tereo en Abubilla, dice, que quando este Rey se viò en Daulide, Ciudad de la Provincia de Focis, se viò tambien la primera Abubilla, y dixeron, que aquella era el alma del Rey Tereo. Higinio trata esto, Plinio, Claudio Minoc, y Aristoteles; y dice Minoc, que esta ave quando canta, dice: *Ubi ubi*? como que anda preguntando por su hijo Itis: Otros dixeron, que Tereo se havia convertido en Gavilan. Esta fabula tocò Juan de Mena:

Arist. lib. 9. de Anim.
Plin. lib. 10. Nat. Histor. cap. 29.
Nat. Com. lib. 7. Myth. cap. 10.
Reyner. lib. 1. de las primeras Monarquias.
Aristophan. Comedia de las Aves.
Higin. fab. 45.
Arist. lib. 3. Rethor.
Minoc, emb. 70.
Juan de Mena 3. Cerco de Venus, copla 103.

Alli era aquel, que la casta cuñada
Hizo por fuerza no ser mas doncella,
Comiendo su hijo en pago de aquella,
Que por dos maneras fue desflorada.

Pierio dice, que la Abubilla era siempre symbolo entre los Egypcios de una muy copiosa, y fertil vendimia, si antes de ella se oìa cantar. Tambien poniendo esta ave con un ramito de culantrillo de pozo, que por otro nombre se llama *Capillus veneris*, dice el mismo Pierio, que es geroglifico del remedio de la borrachèz, y assi le pone por titulo: *Ebrietatis remedium*, porque esta ave es cosa muy comun hartarse de ubas en demasìa, y emborracharse con ellas, y despues buscar para este remedio el culantrillo de pozo, y comiendole, buelve en su acuerdo. A esta yerva llaman los Griegos adianto, y trata de ella

Pier. lib. 25. Hierogl. cap. de Upupa.
Pier. l. 38. Hier. cap. de Capillo Veneris.

Digitized by Google

Dioscor. lib. 4. Plant. cap. 138. Lagun. in Dioscor.

ella Dioscorides, y la llama *Trichomanes*; y dice el Doctor Laguna sobre este lugar, que tiene notables virtudes; y la principal es, restituir los cabellos perdidos, y hacer de ella lexias admirables para poner los cabellos de lindo color, y quiza tomar de aqui esta yerva llamarse cabellos de Venus.

Golondrina.

Mucho ay que decir de la Golondrina, en que se convirtiò Progne, la qual en Latin se llama *Hirundo*, y en Italiano *Rondinel*: es ave domestica, y apacible, y que no se espanta, ni escandaliza mucho de la gente, antes hace sus nidos dentro de las casas, en los Palacios, y Templos; y por tanto Pierio Valeriano la puso por symbolo de la Arquitectura, porque dice, que ella enseñò à los hombres à hacer casas, viendola llevar barro, y pajas, y hacer aquellos nidos tan fuertes, que le sirven de casa, y de morada; y dice mas Pierio, que quando hace la Golondrina el barro para sus nidos, si està algo espeso, y duro, và donde ay agua, moja las plumas, se pone sobre el barro, y sacude su cuerpecito, y con aquella agua moja, y templa su barro. Son estas aves las mensajeras, y anunciadoras de Verano, como lo dice Alciato:

Pier. lib. 22. Hierogl. cap. de Hirundine.

Alciat. emb. 106.

Advenisse hyemem frigida renuncias Ales,
Ad nos vere novo garrula Hirundo redis.
Que ha venido el Invierno reprehendes
La elada aguzanieve con su vista,
La Golondrina con su canto intenta
Mostrarnos el Verano à letra vista.

Pier. ubi sup.

Pierio en el lugar dicho pone à esta ave por symbolo de la peregrinacion, porque en el Equinocio del Verano, que es entre Marzo, y Abril, vienen estas aves de Africa; y en el tiempo que dura el Verano ponen sus huevos, sacan sus pollitos, y quando resfria el tiempo se buelven con sus hijuelos à la tierra caliente à invernar, por no poder resistir los grandes frios de acà: assi lo afirma Laguna sobre Dioscorides. Es tambien la Golondrina symbolo del mal amigo, y sin provecho, y assi le pone Pierio por titulo: *Amicus inutilis*, y es uno de los symbolos de Pytagoras: *Hirundinem sub eodem tecto ne habeas.* La razon es, dice Valeriano, porque viene à vuestra casa en el tiempo del Verano, quando el Cielo està alegre, claro, y sereno, y mientras cria sus hijos, y tiene sus comodidades, sale en

Lagun. sobre Dioscor. lib. 2. cap. 47.

Symb. Pytagoricum.

Digitized by Google

en nuestra casa, y canta sus musicas, y cantinelas; pero en queriendo venir el Invierno empañandose el Cielo, os desampara la casa, y el alquiler que os dexa es quedar sucia. Si yà no sucede lo que al Santo Tobias, que le dexò enfermos los ojos, y sin vista, que fue menester un Angel del Cielo, que se la reparasse. Declarando Claudio Minoc el symbolo de Pytagoras, dice, que quiso entender, que nos guardassemos de los palabreros, y lisongeros. Tambien son las Golondrinas muy enfadosas para algunos, por aquel cherriadero que tienen en comenzando à amanecer, y fue el assumpto de la emblema setenta de Alciato, y pusole por titulo: *Garrulitas*, tomandola de Anacreonte, Poeta Griego, que dice:

S. Clem. Alex. hoc Symb. interpret. de Loquacibus, & Susurron. lib. 5. strom. Tob. cap. 2. Claud. Minoc in emb. 70.

Alciat. emb. 70. Anacr.

Quibus loquax quibusnam
Te plectam birundo pœnis?
Utrum ne vis volucres
Alas tibi recidam?
Imam secemus linguam,
Tibi quod ille Tereus
Feciſſe fertur olim?
Nam tu quid ante lucem
Meas ſtrepens ad aures?

Dì, parlera Golondrina,
Con què te hare castigo?
Què pena te podre dàr
Como à mora enemiga?
Quieres te quite las alas,
O la lengua de tu pico,
Como lo hizo Tereo,
Segun dicen los antiguos?
Por què (dì) madrugas tanto,
Antes que el Sol sea nacido,
Para dàr à mis orejas
Tan enfadoso ruido?

Y Marcial dixo à consequencia de esto:

Marc. lib. 14. epig. 125.

Si matutinos facilè eſt tibi rumpere ſomnos.

Y Lucano en el libro tercero:

Dum non ſecuros liceat mihi rumpere ſomnos.

Lucan. lib. 3.

Una cosa dirè en razon de estas Golondrinas, como testigo de vista, que en la Iglesia de San Francisco de Pontevedra no entra ninguna Golondrina, aunque estèn ventanas,

ESTE LIBRO PERTENECE A LA BIBLIOTECA DE LA FACULTAD DE F. L. MADRID.

Digitized by Google

nas, y puertas abiertas, y fue por oracion de San Juan de Navarrete, que està alli su Cuerpo, porque quando se decia Missa daban tantas vozes, que inquietaban à los Sacerdotes, y porque con sus immundicias ensuciaban los Altares: Pidiò à Dios, que no las consintiesse entrar alli, y assi fue, que nunca mas entraron.

Pier. lib. 22. hier. cap. de Hirund. Horo in Hierogl. Ariss. lib. 9. de Hist. Anim. c. 7. Plin. lib. 10. Hist. Nat. cap. 33. S. Basil. homil. 8. in Exam. S. Amb. lib. 5. in Exam. cap. 17. Elian. lib. 2. de Hist. Anim. c. 3.

Digamos algo bueno de esta avecita, prosiguiendo con la lectura del mismo Pierio, y con lo que dice Horo en sus Geroglificos, que traen à esta ave por symbolo de la igualdad, y de la justicia distributiva, trayendo à consequencia la doctrina de Aristoteles, Plinio, San Basilio, San Ambrosio, y San Geronymo, sobre el capitulo septimo del Eclesiastes, y à Eliano; y el haverla puesto los Egypcios por symbolo de la justicia distributiva, dicen los Autores alegados, que es porque reparte igualmente la comida, y mantenimiento con sus hijuelos, porque à todos los tiene por hijos iguales; y si alguno se adelanta à tomar porcion, no se la dà segunda vez, hasta que los demàs ayan llevado otro tanto. Esta doctrina traen algunos para los padres, que dexan algunos hijos con grandes rentas, y mayorazgos, y à otros à pedir por Dios, y obligarles à hacer vilezas por la suma pobreza en que se vèn, degenerando de su honrado linage; mas traxo Dios Nuestro Señor esta avecita con

Jerem. cap. 8.

con otras por Jeremias para confusion del desconocimiento de su Pueblo: *Turtur, & hirundo, & ciconia custodierunt tempus adventus sui, populus autem meus non cognovit iudicium Domini*; y dice mas adelante: *Confusi sunt sapientes*, que verdaderamente estas avecitas, con su concertado modo de vivir, son confusion de Letrados, y Sabios, pues les falta el buen reconocimiento, que les sobra à estas avecitas.

CELIDONIA

Lagun. in Dioscor. lib. 2. de Plantis, cap. 49.

Tambien ellas ensenaron à los hombres à conocer la virtud grande de la yerva Celidonia, que es un colirio admirable para las enfermedades de los ojos, como lo notò Laguna sobre Dioscorides, y es, que sus polluelos ordinariamente padecen enfermedad de los ojos, y las madres les traen de esta yerva, y se la aplican, y luego sanan, y se les repara la vista, consumiendoles aquellos humores gruessos, que se la perturban; y dicese, que algunos curiosos han quebrado los ojos à los Golondrinillos, y han visto, que las madres con esta yerva les sanaron,

Digitized by Google

ron, y restituyeron la vista, y por tanto se llama esta yerva golondrinera, que esso quiere decir Celidonia. Y dice Dioscorides, que la razon de tener este nombre es, porque quando las Golondrinas vienen à Europa, nace, y quando se buelven à Africa, se seca; pero la razon principal de su nombre, es, por haverla hallado las Golondrinas para reparo, y remedio de la vista. Los Latinos llaman à esta yerva *hirundinaria*, que quiere decir golondrinera; è imitandoles los Portugueses, la llaman: *Herua de Andorinha*, que es lo mismo, porque en aquel Reyno llaman à las Golondrinas, Andorinhas. Dice mas Dioscorides, que estos polluelos de las Golondrinas (los que son de la primera nida) quando crece la Luna tienen unas pedrezuelas en el vientre, y que tomando una de diversas colores, y otra de un color solo, embolviendolas en un poco de baldrès de Becerro, y colgandolas del brazo, ò del cuello, quitan totalmente la gota coral.

Dioſc. lib. 2. de Plant. cap. 172.

Diſc. lib. 2. de Plant. cap. 49.

Resta tratar aora de Filomela, que es el Ruyseñor, en la qual ave se convirtiò la hermana de la Reyna Progne. Si bien es verdad, que estos dos nombres andan confundidos, como los confundiò Alciato en la emblema setenta, diciendo, que Terco cortò à Progne la lengua, no haviendola cortado sino à Filomela. Esta duda resuelve Celio Rodiginio, Jacobo Bononiense, y Pedro Nanio en las *Miscelaneas*, en las anotaciones sobre Virgilio, y aun Estrabon diò sus puntadas en este caso; pero vamos con la lectura ordinaria, de que Filomela fue convertida en Ruyseñor, y digamos algo de esta avecita, de la qual dicen los Naturales, que carece de lengua, como tambien del Cocodrilo lo afirma Valeriano; y en esto debiò de fundar su ingeniosa fabula Ovidio, de que su cuñado Tereo la havia cortado la lengua à Filomela. He oìdo decir à personas de credito, que han mirado esto con particular curiosidad, y que no le han hallado lengua, y assi me espanta mucho lo que dice Ateneo, que por tener ancha la lengua estas aves, parlan en lenguage humano, que tambien esto es falso, pues hasta oy no se ha visto ningun Ruyseñor con semejante lenguage; aunque dice Plinio, que Druso, y Britanico, hijos del Emperador Claudio, tuvieron Ruyseñores, que hablaron en la lengua Griega, y en la Latina: plegue à Dios, no sea esta

RUYSEñOR.

Pier. lib. 22. de los Hier. cap. de Hirund. Rhod. lib. 29. lect. antiq. cap. 26. Jacob. Bononienſi. Nan. lib. 6. miſcel. in Virgil. Strab. lib. 1.

Pier. lib. 26. hier. cap. de Cocodril. Ovid. lib. 6. Metham.

Athen. lib. 9. cap. 14.

Digitized by Google

Plin. lib. 10 Hist. Nat. cap. 24.

de las mismas Griegas, que Plinio suele traer. Llamase el Ruyseñor en Latin *Luscinia*, de donde le reformaron los Españoles el nombre, llamandole Ruyseñor, como quien dice Luscíniola; mas decir, que el Ruyseñor no tiene lengua, es falso, y contra la experiencia ocular. De la melodía, y contento admirable, que en su musica tiene esta avecita, no es menester traer lo que dicen Aristoteles, Plutarco, y Plinio, pues claramente se vè por la experiencia, y que en esto exceden, y sobrepujan à todas las aves del mundo, y las vencen en la suavidad de su canto; y esto es cosa que admira, que siendo esta avecita tan pequeñuela, atruene los bosques, y ensordezca las selvas con su vocinglero canto; y assi dice Plutarco en sus Apophtegmas, que un hombre cogiò una vez un Ruyseñor, despues de haverle oìdo sus grandes voces, y su penetrante canto: quitòle toda la pluma, y viò que tenia un cuerpecillo, que apenas en èl havia carne, ni substancia, y assi le dixo, que echaba de vèr, que èl no era nada sino voz: *Laco cum plumis luscinam nudasset, ac parum ad modum carnis reperiret, dixit: vox tu es, & nihil praterea.* No se contenta esta cantora ave con dàr el alboreada como las demàs aves, y estàr por el dia llenando el ayre de suavidad, y dulzura, sino que està toda la noche con sus sonoras voces alabando al Autor de la Naturaleza; y obligando à los que le oyen à que hagan lo mismo. Algo de esto dixo el gran Poeta Garcilasso de la Vega en la primera ecloga, donde lamentandose Nemoroso, y dando muestras del justissimo sentimiento por la muerte de Doña Isabel Freyle, comparando sus llantos, y lamentos à los del canòro Ruyseñor, dice:

Aristot. lib. 4. de Hist. Anim. cap. 29.

Plut. de Solertia animalium.

Plut. in Apoph. Laconicis.

Garcil. eclog. 1.

Qual suele el Ruyseñor con triste canto
Quexarse, entre las hojas escondido,
Del duro labrador, que cautamente
Le despojò su caro, y dulce nido
De los tiernos hijuelos, entre tanto,
Que del amado ramo estaba ausente,
Y aquel dolor que siente,
Con diferencia tanta,
Por la dulce garganta
Despide, y à su canto el ayre suena,
Y la callada noche no refrena
Su lamentable oficio, y sus querellas,

Tra-

Digitized by Google

Trayendo de su pena
Al Cielo por testigo, y las Estrellas.

Pierio dice, que le significaron al Poeta Homero por el Ruyseñor, quiza por la melifluidad, y dulzura de sus versos; y del Poeta Lyrico Stesicoro, natural de Sicilia, se dice, que quando nació se le assentò en su boca un Ruyseñor cantando divinamente, que fue prelagio, y argumento de quan insigne Poeta, y numeroso havia de ser en sus versos Lyricos: assi lo dice Textor. Este fue natural de junto à la Ciudad de Catanea en Sicilia, donde tiene honorifico sepulcro, cerca de Nuestra Señora de Belèn. De la conversion de la Abubilla, de la Golondrina, y del Ruyseñor escriven Pedro Nanio, Aristofanes, Juvenal, Celio Rodiginio, Probo sobre las *Bucolicas*, Aristoteles, Anacreonte en las *Odas*, Sofocles en la *Poema de Tereo*, Plinio, y Plutarco; y de estos Autores algunos discordan en lo que tengo dicho, pues unos dicen, que Progne se convirtiò en Golondrina, y Filomela en Ruyseñor, y otros tienen lo contrario: y en lo uno, y en lo otro và poco, pues todo es fabula, ficcion, y mentira.

Pier. l. 23. Hier. Text. 2. p. offic. tit. Poet. Græci, & Latini. Petrus Nanius in miscellan. lib. 6. Aristoph. de Ran. & Aviv. Juven. sat. 6. Rhodig. lib. 29. lect. antiq. cap. 26. & lib. 18. cap. 23. Prob. in Bucolic. Aristot. lib. 3. Rhet. cap. 2. Papin. lib. 2. Sylva. Plut. lib. 8. Sympos. q. 7.

Fin de la primera Parte.



Digitized by Google

TABLA
DE LAS COSAS NOTABLES,
QUE SE CONTIENEN en esta primera Parte del Theatro de los Dioses de la Gentilidad.

A

A Bubilla, pag. 672.
Acheloo, 61.
Achiles, 49.
Acis, 279.
Adraſtro, 487.
Aegle, 258.
Agricultura, 12.
Aguila, 103.
Sus propriedades, 112.
Ayax, 583.
Alcyoneo, 100.
Alcyones, 530.
Alfeo Rio, 88.
Almòn Rio, 351.
Amaltèa, 58.
Amaranto, 339.
Anfion, 168.
Anchuro, 483.
Androgeo, 544.
Andromedo, 260.
Anillo, 449.
Anillo de Giges, 451.
Año Grande, 613.
Antiopa, 169.
Aojar, 202.
Apio, 338.
Apis, 207.
Apolo, 505.
Apolo Paſtor, 546.
Aquario Signo, 109.
Ara, 48.
Ara del Cielo, 100.
Ara del Sol, 519.

Arag:

Digitized by Google

Aragne, 280.
Arboles, su dedicacion, 118.
Arboles dedicados al Dios Baco, 184. 194.
Arcadia, 226.
Arcas, 224.
Areopago, 632.
Aretusa, 88.
Argos, 151.
Ariadna, 630.
Aries Signo, 290.
Arion, 242.
Aristeo, 548.
Ascalafo, 341. 668.
Asteria, 229.
Astreo, 529.
Asylo, 313. 663.
Atelefio, 36.
Atalanta, 36.
Atis, 610.
Ave Fenix, 610.
Aurora, 524.
Autolico, 413.

B

BAco, 177.
Sus fiestas, 184.
Su Estatua, 186.
Balboas, 43.
Ballena, 239.
Baratro, 350.
Batro, 548.
Belerofonte, 374.
Bellides, 421.
Boreas, 459.
Brlareo, 389.
Bucefalo, 327.
Buey, 282.

C

CAvallo, 321.
Cavallo de Troya, 329.
Cavallo Pegaso, 285. 375.
Cadmo, 167.
Calabria, 315.
Calisto, y Arcas, 224.
Campos Eliseos, 472.
Can Cerbero, 363.
Caniculares, 191.
Canopo, 313.
Capaneo, 489.
Capitolio, 70.
Capricornio Signo, 60.
Carnero, 73.
Caron, 357.
Cassandra, 232.
Casiopa, 260.
Castor, y Polux, 124.
Celidonia, 676.
Cenco, 379. 493.
Cinocefalo, 614.
Centauro Chiron, 46.
Centauros, 376.
Cefalo, y Procris, 456.
Chimera, 373.
Chiron, 46.
Cebeles, 32.
Ciclopes, 5.
Cielo, 1.
Cigarra, 616.
Cigno, 559.
Cipariso, 337.
Ciprès, 337. 597.
Circe, 634.
Cisne, y sus propriedades, 563.

Digitized by Google

Ciſſo, 193.
Claudia Veſtal, 31.
Clelia, 482.
Clicie, 603.
Clitemneſtra, 129. 137.
Cocyto Rio, 362.
Codorniz, 231.
Codro, 480.
Coloſo de Rodas, 520.
Compoſtela, 519.
Coral, 262.
Cocira, 287.
Coribantes, 34.
Corona, 301.
Corona de Ariadna, 631.
Coronis, 415. 533.
Creta, 7. 391.
Cuervo, 534. 606.
Curetes, 57.

D

DAnae, 172.
Dafne, 584.
Dardano, 216.
Daumno, 221.
Decreto, 263.
Dedalo, 628.
Deiopea, 258.
De las Islas, 503.
Delfin, 210. 246.
Delfos, 513.
Demofonte, 440.
Deſcripcion del Infierno, 349.
Dido, 495.
San Dionyſio Areopagita, 653.
Dionyſio Tyrano, 464.

E

EAco, 393.
Echinei, 244.
Egeria, 256.
Egina, 413.
Egle, 258.
Electra, 216.
Eliadas, 554.
Electro, 556.
Eleucipo, 589.
Eliotropos, 604.
Eliſeos Campos, 472.
Emilia Veſtal, 29.
Encelado, 102.
Encina, 118.
Enon, 132.
Eolo, 409.
Efigenia, 135.
Equinoccios, 616.
Elictonio, 436.
Eridano Rio, 553.
Erigona, 170.
Erifile, 487.
Eſchilo Poeta, 114.
Eſcorpion Signo, 306.
Eſculapio, 533.
Eſtatua de Baco, 186.
Eſtatua de Jupiter, 68.
Eſtatua del Sol, 520.
Eſtrellas, ſu grandeza, 20.
Evadne, 489.
Eveno, 668.
Euridice, 570.
Europa, 162.

Digitized by Google

F

Faeton, 550.
Falaris, 454.
Februalia, 203.
Fedra, 437. 486.
Fieſtas de Baco, 184.
Fieſtas de la Candelaria, 321.
Filomela, 670.
Flegias, 415. 463.
Flora, 585.
Frixo, y Heles, 288.
Fuego ſempiterno, 30.
Furias infernales, 365.

G

Galatèa, 277.
Gallo, 655.
Ganimedes, 104.
Geminis Signo, 128.
Gigantes, ſu rebelion, 98.
Giges, y ſu anillo, 451.
Glauco, 298.
Golfo del Leon, 43.
Golondrina, 674.
Gorgonas, 175. 386.
Grama, y ſu virtud, 301.
Guerra de Troya, 330.

H

Hebe, 108.
Helena, 129.
Helenio, 146.
Heliotrofos, 604.
Hermoſura, 107.
Heſione, 333. 582.
Hidra, 372.
Hiedra, 192. 516.
Higuera, 196.
Horacio Cocles, 481.
Hormigas, 395.
Hoſpitalidad, 90.
Hoz de Saturno, 12.
Hyacinto, 579.
Hypermneſtra, 423.
Hypervo, 669.
Hypocrates, 540.
Hypodamia, 308. 405.
Hypolito, 457.
Hypomenes, y Atalanta, 36.

J

Jambe, 340.
Jano, 94
Jaſon, 291.
Icario, 190.
Icaro, 628.
Illia Rea, 658.
Infierno, 325.
Jo, 150.
Iſis, 151.
Su titulo, 154.
Juezes infernales, 390.
Juegos Olympicos, 61. 511.
Juegos Pirricos, 510.
Juegos Pitios, 510.
Jupiter, 55.
Jupiter Olympico, 67.
Jupiter Capitolino, 69.
Jupiter Amon, 73.
Jupiter Dicteo, 78.
Jupiter Agioco, 77.
Jupiter Ideo, 78.

Ju-

ESTE LIBRO PERTENECE A LA BIBLIOTECA DE LA FACULTAD DE F. L. MADRID.

Digitized by Google

Jupiter Caonio, 78.
Jupiter Dodoneo, 79.
Jupiter Vengador, 80.
Jupiter Fulminator, 92.
Jupiter Xenetèo, 90.
Jupiter Anxuro, 81.
Jupiter Salvador, 81.
Jupiter Liceo, 82.
Jupiter Stateo, 83.
Jupiter Cuſtos, 83.
Jupiter Saotis, 84.
Jupiter Elicio, 85.
Jupiter Eleo, 66.
Jupiter Caſio, 86.
Jupiter Piſco, 88.
Jupiter Beretrico, 95.
Jupiter Gordio, 96.
Jupiter Piſtor, 97.
Jupiter Planeta, 110.
Jupiter en Ciſne, 122.
Juſticia, 429.
Ixion, 415.

L

LAberinto, 628.
Lacedemonia, 218.
Lacedemonio, 218.
Laguna Eſtigia, 352.
Laodamia, 491.
Laomedonte, 582.
Latona, 502.
Laurèl, 568.
Leon, ſus propriedades, 40.
Lesbos Isla, 52. 242.
Ledà, 122.
Letèo Rio, 359.
Leucotèa, 603.
Libra Signo, 170.
Licurgo, 320.
Linage de Balboa, 43.
Linceo, 125. 430.
Lobo, ſus propriedades, 648.
Lotos, 201. 597.
Luſtro, 320.
Lycaon, 228.
Lyra de Orfeo, 576.

M

MAcareo, 411.
Macedonia, 528.
Marco Curcio, 482.
Marco Manlio, 72.
Marte, 643.
Marte Planeta, 647.
Marſias, 620.
Medèa, 293.
Medicina, 538.
Meduſa, 175. 282. 387.
Melicerta, 289.
Memnon, 527.
Memfis, 207.
Menta, 362.
Meſa del Sol, 516.
Meſa de Oro, 514.
Meſa, Rey de Moab, 484.
Milagros, 244.
Minos, Rey, 390. 624.
Minotauro, 434. 625.
Mirmidones, 394.
Monte Olimpo, 61.
Mucio Scebola, 479.
Muger de Loth, 215.
Morciegalo, 205.
Muros de Babylonia, 269.
Muros de Troya, 235. 332. 582.

Digitized by Google

Musas, 198.
Musica, 620.

N

NAxo Isla, 186.
Neptuno, 232.
Nereidas, 259. 281.
Nereo, 259.
Ninfas, 254.
Niobe, 212.
Nombres de Jupiter, 61.
Nombres de Apolo, 507.
Nudo Gordio, 97.

O

OBolo, 359.
Occeano, 271.
Olimpo Monte, 61.
Opia Vestal, 31.
Orco, 352.
Oreftes, 388.
Orion, 302.
Oritia, 409.
Orfeo, 567.
Orygia, 230.
Oſſas Mayor, y Menor, 225.
Oſtraciſmo, 440.

P

PAlemon, 289.
Palicos, 222.
Pandora, 446.
Partagias Rio, 430.
Parcas, 398.
Paris, 140.
Parra, 186.
Paſifae, 490. 624.
Pez Nicolao, 300.
Pegaſo, 289. 375.
Pelope, 405.
Perdones de Rivadeneyra, 189.
Perilo, 454.
Perſeo, 174.
Phaeton, 550.
Phalaris, 454.
Phedra, 457.
Phenix, 610.
Philis, 440.
Philomela, 671.
Phlegias, 415.
Pico, 639.
Pierides, 159.
Pilumno, 221.
Pino, 36. 601.
Pintura de Eſculapio, 541.
Pintura de Roma, 667.
Pintura de Europa, 167.
Pintura de Neptuno, 233.
Pintura de Tetis, 272.
Pintura de Occeano, 271.
Pintura de las Parcas, 400.
Pintura de Jano, 9. 10.
Pintura de Saturno, 14.
Pintura de Priapo, 200.
Pintura de las Sirenas, 240.
Pintura de Flora, 585.
Piſcis Signo, 316.
Piro, 641.
Planeta Saturno, 19.
Planeta Jupiter, 150.
Planeta Apolo, 508.
Planeta Marte, 647.
Pluton, 318.
Procris, y Cefalo, 456.

ESTE LIBRO PERTENECE A LA BIBLIOTECA
DE LA FACULTAD DE F. L. MADRID.

Digitized by Google

Polifemo, 273.
Puſtumia, 32.
Priapo, 158.
Progne, 669.
Prometeo, 443.
Proſerpina, 339.
Proteo, 307.
Proteſilao, 52.
Platon, 339.
Puerco, ſus propiedades, 650.
Pyramides de Egypto, 209.
Pyrricos Juegos, 510.
Pytios Juegos, 510.
Pyton, 503.

Q

Quiron, Centauro, 46.

R

Adamanto, 392.
Rayo, 93.
Remora, 244.
Rea, 2.
Rio Alfeo, 88.
Rio Almòn, 35.
Rio Cocyto, 362.
Rio Eridano, 553.
Rio Leteo, 359.
Rodas Isla, 585.
Roma, 69. 659.
Romulo, y Remo, 658.
Ruyſeñor, 677.

S

Agitario Signo, 48.
Salmonco, 85. 449.
Santelmo, 127.
Safiro, 566.
Safon, 449.
Sarpedon, 668.
Saturno, 1.
Scebola, 479.
Scyla, 381.
Semele, 178.
Semiramis, 364.
Seton, 471.
Sicilia, 342.
Sietemeſinos, 30.
Siglo dorado, 17.
Signo de Aries, 290.
Signo de Libra, 170.
Signo de Capricornio, 60.
Signo de Eſcorpion, 306.
Signo de Virgo, 530.
Signo de Geminis, 138.
Signo de Aquario, 109.
Signo de Piſcis, 316.
Sirena, 160. 247.
Siſifo, 409.
Sol, y ſus alabanzas, 506.
Sol Planeta, 508.
Soneiras linage, 72.

T

Tablas de la Ley, 850.
Tantalo, 403.
Taray, 605.
Tartaro, 351.
Teleſila, 520.
Temis, 398. 514.
Templo de Juno, 11.
Templo de Jupiter, 67.
Templo de Neptuno, 313.
Templo de Amon, 75.

Tem-

Digitized by Google

Templo de Vesta, 27.
Templo de Serapis, 211.
Templo de Apolo, 513.
Tebas, 171.
Tereo, 669.
Teseo, 432.
Tetis, 270. 178.
Tifeo, 101.
Titon, 536.
Titulo de Isis, 554.
Torre de Babylonia, 98.
Trepana, 14.
Tricia, 312.
Triton, 309.
Tucia, 31.
Tycio, 419.
Tyfon, 101. 363.
Tyro, 286.
Tyrso de Baco, 185.

V

VAra de Moysen, 157.
Vellocino de Oro, 287.
Vesta, 25.
Vestales, 28.
Via Lactèa, 20.
Vientos, 460.
Vino, 187.
Virgo, Signo, 530.
Vulcano, 411. 460.

X

XErxes, 463.

Z

ZEfiro, 584.
Zeto, y Calays, 460.

LAUS DEO.

ESTE LIBRO PERTENECE A LA BIBLIOTECA DE LA FACULTAD DE F. I. MADRID.

Digitized by Google

LAUS DEO.

ESTE LIBRO PERTENECE A LA BIBLIOTECA
DE LA FACULTAD DE FILOSOFIA Y LETRAS DE MADRID

Digitized by Google

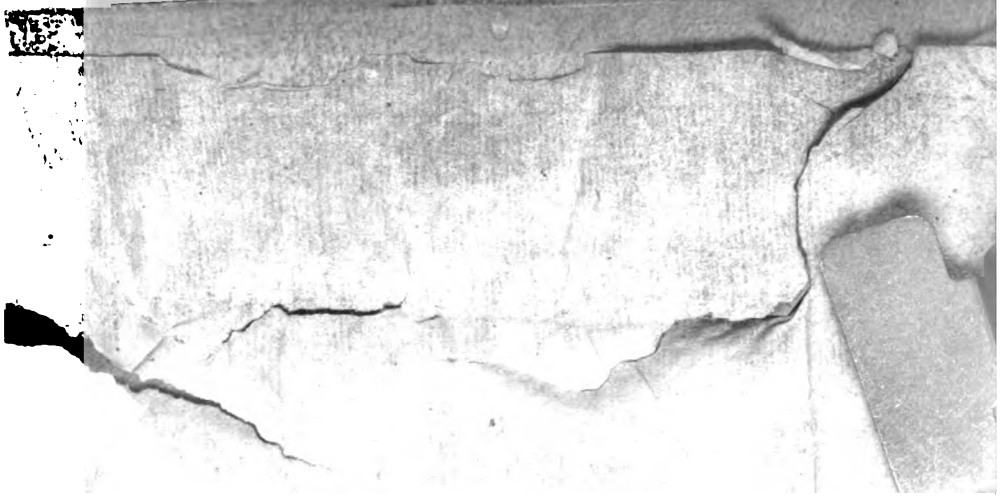
ESTE LIBRO PERTENECE A LA BIBLIOTECA
DE LA FACULTAD DE F. L. MADRID.



Digitized by Google

ESTE LIBRO PERTENECE A LA BIBLIOTECA
DE LA FACULTAD DE F. . MADRID

Digitized by Google





Digitized by Google

Digitized by Google